

Q.57²⁶¹

1

VII 031

20

LIBRO

INTITVLADO,
IARDIN DE AMORES

sanctos, y lugares comunes, doctrinales y
pulpitales: de singulares y prouehosísimas doctrinas, cõ notables ex-
posiciones, de passos de escriptura: y prouehosísimos para to-
do genero de gentes, especialmente para predicadores, cu-
ras, y prelados: con vna tabla para sacar sermones, de
tõdos los Doctores de la Yglesia,
y deste libro.

COMPVESTO POR EL PADRE FRAT FRAN-
cisco Ortiz Lucio, predicador de la Prouincia de Castilla, de la obser-
uancia de san Francisco, y Guardian de san An-
tonio de Mondejar.

DIRIGIDO AL CONDE
de Tendilla.

Disseñado de J. Mariae Trompeter




CON PREVILEGIO.

Impresso en Alcala de Henares, En casa
de Iuan Iniguez de Liquerica,
Año de. 1589.

36 253
Y O he visto este libro, y a mi parecer no tiene cosa que sea contra nue-
stra sancta y catholica Fec: antes entiendo sera vtil y prouechoso pa-
ra la saluacion de las almas, y de mucha estimacion para predicadores: y
asi se hara seruicio a Dios, en dar licencia para que se pueda imprimir.
En este monesterio de la sanctissima Trinidad, de Madrid, a ocho de A-
gosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Antonio de
Castañeda Ministro.

 Ray Francisco de Tholosa, Ministro General de toda la Orden de nuestro seraphico padre S. Francisco, al padre fray Francisco Ortiz Lucio, predicador y Guardian en nuestro conuento de S. Francisco de Mōdejar, salud, y perpetua paz en nuestro reparador Iesu Christo: por quanto vi (me ha hecho relacion) q̄ con zelo de seruir a nuestro Señor, y aprouechar a las almas, cō mucho estudio y trabajo, ha compuesto vn libro intitulado lardin de amores sanctos y lugares comunes: el qual dessea sacarlo a luz y imprimirlo, y para ello me pide licencia: por la presente se la concedo, juntamente con el merito de la sancta obediencia, para que haga la diligencia que manda el sancto Concilio Tridentino, y auida la aprobacion del Real Consejo de su Magestad, pueda imprimir el dicho libro. Datis en nuestro conuento de san Francisco de Madrid, a .5. de junio, de 1588.

Fray Francisco de Tholosa
Ministro General.

EL REY.

PO R quanto por parte de vos, fray Francisco Ortiz Lucio, Guardião de S. Antonio de Môdexar, nos ha sido fecha relacion, cizienc o, que vos auia des compuesto vn libro, intitulado lardiu de amores sanctos y lugares comunes, en que auia des puesto mucho trabajo y cuyado, suplicandonos, os mandasse mos dar licencia y facultad, para q̃ solo le pudiesedes imprimir, por el spacio de veynte años, atento que era muy vtil y necessario a la Republica, y tenia des licencia de vuestro General, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatika por nos sobre ello fecha, dispone: Fue acordado, q̃ deuia mos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, y por la presente (por vos hazer bien y merced) vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder vuiere, podays hazer imprimir y véder el dicho libro q̃ de suso se haze mencion, y damos licencia y facultad a qual quier impressor de stos nuestros Reynos, que vos nombraredes, para q̃ por esta vez le pueda imprimir, con q̃ despues de impresso, antes q̃ se véda, lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubricado y firmado de Miguel de Ondarza Zuñala, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen: para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original, o traygays fee en publica forma, como por el corrector, nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impressiõ con el original, y se imprimio conforme a el, y quedã asì mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que asì fueren impressos, y se os talle el precio que vuiere des de auer por cada volumen, Y mandamos, que durante el dicho tiempo, que persona alguna, sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni véder, fopena, que el que lo hiziere, aya perdido, y pierda, todos y quales libros y moldes que del tuuiere, e incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancillerias, e otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, ansì a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que ansì vos hazemos, y contra su tenor y forma, no vayan, ni pasen, ni consientan yr ni pasar, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.

CARTA DEDICATO- ria, al Conde de Tendilla, y al lector.

FRAY FRANCISCO ORTIZ LUCIO,
Guardian de S. Antonio de Mondexar, al Conde de Tendilla,
dize, y dessea mucha salud en nuestro señor
Iesu Christo.



len auia yo oydo, que V. S. era hijo de oraciones, como lo fuerõ los muy señalados en la sagrada Escripura: y que vuestros padres deuotissimos y verdaderos hijos de S. Francisco, y patrones de su orden, os mereciẽrõ y alcanzaron de Dios por intercesiõ deste seraphico padre, cõ cuyo habito os da salud quando caeys en alguna enfermedad, como yo he experimentado, y la salud que por esta razon Dios ha dado a V. S. Y assi he sido muy dichoso en hacrme tan buena suerte, como fue, venir a esta tierra, y casa, que vuestros deuotos progenitores fundaron, dõde he manijado vna santissima inclinaciõ, q̃ V. S. tiene a la virtud, con grande aborrecimiento al peccado, y admiracion de que iã abominable monstruo aya en el mundo, juntamente cõ grande officiõ a las letras humanas: asy de historias, como logica, y philosophia, en que siempre V. S. anda ocupado, hasta sustentar conclusiones publicas, llamãdo a ellas, los mas doctos de Alcalã, como lo bazian los nobles Athenienses, y no dexãdo los exercitios santos de confessar y comulgar amenudo, y la disciplina y mortificaciõ de vuestra virginal carne, y acudiendo a los exercicios de caualleria y armas, conforme a vuestra professiõ y obligacion: y yo como verdadero y humilde capellan, por todo lo sobre dicho, me he atreuido en este tiempo que aqui he estado, a componer vn libro intitulado, Lardin de amores santos, en contraposiõ de otro de amores profanos, y imprimirle en nombre de V. S. porque con este amparo, sera muy provechoso: y porque la materia lo es, por ser flores de la sacra Escripura, y Doctores santos: cuya leccion y meditaciõ, descubre muchas marañas y hechizos del demonio: y es escudo fuerte contra sus tentaciones, y muy resplandeciente para los que se defienden y adargan con el. Son las palabras de Dios, escudos, y todo genero de armas guerreras, de varones fuertes, que cuelgan de la torre de Dauid. Y al contrario, es muy inutil y de poco provecho, la leccion de las Celestinas, Dianas, Boscaneas, Amadisces, Esplandianes, y otros libros llenos de portentosas mentiras. Y del abuso que Satanas con estos libros ha introducido, no se grangea cosa, sino que la tierna donzella, y mancebo, hazan de tal leccion, untizon y suego, y soplo incontinuo de torpeza, donde enciendan sus desseos y apetitos de liuiandad, y estos seruyan ceuando poco a poco, hasta experimentar por obra, lo que por palabra leen. O santo Dios, quien pudiera desterrar del mudo tales lecciones, y lanzarlas en la ultima

cauerna de Lucifer: porque desta verdad es lo cierto, que de los libros gusta la carne, y de los sagrados el espíritu, y siempre andan en campo, el espíritu y la carne. Y bien pudiera componer este libro en latin, y me fuera mas facil, como otro que hize sobre la Regla de nuestro padre san Fráscisco: pero quise magnificar nuestra lengua, como los estrangeros engrandecen la suya, y porque todos los estudios le lean, pues para todos es manjar provechoso, aur: que traygo autoridades en Latin, porque los predicadores no se cansen en buscarlas, y van con este orden siguiente.

Tratado. j De amor de mugeres.

- Cap. 1. Que peligroso es el amor de mugeres. f. 1.
2. Que ocasionadas son para pecar. fol. 3.
 3. Del recogimiéto de mugeres. f. 4.
 4. Que la muger sea subjeta. f. 5.
 5. Como sabe engañar, y como la han de sufrir. f. 7.
 6. De la luxuria y ocio. f. 8.
 7. De la gula. f. 9.
 8. De la cõcupiscencia del pecado. f. 10.
 9. Del mal que nos viene de nuestra carne. f. 11.
 10. De los remedios contra la carne: fol. 12.
 11. Como nos castiga Dios con nuestra carne. f. 15.
 12. De la templança, f. 17.
 13. De los prouechos de la tẽplança, f. 17.
 14. De lo mismo, y de gula, f. 19.
 15. De lo mismo, y de ayuno. f. 20.
 16. De la embriaguez. f. 21.

Trata. 2. De oracion.

- Cap. 1. Que la oracion, es obra de religion, f. 22.
2. De la humildad de la oraciõ: f. 23.
 3. De lo mismo. f. 24.
 4. De la oracion limpia y sacerdotal, fol. 26.
 5. Que cerea esta Dios de los que le llaman, fol. 27.
 6. De la oracion vocal. f. 28.

7. De la necesidad de la oracion, y que es gran don. f. 29.
8. Del aparejo antes de la oraciõ. f. 30.
9. De la intercessiõ de los santos. f. 30.
10. El epilogo de la oracion. f. 32.
11. Del precepto de oracion. f. 33.
12. De la oracion feruorosa, f. 34.
13. De la oracion desinteresada, f. 35.
14. De la oracion importuna. f. 36.
15. De como se obliga dios, f. 37.
16. De la importancia de la oraciõ, f. 38.
17. De la oracion confiada. f. 39.
18. De como nos da mas que pedimos, f. 41.
19. Que en la oracion ay gozo cumplido, f. 41.

• Trat. 3 De ociosidad y compa- ñias malas.

- Cap. 1. De ocasiones, f. 43.
2. De recogimiéto de moças, f. 44.
 3. De la guarda de los ojos. f. 44.
 4. Del daño de las compañías, f. 46.
 5. De la ociosidad, f. 47.
 6. De buenas compañías y de juegos, fol. 48.

Trat. 4. De amor de padres a hijos.

- Cap. 1. Del cuydado en la criança de los hijos. f. 50.
2. Del amor sobrado de los padres, fol. 51.
 3. Del exemplo que han de dar a los hijos. f. 52.
 4. Que los hijos no imiten a sus padres malos, f. 53.

5. Del

5. Del bien que haze dios por honrar a los padres, f. 55.
6. Que los malos hijos, son verdugos y enemigos adorados, fol. 56.
7. En que han de obedecer los hijos, f. 57.

Trat. 5. Del amor de los casados.

- Cap. 1. De la obligacion del marido a su muger, f. 58.
1. Que miren bié lo que hazen quâ do se casan, f. 60.
 3. Que todos los estados son buenos, f. 61.
 4. Quando las mugeres pueden tomar bienes a sus maridos, y en que esten sujetas, f. 63.
 5. Que el amor se funde en virtud, fol. 63.
 6. Del adulterio, f. 65.
 7. De correccion fraterna, f. 65.

Trat. 6. De amor de Dios.

- Cap. 1. De la charidad, f. 67.
1. De las excelencias del amor de dios, fol. 68.
 3. Para amar a dios es menester gracia, f. 70.
 4. Que es vestidura de boda, f. 71.
 5. Como hemos de sentir la ausencia de dios, fol. 72.
 6. Lo que debemos por ser capaces deste amor, f. 74.
 7. Como premian a los que le amâ, fol. 75.

Trat. 7. De amor de enemigos.

- Cap. 1. De las razones que ay para amarlos, f. 76.
1. Que este precepto es de Christo, fol. 77.
 3. Que dios se precia de amar enemigos, f. 81.
 4. Que es don de Dios tener enemi-

gos, f. 82.

5. Que es agradable el amor de enemigos, f. 83.
6. Porque dios lo manda los amemos, f. 84.
7. Dios no sabe tener enemigos, f. 86.
8. Es resolucion desta matéria, f. 88.
9. Como podemos desleales algun mal, fol. 89.
10. Los enemigos nos hazen agradables a dios, fol. 90.
11. Que es precepto suauç. f. 92.
12. Que es dulce, y por otra parte amargo, fol. 94.
13. Como podemos aborrecer al herege y tyrano, f. 95.
14. De la oraciô de Christo en la cruz, fol. 97.
15. Los enemigos son nros ayos, f. 98.
16. En que conoceremos si aborrecemos al proximo, f. 100.
17. Que quanto mas mal nos hazen, mas amemos, f. 103.

Tratado. 8.

- Cap. 1. Que dios es el autor de nuestros trabajos, f. 104.
2. Gran castigo es no castigar, f. 105.
 3. Que los trabajos nos hazen auilados, f. 106.
 4. A los q ama, da dios trabajos, f. 107.
 5. La paciência es señal d santo, f. 108.
 6. No podemos viuir sin paciencia, fol. 110.
 7. Los trabajos nos lleuâ a dios, f. 111.
 8. No entiende la carne ser buenos los trabajos, f. 113.
 9. Que seguro esta el que tiene a Dios, f. 113.
 10. Que temamos de ver los justos en trabajos, f. 114.
 11. De la lametaciô de Ieremias, f. 115.
 12. Los trabajos se bueluen en bien, fol. 117.
 13. Los trabajos acrisolan las almas, y son señal de predestinados, fol. 119.

14. Que ay castigos que son principio de infierno, f. 120.
15. Como podemos pedir trabajos, fol. 122.
16. Que no nos trabaja dios mas que podemos, f. 123.
17. Que se halla Dios en nuestros trabajos, f. 124.
18. Poco duran los trabajos de los justos, f. 125.
19. Que la carne no lo entienda, f. 126.
20. Dios cõsuela cõdescõsuelos, f. 127.
21. Con los trabajos nos aparta de pecar, f. 128.
22. Los trabajos son buenos, aun para los pecados, f. 129.
23. Que es gran castigo no castigar, nos dios, f. 130.
24. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos, f. 131.
25. Los trabajos son vino que desatina, f. 132.
26. No ay cola que asegure en esta vida, f. 133.
27. No tiene que temer el que teme a Dios, f. 134.
28. Mas agradan a Dios los trabajos, que los descansados, f. 135.
29. De los que no se conuierte cõ trabajos, f. 136.
30. Mucho honra a Dios el que padece por el, f. 137.

Trat. 9. De lagrimas.

- Cap. 1. Que poderosas son las lagrimas, f. 138.
2. Cõ lagrimas nos cõsolamos, f. 139.
3. De lagrimas que manan de amor de Dios, f. 140.
4. Que no lloremos sino la muerte del alma, f. 141.
5. Dios baxo a enseñarnos a llorar, fol. 142.
6. Las lagrimas son dõ de dios, f. 142.
7. Las lagrimas, no fõmeras, sino del coraçon, f. 143.

Trat. 10. Del peccado.

- Cap. 1. De la grauedad del peccado, fol. 144.
2. Quanto le abomina Dios, f. 145.
3. El peccado es traslado del infierno, f. 146.
4. Vn peccado trae tras si muchos, fol. 148.
5. Como el peccado mata a Dios, fol. 149.
6. El peccado es adulterio cõtra dios, fol. 151.
7. El peccado es monstruo, f. 152.
8. El blasõ de Dios, es aborrecido de peccados, f. 153.
9. Como castiga Dios a los inuentores y maestros de peccados, f. 154.
10. Que mas vale no ser, que ser cõ peccados, f. 156.

Trat. 11. Del remedio de la penitencia.

- Cap. 1. De la penitencia virtud, f. 157.
2. De los que guardan la penitencia para la muerte, f. 158.
3. De la justificaciõ, f. 159.

Trat. 12. Del baptismo, fol. 161.

Trat. 13. De penitencia, sacramento.

- Cap. 1. Que este es remedio digno de Christo, f. 162.
2. Que en la confesiõ se perdonan los peccados muchas vezes, f. 163.
3. Que el dolor sea por auer offendido a Dios, f. 165.
4. Como es bien auenturança, verse sin peccados, f. 166.
5. Que no remamos de confessarnos, f. 167.

Trat. 14. De la consciencia.

Cap. 1.

Cap. 1. De los remordimientos de la conciencia, f. 168.

1. Que la conciencia es infierno para el pecador, f. 168.
3. Que la buena conciencia es cielo, f. 169.

Trat. 15. De la dignidad sacerdotal.

Cap. 1. El caso que haze Dios del sacerdote, f. 171.

1. El sacerdote no sea reprehendido del seglar, f. 172.
3. De las obligaciones de los sacerdotes, f. 173.
4. Que el mal sacerdote ensucia el nombre de Dios, f. 174.
5. Que el seglar respete al sacerdote, y como se disponga a dezir missa, f. 175.
6. De la limpieza de los sacerdotes, fol. 176.
7. De los escandalos de sacerdotes y personas publicas, f. 177.
8. Como han de ser castigados los escandalos, f. 178.
9. Como nos hemos de abstener del color de mal, f. 180.
10. De prelados malos, y sus obligaciones, f. 181.
11. De prelados solícitos, sabios, y santos, f. 183.
12. El sacerdote no tenga otra heredad, sino a Dios, f. 184.
13. De la perseverancia, así de sacerdotes como de seglares, f. 185.
14. De Reyes, Príncipes, jueces, y señores, f. 188.
15. Que los jueces son los dioses de la tierra, f. 189.
16. Los jueces sean desapasionados y rectos, fol. 190.
17. Los que embián malos jueces, participan sus peccados, f. 192. fo. 141. co. 1.
18. La resolución desta materia de sacerdotes, reyes y señores, f. 193.

Trat. 16. Del sacramento del altar.

Cap. 1. De la publicación deste sacramento, f. 195.

1. Del uso y comida deste sacramento, f. 196.
3. Que es manjar de camino del cielo, y nos alivia en el, f. 197.
4. Que es manjar de grandes y de letrados, f. 198.
5. Que este manjar da vida al alma, fol. 199.
6. Que es cifra de todos los milagros y sello pendiente, f. 200.
7. Que arrebató el sentido del alma con su fragancia, f. 201.
8. Este sacramento es las ataduras de Adam, f. 202.
9. De la institución deste sacramento, f. 203.
10. De la liberalidad con que Christo se da, f. 203.
11. De los misterios de la missa, f. 204.
12. Cómo la missa alabamos a dios, f. 205.
13. Con que atenció se ha de oyr la missa, f. 207.
14. La limpieza para comulgar, f. 208.
15. De la preparación para la missa, fol. 209.
16. Como se engruesa el alma con este manjar, f. 210.
17. Que quanto mas se recibe este manjar, mas se apetece, f. 211. c. 3.
18. Libres de avaricia y crueldad, comulgemos, f. 212.
19. De la humildad con que hemos de comulgar, f. 213.

Trat. 17. De la consideración de la muerte.

Cap. 1. De su utilidad, f. 214.

1. Que pensemos que cada día es el último, f. 216. co. 2.
3. Pensemos que cada día es el último, f. 216.
4. Todos los peccados salen del olvido

- uido de la muerte, f. 217.
5. Los titulos que da lob a la muerte, f. 218.
 6. Cierta es la muerte, y su hora es certissima, f. 219.
 7. Lloremos porque no sabremos como nos yra en la muerte, f. 220.
 8. Todas las ciencias estan en la consideracion de la muerte, f. 221. c. 1. 2.
 9. De la breuedad de la vida, y el premio que da la muerte, f. 222.
 10. Que la muerte es lucio, f. 223. c. 3.
 11. De muerte repentina, f. 224.
 12. Que la muerte es desheable: esta muerta y enamora, f. 225.
 13. La muerte ya da vida, f. 227.
 14. Con que se consuela el que se ve morir, f. 228. c. 2.
 15. Naturalmente se teme la muerte, fol. 229.
 16. La muerte es dicha para el bueno, fol. 230.
 17. De la muerte temerosa, f. 231.
 18. Que las buenas obras acompaⁿan al difuncto, f. 232.
 19. Que la muerte es ganancia, f. 234.
 20. De honras de difunctos, f. 235.
 21. Del Purgatorio, f. 236.

Trat. 13. Del iuyzio final.

- Cap. 1. Que esta consideracion nos enfrena, f. 238.
2. Como sacara Dios a plaça nuestros peccados, f. 239.

3. Que agrada a Dios mucho la memoria del iuyzio, f. 240.
4. Que mucho importa esta consideracion, f. 241.
5. Del orden que aura en el iuyzio, f. 242.
6. De la verguença que passaran los malos, f. 244.
7. Dios es acusador, juez, y testigo, fol. 245.
8. Como premia las obras de misericordia, f. 247.
9. Que ellas nos dan el cielo, f. 248.

Trat. 19. Del infierno.

- Cap. 1. Del estado de los daⁿados, f. 257.
2. Diver^sidad de penas, f. 258.
 3. Porque es eterna la pena, f. 259.
 4. Que la ob^stinacion de los daⁿados es el mayor mal, f. 260.

Tratado. 20. De la gloria.

- Cap. 1. De la diuer^sidad de premios, fol. 261.
2. Que la gloria es nuestra patria, f. 262.
 3. Que a nuestro modo pinta la gloria, f. 264.
 4. De los dotes del alma y cuerpo, f. 265.
 5. Que utilidad se saca de considerar la gloria, f. 267.

Fin.

IN funiculis Adę traham eos. Traerlos he (dize Dios) con fogueillas de Adam, que son el amor por el qual pecco Adá. El demonio no se atreuio a acometer a Adá por si mismo, sino cō el amor dela muger, y a la muger acometio cō el desseo natural de ser sabios como Dios: *Ofer. 11. A. 4.* y como Adam tenia la justicia original, sabia quanto auia, y conuenia, y asia to das las criaturas puso nombres, conforme a la quiddidad y essencia que tenia, como quien bien las conocia. Y así dize S. Pablo, q̄ Adam no fue engañado, sino la muger. No fue tan necio Adam, q̄ creyo que auia de ser sabio como Dios, *1. Th. 2. d. 1.* especialmente, comiendo, que aun si el demonio dixera, Leed en este libro y le reys sabios, lleuara algun camino, que diziendo comed, no lleuaua. Y así Adá solo pecco por amor q̄ tenia a Eua, y ella le pidio que comiesse de la mançana, y el por darle contento comio. Y así dize Augustino, q̄ la causa por q̄ pecco Adá fue, Ne cōtristaret delicias mulieris: Por no darle pena, por no enojar ni entristecer a sus amores. Segū esto, este amor fue la fogueilla con q̄ fue atado Adá, y le lleuola muger a donde quiso. Pues si el amor humano pudo tanto, q̄ hizo que Adá pecasse, y se apartasse de Dios, y q̄ por ella le dexasse; y cada dia vemos, que por ella dexa el varon a su padre y madre, y aun a Dios: quanto mejor podre yo (dize Dios) hazer q̄ los hōbres vayan por mi amor, contra si mismos y sus apetitos y malas inclinaciones, haziendose fuerça? In funiculis, &c. Yo les hare obras para q̄ se enamoren mucho de mi, y traerlos he atados con fogas de amor: Nouum creauit dominus super terrā scēmina circūdabit virū. Dize lere nias, q̄ Dios haria vna cosa nueua, y es, q̄ vna muger rōde a vn varon, y le de musica. *Ierr. 31. d. 21.* No es cosa nueua, q̄ vn varon solicite a vna muger, yle de musica: pero que vna muger se pierda por vn varon, esto es nouedad. Con esta methaphora quiere dezir, q̄ no es cosa nueua q̄ Dios solicite vn alma, y la llame con alagos, promessas y ofrecimientos: pero es nouedad q̄ su esposa la yglesia se pierda por el, y solicite a Dios y le de musica: lo qual parecio ser verdad, y lo puso por obra, quando vino el Espiritu sancto dia de Pentecostes, y andauan los Apostoles de tablado en tablado, y de audiencia en audiencia, a çprados y perseguidos, buscando al esposo de sus almas, leu Christo. El pantauanse los Apostoles, en o, y la muerte de Christo, y dizeles: Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum. No os espanteys de mi muerte, por q̄ si me crucifican, yo traere todos los hombres a mi: por q̄ veran que pazeo y niuero por amor dellos, y por rehazerlos, q̄ estauan deshechos por el peccado. Y así Longinos auriendole dado vna lançada, y viendo que de la sangre q̄ del costado salio, recibio vista: luego abrio los ojos del alma, conociendole con la fee viua por innocente Corde ro, y con grande amor fue a arriscar la vida, pellidandole por hijo de Dios: como lo auia hecho el Céturio, diziendo: Vere filius Dei erat iste. Mirad si erá fuertes las fogas con que ato a vn buen Ladron, que auriendole visto tan asfrentado, le confiesse por rey de las eternidades. Mirad la Magdalena, con que fogas de amor estaua apada, que antes q̄ amaneciesse va al sepulcro; y no temiendo la noche y las guardas, ni q̄ Christo estaua muerto, anda de botica en botica, cōprando especias aromaticas, para vngirle. Que hombre ay en el mundo, que a media noche vaya a buscar a su amigo al sepulcro, por fuerte q̄ fuesse? Por cierto yo no eren que vuisse hombre que tal hiziesse. Y van vnas mugeres flacas, porque Christo con las maromas fuertes de su amor, tiraua de sus coraçones. Pintauan los antiguos, el amor ciego y desnudo: y con alas: Desnudo, porque se desnuda

desnuda por vestir a quie ama: y cō alas por q̃va cō mucha ligereza voládo a ser
 n̄rle, y ciego, porq̃ no mira los incōueniētes ni halla estropieços en el camino:
Psal. 118. Pax multa diligētibz legē tuā, & nō est illis scādalum. Mucha paz tienē los q̃
 amā a Dios, y no hallan donde tropear. Mirad las fogas con que trahia Dios a
 los martyres, que perdieron la vida por amor de Christo. La Esposa en los Cā
 tares dize: El amor es fuerte como la muerte, y el amor zeloso, es duro como
 la sepultura. Quiere dezir, que el amor prēde y no suelta, como la muerte y la
 sepultura, que aunque marle rogueys que os de el muerto, no os le dara: Así
 el amor de la muger y sensualidad, que prendio a Herodes y Herodias, no los
 solto, aunque trabajo mucho san Iuan Baptista, y no pudo, y en la demanda dexo
 la vida: Pues mas prende el amor de Dios, especialmente despues que Dios
 nos hizo tan buenas obras, como fue hazerse hombre, y morir en vna cruz, que
 todos los regalos, martyrios, y tormentos, y finalmente todas las criaturas, no
 podian apartar a S. Pablo del amor que a Christo tenia: y así haze alarde de to
 das las criaturas, y las desafia diziendo: Quis separauit me a charitate quae est in
 Christo? neque mors, neque vita, &c. Quien me apartara de la charidad, que ay
 en Christo? ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las potestades, ni ninguna
 criatura, porque estoy muy cierto, que nadie me podra apartar: porque todo lo
 puedo, en aquel que me conforta, y me tiene atado así, con cadenas de amor.
1a. 17. Iob dezia: Pone me iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me. Iuntense to
A. 3. dos los exercitos, y haganme guerra, que con vuestro amor fuerte me adarga
 re y defendere. Y Dauid dezia: Dominus illuminatio mea, & salus mea quem
Psal. 26. timebo? Teniendo yo a Dios y su diuino amor, que es salud y fuerça de mi al
 ma, no tengo porque temer: aunque vea los campos llenos de exercitos de ene
 migos cōtra mi. Bien se vee que la gracia es mas poderosa que la naturaleza, y
 el amor de Dios mas fuerte que el amor de la muger y de la sensualidad: Y así
 en el processo deste libro tratare deste amor sensual, y de nuestras malas incli
 naciones y vicios y de su poder y fuerça, y luego del amor de Dios, y de las vir
 tudes y sacramentos, que son mas fuertes, con que Dios nos lleva a si, no
 con fuerça que fuerça, sino con fuerça que alienta y esfuerça, y haze suave la vi
 da Christiana. aunque es verdad que haze fuerça a nuestra carne y mala incli
 nacion, y la lleva de los tabellos, porque el reyno de los cielos padece fuerça, y
 los valientes y esforçados violentos, se alçan con el: y esta fuerça no la haze
 mos a Dios, pues esta ganoso y desseo de darnos su cielo, sino a nuestro ape
 titito irascible y concupiscible, refrenandolos, y haziendolos estar a raya. Y por
 que la muger es la mas ocasionada para perdetnos, y vn hombre para otro es
 vn demonio: como dizen los Griegos, Por aqui començare mi libro, y este fe
 ra el primer tratado.

T A B L A D E M A - terias.

A.

Anhelara la perfeccion, fo. 47. c. 1.
Ayuno, 20. co. 2.
Amor de Dios, fo. 55. co. 3. 97. hasta
 fo. 76. 86. col. 3. 4. fol. 103. col. 3.
 126. col. 3. 68. 69. 152. col. 1. 2. 247.
 col. 1.
Amistad sancta, 59. co. 3.
Agueros, fol. 40. co. 1.
Agradecimiento, 25. co. 1. 29. co. 2. 3.
 38. co. 1. 4. 55. co. 3.
Adulterio, 65. 188. co. 3.
Amor de enegimos, 76. hasta, fo. 159.
 co. 1. 2.
Ausencia de Dios, y perderle, fo. 72.
 col. 3. 141. col. 1. 132. col. 4. 127.
 col. 1.
Amigo de Dios que poderoso, f. 74.
 col. 2. 4. 86. co. 3. 88. co. 3. 164. co. 1.
 Nadie le puede hazer mal, 78. co.
 3. 79. co. 3.
Amigos de mesa, 96. col. 2. 123. col. 3.
 124. co. 3.
Ausencia de Dios gran castigo, f. 116.
 co. 2. 140. 142.
Amigo bueno es Dios, fol. 124. 123.
 col. 3. 4.
Amigo de mundo, 126. co. 1.
Avaricia de sacerdotes, fo. 173. co. 4.
 174. c. 4. 184. c. 3. 192. c. 3. 253. c. 2.
Avaricia, 247. co. 3.
Ambicion, fo. 5. co. 2. 121. co. 3. verbo
 Reyes, jueces, preclados.
Aogados. 189. co. 3.

B.

Bindas, fo. 44. c. 3.
Bendiciones a Dios, fo. 30. co. 3. 205.
 col. 4.
Baptismo, 161. 162.

C.

Clausura de religiosos, fo. 44. co. 112

46 co. 1. 64. co. 3.
Compañias, fol. 44. 47, co. 1. 46. co.
 2. 3. 4. 49. col. 1. 2. 3. 4. 52. col. 4.
 53. co. 1. 63. co. 3. buenas, 111. col. 2.
 179. co. 3.
Castidad, fol. 2. co. 1. 4. co. 3. 15. co. 2.
 26. co. 1.
Confianza, fol. 24. col. 4. 27. col. 34.
 28. 36. col. 1. 2. fol. 37. co. 2. fo. 248.
 col. 2.
Contendas, 26. co. 3.
Caualleros, 53. co. 3. 4. 122. co. 3. 189.
 co. 3. 190. co. 1. 255. co. 1.
Antes que te cases ora, fo. 7. co. 3. 26.
 col. 1. 60. 61.
Clausura de mugeres, fo. 3. co. 1. 2. 4.
 col. 3.
Castigo grande no castigar, tratado. 8
 ca. 14. & co. 2. 3. fo. 130.
Correccion fraterna, fol. 66. 153. co. 1.
 181. co. 2. 185. co. 2. 193. co. 4.
Consciencia, tratado. 14. fo. 168. 251.
 col. 4.
Castiga Dios con peccados, fol. 105.
 col. 3. 4.
Consejeros a pecar, 179. co. 1.
Curas. 182. 184. col. 3. mira, sacerdo-
 tes, Obispos, preclados.
Cuenta que pedira Dios en el juyzio,
 245. co. 1. 192. 214. col. 1.
Criacion fue gran beneficio, fol. 250.
 col. 4.
Crueldades fol. 251. y mira tyrannias.

D.

Desorden, 91. co. 3. 26. co. 3. 33. co. 1.
Deseos. fo. 23. co. 2. 34. co. 2. 4.
Desicerto, 24. co. 3.
Dios es esposo de nuestras almas, 59.
 co. 3. 72. c. 1. 351. co. 4.
Deuotion y seruaor. 187. co. 3.
Dios es todo de cada vno. 266. co. 4.

Eucha-

Tabula

E.

Eucharistia, fol. 49. co. 3. 57. co. 2. 81.
col. 1.
Estados todos son buenos, f. 61. co. 4.
Esclauos, 83. co. 3.
Estudiantes que pretenden ser sacer-
dotes, fol. 175. col. 1. 182. col. 2. 221.
co. 1. 2.

F.

Fin del hombre quien, 73. co. 3.
Frayle figura de penitencia, 236. co. 2.
mira monges y monjas, fol. 239.
col. 4.
Fe de sanctos, 126. co. 2.

G.

Gula, fol. 9. co. 4. 16. 17. 18. 19. 20. 21.
Gozo, f. 41. co. 2.

H.

Humillate, fol. 11. col. 1. 23. col. 3. 24.
col. 4. fo. 25. co. 3. fo. 70. co. 3. 100.
col. 3.
Hijos, 51. 57. 156. co. 3.
Hazimiento de gracias a Dios, 79. co.
2. 30. 66. 3. bendiciones de Dios, &
fol. 208. co. 3.
Honra, 87. co. 1. 103. co. 4.
Hypocrita, 114. co. 3.
Hospitales, 248. co. 4.

I.

Intereccion de sanctos, fo. 30. col. 4.
31. co. 3. 36. co. 2.
Ignorarse, fol. 9. co. 1.
Iuegos, fol. 48. col. 3.
Iuzes, 80. co. 1. 95. co. 4. 98. co. 1. 99.
col. 2. fo. 142. co. 1. 148. col. 4. 190.
191.
Inuidia, 90. co. 4. 95. co. 3. in fine.
Infierno, 120. co. 1. 122. co. 4.
Iustificacion como se haze, 158. 159.
Iusticia y castigo, 197. 185. co. 2.
Iglesia de Dios, 248. co. 1.

L.

Luxuria, fol. 7. co. 4. 8. 10. 11. co. 2. 14.
co. 3. 4. 15. co. 2.

Limosna, fol. 54. col. 2. 79. col. 1. 83.
col. 4. 85. col. 2. 159. col. 1. 4. 160.
col. 4. 213. col. 4. 233. 237. colu. 1.
247. 249.
Ley de Dios, 52. co. 3.
Lagrimas, 138. 139. co. 4. 134. 24. co.
4. 22. 10. 141. 142. 143. 144. 181.
col. 1.

Limpieza espiritual, 174. co. 4. 175.
co. 1. 176. co. 3. 211. 212. 213.
Libertad de aluedrio, 239. co. 1.
Ley natural, 242. co. 2. 241. c. 1.

M.

Las mugeres son peligrosas y ocafio
nadas, fol. 1. co. 3.
Las mugeres avaras, pero no para sus
galas, fol. 5. co. 1. 3.
No mires la muger, fol. 6. col. 3. f. 45.
col. 2.
Mugeres y achaques es todo vno, fo.
11. col. 2.
La buena muger es den de Dios, fol.
7. col. 4.
Quando puede hurtar la mugera su
marido, 63. co. 1. 251. co. 3.
Desuerguença de mugeres, fol. 3. col.
1. 2. 4. co. 3.
Las mugeres son gastadoras en vani-
dades, fo. 5. co. 3. 63. co. 1.
Las mugeres son perleguidoras de
sus maridos, fol. 5. co. 4. 7. co. 2. 3.
62. col. 4.
La muger ha de ser subjeta, fo. 5. co.
4. 7. co. 2. 62. co. 4. 63. col. 1. 64. c.
2. 65. co. 1.
La muger alado del marido, fol. 6.
col. 1. 64. co. 3.
Muger y flaqueza son lo mesmo, fol.
6. co. 2. 7. co. 3. 62. co. 1. 3.
Por mugeres baxan los hombres, fo.
6. co. 2. 3.
La muger tallada y no bayladora, fo.
6. co. 3. 4.
La muger engañadora, 7. co. 2.
Como la sobrelleue y sufra, fol. 7.
col. 3.
La muger cae en nuestra, f. 12. c. 40
Matrimonio

Matrimonio sacramento, f. 3. co. 4.
 Monesterios, f. 4. 47. co. 1. 2.
 Murmurar, f. 56. co. 1. 86. 189.
 Mendigar, fo. 37. col. 4.
 Monjos, fol. 71. col. 2. clausura.
 Monges. con habitos selectos, 80. col.
 2. 187. col. 3. 4.
 Missas, 204. col. 4.
 Mundo y turba, 86. col. 1.
 Misericordia Dei, 103. col. 4.
 Misericordia de hombres, 247.
 Muerte de flexible, 122. co. 2. 131. co. 4.
 133. col. 2.

N.

Nouicios en virtud, 174. c. 3. 175. c. 7

O.

Ojos, fol. 44. col. 4. 188. col. 2. 189.
 col. 2.
 Oracion vocal, fo. 23. 28. co. 4. 81. co.
 3. 116. co. 3.
 Ociosidad, 43. co. 3. 47. co. 2. 3. 4. 48.
 121. col. 1.
 Ocasiones, fol. 43. co. 3. 45. co. 2. 3. 4.
 46. col. 1. 50. col. 1. 33. co. 3.
 Obligacion de marido y muger, 58.
 59. 60. 61.
 Obediencia, 75. co. 4. 77. co. 4. 120.
 co. 3. 125. co. 4.
 Obispo es Angel y de su obligacion,
 179. col. 12. 182. col. 4. 183. y que sea
 limosnero, 249. co. 4.
 Obstnacion, 35. co. 3. 103. co. 2. 36. 120
 col. 2. 3. 151. col. 1. 155. col. 3. 157.
 co. 4. 158. co. 2. 164. co. 3.
 Obras en tres maneras, 234. co. 3.
 Oluido, 234. co. 4. 238. co. 2.

P.

Procesiones, fol. 28. co. 4. 30. col. 2.
 36. co. 3. 38. co. 2. 40. co. 1.
 Prelados zelosos, fol. 31. col. 3. 32. 36.
 co. 3. 53. co. 2. 56. co. 3.
 Pater noster, fol. 40. col. 1. 50. fo. 81.
 col. 3. 31. col. 3. 86. c. 3. 96. col. 1. fol.
 101. col. 2. fol. 103. col. 1. fol. 142.
 co. 4.

Padres, f. 50. 51. 52. 57. 153. co. 2. 179
 co. 4. 256. co. 1.
 Paciencia, fo. 55. col. 1. 72. col. 3. 104.
 105. 106.
 Pecado, 28. co. 3. 30. c. 1.
 Pecado publico, y titulo escandalos,
 & f. 110. co. 3.
 Prelados de sapasionados, 87. col. 1.
 108. col. 4. 109. co. 4. 110. co. 3. 125.
 col. 4.
 Prelados zelosos, 153. 148. co. 2.
 Paz, 100. co. 1. 2. 111. co. 3. 191. co. 1.
 Prelados sean viejos, 182. co. 3.
 Predicadores f. 179. co. 2. f. 180. co. 2
 Predicadores mal pagados, 105. co. 2.
 el, prelados, vt sup. & fo. 108. co. 4.
 109. co. 4. 137. 105. co. 3. 177. col. 1.
 178. col. 2. fol. 247. col. 4. fo. 249.
 col. 4.

Perseuerancia, 120. co. 3.
 Penitencia est praterita mala plange
 re, tratado. 13. f. 158.
 Pecado, tra. 10. con vn pecado castigo
 otro, 156. co. 3. 165. co. 1.
 Predestnados, fol. 158. co. 2. fol. 286.
 col. 3.
 Pecados publicos, que dan voces a
 Dios, 178. co. 4.
 Pecados veniales, 167.
 Perseuerancia, 186.
 Perezia, 184. c. 1.
 Prudencia de prelados, 185. 194. co. 1.

R.

Reyes y sus nombres, 188. sean ami-
 gos de pobres, 248. co. 4.
 Reyes que oren, 38. co. 2. 34. 54. co. 1.
 82. co. 1.
 Las riquezas son peligrosas, 34. col.
 3. 81. col. 4. 111. col. 3. 121. col. 2. fo.
 252.
 Regalos, 122. co. 4.

S.

Sacerdote que de limosna, 250. y que
 le den limosna, 251. co. 1.
 Sacerdotes y su officio, 177. co. 1. 25.
 col. 1. 2.

Tabula

Sacerdotes como los honra Dios, y q̄
por vno no pierda otro, 174. cō. 3.
Sacerdote, f. 4. co. 3. 27. co. 1. 66. co. 4.
98. co. 3. 117. co. 2. 122. co. 1. 172.
Sabios y R̄yes, todo vno, fo. 18. co. 3.
Sodomia, f. 13. co. 3. 4. 14. co. 1. 17.
Scandalos, f. 4. co. 1. 66. co. 4. 153. co.
4. 156. co. 3. 177. co. 2. 3. 178. 179.
194. ca. 3.
Simulacion, f. 7. co. 2.
Sabiduria buena, 39. co. 1.
Señores sean siervos, 121. co. 3. 139. c.
2. 154. col. 4. 188. col. 4. 236. col. 1.
Siervo de Dios que dignidad tiene, f.
175. co. 4. 187. co. 3. 4.
Solicitud, 184. co. 1. 183. co. 3. 186. 187
Sclauos, 188. co. 4.

T.

Tentacion, f. 3. co. 3. 10. co. 2. 36. co. 4.
43. co. 1.
El primer mouimiento no es peccado,
89. co. 2.
Templos de Dios, 95. co. 4. Da. 4.
Trabajos se auian de adorar, 12. co. 4.

106. co. 4. 116. co. 4.
Temor de Dios, 68. 240. co. 1. 2.
Tyrantias, 178. 179. 188. co. 4.

V.

Vfuras, 247. co. 3.
Virgines, f. 61. co. 4.
Verdad, 178. co. 2.
Victorias, 123. co. 1.
Vida, 267. co. 2.
Voluntad que se reputa por obra, 99.
co. 3. 259. 257. co. 3.
Verdad amarga, 148. co. 3. 152. 164. c.
Voluntad natural no es peccado, 99.
col. 4. 10. co. 2.
Viejos viciosos, 220. col. 3. 217. col. 2.
223. co. 2. 230. co. 1. 2.
Votos y promessas, 124. co. 3.
Voluntad vale mas que la obra, 210.
col. 1.
Zelo de la honra de Dios, 70. co. 2. 102
co. 3. 125. co. 4. 141. co. 4. 148. co.
4. 153. co. 1. 4. 156. co. 3. 178. co. 4.
179. co. 3. 181. co. 1. 184. co. 1.

Tabula

T A B V L A A V T H O R I - tatum huius libri.

10^o

Genesis.

1. Ut operaretur in Paradiso, f. 47. co. 2. 48. co. 1.
2. Os de osibus meis, fo. 59. col. 4. Requieuit die septimo, f. 92. co. 1.
3. Misit soporem, f. 59. co. 2. f. 3. Vetat arborem, f. 12. co. 3.
4. Ad imaginem Dei factus est homo, f. 6. co. 2. 39. co. 3. Faciamus adiutorium, f. 6. co. 1. fo. 59. co. 12.
5. Pluuia a Deo, f. 25. co. 1. Propter hanc relinquet homo patrem, f. 58. co. 3. f. 60. co. 1. Inspirauit in faciem eius, f. 59. co. 1.
6. Mulier quam dedisti mihi, fo. 49. col. 2. Locuta fuit eum serpente, fol. 6. col. 1.
7. Ipsa conteret caput tuum, f. 6. col. 2. fol. 7. co. 3. Diabolus offert cibum, f. 17. co. 4.
8. Ignis consumpsit sacrificium Abel, 75. co. 1.
9. Sanguis Abel clamat, 178. co. 4. 97. col. 2. 164. col. 1. 206. col. 2. 236. co. 1. 240. co. 1.
10. Angelus ad ostium Paradisi, ne comedit Adam, 122. co. 2.
11. In sudore vultus, f. 124. co. 4.
12. In quacunque hora comederis morieris, 168. co. 3. 219. co. 2. 225. col. 4.
13. Cayn in agro occidit Abel, fo. 49. col. 4.
14. Statim adest peccatum tuum in foribus, 233. c. 3. Sanguis elamat, f. 14. co. 1. vide Hebr. 12. sanguis Abel clamat, vide Enoch cepit inuocare nomen domini, fo. 35. co. 1. statim adest peccatum in foribus, 170. co. 1.
15. Terra erat inanis & vacua, fol. 148. co. 2.
16. Vidit quod esset ad comedendum dulcis, 198. co. 1. 162. co. 2.
17. Eritis sicut dii, 201. c. 3.
18. Videntes filij Dei filias hominum, fo. 8. co. 4. f. 3. co. 4. f. 45. co. 2. f. 64. co. 1. Non permancbit spiritus meus in homine, f. 8. co. 4. f. 11. co. 13. fo. 13. co. 4.
19. Pœnitent me fecisse hominem, &c. f. 11. co. 4. f. 80. co. 2. 259. De diluuiio contra inhonestos, f. 10. co. 3. f. 17. co. 1. f. 19. co. 4.
20. La paz que auia en el arca, fol. 62. col. 2.
21. Noe maledixit Canaã. f. 56. co. 1. f. 57. co. 4. Porque encerro Dios a Noe en el arca, f. 32. co. 2.
22. Crescite & multiplicamini, fo. 78. col. 4.
23. Abraham noluit diciari nisi a Deo, f. 88. co. 3.
24. Abraham abigebat aues a sacrificio, f. 24. co. 2.
25. Non sunt complete iniquitates, f. 105. co. 2.
26. Tres vidit, 252.
27. Dios dio a Abraham la letra de su nombre, f. 73. co. 4.
28. Vtinam Ismael viuat, 25. co. 2.
29. Decet iusti in medio ciuitatis quid, f. 180. co. 2.
30. Sarra vocat maritum suum dominum, f. 5. co. 4.
31. Sarra miro por los resquieios, 4. c. 3. Solos diez pide iustos, f. 31. co. 4. f. 79. co. 2.
32. De muliere versa in sal, 120. col. 3.
33. Præcipit Angelus Loth ut ascēdat in montem, f. 91. co. 2.
34. Loth por fuerça salio de Sodoma, f. 12. co. 1. 17. co. 1. 46. co. 3.
35. Clamor Sodomorum venit, 14. co. 4.
36. Quemo los Sodomitas, f. 8. co. 4. f. 11. c. 3. f. 13. c. 4. 45. c. 4. 49. c. 2.
37. Las hijas d Loth le engañarõ. 12. c. 1.

Tabula

20. No Sarra, sino Abraham castigo a Agar, f. 6. co. 1.
- Orauit quia profeta erat Abrahā f. 30. co. 4. 103. co. 1.
- Isaac obediuit patri suo, f. 57. c. 3.
21. Resquiecit ancilla cum pane & aqua, fol. 20. col. 1. co. 4. fo. 21. co. 1.
22. De sacrificio Isaac, fol. 75. co. 2. 106. co. 1. 139. co. 3.
23. Abraham compro sepultura para su muger, f. 46. co. 2.
24. Iurauit sub femore, f. 63. co. 3.
- Eliazer inuocauit merita domini sui, f. 30. co. 3. 37. co. 2.
25. Abraham desheredo a Ismael, f. 58. co. 2.
- Isaac orauit pro vxore sua, 64. c. i.
- Auferre deos alienos, 24. co. 3.
27. Iacob conguantes de pelo engañó a su padre, fo. 40. co. 1.
- Ex consilio Rebecæ matris suæ, 46. co. 2. f. 7. co. 2.
28. Iacob hurto la bendicion, y que era esta bendicion, 30. co. 3.
28. De scala Iacob, 186. co. 4.
29. Videbantur dies pauci, f. 58. co. 3.
30. Caro costo a Iacob su muger Rachel, y afsi la amo mucho, fol. 29. co. 3.
- Da mihi mercedem, fo. 54. co. 3.
31. Iacob secretiraua al desierto para orar, 24. co. 1. c. 4. f. 26. co. 3.
33. con humildad se aplaco Esau, fol. 91. co. 3.
34. Hemor concedio a su hijo lo que le pedia, 51. co. 4.
- Dina por salir fuera se perdio, fo. 43. co. 4.
35. Benoni & Benjamin, 93. co. 4.
36. Con la oracion mortifico su carne, f. 34. co. 3.
37. Accusauit fratres crimine pelsimo, fo. 65. co. 3.
38. Embiole las señas de quienauia cõ cebido, f. 40. co. 1.
- Tamar e cestuofa, f. 3. co. 2.
39. Arrojo los ojos en Ioseph, 45. c. 1.

- En saliendo de mala compañía, tuuo Ioseph reuelaciones, fo. 45. co. 3.
40. Ioseph pago a su padre el hauerle criado, f. 4. co. 4. 57. co. 1.
41. La tierra quedaua con cenfos, 86. co. 1. 94. co. 4.
42. Ioseph de solos los sueños se acordó, 79. co. 3.
- Iacob pide que no le dexten su cuerpo en Egypto, f. 46. co. 2.
43. Si non reduxero cū reus ero peccati, 130. c. 3.
46. puteus iuramenti, 25. co. 4.
- Ne timeas, f. 26. co. 3.
50. Pater tuus precepit, fo. 80. co. 3. fo. 98. co. 3.
- At portate ossa mea, vobiscum, f. 49. co. 3.

Exodi.

- Exo. 1. edificauit domos obstetricibus, f. 52. co. 2.
3. Tolle calceamenta, fo. 175. co. 2. co. 2.
2. De matric Moyli, quæ occultauit lium suum, f. 7. co. 2.
3. Vidi afflictionem populi, fo. 123. co. 2.
3. Virga in manu quid, 44. co. 4. 147.
3. Ero qui ero, f. 27. co. 1.
3. In rubo inflamato, f. 123. co. 2. 127. co. 2. 251.
4. Angelus vult occidere Moysen, 51. co. 4.
4. Vxor Moyli secreto corripuit maritum, 64. co. 2.
4. Ibat cum marito, f. 6. co. 1.
4. Non vult sacrificium in Aegypto, 26. c. 2. 45. co. 4.
5. In flagellis exdimur, 78. co. 4. 33. co. 4. 123. co. 1.
8. De induratione Pharaonis, 164. co. 3.
8. De plaga pulicū & cinificum, f. 10. co. 3.
8. Sacrificate in Aegypto, 49. co. 4. 10. Non

Authoritatum ijs libri.

11

10. Non remanebit yngula, fol. 45. co. 3.
14. Eduxi vos, 36. c. 2.
14. Videte magnalia, 27. c. 1.
16. de pane suauissinio manna deli-
cato, fol. 17. co. 4. 19. c. 2. 36.
co. 1.
16. Mane videbitis gloriam eius, 213.
co. 4.
17. Orat Moyfes leuatis manibus, f.
20. co. 3. 24. co. 1. 25. co. 2. 26.
co. 3. 33. co. 1. 36. col. 4. 56.
c. 3.
17. Delebo Amalec, 66. c. 3.
19. Non ferant secum mulieres, 24.
co. 3.
20. Zelotes & fortis Deus, 130. c. 2.
23. Ne appareas vacuus, 37. c. 1.
24. Habebat formam lateris, 124.
co. 3. 132. c. 1.
25. Propiciatorium sub alis cheru-
bin, 23. co. 4. 77. co. 3.
28. De ornamentis sacerdotalibus, f.
173. 176.
28. Vngebant sacerdotem in manu
& aure dextra, 249.
32. Quid tibi fecit populus hic, vt in-
duceres, & c. 156. co. 3. 184.
32. Combussit vitulum, fol. 45. co.
4. 63. c. 1. 14. c. 2. 19. c. 3.
31. Petunt Deum quia non possunt
vivere sine deo, 25. c. 3.
32. Surrexerunt ludere, 17. co. 1.
Dederunt preciosa idolo, 4. co. 4.
5. c. 3. 63. c. 1.
33. Nolunt ire sine Deo duce, fo. 25.
co. 3.
- Facies Moyfi cornuta, 34. c. 3. 35.
c. 1. 42. c. 2.
34. Ter in anno appareat masculus
coram Deo, f. 4. c. 3.
28. De labio speculorum, fol. 175.
co. 2.

Leuitici.

5. Quid non offeram foeminam ca-
pteam, & c. 6. c. 2.
10. Quod sepeliantur extra castra &
ciuitates verbo occasio.
10. Sanctificabor in his qui appropin-
quant mihi, 114. c. 3.
14. De cura leprosi, 182.
14. Quod fugiant leprosum, fol. 46.
co. 4.
16. De capro missio in desertum, 133.
co. 2.
18. De idolo Moloch, 13. c. 4.
19. Quod soluant mercenario mer-
cedem, 14. c. 1.
- Quod non credant augurijs, 40.
co. 1.
26. Ambulastis ex aduerso, 150. c. 4.

Numerorum.

5. Aqua amara adulteræ, 45. co. 4.
65. c. 1.
6. Plus dat q̃ promissit in virga Aa-
ron, 41. c. 1.
- Ne comebat sacerdotes vvas pas-
sas, Eze. 44.
6. De Nazareis, 114. c. 4. 156. c. 4.
13. De botro & pomis tetra promif-
sionis, 262.
10. Tubis vocabant populum, 28.
co. 4.
11. Misit coturnices, 17. c. 2.
- Memoria ollarum & deliciarū no-
set, 43. c. 2. 213. c. 1.
12. Maria percutitur lepra, 56. co. 1.
122. c. 1.
12. Orauit Moyfes pro Maria, 80. c. 4.
14. Orat Moyfes pro Populo, f. 31. c.
3. 81. c. 2.
15. Multa concedit iratus Deus in pe-
nam, 44. c. 1.
16. Orauit Moyfes pro inimicis, 8. c.
4. 98. c. 3.
16. Aaron inter ignem & populum,
26. co. 4. 185. c. 1.
11. Nauseat appetitus super cibo isto
210. c. 3. 213. 43.
20. In cortinis & nebulis, 26. c. 2.
21. De serpente Eneo, 12. c. 4. 106. c.
4. 116. c. 4.

Tabula

22. Auriunt aquam de petra. 35. c. 2.
36. c. 3.
23. Quomodo maledicam cui dominus non maledixit. 93. c. 4.
25. fornicatis sunt eum Madianitis. 14. c. 1. 6. c. 4. 17. c. 1.
25. Suspende eos ad solem. 179. c. 1.

Deuteronomij.

3. Propter vos iratus est mihi Deus fol. 32. c. 1.
4. Non est alia natio tam grãdis. f. 7. c. 2. 213. c. 2.
6. Lex sit in ore & ante oculos. 52. c. 3. 80. c. 2.
10. Et nunc quid dominus requirata te. 72. c. 3.
11. Terram quam dominus dabit nõ est sicut Egypti. 40. c. 2. & 4.
17. Ius regis, & q̃ sit frater, pater, & pastor. 192. c. 2. vide verbo reyes
20. Videt vias suas. 17. c. 3.
21. Vestimenta nõ sunt attrita. 36. c. 2
21. Filius vacans conuiuijs obruatur lapidibus. 17. c. 2. 19. c. 2. 56. c. 1. 54.
33. Deus suus vendidit eos. 151. c. 0. 1.
25. Secundum mensuram delicti. 126.
25. Ne sis memor iniurię. 91. c. 2.
28. Erit vita vestra pendens. 170. c. 1.
29. Scribitur lex in lapidibus altaris. f. 28. c. 1.
30. Elige vitam vt viuas. 49. c. 3.
32. Propter iram iniuicorum distuli. 79. c. 1.
33. Incastratus dilectus recalcitrauit. 17. c. 2.
Circunduxit & docuit. 52. c. 3.
Vt suggeret mel de petra. 62. c. 2.
33. Inundationem maris quasi lac. 109. c. 1. 198. c. 3.
Iosue. 10. Sol ne mouearis. 30. c. 2.

Iudicium.

4. Iabel clauo confixit tempora Sifare ebrii. 5. c. 2.

6. Velus super terrã. 59. c. 2.
7. Reijcit Gedeon qui bibunt flexis genibus proni in terra. 22. c. 2. 24. c. 2.
7. Gladius Dei & Gedeonis. 35. c. 3.
14. Samson victus a Dalida. f. 1. c. 2. 3. f. 14. c. 4.
15. De maxilla asini & de fonte. 34. c. 2.
16. Samson ligatur. f. 5.
26. De adulterio vxoris Leuite. 65. c. 2

Regum. 1.

1. Re. exuebant mulieres. 44. c. 2
1. Non reprehendit Heli filios suos. 51. c. 3. 4.
2. Quare petebant carnem crudam. 17. c. 3.
2. Pedes sanctorũ seruabit. 106. c. 1.
5. Moriuntur filij Heli. 56. c. 4.
6. Adorare plagas. 106. c. 4.
7. Quare fundebat aquam quando proieiebant idola. 45. c. 4.
10. Egrefert Deus eo q̃ petant regẽ. 22. c. 4.
12. Absit a me vt celsẽ orare. 91. c. 3. 192. c. 2.
15. Vade contra Amalec. 31. c. 1.
16. Quid me interrogas. 35. c. 4. 36. c. 0. 1.
17. Occidi vrsũ & leonem. 25. c. 4
18. Psallebat sicut per singulos dies. 29. c. 3.
19. De estatua Dauid. 7. c. 4. 2.
18. Michol onerosa Dauidi. 29. c. 3.
20. Si mundus es a mulieribus comedet. 24. c. 3.
19. Saul mitescit inter prophetas. fo. 48. c. 4.
21. Obtulit gladium suum Dauid. 25. c. 1.
22. Docet Deus Dauidi quid esset facturus. 34. c. 4.
25. Abigail dedit elemosinã. 63. c. 1.
Pręlia domine pręliaueris. 80. c. 1.
Erat de genere Caleph. 54. c. 4.
26. Maledicti qui dicũt serui dijs alienis.

nis, 46. c. 1.

10. De signo amicitiz apud Hebreos
112. c. 3.

2. *Regum.*

1. Pedes sanctorum seruiabit, 106.
3. Ioab pereussit Abner & gloriatur
in malicia, 46. c. 4.
6. Vacce cum arca, 66. c. 3. 88. 87.
7. Inuenit seruus tuus cor suum, 10.
co. 2.
9. Est ne aliquis de domo Saul cum
quo faciam misericordiam Dei,
79. c. 1.

10. Deambulabat Dauid in solario, 43
c. 3.

11. Quare loquitur Natam in parabolis
Dauidi, 14. c. 3.

Vrias non dormit, 9. c. 2.

12. Publicum fit peccatū Dauid, 8. c. 2.

13. Quare exulat Absalon, 53.

14. Iecuita fefellit Dauid, 7. c. 1.

14. Omnes morimur, 82. c. 2.

16. De Absalon, 93. c. 2.

Dominus misit vt maledicat, 109.
co. 2.

18. Dauid suspendit qui non seruant
pactum, 36. c. 3.

21. Quis decipiet regem? 111. c. 1. fo.
114. c. 3.

3. *Regum.*

1. Dauid precipit in testamento, oc-
cidere Ioab, 89. c. 4. 95. c. 2. 193
co. 1.

Et non corripit Adoniam volen-
tē regnum, 51. c. 3.

2. Salomoni dedit Deus magisque
petit, 41. c. 1.

3. Diuidatur infans, 50. c. 2.

11. Regina Sabba miratur, 261. c. 4.

11. Salomon discessit ab amore Dei,
f. 2. co. 2.

11. Adorauit idola, 14. c. 3.

13. De leone occidente prophetam,
46. c. 3.

14. Proiecasti me post corpus tuum,

21. c. 3.

15. Preter verbum Vriaz, 251. c. 4.

17. Non erit pluuia, 32. c. 1.

18. Deus sustentat Eliam coruo, 36.
c. 2. 3.

19. Elias fugit Iezabelem, 6. c. 3. 46.
co. 1. 2.

21. Tulit Acab vineam Nabot, 16. c. 3
Humiliatum Acab, 23. c. 3.

22. Iosaphat non vult descendere ad
bellum sine consilio propheta-
rum, 23. c. 6.

4. *Regum.*

4. Re. 3. arripies filium suum sacri-
ficauit, 178.

1. Descendit ignis, 31. c. 2.

2. Pater mi, 30. c. 4. 35. c. 3.

- Spiritus duplex, 35. c. 1.

3. Elias quare raptus in Paradisum,
43. c. 2.

4. De suscitatione pueri a Eliseo, 52
c. 4.

6. Pone panem & aquam coram eis,
91. c. 3.

6. Mulier quare comedit filium suum
fame, 28. c. 1. 50. c. 3. 207. c. 1.

8. Acab duxit vxorem idolatram,
63. c. 3.

9. Iezabel depinxit oculos Stibio, f.
3. c. 2.

13. Pereute terram, 186. c. 4.

19. In sibilo auræ tenuis, 181. c. 2.

23. Quare leo occidit prophetā Dei,
46. c. 3.

2. *Parali.*

4. Altare tymiamatum, 40. c. 3.

6. Si peccauerimus tui sumus, 81. c. 3.

20. Cum ignoramus quid agere debea-
mus, & c. 33. c. 1.

28. Achaz clausit hostia tēpli, 38. c. 3.

Thobig.

3. In tempore tribulationis peccata dī
mittis, 113. c. 1.

4 5 *Thobias.*

Tabula

Thobias,

3. In tribulatione peccata dimittis, 128.c.3.
3. Vbi sunt elemosynę? 62.c.4.
3. Occidit inhonestos diabolus, 60.co.2.
3. Derixa Sarre cum famula sua, 6.co.4.37.c.4.
4. Coram defunctis comedit, 18.c.3.
4. Orat vt dirigat gressus. 26.c.1.
4. Caue ne quando consentias peccato, 53.c.1.
6. Cū felle picis sant, 128.c.1.

Iudic.

6. De terra irrigua quam petit filia Caleb, 142.c.4.
8. Assignabant terminū Deo in oratione, 33.co.2.

Hesther.

5. Timebat Hesther eorā regē, 25.c.2.27.c.4.
14. Tu scis Domine quā abominer signum superbiz & glorię mez, 30.c.4.

1. Esdrę.

3. De laudibus decantatis in edificatione templi. 25.c.1.
6. Tollant lignum de domo eius, 170.c.1.

3. Esdrę.

3. De parabola vini mulieris & veritatis, 10.c.2.

Iob.

3. Percat dies, 131.c.4.
1. Loquitur Deus cum diabolo, 91.co.3.
8. Dominus dedit, 83.co.3.109.c.3.

2. Adhuc permanes in innocentia, 53.c.3. & timens Deū. 53.c.2.
2. Orabai quando filij in conuiuijs, 18.c.1.19.c.4.51.c.1.18.56.c.3.
6. Transierunt a me amici mei, 123.co.2.
5. In sex tribulationibus, 108.c.1.
5. Homo nascitur ad laborē, 11.c.4.
5. Visitās speciem tuam, 5.c.2.18.6.3.60.c.2.93.c.3.90.c.1.
5. Percutit & manus eius sanabunt, 170.c.1.f.110.c.3.
6. Quasi vna de stultis locuta. 7.c.3.62.c.4.
6. Sagittę tuę in me sunt, 112.c.4.
4. Genua debilia roborasti, 114.c.1.
9. Sicut curios, 82.c.2.
10. Manus tuę, 39.c.3.
10. Si iustus fuero non leuabo caput 113.c.3.137.c.3.145.
10. Vt plangam Paulum dimitte me 129.co.4.
14. Homo natus de muliere, 5.c.4.
14. Donec vegiet immutatio, 122.c.3.190.c.1.
5. Cum lapidibus regionum pactū tuum, 108.c.2.
10. Oculi carni, 191.c.4.
14. In inferno protegas me donec pertranseat furor, 240.co.4.
21. In puncto ad inferos descendunt, 216.c.2.
22. Quid prodest Deo si iustus fueris? 77.c.4.149.
28. Non inuenitur in terra suauiter uiuentium, 18.c.4.106.c.3.
29. Pepigi fēdus cum oculis, 44.c.4.
31. Si olculatus sum manum meam, 32.c.3.
31. Antequam comeda suspiro, 18.c.3.122.c.3.
- Ignis vsque ad cōsumationem deuorans, 15.c.4.
31. Scortum sit vxor mea, 61.c.3.
- Iob. 31. antequam comedam suspiro, 211.253.
31. Confolatur Iob sua cōscientia, 170.c.2.

34. Aquila ad præceptum tuum 28.c.2.
 34. quis sicut Iob qui bibit sublanatio
 nem, 109.co.1. 202.co.4.
 41. Prunas ascendit, 49.co.4.
 42. Ipse orabit pro vobis, 35.co.3. 83.
 co.1. 91.co.3.
 45. Colloquium eius exardescit, f.4.
 co.1.

Psalm.

1. Quinon abijt in consilio impio-
 rum, f.49.co.3. 76.co.3.
 Cathedra pestilentie, f.110.co.4.
 178.co.4.
 2. Ego Dormivi & resurrexi, 114.
 co.1.
 Quare fremuerunt, 92.c.1.
 Reges cos in virga ferrea!
 Reges intelligite, 38.co.1.
 Postula a me, f.29.co.4.
 4. Sacrificate sacrificium iustitie, f.
 37.co.1.
 Multi dicunt quis ostendet nobis
 bonum, 101.co.4. 169.c.3.
 5. Bonorum meorum non indiges
 5. Quoniam non deus volens iniqui
 quitate tu es, 34.co.1. 99.co.2.
 153.
 Iudica illos Deus, 105.co.4.
 6. Lachrymis rigabo, 21.co.4. 158.
 co.3.
 Si reddidi retribuētibus, 96.co.3.
 7. Si reddidi retribuētibus mihi ma-
 la, f.90.co.4.
 Concepit dolorem, 90.co.1.
 Si feci istud, 104.co.2.
 8. Omnia subijcisti sub pedibus, 20.
 co.4.
 9. Dum superbit impius incenditur
 pauper.
 10. Contere brachium quæretur pec-
 catum illius, 36.co.3.
 20. Dixit insipiens, non est Deus, fol.
 121.co.1.
 9. Vides quoniam laborem confide-
 ras, 90.co.2. 112.co.3.
 9. Quare irritavit impius Deum? 240.

11. In domino confido, 103.co.1. 248.
 10. Desiderium pauperum, f.23.co.3.
 248.
 Desiderium & præparatione cor-
 dis audiuit auris tua, 28.co.1. 30
 co.1. 34.co.4. 38.co.4.
 11. Ambulant in circuito, f.10.co.4.
 120.co.4.
 Secundum magnitudinem tuam
 multiplicasti, 59.co.1.
 11. Ponam in salutari, 124.co.1.
 10. Qui diligit iniquitatem odit ani-
 mam suam, 149.co.2.
 10. Pluere super illos laqueos, 158.c.1.
 13. Dixit insipiens, non est Deus, 221.
 co.4.
 14. Docce me facere voluntatem, 26.
 co.1.
 15. Sanctis qui sunt in terra eius, 247.
 co.4.
 15. Deus meus es tu, 74.co.1.
 Quid retribuam domino, 25.co.1.
 16. Satiabor cum apparuerit gloria, 255
 16. Deficiente sicut fumus, fo.146.
 168.co.3.
 17. Concepit dolorem, fo.146.co.2.
 168.co.3.
 16. Satiabor cum apparuerit, 147.
 16. Exaudi iustitiam meam, 33.co.4.
 17. Assumpsit me de aquis, 133.co.4.
 17. Quoniam tu illuminas lucernam meam
 85.co.4.
 Laudans inuocabo dominum, fo.
 23.co.3. 38.co.1.
 Claudicauerunt a semitis, fo.168.
 co.3.
 18. Cæli enarrant, 85.co.2. 38.co.1.
 In sole posuit, 41.co.2.
 Conuertens animas, 116.c.1.
 19. Iustitie lætificantes corda, 169.c.4
 20. Domine in virtute tua lætabitur
 rex, f.79.co.2.
 Voluntati laborum eius non frau-
 dasti eum, 31.co.3.
 11. Ego sum vermis & non homo, 92
 co.2.
 Prope timentes eum, 138.
 Clamabo & non exaudies, 27.co.2.

Tabula

- Verba delictorum meorum, 59. c. 4.
 22. Virga tua & baculus ipsa me con-
 solata sunt, 113. col. 1. 128. col. 1.
 132. col. 1.
 Si ambulauero in medio umbræ
 mortis, 113. col. 4.
 Hæc est generatio, f. 61. col. 4. 39.
 co. 40. f. 4. co. 2.
 Quinon accepit in vano, 47. co. 3.
 24. Propter nomē tuū propiciaberis,
 fo. 31. col. 4.
 Rectus Deus propter hoc legem
 dabit, 77. co. 4. 101. co. 2.
 25. Si non Moyses steterisset, f. 31. col. 2.
 20. Tibi dixit cor, f. 28. co. 4.
 31. Non accedat ad me pes superbiæ,
 f. 146. co. 3.
 28. Vox domini intercedentis flam-
 mam, 222. co. 2.
 28. Genua mea infirmata sunt, fol. 22.
 col. 2.
 30. Miserere mei quoniam tribulor,
 112. co. 3.
 31. Nolite fieri sicut equus, 159. co. 4.
 Cōuersus sum in ærumna mea, 111
 col. 4.
 31. Proiectus sum a facie oculorum,
 fo. 23. co. 3. 24. co. 3. 37. col. 1.
 In abscondito tempestatis, fo. 24.
 col. 3.
 31. Dixi confitebor, fo. 23. col. 4. 160.
 col. 2. 166. co. 2.
 Quorum remissæ sunt iniquitates
 fo. 33. col. 3. 95. col. 2. 148. col. 2.
 157. 166. co. 4.
 32. In campo & freno, f. 20. co. 4.
 33. Multæ tribulationes, 107. 133. c. 2.
 34. Obluisceris inopiæ nostræ, 125.
 col. 1.
 34. Oratio mea in sinum meum con-
 uertetur, f. 31. col. 1. 78. co. 2.
 Sume arma & scutum, 39. col. 42
 Quasi lugens sic humiliabar, f. 100
 col. 4.
 Dixit insipiens in corde suo non est
 Deus, f. 240. co. 1.
 36. Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt,
 fol. 112. col. 3.
 36. Iustus si ceciderit non colidetur,
 fol. 108. col. 1.
 36. Subditus esto domino, f. 37. co. 1.
 Vidi puichritudinem eius, 22. co. 2
 37. Non est pax ossibus meis, fol. 168.
 37. Supergressi sunt caput, & putru-
 erunt cicatrices, fol. 178. col. 4.
 38. Obmutui, 79. co. 3. 90. co. 4.
 40. In die malo liberabit misericor-
 dem, fol. 250.
 43. Diuitiæ si affluant, fol. 253. 254.
 49. Non in sacrificijs arguant te, 252.
 col. 1.
 48. Relinquant alienis diuitias, 237.
 col. 1.
 43. Obluisceris inopiæ nostræ, 17. c. 3
 48. Laborabit & afflixit & uiuet, fol.
 220. col. 4.
 48. Quiq; terriginæ, fol. 218. col. 3.
 45. Vacate & videre, fol. 48. col. 1.
 49. Congregauit sanctos qui ordināt
 testamentum, 242. 248.
 48. Mors depascet eos, 126. co. 4. 237
 49. Sacrificium laudis honorificat, f.
 205. col. 4.
 49. Vocauerunt nomina sua in termi-
 nis, fol. 52.
 48. Cum viderit sapientes morien-
 tes, fol. 126. co. 4. 205. col. 2.
 Hæc via illorum, fol. 84. col. 2.
 48. Comparatus est iumentis, f. 121.
 col. 4. 216. col. 1.
 50. Quare composuit hunc Psalmū,
 fol. 52. col. 4.
 Exultabunt ossa humiliata, fol.
 78. col. 3. 247.
 50. Amplius laua me, fol. 147. col. 3.
 Tibi soli peccaui, fol. 165. col. 2.
 Sacrificium laudis, fol. 22. col. 3.
 Vniustificeris, fol. 35. col. 1.
 Cor mundum, 35. co. 1.
 53. Lachrymæ panes, fol. 129. col. 3.
 54. Non defecit de plateis vltura &
 dolus, fol. 247. col. 3.
 54. A pusilani mitate spiritus, fol. 93.
 col. 3. fol. 115. col. 2.
 54. Vespere & mane, fol. 33. co. 2.
 54. lacta cogitatum tuum in domo,
 no,

- no, fol. 36. col. 1.
 55. Lachrymæ meæ panes. fol. 132. col. 3. 132. co. 3.
 56. Qui non amavit orationem suam, fol. 30. col. 1.
 Surge gloria mea, fo. 83. col. 4.
 56. Donec trāseat iniquitas 144. c. 4
 57. Videte si est fructus iusto, 247. co. 1. vide sanguis Abel clamat.
 59. Potasti nos vino compunctionis, fol. 132. col. 4.
 59. Fortitudinem meam ad te custodiam, 81. co. 4.
 61. Pretium meum cogitauerunt repellere, fol. 15. col. 3.
 61. Subdita esto Deo aninīa mea quoniam ab ipso paciētia, 109. co. 4
 61. Quouique irruiis in hominem, fol. 22. co. 2.
 Melior est misericordia tua super vitas, fol. 107. co. 3.
 62. Lucebo manus 24. co. 4.
 Quare tristis est anima mea? fol. 72. col. 3.
 Adhæsit anima mea, 75. col. 3.
 65. In multitudine virtutis tuæ mētiuntur inimici, 136.
 64. Verba iniquorum præualuerunt, fol. 93. co. 4.
 65. Imposuisti homines super capita, fol. 115. col. 3.
 67. Similiter eos qui exasperant, 127. col. 1.
 67. Speciei domus, fo. 5. co. 2. 63. col. 2. 60. col. 2.
 68. Propter inimicos meos eripe me, fol. 100. col. 2.
 69. Appone iniquitatem super iniquitatem, 105. co. 3. 144. co. 4.
 In me psallebant qui bibebant vinum f. 38. co. 99. co. 2.
 Consolantem me quæ fui, 104.
 70. In locum munitum, fo. 49. col. 3.
 70. Persequimini & comprehendite 116. co. 2.
 70. Descendit sicut pluuia, 190. col. 2.
 72. In labore hominum non sunt, fo. 122. c. 3. 190.

- Mei autem penē moti sunt pedes, 105. co. 1. 101. co. 3. 113. co. 3. 131.
 Operi sunt iniquitates, f. 37. co. 1. 47. co. 3. 119. co. 4.
 Quid mihi in cælo coram te? 1. 07 co. 4. 132. co. 1. 134. co. 3. 68. 69. 267.
 72. Poluerunt in cælum os suum, fo. 190. co. 3.
 72. Non est firmamentum in plaga eorum, 216 co. 2. 234. co. 3.
 74. Inclinauit ex hoc, 85. col. 3.
 74. Liquefacta est terra, 123.
 75. Reliquie cogitationis, f. 38. co. 4.
 75. Terribilis qui aufert spiritū Principum, 217. co. 4. 218. co. 3.
 72. Velut somnium surgētium, 224. col. 1.
 71. Deus iudicium tuum regida, fol. 248. col. 3.
 78. Tempus beneplaciti, 104. co. 3.
 80. Dimisi eos secundum desideria, fol. 126. col. 4.
 80. Aperios tuum & implebo illud, fol. 41. co. 1. r.
 Cibauit eos ex adipe frumenti, f. 101. co. 3.
 81. Ego dixi dii estis, f. 180. co. 3. 181. col. 3. 189. co. 4. 191. 218.
 82. Pone illos vt rotam, 146. co. 4.
 81. Vos autem sicut homines moriemini, fol. 217. col. 4.
 83. Melior est dies vna, 44. col. 1.
 84. Clamabo, 27. co. 2. 138.
 89. Mille anni ante te, fol. 142. co. 1.
 90. A sagitta volante, f. 29. col. 3.
 Qui habitat, 49. co. 3. 75. co. 3.
 90. In manibus tollent, 108. co. 1.
 93. Fingis dolorem in præcepto, fol. 27. col. 1.
 Qui corripit gentem non arguit? 104. col. 3.
 93. Secundum multitudinem dolorū, 128. co. 1. 135. co. 1.
 93. Nunquid adhæret tibi sedes iniquitatis, 191. co. 4.
 98. Moyse & Aaron, fo. 26. co. 2. 114 co. 4. 156. co. 4.

Tabula

99. Si videbas furem, 99.co.3.
 100. Vt dilperderem peccatores, fol. 190.co.4.
 100. Parasti mensam, 13.co.2.
 Oculi mei ad fideles terre, fo. 98.col.1.
 102. Pullis coruorum inuocantibus eum, 50.co.2.
 Petra refugium, 40.co.3.
 103. Super pennas ventorum, 23.c.4.
 101. Cinerē tanquā panem manduca-
 bam, 222.co.4.
 109. De torrente in via bibit, fo. 243.col.1.
 108. Conuerſi ſunt in arcum prauum,
 fol. 120.co.3.
 108. Pro eo vt me deligerent, 100.c.1.
 Conſtitue peccatorem ſuper eū,
 115.col.3. 181.co.2.
 108. Fiant contra dominum ſemper,
 fol. 156.col.3.
 110. Memoriam fecit mirabilium, fo.
 203.co.1. 205.co.1.
 110. Miſerator & miſericors, 202.co.
 3. 206.co.3.
 111. Iocundus homo qui miſeretur, f.
 170.co.2.
 111. Generatio rectorum, 51.co.1.
 113. Dirupifti domine vincula mea, f.
 133.co.2.
 115. Quid retribuam domino, 129.c.2.
 115. Niſi Moyſes ſtetiffet, 80.co.4.
 118. Ad omnia mandata dirigebar, fo.
 148.co.4.
 Inclinaui cor meū in eternū, 262.
 Septies in die laudat, 107.co.3.
 Manus tuę fecerunt me da mihi in
 teſteſtum, 39.co.3.
 Concilium meum, 25.co.4.
 iudica me ſecundum iudicium dili-
 gentium nomen tuum, 75.co.1.
 Vidi pręuariantes & tabeſcebam,
 fo. 192.
 Feci iudicium, 21.co.4. 190.co.4.
 Bonum mihi quia humiliasti me, f.
 129.co.4.
 Exitus aquarum, 21.co.4.
 Inclinaui cor meum ad faciendas
 iuſtificationes, 69.co.3.
 Cōcupiuit anima mea deſiderare,
 fol. 23.co.1.
 Prudentē me feciſti mandato tuo,
 fol. 100.
 Clamaui in toto corde, 28.co.4.
 Vide humilitatem meam & cripe
 me, fol. 90.co.4.
 Super iniuſicos meos prudentem
 me feciſti, 161.
 Septies in die laudem dixi, 38.co.3.
 Amputa oprobrium quod ſuſpica-
 tus ſum, fol. 95.co.2.
 Pax multa diligentibus, 68.co.2.
 69.co.4.
 Iurauī & ſtatui cuſtodire iudicia,
 68.co.3.
 Oculi mei ſemper ad dominum, f.
 34.co.4. 192.co.2.
 Tunc non confundar cum proſpe-
 xero, 213.co.1.
 118. Auerte oculos ne videant vanita-
 tem, fol. 2.co.2.
 124. Nō relinquit dominus virgā pec-
 catorum, 78.co.4.
 126. Niſi dominus, 50.col.4. 18.col.
 2. fo. 256.
 129. Si iniquitates obſeruaueris, 31.c.2.
 130. Sicut ablatus, 160.
 Memento domine Dauid, 91.c.3.
 131. Paraui lucernam, 50.co.2. 53.c.2.
 138. Perfeſto odio oderā illos, 182.c.1.
 136. Super flumina Babylonis, 12.c.3.
 137. In quacunque die inuocauero, fo.
 38.co.3.
 Dominus retribuet pro me & mi-
 ſericordia in ſeculo hoc, fol.
 129.co.4. 166.co.3.
 139. Iuxta iter ſcandalum, 177.co.4.
 140. In terra deſerta, adhuc oratio
 mea in beneplacitis, 30.co.3.
 140. Abſorti ſunt iuſti petre, f. 179.
 col.3.
 142. Beatus populus cuius Deus, fol.
 120.col.2.
 145. Nolite confidere in principibus,
 223.co.4. 190.co.1.
 146. Pullis coruorum, 31.co.1.

Authoritatum huius libri

Canti.

1. Osculetur me osculo, 85. co. 1. 162
col. 3. 100. co. 3.
2. Vox turturis, 140. 143. 106. col. 1.
2. Capite vulpes paruulas, 190. co. 4.
1. Posuerunt me custodem, 182. col.
4. 193. co. 1.
1. Fili matris mee, 43. co. 3.
1. Ne vagari incipiam, fo. 3. co. 1.
1. Odi nauit in me charitatē, 69. c. 1.
1. Signoras, 9. co. 1.
1. Quæ est ista quæ ascendit, 40. c. 4.
2. Egredere in agrum, fo. 4. col. 2.
2. A more languco, 58. co. 4.
2. Sicut lilium inter spinas, 64. co. 4.
2. Cella vini quid, 71. co. 1.
2. Fulcite me floribus, 75. co. 4.
4. Labia tua sicut vita, 6. co. 4.
- Sicut turtis David, 82. co. 3.
5. Capilli nigri sicut coruus, f. 3. co. 3.
Ego dormio, 42. co. 2.
- Misit manū per foramen, 106. c. 1.
5. Qui custodiebant ciuitatem tul-
lunt pallium, 113. co. 2.
7. Oculi tui, duæ piscine, 143. co. 4.
7. Ego dilecto meo, 6. co. 1. 64. co. 3.
8. Ipsi agnoscere me fecerunt, 44. c. 4.
- Quid faciemus forori, fo. 2. col. 4.
- Hortus conclusus, 44. co. 4.
- Leua eius, 95. co. 4.
- Foris est ut mors dilectio, 102. co.
3. 49. co. 4.
- Sicut erat homo omnem substan-
tiam, 68. co. 2.
2. Similis dilectus meus capræ, 188.
185. co. 3.
7. En ipse stat respiciens per cancel-
los, 188. 185.
1. Ordinauit in me charitatem, 204.
col. 1.
8. Fortis est ut mors dilectio, 211. co.
4. 225. co. 3.

Ecclesiastes.

1. Qui adit scientiam, &c. 138. co. 4.
2. Oculi sapientis in capite, 183. co. 2.
194. co. 3.

3. Dilige formam delectationis, &c.
da, 75. co. 2.
4. Vx soli, 49. co. 1.
4. Si quis de carcere egreditur ad re-
gnum, 139. co. 1.
3. Non enim satis recorabitur die-
rum, 9. co. 4. 19. co. 1. 122. co. 4.
7. Melius est ire ad domum lutus, f.
214. 125.
9. Nescit homo finem suum, fo. 224.
co. 4.
9. Bibe vinum tuum cum gaudio, f.
168. co. 2.
9. Qui peccauerit, multa bona per-
det, 149. co. 3.
10. Vx tibi terra in qua rex puer &
mane comedit, 9. co. 4.
11. Mitte panem tuum super transeū
tes aquas, fol. 233.
11. Qui obseruat ventum non semi-
nat, fol. 61. co. 3.

Sapientia. lib.

1. Spiritus domini replebit orbem,
fol. 18. co. 4.
1. Visi sunt oculis insipientium mo-
ri, 226. col. 3.
3. Tentauit illos, 122. co. 3.
4. Iustus si morte preoccupatus fue-
rit, 222. co. 1. 227. co. 3.
7. Cui sit vna oratio omnia potest.
fol. 33. co. 4. 138.
- Optati & datus est mihi sensus,
fol. 35. col. 3.
8. Non possem esse continens, fo. 2.
co. 3. fo. 3. co. 1. 43. co. 1.
10. Vx terræ ubi rex pueri sit, 73. co. 3.
12. Quæ patiebantur modice scie-
bant, 109. co. 3.
12. Ob hoc quæsis dominus omnium,
parcis omnibus, 59. co. 1. 81. co. 2.
14. Mulcupata est mulier, f. 2. co. 1.
241. Nox æterna, 74. co. 1.
16. Filios autem tuos neque venena-
torum, 198. col. 2.
18. Exarserunt in desiderijs, 11. co. 1.
18. In veste poderis erat totus or-
bis, 207.

Tabula

16. Pars Angelorum, 210. co. 3.
18. Scutum lacer dotis, 209.

Ecclesiastici.

1. Vbi ceciderit arbor ibi manebit, f. 215. co. 2.
3. Qui diligit Deū. 1. patrē. 55. co. 1.
3. Sicut glacies, 55. co. 2.
5. Benedictio patris firmat domos, f. 58. col. 1.
7. Hilarem non te ostendas filio tuo 55. c. 1.
7. Melius est ire ad domum latus fo. 16. col. 3.
9. Fili ne aspicias mulierem comitū, f. 6. co. 3. 4. 4. co. 4.
10. Transfert regnum de gente in gentem, 218. co. 3. 190. co. 3.
11. Noli querere esse iudex si non vallesumpere iniquitates, 193. c. 7.
11. Malitia vnius horę obliuionem facit magnę luxurię, 233. col. 4. 259. col. 4.
11. Mitte panem tuum super aquas, fol. 252.
10. Auarus habet animā venalē, 255.
18. Ante orationem prepara animā tuam, 30. co. 1. 37. co. 1. 23. co. 2.
19. Vinum & mulieres apostatare faciunt homines, 60. co. 3. 19. co. 4.
21. Fili peccasti, ne adijcias iterum, f. 152. co. 1.
22. Si amicus produxerit gladium nō desperes, 137. co. 2.
24. Melior est iniquitas viri, fo. 1. col. 4. fo. 2. co. 2.
26. Pedes mulieris super vases, fol. 2. col. 3.
26. Mulier tacita & sensata, f. 6. co. 4.
26. Gratia super gratiā mulier pudorata, fol. 4. co. 4.
28. Seruans seruabit peccatum eius qui vindicatur, 78. co. 1. 94. co. 4. 95. co. 1.
29. Inicium vitę hominis panis & aqua, fol. 18. co. 3.
30. Miserere animę tuę. fo. 90. co. 1. 18. co. 2.

30. Ne offendas in turpitudine filij tui, fo. 51. co. 2.
31. Ne comprimis in conuiuio, fo. 19. col. 3.
33. Iugum & lorum curuant collum, f. 48. col. 2.
31. Oratio humiliantis, 25. co. 3.
35. Qui obseruat legem multiplicat orationem, 29. co. 3.
38. Secundum iudicium contege corpus mortui, 235. co. 3.
38. Memor esto iudicij mei, 218. col. 1. 4. 219.
40. Iugum graue super filios Adam, 168. co. 4.
40. Fratres in adiutorium, 233. co. 1.
44. Laudemus viros gloriofos, 236.
47. Posuisti maculam in genere tuo, 6. co. 3. 121. co. 2.
Inclinasti memora tua mulieribus, 11. co. 2.

Proverb.

1. Aud i fili, 57. co. 1.
2. Impatiens exaltat stulticiam, fol. 88. col. 1.
3. Honora Deum de substantia, 55. co. 3. 248. 251.
3. Quem diligit corripit, fol. 51. co. 4. 135.
6. Aqua furtiuę, f. 9. co. 1.
6. Ne capiaris nutibus mulieris, fo. 1. col. 2.
6. Fouca profunda meretrix, cui iratus est deus, incidet in eam, f. 4. c. 4.
6. Ne appropies foribus illi, 45. c. 1.
Occurrit mulier, ornata meretricio, fo. 2. co. 2.
6. Abscondi ignem in sinu non potest. fol. 4. co. 1. 14. co. 2.
7. Nunc in plateis & in angulis, fol. 2. co. 4.
7. Vix inferi domus eius, fo. 4. co. 1.
8. Delitię meę esse cum hominibus 58. co. 3. 92. co. 1.
10. Charitas operit peccata, 103. co. 2.
11. Iustus liberatus est, 124. co. 3.
13. Mulierem fortem quis inueniet? 64. co. 4.

13. Ebrietas & luxuria auferunt cor,
10.co.1.

14. Stultus illudet peccatum. 153.c.3

15. Qui acquiescit increpationibus
possessor cordis est. 10.co.1.

Verba sapientis fauus mellis saui-
tas osium. 194.

16. Melior est vir patiens forte, f. 81.

82.98.co.3.

18. peccator cum ad profundum pec-
catorum venit contenuit, 178.

18. Occasiones querit qui recedere
vult ab amico, 47.co.1.

19. diuitiae dantur a rege & vxor a deo
7.co.4.

20. Qui maledicit patri extinguetur,
59.co.1.

22. Qui diligit munditiam habet ami-
cum regem, f. 2.co.1.15.co.2.

23. fouea mulier, 14.co.4.

24. Septies in die cadit iustus, 38.co.3
107.co.3.

25. Qui subrahit aliquid a patre ho-
micida est, 54.co.1.

26. Sicut osium vertitur. 47.c.3.

28. Iustus fidens sicut leo, f. 108.co.3.
132.co.2.86.co.34..

28. Execrabilis oratio. 28.co.3.35.c.
4.23.co.4.

26. Qui tribuit honorem insipienti, si-
cut qui mittit lapidem. 173.c.3

25. coelum fursum terra deorsum, fo.
194.co.3.

30. Diuitias ne dederis, 16.co.4.81.c.
4.36.co.1.111.co.3.

31. Ne dederis substantiam tuam mulie-
ribus, 15.co.3.134.

31. Mulierem fortem quis inueniet?
106.co.3.

Isaie.

1. Lauamini. 160.145.

1. Manus enim vestre sanguine ple-
nae sunt, 36.co.3.

Super quo percussam vos? 14.c.2.

1. Arguite me, f. 27.co.1.28.co.2.3.
145.co.4.160.co.4.

1. Vinum mixtum est aqua. 89.co.1.
183.co.4.

2. Quiescite ab homine, 104.co.3.

3. Auferet consiliarium, 191.co.3.

3. Agnitio vultus respondebit, fo.3.
co.2.178.co.3.

3. Mulieres dominatae sunt eis, 12.ci
3.f.5.co.4.6.co.2.

3. Non sum medicus, 18.c.3.

3. Caluitiū pro crispate crine, 21.c.4

3. Dicite iusto quoniam bene. 122.c.
4.124.c.3.132.135.c.1.168.c.3.4

1. Quomodo facta est meretrix, 191.
col.3.

4. Vixi Asur virga furoris mei, 78.c.
4.96.co.4.144.co.4.

1. Principes tui socij furum. 183.c.4
191.co.3.192.co.3.

5. expectaui iudicium & ecce clamor
179.co.2.

6. Immunda labia habeo, 49.c.4.

7. Parum non est, esse molestos pro-
phetis, 23.co.1.171.co.3.175.c.
4.247.co.3.

9. Habitabit lupus cum agno, 62.c.3

11. Erit cingulum iustitiae, 192.c.2.193.

11. Replebit eum spiritu sapientiae, f.
37.co.2.193.

14. Non permanebit semen pessimo-
rum, 56.co.4.

15. Emitte agnū dominatorē, 77.c.3.

16. Videntes vana, 148.co.3.

25. Praecipitabit mortem. 230.co.3.

18. Sicut meridiana lux, 87.co.3.

26. Memoriale tuum, in desiderio, fo.
201.co.1.

24. Ingemuerunt omnes qui lætabat
145.co.3.

27. Mensura contra mensurā, 145.c.2.

22. Non adiciam ultra misereri, 260.

22. Vocauit dominus ad fletum, fo.
142.co.3.

22. Quid tu hic? 173.co.3.180.co.4.

27. mensura contra mensuram. 114.
co.3.120.co.1.

26. Misercamur impio, 112.co.1.

26. Vocabitur voluntas mea in ea, 75
col.4.

23. Quid est viuere dies regis. f. 183.
col.2.

b

31. Dcus

Tabula

31. Decus cuius ignis in Sion, 27.co.2.
 28. Hoc est refrigerium meum refici
 te lapsus, 16.co.4. 251.252.
 30. Pullus Sion habitabit & plorans nō
 plorabit, 27.c.4.23.co.4. 115.
 col.3.
 30. Vx qui descendunt in Aegyptū,
 22.co.4.
 30. Sicut interruptio cadens, 105. co.
 4.fo.145.
 33. respice Sion ciuitatem solennita
 tis, 262.
 33. Qui obturat aures hic in excelsis,
 47.co.1.28.co.3.
 33. Dabo panem arctum, 35.co.4.
 Tantummodo ibi magnificus Deus
 201.co.3.
 52. Quam pulehri pedes Euangelizā
 tis, 175.co.3.
 32. Iudices sicut riuus aquarum, fo.192
 col.2.
 54. ad punctum dereliqui te, fo.134.
 col.4.
 55. Emite vinum & lac, 134.co.2.
 38. De Ezechia, 50.co.4. de orologio
 Ezechie, 32.co.2.40.co.2.138.
 139.co.3.
 53. Vidimus cum despectū, 150.co.1
 40. Clama, omnis caro fenum, 12.co.
 3.216.co.4. 223.co.3.
 50. In peccatis vestris venditi estis,
 251.co.4.
 43. Educ foras populum cecum, 120
 col.2.
 42. Surdi audite, 176.co.4.
 45. Vere tu es, Deus absconditus.
 fo.262.
 46. Laude mea infrenabo te, 87.
 48. Longe faciam furorem propter
 nomen meum, fo.86.co.4. 88.
 co.2.99.co.1.
 49. Ego non obliuiscar quia in mani
 bus descripsi te, 50.co.1.36.c.2
 46. Audite qui portamini a meo vte
 ro, 37.co.1.
 47. Tolle molam & mole, 122.co.3.
 190.co.1.215.
 52. Et nunc quid est mihi hic dicit do
 minus? 123.co.2.
 58. cum non facis voluntatē tuā, 125.
 c.4. sabbatū delictū, 68.co.2.
 57. Hæc dicit excelsus, 112.co.1.
 57. Iustus perit & nō est qui recogitet?
 46.co.3.
 56. Lætificabo eos in domo oratio
 nis, 41.co.2.
 57. Creauis fructum labiorum, 38. c.
 2.29.co.4.
 58. Telas arancarū texerunt, 251.c.4
 58. Carnem tuam ne despexeris, 55.
 co.2.60.c.1.248.co.1.251.
 58. Aedificator sepium, 85.co.4.
 58. Pugno percutitis, 54.co.2.55.
 co.2.85.83.co.3.98.co.1.
 59. Aggravata est auris dñi, 34.co.1
 59. Non est qui occurrat ad orandum,
 38.co.1.
 64. alifisti nos domine, 110.co.3.
 63. Torcular caleauit solus, 70.co.1.
 Abraham nesciui vos, 28.co.1.
 65. Erit antequam elament exaudiam
 28.co.1.2.
 66. Cælum sedes mea, 205.co.4.
 64. Alifisti nos, 145.151.156.
 Jeremia.
 2. Vide quam amarum, 47.co.4.
 345.
 2. Auerfro tua increpat, 66.co.4.
 2. Obstupecite cæli, 21.co.3.146.c.
 3.168.co.2.259.co.1.
 2. Inuentus est sanguis in alis, 5.c.1.
 Nō potest mulier obliuisci fasciæ,
 6.co.3.127.co.4.
 3. Frons meretricis facta est tibi, fo.
 3.co.1.
 4. Ventus non ad ventilandum, fo.
 105.co.3.
 5. omnes status inuenit peccatis ple
 nos, 16.co.1.53.co.4.
 6. De fecit sufflatorium, 129.co.1.
 6. Plantum fac quasi super vnigeni
 tum, 161.co.2.
 7. Quid est q̄ in domo mea? 112.c.3.
 7. Filij coligunt ligna, f.23.co.1.91.
 co.2.

Nolite

Authoritatum huius libri.

- Noli orare propulo, 26. co. 4.
 8. Nunquid refina non est in Galat?
 38. co. 4.
 9. Peccatum Iuda scriptum in vngue
 adamantino, 14. co. 2. 121. co. 1.
 7. Erui ire Hierusalem, 130. co. 4.
 10. Castiga nie domine, 106. cor.
 9. Docete filias vestras lamentum, f.
 142. 143.
 11. Iuxta viam nolite discedere, 40. c. 1.
 12. Venite aues ad deborandum, 146.
 co. 1.
 13. Vsq; quo terra lugebit, 38. c. 2.
 13. Lumbare in aqua purefeit, 20. c. 1.
 14. si iniquitates responderint nobis, f.
 31. co. 1.
 15. Si steterit Moyfes non exaudiam;
 140. co. 2.
 15. Vt mihi quare genuisti, 125. co. 4.
 18. Ecce fingi contra vos malum, f.
 111. co. 4.
 18. Nunquid redditur pro bono ma-
 lum, 105. co. 2.
 19. De domo igni, 260. co. 1.
 19. Ierosolam & fratres erant leones;
 36. co. 2.
 20. Seduxisti me domine, 31. co. 3.
 23. Putas Deus elonginquo ego sum?
 30. co. 2.
 23. Si stetissent in consilio meo, 28. c. 3.
 24. Fieus bonas valde, 135. co. 2.
 23. Confortauerunt manus pessimo-
 rum, 193. co. 3. 177. co. 1.
 28. Maledictus qui opus Dei fraudu-
 lenter facit, 95. co. 4.
 29. Orate pro ciuitate quia in pace il-
 lius, 78. co. 2. 31. co. 1.
 30. Plaga inimici percussit te, 105. co. 4.
 31. Deficiet nix de Carmelo, 6. co. 2.
 In sletu venient, 29. co. 4. 30. co. 3.
 106. co. 3. 112. co. 1.
 32. De idolo Moloch, 13. co. 4. 257.
 32. Nonum fecit domus super ter-
 ram, 151. co. 4.
 33. Postula & dabo tibi grandia, fol.
 29. co. 4.
 37. De seruo qui eduxit de lacu Iere-
 miam, 250.

35. Commendat Recabitatum obe-
 dientiam, 56. co. 1.
 36. Si forte cadat oratio, 29. co. 3.
 19. Vt inique agerent laborauerunt, f.
 146. co. 4.
 4. Vidi terram & ecce vacua erat, f.
 148. col. 2.
 6. Furor domus repletus sum, 148.
 col. 4. 152.
 3. Ecce locuta es & fecisti malum, f.
 156. co. 1.
 17. Diem hominis non desideravi, f.
 171. co. 1.
 18. Descende in domum figuli, 214.
 2. Primitię frugum Dei populus Is-
 rael, 248. co. 1. 251.
 2. Quomodo confunditur fur, 258.
 col. 3.
 51. Mulier circumdabit viram, 6. co. 2.
 2. Post hec in terris visus, fol. 28.
 co. 1.

Baruch.

6. Si quis votum voverit, 118. 24.

Threnorum.

1. Desierunt sabbata, 47. co. 3. ad 30
 gnum. tratado. 8. ca. 10.
 Amici spreuerunt eam, 96. co. 2.
 Amplexati sunt stercorea, 21. co. 1.
 3. Circumdificati aduersum me, f.
 111. co. 4.
 4. Captus est Iosias qui est vita no-
 stra, 30. co. 2. 117. co. 2.
 5. Serui dominati sunt, 21. co. 1.
 2. Non taceat pupilla, 144. co. 3. 4.

Ezechiel.

1. De rotis, 90. co. 1. 104. 110. col. 4.
 118. co. 3.
 4. Cibus in pondere, 9. co. 4.
 4. Nolunt audire te, quia nolunt au-
 dire me, 171. co. 3.
 9. Thau in frontibus, 3. co. 1. 118. co.
 3. 217.
 14. Desiderabile oculorum, 141.
 15. Quid fiet de ligno vitis, 47. co. 2.
 16. Hæc fuit iniquitas Sodome, 10. 17
 35. co. 4. 47. co. 4. 249.

Tabula

16. Aufer. in celum mecum etc. 103.
16. Calcitruit eam. 113. co. 3. 146. co. 1. fol. 254.
18. In quacunque hora. 35. col. 1. 114. col. 4. 156. co. 4.
19. Quere mater tua lena. 91. co. 2. 56 col. 2.
22. Quia siui virum qui interponeret. 31. col. 4.
22. Patrem contumeljis affecerunt. 55. co. 4.
23. Quorum carnes vt asinorum. fo. 9. col. 3.
24. Vt ciuitati sanguinum. 84. co. 3. Implentes inimicitias veteres. 90. co. 3. 110. co. 3.
18. Sanguis eius cu ipso erit. 170. c. 3.
22. Complosi manus. 254.
29. Nabucodonosor seruiuit mihi. fo. 78. co. 4. 191.
20. Dedi precepta non bona. 170. c. 3.
24. Super lapidem fuderunt sanguinem. 479. co. 3.
25. Quia plauisti manu. 95. co. 3. 100 col. 3.
43. Omnis finis eius in circuitu sanctorum. 119. co. 4.
47. De aqua egrediente de templo. f. 128. co. 1.
44. Metiebatur Angelus templum. 19. co. 3.
- Quod sacerdotes non comedant vnas. fo. 24. c. 1. 28. co. 3. 50. co. 2 45. co. 4.
48. De aqua egrediente de templo. 113. co. 1.
47. De arborum significatione. 175. col. 1.

Daniel.

3. Lapillus abscessus. 118.
3. Quartus similis filio Dei. 204.
4. Peccata elemosynis redime. fol. 159. co. 3.
3. Comedunt olera. 16. co. 1. 19. col. 4. fo. 25. co. 2. 32. co. 4. 34. co. 2.
3. In fornace orabant. 30. co. 3. cauitabant. 125. col. 1. 127. col. 4.
4. Orat Angeli vt auferat regnum a

- malis & det bonis. 34. co. 3.
5. Vidit manum scribentem. fo. 57. co. 1. 90. c. 7. 95. c. 4. 16. co. 2. 19. c. 2. 132. 148. 69. 218. 260. co. 4.
6. In lacu leonum Daniel securus. f. 32. co. 4.
7. Iudicium sedit. 66.
10. Quia posuisti in corde ieiunare. f. 20. co. 1. 22. co. 1. 38. co. 4.
- Panis desiderabilis quid. 22. co. 1.
10. Angeli preliabantur & qualiter Ada erat in contentione. 46. c. 2.
10. Celum & terra fugerunt. fo. 24. 1. col. 3.
13. De Sulenna. fo. 7. co. 1. 43. c. 4. 74. co. 3.
14. Beel. multum comedens. fo. 12. c. 23. 19. co. 2.

De se

1. Accipe mulierem fornicariam. 26 co. 1. 58. co. 4. 61. co. 1. 82. co. 3. 113. co. 3.
1. Vocabuntur filij Dei. 93. co. 1.
2. Ducam in solitudinem sicut in die adolescentie. 210. co. 2.
2. Tyrannum. vocat forminam. 6. c. 2.
2. Liberabolanam meam. 145. c. 4.
2. Auferam fornicationes vberum. fo. 4. co. 4.
2. Ego exaudiam celum clamans pro iusto. 28. co. 1. 119. co. 3.
2. Sepiam semitam tuam spinis. 111 co. 3. 128. co. 3.
4. Fornicati sunt & non cessauerunt. 15. co. 3.
4. Peccata populi comedunt. 30. co. 1. 173. co. 4.
4. Sanguis sanguis est rigit. 36. c. 3. 223.
4. Super capita montium. 178.
5. Audite sacerdotes quia iudicium domini vobiscum. 177. co. 3.
9. In Galgala exosos habui eos. 190. c. 1. 221. co. 4.
9. Abominabiles sicut ea que dilexerunt. 73. co. 4.
9. Ephraim propheta laqueus. 179. c. 3.
11. In funiculis Adam. 202. co. 2.
12. Circum.

11. Circumdedit me Ephraim in negotiatione, 250. co. 3.
13. Misericordia hominum sicut ros, 79. co. 2.
13. Colligata est iniquitas Ephraim, f. 260.

Ioelis.

1. Parce populo tuo, 31. co. 4.
2. Sanctificate ieiunium, 20. co. 2. 22. co. 13.
2. Dabo doctorem iustitiae, 36. co. 3.

Amos.

1. Super tribus & super quatuor, fo. 164. co. 4.
2. Pater & filius ierunt ad puellam, f. 52. co. 2.
4. Vacae pingues, 224. co. 4.
5. Vae desiderantibus diem domini, 240. co. 4.
6. Vae qui dormitis in lectis eburneis, 16. co. 3.
7. Orauit Amos & remota est plaga, 30. co. 3.
8. Dabo famem audiendi verbum Dei, 41. co. 1.
9. Non cadet capillus, 124. co. 1.
13. Non est malum in ciuitate quod non fecerit Deus, 104. co. 1.

Abdia.

1. Ne letaberis super filios Iudae, f. 85. co. 3. 100. co. 3.

Iona.

1. Fugebat a facie domini, 26. co. 1. In ventre ceteriorabat, fo. 30. co. 3. Dormiebat in tempestate, fol. 29. co. 2.
2. De poenitentia Ninuitarum, 36. co. 4. 28. co. 2.

Naum.

3. Reuelabo pudenda tua, 239. col. 3. 236. co. 2.

Abacuc.

1. Sol & luna steterunt, 87. co. 3.

3. Ingredietur putredo, 12. col. 3. 130. col. 1. 262.
2. Ficus non florebit & ego gaudebo, 108. co. 2. 3. 132.
2. Lapis de iunctura clamabit, 263.
1. Quare domine vides & taces? 113 col. 4.
3. Exultatio eorum sicut eius qui de uorat pauperem, 134.

Sophonig.

1. Super terra adorabant stellas, fo. 22. co. 4. 66. co. 4.
1. Scrutabor Hierusalem in inueneris, 240. co. 1. 4.

Aegi.

2. Impletur prius orrea Dei: pauperes, 19. co. 3.

Zacharia.

1. Irascor contra gentes opulentas, f. 22. co. 4.
2. Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei, 83. co. 2.
3. De vestibus mundi ad aedificationem animarum, 176. co. 3. 177
5. Vidit librum & de significatione eius, 119. co. 4.
2. Plus dedit quam petierunt a domino, 32. co. 3.
9. Vinum germinans virgines, 201.
9. In sanguine testamenti eduxisti vinum, fo. 37. co. 1. 205. co. 1.
11. Assumpsit duas virgas, 83. co. 2. 132 co. 3. 129. co. 2.
12. Framea fulcitare, 150. co. 3.

Micha.

6. Ambulare sollicitum coram domino, f. 70. co. 3. 11. co. 1. 188. co. 1.
6. Calcauis oliuam, 176. co. 4.
6. Quod non inuenit iustos, 53. co. 4.
7. Quid dignum offeram Deo? fol. 85. co. 2.

Malachig.

1. Labia sacerdotes custodiunt scientiam, 176. co. 1. 175. co. 3.

Tabula

3. Tentauerunt Deum & salui facti
lupt, 123. co. 2.
3. Quasi ignis conflans, 129. co. 1.
3. Purgauit filios leui. 231. co. 3.

Macha.

2. Macha. 6. etenim multo tempore
126. co. 2.
2. Mach. 12. offergi pro peccatis mor-
tuorum, 236. co. 3.

Matthæi.

1. Descendit describendo mulieres,
fo. 6. col. 2.
2. Magi. i. Reges, f. 18. co. 3.
4. Hæc omnia tibi dabo, fol. 17. 18.
col. 1.
5. Beati pauperes, f. 3. co. 1. qui patif-
tur, 110. 118. co. 1.
Qui iugēt ibidem, fol. 3. co. 1. 134.
Qui siciunt, 109. co. 1.
Beati mundo corpore, f. 24. col. 3.
Cum maledixerint vobis homines
fol. 136. co. 4.
6. Quid est Racha, 93. 45. co. 1.
6. Præbe aliam maxillam, f. 83. co. 2.
129. co. 3.
6. Præbe maxillam alapis, fol. 132.
col. 3.
11. Iustificata est sapiētia a filiis homi-
num, 101. co. 4.
8. De Centurione, fo. 31. co. 1. 35.
co. 2. 41. co. 1.
9. De sanguinaria, 13. co. 1. 45. co. 1.
10. Pax vestra ad vos reuertetur. 30.
co. 3. 31. co. 1.
6. Nolite multum loqui in oratione,
fo. 35. co. 3.
- Nolite solliciti esse, 35. co. 4.
7. Multi dicent domine domine, fo.
109. co. 2.
10. Nolite timere qui occidunt cor-
pus, f. 83.
12. In domibus regum sunt, fol. 16.
col. 4.
Non manducans, fol. 19. co. 1.
13. Habenti dabitur, 55. co. 3.
15. In cessum mittitur, 19. c. 2.

16. Porta inferi, 26. co. 3. 63. co. 4.
17. Vade Sathana, 5. co. 3.
Hoc genus demoniorum non eijci-
tur, 20. co. 3. 7. co. 4.
Facies sicut fol. 34. co. 3.
18. Quoniam rogasti me, 35. co. 1.
Vbi duo vel tres in nomine meo,
49. co. 2.
19. Beati qui se castrauerunt. fol. 26.
col. 1.
Propter hanc relinquet homo pa-
trem, 60. co. 2.
20. Duo in carne vna, fo. 85. co. 4. 75.
col. 3.
20. An oculus tuus nequā, 45. co. 1.
Vos autem non sic, fo. 82. co. 1.
21. Publicani præcedent, 8. co. 1.
Non possum ire. 14. co. 4.
22. Quare in parabolis. 14. co. 3.
24. Duo in agro, fol. 61. co. 4. fol. 64.
col. 4.
27. Petre sciffe sunt, 35. co. 2.

Marcus.

9. Hoc genus demoniorum non eij-
citur, fo. 7. co. 4.
- Adiuua infirmitatem meam, fo. 33.
col. 4.
10. Centuplum cum persecutioni-
bus. 127. co. 3.
- vlr, Manus inponent, 26. co. 4. 30. c.
3. 49. co. 1.

Luca.

1. Incedebant in omnibus iustifica-
tionibus, fo. 6. 3. co. 4.
2. Cum Maria prægnante, fol. 26. 6.
col. 1.
Ioannes est nomen eius, 64. col. 2.
In signum cui contradicetur, f. 82.
col. 4.
- Transcimus, 48. co. 4.
- Conseruabat verba hæc, 3. co. 1.
3. Extende manum aridam, fol. 47.
col. 4.
6. Vt qui cōsolationem habetis hic,
48. co. 2. 126. co. 2.

6. Racha. fol. 45. col. 1.
7. Tacita loquebatur, fo. 7. co. 1.
8. Misit in porcos, 15. co. 3.
9. Nescitis cuius spiritus estis? 80. c. 4. 81. co. 4.
11. Ignem veni mittere, 252.
10. Pax huic domui, 30. co. 3. 31. co. 1.
11. Nolite vocare patrem, fol. 27. co. 4. 36. co. 2 & 4.

11. Doce nos orare, 23. co. 229. co. 2.
11. Inuenit domum vacantem, 26. co. 4. 15. co. 2. 18. co. 1. 20. co. 3.
- Vnum est necessarium, f. 18. co. 2.
12. Ignem veni mittere, 70. co. 1.
- Stulte hac nocte repetent animam tuam, f. 17. co. 2. 20. co. 1.
14. Mittit legationem rogans pro pace, 136. co. 1.
14. Sabbato manducare, 18. co. 3.
15. De prodigo in porcos, 23. co. 3.
16. De auro, 16. co. 3. 19. co. 1. 3. f. 36. col. 1. 48. co. 3.
18. Nemo bonus nisi Deus, 58. co. 4.
21. Quando misi vos sine pera? 27. c. 3. 36. co. 2.
- A crapula, 17. co. 4.
21. Sathanas petiit ut cribaret, fo. 26 col. 3.

Ioannis.

1. Gratia & veritas per Iesum Christum, 77. co. 3.
- Iuxta Iordanem, 50. co. 1.
21. Vocauit Ioanem a nuptiis, 61. co. 1.
4. Vocauit tuum, f. 64. co. 3.
6. Super femur discumbet, 35. co. 4.
8. De adultera & q̄ scripsit, 14. c. 3.
9. Quando lapidatur maiora dona concedit, 109. co. 3.
11. De Lazaro, 18. 80. 1. 24. co. 3.
12. Sermo meus iudicabit vos, fo. 169. col. 4.
13. Ego rogo ne deficiat fides, fol. 29. col. 4.
14. Ego viuam & vos viuetis, 117. co. 1. 132. co. 4.
15. si maneritis in me, 28. co. 2.
13. Nunc filius hominis clarificatus est, 145.

16. A me siquid petieritis, 35. col. 2. 37. co. 3.
- Gaudium plenum, 14. co. 2.
- Nisi abiero, 12. co. 1.
18. Orat Christus pro inimicis, 35. c. 2.
- Ecce filius tuus, 54. co. 4.
- Caro iustissima, 12. co. 1.
20. Pax vobis, 29. co. 3.
- ult. Diligis me plus his? 71. co. 4.

Acta Apostolorum.

2. Orantes acceperunt spiritum sanctum, 38. co. 2.
7. Percussioque lateris Petri, fo. 114. col. 1.
7. Vidit celos apertos, 103. co. 2.
7. Dimitte illis quia nesciunt quid faciunt, 78. co. 2. 91. co. 3. 95. co. 1.
9. Cecidit cecus in terram, fol. 121. co. 4.
9. Vas electionis est Paulus, 25. co. 3.
10. De Herode, 121. co. 4.
12. Oratio fiebat ab ecclesia pro Petro, 25. co. 3.
14. Non sive testimonio creaturarum, fol. 101. co. 4.
15. Visum est spiritui sancto & nobis, 171. co. 4.
21. Beatius est dare, 20. co. 4.
27. Quando Paulus erat in naui nullus naufragauit, 46. co. 3.

ROMANORUM.

1. Gratia & pax, 170. co. 1.
2. Testimonium reddente conscientia, 169. co. 1. 170. co. 2.
4. Qui operatur, merces imputatur, secundum debitum, 160. co. 1. 2.
1. Qui veritatem Dei iniustitia detinent, 241. 242.
1. Tradidit in reprobum sensum, fo. 5 c. 4. 9. co. 1. 15. co. 1. 164. co. 4.
1. Exarserunt desiderijs, 11. co. 1.
1. Segregatus a peccatoribus, 49. c. 4.
2. Thesaurizans iram, 41. co. 4.
3. Omnes egent gloria Dei, 83. c. 4. 157. co. 1.
3. Omnia conculcit sub peccato, 101. co. 4.

b4 4. Contra

Tabula

4. Contra spem credidit, 103. co. 4.
4. Verificatio legis impleatur, f. 103. co. 2.
- Quis acculabit electos Dei? fo. 88. col. 3.
6. Sicut exhibuistis membra, 72. c. 2.
6. Comortui & consulti, 161. co. 3.
6. Clamat gemitibus inenarrabilibus, 23. co. 2.
5. Gloriamur in tribulationibus, fol. 133. co. 4. 134. co. 4.
7. Non bonum quod volo facio, fo. 10. co. 3.
5. Patientia vobis necessaria, f. 104. col. 1. 4.
5. Mors regnavit ab Adam usque ad Moysen, 226.
7. Infelix homo quis liberauit me? 33. c. 3. f. 3. c. 146. co. 1. 209. co. 1.
- Si Deus pro nobis, 107. co. 4.
8. De peccato dānabit peccatū, 13. c. 1
- Gemitibus in enarrabilibus, 33. co. 2. 37. co. 2.
- Omnis creatura in gemit, 87. col. 4. 139. co. 4.
- Si secundum carnem vixeritis & non sumus debitores carni, 9. 11. 12. 20. co. 4.
8. Diligentes Deum omnia cooperantur in bonum, 117. c. 4. 157. col. 1.
8. Quis separabit me a charitate? fo. 132. co. 1. 69. co. 4.
11. Radix sancta & rami, 103. co. 1. de libatio & massa, 204. co. 4.
12. Carbores congeres super caput, 91. co. 1. 96. co. 2. 102. co. 1.
- Mihi vindictam, 79. co. 4.
13. Qui diligit proximum legem implet, f. 98. co. 1.
4. Nudifumus fo. 127. co. 4.
4. Orabo spiritu, 23. co. 4.
3. Vestra sunt omnia, 74. co. 2.
4. Pro minimo est ut a vobis indicet, 93. co. 2.
5. Tradere cum Sathane, 17. co. 2.
6. Qui adheret meretrici, 14. co. 3.
- Tribulationem carnis habebunt, 60. co. 3.
6. Nō estis vestri, fol. 73. co. 3.
6. Esca ventri, 16. co. 2.
- Si nupserit virgo non peccat, 60. col. 3.
7. Emulor enim vos Dei emulatione, 59. co. 1.
- Quasi tristes, fol. 221. col. 4.
7. Nolite fraudare nisi ad tempus ut vacetis orationi, 62. co. 2. f. 7. co. 4. 24. co. 3. 28. co. 2.
- Vxor debitum reddat, fol. 9. co. 3.
- Si adinuicem mordetis, 93. co. 2.
- Melius est nubere quā viri, 60. c. 3.
- Qui statuit in corde virginem suā servare, 53. co. 4.
- Vellem vos esse sicut ego, fol. 12. col. 4. 42. co. 4.
6. Qui fornicatur in corpus suum, peccat, 12. co. 3. f. 7. co. 4. f. 14. col. 3.
9. Nil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus, 240. co. 4.
6. Non vos defendentes, f. 100. co. 2.
10. Carnes nō manducabo in æternū, 177. co. 4.
10. Omnia in gloriam Dei facite, fol. 61. co. 4.
10. Ne simus sicut quidam eorum, fo. 14. col. 2.
9. Castigo corpus meum, 12. co. 3.
10. Facit cū tentationem proventū, fol. 135.
11. Sicut comedatis omnia in gloriam Dei facite, fol. 9. co. 3.
11. Cum iudicamur a domino corripi mur, 132. co. 3. 138. co. 2.
11. Caput mulieris vir, fo. 5. co. 4.
11. Propter Angelos operat caput, f. 4. 45. 46. co. 2.

1. Corinthiorum.

3. Vos estis templum Dei, 175. c. 4.
3. Vestra sunt omnia, 119. co. 3.
4. Qui prophetat maior est, fol. 28. col. 4.
- Vox incerta, 28. co. 4.
5. Modicum fermentum, 46. co. 4.

14. Speculaculum facti sumus Deo, f. 90. co. 3. 96. co. 1. 102. co. 2.
11. Vnus elurrit, alius ebrius, 212. co. 3.
11. In qua nocte tradebatur, fol. 203. co. 3. 212. co. 2.
11. Si nos iudicaremus, 246. co. 4.
11. Hic calix novum testamentum est, 208. co. 3.
14. Mulier non doceat, fol. 5. co. 4. 6. co. 4.
14. Mulier domi virum interroget, f. 64. co. 3.
15. Vbi est mors victoria tua? 230. c. 3.
15. Corrumpunt bonos mores colloquia, 49. co. 4.
15. Primus homo de terra, 12. co. 4.
15. Desideret inimica mors, fo. 222. co. 3. 230. co. 3.
15. In actu oculi, 169. co. 2.
15. Quid est baptizari pro mortuis? fol. 236.
15. Non omnes immutabimur, 212. c. 2.
15. Insuper, quod seminas, &c. fol. 228. col. 4.
15. Caro & sanguis regnum Dei non possidebunt, 231. co. 2. 243.

2. Corinthiarum.

1. Pater misericordiarum, 206. col. 2.
2. Qui eripuit nos de tantis periculis, 37. co. 2. 165. co. 1.
1. Hæc est gloria nostra testimonij conscientiarum, 169. co. 4.
2. Signa apostolatus in patientia, f. 108. col. 4.
4. Aeternæ gloriæ pondus, 261. co. 3.
3. Splendor vultus eius, fo. 41. co. 3.
3. Superabundo gaudio in tribulatione vestra, 228. co. 2.
5. Qui peccatum non novit, 149. co. 3. 152. co. 2. 154. co. 2.
6. Tanquam nil habentes, 137.
6. Quasi stiles, 72. co. 3.
6. Multos locupletantes, 18. co. 2.
7. Tales promissiones habentes, f. 26. co. 2.
11. Quis infirmatur & ego non infirmor? 116. col. 3. 139. col. 2. 153.

col. 1. 177. co. 3.

12. Ne magnitudo revelationum extolliat me, 115. co. 1.
12. Gloriabor in tribulationibus, 110.
12. Sufficit tibi gratia mea, 33. col. 2. 34. co. 4.
12. Cum infirmor, tunc fortior, fo. 11. col. 2.

Ad Galatas.

2. Cogis gentes iudaizare, 108. c. 4.
2. Vivo ego, iam non ego, 35. co. 1. Dilexit me, 74. co. 2.
4. Donec hæres paruulus est, fol. 121. co. 2.
4. Quos iterum parturio, 52. co. 4.
5. Caro concupiscit, 11. co. 2.
6. Desideria carnis ne perficiatis, fo. 13. co. 4.
6. Crucifixus mundo, 101. co. 1.
6. Corripite in spiritu lenitatis, fol. 181. co. 2.
6. Qui seminant in carne, 237. co. 3.

Ephesorum.

1. Propter nimiam charitatem, 67. col. 3. 149. col. 4.
3. Ut possitis comprehendere, 75. co. 1. 298. co. 3. 4.
4. Nolite locum dare diabolo, 11. c. 1.
5. Redimentes tempus, quoniam dies mali, 222. c. 4. 224. co. 1.
5. Mulier sit subdita, 62. co. 3.
5. Distingite vxores sicut Christus, 58. co. 4. 59. co. 4.
5. Fornicatio non nominetur, 9. co. 2. 104. co. 2.
5. Commendat charitatem suam, fol. 68. co. 3.
6. Nolite inebriari, fo. 19. co. 4. Nil solliciti sitis, 37. co. 2. Plusquam petimus dat Deus, fol. 41. co. 1.
- Hoc est præceptum primum retributione, 55. co. 3. 58. co. 3.
- Calceati in preparationem Evangelij pacis, 198. 209.

Tabula

Philippenses.

1. Mori lucrum, 230. co. 3.
1. Vobis datum est ut pro illo patiamini, 82. co. 3. 104. co. 3. 133. co. 2. 143. co. 1.
2. Deus exaltauit illum propter passionem, 243. co. 2.
2. Immolator supra sacrificium, 207. col. 4.
3. Inimicos crucis, 16. col. 1. 19. col. 2. 9. co. 2. 122. co. 4. 190. co. 1.
3. Extendo me ipsum ad brachium, f. 186. co. 3.
3. Omnia stercore arbitratus sunt, f. 93. co. 3.
3. Quæ retro sunt obliuiscens, fol. 233. co. 4.
4. Nil solliciti sitis, 24. co. 4. 37. co. 38. co. 1.
4. Omnia possum in eo, 135. co. 1.
4. Pax Dei custodiat corda, 164. c. 2. 168. co. 2. 169. co. 1.

Colossenses.

1. Vocauit nos in sortem sanctorum, 257. co. 3.
3. In uite viscera Christi, 252.
3. Mortificate membra vestra, fol. 17. co. 3.
4. Vinculum perfectionis, 69. co. 4.

The salonicenses.

4. Quod si Christus mortuus est, f. 230. co. 4.
4. Nemo circunueniat fratrem in ne gocio, 9. co. 3. 104. co. 2.
5. Sine intermissione orate, 34. c. 4.

1. Thimo.

2. Oportet fieri orationes postulationes, 29. co. 2.
- In omni loco leuare manus, 30. c. 3.
- Saluabitur mulier per filiorum generationem, 64. co. 3.
3. Oportet diaconos esse pudicos, f. 4. co. 3.
4. Discedat ab iniquitate qui inuocat Deum, 26. co. 2.

4. Non neophitum, 182. co. 3.
5. Viduæ ocioſæ quæ circunt domos, 43. co. 4. 19. co. 1.
- Vtere vino modico, 60. co. 3.
- Reddere vicem parentibus, fo. 58. col. 1.
- Tempora periculosa, 19.
5. Peccantes coram omnibus, argue 178. co. 3.
5. Ne cito manus imponas ne communices peccatis, 192. co. 3.
6. Cupiditas radix omnium malorum, fo. 255.

2. Thimo.

2. Modicum fermentum, f. 3. col. 3.
3. Qui pie volunt viuere, 126. co. 1. 4.
4. Alexander ætarius multa mala ostendit, 99. co. 2.

Hebreorum.

2. Si tantam neglexerimus salutem, 146. co. 1.
2. Assimilatus fratribus per omnia, f. 28. co. 1.
4. Sermo domini viuis & efficax, f. 242. co. 2.
4. Adeamus cum fiducia, 27. col. 4.
5. Exauditus est pro sua reuerentia, 91. co. 4.
- In diebus carnis suæ, 97. col. 2. 98. co. 4. 98. co. 3.
9. Horrendum est incidere in manû Dei viuentis, 260. co. 4.
6. Impossibile est qui semel sunt illuminati, &c. 161. co. 3.
10. Horrendum est incidere in manû Dei, 241. co. 4.
12. Non habemus manentem ciuitatatem, 234. co. 2.
10. Non relinquitur hostia, 163. co. 4.
10. Viuis est sermo domini, 11. co. 2.
12. Flagellat filium, 112. co. 3. 4.
11. Circumſtans nos peccatum, fol. 10. co. 3.
11. Sancti per fidem vicerunt, 236.
12. Melius loquitur quam Abcl, f. 97. co. 2. 164. co. 1. 206. co. 2. 236. c. 1. 242. co. 4. 247. co. 1.

13. Hof-

13. Hospicio receperunt Angelos, f. 17. co. 1.
10. Non relinquitur hostia, fol. 243. col. 4.
10. Qui filium Dei conculcaverunt, 243. co. 4.
12. Ne reculetis loquentem. 246.

Iacobi.

1. Si quis indiget sapientia, 39. co. 1. 40. co. 2. 98. co. 3.
- Pacientia opus perfectum habet, 104. co. 4.
- Vnusquisque tentatur a concupiscentia, 10. co. 2.
- Omne donum optimū de sursum est, 67. co. 3. 262.
- Voluntarie nos genuit. 92. co. 2.
2. Demones credunt, 85. co. 2.
2. Qui offendit in vno, factus est omnis in reus, 141. 144. co. 4. 148. col. 1.
4. An putatis quod inaniter dicat? 12. c. 1. Non sperare in incerto diuitiarum, fol. 253.
- Petitis & non accipitis, 28. co. 3. 37. col. 1. 39. co. 1.
4. Qui amicus est huius seculi, fol. 126. co. 1.
5. Qui auerterit fratrem a via sua mala, 102. c. 2.
5. Omne gaudium existimate fratres, 130. co. 4. 131. co. 2.
4. Concupiscitis & non habetis, fol. 147. co. 1.

1. Petri.

2. Gens sancta regale sacerdotium, 171. co. 3. 205. co. 3.
2. Qui cum malediceretur non maledicebat, 91. co. 3.
- Habentes oculos plenos adulterij, 45. co. 1.
3. Honorem impertientes vasculo fragili, 7. co. 3. 9. co. 3. 62. co. 3. 59. co. 4.
- Vt benedictione hereditatem habeatis, 130. co. 1. 3.
- Si boni emulatores fueritis, quis vo-

bis nocebit? 49. co. 2.

4. Charitas operit peccata, 75. co. 1.
- Nemo patiatur ut fur, 82. c. 3. 108. col. 4. 118. co. 1.
- Donauit preciosa ut efficiamini cōsortes Dei, 84. co. 1.
1. Donauit nobis preciosa, 201. c. 3.
4. Tempus est ut incipiat iudicium a domo Dei. 114. co. 2. 122. co. 2. 129. co. 1.

1. Ioannis.

3. Qui non diligit manet in morte, f. 103. co. 3.
4. Deus charitas est. 86. col. 4. 101. col. 4. 103. co. 2.
4. Si proximum quem vides non diligis, & c. 252.
5. Est peccatum ad mortem, 35. co. 3. 4. 103. co. 2. 155. co. 2. 3.

2. Ioannis.

2. Concupiscentia oculorum, fol. 45. co. 1.

Iuda.

- B. num. 12. Hi sunt epulæ & macule, 16. co. 4.

Apocalipsis.

2. Dabo calculum candidum, 296.
2. Habes doctrinam Balam, fol. 179. col. 2.
3. Emere aurum, 67. co. 2.
- Quos amo arguo, 73. co. 3. 112. co. 3. 118. co. 1.
- Seruasti verba patientiæ meæ, 95. col. 1. 109. co. 2.
3. Tene quod habes ne alius accipiat, 187. co. 2.
4. Senes adorabant. 25. co. 2.
6. In equo albo cum arcu. 8. co. 2.
6. Habebat stateram. 114. co. 3.
7. De magna tribulatione. 107. co. 3. 133. co. 2.
7. Absterget Deus omnem lachrymam, 233. co. 4.

Tabula

13. Hic est patientia & fides sanctorū,
109.co.2.
14. Vt requiescant a laboribus, 225.
co.3.226.130.co.1.229.co.2.230
col.3.232.co.2.3.233.234.
14. In frontibus nomen Dei, 44.co.
1.fo.3.co.1.
16. Commanducauerunt linguas, fol.
165.co.2.
17. Mulier purpurata cum calice au-
reo. fo.5.co.2.
18. Quantum glorificauit se in deli-
tijs.
18. Tantum date illi tormentorum,
21.co.4.120.co.1.
20. Cecidi sicut mortuus, f.241.co.2.

FIN.

T A B V L A D O C T O R V M

& huius libri pro sermonibus totius Anni.

Cōcionator quibrevi tempore vult componere sermonē doctissimū & esse paratus ad reddendam rationem de is quæ prædicat, videat loca prout assignantur in tabula ista, quæ est tum Doctorum Ecclesiæ, tum etiā doctissimorum virorum, & locorum communium, quæ ego ex varia lectione supradictorum & eorum omnium quæ in cathedris scripturæ Hispaniæ leguntur, prout potui in nostro libro collegi.

Pro intelligentia nota quòd. l. significat librum, & .c. capitulum, & ho. homilia, & quando solum ponitur. f. intellige in nostro communium locorum libro, & si postea .c. significat columnam.

Pro dominica. 1. aduentus super illud, nox præcessit, vide Chrysostomū opere imperfecto hōm. 36. & homilia. 43. & ho. 21. & super Ioānem, ho. 25. & Gregorium libr. 25. moralium capite. 18. & Rupertum super Ezech. c. 4. & August. super Ioānem de verbis domini, folio. 40. & in nostro. fol. 152. 16. 3. 200. c. 1. 21. 4. co. 4. 216. co. 2. 221. c. 4. f. 222. c. 4.

De incarnatione Thomas. 3. p. q. 1. art. 1. 3. & 5. & q. 3. art. 8. & 7. & 14. & 15. & quod Christus venit voluntarie & libere, idem Greg. Canticorum 7. super quadrigas & c. & super Psal. 50. versiculo, redde mihi lætitiā, & super benigne fac, & super 1. Regum c. 1. libr. 1. c. 1. in margine Ephe. 5. & quod Christus fuit desideratus etiam cunctis gentibus, idem Grego. Canticorum. 8. quis mihi det te fratrem, & super Ezech. ho. 9. Lucæ. 12. & ho. 8. in margine Genesis. 49. & super Psal. Pœnit. respexit in orationem humilium, & quod in. 1. Aduentu venit mā suerus, super Psal. Pœni. vt annuntiē in Syon nomen domini super asinum venit subuenire pauperibus, idem Grego. super. 1. Reg. lib. 4. c. 9. in margi.

Isa. 53. & super Canti. 2. c. en ipse stat post parietem nostrum vt nos ad celestia vocaret & filios Dei faceret, & sic cum venisse tenemur credere, idem Greg. super. 1. Reg. lib. 2. c. 2. in margine Exodi. 12. & super Canticorum 4. egredimini filie Syon, & super Cāti. 8. c. leua eius, & apprehendam eum & quod non erant merita ex parte nostra, & quod non missus est Angelus, sed filius Dei, Greg. mora. lib. 18. c. 26 lib. 17. c. 18. in nostro f. 71. omnia illis in figura contingebant, Soto de iustitia, f. 146. 163. 174. 147. 148.

Non propter Angelum sed propter nos descendit, in nostro, f. 102. co. 1.

Propter peccatum Adæ factus est Deus homo, in libro nostro, f. 96. c. 2. Grego. mo. lib. 4. c. 10. 11. de secundo Christi aduentu.

Super illud Lucæ. 21. respicite & leuate capita vestra, in nostro libro. 108 c. 3. celum & terra transibunt, Greg. li. 16. c. 18. 6. Scotus. 4. d. 41. q. 1.

Thom. in adi. q. 9. art. 1. & 21. q. 13. art. 4. Chrysost. Mat. hom. 23. Olcor. Le. 26. c. 4. Le. 57. c. 5. Le. 70. Viguerius f. 14. quare punit Deus in creaturis quæ nobis seruiūt. 148. c. 3. 145. Deus index reclus. 191. c. 4. 238. 239. quare

Tabula

quare hora iudicii ignoratur Cantape
tientis. l. 10. Re. 3. sed dat signa vide-
re siculneam. Greg. mo. l. 30. c. 19. qui
sine fine peccant, & c. l. 34. c. 15. Chri-
stiani grauius puniendi. Soto. 4. f. 81.
& c. 1. q. 10. ar. 3. Scotus. 2. d. 41.
De iudicio finali Chry. ho. 37. super
Mattheum, & in opere imperfecto,
ho. 3. ho. 59. ad populum, his fieri inci-
pientibus, ho. 52. & super Ioannem,
ho. 33. 58. & 59. de timore iudicii, ho.
50. ad populum, & super illud quad
vni et minimis meis fecistis, Chry. in
per Matth. ho. 6. 44. 96. 75. 77. 30. &
ad populū. ho. 32. 72. & sanctus Tho-
mas. 3. par. q. 59. ar. 1. 3. 5. 6. & in addi-
tionibus. 3. partis. q. 59. 88. arti. 4. &
2. 2. q. 73. & in. 4. dist. 49. dist. 4. q. 1.
& Bonauentura in. 4. d. 43. q. 2. Magi-
ster in. 4. d. 43. & Chry. solumus to. 4.
ho. 97. & super illud. ite maledicti. Ri-
cardus de Sancto victore tractatu de iu-
dicio finali, & sanctus Vincentius ser-
mone. 3. & 33. dominicarum post Pas-
cha, & super illud, cum venerit, sermo-
ne. 28. & super illud cum videritis hæc
fieri, sermone. 5. 3. dominicæ aduen-
tus, & sermone. 4. post octauas Epi-
phanie, & sermone. 3. super voca ope-
rarios: & sermone. 10. dominicæ. 1. ad-
uētus, & sermone. 3. dominicæ. 3. post
octauas Pasche & sabbato post Cine-
res in fine & sermone. 1. infra octauā
Ascensionis, sermone. 5. Ioannis Ba-
ptiste, vide etiam Augu. sermone. 57.
& 63. & 20. Greg. moral. lib. 22. c. 12.
13. 14. & ho. 2. super Ezechii. qualiter
dabit significationem vt fugiant a fa-
cie arcus, Greg. mor. l. 13. co. 12. in mar-
gine Mai. 2. & l. 32. c. 12. & super Eze-
chi, hom. 8. in margi. Gene. 9. & super
Euangelia, ho. 1. & moral. l. 19. c. 16.
in fine, & J. 25. c. 2. super illud, nolite
ante tempus iudicare. l. 1. mora. c. 8. &
super terei vt parturiens loquar. libr.
moral. 9. c. 12. & l. 10. c. 17. in fine. &
super quis non timebit? Greg. lib. mo.
33. c. 19. & l. 17. c. 21. & super quis fu-

giet? Greg. mora. l. 33. c. 10 & quomo-
do Angeli & iusti timebunt, Greg. or.
mora. l. 34. co. 7. & ho. 17. co. 7. et de
igne vide tabulam Abulensis verbo
ignis, et verbo iudicium, et Gre. super
1. Regum. l. 2. c. 3. in margi. Psal. 96. et
super Ezech. Mo. 2. explicans illud ig-
nis inuoluens, et quod omnes resur-
gent, vide tabulam Abulensis, verbo
resurrectio, et Greg. mora. li. 16. c. 7.
et qualiter erit celum nouum, lib. 17.
c. 5. et quod veniet horribilis, Moral.
lib. 27. c. 21. et super Ezech. ho. 6. ex-
plicans illud, horribilis aspectus, et ho. 7.
in margi. Psal. 18. et ho. 19. Psal. 6. et
cōtra negantes prouidentia Dei quæ
manifestabitur in iudicio, Greg. Mo.
l. 16. c. 4. explicans illud, circa cardi-
nes celi perambulat et nostra nou con-
siderat, quod sancti timeant iudicium,
Greg. super Ezech. ho. 8. et 10. in mar-
gini Ecclesiastici. 11. et Mo. lib. 4. c. 14.
contra non timeantes iudicium. Mora.
lib. 16. c. 25. in margine Prouerbiu.
2. et lib. 16. c. 25. in margine Ecclesi-
astici. 8. et lib. 3. c. 19. et lib. 7. c. 3. in
fine, et li. 8. ca. 9. et lib. 1. c. 11. et lib. 3.
c. 10. in fine, et lib. 5. 56. 7. et 8. in fine
et c. 23. et 28. et lib. 20. c. 5. et lib. 21.
c. 4. in fine, et lib. 9. c. 14. et 17. et 18.
et 24. et li. 12. c. 17. et li. 13. c. 10. et lib.
21. c. 15. et li. 24. c. 17. in margi. Psal.
142. et li. 29. c. 9. in margine Actorū. 9.
et in registro lib. 6. ca. 186. et super. 1.
Regum, lib. 14. c. 5. 4. et in margine
1. Corin. 4. et super celum et terra
transibunt, vide Greg. super. 1. Regum
c. 14. li. 5. 14. explicans illud, timebat
populus iuramentum, et super illud Sa-
pientie. 6. iudicium durissimum his
qui præsumunt, vide Greg. mora. l. 4. c. 3.
et lib. 9. c. 39. et lib. 24. c. 15. in fine, et
c. 16. et li. 15. c. 1. et super, si nos iudica-
remus, Moral. lib. 4. c. 16. lib. 11. c. 17.
18. 21. 22. et lib. 12. c. 12. et in registro
lib. 9. c. 25. edic. 4. qualiter iustus in
die illo, laubit manus suas, et leuabit
caput quia appropinquat redemptio,
Greg.

Greg. super cantica. c. 3. & de illo die, nemo scit Greg. in registro lib. 8. ca. 24. quā implacabiles erunt sancti, in illo die, Greg. super 1. Regum, c. 14. & li. 5. c. 4. vbi est in margine Psal. 149. & super Ezechii. ho. 2. & qualiter pauperes Evangelici iudicabunt in illo die, Grego. Moral. li. 26. c. 20. quam utilis est memoria iudicij, Mora. lib. 4. cap. 28. in fine, & lib. 16. c. 13. & lib. 21. c. 17 & iustus ridebit in diē nouissimo, lib. 8. Moral. ca. 31. & 32. & quomodo resurgent gloriosi, Grego. in illud, Psal. 50. auerte faciem tuā a peccatis meis, & tunc videbunt filium hominis, Gregor. Mor. lib. 27. c. 3. in margine Isai. 13. dies domini crudelis, Mora. li. 20. c. 23. lib. 21. c. 17. quomodo aperientur libri Methaphorici, Mora. lib. 24. cap. 5. quod non omnia peccata puniatur modo Deus, Greg. Mo. l. 26. c. 17 discedite a me in ignem, Mor. lib. 16. c. 7. quare durabit ignis in æternum, Mora. li. 34. c. 15. & Reimundus sermone, 83. 92. 84. 78. 38. & in isto lib. Tractatu. 19. multa copiose inuenies, & fol. 72. co. 4. in tabula verbo absencia Dei, in ictu oculi. 169. c. 2.

Dominica secunda aduentus.

1. Petri. 4. tempus est vt incipiat iudicium a domo Dei, vide in nostro lib. fol. 114. co. 3. 122. co. 2. 130. 129. vide Chrysostomū, ho. 22. tomo. 3. super Ioānem & super Matth. ho. 22. in opere imperfecto, ho. 3. & 17. & ad populum, ho. 22. & 49. ho. 4. & super Mattheum, hom. 3. ho. 37. & 65. & 38. & super illud dicite Ioanni ho. 59. 72. ad populum & Vincentium sermone. 2. & 3. huius dominicæ & sanctum Thomam. 1. 2. q. 112. art. 5. & 2. 2. q. 2. art. 2. & 7. & 9. & 174. art. 1. 2. & 3. & in. q. de veritate, art. 12. de cura prælatorū & doctorum & parentum circa subditos discipulos & filios, vide in isto lib. tractatu. 4. c. 6. fo. 50. co. 3. pro fi-

lijs fol. 194. co. 2. fo. 19. col. 3. ideo primus Rex excedebat ab humero et sursum cuius imperiū super humerū eius, vide Gregor. Mora. lib. 31. c. 6. & lib. 17. c. 11. & qualiter prælatus debet abscondere perfectionem suam, et velare faciem sicut Moyses, et dubitare cum dubitantibus sicut Diuus Ioannes. Misertus misericordie discipulorum vide in isto lib. tractatu. 15. et in tabulla verbo sacerdotes, prælati, parentes, et in nostro fol. 138. 139. 50. 32. 116. quis infirmatur et ego non infirmor, Greg. Mor. l. 3. c. 12. l. 5. c. 13. l. 3. c. 11. in margine Lucæ. 4. et lib. 20. c. 28. et super Euangelia, ho. 6. et de inuidia discipulorum Ioannis, Grego. super Cantica. 8. lampades eius lampades ignis, quomodo Ioannes fuit tentatus carceribus et adulationibus aduersis et proferis, nihil intentatum relinquit diabolus vt induceret ad peccandū, Mor. lib. 3. c. 6. sed qualiter Ioannes vicit temptationem et misit ad Christum discipulos, vide Gregor. Mora. li. 13. c. 11. vbi est in margine Matthæi. 16. et quare permittit Deus amicos suos temptatione probari, Greg. Mora. lib. 3. c. 5. et qualiter in hoc deseruit diabolus et ministri eius, Mora. lib. 2. ca. 16. et nostro lib. tractatu. 8. de patientia et qualiter inuidia nimis contraria sit prædicatoribus, Grego. Mora. li. 22. c. 16. pauperes Evangelizantur, Tho. 1. p. q. 63. art. 6. sancti assumunt personā peccantis Cantapetrensis, li. 10. Reg. 39. qui minor est in regno celorum, fol. 176. co. 4. in vinculus propter veritatem. 148. co. 3. 168. c. 3. 178. c. 2. 179. c. 2. et Philippenses. 1. 193. c. 3. de carcere Ioannis. fo. 129. c. 1. 131. c. 1. in tabulla autho, Isai. 3. dicite iusto quoniam bene, Ioannis non arundo vento a gitata, in isto, fol. 127. col. 1. 2. erat quasi leo non timens absque terrore ferit, in nostro libro, fol. 88. col. 3. et fol. 106. 107. 108. 109. Christus honorificat seruos suos vide in tabulla, sacerdotes y amicos

Tabula

amigos de Dios, et in tractatu. 9. de pa-
cincia, qualiter perfectio est in gloria
ri de tribulationib⁹, tractatu. 6. de amo-
re Dei, & Gregor. morali. libr. 6. c. 10.
qualiter dedit gloriam Deo, non adul-
terando verbum Dei, Greg. mor. lib.
16. cap. 25. qualiter misit discipulos ad
Christum Ioannes, quia cognitio Dei
ab ipso debet incipere, quia qui credit
habet testimonium Dei in se, & incre-
mentum dat Deus, in isto l. fo. 51. 52.
col. 4. & in tractatu. 11. de iustificatio-
ne, qualiter perfectio veritatis ostendit
in carcere : & immediate vide tractat.
8. de patientia, lib. 17. & Gregor. mo.
li. 11. c. 17. l. 31. c. 15. Tu es qui ventu-
rus es? Greg. super. 1. Regum. li. 3. c. 3.
& in margine Matth. 10. & super. 1. Re-
gum. c. 10. lib. 4. cap. 4. & in margine
Matth. 10. de invidia, in nostro lib. fo.
26. co. 4. Chryf. ad po. homi. 33. quali-
ter patientia perficit virtutem, in no-
stro fol. 105. col. 1. Dicite Ioanni que
vidistis.

Gregor. super. 1. Regum. li. 1. c. 1.
& in margine Lucæ. 7. qualiter opera
dabāt testimonium de Christo, & ef-
se facta non solum operatione diuina,
sed a persona diuina, & sicut pater o-
peratur similiter & filius, & clare ostē-
debāt esse a Deo. Grego. super. 2. Re-
gum. c. 1. lib. 1. c. 2. Illis ab eūtib⁹ coe-
pit dicere de Ioanne, qualiter honorifi-
cat prædicatores suos. fol. 177. col. 1.
carcerati laudant Deum & laudantur a
Deo, in nostro libro, tra. 8. de patientia.
c. 30. dicite Ioanni. Tho. 3. q. 43. art. 1.
Cantape. 301. & li. 10. Re. 39. & Etor.
60. 81. 206. Non existis videre arundi-
nem? Gregor. super Ezech. ho. 9. & in
margine Matth. 11. & mor. li. 16. c. 30.
& mor. li. 33. c. 3. & pastoralis. 3. par. ad-
monitione. 19. qui mollibus decere. 21.
q. 4. c. omnis. mor. lib. 3. cap. 4. & sup
Psal. pœnitentię. Factus sum sicut ho-
mo non audiens & registro, li. 9. c. 39.
& mor. lib. 3. cap. 8. in margine Daniel
10. et li. 10. c. 13. et li. 11. c. 15. et li. 25.

c. 8. Vide de cōsecratione. d. 5. c. fusa
re. et Gregor. mor. li. 20. fol. 15. 16. &
in margine. Psal. 70. de his qui sunt in
domibus regum, vide in isto f. 16. Nō
manducans neque bibens. in nostro
li. fol. 16. col. 3. 4. et fol. 19. de inuidia,
fol. 16. col. 4. quod Ioānes est plus quā
Propheta, Gregor. super Euangelia,
ho. 3. qui mollibus vestiuntur, in no-
stro libro. fol. 3. col. 2. fo. 121. col. 3. 122
col. 4. et fol. 5. dñice. 12. 182. co. 2. 12.
col. 2. 19.

Dominica tertia.

Christus præcellit dignitate Ioannē,
Cantape. 170. vide Chrysostomum,
hom. 12. super Ioannem, et in attribu-
to, hom. 8. 1. 3. & 7. hom. 3. In illud, tu
quis es? super Ioannem, ho. 81. & su-
per illud, Gaudete in Domino, tho-
mo. 9. ho. 59. ad populum. Et Bernar-
dum sermone, 11. super Psal. qui habi-
tat in adiutorio, & Thomas in. 3. par.
q. 6. et in 1. par. q. 43. art. 4. et q. 4. ar-
ti. 10. et q. 38. art. 1. et in. 4. distin. 2. de
cognitione sui, in isto lib. tractatu, 1.
fol. 9. col. 1. de auaritia, quæ excecavit
istos ne mitterent ad Christum, sed ad
Ioannem, quia cum Ioanne haberent
diuitias hostias et sacrificia, vide in no-
stro lib. tractatu, 18. c. 15. et verbo au-
aritia, sobriuita. Et Gregori. homi. 7. in
Euangelia, qualiter erat in deserto, et
magna pœnitentia erat absentia Chri-
sti, in nostro lib. fo. 72. co. 4. et verbo
ausencia de Dios. Et super tu quis es?
Gregor. super Ezech. ho. 4. et in mar-
gine. 1. Corinth. 15. et quod non eru-
bit confiteri Christum, mor. lib. 22.
c. 5. et super Ezech. ho. 10. et in mar-
gine Lucæ. 9. et registro, lib. 6. c. 169.
et quod dixit, ego nihil sum compara-
tione Christi. Grego. super illud Can-
ticum. 1. Nolite me considerare quod
fusca sum. Et mor. lib. 18. cap. 27. de
humilitati Ioannis & eius baptis-
mo de consecratione, dist. 4. non re-
genera-

Doctorum Ecclesie.

rabantur. Nolebant Christum Messiam, propter auaritiam. 173. col. 4. Ioannes dicitur Elias. 22. q. 2. c. queritur. cap. 27. & quod habebat ante oculos peccatum originale, & misericordiam quam habuit in utero matris sue & sic humiliabatur, Gregor. super Ezech. ho. 4. & in margine, lob 30. & super Psalmum penitentiae: Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem, Et qualiter omne bonum tribuebat Deo, Greg. mo. lib. 21. c. 13. & lib. 34. c. 7. & super 1. Regum. c. 24. Non sum Propheta, Grego. mora. lib. 2. c. 28. & in Euangelia ho. 3. & super 1. Regum. c. 9. lib. 4. c. 3. & in margine, Psal. 118. & qualiter torquebatur laudibus, Mor. lib. 22. c. 5. in margine, Proverbi. 27. & qualiter prae oculis habebat fuisse nihil, Mor. lib. 2. c. 12. & li. 2. c. 27. nu. 6. & li. 18. cap. 27. & li. 29. c. 6. qualiter Deus gloriâ suam alteri non dat, Greg. mor. li. 30. c. 9. in margine, Genesis 39. qualiter qui appetunt appa- rere qui non sunt, & erubescunt esse quod sunt, Greg. mor. li. 32. c. 15. in fine, qualiter in die bonorum oportet memores esse malorum, Mor. li. 3. c. 7. de deserto, de solitudine, vide tabulam verbo, compaņas: occa- siones: & Gregor. super Ezech. ho. 9. in margine, Genesis 19. & qualiter fuit magna ista tentatio, & maior illa qua tentauit demon, parentem nostrum, Gregor. mo. li. 29. c. 6. in mar- gine, Exodi. 7. & qualiter obmutuit maxima humilitate, eo quod eum comparassent Christo, & solum di- cit se esse vocem Christi, Gregor. mora. lib. 19. cap. 3. lib. 27. cap. 6. Et super: Ego baptizo in aqua, Grego. super Psalmum penitentiae. 50. Spiritum sanctum tuum ne auferas à me. & Registro lib. 9. cap. 39. prope finem. Et prædicabat iuxta Iordancem, & bene gerebat munus suum, vide Dominicam primam Quadra

gesimæ: & qualiter oportet querere occasiones ad exercendum officium nostrum, in isto libro. fol. 50. & de monasterijs. fol. 49. col. 1. & 2. De cognitione sui ipsius, Gregor. mor. 22. cap. 2. 5. & lib. 23. cap. 16. & feria quarta Cinerum. Venit Ioannes non manducans. in nostro lib. 1. fol. 16. col. 4. fol. 20. col. 2. Christus commendat Ioannem, Greg. mo. 32. ca. 10. Ioannes fuit Propheta. 2. 2. q. 7. 4. ar. 4. ad. 3. Cantap. fol. 602. 194. Tu quis es? Cantapetr. 1. 10. Reg. 2. 18.

Beatus qui non fuerit scandalizatus. Hector. fo. 96.

Pauperes euangelizantur, Hector. 496. Quod cognouerint Christum Deum. 3. quest. 47. Ecce mitto Angelum, Cantapetrensis, 221. Canus, fol. 13. Castro. lib. 10. fol. 165 Viguerius. 82.

Dominica quarta Aduentus.

Factum est verbum Domini super Ioannem, Cantapetrensis. 313. quo tempore, Cantapetrensis. 472: in nostro. fol. 19. & Greger. homil. 20. super Euangelia, & in nostro libro, tractatu 1. cap. 14. Luca. 1. super illud: Venis in omnem regionem, Gregor. registro. lib. 1. editio- ne. 9. cap. 24. in margine, Esai. 58. & in tabula nostri libri, verbo, sacer- dotis. Factum est verbum Domini, in nostro lib. tractatu 5. cap. 2. & 3. Dum medium silentium tenerent, in nostro, fol. 203. col. 1. Parate vram Domino, Gregor. mora. lib. 15. cap. 35. lib. 26. cap. 5. Ibunt de virtute in virtutem, in via Dei progredi, Grego. mo. 1. 22. c. 2. sicut D. Paulus qui dicebat qui retro sunt obliuiscens ad priora extendo meipsum. Greg. mo. 1. 22. c. 5. et in Septuagesima sup Epi- stolâ sic currite ut comprehendatis, et dñica. 1. Quadrag. de penitentia, & de fructibus eius multa inuenies, & in
c nostro

Tabula

nostro. li. tractatu. 8. 9. 10. & 11. Gen-
nina bipertitū. lumina inuidia. p.
1. Lauamini. fo. 245. co. 4. 160. A-
gite pœnitentiam. 163. col. 4. de ven-
tilibro. 231. col. 3. Vox clamantis, vi-
de Cântapetrensem. fol. 420. & Th.
3. q. 38. art. 1. & 3. lustus est vox Dei.
Gregor. mora. lib. 26. c. 8. & 9. Vide
bit omnis caro. Consolatur post in-
crepationem. Cântapetren. fol. 349.
in nostro. 119. c. 1. col. 2. Dirigite viâ
domino. Cântapetrensis. libr. 10.
Reg. 23. in isto. folio. 136. colum. 1.
194. col. 3.

Vigilia natiuitatis.

Cum esset desponsata. Tho. 3. q.
29. artic. 1. & super illud Epistolæ,
factus ex semine David. 3. q. 31. arti.
2. q. 28. art. 3. natus de Maria virgine.
q. 35. arti. 2. & 3. & in 3. d. 4. q. 2. ar.
2. de Angelis. 1. q. 57. artic. 5. 1. q. 61.
arti. 2. in nostro. fol. 69. co. 4. verbo,
amor de Dios. in tabula. Calenda.
Bernardus sermone 2. super Canti-
ca. & Vincentius sermone. 10. infra
octauas Natiuitatis. in nostro. 212.
c. 3. Et Tho. 3. par. q. 22. & 29. arti. 2.
& 3. & q. 100. arti. 2. & in 4. dist. 3. ar-
ti. 1. et dist. 4. q. 1. arti. 2. & 3. p. q. 3.
arti. 2. et q. 35. arti. 1. & 2. et q. 36. &
16. art. 6. in argum. 2. Natiuitas Chri-
sti. Inuenietis infantem. Chrysost.
super Ioan. ho. 41.

Natiuitas Christi. Quando venit
plenitudo temporis. Tho. 3. q. 35. ar-
tic. 7. & 8. q. 36. art. 6. Apparuit gra-
tia. Tho. 3. q. 11. art. 5. Pastores. 3. q.
35. art. 1. Pannis cū inuoluit sine ob-
stetrice, peperit sine dolore, quia vir-
go in partu & post partum. De inte-
gritate Decipræ Marię inde Annū-
tiatione. Et Greg. mora. li. 8. c. 31. in
fine. & Viguierius cao. 5. 8. vers. 3.
de Incarnatione. cap. 20. 9. In prin-
cipio erat Verbum. Grego. mo. lib.
23. c. 11. l. 5. c. 19. Caro factum, mor.

1. 27. c. 15. l. 29. c. 2. & super Eze. 1.
ho. 29. c. 1. de rubo Moyfi. Gre. mo.
1. 28. c. 2. in margi. Exo. 3. & super il-
lud Ezechie. Deus sublimis, Idem
Greg. ho. 8. & 13. in margine Isai. 4.
& super illud Canti. 4. In diadema-
te coronatum. Et super Ezech. ho.
2. in margine. Ioan. 1. & super Eze-
chi. 7. in registr. c. 71. & super illud
Mundus cum non cognouit, Greg.
mo. li. 6. c. 23. & super illud, Exijt e-
dictū a Cæsare Augusto, Super hoc
vt describeretur vniuersus orbis, vi-
de Sotum. fol. 296. 170. 174. 267. de
plenitudine temporis, Cantape. fol.
473. 623. 631. peperit filium primo-
genitum. 184. 612. 636. 181. 187. 276
119. Greg. ho. 8. in Euāgelia, & quod
Christus est magni consilij, Ange-
lus, Greg. mo. li. 24. c. 2. & super il-
lud Psalm. 50. Incerta & occulta sa-
pientię tuę, & quod nos sumus fac-
tum, & verbum Dei manet in æter-
num, Greg. super Psalm. pœnitent. Et
ego sicut signum arui. Quod Deus
factus est homo vt nos faceret Deos,
Greg. super Ezech. ho. 2. 3. 16. & 20.
in fine. Et super illud Psalm. pœniten-
tial. Se ibantur hæc in generatione
altera, & quod impletū fuit tēpus vt
pareret Maria. de paupertate Chri-
sti. fo. 127. c. 4. Greg. mo. l. 29. c. 17
& positus fuit Christus in presepio.
mo. l. 70. c. 4. Nota q̄ Deus nō indi-
get bonorum nostrorum, & fecit no-
strā redemptionem tanquā si sua in-
teresset, & natus est nobis Saluator p̄
nostra vtilitate & salute, quod dixit
Zacharias, Ecce venit tibi Saluator.
Et Angelus similiter dixit, Natus est
vobis Saluator, & omnia meritis es-
sentialia Christi applicata sunt no-
bis, & satisfecit iustitię diuinę dans
gloriam Deo. & hoc dixit Angelus:
Gloria in excelsis Deo, & in terra
pax. vtilitas bonę volūtatis, id est,
libentissime, vide Greg. Mo. l. 27. c.
8. l. 28. c. 6. qualiter redemptio Chri-
sti est

Doctorum Ecclesie.

fi est inutilis nobis propter no-
stram malivoluntatem, & odium
contra proximos, vide de dilectio-
ne inimicorum, tractatu. 8. & inde
Stephano. quando venit plenitudo
temporis misit Deus filium suum,
Soto fo. 81. fol. 170. 96. in præceptis
peccatorum nostri, in nostro fol. 202.
co. 4. & super illud tractamus vs-
que Betuleem, vide in nostro libro,
tractatu. 3. cap. 7. & in tabula titu-
lo, compaņas, folio. 48. quod in die
Natiuitatis Christi mortui sunt om-
nes sometici, vide in nostro libr. fol.
13. col. 3. pro missa in aurora, Tho.
3. par. quæst. 11. artic. 5. quæst. 36. ar.
3. & pro missa maiori, Thom. 3.
par. quæst. 3. artic. 5. & 8. quæst. 2.
artic. 9.

Propter nos homines descendit de
ecclis, in nostro libr. fol. 102. co. 1. su-
per illud Epistolæ.

Apparuit benignitas, Thom. 3. p.
quæst. 11. ar. 2. 5. Chrysost. Mat. ho.
3. & ad populum hom. 6. & 51. Vi-
dimus Christum plenum gratiæ, 3. p.
quæst. 12. ar. 9. Pastores sic inuene-
runt, Holecot le. 71. ca. 6. le. 72. ca. 6.

Claritas circumfulsit, Greg. Mor.
li. 17. c. 18. li. 30. c. 32. Chrysost. attri.
hom. 6. ad popul. 41.

Exiit edictum, Thom. 3. pa. q. 35.
artic. 11.

In principio erat verbum, Chrys.
in attributo, ho. 41. & Cantapetren.
li. 9. R. c. 6. puer natus est nobis, He-
ctor. fo. 108. Christus quomodo sit
benoni, filius doloris, Hector. f. 432.
Chrys. ho. 1. Ioan. 1.

Misit Deus filium suum, Tho. 3. p.
q. 35. ar. 8.

In die circuncisionis.

Non est operibus iustitiæ, Tho. 3.
p. q. 2. ar. 2. & q. 37. ar. 1. Chrysost. in
Gene. hom. 39. Ephe. 2. propter ni-

miam charitatem, fo. 67. c. 3. 149. co.
4. vide in tabula, amor de Dios. Et
Bernardus sermo. 15. super Can-
tica, vide Theologiam naturalē Rei
mundi. q. 92. & Thom. 3. p. q. 78. &
q. 2. ar. 11 & in. 4. distinct. 1. q. 23. ar.
5. & 3. p. q. 70. Viguerius, cap. 16. 5.
1. versic. 3. cum implerent dies,
Grego. Moral. lib. 16. cap. 20. quod
circunciditur Christus similis no-
bis, Grego. Mora. li. 16. c. 14. vt la-
uaret nos superni uem. sanguine suo,
Grego. super illud Psalm. 50. super
niuem de albor: & super, a custo-
dia matutina vsque ad noctem, & in
nostro libro, vide. 25. quæst. 1. c. ideo
in circuncisione remittebantur pec-
cata, de consecratione, distinct. 4.
cap. autem nomen eius Iesus, id est,
salutare quod est nomen verbale,
Grego. super Ezechi. hom. 1. in mar-
gine Psalm. 47. & hom. 20. in fine,
de mortificatione carnis, vide in lib.
nostro, lex fuit pædagogus, vide So-
to, fol. 81. de peccato damnauit pec-
catum, Soto fol. 170. tractatu. 1. cap.
10. & de lachrymis tractatu. 9. de gra-
uitate peccati, tractatu. 10. & quo-
modo debemus fugere peccatum, si
tam seito fudit sanguinem suum vt
nos redimeret. Christus debitor le-
gis, Scotus. 4. distinct. 6. q. vlt. Soto.
4. f. 89. 81. 102.

Dominica infra octaua Na- tuitatis.

Erāt mirantes, Viguerius. 14. 103.
in nostro fo. 176. co. 1.

Chrysostomus homi. 20. opere
sibi attributo & S. Thom. in. 4. d.
14. & 3. par. quæst. 11. ar. 2. & quæst.
35. ar. 8. & q. 31. art. 4. & q. 12. ar. 2.
mirabatur virgo Maria de his quæ
non ignorabat, vt doceat nos ve-
nerari sacerdotes & prædicatores,
vide tabulam, nostri li. lingua vulga-

Tabula

ri, & tractatu. 15. & Grego. p. stora-
li. cap. 11. & super illud verbum, tu
ipsius animam pertransibit gladius,
in nostro lib. tractatu. 7. 8. 9. ut re-
uelentur ex multis cordibus cogita-
tiones, nota quod antiquitus fides &
charitas ostendebatur fusione lan-
guinis animalium, sed modo fusio-
ne sanguinis proprii in martyrio,
prout in iko lib. tractatu. 6. de amo-
re Dei, et tractatu. 8. de patientia,
& in tabula, verbo martyrium, vide
Hector Pintum, Thom. 2. 2. quæst.
124. art. 4. & 3. par. quæst. 27. ar. 4.
ad. 2. & in. 4. distinct. 49. q. 5. ad. 3.
in signum cui contradicetur, Canta-
petrensis. 501. in nostro folio. 136.
col. 4.

Vigilia Epipha- niæ.

Nazaræus vocabitur, Chrysostomus,
Matth. ho. 8. 9. & super Ioan.
hom. 41. vide sanctum Tho. 3. part.
quæst. 36. ar. 2.

Chrysostomus super Matth. hom.
9. de peccato damnavit peccatum,
Soto. 170. multifariam multisque
modis, Abulen tom. 4. fol. 143. 153
col. 1. 2.

Epiphania.

Thomas 3. par. quæst. 36. ar. 8. &
quæst. 71. ar. 5. & Chrysostomus su-
per Ioannem homi. 29. & hom. 41.
de laboribus quos Deus offert qua-
rentibus eum, in nostro fo. 106. co. 1.
fol. 107. col. 1. q. Christus rex, vide
inde Ramis & Cordoua, fol. 491. So-
to de iustitia, fol. 291, contra plane-
tarios. 21. quæst. 2. cap. illos planeta-
rios, & verbo fatum, in Alfonso de
Castro, turbatur Herodes, in no-
stro fol. 244. col. 1. ambulabunt gen-
tes in nomine tuo, Thomas 3. par.

quæst. 35. de stella quæ apparuit. q.
36. art. 5. & 7. & 8. tu Bethleem ne
quaquam minima es, vide Martin
Martinez, Cantapetrensem, fo. 416.
eoram illo precipit Aethiopes, idem
fol. 503. adorabunt me bestie agri,
id est Gentiles, idem Cantapetren-
sis. fo. 513. dereliquit patrem suum
in cœlis & adhæsit vxori suæ, idem
Cantapetrensis, fol. 516. & in tabu-
la nostra, verbo, Dios esposo de las
almas, Grego. in Euangelio ho. 10.
ecce Magi ab Oriente, Greg. super
Ezechi. hom. 10. in margine. 2. Pe-
tri. 3. qualiter contendere debe-
mus intrare in regnum cœleste ad
imitationem istorum Regum, Gre-
go. super Ezech. hom. 12. in margi-
ne Hieremix, 3. qualiter debemus
inquirere Christum, Grego. Moral.
li. 7. ca. 11. & li. 11. c. 26. & li. 18. cap.
27. & in margine Psal. 67. & quo-
modo manifestatur Deus et inueni-
tur, Mora. li. 18. ca. 28. de vocatione
gentium, super Ezech. ho. 18. & su-
per Psalm. penitentialem, tu exur-
gens Domine misereberis Sion, & de
fortitudine qua isti se offerunt mar-
tyrio, Grego. Mora. lib. 5. cap. 13. c.
16. & super illud Cantecorum. 8. si-
murus est, & c. qualiter amittunt stel-
lam inter malos & apparuit eis quan-
do societatem prauam relinquunt, vi-
de in nostro li. tractat. 3. fol. 45. col.
3. fol. 48. col. 3. quod fuerint re-
ges isti Magi, in nostro libro, tracta-
tu. 1. cap. 13. quod venerunt ab O-
riente & Mesopotamia, vide Abu-
lensem tomo 2. super numeros fo.
38. colum. 2. & 3. qualiter debet es-
se Rex secundum illud Aethiorum.
8. in omnibus sufficiens sit, bonum
suum non appetens, sed subditorum
idem Abulensis Deuteronomio fo-
lio. 61. & in nostro libro, folio. 18.
col. 3. & in tabula, verbo Reges, de
turbatione Herodis causata a mala
conf-

conscientia & tyrannide, vide in nostro libro, tractatu. 14. fol. 136. ca. 4. & Grego. Moral. li. 12. ca. 21. & in registro, lib. 9. c. 39. & turbata est omnis Hierosolima cum Herode, de adulatoribus, vide Gregorium ho. 9. super Ezech. & in margine Psal. 117. & in tabula nostri libr. verbo adulatio & quod Herodes seiscitabatur a Phariseis ubi Christus nasceretur, Grego. registro, lib. 1. c. 33. & li. 4. c. 82 qualiter habebant presentem & non cognoscebant eum, Grego. Mora. lib. 35. c. 9. antiquitus magi & sapientes, reges creabantur & vocabantur, Florian de Ocampo. f. 44. co. 4. & Martin Martinez, f. 607 qualiter venerunt ab Oriente, Canus de locis arguendi, fol. 323. & 332. de baptismo, Christi necessitate, de consecratione distinct. 4. cap. firmissime, & cap. si baptizata est caro Christi, cap. si quis autem super quem videris columban, de penitentia, dist. 2. c. quærendum est.

De octava Epiphanie.

Qui tollit, fol. 155. col. 2. verbo iustificatio, in tabula, fol. 159. de baptismo, fol. 161. co. 4.
Ecce agnus Dei, Grego. in registro li. 3. c. 7. & in margine Ioannis. 1. & Moral. li. 18. c. 28. li. 29. ca. 17. quomodo aperti sunt cæli, Gregor. super Ezech. hom. 2. & 8. & de humilitate Christi, vide in tabula lingua vulgari, Hebreorum. 5. in diebus carnis, & verbo, humilidat, & super illa verba, hic est filius meus dilectus, Grego. Moral. libr. 28. ca. 2. & spiritus sanctus, super Christum, Gregor. super illud Psalm. 50. ne proicias me a facie tua, & in isto libro, tractatu. 12. de baptismo, & sanctus Thomas. 3. p. quæst. 39. art. 1. & 2. cæli aperti sunt, 3. par. quæst. 39. artic. 5. li. 6. 8. de peccato originali.

3. p. q. 28. art. 3. q. 1. ar. 4. Cantapetræ. 355. mansit columba, Heclor. 126. si ne implere omnem iustitiam. f. 159. co. 3. 201. co. 4.

Dominica prima, post Epiphaniam.

Cum factus esset Iesus, de absentia Dei, vide in Dominica. 4. Resurrectionis, & quo dolore es Deus querendus, & in tabula, verbo ausencia de Dios, inuenit in medio doctorum fol. 176. co. 2.

Super Epistolam huius Dominice, non plus sapere quam oportet, vide de Thom. 2. 2. quæst. 102. artic. 5. in tabula, verbo humilidat, & 3. p. q. 12. ar. 2. 9. crescebat sapientia, Thom. 3. p. q. 12. & in distinctione. 4. q. 1. art. 3. & q. 5. ad 3. p. & q. 7. art. 12. & in 3. distinct. 13. q. 1. ar. 2. & Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 7. & super Epistolam, hostiam viventem, idem Gregor. super Ezech. lib. 2. hom. 22. super illud Canticorum, tenui eum nec dimittam, & super Psalm. penitentia: educes de tribulatione animam meam, & in isto lib. fo. 54. col. 1. & quomodo debemus inuenire cor nostrum, ut possimus inuenire Christum, in isto li. fol. 10. col. 2. & fol. 18 ubi ingenerit Deus, & cum factus esset annorum duodecim, Gre. 3. p. pastoralis ad monitione. 26. et licet Christus infans habuerit tantam sapientiam quantum modo habet, noluit tamen docere nisi in ætate prouecta, multis de causis quas assignat, Greg. Moral. li. 18. c. 27. et de educatione filiorum, vide in nostro lib. tractatu, 5. et de præparatione ad orationem, et de societate mulierum fugienda, et qualiter in processibus seorsum deuertire mulieres, in isto l. tra. 1. et. 2. et qualiter debemus querere Deum perditum propter peccatum, in isto l. tra. 10. et 11. verbu illud Christi

Tabula

quid est quod me quærebatis, multum conuenit iudicibus & sacerdotibus qui in suis officijs solum Deum respiciere debent, in isto libro tractatu. 14. & 15. & Gregor. super Ezechie. lib. 1. homi. 2. & li. 2. ho. 19. & lib. 1. homi. 11. vide Cyrillum super Leuiticum hom. 9. quare Christus docuit in templo, Martin Martinez. 2. par. cap. 11. de quibustristabatur virgo & exultabat, Gregor. Moral. libr. 16. c. 7. super Epistolam huius dominicæ.

De nomine Iesu, Scotus. 1. distin. 22. quæsti. 1. distinctione. 30. q. 2. Tho. 3. p. q. 37. art. 2. Cantapetrensis, fol. 131. solus Deus delet peccata, fol. 154. col. 3. vide inde circumcisione.

Dominica secunda, post Epiphaniam.

De matrimonio, Cantapetrensis, fo. 398. Cyrillus, nemo carnem suam odio habuit, ergo neque uxorem quæ est vna caro. de fide habenda in matrimonio, Cantapetrensis, Reg.

14. De sacramentis nouæ legis, Thomas. 3. par. quæsti. 53. art. 1. de matrimonio in. 4. distinctione. 25. & in additionibus, quæsti. 45. vsque ad 69. de concordia viri & vxoris, Chrysostomus, hom. 29. & 2. in opere sibi attributo, & super illud, omnis homo bonum vinum ponit in principio, idem Chrysostomus hom. 36. & hom. 9. & hom. 49. & Nicolaus Lyranus in. 1. capit. Lucæ, & Thomas. 3. par. quæsti. 19. art. 9. & q. 7. art. 12. & q. 9. art. 14. & Vincentius sermone. 4. de matrimonio, & Augustinus tractatu 8. & 9. super Ioanem & sanctus Thomas. 3. par. q. 43. artic. 1. & 3. p. quæsti. 61. art. 1. & 2. quæsti. 16. quod nuptiæ non sunt sub præcepto, Gregor. Mora. li. 26.

ca. 19. & li. 33. ca. 16. & in registro, li. 8. cap. 42. & super illud, quid mihi & tibi mulier? in nostro lib. tractatu. 5. qualiter in matrimonio debet seruari honestas & temperantia; sub potestate viri eris, Gene. 2. Solus de iustitia, fol. 270. & in tabula, verbo muer subjeta de insolubilitate matrimonij. 27. quæsti. 2. ca. si vir. 29. q. 2. 33. q. 4. c. Christiano nil est fecidius quam vxorem amare quasi adulteram. 32. quæsti. 4. c. origo. q. 2. c. q. autem in tabula, verbo, matrimonio, y castidad, y luxuria. Lingua vulgari & accommodabis, & dist. 30. c. si qua mulier. & causa. 33. q. 5. c. vna sola, & quæsti. 4. per multa capita:

Grego. in. 3. par. pastoralis ad mutatione. 28. & quod mulier sit subdita viro, Grego. Moral. li. 3. c. 6. & in tabula huius libri, verbo mueres, sujetas, & fol. 5. colu. 4. & quod oratio debet precedere matrimonium, fol. 4. colu. 1. & 2. & fol. 26. col. 1. & 2. de vino miraculoso, Gregor. Moral. lib. 6. ca. 7. in fine, & super 1. Regum, li. 5. cap. 14. explicans illud, factum est quasi miraculum, & super illud Psalm. 50. ecce in iniquitatibus conceptus sum, & super illud scribantur hæc in generatione altera, & in registro, lib. 9. c. 39. editione. 4. dummodo habeas fiduciam in Domino, ipsi dabit tibi vxorem prudentem, quia deuitig datur apparentibus: vxor veto, a Domino, in nostro libro, tractatu. 2. ca. 13. de educatione filiorum, fol. 50. column. 4. Ioannes vocatus est a nuptijs & reliquit vxorem propter meliores nuptias, in isto libro, fol. 13. column. 3. de miraculo, diuus Thom. 3. par. quæsti. 43. art. 1. ad 3. quare Christus cum elset triginta annorum fecit hoc miraculum conuertendo aquam in vinum, Cantapetrensis, folio. 481. dilectio sine mur-

murmuratione, Chrysostomus, hom. 51. 53. 55. ad populum, omnis homo bonum vinum ponit &c. Chrysostomus super Ioannem, hom. 76. & 60. & in attributo, hom. 19. & 45. gaude te in domino semper, Martin Martinecz fol. 404. & Viguerius Granaten sis, fol. 12. Archimicelino, Cantapetren fm, lib. 10. regula 18.

Dominica tertia.

Ascendit in montem in omnibus præcedat oratio, in nostro libro fol. 25 co. 2. 3.

Chrysostomus, hom. 28. & 29. & in attributo & super Ioannem, hom. 30. & super illud Domine non sum dignus, hom. 36. & 38. & in Epistola contra inuidias, Vincentius sermone secundo, dominicæ, 28. & sermone tertio, dominicæ, 22. & Augusti. super Psalm. 46. Principes populorum congregati sunt, & sanctus Thom. 2. 2. quæst. 5. arti. 8. & in 4. distinct. 18. & 2. 2. quæst. 5. arti. 8. & in additionibus quæst. 6. art. 1. ecce leprosus tractus flagellis, vide in libro, nostro tractatu. 8. & qualiter leprosi erant extra castra, Leuitici. 14. & debemus fugere societates periculosas, in isto libro, tractatu. 3. & quomodo adorauit Christum, de humilitate & attentione orationis, in isto libro, tractatu. 2. cap. 6. & Gregor. registro, li. 8. ca. 45. in fine, & feria 5. cinerum, & qualiter non debemus accedere ad Dominum in oratione, sine fratre minimo Benjamin, tetigit leprosum de poenitentia distinct. 1. cap. conuertimini.

Grego. super Ezechie. homi. 11. de Centurione & de elemosyna, vide in nostro libro tracta. 15. & verbolimosna, & tracta. 18.

Puer meus inest, Grego. Moral. li. 8. c. 12. Chrysost. ho. 29. & 58. in attributo, ho. 19. & super Ioan. hom.

30. & in nostro fo. 136.

Super Epistolam, date locum ira 2. 2. q. 118. vide in nostro tractatu. 7. & feriam. 6. cinerum, peccatum tollit dominium a Deo, vide fo. 151. eo. 1. Tantum die verbo, tractatu. 8. c. 1. vocat famem, & de oratione iustorum & sacerdotum, vide verbo oratio & verbo sacerdotes, & Grego. registro, lib. 1. c. 4. & 7. 20. & li. 119. orandum est pro regibus, vide Gregor. regist. lib. 6. c. 188. ego veniam et sanabo, q. Deus dat plus quam petimus, aut intelligimus, in nostro fo. 41. eo. 1.

De Centurione vide feria, 5. cinerum, verbo humilad, señores, siervos, hijos.

Domine non sum dignus, Chrysostom. ad popu. hom. 38. vide feria. 5. cinerum, non inueni tantam fidem, Thom. 3. quæst. 15. art. 8. in nostro fo. 201. col. 4.

Ecce leprosus de lepra spiritali in nostro fol. 46. co. 4. et in tabula, verbo peccado, verbo compaņas, occassion, ojos, ocio, vide Dominicam. 13. post Trinitatem de capro, Leuiti. 16. fol. 133.

Volo mundare, Thom. 3. quæst. 44 art. 3. verbo limpieza, luxuria.

De confessione, distin. 1. c. non potest, sacrificium pro leproso figurabat mortificationem carnis vt anima viuatur, de consecra. dist. 5. c. nihil.

Ieiunium magnum abstinere ab iniquitatibus, de poenitentia, d. 6. c. qui vult.

Vade ostende te sacerdoti, de poenitentia sacro, in nostro tract. 14.

Thom. 4. d. 17. q. 3. ar. 1. in additione. q. 6. art. 1.

Offer sacerdoti, et ne subtrahas que de iure debentur et bene meretur. Vide. 13. q. 1. et 16. q. 1. et q. 7. et inde Euangelistis, dignus est operarius mercede sua et verbo sacerdotes, tracta. 15 fol. 176. eo. 2.

Tabula

Dominica quarta, Epiphania.

Rom. 13. super Epistolam, qui diligit proximum legem implet, vide tra. 6. 7. de dilectione Dei & proximi, & tabula verbo Amor Tho. 2. 2. q. 25. ar. 3 & q. 28. art. 1. q. 30. art. 4. de tempestate, f. 134. co. 3. Ecce motus magnus, de patientia in nostro lib. tra. 8. domine saluos nos fac. de oratione, tra. 2. c. 6. 7. 5. vt non demergatur navis Ecclesie, requiritur obediencia, vide in tabula verbo, obediencia verbo de fordenes. Greg. super 1. Reg. lib. 2. c. 3. de intercessione sanctorum, tra. 2. ca. 9. dormiebat, in nostro fol. 244: col. 1. & Grego. li. 2. Ezech. ho. 18. & in margine Psal. 103. & ho. 22. in fine. saluos nos fac perimus, fo. 133. co. 4. imperaui ventis. Thom. 3. q. 30. artic. 8. & verbo, amicos de Dios, & notata sabbato cinerum, nauicula agitabatur canus, fol. 147. 148. q. Deus dormit his quos deserit, Cantape. 208. & Reg. 38 & verbo, patientia, & tract. 8. per multa capitula, fol. 236.

Dominica quinta.

Super Epistolam ad Collossenses induite viscera misericordie de elemosyna, in nostro li. tra. 18. c. 8. & Thom. 2. 2. q. 30. ar. 4. & verbo, limosina, de parabola, Chryl. ho. 31. super Mat. dum dormirent homines, Grego. Moral. li. 30. c. 24. qualiter vult esse bonos inter malos, Greg. Mor. li. 20. c. 30. in nostro fol. 136. co. 4. sinite crescere. 23. q. 1. c. q. militare. q. 4. c. quot autem vindicta. nonne bonum semen, Chry. ad popu. ho. 13. super Matth. ho. 45. & 60. super Iannem, ho. 12. in attributo, ho. 26. in nostro fol. 132. co. 3. fol. 68. co. 1.

Sinite utraque crescere de correctioe fraterna, in tabula, verbo correctio & Greg. registro, li. 9. ca. 42. & li. 12.

15. 31. quod zizania falee cindat, Gre. Mor. li. 33. c. 10. & 24. & li. 9. c. 39. & c. ecce. 23. q. 4.

Sinite utraque crescere, Chry. solt. super Matth. ho. 19. & 57. Cantape. ren sis, dum dormirent homines, 185. c. 4 c. 10. regula. 4. 4. quilibet dxmon sit homo inimicus, in nostro li. tractatu. 1 & 8. super illud, dum dormirent homines, de regibus & prelatis in nostro li. tracta. 15. de modo corrigendi, tractatu. 5. c. 7. & Grego. Moral. li. 26. c. 29. registro lib. 9. c. 40. qualiter iustitia debet misericordia. 23. q. 1. c. commilitare. q. 4. c. ea vindicta, c. tolerandi, & c. qui peccat, & 24. q. 3. et Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. Grego. in registro, lib. 9. c. 41. & li. 11. c. 31. & in pastorali, 2. p. c. 10. & super Ezech. ho. 9. qualiter reperitur zizania in omnibus operibus, Greg. Moral. li. 9. c. 27. & li. 17. c. 6. qualiter conferuat malos propter bonos, Grego. Moral. li. 21. c. 7. & 8. & libr. 15. 14. de hypocritis, Grego. Moral. li. 13. c. 11. li. 32. c. 21. 14. q. 4. c. Ecclesia, 2. q. 1. c. mulierem corrumpunt, quæst. 7. c. plerunque, & 11. q. 3. c. nolite. 23. q. 4. c. qui peccat. 24. q. 3. c. eum quibus.

Dominica sexta.

De fermento 1. Conrin. 5. spurgate vetus fermentum, hiero. & habetur, 24. q. 3. c. refecand. & Thom. 2. 2. q. 11. ar. 3. & in nostro li. tractatu. 7. qualiter odio habendi sunt heretici, & in nostro li. tract. 3. de companias.

De grano sinapis quod est fides & debet conteri consideratione et oratione mentali, in isto li. tract. 2. c. 2. quod fides debet esse eum operibus, vide tractatu. 7. de dilectione inimicorum, et tractatu. 8. de patientia, super illud Apocalypsis 13. hic est patientia & fides sanctorum, & in sermone doctorum super illud, qui fecerit et docuerit, & ideo depingebatur Mercurius quatuor auribus

auribus et quatuor manibus, quia prædicator Christianus multum debet audire & multum operari, & qualiter Ecclesia comparatur vnico grano sinapis propter vnitatem & charitatem fraternitatis quam habet, vnum corpus & vnus spiritus, & vno ore honorificetis Deum, & obsecro vos vt omnes id ipsum dicatis, quod petebat ecclesia Ipona dicens, osculetur me osculo oris sui, habeamus vnum os vñ spiritum, Gregor. super illud terribilis vt castrorum, & super illud Cantorum, vnica est columba mea, & in nostro lib. tractatu 6. & 7. & in tabula authoritatum, Cant. osculetur me osculo oris sui.

Dominica septuagesima.

Homini patri, vide in tabula nostra verbo, pater noster. Et Sotus, f. 338. 283. Greg. super Euange. ho. 19. c. 11. Greg. super Ezech. li. 2. ho. 17. Mora. li. 2. c. 8. li. 20. c. 24. de prouidentia patris familias. Greg. Mora. li. 15. c. 19. q. omnes homines amat, vocat & vult ad agnitionem nominis sui venire, Thom. 1. q. 20. art. 2. ad. 4. primo mane, Mora. lib. 2. c. 15. & verbo iustificationis opera sunt necessaria. 1. a. q. 5. ar. 7. Greg. Mora. l. 8. c. 6. quare vñtur parabolis 1. q. 1. art. 8. & vlti. ad. 3. Sotus de iust. 1. 46. Chrysostom. Mat. 33. et in attributo, ho. 39. super Epistolam, castigo corpus meum. 1. q. 83. ar. 3. Greg. Mor. 22. c. 5. q. in stadio currunt, Greg. Mora. li. 29. c. 9. li. 26. c. 28. l. 24. c. 6. Currite vt comprehendatis, 186. quales prælati et parochi debent eligi. Sotus. 338. vide verbo, sacerdotes, et quare operatur Deus per Angelos et per ministros suos. Abu. Matt. 10. 4. f. 44. Quid ociosi? Chry. in att. ho. 34. 39. Greg. Mora. li. 4. c. 40. lib. 16. c. 25. l. 25. c. 7. vide verbo ociosos. Greg. super docebo iniquos, et f. 197. co. 1. hora nona. i. decrepita. Cantape-

tren. 478. qualiter desideratur mors. 228. c. 1. 238. c. 1. Voca operarios. 12. q. 114. ar. 1. Greg. Mor. li. 12. c. 3. de mercede quam oculus non vidit, Cantape. 436. in nostro libro tractatu vlt. de electis, Cordubensis in suo questionario Theologo, fol. 212. redde illis mercedem. 1. q. 21. art. 2. et 12. q. 5. et 12. q. 3. ar. 4. Incipiens a nouissimis Chry. ad popu. ho. 38. 39. de prædestinatione. Gre. Mor. li. 25. c. 3. in nostro, f. 158. c. 2. Non est salus extra Ecclesiam, Gre. Mor. lib. 35. c. 6. vide inde sancto Thoma Apostolo, de corona in corruptibili. Greg. Mora. li. 17. c. 20. in margine, Cantu. 4. de denario. Castro, li. 3. f. 60. q. Sotus. 192. Greg. Mora. lib. 9. c. 20. li. 16. c. 10. educere qualiter obligatur Deus. Castro verbo, opera et meritum operationes nostre sicut pannum mēstruat, Hector Pinus, 338. Multi sunt vocati, Chry. 12. q. 114. ar. 2. et ad popu. ho. 4. 53. Grego. Mora. li. 34. c. 8. 9. et Sotus, f. 87. Bern. super Cantu. serm. 30. f. 83. q. 84. art. 5. pauci vero electi, Cantapetrensis. 454. 468. Sotus. 192. 12. q. 114. ar. 2. 3. Greg. super Cant. 1. ne vagari incipiam, et Mora. li. 25. c. 7. 8. in fi. erunt nouissimi primi, Chry. ho. 27. 29. super Mat. et ad populum hom. 21. 29. li. 32. c. 2. 5. accipe quod tuum est et vade, Cordubensis. f. 274. sancti volant et non deficiunt in nostro libro, verbo perseverantia, et Greg. Moral. li. 18. c. 17. et laborant in vinea, in isto, fo. 124. co. 4. Murmurabant, Greg. Moral. li. 4. c. 43. multi vocati. Soto de iust. f. 87. Propter spem laboramus, Gre. li. 8. c. 5. et li. 32. c. 9. quando vespere scit debemus laborare sicut qui querunt aurum, Mora. li. 5. c. 5. non ex operibus iustitiæ iustificamur, Soto, f. 151. 126. 128. 169. qualiter dicere debemus nos serui inutiles sumus, Cantapetren. 582. et tract. 11. in isto nostro li. de merito et gratia. Soto de iustitia, fol. 346. 1. q. 62. l. 2. 3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. Greg. Mora. li. 8. c. 19.

Tabula

c. 20. et lib. 16. c. 1. et li. 35. c. 10. et ea.
12. et lib. 8. c. 1. in nostro libro, fo. 70.
co. 3. de denario, Soto, 97. 98.

Vinea ab Abel, iusto, Sor^o. 4. d. 1. q.
2. art. 4.

Depasti estis vineam, Cantape. 553
Greg. sup. 1. Reg. li. 4. ca. 4. et super
Canti. 7. si floruisse vinee, et dignū
dilecto meo, et Cant. 5. surge aquilo.
Et super Psal. pœnit. cinerem tanquā
panem manducabam, et super. 1. Reg.
c. 9. li. 4. in margine Gala. 6. et lib. 19.
c. 16. de ocio, Soto de ius. f. 147. co. 3.
De ludo licito, in nostro li. tract. 3. c. 6.
Greg. Mora. li. 28. c. 7. in margine A-
cto. 15. et li. 33. c. 20. vnusquisque ope-
retur in officio suo, vide feria. 4. do-
minicę. 4. Super me oportet operari,
fo. 187. co. 1.

Saxageſſima.

De parabolis Greg. Mor. lib. 32. c.
5. qualiter exiit se minare non pedib⁹
& motibus sed affectibus, Greg. Mo.
li. 14. c. 22. & Origenes hom. 5. super
Genesis, & Nicolaus super Malachiā.
3. & Hieremix, 13. de voluntate Dei
immutabili, Scotus. 2. d. 8. q. 5. Tho.
1. p. q. 9. Contra gentes. ca. 13. 14. 15.
& super Epistolam quomodo Diuus
Paulus se commendat vt nos inuitet
ad virtutem Greg. Mor. li. 19. c. 14. et
li. 18. c. 7. & li. 22. c. 5. et li. 16. c. 13. de
prudencia prædicatoris ad comitten-
dum semen diuersum diuersis terris,
Greg. Mor. li. 30. c. 4. c. 10. c. 11. nu. 22
et li. 23. c. 9. de bono satore super Eze-
ch. ho. 11. in margine Psal. 47. & Mo.
li. 21. c. 8. et li. 35. c. 11. in margine Isa.
32. quod oportet seminare super ter-
ras irriguas, Mor. li. 26. c. 15. nu. 25. et
li. 29. c. 13. maledictiones contra despi-
cientes verbum Dei, in nostro libro.
f. 105. co. 3. 4. Prædicatores bene pa-
cificati erunt vt annuncient, in isto li.
fol. 108. col. 4. 109. eo. 4. 137. Efficacia
verbi Dei Luc. 7. conuersione
Magdalene, Christus significauit, et in

isto c. 8. declarat ista parabola, et sol⁹
Christus habuit spiritum sanctifica-
tionis et virtutem resurrectionis, qui-
bus declaratus est filius Dei, secundū
Paulum Rom. 1. et hoc signo ostendit
nobis, sponsa, sponsum suum, dum di-
xit liquefacta est anima mea dum spō-
sus loquitur, et cor nostrum ardens
erat in via Lucę 24. et ideo turbe eur-
rebant ad Christum attraxerunt virtute
verbi eius, et ideo verbum vocatur se-
mē, Greg. Mo. li. 31. c. 4. sup Eze. ho. 3
in margi. 4. Re. 4. & ho. 5. in margi.
Mat. 9. quod oportet abscondere et re-
tinere verbum in corde, sicut cibū in sto-
macho. mo. li. 16. c. 16. in margi. Luc. 2
& super illud Canti. ad ruminandum,
in margine ad Galatas. 4. et Mo. li. 30
c. 10. num. 19. quod verbum sit gladi⁹
acutus, in nostro li. fol. 11. col. 3. radix
meriti gratia et radix gratię verbum
Dei, Sor^o de ius. fo. 346. 1. q. 26. ar. 1. 2.
3. 4. et 1. q. 63. ar. 6. iusti retinent ver-
bum in patienti iustitienis si quis vos
in faciem cecidit, Thom. 2. 2. q. 123. ar. 1
in nostro libro, tract. 8. de patientia.
de duritia cordis. 105. 103. fo. 126. co.
2. 1. doceat vos doctrina & non labor,
106. eo. 4. Prædicatores volunt vt nu-
bes ad rigandum terram. Isa. 5. et. 6
et Gregor. Mora. li. 27. c. 5. et 19. et
in isto libro tract. 15. et Gre. Mor. li.
22. c. 12. et 15. et li. 31. c. 13. de indura-
tis sicut petra, Mor. li. 7. c. 12. et li. 31.
c. 17. in margine, Prouerbiorum. 24.
natū arguit, vide in tabula, verbo perse-
uerancia, & inter spinas, vide verbo,
auaritia, & Gregor. super Ezechi, ho.
11. numero. 22. Mora. li. 7. c. 14. de tri-
bus malis terris, Greg. Mo. li. 18. c. 8.
& li. 20. c. 12. et super illud Canti. 1. me-
liora sunt vbera tua. ad tempus credit,
Moral. l. 29. c. 12. spinę suffocant, A-
bulen. tomo. 3. super Math. fol. 147.
& tomo. 4. fol. 34. volueres cœli &c.
de præparatis ad peccandum, tristis
malis cogitationibus, vide in tabula
verbo ocio & verbo occasio, & 1. q. 1.
cap.

c. interrogo. Transiui per vineam pigri & vtrique repieuerant eam, Pro uer. 24. qualiter eradicentur spines, vide fol. 167. col. 1.

Greg. Ezech. li. 1. hom. 12. & 6. & super 1. Reg. li. 2. c. 3. & Mor. li. 6. c. 9. super Ezech. hom. 15. in margine Genes. 4. vt videntes non videant, in nostro li. fol. 120. c. 3. 4. & verbo, obstinacion.

Aues cœli, Mo. 1. c. 17. c. 25. nu. 54. & li. 19. c. 1. et li. 16. c. 19. in fine, De campo et agro sine cultura, hominis pigri, Mora. li. 20. c. 20. et super illud Canticorum. 5. sons hortorum, et super Ezech. hom. 10. in margine. A. nius. 4. de terra bona mora, li. 22. ca. 14. in margine, Matth. 4. et super Ezech. hom. 10. in margine Egzi. 1. & hom. 17. in margine, Genes. 1. Grego. Mora. li. 16. c. 9. transiui per agnum hominis pigri, Prouer. 24. ne differas de die in diem, fol. 158. co. 4. 157. co. 4. 167. c. 3. et verbo percussio edifferat nobis parabolas super Ezech. Grego. hom. 6. et mor. li. 16. c. 9. et ad longum, vide hom. 15. super Euangelia, Chrys. ho. 31. et 45. super Mat. de bonis prædicatoribus, et de verbo Dei, Cantab. f. 283. et. 291. & 447. li. 10. regula. 30. et verbo prædicatoribus, in tabula. Predica verbum in ista, Greg. registro, li. 11. c. 47. et super Ezech. hom. 21. et mor. li. 22. c. 15. et. 16. qualiter prophetæ mali curabant ad prædicandum cum non miteret eos, Deus, Grego. super Ezech. hom. 10. in margine, Hierem. 22. et super 1. Regum li. 3. c. 1. in margine Mat. 8. ad tempus credunt, Chrysostomus ho. 5. super Mat. exijt qui seminat, August. 10. p. de disciplina Christiana, et Chris. in prologo super Ioannem, et hom. 1. et 53. et. 81. et super Mat. hom. 27. et. 21. qui habet aures audiendi, de custodia sensuum, fol. 44. c. 4. Chrys. Ioan. ho. 12. 24. ad popu, ho. 26. audite surdi,

Isai. 42. in nostro fol. 176. co. 4. de fortitudine, Thom. 2. 2. q. 123. art. 1. et. 5. Qualiter Christus clamabat, Grego. Mor. li. 11. c. 5. de religione instituta ad prædicandum, Thom. 2. 2. q. 188. ar. 4. vobis datum est nosse mysterium regni Dei, Grego. Mor. li. 18. c. 24. et lib. 28. c. 9. vt videntes non videant, Grego. Mor. li. 19. c. 15. et feria. 4. dominicæ. 4. vt qui non vident videant, et inde beato Francisco.

Quinquagesima.

Super Epistolam. 1. Cor. 13. maior horum est charitas, Tho. 2. 2. q. 23. ar. 5. q. passio Christi sit necessaria, Tho. 3. q. 47. ar. 4. & in Hierusalem, August. li. 84. questionum omnia proprijs locis & temporibus gesit Christus, operatus est salutem in medio terræ; & Acto. 4. conuenerunt in ista ciuitate, & Chrys. Mat. ho. 66. & in acti, ho. ho. 30. 4. ho. 67. Alendimus, Cantab. f. 15. li. 9. Re. 49 minus iacula feriunt, 221. col. 3. 222. co. 1. 240. co. 1. Traditur gentibus, Chrys. Acto. ho. 26. Tho. 3. p. q. 47. ar. 4. consumantur omnia, Efaiz. 41. annunciate nobis futura & dicemus quia dii estis, Thom. 1. p. q. 57. ar. 3. Gregor. ho. 2. super Euangelia, Soto de iust. fo. 81. epulare coram Christo mortuo. fol. 217. col. 2. Passione Christi illuminatur cæcus, f. 55. co. 1. Assumpsit prædicatoribus, Greg. super Ezech. ho. 10. nu. 22. secrete, in nostro tractatu. 15. & in tabula, verbo sacerdotes cecus erat mendicās, & sic est peccator, fo. 150. co. 1. 156: co. 2. filius hominis tradetur quod minus iacula feriunt quæ prævidentur, Greg. super Ezech. ho. 1. & Mo. li. 31. c. 17. in margine Actuum. 21. & c. 16. Moral. 31. Infirmum in fide sumite, Greg. super Psal. poenitentię, portum meum cum fletu miscbam, de cæco spiritali. fo. 120. co. 2. & verbo obli-

Tabula

obstinere on. fol. 170. Augustinus de
verbis domini in opere magno ser-
mone. 18. et Chrysostomus super E-
pistolam contra inuidiam, hom. 53.
ad populum, Grego. Moral. li. 19. c.
3. et registro, li. 9. c. 14. in fine, et su-
per 1. Regum. c. 7. li. 4. c. 1. et super
Ezech. ho. 40. et Mo. li. 19. ca. 14. et
qui prebant increpabant eum. Gre:
Mo. li. 26. eo. 10. et in isto li. tractatu.
8. & in tabula, verbo mundo, sed ip-
se cecus magis elamabat. Gre. sup il-
lud Cat. 8. aquæ multæ, etc. sed Ie-
sus stetit Gre. Mo. li. 5. c. 25. et li. 19.
c. 3. et sequebatur eum magnificans, in
sermone martyrii, super me sequa-
tur, et in isto l. tra. 1. c. 9. quomodo de-
bemus Deum sequi, quid vis ut fa-
ciam tibi? Domine ut videam in isto
li. de oratione et gratiarum actione,
tract. 2. et in tabula, verbo benedicio-
nes y hazimiento de gracias, super
Epistolam charitas benigna est, Gre-
go. Moral. lib. 26. c. 36. de conuiujs,
Gre. Mor. li. 10. c. 14. et 15. et in isto
li. tract. 1. c. 23. fol. 16. fol. 45. col. 4.
Greg. in registro, li. 2. c. 37. gaudea-
mus coram Christo crucifixo, Greg.
super 1. Reg. li. 2. ca. 1. et 2. et super
Psalm. penitentiz, et tamin in do-
mino, et super tota die contristatus
ingrediebar, et super memor fui die-
rum antiquorum, et registro, li. 6. c.
186. et super 1. Regum. c. 14. et li. 5.
c. 4. et in margine Osee. 5. miserere
mei domine filij David, in nostro li.
tract. 2. quid vis? Domine ut videam
f. 217. co. 3. de difficultate ascenden-
dendi in cælum, Sotus fo. 175. 180.
et non intelligebant, et erat verbum
absconditum. f. 167. co. 4.

Feria quarta a cinerum:

Thesaurizate in cælo. 256. co. 2.
Memento quia pulvis, in isto li. f. 239
co. 4. fo. 122. co. 1. in tabula verbo re-
galos, fo. 136. co. 3. 214. co. 3. 217. co.

3. 236. co. 2. 237. co. 2. Nolite thesau-
rizare, vide in tabula, verbo avaricia
et Soto de iustis. et iur. f. 181. de hypo-
critis, Hector super Isaiam. 33. con-
uertimini, Tho. 3. p. q. 95. ar. 8. et 1. 2.
q. 109. ar. 7. de ieiunio, vide in tabula
verbo ayuno. et Tho. 2. 2. q. 147. ar.
4. de ciuere, Hector Pinto. 150. con-
uertimini statim, Greg. Mor. li. 27. c.
15. et li. 18. c. 17. li. 24. c. 13. et li. 15. c.
3. in nostro fo. 158. 157. co. 4. 167.
co. 3. et 4. vnge caput tuum, Grego.
Mor. li. 19. c. 13. ne videaris ieiunans,
Greg. Mor. li. 19. c. 18. et 19. memento
homo quia pulvis, Grego. super
1. Regum. li. 3. penitentia placatur
Deus, fo. 140. c. 1. de penitentia, d.
1. c. conuertimini, in isto li. vide ver-
bo ayuno, et d. 35. Vnge caput, de
sacra vnctione. ca. 1. decretaliu, Gre.
Mor. l. 4. c. 30. li. 24. ca. 12. li. 2. c. 27.
nu. 40. et c. 12. et li. 3. c. 18. c. 13. et
li. 11. c. 14. de hypocritis, Greg. super
Eze. li. 1. ho. 2. et super 1. Regum. c.
8. et li. 4. c. 3. et registro li. 7. c. 126. et
Mora. l. 1. c. 12. et receperunt merce-
dem suam, Greg. mor. li. 8. c. 24. in fi-
ne et cap. 26. et li. 12. c. 24. et li. 18. ca.
4. et Pastoral. 3. p. ad monitione. 36
congregate senes, in nostro l. fo. 22.
col. 2. fo. 20. co. 2. in cilicio et fletu,
Greg. Mo. l. 29. c. 12. nu. 15. et verbo
lagrimas thesaurus tuus, Grego. su-
per Ezech. ho. 8. et 12. de peniten-
tia super Ezech. l. 2. ho. 20. et super
1. Regum. l. 3. c. 5. et Chryso. 4. ho.
42. et 83. super Ioan. et ho. 33. et 54.
et super Mat. ho. 3. et ho. 30. et 15. et
ad populum ho. 4. exterminans fa-
cies, Chryf. super Mat. ho. 74. et su-
per Ioan. ho. 2. et ho. 68. ad popu-
lum. ho. 24. 36. thesaurizate, super
Mat. ho. 12. et 47. et 59. et sup Ioā:
ho. 54. et 55. et 60. et 80. et 86. ad
populum hom. 2. et 21. 34. et 43. et
47. et 78. et Casianus collatione. 6.
c. 6. et de abstinentia ad populū ho.
345. de memoria mortis, Vigu-
rius c. 18.

c.18. 4.6. vers. 2. et in isto li. tract. 17.
de memoria peccati, Greg. Mo. l. 4.
c. 21. & defendere culpam. c. 23. & li.
4. c. 41. de vita nouitates, Mor. li. 5.
c. 16. c. 18. & li. 8. c. 27. 28. de thesau-
ro, Mor. l. 27. ca. 12. de poenitentia,
Chrys. ho. 41. ad populum, & Tho.
2. 2. q. 87. ar. 6. & super Episto. parce
domine populo tuo, in isto lib. fo. 31.
co. 4. & fol. 32. co. 1. & 81. co. 3. & f.
120. co. 2.

Feria quinta cinerum.

De militibus. 23. q. 1. c. noli, de do-
minis & seruis. 188. co. 4. Egrotauit
Ezechias de oratione, Tho. 2. 2. q. 83
ar. 5. & in nostro tracta. 1. 2. & Gre.
Mor. li. 12. c. 1. c. 16. & li. 16. c. 4. nu-
tauit Deus sententiam contra Ezech.
Mo. li. 16. c. 17. qualiter in infirmita-
te sua memor fuit bonorum operum
suorum, Greg. Mor. li. 22. c. 5. & de
oratione, in isto li. tracta. 2. de inter-
cessione sanctorum & sacerdotum,
in isto fol. 30. col. 4. fol. 31. col. 1. fo.
32. co. 1. de mala conscientia, & de
peccato super male torquetur, in li.
isto tracta. 9. 14. 19. & de sinu Abra-
he, Greg. Mo. li. 13. c. 16. & ego ve-
niam & ianabo eum, qualiter Deus
dat plusquam petimus, tracta. 2. c. 12.
17. & quam humilis Christus cum
humilibus, Grego. Mor. li. 7. c. 15. et
de charitate qua orauit pro seruo
suo, tracta. 2. c. 13. ibi erit fletus, de fle-
tu inferni, tracta. 19. c. 1. & Dominica
19. post Pentec. de seruis, c. si quis. 17.
q. 4. quare Ezech. contristabatur de
morte. 226. co. 1. 3. f. 230. co. 2.

Feria sexta cinerum.

De elemosyna, vide in tabula, ver-
bo elemosyna, Chrys. ho. 71. in Mat-
th. & in Io. ho. 4. & in attri. ho. 47.
43. Tho. 4. d. 3. Chrys. Mat. ho. 72. su-
per Ioan. ho. 47. ad populum, ho. 43. 52

21. 23. 29. cum oraueris ad populum.
51. 76. 78. 89. & super Ioan. ho. 6. 50
70. 86. 82. super acta. ho. 9. ad popu-
lum, ho. 52. in libro nostro tracta. 2. Eihni
ci hoc faciunt. 23. q. 3. c. sed, & de pœ-
nitentia. d. 4. c. q. ludæis pei mitteba-
tur odire inimicum. 23. q. 3. c. cum in
lege, & q. 4. c. non potest. qui solem
suum oriri facit, Holcot. le. 60. c. 5.
Cordova questio, f. 229. Disum est
antiquis id est. prælatis Greg. Mor.
li. 19. ca. 11. reconciliare prius fratri,
Grego. Mo. l. 16. c. 12. diligite inimi-
cos, Grego. super Ezech. li. 2. ho. 15
& super 1. Regum, l. 15. c. 2. in prin-
cipio & in fine, & super Psal. pœni-
tentia, apud te pœnitatio est, et Chry-
sost. ad populum ho. 16. et. 76. et. 78
et. 79. et super Ioannem, ho. 89. 86.
50. 70. et. 90. et super Acta ho. 49.
et ad populum hom. 48. 51. et super
Ioann. ho. 82. ad populum ho. 52. et
53. et 21. 51. 76. 78. 89. super Math.
ho. 25. et. 20. et. 4. 4. et. 31. et. 62. et.
63. 43. in fine, et super Ioan. ho. 6. et
50. et super Acta ho. 9. et. 6. et. 7. et
August. super Psal. 120. et. 83. super
illum versum exquisiui dominum,
et Psal. 35. super illum versum, ini-
quitatem meditatus sum, et Orige-
ne. ho. 2. super Exodum to. 1. et Thom.
in. 4. d. 14. et 2. 2. q. 32. ar. 3. et q. 127.
ar. 7. difficultas huius præcepti, Gre.
Mora. li. 19. ca. 18. de vera dilectione,
Mor. 22. c. 10. et. 11. qui solē suū oriri
facit. erate pro inimicis. 23. q. 3. c. nō
potest, Grego. Mo. li. 34. c. 6. Sotus
de iust. et iur. fo. 153. 181. 180. orate
pro persequentibus, Mor. l. 35. c. 7.
in fine, & mnes virtutes non placent
Deo sine amore inimicorum, Greg.
3. p. Pastoralis ad monitione. 23. et re-
gist. lib. 9. c. 40. et Mor. li. 31. ca. 8.
qualiter Deus mouet inimicum, et
mittit illum ut malidicat, Greg. mo-
li. 30. c. 9. nu. 17. et li. 27. c. 5. nu. 7. et
li. 22. c. 7. et. 6. orate, Greg. Mora. lib.
9. c. 9. nu. 13. intra cubiculum tuum,
Mor.

Tabula

Mo. Greg. li. 22. c. 13. qualiter inimi-
ci deseruiſi nobis, et in quibus, Gre.
Mor. li. 20. ca. 19. & ſuper illud Can-
ti. 1. ſicut liliū inter ſpinas, & in iſto
li. traſta. 7. & 8. ne ſciat ſiniftra tua,
in iſto. 139. co. 3. homini eſt miſeren-
dum, peccatori irascendum. 23. q. 4.
e. duo. c. qui peccat, c. ſi Eccleſia, c. ea
viuidicta, Soto. 486. 487. 20. 85. 102.

Sabbatum cinerum.

Super Epiſtolam Iſa. 58. cum non
facis voluntatem, in iſto li. fo. 125. &
in tabula, verbo obediencia, coegit
diſcipulos, quid ſentiunt iuſti quan-
do ſeparantur a Deo, in iſto lib. tra-
ſtatu. 2. de oratione, & traſt. 6. de a-
more Dei, & verbo, auſentia de dios,
Chriſtus aſcendit in montem fugen-
do honores, Grego. Mor. li. 30. c. 15.
in ſine, exorta eſt tempeſtas in mari
& inueniunt contradictionem quan-
do faciunt obediencia, de contra-
riis in bonis operibus, vide, Gregor.
Mor. li. 2. c. 9. & li. 3. c. 7. & li. 20. c. 20
& 19. li. 26. c. 13. nu. 16. & in iſto lib.
traſt. 17. & 18. ſaluos nos fac, Greg.
Mor. li. 16. ca. 11. 12. 15. & traſt. 2. de
oratione & ſupra Dominica. 4. Epi-
phanix Domine ſi tu es iube me ve-
nire ad te, fo. 202. co. 1. De nauicula
Petri. 1. q. 4. c. turbatur. 1. 2. q. 100.
ar. 4. & 3. p. q. 45. ar. 4. Super Epi-
ſtolam ſi auerteris pedē tuum a ſab-
bato, Iſa. 58. vide Thom. 1. 2. de ob-
ſervatione feſtorum, cor noſtrū qua
ſi mare ſeruens, Mor. li. 28. ca. 9. nu.
18. q. non deſperemus, Mo. li. 31. c. 2.
& in lib. iſto, traſt. 8. c. 1. q. aqua obe-
diunt Chriſto, in noſtro lib. fol. 77.
co. 2. & verbo, peccado, fol. 151.

Dominica prima, quadra- geſime.

Chry. in Ioan. hom. 28. & 38. de
tempore, & in attributo, ho. 54. &

18. & 28, & 49. de ieiunio quadra-
geſime. 4. d. c. denique. de conſecratio-
ne, diſtinct. 3. cap. placuit. diſtinct. 5.
c. quadreſima, accedens ad ſeruitu-
tem Dei, prepara animam ad tenta-
tionem. 187. co. 3. 209. co. 1. Et. Co-
rinthi. 10. facit cum temptatione pro-
uentum, fol. 135. in petus fluminis la-
chrymarum fugat inimicos & vin-
cit temptationes, vide in noſtro, f. 144
co. 1. 2. & verbo, lagrimas, iuſto non
eſt lex poſita, Soto de iuſtitia, folio.
28. 38. 68. ſuper illud, ductus a ſpiri-
tu, Chry. ſuper Ioann. ho. 77. & ad
populum ho. 33. & 4. & 5. 4. non per-
mittit nos tentari, ſupra id quod poſ-
ſumus, in iſto li. fo. 123. co. 2. 33. co.
4. 78. co. 4. 163. co. 2. Si filius Dei es
dic, vt lapides, fo. 126. co. 2. 130. 131.
124. co. 1. 112. co. 4. Super illud non
in ſolo pane, Chryſ. ad populum ho.
71. & in attributo ho. 15. & 15. et ſu-
per Genef. ho. 21. circa finem, et Au-
guſt. ſermone. 41. de verbis domini
ſuper Ioan. et ſuper Pſal. 147. terra
deſerta, et ſuper illud mittit criſtalū
ſuam, et ho. 25. et. 50. ſuper Apoca.
et Grego. Mora. li. 1. ca. 53. et. 60. et
Thom. 2. 2. q. 147. ar. 4. 5. et. 12. et.
1. 2. q. 104. ar. 2. et. 3. et. 5. et. 3. par. q.
41. ar. 1. et. 1. p. q. 103. ar. 2. et. 4. de
ieiunio et oratione, vide in tabula,
verbo, oratio, et verbo, ieiunio, et
Chryſoſt. ſuper Mat. ho. 58. et de tē-
tatione Chriſti, ſuper 2da Apoſtolo-
rum, Chryſ. ho. 4. et. 18. et. 28. et. 49
et. 41. et ad populum, ho. 3. & 9. et.
16. et. 18. et. 21. et. 42. et. 55, et. 57. et
72. et. 37. de vilitate temptationum,
Caſianus collatione. 4. c. 5. 6. 7. de di-
uerſis cauſis temptationum, collatio-
ne. 6. cap. 11. accedens tentator, Ca-
ſianus collatione. 5. c. 5. 6. et. 7. Gre-
go. Mor. li. 13. c. 30. et. li. 32. c. 17. et.
18. et. li. 3. c. 23. et. 27. 28. et. li. 7. c. 10.
et. li. 3. c. 1. et. li. 23. c. 24. militia eſt
vita hominis, Iob. 7. id eſt tentatio
eſt vita hominis, Abul. ſuper Mat.

tomo.1.fol.170.col.1. & super epistolam, Ecce nunc tempus acceptabile, in isto lib. tracta. 15. & Grego. mor. li. 17. c. 4. l. 18. c. 7. in margine Elai. 55. redimentes tempus. Greg. mo. l. 5. c. 29. lib. 6. c. 13. l. 8. c. 8. nu. 13. li. 9. c. 11. li. 25. c. 9. & in registro. 3. p. admonitione. 30. & 35. & mor. li. 18. c. 7. in fine. & l. 33. c. 11. Et de bello & victoria, in nostro lib. tractatu 3. c. 2. & Greg. mor. l. 31. c. 17. nu. 31. & li. 33. c. 17. De Baptismo. fol. 162. Super illam particulam epistolę, per infamiam & bonam famam, Grego. mor. li. 22. c. 5. nu. 9. & super Evangelia, hom. 16. Tunc ductus spiritu, Gregor. super Psalmum ni poenitentiz, Spiritus tu^s deducet me: de obedientia Christi, Gregor. mo. lib. 35. c. 10. num. 13. Quando vidit cęlos apertos fugit mundum quasi quęrens, quo ascendat in cęlum, Greg. super Cantica: Indica mihi, & dum esset Rex in accubitu suo. Et super Ezech. li. 1. ho. 5. De deserto, Greg. registro. lib. 7. c. 33. & quod hypocritę & dxmon etiam vadunt in desertum. Greg. mo. li. 16. c. 22. l. 4. c. 28. l. 5. c. 22. Ex omni verbo quod procedit ex ore Dei, Grego. registro. l. 2. c. 37. & super Ezech. 4. Comede quęcunque, &c. Et cum ieiunasset 40. diebus, Greg. super 1. Regum. lib. 5. c. 1. Et prius ieiunat quam prędicet, Greg. mor. li. 30. c. 17. in fine. & in isto lib. tracta. 5. & super 1. Regum li. 4. c. 3. & 8. Et beatus vir qui suffert tentationem & obicit nobis colluctatio aduersus carnem. Greg. mora. li. 8. c. 3. nu. 6. & lib. 1. c. 1. & l. 26. c. 11. super 1. Regum. l. 3. c. 5. & qualiter amicos tentat, Apo. 11. quoniam tempus breue. fol. 222. col. 3. postquam benefecerit eis. Mor. lib. 30. c. 18. & lib. 4. c. 21. lib. 33. c. 17. & lib. 28. c. 12. lib. 9. c. 32. l. 20. c. 15. nu. 12. Quare diabolus vocatur tętator,

Grego. super Pl. lm. poeniten. Quia perlequutus est in n. ic^o, & eripe me de inimicis meis, Mora. li. 4. c. 30. li. 1. c. 7. li. 2. c. 4. lib. 16. c. 18. Diabolus vocatur inicus, Grego. Mora. l. 34. c. 6. Et quare tentauit Christu postquā manifestatus est filius Dei a Patre, & a Ioanne, & ab aquis ardentibus, & a cęlo aperto, Grego. mor. lib. 1. c. 3. l. 8. c. 6. & 17. lib. 19. c. 5. li. 20. c. 28. lib. 1. c. 17. Quare pernitit nos tentari, Greg. mo. lib. 9. c. 7. Qualiter Deus ieiunio pręscribit legem, & Elias ieiunio ascendit in cęlum, Et Daniel ieiunio liberatur a Leonibus, Greg. mo. lib. 30. c. 13. & in isto lib. tracta. 1. c. 13. fol. 9. & 8. & c. 10. in fine col. 4. fol. 11. col. 1. De gula. c. 13. f. 9. & 8. & 10. Mitte te dorsum, tractatu. 1. c. 8. & 6. de Luxuria. fol. 8. col. 3. fol. 9. col. 4. fol. 12. col. 2. fol. 20. & fol. 22. Viribus naturalibus non possumus vincere diabolum, Bona uentura in 2. dist. 28. q. 2. Et ne nos inducas in tentationem. Supra id quod possumus, Greg. mo. lib. 13. c. 10. lib. 14. c. 17. lib. 26. c. 11. Nō relinquimus ieiunium propter tentationem glorię vanę, Gregor. mor. lib. 27. c. 5. li. 18. c. 7. Non sufficit vincere vnā tentationem, mora. li. 29. c. 12. l. 1. c. 20. l. 5. c. 16. l. 12. c. 23. l. 21. c. 3. et in tabula Auctoritatum, Iacobi. 2. qui offendit in vno. ex verbo, perseuerat. Non permittit nos tentari. lib. 2. Mora. c. 3. c. 5. c. 24. et ho. 34. c. 3. Et cor inflammatur tentatione, Mora. lib. 3. ca. 28. Operit hamum cibo, Grego. mor. lib. 7. c. 12. lib. 4. c. 7. l. 15. c. 38. lib. 32. c. 13. nu. 2. et nu. 23. et lib. 33. c. 22. Sed tu contere molas eius scriptura, lib. 19. c. 15. Dic vt lapides isti. mor. li. 30. c. 13. Non tentabis dominum. l. 19. c. 15. In manibus tolleni te. lib. 33. c. 10. Deum adorabis. registr. lib. 9. c. 9. Angeli ministrabant, Eze-

Tabula

Ezechi. ho. 8. Pro nobis Christus satisfacit in deserto. 155. c. 2. Non tentantur mali. fo. 237. col. 4.

Feria secunda Dominica prima Quadragesime.

De operibus misericordiar. Soto de iustitia. fol. 460. 470. 94. & super, Estote misericordes sicut pater. Dñica 1. Quare Ecclesia prouocat nos timore, Greg. mora. lib. 5. c. 13. & quę notata sunt Dominica 2. Ad uentus, & de eleemosyna, supra feria. 6. & verbo, limosna. & de pœnitentia. d. 1. c. 1. miror. c. quamobrem. Mora. lib. 2. c. 8. c. 15. c. 16. Et separabit agnos, Greg. mor. lib. 16. c. 6. esuriui. lib. 4. Mora. c. 14. li. 6. c. 5. li. 15. c. 11. c. 12. consilio egui, Mor. lib. 14. c. 22. lib. 15. c. 16. li. 16. c. 1. de igne eterno, in isto lib. tractatu. 19. Et Gregor. mor. li. 34. c. 16. lib. 33. c. 14. & Chryso. ho. 44. & 46. in Matthēu & 16. & super Ioannem hom. 18. & Grego. super Euangelia, ho. 24. & Th. 3. p. q. 59. art. 2. & 3. p. q. 5. ar. 8.

Feria tertia Dominica prima.

Domus mea domus orationis vocabitur, Chryso. super Matth. hom. 73 & in sibi attributo, ho. 43. & Th. 1. p. q. 19. art. 6. et 3. p. q. 9. art. 1. Fecit illis speluncam latronum, Corde in questione, fol. 258. 263. Aceclerunt ceci et claudi. 185. eo. 2. 3. Grego. mo. lib. 19. c. 14. Flagellis ambulat claudi, prius Christus fleuit et postea flagellauit. fo. 191. eo. 1.

Eiecit negotiatores, Soto. fol. 129 530. vide verbo, sacerdotes. f. 244. eo. 1. et in de iicatione. Eiecit omnes sine differentia, 192. eo. 1.

Non vides quid isti dicunt? fol. 177. col. 2. Gregor. Pastoralis. 3. p. admonitione 23. et 2. p. c. 6. et Mora. li.

26. et li. 10. c. 27. et 28. et lib. 14. c. 22. & li. 5. c. 31. verbo, zelus, Vidi preuaricantes et tabescebant. Mora. li. 16. c. 16. lib. 20. c. 30. de flagello quę fecit Christus. Mora. lib. 5. c. 31. de conscientia qua flagellat nos Deus, De funiculis inuentis in nobis. Mor. li. 21. cap. 21. et in isto libro, tractatu 14. Domus mea domus orationis, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9. de reuerentia exhibēda sacrificio Misist, in isto libro, tractatu 16. cap. 11. Chryso. super Matthē. ho. 33. et in attributo. ho. 34. Doecebat eos de regno Dei, Thomas. 3. p. q. 9. art. 2. super Epistolam: erit verbum meum, non reuertetur ad me vacuum, Th. 1. p. q. 19. art. 6. Commota est vniuersa ciuitas. in de Magdalena, et fol. 126. col. 1. et in Epiphania. Domus orationis. 2. 2. q. 37. art. 14. 15. vide feria. 2. dominicę. 4. f. 155. eo. 4. 3.

Feria quarta Dominica prima.

De pœnitentia Niniuitarū, Gregor. ho. 10. in Ezech. et habetur. de pœnitentia. d. 3. c. sicut. Volumus autem signū videre, Chryso. super Matth. ho. 4. et 54. et in attributo ho. 1. 40. et ad populum. 5. et 26. et 20. et 50. et 26. et 43. 79. et in Matth. ho. 76. et Thomas 2. p. q. 5. art. 3. q. 19. art. 1. vide Dominicam. 3. Angelus Dei apparuit Elię, Thomas, 1. p. q. 51. art. 5. Vtrum Angeli in assumptis corporibus exerceant opera: de signo Ionę, qualiter fuit deprehensus, Gregor. moral. lib. 10. c. 10. & li. 6. c. 22. Nullum malum impugnatū, et nullum bonum irremuneratum, Grego. mor. lib. 9. c. 17. 17. Abylus abyllum inuocat, Mor. lib. 10. cap. 9. lib. 7. c. 12. Cecidit fors super Ionā Prophetam, et non super idolatras, quia magis peccat qui peccat cognoscendo Deū, Mora. li. 10. c. 25. 1. 18. c. 8. et super 1. Regum, lib. 5. c. 4. et Pasto-

Pastorali 3.p.admoniti. 32. qualiter non audit Deus peccatores, in nostro libro, tractatu. 2. c. 4. & 7. de Regina Austri, Abulē. tomo. 5. super Matth. fol. 106. De inobedientia Ionæ, in nostro libro, fol. 13. col. 4. & 23. col. 3. & 29. col. 2. Viri Niniuitæ, Chrysost. ad populum, ho. 77. & 21 Confessi sunt. 166. De ieiunio, in tabula, titulo, ayuno, & Gregor. mor. lib. 1. cap. 39. Difficultas cognoscendi virtutem, Gregor. mor. lib. 30. ca. 28. Non fortibus credendum. 26. q. 2. cap. non statim. De Niniue ciuitate. fol. 223. col. 4. Ionas dormiebat. 128. col. 4. Crediderunt Ionæ. 138. co. 3. 223. co. 3. Ionas post peccatum melius prædicat. 146. col. 2. 168. col. 2. Cessat tempestas cum puniatur peccator, tractatu 15. 23. q. 4. c. si ea. Qui fecerit voluntatem Patris mei, Thomas 1. p. q. 19. artic. 5. & 6. Hic est meus frater & soror & mater, Chrysost. super Mattheum, ho. 20. & 26. & ad populum, homi. 47. & super Mattheum, homi. 9. & 66. Thomas 1. p. q. 19. artic. 63. artic. 1. De laboribus & erumnis, quibus Deus adducit nos ad se. fol. 132. cap. vide in nostro libro, fol. 111. col. 4. 112. co. 1. Hi sunt fratres mei, f. 113. co. 3.

Feria quinta Dominica prime.

Super Epistolam Ezechie. 18. Patres nostri comederunt vnam acerbam, Thomas 1. par. q. 89. Vigueris de libero arbitrio, fol. 36. & 34. à fine suo egressa. De laboribus vide quæ notata sunt feria præcedenti, & fol. 116. Chrysost. Matth. hom. 23. 53. super Ioannem, hom. 27. & super illud, Male à demonio vexatur, super Ioannem 7. & Matth. 3. Laboribus circumducit nos, & docet. 130. co. 4. Sine præiudicio Iudæorum penit, Soto de iustitia, fol. 462. A finibus illis egressa, Grego. super

1. Regum lib. 4. cap. 4. Et de occasionibus in isto libro, tractatu 3. & fol. 3. col. 3. & Gregor. mora. lib. 2. c. 22. & 23. & super illud, Ecce mulier, vide notata in Epiphania, super, Ecce Magi, & c. et Gregor. in præfatione super Iob, cap. 2. & Mora. lib. 1. c. 1. lib. 11. cap. 26. & super Ezechiel. lib. 1. ho. 10. & 12. Miserere mei, in isto lib. tractatu. 2. de oratione, fol. 22. col. 2. et 3. et Gregor. mora. lib. 2. 27. ca. 1. et lib. 26. cap. 9. Et quare non statim respondet Deus ad vota, Mora. lib. 5. ca. 4. li. 26. c. 15. Filia mea male vexatur: quia male fuit educata, in isto lib. fol. 56. co. 4. & Mora. l. 1. cap. 6. Ipsa clamabat, Mora. lib. 35. c. 3. li. 26. cap. 10. & 11. Christus non respondit, Mora. lib. 11. cap. 26. Quando nos affligit magis nos inuitat, Mora. lib. 26. c. 9. de perseverantia, Mora. lib. 33. cap. 21. Et in tabula istius lib. verbo, perseverantia, et tractatu 9. & Gregor. mor. lib. 5. cap. 7. De intercessione sanctorum, in isto libro fol. 30. co. 4. & 31. col. 2. et f. 32. col. 2. Non sum missus nisi ad oues, Grego. super Psal. pœnitent. Timebant gentes, super Psal. pœnit. De profundis. Dimitte illā, Soto de iustitia, 462.

Feria sexta Dominica prime.

Cum vidisset. 248. co. 2. super Ecce sanus factus est, Chry. ho. 44. super Mat. et 43. et 68. super Ioa. ho. 44. et in attri. ho. 53. et 116. et ad po. ho. 30. 20. 40. 70. Vis sanus fieri? Cassia. coll. 6. c. 2. Th. 1. 2. q. 87. art. 1. et super episto. Ezech. 18. Iustitia iustis, Tho. 1. p. q. 41. ar. 1. et in isto li. in tabu. Ezc. 18. Homine non habeo, Gr. mo. l. 3. c. 5. Quid faciunt mali, Mora. 20. c. 13. tollit gravatū tuū, d. gravato peccati, in nro, f. 145. quanto magis sanguis Christi misit, Soto de iustitia. Mora. l. 4. c. 33. li. 23. c. 23. quomodo curat paralyticus, Mora. l. 5. c. 21. et 22.

Tabula

Peccata veterata, Gregor. mo. li. 11. ca. 25. Vade de virtute in virtutem, Mor. li. 22. c. 20. & 21. Erat ibi multo languentium, in nostro libro, tractatu 8. de patientia. Qualiter labores & infirmitates, mites faciunt & pacificant, fol. 111. col. 3. & fol. 113. col. 1. In lecto & infirmitate lauda Deum, fol. 125. col. 2. fol. 110. col. 3. Vis sanus fieri? De confessione, tractatu 12. & 13. & Gregor. mora. l. 4. cap. 19. & c. 24. & 25. & lib. 8. ca. 11. lib. 12. cap. 9. lib. 31. cap. 18. lib. 33. cap. 24. & cap. 10. Vidit paralyticū, Viguerius, fol. 59. & Gregor. lib. 26. cap. 4. lib. 18. cap. 20. in fine. Ad tempus descendebat Angelus, Mor. li. 20. c. 6. et lib. 33. cap. 21. Qui prius descendebat in piscinam, lib. 11. ca. 26. & lib. 24. cap. 6. Noli amplius peccare, fol. 152. col. 1. fol. 186. 204. col. 3. Gregor. mora. lib. 1. cap. 6. l. 10. cap. 10. lib. 27. cap. 13. lib. 5. ca. 7. Et Pastoralis, par. 3. admonitione 31. & 29. et 35. Et super Ezechie. lib. 1. ho. 3. & super Psalm. pœnitentiæ: Corruptæ sunt cicatrices: & Benigne faci & Spiritus contribulatus, et registro, lib. 9. c. 39. Et super 1. Regum, lib. 4. cap. 1. de gravato, super Psalmum pœnitentiæ: Clamabo per singulas noctes. Vade in domū tuam, Gregor. mora. lib. 6. cap. 12. et 25. Tolle gravatum, in signum, ne pecces iterum, in nostro lib. fol. 80. col. 2. et fol. 115. col. 4. Vis sanus fieri? fol. 121. col. 3. 125. col. 3. De piscina Christi, vide. fol. 128. col. 2. col. 4. Sotus de iustitia, fol. 147. colum. 1.

Sabbatum Dominica primæ.

Vide in festo Transfigurationis, super Epistolam: Sine intermissione orate, vide in tabula lingua vulgari auctoritatum, Thessalonicēsis 5. et in nostro libro, fol. 34. et D. Tho

mas, in 4. distinct. 18. et 22. qu. 83. arti. 14. Qualiter oratio transfiguratur & mutat in virum alterum, in nostro lib. fo. 25. col. 2. 34. col. 3. 35. col. 1. De Moysē cū diademate gloriæ, fol. 42. col. 3. de Luxuria, qualiter mutat hominem, tract. 1. c. 11. et tractatu 2. c. 11. 5. et 19. Th. 3. p. q. 45. artic. 1. in 4. d. 46. art. 3. De Transfiguratione, Tho. 3. q. 45. artic. 1. & 3. & in 3. dist. 16. q. 2. arti. 1. Duxit in montem excessum, in isto lib. fo. 46. col. 2. Post sex dies, Gregor. mora. lib. 1. c. 7. lib. 5. c. 1. Assumpsit Petrum, lib. 1. Mora. c. 7. Qualiter ante labores ostendit præmia, lib. 4. Mora. c. 16. In monte transfiguratur, Mora. lib. 23. c. 12. Loquebatur de excessu, Mora. lib. 2. cap. 17. lib. 3. cap. 7. In præfatione super lob, c. 3. Faciamus hic tria tabernacula, fol. 198. 234. Bonum est nos hic esse, fol. 266. col. 2.

Dominica secunda Quadragesimæ.

Super epistolam, ut sciat unusquisque vas suū possidere, Chry. super Ioan. ho. 72. & Psal. 117. & Gen. ho. 28. 29. Post sex dies, Greg. super Ezech. l. 2. ho. 16. & 20. & sup. 1. Reg. l. 4. c. 4. de spe, Bonau. li. 2. d. 26. q. 3. Qualiter alliciet ad labores, Greg. super Cant. 8. Aquæ multæ vîq; fortes & reginæ. Loquebatur de excessu, super Ezech. li. 2. ho. 19. Hic est filius, super Ezech. l. 1. ho. 8. Bonū est nos hic esse, super 1. Reg. li. 1. c. 1. & 2. & li. 2. c. 3. Et non concessit Petro quod concessit Latroni in cruce, in nostro lib. fol. 91. co. 2. Ceciderūt in facies suas, Gregor. super Ezech. li. 1. hom. 8. in fine. & hom. 12. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 1. Nemiū dixertis visionem, Gregori. super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. Hic est filius meus dilectus, fol. 126. Loquebatur de excessu, folio 223. colum. 4. Ceci-

Doctorum Ecclesiæ.

Ceciderunt in facies suas. fol. 242.
col. 1. 241. col. 2.

Feria secunda Dominice secunde.

In peccato vestro moriemini,
Ioan. 8. de pœnitentia, in isto libro,
tractatu 8. & 10. & in tabula, verbo,
obstinatio, & Gregor. mor. lib. 34.
cap. 17. lib. 27. cap. 5. lib. 14. cap. 6.
lib. 26. cap. 13. & 21. & lib. 4. cap. 31.
& lib. 6. cap. 11. & li. 20. ca. 16. lib. 7.
cap. 12. lib. 11. cap. 5. Multa habeo di-
cere & iudicare, Mora. lib. 9. c. 12. li.
26. cap. 17. c. 20. li. 34. c. 16. Thomas
3. p. q. 59. artic. 3. & 5. in 4. distin. 46
& 1. par. quæst. 11. & 39. arti. 3. & 5.
vide in tabula, verbo, peccado, su-
per 1. Ioannis 5. Est peccatum ad
mortem, in tabula, 155. de pœniten-
tia. distin. 1. cap. si sacerdos pec-
cauit.

Feria tertia Dominice secunde.

Super Cathedram Moyfi, Qui
vos spernit, me spernit, Cano, fol.
271. 10. 88. 133. 172. 197. 241. 247.
316. & in tabula, verbo, obedientia,
Prelados, sacerdotes. & Cordoua,
lib. 2. 9. Et super Epistolam, 3. Reg.
17. de miraculis, 3. p. q. 44. art. 2. &
2. 2. q. 15. art. 4. & 2. Contra inanem
gloriam, Crysolto, super Matth. ho.
41. & 66. & super Ioannem, ho. 85.
& 66. & super Acta, ho. 3. & ho. 85.
Super Cathedram Moyfi, Gregor.
super 1. Reg. 14. c. 4. & Mor. l. 26.
c. 19. & l. 25. c. 14. & 16. & l. 31. c. 18.
& l. 9. c. 3. Quæcûq; dixerim facite,
Mor. li. 5. c. 10. l. 6. c. 5. l. 33. c. 17. Cu-
piunt vocari Rabbi, Mor. l. 11. ca. 9.
Sed vnus est magister vester. Vnus
est magister, Soto 23. 26. in isto libr.
tract. 4. & 6. & in tabula, titulo, Pa-
ter noster, & Greg. mo. li. 28. c. 2 &
de discipulis Christi veris, Mo. l. 18.

c. 27. l. 30. c. 11. l. 6. c. 23. Quæcûq;
dixerim facite. Qui vos audit me au-
dit, Canus de locis. fo. 272. 106. 88.
133. 172. 197. 241. 247. 316 & 1. q. 1.
c. intra, c. non quales. 2. q. 7. c. accusa-
tib. 3. q. 7. c. sacerdos, Soto de iusti-
tia. fol. 50. in nostro libro, fol. 178.
col. 4. 180. col. 2. imponunt onera.
194. col. 4.

Feria quarta dominice se- cunde.

Super Epistolam, Ester 13. Domi-
ne in dictione tua cuncta sunt posi-
ta, Thom. 1. p. q. 25. art. 1. Dic vt se-
deant hi duo filij mei, Tho. 1. q. 2. ar-
ti. 3. Vtrum Deus diligit æqualiter
omnia. Nescitis quid petatis, Greg.
mo. l. 8. c. 34. & 35. & lib. 19. c. 25. &
26. Mora. lib. 10. c. 12. lib. 23. c. 26. &
in Summa de vitijs & virtutibus, ti-
tulo, auaritia, p. 2. c. 8. in nostro fol.
51. co. 3. 4. Non veni ministrari, Th.
1. par. q. 15. ar. 1. & q. 2. ar. 3. Assum-
psit Iesus discipulos suos secretò,
Greg. super illud Cantico. In lectu-
lo meo, & Abulen. to. 5. super Mat.
fol. 125. de passione Christi, Greg.
super 1. Reg. fol. 1. Quod sanguis
Christi melius loquitur quàm san-
guis Abel, in nostro lib. fol. 97. co. 2
& Gregor. mora. lib. 13. cap. 8. Qua-
re Christus multoties prænuntiat
mortem suam, Abulen. Mattha.
tomo 5. fol. 121. & 122. Quod Chri-
stus liberè mortuus est, Abulen. s.
Matth. tomo 5. fol. 122. nume. 3. Pô-
testis bibere calicem; De martyrio,
in isto libro, tractatu 8. & in sermo-
ne martyrum; & de amore Dei tra-
ctatu 6. & in nostro libro, fol. 81. co-
lum. 2. & fol. 113. col. 2. fol. 114. col.
3. & fol. 111. col. 1. & fol. 120. colu. 1.
De ambicione, in nostro libro, tra-
ctatu 15. & fol. 5. col. 2. Qui maior
est, sit minor. folio 121. colum. 3. &
verbò, Reyes, lucres, Señores,

Tabula

Prel-dos, de calice. fol. 209. col. 1.
129. col. 1. 2. 133. col. 1. Dominamini
piscibus, Sotus de iustitia. fol. 278.
co. 1. 299. co. 2. 343. co. 1. 181. col. 4.
183. col. 1.

Feria quinta Dominice secunde.

Vide in isto libro fol. 16. 19. 36.
48. & c. omnis istura. 21. q. 4. Chry
10. super Marth. ho. 13. & 29. & 34.
& 44. & 50. & 54. & super loā. ho.
85. & 4. & 40. & 45. & 65. ad popu
lum, ho. 15. tom. 4. ho. 28. Thomas
2. 2. q. 13. art. 4. & in 4. dist. 5. super
Epistolam Hieremie 19. Maledictus
homo qui confidit, Thomas 2. 2. q.
17. arti. 4. de epulone, Greg. mor. l.
12. c. 24. & in Summa vitiorum, titu
lo superbia, par. 3. c. 22. & titu. tem
perantia. Crutior in lingua. 169. col.
4. 3. & in Summa virtutum, verbo,
vitium lingue. Negatur gutta. fol.
123. co. 1. verbo, caualleros. De Laza
ro, Chrysost. Mat. ho. 13. ad populi
ho. 15. 18. Dionysius Cartusienſis in
colloquio de iudicio animarū. Tho.
in 4. dist. 44. q. 3. d. 40. q. 2. artic. 2.
De avaro petente guttam aquę 123
col. 1. Thom. 4. d. 45. & 2. 2. q. 44.
130. co. 3. 129. co. 1. 134. 136. 151. co. 3
Temperantia cap. 9. & titu. iustitia,
par. 14. c. 5. & titu. Gula, par. 2. ele
uans oculos dum esset in tormētis,
Tho. in 4. dist. vlt. & dist. 44. Mitte
Lazarum, Tho. in 4. dist. 5. Habēt
Moysen, Chrysost. super Ioan. ho. 85.
Moyses, regnum Dei non posside
bunt, Summa vitiorum, titulo, acci
dia, par. 2. c. 2. & titulo superbia, par
te 3. In inferno sepultus, Summa vi
tiorum, titulo, ira, par. 1. c. 4. in isto
lib. tract. 15. & 16. & Greg. mor. l. 1
c. 12. & c. 4. l. 2. c. 2. l. 5. c. 8. l. 6. c. 4.
l. 7. c. 28. l. 1. d. 27. l. 14. c. 8. Epula
batur quod die iunſtro lib. tract. 1.
c. 12. & tract. 7. o. 7. fo. 48. col. 1. f. 14
& 19. & Grego. mo. l. 2. c. 1. De cō

silijs, in nostro lib. fol. 16. Record
tus est in tormētis, fol. 115. col. 4.
Lazarus iacebat, Gregor. mor. l. 13.
c. 17. Et nemo illi dabat, vide in ta
bula, verbo, linioſna, & Greg. mor.
l. 21. ca. 11. Et quare torquēbatur in
lingua, Greg. mo. lib. 1. c. 5. l. 12. ca.
22. & 23. De sinu Abrahę, Greg. mo
ra. lib. 12. c. 6. l. 13. ca. 16. Vidit Laza
rum: Gregori. mora. lib. 4. cap. 26.
Sed sero aperuit oculos, Mora. l. 18
cap. 11. l. 15. cap. 32. Recordare filii,
Mor. lib. 3. c. 13. l. 4. c. 31. Pastoralis,
3. part. admonitione 27. Magnum
chaos positum est, Mora. lib. 34. ca.
6. De inferno, in isto libro. tracta. 19.
& fo. 115. col. 3. & fol. 116. Mor. lib.
13. cap. 17. & super Psalmum pœni
tentis: Inimici mei viuunt Record
re fili quod recepiſti bona in vita
tua, & Lazarus similiter mala, de
pœnitentia. d. 3. c. cauendum nobis,
& in nostro. fo. 216. co. 4. & in de de
functis. de his qui differunt pœnitē
tiam, fol. 224. col. 1. fol. 223. co. 4. &
verbo, linioſna. 247. co. 2. Grego.
mora. lib. 5. cap. 1. Habeo quinque
fratres, Mor. lib. 8. cap. 8. l. 9. c. 39. l.
15. c. 31. Et super Euangelia, ho. 24.
Magnum chaos positum est. fo. 257.
252. 253. 257. 258. 259.

Feria sexta dominice secunde.

Quare in parabolis, Gregor. mo
ra. lib. 2. cap. 8. lib. 17. cap. 2. in isto.
fol. 14. tracta. 1. c. 10. fo. 192. cap. 1.
De vinea, Tho. 2. 2. q. 36. art. 1. super
Epistolam de inuidia, Tho. 2. 2. q. 36
arti. 1. Hic est hęcres, Chrysost. in at
tribut. boni. 2. Hic est hęcres, Tho
mas 3. par. q. 47. Holcoth leſione
26. cap. 1. Greg. mora. l. 7. c. 15. Pro
pter auaritiā, Summa, titulo, auari
tia, par. cap. 7. titulo, lingua. par. 2.
cap. 1. A hos occiderunt, Mora. lib. 9
cap. 3. in tabula, verbo tyranos, ſeñe
res, Reyes. Cognouerunt Christiū,
Tho.

Doctorum Ecclesiæ.

Tho. 1. q. 57. ar. 5. de sepe. Greg. super Cant. 8. Tradit eam custodibus. Summa vitiōrū, titulo. forti. de fructibus poenitentiae, supra feria quarta Cinerū, & dominica prima Quadragesimæ, & in tabula verbo, poenitentia. Date fructus, Gregor. mo. li. 22. cap. 1. 11. 12. Greg. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Date elemosynam, Mora. lib. 5. c. 13. tempore suo, Mora. lib. 22. cap. 3. 4. Dant vnam acceruatim, Mor. lib. 11. cap. 18. lib. 19. cap. 16. vide verbo, peccado. Misit plures, in isto lib. fo. 79. cap. 4. tractatu 7. fol. 80. 93. 79. Occidamus & habebimus hereditatem, Mora. lib. 15. c. 10. De consuetudine peccandi, Holcoth. lectione 11. cap. 1. Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 2. & super Psalmum poenitentiae. Qui inquirebant mala mihi, verbo, oblatio, & verbo, auaritia, quæ occidit Christum, Malos male perdet, Tho. 2. 2. q. 104. ar. 3. De inferno, in isto lib. tracta. 19. Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 4. Mo. li. 4. c. 30. & super Psalm. 50. Tibi soli peccavi, 23. qu. 7. c. si de rebus. Auferetur a vobis regnum, Greg. super Ezech. 1. 2. ho. 13. li. 1. ho. 7. De lapide reprobato, Mo. li. 6. c. 12. in isto fol. 156. c. 4. Super quem ceciderit lapis, Gre. super 1. Reg. c. 4. l. 3. c. 4 & super Psalm. poenit. Respexit in orationem humilium: & super Cāt. 8. Dura ut inferno emulatio. Qualiter erant serui venundati peccatis, Gre. super: Nolite fieri sicut equus: & super 1. Reg. li. 4. c. 2. 4. & li. 6. c. 2. Tho. 1. q. 18. ar. 5. Summa vitiū. in inuidia, p. 1. Vigue. fol. 34. 36. sumamus periculum in capite alieno, Gre. super 1. Reg. c. 7. l. 4. c. 1. & in tabula, verbo oblatio, fo. 251. co. 3.

Sabbatum Dominica secundæ.

De filio prodigo, Luc. 15. Chryl.

Mat. ho. 2. 27. 29. super Ioā. ho. 2. 37. 54. in sibi attribut. ho. 40. ad popu. ho. 80. 30. Aug. ser. 27. Ad fratres: & super Psalm. Mons Sion, latera Aquilonis, Tho. quoli. 17. q. 2. & in 4. d. 46. Si mentitus est Iacob dicens: Ego sum Esau: & vide Cano de locis, l. 2. Da mihi portionem, Gre. mo. li. 15. c. 20. dedit, in isto, 51. c. 4. & in tabula verbo, obediencia. Dissipauit viuendo luxuriose, in isto, tract. 1. c. 6. 7. 8. f. 106. & in Summa vitiōrū, titu. Luxuria, p. 1. c. 2. p. 2. c. 2. Cœpit egere, Mo. li. 34. c. 3. in tabula verbo, peccado. Ut palearet porcos, fol. 23. co. 3. Prout in Quinquagesima, erat mendicans. In se reuertus, in isto, f. 106. tract. 8. de patientia, Greg. mo. li. 5. c. 29. lib. 15. c. 25. Amplexibus recipiendus est peccator, 26. q. 7. c. poenitentē, si nos iudicauerimus, mor. li. 25. Pater peccavi corā te, in isto, fol. 23. co. 3. & in cœlū peccavi, Mo. li. 4. c. 19. 25. li. 22. c. 9. l. 24. c. 6. l. 25. ca. 3. De estola prima, Mo. l. 12. c. 4. de anulo, Mor. li. 29. c. 4. cōquiritur maior, in isto. fo. 113. co. 2. Mortuus erat & reuixit, Greg. super Psalm. poenit. Collocauit me in obscuris, & in isto, fol. 106. co. 4. Vadam ad patrem, 160. co. 3. & verbo, Pater noster, & iustificatio.

Dominica 3. Quadragesimæ.

Super Epist. Ephes. 5. Ambulate in dilectione sicut Christus, in isto. f. 75. 98. Th. 3. q. 48. ar. 1. Greg. mo. l. 32. c. 9. l. 17. c. 18. Erat Iesus eijs de demonium. Tho. 1. q. 5. ar. 1. & erat murum, Mor. lib. 7. c. 3. li. 24. c. 14. li. 33. c. 4. & 27. li. 7. c. 17. l. 110. ca. 2. Pastora. 3. admonitione 15. & 25. de cœco, vide in Quinquagesima, & in isto. f. 151. co. 1. verbo, oblatio. Surdus, Greg. mo. l. 21. c. 2. li. 27. c. 19. Chry. super Mat. ho. 45. Diabolus mi

Tabula

lus minister Dei, Mo. l. 2. c. 15. l. 14. c. 18. Diabolus formica, Mo. li. 5. c. 17. et 29. et li. 7. c. 12. li. 6. c. 23. Eteceus, Mo. li. 33. c. 2. et li. 34. c. 3. Die de Sedechia, et de Salome eceis: Mutus, Sūma vit. r. lingua. p. 2. c. 13. Chry. super Mat. ho. 33. et August. de verbis dñi, Tho. 3. p. q. 48. art. 1. et 43. ar. 4. et q. 1. ar. 4. et 1. p. q. 58. arti. 1. Holoeth lect. 17. c. 5. & in nfo l. traeta. 13. Chry. fo. 165. Cbry. sup loan. ho. 33. to. 4. ho. 21. et 22. in arti. ho. 3 Greg. super Ezecl. li. 1. ho. 70. et mo. lib. 4. c. 42. Mo. l. 5. c. 12. Si in digito Dei, qualiter expulsi peccatorū fit digito Dei, Greg. mo. l. 15. c. 13. Hol cotū lect. 17. c. 9. De vitio lingue, Soto de iust. 472. 479. De peccato in Spiritū sanctū, Vigue. c. 10. l. 6. vers. 1. vide in tabu. verbo, obstinacion y peccado. Omne regnū in se diuisū, Summa vit. tit. inuidia, p. 1. Chry. super Mat. ho. 41. et 42. et super loā. ho. 82. et in arti. ho. 32. et 65. Greg. mo. l. 14. c. 23. et l. 33. c. 33. Greg. super illud Cāti. 6. Terribilis vt castro rū acies, et regifit. li. 2. c. 31. et super Ezecl. li. 1. ho. 8. In Belzebu eiecit demonia. f. 172. co. 4. In summa vitio, tit. iustitia. p. 11. c. 4. Greg. mo. li. 6. c. 16. Gre. mo. l. 34. c. 10. l. 22. c. 5. super Psal. p. 1. Tota die exprobrabāt inter qualiter Christum diffābābant inter turbas, Mo. l. 13. c. 5. Perebāt signum de celo, Mo. l. 2. c. 8. li. 5. c. 12. l. 6. c. 23. regifit. li. 8. c. 45. & li. 9. c. 39. Reuertar in domum meam in qua dormiam securus, Chry. tom. 3. ho. 30. Mo. l. 12. c. 27. l. 33. c. 5. in isto lib. fo. 30. co. 3. & fo. 47. co. 3. Erinuenit vacantem. De oño, traeta. 3. c. 6. Mo. l. 15. c. 16. l. 33. c. 3. li. 27. c. 17. qualiter peccator est subditus diabolo, Mo. lib. 26. c. 13. l. 29. c. 6. & super 1. Reg. li. 1. c. 1. De regno demonū, S. Tho. 1. p. q. 63. arti. 2. Chryl. in attributo, ho. 28. 45. Dæmonium mutum & loquax, vide verbo prædica-

dores, & fo. 180. col. 2. Beati qui audiunt, Chryso. Mat. ho. 45. Videns cogitationes, Holoeth, lectione 6. c. 1. & lee. 27. c. 2. In Beelzebu eiecit demonia, 12. q. 3. c. v. qui dicitis. operatur miraculum secundum dispositionem invidentium. 23. q. 4. c. Nabu codonosor, Loquitur est mutus, Mo. li. 8. c. 14. l. 11. c. 22. l. 35. c. 1. Cū fortis armatus, Greg. mor. l. 11. c. 11. & li. 17. c. 20. Fient nouissima illius hominis peiora, Mo. li. 14. c. 5. & l. 31. c. 12. Greg. super Ezecl. li. 1. ho. 9. & super 1. Reg. li. 6. c. 2. & super Psal. p. 1. Putruerunt cicatrices, Perueniet in vos regnum Dei, Soto de iust. 109. & 165. fo. 263. f. 276. & fo. 179. Qui non est mecum contra me est, Greg. mo. l. 20. c. 29. Viguerius Grathar. fo. 14. 103. Cum spiritus immundus, vide verbo, Luxuria, & de castitate sacerdotum, vide fo. 174. co. 4. 175. co. 1. Traet. 2. c. 11. c. 13. & f. 15. co. 2. Filij vestri iudices vestri erunt, in nostro lib. fo. 57. co. 1.

Feria secunda Dominice 3.

De simonia Giezi famuli Elisei, c. cito. 1. q. 1. & titu. simonia, Super epist. 4. Reg. 5. Lauare septies, vide S. Th. 3. p. q. 38. ar. 3. De Baptismo, & in nostro lib. de Baptismo, vt in tabula super Euangelium Luc. 4. Spiritus dñi super me, So. in 4. f. 19. Grego, mo. li. 1. c. 16. & 17. li. 29. c. 17. li. 31. c. 17. De Naaman leproso, Mo. l. 7. c. 15. l. 11. c. 10. & 11. De auaritia Giezi. 192. co. 3. Repleti sunt ira fo. 181. co. 2. 2. q. 55. art. 3. Gre. mo. l. 30. c. 1. li. 25. c. 10. Transiens ibat, in isto li. traet. 8. & fo. 92. col. 3. q. nō habet cōsanguineos nisi qui deū diligūt, De amore Dei, in isto lib. traetatu. 6. Hic est ppheta à Nazareth, vide Tho. in 4. dist. 46. & in 3. p. q. 39. ar. 5. & 1. p. q. 11. & 39. ar. 3. & 5. Naaman septies lauit se. & tu in fontela-

Doctorum Ecclesia.

te lachrymarum. fol. 144. & verbo,
lagrimas, in tabula. Petit opus duo-
rum burdonum, vide de reuerentia
sacerdotum, verbo, sacerdotes. 172
Amplius laua. 147. co. 3.

Feria 3, Dominica tertia.

De correptione. 26. q. 7. c. alligat.
c. erga. 23. q. 4. c. ecce. c. sicut. c. si
quis. Si peccauerit, de correptione,
in tabula, titulo, Correptio, Chryso.
ad populu, ho. 70. & 76. summa vi-
tiorum, titul. iustitia, p. 11. c. 3. & 4.
super Epistolam. 4. Reg. 4. S. Tho.
2. 2. q. 33. arti. 6. De ecclesia, Caieta-
nus in Apologia, & in isto lib. f. 47.
& Greg. in regi. l. 12. c. 31. & mo. lib.
8. c. 24. l. 31. c. 8. l. 32. c. 17. vade op-
portune & prudenter, Mo. lib. 10. c.
3. l. 14. c. 24. l. 16. c. 2. l. 19. c. 14. Qui
alienos carpit mores, &c. Mora. lib.
20. c. 17. & l. 23. c. 8. l. 26. c. 28. li. 14.
c. 13. l. 17. c. 7. De oratione, in isto li-
bro, tract. 2. Vbi duo consentiunt.
vbi duo vel tres. 24. q. 1. cap. audiui-
mus. c. omnib. Soto 460. 453. 431.
434. 439. in isto lib. tract. 6. & 7.
Solut Deus bonus pater & magister.
fol. 86. col. 4. Cordubensis quæsti.
fo. 227. Angles. f. 65. & d. 45. in de
cretis. 3. q. 7. c. postulatus. 5. q. 5. c.
non vos, 11. q. 3. c. nolite. sit quasi Eth-
nicus. 17. q. 4. c. de presbyter. 24. q.
1. c. ait.

Feria 4, Dominica quarta.

Quare discipuli, Mat. 15. Chryso.
ho. 9. Mat. & ho. 31. ad popu. ho. 36.
in attrib. ho. 39. August. serm. 50.
60. ser. 59. ad fratres, Th. 1. q. 48. 2.
2. q. 18. & 17. & 33. q. 101. artic. 2. 4.
An sit princeps de honore parentu,
in neo. fol. 55. 57. 156. col. 3. Summa
vitiu. 3. p. c. 37. Sotus fol. 54. 100.
105. 110. 111. 112. 5. 143. Quid sit irritu
facere. fo. 77. 84. Sub isto precepto
intellige oēs proximos, & omnia q.

pera charitatis, A bul. Mat. 10. 3. fol.
12. & 13. Non lauat manus, Chryso.
ad pop. ho. 36. Soto de iustitia. 478.
479. 481. Ediscere parabola, Chry.
ho. 31. Mat. & attri. no. 39. De corde
excit cogitationes Chry. Mat. ho.
9. Gre. mo. l. 25. c. 8. l. 31. c. 9. in attr.
ho. 44. 47. in nostro. fol. 211. col. 1.
Cor eorum loqe à me, Holcothle.
3. c. 1. le. 4. c. 1. de oratione attenta,
tract. 2. c. 3. & 4. & Greg. mor. li. 13.
c. 11. Quare & vos, Summa vini. tit. lu-
perbia. p. 3. c. 40. Mo. l. 2. c. 5. regist.
l. 9. c. 57. & 58. Cordub. in quæsti. l.
2. fo. 9. in nostro. fo. 151. col. 2. Pro-
pter traditiones senioru, Augu. su-
per Psal. 118. Super senes intellexi,
S. Tho. 2. 2. q. 101. art. 2. & 4. Greg.
mo. li. 1. c. 7. De traditionibus san-
ctis & ceremonijs past. 3. p. admoni-
tio. 34. Quare discipuli, Greg. 3. p.
Pastora. admoni. 2. 4. & 25. Grego.
mo. lib. 5. c. 10. Sinite eos quia ceci-
sunt & duces cecoru, in isto lib. tra-
ct. 15. & Greg. regist. li. 8. c. 45. &
sup. 1. Reg. l. 4. c. 4. & l. 6. c. 2. & Pa-
stora. 3. p. c. 1. & regi. l. 12. c. 10. Qua-
re Christus lauat pedes & non ma-
nus. f. 175. co. 2. 176. co. 3. 2. Non quod
intrat in os, Tho. 2. 2. q. 149. art. 3. &
Lyra super 4. Amos, & Castro lib.
14. De cecis spiritualibus, vide in de
Quinquagesima. Ceteri sunt, Abulē.
contra clericos concubinos. fol.
7. col. 3. et fol. 8. et in isto lib. fol. 27
col. 1. & fol. 86. col. 1. Et si cæcus ex-
cum ducat anibo cadent in foveam,
in isto lib. fol. 117. col. 1. et verbo,
scandalo, in tabula: et de poenitentia.
d. 6. c. qui vult. et in nostro. 194. c. 2.
Abu. 1. Re. to. 1. f. 79. et f. 86. et sup.
Mat. 10. 3. f. 144. to. 4. fol. 88. et 89.
In secessum mittitur quod comedit,
in isto li. tract. 1. c. 14. de educatione
filiu, in isto lib. tract. 4. c. 12. et 3.
et fo. 51. et 52. et 23. q. 5. c. si vos, de
honore parentum, Soto de iustitia.
fol. 100. 105. 110. 111. 115.

Tabula

Feria quinta Dominica tertiæ.

De curatione socrus Simonis, Chryso. tom. 1. ho. 3. qualiter insensibilia obediunt Deo. super Epistolam Hierem. 7. Nolite confidere de mendatio. S. Thom. 2. 2. q. 110. arti. 3. de socru Simonis. Vtrū bis sit peccata homini infixa. de penitentia. d. 3. c. sunt in nostro. 121. & 1. 2. q. 47. ar. 7. Tetigit eam. Tho. 3. p. 3. q. 4. 4. arti. 3. & q. 43. art. 2. & Chryso. super Matth. 14. Acceptis panibus, Greg. mo. lib. 6. c. 16. De febribus magnis, Mor. l. 16. c. 25. lib. 18. c. 13. li. 28. c. 4. lib. 3. c. 17. & in isto lib. tractatu 1. c. 11. De inuocatione sanctorum, Cordoua, fol. 39. fol. 30. col. 4. nostri libri, & 35. co. 4. & quæ notauimus feria 5. Cinerum, & tractatu. 2. c. 13. & Gregor. registro, lib. 1. c. 4. & 7. & 20. lib. 5. cap. 19. Stans super eam, Mor. l. 18. c. 12. li. 21. c. 9. & de patientia in infirmitatibus in isto lib. tractatu 8. & Mor. lib. 7. c. 9. li. 18. c. 13. De utilitate societatis bonorum & iustorum, in isto lib. tractatu. 3. & Mo. lib. 18. c. 5. Surgēs ministrabat, de gratitudine & gratiarum actione, in isto li. tractatu. 2. & in tabula verbo, bendiciones de Dios y hazimieto de gracias: & qualiter suscitāt mulierem quæ vocabatur Dorcas, ut faciat elemosynas, & Ezechiel prologet vitam, in isto lib. tractatu 18. c. 10. Et alijs ciuitatibus oportet me euangelizare, Mo. l. 30. c. 8.

Feria sexta dominicę tertiæ.

Quare fugit Christus Iudeos, de consecratione. d. 5. c. omni die exorcistæ. De aqua gratiæ contra peccatū, in nostro fol. 145. col. 3. 146. co. 3. 151. co. 1. 166. co. 2. Da mihi hæc aquam. S. Thom. 3. p. q. 14. arti. 1. de infirmitatibus Christi, qualiter disponit mulierem ad iustificationem, S.

Tho. 1. 2. q. 109. art. 6. & Greg. mor. lib. 28. c. 29. & 1. 2. q. 114. art. 3. Omnes sitientes venite ad aquas, Greg. mor. lib. 8. c. 18. & 19. & lib. 9. c. 28. & lib. 11. c. 6. & lib. 19. c. 4. & 5. Holcoth lectione 100. c. 7. Adorans in spiritu, Summa vitorum titu. iustitia, cap. 4. & part. 8. Chrysost. ho. 89. Abulensis Matth. tom. 4. fo. 84. col. 3. Augusti. ho. 10. in isto libro, tractatu 2. c. 2. & 8. Rupertus super Canti. nota. 26. & 27. Thomas 3. p. q. 14. art. 1. & q. 68. art. 2. Da mihi bibere, Abulen. Matth. tom. 6. fol. 53. col. 3. De puteo Iacob, tract. 2. c. 18. De iustificatione, tractatu 11. c. 3. Qualiter Deus pręuenit animam, Gregorius super illud Cantorum, Aperi mihi soror mea, & super illud: Veniat dilectus in hortum suum: & Cantorum 7. Dignum dilecto meo ad potandum, Tu Iudeus cum sis petis à me bibere? Gregor. super Psalmum penitentiam, Exaudiuit dominus deprecationem meā. Qui bibit ex aqua delectationum, si tit iterum, Gregor. mor. lib. 25. c. 8. & 9. & in isto libro, tractatu de Luxuria. De charitate qua Rebecca dedit aquam Eliezer famulo Abraham, & de hypocrisi istius Samaritanæ, vide in isto libro, tractatu 1. c. 4. & 9. & 11. Nec in quo haurias habes, Animalis homo non percipit quæ sunt spiritus Dei. Soto fol. 18. Greg. mo. l. 5. c. 25. De aqua gratiæ, Grego. super Cantic. 5. Hortus conclusus. & super Ezech. lib. 1. ho. 10. & li. 2. ho. 20. vide feriam secundam Dominicę passionis. f. 198. co. 3. Sicut peccator, in quacunque hora morte morieris. fo. 168. col. 3. Si secundum carnem vixeritis moriemini, Soto de iustitia. fo. 41. Quinque viros habuisti, Greg. mo. lib. 26. c. 28. 29. & lib. 10. ho. 10. & super Psalmum penitent. Nolite fieri sicut equus, De cibo spirituali, Greg. super Psal. penitent.

Cine-

Doctorum Ecclesiar.

Cinerem tanquam panem mādūcam. De adoratione in spiritu, Sotus fol. 187. Cordubensis quæstion. fol. 90. Sicut iterum, 151. co. 1. Quiesce agere peruersæ. 160. co. 4. 165. 165. co. 1. Voca virum tuū. 167. col. 3. ca. quomodo virginibus. 31. qu. 1.

Sabbathum dominicæ tertiæ.

De iudicibus, vide fol. 189. col. 4. Adulteri adducunt adulteram. fol. 169. co. 3. cap. interrogatum. 2. q. 5. cap. consulisti. De adulterio in nostro libro, fol. 55. Ascendit in montem. De vita mixta actiua & contemplatiua, sanctus Thomas 2. 2. q. 188. arti. 4. Et venit diluculo in templū docere. Omnia flumina intrant mare vt iterum fluant, Gregor. moral. lib. 10. cap. 10. lib. 23. c. 5. l. 28. c. 6. li. 30. cap. 2. De Susanna prout in epistola Danielis 13. Chryl. in attributo. ho. 40. & 41. & in isto lib. fo. 7. & 43. & 13. & 74. qualiter saluata est, S. Thom. 2. 2. q. 69. arti. 3. & 64. articu. 5. Angustia sunt mihi vndique. 2. 2. q. 64. arti. 5. & 68. arti. 2. Iesus scribebat in terra digito, summa vitiorum & virtutum, part. 2. c. 5. & in tabula nostra, verbo, correctio: & Soto de iustitia. 453. Quomodo licet occidere adulterum. 33. q. 2. cap. quicunque propriam vxorem. 32. q. 1. c. quod autem tibi facilitas venia incentiuum delinquendi. 23. q. 4. c. ne amisso iudicio. Non est præcipitandum iudicium. 30. quæst. 5. cap. nullum ahte. In summa vit. titulo, iustitia, part. 11. cap. 3. & 4. Grego. mora. l. 7. c. 23. & 24. & li. 15. c. 5. & lib. 13. c. 4. & 5. & 22. & 21. & Lira lsa. 1. Quomodo facta est meretrix, in nostro, tabula auctoritatum, fol. 193. co. 2. Gregor. mora. lib. 25. cap. 8. li. 11. c. 24. l. 22. c. 15. & 16. & ostendit peccata. lib. 11. c. 10. l. 27. c. 16. & in nostro libro, tractatu 1. c. 11.

Ioannis 8. & tractatu 5. c. 7. & 6. qui sine peccato est, Greg. mo. l. 2. prout habes feria 3. dominicæ tertiæ & Mora. li. 1. c. 6. & l. 6. c. 13. & l. 17. c. 10. & li. 2. c. 20. De reſtitutione iudicium, in isto libro, tractatu 15. c. 25. in tabula verbo, iudices. Christus scripsit in terra vt fugiant de tractores, Soto de iustitia. fol. 480. De ve recundia senum & presbyterorum, Greg. mo. l. 16. c. 23. & 24. l. 25. c. 7. & in isto lib. fo. 3. col. 1. & 2. fol. 4. col. 3. Scribit De peccata, in isto nostro lib. f. 132. 19. 16. 95. 90. 57. Da. 5. Qui sine peccato est, Cordoua. fol. 405. c. alieni. 2. q. 7. & c. qui sine. 3 q. 7. c. iudicet. de penitentiā. d. 6. c. qui vult confiteri.

Dominicæ quarta Quadragesimæ.

Abijt trans mare, Ioannes, 6. de absentia Dei, vide in tabula, & fol. 120. col. 3. & fol. 204. super epistolā Galath. 4. Christus nos liberauit, S. Tho. 3. p. q. 49. art. 2. et q. 43. artic. 1. Abraham duos filios habuit, Gregor. mora. lib. 9. cap. 51. Quare hodie lætatur ecclesia, in summa vitiorum, titulo, spes, cap. 4. & titulo, ac cidia, par. 2. c. 14. De miraculo hodierno, S. Tho. 3. p. q. 44. ar. 4. & 1. p. q. 92. ar. 3. & in 2. l. dist. 18. & 15. accipiens panes, Chrysol. super Ioan: ho. 20. et 22. et 26. in attributo homi. 3. et 4. et 32. ad pop. ho. 18. et 57. & 89. super Matth. hom. 5. 4. Colligite quæ super fuerunt, super Ioanne m, ho. 36. ad populum, ho. 89. et 9. de panibus ordeaceis, contra gulam, Grego. mo. li. 23. c. 25. de fiducia, in isto, fol. 125. co. 2. et verbo, amico bueno es Dios. Tho. 4. d. 4. 6. quomodo Deus tentat. 2. 2. q. 97. Facite homines discumbere, Greg. mo. lib. 4. c. 17. Colligite fragmenta, in nostro, fol. 204. co. 3. Acceperunt quantum volebant, Gregor. mora. lib. 34. c. 2.

d 5 Et

Tabula

Et cum vidisset, de triplici respectu Dei erga homines, Holcher lectio. 51. c. 9. in isto fol. 123. col. 2. 12. 4. De turba maxima, Chryso. super Ioan- nem, ho. 22. 25. & super Matth. ho. 5. 4. Tho. 1. q. 23. 22. & 23. q. 97. Vi- dit turbam venientem, nec aspiciat me visus hominis, Gregor. mor. lib. 8. c. 13. & 14. & in isto fol. mor. lib. 2. 4. co- lum. 1. & 45. col. 1. Gratias agens, fol. 25. col. 1. et 38. co. 1. Christus fu- git homicidas Ioannis Baptistæ: quia vult honorare prædicatores suos f. 177. Et nō est qui recogitet, Grego. super Ezech. li. 1. ho. 3. & re- gistro lib. 1. c. 2. 4. Isaias, iustus perit, & super Ezech. lib. 1. ho. 8. & in no- stro lib. fo. 46. co. 4. & fol. 47. col. 1. Magnum flagellum Dei, quod oc- cidantur prædicatores, vel adhære- re faciat linguam palato prædica- toris, Greg. super Ezech. lib. 1. ho. 12. De turbis sequentibus Christum, Gregor. super illud Canticorum. 8. Fuge dilecte mi. Cum vidisset misc- ricordia motus est, Greg. super Eze- chi. lib. 2. ho. 21. Mor. lib. 27. c. 3. De custodia oculorum & sensuum, vi- de in tabula nostri libri, verbo, oios, & fol. 27. col. 2. et 34. col. 1. De tem- perantia, vide in tabula verbo, debet- dencs. Qualiter ordinatē debet dis- cumbere, in tractatu. 1. c. 12. & 13. & de avaritia, vide tractatu 18. et 17. & de his qui confidunt in divitijs suis, in tabula, verbo, riquesz. Distri- buit, Greg. mor. li. 1. c. 8. Pastoraliz, p. admonitione 17. et 18. Vnde eni- mus panes, Gregor. mora. lib. 28. ca. 5. et in tabula verbo, tyranos. Vigue- rius fo. 10. & 12. Discubuerunt super sēum. De fiducia, Greg. mora. lib. 30. c. 6. et verbo, oracione. De pa- ne spiritali, Holoeth lectio. 81. Mo- ra. lib. 6. cap. 5. Hic est Propheta, li. 6. c. 16. et tractatu 2. fol. 35. col. 4. De providentia Dei. Tho. 1. q. 22. ar- ti. 3. De misericordia et iustitia Dei

4. dist. 46. et 1. p. q. 21. arti. 4. De re-
bus dispensandis per manus Apolto-
lorum. 12. q. 1. c. Episcopus. et c. de
cimas. 16. q. 7. et c. non placuit.

*Feria secunda Dominice
quarte.*

Thomas 3. p. q. 9. artic. 1. De sacri
legis, in nro, fol. 211. co. 2. 213. co. 4.
Super epistolam, Date infantem. 3.
Regum 3. Thomas 2. 2. q. 67. artic. 4.
et in 4. distinct. 46. De diuitiis, &
in tabula titulo, iuezes y R. eyes, et in
summa titu, iusticia, correctio. et ze-
lus domus tue comedit me, S. Tho-
mas 3. par. q. 15. artic. 9. 2. 2. q. 68. vide
feria 3. Dominice primæ: et in no-
stro fol. 141. co. 4. et verbo, zelus, et
fol. 153. col. 4. 15. 5. col. 3. Flagellat.
23. q. 4. c. quod Christus, c. Guilfa-
rius. q. 5. c. remittuntur peccata. Do-
mus orationis. d. 88. c. consequens.
Eiecit vendētes. d. 88. c. eiiciens ven-
dentes, Dominice secundæ.
Tho. 3. p. q. 4. 4. artic. 3. 23. q. 4. ca. si is
qui. c. nimum. cap. qui peccat. et q.
5. c. homicidas. q. 8. c. præterea, et
verbo, auaritia, et verbo, sacerdotes,
et in Summa viuium par. 2. c. 7. et
titu. Luxuria, par. 2. c. 9. Gregor. su-
per Euangelia, ho. 4. et registro lib.
4. c. 95. c. 99. et 100. et lib. 5. c. 108.
lib. 7. cap. 109. et cap. 126. et li. 12. c.
12. et 13. De ementibus columbas, in
feria 3. Dominice secundæ: et quali-
ter prius sicut, quā flagellasset, Gre-
go. mor. li. 20. c. 8. et 28. De reueren-
tia exhibenda sacrificio nris et mi-
nistris, in nostro, fol. 207. co. 2. in no-
stro lib. tractatu 8. de patientia, et
tractatu 15. De iudiciis. de simonia
16. q. 7. c. Hector. c. laici. et 1. q. 1. c.
quibusdam. cap. Accusatio. 1. q. 4. c.
Saluator. 12. q. 1. c. vidētes. q. 2. c. de
vero, et feria 2. dominicæ 3. de simo-
nia Giezi.

Feria

Doctorum Ecclesiæ.

Feria tertia Dominica

quartæ.

Quomodo hic literas scit cum nō didicere, fol. 150. e. 1. Totum hominem saluum fecit. 23. q. 1. e. Ideo per mittente Deo, S. Thomas 1. p. q. 9. De scientia Christi, Gregor. mora. lib. 5. c. 11. l. 6. e. 1. & 13. Die festo mediante, Gregor. mora. lib. 10. cap. 3. Contra arrogantes, Mora. lib. 23. c. 3. & 4. Vnum opus feci & omnes miramini, Mora. lib. 6. cap. 7. Ero similis vobis mendax, Mora. lib. 18. cap. 4. Qualiter consuetudo peccandi exerceat, Mora. lib. 33. cap. 3. & c. 4. & tabula verbo, obfuscation. Quis facit voluntatem patris mei cognosceret doctrinam meam, prout in dominica 17. Trinita. A mandatis tuis intellexi, & Cordubensis 2. lib. fo. 9.

Feria quarta dominica quartæ.

Quis peccauit? De renuntiatione, cap. 10. Ioan. 9. S. Thomas in 4. distinct. 46. 2. q. 168. r. p. q. 105. art. 2. Lauamini, Chrysost. ad populum, ho. 36. & 76. De exco nato, super Matth. ho. 13. & 14. & 50. & super Ioan. ho. 37. & 44. & 74. Quis peccauit, in isto libr. fol. 125. col. 2. Gregor. mora. lib. 9. cap. 8. & lib. 5. cap. 7. & in nostro fol. 156. & in tabula auctoritatum, Ezech. 18. & c. quod autem. 24. q. 7. Neque hic peccauit, Mora. lib. 15. cap. 31. lib. 14. c. 13. & 14. Me oportet operari, Greg. super Psalmum penitentia, Pro hac orabit omnis sanctus in tempore opportuno: & super, Non auertas faciem tuam, quia asinilabor descendentibus: & super, Nō auertas faciem tuam a me, in quacunque die: & super 1. Regum cap. 15. lib. 16. c. 16. & in isto libro, fol. 48. col. 3. & 4. pro gloria Dei, in nostro. fol. 157. col. 1. 111. col. 1. f. 100. eo. 3. vidit, f. 203. eo.

4. 211. col. 4. Præteriens, qualiter Deus offert occasionem, & seipsi, in isto libro, fol. 79. col. 2. & Gregor. mora. lib. 3. c. 12. Fecit lutum fo. 155 cap. 1. Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. & lib. 8. cap. 18. & 21. & li. 34. cap. 8. Luto laborum illuminat corda, vide dominicam infra octauam Ascensionis in principio fol. 133. 134. Præteriens vidit, non contristabit iustum quicquid ei acciderit, in isto libro, f. 86. col. 3. & 4. 187. col. 1. fo. 108. 132. & dominica secunda Adventus, de carcere Ioannis. Vade ad fontem Si loc, Hodie prædicatores inuitent ad fontem lachrymarum, prout in tabula, verbo, lagrimas: & in tractatu 9. & de penitentia. d. 3. c. sunt plures. Vidit. se non videntem, Mora. lib. 6. c. 7. & lib. 16. cap. 15. De gratia præueniente, fol. 158. cap. 1. De penitentia, d. 1. c. conuertimini, & verbo, iustificatio. Hic est filius vester? Gregor. mora. lib. 8. cap. 2. & in tabula verbo, iuezes. Da gloriam Deo, id est, confitere, & patienter subline, tractatu 8. de patientia, & feria sexta Dominica prima, Gregor. Mora. lib. 12. cap. 12. & super 1. Regum, lib. 2. cap. 2. iustificatus de gloriam Deo. fol. 157. col. 2. De exco simplici, Gregorius super Ezech. lib. 1. hom. 12. Donec sum in mundo lux sum mundi, Me oportet operari, fol. 179. col. 2. 180. col. 4. 185. col. 1. Ego veni ut qui non vident videant, Mora. lib. 2. cap. 12 & lib. 6. c. 17. & lib. 27. cap. 1. & lib. 25. cap. 8. & 9. & lib. 29. cap. 3. vide verbo, iustificatio, in tabula. Aliquando punit pro peccatis patrum, Gregor. mora. lib. 15. cap. 31. Abulensis super Genesim. fol. 181. col. 4. Et super Exodum, tomo 1. fol. 110. col. 2. & 3. & tomo 2. fol. 112. De filijs clericorum, tomo 2. fol. 67. col. 3. & fol. 113. col. 1. & S. Tho. 1. par. quæst. 89. Et Hector. super Ezechie. 18. De excoitate, Vi-

Tabula

te, Viguerius fol. 19. in tabula, titulo obediencia y obstinacion, & Holcoth, lectione 16. cap. 2. lectione 28. cap. 1. lectione 62. c. 5. in Summa vitiorum, superbia, par. 3. cap. 4. Qualiter irridebant cæcum euntē ad fontem filuz, Summa vitiorum, titu. superbia, part. 3. ca. 16. & in isto libro, fol. 129. & 123. qualiter volebant, cæcum occultare veritatem. 11. q. 3. ca. quisquis, c. non solum. Hic à Deo non est qui sabbathum nō custodit, Gregor. mor. lib. 18. c. 28. & 29. Schiffma erat inter illos, Gregor. mor. lib. 19. c. 2. Chrysost. ad populum, ho. 8. Summa vitiorum, p. 2. c. 12. De vitio lingue, & titulo, superbia, p. 3. c. 40. De hypocritis. Filij qualiter puniuntur propter parentes. 1. q. 4. c. Iudæi, c. ecclesia. Naum. 1. Non iudicat Deus bis, de pœnitentia. d. 3. ca. sunt plures. Sed cæcus dicebat, ego sum: vt te ipsum cognoscas oportet, Grego. mor. li. 24. c. 9. & 10. & qualiter cæcus multa mala pro gloria Christi militans percutit.

Feria quinta Dominica quarta.

Cum appropinquaret portę ciuitatis, fol. 223. co. 4. 225. col. 1. S. Th. 3. p. q. 43. art. 4. de miraculis. Flentem, Mor. lib. 20. cap. 26. & in tabula verbo, lagrimas. Cum appropinquaret portę ciuitatis, Greg. mor. lib. 4. cap. 25. li. 7. cap. 2. & super 1. Regū, li. 5. ca. 3. De misericordia, in isto libro, tractatu 10. & 18. Noli flere, mora. li. 2. cap. 11. 12. & 13. lib. 5. ca. 17. in nostro, fol. 125. col. 3. f. 18 r. col. 1. Adolefcens tibi dico, Mora. lib. 11. cap. 25. De correctione fraterna, vt feria tertiā Dominicę tertię. Heliseus suscitatur, Mor. lib. 9. c. 22. Greg. super Psalmum pœnitentię: A voce gemitus tnei. Et super 1. Regum, cap. 14. lib. 5. cap. 3. in margine, Genes 3. & Dominica 15.

Feria sexta Dominica quarta.

De Resurrectione Lazari, Chrysost. super Ioannem, hom. 19. & ho. 44. & 18. & in attributo, ho. 47. Si credideris videbis gloriam Dei, ho. 12. & 52. super Matth. & in attributo. ho. 1. & S. Thom. 3. p. q. 21. artic. 4. & 2. 2. q. 83. ar. 5. super epistolam de oratione, S. Thom. 2. 2. q. 83. arti. 5. Amicus Lazarus dormit: de triplici somno, Grego. mor. lib. 5. c. 21. Credis hoc? de peccato infidelitatis, Grego. mor. lib. 17. c. 3. Flet Christus, f. 138. Tollite lapidem. De pœnitentia. d. 1. c. conuertimini. Quatriduanus est, de peccato consuetudinis, Gregor. mora. lib. 13. cap. 10. Holcoth lectione 11. cap. 1. in quibus locis fleuit Iesus, Holcoth lectione 89 c. 7. & Gregor. mor. lib. 20. c. 27. & 28. Gregor. Pastor. 2. p. c. 6. & super Ezechie, li. 1. hom. 11. & super illud Cantico. 7. Oculi tui sicut piseinę. Propter amissionem bonorum temporalium flemus, Mora. lib. 33. cap. 17. lib. 5. c. 4. 5. Ex dilatione hę quatriduanus, Summa vitiorum, titulo, accidia, par. 2. cap. 5. De patientia in infirmitatibus, in isto libro, fol. 106. & tracta. 1. cap. 13. Ecce quem amas, qualiter Deus amicis in pręmium dat labores, fol. 107. cap. 4. 106. c. 1. & fol. 126. c. 1. Magister adest & vocat te, 206. col. 1. Maria erat quę vnxit pedes, in isto libro, tractat. 8. qualiter Christus fouet pœnitentes, & Gregor. super illud Psalmum pœnitentię, Super niuem dealabor, in isto libro, fol. 105. co. 1. 101. co. 3. 113 co. 3. Vocat ea quę non sunt. Lazare veni foras, Soto de iustitia, fo. 23. 22. Lachrymatus Iesus, fo. 142. co. 1 verbo, lagrimas, Eamus iterū, Grego. super Ezechie, lib. 1. hom. 2. de correctione. Vbi posuisti eū? Gregor. regist. lib. 8. cap. 42. & super 1. Regum lib. 4. ca. 4. & 9. Diligebat Mar-

Doctorum Ecclesiae.

Martham. De acceptione personarum. Viguerius fol. 59. B. C. Qui sunt flagellandi & qui flendi? 23. q. 4. ca. non potest. Quantum Christus laborat ut mulieres istae credant, in isto fol. 127. co. 1. Feteriani, Gregor. super illud Cantico. 7. Nasus ruus, & super Ezechi. lib. 1. ho. 12. & super 1. Regum c. 2. lib. 2. c. 3. lib. 1. c. 6. li. 3. c. 6. Tollite lapidem, id est, peccata dura, in isto. fol. 105. col. 3. verbo, oblatio. Scio quia semper me audis, Mora. lib. 2. cap. 28.

Sabbatum Dominice quartae.

Isai. 46. Audite qui portamini a meo utero, in isto, fol. 37. co. 2. Th. in, 4. dist. 48. Laude mea, id est, misericordia mea infrenabo te. fol. 86. 87. 88. 89. 50. co. 1. 36. co. 2. & verbo Pater noster in tabula, super Evangelium: Tu testimonium perhibes de te, Thom. 2. 2. q. 10. art. 1. 2. Chrysost. super Ioannem, hom. 5. Ego sum lux. Prout in de Doctoribus. 179. co. 2. Duorum hominum testimonium verum est, Soto de iustitia fol. 455.

Dominica in Passione.

Vide hom. Grego. 28 super hoc Evangelium: Quis arguet? 188. col. 3. 4. De passione Christi, in isto, fol. 126. co. 3. & Dominica sancta super Epistolam. Sanguis melius loquens quam Abel. 164. co. 1. 97. co. 2. 206. co. 2. Novi testamenti mediator, S. Thomas 3. p. q. 26. art. 6. Ab operibus mortuis, in attributo, Chrysost. ho. 1. Christus assistens. Pontifex, Gregor. mor. lib. 9. et 31. & 32. Quis ex vobis arguet Chrysost. super Ioan. hom. 1. 2. & 9. & 19. & 10. & in attributo hom. 9. 32. 95. Holcoth lectione 230. 9. 8. Tho. 3. p. q. 15. art. 1. & 2. par. q. 2. art. 2. & q. 63 art.

21. 172. co. 4. in nostro. Si veritatem dico, Summa vitiorum par. 15. de iustitia cap. 7. Gregor. mora. 1. 9. c. 43. Holcoth lectio. 85. c. 6. S. Th. 1. 2. q. 87. art. 8. & q. 109. art. 1. & 1. p. q. 18. art. 5. & 2. 2. q. 109. in isto li. fol. 217. Ego demonium non habeo, Gregor. super Psal. 1. p. 1. Quoniam in te Domine speravi. Ego gloriam meam non quero, Summa vitiorum, de superbia. 3. p. c. 39. Gregor. mora. lib. 12. c. 25. & 26. & lib. 14. c. 17. & c. 19. & 20. Soto fol. 265. Vos ex patre diaboli, Sorus de iustitia fol. 85. S. Thomas 3. p. q. 42. art. 2. Gregor. mora. lib. 13. & 12. & lib. 29. c. 6. & super 1. Regum lib. 1. c. 2. c. 17. Chrysost. super Matth. ho. 3. 9. & 16. & super Ioannem, ho. 18. & ad populum, hom. 77. Si veritatem dico. fol. 148. col. 3. in tabula verbo, veritas. Abraham vidit diem Christi, S. Thom. 1. 2. q. 98. art. 4. & 3. p. q. 31. art. 2. Cum malediceret non maledicebat, Summa de vitio linguarum par. 2. c. 8. Gregor. mor. lib. 24. cap. 12. Et exultavit immolando filium, in nostro. fol. 137. co. 3. fo. 57. co. 2. 108. co. 4. in tabula Isai. 3. Dicite iusto quoniam bene. De filijs Abraham, Chrysost. super Ioan. ho. 84. 18 & 20. & 4. 8. super Matth. ho. 3. 4. 9. 16. 58. ad populum, ho. 77. in attrib. ho. 3. & 20. Vos non estis ex Deo, Grego. mor. lib. 27. c. 9. & lib. 29. c. 3. Qualiter turbantur: non faciunt bonam consequentiam, Gregor. mor. li. 31. c. 30. de filijs, Augusti. super Ioannem tractat. 17. S. Thom. 3. p. q. 16. art. 1. & 2. & 16. & q. 31. art. 1. et 1. 2. q. 98. art. 9. & in 3. dist. 15. q. 2. art. 1. Qui ex Deo est, Chrysost. super Matth. ho. 1. 2. et 3. 20. et 33. 38. 41. et 79. Et super Ioan. ho. 36. et 1. et 2. et in attributo hom. 9. Gregor. super 1. Regum lib. 5. c. 8. et 4. Nunc cognovimus quia Samaritanus es, Chrysost. super Matth. hom. 1. Non

Tabula

vocauerunt in honestum, in nostro lib. fol. 8. col. 3. Soto de iust. f. 470. Teneor ferre contumelias. Nonne bene dicimus quia demonium habes? Soto 467. Si quis sermonem seruauerit mortem non videbit, 227. co. 3. 234. co. 1. 258. Ego honorifico patrem, in isto libro fol. 55. col. 3. Gregor. super Psalmum poenitentia: Quoniam in te domine speraui. Si veritatem dico, Gregor. mora. li. 7. c. 15. Nos nolumus argui, Grego. Ezechiel. lib. 2. ho. 18. Registro lit. 9. c. 39. Quis arguet? 2. q. 7. c. 805. c. si quis, 2. q. 1. c. omnibus. q. 5. c. 82pe. De impeccabilitate Christi. Venit Princeps mundi huius, & in menon habet quicquam, Gregorius super r. Regum lib. 3. c. 5. & super illud Cantico. 1. Tigna domorum nostrarum, &c. Et Cantico. 5. Candidus et rubicundus et manus tue tornatiles, & Mora. lib. 2. c. 24. li. 3. c. 11. li. 17. c. 16. li. 19. c. 9. Pastoralis 3. par. admonitione 18. Christus iustus & iustificatus, Gregor. super Ezech. li. 1. ho. 7. & 8. & super Psalmum poenitentia 50. Redde mihi latitiam: & q. semel introiuit in sancta, Mora. lib. 24. c. 3. Antequam Abraham esset ego sum, in nostro libro, fo. 109. co. 3. 110. col. 2. Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non gustabit, Gregor. mora. lib. 15. c. 18. & in nostro libro, tractatu 18. In templo inueniunt lapides, fol. 211. co. 2.

Feria secunda Dominice Passionis.

S. Tho. 3. p. q. 47. artic. 3. De passione Christi: Si quis sitit veniat ad me, qualiter Christus meruit nobis, S. Thomas 3. par. q. 19. arti. 4. & causa 33. q. 5. c. qui sunt in nostro. fo. 9. 237. co. 24. 263. co. 3. Chrysost. super Ioannem, ho. 57. ad populum, ho. 21. Gregor. mo. lib. 20. c. 2. Et qui bi-

bit non sitiet iterum, Mora. lib. 16. c. 11. lib. 17. c. 14. De siti peccati, li. 4. c. 27. li. 6. c. 2. li. 11. c. 4. li. 19. c. 4. li. 16. c. 8. li. 13. c. 6. li. 15. c. 104. 18. ca. 20. lib. 21. 118. Flumina de vetre cre dentis fluent, Gregor. mora. lib. 11. ca. 6. li. 12. ca. 25. super Ezechiel. lib. 1. hom. 10. in principio & in fine, & hom. 12. & super Psalmum poenitentia: Quia apud Dominum misericordia: & super: Amplius laus me, & super: Asperges me, & super Ezechiel. lib. 2. ho. 20. Qui sitit veniat. fo. 134. Ad fontem lachrymarum, vide verbo, lagrimas. & fo. 151.

Feria tertia dominice passionis.

De passione, Tho. 4. d. 46. & 2. 2. q. 34. artic. 1. Nolebat in ludam ambulare, quia volebant eum occidere, in nostro libro, tractatu. 17. 18 & c. quod vero, 23. q. 3. Quia volebant interficere, in de martyribus, Fugite in aliam ciuitatem: & in de Innocentibus. Fuge in Aegyptum. Dixerunt fratres, qualiter incitant ad peccandum, tracta. 1. c. 2. 4. Gregor. mora. lib. 3. c. 6. & lib. 5. c. 10. & li. 18. c. 6. Non potest mundus odisse vos. Thom. 2. 2. q. 34. artic. 1. in tabula, mundo y amigos de mundo: et tractat. 3. Et Ichisma erat, quidam dicebant bonus est, & alij non, sed secundum Gregor. mor. lib. 29. c. 3. li. 34. c. 4. 5. & Pastoral. p. 3. admoniti. 23.

Feria quarta dominice passionis.

Ioannis 9. Facta sunt encenia. 207. co. 4. & in de dedicatione templi. Ambulabat Iesus in porticis consuetudinis, vide tractatu 5. fo. 170. c. 4. Lira super Isai. 1. vt ambularetis, & c. Oves meae vocem meam audistis, Mora. lib. 24. c. 6. lib. 35. c. 10. lib. 33. c. 24. Super epistolam. Leuit. 16. non stabis

stabis contra sanguinem, Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Nō estis ex ouibus meis, fol. 120. col. 2. Nemo rapiet eas, fol. 107. col. 4. 108. col. 1. Pater & ego vnum sumus, & operator & ego operor, Soto de iustitia, fol. 82. 81. Nemo rapiet eas de manu mea, Holcoth lectione 65. Gregor. mor. lib. 33. c. 37. Pastoralis, 3. p. admo. 27. Mora. lib. 3. c. 3. Ego & pater vnum sumus, super: Verbum caro factum est, & Dominica secunda Epiphaniæ, & in isto. fol. 109. cap. 3. 158 co. 2, & verbo, predestinados. Tulcunt lapides, Thomas 3. q. 82. Mora. lib. 24. cap. 7. De bono opere non lapidamus, Mor. lib. 5. cap. 12. Operibus credite, Chrysost. super Ioannem, hom. 7. ad populum, 38. Thomas 3. p. q. 32. artic. 1. Ego dixi, Dij estis, vide in tabula auctoritatum, Psalm. 81. & cap. futura, 12. q. 1. Viquequo arimam nostram tollis? fol. 170. col. 1. Nō estis ex ouibus meis. Magnum supplicium quod in peccatis nostris vendamur & simus alieni, fol. 175. col. 2. 145. col. 1. 2. 114; col. 2. Ego dixi Dij estis, 180. col. 3.

Feria quinta dominica passionis.

Gregorius super Euangelia, ho. 33. Mora. lib. 29. cap. 8. Ingressus discubuit, 23. q. 4. c. infideles. De oratione Danielis in Epistola, Chrysost. hom. vlti. ad populum, & Thom. 4. d. 46. Et de iustificacione Magdalenæ. 2. 2. q. 113. artic. 9. & Soto de iustitia, fol. 328. & 2. lib. q. 3. arti. 11. & quare hanc trahat, & alios peccatores non, noli querere. 12. q. 98. artic. 4. & q. 106. artic. 3. De conuersione, Holcoth lectione 49. c. 4. Misit verbum suum & liquefecit, Mora. lib. 27. cap. 21. Mora. lib. 13. cap. 7. Peccatrix est. Gregor. mora. lib. 2. cap. 1. 27. & lib. 4. c. 25. Ait intra se. De cogitationibus, Summa, murmura-

tio, par. 2. c. 2. De iudicio temerario, Gregor. mor. lib. 19. cap. 9. in isto. f. 75. col. 1. Gregor. mora. lib. 10. cap. 15. & cap. 16. in isto, fol. 113. co. 2. fo. 132. co. 3. 175. co. 3. Hic si esset Propheta, de irrisione, Summa, superbia 3. p. c. 16. Grego. mora. lib. 24. ca. 6. Ecce mulier, Gregor. Regist. lib. 7. c. 34. 53. Mora. lib. 2. c. 1. 27. & lib. 4. ca. 25. Secus pedes Domini, sub vmbra illius, Mor. lib. 24. cap. 6. in isto, fol. 85. co. 1. 212. co. 4. Ut cognouit, Thomas 1. 2. q. 77. arti. 2. q. 78. arti. 1. Moral. lib. 16. c. 28. in isto lib. fol. 17. co. 3. Mora. li. 32. cap. 1. 17. & lib. 35. c. 2. 3. Attulit alabastrum, Mor. 1. 35. cap. 10. & super 1. Regum 2. 10. lib. 4. c. 4. Mora. 1. 31. c. 22. 1. 27. c. 9. De penitentia, Chrysost. Matth. ho. 74. & Ioan. hom. 61. super Ezechiel, lib. 1. ho. 10. 9. & lib. 1. ho. 10. super Psalmum penitentia: Eru bcscant. & 1. Reg. cap. 11. lib. 5. c. 2. & 1. Regum cap. 1. li. 1. cap. 1. De misericordia, Gregor. super Ezechiel. lib. 2. hom. 8. ho. 20. & super Psalmum penitentia: Quia apud Deum misericordia. Lachrymis cepit, tractatu 9. & Mora. lib. 9. cap. 34. et 7. et lib. 27. cap. 11. Si non habeo tibi aliquid dicere, Gregor. 1. Reg. li. 1. cap. 1. registro. li. 9. cap. 57. 58. Intraui in domum tuam, Gregor. mora. lib. 3. ca. 23. in tabula verbo, juezes. Pharnetici nō plorant damna propria, Gregor. super Psalmum penitentia: Miser factus & curuatus: & Registro lib. 6. cap. 187. Mulier timens Deum ipsa laudabitur. Holcoth, lectio. 92. cap. 7. & in de filio prodigo. Osculabatur pedes, in isto tractat. 3. c. 4. & in tabula, verbo, penitentia. Et de penitentia. d. 3. c. penitentiam. ca. quamuis. d. 6. c. negotium. Remittuntur peccata. De duplici liberatione. Gregor. mora. lib. 26. c. 31. in isto, fo. 95. co. 2. registro. lib. c. 186. & super 1. Regum lib. 1. cap. 1. Lachrymis cepit

Tabula

cepit rigare. fol. 138. 139. 140. & in sermone Magdalenæ: quoniam cognouit peccatum. fol. 146. 147. 148. 152. co. 4. 167. co. 4. vide verbo, la-chrymas. & fol. 175. co. 2. Quoniã dilexit. fo. 70. col. 4. vide in tabula, Psalm. 31. Beati quorum remissæ iniquitates. Vade in pace, id est, ne amplius pecces, Mora. lib. 33. col. 21. In conuiuio sit conuersio ista. fol. 169. co. 4. Fides tuæ saluam fecit. 127. colum. 1.

Feria sexta Dominice passionis.

Super Epistolam, Hierem. 17. in isto, fol. 105. co. 2. 99. co. 2. 3. De passione Christi, Thom. 3. q. 42. arti. 2. q. 46. art. 1. & Rupert⁹ super Matt. 26. fol. 136. Chryso. Mediator Dei & hominum, 3. q. 40. artic. 1. qu. 20. art. 1. De concilio malorum, Summa vitiorum, de vitio linguæ, par. 2. ca. 12. Gregor. mora. lib. 14. cap. 4. Contra Ielum, 118. c. 3. Gregor. super Psalmum penitentia: Qui inquirebant mala mihi. & Pastora. 3. p. ad 33. de consilijs, Mora. lib. 6. ca. 12. lib. 18. c. 19. l. 21. c. 1. Multa signa facit, Conscientia confitetur veritatem. 169. col. 3. Hic homo. fo. 103. col. 4. in tabula, verbo, obstinatio, auaritia. Venient Romani & tollent locum, id est, utilitatem nostram, fo. 173. col. 4. De inuidia, in tabula, & Summa vitiorum par. 1. & in nostra tabula, verbo, inuidia. Hoc dixit cū esset Pontifex. 176. col. 1. Gregor. mora. lib. 27. c. 1. Venient Romani, Mora. lib. 4. Dialogorum cap. 36. Mora. lib. 7. cap. 11. Cordubensis quæstion. fol. 238. Expedit ut vnus moriatur, Grego. mora. lib. 17. c. 15. 16. & lib. 16. cap. 15. Canus, fol. 197. Ut congregaret dispersos, Abulen. tom. 6. Matth. fol. 163. co. 2. De necessitate passionis, vide feria secunda Resurrectionis super: Oporte-

bat pati Christum. & in de passione, de penitentia. d. 4. c. si ex bono.

Sabbatum Dominica Passionis.

Super Epistolam, Hierem. 18. vide in nostro, fol. 105. 99. Et quod grauius peccat qui interfecit iustum benefactorem Prophetam, Thom. 2. 2. q. 67. artic. 5. De oratione Christi, an sit exaudita semper, vide tractatu 2. & Thom. 3. q. 21. arti. 6.

Ramorum.

Eecce Rex tuus, Soto de iustitia, fol. 13. Dicite quia Domin⁹ his opus habet, Soto fol. 275. Vocatur Rex & dominus. 270. 293. Rex in medio sicut anima in corpore, quia est animaregni. Ideo præcedebant & sequebantur, Soto 295. & Christus rex, Soto 281. Chryso. ho. 4. super Matthæum, & ho. 36. in attributo, 2 & ho. 43. to. 4. & ho. 21. ad popu. & super Ioannem, ho. 25. & Greg. mo. lib. 25. cap. 28. & Rupertus super Ezechie. cap. 4. & August. de verbis domini, fol. 40. Thomas 3. q. 1. artic. 1. & 5. & q. 3. artic. 8. & in 3. d. 1. & Gregor. super Euangelia, ho. 38. 39. & super Ezechie. lib. 2. hom. 17. Quare venit super asinam, Gregor. super 1. Regum. lib. 4. ca. 9. in margine, Isai. 53. ut Dominica prima Aduentus, Chryso. Matth. hom. 65. Summa vi. parti. 3. c. 19. Ricardus de sancto Vido. De gemino Paschate, 1. par. de Iuda, pascha. siquis. c. & q. 4. causa. 17. & supra Feria tertia Domine primæ, & Feria secunda Domine quartæ. De simonia. 23. q. 4. c. tu bonus, ad sepeliendum. 223. c. 4.

De institutione Sacramenti.

In tabula titu. Eucharistia, Chry. super Matth. ho. 83. & super Ioannē ho. 47

Doctorum Ecclesiæ.

ho. 47. In hac nocte, fo. 88. col. 1. Ordinauit sacerdotem, Soto. 4. to. 2. fo. 19. Post bucellam introiuit Satanas. De consecratione. d. 2. & Tho. quo li. 3. artic. 8. Bibite ex calice, vide feria. 4. Dominicæ secundæ. Calicem bibetis. Hodie nō est soluendum ieiunium. De consecratione, d. 3. cap. non liceat. c. de penitentibus.

Mandatum.

Ante diem Paschæ, fol. 203. col. 1 & 4. Exemplum dedi vobis, Chry. super Ioannem, hom. 82. 85. & Th. 4. dist. 8. arti. 3. & dist. 11. quæst. 3. Gregor. super Psalm. penitentia: Scribantur hæc in generatione altera. Sciens Iesus, in isto lib. tractatu. 19. Hora eius, tractatu 5. c. 1. fo. 58. col. 3. In die lætitiæ suæ, fol. 52. 58. col. 4. 68. 69. 211. col. 4. Cū dilexisset suos, Canus fol. 135. 215. Grego. mora. lib. 20. cap. 8. in nostro, fol. 68. col. 2. Omnia dedit pater in manus, Mora. lib. 1. cap. 9. lib. 30. cap. 15. Cepit haurire, fol. 175. col. 2. 176. col. 2. Cum diabolus misisset in cor. f. 96. col. 4. Lauat pedes, fo. 175. col. 2. c. quæ dignior. 24. q. 1. Exemplum dedi, Soto, f. 77. Non habebis partem mecum, in Summa, superbia, 3. par. cap. 38. Vos vocatis me magister & domine, fol. 51. col. 2. cap. sequimini me, Summa de beatitudine, par. 4. c. 2. Tho. 3. q. 46. artic. 3. Qui lotus est, De consecratione. d. 4. c. Quando lauauit pedes, fol. 211. col. 2. 212. col. 4. Ut transeat, 226. col. 2.

Passionis Iesu Christi.

In nostro libro, fol. 149. col. 3. 152. 154. col. 4. 3. 155. col. 2. Surgite eamus, fol. 227. col. 1. De amore quando Christus passus est, vide in nostro, fol. 69. col. 2. & 3. 149. col. 3. 150. Philipp. 2. Hoc enim sentite, Chryso. super Ioan. ho. 82. Sotus 4. fol. 74. 75. 76. Scotus 3. d. 19. Con-

solantem me quæsum, in isto li. fol. 104. col. 1. 112. col. 4. 113. col. 1. Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. & fol. 117. col. 1. Thomas 3. q. 48. arti. 1. & in isto, fol. 128. 258. col. 3. Memento mei, fol. 108. col. 3. Gregor. mora. li. 18. cap. 23. lib. 29. in nostro fol. 160. col. 3. Pater ignosce illis. fol. 97. col. 2. 91. col. 1. 4. 98. col. 3. c. 9. 11. Si me quæritis ego sum, Mora. lib. 17. cap. 21. l. 19. c. 16. lib. 22. cap. 12. lib. 30. cap. 15. Quam pertulit pro nobis, fol. 101. col. 2. Prolixius orabat, Mora. lib. 24. cap. 7. Tho. 3. d. 2. q. 1. artic. 2. Si fieri potest transeat calix, Mora. lib. 12. cap. 8. Tho. 3. par. q. 16 artic. 2. q. 52. & q. 56. artic. 1. Eduxit victos non de purgatorio, q. 50. artic. 6. Lamentatio Hieremiæ, tractatu 8. c. 10. fol. 115. Quare cum latro nibus, 3. q. 46. artic. 11. Si filius Dei es, descende de cruce, fol. 126. col. 2. De peccato crucifixentium, 3. q. 47 artic. 7. De sepultura Christi, Thomas 3. quæst. 51. artic. 1. quæst. 53. artic. 5. & in 3. distinct. 22. in nostro, fol. 235. & Bernar. sermo. de passionē. Quod sepulchrum Christi fuit locus Resurrectionis, Ioannes Damascenus, sermo. De dormitione Deiparæ, post medium: Quod sepeliatur cum Christo, Gregor. mora. lib. 8. cap. 4. & 5. & lib. 6. cap. 17. & lib. 8. cap. 15. 25. Descendit ad inferos, Gregor. mora. lib. 13. cap. 15. 17. & lib. 12. cap. 7. 8. & lib. 29. cap. 7. De negatione Christi, 2. 2. quæst. 11. artic. 1. 2. quæst. 14. Ut quid me dereliquisti? 3. quæst. 47. artic. 3. Iudas simoniacus. 1. quæst. 1. cap. qui studet, Chryso. in attrib. ho. 38. Hodie mecum in paradiso, 26. quæst. 6. cap. agnouimus. de penitentia, dist. 1. cap. miror.

In die Resurrectionis.

De carnis resurrectione, in nostro libro, fol. 228. col. 3. Super epistolam

Tabula

stolam, Si cop surrexistis, Chrysost. super Ioannem, ho. 65. & ad populum, hom. 5. De Magdalena, Tho. 3. quæst. 53. artic. 1. 2. & quæst. 54. artic. 1. 9. Quid sit vespera Sabbathi; Olcafter, fol. 41. Câtapetrensis lib. 10. fo. 17. 350. 351. 575. 480. 512 & lib. 9. Regitt. 5. Tulerunt Dominum, id est, corpus, Regi. 7. Dignus est agnus occisus accipere gloriam, Thomas 1. qu. 62. artic. 4. Data est mihi potestas, Soto de iustitia, fol. 52. Surrexit, non est hic, Thomas 3. q. 54. artic. 1. Diuinitas non fuit separata, 3. q. 1. artic. 2. & in 3. distinct. 21. q. 1. artic. 1. & q. 53. artic. 2. & q. 54. arti. 3. Emerunt aromata, Bernardus in parvis sermonibus, serm. 25. Grego. 1. Regum, lib. 5. cap. 4. Et quis reuoluet lapidem? De amore cæco, Gregor. super Gene. hom. 31. in isto libro, tractatu septimo, & fol. 75. col. 2. Qualiter inuitantur mulieres, tractatu 3. cap. 7. fol. 49. Gregor. super Euangelia, ho. 22. La pis reuolutus, Grego. super 1. Reg. lib. 5. cap. 19. Veniunt diluculo, Grego. mora lib. 1. cap. 19. fol. 187. col. 1. 2. Resurrectio Christi, causa nostræ resurrectionis, Abulen. tomo. 6. fol. 50. Et exemplar quoad terminum ad quem, fol. 58. ibi. Et iter fecit resurgentibus, Greg. lib. 19. cap. 3. Resurrectionem suam non debuit differre, Abulen. tomo. 6. fol. 53. col. 1. 2. Resurrexit quinta die Aprilis. 17. Luna, Abulen. tomo. 6. fol. 56. col. 2. Resurrexit ut leo, Gregor. super Ezechi. ho. 4. & super Psalm. pœnitentie Vigilai sicut passer, & Sicut oportorium mutabis, & super: Ne reuoces me in dimidio dierum. Exultemus in hac die, Gregor. Registr. lib. 6. cap. 171. De carnis resurrectio ne, Mora. lib. 4. cap. 7. 27. 28. 29. & in isto libro, tractatu 15. 17. Prius apparuit peccatoribus, fo. 113. col. 3. Hunc Deus suscitauit, Thomas 3.

q. 53. artic. 1. Firmissimum Refurrectionis testimonium fuit apparere discipulis, Abul. Matth. tomo. 4. fol. 143. col. 3. Tho. 3. q. 55. artic. 2. 5. & in 3. d. 21. q. 2. artic. 3. In corde terræ tribus noctibus, Cantapetrensis, lib. 10. Re. 4. 5. in nostro, fol. 142 col. 1. Omnia dedit pater in manus quas posuit sub pedibus, vt omnia calcarent, & resurgens habet nondum sub pedibus, fol. 201. col. 4.

Feria secunda Resurrectionis.

Super Euangelia ho. 23. & super 1. Regum li. 4. c. 4. Grego. mora. li. 29. cap. 7. lib. 30. cap. 15. Oportebat Christum pati & resurgere, Thom. 3. q. 51. arti. 3. & q. 53. arti. 1. Cor nostrum ardens erat, in isto, fol. 38. col. 4. Greg. super Euangelia, ho. 23. & super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Quid estis tristes? Grego. 1. Reg. lib. 1. c. 1. Mora. lib. 15. cap. 21. Vide Simonē de Calsia. lib. 4. in Apoc. fo. 50. Tu solus peregrinus, Thom. 3. q. 44. artic. 4. q. 55. artic. 4. & in 3. dist. 21. q. 2. art. 4. Principes nostri, in tabula, verbo R eyes, juezes, prelados, sacerdotes, & fol. 14. Christus interrogat, Quæ? fol. 69. col. 3. Cognouerunt in fractione, fol. 212. col. 2. Nos sperabamus, Grego. mora. lib. 14. cap. 23. c. 24. Peregrinus, Grego. mora. lib. 18. cap. 18. Sola virgo habuit fidem, Abul. parado. fol. 51. col. 3. Aperuit illis scripturam, Abulen. super Gene. 9. Chryso. super Ioannē, ho. 85. O stulti & tardi ad credendum, Grego. mora. lib. 14. c. 23. Tho. 2. 2. q. 1. art. 6. Soto fo. 469. 471. Fin git se longius ire, in isto li. fo. 7. col. 2. Cordubensis lib. 2. fo. 49. 82. 137. & decret. 22. quæst. 2. cap. vilem. & cap. quæritur.

Feria 3. Resurrectionis.

Doctorem Ecclesie.

De argumentis ad credendum, Thomas 3. quæst. 55. artic. 2. 3. 6. in 3. distinct. 21. quæst. 2. artic. 4. & quæst. 63. artic. 5. Videte cecatrices, fol. 92. col. 4. Thomas quæst. 54. artic. 4. & ih 3. distinct. 21. quæst. 2. 3. Ego sum, Gregor. mora. lib. 16. c. 18. & lib. 18. cap. 27. Nolite timere, Mora. lib. 5. cap. 13. 16. Manifestatus est testibus præordinatis, Abulen. Math. tomo 6. fol. 108. col. 1. Et quibus argumentis in paradoxo, fol. 50. col. 4. Et quare dubitabant, Abulē. tomo 6. fol. 169. Comedit & non in corporauit sibi cibū, Thomas quolib. 3. artic. 5. Conuersatus est cum eis, Thomas 3. quæst. 55. arti. 3. Apparuit nudus, Abulensis parado. fol. 51.

Feria quarta.

1. Manifestauit se iterum. De persequerantia prædicatoris. In de doctoribus. Vedo piscari. De poenitentia. distinct. 6. c. negotium.

Feria quinta Resurrectionis.

Maria stabat, Gregor. in Euangelia, ho. 19. 25. & reg. lib. 6. c. 186. Plorans, in illo libro, tractatu nono. Tulerunt Dominū, id est, corpus, Gregor. mora. lib. 3. cap. 10. Fides est nimis meritoria, Thomas 3. dist. 24. q. 1. & 2. arti. 3. vide verbo lagrimas.

Dominica in albis.

Chrys. in attri. ho. 26. 27. 28. & super Ioannem, ho. 80. & August. ser. 20. ad fratres. De pace, vide in tabula, verbo, paz, & fol. 29. col. 4. Tho. 3. q. 55. artic. 3. 6. & q. 54. artic. 4. August. super Psalm. Audiam quoniam loquetur pacem. & de ciuita. lib. 19. cap. 12. Et Dionysius de diuinis nomi. cap. 9. Pax est gustus celestis, in pace & centro omnia quie-

scunt, Thomas 2. 2. quæst. 29. artic. 4. & q. 180. artic. 5. Gregor. super Cantico. 8. Quasi pacem reprensit. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 4. & Regist. lib. 1. cap. 45. & lib. 4. cap. 80. & super Psalmum poenitentia Spiritus tuus deducet me. Vide verbo, paz. De octavo die, Gregor. super Ezech. lib. 2. ho. 16. & in Euangelia, hom. 20. 26. Insufflauit, super 1. Regum lib. 3. cap. 5. & in tabula autoritatum, Cant. 1. Osculetur me. Clausis ianuis, Mora. Gregor. li. 30. cap. 3. 7. 15. & 1. Regum, lib. 4. cap. 4. Et stetit in medio, Gregor. super Ezech. ho. 6. Quorum remissionis, vide in tabula nostri libri, verbo, poenitentia, & verbo, paz, Gregor. mora. lib. 27. cap. 23. Et non quomodo mundus dat, ego do, Gregor. mora. lib. 9. cap. 42. Quorum remissionis, fol. 162. 166. col. 4. & decret. 1. quæst. 1. cap. vi. euidenter. vide in de Thoma Apostolo. Clausis ianuis. Duo corpora possunt esse in eodem loco, Thomas 4. distinct. 44. quæst. 2. & 3. par. quæst. 54. artic. 1. Qualiter extra Ecclesiam nemo habet actum clauium, Abulen. Math. tom. 5. fol. 38.

Dominica secunda Resurrectionis.

Resideat pastor, fol. 181. tractatu 15. per totum, fol. 183. col. 3. Non fugiat pastor, 7. q. 1. cap. aduersas. cap. si quis. 10. q. ca. relata. 16. quæst. 6. cap. de lapsis. 25. quæst. 1. ca. diuinis. Super Epistolam, Conuersi estis ad pastorem, 1. Petri 2. vide Tho. 3. quæst. 22. artic. 3. & 1. & quæstio. 48. artic. 2. quæst. 185. artic. 5. & Chryso. in attributis, ho. 1. 16. 14. 35. 40. 46. & super Acta, ho. 3. 6. 22. 23. 26. Augu. super Ioan. ser. 49. 60. & Holecithle, 113. c. 8. & in tabula, verbo, reges, pastores, prelatos, sacerdos,

Tabula

tes, In sinu suo leuabit fœtas & agnos, fol. 185. col. 2. De malo pastore, Gregor. mora. lib. 29. cap. 4. in Summa, titulo, auaritia, par. 2. cap. 7. cap. 10. 11. & titulo, superbia, par. 3. cap. 13. & 14. De caractere, Sotus, 4. fol. 79. 80. 81. 84. & Abulen. in 1. Paral. fol. 58. 133. & 2. Paral. fo. 331 & 4. Regum, fol. 168. & Deuteron. fol. 63. 53. col. 2. Canes muti, Grego. mora. lib. 20. cap. 9. & lib. 29. cap. 6. & Regist. lib. 2. cap. 33. & li. 5. c. 162. 136. 137. 138. & in Euangelia hom. 14. De ouibus, Mora. lib. 24. cap. 6. 7. & lib. 28. cap. 9. De contagiosis, Mora. lib. 19. cap. 11. & lib. 21. cap. 15. Arcere lupos, Mora. lib. 34. ca. 10. De baculo, in isto libro, fol. 123. col. 1. 128. colū. 4. Et de cura filiorum, fol. 50. col. 3. Cognito oves, Canus fol. 152. 167. Sote de iustitia, fol. 247. Cordoua 169. 178. Animā dat. fol. 229. 234. 69. col. 2. 174. col. 1. & 2. Feria quarta Domini cœ passionis.

Dominica tertia Resurrectionis.

Super Epistolam, Subditi estote omni creaturæ. De maiestate, c. Solitæ. Obsecro vos. De Luxuria, vide in tabula verbo, Luxuria, & Thomas 2. 2. quæst. 153. artic. 4. quæst. 2. & quæst. 153. & 12. quæst. 5. artic. 4. 1. q. 62. Chrysost. super Ioannem, hom. 74. 24. ad populum, hom. 95. 16. 67. 55. 77. 66. Modicum laboris & modicum quietis, fol. 133. col. 1. 134. In morte fit hæc mutatio, fol. 122. col. 3. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. & lib. 24. cap. 12. Videbitis me, Thomas 1. quæst. 12. artic. 2. De beatitudine, tractatu ultimo istius libri. Gaudium vestrum nemo tollet, Thomas 2. 2. quæst. 28. Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Holcoth lectio ne, 65. cap. 5. Vestrum sancti glo-

rientur de gloria aliena, Gregor. mora. lib. 4. cap. 42. Nemo toller, Mora. lib. 8. cap. 31. lib. 9. cap. 2. lib. 10. cap. 12. lib. 14. cap. 4. in nostro libro, fol. 145. col. 3. Tristitia vestra vertetur, Gregor. mora. lib. 6. cap. 8. lib. 16. cap. 29. lib. 27. cap. 13. 14. lib. 6. cap. 10. & lib. 20. cap. 7. & lib. 2. cap. 9. & lib. 3. cap. 10. in margine, Ioannis 20. Mulier cum parit, De molestia in operatione virtutis, Grego. Mora. lib. 8. cap. 4. fol. 229. colū. 4. in isto libro, fol. 123. col. 1. Et vide Thomam super Ioannem mire exponentem ista Euangelia: Et quomodo est miseria euadunt tanquam parturientes, Gregor. mora. lib. 9. cap. 41. De quibus debet iustus gaudere, Holcoth lectione 94. cap. 7. Gregor. mora. lib. 16. cap. 7. 29. & lib. 24. cap. 12. & lib. 18. cap. 27. & lib. 24. cap. 6. Mundus gaudebit, Summa, superbia, par. 3. cap. 17. Mora. lib. 35. cap. 18. Plorabit, verbo, lagrimas, & tractatu nono, & Gregorius super Ezechie. hom. 10. & Registro lib. 6. cap. 181. & lib. 7. cap. 3. & lib. 9. cap. 39. & super 1. Regum, lib. 1. cap. 1. & 2. cap. 3. Gaudium vestrum, Thomas 1. 2. quæst. 5. artic. 4. in Summa, de fide, cap. 8. 10. & de spe, cap. 5. Modica palsio, fol. 134. col. 4. Et iterum modicum. fol. 222. col. 4.

Dominica quarta Resurrectionis.

Super Epistolam Iacobi 1. Ira viri iustitiam Dei non operatur, id est, non facit accelerare iustitiam Dei, quia mihi vindictam, & ego retribuam, in isto libro, fol. 79. col. 7. & Thomas 2. 2. quæst. 158. artic. 5. Vado ad cum, Chrysostom. hom. 56. 61. super Matthæum, & hom. 3. & 4. in Ioannem, & in attrib. hom. 14. & 35. & super Acta, hom. 10. & Tho-

Doctorum Ecclesiæ.

Thomas 2.2. quest. 28. arti. 3. & 3. p. qu. 158. articu. 6. Tristitia implebit cor vestrum, in isto libro, fol. 72. col. 3. & fol. 127. col. 1. & in tabula, verbo, absentia Dei, & tractatu sexto, & nono; fol. 132. col. 4. 127. col. 1. 141. col. 1. Nemo ex vobis interrogat, Cordoua, lib. 2. fol. 9. Expedit vobis vt ego vadam, Thomas 3. p. q. 57. articu. 1. Qui non credit iam iudicatus est, Grego. mora. lib. 26. ca. 18. Nisi abiero. De necessitate passionis Christi, vide Dominica Quinquagesime, & passionis. Nisi abiero, Sotus fol. 170. Summa prudens. cap. 5. in isto libro, fol. 12. col. 2. Gregor. mora. lib. 8. cap. 13. & in isto, tractatu 1. cap. 1. fol. 2. col. 3. fol. 53. col. 1. 85. eolum. 2. Ille arguet, Thomas 3. par. qu. 59. articu. 1. Holoeth lectione, 15. cap. 6.

Dominica quinta Resurrectionis.

De oratione, in isto, tractatu 2. cap. 14. 13. 12. 15. fol. 22. col. 4. In nomine Christi, fol. 40. col. 1. in tabula, Pater noster, & fol. 27. col. 4. 50. col. 1. Augustinus lib. 5. super Mattheum, Thom. 4. d. 49. & 2.2. q. 83. articu. 6. De necessitate gratiæ, fol. 180. Cum perseverantia, 2.2. q. 83. arti. 14. Petite gaudium plenum, Thomas 2.2. q. 28. articu. 3. De oratione meritoria, Thomas 3. par. q. 21. articu. 4. Chrysost. Matth. hom. 19. 20. 61. & super Ioannem, hom. 34. in attrib. hom. 6. 14. 35. super Acta, hom. 10. Plus donat quam petitur, Holoeth lectione, 93. cap. 7. in isto libro, fol. 41. Gregori. moral. libr. 18. capit. 3. libr. 26. cap. 37. Si quid petieritis, Cordoua, fol. 402. Fiat voluntas Dei, fol. 407. in nostro libro, fol. 142. col. 4.

Rogationum.

De penitentiâ dist. r. c. importuna, de consecratione, distincti. 3. cap. Rogationes, Thomas 2.2. questio. 83. articu. 4. Cordoua, fol. 88. & lib. 2. folio. 7. Preceptio fit ad sanctos, vide feria quinta Cinerum, & feria quinta Dominicæ tertiæ Quadragesimæ: & in tabula nostra, amicos de Dios, & Thomas 4. distincti. 15. quest. 4. articu. 5. & 12. quest. 88. arti. 11. Multa concedit iratus, Abulen, super 1. Reg. tomo 1. fol. 105. fol. 126. col. 2. Temporalia possunt peti, 2.2. q. 83. articu. 16. in nostro libro, tractatu 2. fol. 30. 36. De suffragiis Sanctorum, Chrysost. Matth. hom. 5. 19. & super Ioannem ho. 22. 34. 42. 43. in attrib. ho. 14. ad populum, ho. 3. 20. 22. 89. Aecommoda mihi tres panes, Cantapetrensis, 509. Summa vinorum, iustitia, p. 5. c. 3. 5. 6. De oratione sacerdotum, Holoeth, lectione, 33. cap. 3. August. sermo. 22. ad fratres, & 28. De verbis Domini, De processione, vide fol. 23. 28. 81. 116. Grego. super Cantico. 7. Sicut Carmelus, & Regist. lib. 6. cap. 197. Sine intermissione orate, Gregor. super 1. Regum lib. 1. cap. 1. & regist. lib. 11. cap. 2. & super 1. Regum, lib. 3. cap. 5. 6. 7. & 1. 5. cap. 1. Et quare non concedit nobis quæ petimus, Grego. super Psalm. penitentiæ: Non intres in iudicio. De muliere importuna, tractatu 61. cap. 14. fol. 36. col. 1. & 4. Vos scitis bona dare filiis, fol. 36. col. 2. 34. 35. Ieiunio Quadragesimali ieiunemus in Rogationibus, fol. 36. col. 4.

Vigilia Ascensionis, Pater sanctissime, fol. 187. col. 3.

Ascensio.

Thomas 3. par. quest. 52. quest. 57. articu. 1. 3. & 4. articu. 10. 4. & in 3. distincti. 22. q. 3. articu. 1. q. 1. articu. 2. quest. 3. articu. 3. & lib. de potentia

Tabula

Dei. q. 6. articu. 9. Gregor. in Euangelia, hom. 29. Mai. 63. Ille formosus &c. Thomas 3. par. 9. 57. artic. 3. Chrysost. super Ioannem ho. 62. In primitiua Ecclesia linguis nouis prophetabant, Cantapetrensis. 601. Prædicate, Gregor. mor. lib. 23. c. 4. lib. 24. c. 21. 22. 23. lib. 29. c. 11. Omni creaturæ, Viguerius 15. cap. & 16. Incipientes à Hierusalem, in isto, fol. 92. col. 3. Qui crediderit, Sotus 4. fol. 46. 49. 50. 51. 53. 56. 57. 61. Euntes in mundum, Gregor. mora. lib. 4. cap. 8. lib. 27. cap. 5. Cordoua, fol. 217. Signa, fol. 226. idem. Exprobrauit, Sotus fol. 435. Canus 141. 238. 435. Sero punit, in isto, fol. 66. col. 2. 3. fol. 94. c. 3. Confedere fecit nos in cœlestibus. 165. col. 3. De signis, Canus, 295. Gregor. Mora. lib. 27. cap. 6. lib. 2. cap. 11. lib. 29. cap. 11. Manus imponent, lib. 5. cap. 30. Abulen. Matth. tom. 5. fol. 80. c. 4. fol. 35. c. 4. 5. 1. col. 2. Sedet à dextris, Thomas 3. par. 9. 58. articu. 4. Abulen. tom. 4. Matth. fol. 118. Ascendit vt Aquila, Gregor. in Ezech. hom. 4. lib. 1. de Ecclesia & Christo, Gregor. super Psalmum pœnitentiæ: Filij seruorum tuorū: volare & regere, super Ezech. hom. 4. In medio: super omnes cœlos, super Ezech. lib. 1. homi. 8. Sursum corda, Gregor. Cantic. 5. Crura illius, marmoreæ columnæ, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & super Psal. pœnitentiæ: Quia dixi nequando, & iter facite ei qui ascendit, Gregor. super Ezech. lib. 1. homi. 1. Sedete hic donec impleamini, Gregor. in Euangelia, hom. 33. & super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Sedet ad dexteram, Mora. lib. 2. cap. 8. 14. 15. Factus in caput anguli, Mora. lib. 6. cap. 12. lib. 31. cap. 19. lib. 35. cap. 13. Pastoral. 1. par. cap. 5. 6. & 3. par. Admoni. 26. Videntibus illis, Mora. lib. 25. cap. 10. lib. 27. cap. 8. Qui etiam interpel

lat pro nobis, in nostro lib. fol. 92. column. 3. Prædicate Euangelium, fol. 164. col. 1. 148. col. 3. 152.

Dominica infra octauas Ascensionis.

Cum venerit Paracletus, in nostro, fol. 116. col. 2. 129. 133. col. 4. 134. col. 1. 139. fo. 115. col. 1. 127. col. 3. tractatu 8. & tractatu 9. Chrysost. ad populum, hom. 15. 16. Super Epistolam, Ante omnia charitatem habentes, in nostro. tractatu 6. & in tabulâ verbo, limosna, & Thomas 2. 2. q. 24. artic. 11. 12. & 3. q. 36. artic. 12. Deus nos consolatur, Gregor. mora. lib. 35. c. 8. Vos testimonium perhibebitis, Gregor super Cantic. 4. Capilli tui sicut greges capratum: Multa habeo vobis dicere, Gregor. super Ezech. lib. 1. hom. 10. Paracletus veniet, Mor. lib. 8. cap. 3. Hec dixi vt non escandalizemini, Gregor. mora. li. 26. c. 18. Sed venit hora. De breuitate vitæ, sup Acla, Chry. ho. 5. attrib. ho. 30. Arbitretur se obsequium præstare Deo, Gregor. mor. lib. 2. c. 19. lib. 34. c. 14. in isto, fol. 132. Ille docebit vos, Soto fol. 171. 172. Chrysost. Mat. ho. 1. 21. 4. in isto lib. fo. 116. Vos testimonium perhibebitis, Cordoua, fol. 220.

Pentecostes.

De aduentu Spiritus sancti, Chryso. attrib. ho. 3. Tho. 1. q. 34. artic. 2. 43. arti. 7. Soto 275. q. 33. art. 2. & in prim. d. 6. & in 2. 2. q. 106. art. 4. & in 3. q. 43. art. 31. Loquebantur linguis. 2. 2. q. 176. Bernar. in paruis sermonibus, ser. 53. De specie columbæ, Chry. ho. 3. Thomas 1. p. q. 36. artic. 2. q. 43. ar. 7. & in 1. d. 17. art. 1. d. 16. arti. 3. Si quis diligit me, Holcoth lectione, 105. cap. 8. Gregor. moral. libr. 12. cap. 31. & homi. 30. in Euan

Doctorum Ecclesiæ.

In Euangelia, de mansione, super
Ezech. ho. 9. Mo. lib. 2. c. 18. l. 19. c. 3.
l. 28. c. 2. Conditiones Spiritus fan-
cti, Holcoth lecti. 93. ca. 7. Repente
de celo sonus, Mor. li. 17. c. 10. 19. l.
27. c. 10. l. 28. c. 2. Conuenit multitu-
do, Mo. l. 27. c. 23. Si diligitis me mā-
data seruare, in isto, fo. 75. eo. 3. Ser-
monem meum seruabit, 69. Ad eum
ueniemus, Gregor. mo. li. 5. c. 20. 21.
Cordous, fol. 329. Quomodo lex
gratiæ fuit promulgata, Soto fol. 16.
co. 2. 63. co. 2. 98. co. 2. in nostro, fo.
69. Tribuit christum donā, Gre-
gor. mo. li. 2. c. 36. l. 19. c. 4. 5. li. 35. c. 6.
7. De gradibus perfectionis, Grego-
mo. lib. 22. c. 22. Venit in forma ig-
nis, Mor. li. 1. c. 6. l. 2. c. 22. in isto, fo.
67. co. 3. fo. 70. col. 2. Loquitur Pe-
trus, Gregor. mo. li. 22. c. 24. Ideo
venit in linguis, in isto, fo. 97. co. 4.
Si possunt trahi ad errorē, Holcoth
lecti. 73. c. 6. De fortitudine, Gregor.
super Cantic. 8. Si murus est, & su-
per Ezech. li. 1. ho. 8. & 1. Reg. li. 1. c.
2. & lib. 4. c. 4. Docet diiudicare,
Grego. mo. li. 33. c. 37. Spiritus vehe-
mens, Greg. mo. li. 27. c. 24. Immo-
bilis, Mora. li. 8. c. 24. & super: Red-
de mihi lēctitiā: & Docebo iniquos.
Pacem meam do, Mo. li. 7. c. 1. Qua-
liter Spiritus sanctificat, Summa, de
fide. c. 5. & prout in Dominica in al-
bis, Venit Princeps, Mor. li. 30. c. 15.
16. Mundus nō potest accipere, Mo-
lib. 5. c. 19. cap. 20. Orantes dicebant
Apostoli: Emitte Spiritum tuū, Mo-
rad. 29. c. 14. in isto, fol. 35. co. 3. 38.
co. 2. Grego. super Cantic. 4. Surge
Aquila.

Feria secunda Pent.

Super Epistolam. Prædicante Pe-
tro, Chry. ad popu. ho. 19. 22. super
Acta, ho. 1. in fine. Sic Deus dilexit,
Ioan. 3. Holcoth lecti. 51. c. 4. & Mo-
l. 3. c. 12. & sup. Cap. 1. Nardus mea.
& c. 2. Sub vmbra illius, Indica mi-

hi. & Lectulus noster. & Oseuletur
me osculo oris, Greg. l. 2. c. 1. 1. Mo.
2. 5. 8. & super Cant. 8. Aquæ mul-
tæ, in isto, fo. 102. co. 3. 103. co. 3. 80.
co. 3. Vt omnis qui credit nō pereat,
in isto, fol. 27. & in tabula, Pater no-
ster. & in isto tract. 6.

Feria tertia Pent.

Ego sum os iustum, Ioan. 10. Sūma
de beatitudine, p. 4. c. 2. Greg. super
Canti. 8. Si ostium est, & super c. 4.
Canti. Sicut turris David. Et regit.
lib. 7. c. 47. 19. c. 40. & Mora. li. 4.
c. 1. l. 28. c. 9. Pastora. p. 2. c. 7. in præ-
fationē in Iob. Ducit & introducit
oues, Sūma, avari. p. 2. c. 7. c. 8. Mor.
li. 5. c. 2. l. 30. c. 12. l. 2. c. 12. li. 7. c. 6.
& in præfatione in Iob cap. 3. 5. Fu-
giunt alienorum vocem, lib. 28. c. 14.
lib. 5. c. 11. 10. 18. Mittit eas ante se,
li. 1. c. 8. Quia ascendit alium de per cō-
sanguinitatem, Summa, avari. p. 2. c.
8. 9. 7. 10. Grego. mora. lib. 1. c. 7. li.
3. c. 13. li. 5. ca. 17. vide Dominica 2.
Resurrectionis, & Feria 4. Domini-
cæ Passionis. Dispergit, Mora. li. 14.
ca. 23. Sed vocem Pastoris audiunt,
Mora. li. 2. c. 4. li. 4. c. 30. l. 5. ca. 20.
27. l. 18. c. 27. l. 27. c. 13. l. 28. c. 1. lib.
29. c. 12. l. 30. c. 1. Ego veni ut vitam
habeant, 69. co. 2. 204. co. 1.

Trinitati.

Data est mihi omnis potestas, So-
to de iustitia, 52. Ego vobiscū sum,
in nostro, fol. 135. co. 4. De Trinita-
te, Tho. 1. q. 30. 32. art. 1. 2. August.
serm. 15. ad fratres. & t. d. 24. Sum-
ma, fides, c. 19. c. 3. & 1. q. 39. art. 3. &
1. q. 2. art. 2. Orig. ho. 2. Damascen.
li. 1. c. 3. Cantab. 115. Abulen, super
Ruth, fo. 159. co. 4. & super Matth.
to. 2. f. 208. col. 3. 209. Vide in tabula
Abu. ti. Trinitas. de sūma Trinitat.
c. 1. 2. de consecrati. d. 3. c. omnes. d.
4. c. venit. c. propriē. ca. si quis. De

Tabula

Ecclesiæ duratione. Viguerius cap. 10. §. 3. vers. 12. In nomine Patris & Filij, Gregor. super Ezech. li. 2. ho. 16. in medio & prope finem. Nunc videmus per speculum, super Ezech. lib. 2. ho. 17. 21. Mor. li. 17. c. 15. De præcepto fidei, Viguerius, cap. 11. §. 6. vers. 3. c. 16. fo. 12. in isto. Benedicunt nos Deus Deus noster, Mora. li. 28. c. 6. li. 30. c. 5. de verbo. Patris, vide in Natiuitate, & Mor. lib. 23. c. 11. Crede & intelliges, Mora. li. 2. c. 25. lib. 3. c. 14. Animalis homo non percipit, lib. 5. c. 25. l. 9. c. 40. l. 27. c. 24. 2. & lib. 21. c. 1. lib. 20. cap. 10. Ne sumus curiosi, lib. 9. c. 10. 8. l. 14. c. 12. li. 16. c. 3. li. 28. cap. 5. Cognoscimus per vestigia creaturarum, Chrysos. ad populum, ho. 9. Gregor. mora. l. 10. cap. 6. 7. lib. 26. c. 5. Sapientia nostra comparata diuinæ, insipientia est, Mor. lib. 35. ca. 2. De hoc myste-rio, Cordoua, fol. 324. 414. & lib. 2. fo. 22. 23.

Corporis Christi.

Translatio sacerdotij, Soto de iustitia, fol. 16. 149. Tempore communionis à licito concubitu est abstinent, 23. q. 4. c. sciauis. de consecra. d. 2. c. omnis. Cibauit nos, in isto, fo. 101. co. 3. 24. col. 1. fol. 12. col. 4. 17. co. 4. 19. co. 2. 137. co. 4. 13. co. 1. tractat. 16. fol. 196. Qualiter nos videt. fo. 27. co. 2. De dispositione, 24. co. 2. Chrys. Matth. ho. 3. 7. 42. 44. to. 4. ho. 6. 61. super Ioannem, ho. 10. 45. ad populum, hom. 21. Cordoua, fol. 142. Facietis in meam commemorationem, Chrys. Mat. h. 16. Th. 3. q. 17. in 4. d. 10. & 4. Contra genes. De honore exhibendo sacerdoti, Chrysos. super Ioannem ho. 45. ho. 85. in tabula, verbo sacerdotes. Chrysos. ho. 41. ad populum. Si licet celebrare quotidie, Summa, auari. p. 2. cap. 11. 12. De effectu, Soto fol. 65

67. 69. 74. Qui indignè recipiunt, Summa, auari. p. 2. c. 12. in nostro. f. 142. c. 2. 175. Non celebretur cantilenis, De consecratione. dist. 3. cap. irreligiosa. & de summa Trinitate, c. 1. §. vna vero. de Missa, de consec. d. 1. c. vi calix. d. 2. c. semel. ca. inuitat. Thom. opus. 62. Soto 94.

Dominica prima Trini.

Estote misericordes: & in tabula verbo, misericordia y limosna. Nolite iudicare, 2. 2. q. 60. arti. 3. Chrys. Matt. ho. 43. super Ioannem ho. 685. attrib. ho. 17. ad populum. Misericordes, 83. co. 4. 85. co. 2. tracta. 10 & 18. & Mora. Gregor. lib. 20. c. 23. Dimitte, ad populum ho. 3. 22. 24. 49. De iudicio, Gregor. super Ezechiel. lib. 1. ho. 9. Viguerius cap. 5. §. 2. vers. 3. & in isto, fol. 99. col. 1. Estote misericordes, Soto fol. 94. 180. 210. Chrysos. Matth. ho. 17. 19. ad populum hom. 22. 89. in attributo. ho. 7. 16. Thomas 2. 2. q. 1. arti. vlti. & q. 136. arti. 1. q. 186. arti. 3. Thom. 2. 2. q. 30. arti. 4. Nolite iudicare. De regulis iuris. in. 5. c. 2.

Dominica secunda post Trinitatem.

Homo fecit cenam magnam, tracta. 16. & Dominica 19. De Epistola quod odit fratrem, homicida est. tractatu 7. & Thomas 1. par. q. 21. arti. 1. & q. 23. artic. 4. Quod cena non consistit in bonis corporis. 4 d. 49. q. 1. artic. 1. Compelle eos intrare, Chrysos. hom. 3. in Matth. & 19. & in attributo. ho. 3. Thom. 2. 2. q. 2. artic. 3. 6. & q. 1. arti. 8. & q. 189. arti. 9. Nō sunt compellendi infideles. 2. 2. q. 10 art. 8. Habe me excusatu, Holcorh lectio. 12. c. 2. Summa, fides. c. 23. & par. 2. c. 3. Grego. mora. lib. 22. c. 17. in tabula verbo, Prelatos. Villamemi, Gregor. mora. lib. 26. cap. 18.

Doctorum Ecclesie.

22. vide verbo, superbia, predicado
res, & Gregor. super Ezech. ho. 3. 8.
Registro li. 6. c. 270. 293. super Euā
gelia, ho. 36. Donec impleatur, Gre.
mora: li. 3. 4. cap. 8. 9. vide Dominicā
19. Trinitatis. Iuga bouum. De avari
tia, 2. 2. q. 55. art. 6. in tabula suis ver
bis, vide singula. Vxorem duxi. De
Luxuria, in Summa, ca. 2. & verbo,
Luxuria, in nostra tabula. Per
fectus si sis sicut magister. eadem
mensura. 1. 4. 5. Mensuram bonam,
tracta. vltim.

Dominica 3. Trinitatis.

Super Epistolam 1. Petri 5. Om
nem sollicitudinem, Thomas 2. 2. q.
55. arti. 6. Erant appropinquantēs,
Gregorius in Euangelia, ho. 34. &
super 1. Reg. lib. 4. c. 1. & lib. 6. c. 2.
Summa, spes, c. 4. Quis ex vobis ho
mo, Chryso. ad populum ho. 13. 54
55. 50. Publicani & peccatores, Gre
go. super Psalm. poenitentiz: Bea
tus cui non imputauit Dominus, cui
proprium est misereri, Thomas 2. 2.
q. 30. ar. 4. Que mulier habet draeh
nas, Grego. super 1. Regum, lib. 4.
cap. 2. Comparat se mulieri, Melio
ra sunt vbera tua, Cantapetrensis li.
10. lect. 10. & Reg. 30. Maius gaudiū
de peccatore quā de iusto stante,
Thomas 1. q. 20. arti. 4. q. 22. 55. ar.
6. q. 113. arti. 7. in 1. q. 62. arti. 9.

Dominica 4. Trinitatis.

Super Epistolam Roma. 8. Om
nis creatura in gemis, in isto libro,
fol. 117. co. 4. & Thom. 2. 2. q. 17. ar
tic. 2. Cum turbæ irruerent, super
Dominica Sexagesimæ. Et laboran
tes nil cepimus, Gregor. mora. lib.
4. c. 28. In verbo tuo laxabo rete, in
isto tractatu 2. de oratione. Relictis
retibus. 2. 2. q. 196. arti. 3. Quare so
lus Petrus piscatur. 24. q. 1. c. mul

tum, 3. p. q. 6. c. decretō, & c. qui scit.
2. q. 6. Duc in altum. 24. quæ. 1. cap.
Non turbatur.

Dominica quinta.

Nisi abundauerit iustitia vestra,
Chryso. Matth. hom. 1. 3. 7. 18. 20.
49. 47. 55. ad populum, hom. 23. 31.
29. 30. 4. 12. 21. 28. 29. 36. 38. 75. su
per Ioannem ho. 2. 2. 5. 85. Holcoth
lectio. 55. Soto de iustitia, fol. 50. &
fol. 82. Qui irascitur fratri, hom. 56.
87. in attributis, & Matth. hom. 82. 88
89. Thomas 1. 2. q. 107. arti. 4. de tri
plici ira. 2. 2. q. 158. arti. 5. Tho. 3. p.
q. 66. arti. 2. & 2. 2. q. 34. arti. 3. & 1.
q. 107. arti. 2. & q. 108. arti. 5. super
Epistolam, Si quid patimini propter
iustitiam beatī, in isto, fol. 49. col. 2.
82. co. 3. 108. col. 4. 118. col. 1. Tho.
2. 2. q. 171. artic. 5. 6. q. 172. artic. 4.
Lex vetus non coliebat manum.
12. q. 107. arti. 1. Nisi abundauerit iu
stitia, Gregor. mora. 1. 11. ca. 16. Hol
coth lectio. 1. c. 2. lectio. 108. c. 8. Iu
dici conuenit iustitia, magis quā ex
teræ virtutes, Holcoth lectio. 2. c. 1.
Descriptio iusti, Holcoth lectio. 68.
c. 5. De conuitijs, Summa 2. p. c. 8. 9.
Vicio linguæ. Contra ciuitatem nō
est irascendum, Chryso. super Mar
ho. 52. ad populum. ho. 75. super Ioan
nem, ho. 4. q. 25. in attributis. ho. 3. 121
13. Dimittite & dimittetur, tractatu
7. & fol. 99. co. 1. 100. col. 4. Greg.
super Ezech. ho. 13. li. 2. ho. 15. Mo
ra, lib. 3. cap. 17. lib. 38. cap. 9. Qui di
xerit fratri suo fatue, Soto de iusti
tia, fol. 468. 484. Qui viderit mulie
rem, Mora. lib. 21. cap. 9. Racha. c.
4. Reconciliare prius, Viguierius c.
5. 4. 1. vers. 14. De contumelia, 2. 2.
q. 72. Si offers munus, Gregor. su
per Ezech. lib. 1. ho. 8. Abulen. Mat.
tomo 2. fol. 318. Soto de iustitia, fol.
82. 166. 178. 184. in nostro, fol. 68.
col. 1. 153. col. 3. 94. co. 3.

Tabula

Dominica sexta Trinitatis.

Super epistolam, Quicumque baptizati estis, Thomas 3. p. q. 66. arti. 2. Soto 154. Cum turba esset nec haberet quid manducarent. De oratione, in isto, fol. 36. co. 4. 37. co. 2. Miserere, Gregor. mora. lib. 1. c. 8. Vidit eos. Attente dedit elemosynā, Mora. lib. 3. ca. 10. in isto, fol. 50. verbo, limolina. Date, & vos, Mora. lib. 27. c. 6. De miraculis, Chryso. Mat. 110. 54. in attrib. ho. 19. super Matt. ho. 54. 19. 32. 50. August. Matt. ser. 8. Thom. 1. 2. q. 49. arti. 8. 5. & 22. q. 164. & q. 30. arti. 3. 2. 2. q. 10. ar. 3. 4.

Dominica septima Trinitatis.

De hypocritis Chryso. ad popu. hom. 82. 32. 33. Super Epistolam Roma. 6. Nam finis illorum mors, Tho. 2. 2. q. 164. Gratia Dei vita æterna. 12. q. 109. arti. 8. & tracta. 19. in isto lib. Caute à falsis, Gregor. Mora. lib. 26. c. 28. li. 3. ca. 24. 25. li. 33. c. 7. Gregor. mor. li. 1. c. 32. Mat. 7. Soto fo. 180. Tho. 1. 2. q. 75. arti. 5. in 4. distin. 50. A fructibus cognoscetis, verbo, patientia, tractatu 8. vide in tabula, Gregor. mora. lib. 12. c. 2. l. 17. c. 2. lib. 33. c. 6. Holcoth lectio. 47. c. 4. Summa, superbia, par. 3. cap. 36. 35. Chryso. Mat. hom. 47. super Ioannem ho. 66. 17. attr. ho. 1. & 19. In vestimentis ouium, & quod aliquæ virtutes habent symbolum cū vitij, Gregor. mora. li. 14. ca. 6. 11. De fermento Phariseorum, Mora. lib. 31. c. 7. & super Psalmum pœnitentiæ. Filij seruatorum tuorum, & super Cant. 2. Capite vulpes. & Regi stros, lib. 7. c. 3. & super Psal. pœnitentiæ: In quacunque die inuocauero te, & super: Tota die exprobrabant. A fructibus, Mora. lib. 15. cap. 24. lib. 31. c. 5. l. 34. c. 18. in margine, Mat. 7. & super Ezech. lib. 2. ho. 18. In trip-

secus sunt lupi, Gregor. Regist. lib. 7. 26. lib. 9. ca. 24. 25. & super 1. Regum, lib. 3. cap. 6. Non qui dicat, Domine, Domine, Gregor. super Cant. 4. Odor vnguentorum tuorum: & Cant. 7. Viderunt eam filie Sion, & Regist. lib. 9. c. 38. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. & super Psalm. pœnitentiæ: Non auertas faciem tuā à me, & super. Expandi manus meas ad te. & super: Omne desiderium meum ante te. fol. 158. co. 1. Mor. li. 33. cap. 6. lib. 31. ca. 10. li. 9. ca. 38. 39. De inferni igne. 4. d. 50. & tractatu. 18. in isto libro.

Dominica octaua Trinitatis.

Roma. 8. super Epistolam. Debitores sumus non carni, in isto, fol. 11. 12. 20. co. 4. Thom. 1. 2. q. 37. arti. 5. De Villico, vide verbo, elemosynā, & fo. 63. col. 1. & Thomas. 2. 2. quæst. 32. artic. 7. & Grego. Regist. lib. 1. cap. 2. Delapidator bonorum Ecclesiæ deponendus est, 9. q. 3. cap. vltim. 12. q. 5. c. Diaconi, cap. Abbas. 16. q. 4. c. 2. Summa vitio. par. 16. c. 1. de fidelitate. Quid est quod audio? Summa, ira, p. 3. c. 3. Chryso. Mat. ho. 6. 62. ad populum, ho. 45. 47. 35. Redde rationem, Chryso. ho. 6. 62. 77. attrib. ho. 1. ad populu, hom. 7. 23. 24. 78. 25. 45. 76. Facite amicos, Mat. hom. 2. 3. ad populum, hom. 35. August. serm. 3. 5. 6. Thom. 2. 2. q. 23. arti. 7. 13. arti. 2. & 3. Prudentiores, Greg. mor. li. 26. c. 28. lib. 20. ca. 7. Holcoth lectio. 54. c. 4. lect. 63. c. 5. lect. 77. c. 6. lectio. 94. c. 7. & 112. ca. 8. Gregor. 1. Regum, lib. 4. cap. 1. & lib. 5. c. 4. Mo. lib. 10. c. 16. Homo quidam. De humanitate Prelatorum, Gregor. Pastor. par. 2. cap. 6. in tabula verbo, Perlados. De elemosyna, Gregor. mora. lib. 18. c. 11. lib. 12. cap. 11. Prudentiores filij huius sæculi, Gregor. super

Super 1. Regum lib. 4. cap. 1. & lib. 5. cap. 8. Mora. lib. 10. cap. 16. & in illo lib. fol. 50. col. 2. fol. 72. col. 2. Quid est quod audio. 179. co. 1. Facite vobis amicos. 252. co. 2. De monitione iniquitatis. 252. col. 3.

1307

Dominica nona Trinit.

Super Epistolam, Ne simus concupiscentes, nec temptemus Deum, Thom. 2. 2. q. 13. artic. 2. 3. Et nemo in Spiritu Dei loquens. 2. 2. q. 171. artic. 5. 6. q. 172. artic. 4. Videns fleuit, tractatu 9. in nostro, Chryso. Ioan. hom. 66. Docete flere, Gregor. mora. lib. 22. cap. 23. lib. 8. cap. 13. 14. Summa, par. 7. Beatorum, Gregor. 1. Reg. lib. 6. cap. 3. lib. 5. cap. 4. lib. 3. ca. 4. & super Psalm. poenitentia: In quacunq; die inuocauero te: & Defecerunt sicut fumus dies, Domus mea domus orationis: vide feria tertia dominica primae Quadragesimae, & tractatu 2. de oratione, & Thomas 2. 2. q. 37. arti. 14. 15. Chry. ad pop. ho. 17. 22. 29. 19. August. ser. 48. ad fratres, Gregor. mora. lib. 29. cap. 5. Thom. 3. par. q. 43. arti. 5. 6. & q. 37 arti. 14. 15. Fecistis speluncam latronum. De simonia. q. 1. c. si quis. & in Summa, titulo, auaritia clericorum. Si cognouisses, Summa, accidia, p. 2 c. 5. Fleuit. 138. 140. 154. col. 3.

Dominica decima Trinit.

Super epistolam, Nemo potest dicere, Domine salua me (sicut oportet dicere) nisi in Spiritu sancto, vide in tabula, verbo, iustificatio, & Tho. 1. 2. q. 109. Et gratia Dei sum id quod sum, 2. 2. q. 161. artic. 5. & de iactantia, 2. 2. q. 117. arti. 2. Gregor. mora. lib. 3. cap. 3. lib. 22. c. 14. 1. 27. cap. 1. 2. 1. 27. c. 26. Summa, de spe, p. 4. De publicano, in isto lib. fo. 36. col. 4. Gregor. Registr. lib. 12. ca. 31.

& Ezech. li. 1. ho. 7. Non sum sicut ceteri, Chryso. Matth. ho. 16. 26. 27. 60. 63. 26. super Ioannem, hom. 3. 6. 37. in attrib. hom. 13. 3. ad populum, ho. 34. 38. 40. 77. 89. Gregor. mora. lib. 19. cap. 17. lib. 31. cap. 13. lib. 25. cap. 11. Summa, superbia, par. 3. c. 392. De vitio linguarum, 2. par. cap. 16. Collationis collatio. 4. cap. 19. & collatio. 3. cap. 15. cap. 16. Gregor. mora. li. 5. cap. 28. lib. 12. cap. 16. lib. 16. cap. 6. lib. 19. cap. 12. lib. 14. cap. 6. lib. 34. cap. 17. De oratione, in isto, fol. 30. co. 1. 35. col. 3. 83. col. 1. Ieiunio bis, Gregor. mora. lib. 1. cap. 20. lib. 2. ca. 27. & in isto, tractatu 1. cap. 12. & super Ezech. Greg. ho. 4. li. 1. ho. 7. & super Psalm. poenitentia: Non intres in iudicio, & super Cantic. 8. Duo vbera tua, & super 1. Regum lib. 5. cap. 3. De differentia orationis Pharisaei & Ezechiae, Abulensis super 4. Regum fol. 133. Cordoua, fol. 88. Qui se humiliat, Gregorius, Cantuarum 7. Quam pulchra est statuta tua, & c. & Registr. lib. 4. cap. 76. 78. 81. 82. Percutiebat pectus, Mor. lib. 4. cap. 19. 25. & super: De profundis, & Chryso. Matth. hom. 3. 12. 18. 23. 38. 43. 47. 58. 70. Greg. mora. lib. 12. cap. 18. 19. lib. 34. cap. 16. 17. 18. 19. lib. 34. cap. 21. Gratias tibi ago, Mora. lib. 20. cap. 5. 9. lib. 23. ca. 4. 7. Holcoth lectione 90. cap. 7. Tho. 1. 2. q. 105. arti. 2. & 2. 2. q. 161. arti. 5. q. 112. arti. 2. & 1. 2. q. 113. arti. 4. in 4. distin. 17. Publicanus a longe, in nostro fol. 207. col. 2.

Dominica undecima Trinit.

Super epistolam, Gratia Dei sum id quod sum, supra Dominica decima. Bene omnia fecit, Chrysostomus ad populum, ho. 10. 11. 47. Summa, pru. cap. 6. Chryso. Matth. ho. 16. 44. 47. 80. Gregor. mora. lib. 19. cap. 18. 29. 30. Thomas 3. p. q. 44. artic. 4.

Tabula

tic. 4. 2. 2. q. 2. art. 3. in 3. distinct. 1. q. 25. artic. 6. Gregor. super Ezech. li. 1. hom. 10. Apprehendens seorsum, vide verbo, compasias, ocaliones, & tractatu, 3. Nemini dixeris, Gregor. Cantic. 5. Expoliaui me tunica mea. De furdo, Chryso. Matth. ho. 55. super Ioannem ho. 13.

Dominica 12. Trinitatis.

De amore Dei & proximi, Soto de iustitia, fol. 92. 107. col. 1. 2. super Epistolam, Non sumus sufficientes cogitare circa mysterium iustificationis, vide verbo, iustificatio. Beati oculi. 4. d. 49. Thomas contra gentes, lib. 2. c. 20. Abulen. Matth. tomo 2. fol. 212. col. 4. & fol. 213. 214. col. 1. Diliges proximum, Gregor. mor. lib. 7. ca. 18. l. 21. c. 2. Holcoth lectio ne. 12. c. 1. in isto, in tabula, Amor de Dios, y amor de enemigos, Gregor. mora. lib. 28. cap. 11. Quod est magnum mandatum, Chryso. Matthe. hom. 60. 76. 49. super Ioan. hom. 7. 10. 77. 83. ad populum, ho. 4. 19. 21. 22. 4. 37. 33. 36. super Acta, ho. 8. super Matth. ho. 13. super Ioan. ho. 28. 78. 86. Thomas 2. 2. q. 27. articu. 4. & q. 30. arti. 8. in 3. d. 13. q. 13. arti. 1. & d. 27. arti. 4. & 12. q. 90. art. 2. & 2. 2. q. 45. artic. 4. 6. q. 27. arti. 5. Homo descendebat, Gregor. mora. lib. 12. cap. 5. De Samaritano, in isto libro, fol. 51. col. 2. 172. co. 4. Hoc fac & viues, Gregor. mora. lib. 35. cap. 121. Chryso. super Matth. ho. 28. super Ioan. ho. 36. ad populum, ho. 14. attribui. hom. 1. 50. Ricardus tracta. de gradibus charitatis, 1. par. cap. 2. 4. Soto fol. 107. 92. 122. 124. de iusti. fol. 130. 131. 92. 122. 145. Quod lex sit iusta, 96. 81. 86. Abulen. Matthe. tomo 3. fol. 7. col. 3. tom. 5. fol. 88. col. 2. tom. 6. fol. 86. col. 3. Gregor. super Cantic. 1. Fasciculus myrrhe. & super tigna domorum: & super

Ezech. lib. 2. hom. 16. De Samaritano, Registro, lib. 1. cap. 24. Multi desiderauerunt videre, Gregor. mora. lib. 9. cap. 15. Fudit oleum, Mora. li. 20. cap. 8. Pastor. 2. par. cap. 6. 4. & Mora. lib. 20. cap. 17. lib. 24. cap. 9. fol. 185. col. 3. Multi desiderauerunt videre, Gregor. Ezech. li. 2. ho. 4. & super Canic. vlti. Quis mihi det te fratrem, & super Ezech. lib. 1. hom. 8. & Cantic. 1. Meliora sunt vbera tua, amores tui fragratiores. Diliges ex toto corde, fol. 68. col. 3. Vade & fac tu similiter, non aperie reprehendit sacerdotem, vide verbo, sacerdotes & fo. 172. co. 4. fol. 174. co. 4. Sine gratia, mandata impleri non possunt: de consecratio. d. 4. c. finali. Quod sacerdos sit misericors, f. 184. co. 4.

Dominica 13. Trinitatis.

Super Epistolam, Galat. 3. Lex propter transgressionem, Thomas 1. 2. q. 90. artic. 2. Cum ingrederetur Christus quoddam Castellum, Castilianus, collatio. 3. c. 18. 19. Chryso. attribui. hom. 8. 22. & super Psalm. 115. 117. Thomas 4. d. 17. arti. 1. & 2. 2. q. 107. arti. 3. & 1. 2. q. 1. & 12. & 2. 2. q. 29. arti. 2. & q. 25. arti. 2. De confessione, De leproso fugiendo, Mora. lib. 5. cap. 106. 16. lib. 19. cap. 11. Quare iudicium in porta, Mora. lib. 2. ca. 15. Nouem ubi sunt, Gregor. super Ezechiel, lib. 1. hom. 5. 6. & super Psalmum poenitentiae, 50. Domine labia mea aperies. Et super 1. Regu. lib. 1. cap. 1. in fine, & in isto lib. fol. 111. col. 2. Soto de iustitia, fol. 149. Cantaprensis fol. 478. 470. Summa, iusti. vide Dominicam tertiam Epiphanie, Soto de iustitia, 152. 159. Ire ad sacerdotes, fo. 172. co. 2. & tracta. 13. de poenitentia. d. 1. c. conuertimini. cap. quem poenitet, d. 6. c. qui vult. A longe leuauerunt vocem, in nostro fol. 207. col. 2.

Doctorum Ecclesie.

46

Dominica 14. Trinitatis.

Super Epistolam. Fructus spiritus charitas, Galat. 5. Thomas 2.2. q. 19. arti. 2. & q. 25. arti. 2. Nemo potest duobus, Chryso. Matth. ho. 21. 22. 26. 27. 29. 64. 79. 82. 34. 38. 43. 46. 58. 73. in attrib. hom. 38. 43. 44. per Ioan. hom. 7. 24. 39. 46. 58. 64. 78. 79. 86. 88. ad populum, hom. 21. 23. 28. 30. 39. 50. 57. 65. hom. 12. 29. 39. 50. 57. 65. 63. Soto fol. 105. co. 2. **Quærite primum regnum Dei:** Ad populum, hom. 56. 65. 58. 39. 45. 68. 78. in attrib. hom. 16. Thom. 2.2. q. 108. art. 3. q. 38. art. 3. q. 55. art. 6. 7 in 4. dist. 50. q. 2. arti. 2. **Contra auaros,** Chry. Matth. ho. 15. 69. 77. 47. ad popul. ho. 45. 39. 65. 68. 78. super Ioannem, ho. 79. Soto de iustitia, fo. 105. Summa Ipes, par. 3. cap. 2. Ne solliciti sitis, 12. q. 108. arti. 3. Grego. mora. lib. 15. cap. 20. 21. & lib. 20. c. 4. 5. Soto 181. 22. q. 55. art. 7. in isto libro, tractatu 16. 18. in tabula, verbo rique 235. auaricia, Gregor. mora. li. 5. c. 22. & super 1. Regum lib. 1. c. 2. lib. 3. cap. 7. & super Ezech. lib. 2. hom. 19. & Mora. lib. 15. c. 27. li. 20. cap. 6. 15. & lib. 5. cap. 22. & super Cantic. 8. A diuro vos, & Mora. lib. 15. c. 27. lib. 20. cap. 7. 15. & lib. 18. cap. 27. 28. & super Ezech. lib. 2. ho. 19. & in isto, tractatu 2. cap. 13. & fo. 35. co. 4. 36. co. 1. 50. col. 4. Nolite solliciti esse dicentes, fol. 248. col. 2.

Dominica 15. Trini.

Super Epistolam, Ne efficiamini inanis gloriæ cupidi, 22. q. 132. arti. 1. vide seriam 5. Dominicæ quartæ & Gregor. mora. lib. 18. cap. 8. Sepe- licbantur extra ciuitatem, fol. 46. col. 4. Quam cum uidisset, Thomas 2.2. q. 152. Noli flere, fol. 141. co. 2. Peccatum mors animæ, fol. 151. co. 1. 2. Ploremus peccatorem, ac si vi-

dissimus eum mortuum. De morte spirituali, Mora. lib. 18. cap. 27. lib. 17. cap. 2. 3. Chryso. Matth. hom. 28. De peccato cordis, Greg. mora. lib. 4. c. 27. 28. De conditio- ne iuuenis, Holcoth lectio. 53. c. 4. le- ctio. 101. col. 8. verbo, lagrymas, in ta- bula, & fo. 139. co. 4. Magnificabant Deum, Chryso. super Ioannem ho. 2. in attrib. ho. 4. 4. Calsianus, lib. 5. cap. 13. Thomas 3. q. 44. artic. 4. in 4. dist. 15. & 2.2. q. 83. & 15.

Dominica 16. Trinita.

Super Epistolam, Genua mea fle- ſto, Ephel. 3. Thomas 4. distin. 15. & 2.2. q. 13. q. 21. q. 83. artic. 4. 11. vi- de in nostro lib. fol. 75. col. 1. 2. fol. 98. co. 3. 4. 22. q. 136. Silicet curare? De correctione, vide in tabula, cor- rectione, & Chryso. super Matthæu homi. 60. ad populum, hom. 15. 16. 19. Super epistolam, Vincit in do- mino, Chryso. super Matth. ho. 24. 41. 45. in attrib. ho. 59. 53. su- per Acta, hom. 7. De præsumptione, 2.2. q. 21. 131. art. 1. De Sabbatho, vide titulo, de feriis, cap. 3. Licet, & de regulis iuris in 5. ca. 4. Gregor. mora. lib. 18. cap. 28. 29. Summa, su- perbia, 3. par. c. 38. De infirmitatibus, Summa, superbia, 3. p. c. 27. Appet- hensum sanat, in isto, fol. 171. co. 4. Cum inuitatus fueris, Summa gula, par. 4. inuidia, par. 1. Augusti. 3. Ciuita. Holcoth lectio. 3. cap. 1. lectio. 62. cap. 5. lectio. 26. cap. 2. Erit tibi glo- ria, De vera gloria, Gregor. mora. li. 26. cap. 20. Quis vestrum asinum, in isto lib. fol. 55. col. 1. tractatu 4. c. 4. Obseruabant Christum, Gregor. su- per Psal. penitentie: Qui iuxta me erant, & super: Qui inquirebant ma- la mihi. & super: Tota die exproba- bant, & super: Inimici mei viuunt & confirmantur. Cuius vestrū asinus. 13. q. 4. c. displicet. 25. q. 1. c. ideo per-

Tabula

permittente domino. Qui se humiliat, Gregor. registro, lib. 1. c. 7. 26. lib. 2. cap. 102. lib. 6. c. 172. Mora. li. 3. cap. 12. 18. lib. 34. cap. 17. 18. Pastora. 3. par. admonit. 18. Mora. li. 35. c. 2. in princip. & lib. 5. cap. 10. lib. 28. cap. 19. lib. 8. cap. 32. lib. 18. cap. 20.

Dominica 17. Trinitatis.

Magnum beneficium dare nobis legem; vide Soto de iustitia, 80. 8r. 102. 188. 124. De dilectione Dei, Soto fol. 122. & Thomas 1. 2. q. 109. ar. 9. q. 36. arti. 4. Requiritur gratia, & in 3. di. 27. q. 3. ad. 4. Finis precepti est charitas, 1. Thim. 1. Et finis in operabilibus est sicut principium in speculabilibus, & sicut scientia ex principijs iudicatur, sic operationes ex fine, ideo ab obseruantia legis, pendet intellectus legis, Ecclesiast. 2. Inclinantur corda vestra, & a mandatis tuis intellexi, & intellectus bonus, facientibus eum, vide tabulam, verbo, amor de Dios, & Chrysostom. ad populum, hom. 34. & attrib. ho. 1. Thom. 2. 2. q. 4. artic. 2. q. 36. art. 4. & 1. 2. q. 109. art. 8. Quatuor temporu. De demoniaco curato a Christo, Gregor. super Ezech. lib. 1. ho. 9 & 1. Regum lib. 4. cap. 4. & super Psalm. penitentis. Quoniam non est in morte qui memor sit tui. De iunio vide in tabula.

Dominica 18. Trinitatis.

De remissione peccatorum. 4. di. 5. q. 1. arti. 3. De potestate auctoritatis, que soli Deo competit, & de potestate excellentie, que soli Christo: & de ministerij potestate, Tho. 4. di. 15. 17. q. 64. arti. 1. q. 64. ar. 3. Soto 4. di. 1. q. 3. artic. 1. fol. 62. 74. De Genereis, Grego. super Ezech. lib. 2. ho. 19. 21. Civitas sua, Mora. li. 2. cap. 5. In porcos, in isto, fol. 15. &

Sabbatho dominice secunde. Qui loquitur blasphemus, Summa, superbia, 3. p. ca. 16. Quid cogitatis mala in cordibus? Gregor. super 1. Regum, lib. 1. ca. 2. Quid est facilis? 3. q. 44. arti. 3. Videns fidem illorum, Cordona fol. 39. Surge confide, Gregor. super Psalmum. Substituit anima, & super Canti. 4. Surge Aquilo, & Canti. Sub labore malo, & super Ezech. lib. 2. ho. 22. Vade in deum tuam, Mora. lib. 8. cap. 10. lib. 3. cap. 12. & super Psalm. penitentis: Non est in morte qui memor sit, & Laboravi in gemitu meo.

Dominica 19. Trinitatis.

Fecit nuptias, Dominica secunda Trinitatis, & Gregor. in Euangelia, ho. 38. vide in tabula, verbo, amicos Dios y esposo, fol. 59. col. 3. 72. col. 1. Et de Incarnatione in Adventus Dominica prima, & in de Nativitate, Misit servos, in tabula, verbo, predicatorum. Vocatur cena, fol. 262 col. 3. Prandium paratum, verbo Eucharistia. De reprobis, vide Thom. 1. q. 23. arti. 3. Qui vocati fuerunt non erant digni, Chryso. super Ioan. ho. 9. in attrib. ho. 3. in Matth. ho. 4. 4. ad populum, ho. 21. Non gustabunt, in isto, fol. 102. 14. col. 4. 170. col. 3. Quomodo huc intrasti? ad populum, ho. 22. 35. Summa, titu. Charitas est vestis, cap. 1. in tabula verbo, amor de Dios, 2. 2. q. 23. arti. 6. in isto, fol. 71. col. 3. Ligatis pedibus, Ricardus de gradibus charitatis, tracta. 4. p. 1. Gregor. mora. lib. 25. cap. 11. 12. 13. super Ezechie. lib. 1. ho. 6. 9. in fine, & super: Non est in morte qui memor sit tui. De gehenna, Chrysost. Matth. ho. 16. 47. 74. 80. in 4. di. 50 q. 2. artic. 3. Ibi erit fletus, q. 3. & 4. Thomas, & Grego. mora. lib. 9. cap. 38. lib. 25. c. 9. & in isto, tractatu 19. fol. 257. col. 2. Thomas 2. 2. q. 10. artic. 1.

tic. 1. 3. q. 6. ar. 4. Vado probare iugaboum, fol. 147. co. 1. Misis exercitiibus, 23. q. 1. c. 1. Compelle, 23. q. 4. c. quando. q. 6. c. schismatici. Quomodo huc intrasti? 17. 4. col. 2. & Dominica prima post Trinitatem, fol. 208. col. 2. 203. col. 4.

Dominica 20. Trinita.

Super epistolam, Nolite inebriari, Thomas 2. 2. q. 150. arti. 2. in isto, fol. 20. 9. 16. 18. 19. 21. De Regulo, Chryso. Math. hom. 53. 75. 84. attrib. ho. 1. 19. Thomas 2. 2. q. 150. arti. 2. in 1. q. 23. artic. 3. Greg. in Euangelia, hom. 28. Hora erat quasi sexta, Chryso. super Ioannem, hom. 62 in attrib. hom. 25. 26. 36. Qualiter trahit Deus ad se flagellis, vide in nostro, tracta. 8. 7. 9. fol. 111. col. 4. 112. De nobilitate, fol. 53. col. 3. & in tabula, verbo, capalleros. Non corrigebatur flagellis, in nostro, fol. 236. col. 3. 4. Nisi signa videritis, Thomas 2. 2. q. 10. art. 3. q. 62. arti. 4. in nostro, fol. 176. col. 1. Et domus eius tota, Summa, superbia, p. 3. cap. 20. & in tabula verbo, hijos, padres, perlados, exemplos, escandalos.

Dominica 21. Trini.

De talentis, tractatu 13. De peccatis, & tractatu 14. fol. 170. col. 1. De publicis, fol. 179. col. 1. Super epistolam, Sumentes feutum, Tho. 2. 2. q. 62. artic. 4. De talentis, in isto, tractatu 10. Suffocabat, Chryso. Mat. ho. 28. De nansuetudine, Summa, superbia, par. 6. super Ioannem ho. 320. 22. 25. 26. 78. Grego. mo. lib. 5. ca. 31. 33. Vendite omnia quæ habet, in nostro, fol. 145. colum. 1. 2. Redde rationem, Grego. mora. lib. 25. cap. 6. Chryso. Math. hom. 15. 55. 24. 62. 68. 77. 53. super Ioannem ho. 38. 65. in attrib. ho. 8. 13. 3. 5. 4. ad pq

pulum ho. 22. 34. 24. 46. 48. 7. 20. 25. 26. 17. In Gene. ho. 27. Tho. 2. 2. q. 137. artic. 1. Magis dolent mala illata conferuis, Grego. mora. lib. 20. ca. 20. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 28. Serue nequam. Holcoth lectio. 68. cap. 5. Thomas 2. 2. q. 107. & 3. q. 88. artic. 1. in 4. d. 22. q. 1. arti. 1. ad 1. & d. 17. q. 2. art. 5. q. 2. Dimitte & dimittetur, fol. 95. co. 1. 100. co. 4. Vēdite vxorem, Abulen. in Deoptipoli, fol. 3. Omnia reddam, fol. 132. col. 4. in fine. 166. col. 3. Qualiter peccata dimissa redeunt. De penitentia. d. 4. c. Si ludas.

Dominica 22. Trinitatis.

Vignerius fol. 82. De adulatione, Summa, peccatum lingue, par. 2. cap. 7. & in tabula, verbo, lisonjas. Scimus quia verax, Chryso. ad populum ho. 38. Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. 6. in 1. q. 24. artic. 3. Cuius est hæc imago? Chryso. ad populum ho. 26. 52. 29. Summa, fides, ca. 24. avari, p. 1. ca. 3. Reddite quæ sunt Cæsaris, Chryso. in attrib. hom. 26. 50. & 11. quæstio. 1. cap. si enim. Chryso. Ricardus de gradibus charitatis. 1. p. ca. 3. Gregor. super 1. Reg. lib. 4. ca. 4. in fine, in isto, fol. 82. col. 1. 2. Soto de iustitia fol. 267. 293. 286. 296. 322. Quæ sunt Dei Deo, Tho. 2. 2. q. 85. artic. 1. Holcoth lectio. 12. cap. 22. Cordoua fo. 72. & lib. 2. fo. 9. De debitis Cæsari. 11. q. 1. ca. si tributum. & c. solite, De maiestate & obedientia. V3 eaperent in sermone, Grego. mora. lib. 17. cap. 6. Pastor. 3. p. admonitio. 33. Quid metentatis? Gregor. mora. lib. 32. c. 19. Per me Reges regnant, Soto de iustitia, fol. 8. col. 2. Non respicis personas, Soto de iustitia, fol. 241. verbo, juezes, Greg. Pastor. 3. par. admon. 19. 18. De tributo Cæsaris. 23. q. 8. c. tributum. 23 q. 1. c. quid culpatur. q. 5. c. prodest seu-

Tabula

seueritas. cap. si apud carnales. q. 8.
cap. conuenior ipse, Soto de iustitia
fol. 298.

Dominica 23. Trinitatis.

Super Epistolam Philippen. 4.
Quorum nomina scripta in libro vi
tz, Thomas 1. q. 24. artic. 3. De in
troitu Missæ. Ego cogito cogitation
es pacis, Chryso. Matth. ho. 2. 5. 50
ad populum, ho. 48. De puella mor
tua, ad popu. ho. 75. super Ioannem
ho. 62. Si tetigero fimbriam, Vigne
rius, fol. 229. Cantapetrensis 385. Mo
do defuncta, Gregor. super 1. Reg.
lib. 4. cap. 4. in principio. De nobili
tate principis, in isto, fol. 53. col. 3.
De muliere que patitur fluxum,
Chryso. Matth. ho. 52. De frequen
tia miraculorum, in attrib. ho. 8. 43.
in fine. Differentia inter peccata car
nalia & spiritualia, Holcoth lectio.
4. cap. 1. in isto, tractatu 1. c. de Lu
xuria, vide in tabula. Quis me teti
git? Gregor. mora. lib. 20. cap. 18.
Multi premunt Christum, Gregor.
mora. lib. 3. c. 11. Accersit retro, Gre
gor. super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Si
tetigero, super 1. Regum lib. 4. c. 4.
in fine, & Mo. lib. 2. c. 22. Eiecit tybi
cines, Abul. Mat. tom. 3. fol. 129. 130.
Iridebant, Summa, super q. 3. p. c.
16. Respectu Dei, omnes mortui
sunt dormientes, Abul. tom. 3. Mat.
fol. 129. Tetigit eam. Tangit labo
ri bus in isto, fol. 111. col. 4. Surrexit
puella, Thom. 1. 2. q. 109. art. 7. Gra
tia est vita anime. Augult. serm. 6.
de presbyteris. De potentia Dei,
Thomas q. 6. artic. 9. & 12. q. 109. &
2. 2. q. 83. artic. 7. Quare duodecim
annorum, Cantapetrensis. fol. 479.
Sanguinaria erubescere confiteri,
fol. 167. col. 3. Quomodo honorem
tribuit Archisynagogo quia sacer
dos erat, fol. 176. col. 1. Non est mor
tua puella, f. 225. col. 2. 224.

Dominica 24. Trinitatis.

Cum videritis, Matth. 24. Epist.
Coloss. 11. Non cessamus pro vobis
orantes, Thom. 2. 2. q. 83. art. 7. & in
nostro, tractatu 2. de abominatione
peccati, tract. 10. Soto de iustitia, fo.
172. Cordua in questionario Theo
logo, fol. 227. A. Gregor. mora. lib.
4. cap. 13. 14. De Antechristo, Mor.
lib. 13. c. 5. li. 14. c. 11. lib. 15. c. 36. li.
29. cap. 6. 17. lib. 30. cap. 3. lib. 31. ca.
10. lib. 32. cap. 12. 13. lib. 33. c. 16. De
miraculis Antechristi, Thomas 1. q.
57. art. 3. in nostro, 242. col. 3. Sicut
in diebus Noe quando comedebant
venit diluuium, in isto, fol. 17. 19. co.
4. in tabula verbo, ayuno, templan
sa. Vbiunque est corpus, fol. 201.
col. 2. Qui sunt in campo, Chryso.
in attributo ho. 49. 17. 4. 22. 95. 98.
55. & super Matth. homi. 6. 4. 4. 96.
75. 77. ad populum ho. 32. 72. Tho.
3. q. 59. art. 1. 3. 5. & 2. 2. q. 73. ut pri
ma Dominica Aduentus. Peccatum
abominabile facit, fol. 149. col. 1. 2.
150. col. 1. Electi si possunt trahi ad
errorem, Holcoth lectio. 73. c. 6. pro
ut in de Pentecostes.

Sanctorum festa. Andree.

Salve crux preciosa, in nostro li
bro, fol. 132. 243. colu. 2. 106. col. 4.
In tribulatione gaudentes, 108. co. 4.
133. col. 4. 134. col. 4. Magister vbi
habitas? Chryso. super Ioan. ho. 55.
& super Matth. ho. 1. in attrib. ho.
1. Thomas 2. 2. q. 84. art. 4. & 3. ar
tic. 2. & q. 104. artic. 1. Ego te vidi
sub ficu. 1. q. 9. artic. 1. De Epistola:
Corde creditur, in 4. d. 49. Venite
post me. 2. 2. q. 104. artic. 1. & in ta
bula, verbo, obediencia. Vocauit
Nathanaelem doctum, quia si solū
simplices vocasset, credi posset ex
simplicitate deceptos: ideo Natha
naelem

thanaelem & Nicodemum, & postea Paulum, & Augustinum, sed magis numero, idiotas quàm doctos, ne fides Euangelij attribueretur sapientiz, sed Deo, qui propria virtute colla caleauit, Summa, superbia, p. 3. c. 30. Cano, fo. 197. 336. Soto 251. 344 Gregor. mora. lib. 1. 4. cap. 22. lib. 17 cap. 3. lib. 33. cap. 15. & super Psalm. penitentiz: In quacunque die inuocauero te. Relictis rebus, 22. quæst. 184. arti. 3. Qui sunt isti qui volant? super 1. Reg. lib. 4. cap. 4. Gregor. & mor. lib. 27. cap. 25. in Euangelia hom. 5. vide in communi Apostolorum. Qualiter piscatur magnos pisces, piscibus minimis, qualiter piscatur hamo, fol. 224. cap. 4. Gregor. mora. lib. 1. cap. 7. lib. 5. cap. 30. Et diabolus piscatur, Mora. lib. 33. cap. 89. Et operit hamum, Mora. lib. 7. cap. 12. lib. 14. cap. 7. lib. 15. cap. 38. Iuxta mare, Greg. super Psalmum penitentiz: Dies mei sicut umbra. Vidit eos, Grego. super Psalm. penitentiz: Non auertas faciem tuam. Mitentes retia. de ocio, f. 43. co. 3. Se quati sunt, Grego. super 1. Regum lib. 5. cap. 4. 187. cap. 3. 4. Venite post me, Grego. super Cantic. 2. Surge, propera. & super Ezechiel. lib. 1. hom. 8. Et Andreas conuersus, conuertit alios, Gregor. Ezech. lib. 1. hom. 10. & super Psalm. penitentiz: Nolite fieri sicut equus. & super Psalm. penitentiz: Quia persequutus. & super 1. Reg. lib. 5. cap. 1. Diabolus operit hamum, fol. 145. cap. 3. Erant piscatores, distinct. 86. cap. Esau. rogabat vt suum martyrrium non impedirent, 23. quæst. 1. cap. 1. cap. noli estimare, vide super, Me oportet operari, feria quarta Dominicæ 4. Salue crux preciosa, 227. co. 1. 2.

Conceptionis Deiparæ.

De peccato originali. de consecratione. distinct. 4. c. firmissime tene.

e. regenerante autem. Thom. 1. 2. q. 81. ar. 3. & 3. p. quæst. 27. ar. 2. 4. Scotus 3. dist. 3. quæst. 1. & Caiet. opusculo de Cōceptione. fol. 7. & Tho. 3. p. quæst. 31. ar. 4. Sco. 2. di. 35. beat⁹ venter, & qui audiunt, Greg. Mora. lib. 19. cap. 29. lib. 29. cap. 31. custodiūt. Holcoth. le. 100. c. 7. le. 11. c. 4. 5. Qualiter virtutes fuerūt in Christo & in matre, Mo. lib. 1. c. 16. l. 29. c. 16 in margine. Isa. 11. qualiter patres Sancti, quia ex eis propagāda erat virgo. Mora. lib. 27. cap. 5. super liber generationis, & quid significat hec Genealogia, Mora. lib. 33. cap. 9. lib. 29. cap. 6. in margine, Ab æterno ordinata sum, Soto de iustitia, f. 23. co. 1. in marg. Mat. 1. Ab Abraham incipit, quia solus ex Iudæis, Greg. super 1. Reg. lib. 1. cap. 1. in margine, Ioan. 8. & Ru. 9. Et quod Christus fuit electum, Gregor. Ezech. 1. hom. 8. in margine, Luc. 2. De peccato originali, Viguerius c. 18. 5. versic. 2. Cordobense in Quællionario, fo. 116. l. 50. 351. Beatus venter, Mo. lib. 19. cap. 27. l. 29. c. 31. Custodiunt, Holcoth lectio. 7. 11. cap. 4. 5. Ecce in iniquitatibus conceptus, Cordubens. li. 2. fo. 49. 82. 137. & idem de hoc festo, fo. 116. l. 50. 351.

Nicolai.

Beatus ille seruus, Tho. 2. 2. q. 47 ar. 9. ro. & in tabula verbo, morte, Job. 31. Quod ab infātia creuit & gratiam supra cōmunem legē accepit, Bonau. 4. d. 4. & Tho. 3. q. 69. ar. 8.

Expectatio Virginiis. De virginitate 27. q. 2. c. beata. c. instrumentū. c. ptius, vide in vigi. Natiuitatis, & in Natiuitate Christi, & in de Annūcia.

Luciæ. Emulor vos. 1. Cor. 11. Th. 1. q. 20. ar. 3. in 4. d. 23. Matt. 13. Exibunt Angeli, Tho. 3. q. 76. ar. 3. & q. 89. ar. 7. & in 4. d. 46.

Thomæ Apostoli.

Thomas vnus de duodēcim, Grego. mo

Tabula

go. mora. lib. 1. ca. 7. Fides de visis, id est de cognitis, Thomas 3. dist. 24 q. 1. arti. 2. & 2. 2. q. 1. arti. 4. De confessione fidei, 2. 2. q. 3. arti. 2. in 4. d. 24. q. 1. arti. 3. De pace, Summa, beati. par. 11. Gregor. mor. lib. 9. cap. 4. Stetit in medio, Mora. lib. 27. cap. 23. Si possumus videre Deum per essentiam, 2. 2. quæst. 182. in 3. dist. 4. Thomas 1. quæst. 12. artic. 4. Bernar. serm. 6. vigiliæ Natiuitatis, Dionysius Cartha. in Euangelia hom. 20. De palatio cælis edificato, Chrysost. super Ioannem, hom. 55. attrib. homi. 45. Vnus de duodecim, Gregor. mora. lib. 1. cap. 7. Non erat ibi, vide verbo, compauias: & Gregor. super Ezechielem ho. 9. in margine, 1. Corinth. 15. Vidimus dominum, Gregor. super Cant. 2. Adiuro vos, Christus allicit peccatores & est petra refugium herinatij, Gregor. super Ezech. hom. 9. in margine, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 74. col. 1. 2. Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 14. in margine, Sapient. 2. Quoniam hæc est pars nostra. Extra Ecclesiam non videtur Christus, Gregor. mora. 25. cap. 10. de ocio. fol. 8.

Stephani.

Videbatur facies sicut Angeli, fol. 109. col. 1. Chrysost. super Matth. ho. 30. 37. Implete mensuram patrum, fol. 105. De oratione Stephani, in nostro tractatu secundo, cap. 9. fol. 31. 74. col. 2. 91. col. 3. 95. col. 1. 103. 104. Gregor. mora. lib. 2. cap. 2. lib. 5. cap. 25. Super Ezech. lib. 1. hom. 11. 12. in medio. & lib. 2. hom. 14. in principio, & hom. 18. in medio, & super 1. Reg. lib. 1. ca. 1. in medio, Gregor. mora. lib. 20. cap. 31. Chrysost. super Ioannem, hom. 57. & super Epistolam, Chrysost. super Matth. hom. 28. & ad papulum, hom. 4. 27. 30. 37. & ad populum hom. 48. Tho-

mas 1. 2. quæst. 109. artic. 2. 2. 2. quæst. 64. artic. 6. & quæst. 175. artic. 2. in 4. distinct. 49. artic. 7. quolibeto 1. in principio. Chrysost. super Ioannem hom. 97. ad populum, hom. 4. 48. Calsianus lib. 6. cap. 7. Continuerunt aures suas, Summa, linguæ vitium, par. 2. cap. 1. Lapidæ dulces: fol. 151. col. 3.

Ioannis Euangelistæ.

Super Epistolam, qui timet Deum, Ecclesiasti. 15. Thomas 3. distinct. 5 & in 2. 2. quæst. 19. artic. 4. & 3. quæst. 85. artic. 5. & 4. 22. quæst. 86. in prologo Ioannis, & in attributo, hom. 36. & Thomas super Ioannem, an fuerit mortuus, 2. 2. quæst. 19. arti. 1. quæst. 52. artic. 4. & 1. quæst. 20. art. 3. 4. & in 3. distinct. 31. Hic est qui testimonium perhibet, Gregor. in præfatione Iob, cap. 13. Et se commendat, Mora. lib. 14. cap. 14. lib. 18. ca. 7. lib. 19. cap. 14. lib. 26. cap. 2. lib. 22. cap. 1. super Ezech. lib. 1. hom. 9. Supra pectus, Mora. lib. 27. cap. 5. Volauit de super se, Gregor. super Ezechielem, lib. 1. hom. 4. Dixit Petro sequere, Ezechielem. lib. 1. hom. 2. & super 1. Regum lib. 5. cap. 2. Hic est quem diligebat Iesus, Gregor. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. Ioannes non resurrexit, Abul. to. 6. fo. 53. Devota contemplatiua, Gregor. mora. lib. 6. cap. 24. 25. 26. Aduersus comparantes sanctos, Chrysost. attrib. ho. 36. Vocatus à nuptijs, 2. 2. quæst. 186. art. 4. Supra pectus domini, fo. 101. col. 4.

Innocentium.

Ioseph fili David, Cantabrigie regis regula 4. Fuge in Ægyptum, Chrysost. super Acta, ho. 6. Greg. 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Pasto. 3. p. admo. 29. Mor. lib. 31. cap. 14. lib. 19. cap. 5. lib. 12. cap. 8. Occidit multos pueros, Mora. lib. 12. c. 21. Martyrium non facit poena sed causa, Mora. lib. 18. cap. 14. & super

Doctorum Ecclesiæ.

per Cantico. Fuge dilecte, & Greg.
1. Reg. lib. 1. Virgines enim sunt,
Thomas 1. 2. quæst. 155. Summa,
superbis, par. 3. cap. 33. Accipe pue-
rum. 1. quæst. 153. arti. 1. 2. 4. Coier.
2. 2. quæst. 124. arti. 1. & q. 96. arti. 6.
Scotus 4. distin. 3. Chrysol. Matth.
hom. 9. Thomas 2. 2. quæst. 155. &
124. arti. 1. Christus fugit, 23. quæst.
3. cap. quod vero.

Sylvestri.

Ece sacerdos, Thomas 3. quæst.
22. artic. 2. Negotiumini. 2. 2. quæst.
77. artic. 4. & in 4. distin. 16. De ne-
gligentia, 12. quæst. 54. artic. 3. vi in
de sancti Augustini, vide in de con-
fessoribus.

Thome Canthuriensis.

Chryso. Ioan. hom. 28. 18. in at-
tribu. hom. 16. Nolite timere qui oc-
cidunt, vti in de martyribus, & Chry-
so. Ioan. ho. 44. 47. 55. 57. in attri-
bu. hom. 25. ad populum, hom. 4. 1.
Vtrum bona temporalia sint amittenda
propter scandalum, Thomas
2. 2. quæst. 43. art. 8. vide Abulen. in
tabula verbo, scandalum & cotre-
ctio & in tabula nostri libri 16. quæst.
6. cap. de lapsis. 23. quæst. 8. cap. in
qualibet, vide Dominicus secunda Re-
surrectionis.

Antonij Abbatis.

De vita eremitica, Chryso. ad
populum, hom. 55. 56. 57. De ten-
tationibus sanctorum, in attributo
hom. 12. 26. 21. & Dominica prima
Quadragesimæ, & Chryso. in attri-
bu. hom. 26.

Martini.

Vide verbo, limofina, & Thomas
2. 2. q. 32. arti. 1. De fide in Christū.

Sebastiani.

Thomas 1. 2. quæst. 62. arti. 4. & 2. 2.

quæst. 4. arti. 7. & quæst. 95. arti. 7.
& q. 10. arti. 10. & 3. quæst. 43. 44.
De miraculis. Et qui vexabantur,
Chryso. Matth. hom. 14. & super
Ioannem hom. 61. Et Christus de-
scendit. Quod non sibi soli debet
Prælarus vivere, Gregor. mora. lib.
22. cap. 24. Vt vobis diuitibus, Sc-
ma, Auaricia. p. 1. 2. 2. Virgo lingue.
par. 2. cap. 22. & in tabula nostra ver-
bo, avaricia y riquezas, 18. in de mar-
tyribus.

Agnelis virginis.

In medio ignis, Ecclesiasti. 15.
Thomas lib. 2. contra gentes, & lib.
9. De regno cælorum, Thomas 1. 2
quæst. 95. artic. 4. Et de martyrio,
2. 2. q. 124. arti. 4.

Prosancto Vincentio.

Beatus vir qui in sapientia mora-
bitur, Thomas 1. 2. quæst. 66. & 2. 2.
q. 45. arti. 1. 2. & q. 77. arti. 4. & in
4. distin. 45. artic. 1. 2. & in 3. distin.
35. & 12. q. 77. arti. 4. Qui odit ani-
mam.

Conuersio Pauli.

Saule quid me persequeris? Act.
9. in nostro libro. fol. 101. col. 2. & 3.
102. col. 2. 199. col. 4. Gregor. super
1. Reg. lib. 5. cap. 3. & Ezechi. lib. 1.
hom. 9. & 1. Reg. lib. 1. cap. 1. & lib.
3. cap. 4. & Pastoralis 3. par. ad 35.
Audit arcana, Mora. lib. 18. cap. 36.
37. Vas electionis, super 1. Reg. lib.
1. cap. 1. & super Ezechielem 40.
Vasa, &c. & super Psalmum poeni-
tentie 50. Docebo iniquos, Chryso.
super Matth. hom. 77. 68. 83. 27. 87
in Acta, ho. 6. in fine. Quid me per-
sequeris? Mora. lib. 30. cap. 1. Chry-
sostomus super Ioannem hom. 70.
ad populum, ho. 7. 40. & Thom. 1.
2. q. 12. arti. 2. & q. 113. artic. 9. & 10.
Durum est tibi, super 1. Regum lib.
5. cap. 3. in fine. & Mora. lib. 10. cap.
f 2 10. lib.

Tabula

10. lib. 11. cap. 5. 7. & lib. 31. cap. 10. in principio. & 23. quæst. 4. cap. displicet tibi. quæst. 6. ea. quod autem quæritur de conuersione vera, Gregor. mora. lib. 31. cap. 13. Holecithiectione 49. cap. 4. & Thomas 2. 2. q. 113. artic. 10. & Mora. lib. 3. cap. 11. lib. 24. cap. 14. lib. 29. cap. 11. lib. 18. cap. 17. & Dialogo. ea. 21. 26. & Mora. lib. 33. ea. 24. Apertis oculis, Mora. lib. 25. cap. 10. Quis es Domine? Mora. lib. 33. cap. 39. Percussit Paulum & prostravit. 23. quæst. 4. cap. quis non potest. Quare permittit cadere, Mora. lib. 33. cap. 10. lib. 18. cap. 28. lib. 9. cap. 33. lib. 11. cap. 26. Mutauit fortitudinem, Mora. lib. 17. cap. 21. lib. 18. cap. 17. lib. 19. cap. 16. Reliquimus omnia, Thomas 2. 2. quæst. 186. Soto de iustitia, fol. 182. 183. Iudicabitur, Thomas 4. distinct. 47. quæst. 1. artic. 2. Non acquieui carni, fol. 187. col. 4.

Pro sancta Agatha.

Liberalli corpus meum, Ecclesia flici 51. Thomas 2. 2. quæst. 10. artic. 2. 3. in tabula, verbo. Luxuria.

Purificatio.

Secundum consuetudinem, Lucæ 1. Soto 4. fol. 50. 51. 53. Thomas 3. quæst. 37. artic. 3. 4. Nemo est qui eleemosynam non possit dare sacerdotibus, Abulen. tomo 3. super Mattheum, fol. 9. & in isto lib. tractatu 18. cap. 8. in tabula, verbo, limosina, & sacerdotes. Quod purificemus nos laboribus, fol. 135. col. 3. Lumē ad reuelationem gentium, Gregor. mora. super Ezechie. lib. 2. hom. 22. Mora. lib. 6. cap. 16. lib. 27. cap. 11. li. 32. cap. 4. de scandalis, tractatu 15. & verbo, scandalo Quod mulieres sint interdictæ ab Ecclesia, Gregor. Registro, lib. 12. cap. 10. De sene Simone, Registro, lib. 7. cap. 1. De primogenitis, tractatu quarto, cap.

4. fol. 52. Sacrificia medullata, fol. 254. col. 1. Non vult Deus primogenitum asini, fol. 165. col. 2. Primo geniti tribus Leuitice, non poterant redimi, fol. 172. col. 1. Nunc dimittis, fol. 227. col. 4.

Cathedra sancti Petri.

Chrysostomus in auribus. hom. 24. 25 33. Gregor. Registro lib. 6. cap. 202. De clauibus cæli, Abulensis, in tabula verbo, clauis, Gregor. Cantic. 1. O seculum me. Et quæ notata sunt die Pentecostes. Tu es Petrus, Cordus, fol. 236. Clauis, Thomas 4. distinct. 18. quæst. 1. artic. 1. & distinct. 19. & super 1. Corinth. 3. lectio. 2. & super Ephes. 2. Super ædificati, Ecclesia non habet aliam potestatem nisi concessam Petro. Beatus Simon. 1. quæst. 60. artic. 2. De miraculis Petri, Gregor. mora. Registro lib. 3. cap. 36. Pro vinculis sancti Petri, Gregor. Registro lib. 7. cap. 126. & in nostro libro, fol. 132. 133. Pro ut Dominica secunda. Aduentus. Laudat Petrum Gregorius super Ezechielem, lib. 2. hom. 18. & Registro lib. 9. cap. 36. in attributo Chrysostomus. hom. 33. & Thomas 4. distinct. 16. 18. quæst. 1. artic. 3. & quæst. 45. artic. 3. & 3. par. quæst. 64. artic. 4.

Gregorius.

Lætatus sum, Sapient. 7. Thomas 2. 2. quæst. 45. artic. 2. 3. & quæst. 186. artic. 7. & quæst. 32. artic. 1. Vigilate quia nescitis, Thomas 4. distinct. 47. & contra gentes, lib. 49. cap. 96 & verbo, mors, & tractatu 17. Vos estis sal. Chrysostomus. Matth. hom. 18. & in communibus.

Marci.

Deus operarius, 2. 2. q. 29. artic. 22 & quæst. 128. artic. 1.

Ioannis Euangeliste ante portam.

Tho.

Doctorum Ecclesie.

Thomas 2.2. quæst. 15. arti. 7. & in 3. dist. 5. & 2.2. quæst. 19. arti. 4. & in 3. par. quæst. 85. artic. 5. & 2.2. quæst. 186. & Feria quarta Domini-
cæ secundæ quadragesimæ.

35. & Thomas 3. q. 30. artic. 1. 2. 3. August. sermo. 15. Bernar. sermo. 38.

50

Matthie.

Sortibus non vendum, 26. q. 2. c. fors non est. Confiteor, Matth. 11. in tabula verbo, bédiciones de Dios y hazimiento de gracias. Abscondisti, Chrysost. super Matth. hom. 36. 66. 79. & super Ioannem, hom. 3. 47 70. 82. & in attrib. hom. 18. 25. ad populum, hom. 22. 31. & Thomas 2. 2. quæst. 77. artic. 1. Gregor. de casu Iudæ, Mora. lib. 34. 13. 7. Qui stat videat ne cadat, Grego. Mora. lib. 25. cap. 7. 8. cap. 13. lib. 29. cap. 9. lib. 32. cap. 12. in fine, & in tabula, verbo, perseverantia. Quoniam sic placitum fuit, 1. quæst. 19. arti. 1. verbo, obediencia. Cecidit fors super Matthiam, 2. 2. q. 95. & q. 177. artic. 1. Soto, fol. 305. Cantapetrensis, Reg. 47 & Summa, superbia. 3. p. cap. 35. in 4. dist. 47. & verbo, electio. Et Thomas quolib. 8. artic. 6. 2. 2. q. 95. artic. 4. Nemo novit (comprehensit) patrem. 1. quæst. 31. artic. 4. de prædestinatione. 1. quæst. 23. Discite à me, & Iugum suum, Chrysost. Mat. hom. 83. 66. 76. super Ioannem hom. 13. 47. 70. 25. ad populum, hom. 22. 31. Elegit, 2. 2. quæst. 34. artic. 1. 2. 12. q. 73. artic. 2.

Inuentio Crucis.

Crux inuenta, 12. quæst. 1. cap. videntes. Erat homo ex Phariseis, Chrysost. super Ioannem. hom. 24 ad populum, hom. 55. 16. 77. ad populum, hom. 66. 67. Gregor. mora. lib. 2. cap. 8. 9. & lib. 4. cap. 12. Thomas 2. 2. quæst. 2. & quæst. 153. & 1. 2. q. 5. artic. 4. & 1. quæst. 62. artic. 8. 9. & quæst. 12. artic. 3. Chrysost. in Matth. hom. 55. super Ioannem, hom. 7. 3. 5. in attribut. hom. 53. super epistola. Hoc enim sentite, Chrysost. ho. 82. super Ioannem. Absit gloriari, Thomas 2. 2. quæst. 103. artic. 3. & 4. Crux lectulus floridus, Summa, superbia, 3. par. 3. cap. 18. De adoratione, in isto libro, fol. 110. col. 2. 127. 123. col. 2. & Cordoua, fol. 85. 90. Nemo potest facere hæc signa, 3. quæst. 34. artic. 4. Princeps mundi eiectus, Grego. mor. lib. 17. cap. 18. Scimus quia à Deo venisti, fol. 77. col. 3. Princeps, Mora. lib. 17. cap. 20. lib. 27. c. 17. Gregor. super Cantic. 8. Sub arbore malo. & Cantic. 7. Quam pulchra. Serpens exaltatus, Mora. lib. 30. cap. 5. de consecratione. distin. 3. cap. Crucis. cap. venerabilis. Omnia traham, Gregor. Registro, lib. 6. ca. 179. Mora. lib. 15. cap. 39. Consilia Dei non impediuntur, Mora. lib. 6. cap. 12. 13. lib. 9. cap. 7. lib. 12. cap. 12. Crux est arcus contra aues, Mora. lib. 27. cap. 27. lib. 9. cap. 25. lib. 24. cap. 5. Vnde mors oriebatur, Mora. lib. 33. cap. 8. 9. De Nicodemio, Mora. lib. 2. cap. 8. Renatus. Mora. lib. 2. cap. 3. Si terrena dixi, Chrysost. super Ioannem, hom. 6. 29. in attribut. ho. 45. super Ioannem, ho.

Benedicti.

Thomas 1. 2. quæst. 100. artic. 5. 6. & in 3. distin. 37. & Bernar. de vita sancti Benedicti super. Dedit illi Dominus cor. Eccle. 41. Vide quod lumen quod in te est, Luc. 11. Tho. 1. q. 12. art. 5. vide feria 4. Domini-
cæ quartæ. Me oportet operari opera lucis.

Annunciatio.

Sotus de iustitia, fol. 87. B. Non impossibile omne verbum, fol. 112. columna. 2. Ecce Ancilla Do-
mini

Tabula

mini, vide verbo seruo de Dios, y amigos de Dios, & Thomas 2. 2. quæst. 28. art. 2. 3. Requiescet Spiritus Domini. 1. 2. quæst. 68. artic. 3. 5. Chryso. Matth. hom. 2. super Ioan. ho. 10. 17. super Mat. hom. 16. 3. 17. in attrib. ho. 1. 4. & Tho. 3. q. 30. 37. Bernar. super Missus est. Dabit illi Deus sedem, Soto, 291. Soto de iustitia, 87. 112. Quare non redemit Angelum, Greg. mo. lib. 4. c. 10. 11. Ne timeas Maria, Mor. lib. 5. c. 13. 16. & in nostro fol. 2. & totum tractatū, 1. & verbo, mugeres, & Grego. super illud Cantic. 3. Media charitate constituit, & Egredimini filie Sion. Sāctum Domino vocabitur, Mora. li. 18. ca. 17. in medio. Pro expectatione. De desiderijs virginis, in nostro, fol. 187. col. 3. Greg. mora. lib. 9. ca. 15. Virgo Maria prima virginitatē vouit, Hierony ho. 20. super Ecclesia, Chryso. ho. 21. ad Hebræos, Tho. 3. q. 28. art. 4. Greg. mora. lib. 22. ca. 13. & super Psal. pœnitentiæ: Scribatur hæc, Castro, titulo, Maria, Abu. Matth. tom. 1. fol. 69. tomo 7. fo. 14 tom. 2. fol. 81. 79. tom. 1. fol. 156 co. 3. Quod in aliquo casu cōiugata est melior, tom. 7. fol. 16. co. 4. Spiritus superueniet, Cordoua fol. 385. 394. De virginitate, Thomas 2. 2. q. 152. 3. q. 35. in 4. dist. 4. q. 2. Ad Virginē, Cordoua, fol. 394. De Rubo Moyfi. in de Natiuitate Christi. Superueniet in te Spiritus domini, Cordoua, fol. 385.

Thomas Apostoli.

Thomas vnus de duodecim, Grego. mo. li. 1. cap. 7. Didimus nomen infamie miscetur nomine honorifico duodecim Apostolorū, quia dubium eius in utilitatem nostram redundauit, Chry. super Psal. 50. Curatur eius infirmitas publice & in foro vt nos sane mur, vide in de Apostolis & diligentibus Deum, in no-

stro, fol. 117. col. 4. 157. col. 1. tractatu, 3. Greg. in Ezech. hom. 9. in margine, 1. Corinth. 15. Vidimus do minum, Gregor. Cantic. 2. Adiuro vos, qualiter Deus maiores demonstrationes amoris ostendit peccatori, siquidem ostendit latus, &c. tractatu 8. fol. 40. co. 3. fol. 8. co. 1. Gregor. super Ezech. hom. 9. in margine, Psalm. 103. Dominus meus, fol. 47 col. 1. 2. Gregor. 1. Reg. lib. 5. ca. 14 in margine, Sapient. 2. In Ecclesia dat Deus beneficia, Mora. lib. 25. cap. 10 Decret. 1. q. 1. cap. in ecclesia. cap. extra Catholicam. 3. quæst. 1. cap. nulli dubium. 12. quæst. 1. cap. dilectissimis. nulla ædificia non erat ibi Thomas, 23. quæstio. 1. cap. audiui mus. 24. quæst. 1. cap. loquitur. cap. aduocauit ad se. Dominus meus, fo. 226. col. 4.

Philippi & Iacobi.

Super Epistolam, Ecce quomodo computati, Thomas 2. 2. quæst. 131. artic. 1. in nostro libro, fol. 261. In domo patris mei mansiones. De pœnitentia. dist. 4. cap. in domo patris mei. Qui videt me. 1. quæst. 12. artic. 1. & quæst. 56. arti. 3. in me credite, Cordoua, fol. 78. Domine ostende nobis, fol. 204. col. 3. 268. col. 4. Philippus vnus cum Petro missus ad soluendum asinam, & ad gentes, Cantapetrensis, Reg. 29. Ego sum via, Soto de iustitia, fol. 147 Quot sunt viæ, & quis eas intelligat, Gregor. mora. lib. 25. cap. 17. Nemo venit ad patrem, Mora. lib. 5. cap. 26. Non turbetur cor vestrū, Summa, spes, cap. 2. Mansiones multe, Gregor. super Ezechielem lib. 2. hom. 16. in medio, & super 1. Regū. lib. 2. cap. 2. in fine. & Mora. lib. 4. cap. 3. 31. & lib. 35. cap. 14. & in nostro libro, tractatu vltimo, & quod in cælo non est inuidia, Gre. Mora: lib. 6.

Doctorum Ecclesiæ.

lib.6.cap.32.lib.18.cap.27.Et in inferno multæ mansiones, Mora.lib.9.cap.38.39.

Barnabe.

Iam non estis hospites, Ephes.5. Thomas 2.2.q.176.artic.1. De dilectione proximi, in nostro tractatu,6 & Thomas 2.2.q.44. artic.7. & in de Apostolis.

Ioannis Baptiste.

De humilitate Ioannis, Chryso. Matth. hom.3.22.20. 47.10.11.25. super Ioannem, hom.8.18. & 87. & Thomas 4. dist.6.q.1. artic.1. & in 2.2.q.153.artic.4. Quare non fecit aliquod signum, Chryso. Matth. ho. 25. Dominus ab utero vocavit me, in 4. d.6. & Thomas 3. par. q.27. artic.6. An Ioannes fuerit maior Petro, 2.2. quæst. artic.4. Non erat illuc lux, Gregor. mora.lib.8.cap.32. Contra senes imperfectos, Grego. Registro, lib.7. ca.1. Impletum est tempus, Mora.lib.2. cap.19. Ioannes habet parentes perfectos, Gregor. super Cantici. 5. Comedite amici. Fuit magnus coram Domino, Greg. mora.lib.18. cap. 25.27. & super Ezechielem, lib.1. hom.9. In medio congratulabatur, in nostro tractatu 7. fol.95.col.3.100.col.3. Gregor. super Cantici.8. Dura ut infernus. & Registro, lib.6. cap.171. De spirituali gaudio, De consecratione. di.3.c. irreligiosa consuetudo.

Petri.

Cap. Petrus. 2. q.7. Diligis me plus his? fo.183.col.3. Tibi dabo claves, fol.163.co.3. 164. Quem dicunt homines, fo.173.col.3.174.co.1. 2. Tu es Christus, Grego. mora.li.27. cap.1. De Petri nomine, Grego. mora.lib.31. cap.35. Pisce oues, verbo, juezes, prelados. & 173. fol. 50. co. 3. Thomas 2.2. quæst. 185. artic.2.

in nostro lib. fol.181.col.3. 185.co. 3. Gregor.3. par. Pastor. cap.5. Summa, superbia, cap.32 par.3. Thomas 4. dist.19. & dist.15. & in 3.p.q.64. artic.4. & in 4. distinct. 5. Cano. De poenitentia, fol.25. De Epistola Virgilix, Chrysoft. ad populum, hom. 28. Tu es Petrus, Chrysoft. in attributu, hom.20. & super Matth. ho.45. 25.34.31.47. & super Ioannem, homi.46. Cum sis senex, idest, perfectus, Gregor. mora. lib.19. cap.11. Ibis quod non vis, Gregor. mora. lib. 31. cap.16. Quem dicunt homines? Mora. lib.26. cap.1. & Pastora.3.p. admonitio, 36. & super Ezechielem, ho.6.7. & super 1. Regum, lib.2. ca. 2. lib.5. cap.2. Propter obedientiam accepit regimen Ecclesiæ, Mora. li. 18. cap.25. Super hanc Petram edificabo, Mora. lib.35. cap.7. in principio. Et caro non reuelavit, Mora. li. 25. cap.15. Mora. lib.24. cap.6. lib. 27. cap.7. Portæ inferi, Mora. lib. 9. cap.6. lib.13. cap.9. lib.18. cap.27. in isto libro, fol.107. cap.4. Ambulabat super aquas, Mora. lib.9. cap.5. Fugit honores, Mora. lib.30. cap.15. Pastoralis, 1.p. cap.3.4. Caro & sanguis non reuelat, super 1. Regum, li. 4. cap.4. lib.6. cap.3. Pro Paulo qui audiuit & vidit arcana Dei, Soto, fo. 86. Et quomodo Apostoli acceperint primicias spiritus, idem fol.171. 172. Quare permisit Deus quod peccauerint sancti, Cano fol.145. 213. 396. Quod non potest deficere fides Ecclesiæ, Cano, fol.134. 185. 198. De mirabili prædicatione Pauli, Chrysoft. super Matth. hom.70.76 75. In Acta, hom.4. ad populum, homil. 75. De octava Apostolorum. De nauicula, prout in Sabbatho Cinerum: Et Dominica quarta Epiphaniæ. & Cano, fol.147. 148. 462. Modicæ fidei, Summa, fides, cap.19. & de spe, cap.2. Portæ inferi, Gordous, fol.217. Paulus

51-52

Tabula

audiuit arcana Dei, Soto de iustitia, fol. 86. col. 2.

Joannis & Pauli.

Quis nos separabit? Ro. 8. in nostro, fol. 131. col. 1. & Tho. 2. 2. q. 26. artic. 2. Attendite ad fermentato. 2. 2. q. 111. artic. 4. & in 4. dist. 9.

Visitationis.

Deposuit potentes, Chryso. in attrib. ho. 33. 35. 37. & super Matth. ho. 3. 4. Thom. 2. 2. q. 16. arti. 3. Exsurgens Maria, Greg. mora. lib. 6. c. 17. lib. 10. c. 10. in fine. & super 1. Regum lib. 1. c. 1. Et quot bona recipiunt matres propter bonos filios, in nostro, fol. 51. co. 1. Cum festinatione, fol. 2. & verbo, muges, & de educatione filiorum, fol. 52. col. 1. Cum festinatione. In amore Dei non retardemur, fol. 69. col. 1. 187. co. 2. 4.

Magdalene.

Si hic esset Propheta, Soto fol. 484. De conuersione, fol. 199. col. 4. Chryso. Matth. hom. 6. 83. 81. super Ioannem ho. 61. 62. in attrib. ho. 15. ad populum ho. 40. 60. 77. 89. super epistolam, Fallax gratia, Chryso. Matth. ho. 36. De eius poenitentia, Chry. Matt. ho. 23. ad popu. ho. 21. Cui magis dimittitur, ad popu. ho. 38. 40. 41. 60. 80. Thomas 3. p. q. 86. artic. 2. & q. 88. artic. 2. in 4. dist. 18. 19. 23. & in 1. q. 20. & 1. 2. q. 113. art. 9. Chryso. Matth. ho. 68. 69. 41. 60. & ultimus ad popu. ho. 38. 40. Bernardus in paruis sermonibus 52. 56. Quoniam dilexit. 4. dist. 17. q. 2. artic. 5. & q. 1. art. 4. & dist. 14. & dist. 19. & 3. par. q. 88. artic. 2. Date ei de fructu operum, Grego. mora. lib. 18. cap. 13. Panem oculi non comedit, Mora. lib. 35. cap. 25. Fides tua, Soto de iustitia, 127. & Vega lib. 11. c. 23. Cano fol. 477. Viguierius fol. 13 & feria quinta Dominice passionis.

Vt cognouit, Cordoua 2. lib. fo. 143. Cæpit rigare, fo. 138. co. 3. 141. 144. col. 2. 152. co. 4. vide in tabula Romano. 8. Diligentibus Deum. Vade in pace, fol. 185. col. 2. 186.

Iacobi.

Dic ut sedeant, Chryso. Matth. ho. 57. 66. De acceptione personarum, Tho. 2. 2. q. 63. artic. 2. 83. artic. 11. Et quæ diximus, feria 4. Dominice 2. Nescitis, Cantapetrænsis lib. 10. Regu. 5. Possumus, Grego. mora. lib. 15. cap. 9. Vos autem non sic, Summa, superbia, p. 2. c. 1. & 3. p. c. 6 & 3. p. c. 25. 33.

Anne.

De Epistola, vide in de Magdalena, & Holcorh lection. 40. cap. 3. & in de sancta Lucia.

Laurentij.

Qui seminant in carne, 137. co. 3. & verbo, Luxuria, fol. 252. col. 3. Qui parce seminat, Greg. Registro, lib. 10. cap. 7. & super 1. Reg. cap. 1. in fine, fol. 233. in nostro. De clemensyna, vide in tabula nostra, verbo, li mosna. & Thomas 2. 2. q. 32. arti. 4. Qui odit animam suam, Thomas 2. 2. q. 29. articu. 4. & 2. 2. q. 34. 1242. Chryso. in attrib. ho. 45. 48. ad popu. hom. 22. 25. Disperlit, Attribus hom. 34. 24. 42. 22. & Summa, iustitia, par. 14. cap. 2. Thomas 3. quæst. 32. artic. 4. & q. 34. & 1. 2. q. 29. artic. 4. Sancti Dominici, vide in de sancto Francisco, & in de doctoribus. Et quasi stella matutina, fol. 187. colum. 1.

Transfiguratio.

De his qui nolunt exire de presenti felicitate, 198. col. 3. 216. col. 1. Christus figura substantiæ patris, Soto fo. 90. 94. & in de iustitia, fo. 86. 87. Premio allicimur, fol. 97. Chryso. fo. Mat.

Doctorum Ecclesiæ.

fo. Matth. ho. 28. 57. super Ioannē,
ho. 79. 86. Domine si vis, in nostro,
fo. 91. co. 2. Nemini dixeritis, Chry.
Mat. ho. 54. 10. ad popu. ho. 22. 47.
Soto 4. fo. 61. 65. 71. 75. 76. 77. Fili-
us dilectus, 350. Soto 86. 87. Nescie-
bar quid diceret, Greg. mora. lib. 5.
c. 25. Dum oraret, Greg. mo. lib. 5.
cap. 23. 24. & Dominica 2. Quadra-
gesimæ, Cordoua f. 228. præmio al-
licimur ad labores, Soto de iustitia,
fol. 97. co. 2. Et Iacobum & Ioannē
coadiutores, fol. 193. col. 3.

Assumptionis.

De vigilia. Beatus venter, Greg.
Canti. 1. Fasciculus myrrhæ. & su-
per Ezech. lib. 1. ho. 8. Quæ stetit,
Greg. super 1. Reg. lib. 5. cap. 4. cir-
ca finem, in nostro, in tabula, verbo,
perseuerantia, Chrys. Matth. ho. 31.
super Ioannem ho. 43. Dic ergo illi
ut me adiuuet, in nostro lib. fol. 17.
Quid sentiendum de hac festiuitate,
Cordoua in suo Quæstionario, fol.
150. 352. Abulen. Matth. tom. 6. fo.
53. co. 2. Martha sollicita, Greg. Can-
ti. 1. Fulcite me floribus. & Ne fuissei
tam, & super 1. Regum lib. 4.
cap. 4. De vita contemplatiua, 2. 2.
q. 181. 182. in 3. d. 35. d. 88. ca. decre-
uit. Vnum est necessarium, fol. 18. in
nostro. Scotus 1. dist. 30. & 39. Soto
fol. 55. 66. Dux sorores, Gregor. su-
per Ezech. lib. 1. hom. 7. de vita acti-
ua, super Ezech. li. 1. ho. 3. 5. & lib. 2.
hom. 14. & Regist. lib. 1. cap. 5. lib.
6. cap. 168. & super 1. Regum, lib. 5.
cap. 4. in fine. Mora. lib. 6. ca. 17. 18.
lib. 10. c. 10. lib. 32. cap. 4. De memo-
ria peccatorū secus pedes Iesu, Gre-
gor. mor. lib. 22. cap. 5. De vita acti-
ua, Gregor. mora. lib. 15. cap. 8. 9. li.
25. cap. 22. lib. 6. c. 24. 25. 26. lib. 10.
cap. 9. Thom. 1. q. 20. arti. 4. Scotus
3. dist. 26. Thomas. 2. 2. q. 23. artic. 4.
Intrat Iesus & offert occasiōē me-
rendi, in nostro, fol. 79. co. 2. Melio-

rem partem elegit, & plus meretur
Maria, 182. col. 2.

Augustini.

Ecce sacerdos magnus, Chryso-
attribu. hom. 73. 40. 41. & in Acta,
hom. 3. & Matth. hom. 18. & Tho-
2. 2. q. 184. artic. 7. Iuuenis & ac-
tus, 1. q. 64. artic. 2. Non acquieuit
carni, fol. 187. col. 4.

Decollatio.

Soto de iustitia, fol. 386. col. 1.
Chryso. ad populum, hom. 1. 4. 12.
Matth. hom. 25. 49. super Ioannem
hom. 57. attribu. hom. 12. De iura-
mento, Thomas 2. 2. q. 89. artic. 3. &
1. 2. q. 98. artic. 3. De Gula, in tabula
suo verbo, & verda amarga, Sum-
ma, par. 2. & 3. ca. 1. de Choreis, Gre-
go. super 1. Regum lib. 5. & cap. 4.
& Mora. lib. 3. cap. 5. lib. 5. cap. 10.
lib. 13. cap. 13. lib. 9. cap. 17. Non li-
cet tibi, Mora. lib. 7. cap. 15. lib. 20.
cap. 7. lib. 24. cap. 9. lib. 31. cap. 15.
Multæ Herodiades sunt hodie, Mo-
ra. lib. 26. cap. 17. Herodes fingit se
sanctum, Mora. lib. 12. cap. 21. Et flo-
ruit Ioannes, Mora. lib. 19. cap. 16. in
nostro lib. fol. 69. col. 4. 214. col. 3.

Natiuitas Deiparæ Mariæ.

Liber generationis Christi. De
infinita humilitate Dei in incarna-
tione, & exaltatione summa homi-
nis ad vnionem hypostaticam, vide
in de Incarnatione, & Natiuitate
Christi, & Aduentus, Liber gene-
rationis filij Dauid, in nostro li. fol.
101. col. 3. 100. col. 4. Cantapetre-
sis, Reg. 35. Excelsa stirpe, Soto de
iustitia, fol. 87. col. 2. 88. 91. Et Gre-
go. Canti. 5. Anima mea liquefacta
est, & super 1. Reg. lib. 1. c. 1. Chry.
Matth. ho. 1. Thom. 3. q. 31. artic. 3. &
q. 33. artic. 4. & Summa, superbia,
p. 3. cap. 28. Cantapetrensis, lib. 10.
Reg. 21. fol. 247. 307. 318. 336. 397
480. 614. & lib. 9. Regu. 5. & 17.

f 5 Qua

Tabula

Quare maledicti erant qui non habebant filios, fo. 588. 525. Soto de iustitia, fol. 82. 88. 91. 147. Abu. Mar. to. 2. fol. 57. co. 3. 4. Qualiter virgo Maria intercedit pro nobis, Grego. mora. lib. 9. c. 11. 12. Ego quasi vitis, Ecclef. 24. Thomas. 3. q. 27. arti. 1. prout in Cōceptione, De Raab meretrice, 32. q. 2. c. non est culpandus. de mixtione malorum & bonorum, q. 4. c. recurret nunc.

Exaltatio Crucis.

Sicut fulgur, Gregor. mo. lib. 20. c. 14. & super Ezech. lib. 1. ho. 2. Vbi cunque est corpus congregantur Christicolæ, Mora. lib. 6. cap. 15. li. 9. c. 16. lib. 17. c. 21. lib. 18. c. 17. 119. c. 16. lib. 24. c. 6. li. 26. c. 12. li. 27. c. 8. lib. 29. c. 2. li. 31. ca. 19. 21. Ambulate dum lucem habetis, Mora. lib. 6. ca. 13. lib. 9. cap. 38. Tho. 2. 2. q. 104. ar. 1. & inde in inuentione Crucis.

Matthei.

Quare cum publicanis manducat, fol. 175. co. 3. & c. multi. 2. q. 1. in nostro, 202. co. 4. Chry. Matth. ho. 22. 23. 27. 28. 29. 75. 79. 85. 31. 49. 83. 84. super Ioannem, ho. 46. 9. ad popu. ho. 40. & ult. 28. 30. Reliquit omnia, 2. 1. q. 188. art. 5. Diuersæ vocationes, Grego. mor. li. 13. c. 6. 7. li. 22. c. 5. li. 23. c. 4. 3. & lib. 23. c. 15. Vidit sedentem, Greg. super Psal. pœnit. Non auertas faciem. Surgens sequutus est, Gregor. Cant. 2. Surge amica mea. Et Matthæus vocat alios, Gregor. super Ezechie. lib. 1. ho. 10. Non veni vocare iustos, Gregor. super Psal. pœnitentix: Quia cinerē tanquam panem manduebam. & in nostro, fo. 101. col. 3. Fecit conuiuium, 169. co. 4.

Michaelis.

Quis putas minor virtutibus? De inicio virtutum, & quis in eis præ-

stantior, Soto de iustitia, fo. 27. col. 1. in fine. & fol. 32. col. 2. 38. col. 1. Qualiter Deus loquitur ad Angelos, Greg. mor. lib. 2. ca. 5. 6. 7. Et facit eos ignem vrentem, Abul. Matt. to. 4. fol. 36. Per Angelos loquitur nobis, Mora. lib. 28. cap. 2. Misi in ministerium, 181. co. 4. Aliqui Angeli magis torquentur in die iudicii, Mora. lib. 4. c. 10. 9. Peccantibus nō pepercit, Gregor. mora. lib. 33. c. 11. li. 34. c. 6. De diabolo, lib. 18. ca. 27. Præuentio Antechristi per Angelos, Mora. lib. 4. c. 11. Cordoua, fol. 231. Angeli præfunt hominib⁹, Mora. lib. 4. c. 31. Thom. 1. q. 93. artic. 3. Gregor. mor. li. 4. c. 27. Semper vident Deum, Mora. lib. 8. c. 28. li. 9. cap. 10. li. 17. c. 8. 9. li. 28. c. 2. Si possit esse discordia inter Angelos, Mora. lib. 17. c. 7. li. 9. c. 10. lib. 28. c. 6. Psalm. Angelis mandauit de nobis, Sanima, accidia, par. 2. c. 5. Gregor. mora. lib. 2. ca. 36. 37. Chryso. Mat. ho. 31. Abul. to. 4. in Matth. fol. 44. col. 1. Cantapetrensis lib. 10. Reg. 2. Angelorum natura, Mora. lib. 5. ca. 29. lib. 27. cap. 24. li. 28. c. 6. Tho. 1. q. 57. & 62. Quis putas maior? Soto de iustitia, fo. 27. 32. 38. 330. Nisi efficiamini paruuli, Greg. super Psal. 50. Cor mundum crea. & 1. Reg. li. 5. c. 3. in principi. & Mora. lib. 1. cap. 1. lib. 24. cap. 14. lib. 18. c. 14. 21. li. 13. c. 14. verbo, escādalo y peccado publico, fol. 181. co. 1. Si quis scandalizauerit. De regulis iuris, in 5. cap. 4. Abul. tabu. verbo. I scandalā, Tho. 1. 2. q. 79. arti. 3. & 2. 2. q. 11. arti. 3. Grego. mora. lib. 18. c. 13. super Ezechie, ho. 7. Regist. ho. 9. cap. 39. Pasto. 1. p. c. 2. & p. 3. c. 1. in nostro, fol. 65. co. 4. 110. co. 4. & tracta. 15. & Abul. len. Matt. to. 5. fo. 12. col. 3. fo. 10. in tabula verbo escandalos: exēplos, peccados publicos. De tributo Cesaris, 23. q. 8. ca. tributū in ore piscis, Soto de iustitia, 423. 267. 298. 24. q. 1. c. non

1. c. non turbatur nauis licet sint hæ-
reses. 28. q. 2. c. iam nūc illud. Opor-
tet hæreses esse, Greg. mora. lib. 16.
c. 23. Chrysost. super Ioannem, ho.
56. Si oculus tuus, Mora. lib. 6. c. 17.
Alexan. 3. q. 62. art. 3. Castro lib. 2. c.
17. De iusta punitione hæreticorū,
Cantap. fo. 513. 621. Viguerius f. 30.

Francisci patris mei.

De gratiarum actione, Soto de iu-
stitia, fo. 148. c. cum humilitatis. 22.
q. 2. Confiteor, fo. 203. co. 2. 206. co.
1. Chry. Mat. ho. 16. 31. 33. 34. & su-
per Mar. ho. 22. 73. ad po. De sobrie-
tate, 56. 57. 58. Abscondisti hæc,
Tho. 2. 2. q. 132. ar. 1. & q. 124. & 122.
& q. 163. & 1. 2. q. 207. ar. 4. Videbā
Satanā, Gre. mora. li. 31. c. 21. Nemo
nouit filium, Abu. to. 3. fo. 181. co. 3.
fo. 180. co. 3. 4. Qualiter peccatorū
punitio est materia laudis, in nostro
fol. 119. co. 1. 23. co. 3. 25. co. 1. Abu.
to. 3. fo. 180. 164. Dæmonia subijciū-
tur, fo. 74. col. 2. Dominicus, Mora.
lib. 1. c. 6. Docet, Pisto. 1. p. c. 7. Frā-
ciscus tacet. Iugum suauē, Soto de
iust. fo. 203. Cord. 205. in nro, f. 168.
co. 4. 170. co. 4. 191. co. 4. 202. co. 2
& Tho. 1. q. 63. art. 2. Chry. Mat. ho.
55. 57. 86. ad pop. ho. 47. Soto 171
175. & 4. d. 1. q. 2. art. 4. fo. 53. Th.
2. 2. q. 162. art. 2. Ego in iugo, fo. 123.
124. co. 2. 125. co. 3. Greg. Ezech. li.
2. ho. 17. in fine. Quoniam sic placi-
tum, Cordo. 484. Tho. 1. q. 19. ar. 1.
Greg. Ezech. lib. 1. ho. 8. vide 23. q. 4.
c. de pœnitentia, d. 4. c. si ex bono.
Mo. li. 2. He. 13. lib. 25. c. 13. li. 27. c. 2
1. 28. c. 6. 1. 29. c. 15. 18. Discite à me,
Chry. Mat. ho. 4. 39. 43. 44. 73. 74
& Ioan. ho. 36. 77. 19. 34. 38. Onus
leue, Greg. 1. Reg. li. 5. cap. 2. & su-
per Cant. 1. Indica mihi. Et Ezech. li.
1. ho. 8. Ego reficiam, Soto 258. Gre-
go. mo. lib. 15. c. 36. lib. 19. c. 3. f. 198.
co. 3. in nostro, fo. 139. co. 1. 141. co. 1
Paruulis, Greg. mor. li. 10. c. 4. 7. li.

34. c. 17. li. 27. c. 7. 22. 27. 1. 28. c. 3. 1.
7. c. 8. Et in morte dicebat, nunc cœ-
pi. Mora. lib. 22. ca. 2. Abscondisti,
Mora. lib. 10. c. 15. 16. lib. 11. c. 5. 7.
li. 13. c. 14. lib. 18. ca. 20. li. 33. c. 9. su-
per 1. Regum lib. 5. cap. 3. Cant. 6.
Auerte oculos tuos à me. Ego stig-
mata porto, fo. 118. col. 2. Nemo no-
uit patrem, 262. col. 1. Deus meus &
omnia, 266. co. 4. Venite ad me om-
nes, Greg. super 1. Reg. lib. 5. c. 3. 4.
Discite quia mitis, in nostro, fo. 84.
col. 1. 2. 90. col. 4. 94. co. 3. 97. col. 2.
103. co. 2. Quilaboratis, Mora. lib. 2.
c. 4. lib. 4. ca. 28. 30. lib. 6. c. 7. lib. 18
c. 25. lib. 20. c. 16. lib. 7. c. 12. lib. 30. c.
12. & in isto, fol. 134. col. 2. super E-
zec. lib. 1. ho. 2. in fine. in nostro, 203.
col. 4. Cant. 5. Comæ tuæ sicut ela-
tæ, & c. 6. quā pulchra, & Mor. lib.
24. c. 6. De cætero nemo mihi mole-
stus, Grego. super Psalmum pœ-
nitentia: Discedite à me omnes qui
operamini, fol. 187. col. 3.

Omnium Sanctorum. Hodie
Christus ante oculos ponit scalam,
qua possimus ascendere in cœlum;
fol. 137. col. 3. De lege gratiæ, Cano
fol. 102. Soto de iustitia, fo. 23. 85. 86
87. 127. Ioānes vidit prædelinatos
signatos signis quibus Christus ho-
die signat, fol. 142. col. 1. & fol. 209.
col. 1. Christus legislator, Mora. li.
26. c. 1. Videns turbas, Gregor. mor.
lib. 27. c. 15. in nostro, fol. 27. cap. 2.
Chrys. ad populum ho. 1. 8. Beatitu-
do & corona vocatur labor, fo. 187.
col. 2. De beatitudinib⁹, Chry. Mat.
ho. 34. 49. Beati pacifici, Chry. Ioā.
ho. 54. 75. 59. Greg. mora. lib. 21. c.
15. 16. Soto de iustit. fol. 18. 98. Th.
1. q. 18. ar. 1. & q. 134. art. 2. & 2. 2. q.
45. arti. 6. & q. 124. Causa, 23. q. 1. c.
noli existimare. q. 5. c. si propterea.
Mundo corde, Chrys. ad popu. ho.
75. Gregor. mora. lib. 32. c. 1. Sicut
stella differt à stella, Grego. mo. lib.
27. c. 1. Greg. Psal. pœni. Audiam

Tabula

fat. & Spiritus tuus bon⁹. & Perdes omnes qui tribulant. & Vt ædificetur mu⁹. & Acceptabis, & Soto 108 149. 147. & Chry. Ioan. ho. 89. Grego. mo. lib. 4. c. 36. lib. 35. 69. li. 30. c. 3. Qui lugét, Chry. Mat. ho. 6. Soto de iustitia. De lege membrorum, fol. 10. 24. 22. Grego. mor. lib. 16. c. 13. li. 5. c. 30. & fol. 42. co. 4. 116. co. 3. & fo. 128. Beati pauperes, Chryf. Matth. hom. 49. ad populum, ho. 1. 18. Greg. mora. lib. 5. c. 18. 19. Abu. Mat. tom. 2. fo. 191. co. 3. Grego. mora. lib. 1. cap. 4. lib. 5. cap. 1. lib. 10. c. 17. li. 15. cap. 34. li. 5. c. 13. li. 30. cap. 17. & super Psal. pœnit. Velociter exaudi me. & De profundis. Qui esuriunt aspicientes vitam iustorum, Gregor. mora. lib. 6. cap. 2. lib. 24. c. 10. lib. 31. cap. 23. Qui lugent, Greg. Regist. lib. 6. cap. 7. & super Cant. 1. Ecce tu pulcher es, Mora. lib. 5. c. 4. 7. li. 10. cap. 20. li. 34. cap. 10. Gaudete, Chry. ad populum. ho. 75. Soto de iustitia, 171. 258. Consolabuntur, fol. 143. co. 4. 144. col. 3. Mundo corde Deum videbunt, 176. col. 3. De blasphemis contra sanctos, Th. 2. 2. q. 13. art. 1. Beati mites, Gregor. mora. lib. 5. c. 31. Pasto. 3. p. admon. 10. super Ezech. li. 2. ho. 15. 18. & super Psal. pœnit. Spiritus tuus bonus deducet, & Regist. lib. 8. cap. 51. Intercessio sanctorum, Greg. mo. li. 9. c. 11. 12. in nfo, 187. co. 1. 30. co. 4. 31. co. 3. 36. co. 2. Qui patitur persecutionem, Mo. lib. 5. ca. 13. lib. 8. c. 1. li. 20. c. 28. Grego. mora. lib. 4. ca. 40. lib. 14. cap. 15. Sancti firmus intus & foris, fol. 119. co. 4. Mali esuriunt terrēna, fo. 198. co. 3. 109. col. 1. De quo libet sancto dicimus, Non est inuentus similis illi, Mo. lib. 17. c. 7. Christus ascendit in montem, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 11. & Mora. lib. 2. cap. 2. Christus mons, Gregor. super Ezech. lib. 2. ho. 13. Accesserunt discipuli, Greg. super Psal. pœnitentia:

A custodia matutina, Aperuit os suum, Greg. mora. lib. 3. c. 11. li. 4. c. 5. li. 14. c. 20. lib. 27. c. 11. Qui esuriunt iustitiam, Soto de iustitia, fol. 200. 202. 187. co. 2. Deum videbunt, Greg. Cant. 8. Leua eius. & Si dederit homo, & super Ezech. li. 2. ho. 14. Et super Psal. 50. Cor mundū crea. Mora. lib. 18. c. 28. li. 31. ca. 20. in nostro, 247. co. 2. & verbo, misericordia, limosna. Beati misericordes mora. lib. 20. cap. 26. Exempla sanctorum, Gregor. Cant. 2. Ficus protulit grossos. & Cant. 3. En lectulus Salomonis, Cant. 4. Emissiones tuæ. & Can. 7. Quam pulchri sunt. Exē. Sanct. Greg. p̄c̄sa. Iob. ca. 6. & Mo. lib. 2. c. 1. lib. 4. ca. 28. 29. lib. 8. c. 23. lib. 12. c. 4. li. 25. c. 7. lib. 21. c. 1. 22. cap. 5. lib. 24. c. 8. li. 27. c. 5. li. 28. c. 6. in medio. lib. 33. cap. 9. Erunt sancti iudices & testes contra nos, Mo. lib. 9. c. 35. & super 1. Reg. lib. 4. c. 4. & Ezech. lib. 1. ho. 10. lib. 2. ho. 17. & 1. Reg. li. 4. c. 4. li. 5. c. 4.

Apostolorum. Hoc est preceptum, Soto de iustitia, 81. & in Dñi. ca. 17. Tū inuitatis, 92. 94. 96. 102. 103. 109. 125. Iā nō estis hospites, Chry. Matth. ho. 70. super Ioan. ho. 37. 78 ad popu. ho. 36. Infirma mundi elegit Deus, Chryf. Matt. ho. 31. ad popu. 35. 25. super Acta, ho. 7. Hoc est preceptum, Soto de iustitia, fol. 81. 92. 94. 102. 103. 109. 125. 145. 82. 166. Grego. in Euangelia, ho. 33. & super Cant. 1. Meliora sunt vbera tua, i. amores, vt diligatis, Soto de virtute iustitie, fol. 125. 209. in nostro, tracta. 6. 7. 8. Maiorem dilectionem, fol. 72. co. 1. Greg. ho. 27. Th. 2. 2. q. 43. art. 1. Grego. mor. lib. 27. cap. 11. Quæ audiui nota feci, Cano. 187. Iam non dicā vos seruos, Chryf. fo. Matth. ho. 61. Super Ioan. ho. 78 ad popu. hom. 22. 47. 65. Soto 128. Grego. super Cant. 5. Comedite amici. & super Ezech. lib. 2. ho. 17. 18 & 1.

& 1. Reg. lib. 1. cap. 2. & super Psal. penitent. Placuerunt seruis tuis. & 1. Reg. lib. 5. cap. 1. 4. in principio. Non vos me eligistis, in attri. Chry. hom. 6. 37. 36. 7. Posui vos ut eatis, Mora. li. 14. cap. 10. & 1. Reg. lib. 4. cap. 4. in principio, Gregor. mo. lib. 25. cap. 20. li. 51. c. 29. Inuicem, Grego. super Ezech. lib. 1. ho. 7. Registr. lib. 2. c. 103. & Cantic. 1. Ecce tu pulcher es. & Lingua domorum. & super Ezech. ho. 16. Sicut dilexi vos, in nostro, fol. 102. co. 4. 104. co. 1. Cano fol. 155. 387. Apostoli volant sicut nubes, Mora. li. 18. c. 27. Et sunt cœlis, Mora. lib. 2. c. 20. & super: Docebo iniquos, & Registr. lib. 10. c. 8. Et sunt Principes & Dij terræ fortes, Mora. lib. 4. c. 28. lib. 32. c. 14. & super Psal. penite. Ipsi perhibunt. & Benedictionem dabit legislator, i. gratiam. Etr. Reg. l. 5. c. 4. Si mundus vos odit, Greg. in Euangelia, & 2. 2. q. 34. Registr. lib. 8. ca. 45. Vos dixi amicos, fo. 176. co. 4. Vos estis qui permanistis mecum. De persecutantia, in tabula, & de penitentia. d. 4. c. si ex bono. Ut diligatis, Grego super Psalm. Scribantur hæc, & Mora. lib. 1. cap. 4. 14. lib. 3. c. 10. c. 4. li. 21. c. 11. 14. li. 28. c. 9. lib. 30. c. 9. lib. 29. c. 19. lib. 31. cap. 8. De inuidia, Mo. li. 5. c. 30. li. 8. ca. 1. lib. 16. c. 25. Thom. 2. 2. q. 25. artic. 6. Soto 265. Ibant gaudentes, in nostro, fol. 135. co. 1. in tabula. & fo. 227. Sciētia sanctorum est pati pro Christo. Greg. Ezech. li. 2. ho. 19. lib. 1. c. 12. Moral. lib. 5. c. 13. lib. 20. cap. 28. 29. Et aqua multæ non poterunt extinguere, Cantic. 8. Si dederit homo substantiā suam. & Mora. li. 10. c. 12. lib. 29. c. 8. super Ezech. li. 2. ho. 14. 17. Erant misericordes, Mora. lib. 19. c. 14. li. 33. c. 8. In hoc cognoscent quot mei estis, lib. 20. c. 9. li. 22. c. 6. 7. Soto iuris. 324. Alfonso de Castro contra hæreses, fol. 219. Nomina vestra in

cœlis, Moia. lib. 25. cap. 7. 8. & super Ezech. li. 2. ho. 19. Registr. lib. 9. c. 58. Fortes in bello, Mora. li. 26. ca. 10. Vos amici. Soto 128. De lege naturali, quod tibi nō vis & Greg. mo. lib. 19. c. 13. super Cantic. 8. Ibi corrupta est mater tuas, & pone me ut si gnaculum, & 1. Reg. lib. 3. c. 5. Non est maior seruus domino suo, Greg. super 1. Reg. li. 4. c. 4. In omnē terram exiuit lonus eorum, Soto 172. 147. Maiorem hac dilectione, 387. co. 1. Si non venissem, Soto de iustitia, fol. 157. Greg. mo. li. 25. c. 11. 14. & super Psal. penitent. Qui inquirebant mala mihi. Diuersa nomina & officia sanctorum, Greg. mora. li. 33. c. 22. Vocatur nix, Mor. lib. 17. c. 18. Euangelistarum. Messis multa, Greg. mora. lib. 27. c. 19. Quare per mittit Deus quod mundas persequatur sanctos benefactores, Greg. mo. lib. 26. c. 15. li. 33. c. 23. li. 3. c. 3. Roga te pro operarijs, 190. col. 2. Quia cū eis descendet pluuia, fol. 172. col. 4. Sine pera. 11. q. 3. c. illa. Estote prudētes, 185. co. 1. De necessitate sacerdotis, 191. col. 3. Permittit Christus securitatem in periculis, f. 191. col. 1. Quare voluit Deus quatuor Euāgelistas, & eorum duos tantum Apostolos? Chry. Mat. ho. 1. 31. 47. Grego. super Ezech. li. 1. hom. 2. Mora. li. 28. c. 6. De prosperitate impiorū, Greg. mora. li. 5. c. 15. 13. 32. li. 21. c. 4. Misit binos, alter alterius, Mora. lib. 1. c. 7. l. 35. c. 12. li. 21. c. 16. Si receperint vos, 247. co. 3. Sicut agnos, fo. 109. co. 4. f. 94. co. 4. Sicut serpētes, Mora. li. 1. c. 2. 12. Thom. 2. 2. q. 47. arti. 10. & 3. q. 47. & Greg. mo. lib. 1. c. 2. Dabo vobis os & sapientiam, Chrys. Mat. ho. 16. 19. attrib. ho. 18. 63. ad popu. 66. super Ionnē ho. 38. 12. & super Acta, ho. 7. Inter lupos, Mora. lib. 20. c. 29. l. 25. c. 14. super Ezech. li. 1. ho. 9. 11. in principi. & Registr. li. 6. c. 169. li. 9. c. 39. li. 8. c. 36.

Tabula

cap. 36. & 1. Re. li. 3. c. 6. Quod gratia accepistis, Soto iusti. 349. 352. In patientia, fol. 103. co. 2. 104. 132. co. 2. 134. col. 4. Greg. mo. li. 21. c. 15. 16. l. 5. c. 9. 14. Nolite cogitare, Grego. mo. li. 30. c. 4. l. 23. c. 17. li. 27. c. 22. De patientia, Grego. Ezech. li. 21. ho. 21. in nostro, f. 123. 124. 125. Ne minem saluaueritis, Gre. mo. li. 18. c. 4. li. 22. c. 19. Puluerem exeurite, 24. q. 1. c. que dignior. Facta contentio, Chry. Ioan. ho. 70. ad po. ho. 22. 47. Pax huic domui, Cordoua, fol. 505. vide in de Ascensione super Manus imponere. Ad vos conuertetur pax, fo. 31. co. 1. Gre. super Psal. pœni. Qui retribuunt mala pro bonis. & super, Respōdit ei in via. Dignus operarius, Soto de iustitia, 244. 337 causa. 13. q. 1. ca. Ecclesiast. 10. q. 3. c. vno. Grego. mo. li. 1. c. 7. li. 19. c. 10 lib. 22. c. 16. li. 35. c. 11. Abulc, super Gene. fo. 77. col. 1. 2. & super Iudicum, fol. 116. co. 2. & super Mat. to. 6. fo. 144. co. 2. & Mat. to. 3. fo. 147. 149. Cordoua 65. 194. & in nostro, fol. 176. col. 2. 182. col. 1. 249. col. 4. 251. co. 1. Nolite timere, Gre. super Ezech. ho. 9. 11. in prin. Mor. lib. 22. c. 17. lib. 16. c. 19. l. 27. c. 5. in nostros, fo. 132. 134. co. 1. & f. 122. co. 2. Quarta detur p. ueribus. 12. q. 2. c. cōcessio. 13. q. 1. 16. q. 1. 3. & d. 96. ca. quis. Ego mitto, Greg. Cant. Nigra sum. vique, Si ignoras te, in nostro, fol. 125. co. 2. De auaritia, Grego. mor. lib. 1. ca. 4. li. 4. c. 4. l. 14. c. 26. li. 15. c. 12. 13. 28. l. 35. c. 11. & verbo, auaritia, Exeurite puluerem, Mora. lib. 1. c. 9. Curcebant viam mandatorum, Greg. super Psal. pœnit. Intellectū tibi dabo, & Cantic. 3. Quæ est ista? Ezech. lib. 2. ho. 15. Nolite portare sacculū, Chry. Mat. ho. 76. 47. Nolite portare pecuniam, Greg. super 1. Reg. li. 6. c. 2. Mora. li. 15. c. 34. in nostro, 104. co. 3. Neque calceamentum, Mora. li. 6. c. 12. l. 10. c. 13. li. 25. c.

7. 8. li. 30. c. 9. De paupertate Apostolorum, mora. li. 34. c. 3. li. 6. c. 4. l. 15. c. 35. 6. 3. li. 32. c. 2. lib. 22. c. 10. l. 34. c. 13. Timetur paupertas, lib. 15. c. 13. li. 31. ca. 8. Soto de iustitia 179.

Ego sum vitis.

De arborum significatione, 175. co. 1, 200. col. 3. 232. col. 3. Si manseritis in me, fol. 24. co. 2. & Greg. Cant. 2. Tempus putationis, & in Eungelia ho. 31. in prin. & Regist. lib. 7. c. 32. in nro, fo. 70. co. 3. 223. co. 2. 222. co. 2. Palmes oculos inutilis, fo. 47 co. 2. verbo, persecutantis, & mor de Dios, fo. 72. co. 3. 4. & fo. 79. co. 1. 2. 149. col. 2. 220. col. 3. 247. Sine me nil potestis, Greg. Ezech. lib. 1. ho. 3. 9. 10. in fine. super Psal. pœni. Dies mei sicut umbra, & sup: Substituit anima mea, & super: Expādi manus meas ad te, & super Cant. 1. Sicut malus. Fortes in bello, Mor. lib. 5. c. 13. lib. 31. c. 15. lib. cap. 17. persecutantis, fo. 124. col. 4. Ibant gaudentes, lib. 6. c. 10. l. 5. c. 15. li. 13. c. 9. li. 16. c. 20. De fortitudine, Sot. 211. vide verbo, conscientia, 51. co. 3.

Martyris. Qui me confessus fuerit. 11. q. 3. c. non solum. Nisi granū, Gregor. mo. li. 10. c. 11. 12. 13. 17. & Cantic. 8. Fortis dilectio, & 1. Reg. lib. 2. c. 1. & Mora. li. 17. c. 3. li. 24. c. 14. li. 5. c. 4. 5. li. 6. c. 17. li. 7. c. 7. l. 8 c. 15. in nostro, fo. 126. co. 3. 4. Mora. li. 5. c. 23. Chry. Ioan. ho. 25. 48. in attri. ho. 40. Hilarem Doctore, Mora. li. 21. c. 1. Honorificabit pater, 4. d. 49. q. 5. 2. Qui mihi ministrat, Sema, superbia, p. 3. c. 30. 33. & peccatū linguæ, p. 2. c. 3. Me sequatur, in nostro, fol. 54. co. 1. 125. co. 3. Gregor, Ezech. lib. 2. ho. 22. in fine, De virtute in virtutem, Mora. li. 23. c. 12. lib. 27. c. 84. lib. 10. c. 6. li. 17. c. 5. li. 20. c. 4. lib. 21. c. 5. lib. 31. c. 9. lib. 30. ca. 17. li. 15. c. 16. li. 31. c. 14. li. 35. c. 18. li. 18. c. 14. li. 35. c. 10. lib. 17. cap. 4. Chryf. super Ioan. ho. 73. ad popu. hom.

hom. 21. 47. Tollat crucem, fol. 125
c. 3. 4. Qui vult, 23. q. 3. c. iam vero.
Qui vult venire, Mor. lib. 5. c. 41. l.
15. c. 12. Abneget se, Gregor. super
Ezech. li. 1. ho. 4. & Cant. 3. A scelus
purpureus, & Cant. 5. Genæ tuæ ru
bentes areolæ, & Ezech. li. 2. ho. 16.
& Cant. 6. Sicut cortex mali. & Cā
tic. 7. Odor oris tui sicut malorum.
& Cant. 1. Nolite me considerare q
fusca sim, & Fasciculus myrrhæ. &
Canti. 4. Vniuersi eiusque ensis. & Cā
tic. 8. Vadam ad montem myrrhæ.
& super Ezech. lib. 1. ho. 10. li. 2. ho.
22. Mora. li. 17. c. 3. lib. 28. c. 2. li. 30.
c. 14. Tho. 1. q. 66. art. 5. & q. 63. art.
1. Perdet eum, Holcoth, lectio. 51. c.
4. Chryf. Mat. ho. 55. 57. ad popu
lum ho. 47. in isto, fol. 207. Marty
res testes Dei, Greg. Cant. 4. Capil
li tui sicut grex. Qualiter soluetunt
que Christo debebant, Mo. l. 3. c. 10
in nostro, fol. 137. co. 2. Nisi quis re
nunciauerit omnibus, Thom. 1. q.
60. artic. 2. & q. 62. artic. 4. Vbi ego
sum, Greg. mora. lib. 6. c. 1. & Cant.
6. Pulchra es, & Ezech. li. 2. ho. 19.
& super Psal. pœn. Tu autem domine
in æternum permanes. 1. q. 62. art. 3.
4. Tho. Si quis vult venire, fol. 203.
co. 1. Abneget se, 237. col. 3. 4.
Martyrū, sancti per fidē, Mo. l. 7.
c. 20. Chry. in attr. ho. 36. ad po. ho.
8. Tūc querebant Christum quā
do descendit de monte, Greg. mor.
lib. 5. c. 27. li. 30. c. 10. 11. Pastro. 2. p.
c. 5. Mo. l. 6. c. 16. & Cant. 5. Quia ea
put meum plenū rore, & sup Descē
di in hortum meū. & Ezech. li. 1. ho.
3. 9. in fine. & 1. Reg. lib. 4. c. 4. De
scendens de monte in loco campe
stri, Greg. mo. l. 2. c. 2. li. 5. c. 26. & su
per Ezech. li. 1. ho. 11. in fine. & Regi.
li. 1. c. 24. in medio. Chryf. Mat. ho.
14. loā. 26. Sebastianus positus sicut
signum, in nostro, tractatu 8. c. 11. &
Greg. mo. lib. 13. c. 6. Gre. sup Psal.
pœniten. Tēpestas demersit, & Re

gist. li. 6. c. 169. 187. Stetit Iesus, Gre
go. Ezech. li. 1. ho. 7. & super 1. Reg.
li. 2. c. 3. Virtus de illo exibat, Greg.
Ezech. li. 2. ho. 13. l. 1. ho. 6. Vx vobis
diuitibus, Pastro. p. 3. admo. 1. 2. 3. &
super Ezech. li. 1. ho. 9. in fine, in no
stro, 126. co. 2. 218. 220. co. 4. Nolite
timere. 11. q. 3. c. Nolite. & ea. quod
autē. 23. q. 6. in nostro, 219. co. 1. Ca
uete à fermento hypocrisis, Greg.
mo. lib. 31. cap. 7. 6. li. 26. c. 23. li. 1. c.
20. l. 5. c. 10. 11. 18. li. 6. c. 2. li. 8. c. 31.
120. c. 11. 15. De constātia, Tho. 2. 2.
q. 124. art. 1. Et nolite arbitrari quod
venerim pacē mittere, Greg. Pastro.
3. p. admo. 23. Chry. Mat. ho. 4. 9. 21
25. 36. 37. 29. 77. 89. Chryf. loā. ho.
18. 31. 87. Cum audieritis prēlia, Gre
go. in Euangelia, ho. 35. in prin. Fugi
te, Mo. li. 31. c. 23. & c. quod vero. 23.
q. 3. & c. Sed differentiē.
Martyris. Si quis vult, Chryf. su
per Ioan. ho. 79. & ad po. ho. 5. & in
attr. ho. 47. & super Mat. ho. 55.
57. 86. ad pop. 47. Si quis mihi mini
strat, super Ioan. ho. 49. de volunta
te libera. 239. co. 1. Visi sūt oculis in
sapientium mori, Tho. 1. 2. q. 85. ar. 3
5. & in 2. d. 5. & 8. Qui persecutio
nem patiuntur. 3. q. 1. nulli dubium,
de martyrio, Soto de instit. fol. 386.
451. co. 1. In patientia vestra, Greg.
mo. li. 21. c. 15. 16. in prefatione lob
c. 2. 3. & Mo. li. 2. c. 13. 17. l. 3. c. 5. 12
lib. 22. c. 11. li. 23. c. 10. & in de Euan
gelistis.
Doctorem. Peccatores vocantur
terra, in nro, fol. 198. co. 3. Vos estis
lux, fo. 152. co. 4. cau. 3. q. 7. c. sacer
dos. De pœnitētia. d. 1. c. si sacerdos.
Sal nō quaerit sua. 8. q. 1. c. olim. Pre
lati vigilent, Greg. mo. l. 2. c. 26. in fi
ne, Ezech. li. 1. ho. 3. & 8. Cant. 5. Ge
ne eius, & c. Vos estis lux, Cano. fol.
25. 159. 166. 168. 181. 131. 138. in de
pœnitentia, 35. Cordoua, 228. Soto
18. 19. Chry. in Mat. ho. 12. 15. 16. 47
in attr. ho. 30. 31. ad popu. ho. 24. 23.
Tho.

Thomas 2.2.q.175. artic.3.6. super
Ioannem Chryf. ho.51. Abu.10.1.
Matr. fo.236.co.2. Greg. Canti.3. In
uenerunt me vigiles. Vos estis sal
terre. Terra sunt homines, August.
de sermone in monte, li.1. cap.10. &
Greg. super Psal. pœnit. Quoniam
placuerunt seruis tuis. De norma &
regula prædicandi, Mor. li.19. c.5. q
explicet loca difficilia, super Eze. li.
1. ho.11. in prin. & ho.9. & ho.5.6.8.
11. fo.185.co.3. Ministerium imple,
Chryf. attri. ho.9.10.17. in attri. ho.
4. & verbo, veritas amarga. Argue,
fo.125.co.4. Greg. super Eze. ho.
6. in ista opportune, Eze. li.1. ho.9.10
11. Annuncia pœnam & gloriam, su
per Eze. li.1. ho.12. Increpa, super
1. Reg. lib.4. c.4. li.5. c.4. Prædica
verbum, Greg. Pasto.2.p.c.4. Ar
gue, Mor. li.10. c.5. Obsecra, Pasto.
p.2. c.10. Mo. li.20. c.7. li.5. c.10. li.
24. c.9.10. Increpa. Pastora.2.p. in
margine, Rom.8. & in 3.p. admo.17
& Mo. li.20. c.7. In omni patientia,
Mor. li.5. c.13. li.8. cap.1. li.20. c.28.
29. li.30. c.4. li.13. c.3. Prurientes au
ribus, Pasto.2.p. c.8. In patientia, su
per Eze. li.2. ho.21. li.1. ho.3. Non
arguas prælatum, Pasto. p.2. admo.
5. importune opportune quando de
beat proferre sermonem, Greg. su
per Psal.50. Domine labia mea aperi
es. Soto 84.160. Si sal euanuerit,
Chryf. ho.4. in attri. & super Gen.
ho.3. circa finem. In quo salietur, in
nostro, fo.117.co.2. Ad nihilum va
let, Mora. li.22. c.12. Cuius vita de
spicitur, restat vt prædicatio contē
natur, Mo. li.3. c.14. li.4. c.14. li.23.
c.3.10. Nō adulterantes verbū Dei,
Mora. li.16. c.25. li.24. c.8. li.17. c.
14. li.22. c.12. Scriptura dicitur lux,
super Eze. li.1. ho.11. & 1. Reg. li.5
c.4. & Eze. lib.1. ho.7. li.2. ho.15.
Officium salis difficile, in nostro, f.
31. co.3. & 1ra. 15. c.9. Mites facit,
fo.80.co.2. Abul. Mat. to.2. fo.236.

co.1. Supra montem, Mo. li.16. c.19.
li.26. c.27. Pasto.1.p.c.5. & 2.p.c.2
Sermo sit sal econditus, Canti.4. Fa
uus distillans, & odor vestimento
rum. Sal nō querit quæ sua sunt, Mo
ra. li.15. c.21. li.19. c.8. & super 1. Re
gū li.1. c.2. lib.2. c.3. li.5. c.2. in prin
ci. Sal non spargatur, Greg. Pastor.
2.p. c.7. in margine, Canti.2. Capiē
tes paruulas. Sal scripturæ commu
ne omnibus, Mo. lib.7. c.5. Eze. li.
2. ho.20. Regist. li.1. c.43. & 1. Reg.
lib.7. c.15. Eze. li.1. ho.9.10. in prin
ci. Non veni loluere legem, Soto de
iusti. f.171. Secundum merita subdi
torum dantur flores, Mo. li.25. c.
14. lib.9. cap.3. lib.30. ca.18. li.22. c.
14. & super Psal. pœni. Dies mei si
cut vinbra. & Ezech. li.2. ho.15. Sal
necessarium, Mor. li.18. c.14. & mol
lia mordet, Mo. li.18. c.4. Et quando
senes Prælati sunt arguēdi, Regist.
lib.7. c.1. li.12. c.31. Eze. li.1. ho.10
li.2. ho.18. & super 1. Reg. lib.1. c.1.
Sal prudentiæ, Mo. li.17. c.14. li.30.
c.4. li.28. ca.6. Supra candelabrum,
quia officium publicum, Greg. mo.
li.30. c.17. Ideo prælati se potest
commendare, vt in de diuo Ioanne
Euangelista, & in de Sexagesima, &
Mora. li.27. c.21. li.10. c.17. li.18. c.
7. li.9. c.14. li.22. c.3.4. & Mora. li.22
c.5. li.25. c.26.23. li.30. c.2. li.31. c.1.
Et probantur laude, lib.22. c.5. Præ
dica verbum, Greg. Cant.8. Quæ ha
bitas in hortis, Ezech. li.2. ho.14.
Regist. li.6. c.169. lib.3. c.6. & super
Cāt.5. Labia stillantia. c.6. octuagin
ta concubine. Prædicatores, qualiter
sunt Reges, Greg. super Canti.6. Se
ptuaginta sunt Reginæ, & sunt tur
res. Cant.7. Ezech. li.2. ho.15. Sunt
oculi, Cant.7. Oculi tui columbarū,
& dentes tui, &c. & Cantic.4. Sunt
stellæ, Greg. præfatione in Iob, c.6.
& Mora. lib.26. c.5. li.2. c.8. Sunt Sol
& Luna, Mor. lib.22. c.5. li.2. c.29.
li.5. c.28. li.8. c.30. li.18. c.27. li.7. c.
16. Qua

16. Quare conculcantur; Mora. l. 23. c. 4. De Dominico & Francisco, Reg. li. 6. c. 169. Greg. Cant. 5. Vide-
runt eam filix Sion & laudauerunt.
Supra montem, Cordoua, fo. 218. c.
quâdo. 11. q. 3. f. 177. col. 3. 192. co. 3.
180. co. 2. 178. co. 4. 192. co. 1. Cano.
147. 233. Abu. Mat. to. 2. fo. 161. co.
2. 3. Greg. super Eze. li. 1. ho. 3. 6. l. 2.
ho. 18. 6. 11. & 1. Reg. li. 1. c. 1. 2. Vos
estis lux, Soto de iustitia. 18. 19. 143.
Qui fecerit, Greg. Eze. li. 2. ho. 18.
in prin. ho. 21. & super 1. Reg. l. 2. c.
3. 7. Ideo vocantur manus, Gre. Can-
ti. 6. Si floruerunt vinee. c. 4. Mel &
lac. Qui fecerit, Chrys. ad po. ho. 72
32. Greg. mo. li. 11. c. 9. l. 6. c. 13. l. 9. c.
39. l. 19. c. 16. l. 21. c. 8. l. 25. c. 10. l. 27
c. 7. 20. li. 23. c. 7. l. 30. c. 4. 10. l. 31. c.
12. Pasto. 1. p. c. 2. & p. 3. c. 5. 6. super
Cant. 5. manus mex, & Regist. li. 1.
c. 24. & Cant. Collum tuum, & su-
per Oculi tui columbatum. & ca. 2.
Surge, propera, & ostende faciem
tuâ. Ponamus manus super os, Gre-
go. Eze. li. 1. ho. 7. 9. 10. 4. Sic luceat
lux, Chry. Mat. ho. 73. sup. Ioâ. ho.
12. 13. attri. 9. Si estis lux luceat, in no-
stro, f. 179. 180. co. 4. Greg. mo. l. 25
c. 12. li. 14. c. 6. l. 22. c. 2. Videant ope-
ra, super Eze. li. 2. ho. 19. 21. & sup
Psal. pœni. Scribantur hæc in gene-
ratione. Ideo non sis sub modio,
quia estis exemplar, Abul. Mat. to. 2
fo. 161. in nostro, fol. 110. co. 4. Præ-
dicator sagittæ cor, Gre. Eze. li. 1.
ho. 5. in fine, A lumbis, ho. 8. in fin.
& super Psal. pœni. Sagittæ tuæ in-
fixæ sunt, & 1. Re. l. 5. c. 3. in fine, &
c. 4. Non veni solvere legem, Gre.
super Eze. li. 2. ho. 18. & li. 1. ho. 6.
& Cant. 4. Vira coccinea labia tua.
Non veni solvere legem, Soto de iu-
stitia. 77. 153. 147. 148. 153. 174.
155. Super candelabrum, Greg. Eze-
chi. lib. 1. ho. 5. 6. 8. 11. Sal non euane-
scat, Eze. li. 1. ho. 9. Non querat
quæ sua sunt, lib. 1. hom. 10. li. 2. ho.
18. 22. super Psal. pœnit. Quoniam

placuerunt seruis tuis. Vt glorificet
patrem, in nostro, fol. 177. co. 3. Su-
per candelabrum. & non super can-
delabra. De officijs & beneficijs in
compatilibus, Soto de iustitia, fol.
253. Non præteribit à lege. 172. 175
Vt glorificent patrem, fo. 137. d. 48
c. quantumlibet. Idiotæ conculcantur
ab hominib, fo. 173. co. 4. 174.
co. 2. causa. 6. q. 1. c. quiescite. 11. q. 3.
c. si autem. c. quâdo. d. 95. c. ecce e-
go dico. c. esto subiectus. & d. 84.

Confessorum. Vigilate prælati, f.
181. co. 3. 183. co. 1. 185. co. 3. Visitet
& moneant, verbo, correctio, 188.
Sint lumbi, Chry. Mat. ho. 5. 21. 76.
in attri. ho. 28. 51. 54. 38. 31. 53. 76.
13. 59. ad popu. ho. 22. 24. 56. 20. 34.
41. 73. 41. 79. Gre. 1. Re. l. 6. c. 1. l. 4
c. 4. Regist. l. 9. c. 39. super Euange-
lia, ho. 3. Mo. li. 34. c. 13. Pasto. 3. p. c.
2. Mo. li. 13. c. 6. l. 14. c. 14. l. 18. c. 13.
l. 28. c. 4. l. 30. c. 3. l. 32. c. 11. lib. 33. c.
17. Peregre profectus est, Mor. li. 2.
c. 6. li. 17. c. 2. Stulte hæc nocte mor-
rieris, 250. co. 4. 256. co. 2. Negotia-
mini dum venio, fol. 250. col. 3. 158.
157. co. 4. 167. col. 2. 152. co. 2. 206.
co. 1. Chry. Mat. ho. 12. 76. & super
Ioannem ho. 55. 33. 35. in attri. ho.
74. 78. 34. Dedit talenta. 1. q. 21. ar.
2. & q. 62. arti. 6. Greg. super Cant. 7
Quam pulchra. Habenti dabitur, su-
per Euangelia, ho. 9. Mora. l. 22. c. 3.
l. 28. c. 6. Cœpit percutere, Pastora.
2. p. ad mo. 6. Regist. li. 7. c. 125. & 1.
Reg. li. 2. c. 1. & Regist. li. 27. c. 2. in
nostro, fo. 220. co. 4. Intra in gaudiū
fo. 267. co. 1. Tho. 2. 2. q. 27. ar. 3. Fæ-
cet illos discumbere, Greg. super 1.
Reg. li. 5. c. 4. In tempore triuci dabi-
tur mensuram bonam confertâ, Pa-
sto. p. 3. c. 5. Habenti dabitur, Greg.
mo. li. 15. c. 20. 21. Cordoua fo. 104.
Renuntiare omnibus quæ posside-
mus, Greg. mo. li. 31. c. 8. li. 7. c. 14.
li. 1. c. 14. Omnia sunt tumultus, l. 4.
c. 8. 30. Vigilate, Mora. l. 6. c. 14. lib.
18. c. 12. li. 6. c. 5. De arbore fici, Gre-
gor.

Tabula

gor. Euangelia, ho. 31. in nostro fol. 220. co. 3. 222. co. 2. 232. Nemo accedit lucernam, Bern. in parvis sermonibus, lerm. 24. 25. Gre. 3. p. Pasto. admo. 25. 26. Mo. l. 14. c. 10. lib. 15. c. 29. Si oculus tuus simplex fuerit, Greg. Ezech. li. 1. ho. 7. in prin. in nostro, fol. 180. col. 2. Facta est contentio, vide in de Apostolis, & fo. 183. Gre. go. Regist. l. 4. c. 76. Reges dominatur, Ezech. li. 1. ho. 4. Qui alios docet tempus nō docet, Pasto. p. 3. ac mo. 27. Quis putas est fidelis seruus, Soto. de iusti. f. 77. 245. 256. 262. Vigilate, Greg. mo. l. 12. c. 20. 29. c. 16. l. 33 c. 12. Beatus perseverans in omni vigilia, 186. Nolite sanctum dare canibus, fo. 123. co. 2. Mihi dedit Deus dicere ex sententia, Mor. li. 23. c. 7. 20. Optavi, li. 4. c. 28. Mero ubi non somno, Soto de iustitia. 346. Abbatum. Vnum tibi deest, Ezech. li. 2. ho. 20. in nostro, fo. 184. co. 3. Si vis ad vitam ingredi, 268. co. 4. Reliquimus omnia, Chryl. Mat. ho. 12. 55. attri. ho. 38. 39. 40. ad po. ho. 22. Gre. mo. l. 13. c. 19. lib. 16. c. 16. in nro, f. 74. co. 4. 107. co. 4. 121. co. 3. Greg. Cant. 2. Leua eius. & super 1. Reg. l. 1. c. 1. & super Cant. 8. Si dederit homo, & vir avertit pro fructu, Qualiter timemus amittere temporalia, Mor. lib. 31. c. 8. & super Psal. Memor fui, Regist. li. 4. c. 84. 1. q. 2. c. sacerdos, & f. 213. co. 3. quid dabis nobis, Greg. mor. li. 8. c. 5. 9. in isto, fo. 118. co. 2. 108. co. 4. Vos qui reliquistis omnia, imo labores, Mo. lib. 20. c. 16. l. 26. c. 21. Reliquistis omnia affectu amoris, fol. 69. col. 3. Castro, 265. In regeneratione, Greg. mo. li. 4. c. 23. Relinquimus omnia, Cordo. 105. Ut possimus vincere carnem, Cordoua, 200. Vos qui sequuti estis, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Perseueranter, & Greg. super Ezech. li. 1. ho. 3. in prin. & fi. & ho. 5. & 1. Rc. li. 5. c. 3. Sedebitis iudicantes, Greg. mo. lib. 26. c. 20. & in nostro, fo. 66.

Abul. Mat. to. 5. fo. 105. 106. to. 4. f. 34. to. 5. fo. 109. Greg. super Ezech. li. 1. ho. 2. Mo. l. 14. c. 6. l. 26. c. 20. li. 6 c. 9. l. 10. c. 17. l. 20. c. 22. 23. & 1. Rc. li. 1. c. 2. in prin. & medio, & li. 2. c. 1. 192. co. 3. Centuplū, in isto, f. 12. co. 3 Soto fo. 147. 148. Greg. super Can. 8. Mille tui pacifici, & Ezech. li. 2. ho. 18. & Mo. li. 6. c. 13. Virginum. Regnum celorum ecclesia, Soto de iustitia. 11. 45. 165. 237. Tho. 1. q. 62. ar. 8. & q. 63. 147. 152. 148. 77. 295. Cano. f. 134. Chryl. fo. Mat. ho. 21. 24. super Ioan. ho. 22. 47. 84. ad popu. ho. 6. 21. 22. 25. 41. 42. 51. in attri. ho. 79. Exire oboisiam quid prudentes, Cano. fol. 131. 149. Greg. super Cant. 4. Veni de libano, Soto, fol. 203. 207. Tho. 1. q. 69. Finis humanæ vitæ est felicitas, 3. di. 27. q. 2. artic. 2. Ergo peccatores sunt insipientes, Gregor. moral. lib. 1. cap. 16. 20. lib. 2. cap. 27. li. 3. c. 10. in fine, & c. 18. li. 7. c. 13. l. 81. ca. 24. 25. 30. li. 9. c. 13. l. 14. c. 12. li. 11. c. 24. super Psal. pœnit. Domine ante te omne desiderium meum. Qui gloriatur in domino gloriatur, sup. Psal. pœni. Miser factus sum & turbatus, vsq; in finem. Prudentes, 221. co. 1. 2. Cordoua, lib. 2. fol. 55. 74. 77. 79. Non sumpserunt oleum, Mor. l. 26 c. 23. l. 18. c. 31. li. 9. c. 7. li. 23. c. 54. li. 31. c. 1. li. 30. c. 10. 16. li. 6. c. 11. li. 7. c. 8. super Ezech. li. 1. ho. 4. & 1. Reg. li. 3. ca. 7. Dormierunt presenti vsq; ad mortem, Greg. mo. li. 16. c. 27. li. 14 c. 9. li. 17. c. 10. super Ezech. li. 1. ho. 9. & 1. Reg. li. 5. ca. 2. & super Psal. pœnit. Putruerunt cicatrices meæ. Dormitant iusti, Mor. li. 3. ca. 8. di. 29. c. 2. li. 18. c. 5. li. 21. c. 7. super Ezech. li. 2. ho. 14. in prin. & in nostro, fo. 152. co. 4. Date nobis de oleo, Mo. li. 8. c. 27. Media nocte, Mo. li. 2. c. 2. 14. li. 15. c. 12. l. 16. c. 3. li. 25. c. 7. Quærite dum inueniri potest, Mor. li. 17. c. 4. li. 18. c. 7. 8. Ecce clamor factus, Greg. super Ezech. li. 1. ho. 10. Ite ad venden

Doctorum Ecclesiar.

58

vendentes, Greg. super 1. Reg. lib. 6
c. 2. in fine. Qualiter irridentur stul-
tiz, Mora. li. 33. c. 2. de pœnitentia. d.
7. c. si quis. ca. nullus. 23. q. 3. Clausa
est ianua, Mo. li. 8. c. 10. li. 11. c. 15. f.
158. in isto. 224. col. 1. 246. co. 4. Vi-
gilate itaq. f. 214. col. 4. 216. col. 2.
221. co. 4. in nfo. f. 246. co. 1. 2. 247
co. 2. Nescio vos, Greg. super Psal.
pœnit. Cor meum conturbatum est
in me, Mor. lib. 2. c. 3. li. 8. c. 10. 24. l.
20. c. 16. Mo. li. 23. c. 1. Gre. Eze. ho. 8
Viduarum. De viduitate, 27. q. 1.
c. vidua. supra in de S. Lucia. de Sage-
na, vide Cantap. li. 104. Reg. 40. 44.
De thesauro, vide in tabula auctori.
Psal. 72. Quid mihi in celo, Th. 1. 1
q. 100. ar. 1. Mo. li. 1. c. 20. li. 3. c. 7. li.
5. e. 5. l. 9. c. 13. l. 17. c. 16. Absco-
dit in vasis factilibus, & non frangit-
tur, in nostros, fo. 137. co. 2. Abscon-
dit sed non peccata, Greg. super Cã-
tie. Hortus conclusus, Mor. li. 8. c. 29
30. li. 30. c. 9. & in Cant. 6. Descendi
in hortum meum, Mo. li. 15. c. 19. 18
& Eze. li. 1. ho. 4. Volare & tegere.
præ gaudio, fo. 145. co. 3. Deus the-
saurus, f. 147. co. 2. 3. Soto de iust. f.
412. co. 1. in nostro tract. 6. De amo-
re, & fo. 202. co. 2. Præ gaudio, in no-
stro, tract. 8. & 9. Iusto, Mo. li. 8. c. 31
Emit agrû, Soto de iustitia, fo. 542.
co. 1. Vendit omnia, Gre. mo. li. 5. e.
1. li. 7. c. 14. & Canti. Vir affert pro
fructu mille argenteos, in nostro, fo.
110. co. 3. 69. co. 2. Scrutaminiscriptu-
ras & inuenietis thesaurum, Greg.
Regist. li. 4. c. 84. & 1. Re. li. 1. ca. 1.
Mors est thesaurus, 228. co. 1. Simi-
le sagenæ ecclesiæ, Greg. mor. li. 33.
c. 14. in fine, & 1. Re. li. 5. c. 4. in fi.
Grego. mo. li. 8. c. 6. Separabunt ma-
los, li. 17. c. 6. l. 34. c. 5. Sindonem fe-
cit, Mo. li. 33. c. 16. in nostro, fo. 106.
col. 3. Panem ociosa non comedit,
Mor. li. 35. c. 15. Ridebit in die no-
uissinio, 230. co. 4. 234. co. 1. fo. 139.
co. 3. 141. col. 2.

Dedicatio ecclesię. Vos estis tē-

plum Dei, fo. 175. co. 4. causa 12. q.
1. c. videtes, 16. q. 4. e. possessio, Gre-
go. super tigna domorum nostrarû,
Cant. 1. & super Psal. 50. Tunc acce-
ptabis sacrificium, & super Psal. pœ-
ni. Vrannunciem in Sion, & super
Ezec. lib. 2. ho. 15. & 20. in fi. & Re-
gist. l. 7. e. 53. & Ezech. lib. 1. ho. 10.
Quod sancti sunt ligna, & super Cã-
ti. 3. Ferculum fecit, & Eze. li. 2. ho.
15. & 1. Re. l. 3. c. 7. in fine. Domus
ecclesię in longitudinem, Greg. su-
per Psal. pœni. Ne reuocet me in di-
midio dierû. Ecclesia est arca Noe,
super Ezech. li. 2. ho. 21. Quod sit mē-
sa, Eze. l. 2. ho. 21. De templis, Cor-
doua, fo. 90. de consecra. d. 1. c. super
Ezec. li. 2. ho. 22. super Psal. pœnit.
Averte faciem tuâ. & Benigne fac,
Psal. 50. & super Psal. pœnit. Quia
ædificauit dominus Sion. & Regist.
li. 7. c. 126. & 1. Re. li. 3. c. 1. & Eze-
li. 2. ho. 14. in fin. Ecclesia est Luna,
Eze. li. 2. ho. 14. in prin. & est thala-
mus, Ezech. li. 2. ho. 15. Reddo qua-
druplum, Soto 341. Zachæus ascen-
dit in arborem, Greg. mo. li. 27. cap.
27. in fine. Fecit conuiuî, 169. co. 4.
Quare cū publicanis, 175. co. 3. De
immunit. ecclesię 17. q. 4. c. reu, 19.
q. 3. c. quæ semel. Pro pfessione &
velo, 32. q. 5. c. tollerabilius. Virgini-
tas, 20. q. 1. c. firma autem. 32. q. 1. c.
integritas. q. 4. c. quis ignorat. 33. q.
5. c. tunc. Greg. super Canti. 6. Qui
pascit inter lilia, Th. 2. 2. q. 152. 186
art. 7. in nostro, fo. 2. 3. col. 1. fol. 80.
co. 2. 71. co. 2. f. 4. 47. co. 1. 2. Chry-
in attri. ho. 39. ad po. ho. 56. Regist.
Gre. li. 1. e. 41. Mo. li. 3. c. 16. 17. 18.
Perfectio consistit in charitate, So-
to fo. 183. Cassianus colla. 3. e. 6. 7. 8.
9. 10. & colla. 4. e. 19. in nostro, fol.
68. col. 3. De gradibus perfectionis,
Greg. mo. li. 22. c. 22. Qualiter adim-
plemus vota, Greg. Regist. li. 1. e. 33
Non omnes pertinent ad monacha-
tum, Greg. Cant. 5. Comedite ami-
ci, & Canti. 8. Si ostium est, & Ezech.
lib,

Tabula

li. 1. ho. 8. in princ. & ho. 7. in fine. & ho. 21. Chry. attri. ho. 40. in nostro, f. 218. co. 1. In professione fit holocaustum, Gre. Eze. 1.1. ho. 8. 1.2. ho. 20. Regist. 1.6. c. 169. li. 2. ho. 21. quid hostia viuens, ho. 22. in fine. Pauper tas Euāgelica, 12. q. 1. c. non dicatis, fo. 2. 4. 6. 10. 7. 108. Et Greg. Eze. 1.1. ho. 3. Heredes cœli, Mo. 1. 4. c. 27. 1.1 c. 14. De consilijs, 2.2. q. 183. Soto d iust. f. 182. 1. q. 2. c. sequitur, 12. Obe diētia, q. 1. c. dilectissimis, c. quia tua, 19. q. 3. c. Perlatum, c. siqua. c. cleri cus, Greg. 1. Reg. li. 2. c. 3. Mo. li. 35. c. 10. De vera libertate, Mo. 1. 30. c. 12 1.18. c. 26. 1. 26. c. 19. 1. 29. c. 6. Homo se potest mancipiū facere, Soto 299 285. Sed propter obedientiam non est mancipium, 270. 11. q. 3. c. impe ratores, Mundus crucifixus, Mo. li. 5 c. 3. li. 26. c. 9. Vorum, 17. q. 1. c. Ana nias. q. 4. c. si publicis. Relinquere patres, Mo. li. 7. c. 14. Inuēctioes ad feruendum Deo, Mora. li. 15. c. 122 De erine tonso, Mo. li. 2. c. 27. 1. 5. c. 24. in nostro, fo. 239. co. 4. Decreta. Renunciatio, c. 10. Nō omnibus cō uenit religio, 33. q. 5. c. qui sūt. Clau sura, Mo. 1. 5. c. 8. & c. 22. Menachos non decet habere cōmatrem, 18. q. 2. c. diffinimus. c. peruenit, d. 32. c. eru bescat. De solitudine, Mo. 1. 4. c. 28 Monacha quid significet, 16. q. 1. c. nemo, 27. q. 1. c. omnes. Obluiscere populum tuum, fol. 183. col. 3.

De clericis, d. 32. & d. 23. Gre. Pa sto. 1. p. c. 11. De maioritate & obe dientia, c. 6. de vita & honestate cle ricorū, c. monasteria, & 18. q. 2. c. per uenit, d. 23. c. sancti de consec. d. 5. c. carnem, c. nunquam. de lege mēbro rum, Soto de iust. fo. 10. 22. 24.

Electio Prælatorū, Gre. Regist. li. 6. c. 171. & 1. Reg. li. 4. c. 1. 4. 1. 1. 6 c. 3. 1. 5. c. 3. Timent sancti præla tiā accipere, Gre. super Cant. 5. Ex poliaui me. & Pasto. 1. p. c. 6. & Eze. 1.1. ho. 10. Chry. Mat. ho. 51. Nō vos me eligistis, Chry. super Acta, ho. 3.

& Soto 145. c. 18. in nostro, fo. 182. Elige humiles fugientes honores, 8. q. 1. c. in scripturis, c. qui episcopatu c. nec nouum, 16. q. 7. c. si quis. c. cō s titutiones, fol. 194. col. 3.

Pro victoria, in nostro, fo. 132. co. 4. 135. co. 3. 123. co. 1. Tempore bel li, pellis aut famis, Chry. ad po. ho. 2. 3. 5. 6. 25. 40. 62. 64. 67. 69. 15. in no stro, fol. 153. col. 2.

Defunctorum. Pro magnatibus, fo. 190. co. 4. 218. Chry. Mat. ho. 51. 20. causa 13. q. 2. c. vbicunq. De mor te à casu, super. 103u. ho. 82. ad po. ho. 1. 13. 18. 22. 90. 84. 69. super Acta, ho. 1. de plixia, ad po. ho. 1. 11. 49. Si est prælens defūctus, super Mat. ho. 33. 34. 54. 79. in attri. ho. 25. 31. 26. 50. 53. 54. ad po. ho. 74. 51. 67. mo. li. 20. c. 25. Scotus 2. d. 19. q. vnica, de consecrat. d. 4. c. placuit. De breui tate vitæ, Greg. in Psal. pœni. Pauci tatem dierum meorum nūcia mihi, Mora. 1. 5. c. 26. 1. 12. c. 9. 1. 18. c. 12. in medio. li. 15. c. 24. & 30. 1. 17. c. 5. li. 33. c. 3. in margi. Apoc. 6. & li. 8. c. 7. 8. 16. & 1. 9. c. 16. nu. 24. c. 37. 1. 11. c. 26. li. 5. c. 2. li. 18. c. 12. 1. 20. c. 14. Cu pio dissolui, Gre. super Eze. ho. 13. in margi. Heb. 13. & super Ps. pœni. Auditam fac mihi, De preparatione ad mortem, Mo. 1. 2. super Eze. ho. 19. in margi. Ps. 61. & ho. 21. in mar gi. Psal. 118. & super Psal. pœni. Ve solucet filios, & Regist. li. 8. c. 35. & 1. Re. c. 6. li. 3. c. 4. Oportet corru ptibile, Eze. 1.2. ho. 17. & super ps. pœni. Percussus sum, & Regist. 1. 5. c. 114. 1. 6. c. 195. Vbi est mors victo ria? Gre. 1. Reg. c. 7. li. 3. c. 15. in mar gi. 1. Cor. 15. Non morietur in æter num, fo. 197. col. 1. Omne quod dat mihi pater, Mo. 1. 30. c. 15. li. 35. c. 10. Cordoua, fo. 213. Memorare, Mo. li. 31. c. 17. li. 16. c. 29. 22. in nostro, fol. 234. co. 2. 235. 108. Mor. li. 24. c. 7. Chry. Mat. ho. 9. 5. 26. 75. & Ioan. ho. 87. 16. 63. 61. 35. attri. ho. 48. ad po. ho. 5. 6. 7. 22. 70. f. 185. 145. 60. 3

FINIS.

TRATADO PRIMERO; delos amores humanos.

59

Capitulo primero, que el amor de las mugeres es pe- ligroso.



COMO EN ESTE tratado mi principal intento sea atra-her los hombres al amor de Dios, como en el Prologo he apuntado, y para esto ponga las cuerdas del amor, con las quales este Señor nos trae a si, me parecio ser necessario poner delante de los ojos delos mortales como el De monio nos trahe a su seruicio: no con cuerdas delgadas y suaves, sino cō vnas sogas muy asperas y crudas: para que entendiendo esta verdad tan auerigua da y clara, nos confundamos de que mas gustemos de yr al matadero pre- sos y maniatados cō estas maromas de desamor que a la fuente de la vida, pre- sos conprendas y beneficios de gran- de amor. Y como vna de las primeras maromas, con la qual el enemigo pren- dio al hōbre, sea el amor de la muger: por tanto lo primero que en este libro trato es, prouar quan vno y loco sea este amor. Y para mayor confusion de los ñeles (que como otro Sanfon pre- sos desta mala bestia andan ciegos sin juyzio, metidos en esta atahona) no me contentare de prouar esta verdad con dichos de Santos, que tuuieron el espi- ritu de Dios, y con la sagrada Escrita- ra dictada por el espíritu del mismo Dios, mas la mostrare cō dichos y authoridad de hombres que no tuuieron conose- nimiento de Dios. San Hieron yno dize, que la carne mugeril tiene vn no se q̃

de veneno, que suele embesfesar a los hombres, y a los mas sabios les suele hazer caer de ojos, y dar mas baxa y vil cayda. Y Valerio en la Epistola ad Rufinum, dize: que Iupiter (que los Gentiles llamaron Dios de los Cie- los) yua bramando como bezerro tras de vna ninfa, y que aquel cuya bondad le auia leuantado sobre los cielos, vna muger le auia hecho semejante a los brutos: Pero dexadas estas ficciones, mira lo que dizen las diuinas letras; que fue tan poderosa Dalida cō Sanfon, que con ser Nazareo que auia ayuna- do su madre quando preñada del, para que naciesse templado, y auiendo ayu- nado y nazareado a pan y agua toda su vida, le sacó con sus alagos y blāduras, sus secretos, y vino a cortalle los cabe- llos dormido en sus faldas; y a quitarle la fortaleza, y entregarle a sus enemi- gos mortales que le sacaron los ojos, y echaron como bestia en vna atahona, y finalmente derribando sobre si vna ca- sa se mato. Por tanto dize Gregorio: Hermano no des entrada a la muger en tu coraçon: no dexes arraygar la af- ficion en tu voluntad, no te amanece- bes, que querras despues y te hallaras casi impossibilitado, y vernas a tiempo v a termino que te sera cōpañera en el fuego infernal, como fue en el deleyte: y la querras apartar de ti y no podras, y pues dexalle a Dios por ella, y la amaste mas que a el, ella sera tu tormē- to. Por tanto guardate del lazo que te arma el Demonio con la hermosura de la muger y con su afeyte, que como di- ze Valerio ad Rufinum, la muger es osada, atreuída, y artificiosa, para hazer daño, y con ellas, y cō nuestra mala in- clinacion de nuestra carne, a muchos

Indica, 10

Grego.
3. Mo.

Pob. 6.

A la

Tratado primero

ha prostrado el demonio, que sin ellas no derribara: y aun suelen persuadir las mugeres a no restituyr, a robar y destruir, como hizo lezabel, q̄ viendose triste a A cab su marido, porque Nabot no le queria vender su viña vineculada al mayorazgo, para que della le hiciesse jardiñ y bosques de recreaciō del Rey, ella le pidio el sello, y escrivio y sello vna carta para cierto juez dando orden q̄ se le levantasse vn testimonio a Nabot, diziendo que era blasphemo, por donde le quito la viña y la vida. Y así ala muger no se le ha de deseubrir ningun secreto ni fiarle el sello, porq̄ no haga semejante maldad: y alomenos suelē persuadir las mugeres a sus maridos, a no restituyr y mal llevar y a venganças: y como son grãdes predicadoras de sus maridos, salen con ellos y son el medio mas poderoso y eficaz que el demonio tiene para hazer mal, y así perpetuamente en mal desseo, o passion inuicita se aconsejan cō muger, por que jamas os estoruara, antes os dara como ponerlo por obra, si es mala: y dira como lezabel, dadme vuestro anillo: y ya que ella aconseja mal, es ser el hombre hombre, no veneerfe del compañero, o muger, y sacar la cabeza de todos los regalos de su propia casa, y hazer lo que conuiene, y no como Sãson que se dexo veneer de Dalida: con ser Nazareo religioso, y pospuso los preceptos de Dios, no fue engañado (como Adã no lo fue) q̄ biē entēdia q̄ andauan por matarle. Gregorio dize q̄ la muger mas mal haze con blandura q̄ con aspereza, mas mal amando carnalmente que aborreciēdo. lezabel no hizo tanto mal a Elias persiguiendole, como Dalida a Sãson en su regaçō regalándole, y la muger mejor del mundo, frequentada su conuersacion, haze mas daño y es ocasiō para mayor mal, que el que nos puede hazer el mas mal hombre del mundo con su amistad. Y esto nos dixo el Sabio quando dixo:

que mejor es la iniquidad del varon q̄ la muger que obra bien. Porque es tan poderosa la ocasiō de la muger, que derriba al sãnto y fuerte en virtud, y en este caso ninguno es mas sãnto de quanto esta apartado de mugeres. Y así Salomon quando era moço y tenia mas brios a su carne fue honesto, porq̄ estaua apartado de mugeres: y quando era viejo y tenia su carne mas mortificada, era deshonesto: tenia su casa hecha vn burdel, por que se puso en muchas ocasiones con mugeres estrangeras. Y de ahí vino a adorar sus dioses falsos, y a hazerles estatuas y adorarlas. Y no haze menor mal en cierta manera, el dia de oy, pues despues de auer peccado cō ellas, sustētan y dolatrian de muchos vicios, y les hazen retratos q̄ adoran, reuerencian, o aman mas que a Dios. Tambien Sãson vn dia que se descuydo en mirar y conuersar cō Dalida, pecco dexandose della veneer. Y fray Iuan Guarino con ser sãnto, tanto, que aun despues de auer peccado, yendo ya conuicto a Roma, se tañeron las campanas, y por ponerse en ocasiō, vino a emboluerse con vna hija de vn Conde de Barcelona, y despues por en eubrirlo, la mato. Y así los Sãntos erã muy reatados, y mortificauan primero su carne, y luego huyan a los desiertos, de las mugeres: Y así san Benito se reboliuo desnudo en vna çarça, y san Bernardo se entro en vn estanque de agua elada. Y san Francisco, desnudo se abraço con las pellas de nieue, y se bolteo en los abrojos, y para librar se d vna muger, se acosto en vna cama de brasas: y Sãnto Thomas con vna bafa en la mano, hizo huyr a vna muger que le solicitaua, estoruándole el camino que lleuaua a ser religioso de sãnto Domingo, y merecio por esta insigne victoria que Dios lo mortificasse su carne para que jamas le diessse pena, y que le diessse Dios tanta sabiduria como le dio para ilustrar el mundo.

Ecclesiã. 9. 12

Orig. ma. l. 9. c. 26.

Por

3. R. 22.

Luc. 14.

1. R. 16.

Porque la sabiduria anda hermanada con la honestidad. Y así dize Gregorio Nazianzeno que vn día le encontraron la honestidad y la sabiduria juntas, y deuian de ser dos Angeles del Cielo, que hazian esta representacion, y así como la carnalidad es principio de ecguedad y obstinacion, así la honestidad es fundamento de toda virtud: y por ahí vienen a priuar con Dios y con los hombres. Y así dize Salomon, que el q ama la limpieza priua con el Rey. Y Dauid pedia que le limpiasse Dios el coraçon, para que no quedasse corrido y confuso, porque este vicio da gran confusion y verguença deláte de Dios y de los hombres, tanto que del no quiso Christo ser infamado, y auiendo sufrido que de su Magestad dixessen que era comedor y beuedor, y otras vilezas que en su persona no cabian, no sufrio jamas que del dixessen aun cō mē tira, que era deshonesto, ni en su colegio huuo este vicio. Y así justo es hu yr la comunicacion frequente y familiaridad de mugeres, pues son tan malas sauandijas. Los sanctos como san Hieronymo y san Francisco, no se atreueran a viuir vn mes sin peccar, viuiedo en las ocasiones que nosotros viuimos, y estandonos en ellas, nos prometemos seguridad y fauor de Dios. Y si os prometo yo fauor de toda la sanctissima Trinidad, para ponerlos vn cilicio, dezis que esso es tentar a Dios, y cierto no es sino assegurar vuestra saluacion: y no hazer lo es ponerlos en manifestto peligro: porque la muger es rato nera para el hōbre: y por esso la muger de encetrada en casa, nadie la vea, y aū fuera de casa, nadie la pueda ver de apresurada, de fuerte que nadie pueda poner los ojos en ella, por la velocidad y poco tiempo que ay para ello. De lo vno y de lo otro nos dio exemplo la virgen nuestra Señora, encetrada antes que concibiesse al hijo de Dios, y luego con ligereza por las montañas a vi-

sitar a sancta Elisabeth. Creatura facta est in nuseipulam (dixō Salomon) Pues si la criatura que hizo Dios para alabarte, vos la tomtays para offenderle, y así os es ratonera donde el demonio os caça, mucho mas en la cara de vna muger donde ay mas que ver, que en vn campo, os sacan vna ratonera, q Dauid llamo vanidad. Auerte oculos meos ne videant vanitatē: Señor apartad mis ojos que con ellos vna muger me arrebata el coraçō. Apartados vos Dauid. O señor que yo no puedo sin vuestra gracia, que cō ser escogido vuestro, y a la traça de vuestro coraçon, vn mirar de ojos a Bersabe, meecha por tierra: y así bien veo que he menester gracia y fauor particular, para salir libre de semejantes ocasiones. (Salomō dize:) Melior est iniquitas viri quā mulier beneficiens. Quiere dezir, que si tomā vna muger sancta aqui, y vn mal hōbre alli, nos hara tāto mal y daño el mal hombre como la muger sancta cō ocasion y visitada con frecuencia. Mas herido saldra vn hombre de mano de vna muger, que no de manos de su enenigo, como se vido en Sanfon. Y así como la polilla va con la vestidura, así el peccado con la muger aunque sea sancta, veldo en nuestra madre Eua q la erio Dios para cōpañia y bien de Adā, y con ser sancta y Adam sancto, llenos de gracia y justicia original, la tomo Sathanas por instrumento para hazer mal a Adam. Tanto mal como de aquí vino al mundo no se pudiera seguir sino de muger con demonio. Guardeos Dios de demonio con muger. Salomō tuuo gran priuança con Dios, hablale con grande familiaridad, y queriolo gran des secretos naturales y sobrenaturales, y dize la Escripura, Quē discēssit ab amore Dei, deprauatū cor eius. Que reys ser muy deuoto d mugeres? pues no lo podreys ser de Dios, y familiar y regalado de damas. Hablaos Dios y vays a hablar con damas. Pues no ca-

Sapi. 14.

Psal. 118.

Eccl. 4.2.

3. Reg. 11.

Prov. 22.

Sapi. 14.
B. 1.

Tractado primero

ben en vn casso, priuanga de Dios y priuanga de mugeres. La castidad y continencia es dō de Dios, Non possem esse continens, &c. Y ha os de costar retiro de mugeres, mucha oracion, y muchas voces a Dios. Que cosa es de ver a Salomon quando moço continente, quādo viejo incontinente : quando auia de tener quitadas las palsiones, era del honesto, porque tenia fucasa hecha vn burdel, llena de trezientas amigas, y de ahi vino a dar en ydolotrar, y adorar dioses falsos, y hazérles mezquitas. Y el mesmo Salomon dize, que vio des- de vna ventana passar vna muger y en- trar con vn macebo, como Abimelech que vio desde su gelosia como Abra- ham se holgaua con Sarra su muger, y entendio por experiencia los alagos y males delas mugeres: dize, que vio q̄ lleuaua al pobre macebo, como bezer ro a sacrificar. Donde tambien conuiene de passio notar, como conuiene mi- rar ni aeechar semejantes obras, ni oyr alabar a las mugeres de hermosas. Mu- cho se han de guardar los ojos y las ore- jas de los Principes de oyr, fulana es hermosa y regalo digno de tal Princi- pe : que por oyr semejantes palabras, Abimelech codicio a Sarra muger de Abraham y se la vino a quitar: de don- de se le siguieron no pequenos males y dafios, y cada dia acaeçe lo proprio. Muy necesario es a todas las mugeres para guardar honestidad, el recogimien- to, y el cogimiento, y verguenga. Y así el Ecelehiastico. 26, dize, que los pies firmes sobre las plantas de la estable muger son fundamentos eternos sobre piedra firme, y los mandamientos de Dios son en su coraçon, como marmo- res de oro sentados y hijos sobre vasas de plata, que parece que lleuā tras si los ojos, de quien los mira: Así es cosa de gran gracia y hermosura, ver a vna mu- ger solsegada y quieta en su casa : que como columna sentada en sus plantas no la pueden sacar de casa, y no como la q̄

dize Prober. 7. Nuncin plateis nunc, &c. Que los pies no la pueden tener en casa. Los antiguos pintaua en la donze- lla cauallera en vn dragon, y debaxo de los pies vna tortuga : significando por esta geroglifica, que la donzella ha de ser el pantale como dragon, a quien la mirar, y a qualquiera que la tentare, se le ha de querer tragar, dando alaridos y voces, y no mostrar blandura. Y ha de ser encerrada como la tortuga, q̄ siem- pre esta cubierta con su concha. Anti- guamente las donzellas no hablaban, ni las vehian hasta el dia que se casauā: y así Salomon, mostrando cuydado de casar a su cuñada, dize a su esposa. Quid faciemus forori nostræ in dies, quando alioquenda est? Que dote le daremos el dia que la hablen? esto es el dia que se case. Y responde la esposa y dize, Mi hermana es niña, y no tiene edad para casar, y para quando la tenga le daremos vna buena dote, y es auer es- tado encerrada, reclusa y guardada: y para esto mirad señor si teneys alguna fortaleza bien barreada y atorreada de muros de azero y plata, y no ha de te- ner puerta, y si la tuuiere, sea de made- ra incorruptible, que no la pueda que- brar. Esta es la mejor dote que pueden los padres aparezar a sus hijas, y no di- neros aleuagados con deshonestidad y peccados contra Dios y su honor. La donzella ha de ser muy recatada, y así dize san Bernardo sobre el Mistus est: que la Virgen se recelo del Angel. Y así las dōzellas huyen de parecer delāte de hōbres aun q̄ seā Angeles, aunq̄ sean paciētes, por q̄ no esta la mu- ger segura aū entre paciētes. Muxoldo en Thamar q̄ se embolui con su sue- gro, y en las hijas de Loth, que se echa- ron con su padre. Y así dize Bernardo que las que a la Virgen le parecen, o quieren parecer, si quieren estar seguras, temā la seguridad si quieren estar libres de demonios, temā los Angeles, O que fulano es vn sancto y vn Angel,

Ch. 2.

Bern.

Gene. 19.

pues

Sapient. 8.
np. 21.

1. Reg. 2.

Prober. 7

Gene. 26.

d. 32. cap.
baptista

1.

pues no os assureys cō esso para tener largas y frequētes pláticas, temed y turbaos de qualquier habla y conuērsacion. Tambien conuiene orar, porque la castidad es don de Dios, como lo cōfessó Salomon, que dize. Et sciui quoniam aliter non possem esse continens nisi tu Deus dederis. Muchas lagrymas y sospiros, os ha de costar la continencia. Tambié conuiene tener leccion y meditacion de los diuinos mysterios. Y ansí dize san Lucas que la sacratissima Virgen, Conseruabat omnia verba & mysteria, confers in corde suo. Y conuiene tener mucha verguença de los hombres: y ansí en el Apocalypsi, y en otros muchos lugares de las diuinas letras dize, que los castos y donzeles, tienen circipto en las frentes la vergüença de Dios, o en su memoria los mysterios de Dios. No ay cosa que ansí cōferue la castidad como la vergüença a Dios y a los hōbres, y la memoria de sus beneficios. Y de ahies, que las mercedes que Dios nos haze en la chrisma, son en las frentes quando nos baptizan. Y ansí a los que llorauā los peccados agnos que es don de Dios, señalauan cō el Tau, y a otros con la Cruz, que es el thesoro del hombre, y donde Dios obra la redempcion. Y la verguença q̄ con ella ternemos, y cō la memoria de tal beneficio, y el llorar nuestros peccados y los agenos, y andar tristes por ellos, nos hara Dios ser honestos. Y ansí Christo nuestro bien, contrapuso a la soberuia, la humildad y pobreza de espíritu, y a la deshonestidad contrapuso las lagrymas: y con ellas san Pablo alcanço la conseruacion de la virginidad llorando y diziendo: Triste de mi quié me librara de la muerte deste cuerpo? Ansi que con memoria de los beneficios de Dios, y mysterios que obro en la Cruz, y con su mortificacion de don de se causa vergüença en la frente, se cōserua esta virtud. A la dōzella deshonestada de lauada, le dize lo q̄ dixo Dios a

su pueblo. Frons meretricis facta est tibi. Alçaste la toca en señal de deshonestidad, estádo apartada de mi. Porq̄ de mugeres hōradas es, quando sus maridos estā ausentes, traherse honestas, Et noluiſti erubescere. Peccauis y no temias ni hazias caso dello, como ramera desuergōçada; andariega, yaga, y de muchos (q̄ mala muger y andariega es todo vno) como dize la esposa q̄ le diga su esposo, dōde haze siesta; porq̄ no ande vagueado: y otra versión dize. Ne cooperta videar. Arreboçada como ramera: porq̄ las rameras se arreboçauan para dezir y hazer deshonestidades, como se dize de Thamar. Ellas son ciertas señales de muger perdida: y el descubrir los cabellos y dorarlos, y hazer copetes, creſtas y miras con ellos, es mas mala señal. Las ludias trahian los cabellos negros como vn cueruo, y ansí el esposo dize a su esposa. Comx tuq̄ nigre sicut coruus. Y agora los doran las Christianas, y los encreſpā. Marcial tratádo de Mersena muger desuergōçada y Reyna, dize q̄ hazia copetes y cabellos postizos sobre los plateados; q̄ ya por su ancianidad tenia, para parecer enamorada. Y lezabel fue la primera q̄ hizo copetes y se aseyto, y su cara y manos fuerō aq̄l dia comidos de perros, q̄ della no hallarō mas dela calaueray los hueſſos. Auísandonos desde entōces, el espíritu sancto q̄ esso es rematar cuētas cō Dios y cō el mūdo, el ser deshonestas y desuergōçadas, el no tener rey ni roque, q̄ diga q̄ no diga, que me veā q̄ no me veā: y peccar a todos viētos, y a ninguna ocaſiō dezir de no. Agnitio vultus eorū respōdebit eis. Fri el rostro traē eſcripta su deshonestidad como el rostro esta mas cerca d̄ la ymaginaciō, haze mas presto ſentimēto. El vergōçoso baxalos ojos: y ansí como los desuergōçados en peccar (de quien aqui habla Dios) se assegurā d̄l castigo y se preciā d̄ sus peccados, y como perros sin frēte, desuergōçados, mirā al q̄

Tratado primero

há offédido, anſi la muger deshonestas deſuergonçada y ſin frente, y la verguença es ſeñal de honeſtidad.

Capitu. Segundo, de quan ocaſionadas ſon las mugeres para peccar.

DIOS viendo quan ocaſionadas erã, mado q̃ ſe guardafſe los hijos de Iſrael q̃ no caſafſen ſus hijos cõ las eſtrangeras: y q̃ no las mirafſen, ni ſe detuuiſſen mucho entre ellas: y por no hazer lo q̃ Dios les mado, viniẽrõ a fornicar cõ las Moabitãs, y adorar ſus dioſes falſos. Y S. Gregorio dize que luego al principio como viene la tẽtacion, la vençamos como a vn perro que nos quiere morder. Pues (como dize Iacob) ſi reſiſtimos al demonio y ala carne, cõ vn no hemos cõplido cõ el, y huye de noſotros, y le vecemos: pero ſi le dexamos lâçar en el coraçõ, y hazer ſe ſeñor del, quedamos vécidos. Y conuiene aduertir, como todo el tiẽpo q̃ los hijos de Iſrael anduuieron por el de ſierto en pauelloñes, peregrinãdo, ſin ver gẽtes, fueron buenos y honeſtos, pero en mezelãdo ſe entre las gẽtes, y caſandofe cõ eſtrãgeras, aprehendiẽrõ ſus obras, y deſde entõces nos auifõ Dios, y la experiẽcia, quãto cõuiene huyr d̃ familiaridades de mugeres, y de ſus viſitas frequẽtes: y como es neceſſario no dexar q̃ ſe poderẽ de nueſtra alma ſus afciciones y aniores, ni echẽ rayzes q̃ no podremos arrãcar. Y anſi dize Geronio declarando lo que dize) Dios por Ieremias. 4. Quouſque morabũtur in te cogitationes noxię: que no reprehende porq̃ viuen los malos y dañofos pẽſamientos, ſino porque ſe detienẽ y abraçan cõ el conſentimiento, viendo el peligro proximo propinquo, o ocaſion inpelece, y q̃ en tal caſo pecan mortalme-
nte. *non miẽ ama el peligro perecera fornicacione: dize el*

Apoſtol. Los philoſophos diẽrõ grãde vexamẽ alas mugeres: vno dixo, nome caſeys, quia mulier eſt malum neceſſariũ: y otro dezia que ſi ſe pudiera viuir ſin mugeres, nueſtra cõuerſaciõ fuera celeftial, y nueſtra tierra fuera cielo: y otro dezia, q̃ ſi no fuera por la inclina-
ciõ q̃ puſo Dios enel hõbre, ſi a la muger eucõtrara en la calle, aun no le diera cõ el pie. Eſtos mirauã las mugeres y el eſtado matrimonial, ſin eſpiritu, ſin Chriſtiãdad: pero no ſottos que le miãmos cõ ojos eſpirituales, y le vemos au-
thorizado y abonado, en el parayſo y enel Euãgelio: en el parayſo como cõtrato natural, y enel Euãgelio como ſa-
cramẽto, Chriſto lo eſpiritualizo tãto q̃ le hizo alcaſoz de gracia, dezimos q̃ las mugeres no ſon malas, ſino fuera del matrimonio, y en el cõ demaſias, q̃ les parece a algunos q̃ ſe caſan para lle-
nar ſu carne de deleytes como inſieles y como brutos, y en caſãdoſe algunas, luego buſcã galas, y dexan el encerra-
miẽto, paſſeã calles gaſtã papel dorado y por dorar, oliẽdo almizcle, pierdẽ tie-
po en eſcriuir cartas, villetes, q̃ mejor ſe llamariã vilites y vilifimos, ſegũ vã en ellos palabras deshonestas y deſcon-
certados cõciertos, y tener pobladas y roçadas las geloſias, de dõde reſpondẽ mil razones, alq̃ va corriẽdo el cauallo, o al q̃ va corrido por no tenerlo, auifõ poca lealtad y poco q̃ fiar ſus maridos en ellas miẽtras dura la moedad, y no falta buẽ parecer, y ſobra la libertad y deſuerguẽça: como ſi el Sacramẽto ſe ordenara para quitar el recogimiẽto: y la grana y verguẽça del roſtro, y el turbarſe y embaraçarſe, quãdo las hablã los hombres: como ſi Dios los junta-
ra para hazer ſe tiros el vno al otro. El rey Aſſuero recibio a Eſter por ſu eſpo-
ſa y muger, por ſu hermoſura y hone-
ſtidad, y de eſclaua la paſſaron a ſer Emperãdora en el palacio del Rey, y dize q̃ cada vez q̃ ſe engalanaua dezia. Bien ſabeys ſeñor q̃ yo aborrezco eſ-
tas

Eccl. 9.
B. 27.
1. Cor. 6.

Gen. 2.

Ierem. 4.

Exod. 4.
Eſdr. 9
Num. 25.

Iacob. 4.

1. 2. q. 10.
ar. 9.
2. Th. 2.
Mordicũ
fermentũ
iudũ maſũ
corruptũ.

Gregor. 1.
mor. 27.

Eſter. 14.

tas galas q̄ son soberuia, o señal della, porq̄ copertes, crestas, encrespados de cabeças, señales son de soberuia. In dic ostentationis meae: quando todas salen a vistas, salga la casada, pero como Ester q̄ abominaua sus galas, q̄ solo se engalanaua pa cōtētar los ojos de su marido: y aborrecia sus adereços como paños de muger melstruada, q̄ es cōparacion frequēte dela escriptura. Y dize q̄ estos sarceos no los trahia el dia del silencio, quādo no ay para q̄, quādo el Rey no la ha de ver: entōces, dize, esto y recogida y en mi casa y muy honesta, y quādo me adorno para vistas del Rey, parece q̄ salgo a la vergueça. Y ansí la muger casada en casa rebuelta y en la plaça atauada, q̄ es sino no tener quēta cō los ojos de su esposo, pues quādo la ha de ver su marido no se atauia, y quādo no la ha de ver sino el amigo se adereça. Y sino es ansí, para q̄ poneys ramos dōde no vendeys vino? Y aun cō el marido no ha de auer demasias ni amor sobrado. El vino y las mugeres hazen apostar a los sabios, si es en demasia, pero si es cō tēplança, a algunos haze prouecho: q̄ la carne se entretiene con la carne, y se desafasiona, aunq̄ nuēchos cō el vso en demasia del matrimonio, tienē mas tribalacio de carne, como la sed mas se enciēde beuiēdo agua salada. Y ansí como el Demonio cō su huelgo enciēde las asquas, que acatēse acostaros encomendando os a Dios, y despertays cō vn tēracion, y estays rezando y llega Sathanas cō vn pēsamiento q̄ topa y os enciēde, y así coloqui eius quasi ignis exardescit: es la muger el Demonio de la tierra q̄ os habla y os enciēde. Nūquid poterit homo abscondere ignē in sinu suo? Señor hazeys milagros? No. No tomariades vn poco de fuego en las mágas? No, q̄ me quemare y seria milagro no quemarme. Pues el mismo milagro es, q̄ vos trateys mucho cō muger, y salir sin quemaros. Dice (Salomō) Via: inferi domus eius. Si

vays a casa de vn muger, vays al madero. Fouca profunda os alienat: cuius itus est domus incidit in eā. Ninguno q̄ trata cō muger dexa de caer en su boca. Y vos auēys caydo en ira de Dios, si auēys caydo en boca de mugeres. Y como la muger aunque sea casada, no pierde su naturaleza, cōuiene vlar de ella cō tēplança, y no dalle todo el corazón, amor y secreto, q̄ a solo Dios se debe. Que por demasia en amar a su muger, pecca en el tro padre Adam.

Capitulo Tercero, de la clausura, y recogimiento de las mugeres.



A S casadas no han de perder su clausura q̄ como dize Arist. su oficio es estar en casa mirando por ella, regiēdola cō maldureza y cordura, y el oficio del marido es delas puertas a fuera, andar gēalo haziēdo, y proueyēdo su casa. Y no ay cosa mas graciosa en los ojos de Dios y delos hōbres, q̄ las mugeres sol legadas amigas de su encerramiento clausura y recogimiento. Y ansí Salomō llamo a su esposa, paloma encerrada, en los resquicios dela pared, y andaua tras della para q̄ saliese de casa a espaciarse. Egredere le dezia, no tomareys vn poco de passatiēpo? y no al reues q̄ ande el marido diziēdo q̄ no salga tātās vezes. Tres vezes dexiā los antiguos, q̄ ha de salir la muger de casa, a baptizarse, a casarse y a enterrarse. Mirad el daño q̄ vino a Dina hija de Iacob, por salir a ver gētes q̄ vino qual digā dueñas, desflorada y perdida. Y al cōtrario Sarra muger de Abrahā, dize la escriptura q̄ era muy recogida, tāto, q̄ recibiendo en su casa vn dia a Dios (como pon dera San Pablo) que pensaua que hospedaua peregrinos y hospedaua Angeles y a Dios en ellos, y dixerō los Angeles a Abrahā, la seņora de casa dōde

Clausura

Can. 2

Genes. 14

Hebre. 13

A 4 esta?

*Vna mu-
ger haze
a vn ho-
bre loco, y
el vino id
biro.
Figuerius
c. 1. q. 7.
vers. 18. 2.
Ecl. 19.*

1. Cor. 7.

*Iob. 45.
3. p. 4. 49.
ari. 4.*

Ecl. 9.

*Psal. 6.
Pri. 7. 22*

Tractado primero

esta: que ni aun delante de los huéspedes ha de parecer la muger. Y después quando salio, no salio del todo, sino arimada detras de vna puerta: y con ser vieja, y los huéspedes Angeles, y Dios en ellos. Y aunque Sarra se quedo sola con ellos quando Abraham fue a buscar la comida, no salio a hablar eóellos; y solo miro entre puertas, como es cõdicion de mugeres: porque la muger q̃ quiere ser honesta ha de huyr de parecer delate de hõbres. Por esto mandó Dios, q̃ todo varõ tres vezes en el año se presentasse en el tẽplo, en el acatamiento de Dios, y no manda tal cosa a las mugeres, porque antes es menester mandarles que no veigan, porque no quiere Dios, q̃ cõ titulo de Dios y estaciones, engañe la muger a su marido, si no que salga quãdo el marido se lo mãde. Y es grande afreça de Dios, q̃ la muger tome por tercero a Dios, para su desonecieto y ofensa suya. Tambien Dios queria en su templo solos a los hombres, dando a entender que la presencia dela muger estraga mucho la oracion del varon: y si pudiesse ser, auia de estar los hombres en vn tẽplo, y las mugeres en otro, y ya que esten todos en vn templo, dize S. Pablo, que la muger cubra su cabeça por los Angeles, que segun Anselmo, son los sacerdotes que offrecen a Dios, que no han de ver la cara de la muger, porque el Demonio no les ponga vn mal pensamiento, porque han de traer gran limpieza, y escripto en el pecho, lañstitud domino: y es Dios tan limpio y amigo de limpieza, q̃ en viendola luego se aplaca. Tambien mãda S. Pablo que la muger, ore en el templo eubierta la cabeça, para significar la verguença q̃ ha de tener. Ados linages de gentes es anexa la verguença, la qual aunque no es virtud, esta dõde ay virtud, que son las mugeres y Ecclesiasticos: Oportet diaconos, episcopos, esse pudicos. Alli en Obispos se encierran los sacerdo-

tes. Y que no digan palabra mala sino proueehõsa. La palabra del Christiano no sea vana, y la del sacerdote sea d edification: Qui putat se esse religiosum & non refrenat linguã suam, huius vana est religio. Yansi el vestido del sacerdote y religioso y el de la muger, ha de ser largo y honesto. Y puede ser el vestido tal, que ala muger de honesta y vergonçosa, la haga deshonesta y sin verguença. No se quien ha introduzido tan grande abuso en la republiea, q̃ aquello que ante los ojos de Dios, se estima por virtud y de gran precio, qual es la vergueça y callar en las mugeres, llame necesidad el mudo, y lo q̃ es de semboltura y desverguença, lo tenga por cortesia y auiso: y si lo es, del Demonio. Pero el buen Christiano santiguãse de mugeres desembueltas, que no les han dicho palabrita, y q̃ tire a amor, y aun deshonestas, quando luego tiene la risa y el contento: porque a esta llama Dios loca, y ala callada auisada. Gratia super gratiã, mulier pudorata, id est, gratia, y mas gracia tiene la muger vergonçosa: Mucha hermosura le da la vergueça. A estos dos estados es anexa la verguença, y el de las mugeres es el q̃ menos la tiene. Y si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Diganlo las galas, los mantos tan transparentes que van en cuerpo, sus gorgueras tan abiertas, que van en carnes, sus tocas tan inuisibles, que no lleuã sino los cabellos. Auferã forniationes vberum tuorũ, dize Dios por Oseas, notando las fornicaiones que causan cõ sus pechos des eubiertos. Y ay mas mal, que las mugeres cõ sus galas y vanidades, empenan y adeudan a sus maridos hasta lleuallos al hospital, y quiebran en sus tratos, por ellas. Y ay algunas que porque sus maridos venguen alguna injuria, quedaran empenadas, y venderan todo lo que tienen hasta los hijos si fuere menester, hasta venderse ellas, y ansi dize la Escripura, que por hazer vn idolo

Jacob. x.

Ecd. 2. 62
2. 2. 9. 15
art. 4.

Osea. 2.

Ecd. 32.

Genf. 18.

Exod. 34.

1. Cor. 11.

Exod. 28.

1. Timo. 3.

dieron a Aaró todo el oro de axorcas y manillas que tenían: porque fatigándose sus maridos en buscar, y como no hallauan, dizen ellas: hundafe todo manillas y collares de mi casa y persona: Y si fuera para pagar deudas, o para dar a pobres, o al culto diuino, no lo dierá, y en ser para ydolatrar, vaya todo, y de aqui se figuieron grandes daños. Y de la recreaciõ y gusto de Eua, en aquella mañana; o que de desenoçiertos alli en xeridos, que de pobreza: y con todo esto dize, coma yo, y hundafe el mundo, y ayunenlo mis hijos, y pásse la dentera como la passio Iesu Christo en la Cruz, para pagara Dios tanto mal y offensa como hizo. O que desenoçte tos y hiel y vinagre, conio en aquella mañana. Suelé ansi las mugeres serperdicio de sus maridos, y de todo vn linaje y ciudad, por sus galas y gusto. Por Dalida murio Sanson y mucha gente en vn templo. Por lezabel murio Nabot, y aun su marido Acab, y ella miserablemente. Por Herodias murio el glorioso Baptista, y el Herodes, y aun ella miserablemente. Yeada dia vemos en carceles presos y pobres y aduadados a los hombres, y aun en los infierros, por las mugeres. Y son pediguenias, y molestas como las moxas que acuden mil vezes daea, daea, como Dalida q̄ dezia a Sãson. Dõde teneys la fuerça? no me quereys biẽ, pues no me dezis vna cosa tã poca. Todo para las mugeres es poco ynada. Vna cosa tã poca la guardays (dize) de mi? Poco le parecia a ella, y ser poco, y yua el Reyno de los Iudios. Poco le parece a vna muger pedir sedas a su marido: y alli ay sangre de pobres, q̄ si torciessen los rasos facarian sangre. Inuentus est sanguis in alis eorum. Los escriuanos y juristas y otros officiales, son aues de rapiña, que si los mirays a las alas, traen sangre en ellas, y las plumas con que escriuen, son lãcetas con que sangran mi pueblo, con que sacan

la mejor sangre que tienẽ de riquezas y honra, y pareceles a las mugeres que pidẽ poco fausto y aparato, aunque sea tal que pertenezca a Reynas. Pues eubran la cabeça, dize S. Pablo, y no tray gã ligaduras en ella, apretadores y empedrados de pedreria preciosa, y no esten deshonestas en la yglesia, ni el sacerdotte mirandolas, pues mira a Dios: no hablandolas pues habla con Dios. Y si la muger es vergonçosa y honesta, es hõra de su marido, y hermosura y parecer de su casa. Y ansi dize Dauid: Species domus diuidere spolia. Que dara Dios victoria a su pueblo, y las mugeres que son honra de la casa, diuidiran los despojos: Visitabis speciem tuam idest, vxorem tuam, & non peccabis, idest, no ternas demasias eõ tu muger sino tẽplança, q̄ es dõ de Dios en los casados moços y ricos, no desfrenarse eõ sus mugeres. Y para esto, las mugeres andẽ como dize S. Pablo, Mulieris en habitu & ornatu eũ verecũdia: Y tãbiẽ como digo, porque los areos y composuras de las mugeres salen de las costillas y sudor d̄ pobres. S. Iuã vio vna mala muger vestida de purpura eõ caliz d̄ oro en la mano, y dentro ponçõia que daua a beuer a todos los Reyes de la tierra, y los mataua. Da la muger a beuer con vaso de oro, y dentro tiene la ponçõia. Y ansi le acontecio a Sifara q̄ yendo cansado y muerto de sed, viendo que label con grandes alagos y ofrecimientos, le llamaua, le pidio de beber, y ella le dio leche y vino, y venida la noche cubriose con su capa, y viẽdo le dormido, metiole vn clauo por las sienes y matolo. La muger que os ha de dar sino leche para que os durmays y despues dormido, coferos las sienes, y embiaros al infierno? Admira la paciencia de lob, y tener fuerte eõ Dios. Que ansi como vn Alferez aunque le corten vn braço, toma la vandera con el otro: asy auendolo a lob, lastimado el Demonio por nũl partes, no suelta

Alia ver-
fain fiam
lru rñ sã
gnis.

Dal. 67

1ob. 6

1.Tim. 2

Apc. 17

Indit. 4

S. Reg. 11

Indit. 16

Jerem. 2

Tratado primero

1.º

la vdera de la innoccia: y llega la mu-
ger q fue el mas subido pto de su ten-
tación, y dizele: Adhuc permanes in
simplicitate tua? Como eres amigo del
se  Dios q te trata como te trata? llena-
te de llagas y muy amigo? renegad de
tal amistad: hazete mal, y perseveras
en tu seruicio? O mala muger quele
queria apartar de lo bueno. No es ma-
rauilla, que muchas ay el día de oy que
entienden en esto. Como (dize) y pue-
des contigo que haziendote Dios mal
le suffras tanto, y tu perseverar en ben-
dezir su nombre y muchas alabanzas,
a quien tanto te persigue? Con estas ra-
zones entendi apartar a Iob de la amis-
tad de Dios y que le blasphemasse. Y
esse es el intento de vna mala muger,
con sus impaciencias, y con la pobreza
de su marido ciufada por sus galas, pro-
uocarle a blasfemar de Dios. Y no se
vsa aora otra cosa sino dezir al marido,
porque no trpeays? porque no os v
gays? Y auriendole Dios alabado de per-
manescente en su inocencia, ella le
nota de que permanezca en cosa t gr
de y sancta. Cosa notable que pedia el
pueblo y dolos, y Aaron por entrete-
nerlos, dize que vayan a las mugeres
por su oro, entendido q como son au-
ras, amigas de sus galas no lo darian: y
ellas luego las dieron por ser contra
Dios, y por salir con lo que pretenden.
Y lo vniro a su muger y al demonio
que hablaua en ella, como Iesu Christo
quando reprehendi a San Pedro, no
le reprehendi sino a Sathanas, que ha-
blaua en el: y al demonio dixo. Vete
de aqui. Y ansi Iob la llamo como vna
de las locas infieles, que no conocen a
Dios. Y nota, que ansi como el Tureo
quando vee que esta trauado su exerci-
to con el de los Christianos, guarda pa-
ra refresco dos mil hombres y quatro
mil Genzaros, y luego haze escalar el
fuerte: asi el demonio despues que ha
destruydo a Iob, ponele la escala de su
muger, para que le apriete y de pena

Exod. 3.º

Mat. 17.º

con sus palabras que dize. O señor, co-
mo os vays perdiendo, no seays t bu-
no: toinad otra manera de viuir que to-
do va perdido,

Capitulo quarto, dize que la muger sea sujeta.

E S D E que nuestra madre
Eua predico a nuestro padre
Adam, no es lícito que la mu-
ger predique. Señal de gran-
de perdición del mundo, quando la mu-
ger conseja y predica, y qudo ella m-
da en casa: y ansi lo llama Iffayas. Mulie-
res dominat sunt eis. Y dize que por
ello tu pueblo estaua perdido con fa-
culinas y imposiciones: por ello los es-
criuianos y jueces hazen tantos agra-
uios y robos, porque quieren sus mu-
geres ser adoradas y obedecidas. Cosa
que admira, que todo quanto flaco pu-
dieres considerar, hallaras en vna mu-
ger: tanto, que quando quiere pderar
la escriptura la flaqueza de vn hom-
bre y sus miserias, le dize. Homo natus
de muliere: Hombre nacido de muger
que ha de ser sino flaqueza? Y que se
dexe vn hombre vencer de cosa t fl-
ca: pero por mejor dezir dexasse ven-
cer de sus desleos y flaqueza. Grande
deue de ser vuestra flaqueza, que quan-
do vos no querays seruir a Dios, la to-
ma Dios para castigaros. Tradidit De-
us in desideria cordis. Y dize San Pablo,
y tres vezes dize, que los entrego Dios
Et in psiones ignominie. Entiendan
pues las mugeres que no son señoras
de sus maridos. Los Angeles saludar
a Abraham, y no a la muger, porque
Abraham es el señor: y ansi Sarra a ca-
da passo le llamaua señor: asi dixo a
los Angeles: Mi señor es viejo. La h-
ra de la muger es honrrar a tu cabeza,
que es su marido: y ansi lo dize S. Pa-
blo. Caput Christi Deus, caput viri
Christus, caput mulieris viri: Que pa-

1. Cor. 14

1. ai. 3.º

Iob. 14.º

Roma. 1.º

Gen. 18.º

1. Cor. 11.º

rece

rece q̄ le haze otro Dios dela muger. Quié dixera que el hombre castigara a la criada de casa que fuele castigar la muger? Y dize la Escripura que Sarra, no oſa castigar a su criada Agor, cō ser defuer gonçada y alçarse a mayores, hasta que Abraham se lo mado y le dixo: Ecce ancilla in manu tua est: castiga la tu. No crio Dios la muger para q̄ le enseñoreasse del varō, sino para q̄ le uielles: y anſi dixo Dios: Faciamus homini adiutoriū simile sibi. Y dize otra version, Quod sit corā eo semper, que la muger siempre ande en la presencia del hombre, siruiendole, mirandole a la cara. Ego dilecto meo & ad me cōuersio eius. Que no tenga a quien boluer los ojos, sino a su marido, ni otro secretario despues de su cōfessor, ni el marido aquíe mirar sino a su muger: y el marido la tra yga delāte los ojos como cosa de joyel precioso, y no la dexe vn pūto dela mano, ni la pierda de vista: q̄ la engañara luego el diablo, como engañō a nuestra madre Eua en apartādole de Adā. Y por enseñar a las mugeres, la sacratissima Virgē, jantas se aparto de Ioseph su esposo, do quiera q̄ yua le acōpañaua, a pagar el tributo, y auisitar el tēplo. Y label acōpañō a su marido en la guerra, y alli fue prouechosa, q̄ en clauo las sienes al capità cōtrario llama do Sisara. Y anſi quedā muy cōdenadas las largas ausencia, q̄ haze los maridos de sus mugeres hasta las Indias, y por muchos años: y Dios sabe los tiros q̄ ellas y ellos hazen, y los males y daños q̄ desto se siguiē. La muger de Moyses, embiādole Dios a tātos negocios, y tā importātes, fue cō el: quando fue a hablar a Paraō cō el, y quādo fue a hablar a Dios cō el yua. Y Eua por hablar con otro q̄ no era su marido, mirad quanto mal nos vino, pues todo el genero humano quedo inficionado. Anſi que no tiene porq̄ enseñorearse la muger del marido ni mandar mas q̄ el, pues no la erio Dios para mādā, sino para obede

cer: y de no hazerlo anſi, se siguiē daños como he dicho, especialmēte quādo se apartā de sus maridos. La muger en la escriptura se dize flaqueza, vt Aug. l. 4. doct. c. 7. Las cosas fertiles se dize Carmelus, las madres q̄ tiernamēte amā a sus hijos se dize Racheles, los illustres se dize Sacerdotes, porq̄ los Sacerdotes son illustres, los crueles se dize Nerones, y los discretos, Senecas, los sabios, Salomones, las cosas frias se dize nieue, y las calidas fuego, y las cosas imperfectas, flacas, mudables, se llamā mugeres. Y anſi Ofcas para llamar a vn tyranno flaco le llamo muger, diciendo que pario la segunda vez vna hija la muger de Ofcas: y para afrrētar a Sathanas dize Dios, q̄ vna muger cō vna rueca le dara de palos, y quebrara la cabeça, y por grāde milagro pone le remias, q̄ vna muger rondara la calle a vn varō, y le dara musica: y para significar la flaqueza del pecado, dize Dios q̄ por el ofrezca vna cordera, o cabrita: porq̄ es grāde flaqueza pecar: y haze Dios al hombre a su semejança, q̄ quiere dezir q̄ le parezca en el mādā, y gouernar las cosas y ser señor: y aunque la muger lo fue quanto al alma, pero no quāto al cuerpo, porq̄ no nascio para mādā, sino para ser mādada. Y anſi como arriba dize, vna delas lastimas que cuēta y llora Iſaias, es dezir, A y dela casa dōde mādā la muger. Y el querer libertad despena alas mugeres, y a los hōbres, por obedecerlas. Quié hizo a Adā baxar tāto q̄ de señor quedo hecho esclauo, sino obedecer a su muger? Quié a Salomō le echo tāta mādā como fue idolatrar, sino mugeres. S. Mat. baxa a cōtar la historia d̄ Iesu Christo por mugeres, y S. Lucas como sube cō su historia, no cuēta mugeres, porq̄ no ay subir en hōra, ni en mūdo, sino os apartays de mugeres. Y harta baxeza es estar sujeto a cosa tā flaca como mugeres. Este vicio de luxuria se anda tras los regalos y glotonias, atauios, hermosuras, afeytes,

Ier. 1.

Greg. l. 9.
mor. c. 16.

Oſea. 1.

Gen. 2.

Ier. 51.

Leuit. 5.

Genes. 1.

Isa. 3.

Eccle. 4. 7.
C. 22.Matth. 23.
da. 9.

Gen. 29.

Cant. 7.

Iudic. 4.

Exod. 4.

Tratado primero

afeytes, blanduras, ociosidad, que ay particularmente en ellas, q son amigas de trages, felpas, sedas, olandas, y ansí dize Ieremias. 2. Nunquid potest obliuisci virgo falcig pectoralis? Atreuíase a Dios, y dezianle que se apartarian de su seruicio: donde notad, que es tal el amor que Dios tiene al hombre que se le atreue a hazerle fieros, y responde Dios: Las galas se dan en arras alas mugeres, para que no se olviden de quien se las dio, como no se pueden olvidar de las mesmas galas y arras, a que son muy aficionadas. Y ansí de todas estas cosas, particularmenté de la ociosidad, nace en las mugeres ser mas viciosas y carnales. Y el Ecclesiastico. 9. conieja y dize: Hijo mio no mires có cuydado ala muger afeytada y de conuersacion, porque no caygas en sus laços, y particularinété huye de muger bayladora y chocarrera, porque con su gracia y donayre no te haga perecer. A la donzella no la mires, porque su herinosura no te derribe. No se como se sustren los bayles y afeytes que hazen tantos daños. Mucho conuiene huyr de mugeres. Elias baxa fuego por agua, y dale Dios las llaues del Cielo, y llueue quádo quiere, y mata Prophetas, y reprehéde Reyes, refueita muertos, y huye de vna muger por los desiertos. Y dize Gregorio, q mas hemoi de huyr dila muger quádo uos ama, q quádo nos aborrece. Elias todo lo véce sino a vna muger, a quien teme, y no al Rey su marido, y es tá poderoso Elias q su boca esta llena de ciclo: poderoso es có soldados, y capitanes q los abraza, y le lleuá los eleméto y Angeles viuo por los ayres, y las aguas del Iordan le son silla, y el fuego y ayre le obedee, y huye de vna muger téblando por los desiertos, y allí le visitan Angeles y le traen de comer. Lo mesmo haze Dios con los religiosos que huyen de las mugeres. Contra el pueblo de Dios se junto Balam y el Rey Balac para

maldezirlos, y así estoruarlos en el camino a la tierra prometida, y lo que mas impidio y estoruo fueron las mugeres Madianitas, que salieron en corros atauadas dançando, y muchos se emboluieron con ellas, y ydolatraron y murieron. Este es el medio mas poderoso que el demonio tiene contra los justos, porque no entren en el Cielo. Las mugéres para ser buenas y dignas de ser estimadas, sean calladas. Mujer senfata & tacita. En vn niemo pesson pone callada y discreta. El sesto de vna muger esta en callar: si sesto tiene vna muger, es quando no tiene légua. Dezia vn Philosopho. Loquere & cognocemus te. Pues no me veys? si, pero habla y eonoceros hemos: pero la muger calle y conocer la há por séluda, y discreta, q su discreció mas se conóce en callar q en hablar. Labia tua sicut vitacoccinea. Tus labios son cinta coloradade prudécia, q cín en los cabellos delas palabras q no andan alayre desconcertados. Y así todas la vezes que san Pablo habla de las mugeres, dize que callen. Que haran las mugeres en la yglesia? Callar. Que enyado tuuo San Pablo de lo que las mugeres auian de hazer en la yglesia, que es cubrir la eabeça y callar: y el que ellas tienen, es de mostrar los cabellos y de hablar. Et domi virum integet. En casa hable el marido y calle ella, Todo nuestro mal nos vino de hablar Eua, y todo nuestro remedio de callar la Virgen. La cruz dela muger es su lengua, calle ella y todo se remedia. Sarraríño có vna esclaua que tenia, que le dixo: quieremes matar como a tus siete maridos? y podia respóderq nolos mataua ella sino el demonio, porq érá malos y no la merecian, y auia de ser muger del santo Thobias: pero no respondió a esta injuria, sino vase avn oratorio: no respondió sino oro, y estando orando, entro su remedio, que era el marido santo que Dios le trahia. Tábien el remedio de

Excl. 36.

Cant. 4.

1. Cor. 14.

Tab. 3.

1. Reg. 2.

1. Reg. 19.

4. Reg. 1.2

Num. 25.

de Susana, fue tener paciencia, callar y orar, que cō ser castissima, la acusacio la puso en estrecho, y callando se remedio. Y tambien Magdalena callando (dize Augustino) Tacita loquebatur, hablaua con su coraçon, y remedio su alma. El phariseo la alqueaua y ella callaua, y pudo tanto el callar que Iesu Christo tomo la causa por suya, y dize: Esta muger suplio vuestras faltas, y hizo lo que vosotros auiaades de hazer; y es mejor que vos. Y tambien quando Iudas la murmuraua, la defiende, y quando Martha la nota de ociosa, dize Iesu Christo, que Magdalena es mejor que ella. Todo esto merece por callar.

Capitulo Quinto, de

otra propiedad, que es saber en
ganar, y como la ha de suf
rir el marido.



TRA propiedad ay de mu
geres, y es saber enir y sin
gir mejor que los hombres.

Yansi dize las diuinas letras,

que Absalon mato a su hermano Am
non, y estando por ello desterrado, y
Ioab capitā de Dauid era amigo de
Absalon, y pretendia que le perdonas
se su padre Dauid, y vase a vna muger
natural de la ciudad de Tecua muy
auisada y dizele: Tengo necesidad q
vayas al Rey, y hagas este personaje,
vistete de luto y ponte de saco, y desca
bellada, entra en casa del Rey. Y haze
lo, asi y dizele: Alto y muy poderoso
señor, yo tenia dos hijos y triniéron en
el campo, y el vno mato al otro, y ago
ra viene la justicia por el vno, y queda
re huertan a de entrambos. Yansi en
gano al Rey con esta parabola, y alcan
ço el perdon que pretendia para Absa
lon. Y de aqui se colige que no ay que
crer a mugeres llorolas desgreñadas,
que fingen lagrymas y tristeza. Mirad

tambien la accion de la madre de Moy
ses: que con poner a su hijo en vna cuna
a las aguas a la ribera del rio donde
estaua la hija del Rey Pharaon, hizo
que lo prohibasse, creyendo que no te
nia madre, y que le diessse a criar a la
verdadera y propria madre, y le pa
gasse la cria. Tambien Rebeca enga
ño a su marido Isaac, y hizo que diess
le el mayorazgo al hijo menor, llama
do Iacob: aunque aquellos engaños
fuerō buenos, especialmente el de Re
beca, porq̃ sabia q̃ la voluntad de Dios
no era que lleuasse la mejor y mayo
razgo Esau, sino Iacob. Y las mugeres
no tienen obligacion a obedecer a sus
maridos en lo que es contra la volun
tad de Dios. Y por la mesma razon no
solo no pecco Michol en enganar a
Saul su padre, poniendo vna esta
tua de Deniō su marido, en vna cama
donde dezia que estaua enfermo, antes
merrecio, porq̃ ay dos maneras de simu
lacion: vna es donde significamos al
go falso, y esta nunca es licita: otra es,
quando ocultamos alguna verdad y ha
zemos alguna ficcion para significar al
go verdadero, y esta simulacion no es
especcie de mentira, y esta es licita. Yansi
mi intento no es, sino dezir que para
qualquier genero de ficcion es mas apa
rejada y presta la muger; y para obrar
y hablar discrepente, es mas aguda, por
que tiene mas sequedad de cerebro, y
aun es mas ambiciosa y soberuia, que
el hombre. Yansi a sola ella hizo en
ereyente de Detnonio que si comia de
la manzana seria sabia como Dios, y
Adam nō lo creyo, y si embio no fue
sino q̃ le amaua y no la quiso enojar y
dar pena. Yansi las mugeres suelen ser
grandes predicadoras de sus maridos
persuadiendoles q̃ se entremetā, pretē
dā dignidades, officios, y los procurē,
y frente mas q̃ los hōbres las perdidas de
la hōra. Pōderas Gregorio, q̃ por ser la
muger muy vezina a su marido, procurō
el demonio ganar la voluntad a la mu
ger

Exod. 2.

Ge. 27.

1. Re. 19.

2. 2. 9. 111

Adria. 4.

de bap.

9.

1. Tim. 2.

Greg. 1.

e. 4.

e. 5.

Tratado primero

Greg. 1.1 ger de lob, para con ella escalar el co
c. 6. raçon del lastimado lob, aunque no
 pudo, porque la conocio subjeta y no
 enseñadora. La muger si se junta con
1. Thim. 2 el demonio, hazen grande mal al hom
 bre. Ay peccados que para perpetrar
 los no basta la malicia del demonio y
 passion del hombre y su flaqueza,
 sino se junta persuasion de muger,
Gre. 10. 21 como fue el peccado que cometio
Per mano Adam. Pero Dios prometio que lo
de la mu remediaría apartandolos, y vno de
ger la mu los efectos del poder Dios, es apartar
erte y la la muger de la serpiente, y poner en
vida. tre ella y el demonio enemistad, y as
Gen. 3. si dize. Inimicitias ponam inter te &
 mulierem. E esso si, Señor apartaldos
 quita fuego y leña, que bastara abra
 sar todo el mundo, la serpiente y la
 muger juntos ambos derriban a la ca
 beça de los hombres, y al mas sabio
 del mundo, que es Adam, que hara a
 mi flaco ignorante? Pero los varones
 sabiendo estas faltas de las mugeres,
 no las affrenten antes las honren (co
1. Pet. 3. mo dize San Pedro) como a vasos
 quebradizos. Quasi infirmiori vascu
 lo muliebri, impartientes honorem.
 No las affrenteys ni desampareys que
 no tienen otro Dios despues de Dios,
 que les haga sombra, amparo, prouea
 y se encargue dellas, sino vosotros: mi
 rad que a vn vaso de plata y de oro,
 dexays rodar por ahi, y no se os da na
 da ni se quiebra, pero vn vaso de vi
 drio que se quiebra facilmente, guar
 days lo en la vasera. Y ansí vn hom
 bre si le dezis vna palabra la suffire, pe
 ro la muger luego llora, y dize que la
 teneys en poco y anda siempre triste, y
 ansí se viene a quebrar, y os haze el ti
 ro, especialmente sino la proueeys de
 lo necessario: por táto prouee la, mal
 da como a hermana, y como Christo
 amo su yglesia, que tomó sus trabajos
 y affrentas por proprias: y pago sus
 deudas. Y lo mismo hazed vos por vue
 stra esposa. Iob pacientissimo, pudien

do affrentar a su muger que le queria
 apartar de la amistad de Dios, y dezirle
 que era blasphema hereje, solo la re
 prehende por cineunloquios y le dize.
 Quasi vna de stultis, &c. Grande auiso
 y prudencia es menester para repre
 hender a la muger: solo le dezid lo que
 dixo Iob. No es razon que en vuestras
 pláticas y miteys a las mugeres locas
 infieles. Y conuiene antes que os ca
 seys que pidays a Dios, muger buena,
 sancta, porque dize el Sabio. Diuitiæ
 datur a parentibus, a domino autem
 vxor prudens, y pues es don de Dios,
 pidase con instante oracion, la qual no
 dexeys mientras viuis casados, para
 que Dios os de gracia para llevar las
 cargas del matrimonio. Y para tratar
 la oracion con la reuerencia deuida (di
 ze San Pablo) que conuiene a tiem
 pos apartar cama de con vuestra mu
 ger, que por falta desto ay grandes
 trabajos espirituales de luxuria. Inno
 centius de conditionis humanæ vilita
 te: dize exclamando contra este vici
 o. O torpeza de vicio abominable,
 que no solo enfuzias el alma: pero in
 famas la persona, que como dize San
 Pablo, todo peccado que haze el hom
 bre es fuera de su cuerpo y sin hazerle
 daño: pero el peccado de fornicacion
 estraga y deslustra el cuerpo, con bu
 bas y otras feas enfermedades. Bernar
 dus, super canticas dize. El carro y guia
 de la luxuria es la comida y la beuida
 demasiada, y la blandura delas vestidu
 ras, y el dormir en demasia, el mucho
 regalo, que se lleva con dos cauallos q
 son prosperidad de vida, y abundancia
 de bienes y ocio, y este tan poderoso y
 diestro enemigo, no se venec sino con
 dos factas: q son ayuno y oraciõ, Hoc ge
 nus demoniorum nõ eijcitur nisi in ieiunio & oratione. Y jûta mēte la ocupaciõ
 es muy necessaria cõtra la ociosidad q
 es grãde ayuda deste vicio. Hęc fuit ini
 quitas sororis nostræ Sodomitæ, otium sa
 turitas & manũ cõgenõ nõ porrigebat:
 la

Prov. 19.

1. Cor. 7.

*1. Cor. 6.
d. 18.*

*Matt. 17.
Exed. 19*

*Ephes. 1.
Iob. 2.*

la ociosidad y hartura, el demasiado regalo de la carne y la crueldad con los pobres, que lo que auia de passar al pobre gastan en el ydolo de tu carne y de sus amigas. Y así Chrysostomo, declarando aquellas palabras de Christo: Publicani & meretrices præcedent vos, dize que los hombres que andan de ordinario ocupados mas que las mugeres, dan en ser publicanos, avaros y logrerros: y las mugeres q̄ de ordinario estan ociosas, dan en ser deshonestas.

Capitulo Sexto, de la luxuria, y ocio.

P V E S de la ociosidad sale tan abominable vicio, con razón nuestro padre San Francisco la llamo enemigo del alma. Y así todos los Santos tuvieron por singular y poderosísimo remedio, no solo ayunar y orar, sino tambien huyr de ociosidad, porque este exercicio tan poderoso, no se retira, dize Christo, sino viendo este socorro. Tambien conuiene huyr de la visita, familiaridad, y habla de las mugeres y de sus dadiuas y villetes: y así (Hieronymo dize) si temes la infamia y cayda, nunca estes solo con sola. Y a la muger que sabes que vive bien, amala y visitala con el corazón y con tu oración: pero no con frecuencia corporal. Y así como aquel canallero que vido San Juan encima de vn cavallo blanco, lleuaba vn arco en la mano: así tu alma, sobre el cavallo blanco de tu cuerpo honesto, ha de lleuar el arco del ayuno y oración: y todo es menester, porque es general y brauo enemigo: que toda edad corrompe, todo sentido confunde, todo orden desconcierta, todo grado peruierte, acomete a los moços, ocupa a los viejos, a hombres y mugeres vence. No

huye de simples ni de prudentes, a la seda y al sayal acomete: pero mas a las plumas y blanduras, que al lecho de tablas, a ninguno da descanso: sino quita la ocasión de la luxuria, que como dize Augustino, Venter pinguis spumat libidinem. Por tanto conuiene quitar la ocasión, por la abstinencia y oración y ocupación. Y San Gregorio dize, que en ocupando la luxuria, y apoderandose del alma de alguno apasle dexa tener vn buen pensamiento y consideración, o atento a lo que le conuiene. Es la luxuria vn beueldizo que dexa el hombre hechizado, absorto, y fuera de sí: por tanto conuiene a este vicio cerrarle la puerta. Primero entra riendose la muger, mostrando amor alagueño, y vase enterneciendo el corazón, y calentandose con la subjección del demonio: y de ahí nace la afición, y de la afición, la delectación: y de la delectación, el consentimiento, y del consentimiento, la palabra y la obra, y de la obra la costumbre, y de la costumbre la desesperación (por verse casi imposibilitado para salir della) y de la desesperación nace el defender el peccado y escusarse, y dezir que es licito, y de ahí viene el gloriarle en el peccado y preciaros de ser poderoso en el: y finalmente de ahí se sigue el desastrado fin y condenación eterna: y por tanto exclama Innocencio y dize. O estrema torpeza de luxuria, que no solo enfuzias el alma, pero aun el cuerpo le dislustras y enlaqueces y desnuevas, y aun manchas la honra. A los camaleones siempre los verrey con enfermedades feas asquerosas, y quando mas secreto creen que es su peccado, se dize por las plaças, que trata con fulanilla: y no solo el día del juyzio publica Dios este peccado, pero aun en esta vida lo pregonan por los terrados. Bien pensaua David que su peccado es Berfabe era secreto: y dize Dios.

Greg. mor.
lib. 1. c.
li. 3. cap. 1.

li. 1. mor.
cap. 17.

Hierony.
d. 1. 2.

Apoc. 6.

o. 1.

Bernard.

Innoc. 2.
c. 1. de vit.
li. 1. c. 1.
c. 1. de vit.
c. 1. de vit.

T. 1.

Tractado primero

Tu dixiste, quiero peccar, y nadie lo sabe: pues yo lo publicare para affrenta tuya, y por justo iuyzio de Dios: que pues que no tiene el carnal vergüenza del acatamiento de Dios, que le ponga su torpeza en los ojos de los hombres, que así le castigue con pura pena de hombres, que es affrenta y vergüenza, como castigo a nuestro padre Adam, desnudandole y avergonçandole, y q le digan esto, heziste, y no lo pueda negar. Este es el vicio mas affrentoso, tanto que con tomar lefú Christo la infamia del peccado, y querer ser tenido por peccador, y que le llamassen comedor y bebedor, nunca quiso ser notado de carnal, y que del se dixesse tener tal vicio. Consiente que digan del que es Samaritano y endemoniado, condecorado con el demonio, y no permite que se diga que es fornicario de fornicación simple: y sufre ser tentado exteriormente del demonio, y no sufre ser tentado interiormente de la carne. Aunque para humillarnos Dios, nos dexa caer en este peccado. Donde estan los que defienden tan abominable vicio? Es verdad que nuestra carne mal inclinada con su apetito concupiscent, del frenado, casi nos lleva por fuerza: y así como ella nos haze deleznales y peccables, así nos haze curables y sanables, y q por ser peccado de flaqueza y tener poco de voluntad es menor peccado, que el de malicia: pero digo q es mas feo y affrentoso, que el peccado de malicia y soberbia, que en cierta manera es honroso, porque ay hombres que se precian del, y es mas proprio a hombres de letras: pero este vicio no solo es feo, sino en parte mayor que todos, y mas infame que los espirituales, por ser camino y ocasion para todos, y aun para heregias y errores. Deste vicio salio la secta de Mahoma, y la de Lutero, y la perdición del mundo: y así dize la escriptura, que auiedo Dios criado las mugeres y ordenado

el acto matrimonial, para tener hijos de bendición, y siendo para esto tan buenas las seas como las mas hermosas, ponian los hombres principales los ojos en las hijas de los hombres de mediana y baxa estofa, y codiciabanlas, y emboluian se con ellas a su voluntad y eleccion: y dio otro passo la malicia, y auia gigantes sobre la tierra, mas en tyrannia y desafuero, que en altura de cuerpo, y hazian agravios y injusticias a los hombres sus proximos, por cõplir con este apetito bestial: y dio otro passo este vicio abominable, y ya los hombres hazian peccados extraordinarios, y corrompia la carne su camino señalado, y passaua su limite y raya, y rebolueirõse a Dios las entrañas, con no ser asqueroso de otros peccados, y dixo Dios. Pesame de auer hecho al hombre. y esto con dolor extrañable del coraçon, que si alguna arma tiene el peccador con que herira Dios, es este peccado: y así habla Dios como lastimado y dize. Ya no terne mas pleytos con el hombre, pues ya su alma se ha buuelto carne: ya su espiritu, olvidadas las condiciones de espiritu, figue las pasiones de la carne, y las tiene por arancel y ley. Muera, muera el hombre, venga el diluuió, y limpie el mundo de vicio tan asqueroso. Y así lo hizo Dios: y otra vez quemó a los de Sodoma y no dexó memoria dellos, y con vn fuego castigo y deshizo otro: conio dize Hieronymo en vn epistola. O fuego infernal luxuria, cuya llama es la soberbia, cuyas centellas son palabras torpes; cuyo humo la infamia cuya ceniza la pobreza y enfermedad sea asquerosa. Y así lo primero que hemos de hazer, es ceñir los lomos de la luxuria y refrenar nuestra carne con ayunos, viglias y oraciones: porque vencido este vicio, se vencen todos, y así luziran las obras. La fornicacion son las aguas escondidas y fortunas hurtadas, que vedandola Dios, la carne la desfece.

cap. 1.º

Thom. in ad. 3.º p. 9. 41. ar. 5.

Greg. 1.º 33. mod. 11.

Gen. 29.º

Hiero. in epistola. Greg. mor. l. 2.º. c. 4.

Prov. 6.

1.º. 9.º. 73.º Greg. 1.º n. mod. 17.

Gen. 6.º

Prra. 6. desle. Y estas dize el Sabio que son muy sabrosas, como la fruta del cerea do ageno: pero son muy dañosas, primero al entendimiento que le ciega y le pone cataratas: porque cierto es que el hombre ternia verguença y se affrentaria, o confundiria, de tan grande abatimiento de verle pastor de los cabritos de sus deseos, si conociesse la imagé que tiene su alma, que no es menos que Dios, y así dize el Esposo, Si ignoraste, o pulcherrima inter mulieres egredere et abi post vestigia gregum tuorum. O alma si ignoras tu hermosura, sino conoces la excelé cia en que te puse quando te erie a mi imagea, sacado enti retrato de mi mismo, pintado con mi misma mano, luego eres perdido y te abatiras al amor de las cosas baxas, y no comerás mas mi pan. Terrible castigo, y afreita paravn mayordomio de vn señor, y mas para vna esposa de vn Principe, q le dixessen: Y dos de mi casa, q es mas q si la matará. Ay q erver vn alma despedido d Dios, de mi casa, q le diga Dios con su promission, q siga las pisadas de vn bruto, q sea su vida como de vn animo sin razón, q ande hecha pastora por el campo apacentado sus cabritos, sus deseos, sus soberbias, sus malas inclinaciones. Quela stima es ver vn Christiano rendido a sus pasiones vecido de sus malas inclinaciones y apetititos: no ay esclauo tan mal trado entre Turcos: así lo pondero S. Pablo, Tradit illos Deus in pasiones ignominie. No pudo Dios entregarlos en manos d mas crueles verdugos, q sus pasiones. La ignoracia y ceguedad, q de si mismo causa este peccado, es causa de tantos males como son pasiones afretosas, q el alma q solia apacetar sus corderos de sus deseos, entre las muy hermosas rosas y blancas açucenas y odoríferas jazmines: agora mudado el ganado, apacieta sus cabritos: entre bellotas q dexá los puercos: la q solia en

tre el jardin de de las diuinas letras recrear su alma en florecias blancas y odoríferas, y agraciadas, de sentencias y exépllos de Dios y de sus santos, agora busca las, ojas secas y esteriles vanas de los Poetas, philosophos, y libros liuianos. O q triste de xacion, o q despedida: q la q en otro tiempo era criada entre purpuras muy delicadas y grâdes regelos, de ahí adela se abraçe el estiercol d la carnalidad y sus malos olores d infamia, o como auian os de huyr de ste peccado y de su sombra, hurtar el cuerpo a sus ocasiones, no dar entrada a ta cruel enemigo. O q hizo David por q durmiesse Vrias con supropia muger, y el no quiso aun q leerale cito, por q era hermosa, y no le tomasse desleco de conoçerla carnalmente: y este conser casado se abstiene d su muger y de su ocasion en tiempo de guerra, quanto mas tu de la agena: y de aqillos que se dan desfronadamente a este vicio. Ay y quieviera las lagrimas q el grâde Apostol S. Pablo derramaua, por aqillas barbas canas, por aquel sancto rostro quemado y abnrecado de llorar. Mirad lo q dize, Multi ambulauit quos sepe dicebâ vobis, inimicos crucis. A estos carnales llama mas q a otros, enemigos de la cruz de Christo con q se santiguâ, Quorû Deus veter est, & filius dico, Llorado lo digo, Et gloria eorû in pudendis in cõfusione. i. in honesta opera que ad reuenera pertinet. Y llamo gloria la legua santa, a lo q es a frente, por q no solo procura apartar los hõbres de obras deshonestas: pero de palabras deshonestas, q no las dize por sus vocablos y así dize, Fornicatio nõ nominetur in vobis: Hâse las diuinas letras (como refiere Platõ en su cõuiuio) como se vuo Socrates queriendo tratar del vano y sensual, y mostrar a sus discipulos, de quâ mala gana trãtaus de aqilla materia, aũ quando le forçaua la necesidad q se cubria la cabeza y el rostro d dâdo a entender en esto

Thre. i

D. i

D. i

Pbi. i

Dize el Griego y la vulgata.

Eph. i

Tratado primero

la modestia con que las personas gra-
ues han de tratar de semejantes mate-
rias. Y ansí la diuina Escripura por su
grauedad, sino es con grande ocasion,
jamás dize por palabras descubiertas,
cosa alguna deste vicio: y quando ha-
bla sin asco del, es para mostrar la des-
vergüenza de aquellos q lo tratá: por
que a vna desvergüenza mala, vna des-
vergüenza sancta conuiene: pero quã-
do no ay necesidad ponese vn velo.
Y así S. Pablo dize: Siue comedatis,
siue aliud faciatís: Notad dize Orige-
nes, con que rodeo habla en aquello q
dixo. Agora hagays otra qualquiera
cosa (habla de la castidad matrimonial) por
que aun en esse fraguar y criar sus hi-
jos: los caídos merecen: Et alibi. Ne
quis circũueniat in negotio fratrem.
Hieronymi, id est, ne quis suã vxorẽ re-
linquens, alterius poluere querat hono-
rẽ impatientes infirmiori vascu-
lo. i. abstinete ab opere venereo. &
alibi: Vxori vir debitũ reddat Grecus
codex, debitũ benenolentiã & cõgref-
sum mutuũ: Y quando habla con pala-
bras claras deshonestas, es para notar
la torpeza de los carnales: que no solo
son torpes en los pensamientos y o-
bras, pero tã bien en las palabras: Quo-
rum carnes id est pudenda, sunt vt as-
norũ, & fluxus equorũ. Dize Eze-
chiel, y esto dize, porque este vicio sa-
ca de feso a vn hombre, y le trastorna
el iuyzio y le haze como bruto.

Capit. vi j. de la gula.

SAn Pablo dize, que los
carnales tienen su vientre;
por Dios, todo su fin y biẽ
auenturança es regalar su
viẽtre, que es su idolo, y de hai les vie-
ne su deleyte torpe, y de ahí el despre-
cio de Dios y de sus cosas celestiales.
Anima saturata calcauit faum. A vn
hombre harto aunque le pongays a.

Dios, y vn dulce sermon, no lo tiene
en nada: y así dize el Ecclesiastes: que
bien comidos echan en oluido a Dios
y a sus obras, y aun de si mismos no se
acuerdan, por q le han dado mucho a-
cãmer y a deleytes. Non enim satis re-
cordabitur dilectum vitæ suæ. Y S. Pa-
blo dize, que los curiosos se despidan
del cielo y de Dios. Quia regnũ Dei
non possid. bunt. Es el reyno del cie-
lo y Dios particularmente, para los q
se gobiernan bien y se rigen: y así di-
ze el fabio, Beata terra cuius Rex no-
nobilis est, & cuius Principes vescun-
tur in tempore suo ad reficiendum, &
non ad luxuriam. Ha dicho primero,
Ve tibi terra, cuius Rex puer est, & cu-
ius Principes mane comedunt. Bien-
auenturado el monesterio donde el
perlado es templado, y el pueblo y re-
publica donde el señõr y principe no
come sino a sus horas, no almorça ni
merçendar, ni colaciones. Si el que rige
no es templado, que sera de los subdi-
tos: Cibum tuum quo vesceris erit in pã-
dere viginti stateris. Que manda a
Ezechiel que se peselo q le ha de co-
mer: que hagays raya a vuestrõ. esto
mago, mirad hasta donde no os haze
mal, y esto basta. S. Pablo dize, que a
espíritu somos deudores, y a esse con-
uiene regalar mucho, pero a la carne,
que obras os haze para q la regaleys:
mirad q es dalle el cuchillo para q os
deguelle, Quia si secundum carnem vi-
xeritis moriemini. Y dize, Seneca, que
nihil aliud est ebrietas quam voluntaria
infantia. Vna locura q el hõbre toma
ma con sus manos, y estando loco se
deguella, por que la embriaguez y co-
mer de masiado, es rayz y madre de la
luxuria. Y así san Pablo debaxo de lu-
xuria, entendio tambien la gula, quan-
do dixo, que el luxurioso pecca cõtra
su cuerpo. Pues tambien el guloso
so pecca contra su cuerpo y le enfer-
ma, y es porque de la gula nació la lu-
xuria: y son dos vicios q andã juntos,
yal

Eccle. 1.

Eccle. 19.
c. 10.

Eze. 42

Rom. 82

1. Cor. 6

1. Cor. 10.

Orig. 10. 5
c. 10.

1. Thes. 4.

1. Petri. 1.

1. Cor. 7.

Eze. 23.

1. 2. 9. 148

1. 4. 9. 150.

1. Petri. 27.

1. 2. 1.

y al contrario (dize Gregorio) la carne pierde sus brios por la abstinencia: pero la embriaguez roba el coraçon y se haze a vna contra el cõ los demas vicios, y pierde a Dios: de suerte que quãdo quiere buscarle, no le halla, por que ha de hallar primero a su coraçõ, y no le halla, que los deleytes se le hã hurtado. Por tanto hermano ruegote que guardes tu coraçon, y no permitas q̃ essa morada de Dios sea ocupada de comeres y beueres, y carnalidades, Quia ebrietas & luxuria auferunt cor. Pues q̃ remedio, que bien veo q̃ he de stẽplado mi coraçon y le he perdido, y veo que me dizen, Filij mi prebe mihi cor tuum: Y que gloria dara a mi Dios mi coraçon, que remedio terne? Cierito deuemos mucho a Dios, q̃ nos dio la sacra Escripura en que nos enseña todo lo que cõuiene para nuestro remedio, y dize en los Prouerbios. Quia qui efficit increpationibus possessor est cordis. El q̃ oye de buena gana los sermones y toma las reprehensiones, es poseedor de su coraçon. Y sabeys que es poseer el coraçon? tener el hõbre vn sentimiẽto de Christiano y dezir: Dios eterno que ago? porque te ofiẽdo? el otro murio oy, y yo tengo de morir mañana, y darte cuenta: por q̃ te ofiẽdo cada hora Señor? Quiero boluerme a ti: esto es, poseer el coraçõ, que los deleytes y comeres beueres, te auianrobado. Dauid por la luxuria hauia perdido su coraçon, boluiose a Dios, y estaua deuoto, aparejado para orar y hazer templo a Dios: y esto dize q̃ fue hallar su coraçõ que hauia perdido.

Capit. viii. De la concupiscencia del peccado.

Nusquisque tentatur à concupiscencia sua, dize Santiago: y en este lugar elegã

tamente y a marauilla nos enseña, como todos los hijos de Adã estan empadronados por su carne, y pagan pecho della, y como esrayz de todos los malos, y el orden y rodeo por donde viene vn peccado a formarse, y el remedio q̃ tiene. Ansi como los hõbres todos nos diferenciamos en los accidentes y en las cosas mudables: ansi grandes y pequeños somos tocados deste mal, y mordidos desta viuora. Vnusquisque dize, Es red barredera, que no todos auarientos, no todos, soberuios, no todos ladrones, pero todos carnales tentados de nuestra carne y su cõcupiscencia. Vuose este vicio cõ nosotros como en las grandes auenidas, q̃ las casas altas de los grandes Principes, son bañadas y asolladas, juntamẽte cõ la choza del pobre pastor: por lo qual discretamẽte Platõ dize, q̃ los vandeleros de la carne, por esta razõ llamaron a este vicio, Dios, y le hizierõ estatuas y tẽplos: en significacion del poder general q̃ sobre todas las cosas criadas tiene en la tierra; y en el mar: y lo mismo quisierõ significar los criados de Dario, quãdo vuo contienda, qual era la cosa mas poderosa del mundo, vno dixo q̃ el vino, y otro q̃ la muger, y otro q̃ la verdad, y este gano: pero al fin el que dixo que la muger, pondera mucho la fuerza y tyrania deste vicio, y pudo tanto, que puso en cuentos de que dudassen, qual podia mas en la tierra. Y realmẽte pone espanto ver que hombres de sangre, letras, honra, hazienda y aun sanctidad, han sido por el vencidos, Dauid, Salomon, Anibal, Hereules, inuictissimos, fueron vencidos. Esto quiso enseñar aquella discretissima muger madre de Achilles, q̃ quiriẽdole reforçar cõtra todos los peligros, aduersidades, y acõtecimiẽtos dela guerra, solo le dexo por bañar el touillo, q̃ es dõde tiene alsietõ la venadla sensualidad, mostrãdo por esta ceremonia, q̃ pa

Iacob. i. c.
22. q. 3. s. 1.

Gre. en el
ultimo. ca.
de la vlti-
ma epistola.
la del R. o
gistro, al
fin.

3. Esdras
c. 4.

Tratado primero

ra contra este vicio no ay fuerza, ardid ni poder, sino del cielo. Por esso embio Dios diluio de agua contra diluio de carne, y solo el diluio dela gracia le puede confumir: por esso dize el Apostol: Vnusquisque tétatur, Sin exceptar a ninguno de ninguna qualidad y condicion que sea: y lo que mas es de doler, que trae cada vno el mal entre las venas y carne, y es vicio semejante a Dios en el poder, que en la monarchia vniuersal todo lo subjeta, y me haze guerra cômigo de quié no puedo huyr con mi concupiscencia y codicia desordenada, que siempre esta entre nosotros como efecto del peccado original: que por esto algunos dixeron que las almas auia peccado antes que se infundiesse en los cuerpos. Esta concupiscencia nace como el orin en el hierro, y la carcoma en el madero, y la polilla en el paño, y el gusano en la manzana, y en el queso: y esta aunque no es peccado si no efecto suyo, llamala, S. Pablo peccado que nos cerca, Circunstans nos peccatum, Por ser su efecto y rayz de otros peccados actuales en nosotros, pero ella en si no es peccado, sino causa de merecimiento si resistimos: y es como vna laguna cenagosa que echa de si espessos vapores que escu-recen el ayre, y como la sentina del nauio, y como el fumidero de las cozi-nas, y como el arbañal de las casas, an-si alli va a parar la sensualidad de los ojos, boca, manos, orejas, y narizes: y no es en nuestra mano escusar los pri-meros mouimientos, por muy perfe-cto que sea vn hombre. Todas las pla-gas de Egypto se remediaron por la oracion de Moyse, sino fue la de los mosquitos, que son los pensamientos que hinchén la cuba de nuestro cora-çon: y es poderosa esta cobdicia que es como gota artetica: que no todas las vezes que el hombre quiere obrar bié sale con ello, como dize S. Pablo, Nô

bonum quod volo, hoc facio, Que no querria vn mal pensamiento: y bien le que aunque mi carne lo quiera, si yo no quiero con la razon, que no tengo que temer, porque si la carne no quisiere estar subjeta a la ley de Dios, estarlo ha el espiritu, y lleuara ella en la cabe-ça, que por donde piensa hazer mu-cho mal, me haze mucho bien, porq̃ no dexandome vencer merezco mas. Pero en los segundos pensamientos desta codicia carnal, ay peccado ve-nial, porque loco es el que se vee mor-der de vna viuora y no la sacnde pre-sto de si: asi si tu q̃ te vees asido de vn pñamiento, sino cortes y pones dilige-cia, peccas venialmente: y si acabas de abraçar esse pensamiento con la razõ aunque no te determinas ponerlo en obra, mas de deleytarte en el, aduirtié-do lo que hazes, peccas mortalmente con peccado de delectacion morosa. Hade estar tu coraçõ como vna pared embetunada que en llegãdo las aguas las despide y se van por encima, asi los pensamientos malos no paren en el alma. En la batalla andan los solda-dos con cien mil ojos, con intento a la victoria: asi tu que te vees rodeado desta concupiscencia y del demonio q̃ te cerca como leon, y de hõbres mié-bros suyos, que doquiera que vas ha-llas, quia peccatores ambulant in cir-cuitu, No te descuydes y haz lo que hizo Iacob, que nacio asido de la plá-ta del carcañal de su hermano: y asi tu poniendo, si hare esto, sino lo hare, si la carne resoluiere en que se ha de hazer, asga el espiritu a la carne por el pie diciendo: que si la carne sale, no es con su voluntad. Ezechiél va conta-do las causas de los vicios de Sodomia: y dexada la concupiscencia conio prin-cipio per se noto: alega otras causas y dize: Hæc fuit iniquitas fororis tuæ, superbia, saturnitas &c. Y primeropone la soberbia, el no hazer caso de estos pñamientos, el descuydarse y dexarlos

Gen. 7.

Heb. 11.

Exo. 8.

R. 7.

Gre. 1. R. 1.
c. 15. b. 6.
c. 1.

Gre. m.
l. 2. c. 2.

Gre. l. 13.
c. 6. m.

Exe. 16.

Mis. 6.

entran en el corazón diciendo: Yo los vencere, el ponerlos en manifesto peligro diciendo: Dios me embiara Angeles que me lleuen en sus palmas, el alleguarlos, el no temer y no recataros, así como el humilde es diligente y así donde nuestra bulgata dize, *Sollicitum ambulare*, dize otra version, *Humile ambulare*: y es lo mismo sollicito y humilde: porque el humilde sospecha mal de si, y no solo se recata del mal, pero de lo que es principio y ocasion de mal, y de lo que paxce malo, y huye de aqui y de alli: pero el soberbio, dize, No se me da nada de esto, ni de aquello. Cōuiene pues al principio no dexar crecer los pensamientos, ni dexarlos llevar, ni consintays, así que os lleuen arrastrando. Principijs obsta sero medicina paratur, nolite locum dare diabolo. No le deys asíeto, no os pongays con el a conuersacion, Post concupiscientias tuas ne eas. Como el que passa vn rio caudaloso arrastado, que aunque de bayuenes, no se dexa llevar: así vos no os dexeyis vencer, no dexeyis abaxar vuestro corazón. Exarserunt in desiderijs: Como dezis aca, calentays el asíeto, de xa esse valo que le calentays cō la mi no. El Angel se detuu en su soberbia, no atribuyendo a Dios lo que era suyo, como el que juega a la pelota; q̄ de dos maneras haze falta, o echandola fuera de la cuerda y raya, o deteniendola no echandola de si: así el demonio abraço y consintio la soberbia, y nosotros deteniendonos, estandonos quedos, consintiendo a los juegos de la carne, dexando que abrasen el corazón: y esto es, *Abstractus & lectus, & concupiscētia cum consumata fuerit generat mortem*. Es nuestra carne y nuestro espíritu, como marido y muger, y no ay hijos entre ellos: ha que se conciertan el vno cō el otro y juntan, así a que mi carne quiera el pecado, nada ay hecho hasta q̄ quiera el

Adá, que es el espíritu, q̄ así como si Eva peccara, y no consintiera Adam, ni comiera, no nos perderíamos, así aunque mas consienta la carne, no ay pecado. Aue monos agora diferentemēte que en el estado de la inocencia, porque allí la gracia y justicia original tenían quiera la carne, para que no se descopusiesse con el espíritu, sino que de mancomún siruiesse a Dios, y agora la gracia haze q̄ la carne y el espíritu anden amala, y que no se hablen ni ratan, que aunque esten de vnas puertas a dentro, como y beuados juntos, esten como perros y gitos: en saliendo la carne con vn mal pensamiento, luego el espíritu le arroja vn cuchillada, y desto sirue toda nuestra ley. *Viuis est sermo Dei penetrabilior omni gladio*. Es mas agudo q̄ vn nauaja tajate, por q̄ aparta la carne del espíritu, y sin que les quite la vida, les pone vn rayo y los diuide para q̄ no se hablé: y todas las lagrimas y penitencias son paléques para q̄ el cuerpo no paxse a comunicar sus deseos con el alma, y para esto sōlas enfermedades, y quando esta S. Pablo enfermo, esta mas fuerte: por q̄ el mayor enemigo que tiene esta flaco: y tambien el mundo así le abortre y le escrucifheado: y el demonio así no le haze tãta guerra. *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem, & hæc inuicē aduersantur, desideria carnis ne perficiatis*. En esta renzilla no os rindays, no cruceys las manos. O que lastima es ver lo q̄ se dize de Salamon, *Inclina sti femora tua mulieribus, potestatem habuisti in corpore tuo, dedisti mulari in gloria tua*. Y dize el Hebreo, *Visus es a corpore tuo*. O que poderoso ha sido tu cuerpo contra tu alma. Pongan en vna balança todos los regalos de Dios con vna alma, y pongan en otra la sensualidad, y lleuala tras si la sensualidad, y q̄ auiedo de estar diuidido el hōbre cō el cuchillo de la gracia

Heb. 10.

Buena es la enfermedad.

Gal. 5.

Ecl. 47.

Tratado primero

y de la palabra de Dios, auiedo de auer diuision y pelea, y no ay diuisiõ sino que todo es carne. Enojase Dios y dize, Yo quiero matar al hõbre que ro tacer del mi spiritu que es el alma q tiene, Qua caro est: ya todo es carne. Mas pela la compostura, carne y sen sualidad de Salomon, que todo fue spiritu, sabiduria, y regalos, Dedisti maculam in gloria tua. O que macula cayo en tu honra, vn hombre cuya lengua fue pluma del Spiritu sancto y el autor de la sagrada Escripura, y el que tanto sabia, y el que trato los requiebros del alma y regalos con Dios, veyse vencido de su carne: cosa que admira, que siendo el alma forma del cuerpo que nunca del se quiere apartar, le sean tan contrario, que nunca sean a vna, que el alma este en contemplacion de Dios, y el cuerpo dandole tormento hasta que la vence, que siendo nuestra alma vn pedaço de spiritu diuino. Insuflauit in eum spiritum, idest, diole el alma, y que luego diga: Non permanebit spiritus meus in homine. Corriose Dios de ver a su spiritu encarnicaday dize: Muera el hombre. Afrentase Dios de ver tã carnalidad en Sodoma y embia fuego del cielo, y saca a Lot de alli, y esse cõ ser sancto fue incestuoso: y dize la Escripura, q sus hijas buscaron color y achaque para su incesto, porque los achaques y excusas para bien y para mal, a las mugeres son anexos, excusa y muger todo es vno: y ansi para hazer lo que quisieron dixerõ, Nuestro padre es viejo y no ay hombres. No vey como no les falta excusas para cumplir sus volutades? Y quando se durmio, la vna dixo a la otra: Entra tu agora que esto passa, porque no ay secreto en el mundo de muger con muger, ya que lo aya para con hombre, pero sabe q se ha de descubrir que no lo pueden sufrir en sus pechos: ansi que vn tã gran sancto primero embriagado de sus hijas, come-

tio tal delicto, aunque S. Augustin no le culpa mas dela embriaguez: mas Abalente le culpa del incesto, super Mattheum. to. 2. f. 312. 313. Y no se puede entender el mal que viene al alma por el cuerpo.

11. q. 1. c. inebriant ruri.

Capitul. ix Del mal

que nos viene de nuestra carne.

S An Pablo dize. Fratres non sumus debitores carni. Por cierto hermanos yo no se como regalays vuestra carne porque la deueys muy poco. De dõ de guerras, pestilencias, vendos, pleytos con vuestra alma, sino deste tãco de malas sauandijas y malas semillas. Auiadesle de tratar como a galeote q hizo dezir a Dios: pesame de auer hecho al hombre. Y que vos le regalays y seays su ayo? O que de trabajos nos vienen por la carne espirituales como corporales: dize Iob, Homo nascitur ad laborem. Hebræus, sicut scintillæ de prunis. Que sujeto el hombre a enfermedades, trabajos por su carne, que rebueluen en el como centellas sobre fuego, o salen del como centellas, tanta indisposicion, tanto romadizo. Aliaversio, Homo nascitur ad iniquitatem. Que dezis Iob, que no teneyspecados? Pues es blasphemis, porque asis como ay muchas centellas encerradas en vn pedernal, ansi en vuestra carne ay deslecos, penlamientos encerrados: tocalde vn poquito, tocalde mas, en mirar, en oyr, en hablar, que nacen como centellas encendidas, y luego centellas de demonios sobre esse coraçõ carnal. No se pue como podeys regalar esta carne, de donde nace tanto humo y centellas que abrasan vuestra alma, y que flaca y que enferma es nuestra carne, para ayudarnos y merecer. Llego a san Pedro y dixo: Satanas tu capitan enemigo esta aler-

Rom. 8.

Gen. 3.

Iob. 1.

Genes. 3.

Gen. 19.

Ios. 18.

Gen. 19.

Ios. 16.

Ios. 14.

Ios. 4.

alerto y no se dueñe, y tú flaca, doblado, y no me maquillo que no ares. Quia spiritus promptus est, carne uel infirma: Porque en las cosas de Dios, la carne es petada, y flaca, y miserable, porque aunque no el espíritu y anima quiere ayunar, y rezar, la carne no le dexa usar de su libertad, apesga mucho, y no quiere cosa que le de disgusto. Va nuestra carne en esta arriaba. Grãde ayuda de Angeles tiene Loth, para llevar su carne fuera de Sodomã viciosa, y en las cosas malas y viciosas es muy poderoso la carne, y muy flaco el espíritu. Veys por experiencia. en vn regalo, en vna flaqueza, como vna muger q̃ en vna flaqueza es fuerte, y en vna virtud es flaca: así es nuestra carne, flaca para lo bueno, y fuerte para lo malo. O que grande enemigo tiene nuestra alma y Dios en la carne, la qual si haze su officio y se aficiona, estraiga mucho al alma, y la haze carne y sensualidad: esto es, seguir sus pasiones, y olvidar sus virtudes, y sanctas inclinaciones. Y tan enemiga es de Dios la carne, que viendo Iesu Christo que sus Apostolos e stauan aficionados a el en quanto hombre, y a su carne y conuersacion humana, dixó: No puede venir el Spiritu sancto, hasta que yo me vaya, mi carne con estar empapada en Dios, y ser instrumento de milagros y maravillas, y la que haze la redempcion como instrumento, esta visible, y cõ su agradable conuersacion, os estorua la venida eo piofa del Spiritu sancto, que aun no te neys en su plenitud: porque el Spiritu sancto es muy zeloso de los regalos de carne, tanto q̃ dize Sanctiãgo, An putatisq; inaniter scriptura dicat, Spiritus conuulsit ad inuidiam. Mirad que a cada passo dicen las diuinas letras, que el Spiritu sancto que mora en vosotros, ama con inuidia y zelos. No se puede enaorecer mas, y es, porq̃ siente Dios mucho que lo q̃ amamos

deidar a su diuina Magestad, lo demos a la carne. Multiplicauit aurum & argentum quæ fecerunt Baal. Baal era un idolo de los Philistcos: y los Babylonios le llamauan Bel, de vna ymagen que puso el Rey Nino, al Dios incierto, y los Moabitas lo llamau Bael, y lo adorauan como idolo, y era grãde comedoro, y los Palestinos Indios, lo llamau Baal y Belphegor, o Priapo Dios de la deshonestidad, que adorauan en los huertos: y el idolo Moloc, es lo mismo, idolo de la carne amigo de mochos, y este hizieron las mugeres a su costa, y le labraron vna muy sumptuosa república y hizieron vna cofradia: y la prieta fue la hija de Abesalon, y en este templo auia vnos hombres maricones cõ sus tocãs y hilaun y vezian. Y quando el Rey Asa comẽço a reynar, quebrãto aquella ymagen torpissima y destruyõ el templo. Deste Idolo hazen mencio los Poetas y las diuinas letras. Y que xafe Dios, Como q̃ no solo ho me agradecieron los beneficios de pan y vino y otros sustentos: pero que los tomaron por instrumento de sus torpezas, haziendo dellas idolos a quẽ seruiã y adorauan, y no se contentauan de seruir en mi competencia, a qualquier Dios falso, sino al que era mas mi contrario y enemigo que es el de la carne, que derecha mente se emplea en offender el espíritu, y su limpieza. Al Dios que los Egypcios llamauan Belzebu, dios de moxas, dios asqueroso, y era este mismo. Y con razõ se quexa Dios que demos a nuestro enemigo y suyo, el que mas haze guerra al alma, la flor de la harina como los Babylonios, lo mejor d̃ nuestros dias, el mejor vestido y gala, a este traydor: pues poco de nos hõbre a tu carne, para q̃ así la regales, y a vuestro linaje que os la dio, pues tantos males causan en vos. Manifesta sunt opera carnis. O que lista haze de los males que de aqui nos vienen, que son

Ose. 5.

Sap. 14.

Dan. 14.

Ios. 16.

Ios. 16.

Ios. 16.

Dan. 14.

Rom. 8.

Galeo. 5. efectos de la mala yerua, con q̄ Adá hizo en vos corriente de todos sus males y peccados dando os su carne: y ha sido tan poderosa la carne en los hombres, que nos da su apellido, Omnis caro, idest, omnis homio, verbum caro, idest homio. Y los efectos que nos da y sus males son sed, hambre y penalidades sin cuento, y amiar las riquezas y la honra y todas las mociones, o mouimientos de la naturaleza humana, q̄ vienen a fructificar vicios.

Capitu. x. De la ma-

la compañía de nuestra carne, y de los remedios contra ella.

1. Cor. 9. **N**O es justo que de tal enemigo hagamos idolo: sino esclauo, como S. Pablo, q̄ trataua su carne. como galeote, cō auer con ella subido hasta el tercero Cielo: aunq̄ el pone duda si fue en el cuerpo, o fuera del; y la trahia en seruidumbre, porque no haziendo esto, temia de ser reprobo y condenarse, despues d̄ auer predicado a los demas. O quanto auíamos nosotros de temer los que sentimos la carne mas rebelde, que al fin san Pablo fue virgen, y así acósejaua que todos lo fueren como el lo era, y no predicaua lo que no obraua; y Dios por el. O como auíamos de téblarlos que no estamos confirmados en gracia, como el, ni tenemos las prédas del Cielo que tenia, sino experiencias de muchos peccados. Los hijos de Israel captiuos en Babylonia, cantando y llorando en la ribera del rio Trigris, dezian de Babylonia lo que yo digo de nuestra carne: Filia Babylonis misera, beatus homo qui retribuit tibi retributionē, &c. O Babylonia, y quien te pagasse el mal que nos hiziste, y te diesse la pena de tu peccado. Qual entro Babylonia por Ierusalem destruyendola, y dan-

do con los niños en las paredes: pues bienauenturado el que hiziessse en vos sotroirlo que hiziste en nuestros hijos. Esto mesmo se puede dezir d̄ nuestra carne. Quanto mal ay en el mundo, quí lo causa sino la miserable carne, y la luxuria q̄ es cuchillo q̄ degue la las virtudes. Y así dize Gregorio Re. Pues bienauenturado aquel que hiziere en su carne aquello q̄ ella haze en nuestra alma. Abacu dezia: Ingrediatut putredo in ossibus meis: Parece que combida a los gusanos q̄ entren en su carne. Mirad que así como viuendo segūta carne morireys; dize san Pablo: así ti mortificares las obras de la carne viuireys. Mirad que aunque la exercitacion corporal, y el tratar la carne con aspereza es para poco prouechosa, en comparacion de las obras de piedad y caridad, es empero muy necessaria para q̄ sieta el cuerpo que es esclauo, y que esta atado con hierros de disciplina, ayuno y vigilia. Tambien es vnico remedio contra este vicio, recebir la carne sagrada de Iesu Christo en el santissimo Sacramento: Porque así como el primero Adam terreno de la tierra, nos dio condiciones de tierra, y con la carne que nos dio, hizo corriente a todos sus males, y en el todos morimos: así en el segundo y vltimo Adam del Cielo celestial cobramos cōdicion de Cielo, y en el todos somos viuificados, haziendo Dios otra carne limpia y casta: y ponela en vos, para hazer corriente de bienes celestiales, pues Adam por la carne que os dio, hizo corriente de peccados. Adam fue vn hospital d̄ enfermedades, y Iesu Christo es fuente de remedio. Carne os daño, y carne es la q̄ os ha de sanar: que es carne de Dios. Serpiēte contra serpiente puso Moyses, y Dios pone su carne para sanar las heridas q̄ os dio vuestra carne. Vna muger que padecia fluxu de sangre, con solo tocar a la vesti-

*Greg. 1. 15
Re. exp.
1. 6. cap. 1.*

Abacu. 3.

Roma. 4.

1. Tim. 9.

1. Cor. 15.

Num. 12.

Psal. 136.

Mark. 9

vestidura, que andava sobre la carne de Dios, tano y restaño su fluxo, y vos restañareys el fluxo de peccar q̄ no pueden medicos ni toda la naturaleza, sino sola esta carne sacramentada. Si la prescencia dela carne de Iesu Christo mortificaua la de sus dicipulos tanto, que no tenían necesidad de ayunar por entonces, cuánto mas mortificata es la carne sacramentada? De peccato damnauit peccatum, id est, de carne sua damnauit carnem nostram. Hizo vna diuina atriaea d̄ nuestra carne misma que el recibio, y con ella cura nuestra carne: como aca, que de vna misma viuora, de donde sale la ponçoña, sale el atrica para sanar la ponçoña? Y de viuora se haze ponçoña, y desta se haze medicina para sanar la. Tiene tal veneno la ponçoña, que en tomandola ase el coraçon, y esta ponçoña de tal manera la preparan q̄ ya no puede matar: antes va conficionada con tales cosas, que confortan el coraçon: de manera que solo queda de la ponçoña, el tirarlas y llevarlas luego con gran velocidad al coraçon. Y ansi preparada con contrarias medicinas, antes remedia el coraçon, que le daña, de manera que en llegando la mala ponçoña al coraçon, llega la preparada, y remedia ella misma el mal que la otra haze. Ansi nuestra carne es ponçoñosa, que tira luego al alma con sus deffecos y malos penamientos: pero prepara Dios esta carne de tal manera en si mismo, y en el vientre de la Virgen, juntandola con la diuinidad, que haze de carne q̄ es ponçoña vna atrica diuina, que recibida, tira luego a vuestro coraçon, y al alma, y remedia lo q̄ vuestra carne emponçoñada en vos daño. Quitale Dios la ponçoña con su espiritu y diuinidad, para que vuestra carne emponçoñada no toque a vuestra alma, sino que quando llegare la halle apercebida con la carne de Christo, y no os

emponçoñe ni mate la carne de Adá. Y esta carne endiosada, mirada con ojos de fee, como la espicte de Moyses, que era de alambre, y solo tenia color de serpiente, y de dentro no lo era, y así daua vida, así en la Cruz mirada esta carne que dentro no tiene sino diuinidad, y fuera tiene semejança de peccado, os dara vida. Y si mirada así del Centurió y del Ladrón, dio vida, que hara comida? que hara aplicada a las llagas del alma en este sacramento? Si el olor de este pá que se amasaua en la Cruz así conuierne a los ladrones y abre las sepulturas hidiondas, que hara comida? Ansi se veepor experiencia que, los que frequentan este sacramento, itanen mortificada su carne, porque es el vino que dize Zacharias: Vinum germinans virgines. El vino haze enceder en sensualidad, pero este vino virginal, y nacido de vid virgé, obra limpieza y es para contra enemigos, mesa abundante para vencer passiones, de quien dixo Dauid: Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos qui tribulant me. O que es mesa diuina y comida soberana, que los que mas della comen, mas limpios se hallan. A culla leuantando se dela mesa, se leuantan idolatrando, pero desta mesa se leuantan alabando a Dios, apartandose de peccados. Y así san Ioan Euangelista con solo catar el vino milagroso que passo por la mano de Christo, dexo la muger y olvidó su carne: Siendo el pá, y manjar, y beuida el mismo cuerpo y sangre de Christo, que hara? El matrimonio se instituyo para remedio de flaquezas, de manera que la carne se entretenga con la carne: pues los que no son calados, las Virgines y Sacerdotes, que remedio tienen para sus flaquezas? otra carne tienen, y otros contetos en ella, que por ella olvidan la suya, y la delas mugeres, olvidan al padre y a la madre, y todo lo que les puede dar con-

Zacha. 9.

Psalm 111.

Ieron. 2.

Tratado primero

tento en esta vida. Si el olor suauissimo de vnas açucenas y su amor arrebatò de tal manera à Rachel, que dexò à su marido por aquellas açucenas, frugstafsemos las açucenas de la carne de Christo, si frequentafsemos el olor diuino desta carne, no solo trocariamos las mugeres y maridos: pero venderlos hiamos por ella. Este es el effeçto de la carne de Christo, q̃ cura y remedia nuestra carne y sus pafsiones. Si besada la mano de vn sancto, mortifico a vn maneebo sus pafsiones, recibiedo al sancto de los sanctos en vuestro pecho mas las mortiguara. Tambien remediad vuestra carne, cõ sanctos exercicios de ayunos y disciplinas: mirad qual estaua la carne de Christo en la Cruz, que flagada y açotada, porque vos crucifiquays con el vuestra carne y sus pafsiones: y para mostrar que si en la carne que no era sujeta à peccado, fueron nienefer tantas maneras de tormentos, solo porq̃ era estatua de Adam: que aueys vos nienefer hazer en la vuestra, que es verdadera carne, de peccado llena, de hidiondez, y torpeza? Si la que es esta tuysen castigada, como castigaremos la carne con propriades de carne? De aquí se ha de entender aq̃lla notable sentençia de Hieronymo, y Augustino y otros Doctores. Super illud luxuria. Que quando Christo nascio y atormento su carne virginal en vn pesebre, que todos los Sometieos que cometian vicios cõtra naturaleza murieron, y que estubo Dios casi determinado de no encarnar por estos vicios, y que vnas de las razones que le mouio a encarnar fue, para que vièdo la carne de Dios en vn pesebre, frio, de sabrigado, conociessen los hõbres bestiales la maldad que cometian, y los medios que auia de poner para remediar la carne, y con esta consideraciõ, nõ pongamos en obra los deseos de la carne. Desideria carnis ne perficia-

tis, imposible es que la carne no tenga deseos, pero no los executeys. Y no seamos traydores a nuestro Dios, que si el hijo ayuda al esclauo, y no a su padre, sera castigado como traydor: así nosotros si ayudamos a los deseos de nuestra carne, y no a los de Dios, a sus inspiraciones y sanctos pãfamientos, que nos arroja con su exèplo, crucificãdo su carne en vna Cruz, en vn pesebre, y en vn desierto, con ayuno de quarta dias, y cõ sus medicinas y sacramentos, seremos castigados como desconocidos a sus benençios.

Capit. xj. Como ca

stiga Dios el vicio de la carne con la mesma carne enferma, y con sus pafsiones.

El mismo idolo de la carne que adoramos, y a quien ayudamos, dara de nosotros vègança a Dios: como el idolo Moloe, de quedièzen las diuinas lostras, que abrafaua los niños que sus padres le dauan: para que veays el tormento cruel, q̃ da este idolo de la carne a quiẽ seruis, q̃ es affrẽta, bubas, y enfermedades asquerosas, que os descoyuntan y den tormento brauo. Nõ ta Euclero. l. 2. in Genesim. 29. quẽ primero castigo Dios los carnales cõ diluuiõ de agua, y despues con fuego; y ambos eran peccados de carne, pero el primero fue natural, de ver a las hijas de los hombres, que eran hijas de Cain, y aficionaronle a ellas los hijos del sancto Sen, que alli se llama Dios, y casaronse con ellas por amores, y fueron tan demasiados que los castigo Dios con el diluuiõ: pero el vicio de Sodoma (que no es para tomar en la boca) no parece que es tanto de flaqueza como de malicia, fue castigado mas rigurosamente con fuego: Y tal dizen algunos que fue el peccado de los de Niniue, donde era Rey Sardan-

Cõ la carne de Christo
su alanda
con la carne
de la ra
mura.

Mat. 4

Gal. 6.

Ieni. 18.
3. R. 10.

Ierem. 31

Euclero

Genes. 6.

Genes. 19.

danapalo, aunque no nos dize mas la escriptura, de que mando Dios a Ionas que predicasse su justicia que dellos queria hazer, diziendo: Ve q̄ el amor de los Ninive sube a mi, que son las mismas palabras, o semejantes, que dixo de los de Sodomia. Y así dō de la escriptura dize tales palabras, que algunos peccados dan voces y su ben sus clamores a las orejas de Dios demandando vengança, auenios de entender que habla deste vicio abominable. Es verdad que el quitar al jornalero su trabajo y ludor da voces a Dios, y la tyrania contra los pobres, y derramar sangre humana, Ge. 3. Sanguis Abel clamat. Empapada en la tierra daua voces, y los peccados bestiales y contra naturaleza, y estos victimos son los que dan mas voces para que sus hazedores seã castigados por ellos. Todos clama, pero estos son los que mas vozean, y aquellos en quẽ Dios mas vezes ha executado su justicia: por que veays la grauedad deste peccado de carne que en rãpoco se tiene. Vnã de las cosas que mas declara la grauedad deste peccado, es el castigo que Dios haze por el: porque como Dios no castiga mas de lo que merece el de lito, es regla muy verdadera, para sacar la grauedad del peccado, mirar los grados de la pena y no hallamos que Dios aya castigado otro peccado con mayor rigor, q̄ los peccados de la idolatría y sensualidad, por los muchos males que del se figuen. Y así quando muchos Israelitas peccaron con las hijas de Moab mugerẽs de Madian, llevaron los a idolatrar y adorar su Bel phegor, Dios de regalo y torpeza: enojose Dios tanto, que mando que delante los ojos del pueblo publicamente ahorcasse Moyses a todos los Principes y Capitanes en sendos palos. Por que? porque aunque algunos no auian peccado, auian empero consentido en el peccado del pueblo: Porque de mas

del castigo que tiene Dios para estos en la otra vida, siẽpre los castiga aqui. Y es lastima ver, que cō los trabajos, affrentas, dolencias, y aun muriendo, no se quieren apartar deste vicio que tienẽ arraygado y metido en los huesos. que para mostrar esto Moyses, les hizo beuer su Idolo diziendoles. Entre en el estomago, el que esta en vuestro coraçon. Y Ieremias dize, q̄ el peccado de ludas estaua escripto en los coraçones, como en vnã de diamãte, y tã entrañado, que sacaran a pedazos el coraçon, y no sacaran el peccado. Y David dize, Diseñi sunt & non sunt compuncti: que estan hechos pedazos con las enfermedades, pero no tienen contricion en sus almas. Y destes se quexa Dios: Super quos percutiam vos ultra, ad dentes præuicacitones: Donde os açotare, que con los açotes soys peores? Ha, por Dios haga mos lo que nos aconseja S. Pablo, diziendo, que no seamos luxuriosos, como aquellos, y escarmentemos en cabeça agena: pues aquellos castigos, se escriuen para que los miremos. Tenẽmos exemplo como Dios ha castigado ciudades, prouincias cō hambres, pestilencias, guerras, y a personas particulares con mucha seueridad, por este peccado: y vno de los mas brauos castigos que dà al luxurioso, es, que el peccado se priua de su natural, y le arena y quita las fuerças del cuerpo y brio del animo, y muda a todo el hombre mas que ninguna especie de peccado. Singulares exemplos tenemos de esto en la Escripura: David, que fue muy sabio, cuerdo y manso, y muy religioso, despues que se enfuzio en este peccado, perdio todas estas virtudes, y quedo otro del que antes auia sido: y así lo nota la Escripura que dize, q̄ le hablaron en parabolã, porque estaua tan torpe, que si por exemplos palpables no le mostraran el peccado, no atinara a boluer a la razõ perdida, y tales

Exa. 31.

Ie. 9.

I. 12.

I. cor. 10.

Gre. l. mo.
31. c. 17.Gre. mo. l.
16. c. 17.

2. R. 12.

No. 25.

Tratado primero

Mat. 22. tales deurián de ser a quien Christo di-
xo sus peccados en parabolás, y les es-
Luc. 8. criuio en las piedras. Otro exemplo
fén ilado tenemos en Salomon, q̄ fue
eminente en sciencia y prudencia de
todas las cosas naturales, y fue dotado
de sabiduria, del qual se dize, que an-
tes del no huuo otro, ni aura tã sabio:
pero despues que se dio a mugeres de
otra religion, se mudo en otro, y mu-
daronle las mugeres el coraçon, apar-
tándole del amor de Dios: y no era pos-
sible hazer mayor mudança que, le hi-
zo en Salomon, pues vino adorat dio-
3. Reg. 11 ses falsos de Moabitas. Pero dexando
lo antiguo, tenemos hartos exēplos
de nuestros tiempos, de la mudança q̄
este peccado haze en los cuerpos y en
las almas de los hombres. Cada vno si
quiere hazer vn poco de considera-
cion de lo que ha visto, bastara a po-
ner la razon, por la qual ninguno se
marauillara que tan gran vicio haga
semejantes effectos. San Pablo dize:
1. Cor. 6. An nescitis quia qui adhaeret meretri-
ci est membrum eius? Ansi como el
que se llega a Dios con el amor trans-
forma su alma en Dios: ansi el ayun-
tamiento carnal transforma el cuer-
po. Y si nos ayútamosal espíritu, todo
el hombre se haze espíritu: Y si nos
ayuntamos a las cosas carnales, cuer-
po y alma se hazen carnales y por es-
so dixo luego: que este vicio haze
mas daño al cuerpo que otro ningu-
no. Los otros peccados manzillan el
alma, pero no enfuzian el cuerpo, y
este despues de auer manchado el al-
ma, estraga el cuerpo. Y ansi dize que
el carnal quita sus miembros de Chri-
sto, y hazelos miembros de la muger
a quien se ayunta. Y si de la naturale-
za de la luxuria nace hazer tanta mu-
dança en el cuerpo y anima del hom-
bre, no nos deuemos espantar que el
Rey Danid de máto se hiziesse cruel:
y Salomon de religioso se boluiesse
idolatra: y Sanson tan fuerte, se hiziesse

se flaco que le pudiesse atar vna mu-
ger: y a vn Socrates le hiziesse en como
a vn maricon hilar la rueca, y cada dia
vemos que este peccado avnos de pru-
dentes y sabios haze ignorantes: y a
otros de agudos necios y torpes, y fi-
nalmente a todos los que se le rinden,
de hombres haze bellias, que no les
queda de hombre sino la figura. Y
por esso Diogenes buicaua vn hom-
bre. Bien declara Christo las condicio-
nes deste vicio, pues dize que vn Rey
embio a llamar los convidados para
vna grã ceta que tenia aparejada, que
representa la del Cielo: y los que caen
en otros peccados, todos se escusa-
ron: el auaro, el homicida, el ladron: so-
lo el luxuriolo responde sin escusar-
se y dize: Yo esto y afficionado a mi
muger y no pueda yr. Cō respondet
que no puede, muestra quā ahogada
tiene la razon y libre el durió, para ve-
nir a Dios. Son gēiles los que vna mu-
ger echa, y tiene captiuio avn hombre
y vendido al peccado, y casi imposibi-
litado como oselauo, como Sanson q̄
entro poco a poco en el amor de Da-
lida. y cuándo quiso salir nó pudo, y pe-
recio. Porque como dize Salomon, la
ramera es vna cueua hōda y poço. A y-
ron, y ratonera de golpe, que no dexa
salir. Y este vicio es infame, pues nos
haze semejantes alas bestias, vt Arist.
4. par. proble: y no se puede escōder,
ansi como no se puede escōder el fue-
go en el seno: ansi si amays, estays vos
leguro y en la vuestra honra por las
plaças. Y tambien haze daño en la ha-
zienda. Y para soneluyr cō la mayor
ponderacion que yō he podido ima-
ginar, digan me qual juzgaríamos es
aquella enfermedad q̄ no solo no ad-
mitiess medicina, pero derechamen-
te fuesse contra todas las medicinas
simples y compuestas? Pues juzguen
aora qual sea este vicio que no solo of-
fende a Dios, mata el alma, enf la que-
ce el cuerpo) que al fin cō esto la puer-
ta

Luc. 14.
Mat. 22.

Rom. 8.

1. Cor. 6.
Prov. 23.

Prov. 27.
Sapien. 6.

ta esta abierta con la confelsion y comunion y sacramentos de la yglesia, pero este vicio es el que principalmente haze contradiccion al sacramento del altar, el qual ha de hazer espirituales, y este nos haze carnales. El sacramento es de vnidad y amor, qños viene a vnir consigo y hermanar vnos cō otros, y este nos retrahe y distrahe, y haze miembros de la ramera: y aunq̃ no nos quita la vnidad de la fee, nos quita la de la charidad: y en cierta manera, retrahe del cuerpo mystico de Christo y su yglesia, pues nos haze, miembros de ramera. Pues para que el hombre huyga deste vicio, acuerde se que enoja a Dios, tanto, que aun en esta vida lo castiga rigurosamente, y que no solo adolece, pero q̃ se impolsibilita en cierta manera, para las medicinas, por causar indisposiciones grandes para ellas. Y ansi dixe, que el mayor castigo y verdugo que Dios tiene contra vos, es vuestra misma flaqueza, y dexaros en vuestras manos de vuestro coraçon y deseos, para que deys en idolatria de vicios: en inmunidia, y de ahí deys en homicidios, por dexar entrar a este peccado vsurero, porque vn peccado llama a otro, y q̃ este vuestro coraçon hecho vn meson de todos los peccados, y que con defenfrenamiento os deys a ellos, y que porque quistales a Dios la honra, os quite la vuestra, que es ser limpio, y que todos os tengan por suzio, y q̃ os ponga Dios en esta horca, que os veays suzio, y no os podays facilmente limpiar, y deys en peccados de ignominia. Dados bié a el, que vos vereys quando no tengays con quieti: q̃ ha reys lo que no hazen las bestias, por que no teneys a Dios en vuestra noticia. Y dezis: No queremos Dios que táto nos vaya a la mano. Al reues de los buenos, que el conocimiento de Dios guardan: y porque desechays a Dios, que os deseché Dios, que os haga ne-

cios, que esso es el sentido reprobos: y sintays mal de lo que es bueno, y caygays en todos los vicios con que seays aborrecido de Dios y de los hombres. Y al cōtrario se dize de la honestidad que da priuanga con Dios, y con los hombres, Qui diligit munditiam habebit amicum Regem, dize Salomon: y quedan los carnales tan endurecidos, que non dabunt cogitationes vt reuertatur ad dominum: Que que dan sin pensamiento de boluer a Dios, que esto es proprio del espiritu de fornicacion, que aunque querays bolueros a Dios, os lo quita, porq̃ os quita todas las ocasiones d bolueros a Dios y os chupa todo el espiritu. El sensual es vn infierno dōde mora el demonio, que para el demonio es vn parayso. Porq̃ ansi como no ay cielo en la tierra; y si le ay esta en los trabajos del justo: asi no ay contento para Sathanas, y si le ay es en el sensual. Y ansi dize Iesu Christo, que el demonio quādo sale de vn hombre sale de vna casa de plazer, y anda buseando descanso: y quanto queda el demonio cansado, tanto queda el hombre con descanso en xarle y verse libre de aq̃lla subjecion que tenia, y quanto tiempo el demonio esta en vn sensual; tanto el sensual es sugaleote, y quando se lo quitan, queda libre y descansado, y Sathanas trillte, porque le quitan su señorio: porque su parayso es estar en el sensual, y si algun contentō tiene, es este, y ansi quando le lançan, le quitan su cielo. Y es tan feo vicio el de la luxuria y tan abominable, que este nombre de immundicia encierra en si todos los peccados, tanto, que no ay mas que dezir a vn demonio, con ser espíritu, sin ollamarle immundo: porque cō dezille, suzio, le dezimos todo genero de peccado: para que veays quan grande peccado es este: pues todo peccado abraça y jūta, pues para dezir a Sathanas maluado, le dicen suzio, sober-

Primeri
22.

Offic. 2.

De carinē
tia. 22. 9.
136. 47. 43

Exo. 44.

Luc. 11.

Gre. mē. 11
4. c. 17. Or
c. 28. l. 10 d
c. 13. l. 16 d
c. 29. 1

Roma. 2.

11

Roma. 1.

Tratado primero

vno abominable, y todo se dize en de
 xarle fuzio, y el titulo mejor para
 Dios, que mas descubre su bondad, es
 espíritu limpio y sancto: y así dize,
 Sed limpios que yo soy limpio. Y al
 contrario dize el demonio a los suyos:
 Sed fuzios que yo soy fuzio: y los car
 nales hazen morada aparejada para el
 demonio, porque aquellos que tienen
 su vientre por Dios, estos se llamã ca
 sa fuya bien sellada con su sello, aunq
 Christo la compro y consagro en tẽ
 plo fuyo: y ya el demonio por la torpe
 za la profano y ha hecho casa fuya, pa
 ra dar a entender el demonio, que gu
 sta mas de habitar en morada del sen
 sual que de otro vicioso. Pidieron los
 demonios a Christo les diessẽ licencia
 que entrassẽ en vna piara de puercos
 y no de otros animales, y al hijo Pro
 digio le dio vn vilisimo officio que
 es guardar puercos y comer de sus be
 llotas: porque el demonio pretende
 afrentarnos con el vicio mas vil por
 llenarnos al infierno con afrenta. Mi
 raldo en Salomon, que quiso la diuina
 bondad para auiso de los hombres y
 escarmiento, que fuesse como espanto
 de los peccadores, que fue cabe
 ça de peccados, vn hombre a quien
 Dios comunico sus secretos cuya len
 gua no era menos que pluma del Spi
 ritu sancto en quien se hizo la mue
 stra de los regalos de spiritu, y abatio,
 se tanto a vn contento sensual (que le
 tienen las bestias en los campos) que
 lo perdio todo, tãto regalo, honra, ha
 zienda, y fuesse cabeza de sensuales,
 porque el cõrento y deleyte bestial.
 Mas honra gano con esto el demonio
 que si lo lleuara al infierno con vn vi
 cio de soberuia, que era mas propia a
 hombres de letras y honrados. Mu
 chos auisos le dio su madre a Salomõ:
 Filijmi ne dederis substantiam tuam
 mulieribus, quid dilectẽ mi? quid dile
 ctẽ vteri mei? quid vororum meorũ?
 Que es esto hijo de mis entrañas? que

es esto hijo de mis votos y promes
 sas, hijo de mis oraciones? Mirad no
 gasteyis vuestra hazienda con muje
 res que es para perderos a vos y a vuestro
 Reyno, no deys el vino a los ricos
 que lo tienen sobrado: sino a los
 pobres y desconsolados, y refrenaos
 en el trato y conuersacion de muje
 res que os gastaran la hazienda, honra,
 vida y alma. O que saludable conse
 jo dio a Salomon su madre, y a noso
 tros cada dia, la nuestra que es la ygle
 sia regida por el Spiritu sancto, y así
 es consejo fuyo. El fornicario nunca
 se harta que es como el que beue a
 gua salada que mas le enciende, y co
 mo el que beue vino puro con yesso.
 Osseas. 4. dize, Fornicati sunt & non
 cessauerunt: No hazen sino darse a es
 te vicio y nõca se ven hartos: y el mes
 mo Osseas dize, c. 7. que el adultero
 conuoca gentes a sus peccados, q̃ quer
 ria tener las fuerças de todos para for
 nicar. Y la metaphora de los taleses to
 mada de los horneros y del horno en
 cendido que no huelga de noche ni de
 dia; y así el coraçon abrasado deste
 vicio no se quieta de noche y de dia,
 rondando la puerta a las mugeres, lob
 tratando dela deshonestidad, dize que
 es vn fuego, Vtque ad consumationẽ,
 deuorans. Todo lo tala, todo lo gasta
 abrasa, no dexa virtud ni deuocion ni
 espíritu: y este fuego tiene leña y cen
 niza, y humo: la leña son comidas y
 banquetes. Quitad la leña, y quitareys
 el fuego: y el humo, son las infamias
 que andays infamado: que dizen, La
 otra noche vimos a fulano, y a la otra
 en casa de fulana. La ceniza es enfer
 medad, bubas pobreza, esto auia de
 ser bastante a desterrar este vicio.

Capitulo. xij. De la templança.

DEstemplaçay sensualidad, en vna
 misma cuenta andan en las diuinas
 letras,

Luc. 8.

Luc. 15.

Osseas. 4.

Job. 33.

Gre. m. l.
2. c. 9. G.
h. 21. c. 9.
G. 1. R.
c. 14. exp.
h. 5. c. 4.

Prob. 31.

Terc. 3.

letras. Hacia alarde literarias d todos. los estudios para ver si por algùn dlos. de xaria d castigar alu pueblo. veamos. dize, a los caualleros. Mechati sunt in domo meretricis. Los caualleros no ços son como caualllos que los echan a yeguas, que si passa otro por el çami. no se le quichando, le hazen pedaços y. a. quicn va çucima: anfi dize, que nadie. passe la talle que ellos. passeant y si. veç passear al otro le matan: y çelina. ehan en viendo la muger del otro, y. vanse a casar de mugeres publicas a. hazer báquetes. No querays mas mal. y la causa es, Qui satura situnt. Por co. midas, por regalos, por buena passada, porque se alcança la vna comida con la otra. Anfi como los criados de Na. buodonosor, que no quixerõ comer sino legumbres, estauierõ guardados del fuego y de su olor: Anfi no ay fue. go para vn hombre templado. S. Pa. blo, al ñte stemplado llama enemigo de la çtuz de Christo, porque este vicio haze enemigos de la cruz, porque es vicio de regalador. Poco aprouecha perseguiçioes con la cruz y traela en los pechos ensangrentada con vn la. garta, si nuestros deleytes nos hazen enemigos della, y de la redempcion. Mas esta la cruz en las penitencias de Christo, en el vinagre de Christo: por que alli padecio Christo, y aqui os re. galays vos: alli no ay comer, y aqui si: alli vinagre de Christo, aqui vinos y mas vinos: y vuestro thos es vuestra comida que por ella days vuestra ha. zienda y el alma por comer bien. Y veamos en que paro vuestro comer y estado? es los banquetes y platos que dezis que es honra de vuestra casa, pa. ro en peccados, en desverguença, que dezirlo es empacho, y no se puedè de. zir de verguença, los peccados que a. tarra çesto que llamays honras: pero vuestra gloria, dize S. Pablo, es con. uersar y descansar con Dios. Esta por çierto es mejor y mayor gloria, Esta

ventu. & ventos estis, &c. Todo es mi. rar a la comida, y la comida al cuerpo: pero no hade ser anfi, sino que el cuer. po ha de mirar a Dios, y Dios mira por la comida y por el cuerpo. Y no nos mienta S. Pablo la fornicacion, porq. alos manjares llama fornicaçion y sen. sualidad, y dize que no mirays sino a Dios vuestro criador, que Dios mira. ra y terna cuenta con este cuerpo que. no le falte. Y anfi mirando por Dios, mirays por vos. O que de males nos vienend de las comidas: Melius est ire ad domum lutus, &c. Combidaos vno a su muerte, a su entierro, y honras, y otro a vno de desposorios, mas obliga. çion teneyd de yr al combite del en. tierro, que a las bodas: por que aqui ay lagrimas duros, y oys dezir: O como se murio fulano, o como nos hemos de morir y açulla ay musicas, conten. tamientos, comidas. Y da las honras y llores, y a la buelta lover eys, que vet neys arrepentidos y llorando vuestros peccados: Pero de las bodas, verneys con mas peccados. En casa del muer. to todo es ararar diuina Philosophia deste mundo, desta vida, que mala es y breue, y que otro dia verna por no. sotros la muerte. Y anfi mas vale ha. llarnos en mortuorio que en desposo. rio, y comidas y báquetes. El rey Bal. tazar comiendo de vn manjar y otro, prouando vnos vn vino y otro, vido vnos dedos q. esferuiuan en la pared su sentençia. No vio su condenacion, si. no en regalos y fiftas, en que boluia el cuydado, y trabajo del reyno. Y así manda Dios que sele quiten que no le mereçe: por que bien comidos can. tauan hymnos a sus dioses: y dize Hieronymo, q. mezcaban blasphemias de Dios, porque quando el vino ha gana do el oménage de la cabeça, suelta la ri. da a la légua, y no para hasta tropear, honra de hombres y de Dios. Acab. porque quita la viña a Nabor para re. creaçion suya; manda Dios que le qui. ten

1. Cor. 6.
Nus 3.

Eccle. 7.

Dan. 5.

tem

Tratado primero

ten el reyno, y que los petros le lamā su sangre, porque conuierte el señorio en regalo. O que lexos estan los señores del mundo de pensar esto, y Salomon beatifico la tierra, Iniqua Principes comedam, non ad luxuriam, el reyno y estado q̄ tiene por señora vn hom̄ e templado que no blmuera sino que a su hora come, y no por regalo sino por necesidad: y desdichada es la tierra que tiene por señora vn desemplado en comer y beuer, y si lo es en esto, lo sera en otras cosas peores, y así basta dezirlos esto: q̄ ay del a tierra donde el Principe almuercā. 2.2.9. 146. 147. Amos llora a los tales y dize, que si el perlado se regala, que os le dara cruel y tyrano: hombre que mira mucho por si, no mirara por los doloridos y pobres afligidos. Y así se ve claro en glauaro del euangelio, que no le pone otra causa de su condenacion, sino comer bien cada dia, y comiendo así no tenia piedad del pobre Lazaro; y murmuraua sobre mesas y así regalado; cruel, y impio, todo es vno: mirar mucho por su regalo, y no por la necesidad de los pobres, todo es vno, porque gasta en si todo lo que auia de passar al pobre. Embia vn hortelano agua por vn arroyo a su huerta, y no llega a tu huerta, y es que la consume toda el arroyo y tierra por do passa. Así por los ricos embia Dios bienes a los pobres, y como los consumen todos en si, no miran por los demas: y andando en regalos es bastante razon que no há de regalar a los pobres: antes seran crueles con ellos como lo fue el rico del euangelio. Y los que cuenta S. Gregorio. lib. 30. mor. cap. 13. Isaias llora a los que a penas ha amanecido quando ya están con el mayordomo diziendo le: Que ay que comer? A y señoras perueras: Pues haz el dize desta manera. Y por este demasiado comer ay propiegias enfermedades mortales: y ha

dilatado la sepultura su boca, y se hazen carneros grandes, donde se echen muertos que no bastan las sepulturas: y de aqui vienen las pestilencias, muertes guerras, captiuerios, de la deste mplança y regalos. Y tambien dize Isaias, que tenian sus mesas desempladas (suzias, demasadas, y que por esto eran crueles con los pobres, y así les dize que aprendan el abece Christiano, que es regalar a los pobres, porque así me regalays a mi, dize Dios: que aprendiendo este abece, agora vna limosna, y luego otra mayor, como aprenden los niños; me regalareys regalando los a ellos: porque la limosna es holocausto, de quié dize la Escripura, que tiene olor de suauidad, y otra version dize, olor de quietud con que se quietaua Dios enojado, Et hæc est requies mea. Y mirad que de ser regaladores de vuestras personas en demasia, soys crueles con los pobres, Hi sunt in epulis suis maculæ euiantes, &c. Andays regalado os vnos a otros en vanquetes tan suzios de las comidas, que soys la misma suziedad y macula como nubes sin agua sobre las cabeças de los pobres, pero secos sin fruto y sin piedad, que de la gula mana, con otro esquadron de vicios. Salomon pide a Dios que no le de tanta pobreza que le ofenda, ni tanta riqueza que por comer mucho dexé a Dios y le niegue, porque si nie veo harto luego dire: quien es Dios? Y así dixo Christo, que los que comen bien y beuen mejor, y los que se visten de vestiduras blandas, no son de casa de Dios, si no de casa de Reyes regalados: no pertenecen para la casa de Dios, sino para la casa de los Principes: y aborrece tanto el comer y beuer y regalarle, q̄ porque vn rico trato consigo mismo de darle a mucho regalo, le dixo Dios: O traydor oy dexaras la vida y el comer: y por solo el pensamiéto de buena vida y regalo, por solo pensar de darle

1. R. 21.

Eccle. 39.
c. 10.

Amos. 6.

Luce. 15.

Isa. 5.

Gre. 101.
Regum. c.
1. l. 2. exp.
Or. 1. 5. c. 1
per. totum.
1. 4. 205.

1. de. 2.
125.

Prov. 30.
B. 9.

Mat. 13

Luc. 13. darse a comer y beueres, le saltan la vida: y así es justo que aborrezcamos los banquetes y digamos: No se si es esta comida por donde Dios me llamara, y la postera: Y al contrario dize S. Pablo, Si somos templados, y lo que auíamos de comer denasado, lo damos a los pobres, y huéspedes, pensando q̄ tenemos vn pobre, ternémos a Dios, como pensando que vay a comer y a regalos, vay a yuzio, como en la era y tiempo de Noe: que yédo a bodas y banquetes, los cogio el diluuij: Y los de Sodoma estan do en sus torpezas, los abraço el fuego del cielo: como el paxaro, que quádo esta comiendo, o el pulgandose en el ramo, llega la saeta y bodoque, que le mata: así acaescio a los hijos de Israel, q̄ teniendo las pechugas y codornizes sabrosas en la boca baxo la ira del Señor sobre ellos: Y otra vcz se leuataron de los banquetes a idolatrar y adorar vn bezerro. Y otra vez Belphegor, idolos de los Madianitas: y estauan jugando tañendo y cantádo, porq̄ así lo hazian en la fiesta de los Idolos, y gustaua Moyſes táto de Dios q̄ no lo podia apartar de si, porq̄ esso tiene vna alma quando gusta de Dios, que aun el mismo Dios no la puede cechar de si, como Magdalena a los pies de Christo, que dize Martha que le mande que se a parte dellos, y aun no lo hara sino con dificultad: y así fue menester que Dios engañase a Moyſes con santo engaño, y dixesse: Mira q̄ oygo voces y ruydo, y due de estar tu pueblo en peligro, mira que andan enemigos, corre a socorrerlos: y el dize, Voces seran de batallas. y no eran sino de idolatria. Por que veays que peligrosas son las comidas y regalos, que echan a Dios en oluido, y no le quieren por Dios: así las idolatrias son efectos de comidas, y así las heregias hallan asien to en los destemplados: y así como

los ludios comiendo codornizes, comian la muerte, y con las aues, yua la ira de Dios rebuelta, por que luego se cayan muertos: así la comida y la ira de Dios, todo era vno. Así comiendo, comen muchos vicios y vacian muchas virtudes hasta la fee que pierden: y así la vida el spiritual. Y tanto es mayor este vicio, quanto menos cotocido. Y no ay cosa inuisible y necessaria, que no la saque Dios a los ojos: Pues ved lo que hazen los delicados manjares, a quien se muere por ellos, que comiendo moris, comiendo entra la muerte en vn regalado, que todo se va en comidas, y gasta su hacienda en esto. El que nacio para emplearse en Dios regalar se con el, y comer el manjar elspiritual, dase a comer demasiado, y así muere en el cuerpo como en el alma. S. Pablo endiaba a vn comedor, beuedor, inestuoso, q̄ visiblemente le atormento el demonio, como visiblemente baxo el Spiritu sancto sobre los que ayunauan y orauan. Y Dios madau, Quod filius vacas eoui uis lapidibus obruatur. Si tuuieres hijo trauelo, rebelde, que es vna pestilencia de la republica, por su comer demasiado, sacriñquele a Dios, como vn animal apedreandolo: porque si se erian en comidas, no pararan hasta pestilencia y todo genero de peccado, de que son semillas, y de que se vienen a perdr. Incrassatus est dilectus, &c. Mi pueblo es como vn uillo grueso que tira cozes puesto a engordar, y no ay quien se pueda valer con el, que mata a su amo que le crio: Así a los regalados, de donde les viene que no conozcan a Dios y que todo se les va en offensas, y que nunca salen de peccado, sino de no mortificar sus concupiscencias, y sus miembros que estan sobre la tierra: Noay entrar en el cielo ni en la justicia de Dios que son las virtudes,

Gre. 17
10. 15. 16.

Deu. 32

Deu. 32

Gre. sup.
Psal. penit.
ten. vniuers.
cabismo in
equitate
ina.

Tratado primero

fino mortificamos las pasiones de la carne. Los carnalazos nunca salen de peccado, porque nunca salen de regalo, y tiran cozes a Dios que los crío, porque está ceuados y regalados. Considerad aquí el peccado de Adá cō ser hombre y en parayso, vos vereys se ñor en q̄ para, y que no son para el hō bre regalos, sino destierro y espinas trabajo y hambre, y que labre en la tierra y lude para que no dexe a Dios, y el valle de lagrimas le dara alegría eterna. Los hijos de Heli por los regalos y voracidad, que no se cōtentauan con carne cozida, sino tãbien cruda, q̄ mandaua Dios q̄ se la diessen cozida para que lo q̄ sobrasse diessen a los pobres, y era artificio de Dios que es menester para hazerlos amigos de pobres, porq̄ cozida no la podiã guardar, y así la hauian de dar por fuerça cozida lo q̄ sobrasse por amor de Dios: y ellos por tener q̄ comer y que no les faltasse otro dia, sino que les sobrasse, venian a q̄ se la diessen en cruda, como si mandara Dios que el pati de todos Santos no fuesse en trigo sino en pan amassado, para q̄ no se pudiesse guardar mucho tiẽpo, sino que lo repartiesse con quĩe tiene necesidad, y ellos no sino en carne para comello todo y no darlo. Y así començo el principio de su perdicion por comidas, y de ahí vinieron a ser sensuales cō las mugeres q̄ venian a velar, con quĩe se emboluian en el Tẽplo: y en esso han de parar las comidas, mayormente de gẽte ociosa, como son algunos Ecclesiasticos. La ociosidad y las comidas perdieron a los Sodomitas: así el comer y el holgar, trabe a idolatrar y dexar a Dios, por sensualidades, Y no se contentauan aq̄llos Ecclesiasticos hijos de Heli, con comerles sus haciendas, sino que se echauan con sus mugeres, y por este peccado perdieron el area de Dios, y su sacerdocio: y así no es mucho que los que les son seme-

jantes, pierdan la deuocion del pueblo y los dexe Dios, y se pãse a otros: como dexo a aquellos y se pãso a Samuel, a quĩen queria Dios mas, y hablaua con el: y así nos castiga Dios con este castigo, y no tenemos de q̄ quexarnos, sino de nosotros mismos y de nřas demasias y malos exẽplos.

Capitulo .xiiij. De los prouechos de la templança.



As comidas engruessan el entendimiento, y así fue artificio de Dios sacar a los hijos dela Sinagoga de Egipto dōde comian ollas podridas, manjares gruessos, porq̄ para conuersar con Dios era menester vn manjar delicado q̄mas era celestial que terreno, que no los ocupaua aũque comiessen bien del, y q̄ los dexaua libres para pẽsar en Dios, y adelgazales la comida para que no pierdan la jurisdiccion sobre su entendimiento: y ellos como terrenos y carnales dauales en rostro manjar tan delicado y de suplicaciones, y dezian: Nauseat anima nostra, &c. No querian sino el vientre lleno que los ocupasse, y engrosasse. Y agora nos quiere tan desasidos destos manjares peligrosos, que anda buseado, y ordena vn manjar cuyo comer es contemplançar y recibir a Dios: porq̄ nos quiere lexos y desterrados destas comidas por el daño que nos hazen. Siempre el demonio nos persuade a este peccado de gula, como a cabeça y fuente de los demas que tras deste andan, y cō este acõmete a nuestro padre Adá en el parayso, y a Christo en el desierto. Todo le sobra a Adá, sino vna mançana q̄le falta en su mesa, y por ella da su muger hijos y alma: y este es peccado de ricos que como estã en parayso, por vna cosa que les pongan en su mesa, daran quanto tienen, por vna

Gre. 1. R.
10. Exps.
4. 6. 9.

R. 2.

Exo. 16

Exo. 16

Gre. R.
2. 1. 1. 2. 1.
2. 17

vna trucha, y porque no la tenga el otro, y por saber rebentará como Eua. El demonio a todo el desierto y ayüo de Christo lo quería cõuertir en regalos. y lo mismo pretende cada dia conuertir las piedras de la penitencia en panes y regalos, y que todo quanto haue mos ganado se pierda, y nuestra religion, y aspereza, y no pretende sino q se conuierta en regalo, y sacarnos de la oracion, con este cuydado, de que comeremos de masiado: y ansi nos distrahe y pierde. Christo puso la comparacion del demonio que anda por lugares fecos y no regalados, y alli no halla morada ni en pobre esteril que no tiene que comer, ni halla contento fino en la gente regalada y humeda de mucho comer y beuer, como en la piara de puertos donde Christo lança los demonios: porque ellos se lo pidieron y no en otro genero de animales o aues. Quando los hijos de Iob andauan en banquetes, andaua el pobre viejo de altar en altar, de sacrificio en sacrificio, porque sabia quan perdido salia vn coracon de vn banquete, q de alli sale para blasphemar a Dios, y no eñocerle, y por eñ oacada comida hazia vn sacrificio: y vos vna Missa y cõfession conuiene que hagays. Y comiendo assi, y comibandose vnos a otros, los tomó Dios debaxo de vna cascay cayó y reboluio sobre ellos: y las mesas fueron sepulchros: y quales sacaría al vno y al otro, las piernas que bradas cõ la pechuga en la boca? Sabe Dios cõ vn tiro matar dos paxaros. Sabe el Señor diuino, con vn açote y trã bazo castigarla destemplança de los hijos, y con el mismo exercita a Iob: como cõ vnã enfermedad exercita a Lazaro y a sus hermanas: ansi que en vn punto comiendo, baxaron a la sepultura: qes to q dixo Iob, Ducunt dies in bonis, & in pñdo ad infernum descendunt: Que cõ la comida les da vna prolegia que en vn punto se les

quita la habla, y en vn punto se mueren en la mesa. Comed bien y hataos bien, que no solo al alma, pero aun el cuerpo haze mal la comida, y cõ vn pñto los acaba y quita la vida. Y a los ricos y a los q comé muchos manjares, a ellos vemos morir mas apresuradamente y viuir poco. Y si quiera por las enfermedades y muertes arrebatadas, hauia de ser los hombres templados, y la naturaleza con poco se contenta. Y Christo dixo, que basta qualquiera cosa para passar la vida este cuerpo miserable, y q no se congoxe el hombre ni todo se emplee en esto: sino en la contèplacion de Maria. Pues Señor y la comida? Anda q como quierã se passa la vida, con vn asado, o cozido, y no sea todo aqui en el manjar, sino en el empleo de Maria, y q quiteys del demasiado cuydado, y pongays de confiança y contèplacion: Porque como dize Dauid y Salomon, tened lastima de vuestra alma y de vos mismo, Miserere anime tuo. Pobre d vos q os matays y trasnochays por la comida, mirad q los amigos de Dios, durmiendo y descansando ienen here dades y bastante sustento: y aun por essa via contèplando tienen mas cierta la comida, como el Aguila que quanto mas alto buela y sellega al cielo, tanto mejor ve la caça que ha de comer: y asimismo se prouee que andando ratera. Y assi Maria Magdalena contèplando la palabra de Dios a los pies de Christo, tuuo segura la comida, y guisando su hermana Martha para Christo, guisaua para ella. Y lo mesmo le acocó al frayle de S. Francisco, q dexado todas las cosas por Dios, y por contèplaz su diuina palabra, y no dexado para si, no le faltó, y cõ su pobreza enriçezó muchos, como dize S. Pablo, Multos aut locupletátes. Los mas regalados de la naturaleza, y mas llegados a sus leyes y mas obseruátes della quãdo en a quel siglo robulto y dorado haziã prin

Tratado primero

cipes a los que lo merecian en el : al Principe pedian dos cosas, ser sabio, y liberal: y ansi los que eran señores por naturaleza hazian Principes: y ellos dezian, No tengo hazienda para dar y no soy sabio que pueda curar peccados: y ansi dize Isaias que se escusauan. Y los Persias guardauan esta ley natural. Y ansi las diuinas letras a los Sabios llaman Reyes como se vee en los amigos de Iob, que por ser sabios se dizen Reyes, y la yglesia dize, que eran Reyes los Sabios que adoraron a Iesu Christo, porq̃ como eran maseanos a la naturaleza, ansi eran mas obedientes a su ley: y assi por esta razón tenian téplança en las comidas que se comat, uan en pan y agua. Initiū vitæ hominis panis & aqua: Y assi tiene este modo de hablar la Escripura, que a toda comida llama pan, porque eran tan téplados de naturaleza que no hazian otro manjar sino pan. Y ansi se quedó en costumbre que toda comida se llame pan, porq̃ no queriá satisfacer a su apetito, paladar y regalo, sino a su necesidad y a pasar la vida, y así esta mezclaua cō lagrimas: como Iob que quando se sentaua a comer a vna moderada comida, lloraua. Nūca vuo comida de Principe tan aparejada y llorada, quado el paje le venia a llamar y dezia, Señor venga vuestra Señoria a comer q̃ esta aparejado, le dezia: Esperate, y yuafe vn rato a gemir y a llorar y dezia: O Señor no os offenda yo en esta comida: no exceda yo aqui Señor, o quantos ay q̃ desseñ a comer lo que a mi me sobra, y situen os Señor mejor q̃ yo. Y ansi no sabia entrar en la comida y regalos, sin pedir a Dios socorro. T hobia comia deláte de vn muerto suspirando y llorando: y los frailes de S. Francisco entrá a comer llorando los diffuntos y orando por ellos, y acaban dando gracias y rezádo por los diffuntos biẽ hechores. Y assi como el aue se baxa a comer, y luego

bucla, assi Christo despues de comer yua a la oraciõ y sus discipulos llegaron a el, y le pidieron los enseñasse a orar: y Christo les ordeno la oracion del Pater noster. Y tan téplada ha de ser nuestra comida, q̃ della salgamos abiles para orar y no pesados. Y con pesadúbre y asfrenta, hemos de entrar a comer como S. Bernardo, que se afretaua de estar necesitado a comer, y assi ser semejante a los brutos: aunque no en demasia, pues Dios tomo nuestra hambre y miserias. Dauid quado le trayan sobre las yemas de los dedos en comidas y en bāquetes, dezia: Quoniã adhuc oratio mea, &c. Quando me ponian en vna mesa regalada, mājares suaves q̃ llamauan, Bene placita, oraua y dezia, O señor y aquino, sea oluidado de vuestros bienes, y no me saquẽ de mi estos manjares, y no exceda yo aqui, y los q̃ me ponen en esta ocasion, sean ahogados cō vna pesa a los pies, pues me ponen tales mājares para que yo oluide los de vos mi Dios, y mi ley, pues me dan manjares vedados por ella, &c. Iob andaua a buscar la sabiduria y a Dios. Busquemos le entre todas las criaturas. Vamos al mar, y no esta debaxo las aguas, antes por andar sobre ellas buscádo dineros, muchas vezes se pierden, aunque las criaturas dezian q̃ auia Dios por ser efectos del, y que auia oydo su fama, pero no le hallauan en ellas: ni debaxo de la tierra. Pues vamos a los regalos y a los que comen bien: y alli no se halla: y cierto este lugar es para hazer sospechosos a todos los regalados del mundo, y para infamarlos y destetar a los hōbres dellos. Dize q̃ no se halla en casa de regalados y de los q̃ comẽ biẽ, antes por los manjares se pierden Dios: y assi no se halla ah: antes los trabajos nos daran nuevas del, pues ellos nos hazen boluer a Dios. Aqui hallareys a Dios en vna enfermedad y muerte. En vn ayuno, en temor de

P/al. 140
1.6.

Iob. 21.

Sapi. 1.

Isa. 5.

Iob. 5.

Mat. 2.

Ecle. 19.
n. 28.

Iob. 30.

Iob. 4.

Luc. 15.

Dios, en no offenderle, en la guarda de su ley, y no le hallareys en regalos y comidas, en no offender a Dios se halla: luego encomidas se offende, pues ahí no se halla: y así es euidentia que en regalos se offende Dios, o ay mucha ocasion de offenderle.

Capitul. xiiij. De la Templança.

Luc. 1.

Na de las alabanças del Baptista fue ser tenplado, y en esto cõsiste la gracia de S. Iuan, y la templança fue dispositiua para recebir el Spiritu sancto, y aun despues de auerle recebido, los Apostoles ayunaua: y es de notar que si los regalos aun templados, son vida peligrosa, y reprehendida en los perfectos, que haran los regalos destemplados? Y si los confirmados en gracia, y vn Baptista en el viétre de su madre, santificadõ, ayuna en el desierto, no beuendo vino ni cesa que pueda embriagar, justo es que los no confirmados, se templan. El Ebrioso dize Ambrosio, quando beue el vino, es beuido fu yuzio del vino, y es abominado y aborrecido de Dios, despreciado de los Angeles, el carnecido de los hombres, desamparado de las virtudes, cõfundido de los demonios, y acozcado de todos: por que confundida la naturaleza, pierde la gracia, y incurre en damnacion eterna. S. Pablo dize, que la biuda que viuue en deleytes y vida regalada, esta sepultada en vida, aunque la veyes viuua, esta muerta: porque los regalos, sepultura son y muerte de vn hombre pues no le dexan viuue sino vida bestial. Y S. Pablo dize, que en las bezes del mundo aya tiempos peligrosos, quando los hombres se aman mucho a si mismos: de manera que regalo y peligro es todo vno. Y ya hemos venido a estos tiempos lamentables dignos de ser llora-

dos, quando vemos que todos los hombres son ayos de si mismos, y no tratan sino de su regalo, y este es su Idolo y su Dios. Y si el regalo trae peligro, que hara la destemplança, tanto excessõ y superfluidad? Los Sanctos eran tan templados que toda su comida llamauan pan, porque casi no comian otra cosa, y agora comen tanta diuersidad de guisados, que casi no comen pan: y si Dios manda apedrear al moço contumaz comedor y beuedor, que anda en malas companias, porque es gran peccado que merezca elcauallero y perlado y persona exemplar, que anda en banquetes gastado lo que no tiene y empenando su estado? Y si el rey Baltasar ansi fue castigado con muerte repentina porque profanaua los vasos del templo de Dios con los vinos que beuia con sus amigas, que castigo merecera el que anda banquetando con los diezmos y rentas dela yglesia, que se dicen sangre de pobres y sangre d Christo, por que se dan para gozar della, y gasta cõ torpezas y offensas de Dios? Y si castiga Dios a los hijos de lob: y a los ludios, que despreciau el mana y sofpiraua por las ollas de Egypto, que cõ las pechugas de las codornices en las bocas murieron: que sera los que desprecian el pan que es Dios, y sus diuinos regalos por los vilisimos deleytes dela carne. O si Dios nos diessse su diuino temor y nos desaficionasse desta idolatria del vientre. Dizeian a Daniel los sacerdotes de Baal. No veas a nuestro Dios, que le ponemos de viudas, y a la mañana no ay nada? Y así dezis aca, Fulano come veynte mil ducados: y para desaficionarnos, Iesu Christo dize, Omne quod in ventrẽ dicit, in seccum mittitur. Mirad en que para todo lo que comeys, que así lo despreciays, y del pedis d vos? Quando los ludios adoraron vn Bezerro, Moy ses lo hizo poluos y lo hecho en vn

Deu. 27.

Deu. 3.

Eze. 16.

Phili. 1.

Dan. 1.

Mat. 15.

Ambrosio.
de panis.

1. Thi. 5.

Eze. 5.

1. Thi. 5.

Tratado primero

Exo. 33. arro yo y hizo que beuieſſen de alli, como quien dize, Mirad que Dios es el vuestro que le beueys? El hombre rico y de rentas llama al despensero, y dizele, que ay que comer? Señor perdiees saylanes. Pues aderecad, &c. Y de ay vienen a ser tan crueles como el Auaro del Euangelio, que el ni sus criados dauan a Lazaro, ni aun las migajas, porque el agua que auia de pasar a la huerta de Dios que es el pobre, se la beuia el azequia por do pasaua. Todo viene por falta de confianza. No te hartes de beuer y comer, donde fueres comidado, y considera si tu te murieras de hambre y vieras al otro comer y beuer que dixeras: pues esso mesmo entiendo que sintiera el pobre quando ve vn mulo lleno de gualdrapas seda y chapas de plata y oro, y muy comida y regalada, y entra a pedir limosna y ve las piedras vestidas de sedas, brocados y dize, Pa redes con seda, y yo desnudo. Considera el rico que sintira aquel pobre, y apiadese del y terna bien para proueerle, si se templat y midiere con furenta, y la repartiere con prudencia. El Angel haziendo la traza del templo, media con vn vara todas las pieças que en el auia, para que vnas pieças con otras hizieſſen obra con proporcion, que la ventana fueſſe como forme ala rexa y alto del templo: y assi quiere Dios que os midays en las comidas y criados, con la renta y estado que teneys y digays: tanto para calças y vestido, y tanto para criados y comida, y tanto para pobres, y que primero se prouean los graneros de Dios: que son los pobres: y assi no os faltara. Aunque no tuuiera otro mal la destemplança, sino que por ella haze venir Dios a iuyzio y tomarnos con el hurto en las manos, nos auiamos de guardar della. Guardaos dize Christo de la embriaguez, porque

vendra la muerte a iuyzio de rebato, como quando vino el diluuiio, que se casauan, y banquetean: y quando no se pensauan, los barrio Dios del mundo: y conuiene temer los banquetes, pues de ordinario en ellos ay peccados que alli se suelen hazer. Y assi Iob offrecia sacrificios por sus hijos porque no blasphemassen a Dios en los banquetes: y no se suelen dezir missas ni offerecer sacrificios, sino por peccados, y quando se temen. Dō de noten los padres el cuydado deste buen padre, para querer estoruar peccados en sus hijos, que cuydado tiene vn justo de la honra de Dios, quando del peccado del coraçon tanto cuydado tiene, que hiziera si los viera peccar publicamente? Y mas pessado sale vn coraçon de vn hombre de vn banquete que sale el cuerpo, y assi alli fuele hauer murmuraciones y blasphemias, mas que torpezas y carnalidades, Vt supra c. 12. Son tan peligrosas las comidas y beuidas, que Salomon puso en vn mesma quenta, el vino y las mugeres que dize, que hazen apostatar a los hombres. Quien lizo a Salomon apostatar de Dios, sino el vino y las mugeres? Que hazen al hombre de cosas para quitalle el vino que de breuajos? Pues ni mas ni menos para quitalle de vn amanebamiento, y el vino priua de la razon y entorpeze el entendimiento: Y al contrario los familiares y pajes de Nabuco donosor, con el ayuno estauan mas hermosos y mas cuerdos y sabios: porque el vino quita al hombre la iurisdiccion, y le haze andar debaxo. Verdad es que dize san Pablo, que las mugeres con templança para los flacos, y el vino aguada y templado para los enfermos de estomago es bueno, pero la destemplança del vino; es destruccion de la salud y de la castidad. Y assi dize san Pablo, no os lleney

Gen. 7.

Iob. 1.

Ecle. 19.
n. 2.

Eph. 6.

Eph. 6.
de vi-

Luc. 21.
17.

de vino porque en el ay luxuria. Y así como a los templados, no quemó el fuego de Babilonia, así no los quemó el fuego de su carne. Así como el cenidor de Jeremias se pudrió en el río deleytoso, así el cenidor de castidad se pierde en el río deleytoso de los baquetes. Lebantays os de la cama, con que comereys y beutereys, y la tasa es vuestra boca, claro es que perdereys la castidad, y por ahí viene la pestilencia y captiuero.

Ier. 17.

Capitulo quinze, del valor de la templança y ayuno.

Vale tanto la templança y ayuno que por vn pensamiento y proposito que tuuo Daniel de ayunar, determinó Dios de embiar a S. Gabriel del de su corte celestial, que se lo agradeciese: y por vn pensamiento que tuuo vn rico de darse a buena vida, le castigó Dios, luego con la muerte yle dijo: A traydor daes esta anima que no te la di y para esso. Pues que castigo merecera el que actualmente se regala y da a deleytes ilícitos y desordenados? Y aunque es bien mortificar la carne, no le quiteys lo necessario como Abraham, que aunque echo de casa su erriada, le dio agua y pan para el camino, y nosotros con prudencia hemos de ayunar. A y ayuno ecclesiastico, ordenado por la yglesia nuestra madre, y ay abstinencia natural y templança, puesta por la ley de naturaleza. El ayuno ecclesiastico tiene tres condiciones necessarias, la primera q se celebre con vna sola comida, la segunda condicion que sea en hora competente: esto es a las onze del día, y en la Quaresma ha de ser despues de visperas: y porque los hombres se rela-

xauan y estaban descomedidos comiendo antes de visperas, la yglesia nuestra madre, esta muy comedida en que dize las visperas antes de las doze del día, para que así auendolas oydo con el gusto espiritual que dellas facamos, comamos, con su bendicion. Y nuestra madre y perlados pueden mandarnos estos ayunos y establecerlos, por algunas necesidades, calamidades y justas causas, como dize el Propheta Joel, que los Perlados santifiquen, y señalen días de ayuno, y junten el pueblo a la oracion, y a dar voces a Dios pidiendole misericordia. Y este ayuno ha de ser con abstinencia de carne, que es la tercera condicion, y de tal manera es necessaria esta conlucion, que el que licitamente come carne por enfermedad, no ayuna este ayuno ecclesiastico: el qual es de dos suertes, el vno de vigilijs y quatro temporas: y el otro de la Quaresma: el de quatro temporas y vigilijs, se puede ayunar con hueuos y leche, y estos días pueden comer hueuos y leche todos los que ayunan y los que no ayunan. Quiero dezir, que por ningun derecho estan vedados, aunque si lo estan, por justa y prescripta costumbre: de suerte que en estos días ya no se pueden comer hueuos sin Bulla y breue: pero el ayuno de Quaresma en ninguna manera se puede ayunar con hueuos y leche, porque para este tienpo estan vedados por el derecho d. 4. c. Denique: y así es menester Bulla para comerlos. Y tambien porque el ayuno de la Quaresma es tradición apostolica que heredamos, y viene de mano en mano, desde los Apostoles: pero los demás ayunos no son sino ordenados por los Perlados de la yglesia por justas causas. Y ay otro ayuno natural y templança a que son obligados los hombres: por precepto natural, esto es quando veéxenes

Ier. 41.

I. 6. f.
Dan. 10.
Lucas.

Gr. 31.

Tratado primero

necesidad de la tal abstinencia, por curar su alma y su carne quando la hallá rebelde. Y assi cuenta S. Marcos que vn dia viniendo los discipulos de Christo, corridos por no auer podido lançar vn demonio, les dixo Christo, *Hoc genus demoniorum, non cij- citur nisi ieiunio, & oratione*, Esta mala casta de demonios, que son las tentaciones carnales, no se lançan ni se retiran, sino es viendo venir el socorro del ayuno y oracion. Atanasio de virginitate, dize, que el ayuno sana las enfermedades y corrimientos de la cabeça, y ahuyenta al demonio amigo de niorar en piaras de puerços y calas regadas: esto es en hombres humildos, de bien comer y beuer, y huyen de lugares secos, y en ellos no halla reposo, esto es en hombres secos de ayunar. Moyses tenia las manos muy pefadas, y leuantauas contra la batalla de los Amalechitas, y en so la esta batalla uso de armas y de ofension: como nota Gregorio, porque para este vicio no bastaua ayuno sin oracion, y leuantauaselas con mampueflos, Hur y Aaron: y assi nuestra carne nos es contraria para que suba el alma al cielo, y es vna broma que la oprime y ahoga, y conuiene leuantarla cõ el ayuno, q̃ es freno que cõprime los vicios, y a la carne y a su apetito desfrenado, haze estar a raya: y anfi lo cãta la yglesia, *Qui corpora ieiunio vincia comprimis, mentem eleuas virtutem largiris & premitia*: Y anfi las diuinas letras nos dize: que siempre los peccadores usaron de las armas del ayuno para vencer a Dios airado, y a si mismos, y sus malas inclinaciones: S. Augustin in sermone de ieiunio dize. El ayuno purifica la anima eleua el sentido, y la carne la subjeta al espi- ritu, y haze contrito y humillado, el co- raçon: y desbarata las nieblas de la concupiscencia, y mata y apaga los ardores, fuego y encendimiento de la luxu-

ria, enciende la luz de la caridad, y anfi nos haze viuír vida espiritual, por que la vida segun la carne, mas es vida brutal, o por mejor dezir muerta: porque como dize S. Pablo, si viuieremos segun la carne, moriremos: y S. Ambrosio en vna Epistola dize, que qualquiera que se diere a deleytes corporales, esta en seruidumbre del demonio. El ayuno mortifica la carne q̃ es el mayor enemigo que tenemos, y muerto este enemigo, cẽllan sus saetas: y assi S. Hieronymo dize, que las saetas de nuestro enemigo y sus dardos encendidos, se apagan con el frio de la vigilia y del ayuno: y Dauid dezia, In camo & freno maxillas eorum constringe. Muy peligroso es caminar en caualllo indomito cerill y rontero, y mas si estan a cerca de algũos despenderos que dan en aguas profundas: y tal es nuestro cuerpo si no lo domamos, con la abstinencia y castigo. Y Chrisostomo de reparatione lapsi dize: Nosue hecha el anima por el cuerpo, sino el cuerpo por el anima, segun esto nõ queramos por vnos pellejos podridos, perder la anima para siempre. Biẽ concertada andaua la casa de Abraham quando la esclaua andaua rostituerla y castigada, y la seõora Sara mandaua en casa, y anfi la vuestra, quando la carne esta mortificada, y quando la anima que es la princesa no esta hecha estropajo en la cozina, sino mandando como seõora, trayendo la carne debaxo de su mano. S. Gregorio dize, que en seõoreandose el vicio de la carne, todo quanto bien hazen los hombres se pierde, y no resistiendo al vientre y a su apetito, todas las virtudes juntamente se acaban, cõ fumen y destruyen. Grande desatino es dar tanta libertad al esclauo que se- ria de su seõor, y por no castigallo cõ tiempo, le halle despues rebelde: y asfi S. Augustin en el Soliloquio tratãdo aquello del Psalmo, 8. Omnia sub

R. 8.

11.

Psal. 32.

Christi.

Gen. 22.

Gen. 1. 10.
11.

icisti

Mat. 17.

Gre. 1. R.
c. 11. d. 6. c.
1.

ieciſti ſu pedibus eius; dize, Para q̄ el
hombre tu eſſe zodo. tu yo. quiſiſte q̄
todas las cosas fueſſen tuyas, las co-
sas exteriores criaſte para que ſirui-
ſen al cuerpo, y el cuerpo al alma, y la
anima a ti la tierra que le ſuſtente, el
agua que le lubre y refrigere, el ſol que
le alumbrare: todas eſtas cosas para que
le ſirvan, ya ti te tengan por ſolacio y
deſcanſo. y quebrado el eſlabon ſegū-
do, ſe deſhaize toda la cadena, porque
ſi el cuerpo no ſirue al alma, y el ani-
ma no ſirue a Dios, todo el artificio y
armonia del mundo, es inuſil, como el
del reloj quando no da: Entre Iſaac y
Iſmael, ſiempre vuor riñas, y entre la
carne, y el eſpíritu, y el remedio es ce-
char d̄ caſa la eſclaua cō ſu hijo, y eſto
haze el ayuno como dize S. Ambro-
ſio, q̄ es muerte de ſu culpa, excidio y
deſtruycion de los delictos, remedio
de la ſalud rayz, de la gracia, y funda-
mento de la caſtidad. Lloras Hiere-
mias, Threnorum. 5. Serui damna-
ti ſunt noſtri; Y mas es llorar que
nueſtro cuerpo, que es vilíſſimo ſier-
uo, ſe enſeñoree del alma hecha a
imagen y traza de Dios, como dize S.
Bernardo, en ſus meditaciones. O ani-
ma ſeñalada cō la inſignia del retrato de
Dios, hermoſeada con ſu ſemejança
dotada con ſee, deſpoſada en gracia,
y gual a los Angeles, en la capacidad y
vío de raxon, tan capáz de gloria y
bienauenturança como ellos, que tie-
nes tu que ver con tu carne? andar he-
cha aya y eſclaua de tu cuerpo ſiem-
pre regalándole y ſiruiéndole? por vé-
tura, no es vn muladar vilíſſimo de va-
fura y gusanos?

Capit. xvj. Que pode

roſa es la embriaguez, y que
abominable.

Poderosa fue la embriaguez
y comer de maſiado, para
derribar a vn ſanto Loth en
vn peccado abominable de

inceſto: Y aſi S. Auguſtin in. lib. ad ſa-
cras virgines. dize. La embriaguez es
madre de todos los peccados. materia
de todas las culpas, rayz de todos los
crimines, origen de todos los vicio, tur-
bacion deſa cabeça, y ſubuerſiō de ſen-
tido, tempeſtad de la lengua, borraſca
del cuerpo, locura voluntaria, enſer-
medad afrentoſa, torpeza de las co-
ſtumbres, fealdad de la vida, inſu-
mia de la honeſtidad corruptela de
la anima: y todas eſtas cosas ceſſan
con la abſtinençia. Gregorio en
los Morales dize: Con noſotros traca-
mōs nueſtro lazo, nueſtro enemigo
nueſtra naturaleza corrompida, que
llama S. Pablo el peccado que nos cer-
ca. y por otra parte el demonio nos
cerca como leon para tragarnos, y el
demonio huye con la cruz, y la carne
con el ayuno, y el que ſe dexa vencer
de ſu carne, a muchos ſirue porq̄ dize,
Seneca, que el amor de maliado que le
teneys, os inquieta con temores y os
fatiga con cuydados de que comera y
que beuera y os pone en mil afrentas
por cūplir ſus deleytes: y Ariſtoeles
dize: Los deleytes no los miremos
quando vienen y ſe ofſrecen blandie-
do y deleytando, ſino quando ſe van
y parten de vos, que os dexan laſtima
do el coraçon triſte, y a las vezes afre-
tado delante de los hombres: porque
no ay vicio por el qual merezcan los
hombres ſer eſcupidos, como por eſte.
Porque ſi como dize el Sabio, el q̄
aina la limpieza tiene priuança con el
Rey, y con todo el mundo, luego el q̄
es carnal y ſuzio, merece ſer de todos
deſpreciado: y por eſſo Dauid dezia,
Fiat cor meum immaculatum, vt nō
confundar. Tambien gente que tiene
tales promeſas y que eſpera de hollar
las eſtrellas, conuiene viuir limpiamē-
te y vida celeſtial: y aſi dezia S. Pa-
blo, Tales promiſſiones habétes mun-
denus nos, &c. Y S. Bueuaventura
dize, Si ſoy predeſtinado, deſde luego

Aug.

Greg.

Seneca.
Epiſt. 116.

Pſal. 116.

1. Cor. 7.

conuiene vivir vida de Angeles: y así si Iacob quando començo a priuar con Dios y alcanço la bendición luchando con la oración, quedo herido en el muslo, dando a entender que los que hemos de tratar con Dios, no hemos de tener la carne briosa, la salina ayuna, ni la serpiente echada en la boca, y el ayuno quita la vida a la serpiente antigua que es Satanás. Y defengañados dize, Origines, que si regalays vuestra carne y soys su ayo piadoso, la auays de hallar rebelde y mas fuerte que el espíritu: pero si al contrario la mace rays, castigays y mortificays, y al mañanays su manjar visitando frecuentemente la yglesia, leyendo y oyendo las diuinas palabras: contemplado los diuinos mandamientos, conualece y se hira robusta, y sujetara a la carne, y traerla debaxo d la mano, muy rendida a las leyes de la razón. Y san Gregorio dize, que la fortaleza de los justos es vencer su carne, refrenar apetitos, contradezir sus deleytes, huir las blanduras y halagos del mundo; y trocandolos por los eternos. La fortaleza de S. Hieronymo y de S. Antonio, era no poderse tener en los pies de la flaqueza: pero el peccador gloríase en la malicia, y es poderoso en la iniquidad. Vn Propheta dixo a la muger de Ieroboam: Arrojadomehas detras de tu cuerpo. A desuéturado carnal que uenies a Dios en menos que tu cuerpo, mas estimas tu deleyte de bestias que a Dios: mirad por quien, dize S. Augustin: por vnos pellejos podridos manjar de gusanos, y vn manjar de fuego eterno, abismo tenebroso, tierra miserable, concha de podredumbre. O pobre ciego y miserable del que dexa a Dios por vno tan abominable, poncisterna que no puede conseruar el agua podrida de su deleyte. Espan tense los cielos y sus puertas se eaygan de espanto sobre tan grande abominación: y dize S. Augustin, que de

tantos demonios se haze esclauo el carnal, quantos son los vicios a quien sirve. Del castigo de los carnales ha blasfamis diciendo, que por el suauedlor de los almizcles y ambares, les dara vn hedor abominable: y por los cope tes, eutizados y enlaçados y empeda dos de pedreria preciosa, les dara calolcio: y oue lleqaran peladas sus cabeças: y finalmente que sus galanes por quí traen estas galas, los verán lleuar capós uos a Babilonia en cadenas apuñonados: No ay peccado despues de la crueldad, que tan al justo castigue Dios, y en lo mismo que le offendens, como es la sensualidad: y así ouo san Iuan a Dios que dezia. Quanto se deleyto en las torpezas tanto, le dad de pena y torméto: y conuiene ganar a Dios por la mano, y como David q dezia: Ya yo señor hize juyzio y iusticia, yo me sentencie, yo fuy juez y verdugo de mi mismo, por tanto no me entregueys a los que me calunian. Y también dezia, que las noches se hizieron para dormir, y la cama para descansar: pero que el las auia hecho para llorar, y con tantas lagrimas que con ellas labaua la cama, y regaba su lecho: y las lagrimas así derramadas le eran tan sabrosas que le eran pan y sustento de día y de noche, y eran en tanta abundancia que dize, que eran ríos, y las entrañas que echaua por los ojos derritidas. Y S. Pablo dize, que si así nosotros nos juzgásemos y castigásemos, no seríamos juzgados, que si vos castigádes vuestro hijo no le veríades lleuar a galeras, y si vos castigádes vuestro cuerpo nó le hallaríades rebelde, ni ternia vuestra alma el día del juyzio asco de recebirle y vnirle a el: que con ser el alma tan mala; ternas asco y afrenta de entrar en el, y boluer a hazer el hombre que antes hazia. Agora pues tenemos tiempo y poder para remediarlos, y el remedio en las manos, aprouechemonos de el

Luc. 11. 4. om.

1/4. 3.

1. 2.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

1. 2.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

Ps. 108. como lo hizo Dauid, que dize que con el ayuno estaua flaco que no le podia tener en las piernas. Genua mea infirmata mea sunt à ieiunio, & caro mea immutata propter ieiunium. Por falta de gordura, porque la abstinencia la auia conlumido. Daniel ayuno por espacio de tres semanas, y no comio buen pan, que alli llama pan desfeable, o de desfechos, o pã de codicia, si no pan de ceuada o centeno, y no comio carne ni beuio vino, y todo fue menester, para que la oracion subiese delante de Dios, y dize que le aparecio el Angel S. Gabriel y le dixo. Acuerdaste quando propusiste de hazer penitencia y ayunar sin cosa que te diesse contento: pues con solo proponer en tu coraçon esse riguroso ayuno oyo Dios tu oracion. El ayuno de Moyles aprouecheo para que Dios escriuiesse la ley en vnas aras con su dedo: y para que Dios escriua en tu coraçon su ley. El ayuno de Elias aprouecheo para subir al monte aver a Dios, y aprouechara para q̃ tu subas al cielo. El ayuno de Daniel fue tan prouechoso como vimos, y tapo la boca a los leones, y el tuyo a tus tentaciones y enemigos. De dõde se colige quan necessario es el ayuno, o proponerlo para ser oydas nuestras oraciones y libranos Dios de las pesadumbres de nuestra carne, porque esta enfermedad de sensualidad, ha sed curar cõ dic-

ta y oracion. Quereys quitar vna afliccion y amor natural: ayunad y orad, y assi dareys zancadilla a vuestra carne, y la enflaquecereys, como Iacob enflaquecio el calcañal a su hermano Esau, quando del vientre de su madre salio, y fue mysterio que despues pasò en si mismo, que hasta que marchito su muslo, y mortifico su carne briosa, no pudo vencer a Dios con la oracion. Cui infirmior tunc fortior sum: Y assi el ayuno es muy necessario a todo genero de hombres. Por tanto Ioel con grande aparato y en fãsi de palabras, manda q̃ que todos ayunemos hasta los viejos y los niños que cuellgã de los pechos de su madre, que son los que mas flaca tienen su carne y poco, o nada briosa. Dios dixo a Iedeon, que desechasse el soldado que se echara como bestia a beuer en el rio, como que se le queria tragar, y el que se hincasse de rodillas, y adore lo que ha de beuer, y solo escogiesse al que con la mano toma lo necessario. Y Christo como dize, que mayor regalo da la hambre que la comida de masiado, y si quiera por nuestro regalo y salud, no comamos de masiado. Y los ludios cõ el cansancio y sed, el agua les parecia miel. Y Iob dize, que al hambriento, lo amargo le parece dulce, y considerando la hiel de Christo y su passion, y echandola en el mājã sera sabroso.

Off. 12.

Ier. 2.

Indic. 7.

Iudi. 7.

TRATADO SEGVNDO de la Oracion.

Capitulo primero, co- mo es acto de religion la Oracion.

1. s. 4. 61.
arts. 1.



A Oracion es acto de religion con que el Christiano agrada mucho a Dios, y así si pide Dios que le alabemos y demos gracias, y que le pidamos, que le demos nuestros deseos. Y dize que este es el sacrificio que le agrada: porq̃ pidiendo le mercedes, y dandonoslas, le honramos, y es ley de amistad acudir en las necesidades, q̃ aunque no es ley de amistad servir a Dios por esto, pero ya que por amor le auemos seruido, es ley de amistad pedirle: porque así conocemos que somos miserables, y necesitados: y Dios ser fuente de todo bien, y de todo lo de comunicarse: y así mismo se promete, yesfidelisimo en su promesa: y así mismo no se puede negar y así el vedar Dios el arbol del bien y del mal, fue dezir, A mi acudid cō vuestro bien y mal, y fue mandamiento de amor, y esto fue el peccado de Adam querer saber sin Dios bien y mal, y querer ser remedio de su biē y mal, de otro que Dios: porque es hazer a Dios, Dios a solas, sin pueblo: Y así se corria Dios y se afrentaua, quando acudian a otro Rey o Dios, porque sabe Dios q̃ el solo puede remediar, y consolar vna alma: y así de ay saca su nombre y se intitula Dios de toda consolacion: que no dexa consolaciō al mundo que os de, y así haze Dios gran sentimiento que no acudamos a el: Y dize que todas las maldades de su pueblo tuuieron comienço en Galga

9. sal. 49.
8. 15.

Gen. 2.

Off. 1. 9.

la: y que de allí los començo Dios a tener por enojosos. Porque en Galgala pidieron Rey, y de poner la confiança en los Reyes y fauores humanos, nalscio la Idolatria, y el adorar a los hombres, y dexar a Dios: y así el primero Rey que vuo entre gentiles llamado Belo, le mando adorar su hijo el rey Nino: del qual comiençan todas las historias, y vnos le llaman Baal, y otros Beel, y otros Baalin, y otros Belzebu, y Belphegoria este adorouā en Israel y le ponian en las estrellas. Y otros dizen, que el diablo les persuadio que las estrellas estauan enojadas, y que por esso no embiauan sus influencias, ni llouian en Israel, y vinieron a tal ceguedad que adorauan a toda la milicia del cielo sobre los tejados, y oluidauan a Dios. Y esta es la causa porque tiene Dios zelos de los Reyes, y de las riquezas: y dize, que se enojara contra las gentes ricas, Irasear contra gētes opulentas. Y sentia mucho que en Galgala pidiessen Rey y desechassen su gouierno: y se queixa de los que confian de los cauallos y carros falcatos de Egypto, y no acuden a Dios en la oracion, estan do Dios esperando para que le llamē, y le pidan. Y así dize, que le darian honra: y a nos la ganācia perdonando nos. Y tu peccador adoras tu fauor humano y tu dinero y industria, y mas confias en ella que en Dios y en su justicia. Y esto das a entender en no acudir a la oracion, y a dar gracias a Dios, como hijo de amparador de tu padre Dios. Y lies verdad lo que dize san Pablo, que es mayor dicha y honra, dar que recibir, y así los mas nobles elementos y los cielos, dan y comuni

Sophu. 1.
8. 15.

Za. 1.

1. R. 10.

Isa. 30.

can sus bienes a la tierra que es el mas infimo dellos, y ella a ninguno da como pobre y menesterosa. Siguese que honras a Dios pidiendole como a vnico principio fontal y remedidor de todas tus misérias. Y así las diuinas le tras llaman molesto al rey Achaz, por que no quiso pedir a Dios algun milagro, por no quedar obligado a dexar la idolatria y adorar a Dios, y siempre nos pide que le pidamos: y el mundo llama molestos a los que le piden, y Dios llama molestos a los que no le piden. No se como podeys viuir con el poco arrimo que en Dios poneys en vuestras necesidades: pues sed ciertos que ninguna cosa que para remedio de vuestras necesidades y trabajos tomays os podrá remediar y librar sino fuere Dios, y nadie fuera del que de consolar ni hazer bien: pues porq̃ dexays a Dios y os vays a los hombres? Subese Iosian a la cumbre de vn monte, y da voces y dize. Oyeme varones de Sichen; así os oyga Dios, dezid, nos es desuário pudiendo os arrimar a vn arbol, arrimaros a vn espino? No es locura pudiendo os arrimar a Dios con vuestra oración, acudir al mudo? Cada día hazia Dauid vn sermón a sus criados, y dezia, Nolite confidere in principibus, No cõfíeys en quíe no se puede librar de vna enfermedad, y vos cada día predicays a vuestros hijos que se enpremetan y procuren de valer con los hombres, y alcançar sus fauores, y los hijos llegan la leña, y los padres la encienden: ellos tienen sus malas inclinaciones y nacen con sus pandonores y iras, y los padres los encienden con sus persuasiones, y las madres buscan máteca para hazer tortas a la diosa luno, diosa de la fortuna, y a esta le sacrifican y dizen, que la fortuna es la q̃ haze el caso: pero el Christiano no ha de creer que ay otra fortuna, ni dieba o ventura, sino la voluntad de Dios, y esta ha de grangear co-

la oracion, para que eficazmente obre nuestra saluacion, como dize. Agustino libr. 1. de sus retrataciones. Es la oracion vna obra seria de grande valor y piedad y culto diuino, y es colouio eficaz y deprecation ardiente con Dios, para que lo bueno que en nosotros ha puesto, lo fauorezca y aliente, y lo que falta lo supla: y es tan sagrada y diuina, que solo Dios la da y la enseña, y así los Apostoles pidiéron a Christo que los enseñasse a orar, porque es menester mucho axuar para saber hablar y pedir. O que tino y tiento, o que humildad y reuerencia es menester para hablar con Dios. El Sabio dize, que antes que oremos, aparejemos nuestro corazón: porque así como es menester limpieza para comulgar, así para hablar con Dios, y S. Pablo dize. Que el Spiritu sancto nos enseña a pedir, y gime en nuestras entrañas, con gemidos inenarrables, que no se pueden cõtar, así por ser muchos, como por ser muy entrañables: y quiere Dios tanta reuerencia y circunspeccion en el que ora y que este tan sobre puntillas (como dizen) que quiere que quitemos las ocasiones que nos pueden distraer el entendimiento a otros pensamientos diuersos, qualesquiera que sean, aunque sea de la sagrada Escripura: Y así S. Bernardo quando entraba a orar dezia en llegando a la puerta del choro y oratorio, y quando tomaba el agua bédita: Pensamientos quedaos aqui hasta q̃ salga de orar, y no os dexo por malos, pues soys de la sagrada Escripura, y libros que escriuio, y del gouierno de mi conuento; pero de xo os porq̃ soy todo menester, para hablar con Dios: y porque delante de Dios no ha de auer pensamiento menos que de Dios. Vna de las principales disposiciones que Dios quiere en el que ora, es el desseo: y así dezia Dauid, Concupiuít anima mea desiderare, Deslee desear,

Agust. l. 1. reira.

Eccle. 18. Ante orationem prep. para. am. manu.

Rom. 6.

Psal. 119. 10.

por.

Esa. 7.

Iudic. 9.

Psal. 145

Hier. 7.

Tratado segundo

porque desistiendo aparejo el camino para Dios. Y este desseo eficaz y disposiciónes de Dios: por tanto antes que entres en la oración, llora, y humíllate, dessea, sospira, gime, como el hijo Prodigio que dezia, Levantar me he y yré a mi padre, y dirle, Padre no me recibas en cuenta de hijo, sino de esclavo: y con esta humildad se dispuso y agrado tanto a su padre, que le hecho los brazos al cuello renegrido, y se le besó, y le hizo tales fiestas que le fueron embidadas. Y aun el malvado de Acabarrojado a los pies de Dios y vestido de cilicio, agrado a Dios, y su oración aproueche para differir el castigo con que le auia amenazado el Profeta de Dios, y a David le oya Dios vnas vezes alabando a Dios: Laudans inuocabo dominū, & ab inimicis meis salu⁹ ero, Darlehe gracias y alabarlehe y el me librara de mis enemigos. Dos maneras peleaua David, con armas corporales, y con harpay musica; alabando a Dios, que hazia huyr al demonio, y otras vezes le oya Dios con dezir, Proiectus sum a facie oculorum tuorum, Dios me ha dexado por mi peccado: así como el que ha de negociar con vn hombre, le conoce la condición, de tal suerte que si ha de venir a alcançar alguna cosa, ya sabe lo que ha de hazer para alcançarla, y así David quando auia menester fauor de Dios, le alabaua y se mostraua muy agradecido, dandole gracias antes que recibiesse el beneficio, y humillando se, y diziendole, que por su peccado auia caydo en tal necesidad, y luego Dios lo oia y le fauorecia: y así como experimentado dezia. Desiderii pauperum afflictorum humilium, exaudiuit dominus, El desseo de los que se humillan y tienen por indignos del auxilio de Dios, oye: el Señor y el humilde siempre ora con el desseo, como el que esta en la carcel que aunque come y beue, dessea salir della y ser li

bre, y así el humilde como vec su necesidad, siempre ora, y no cessa hasta ser libre de sus tentaciones, y ser oido de Dios. Para libraros de vn Leon o Toro brauo, no ay mejor remedio que humillaros, y eoseros con la tierra, y luego acude el cauallero y arrauiesca su cauallito y arrisca la vida por libraros: y así si vos os humillays, acude Dios con mayor ligereza que las aguilas, Qui ambulat super penas vento rui, & equitat super Cherubim, Mas buela que las alas que cortan el ayre, pues viene en vn instante y corre como vna onça ligerissima o Cherubin, que florece en entendimiento, que va en vn instante como la luz de Oriente a Poniete. Y por esso mada Dios que su socorro y proveicitorio, se cubriesen con alas de Cherubines, porque corre tanto a fauorecemos y a consolarnos, que dice. Plorans nequaquam plorabis miserans miserebitur tui, Llorando no lloraras, porque llorando te perdonan: y tu llorar no es llorar, pues queriendo llorar te perdonan, y luego en olamando te perdonan, Et erit antequam elament, ego exaudiam, Aú antes que elamen los oye: y así dize David; que dixo que se confessaria, y que ya Dios le auia perdonado?

Capitul. ij. De la hu-

milidad y atencion que se requiere en la Oracion.

Quando no ay humildad (dize Salomon) a Dios prouocamos a colera, y le tentamos de paciencia; y escupe Dios la oracion del soberbio y del inaduertido y sin atencion. S. Pablo dize, que oraua con el coraçon y no solo con la boca y ayre de las palabras, considerando que hablaua cō Dios, a quien hablaua el coraçon y entendimiento: y dize, que hablaua y oraua

con

Luo. 16.

J. R. 20.

Gr. ma. f.

1. c. 3. l. 9

c. 9.

Psal. 17.

a. 4.

Psal. 30.

d. 23.

Psal. 10.

d. 16.

Psal. 103.

a. 5.

Exo. 15.

1. s. 30.

Ezech. 18.

1. Cor. 4

Indic. 70

côel espiritu q̃ es ayre delas palabras, y con la mente, que quiere dezir con viuua atencion, que es la q̃ Dios pide en todos los sacrificios. Que aunque por esta causa mandaua Dios que passassen ocho dias despues de hauer nacido lo q̃ se viuiesse de sacrificar: porque en estos ocho dias passasse fiesta en la qual tuuiesse el hombre noticia de Dios y considerasse la manera con que le auia de offrecer: porque quiere Dios que considereys lo que hazeys por el en su seruicio. Y como la oracion sea alto sacrificio, conuiene sea con atencion: y por esto pedia que los sacerdotes la hebdomada, que oraúa y sacrificauan, que no beuiesseu vino, ni comiesseu piasas que embriagan, ni lleg. llen a sus mugeres, y estuuesseu retirados de la herreria y cerrageria del mundo, y desocupados de negocios seculares: porque los deleytes y las mugeres, diuide el coraçon y le hazen menos atento, quãto esta mas repartido en tales ocupaciones: que aun por esta causa quando iacob queria orar, se retiraua de sus mugeres, ganados y carriage. Por esto S. Pablo dize, Qui cum vxore est, sollicitus est. Y essa es la tribulacion de carne del casado: y los sanctos subian a la cùbre de los montes que estan mas cercanos al cielo donde tiene Dios su silla, por orar con atencion que es madre de la deuocion, y por esta, aun de los deleytes licitos se abstengan: y aun Moyse se retiraua a la cumbre del monte a cuya halda no llegauan hombres ni animales, y para mayor soledad Dios le cubria con vna nuue que no le dexasse ver mas que a Dios, a quien oya y con quien hablaua. La oracion es vna batalla con Dios, y allie vencemos a fuerça de lagrimas y humildad, como le vencio iacob, como dize Orffas: Y si para la guerra quiere Dios hombres no recien casados que tuuiesseu el pésameiento en sus mugeres, ni que fues-

fenauaros que no vüies en hecho su
viña comun:justo es que quiera Dios
para la oracion, gente muy defemba-
raçada de los bullicios del mundo. A-
ueys os de poner delante de Dios con
grande respeto, considerando que es-
tays deläte de vn señor ante cuya pre-
sencia tiéblan las potestades, y los o-
jos baxos diziédo: Yo peccador mis-
erable, vos vn señor tan inestable, quí-
so y yo, para que me atreua a estar an-
te vuestra magestad, y tratar cō vos?
En el templo de Apolo auia vn escri-
pto con letras de oro, que dezia: Hoc
age, Estad en lo que hazeys, no esteys
con el cuérpo en el templo, y con el
coraçon fuera del. Y es cosa ordina-
ria quando eramos, acudir pensamien-
tos mundanos, como bien lo nota san
Gregorio sobre aquellas palabras del
Genesis que dizen, que baxauan aué
del cielo sobre los cuerpos muertos
que Abraham offrecia, y no tenia o-
tro remedio lino ogearlas con vn pa-
lo que en la mano tenia: y assi en la o-
racion quando aeuden los pensamien-
tos de los cuydados temporales, con-
uiene cō cuydado apartarlos, porque
no enfuzien el sacrificio del coraçon
con trito, por donde Dios ha de passar:
y aun por esta razon conuiene que la
oracion sea breue. Y assi auiédo Dios
dicho a Abraham, qu'ele dariavn hijo
en su vejez, dixo, Ojala Ismael viua:
y cō esta oracion alcanço lo que pe-
dia, porque de buena gana y con faci-
lidad oye Dios la oracion feruorosa,
atenta y deuota: como a santa Martha
que cō sola esta palabra: Señor mirad
que el que amays esta enfermo, nego-
cio bien con Christo, y por ser santa y
amada de Christo: y assi importa mu-
cho en la oracion la limpieza del al-
ma, y aun la exterior, que es causa que
procuremos la interior. Yo quando
me visto vn alba o sobrepelliz muy
limpia, luego me acuerdo de la limpie-
za interior que he menester para orar
y ha-

Gen. 15

Gen. 17

Learn. 25

Tratado segundo

Gen. 27. y hablar con Dios. Y así Jacob qui-
nr. 2. riendo con toda su familia hazer ora-
 cion, dixo, Quidad los Dioses agenos;
 de enmedio de vosotros, y limpios,
 y mudad estos vestidos. Y así ay co-
 stumbre que no comulguen los casa-
 dos, quando han llegado a sus mug-
 res. Y así mando Moyses quando a-
Exo. 19. uia de recebir la ley y oyra Dios, que
1. R. 10. no llegassen a sus mugeres: y Achime
 leche gran sacerdote, pregunto a Da-
 uid si estaua limpio de mugeres, para
 comer el pan que estaua en la presen-
 cia de Dios y en su mesa: porq̃ no son
 dignos de la mesa y conuersacion de
 Dios, sino los limpios en el alma y en
1. Cor. 6. el cuerpo. Y así S. Pablo, en tiempo
 que los casados se auian de dar a la ora-
 cion, trato y conuersacion con Dios;
 mando que se abstuiessen de los de-
2. Tim. 2. leytes licitos. Y cierto parece mal que
 vn hombre comulgue y hable de Dios
 vn rato, y luego no tenga respecto a
 lo que ha recebido: y así se le auian
 de traer estos lugares de escriptura a
 estos tales: porq̃ muchas cosas son li-
 citas que no nos conuenien ni parecē
 biē, y no solo ha de estar limpia el al-
Gen. 24. ma, pero tambien el cuerpo y aun las
 vestiduras, para llegar a comulgar: y
 de aqui tenian, y salio costumbre de
 lauarse las manos quando entrauan a
 orar, porque las auian de levantar a
Mat. 5. Dios, y aunque Christo pide limpieza
 de alma, pero no le desagrada la del
 cuerpo.

Capitul. iij. De la hu- mildad de la Oracion.

Ero sobre todo es menester
 profunda humildad: Y así
 dize Dauid, que le oyo Dios
 en lo afecondido de la tempe-
 stad, porq̃ el rabajo tempestuoso, al-
 go tiene abscondido, y algo manifi-
 esto: lo manifesto es la enfermedad y

aduerfidad, y lo abscondido es el dolor
 del coraçon, que responde interior-
 mente, y ahí le consolaua y ohiá Dios:
 porque dezia, Proiectus sum a facie
 tua. Por mis peccados merezco q̃ me
 arrojés de tu cara, y que no buelvas a
 mi los ojos, y quando pensaua que le
 tenia Dios olvidado por sus peccados,
 entōces lo tenia Dios cerca. Lo qual
 bien merece la humildad del pecca-
 dor, que piensa q̃ por sus peccados no
 es digno aun de levantar los ojos: y al
 que así esta apartado, entōces le so-
 corre Dios. Y así Dauid quando de-
 zia en su excessō, y festinacion y temor
 grande q̃ cōcebia de la huida de Saul,
 desechado esto y de vos, quando le vi-
 no al pensamiento que por sus pecca-
 dos merecia ser dexado: dize: No me
 dexastes con este pensamiento. antes
 por esta causa vos me oyistes y socor-
 ristes: por tanto dize luego como buē
 predicador, Diligite dominū. Aūque
 seays afligidos no desmayeyis, to-
 mad animo, que Dios boluera por vo-
 sotros: porque lo q̃ la esperança pide,
 es gran proueeho. Y así le dixo Dios
Gen. 31. a Iacob, Pues que aquí véciste tambié
 venceras la ira de tu hermano. Y tu
 hombre confía que eres hijo de Dios,
 y cree que no seras confundido en el
 tiempo malo de los niales de pena, que
 no ay pestilencia ni desgusto para el q̃
 confía en Dios: y orad leuantadas las
 manos como lo hazia Dauid, y es an-
 tigua costumbre, In nomine tuo leua-
 bo manus, Para pedir a Dios que nos
 de las suyas para salir de peccados: co-
 mo vn hombre metido en vn pozo
 de donde no puede salir, alarga las ma-
 nos al que le aynda para poder salir.
 Gre, super Nudus egressus sum: San-
 Pablo nos dize, no deuer estar solici-
 tos ni desconfiados en la oracion; an-
 tes muy confiados en la obsecracion,
 que es la peticion que da el menor al
 mayor, con mucha humildad, y con
 hazimiento de gracias, cōtando a Dios

Gre. 1. 2.
Mat. 27.

Esper. de
profund. 11.

Psal. 30.
D. 21.

Gen. 31.

Psal. 62.
C. 5.

Phil. 4.
A. 6.

los bienes que de su larga mano hemos recibido. Y hemos de ser tan agradecidos que aun los bienes que os da la naturaleza haueys de entender que son bienes de Dios, y assi la pluuia natural, dize la Escritura que es pluuia dada de Dios. Y no aprouechaua el trabajo del hombre ni la virtud dela tierra, si Dios no embiara rocío: y assi diz luego, que vna fuere salia que regaua la sobrehaz de la tierra. De donde se nos enseña que Dios suple todas las cosas, de naturaleza, y quando falto luvia, ouo Dios cuenta que saliesen mas fuentes para que no se perdiess el hombre. Ansi conuene que todos los bienes que en nosotros hallaremos, los reñamos en Dios: y aun lo que hemos adquirido con nuestra industria: y no como los ingratos que aun lo que es claramente dela mano de Dios y don suyo, atribuyen a su industria y al beneficio de naturaleza. Y de aqui les nace, el no acudir a Dios en la oracion, y darle gracias, David en haziniento de gracias, ofreció suelpada, y estava en el templo y otros Capitanes de Israel hazian lo mismo: y quando edificauan el templo, en haziendo vn muro, andaua sobre el cantando ala banças a Dios. Y ansi vos en alcançando vna virtud, que es muro del alma, luego es el agradecimiento de la uie que abre el pecho y entrañas de Dios, como se ve en David, querrecio el caliz del agradecimiento. Costumbre antigua es hazer oraciõ prostrados en el suelo, principalmente viendose en alguna grãde tribulaciõ, y es justo prostrar se delante de Dios pidiendole ayda y fauor, y assi lo hizo el Architynagogo viendo a su hijo morir. Y assi lo hizo Christo en aquel extremo en que se vio y aprieto antes que le ptendieran. Moyses ora ua a Dios las manos leuantadas, como

quien dize: Señor dadme la mano, sacadme desta necesidad y aprieto: y para esto Aaron y Hur le seruian de mampuestos, y se las sustentauan, no solo para significar que los seglares hã de sustentat a los Ecclesiasticos para que no dexen la oracion, en la qual ha de auer perseuerancia: pero tambien para significar, esta sancta cerimonia de leuantar las manos, ser importante: y que aunque vn hombre este enfermo y flaco, trabaje de estar de rodillas, prostrado y leuantadas las manos aunque vsemos de mampuestos: aunque lo principal que Dios pide es el coraçon arrollado y humillado, y leuantar las manos del alma a Dios: y orar en la cama los enfermos, es meritorio, con tal que en la enfermedad tengamos paciencia, y quiere Dios que te sientas, sino puedes estar en pie, o de rodillas, porque el dolor de los miembros flacos no nos haga diuertir de la oraciõ. Mira a quien vas a hablar, y luego temblas como la reyna Ester delante del rey Asueto. Por falta desta consideracion, andas vagueando con el pensamiento en la plaça, y no te humillas, porque la consideracion lleua tras si los affectos. En el cielo no ay canas que antes alli tolos seremoçan, Et noua facit omnia: Pero dizen se canos porque no tienen liuianidad de moços, y delante de Dios estan con mucho respectõ, y arrojan sus coronas con humildad, y cubren sus copetes: y assi hablã a Dios. No ay otra comunicacion con Dios, sino la oracion y el darle gracias, ni otra habla que el entienda, y en solo este lengua je le hablan los hombres: y si assi le hablays, vos fereys su amigo porq̃ esto le da gusto. Pensaua Ananias que S. Pablo era grande enemigo de Dios, y dizele Dios? Vee que valo escogido es, y amigo mio. Y esto porque estaua orando y reconocien

Exo. 17.

Jo. 17. 3.

Tratado segundo

do la merced que Dios le auia hecho de darle luz en el alma: de la qual auia estado priuado. Y así si por vêtura no eres amigo de Dios, la oraciõ hara las paces: porq̃ su officio es reconciliar a los hõbres cõ Dios. Oratio humiliâtis se nubes penetrat, Si cõocielles aquí oras y delante de quiẽ estas, llorays diciendo: O Señor que aunque parece que esta oracion es buena, loys vostã limpio, tan omnipotente, que aun la oracion de los Cherubines se podra llamar inmunda, pues q̃ hara la mia? Pues porque se ha de engreyr el eria do, si lleua encenizado el capon a la mesa del señor? Parezcate que va tu oracion cõ poluo de imperfecciones y humillate, y así obrara tu oracion, y de tal fuerte, que despedazara las cadenas, como se vido en S. Pedro que estando preso rogo la yglesia por el, y luego se quebraron. Y Iosue pidio que el sol no anduuiesse su curso natural, y alcanço lo que pidio. La oracion ha de preceder a todas nuestras obras para que vayan acertadas y no erradas, porque es como omnipotente por medirle el poder de Dios con ella, siendo qual conuiene, y sin Dios no se ha de hazernada: y así los hijos de la Synagoga no se contentan cõ tener hombre por capitã, sino que queriã Dios que los guie, y en esto somos enseñados que en lo que hizieremos lleuemos a Dios delante, que aunque los Iudios erraron en el modo de pedir: pero dexaron nos esta doctrina, porque de los malos hemos de sacar lo bueno que ay encerrado, y no nos basta consultar con los hombres santos y cõ sus libros, sino acudir a Dios que nos inspire lo que es su voluntad, y que preceda Dios y vaya delante. Y así dize Augustino que Dios no se lo reuelo a el y a otros doctores, todo lo que se ha de saber, para que no sea todo leer sus libros, antes acudamos a Dios en la oracion: para que nos co-

señe y tomemos consejo con Dios y con sus santos. Y así viuo Iacob al pozo del juramento donde Abrahã y Abimalec hizieron paces, y Isaac y Abimalec: y donde sus padres ofrecieron sacrificios, allí quiso tambien Iacob sacrificar y orar, porq̃ no se ha de hazer nada sin primero acudir a Dios: y tu peccador sino tienes a la mano a Dios, como aquellos padres, procura de tomar cõsejo cõ su ley, a ver si es bueno, o malo, lo q̃ trabajas hazer, Consiñũ meũ, dezia David, iustificaciones tũas. Y no esperes reuelaciones: pero mirad lo escripto y en señado por la ley de Dios, y llamada a Dios con oraciõ descarnado. Tãbiẽ tomad parecer cõ vn sierno de Dios, y luego mirad la inclinacion q̃ os pone la cõplexion, disposicion, habito, y costũbre, para el estado o officio q̃ pretendes. Miraos bien que puede auer cosas por donde veays si soys para sacerdote o no, y no sera soberuia dezir, bueno soy para esto. David dio relacion de sus fuerças a Saul como auia muerto vn Leõ y vn Oslo: y así le dio licencia para salir a la pelea: y así si tu mira si seras para sufrir vna muger como te saliere, y vn subdito como Dios te le diere, o vn perlado, y si eres para estar siẽpre encerrado: y para enseñar y predicar, mira tus exercicios. si quando el leõ de la tentaciõ te viene a quitar tus buenos propósitos, tu eres para quitarle los diẽtes, si quãdo viene vna tentaciõ, sabes desechalla con fortaleza, podas emperder la obra y officio que pretendes, y no como se vsa sin consejo, sin acuerdo, sin oracion, sin saber lo que hazen, que es cosa de locos. Cõuiene poner nos en la mano de Dios, espeçialmẽte para escoger estado. Sabe Dios y quiere dar lo que conuiene a cada vno, y lo que a vos conuiene, a tñ es dañoso. David con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas,

Eccle. 11.
11.

Acto. 12.

Exo. 11.

Aug. 11.

Gen. 46.

Gen. 22.
n. 16.

Psal. 118

1. R. 17.

ellas, y Saul sino las lleuara le matara. A Oseas le dize Dios que se case cō vn ramera y que se remedie, que mas vale el alma que la honra, y a S. Iuan llamo Christo delas bodas, y dixo: que era bueno votar castidad y hazer-se inabiles para casarse por el reyno del cielo. Mucha oracion y lagrimas nos ha de costar la cruz y esta do en que nos hemos de saluar: y no la aueys vos de escoger sino Dios os la dara. Ioanas dezia, Marinero quie-ro ser: y Dios le dize, No sino predica dor. Vn escrivano dezia a Christo que queria ser su discipulo, y Christo le di ze, que no, sino que conseruase su es tado. Y Thobias dezia a tu hijo, que en todo tiempo cōuiene orar a Dios, y pedirle que enderece nuestros pas tos y los ponga en lo que mas nos cō uiene. Por tanto mira como andays q̄ en vn punto esta vuestra saluacion: en alçar los ojos, en entrar en vna casa.

que oyga Dios nuestra oracion: Y assi mando Dios a su pueblo, que no le sacrificase en Egipto, sino que fuesse camino de tres dias, y alla en el desierto les manda sacrificar, porque pocas vezes nos defengaña Dios: y o ye nuestras peticiones en medio de vna region de malos. Y sobre todo quiere Dios que nos alonguemos de nuestros peccados estando en buē es tado: tristes de la culpa, y alegres con la memoria dela misericordia dDios. Es grande el aborrecimiento que tie ne Dios al peccado. Descendia Dios en sus cortinas y nieblas, a hablar con Moysen, y por vn peccado de duda, le queria matar, porque tanto valdreys con Dios quanto menos valiere vna culpa con vos. No tiene Dios otro priuado, sino el que estuviere priua do de peccados. Oracion con culpa es cepe Dios en ella, y Dios recebido cō culpa, se buelue en iuyzio y condena cion. Angel cō peccado es demonio. Moyses trahia vna llau de la recama ra de Dios para tratar con Dios quan do el queria: y la mesma priuanga te nia Aaron y Samuel, y en peccádo no los dexa Dios entrar en tierra de promission, auiendoles dado su çara y su priuanga, y agora no les da la tier ra, porque tienen peccados. En tanto os conoecra Dios, en quãto vos no tu uieredes peccados. Discedat ab ini quitate, qui inuocat nomen Dei: Por esto Dauid dize, que le enseñasse Dios su voluntad pues que era siervo suyo, porque a sus siervos oye Dios, que se le oñrecen firmemente por tales. Esta diferencia ay de los buenos a los malos, que los buenos primero que mueuan el pie para hazer alguna cosa la consultan cō Dios: y al reues los ma los, que despues que la han hecho, mi rá si es cōtra la ley de Dios. Si quereys hazer algun contrato, porq̄ primero nõ cōsultays cō la ley de Dios, a ver si ay vñura, si ternas despues q̄ restituayr

Exo. 3.

L. 1. c. 11.
L. 1. c. 12.
L. 3. c. 21.

Nu. 30.

Psal. 12.

2. Th. 6.

Capitu. iiii. De ora cion limpia de peccado, y la sa cerdotal vale mucho.

DAuid dize, Doece me facere voluntatem tuam, quoniã ego seruus tuus sum. Ser uid primero a Dios, y luego pedilde que os enseñe su voluntad a gradable y perfecta, en que estado, en que obra, en que officio, en que pue blole seruireys mejor. Quãdo Ioseph no sabia la voluntad de Dios, queria dexar a su esposa: y quando la sabe, la adora y llena consigo do quiera que va. Quando S. Pablo no sabe la vo luntad de Dios, persigue a la yglesia, y quando la sabe muere por ella: y pa ra que Dios le enseñe su voluntad di ze Dauid que era siervo de Dios: y an si conuiene ser, y sin peccado para

D 2 o que

Psal. 40.

Gre. m. l.
18. c. 5. o.
Registri.
l. 9. c. 4.
Luc. 2.

Gre. m. l.
5. c. 21. l.
33. c. 21.

Tratado segundo

o que cōfessar? sino q̄ primero te des con la carga, y despues vas a matar confesores y theologos, para ver lo que se podra hazer en tu descuyda da culpa. No lo hizo así losaphat, q̄ no quiso baxar a la batalla con el rey Acab, sin consultar a Dios y a su propheta Micheas: ni Iacob, el qual despues de hauer consultado a Dios en la oracion, oyo a Dios que le dixo: No temas, y descien de en Egypto: y está do los Apostoles orando los embia a predicar con la fuerza del Spiritu sancto q̄ les embia del cielo: Y el rey Ezechias quando tenia su ciudad cerca da de enemigos, no tuuo otro remedio y refugio, sino a Dios: y quando es tuuo enfermo acudio a Dios: y para eso tenia la casa d Dios pegada cō el tē plo, porque no ha de passar cosa en la casa del Rey q̄ no sea registrada por la casa de Dios orando. Y porque la yglesia es casa de oracion, dixo Christo a S. Pablo, que el poderio del infier no no preualleeria contra ella: y en la noche de la cena les dixo, que el de no miso los hauiá de acruar con grandes tētaciones, diziendoles, que eran disci pulos de vn crucificado: pero que el los defenderia con su oracion, la qual haria principalmente por san Pedro, que era la cabeça de la yglesia. Verdad es que no basta orar, sino como di ze nuestro Proberuiō, orando y obrá do: y no basta entrar en batalla con la oracion, pero cō las armas, fuerças y industria, segū la posibilidad del Prin cipe y su gente, pero lo mas principal es la oracion. Y así Iacob, despues q̄ compuso sus esquadrones, que embio con muchos dones, acogiose a la ora cion, y toda la noche estubo orando, para que lo que no podia la prudencia y fuerza humana, supliesse la fortale ça de la oracion. Y Moyses, hauiendo de ordenar el campo para la batalla, in forma al capitán de como lo auia de hazer, y acogese al monte a orar a

Dios, y aprouechaua mas con su ora cion, que Iosue con las armas guer reras. Los malos juzgan a los bucos nos de ociosos, como los seglares a los frayles. Dan voces los seglares, que los frayles no pelean, y que ellos los defienden de los enemigos, y no entienden que vale mas vn momento de oracion de vn justo, que quantas lanças ay. Y sino aprouechara mu cho para este effcto, no dixera Dios a Ieremias, Noli orare, &c. Por gran castigo de su pueblo mando Dios a su siervo, q̄ no ore por el pueblo. Y em biando Dios a sus discipulos a predi ear, entre otros milagros que les da y merecedes que haze a su yglesia, vna es, que porman las manos sobre los enfermos, y sanaran. O que poderosos que yuan y que buena promision lleuauā con la oracion, y con ella ven cieron al mundo. Y así como Moy ses orando era poderoso el pueblo, y la victoria estaua en sus manos, así en las manos de los Apostoles y su ora cion, esta todo poder: Y aunque la oracion de todos los justos vale mu cho, pero mas la de los sacerdotes, como nos lo adierte el Spiritu sancto en el capitulo 16. de los Numeros, don de nos enseña huyr las contiendas cō todos, mayormente con los sier uos de Dios: y que no les inuidiemos sus dignidades y gracias que Dios les dio, antes estemos contentos con nue stra suerte. Y juntamente nos dize, que baxando fuego del cielo que yua abrasando a los parciales y aficiona dos de Core y Dathiā y Abiron, el grā sacerdote Aaron lo apago y hizo cesar la ira del Señor con su oracion y incienso, por ser sacerdote: lo qual no pudo hazer Moyses cō ser mas sancto, porque no era sacerdote. Donde se cō uena el hazer nias caudal de las ora ciones de monjas, beatas, y frayles le gos, y de ermitaños, que de las ora ciones de los sacerdotes, a quien por

Exo. 17.
n. 12.

Isa. 7.

Mar. 16.

Num. 16.

la

la consagración y officio, y por el sacrificio q' offrecen en nombre de la yglesia los oye mejor Dios, y les concede sus peticiones: aunque mucho importa que esté en amistad de Dios: porque escupe Dios la oración del pecador, aunque sea sacerdote, en quanto persona particular. Y no ay cerradura q' así cierre el cielo, como el mal sacerdote: como veremos en el ca. 13.

Gr. m. 4. 16. 19.

Ex. 10. 10.

Ex. 13. 6.

1. 41.

Y así no llouio Dios hasta que mató los malos sacerdotes idolatras de Baal: Y así para oírnos Dios y que le podamos arguyr y pedir por justicia lo que le rogamos, dize, que los jueces hagan castigo de los malos, y se limpien.

Capitulo. v. En que dize, que Dios está cerca de los que le llaman.



Vando los de Israel vieron venir tras de si a Pharaon, temieron, y quexaronse, y dixolos Moyses, State &

videte magnalia Dei, quæ facturus est hodie. Para recebir los fauores de Dios en las tribulaciones, dos cosas son menester: estar fixos en la fee en Dios, y creer que Dios da el socorro dissimuladamente, y de puro amor nos da trabajos, y finge y da dolor en su ley, y secretamente da la gracia, y se mete por medio sin que le sintamos. Y todo lo que ay bueno en nosotros y lo que no ay malo, deuemos a Dios: y todas las cosas podemos en sus brazos, y siempre se muestra muy aparejado para socorrernos: y así dixo a Moyses. Yo soy el q' soy, yo soy fuente del ser. Y el Hebreo dize, Ero quiero: Y dize Burgenle, que prometia Dios de ser con el, y con toda su gente en la tribulación. Auianle dicho que seria con el y de su parte, y

dize que tambien sera con estotra gente, y dizele que en el fauor que les diere, conoceran quien es Dios: Y así dize, Yo soy el que seré, manifestandome en las marauillas del mundo que hare con mi pueblo. Y tambien quiso dezir: Yo os seré favorable auizindandome con vosotros: yo os seré propicio, que es grande bien, y de que mucho se preciauan los caualleros de Israel, quando en palacio dezian, Non est alia natio tam grandis, &c. Grande bien es tener a Dios cerca quando le inuocamos. Muchos son los trabajos y miserias, muchas las tétaciones, y facilmente nos derribarian, sino tuuiésemos a Dios en ellas a la mano.

Tenia Dios en Sion su casa, fuego y hogar: Deus eius ignis est in Syon: Casa de misericordia cuyas puertas eran de pluuia, y en las lamparas no ardía bálamo, sino azeite: Allí tenia Dios su axuar, su arca, su silla, su mesa, sus panes y candelero, y tíseras, y carne de animales: y la tapa del arca sustentaua con manos de Cherubines, y con sus alas hazia vn tribunal y trono silla de Dios, y tenia sus pies en el arca como en estrado y escabelo, para que acudiesen con confianza, como quien acude a casa de vn vezino, Prope ti mentes cum salutare ipsius: Cerca tenian el remedio, por tener cerca a Dios. Y quexauase Dauid, y dezia, Deus meus clamabo per diem, Doy voces Señor de noche y de dia, y que do auergonçado, porque no me oys. Pues Señor para que os auizindastes con nosotros y escogistes casa para que os acercastes tanto, sino para que acudiessemos a vos en nuestras necesidades? Con que confianza dize esto Dauid, y mejor corre esta razón aora q' nos ve y le vemos co' los corporales, co' q' mira los affligidos des de el altar. Los Iudios tenia a Dios a la mano, y lo oyá, y los hablaua, y no en su misma persona, sino en S. Gabriel.

Tratado segundo

que los hablaua y visitaua en persona de Dios y en su diuino nombre, y agora tenemos al mismo Dios en su real presencia, y si el no nos habla quando le hablamos, es mayor misericordia, porque hauiendolos hecho tan familiar que nascio por nosotros, si nos hablara viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y así piadosamente viue con nosotros, y mora y conuersa, que nos socorre en nuestras miserias y no nos habla arguyendo nos, antes disimula nuestros peccados: y quiere que le hablemos aunque no nos habla. Quexauanse de Dios los Santos en los trabajos, que no tenia Dios cuenta con ellos, y que no tenia cuidado de la pena que padecian: y así dezia vno. Oblivisceris inopiam nostram, O Señor que resoluistays de nuestra pobreza, o que estays dormido en nuestros trabajos, que parece que os haueys apartado y alejado de nosotros. Pero bien veyamos sus caminos, quando caminauan por el desierto y habitaua con ellos, y yua hecho paje de acha alumbrádoslos, y nada les faltaba, y bien trataua Dios el tiempo y lugar de los suyos. Y así parece que lo hazen mal quexándose de que Dios no considera sus cosas: y así lo conocen los Santos, sino que cuentan las quejas de su carne, y no los gustos de su espíritu: y bien entendian que nada les faltó, sino aquello que no les estaua bien, y si alguna vez les va faltando, luego les acude a dárselo. Y así dixo Christo a sus apostoles: Quando os embie sin alforjas salto os algo? Y respondieron, No Señor. Sin alforjas y sin cayado, anduuieron y no les faltó nada? Pues que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? el que te embia no es Dios? Pues de que te espantas, si tu eres su criado, piensas que no te esta mirando para fauorcerte? Popu-

lus Sion habitauit in Hierusalem, dice Iza. 6. zelsaías. Oye muy bien Dios y responde muy pròptamente, es padre piadoso: y así dize hecho hombre, Si volotros siendo malos sabeyis hazer bien a vuestros hijos, quanto mas yo, que soy padre verdadero? No llameys. Luc. 11. a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre: ni a nadie bueno, que yo solo soy bueno. El amor del padre en comparación del amor del vezino, amores, pero en comparación del amor de Dios, no es amor. O Señor que esse titulo nie days que soy vuestro hijo? como confiar yo. Si vn mal hombre niega a su hijo cosa que le pide, por auerle engendrado, siendo vos padre y tan bueno, nie haueys de negar lo que he menester? si todo lo que tiene en su cielo nos ha dado, sus Angeles que nos siruan, su hijo, su espíritu para nuestro amparo, y todo anda en contor no del hombre siruiendole, si es tan liberal de lo de alla, hauia de ser escaso de lo de acá? No lo creays, Adeamus ergo, cum fiducia. Que dezis Doctor de la Academia del cielo? que vamos a su tron- Heb. 4. D. no, a las gradas de su chancilleria? Como y a la chancilleria donde ay justicia nos embiays? Si, que si vays con confianza, del tribunal de justicia sacareys misericordia, y de rigor, piedad. Va Hester al tronco. Afluero, brauo con su vara, y de justiciero le conuirtio en misericordioso y amoroso. Acudamos a Dios como a padre, considerando que con tal titulo, nada nos negara. Quando yo digo Padre nuestro, &c. luego digo en mi corazón, Quien tal dadiva me comienza a dar, que es darme a Dios por padre, que le pedire que no me de? Si Christo me da a su padre por padre, y así por hermano, que me negara, no que aura que no me de? Abraham, Nesciuit nos, Viafe el pueblo de Dios en trabajos y encomendauanse a Abraham, como

Psal. 41.

84.

Deu. 20.

Luc. 11.

Hebr. 5.

Iza. 63.

mo aca nos otros a los Sanctos, y buel uenfe a Dios, y dizêle: A leñor q vos soy nuestro padre, faltonos Abrahâ, y vos no nos faltays: y así no acudimoss el fino a vos. De ahí nace, dize, S. Thomas, el oyrnos Dios con tanta presteza, que como dize, Dauid, oye nuestro desseo, y sin pedir el hijo le da la madre lo que pide y lo que sabe que dessea: y dize, O que miniño no ha mamado. Y así dize Dios, que vna madre no se oluida de su hijo, y si se oluidasse y le aborteciessse, como la que se comio su hijo, Dios no te puede olvidar, que antes nos dara a su hijo que le contamos, por matar nuestra hâbre. O amor inefable de Dios: amor sin fuelo y sin medida. Aristor, no entendio que Dios nos podia tener tal amistad, porque dezia: que entre los amigos hade haueir igualdad y cõuersaciõ, y comunicaciõ de bienes: pero Dios todo esto lo hizo pues se hizo nõ igual, y nõduo hombre a hombre, cõ sus hermanos. Así similas per ena; in terris uisus, & conuersatos esto. Y aun se dize, padre, y madre: Padre, en el cõyado de nuestro bien, y madre en la ternura de amor: y de ahí es lo que dize Dios. Erit ante quam elamier, ego exaudia. No hauiã orado Sanctos, y ya le traya Dios su marido por los caminos con san Raphael: No eran nacidos los Israelitas, y ya les tenia aparejada la tierra prometida. Y quando los justos no oran, dize, Olaus: que las criaturas oran por ellos, y Dios los oyrã, y que nõ a pestilencia para el que teme a Dios, que los ciegos y tierra hacen oraciõ y piden por el, y dizê, O Señor dadnos para que demos a vuestros sieros y hijos, y nõ aya mal año para ellos. Y dize el justo, nõ ay pan, y luego el pan da voz: y dize, que se muere de hambre en bueno: y luego el trigo da voz a la tierra, y la tierra al cielo, pidiendo agua, y el cielo a Dios. Y yo los

prometo dize Dios, que yo los oyrã. Sed vos bueno que Dios os oyrã, aun antes que pidays. Sed vos su hijo, parecẽs a tan buen padre, no degene rays, salid de peccado, y de sus ocasiõnes, que luego os oyrã porque es buerlia estando en ocasiõ, pedir a Dios limpieza. En horno y no quemarle, es milagro, como el de los moços de Babilonia. Antes que el niño pida cõ pucheritos, le oye su madre, Dabolo cum canuchis meis. A mis castos, a mis limpios de peccado, yo les dare en mis murallas lugar, y los oyre y guardare, Oculi Domini super iustos. O que de promessas tenemos para pedir con confiança particularmente si somos buenos, y guardamos su ley. Si hizieremos mansion en Dios, y su ley en nosotros, y hallare asiento. Todo lo que quisiere mos pediremos y se harã. Manda Dios que se escriua su ley en las piedras del altar, porque enriques aq̃e Dios el sacrificio, quando es la ley de Dios guardada. Quasi a elcrisus la voluntad de Dios en vuestro coraçõ, y conformays la vuestra con la suya, os oyrã, si sus palabras se sienten en vuestro coraçõ, como aquel sermõ de loanas, que se sento en el coraçõ a los Niniuitas: y luego clamaron, y oyolos Dios: Así su hermano, si no eres justo: su penitente contrito, y así siendo hijo de Dios por gracia, es oyrã tu padre celestial, que si os limpays de peccado, por justicia podeys pedir lo que pedis, y os lo concedera Dios. Mirad que la oraciõ es cosa tan diuina, que aun los caçados y llegados por Dios, quiere que se aparten de obra sin peccado. Mirad que limpieza pide: y quãto mas guerra que os abstengays de peccado, y que se aparten los que el diablo junto. Echad primero los peccados de vos, y luego orareys. No queria Dios oyr a Ionas, porque oraua en peccado, ni a los que

Isa. 56.
n. 1.Psal. 119.
leam. 19.

Deu. 29.

Isa. 7.

1. Cor. 7.

Tratado segundo

que los hablaua y visitaua en persona de Dios y en su diuino nombre, y agora tenemos al mismo Dios en su real presencia, y si el no nos habla quando le hablamos, es mayor misericordia, porque hauiendolos hecho tan familiar qe haheio por nosotros, si nos hablara viendunos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y así piadosamente viue con nosotros, y mora y conuersa, que nos socorre en nuestras miserias y no nos habla arguyendo-nos, antes disimula nuestros peccados: y quiere que le hablemos aunque no nos habla. Quexauanse de Dios los Sanctos en los trabajos, que no tenia Dios cuenta con ellos, y qué no tenia cuydado de la pena que padecian: y así dezia vno. Obluisceris inopie nostræ, O Señor que os olvidays de nuestra pobreza, o que estays dormido en nuestros trabajos, que parece que os haueys apartado y alejado de nosotros. Pero bien veyá Dios sus caminos, quando caminauan por el desierto y habitaua con ellos, y ya heecho paje de acha alumbrádoslos, y nada les faltaua, y bien trataua Dios el tiempo y lugar de los suyos. Y así parece que lo hazen mal quexandose de que Dios no considera sus cosas: y así lo conocen los Sanctos, sino que cuentan las quejas de su carne, y no los gustos de su espíritu: y bien entendian que nada les faltó, sino aquello que no les estaua bien, y si alguna vez les va faltando, luego les acude a darselo. Y así dixo Christo a sus apóstoles: Quando os embie sin alforjas falto os algo? Y respondieron, No Señor, Sin alforjas y sin cayado, anduuieron y no les faltó nada? Pues que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? el que te embia no es Dios? Pues de que te espantas, si tu eres su criado, piensas que no te esta mirando para fauoreerte? Popu-

lus Sion habitauit in Hierusalem, dize Isaias. Oyé muy bien Dios y responde muy pròptamente, es padre piadoso: y así dize hecho hombre, Si vosotros siendo malos sabeyis hazer bien a vuestros hijos, quanto mas yo, que soy padre verdadero? No llameys a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre: ni a nadie bueno, que yo solo soy bueno. El amor del padre en comparación del amor del vezino, amiores, pero en comparación del amor de Dios, no es amor. O Señor que esse título me days que soy vuestro hijo? como confiare yo. Si vn mal hombre no niega a su hijo cosa que le pide, por auerle engendrado, siendo vos padre y tan bueno, nie haueys de negar lo que he menester? si todo lo que tiene en su cielo nos ha dado, sus Angeles que nos siruan, su hijo, su espíritu para nuestro amparo, y todo anda en cõtorio del hombre siruiendole, si es tan liberal de lo de alla. hauis de ser escaso de lo de aca? No lo creays, Adeamus ergo, cum fiducia. Que dezis Doctor de la Academia del cielo? que vamos a su trono, a las gradas de su chancilleria? Como y a la chancilleria donde ay justicia nos embiays? Si que si vays con confianza, del tribunal de justicia sacareys misericordia, y de rigor, piedad. Va Hester al tronco? Al luero, brauo con su vara, y de justieiro le conuirtio en misericordioso y amoroso. Acudamos a Dios como a padre, con siderando que con tal título, nada nos negara. Quando yo digo Padre nuestro, &c. luego digo en mi corazón, Quien tal dadidme comiença a dhr, que es darme a Dios por padre, que le pedire que no me de? Si Christo me da a su padre por padre, y a si por hermano, que me negara, o que aya que no me de? Abraham, Nesciuit nos, Viase el pueblo de Dios en trabajos y encomendauanse a Abraham, como

Isa. 66.

Luc. 11.
Mat. 23.

Nota.

Heb. 4.
D.

Hebr. 5.

Isa. 63.

mo

Psal. 41.

84.

Deu. 30.

Luc. 21.

mo acá nosotros a los Santos, y buel
uense a Dios, y dizele: A señor q' vos
soys nuestro padre, faltaron Abrahá,
y vos no nos faltays: y así no acudi-
mosa el sino a vos. De ahínace, dize,
S. Thomas, el oyrnos Dios con tan-
ta presteza, que como dize, Dauid, o-
ye nuestro desseo, y sin pedir el hijo
le da la madre lo que pide y lo que sa-
be que desleas y dize: O que mi niño
no ha mamado. Y así dize Dios, que
vna madre no se oluida de su hijo, y
si se le olvidasse y le aborteciesse, como
la que se comio su hijo, Dios no se
puede olvidar, que antes nos dara a su
hijo que le contamus, por matar nue-
stra hambre. O amor inefable de Dios:
amor sin suelo y sin medida. Aristot.
no entendio que Dios nos podia ten-
ner tal amistad, porque dezia: que en-
tre los amigos hade haver igualdad y
côuersaçiõ, y comunicaciõ de bienes:
pero Dios todot lo hizo pues se hizo
nos igual, y anduço hombre a hõbre,
cõ sus hermanos. Así niñaluz petroni-
a: in terra visus est, comuñatos est.
Y aui se dize, padre y madre: Padre
en el cuydado de nuestro bien, y ma-
dre en la ternura de amor: y de ahí es
lo que dize Dios. Erit antequam ele-
uaret, ego exaudia. No hauia orado san-
ta, y ya le traya Dios su marido por
los caminos con san Raphael: No e-
ran nacidos los Israelitas, y ya les te-
nia aparejada la tierra prometida. Y
quando los justos no oran, dize. Oti-
fer: que las criaturas oran por ellos:
y Dios los oya, y que no ay pestilen-
cia para el que teme a Dios, que los cie-
los y tierra hazen oraciõ y piden por
el, y dize: O Señor dadnos para que
demoñ a vuestros siervos y hijos: y
no ay mal año para ellos. Y vide el ju-
sto, no ay pan, y luego el pan da voz
vez, y dize, que se muere de hambre
en buco: y luego el trigo da voz a
la tierra, y la tierra al cielo, pidiendo
agua, y el cielo a Dios. Y yo los

prometo dize Dios, que yo los oyg.
Sed vos bueno que Dios os oya, aun
antes que pilays. Sed vos su hijo, pa-
receos a tan buen padre, no de gene-
reys, salid de peccado, y de las ocasio-
nes, que luego os oyra por que es bur-
leria estando en ocacion, pedir a Dios
limpieza. En horno y no quemarle,
es milagro, como el de los moços de
Babilonia. Antes que el niño pida cõ
pucheritos, le oye su madre. Dabo jo-
cum eunuchis meis. A mis callos, a
mis limpios de peccado, yo les dare
en mis muralas lugar, y los oye y
guardare, Oculi Domini super iu-
stos. O que de promessas tenemos pa-
ra pedir con confianza particularmen-
te si somos buenos, y guardamos su
ley. Si hizieremos quisiõ en Dios,
y su ley en nosotros, y hallare asien-
to. Todo lo que quisiõmos pedire-
mos y le hata. Manda Dios que le e-
scriba su ley en las piedras del altar,
porque entuques aceptas Dios el sa-
crificio, quando es la ley de Dios guar-
dada. Quando el cristiano voluntad de
Dios en vuestro coraçõ, y confor-
may la vuestra con la suya, os oya,
si sus palabras se sienten en vuestro
coraçõ, como aquel sermõ de Io-
nas, que se sento en el coraçõ a los
Ninivitas: y luego clamaron, y oyolos
Dios: Así tu hermano, si no eres
justo, si penitente contrito, y así si-
do hijo de Dios por gracia, te oya tu
padre celestial, que si os limpiays de
peccado, por justicia podeys pedir lo
que pedir, y os lo concedera Dios. Mi-
rad que la oraciõ es cosa tan diuina,
que aun los caçados y llegados por
Dios, quiere que se aparten y de obra
sin peccado. Mirad que limpieza pi-
de: y quanto mas guerra que os ab-
stengays de peccado, y que se aparten
los que el diablo junto. Echad pri-
mero los peccados de vos, y luego o-
rareys. No queria Dios oyr a Ionas,
por que oraua en peccado, ni a los que

Tratado segundo

yuan cō el, hasta que echā de sí al peccador. Execrable es la oracion del peccador, y la escupe Dios: mayormēte la del cruel. Cūplese ley, y se su amigo, oye su palabra, y oyrte ha Dios. Si cierras los oydos al clamor del pobre, Dios los cerrara a tus clamores. Pedimos y no nos oye Dios, porque pedimos mal: y siempre os hallays vencido de vuestras pasciones, porque orays en peccado. Particularmente los sacerdotes tienē obligacion a limpiar se para orar, y a abstenerse de vino y de parientes y cosas que le pueden distraher, y a eudir al consejo de Dios q̄ es la oracion: y así se quexa Dios que estauan luzios, y dellos auia nacido la suziedad del peccado, a todo el pueblo. A, dize, si estuuiéades en mi consejo, a consejaredes al pueblo que se apartara. Que cōsejo es este de Dios? en el qual no estuuiéron aquellos sacerdotes, que si estuuiéades de otra manera apartaran al pueblo. Es la oración limpia y la familiaridad cō Dios. La oracion es el consejo y rēcomēda, que si la tuyieran los sacerdotes, de otra manera predicaran, y apartaran al pueblo de los peccados. No oran los malos, y si oran es tal su oracion que la escupe Dios, y dize que no los mira y les buelue el rostro, como a cosa muy abominable. Esta el peccador orando y comulgando, y bueluele en juyzio y condenacion y en peccado, como la oracion del Phariseco.

Capitulo. vj. De la

oracion vocal: compaña
con atencion.

Las oraciones vocales: aprovechan mucho: mayormen-
te las que vsa la yglesia en
las processiones con el or-
den y cōcierto q̄ dexarō los Santos.
Y en las processiones las mugeres va-

yan por si en apartado, porque la pre-
sencia de la muger estraga mucho la
oracion del varō: y los Leuitas y la cer-
dotes por si, los caualleros por si, y
den voces a Dios, no para mouerle, si
no para despertar nuestros coraço-
nes. Mandaua Dios que llamassen cō
trompetas de plata, para que se entien-
da lo que dize S. Pablo, que la voz de
trōpeta es incierta y no mueue. Y ha-
uia vna trompeta q̄ hazia cierta voz,
para guerra, y otra para juntar el pue-
blo. Y quiere Dios que le llamen con
trompetas, no por ser sordo, sino para
dar a entender que le pidamos con
vozes: y por esto nos dio Dios boca y
pecho y instrumentos, para hablarle
y no solo con el coraçon: y así dize,
que se acordara Dios para defende-
ros: pero mas despiertan a Dios las vo-
zes del alma, y a vos las del cuerpo
por nuestra torpeza de entendimien-
to. Es verdad dize S. Pablo, que el q̄
predica es de mayor dignidad que el
que habla y canta en la yglesia en lei-
gua griega, y latina: pero sirue a Dios
el cantor edificandose a si y al pue-
blo. La oracion aunque sea vocal, es
presentaros a Dios delante de su dios
no acatamiento, y darle parte de vue-
stras enrañas, manifestarle vuestros
desfesos: y así conuēne estar atentos
y creer que estays en su presencia. Si
estays delante de vn juez, no os oday
bullir, y estays temblando: pues estan-
do delante de Dios manifestádole tus
caminos, pidiendole q̄ los guie como
sea seruido y honrado, justo es que i-
gas allí tu coraçon, por la razón dire en
el. c. 8. como Dauid q̄ clamaua cō todo
su coraçon. Clamaua in toto corde, & Sa-
muel tocaba est in auribus Dei, & Da-
uid, Tibi dixit cor meū, Por q̄ si pedi-
mos vida eterna y no con el coraçon,
no clamamos, antes callamos, y callan-
do estas aique das voces: Así como
Moyse, daua voces callando, y le di-
ze Dios, Quid clamas? A que das vo-

Na. 10.
r. Cw. 14.

Gre. m.
L. 2. c. 33.

Na. 10.

1. Cor. 14.

1. Cor. 14.

1. Cor. 14.

1. Cor. 14.

Psal. 118.

Exo. 17.
Gre. 1. R.

1. Cor. 14. c.

2. Cor.

Prim. 35.

Isa. 31.

Iacob. 4.
m. 1.

Exo. 44.

Iero. 21.

1. Cor. 14.

2. Cor. 13.

De la oracion.

29

1. Co. 12.
1. 2. 3.

E. sup. 7.
1. 1. 1. De-
mone exan-
1. 1. 1. 1. 1. 1.
nem, 1. 1. 1. 1.
mor mens
ad 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1.

3. R. 12.

res: porque callando con la boca, me hazes del ojo con el coraçon: así ru dando voces con la boca estas mudo pues callas con el coraçon. Creo que algunos tenemos a Dios por de tales orejas, que pensamos que no nos oye ni entiende, pues esta el derigo en el choro y el coraçon en la plaça. La ho- ça alaba a Dios y el coraço le blasphe- miaz las palabras le bendizen, y los pé- famientos le maldizén. No es Dios for- do como el Idolo Baal; ni es al tem- plezillo, que se pague de palabras fe- cas sin fruto. O que pocos oradores ay oy como conuiene: señal de gran- de enojo de Dios. Quando vno esta enojado, dize, Vaya se de aquí fu- lano que me ha de rogar por çutano, y yo me negare. Así quitar Dios los que le hauian de aplacar, es señal de grande ira, y que esta muy enojado, pues ay tan poca gente que tenga don y gracia de orar y derramar lagrimas. Antiguamente hauia muchos que te- nian don de lagrimas: este don tenia el Collegio Apostolico, y con el mere- cieron baxasse el Spiritu sancto en su plenitud. No ay grande daño en la yglesia, quando los Ecclesiasticos tie- nen este don, porque con él se reme- diara todo.

nuestro amigo, y tanto, que a ludas lla- mo amigo, con venirle a prender. A- migo es de paz aun cõ quien la abor- rece: y nos ruega con ella, y no es Dios amigo de niefa y de taza, como el mundo: antes acude en la necesi- dad y oportunidad de la tribulacion, y es tan desseo de hazernos bien: que el nos manda que pidamos, y nos ordena la petition: y dize, que le llame- mos padre. Con esta consideracion, el peccador se vaya a los pies de Dios y le diga. Padre eterno por Iesu Chri- sto vuestro hijo me librad de pecca- dos: y si con vna fee lo pedis y con des- seo de remedio lo importunays, antes faltara el cielo: porque es fidelísimo Dios, y así mismo no se puede negar: O que necesidad ay de hazer oracio- nes, dize. S. Pablo, y postulaciones; pidiendo esto y lo otro cada dia, colga- dos de Dios haciendo gracias por las mercedes recibidas, que es gran cosa para recebir mas. La ingratitud, pare- ce q haze secar las entrañas de Dios: y parece que se hazeys caer en falta. S. Christo tan amado de su padre, ora- ba: si los discipulos piden que los ense- ñe a orar, porque no orareys vos? O si conociessemos los enemigos y ma- les que nos cercan: nuestros ojos se ba- ñarian en lagrimas. Esta lonas dur- niendo, y no vea la tempestad de la naue: así es el peccador que no ora ni llora, antes duerme cõ seguridad: porque no ve el peligro en que esta su alma. Abre hombre los ojos, y des- pierta de la modorra y litargo, y si el mundo te viene a combatir con plaze- res, dile que no tienes lugar, que no te vaga, que tienes enojado a Dios, y no sabes si estas perdonado: y si lo estas q no sabes si peccaras adelante, y que has menester siépre pedir a Dios que te perdone lo pasado, y de gracia pa- ralo por venir. Anda el siervo de Dios gimiendo y llorando, haciendo peni- tencia, aun de lo que no ha peccado. Et

1. Tim. 2.

Luc. 11.

Luc. 11.

Capitu. vij. De la o- racion necessaria; y que es don de Dios.

Nuestra miseria, y ver quan cerca estamos del infierno, nos mueua a orar: y esto es oracion, vn sentimiento q nace de nuestra desventura. Miremos que somos pobres y Dios rico, y ga- noso d darnos sus riquezas: mueuanos a los Ecclesiasticos, ver que es nuestro officio, y que del comemos como el abogado de su abogacia. Si nos aque- xa la hambre, acudamos a Dios que es

D 5 q i

Ecl. 31.

Tratado segundo

Ier. 36. qui conseruat legem multiplicat orationem. El que mas siue a Dios, mas se da ala oracion. El justo procura que todos oren: Y assi Ieremias viendo se preso y que no podia entrar en casa del Rey a enseñarle a orar, llama a su dicipulo y notario Baruc, y mandale que le lea vn libro lleuado de amenazas contra el Rey y su republica: y su fin fue, Si forte cadat oratio eorum, in conspectu Domini: Si por ventura oyendo estas amenazas de Dios, se le rinde y caen de su mal proposito, y sea oyda su oracion, y los perdone Dios por medio della: que como estan ciegos no ven los males que los esperan y no podran ser oydos sino se conuier ten a Dios. Mirad el cuydado que tiene el sancto Propheta: no que le suelte el Rey y le saque de prision, sino q el Rey salga de la carcel del peccado conuirtien dose a Dios y llamandole de coracon. No nos cansemos de orar miremos a Dauid que aunque mas le perseguia Saul, el no se cansaua de orar cantar y alabar a Dios, Psallebat sicut per singulos dies. No por esto dexaba de orar como solia. Y assi lan çaua al demonio del cuerpo de Saul, y de su alma, y el reñe or q le tenia, q orando le ablandaua el coracon, y dezia, Hijo mejor soy que yo: y quando le arrojó la lança Saul a Dauid, Dios le baxo la cabeça y le libro della: y assi dize, que orandole libro de muchos peligros, Era sagax volat in die. Las cosas caras, son muy preciadas, y de grande estima. Iacob ama a muchos a Rachel, porque le costo cara, como aue años de trabajos de seruicio: y Micol era de grande estima porque Dauid ar risco la vida por ella. Las cosas que Dios nos quieredar, no son tan viles que nos han de costar poco: valen mucho y porque las preciamos quiere q nos caesten caras: la paz vale mucho y le costo cara a Christo. Y assi quando la reparte a sus dicipulos les dize,

Mirad mis llagas y quan caro me costo la paz y a no otros nos ha de costar cara, y la hemos de alcantar a fuerza de oracion. Y assi Ieremias llama a su fruto de nuestros labios. Y ninguna cosa da Dios que no vaya registrada por la oracion, y la yglesia se da a Christo y cuestale su oracion, y Postula a me, & dabo tibi gentes. Y el conseruar la, tambien le cuesta oracion. Et ego rogauo ne deficiat fides, clama ad me, & dabo tibi grada. Que en sentido literal, principal, se dize a Christo, a quien el padre eterno dio cosas grandiosas por su oracion: para que le pas hombre que no quiere Dios hazerle bien teniendo voluntad de hazerle, sino es pidiendoselo. Y luego voluntad dize, de hazerte vna merced, pide mela. O que cuenta tiene Dios con la oracion que no quiere hazer merced teniendo grãde gana, sino es que se le pidamos. No sabe hazer bien, sino es por voluntad de oracion. Y luego adelante el Propheta a la oracion. Iam benedixit, y a los buenos oracion: y dize que con ella no reman aquellos peccados de idolatras, con que le ostendierõ: y assi los pedidura y sera propicio, para que se des de entender que la oracion es fuente de todos los bienes. Y assi con razon dize Zacharias: que la oracion es genitrix de don de Dios, y llama el spiritu de orar, y spiritu de misericordia: porque cõ la oracion es cierto el lance de su misericordia. Esta vn pecador asombrado en su peccado, diciendo, O que lexos estoy de Dios: es posible q yo pueda salir de aqui? mi costumbre es muy vieja. Y responde Dios y dize: Yo os traere a mi, y boluere de la tierra Aquilonar, y os recogerẽ y perdonare, que es lo que dixo Ieremias: Yo recogerẽ todos los inhabiles, coxos y mocos, in domos meas, in fletu venient, id est, venerunt, & in misericordia reducentur. Porque yendo, y uan, y lloran an orando, y vendran

I. J. 5.
Psal. 110.

I. J. 15.

I. J. 33.

Z. 12.

I. J. 31.
11.

con alegría a coger los manojos, Reducáeos in precib9. Esse es el camino por donde bolueran a mi casa, la oracion: y por ahí toparan mi misericordia. La misericordia y la oracion andan tan a vna, que significan vna misma cosa, y son significadas con vn mismo vocablo: como este vocablo peccado, significa peccado y sacrificio, porque en auiedo peccado, ha de hauer sacrificio. O que gran don es orar segun esto, y que gran misericordia darnos Dios oracion: Y assi David llama a la oracion misericordia, pues se saca de misericordia, y Dios vsa de misericordia por ella, con el q se pone delante del de rodillas, Benedixit Deus qui non amouit orationem suam, & misericordiam suam a me.

Offic. 4.

Psal. 65.
n. 19.

Capitu. viij. Del a-

n parejo que deuemos hazer antes de la oracion.

Ecl. 19.



Nre orationem pr para animam tuam, & noli esse quasi qui tentat Deum. Es talla oracion que ha menester preparacion, como el sanctissimo Sacramento que pide disposicion y aparejo. Veldo en los dos que hizieron oracion en el templo, el vno sin disposicion y aparejo, y el otro con humildad: porque no ofandó mirar al cielo, donde auia a Dios offendido, tenia los ojos enclauados en la tierra: de donde se colige que vale mas la deuocion del corazón, que la pronunciacion de la boca. El desseo de los humildes oye Dios, dize, David. Isidoro dize: que aproueche el ruydo de los labios donde esta el corazón mudo? Ansi como la voz sin armonia y concordia, sin compañía ni concierto, es como bramidos de animales y balidos de brutos: ansi la oracion bocal sin deuocion metal. Al

Isidor. de
summo be
no.

coração mira Dios, que no a las palabrass, a las lagrimas y contricion, y no al rodear las cuentas. Y ansi dize Gregorio, Veraciter orare est in compunctione gemitus, & non composita verbarum sonare. La oracion es grande don de Dios, y ansi lo promete Dios, dize do, Fundam spiritum gratie, & precor, Que les dara oracion y gracia para pedir a Dios fauor. Para que veays que orar como conuiene, y hazer processiones con lagrimas, es grãde y singular beneficio de Dios, y mirar a Dios a quien apuñalaron con blasphemias, y llorar tales peccados, con gran llanto como suelen las madres por las muertes de sus primogenitos, como el llanto de Adrademon en el campo de Mazedon, por la muerte del rey Josias, el qual murio en la guerra contra el rey de Egipto, tanto, que los cantores y las cantoras cõpuseron y cantaron tier nas lamentaciones por el, porque esta bueni Rey, vida y resuello de la república, como lo dixo Ieremias llorando le, Captus est in peccatis nostris, qui est vita nostra. Y ansi hemos de orar llorando nuestros peccados con que matamos a Dios, y nuestra alma, y esse es don de Dios, quando la voz sale de las entrañas del alma y con viuua atencion, que por esso el sacerdote quando hauid de entrar a orar, no hauid de beuer cosa que le distraiga, y al seglar no obligat tanto que le priue que no beua vino en la oracion: y no le deys solas voces exteriores pensando que esta Dios lexos, Putasne Deus vicino ego sum? Yo soy Dios de lexos, que esto y lexos con vosotros? Parece que esto y apartado y os oygo bien hablar: yo lle no el cielo y la tierra, y a todo esto y presente, bien podeys entrar en confesio conmigo, que doquiera os oyre: que para mi no ay lexos ni cerca, sino solo el corazón que esse esta lexos si esta en peccado, y cerca si esta en gracia. Y como Dios es espiritu con el spiritu quiere

Greg. 33.
mo.

Zach. 12.

Gre. l. 23.
c. 2.Tte. 4.
D. 20.

Eze. 44.

Iere. 23.

Tratado segundo

Psal. 40. quiere que le hablen. Y de aqui es que David delas penas hizo altar y sancta sanctorum: y en las comedas de los Gentiles, y en sus mesas hazia oracion, Adbuc oratio mea in beneplacitus eorum, Y Ionas, de la llena haze oratorio. Y Iob del muldâr haze altar. Y del fuego de Nabucodonosor hazen choro, donde alabauan a Dios los familiares del Rey: y con coraçon limpio en todo lugar podemos orar. Y ansi conuiene que se exercite en todo lugar la oracion: porque ay mucha necesidad della, y callando a voz muy baxa conuiene orar. Y assi dôde dize Ieremias, In fletu venient & in misericordia, ay vna palabra que es, Sumisse loqui: Solloçando, temblando y callando, vernan a mi orando. Porque hemos de orar sin ruydo, aunque las voces son buenas, y el mucho hablar, quando ayuda a la deuocion del coraçon.

1. Tim. 2.
Da. 6.
1. Tim. 2.
Ier. 31.
1. Tim. 2.
1. Tim. 2.

aquella brega, no era mas de por sola vna bendicion de su padre, y las inuinciones del vno, y los solloços del otro lo muestran, para que veays quanto caso se ha de hazer de la oració de vn siervo de Dios: porque bendezir vn iusto, es rogar a Dios que nos bendiga, y nos venga bien, y esto es saludar, dar salud con nuestro ruego. Los Apostoles con dezir, Paz sea en esta casa, luego Dios daua paz, y prosperidad espiritual. Y estava tan cierto Iacob, que la oracion del Isaac su padre le havia de aprouechar y su bendicion, que hizo las inuenciones de los guantes de pelo, para ser tenido por Esau. Y nosotros hazemos cerimonias que nos ensena nuestra madre, poniendo nos pellejuelos de penitencia, para q alcancemos que los Sanctos cõ su bédición y oracion nos alcancen el mayorazgo del cielo. Y si los Sanctos estando en la tierra con la imposiciõ de sus manos, y con su bendicion, dauan salud a los hombres, y a Amos. 7. oro a Dios, qno viniessẽ vntrabajo a su pueblo, y luego le oyo Dios: qualquiera por bueno que sea tiene necesidad de la oracion de los iustos. Quando Eliseo vido a Elias yr al payaso le dixo, O padre mio que tu eras a tu pueblo carro y cauallos y caualleros: tus oraciones, tu seruor, tu pecho mas ayudauan que exercitos de soldados. Y lo mesmo dixerõ despues a Eliseo, y pareciole a Eliseo que ya no tenia necesidad de Elias, y dixo: Adonde esta el espiritu de Elias: tambien siruo yo a Dios como Elias, y hagõ el mismo culto, y tẽgo su espiritu, pues como no se me abre el mar: y puse por intercessor el a Elias: y alla en el payaso donde estava oro por el, y luego se diuidieron las aguas. Las oraciones de los que tenemos injuriados, despues de aplacados, son muy prouechosas. Y assi dixo Dios, a Abimelech, que tenia la muger de Abraham: Buel

1. Tim. 2.
1. Tim. 2.
1. Tim. 2.

Vide. in. fra. c. 11.

1. Tim. 2.
1. Tim. 2.
1. Tim. 2.

1. Tim. 2.

1. Tim. 2.

1. Tim. 2.

Capitulo. ix. De la intercession de los Sanctos.

Necessaria es la intercessiõ d los Sanctos: para que lo que no podemos cõ nuestras flacas oraciones, se nos conceda por los meritos y intercessiones de los amigos de Dios: los quales siempre hemos de inuocar: pues pueden mucho a cerca de Dios en la tierra: y mas quãdo estan en el cielo. Y assi Eliezer inuoco los meritos de Abraham su señor, para q Dios le fauoreciesse, y encaminasse donde hallasse muger santa digna d tal marido como Isaac. Y las bédiciones q danan los Patriarchas a sus hijos, eran oraciones y imprecaciones, que hazian por sus hijos: y haziale mucho caudal dellas, tanto que alli tenian puesta su dicha, sus medras y mayorazgos: Y por esto fue el pleyto mortal entre Iacob y Esau: y toda

Gen. 24.

Castro. f.
1. Tim. 2.
1. Tim. 2.

1. Tim. 2.
1. Tim. 2.

ue esta muger a su marido, y orara por ti, porque es Profeta y hara su officio orado por ti: ponemos a los Santos por intercessores desconfiando de la bondad de Dios: sino por la reuerencia que le tenemos, como lo hizo el Centurion, que echo rogadores a Christo, y nosotros al sacerdote y religioso, porque este es el officio de sacerdote y profeta, orar por el pueblo. Absit a me, vt cesset orare. Y mira que has de rogar que ruegue por ti: mayormente si le has offendido, dile que te perdone y que haga oración por ti, y que te alcance perdon del, que principalmente offendiste, y esto ya que le tienes aplacado: y así sera mas agradable y eficaz la oracion, como la de Christo y san Estuan, porque oraron por sus enenigos. Y si tu tienes enenigos ora por ellos, como los ludios captiuos en poder de sus enenigos, a quien mando Dios que hagan oracion por ellos, y por su paz: por que teniendo sus amos paz, tambien la terrian ellos. Y rogar yo por mi enenigo, es rogar por mi: pues ruego que se ennuende y no me haga mal. Y esto es lo que dize Christo, que nuestra oracion se bolueta a nuestro seno. Quando S. Estuan rogo por sus enenigos, fue oydo que se le abrieron los cielos, y conuirtio a S. Pablo. La oracion oportuna agrada a Dios, y para que le importunen, se haze Dios de rogar. Andaba llorando Jeremias y diziendo, Señor si nuestras maldades nos respondan, hazed vos como quien soys. Responden los peccados como responden los cambios, que days aqui el dinero y responden de aqui a vn año en la liba. Y así por los peccados de los Amalechitas, de crueldad con los Israelitas, los castigo Dios desde a quinientos años. Y a peccados viejos dezis, penitencia nueva: Y andando llorando Jeremias los castigos de su pueblo, dixole Dios. Ven aca que andas llorando

do por los rincones: no me ruegues nada por estas gentes que te va a ti en ello? Y con todo esto entendiendo la condicion de Dios y su pecho, ruega le y suplicale, por ellos. Ha se Dios como vn padre que tiene vn hijo trauido, y llegase a vn amigo suyo y dizele: Señor labed que tengo de castigar a mi hijo, no me rogays por el. Y su amigo dize, Esto es dezirme que os ruegue pues soys su padre, y mas le querays que yo. Y así Jeremias dize. Vos Señor me pedis que no os pida perdon por ellos, siendo vos su padre? ya os tengo entendido siendo vos la mesma misericordia, al fin vuestro intento es que querays que os pida. Y dezirme: Jeremias atame estas manos con tus ruegos, para que no haga mal a mi querido pueblo, es dezir que os ruegue: y así os digo Señor que si la pena ha de llegar a la culpa, no ay parar en el mundo, ni donde quepa este pueblo. Lo que dezia Dauid, Señor si guardays las maldades y las castigays como merecen, Señor quien os sufrira? castigadnos Señor como padre piadofo. No sufrira Dios vn mundo tan lleno de peccados, si en el no uiera vn Moyses que saua bien la condicion a Dios, y viendolo que se hazia de rogar y que desechaua su pueblo como no suyo, ni que le pertenecia, dizele: Señor mirad que es vuestro pueblo: vos dezis que es mio, y yo afirmo que es vuestro, para que le perdoneys. Y si vn hombre no puede sufrir llevar a galeras vn esclauo que compró: vos Señor como os enojays con este pueblo, que rescatastes y sacastes de Egipto? Y así aplaco a Dios como lo poderia Dauid, Si non Moyses sterifiste in confractiōe, &c. Considerauan los Prophetas al pueblo cercado de vna fuerte muralla: y cada vez que se hazia vn peccado, se hazia vn portillo en ella, y se desportillaua el muro para que entrasse Dios a castigar. Y así quando

Mat. 8.

L. R. 12.

Ier. 29.

Psal. 34.
Mat. 10.

Ier. 14.

Exo. 17.

Exo. 17.

L. R. 15.

L. R. 15.

Psal. 135.

Exo. 17.

Psal. 135.

Exo. 17.

Tratado segundo

quando los enemigos derriban vna parte del muro, acude alli toda la gente del pueblo para defender. Ansi dize David: que los buenos se ponen por muro contra Dios, a guardar el portillo. Auia hecho el pueblo vn grande peccado, y por consiguiente vn gran portillo por donde entro Dios, y ponele Moyfes delante en guarda y dize: Quereys entrar Dios mio? Si, dexame castigar a mi pueblo. Y dize, Moyfes: Viue Dios q̄ no entrareys, sino dexays de vuestra mano el açote. Entra Señor en hora buena, pero con açote esso no: si ha errado el pueblo, hizolo como quien era, y vos haueys de hazer como quien soys: perdonaldos, ò no me tengays por amigo. Notad como la oracion ha de ser importuna y desuergonçada, de desuerguença sancta, como leremias que dixo a Dios: Seduxiste me Domine, Engañado me haueys Señor, que me dixistes que no temiesse de yr a predicar: y en esto fuy engañado de vos con engaño sancto, porque no me dixistes lo que hauia de padecer, y si vos me lo dixerades, no aceptara este officio tã difficultoso d̄l predicar y ser perlado: q̄ si Dios lo dixesse, nadie lo aceptaria. Y ansi leremias se atreue a dezir esto a Dios. Y Moyfes se atreue a dezir a Dios: Señor si no perdonays os sera mal contado, y dirã q̄ los sacastes de Egypto con joyas para quemallos en este desierto. Y dizele Dios, Anda dexame que los acabe, que yo te dare otro pueblo mejor. Y dizele Moyfes, Señor no lo he por pueblo, vos perdonado, o raeme de vuestro libro: Ansi dize Dios, Y razones va? Pues yo los perdono, y me pesa del mal que les hauia pensado hazer, y tu nombre escriuire con letras de oro. Donde no tad quanto vale vn bueno que toma la causa de todo el pueblo por propia: y se pone en pleyto con Dios, y lo véce, y se le rinde con la fuerça de la ora

cion. Por esso andaua a Dios a buscar justos que sepudiesen por muro entre el y el pueblo, y sentia mucho que no los hallaua. Y es de notar en quãto tiene Dios a los fieles, pues para perdonarlos busca vn solo justo: y esse solo dize, que basta a defenderlos cõ su oracion: y para perdonar a los infieles, pide diez justos a Abraham. Y ved quãto vale vn buẽ perlado, que que ria matar a todo vn pueblo, y a el solo queria guardar, y por no destruyrle ael guarda a todo el pueblo. Y tã bien es de notar, que no quita Dios sino para mejorar: pero Moyfes no queria q̄ le mejorasse en la dignidad. Y al contrario oy, pocos ay que no quierã subir a mayor prelacia. Y quiere que se pongan contra Dios y que le digã: Señor comenzã a tomar vengança por mi primero, y entended Señor, que a mi se me haze mal, y mi honra Señor corre riesgo, si vos destruyis a este pueblo. Q̄ que pecho de Moyssen para orar y dezir esto a Dios: Si estos pierden la vida, ellos lo merecen: empero perdiendose ellos, peligra vuestra honra: pues qual es mas perderse ellos con vuestra honra, o saluarse ellos con perdonallos y hazer vuestro nombre grande? Mirad Señor los beneficios que haueys hecho a este pueblo, y no los querays perder. Suelen los que han hecho bien a algun hõbre, dissimular mucho por no perder lo todo. Y assi es gran torcedor para Dios, dezirle, Señor mirad q̄ los criastes y comprastes con vuestra sangre, que es lo que dezian los sacerdotes: Parece Domine, parece populo tuõ. O Señor que es vuestro pueblo. Y Salomon dezia: Si hemos peccado, vuestros somos, no desprecieys la obra d̄ vuestras manos. Y otro torcedor es dezir, Mirad Señor que filios castigays como merecen, perdereys el nombre de misericordioso, y si los perdeys a ellos, quedays sin pueblo y con nombre

Exe. 22.

Gen. 18.

Quita dios para dar.

Exe. 31.

Jer. 13.

Sap. 5. A.

Nu. 14.

1.º e. mo. l.º
p. 4.º 2.º

Jer. 20.

Nu. 14.

or. pp

2. al. 24. bre de cruel, Propter nomen tuū Domine propiciaberis peccato meo; Per donadme por vuestro nōbre. En la oracion muchas vezes no concede Dios a los suyos lo que piden, y se enoja con ellos, por su pueblo: como lo noto Moyses en su sermon del Deutero nomio: pero no es enojo verdadero sino como quando vos os enojays cō vuestro amigo porque os ruega por sus enemigos: pero Dios mucho se agrada que le roguemos por nuestro pueblo y enemigos, que a Dios y a nos han offendido, y pōgamos por intercessores a los Santos de q̄ tenemos muchos testimonios en las diuinas letras. La oracion del iusto es poderoso fisisima con Dios y todo le obedece, y aun el mismo Dios: y ansi nos dicen las diuinas letras, que la llauē del cielo era la oraciō de Elias, que si oraua que no llouiessē, no llovia: el qual dixo a Dios con fuerte zelo, Señor hazedme vn juramento que no llouereys a estos idolatras. Y hazelo ansi Dios, y nunca llouiuio hasta que el mismo Elias se lo rogo, y para que se lo rogasse le lleuo el arroyo donde beuia, y le quito la racion que le embiaua con el cueruo: y primero en darle de comer cō el cueruo le dezia Dios. Si este cueruo que desconoce a sus hijos quando estan con pelo malo, y los sustento quando me llaman, y les doy en xambres de mosquitos que coman y acudan a sus picos, y a su baua za, razon es que tū des de comer a estos que son mis hijos, aunque no me parecen en el pelo de la bondad: Y no pudiendole Dios ablandar el corazón con esto, ni con estotro, matole el hijo de su huespeda, y fuele a Dios y dixole: A Señor bien entiendo vuestras tramas, direysme: Como Elias quereys vos que refueite el hijo de vuestra huespeda y deuota, y quereys que mate a mis hijos de hambre? A Señor ya no puedo dexar de rogaros

que llouays: y hizo oracion, y luego llouiuio. De manera que podemos decir que teniala llauē del cielo Elias, que quādo queria llouer llovia, y quādo queria que baxasse fuego del cielo, baxaua. Y porque la oracion de los Santos ata las manos a Dios para que no castigue, encerro Dios a Noe en vna arca para que pudiesse libre y de sembracadamente castigar la tierra, no auiendo en ella quien le detuuiesse. Tambien la oracion de Iosue fue muy poderosa, que estando peleando vn dia, dixo: Sol ne mouearis, contra Gabaon. De parte de Dios te mando que no te pongas hasta que acabe de dar a mis enemigos la batalla y alcance dellos la deseada victoria: porque si el dia se acaba y la noche sobreuiene, ellos se me podrán esconder, y yo no los podre seguir: Y luego como si Iosue tuuiera las riēdas al sol, le detuvo, y se alargó el día quanto duro la batalla. Y dize la Escripura, que obedio Dios a la voz de Iosue: porque haze Dios la voluntad de los que le temen y hazen la suya: y anda con ellos a que quierēs boca. Y el rey Ezechias cō su oración y lagrimas, boluio el sol a tras, como vn reloxo que tiene a cargo vn reloxo, que quando quiere anda delantero, y quando quiere trasero: y aun boluio su vida atras quinze años, que ya se le queria acabar. Y assi la vida del mundo esta en las manos y oración de vn bueno: que son propiedades de Dios, suspender las aguas y el llouer, dar muerte y resucitar, y boluer el sol y alargar la vida. Y el rey de Babilonia admirado de tal milagro, embio a dar el parabien de la salud de Ezechias, q̄ Dios le auia dado cō tal milagro, respectando a tan sancto hōbre como Ezechias, y embiandole muchos dones: y le preguntaron los criados, les contrasse aquel portento y estupendo milagro. Quiso Dios hazer esta señal de salud con el sol, porque

4. R. 11

Isaia 41

1. 4. 18

Eze. 48.
n. 26.

Tratado segundo

los Gentiles obedecen al sol. Y assi lo dezia, que nunca auia leuantado la mano al sol, que era ceremonia con que le adorauan los paganos: y aun algunos ludios que mirauan a Oriente donde sale el sol. Y muchas vezes dize la Escripura que adorauan la milicia del cielo, que eran las estrellas que pensauan que estauan enojadas quando no llouia: y quisolos Dios desengañar, y dar a entender que el sol no era Dios pues obedecio a Iosue, y a Ezechias. Es de notar que Iosue no oro en el templo sino en el campo, no de rodillas, sino en el cauallo peleando, no derramando lagrimas como Ezechias, sino sangre de sus enemigos: y no rogando sino mandando y conjurando: no pidiendo cosas que se fuesen pedir y conceder, sino cosas que hasta aquel dia nadie auia osado pedir: porque assi veamos quan poderoso sea es la oracion del iusto. Tambien es de notar, que dio Dios mas a Ezechias que le pidio, pues le dio salud y confirmada con tal milagro: para que veays q̄ Dios mas largo es en el dar, que en el prometer, y que el hombre en pedir. Y assi dixo David, *Voluntati labiorum eius non fraudasti eum*: Que le dio todo lo q̄ pidio por la boca, q̄ es lo q̄ dezimos: Su boca es medida, *Vitam petisti te, tribuisti ei longitudinem dierum*. Pidio a Dios vida, y diosela sempiterna. Salomō pidio sabiduria, y diole sabiduria y riquezas. Y los hijos de Israel que pedian a Dios, que en el captiuerio les quitasse tanta misericordia y mezuquindad (que quando los Gentiles maldezian alguno dezian: Anssi te vega como a los mezuquinos de los ludios) y que no solo esta desventura les quitasse, pero tambien la obligacion de ayunar algunos ayunos de la ley, dizeles Dios: que no solo les dara lo que piden, pero mucho mas, tanto que quando esthare los Gentiles bēdicones, diran: Hagare Dios tan di-

choso como a los felicissimos y bien auenturados ludios. Y no digoyo, dize Dios el ayuno del quarto, y del quinto, y del decimo mes, sino todos los ayunos os quito.

Capitulo.x. En que prosiguela materia, y haze epilogo.

A Los buenos auiamos de andar besando la ropa pues su oración tiene tal virtud y fuerza, especialmente en compaña alabado a Dios, como dizen las diuinas letras: Que los familiares de Nabucodonosor en el horno abrasante, no estauan atados ni captiuos, sino libres y sueltos: y aunque os parece que estan atados y encerrados, no estan sino libres: mayor libertad tienen que vos teneys en el mundo: no está solos sino acompañados aunque os parece que está solos, y sus cabellos no se quemaban, y sus sandalias no se arrugauan, y ni auia olor de fuego en ellos, porq̄ orauan y alabauan al Dios, con el Angel que los acompañaua, y seruia de maestro de capilla. Y mayor milagro es que a la carne no toque el fuego de la concupiscencia de carne, y los paños menores esten limpios y no huelan a fuego, y que en fuego no les toque la carne, ni olor della. Ahí vereys la fuerza de la oracion que mata la fuerza de tal fuego: y cierra la boca a los leones, y vence las batallas, y ahuyenta las tempestades y demonios, que orando no llegan los leones a Daniel. Y quando los Apostoles perseuerauan en oración con paz y amor, baste su oracion atraer a Dios de cielo. Pues segun esto que pueden pedir los iustos en congregacion y processión, que no lo alcancen? Y assi acostumbra la yglesia a pedir en las processiones

Iob. 31.

Ex. 9.

Psal. 23

Zecha. 8.

Dan. 3.

Dan. 6.

Ex. 14.

nes

Zach. 12. nes muy concertadas, como en tiempo de Zacharias, que las mugeres y uá por si, y los hōbres a otra parte, porq grande mal es, estar hombres con mugeres, y para orar y llorar, y aleñar de Dios lo que pidieren, y aplacarle, conuene apartar vnos de otros, y que vaya cada qual en su clase y quatiel, como vimos en el cap. 7. de este tratado. Conuene pedir con fee, que es el norte que nos enseña a obrar y a pedir, y nos dize, que poderoso y dadivo es Dios. Esta antes de la justificacion nos muestra a Dios misericordioso, y despues ayudador y remunerador: y ella me dize que de Dios me ha de venir el remedio, y q si le pido le alcançare, aunque la fee no es la q lo alcança sino la oracion: pero es el principio, como en la justificacion, es la que comienza, y della sale la cōfiança y osadia para pedir: y así la oraciō y la fee es don de Dios: y así como no podemos recibir a Dios, si el mismo no adereça el aposento, ni ver a Dios sino con el mismo Dios, y su luz: así no podemos pedir a Dios sin el mismo Dios, porque no sabemos orar como conuene: y el nos en'cena a orar con gemidos que no se pueden cōtar, así por ser muchos, como por ser muy entrañables. Dios ayuda a nuestra flaqueza para saluarnos, y nos da los medios necessarios, y el primero es la oraciō que nos trae colgados siempre de la boca de Dios: y ayuda lo que falta al hōbre, cuya flaqueza y pesadumbre es la mayor que ay en el mundo, para ponerse delante de Dios y vencer su carne, como mostro Moyses, que quando oraua, auia menester cientos o mampuestos en las manos y braços: y todo esto ayuda el Spiritu sancto. Y este solo remedio y poderosísimo, tenemos quando no sabemos lo que deuemos hazer, alçar los ojos a nuestro soberano Dios, fuente de nuestro biē, y dar vn

buelo cō las alas de la oracion, y alabarle diziēdo. Sacro sancto, sacro sancto, sacro sancto, Señor de las alturas, sin fin y sin principio: que esto significauan los Seraphines embriēdo la ca beça y los pies del imenio, ser, y esto significaua el bolicēdo, y no hallando por dōde entrarle ni uadearle: pues el solo se conoce de mar a mar: y poniēdonos en sus manos, suplicarle q de el corte para el remedio de nuestros desatinos, pues somos hechura de sus manos, debuxo q saco de si mismo, y a el deuemos todo lo q somos, y no le deuemos poner tassa y termino como los necios de Betulia, para que vse de misericordia cō nosotros, que ningun enfermo cuerdo, dize al medico, ni le enseña la medicina y el tiempo en que le lia de sanar. Y sea la oracion con frecuencia, a la mañana, al medio dia, y a la tarde, como oraua Dauid, Vespere, mane, &c. y como los Apostoles q perseverauā en la oracion y comunio: y como S. Pablo que tenia sus rodillas duras como camello de orar, pidiendo a Dios le librasse de la pesadūbre de su carne. Y para esto consideremos q gusta Dios tanto de ternernos consigo llegados cō la oracion, que no nos quiere luego oyr, ni quitarnos el trabajo. Y así nos da mas q le pedimos, pues nos da humildad, paciencia, perseverancia: y así le dixo a S. Pablo: Que pides? q te quite el trabajo? no, sino darte he gracia para sufrirlo. Y gusta Dios de ternernos llegados a si cō los trabajos, y de que le pidamos, que por esto no nos oye luego: y así la oracion siempre haze efecto.

Capitulo . xj . Del precepto y obligacion de orar.

El precepto de la oraciō nos obliga quādo vemos nra alina o la del pro
E ximo,

Isa. 61

Indi. c. 8.

Psal. 142

2. Cor. 13

*Exo. 17.
2. Par.
30*

*2. 2. q. 81.
ar. 1. ad. 2.*

Tratado segundo

Rom. 7. ximo, en peligro. Y ansí san Pablo viendole apretado de sus enemigos y tentaciones, oraua llorando y diziédo, Infelix homo, &c. O triste de mi quien me librara de la muerte de este cuerpo? **S.** ma infelicidad es verse vn

Iacob. 1. hombre en ocasiones de peccar: y grande dicha es estar fuera de peccado y de sus ocasiones. Y nota q̄ Apostol y que voces y bramidos, para que le libre Dios de ocasiones: O Señor si me viesse libre aunque fuesse muerto. Triste del q̄ viédose en peligros tales, no sabe hincar las rodillas, el que no se contenta con la compañía de su carne y ocasión que con ella tiene, sino q̄ va a buscar otra. Grande dicha de S. Francisco fue verse sin peccados, y tener reuelacion de Dios que le eran todos perdonados, y por auerse apartado de ocasiones, ver que con su carne no tenia ocasió de peccar: pues la tenia tan mortificada que le auia dicho que le diese de comer q̄ no le daría pena. Y así grande de dicha es ver se vn hōbre cō peccados y ocasiones de ellos, y querer buscar las ocasiones, y llorar porq̄ le aparté de vna muger, y por que le aparten de su carne, y por salir desta vida. Y llora S. Pablo por que no se vea fuera della. O Señor si me sacastes de aqui. Quien me sacara? Y acordose de lo que otra vez le respondió Dios: q̄ le bastaua su gracia: y así dixo, Gratia Dei per lesum Christū. Y ansí viendo os vos fatigado de tentaciones, estays obligado a orar y no dexar a Dios hasta q̄ os saque de peccado y de su ocasió, aunque sea quitando os la vida. Dauid llama tres vezes bién aéturado al hōbre cuyos peccados son perdonados, cuyas maldades son cubiertas, y aquí no imputa Dios su peccado a pena de purgatorio, o le ha quitado de ocasió del. En la oracion esta todo nuestro bien, y es toda nuestra justicia: y así Dauid: Exaudi Domine iustitiam meā: Oyd Señor

3. Cor. 12.

Abulen. Mat. 26. 4.

Isa. 11.

Psal. 11.

Psal. 116.

mi oració que es mi justicia, pues no tengo otra justicia sino es vuestra misericordia y mi oració, que es de tan grande virtud, que parece q̄ tiene todas las virtudes rendidas: y porque no estriba en mi bōdad, sino en vuestros meritos: Apparebo in iustitia tua in cōspectu tuo. Y pa esto es menester mucha fee, porq̄ al que cree, todas las cosas son posibles. Mira si puedes creer dixo Christo? Y respondió vn necessitado: Señor ayudad mi flaqueza y incredulidad: esto dize auiendo dicho q̄ crehia. Pues si crehia para q̄ dize q̄ le quite la incredulidad? Respondelc a esto, que antes que pidiese dize, que tiene lo q̄ va a pedir: porque es cierta la misericordia a la oracion: Y ansí dize: Señor ya tengo lo que voy a pedir, pues pido que me hagays fiel, y ya creo: y tambien, pedia q̄ le alentasse en la fee y se la aumentasse, para que con ella alcançasse lo que pedia: pues ella es la omnipotente, y Dios en su poder se mide con ella: y no puede mas para vos, de quanto vos creays y confiays: Cum sit vna oratio omnia potest. Dios se intitula ayudador en las tribulaciones y en la oportunidad, esto es quando nos aprietan las tentaciones y nos ponen a pique de peccar. Y ansí nos dicen las diuinas letras, que quando los Judios se vierō atareados, açotados y mal tratados, alçaron los ojos a Dios, y dixeron, que los Sobreestantes de Pharaon los affligian mucho y los hazian peccar, como dize otra version: y con auer durado aquella persecucion desde que Moyles era niño y ya era de ochēta años, en todo este tiempo no se mouio Dios a librarlos: y quādo oyo las queixas que dauan a Pharaon, comiença Dios a reboluer los cielos, y ni de xo los Angeles ni el mar ni ayres ni fuegos: rebueluase todo y librele mi pueblo. Esto de zis, q̄ tal esta mi pueblo: q̄ las persecuciones son causa de peccado? Reueluase

Mat. 9.
D.

Sapientia
7.
Abul. sup.
120. 10. 2.
Isa. 22.

Exo. 5.

Exo. 15.

uase todo, no quede criatura que no haga sentimiento. Ansi que los trabajos y tentaciones causan que peque mi pueblo? Vaya todo: porque no da Dios mas poder al infiel y peccador, para que se empodere de vos, sino hasta vna raya, y es, hasta que viniereis a pique de perder la paciencia, o castidad, por su persecucion, y retaci6n. No da mas licencia para lob, de hasta que esta en cuentos de perder la paciencia. Si da Dios el trabajo es para q̃ no os desuanezcays, como a san Pablo. Luego si el trabajo, os es ocasion de peccar, mejor os le quitara. Alcad vos los ojos a Dios y dezilde: O Señor que me ponen apũto de offenderos: quitadme estos enemigos, estas ocasiones, esta carne, esta vida, si os tengo de offender con ella, o dadme valor y gracia, &c. Y luego se enojara Dios con vuestros enemigos. Dezid vos: O Señor que se me agora ya la paciencia y se me acaba, y no siento lo que a mi toca, si no el offenderos: Quoniam nõ Deus volens iniquitatem, &c. Pues soys Dios enemigo de peccados, me auueys de librar de mis enemigos que me prouocan a ellos: y por escusar offensas vuestras me auueys de librar, y hazedme bueno y metedme en bõdad: Deduc me in iustitia. No os offenda yo, porque no se vean vengados de mi mis enemigos, que no aguardan otra cosa en vna persona publica, sino que os offenda, para que se rian de mi, y con mi peccado desfendan el suyo y le den algun color. Esta oracion sea con frecuencia y jaculstoria, con que tirays a Dios sacetas del gozaç6n sin cesar, y sea con humildad, porque por los muchos peccados q̃ ay en el alma, y por la soberuia, cõno ser corta la mano de Dios para saluar nos, es fuoreja a agrauada para oyrnos. Esta puesta vna muralla entre Dios y vos para no oyros: si esta vue

stra alma llena de soberuia rencores enemistades, no entrara la castidad y los dones del Spiritu sancto.

Capitulo. xij. De

la oracion feruorosa con sed y desseo de saluados.

SAnsõ cõgrã sed pidio a Dios de beuer, y alcanço vna fuete, y llamose, fons inuocantis, Pedit a Dios con sed de vuestra saluacion, y hallareys vna fuete de bienes. La oracion es acto de religion con que el hombre entrega su alma a Dios, y con reuerencia se le subjeta y se pone en sus manos. O si conociessemos nuestras necessidades como pediriamos, o quien tuuiesse solo vn dia, buena y calificada oracion. Preguntafelo a quien la ha tenido, y os dira q̃ esse dia le parecia que estaua en el cielo: y con todo esto ay tampoco que tengan oraci6n. Rezad cada dia vn Pater noster siquiera bien rezado, con coraç6n desearnado y leuãtado a Dios: y si pedimos a Dios honestidad, no hagamos cosa que nos incite a deshonestidad, estãdonos en ocasion, porque es estarnos en vn horn y pedir el milagro de los familiares de Nabucodonosor: Y si pedimos el Spiritu sancto, tengamos cuenta cõ guardar los sentidos: Si peditis perdon de peccados, buena peticion es, pero sea exercitandonos en mirar su fealdad: Peditis paciencia, sea de padecer todo lo que se puede desfiar, y procurad lo todo lo que fuere de vuestra parte, y no pidays venganças que algunas vezes las concede para vuestra condenacion. Y muchas vezes cõcede Dios algunas cosas airado, que las niega aplacado, como nota Augustino, super Ioann. Y consta de aquel lugar de los numeros, que se quexar6

E a de Dios

Indic. 17.

Gr. m. 12
2. 4. 4. 4.
p. 6. 1. 2. 2.
c. 13

2. 2. 4. 8. 1.
ar. 1. ad. 1.
ar. 14.

De. 17.

2. 2. 7. 8. 1.
ar. 9.

2. 2. 7. 8. 1.
ar. 16.

Is. 2.

a. Cor. 1.

Psal. 1.

Psal. 1.

Col. 2. 2. 2.
P. 1. 2. 2. 2.
1. 2. 2. 2. 2.
2. 1. 2. 2. 2.

Is. 5.

Tratado segundo

de Dios, porque no les daua carnes en el desierto: y embioles codornices, y teniendo las pechugas en las bocas, con ellas tenían la muerte. Y así no te tengas por dichoso quando has alcanzado algo de Dios que le ayas pe-
 dido, pues no os sabes como te lo ha con-
 cedido, si airado, o si propicio, y si es para tu condenacion lo que te ha-
 dado, y te paga con ello aqui. Y así con coraçon descarnado, pedid a Dios que no os de sino lo que es para vuestra saluacion. Y así sancta Ca-
 terina de Sena, alcanço de Dios que sus parientes tuuiesen pobreza, por-
 que era el remedio contra su soberbia. Y los Angeles que nos guardan, piden a Dios que os quite lo que te-
 neys, para que os acordeys de Dios: y que quitandolo a los soberbios, lo de a los humildes, para que así le co-
 nozcays y siruays, y sus oraciones no son otras delante de Dios. Y así cué-
 ta Daniel, que entran en consejo los Angeles y determinan, que conuiene a la honra de Dios que para que Na-
 bucodonosor lo conozca, le quite la hazienda y reyno, y se de a quien sea humilde y pobre, y reconozca las mi-
 sericordias de Dios: como lo es, que el padre quite a su hijo el cuchillo co-
 que se va a matar. Y así solo hemos de pedir a Dios, como mas principal,
 nos de el spiritu bueno y con perseue-
 rancia, porque como Dios nos quiere mucho, quiere que cada dia le visite-
 mos y le demos petições. O si supies-
 semos pedir y fuésemos cōtinuos en la oracion, como saldriamos de la ora-
 cion como Moyses para dar la ley, cō-
 diadema de gloria: y como Iesu Chri-
 sto que se transfiguró orando, y la ora-
 cion nos saldria al rostro y vestido, y seruiria de reclamo para que los San-
 ctos nos visitasen como aparecieron en el Monte Thabor, y saldriamos co-
 mo Iacob con su carne no briosa, si-
 no mortificada, y osariamos parecer

delante de nuestros enemigos, como Iacob delante de Esau, y Christo delá-
 te de los que le venian a prender: por-
 que Iacob auia visto exercitos de An-
 geles que le auia dicho: no temas. De
 donde David tuuo tanto auiso que di-
 ze, no quiero quedar en esta ciudad,
 que vendra mi enemigo, y los della
 me entregaran en sus manos? De don-
 de tanto esfuerço que se defiende de
 vn Rey en su reyno, vn pobre homi-
 bre? No veys que dize que sus ojos
 traya siempre leuantados a Dios, co-
 mo en norte? y así no auia lazo para
 sus pies, Oculi mei, &c. Tengo,
 dize, vna aguja de marear que pue-
 stos los ojos en ella voy seguro: miro
 a Dios y pongome delante del: y
 todos los lazos se deshazen y desba-
 ratan, y no ay trāpa para los pies del
 que sabe darse a la oracion: y siem-
 pre dize que tenia puestos los ojos
 en Dios, porque conuiene siempre
 orar, esto es como dize la Glōsia,
 siempre viuir bien, o siempre des-
 fear, y así desseio y oracion, es todo
 vno. Desiderium idest, orationē pat-
 rērum, exaudiuit Dominus. Siempre
 pedid y dessead vuestra saluacion y
 dezid: O Señor no se cierre mi pro-
 ceso en peccado mortal: y siempre a-
 cudida esto. Y esso es oracion per-
 pētua, puestos siempre los ojos en
 Dios: hagase Señor como vos os sir-
 uays: esse ha dser el desseio mayor de
 vuestro coraçon; y vn clauo hincado
 en el: y todo nos ha de salir confor-
 me a el. Es Dios largo en hazernos
 mercedes, pero dilatalas para q las se-
 pamos desear, porque la mejor dis-
 posición para que nos haga mercedes
 es el desseio. La continua oracion es
 vnico remedio para salir de peccado y
 salgar nuestra alma. La oracion es
 tan poderosa que cōn ser el coraçon
 así inclinado y mal acostunbrado y
 apasionado, le haze que el pecca-
 do y mala costumbre se le despegue,
 como

Nu. 11.

David. 4.

Matt. 17.

Gen. 16.

1. R. 22.

Psal. 120
Grr. 1. 10
c. 18. 10
mora.

Psal. 24.
D. 11.

1. The 5.
Grr. 1. 10
c. ps. 1. 10
1.

Psal. 102
10.

Grr. mo.
L. 106. 22.

Clemen.
c. gran.
de celebra-
tione.

17

Psal. 10. como a David que le creó vn corazón
nuevo. Y a Moyses le saca con cuer-
Leu. 30. nos de fortaleza. Y cada dia vemos
los hombres de oracion muy troca-
dos y muy otros que antes, tanto que
Gala. 2. no los conocemos. Y así S. Pablo
D. 10. se desconoceia y decia: Si soy yo, ¿si-
no lo soy? al menos no lo soy el que
antes en la vida y trato: porque auien-
do doblado con la oracion, vus ya mi
mi hijo Christo. La oracion es con-
uerfacion que conuierte y haze de la
condicion de aquel con quien conuer-
famos, si sabio, sabios, y si buco, buco-
Gen. 4. nos: y así Enos fue el primero, que
tuno trato co Dios. (Qui e pira inuoca-
re alia versio, qui e pira nominari no
minue Domini. Y a los da dos a ora-
cion se llaman dioses. Elieo alcanço
el spiritu doblado, y piceielo, y tiene
vestida su alma como vn palmito, o
dobladaracion o mejora en tercio y
quinto, mas que los otros hijos y dis-
cipulos, porque por leuero en oracion.
Matt. 12. Y es tan poderosa la oracion que por
30. que se mide Dios con ella haze la o-
bra mas alta y diuina, que es perdonar
peccados, y le le atribuye, y dize, que
a vno le perdona diez mil quintales
de peccados, porque rogo, y a otro di-
ze que su fee y oracion le remedio. Y
ello es, porque no haze Dios mas en
vos, de quanto oraredes y confiare-
des. La oracion haze fuerza a Dios
o guerra, con loable porfia, para la
qual no es el corazón temeroso flaco:
sino el esforçado como el de Moy-
ses, Elie y David, que decia a Dios,
Veni iustificarme: Y venia a sacar que le
auia de perdonar por fuerza: y casi a-
menazaba le dize. Vos Señor pro-
metays perpetuo oluido de pecca-
dos, y yo os confesso y yo los lloro, ha-
go cumplid vue tra palabra, y pues
soys Dios, no os deays dexar de cum-
Eze. 18. plirla. y como deays no a mi, sino a
quien soy y a vuestra palabra que
prendastes. Si desboluendo vuestros

papeles hallays vna cedula firmada
del Rey que os dara vn juro, segura-
mente con ella le vays a pedir: Así
hallamos vna su mada de Christo que
dize: Si verdad os digo que si algo pi-
diere des en mi nombre a mi padre, se
os concedera. Luego seguramente co-
esta podemos pedir, no yormente no
pidiendole en nuestro nombre, y pi-
diendo para el bien de la yglesia. Moy-
ses y Aarō siendo algo defectuosos y
faltos de fee, pidierō, y sacaron agua
de vna piedra: porque era para el pue-
blo: y así sin que pidiesse el rey A-
chaz, le da Dios vn gran milagro, no
por el, sino por su Reyno y casa de
David, y así oye Dios al sacerdo-
te malo, no por el, sino por la ygle-
sia.

100. 100.

100. 100.

100. 100.

Capitūlo. xiiij. De

la oracion desinteresada, y
que cosas se han
de pedir.

DIOS oye mejor y despa-
cha al que ora por otro, que
al que ora por si, por ser la
oracion desinteresada, co-
mo se vido en el Centurion que oro
por su criado, y no auia acabado la o-
racion, y Christo le auia concedido mas
que pedir. Y Christo no pidio para si
nismo sino con condicion: y quando
pide para sus enemigos, pide absolu-
tamente que los perdone: Y no auia
acabado la oracion quando Dios descu-
bre su cara para que le van rasgando
el velo: y co su oracion abrio el cielo
para q venga el Spiritu sancto sobre
los malhechores q lo auian crucifica-
do, desamparado, y negado, y así los
conuierte y van dandose en los pechos
conpungidos de dolor, y abrese la tier-
ra para q resuciten y salgan los encar-
celados: y rōpente las penas de dolor.

100. 100.

100. 100.

100. 100.

E 3 O que

Tratado segundo

O que puede con Dios la voz de su hijo quando pide para salvar las almas, y q̃ puede el Christiano quando pide en nombre del hijo la gracia del Spiritu sancto, para sus proximos. A Iesu Christo le cuesta su yglesia oracion y lagrimas: y así le dixo el padre, Postula á me, & dabo tibi gentes. Vuestra verguenga os ha de costar vuestra heredad. Y a Salomon le costó la labiduria muchos desseos, Optauit & datus est mihi sensus: Aní es razón que a vos feos de el cielo por oración feruorosa y perseverante de ardentísimo desseio, Et nolite multum loqui. No cargados de cuentas royendo altares con deuocion seca, sin atencion y sin corazón, sin respeto, sin temor, sin humildad filial, como el Phariséo: que con tal oracion, lo que auia sido buena obra, hizo culpa: y si poneys a los Sanctos por intercesores, como es justo y necesario, y como lo pidió Dios y mandó a los amigos de lob q̃ le pusiessen por intercesor, cõuiene que vos trabajéys y hagays lo que es en vos. Quiso Dios que el rey de Israel honrasse a su Propheta Eliseo, y llorasse su muerte, y le rogasse que intercediesse por el. pero Eliseo puso sus manos sobre las del Rey, para q̃ tirasse, dándole a entender que le ayudaria si el se ayudasse y hiziessse lo que es en sí: Y los Gedeonitas vencieron dando voces y llamando a Dios, y diziendo: justicia del cielo, justicia del cielo, y tambien de Gedeon: porque todo es menester, lo qual significauan con trompetas de oracion, y con luzes de obras, que de sí mismos escódiá, para que no supiesse su siniestra, lo que hazia su diestra. Y así poco aproueche a los hijos de lob que su padre orasse por ellos, y al que se echa vn puñal, poco le valen las medicinas. Y así dixo S. Iuan, que ay peccados en que los hombres han de morir, y que no assegura la oracion hecha por

los tales. Teneys vn hijo traueiso, y oraciones por el, sacrificios por el, y no aprouechan: porque no quitan las ofensas y impedimentos, y esta tan estragado que no ay arte para lo remediar sino el de Dios, y muy milagroso. Tal era Saul a quien dixo Samuel, Quid me interrogas, &c. Que remedio aura para quien Dios yerma y de sampara? Cerrandore Dios su puerta, que puerta se te abraza? Esto merecio Saul, que porque Dios no le respondió rá presto, se fue a vna hechizeray al diablo. Tiene Dios tan abiertas sus entrañas para te recebir, como fué estado para te dar su sangre: y porque quiere prouar tu fee y paciencia, y fiédo grande bien estar en esse trabajo por la voluntad de Dios, te cansas y te vas al diablo, y a sus hazedores; y así se aparta Dios y se haze nuestra oración execrable, y no aprouecha la dlos Sanctos. Si quieres que Dios te oyga, oyele tu a el, obedecete, cumple su palabra, se su amigo, y acudiras a el como a tal. No jures falso, se misericordioso, que si tienes orejas sordas con el pobre, tenerlas ha Dios contigo. Si no perdonas, no perdonara. Mira tu como obedeces a Dios, q̃ así tu passo andara Dios, y ten paciencia si luego no acude, y lo temporal pídelo con tassa, y sola la necesidad y no superfluidad y regalo, que es causa de los vicios de Sodoma. Pide el pã cotidiano con templança y moderacion, como seruicio de cada dia, no para fausto, y atheosar, y pidamos a Dios que lo guise y aderece con su mano, de fuer te que no nos haga daño, y mal estomago al alma: que en las manos de Dios, lo poco sera mucho, como los panes de ceuada, y el agua sera vino excelente: y si no nos viene de su mano, fuera de hazer daño al alma, lo mucho se hara poco y se desuanece, como la hacienda de trasgos, y quitemos la denasiada soli-

I. R. 11.

Prov. 11.

I/a. 31.

Exe. 16.

Iuan. 6.

- Exo. 16.** solicitud del día de mañana, que basta pedir para oy : porque pidiendo de oy para otros días, parece que desconfiamos de Dios, y tememos que nos faga de faltar mañana. Dixo Moyses que del manna comiessen lo necesario y que ninguno guardasse para mañana. Pero algunos con la codicia guardaua para otro día, y luego el manna bullia de gusanos y se corrompia, por lo qual fueron alperamente reprehendidos. Y así los que amontonan sin piedad, permite Dios q por do no piensan se les pierda. Así que los bienes temporales, cō moderaciō se hā de pedir para que no dañen. Valerio dize de Socrates, que dezia q a los dioses no se les ha de pedir, q diessen sino lo que sabian que a cada vno era vtil : y que nosotros muchas vezes pedimos lo que nos daña, y lo que amolina a Dios, y que no nos lo da, y va que nos lo de, entra en mal prouecho, o nos paga en esta vida como al Avaro. Y no seamos como Saul que acudia a Dios a consultar el suceso de la guerra, porque estaua espantado de ver las huestes de sus enemigos, y luego se yua a consolar con el peccado. Y cierto ay muchos oy como Saul, que con lagrimas piden a Dios cu-chillo agudo con que se lastimen, y serpiente ponçōnosa que los mate.
- 1. R. 18.** Acudamos a Dios como a padre, que nos de lo que nos conuiene, y sepamos en el tiempo de la tristeza y trabajo gouernarnos bien, que el acudira con el contento y alegría cumplida, y con los bienes que nos cōuiene.
- Ecl. 2.** Cōfiemos en el, arrojemonos en sus brazos : pues como dize David, hasta nuestros desseos y nuestros antojos, oyce cuyda de nos, antes que le pidamos. Arrojemos nuestros pensamientos en Dios, y el nos regalara, como vna madre a su niño en sus pechos: y el cuydado que deve tener vna madre de vn niño que cria, que sin que pida le da el pecho, y dize, o mi niño q no has oy comido, así vos fereys lunión, y Dios y vuestra madre, si en el cōfiays. O q ascaua tiene en el coraçō la madre que dexa el niño sin mamar, O aquel niño que no le he dado el pecho? Pues si el padre, o madre con ser mala, pues tiene peccados, y mientras mas peccados, then ostiene de madre, y poco de caridad, haze bien a su hijo: Dios que no tiene peccados q hara? Si el padre o madre busca al hijo sin que pida, mejor lo buscara Dios, pues como dize por Isaías, nos trae escriptos en sus manos. La madre no guarda los doleres del parto en las manos o pies, para que le haga acordar de su hijo : y Dios solo es el que guarda los doleres en las manos y por ello las enclauo, para no olvidarnos. Saco Dios a sus hijos como el aguilā sobre sus alas. Ecce vos super alas aquilarum: y nō seguros y nō auia tiro que los alcançasse, ni Pharaon, ni mar ni enemigos, ni faltaua comer ni beber, y llouia sobre ellos manna sobre el monte sequisimo de Oreb : y a Moyses quarenta días y quarenta noches, tiene cuenta con prouerlo: y a Elias le sustentā con vn cuervo, y en otro mōte dōdeno auia cuervos, se sustentā con vn Angel, y quando se le seca el arroyo y falta su prouisiō quarenta días, esta contento con vn pedazo de pan: Y Christo embio a sus discipulos sin çapatos y sin dinero, en medio de quien los aborrecia, y no les faltó lo necesario a la vida. Y no ay estado por pobre que sea, en que Dios os ponga, que no prouea, si vos soys su hijo. Mirad si es buen padre que tus vestidos no se gastaran ni tus çapatos, si fuere ni enester. No rōpa Dios, q laropa no faltara. Vn Eliseo quando orado podia mas con su oracion, que los exercitos del Rey. Y quādo oraua Elias, salia los rios de madre, y por los malos sacerdotes de xana de llouer: y

Tratado segundo

5. r. 18.

1. r. 2.

1/4. 55.

2. R. 17.

Ofra. 4.

1/4. 1.

Ofra. 4.

1/4. 10.

quando promete Dios que dara vn buen perlado y doctor, dize que con el dara el agua téprana y la tardia de Mayo, y cō ella todos los bienes: por que el agua embriaga la tierra, y haze producir todos los frutos. Pero quādo no ay buenos en el mundo, especialmente quando ay tyrantias y crueldades, y hombres que no guardan los pactos y conciertos, como los hijos de Saul que no los guardauā a los Gabao nitās, no llueue: y así en ahorcando los llouio. Y por fornicaciones y por gastar lo que Dios nos da en vicios y peccados, no llueue: y así en gastandolos en seruir a Dios y a sus pobres llueue. Si multiplicaredes oraciones estando os en vuestrs peccados, no os oyrá Dios. Osseas dize. Porque la sangre toca a la sangre, esto es porq̃ allí ay vn muerto, y aculla otro, como se hallan, y no saben quien los mata, o porque ay incestos, por esso la tierra llora o prouoca a llorar, y porq̃ de lance en lance venis como Israel, a hazer vn dios torpísimo, quita Dios el pan y el agua, quando mas es menester, y delante de los ojos quando lo quereys segar, cō vna niebla o piedra, que es mayor castigo que si antes lo quitara: pero si soys justo y orays con las condiciones sobredichas, la oracion sera medida de vuestra voluntad y aun del poder de Dios, que os oyrá antes que oreys, como acaccio a Sarra, q̃ porque auia de orar, la oye Dios, y le trae vn marido santo.

Capitu. xiiij. De la oracion importuna.

1. r. 1.

No. 20.



I veys que los cielos estan hechos piedra y azero, tocada con la vara de la oración, hablado cō ellos y luego os daran agua. La muger importuna, merecio ser oyda: y que a media no-

che se leuātasse su vezino, y le abriesse la puerta y le prestasse tres panes. Y Dios todo poderoso que de nadie puede ser vencido, cō los ruegos del publicano se vence y se ata de pies y manos. Los de Ninie con sus lloros, sustentaron la ciudad que por sus peccados se caya, y reuocaron la sentencia de Dios: especialmente oremos en los dias feriados por la yglesia apropiados, para aplacar a Dios, y vñemos los dias de las letanias de manjar, qual resmal, cessando d obras serviles, por que acompañada la oracion de ayuno es mas poderosa. Nuestra flaqueza es grande, que no tenemos fuerças naturales para conozer nuestro fin y alcançarle, y son nuestros enemigos grandes, que como dize Ricardo, Super illud a viro iniquo, Acude el demonio como aue con pensamientos altiuos, y como bestia con pensamientos bestiales, y como hombre con humanas a lo que soys inclinado, y como varón con astucia y fuerças: Y si así nos guerrea el mundo y nuestra carne, acudan os a Dios y digamosle, que a su hijo iratan mal en la calle, q̃ salga de su casa, y con sus criados con armas ofensiuas y defensiuas, aprehé de arma, &c. y que nos socorra: Si se quemala casa, tocan las campanas y acuden los vezinos. No ay hora que no queme el fuego de ira, auaricia, luxuria, y apagays por vna parte, y préde por otra: venceys la carne y acende la vanagloria. El remedio es pedir socorro a Dios con la oración, que es vn correo, que el hōbre despacha al con fistorio diuino: el qual proponga ante Dios sus necesidades y buelua cō remedio de todas ellas. Este genero de despacho hizo Moyses quādo los Amalechitas, persiguian su pueblo, y en alçando los ojos y manos al cielo, trahia socorro y vencia. Pues si entonces que era Dios de venganças vñsa de misericordia, agora que es Dios de

De penitencia. d. d. c. importuna.

De Ofra. d. 1. c. R. o. gatiens. D. 4. c. de nique.

R. 2.

2/4. 34. d. 2.

Exo. 17.

a. Cor. 5. de toda consolacion, mejor oyr a nue-
 stra oracion en nõbre de su hijo, que
 abrio las puertas que estauan cerra-
 das y quebró con su sangre los diamã-
 tes que la culpa auia hecho fortissi-
 mos candados. La oracion es reme-
 dio para todos nuestros males. Dize
 Sanctiãgo que si alguno tiene tristeza
 que õre. Pues con estraña prodigali-
 dad haze vna hero yca promessa a sus
 discipulos tristissimos de su ausencia,
 diziendo con juramento: que lo que
 pidieren en su nombre, alcançará de
 su padre, y con este genero de encare-
 cimiento, muestra la grandeza de la
 oracion y su importancia. Y para que
 la oracion no pierda su efficacia, ren-
 di es a Dios, Subditus esto Domino.
 No traigays vandos cõ el, conuertios
 llorad vuestro peccado, reconciliaos
 con el y luego orad, Sacrificate, sacri-
 tium iustitiz. Primero sed iusto q̃ es
 grãde sacrificio, y de ahí naceran alas
 para esperar en Dios y pedirle soco-
 ro. Que por esto mandaua Dios q̃ no
 vayan a su acatamiento lastimados va-
 cías, sino con ofrendas de buenas o-
 bras: que aunque oye Dios al pecca-
 dor arrepentido, no empero al que
 se quiere estar en peccado. Y esto es
 aparejar vuestro coraçon porque nõ
 tentey a Dios: Y asì como os apare-
 jays para comulgar y juntaros a Dios
 sacramentalmente: asì para presenta-
 ros a Dios y hablar con el. Y asì vo-
 lara el correo de la oracion al cielo. Y
 si con esto no te da lo temporal que le
 pides, cõsidera como dexo Dios a sus
 amigos en pobreza y infamia, açota-
 dos, y martyrizados: y el hijo natural
 pidio, y nõ se le quiso conceder lo que
 pedia, para enseñarte a tener sufrimie-
 to y a beuer tu caliz, y en esto muestra
 mas su amor. Y al contrario a sus ene-
 migos los dexa en deleytes, comer
 los sudores de los pobres, cubiertos
 de peccados, Operti iniquitate & im-
 pietate sua. Y el iusto con el trabajo

*Psal. 36.
A. 7.*
Psal. 4.
*Exo. 13.
a. 10.*
Auguſt.
Eccle. 18.
*Lo q̃ Chri-
ſto pedia,
ſegũ la vo-
luntad de
su carne,
no alcãço.*
Psal. 72.
Gre. sup.

queda juzgado, purgado y limpio. S.
 Pablo acõleja a sus Philippenses que
 en los trabajos nõ desconfien y que
 siempre oren. La confesion vna vez
 en el año basta: pero la oracion ha de
 ser sin cessar, porq̃ es el resuelloy re-
 spiracion que en saltando se ahoga el
 hombre. Y supliquemos a Dios nos
 enseñe a orar como conuiene, porq̃
 quedamos tan lisiados y torpes en el
 entendimiento, que aun no alcança-
 mos a saber lo que hemos menester:
 si no nos da el espíritu de su amor, y
 el nos ayuda y enseña con lagrimas
 de deuocion, lo que Dios tiene volun-
 tad de darnos: y es gran don suyo sa-
 ber pedir lo q̃ nos tiene de dar, y nos
 conuiene, y creer que sobrepuja su
 bondad a nuestras oraciones, y nos da
 mas que entendemos. Dos principios
 tiene la oracion, vno natural que soys
 vos, y otro sobrenatural, que es el Spi-
 ritu sancto: quando vos pedis cosa q̃
 nõ os cõple, nõ os la dan porque soys
 principio natural, sino segun que pi-
 de en vos la gracia del Spiritu sancto,
 que es el principio sobre natural. Y
 porque sabe Dios, que lo q̃ pedis nõ
 os cõuiene, porq̃ tiene Dios los ojos
 muy largos y ve las cosas antes que
 vengan: pero daos cosa mejor q̃ es el
 cielo. Y asì mejor despachado vays
 y mejor aueys negociado. Mucho ba-
 rata Dios sus mercedes, y mucho gu-
 sta de ser vencido de Iacob, con fuer-
 ça de lagrimas y oracion. Por tanto
 confia pues tantas mercedes te ha he-
 cho. Abraham dezia a su mayordomo,
 quien me ha hecho merced en tã-
 tas cosas: nõ dexara de hazermela en
 esta que pido. Lo que dixo S. Pablo,
 que confiemos en aquel que nos libre
 de tantos peligros. Y el mesmo Dios
 dize: Oydme casa de Iacob los q̃ yo
 traygo en mis entrañas, pedidme a
 mi que os amo y os puedo remediar.
 Algunos se bueluen en sus trabajos a
 los hombres, pero tu nõ lo hagas asì,

*7. p. a. u. u.
inires in
iudiciu
Phi. 4.*
Ro. 8.
Eph. 4.
Oſea. 12.
Gen. 24.
a. cor. 2
1. 4. 6.
A. 3.

Tratado segundo

Asi como la Magdalena que acudio a Christo y hallo remedio, y Iudas acudio a los hombres, y hallo perdici6n. No pida nadie a los hombres que son pobres ni6digos. Estos dize Chrysostomo, son como los pobres ciegos que quando passa vn perro, le pid6 limosna: Pero David dezia a su alma que se boluiesse a Dios, que es su con- tento y descanso y en elay confusio y no en otro alguno.

Capitulo . xiiij . De

como se obliga Dios a dar lo que
le pidieremos.

Leaf 16.

Esu Christo cōsolando a sus Apostoles dize, q̄pidan a su padre en su nōbre, y sera su gozo cūplido. Estauan aflixidos y quielos cōsolar y dize: Pe did que en vuestra boea esta todo vuestro remedio. Cōsolaoz que aunque yo me parta de vosotros y vaya al cielo, no hara falta mi auſencia, ni os faltara jamas cosa alguna. Porque que cosa ay mas facil que pedir el hijo al padre y el hombre a Dios? Y lo bueno es que todo lo que pidiereis en mi nombre os lo dara. Que mas quereys? o que otro amparo buscareys? El padre puede todas las cosas y me ama como a vnigenito hijo, y pidiendo en mi nōbre nada os negara: Pues q̄ os puede faltar? Hasta aora como me teniades presente no pediais nada en mi nombre, porque aun no estays del todo despegados del amor que a este mi cuerpo teneys, y estays colgados de su presencia, y aun no os uatays los coraçoſes al cielo, ni estays colgados de Dios perfectamente pidiendo le fauores celestiales: yo me yre al cielo, y alsyiran conmigo vuestros coraçoſes, y entonces pedireys auxilio celestial. Y nota q̄ alsyno quita Dios lo q̄ amamos y en quē tenemos arrimo

para que a solo Dios alcemos los ojos, para que no se nos acabe nuestro gozo teniendo al Spiritu sancto por perpetuo consolador, que da perpetuo contentamiento. Y esto dice Christo, con vehementissima afirmacion de amen, amen, que tiene lugar de juramento, q̄ dize, quando propone alguna cosa difficult, para que se crea: porque en cosas difficultosas es el hombre incredulo, y quiere Dios jurar para q̄ lo cream: porque vna persona de tanta magestad como Dios, no es credero, que jure con falsedad, sino como juraua a Abraham y a los padres: Y porque si el hombre pide, Dios le conceda, y porq̄ es dificultoso de erer: atrauieffa. Christo este juramento diciendo: Yo os empeño mi palabra, y o juro, q̄ si alguno picriere en mi uóbre a mi padre alguna cosa se la cõcedera. Tambien porque como dize Chr̄ y fostomo, es difficultoso el pedir: porq̄ el que pide confieffa su mengua y necesidad. Y assi Diogenes entendiendo que auia de pedir a los hombres, primero pide a vnos marmoles, para ensayarse como lo auia de hazer. Y así dixo S. Pablo, que es mayor felicidad, dar que recebir. Por tãto Christo nos combida con juramento, a q̄ pidamos, y nos ordena la peticion. Y esto en tiempo que estan afligidos, porque la oracion del afligido es eficaz: y no la puede Dios oyr sin remedialla, como la muger de Thobias el moço, a quien el demonio mato siete maridos, que oro y fue oyda. Y la madre de Samuel oro en su trabajo, y fue oyda. Y el glorioso Estuan entré las piedras oro, y se abrieron los cielos. Y Dauid quando yua perseguido de Abfalon y de Semey, yendo huyendo, dixo en su alcançe y feliçacion: Castigado me ha Dios, por mis peccados: Proiectus sum, &c. Y luego le oyo Dios. Y en otra parte se que xaua que todos burlauan del, y los

Gen. 15.

Chry.

Horn. 1861

Ad popu-
lum.

အိမ်ထောင်

Grp. 15:

Table 1

1. 凡 凡 凡

AB. 7.

S. R. 16.

Psal. 30. que condenauan a muerte y daua tor-
D. 21. mento, y beuiã vino con incienso, pa-
 ra que nolo sintiesien: pero que el ora-
Psal. 68. ua porque era el tiempo nias apareja-
B. 13. do para la oracion, que llama benepla-
 cito: porque no ay razon mejor para
 ser oyda la oracion, que el tiempo de
 trabajos. Y así S. Pablo nos dize q̃
Phil. 4. en ellos no nõ ahoguemos, ni este-
A. 6. mos sollicitos, antes en ellos cobremos
 animo: porq̃ nos dà oportunitydad para
 orar, y Christo nos lo enseñó en la
 cruz, q̃ cõ verse delamparado en vida
 de su padre, le encomienda su anima
 en la muerte: porque sepamos q̃ los
 trabajos nos enseñan a mas cõfiar y
 orar: Y así la oracion sea dando a Dios
 gracias, porque nos da tal fazon de o-
 rar, como lo hazia Dauid, que dezia,
Psal. 17. Laudãb̃ inuocabo dominum, &c. Y
A. 4. esto es necessario para pedir a Dios.
 Y al contrario el Rey burlara de vos
 si le pedis dando gracias. Y Christo
 para restituyr la vida a Lazaro entra-
 dando gracias, y para multiplicar sus
 panes en el deserto, lo mismo. Y pues
 Dios nos haze muchas mercedes, y
 nos aprieta con trabajos, pidamos
Isa. 7. 0. le, Vidit Deus quia non est qui occur-
17. 0. 16. rat. Que se espanta Dios mucho que
 no ay quien ore ni le pida mercedes,
 Christo lo primero que hizo en te-
 niendo rodillas, fue humillarlas al pa-
Psal. 2. dre: y dize el padre: Este reyno hijo
 que es tuyo, y con tu sangre has gana-
 do, y con tu oracion, regirle has cõ va-
 ra de hierro: esto es, que sera perpetuo
 y durara para siempre: y tambien nõ
 con vara de frexio, o de haya, que la
 mence el ayre, sino de hierro que nõ
 se incline, y que si alguno se desman-
 dare, le haga pedazos, como a vn vaso
 de barro. Y luego bueluese a los Re-
 yes y dize, Nunc Reges intelligite.
 Si vos loys rey pusizo aduertid cõ-
 mo aueys de gouernar, y como aueys
 de pedir. Y así con razon Dauid se
 buelue a los Reyes que como se veẽ

poderosos, no saben inclinarse a pe-
 dir a Dios. Pues aprended de Chri-
 sto, que pidio su propria hazienda. Y
 dize S. Pablo que fue oydo por su hu-
 mildad y reuerencia: esto es, porque
 siendo y haziendo segunda persona
 en la Trinidad, hizo segunda persona
 entreladrones en la cruz. Cõ esta hu-
 mildad y con lagrimas, oro al padre, y
 le pidiolo que le pidio en el pefebre,
 entre animales. Los Apostoles pidie-
 ron, y por la oracion se les dio el Spiri-
 tu sancto con sus dones y plenitud de
 gracias. Todo lo alcança la lengua y
 la oraciõ, Creauit fructum labiorum.
 Es la oracion como vn arbol que da
 grandes frutos. Fingid que tiene vn
 hombre en la boca vn arbol que lleva
 muchos frutos, pan vino, salud, paz,
 amor, que de todo esto ay necesidad:
 y en pidiendolo con oracion, os lo da
 Dios. O que bien frutifican los labios.
 Todo quanto han alcanzado los San-
 tos, fue por la oraciõ. Los Santos por
 la fee de la oracion vencieron y gau-
 ron Reynos. Elias con la oracion a-
 brio los cielos: Insecta est terra ab ha-
 bitatoribus. Enel Hebreo dize, Hypo-
 crita est terra, La tierra esta hypocri-
 ta fingida, que no tiene lo que mue-
 stra. Auia vnos panes de espiga va-
 cia, que parecian abundantes, y lere-
 nias dezia: Visqueguo terra lugebit,
 propter malitiam populi? Los pec-
 cadores Hypocritas, tenían la tierra
 hypocrita, seca, triste y llorosa: y la
 oracion de Elias la fertiliza: y Eliseo
 con oracion passo el Iordan: y Moy-
 ses con la oracion, hizo grandes vi-
 ctorias y maravillas. Christo enel mõ-
 te Tabor se trãsfugo, y en el huerto
 de Gethsemani cõ la oracion lanço el
 temor: y en el monte caluario con la
 oracion hizo nuestro rescate. En quã-
 to se estimaria vn hombre que tuuies-
 se tal arbol en la boca? Pues tal es tu
 boca llena de oracion que lleva tales
 frutos, y en el jardin de tu alma ay tal
 arbol

Hebre. 1.

c. 7.

Apo. 2.

Isa. 17.

Hebre. 11.

4. R. 10.

Ier. 12.

Isa. 24.

3. R. 18.

16.

4. R. 2.

Mat. 17.

Isa. 18.

Tratado segundo

Offa. 14. arbol, que lleua remission de peccados. Perezca Samaria, dezia Oseas, porque no tuvo oracion y alloro y tristeza mouio a Dios: perezca y pasen los peccadores a cuchillo, no aya mas generacion, todo quede al olado, pues no dono ciuitano bien. *1. Paral. c. 23. u. 24.* Ilrey Achaz, echo el sello a su perdicion, quando mando cerrar las puertas del templo: y entonces queda el alma sin remedio quando no tiene oracion ni se da a Dios, por tanto pueblo mio hazlo contrario. Conuertere Israel ad Dominum Deum tuum quia corruisti. Perezca Samaria y la idolatria de vicios, que ha dado a beuer hieles amargas a Dios: a mala lançada mueran sus hijos, arrojenlos alas paredes, el puñal atrauiesse hijo y madre de vn golpe. Todo esto mereceys: pero remedio ay si os bolueys a Dios, y lleuad cõvo fuertes palabras de oracion, que con ella aplacareys a Dios: porque la oracion es bezerron y ternetas, que deleytan a Dios, y le agradan mucho.

Capitul. xvij. De la oracion importante y sus efectos en suma de todo lo dicho.

Prov. 24. Da 5.



On la oracion, el justo no cae y se conserua, y el peccador le leuanta. Siete vezes al dia cae el justo, esto es que tiene muchas caydas en trabajos. Y siete vezes al dia dezia David alabanzas a Dios, orando muchas vezes, que es el medio poderosissimo para leuantarse. El que es tibio en la oracion, lo es tambien en la tentacion: como le vió en S. Pedro que se durmio en la oracion tres vezes, y otras tantas no a su maestro. Y David de dia que en qualquier dia que llamasse a Dios le oyria y le leuanta, y multiplicara esfuerso en su alma, quando

Vigilare in oratione. Psal. 117.

que die in uocauerote, &c. Gusta Dios tanto que le pidamos, que un solamente de proponer de pedirle, le da gusto. Y así nos cuenta Daniel en su Vaticinio, que enbio Dios vn Angel al sancto Propheta y le dixo: que auia Dios oydo su oracion desde el punto que determino de ayunar y orar. *Psalm. 102.* Pre parationem condidit auditus aures tuas. Quando aca veyz templar vna mihuela, parece que os enfada: y quando haze la musica os da contento, pero a Dios no solo da gusto la musica que haze vuestro coracon con la oracion, pero tambien quando os disponeys para orar. David despertaua su coracon y su lengua para orar y dezia, Surge gloria mea, &c. Leuantaos gloria mia que soys la que days gloria a Dios, y eytara que le hazeys suau musica. *Num. 9.* Y respondia su coracon: que el madergaria a la oracion. Y en otro Psalmos dize, que vn buen pensamiento alaba a Dios, y con los reliques y reliquias del pensamiento, hazia fiesta solenne a Dios: porque despues de la musica, queda vn contento y vn rerinete gustoso en los oydos y en el alma, y así los rastros que queda despues de la oracion, son a Dios gustosos. Y el sol vemos que antes que nazca esclarece a la tierra, y quando se pone la de xa muy calida y alumbrada. Y así quando quiere el hombre orar le lealegra el alma, y despues queda alumbrada y calida, sin tinieblas, y frialdad de peccados. Ruperto dize, que quando vos vntays vna llaga con balfamo, queda la mano olorosa: y la oracion es balfamo para las llagas del alma: y así por falta de oracion ay tantos peccados y por falta de buenos que oren no nos haze Dios mercedes: y así se queja Dios diciendo. Nunquid refina non est in Galatz? En Galatz auia abundancia de balfamo y refina: pues admirasse Dios de ver tantas llagas y enfermedades en su yglesia, donde ay tantos

Dauid. 102.

Psalm. 102.

Psalm. 102.

Num. 9.

Psalm. 5.

Gen. 1. s. c. 4. 27. c. 1. 26. 14. Or. 11.

Isa. 3.

Iacobi. 4.

tantos medicos y balfamo de oración: sin duda es por no saberse aplicar a las llagas con el calor que conuiene. Petitis & nō accipitis eo quod male petatis. No sabeys pedir a Dios, por esso no os luce vuestra oracion: porq̃ no va llena de confianza, de amor, de fee. Y que los hijos de la Synagoga no alcançasen lo que pedian muchas vezes, no es de marauillar, porque su oracion yua llena de temor, por estar en ley imperfecta y de temor, y no orauan confiados perfectamente, porque la ley que los enseñaua a pedir, en señauales sus peccados, y a Dios airado, y así se les quitaua el animo y atreuimiento para pedir: Porque quíe pidira al que esta airado contra el? Pero agora que en la ley de gracia tenémos medicinas eficaces en los sacramentos y nos prenda su palabra diciéndo, que el Christiano tuuiere necesidad de alguna cosa que sea a su alma perteneciente, que pidiendo la al padre, sin falta ninguna se la concedera por los meritos de su hijo: así pone asombro que no lancemos con tales medicinas y medico. S. Diego en su carta pone por fundamento: Si quis indiget sapientia: Si ay alguno entre vosotros que tiene necesidad de sabiduria: demonstrela a Dios, que la da a todos abundantemente: y no a uerguença a nadie, negándole lo que pide: y las diuinas letras llaman sabiduria a la virtud, por que a la verdad a quales sabio, que es virtuoso. Pues por esto dize Sanctiago, que si ay alguno que se sienta fáltolo de alguna virtud, y la desea, la pida a Dios: y no dize si desea vengança y riquezas, si no si sentis en vos necesidad de remedio, por tanto vicio como te combatte. Si le queréys y desleays, este es el medio mas conueniente para se alçar, que es pedirle a Dios en nombre de Christo. Si amays la castidad y recogimiento, y dar de mano a la des

honestidad, pedidla a Dios, y vereys como la da mas presto que pensays, y con mano larga. Si desleays la perfeccion la escondida senda, si teneys necesidad de paciencia y sufrimiento para los trabajos, y si queréys gusto en las cosas de la perfeccion, demandadlo a Dios, que con prodiga mano derramara sobre vos su espiritu y virtud que le demandaredes. Que cosa te podra negar este Señor, pues el mismo te importa que le pidas? Claro esta que pues importuna con instancia que le pidas, que tiene voluntad de dar, y lo desleay, y huelga que le pidas, y busca ocasion: que no es como los hombres que muchas vezes tienén palabras de cumplimiento, y quando les pèdis se salen afuera: antes Dios esta tan lexos desto, que se glorifica en q̃ le pidays. El hombre si le pèdis, se enfada y congoxa, porque al fin le haze falta lo que os da si mucho os da, pero nuestro Dios como no le haze falta cosa alguna, no se enoja con que le pidays, antes se alegra si le pèdis, y dize, que soys molesto, sino le pèdis.

Chrysost.
Hom. xxiij.
f.

I. 4. 72

Iacobi. 1.

Capitulo. xviij. De

la oracion confiada y necessaria: y es notable.

El Odas las cosas que de la mano franca de Dios recibien ser, no nacen luego con toda su perfeccion, algo tienen, y algo les falta, que despues se aya de acabar: y el cumplimiento de lo que falta ha de dar el que començo la obra: Por esto todos los efectos generalmente, se bueluen a sus causas, por recebir dellas su yltima perfeccion. Las plantas trabajan por buscar el sol y atraýgase todo quanto pueden en la tierra que las produjo. Los pees no quieren salir del agua que los engendro, porque muere lue

Tratado segundo

go. El aue que nace, luego se pone debaxo las alas de su madre, como quié dize: Aquí me dieron lo que tengo, aquí me daran lo que me falta. Esto acaeece generalmente en las cosas naturales, y lo mesmo acaeeceeria en las artificiales si tuuiesen algun sentido y mouimiento. Si vn pintor en acabando de hazer vna imagen, dexasse de hazer los ojos y de acabarlos y aquella imagen sintiesse lo que le falta, andaria a buscar el pintor que la començo, y le rogaria que la acabasse y pusiessse en su punto: Pues los hombres estamos mas imperfectos y necesitados, que todas las criaturas pues no tenemos fuerças naturales para aleçar nuestro soberano fin: Y por esso auiendo Dios alabado todas las criaturas, a solo el hombre no alaba porque le hizo como imágé de de eñbom, aguardando que el pidiessse su vltima perfeccion y hermosura: y alli le aguarda para alabarle. Mucho nos falta, ya penas esta acabado el dibujo que Dios fizo de si mismo: to do el lustre y hermosura de la obra queda por dar, q̄ es la gracia, que por nuestra culpa perdimos, y quierenos Dios tomar por hambre, y que la necesidad nos meta por sus puertass. Pues si eres pobre y menesteroso, porque no te vas al padre que te cria, y al pintor que te començo, para que acabe lo que te falta? y ve y dile: Señor que estoy imperfecto, que me falta algo, que es la gracia que he perdido por auer peccado: dadmela Señor que hechura soy vuestra, Manus tuas fecerūt me, da mihi intellectum y los ojos estan por acabar, entre otras cosas, no régo lumbre para saber lo que me conuiene: Pues mi Dios, a quien tengo de pedir lo que me falta sino a vos? Y para que nuestras oraciones sean eficaces, conuiene que pidamos en nombre de Christo, esto es, por su valor, por sus merecimientos, su auto

ridad y magestad, y el poder que tiene con su padre, y por los seruicios q̄ hizo a su padre: esto es pedir lo que se deve a Christo, como dezimos aca, Fu lano pide en nombre de fulano. Y para esto entienda el Christiano, que to do quanto Christo en este mundo hizo, fue ganar para nosotros que somos como hijos que sucedemos en la herencia de nuestro padre, y tenemos derecho para entrar en su hazie da, que es la gracia, justicia, y caridad, y todo el axuar Christiano que pertenece a la perfecta justificacion del hombre: y todo nos lo gana con su persona, trabajo, y sudor, y esto de derecho se le deve y no le pudo dezir el padre eterno: No os deuo nada. Y como Christo no tuuo necesidad de todos sus meritos essenciales, dexolos en herencia a sus sucesores legitimos: y assi de derecho sonos deve lo q̄ Christo gana. Y quando llegamos a pedir al padre, le alegamos este titulo: y como es tan grande, luego se nos concede. Y esta es nuestra confiança y seguridad, y lo que nos ha de alegrar quando nos vieremos con faltas, y las quisiéremos remediar. Por estos alcádu zes, por este venero, se deriu el bien de nuestra alma: y assi quando nos llegamos a Dios, lo primero hemos de poner los ojos en nuestra miseria: y entender que de parte nuestra no tenemos porque Dios nos oyya, y luego poner los ojos en la autoridad y magestad de Christo, en sus merecimientos y valor, y creer que es de tanta autoridad con el padre de tanto poder, y que le amata tanto, que ninguna cosa le niega, y que pidiédo todo lo que a el se le deve como hijo, tambien an si se deve y se te concedera: Y porque es padre eterno te amá, porque amas a Christo y eres su hijo, y en sonando su nombre en la silla del padre, en di ziendo: por Iesu Christo me hazed esta merced. Y si fee y amor tenemos a Iesu

*Abulen.
sup. exa. 10.
2. fol. 11.*

Gen. 1.

*Iob. 10.
Psal. 118
Gre. m. 1.
81. fol. 1.*

a Iesu Christo, por mucho que desagrado nos da al padre, por mas que le ayamos ofendido y airado, mas se agrada por este hijo; que mas le siruio para saluarte a ti, y darte lo que le pides. Mira peccador, cuyos merecimientos pides y no los tuyos: mira la haz de Iesu Christo, y no la tuya, para con denarte. Aunque estes en el lago y abismo de los peccados, da a Dios con gemido: Señor por Iesu Christo me sacad de aqui: que luego te sacara, si por ti no queda. Penlays que es poco pedir en nòbre de Iesu Christo? Por esto el mismo hijo de Dios nos da palabras conoçidas, para que por el pidieffemos, quando nos enseo la oracion del Pater noster: la qual podemos presentar al padre soberano diciendo: que venimos a elembiados por su hijo, y q̃ por mas señas el nos dio las palabras con que auiamos de pedir misericordia: lasquales el podra conocer, q̃ suyas son: Yansi hizo Thamar quando su suegro la mádaa que mar, embiandole las señas de quien auia concebido: y así fue libre. Así supliquemos al padre eterno, quiera conocer las palabras de su hijo, y por el sea reuocada la sentençia de nuestra condenacion: Si Iacob alcanço la bendicion que no se le deuia, por yr vestido de las vestiduras del primogenito, como no alcançaremos nosotros la bendicion de la gracia aunque no se nos deue, lleuando cò nosotros el derecho del vnigenito a quiẽ se deue? Y los que con esta confaça llegã a Dios, no cuydan ni entienden en sus affliciones, ni miran en las estrellas, y pronosticos, inuencion del demonio. Iuxta vias nolite discere. Y Dios mandò q̃ no creyessen en agucros. Cosa maravillosa es, que curiosas son las gentes, en saber si llouera, si sera buẽ año, y vemos que vna lagrimita de vna vegezita, deshaze estos serenos y haze llouer. Pues si ha de llouer, o te

ner hijos, que neccsidad ay de orar? Respondele, que mucho va en ello, porque tiene Dios ordenado de darlo por oraciones. Si Ezechias no orara, no se alargara la vida quinze años: Dios puso a los ludios en tierra que no tenia agua sino del cielo, para tener los suspenlos y colgados de si. Y los que son de tierra de regadio, menostiemen a Dios: y los que estan en la otra tierra, la neccsidad los lleua a Dios, y los tiene humildes: yno como los que dixeron, que eran sabios, y la sabiduria teniã de si y por su inuustria, y erã necios: porque toda la sabiduria y don perfecto es de Dios, y a el se ha de pedir en nombre de Christo, y a el se atribuye, y no a nos. Y ansi dezia Dauid. Por vuestro nombre Señor os apiadareys y perdonareys mi peccado. Y si por vn sancto haze Dios mercedes, Propter Dauid seruum tuũ, &c. Por su hijo nos dara quanto le pidieremos. Y quiza hasta agora no auemos pedido en nombre de Iesu Christo. Los ludios antes que Christo vniessse al mundo, no pedian en nòbre de Christo, porque aun no auia seruido al padre, ni auia merecido cò el nada, por que no le auia hecho ningũ seruicio: y dado que los q̃ se saluan todo les venia por Iesu Christo, pero esto era como en confaça de lo que auia de seruir Christo, y no lo podian pedir por rigor, y ansi llegauan a pedir con temor, y no ynan fundadas sus demandas, en mas de en misericordia: pero despues que vino Christo y siruio mucho al padre. y gano mucho de lante del, de justicia se deue la gracia: y por este rigor los sacramentos dan gracia, de renta rentada, y por este derecho pedimos no solo con la boca, sino con la fee, creyendo en este Señor Iesu Christo, que hallo tanta gracia delãte de Dios, que por lo que passo, le contẽto tanto, que ningun peccado ni todos los peccados le pueden de-

Deu. 16.
n. 12.
Ier. 4.

Psal. 11.
Iacobi. 1.
c. 17.

Psal. 24.
c. 11.

Psal. 131.

Abulen.
sup. ex. 30
2. sol. 1119

Gen. 3.

Gen. 27.

Ier. 11.

Leu. 17.

Tratado segundo

Gre. 1. R. desagradar tanto quanto este Señor
c. 2. l. 2. le agrado: que alli en la cruz donde le
c. 2. f. p. f. vees tan feo, tan cardenalado, tan re-
in D. m. n. negrido, enclauado, corriendo sangre,
peccan. r. s. estan hernioso deláte los diuinos o-
vir, quis jos, que se le van tras el: estáta su her-
or. cui per mofura, que della se les pega a los hō-
es? bres: y lo que ael sobra haze hermo-
 sos a los demas: y de ahi se agrada tan-
 to a Dios, que aun a ti haze agradable
 ganandote gracia con que le alabes y
 agrade, y obres meritoriamente. Y si
 con fee y penitencia le pides, impolsi-
 ble sera que no te perdone y alcancet
 lo que quisieres. Toma este consejo
 que en qualquier peccado que estu-
 uieres, si acabares cōtigo de conocerte
 y pesarte de tus males, y llamares a
 Iesu Christo con esperanza, que sea
 remediado luego. Si Dios te da co-
 nocimiento y dolor de tus peccados,
 y amor y afficion a Iesu Christo, dile:
 Señor yo soy vn herizo, lleno de espi-
 nas, que no he sabido sino hazer san-
 gre, y vos soys mi refugio y cueua dō
 de me meto: en vos pongo mi confi-
 a, a vos me arrimo, por mi llorastes,
 por mi derramastes vuestra sangre,
 por esto que tengo en vos, remediad
 me. Si vas descontento de tus males
 y desagradado y con agradecimiento
 de Iesu Christo, luego seras oydo: lue-
 go esse amor que tienes a Dios, esta
 oracion que hazes: esta humildad que
 tienes, y las demas virtudes, suben al
 trono de Dios: y como van oliendo a
 los meritos de Iesu Christo, luego las
 recibe el padre. Asfi como los que to-
 can al almizele, algalia; o otras cosas
 olorosas, luego reciben en si olor y
 virtud de aquellas cosas que tocan, de
 tal manera q a penas hā puesto las ma-
 nos en ellas, quando luego salen oliē-
 do a aquello que tocan: anfi entiēde
 Christiano que Christo es el altar de
 las pastillas que Dios tenia delante de
 si, para que no le llegue el mal olor de
 nuestros peccados: y es vna fuente de

infinito olor y suauidad, y por consi-
 guiente llegando tu oracion y tu a-
 mor, y las demas virtudes a Iesu Chri-
 sto, y tocandole cō lo intimo de tu
 espiritu, luego se comunica algo de
 su infinita bondad y suauidad a tus o-
 bras: las quales viendo Dios, recono-
 ce que se les han pegado los meritos
 de Iesu Christo y su buen olor: y asfi
 le da contento, y reconociendo alli los
 meritos de su hijo, no ay lugar de ne-
 gar lo que se pide en su nombre, y di-
 ze Dios aquello de los cantares: *Quiē*
es esta que sube del desierto, como va
ra de humo, de oloroso perfume de
myrrha, y d'inciēfo, y d' todos los pol-
uos olorosos conficionados por ma-
no de boticario? Porque la oracion q
 va en meritos y nombre de Christo,
 luego da cōsigo y sube ante el trono
 de la diuina magestad, y es tanta la fra-
 grancia que consigo lleus, que y guala
 al olor del preciado perfume, que sube
 derecho y alto, quando le quemā:
 y entones huele mas vna pastilla
 quando la heechan en brasas. Y asfi la
 oracion echada en los meritos de
 Christo, luego sube. Que aunque vos
 seays vn desierto, que no aya en vos
 olor frutifero, ni cosa de buen pare-
 cer, si elstruays en los meritos de Iesu
 Christo y en su fee y amor, luego su-
 be al trono diuino, y se despacha lo q
 vos quereys: lo qual no tenian en el te-
 stamento viejo con tanta virtud y es
 fuerço como nosotros. Y por esto di-
 xo Iesu Christo, que hasta entonces
 no auian pedido en su nombre, por-
 que aun no se auia hecho hombre, y
 los discipulos aun no le conocian. Pe-
 ro nosotros Christianos, que conoce-
 mos lo mucho que Christo puede cō
 el padre, y quanto puede uuestra ora-
 cion cō su valor y amparo hecha, pi-
 damos, que sin saltar cibiremos, pues
 nos lo manda y prenda su palabra.

Capit. 2.
na. 6.

7. al. 103.
c. 13.

1. Prualis.
4. G. 3.

Capit.

Capit. xix. De como nos da Dios mas q pedimos.

ES costumbre antigua de la misericordia de Dios darnos mas que promete, y q pedimos: y anfi dixo, q flo receria la vara de Aaró, y lleuaria fruto de almendras. Pide Salomon sabiduria, y dale riquezas: Pide Dauid q venga el Mesias, y dale que nazca en su tierra, de Bethleem. Pide el Centurio salud para el criado, y dale su presencia. Pide el leproso limpieza, y Christo tocale con su mano. Pide Simeon verle, y dale que le toque y abraze. Pide el buen Ladrón que le de su memoria, y dale su Parayso. Por el so dixo S. Pablo, que nō sabe el hōbre desfechar de Dios, como Dios da, ni sabe Dios dar como el desfecha y pide: porque corta es la lengua, y aun el desfecho del hombre para lo que sabe Dios dar y tiene que dar, que no cabe en desfechos de hombres. Pide el hombre como hombre, y da Dios como Dios. Si los ludios no hallan el pan de la verdadera doctrina que busca, y piden, es porque no lo piden cō la humildad, y conaueza que he dicho, ni se disponen los peccadores a quitarse de ocasiones: Pero quando pedimos bien, y en nombre de Christo, muy corto queda nuestro desfecho y oraciō, a lo que Dios da: y mas largo es Dios en dar, que el hombre en pedir, y sobrepusā sus misericordias a nuestras oraciones: y tiene mas largas las manos que los hōbres la boca. Elias pedia bien y así su lengua era vna llave del cielo: y Moyses era vn fuerte exercito, con su oracion, y Samuel tā bien. Toda nuestra falta esta en no saber pedir: porque por mas que abramos la boca del desfecho, mas nos la hincha Dios de bienes del cielo. Apēriuum & adimplebā illud. Enfranchad y tended vuestra voluntad, des-

feos y apenitōs, que todos os los cūplira Dios, no seays cortos en pedir, que no sera Dios corto en dar: abre tu desfecho y yo te le cūplire. Que mas puede dēzir Dios sino que enlanches tu coraçō y pidas? Que cosa es ver como lo cumple Dios. Desfecho Elias q no llouiesse, y no llueue: desfecho q llueua y luego llueue, que patete que tenia en su mano el cielo.

Capit. xviii. Que dice, que en la oraciō ay gozo cūplido, que es lo q hemos de pedir.

CHristo dice que en la oracion nos dara gozo cūplido, que es vna alegria y delectacion que se recibe en alcanzar y gozar lo que desfechamos. Y aunque los animales tienen delectacion quando consiguen lo q desfechan, pero uō tienen gozo: porq gozo propriamente pertenece a los que tienen entendimiento y razō: qual es son los Angeles y los hōbres. Y para que el hombre tenga gozo cūplido en este mundo, esle alcançanle los que se dan a la oracion, y siempre estan colgados de Dios. Todos los hombres son amigos de gozarley holgarle, y en todas nuestras obras buscamos cōtentamiento y alegria, y el ordē de naturaleza en todas las cosas puso suauidad y gusto, porq los hōbres son golosos y cō la gololita del contentamiento, se animassen a obrar. Pues si quiere saber el hōbre vna obra donde halla la mayor suauidad y contentamiento, el Spiritu sancto dice, q̄ue es la oracion. Donde Señor days vos cūplido y perfecto gozo al alma? quando vos Señor amays mucho al hombre, que le quereys regalar y saborear, q hareys cō el? Que medio tomays Señor para cōtēter a los vuestros? Ducā eos in montē sanctū meū, & letificabo eos in domo orationis meę. Lleuados he al monte sancto mio y

Gre. l. 1. c. 27. m. 2.

2. 2. 4. 3. 2. ar. 3.

Figueras
c. 1. 4. 3.
v. 7.
Gre. m. 1.
c. 1. 2. 3.
in fine. 4. 3.
c. 7. l. 1. 15.
c. 2. l. 2. 4.
c. 5.

1. 1. 1. 1.

F ali

Tratado segundo

allí los alegraré en la casa de la oracion. Estaua el templo y casa de Dios edificada en vn monte llamado Syón, y los ludios estauan en Babilonia en miserable seruidumbre, ya veys quales podian estar? y dizeles Dios por Isaías: Alegraos, y tomad animo que grande es el gozo que os esta aparejado. O que de alegría y de bienes os esperan. Qué alegría Señor puede tener vna gente captiua en tierra agena, sujetos a tanta desventura y trabajo? que gozo puede venir que alegre nra tristeza? Yo os lo dire, dize Dios: Yo os lleuare al templo donde os deys a la oracion, y allí os alegrare, y gozareys de los bienes q̄ en la oracion os dare. Y al hombre afligido captiua en este miserable mudo, por vna parte le cercā los demonios, por otra sus mismos deseos: pues el mundo y la carne quā le tienen: Que hara este hombre miserable como le alegrareys Señor? Yo le alegrare en la casa de mi oracion. Quieres Chro alegría del alma, seguridad de conciencia, gozo de espíritu? Date a la oración y veras lo que sientes: y como te alegrara Dios. Vos moço, que tanto gozo os dan los deleytes de la sensualidad, el alegría de la conuersacion: mirad q̄ esse no es gozo sino breue, y q̄ presto se passa. Quereys vn gozo cumplido perfecto, y q̄ os dure mucho tiempo? Daos a la oración y vereys lo q̄ sentis en vos dado por mano de Dios, q̄ dize que al moço, que dexado el contento a que le incita la mocedad, se recogiere vn rato a rezar y orar, darle ha grande alegría. O que sentiras moço si quando el deseo te dize, y el otro moço te combida, que vayas a pasearte, a rondar tal calle, a escalar tal pared: y si dexada essa vanidad te metieses en vn aposento, y allí hablases vn rato con Dios en oracion, que sentiras alla dentro: que sueño tan deseado dormiras: Mejor te parecra el

tas noches, que las de aquellos que andan en questeas horas acechando a la castidad de la inocēte donzella, para destruyr su honra y su alma, cargados de hierro, de temores, y sospechas: trayēdo las vidas y las almas en peligro, y atesorando ira para el dia de su perdicion: Y en la oracion atesoras gloria para la otra vida y grande gozo. Y vos muger, que cō vano gozo os lleuā tras si la vanidad de las galas, la dulce conuersacion de quē biē quereys, el contentamiento del vano entretenimiento, quereys tenerle el mejor del mundo? Que mas lindo ni mas auisado, ni d mayor gozo se puede hallar, que el q̄ tendriades cō Dios, si os recogiesdes vn rato en vuestro coraço, y allí hablasedes cō Dios en la oracion: y allí terneys verdadero gozo, el verdadero entretenimiento y perfecta alegría q̄ tienē las mugeres y donzellas, que dexada la conuersacion del mundo le encerraron en el mōte de la oracion: por q̄ les dize Dios. Yo las alegrare, y yo sere su alegría: Y el religioso, q̄ tiene mas alto estado de perfección, si quiere q̄ los trabajos que en su estrecha vida tiene, sean faciles de llevar, y en ellos sentir gusto, recojase en su retraymiento y allí descanse cō Dios, y vera la alegría que Dios le da. Y todos aquellos q̄ quieren alcanzar perfecto gozo y verdadera alegría, esto les conuiene entēder, que en ninguna parte la hallaran mejor q̄ en la oracion y trato cō Dios: porque como dize Chrysostomo, si hablando con vn hombre dotado de virtudes y cordura, sale vn hombre tan contentō y gozoso, y tã aprouchado: de q̄ bien gozara el que con Dios hablare. Aueys tratado alguna vez cō alguna persona religiosa amiga de virtud, de buen entendimiento: aueys os hallado en cosas que os den contento? qual salis de aquella conuersacion? que alegría sentis, que contento, que prouecho

Rom. 6.

Hab. 2.
Siquis
luc.

uecho facays en vuestra alma? Pues hablando con Dios que sera? Que gozno terna quien trata con Dios, que gusto? del qual no gozas por falta de atencion y humildad. Y pien-
 sas, que orar es tomar el rosario y las horas, y rezar largos rosarios, teniendo el coraçon ocupado en lo que tu sabes, si estas hablando con la boca y los ojos en la puerta, y el coraçon en la plaça? Por esso los Doctores aconsejan, que medites antes de la oraciõ, porque es tan gran cosa la oracion, q como para ver a Dios se requiere lumbre de gloria para disponer el alma: assi para hablar con Dios en la oracion si tomas el rosario, y estas burlando con el el breuiario en la mano, y estas hablando con el criadito, meteste en cuydados, y diras que oras. Quieres saber que es oracion? Oraciõ, dize S. Iuan Damasceno, es vna subida del entendimiento a Dios, es vna union de tu alma y espiritu con Dios, que assi como tu lengua habla con Dios: assi tu coraçon este con el, y tu entendimiento, y despide de tu anima, todos los pensamientos y cuydados terrenos, para que recogida toda tu atencion y espiritu, solo en silencio puedas hablar con Dios: porque no es otra cosa orar: sino hablar y negociar con el, los mayores negocios q pueden ser, que son los de nuestra salutacion. Pues quien ha de hablar cõ Dios, y en tales negocios, con que atencion y reuerencia conuiene estar? Si hablando con vn Rey de tierra, y en negocios de tierra, hablamos con tanta reuerencia y atencion, quanto mas conuendra esto hablando con el Rey del cielo, y sobre negocios del cielo? Como quieres hermanõ q te oya Dios tu oraciõ, si tu no tienes cõtriciõ? Como quieres sentir el dõ de Dios, pues tu coraçon esta tan lexos de Dios? A los q de esta manera oran, no los oye Dios, ni les da el alegria y gozo de es-

piritu. Quãdo el alma con el blando y dulce ruydo de la noche fõslegada, cõ la dulce musica de las criaturas, se arrulla dentro de si, y comiença a dormir aquel sueño velador de quien dize la Espõsa: Yo duermo y mi coraçon vela, entõces siente el alma los regalos de su esposo Christo, y la recibe en sus brazos, y la lleva al vergel de los regalos. Quando durmiendolos sentidos en las cosas de aca se pone el alma y coraçon velando en Dios, entõces sentiras en ti esta alegria, q Dios dize que dara al alma, y gozo cumplido que Christo dize que pidamos a su padre. Allí se hinchon los sentidos del alma, allí es gozo cumplido, quando el alma habla con Dios, como ha de hablar: entõces gusta lo q Dios es, y allí se le comunica el perfecto gozo de Dios. Aueys oido lo q le acaescio a Moyses vna vez que hablo con Dios desta manera: Dize el Texto, q auiedo estado hablando con Dios en la oracion, al tiempo que baxo del monte de spues de auer tratado cõ Dios, que baxo con la cara cornuda. Los Poetas a los rayos del sol llamau a cuernos dorados: y a aquel grande resplandor, dauan este titulo, y a esto alude la Escripura aqui quando dize, que salio Moyses cõ el rostro y cara cornuda: que es de zir, que abaxo con rostro y cara resplandeciente, qual suele venir el sol, quando en las claras mañanas se descubre por altas montañas, como el esposo vestido de oro, que sale de tras del thalamo a dar alegria a los cobidados: assi el sol se descubre por altas montañas hinchiendo de resplandor y hermosura todo el mudo: Y assi venia el santo Moyses claro y resplandeciente y alegre: porq al hõbre triste, dezimos q trae el rostro feo y obscuro, y el q esta alegre, dezimos, q trae el rostro limpio y claro: Y assi Jeremias en sus lloros dize: Que las doncellas trayã sus caras feas y luzias, q no auia

Canti. 3.

Exo. 34.

Psal. 18.

Thro. 3.

Esfan. 1.º
lu. 9. 43.

Damas. 1.º

Tratado segundo

quie las quisielle mirar, para denotar la mucha tristeza qenel captiuorio tenian. Y porque los que se llegan a tratar cō Dios en la oraciō, salen cō suma alegría, dize que Moysen salio cō rostro resplandeciente, como el sol. Y otra versió dize: Cornuta erat lux faciei suae. Y los setenta interpretes dizen: Glorificatus erat aspectus eundis faciei suae. Y el Caldéo dize: Multiplicatus est splendor glorię vultus sui: Y porque mas lugar tenga la interpretaciō, dize S. Pablo, que el rostro de Moysen vino con tan gran gloria y resplandor, con tan grande luz, que esparcia de su rostro grandes rayos de claridad a manera de sol, y era tan grande el resplandor, tanto que los hijos de Israel no le podian mirar ala cara, por la grandeza de la claridad que auia comunicado de auer hablado cō Dios: tanto que era necesario ponerle vn antifaz y velo en el rostro, por que de otra manera, ni Aaron ni los demas se atreuián a llegar a el. Pues si el cuerpo pestado y corruptible tan incapaz de las influencias celestiales, fue dotado de tan grande luz y claridad, que pensays que se le comunicaria a aquella santissima anima, que resplandor ternia, q luz y claridad? Quando el sol alumbra vna obscura nuue, dexala muy arrebolada: pues quando aquel verdadero sol de justicia alumbra el alma en la oracion que hara? O oraciō alegría del alma, alimpiamien to de los peccados, sustento de la caridad, lumbre de la fortaleza, madre de todo el bien del alma: si entendiessen los hombres tu valor, y quantos bienes por ti alcançan, quan de otra manera te tratarian y como se morirían por ti. Plega a Dios de dar a las almas conocimiento desta virtud, y afficion a ella, para que la procurē alcançar, y que nos abra los ojos para que veamos lo que en ella esta encerrado. O Christiano si conociessemos vna vez

lo que aqui ay, como nos perderiamos por ello. Si lo aucys experimentado vereys que no miento, y sino, no se os puede declarar: experimentaldo y lo vereys. No veys qual dize que quedo Moysen y con que resplandor? Y dize que la figura deste resplandor era como de cuernos: y ya sabeys que en estos consiste la fortaleza de los animales: y ansi en la Escriptura se toman por fortaleza. Pues dezir q Moysen salio de la oracion con cuernos, es dezir que de la oracion sale el hombre no solo hermoso y resplandeciente, pero tambien armado y fortalecido contra el poder y fuerças del enemigo: y para q le pas hermano q no solo te has de mouer a ser hōbre de oracion, y tener oraciō particular por el gusto q alli se halla, sino por la necesidad que della tencys como de arma tan necesaria para vñer al enemigo, porque vn hōbre como tu que tã certado andas de enemigos, demonio cō sus astueias, y de tu carne con sus blãduras, y de mundo con sus engaños, y de tu cosecha no tienes fuerças para resistir: que otro remedio puedes tener? No se como puedes passar vida tã ocasionada sin tener cuera con la oracion, y bien separece en tu viuenda, y en la cara traes escripto si eres hōbre de oracion o no. Los q han de guardar las virtudes especialmente la castidad, si èpre han de andar orando y llorando. Que xase S. Pablo, y llorãdo dezia, Como Señor que me ayays traydo a vuestro euãgelio, y dado vuestra gracia, y esto poquito q es vñestimo a mi carne, no me qreys quitar? Y dize Dios: Sufficit tibi Paule gratia mea. Y lo mismo responde a vos que estays atribulado cō vna tentacion de carne: y creed que si os encomẽdays a Dios y le pedis fauor, que aparejada ostiene su gracia. Era san Pablo virgen, y la virginidad es don angelico, y assi fue cleuado al cielo, porque la vir-

a. Cor. 1

a. Cor. 12

1. Cor. 7

la vir-

la virginidad haze a vn hombre en la
naxidez muy alto: y para humillar
le Dios, y que no se desuaneçiesse
y perdiessse, diole vn contrapeso de
tentacion, que no quita la virginidad
quando no la abraça la voluntad, an-
tes la cendra y afina, como el crisol
la oro. Tambien Dios le quito con la
tentacion despertar a orar, y dezirle,
que con la oracion se conserua esta
virtud: Porque como dize Salomon,
nadie puede ser continente, nisi Deus
deti. Don dado de su mano es, y conser-
uado con su gracia. La carne lim-
pia mucho agrada a Dios, y haze
Dios reliquias della. Y assi dize Dios:
el buẽ casado honesto, como Enoch,
y el buen continente como Elias, no
son para el mundo, sino para mi: y en

vida quiero hazer reliquias destos. Pa-
ra que vean los casados quanto agra-
da a Dios la castidad conjugal: pues
dize Dios que tal carne la quiere pa-
ra si emballamar, y mas la carne de
Elias: Carne de vn hombre q̃ no sabe
a carne, como es la del continente,
quierola para mi, dize Dios: Y assi la
lleuo con mas solennidad en carro
triumphal y manos de Angeles, al pa-
rayso terrenal. Y en la batalla manda
ua Dios, que matassen todas las que
no eran donzellas, porque siempre
agrado a Dios la virginidad: y para
guardarla no solo es medio podero-
so el ayuno y la oracion, pero la au-
sencia y retiro de las mugeres, y huyr
no solo della, pero de los lugares oc-
asionados.

4 R. 1.

N. 11.

29. 1.
D. 11.

F 3

TRATA:

TRATADO TERCERO

de la ociosidad, y com- pañias malas.

Capitu. primero De las ocasiones y compa- ñias malas



A esposa en los Canta-
res dize, que sus herma-
nos le há hecho guerra:
para quitarle la afficion
que tenia a Salómon, y

que para esto no auian hallado otro
remedio, sino ocuparla y apartarla de
quien bien queria. Este es el remedio
para curar vna afficion, y vn hombre
y muger aficionador, perdidos, oeu-
parlos y apartarlos. Y así dize la es-
posa y pastora en su Egloga, que la
desterraron y apartaron de la compa-
ñia de los pastores, y la hizieron viña-
dera. Dos remedios ay para vn amor
perdido, ausencia y ocupacion. Así
como los caminos para perder vna
voluntad, son comunicacion, trato y
ociosidad: así los remedios son al co-
trario. Estaua Dauid ocioso pasean-
dose en su galeria, y vido a Bersabe, y
dize: Trayganmela aca q̃ la quiero
ver. Paseauase Dauid quando el ar-
ca del Señor esta peleando en la guer-
ra por Dauid, y el holgauase: pues vos
no soys mas sancto que Dauid, y ocio-
sidad y comunicacion le hizieron a-
dulterar, y matar al innocente. A Sa-
lomon por ociosidad y comunicaciõ,
compañia de mugeres, le truxeron a
que hiziesse tantas cosas ya tantas má-
cebas: y los juezes que estauan en la
huerta donde estaua Susana, y cerca
de la fuente donde se yua a lauar, por
mirarla y comunicar y hablar con ella,
vinieron a perderse de amores de
lla: pues lo mesmo sera de vos si os

poneys en semejantes peligros. San
Pablo dize, que las biudas moças no
sean ociosas; curiosas, parleras, que
no hablen mucho, ni pregunten mu-
cho, y que no sepan mucho, ni digan:
Venios oy a merendar a mi casa, y yo
mañana a la vuestra, que esto es cir-
cuire domos: a andatse van de van-
quete en vanquete, y en passeos y en
visitas: porque sabe S. Pablo que las
mugeres por sus salidas se pierden, co-
mo la hija de Iacob, q̃ salio a passear
y ver las mugeres de Sichem, y vino
qual digan dueñas: y no torno como
fue. Mucho vale a las mugeres el en-
cerramiento: Por hallar la puerta a-
bierta de Isbofet, le mataron sus ene-
migos, y por estar dormidala q̃ guar-
daua la puerta, y aechaua el trigo. Y
vos aechays vidas ajenas y estays ri-
ca y ociosa y a puerta abierta, q̃ a nin-
guna ocasion dezis de no: y de ahí sale
vuestra perdicion. En tiempo de tem-
pesta mando Dios a Noe que se re-
cogiesse en el arca, y Eliseo ala biuda
mando que se recogiesse en su casa, y
pagaria sus deudas y le remediaria, a
puerta cerrada: Y así auiendo tempe-
stades de vicios, lo mejor y mas segu-
ro es, recogerlos, especialmēte a los
religiosos, y a los que han prometido
castidad, q̃ sus perlados los podran má-
dar guardar clausura, quando ven q̃ es
necessaria, para guardar honestidad,
y que olviden las casas de sus padres y
amigos, dō de tuieren ocasion de of-
fender a Dios: porque en esto han de
trabajar los religiosos nuevos, y aun
todos los penitentes, luego q̃ salen del
mūdo y vñas del demonio, en olvidar
los vicios passados: por q̃ son de tal co-
dicion

1.º Thimo. 5

Gen. 34.

2.º R. 4.

Gen. 8.

4.º R. 4.

In. 6. c. fi
mali de sta
tu regula-
rium.

Nu. 11.

Cant. 1.

2.º R. 10.

3.º R. 11.

Da. 10.

dicion, q̄ cō su recordaciō dañā, quā do no pueden con su presencia: por tanto el seruo de Dios, no solo se ha de apartar de los vicios y sus ocasiones, pero de su memoria, y de cosas passadas, para q̄ no le impidan el ser uicio de Dios que tienē presente. Los Indios con la memoria de las ollas de Egipto, despreciaban el manna del cielo y pan de Angeles, que Dios les embiaba: y assi el uer experimentado vicios y auerle dado a ellos, dañā mucho: y los assi experimentados, hā de trabajar mucho de apartarlos de su memoria. Enojale Dios con los que sospiran por las ollas de Egipto, y quieren estar mas en Egipto, sujetos a vn tyrano, que en el desierto sujetos a Dios, y quando no se esti man sus mercedes y benefieios, como es auernos sacado de vicios y ocasiones, y trahido a morar a su casa, de quien dezia David: Melior est dies vna in atris tuis super millia. Y aūque a todos conuiene el recogimiēto, pero mas a las donzellas: pues e ellas solas es dado cātā el cāico del gusto espiritual. No es cōcedido sino a los cōtinentes, que siempre se dan a la oracion, que es comunicacion con Dios, y en sus memorias trahian escripto el nombre de Christo, que son sus angustias que padecio, y quanto obro y predico, y la meditacion desto, es su exercicio: y no entienden en otra cosa, sino en mirar sus pisadas y en seguirle.

Capitulo . 1j. Del recogimiento de Monjas.

SAlomon dize requiebros a su esposa, y llamala huerto cerrado, y fuēte sellada, por el reconocimiento y reca-toque trahia en los ojos: y por que no discursia de aca para alla. Y pregunta

ua Salomon a su esposa, Quid faciemus sorori nostrę? &c. Que dote daremos a nuestra hermana mi cuñada, el día que la casaremos? Y responde y dize, Tēnerla recogida y muy encerrada, en vna fortaleza. Pues a mas recogimiēto esta obligada la esposa de Iesu Christo, para que oya los requiebros que le dize. O palomā encerrada en los agujeros de la piedra, vuestros ojos son nias castos que de la tortola, vuestros oydos con garciallos para oyr mis palabras, vuestras manos destilan myrra olorosissima de buenas obras, vuestros pies dā pasos hermosos encaminados al cielo, y ninguno day: sin proposito: vuestro coraçon hecho tēplo del Spiritu Santo, vuestra garganta para obedecer, vuestros cabellos de penitamiētos de Dios. S. Bertardo dize, que la virgen viuā con temor y recato: y si quiere estar segura, tema la seguridad: y si quiere estar libre de demonios, tema a los Angeles, como tenio la Virgen y se turbo, quando en su encerramiēto vido a S. Gabriel, porque el demonio se trāsfigura en Angel deluz. O que es vn Angel del cielo este cō quiē trato, es vn eclesiastico que cada día recibe a Dios, y es vn sancto: cō todo esto temed y no trateys con el, sino con grandissima necesidad. Y ansi dezia mi padre S. Francisco: Que necesidad tiene mi frayle de comunicar ni hablar con vna muger, sino fue re para confessorla, o predicarla? Todos los Sanctos eran recatadissimos y temerosos de ofender a Dios: y assi temian la seguridad. Las diuinas letras dicen, que auia mugeres recogidas en vn atrio, a la puerta del templo, Que offeruabā, ostium vel exubabant, vel militabant. Donde se colige q̄ es antigua cosa, que las mugeres se recojan en vna casa para seruir a Dios: y q̄ aya monesterios de monjas, y nō es inuencion humana y nueva,

F 4 . sino

Gre. no. 1.
1.º. 15. f.
4.º. 4.

1.º. 1.º.

No. 11.

Plal. 81.
11.

Ap. 14.

Can. 8.

Tratado tercero

Exo. 38.
A 8.

finó de Dios y muy antigua, y quando embiudauan trahia sus espejos al templo a los sacerdotes, despreciando los afeytes y galas inundadas: que es señal euidente, que se dedicauan a Dios: y delcuydaronse a tratar cō los sacerdotes hijos de Heli, y de ahí vinieron a emboluerse cō ellos. S. Hieronymo dize, que aquellas mugeres bellauan: q̄ hazia soldadesca a Dios. Porque anli como los soldados, no tienen necesidad de olla ni de delicados manjares, ni camas blandas: assi los frayles y monjas viuen vida aspera y con ordē como exercito de Dios: y para esto se encierran para trabajar y llorar y sufrir trabajos: y con todo esto por no recatarse dieron en torpeza y carnalidad, y fue tan gran peccado y aborrecido de Dios, que permitio que viniessē sobre ellos vn gr̄a castigo, matandolos en la guerra de los Philisteos, y captiuandoles el arca. Sacerdotes y peccar vn tan gran peccado, no lo puede Dios sufrir, pierdase todo, vaya todo, pierdan el culto diuino, cautiue se mi arca. Por semejan tes peccados quito Dios la fee a nuestrs Reynos vezinos y hermanos, y permitio que fuessen herejes, porque mas quiere que le offendan no conociendole, que conociendole. Absalon tuuo alco del peccado de Amnō, que se emboluió cō su hermana Thamar, y vino el, por no viuir con recato, a emboluerse con las mugeres de su padre Dauid. Todos estos exemplos nos muestran la necesidad que todos tenemos de viuir con recato, especialmente las mugeres en recogimiento y clausura, letche yendo a la guerra, prometio que si Dios le daua victoria sacrificaria a su hija, haciendo que fuesse virgē perpetuamente: y la hija le pidio que antes que la sacrificasse, la dexasse llorar su virginidad: y hizo su padre vna casa y alli la encerro: y alli venian las mugeres ca

da vn año a llorarla. Ansi han de estar tapiadas las monjas y monjes, considerando y dando gracias a Dios por la merced que les hizo de sacarlos de peccados y ocasiones dellos, y entōces se ve bien su fealdad, quando los hembs arrojado y apartado de nosotros: bien assi como Moyses, no via la fealdad de la serpiente, quādo la tenia en la mano, sino quādo la echa dsi, y la considera, y entōces la ve: y vos vereys la abominacion del peccado, quando le xos del le consideraredes, y os espanteys de vos y de vuestro juyzio, pues tal cosa amastes y abraçastes con la voluntad, y toda vuestra ocupacion y exercicio sera llorar vuestros peccados y los agenos, diziendo: A donde tenia yo el juyzio quando offendi a mi Dios?

Exo. 3.

Capitulo. iij. De la

guarda de los sentidos
y ojos.



Vcho cōuiene la guarda de todos los sentidos, elpecialmente de los ojos que arrebatan y sacan de si a vn hombre, quando ve la hermosura de vna muger, Ipsi auolare fecerunt, & virgines, ne conspicias: Y por esto Iob auia hecho concierto con sus ojos para no mirar vna donzella: yua ablando de su innocencia y abonandose, y dize que muchas vezes su coraçon y contentamiento, le dezia, que mirasse, pero nunca sus ojos siguierō a su coraçon, para mirar lo que queria, antes se auia concertado con sus ojos para no mirar cosa que le fuesse ocasiō de peccar: y dezia que si la miraua, le daria llanto eterno, como dio Dauid por anet mirado. O que linda palabra para muchos desalmados, que no veē muger que no la deseen, y no ay muger que vean, que no la bueluan a mirar,

Cant. 4.

Eccle. 9.

Iob. 31.

Gen. mo.
I. 21. c. 20.
6.

2. R. 13.

Indic. 11.
25. 9. 5.
6. Si non.

rar, y luego a deffear: Habentes ocu-
 los plenos adulterij. O que de pecca-
 dos cometey con los ojos, mirando
 vna y otra muger y codiciando, y vn
 peccado que se alcanza a otro: Pelli-
 ciétes animas instabiles. Y hazeys grã
 de guerra a las almas flacas, quando las
 mirays ahincadamente. De mirar los
 hijos de Sen a las hijas de Cain; se a-
 brasaron en su amor: y de ahí vino
 tanto mal, que dize aver causado arre-
 pentimiento y dolor en el coraçõ de
 Dios, y el diluuioy destruyeyon del
 mundo, y todo por mirar sin recato a
 las mugeres hermosas. Del mirar E-
 ua a la mançana, le pareció que era sa-
 brosa sin averla gustado: y la codicio
 y comio. Por esso Dios no solo vedo
 la subida del monte, sino tambien el
 llegar a el, y el tocarle: y como dize el
 refran, En el arca abierta, el justo pec-
 ca. Y Christo vedando el homie dio,
 vedo las nifas y palabras injuriosas,
 de Racha. Y vos no os conteuays con
 poner preceptos, pero vedady poned
 tapias con q̃ no lleguen. Y dize Chry-
 sostomo, q̃ el tieruo herido, no muere
 luego: pero lleua el vñabloy ha-
 sta en yerua atraueldado: aguarda-
 de vn poco que el morira. Así el hõ-
 bre mirando no muere luego, pero a-
 guardalde en su casa que el morira.
 El Sabio dize, que no nos lleguemos
 a las puertas dela muger, Ne appropi-
 ques foribus illi. Luego menos a ella
 ni a tu rostro. Dios os libre q̃ vna mu-
 ger os mire ahincadamente, porque
 os quiere comer con los ojos. Anfi di-
 ze la Escripura, que arrojó los ojos la
 muger de Putifar a Ioseph, que le hi-
 zo guerra con los ojos. Y ellos son el
 pulso del coraçõ, y si ay embidia en
 el coraçõ, luego lo muestran los o-
 jos, An oculus tuus, nequẽ est? &c. Y
 si ay amor de riquezas en el coraçõ,
 luego lo muestran los ojos: y así se
 llama el auaricia, Concupiscencia de
 ojos, que van tras el coraçõ, y el co-

raçon tras ellos. Dõde van los ojos va
 el coraçõ, y ojos leuãtados a mirar,
 son coraçõ leuãtado ha deffear. Son
 los ojos vedrieras del coraçõ. Homi-
 bre, que falsea los ojos, renegad del, q̃
 parece que con solo mirarlos hecha
 vna lança. Y si los varones sanctos hi-
 jos del sancto Sen, viendo las hijas de
 los hombres que eran ruynes mage-
 res hijas de Cain, se perdieron por so-
 lo verlas (de manera que basta ver
 vn hombre sancto a vna muger para
 perderse:) pues que diremos del que
 pierde mucho tiempo parlando con
 ellas? Aduierta la gẽte el spiritual esto,
 y particularmente la gente religiosa,
 no poner la vista en las mugeres, que
 emponçonan y encantan, y mas pre-
 sto caera el religioso sino esperecto,
 que es como el cauallõ q̃ teneys pre-
 so en casa, que en saliendo q̃ sale fue-
 ra muy loçano, se desconcierta y ha-
 ze pedaços quanto topa: Y así hara el
 religioso si se descompusiere en la vi-
 sta. Manda S. Pablo, que la muger cu-
 bra su cabeça en el tẽplo por los An-
 gels que son los sacerdotes, que quã-
 do estan ofreciendo a Dios, no han
 de ver la cara de la muger: porque no
 le ponga el diablo mal pensamiento,
 y estrague su oracion: porque no ay
 cosa q̃ tanto la estrague, como la pre-
 sencia de las mugeres. Y así en el tẽ-
 plo han de estar apartadas de los hõ-
 bres, y mas de los sacerdotes. Hiero-
 nymo escriue a Nepociano, y le dize,
 q̃ las mugeres no enirẽ dõde el posla, y
 q̃no trate ni dispute de hermosura de
 las mugeres: a las quales no diga su
 nombre ni le sepãny que a la muger
 virtuosa, la visite en su oracion: pero
 no con frecuencia corporal, porque
 abraza el coraçõ del que así la visi-
 ta. El principio de la perdición del mũ-
 do, fue por ver mugeres, y el arbol ve-
 dado. Y David por poner los ojos en
 Bersabe, y Sichen en Dina, y Amnõ
 en Thamar, y Iudas en su nuera: y to-

Tratado tercero

do quanto mal ay en el mundo, es por
sensuales que pierdē el amor de Dios
su criador, por ver mugeres: y hazen
a Dios soltar agua y diluuiο, de traba
jos y brauos castigos. Huyd de las o
casiones proximas y propinquas, que
se dizen impelētes, que hazen fuerça,
q̄ no sera en vuestra mano no peccar,
si en ella os poneys. Con vn exem
plo lo entenderēys: Estays en vna tor
re, echays vna piedra de alli abaxo y
mata a vno: en vuestra mano estuuo
el soltarla, pero despues de suelta, no
ay remedio: Ası vuestra carne si le
days suelta, no es en vuestra mano: y
aunque no pequeys, si es tan impelen
te la ocasion, aunque se a remota y
licita, no os hara Dios las mercedes en
ella, que fuera della. Y anı vemos q̄
a Ioseph no le dio Dios reuelaciones
hasta que salio de casa de su amo don
de tenia ocasiones y tētaciones de su
ama, que aūque no pecco, no le hablo
Dios en ellas, y salio de alli tiznado en
la honra. Quando S. Pablo esta en
carcel hidiondas, su conuersacion
esta en los cielos. En cōpañia de ma
los no ay cosa buena: y ası en salien
do los Iudios de Egipto, les da luz y
māna y otros regalos de que carecā
en Egipto: y a los Magos aparecē la
estrella saliendo de cōpañia de He
rodes. Son las ocasiones como la can
dela arrimada a la pared, que la que
ma o la tizna: y ası le acescio a Ioseph,
que la ocasion no le quemō: pero
afrenrole: y diole Dios reuelacio
nes en vna carcel entre ganapanes, y
no entre mugeres. Es el hombre con
la comunicaciō de las mugeres, como
el cantaro que va muchas vezes a la
fuente, que se quiebra vn día o se des
boca. Ası vos vn día dexareys la ca
pa, y otro la hazienda, y otro la hōra,
y otro el alma, y a Dios con ella. Quā
do Moyse saca a su pueblo de Egi
pto, dize a Pharaon: Non remane
bit, neque vngula: No dexaremos prē

da para boluer aca, nō mugeres ni hi
jor ni ganado, ni vna vña del. La mā
eēba siempre se queda con vna joya.
Pues salga todo no quede memoria y
ocasion de boluer. El Angel dize a S.
Pedro, que se calee sus calças y salga
de la carcel, porque por traerlas no to
me ocasion de boluer a la carcel. A
Moyse dize Dios que se descalçe: y
dizen los Hebreos, que solamente le
auā quedado los çapatos de Egipto.
No ha de quedar algo. Moyse haze
poluos el bezerro y le echa agua aba
xo, y que le beuan, porque no que
dasse dello, sino solo el desabrimien
to y las vases: y estas soas hā de que
dar del peccado. A esto aludia la ce
remonia de derramar agua en el acata
mientō de Dios, quando arrojauan
los Idolos y hazian penitencia, dizien
do: que anı como aquel agua que be
uia la tierra, no se boluia a coger: anı
ellos no boluerian a peccar. Y algu
nos dizen que aquella agua era amara
y la beuiā, y deziales el sacerdote
lo que dize Ieremias: Mira que amara
gōes auer ofendido a Dios: y que era
como el agua amarga de las adulte
ras, como quien dize: Plegue a Dios
que mala muerte yo muera, si en
palabra o en obra, ni en pensamiento,
yo buelua a ofender a Dios. Ası q̄
del peccado no ha de quedar memo
ria, sino remordimiento y dolor. La
Esçriptura pondera el huyr las ocasio
nes, y dize: que porque los Nazareos
no auā de beuer vino, no querā Dios
que comiesen passas, ni vinagre, ni
aun el granito que tiene dentro la v
ua. Y ası los religiosos enclaustrados
y perfectos, no comen vn raziño
de uvas porque tiene sabor de vino:
Esto es, que si les manda Dios ser ca
stos, que tambien les veda Dios, no so
lo las mugeres, pero el hablar cō ellas,
y el mirarlas, y passar por su puerta,
porque son granitos que sabē a vino.
Mādo Dios a Loth que saliesse de So
doma

Examp.

Gen. 19.

Exo. 14.
17.

Mat. 2.

Gen. 39.

Exo. 10.
9.

Ab. 11.

Exo. 4.
Exo. 11.

1. R. 7.
n. 6.

1. R. 1.

Nu. 5.

Nu. 6.

Gen. 19.

Exo. 35.

doma y de toda su comarea, y que no boluies en mirar a Sodoma. Y tambien mandaua Dios que los dias de fiesta no guisassen de comer los Iudios, y para esto mandales que no tengati fuego a quel dia: porque teniendo le faeilmente pudieran guisar de comer. Quiere Dios tanta reuerencia, recominamiento y circunspección en el hombre que esta llegado a el; q para esto quiere que este tan de puntillas, que le quita todas las ocasiones que le pueden pervertir y apartar el entendimiento, y traerle a otros pensamientos diuerfos de pensar en Dios. El sacerdote que habla con Dios, ha de estar todo endiosado, y por esto justissimamente nos quiere apartados del vino y de leytes de mugeres y de sus ocasiones: Elias pide la muerte de temor que tenía a Iezabel, y anda huyendo por el desierto: y los Sanctos huyá a los desiertos, por librarse de mugeres y sus ocasiones, y pedian la muerte por librarse de la ocasión de su carne, por temor de peccar, como S. Pablo dezia: *Nuclix homo quis me liberabit a morte corporis huius?* El paraíso de deleytes fue ocasión para que Adá peccasse, y por esto Dios a sus amigos Abraham y sus hijos, mando que no baxassen a Egipto, que era tierra abundante, y con su frescura pudieran faeilmente vencerlos y hazerlos peccar. Y porque es peligrosa cosa morar donde ay peligro de peccado, les mando Dios que huyessen de lugares donde auia Idolos. Y por esto David echaua maldiciones a los que mal sinauan a Saul, y le aconsejauan que le persiguiesse y traxesse desterrado entre Idolatras, donde ternia ocasión de idolatrar: porque a penas oníca se puede habitar entre los tales, sin pegarse sus malas costumbres. Por esto saca Dios su pueblo de Egipto, y lo lleva al desierto, y en lo mas alto del monte les aparece, y les habla y comunica: y a

Elias le saca al desierto para manifestarsele en vn siluo de ayre delgado: porque en la herrería del mundo, no regala a sus siervos, ni le oyen su habla delicada, ni pueden gozar de sus dulces coloquios. O que conuiene es para los buenos estar en compañía de Dios y de los justos, pues aun despues de muertos, no querian que estuuessen sus cuerpos en Egipto, para que viesse como auian aborrecido en la vida su compañía, y la pesadumbre que recebia con su vezindad: por que el bueno en la vida y en la muerte, quiere estar apartado del malo. Y así no quiso sepultar Abraham a su muger Sarra en los sepulchros de los Chananos, sino comprarle otro campo y hizo sepultura para el y para su muger: y así mado Iacob a sus lijos q no dexassen sus huesos en Egipto.

3. R. 19.

Gen. 24.

Gen. 42.

Capitulo. v. De los males que vienen por malas compañías.

Mirad quanto mal vino a Lot por la compañía de los de Sodoma, que le llevaron captiuó, y despues tan atornenta da su alma, con los malos exemplos de peccados que alli auia. Christo da ua priessá a Iudas a que saliesse de su collegio, porque no hiziesse daño a los dicipulos: Y quando el pueblo de Dios estaua preso en Babilonia, el Angel rogaua a Dios los sacasse y soltasse, porque estauan afligidos entre aquellas gentes, y ocasionados de idolatrar. Y el Angel custodio de Babilonia, que se llama Principe, rogaua a Dios que no los soltasse, por el prouecho que dellos venia a aquellos idolatras. Y auia vn Angel de Chaldeos, y otro de Medos, y otro de Griegos: y todos andauan en pleyto, porque cada Angel pretendia llevar a su Rey no,

Gen. 12.

Abn. sup.

1. R. 12. 1.

fol. 69. co.

1.

Deu. 4.

1. R. 16.

Gen. 14.

2. 2. 7. 44

Ioa. 13.

Da. 12.

Ort. mo. 1.

15. 2. 6. 1.

19. 5. 11. 1.

21. 2. 15.

Tratado tercero

no el pueblo de Dios, por el bié que le les seguia a los naturales de tenerlos consigo. Gran mal es la compañía mala, tanto que auiendo vn Propheta hecho vn sermon que quebró las piedras del altar, auendolo Dios mandado que no comiessse en casa de aqellos Idolatras de Samaria, salio vn Propheta falso y dixole: Anda aca q vn angel me dixo q tornassse sycomiel ses cómigo, que soy Prohpeta como tu (nota que facil es vn hombre para creer lo que le dize su carne:) y así sin examinar mas lo q dezia boluio: Que fue lo de Eua, que diziendole Dios que moriria, creyo al demonio y dixo: Ne forte moriamur: y dudo en lo que Dios mudo: y comio y hizo su apetito: y porque este Propheta comio en compañía de malos le mato vn Leon. Segun esto bien hazen los buenos en huyr la ocasion y compañía de los malos. Por esto dauan priessia los Angeles a Lot para q saliesse de Sodoma. Y a los malos im portaua estar Lot entre ellos: porque estando allí, no ay baxar fuego: y falo le Dios para quemarlos: porque ya era cumplido el numero de sus maldades determinado para tal castigo: por que quando son muchos los malos, y son muy malos, castiga Dios a los buenos que moran con ellos, y al contrario quando no son muchos los malos, les haze Dios bien y los dexa de castigar, por los buenos que moran con ellos. Por esto da voces Isaias diziendo: Iustus perit, & non est qui recogitet? Que se os mueren los buenos por quien recebis tãtos bienes, y no llorays? Mucho bié haze la buena compañía. San Pedro estando entre los Apostoles esta firme, y estando ausente dellos, nego a Christo. Quando S. Pablo yua nauegando corrio gran tempestad, y ninguna alma perecio, porque el sancto yua allí. Iuntaronse muchos Reyes a vna batalla, y

faltóles el agua, y por yr vn Rey sancto allí, pidió Eliico agua, y proueyo los Dios de agua milagrosamente. Y al contrario la mala compañía haze mucho daño al alma y al cuerpo. Moicum fermentū totā massā corrūpit. El malo haze al bueno tal qual el es, y lo cóuierne en su massa, y somos muy atrahibles, y tenemos la corrupción con nosotros: y en poco tiempo la leuadura nos corrópe: porque somos de la massa de Adam, y tenemos vna mesma complexion: y así se nos pega la lepra con el baho, y habla, o trazo del leproso. Por esto mandó Dios, que los leprosos estuuiesse en desterrados de la ciudad y poblado, y que anduuiesse señalados para que huyessee los sanos dellos: y quando viniessse por bastimētos hablassse cō los sanos y fuesse desde lejos, y tapandose la boca con el cabo de la capa, para que el mal olor que les salia de los higados, no inficionasse a los sanos. Así auin de andar los leprosos el espirituales, y los auian de desterrar y señalar: y porque no los señalá, ellos se señaló malabandose y preciándose de su mala vida. Y así loab se señaló por homicida, tapetando sus çapatos y pretina, con la sangre del que mato. Y muy señalados andan muchos peccadores, y sólo resta huyr dellos: porque Dios no solo nos veda el peccado, pero la ocasion del. Mandó Dios no tocar los difunctos, y por que no los tocassen, manda que los entierren fuera de poblado, y todas las gentes hazia lo proprio. Y así los Romanos tenían dos campos, para sepultras, Flaminio y Latino: y quãdo Christo murió, con el precio de su sangrè compraron vncampo de vn ollero, para sepultras de pobres: y así no sólo el muerto, pero el lugar donde esta, inficiona. Y así no basta para el cumplimiento de la virtud, que hagamos lo que Christo manda: pero es neccsa.

1. Cor. 5.

Leui. 24.

2. R. 3.
6. 10.

Leui. 24.

4. R. 23.

1. R. 15.

12. 7. 4.
c. d. xii.

Gen. 19.

1. Is. 7.

Mat. 27.
4. R. 3. 8.
5.

necesario huyr de las ocasiones don
de puede auer peligro de quebrantar
lo principal: y assi Ciso vedo los le-
xos y sombra del peccado. Y Dios má-
do q̄ pongan vallado para que no llea-
guen al monte: No solo estamos obli-
gados a la perfeccion los religiosos, y
anhelar a ella: pero a poner los me-
dios para ella, y procuralla por ellos.
Y tambien el seglar, no solo esta obli-
gado a no jurar falso, pero a quitar la
costumbre de jurar, pues que con ella
esta en ocasiõ de jurar falso: y no so-
lo a guardar la paz, pero a huyr las oca-
siones, y poner muro ante muro o bar-
uacana a las virtudes: y tener clausu-
ra, si conuicte, para guardar honesti-
dad. Qui obturat aures suas ne audiat
sanguinẽ, & claudit oculos ne videat
malum, iste in excelsis habitabit. El q̄
cierra sus ojos y atapa sus oydos, y se
quita de ocasiones, este aunque este
entre pecaros, esta en gloria: porque
no solo no haze mal, pero se atapa los
oydos por no oyr mal, porque es se-
ñal q̄ quiere guardar amistad a Dios.
Ocasiones, querit qui recedere vult
ab amico: Si vos os poneys en oca-
siones de offender a Dios, señal days que
os quereys apartar de su amistad. No
d.gays, no peccare, no cõsentire en la
retaciõ y mal pñamiento q̄ me arroje
el demonio, aũque nie ponga en oca-
siones, porq̄ indicio es que quereys
dexar lo comenzado, pues os poneys
en peligro de peccar. Señal cierta de
no estimar y amar vuestra salud, si es-
fays y no huyr de tierra de pestilẽcia.
Señal que no precia ys vuestra liber-
tad y quereys boluer al captiuerio, si
os andays cerca de las galeras donde
andauades al remo, y donde andá por
captiuaros: Qui enim mortui sumus
peccato quomodo adhuc viuemus in
illo? Es possible que estando ya libres
de tan gran tyrano como el peccado,
queramos por aternos en ocasion para
viuir en el?

LA ociosidad es grande ocasiõ
para que los hombres se pier-
dan: y desto nos auiso el Spir-
tu sancto en criando al hõbre
en el parayso terrenal, que le mando
Dios trabajar en el, y q̄ tuuiesse cuen-
ta con aquel jardin y cultivarle, y que
no este ocioso, que entienda en algo,
que sea hortelano: y cõ todo esto pec-
co, que hiziera si estuuiera ocioso? Y
si vos estays ocioso no teniendo la sa-
biduria, innoecia y virtudes que A-
dam tenia, en que aueys de parar? A-
gua detenida no puede dexar de criar
malos peces, q̄ no son de comer. An-
si vos sino os ocupays ni hazeys co-
sa buena, hallaros ha el demonio de-
focado para sus malos pensamien-
tos. Segura va la aue quando buela, pe-
ro quando esta queda y ociosa, congela
el tiro: y assi seguro vays trabajan-
do, pero si estays ocioso, cogeros ha
el tiro del mal pensamiento. Soys ma-
la tierra que si no os cultivays, lleua-
reys espinas. Muy mal parece la ocio-
sidad en gente que se quiere salvar, y
no ay vicio mas apoderado en los hõ-
bres, que este ni mas peligroso, y es pa-
dre de todos los vicios, y enemigo
del alma. Mirad todos los estados de
la republica, y vereys los todos ocio-
sos, Clerigos, y Religiosos, pocos ay
que esten ocupados en estudio y ora-
cion, y a sí los demas: Y dize Dios,
que ha de cortar el sarmiento ocioso,
y lançarle en el fuego. Y dize Dios a
Ezechiel: Que haremos del sarmiento
inutil? sino que sirua de dar calda. Y
si esto se haze en el que no da fruto: si
lleua mal fruto que hara? El ocioso
no es sino para fuego de deseos y
malos pensamientos, como el agua
estãcada para criar renacuajos de pec-
cados. La mano de Moysen en el se-
ro

Orosi

Excmo

Excmo

Iam. 17

Ezeq.

Tratado tercero

Lac. 11.

Prov. 16.
d. 4.

Psal. 72.

Thre. 1.
7.

R. 11.

Psal. 23.

no ociosa, esta leprosa: y la tierra ociosa lleva zaras y espinas. El demonio entro en la casa que hallo ociosa, con siete vicios peores q̄ es, y en vos ocioso, que ha de entrar, sino cié mil pensamiéto malos: Sicut ostiū vertitur, &c. La puerta no sale del quicio, y allí bueltas: Así el ocioso en su vida, bueltas y bueltas, que nūca sale de ociosidad. Bueltas a la plaça, bueltas al campo, y siempre ocioso, y no cumple el precepto que Dios puso a nuestro padre Adam, de comer en sudor del rostro: In labore hominum non sunt. Como no trabajan, andá de pies a cabeza llenos de peccados. Ieremias lloraba porque los enemigos de Dios y de su pueblo burlaron de su ociosidad. Lieurgo hizo una ley, que qualquier viejo por pobre q̄ fuera, pudiese reprehender al Rey a la Reyna, si los veyá ociosos. Quando estaua David ocioso mirando a Bersabe, llegara un viejo y le reprehendiera y dixera: Mirad señór que no es tiempo de estar ocioso, quando andan los Reyes en batallas, y quando esta el arca del Señor en la guerra, y no os sacó Dios de andar tres el ganado para ociosidad, no hiziera lo que hizo. Auia de auer hombres, que arricassen la vida por reprehender a los ociosos, y remediar la republica, y estoruarian muchos peccados. Todos aunque sean Reyes se han de ocupar, y no andar ociosos y en juegos, y vanidades, sino dar parte al alma, y que no sea todo para el cuerpo: que no nos dieron el alma para tenerla ociosa: David beatifica al que no recibio en vano su alma, sino que ocupa su entendimiento en contemplar a Dios, y su voluntad amándole, y la memoria teniéndole siempre delante (que son organos del alma, por donde haze sus operaciones, y manifiesta sus conceptos) y quié no haze esto, entienda que tiene ociosa su alma, porque aunque tra-

te de dexar mayores zgos, no trata de lo eterno y de su saluacion. Y aunque sean señoras han de hilar, y dello hazer camisas a los pobres: que la limosna grandeada por vuestros sudores, mas accepta es a Dios: como lo hazia S. Pablo, porque aunque es buena la contemplacion, ha de yr acompañada de obras. Quien mas contemplatiuo q̄ S. Francisco? y trabajaua y quiere que trabassen sus frayles del trabajo que pertenece a la honestidad: por que el mucho comer y la ociosidad, destruyo a los de Sodoma: y el primer vicio que cuenta Ezechiel fue la ociosidad, y el que abrió la puerta a los demas. Dios porque aborrece este vicio, mando que no le ofrezcan auestruz, porque tiene alas y no buela por su petadumbre. El primer milagro que Christo hizo, fue sanar un maldiciendo en esto, que ninguno este ocioso. Las heregias de Luthero hallaron entrada en mugeres ociosas curiosas, que ohiá sermones, y no los obruau. Quando Saul busca sus asnas le llama Dios: y quando esta ocioso le quita el frasco. Quando trabaja Daidle haze Dios mercedes, y quando ocioso cae en adulterio. Y no ay nacion tan ociosa, como la Española, q̄ en teniendo tres blancas, luego todo es passaeiros, y no aprender officio: y las mugeres pues: que aun no mojan las manos. Los antiguos abominauan la ociosidad, y dezian: que el mundo era ab eterno, porque Dios no ama de estar ocioso, y tepian por mejor, que el mundo fuesse eterno, que no que Dios vuiesse estado ocioso, como les parecia a su deslumbrado entendimiento. De manera que este vicio tenia por muy grande, y veyá que las criaturas mas nobles trabajauan y seruia: mas a las infimas y viles, como los cielos y sol y los demas astros, que siépre trabajan y sirven a este mundo inferior y tierra, que es el mas baxo elemento.

Ex. 16.

Mar. 9.

1. R. 12.

2. R. 12.

imento. Alexandro lloraua despues de auer conquistado a todo el mundo, por el temor que tenia de ser vituperado deste vicio del ocio. Cleopatra muger de aquel grande y poderoso Emperador Marco Antonio, estando hilando a vna ventana de su palacio, las mugeres Romanas que salia a holgarle al campo, reyanse della, y estauiase della burlado, y como dellò fuef se hecha sabidora, dixo: Yo os prometo que yo pueda poco, o tengo de hazer cõ el Emperador mi marido, que ponga por ley, que la muger que estuuiere ociosa, sea como mala y dañosa para la republica, con grandes penas castigada y delterrada, porquẽ sea a ella castigo, y a otras exemplo. La ociosidad es principio de muchos males, y muchos males enseña, y es vicio y fuere de viciõs. En otras naciones las señoras tienẽ todas sus relarẽs de sedas, y algodones, y las visitas y platikas son de Dios, y de sus labores. Oydmilla de mañana, y encomẽdad a Dios todos vuestros negocios, y luego venid alal labor cada vno de su officio: y despues de comer si os haze mal el trabajar, yd al hospital, y en cada vn pobre considerad a Christo pobre, y enfermo, y dadle limosna, porque os la de el dia del iuzio: y si por ser rico no podeys hazer obras trabajosas, haaced las pias: y los pobres trabajẽ, y no quieran viuir de mogollõn: y los juezes se ocupen en gouernar biẽ. Quãdo Alexandro dio vn suspiro, porque no auia nros mundos que gerar, le dixo vn Philosopho: A señor que no lo aueys entendido, que bien os queda en que ocuparos, que mas es gouernar vn Reyno con paz y justicia, que ganar cõ altucia muchos reynos. Los ociosos son timidos, flacos, eouardes y de baxo entendimiento. Tan proprio es al hombre el trabajo como al aue el buelo, y puso Dios a Adam en el parayso, no para cauar, ni para tra-

bajo que le diessẽ pesadumbre, sino para que considerasse la grandeza de Dios: y porque no trabajo en esso, le dize Dios, que en el sudor de vuestro ha de comer. Rues no quiso ocupaciõ tan noble, tenga ocupacion corporal de fatiga y sudor: pucs no se ocupõ en contemplacion, atale las manos al trabajo. David dize, que nos deñẽ baracucos y veamos quan suave es Dios, y esto a tiempos y horas seña la para orar, y luego trabajemos cada qual en su vocacion. La monja y monje, en su soledad, y el casado prouea su casa. Pero si vey la monja desde la mañana hasta la tarde en parlerias; y el monje en visitas; solo por ser contra su recogimiento, dezis que estan ociosos: Tambien el casado que esta cada dia en juegos, aunque sean licitos, y no hagan contra las leyes del juego, direys que esta ocioso: pucs no haze el deber y obligaciõ de su estado. No qualquier obras, sino afevoradas quiere Dios: porque al q obra tibiamente, cerca esta de vomitarle Dios. le su Christo lloro a los ociosos, que estando condenados al trabajo de la penitencia, buscan parayso tetrernal: y en valle de lagrimas quierẽ su consolacion: y en lugar de trabajo, quierẽ ociosidad y contento, y en el destierro, parayso, sabiẽdo que no ha de auer dos parayso. Isaia los llora y dize: O gente perdida, que passays la vida en musicas, y en comidas y van queres, y no mirays la tare a quẽ Dios os ha dado, y el lugar donde estays. El hombre por el peccado se hizo esclauo y bruto, pues vaya a trabajar: que ansi como el yugo y coyudas domellan el cuello y dura ceruiz: assi el trabajo y ocupaciõ trequẽte, subjeta al esclauo. Y asinuestra carne se amansa con la ocupacion trabajosa, y se humilla, y pierde sus brios. Los Philosophos antiguos, que de vigiliã y abstiniencias passaron, vnos se apartauan de la

Abn. leat.
fo 2. col. 2.
Mart. 4.
fo 1. f. 70
co. 1.

P. 41.

16. 7. 1.
c. 1. 1. 1.

Ap. 1. 1.
11.
Luc. 6.

1. 1. 1.

Ecl. 33.

Abn. Gr.
fo 1. col. 2.
1.
Job. 1.

Tratado tercero

de la cōuersacion de sus amigos y parientes, y se yuan a poblar los deliertos: otros se facauan los ojos, porque las cosas del mundo no les estoruas- sen la cōtemplation. Otros gastauan toda la vida en llorar la miseria del hōbre: otros an lauan por el mundo a buscar sabiduria, como Platō q̄ fue a Egipto, a cōsultar los sacerdotes pa- ra saber mas. Pues los alumbados cō fec de Dios, no es iusto estar ociosos, jugando y haziendo de la noche dia, cōtra las leyes de nuestra naturaleza.

y vida por allazgō. Dime no te duellē los años passados sin esperança de auer de boluer? y q̄ es de aquella juven- tud quādo tenias mas fuerça p̄ para tra- bajar? Fuese y nō bolueta. El tiēpo precioso para siempre perdido. A los clerigos no es licito jugar cō seglarcs, o delāte dellos, o en publico, como di- ze Abulēse. No basta huyr la ociosidad, sino quitar ocasiones de peccar, y huyr de malas cōpañias, y buscar las buenas: porque si traiays con vn bu- no, fereys bueno, y si con vn malo fereys malo, que aun los Leones se amansan si comunican entre los mansos. Grandemente importa tratar cō los tales, porque de los viciosos se pe- gan los vicios, y cō los buenos se ni- tigan vuestras pasiones. Supo Saul que David (a quien el como rāuoso persegua) estava entre los Pro- phetas, y embia vnos criados suyos a prenderle, y quedāse hechos Pro- phetas como ellōtros y embia otros y tucede lo mismo, hasta q̄ fue el mis- mo Saul, y la bestia fiera y leon bra- uo, en llegando a casa de los Prophe- tas, no solo se amansa, pero comien- ça a prophetizar y a bendezir a Dios. Y aun hizo mas que los otros, que se despojo su vestidura, y baylo y ben- dixo a Dios. Tienete el demonio en gañado, eres furioso y vengatiuo, vee y trata con los siervos de Dios man- sos, y amansarā y quitaras esse bri- o. Eres carnal, vee y trata con vn hone- sto, y hallar te has mudado, q̄ te des- conozcas. Eres taur, vee y trata con vn religioso, que no lee en el libro de las 48. hojas, sino en el enquaderna- do entre dos tablas, q̄ es la 1. y en el te hara leer de noche y de dia hasta que de poro leer en el ciegues de llorar co- mo S. Francisco mi patrē: y esse sera tu vicio y tu ocupacion. Los pastores euangelicos, se combidaun y desper- tauan y alentauan vnos a otros, para ponerle en camino, y aunque era de noche,

Capitu. vii. De com- pañias buenas, y juegos, y los daños que vienē dellos.

Delos juegos salē las enemi-
dades y riñas, barajas, poca
paz entre marido y muger:
de ahí la hābre, y pobreza,
y el no oyr Missas, ni sermones, y tē-
ner por mal gastado el sēpo que en
ello se gasta: Y de ahí el viuir como pa-
ganos. Y en esta officina del juego y
ociosidad se forjā muchos peccados.
Bien veo que no ha de ser todo rosa-
rio, y brenario: Pero el rato de con-
uersacion, no sea cō damas, ni en jue-
gos vedados ocasionados de saltar a
sus obligaciones, ni cada el dia: que el
rico alariento, no fue reprehendido,
porque comia esplendidamēte vndia,
sino porque cada dia vanqueteaua y
jugaua: y de ahí vino saltar al pobre,
y ser etuel con el. No es peccado el
juego y algun ocio, y recreacion, an-
tes es virtud quādo se toma por ali-
uio para boluer al trabajo, pero quan-
do de dos reales q̄ da licencia la ley,
vays a doze, y pierdes toda la tarde y
noche y eses en mil saltas, y dize mal
de ti: claro esta que offendes a Dios
y pierdes el tiempo que es muy pre-
cioso, que vna vez perdido no ay ha-
llarlo aunque prometas tu hacienda

Mat. m.
1. f. 10. c.
11.

1. R. 19.

8. 1. 168
Ar. 2. C.
154 Ar. 3.

Jueg.

Luc. 16.

Abulen.
Mat. 19.
3. f. 10. c.
11.

Luc. 19.

Mar. vi. noche, vinieron a adorar a Christo, y la grandeza del myſterio vencio la obſcuridad. Las Marias Euangelicas vnas a otras ſe despertaron a media noche, para andar de botica en botica a gaſtar ſu hazienda en eſpecies aromaticas para vugir a Chriſto, y ſe alentauan por el camino, y arriſcaron la vida, con las guardas del monumēto y piedra peſada, que creyã hallar. Los malos ſe cobidan para mal, Eua cõbida a Adam a peccar, y la hija mayor de Lot, cõbida a ſu hermana a peccar con ſu padre. Vna deſhoneſta haze otra deſhoneſta, y vna ſanta haze otra ſanta. Si la compaña y amittad no es para bien, mas vale galera que moaſterio: y mas vale deſierto, ſi el pueblo y compaña ſon eſcorpiones, como Dios dixo a Ezechiel. La compaña de aquellos animales miſterioſos de Ezechiel, es buena, que dize, que los animales tenían, alas que ſegun dize Gregorio, ſon las habilidades y gracias que tienen los buenos, y la vna ala eſtaua junto ala otra, para ayudarse y despertar ſe vna a otra: que vn ſoſpiro a otro combide a ſoſpirar. Para eſſo es la religion: vna oracion a otra, vna penitencia a otra, vna humildad a otra, ſe ayudan. La compaña de buenos es como la de caminantes, que van a guardandose vnos a otros, y incitandose, y ſi vno ſe adelanta dizienle: Paſſo no vays tan adelante que os perdereys o caereys: y ſi queda a tras, animanle o oyudanle a lleuar la carga. Anſi ſi vno va con mucho eſpiritu y feruor, dizienle: Paſſo no os mateys, porque no ſalteys al mejor tiempo, tomad paſſo que dure. Y los nouicios y principiantes, aſſi lian de ſer feruorofos, que ſea menefter yrles a la mano. Y por eſto el Sabio dize: Ay del ſolo, porque ſi cae no ay quien le de la mano. Y porque es neceſſario que los hombres ſe miren y agarden

vnos a otros, los embio Chriſto de dos en dos. San Pablo dize: Si boni æmulatores fueritis, quis vobis noncebit? Si os ayudays y bolueys vnos por otros, ſeguros eſtays. Muy diſcultoſa deue de ſer compaña de muchos, y de gran merecimiento, pues por ella prometto Dios, que ſera compaño del que hiziere buena compaña al otro, diziendo: Vbi duo vel tres congregati fuerint, &c. Dauid hizo buena compaña a los paſtores de Nabalcarmelo, que les era muro de dia y de noche. Y anſi ſon los ſeruos de Dios vnos a otros. Genebrando ſobre aquellas palabras: Iuſtus vt palma florebit, Dize, que la palma floreſce con la ſombra de ſu cõpañera: Y aſſi el juſto. Pero guardaos Dios de cõpañia de malos, que es tener cerca el enemigo domeſtico: y no ay comunidad por mala que ſea, que no tenga vn juſto y bueno. Y anſi en Sodoma no ſalto vno tã bueno y ſanto como Lot, que los predicaffe. Y no es baſtante eſcuſa de los q̄ dizen que la mala compaña los haze peccar: como dixo Adã quando Dios hizo examen de la culpa. Antes el q̄ ſe eſcuſa con la compaña, ſe acufa, porq̄ la cõpañia no le podia forçar, pues puede cada vno ſer bueno entre malos como Lot, y como Sufana, y como Joſeph, que ſolicitado de ſu ſeñora no conſintio. Pero mucho hemos de buſcar la cõpañia de buenos, para q̄ por ellos y ſus buenos exemplos y cõſejos, ſeamos buenos y nos haga Dios biẽ: Pues por Lot le dizen los Angeles, que ſaque a los eſposos de ſus hijas, que queſalibrar del incendio de Sodoma: Y en el meſmo capi. 19. del Genea nota el S̄piritu ſanto, q̄ los moſachos de Sodoma erau malos, y no por otra coſa ſino por el mal exẽplo dlos viejos. La cõpañia de los malos aũ en la muertere ſe ha de huyr, como huyã los Santos q̄aũ ſus hueſſos no queriã q̄ q̄aſſen

Mat. 18.
1. Re. 25.

Gen. 19.

Gen. 19.
I.

Eſcl. 4.
10.

1. Petri. 3.
16.

Tratado tercero

Gen. 30. entre malos a quien aborrecen tanto, que ni viuos ni muertos quieren estar con ellos. **Psal. 1.** Dauid beatifica al varon q̄ no se junto en el cōsejo de los malos, ni se detuvo a dar vn passō en el cami-
Psal. 49. nō de los peccadores. Y anſi ſiente **n. 18.** Dios mucho que el predicador ſe jun- te con el ladron, y con el rufian adul- tero, y ſea ſu camarada, y que anden en pleytos, y con mugeres. La com-
Abulen. **Nu. 10. 6.** pañia aprouecha y dana, porq̄ es com-
ſup. 1. 7. **ſup. 4. R.** munitosa ſeguir las coſtumbres de a-
ſe 30. 6. 1 quel con quien te juntas, y ſi es bue-
ſe 6. 4. no, buenas, y ſi es malo, malas: y anſi **Deu. 30.** dize Dios: Elige vitā vt viuas, &c: A-
 uia Dios dicho yo hago teſtigio al cielo
 ya la tierra, que vueſtra perdicion nō
 es ami culpa, porque he propueſto dē
 lante de vueſtros ojos, el bien y la vi-
 da y la muerte, y no queſiſtes eſco-
 ger vida, ſino muerte. Eſcozed pues
 la vida para que viuays: y allegaos a
 mi que yo ſoy vueſtra vida, y jun-
 tos a mi no tengays miedo. No deſe-
Iob. 17. ſeau otra coſa Iob, ſino que Dios
 le puſieſſe junto a ſi, Pone me iuxta
4. Gen. 6. te: Y en compañía dē Dios con ſu
 ſombra y arrimo, deſaſtaua a todo el
 mūdo, porque el que ſe llega a Dios,
 es vn eſpiritu con Dios, y el que ſe
 llega a el, viue con el y viuiſa para
 ſiempre: eſpecialmente el que reci-
 ue dignamente el Sacramento del al-
 tar, viue en Chriſto, y queda en el pa-
Iuan. 6. ra ſiempre: y anſi dize Bernardo. No
 ay lugar ſeguro ſino Dios. En el pa-
 tayſo terrenal no eſtuuo ſeguro A-
bre. Exp. **br. 9. prop.** dam, y en el cielo no eſtuuo ſeguro
ſuen. Lucifer, ſolo Dios es lugar ſeguro
 como dixo Dauid. Qui habitat in a-
Psal. 90. diutorio altissimi: Teniendo a Dios
 por caſa y morada, bien ſeguro eſtoy
 de peligros ſin numero: que va contā-
 do de guerras de leones, y dragones
 de demonios, y peſtes: y aſſi pedia a
Psal. 70. Dios. Eſto mihi in locū munitū, &c.
 Pero ſiempre los juſtos huyē de ma-
 las compañías, porq̄ eſanhelito del de-

monio por boca de ſus miniſtros, y **Iob. 41.**
 enciende los carbonos muertos, y
 corrompen las buenas coſtumbres,
 las palabras malas: q̄ auays andado vn
 año adquiriendo vna buena coſtum- **1. Cor. 15**
 bre, y os laquita y roba, vna mala pa- **33.**
 labra. Y Iſaías conſeſſa que tiene
 los labios luzios y indignos de pre-
 dicar la palabra de Dios, por viuir con
 corteſanos y gente de palacio, que
 ho viuián limpiamente. Aunque al-
 gunos religioſos republicos mere- **1a. 6.**
 cen eſtar en torte. San Pablo da gra-
 cias a Dios por la merced que le a- **Abulen.**
 uia hecho de apartarle de malos: y por **ſup. 4. R.**
 ſer grande don de Dios, ſe pone titu- **ſe. 26.**
 lo deſto diziendo: Yo ſoy Paulo a-
 partado de peccadores. Y Chriſto
 promete de oyr a los que eſtan en
 compañía de buenos, y conceder-
 les lo que pidieren, y darles ſu pre-
 ſencia, y habitar con ellos. Y Dios
Mat. 18: hoſ pide muchas vezes, que huyga-
 mos de medio de Babilonia, y de E-
 gypto, y de lugares y compañías o-
Exo. 8: caſionadas para peccar. Y Pharaon
 quiere que ſacrifiquen los Iſraelitas
 a Dios, pero que ſea en ſu tierra de
 Egypto. Bien dexa el demonio a los
 hombres obrar bien, pero con tier-
 ta condición que eſteys en ſu tierra:
 que teugays la manceba en caſa, no
 os vays vos lexos de malas compa-
 ñias, y no os aparteyſ vos de ocaſio-
 nes de peccar, y oyd Miſſa, y hazed
 buenas obras: que quando aſſeguran
 en el peccado, antes hoſ incita el demo-
 nio a ellas. Los malos ſiempre buſcā
Gen. 4. lugar ocaſionado oportuno para el
 mal: Y anſi Cain ſaco Abel al cāpo pa-
 ra matarle: y Iudas anduuo ſolicito,
 buſcando oportunidad para vender a
 Chriſto. Y Iob dize: Oculus adulteri
 obſeruat caliginem. Bien ſabe el a-
 adultero buſcar ſus ocaſiones y coyun-
 turas de lugares ſolitarios y obſcu-
 ros, donde nadie los perturbe: los qua-
 les a penas buſcan los buenos para
 las

las obras buenas. Busca Cain tiempo y lugar, para hallar a su hermano del proueydo, y en campo donde no vniéssse quien le fuesse a la mano y le agualasse: Pero tambien S. Iuan Baptista bulco lugar oportuno para bautizar, y predicar, que es la ribera del río Iordan donde estaua el agua a la mano, para los que se querian bautizar, y donde Dios en tiempo de Iosue auia hecho, muchos milagros, q el Baptista alegaua por testigos en su sermón, para conuertirlos. Tambien S. Francisco nuestro padre buscava

lugares solitarios amigos de lloros: y con la soledad y obscuridad de los lugares, enternecía mas su alma: Y ansi los buenos conuiene busquen lugares ocasionados para seruir a Dios, y se aparten de los contrarios: y no diga Iesu Christo de nosotros: Filij huius seculi, prudentiores sunt, filijs lucis in generatione sua. Que son mas auisados los hijos deste siglo para ofender a Dios, que los hijos de Dios para seruirle. Que no se duermen el que es Iudas, para vender a Dios, y los que son sus discipulos se duermen.

TRATADO QVARTO de amor de padres a hijos.

Capit. j. Del cuydado que han de tener los padres de criar a sus hijos.



El amor que Dios y su criada la naturaleza imprimio en las entrañas de los padres para con sus hijos, es notable, y no se puede bién entender, sino por los efectos q vemos en los animales quando tienen hijos. Vemos los paxaros con el cuydado q buelan, buscando y trayendo, pajas y barro, para sus nidós, y que diligencia, que encuentros que chillidos, y q sentimiento quando les quitan sus hijos: mirad vna gallina como se enflaquece por sus hijos y se pela por abrigarlos y llevarlos a sus carnes, y se quita el grano del pico y se le da a su hijo, y como vna dañada salta a la cara hecha vn leon, a quien le quita sus hijos. Pues mayor parece el amor de la muger con su hijo, que es mayor que el que tiene a su marido: Parece q es imposible que se olvide vna muger de su hijo. Esto muestra bien aquella contienda que tuuierón mugeres, sobre el niño en

quién se hizo la prouea del saber de Salomon, para conocer el amor de madre, y no se puede falsear tal amor: pidió vn cuchillo para partir el niño, y dixole la madre: denlele todo a ella q no puedo verle partir, mas me quiero quedar sin el q verle morir: viua mi hijo aunque yo no le tenga. Gráde es el amor de madre, pues porque no le toquen se quiere quedar sin el y perderle: porq las madres son tiernas y muy aficionadas a sus hijos, porq les costaron mucho: y mucho mas ama el padre al hijo, que el hijo al padre: y mas le duele el dolor del hijo, que el suyo proprio, y de ahí viene a arriscar la vida por el, como Dauid por Absalon, quando le lloraua. Y de aquí es, q las diuinas letras, ningun otro amor dá a Dios sino el de padre y madre, para explicar algo del amor infinito que nos tiene. Y como los hōbres no sabemos otro mayor amor que el del padre, por este explicamos el diuino, y dezimos, que se apiada de nosotros como vn padre de sus hijos. Pero mas nos ama que nuestros padres: pues los cuervos oluidan a sus hijos quando tienen pelq

G 2 malo,

Abu. G.
f. 291. l.
de. fo. 31.
S. R. 10. 2
fo. 10.

Isa. 49.

3. R. 4.

Ab. Ma.
10. 2. f. 28

P. al. los

Tratado quarto

4.R.6.

malo, y Dios los prouee y sustenta: y muger vuo q̄ en tiempo de hanibre se comio a su hijo, pero Dios no nos trata así, antes mata a si mismo, en quanto hombre por inano ageha; y semos da en manjar, como dize en su lugar. El amor de los padres ha de ser moderado con la sal q̄ manda Dios q̄ pongan en todos los sacrificios, y no excessiuo como algunos tienen, pues por el amor de sus hijos offendien a Dios, y dexan de hazer sacrificios y limosnas, y quando se las piden se elculan diciendo, que tienen muchas bocas y muchos hijos que mantener, y no se acuerdan que tienen hijos, sino quando los pide limosna. Quando juegan y gastan largos en vanidad del mundo, no ay memoria de hijos: Vn dichado pone la Eseripura en el santissimo lob, para que del saquen labores los padres, y le pinten de sus virtudes. Eraxiquilismo y procuraua que sus hijos no offendiesen a Dios, ni hiziessen cosa digna de reprehensio, y nien el pensamiento queria q̄ le offendiesen: y procuraua por todas las vias posibles que no peccassen: y an si el amor de Dios en vn hombre, en esto se ve, en q̄ no aya peccados y ofensas de Dios en sus hijos subditos y vassallos, si es Perlado o Rey: y los tales se dizen padres en las diuinas letras. Y Christo dixo a S. Pablo, que en esto se veria el temor y amor que le tenia, si apacentaua sus ouejas con buenos pastos de edificacion y exemplo, y q̄ mire como viuen quen offendan a Dios. Y tenia lob siete hijos y tres hijas, y con tener tantos herederos, estava apartado de auaricia, y temia a Dios y daua limosnas, y remediava infinitad de pobres, y ninguno yua descontento de su casa, y era padre de los huérfanos y viudas, y manos de los micos, y pies de los coxos, y los bellocinos de sus ganados cubria los hijos de los desnudos, y offrecia cada

dia a Dios muchos carneros: y vos en teniendo hijos y aun sin hijos (como se ve en algunos Ecclesiasticos) no days limosna, ni curays de vuestra fe ligerecia, sino de atheosar. Seria gran grangeria ser los padres buenos, para que Dios tutiessa el cuydado de los hijos. Y assi Dauid, pretendiendo apagar el fuego de la auaricia de los padres, ensenales a confiar en Dios, y poner en el como en verdadero padre el cuydado de criarlos: y dize: Si Dios no os assieta la casa y os la edifica, dando os buenos hijos y hacienda, en vanos desuelays. Sano consejo es que qui teys de este demasado cuydado, y pongays mas de confianza: y ansi os dara Dios vnos hijos q̄ sea como factas en brazo poderoso, para defenderos, quando salierdes a iuyzio con vuestros enemigos. Pobres de vosotros dormid y delcansad, que durmiendo si, soys amigos de de Dios, os dara buenos herederos. Poned cuydado en instruir vuestros hijos, y hazer que tengan buenas costumbres, y no dexeys a Dios por dexar hacienda a vuestros hijos, que permitira Dios que luego les falte, y se queden sin Dios, y sin hacienda: Por Dauid hizo Dios mucho bien a sus hijos. Y el Angel baxo al cerco de la ciudad, y mato a los contrarios del rey Ezechias, y destataro el exercito. Esto dize q̄ fue por Dauid su padre. Y nota S. Hieronimo q̄ aunque Ezechias era santo, le valieron los meritos de Dauid su padre mas que el Reyno que del heredo, aunque auian pasado muchos padres entre el y Dauid, como euenta S. Matheo. Y ansi mas valdrian a vuestros hijos las limosnas y buenas obras vuestras, que los thesoros que les dexays, y mayorazgos y reynos. Vn padre q̄ quiere mucho a vn hijo y le puede mucho medrar, no le puede hazer mayor bien q̄ ser bueno, para que el hijo lo sea inuitado a su padre, y ansiechen be

Psal. 127.

1/a. 2.

Mat. 23. 1.
Abulen.
Jo. 15. 10.
1. sup. 10. 1.
10. 1. 10. 1.

ediciones

Psalm. 111.
Abulen.
Exo. 16. 2.
Jo. 113.

Gen. 21.

Luc. 1.

Job. 3.

diciones al padre del hijo. Genera-
tio rectorū benedicetur. Este nego-
cio de padres y hijos, es reciproco, q̃
el hijo recibe por el padre biẽ y mal, y
por el hijo recibe el padre, como reci-
bio Agar por su hijo Ismael, y el por
ser hijo de Abraham, y Elisabet por
San Iuan, y la virgen Maria por Iesu
Christo: y si soys malo no faltará tra-
bajos a los hijos que saldrán de vos.
Que de vezes ató las manos a Dios el
santo Iob, para q̃ no matasse a sus hi-
jos, y vos hazeys lo contrario. Pues
baste el mal que el mal hijo haze a si
mismo, no le hagays vos mal cō vue-
stros peccados. Los poluos de las co-
midas, son las blasphemias donde se
oluida Dios, y Iob rogaua por sus hi-
jos quando andauan en vanquetes: y
offrecia sacrificios y lloraua a sus hi-
jos, por la perdicion q̃ en ellos veyan
y no podia remediar. Auialos enseña-
do el amor de Dios, y no auia podido,
y viendo que se combidauan vn̄os a
otros y andauan en vanquetes y fie-
stas, el buen viejo leuantauase de ma-
ñana y embiauales a dezir: que tuuies-
sen cuenta con no offender a Dios, y
el yuase a offrecer sacrificios con te-
mor de q̃ peccaría, y hazia oració en
el acatamiento de Dios cō muchas la-
grimas, y dezia: Vos soys Señor el
verdadero padre de estos mis hijos: vos
que podeys, los guardad de q̃ os offen-
dan. Este es el officio del verdadero
padre, y tanto tiene vno de buen pa-
dre y de buen perlado, quanto tiene
de que Dios no se offenda. Bien se
cree que Iob auia doctrinado a sus hi-
jos y puesto en buenas costumbres,
pues les offrecia y hazia particulares
sacrificios cada dia. O quantos males
hazen los hijos por los descuydos de
los padres. Isaac bendixo a Iacob su
hijo, y bendezir era hazer oració por
el, y vna huyendo Iacob de su herma-
no Esau, y tan pobre que no lleuaua
sino vn bordon, y la bendició de Dios

que le auia dado su padre le haze yr
seguro, y padecer muchos trabajos y
boluer rico. Ay padres que afanan y
echan el borse, y aun pierden el ani-
ma y folsiego y contentamiento del
cuerpo, por dexar ricos a sus hijos, de-
xandolos cargados de maldiciones y
de malas costumbres. Estos tales pa-
dres son no como Isaac, no como Ia-
cob, que enseñaua a sus hijos y roga-
ua a Dios que los enseñasse, porque
ay cosas que si Dios no las enseña, no
las pueden alcançar: si Dios no habla
al coraçon, por demas es hablar al oy-
do exterior: Y así dezia Christo, Vos
vocatis me magister, &c. Llamaysme
maestro y dezis biẽ, porq̃ no ay otro
maestro del coraçon sino yo: Y así
dezia Dauid, que la lumbr̄e es la que
se vee y ella misma nos alumbra: de
suerte que si queremos conocer a
Dios es menester que nos alumbre.
Iacob con sus oraciones y lagrimas
guardaua a su hijo Ioseph, de tantos
peligros, y dezia: llorando morire:
Que llorays buen viejo? a mi hijo Io-
seph. De esta suerte no podra peli-
grar, en Egypto vèdido y encarcelado
y testimoniado, porq̃ las lagrimas de
su padre le guardauan de riesgos y pe-
ligros. El padre que tiene hijos, llorá-
do auia de morir, y sus lagrimas auia
de guardar a sus hijos, y esse es offi-
cio de perlado q̃ es padre espiritual.
O que de lagrimas le cuesta a Christo
vna oueja perdida hasta boluerla al re-
baño. Y que le cuesta a Moyses recó-
cilial a los suyos con Dios, y ponerlos
en tierra prometida. Que le cuesta al
Samaritano aquel que hallo medio
muerto, hasta sanarlo y ponerlo
en pie. Y razon es que cueste
mucho a los padres cor-
porales y espiri-
tuales.

Gen. 31.

Iuan. 31.

Psalm. 135.

Gen. 17.
6.

Na. 14.
Luc. 17.

Capitu. ij. Del amor

de maldito que tienen los
padres.

GRande es el amor que el pa-
dre tiene a sus hijos, como
venimos en el labrador, que
no siéte el calor ni agua, ni
frio, por dexar de comer a sus hijos.

Mal: 20. Y á la madre de los hijos del Zebe-
deo, no reprehendio Christo, por-
que con el amor que tenia a los hijos
y desseo de verlos en honras, no lo
sintierat; así a ellos solos reprehen-
de. Y la madre de Neron supo de
vn agorero que su hijo la auia de ma-
tar, y lo dio por bien empleado, por-
que su hijo fuesse Emperador. Este
amor es desatinado, como Heli, que
hizo en el fin de sus dias y en la muer-
te por sus hijos, lo que no hizo por
Dios en la vida: que oyo que sus hi-
jos offendian a Dios, y por no darles
pena no los reprehendia, antes de sí-
mulaua, y amaua mas que a Dios.

1. R. 1.

Y David con ser justo era tan grande el
amor que tenia a su hijo Adonias, que
sabiendo que era voluntad de Dios
que despues de sus dias no reynasse
Adonias, sino Salomon, sufría que le
acatafse en por Rey, y no le reprehend-
dia, por dilatar la pena que auia de re-
cebir de no ser Rey. El amor del hi-
jo ha de ser en Dios y por Dios, para
saluar su alma y criarle no como a hi-
jo vuestro, sino como a hijo de Dios:
y esso es consagrar a Dios esse amor
natural, y darle el esmalte del amor
de Dios, para que sea meritorio. De-
zis que criays vuestros hijos y pas-
says muchos trabajos, y no mereccys
en ello: porque no los criays para
Dios, y no los amays segun las leyes
de la razon, y christianas, sino con so-
lo amor natural. Los padres no han
de condescender con los malos des-
seos de sus hijos, como condescen-

dio Hemor con su hijo Sichen, que au-
iendo forçado Sichen a Dina hija de
Iacob, y pidiéndola por muger, luego
el padre hizo lo q su hijo le pedia: de
lo qual se siguió su muerte y de todos
los suyos. La afficcion demasiada, ni
mira honra ni hazienda, ni vida, todo
lo derrama, como acaescio aora en Si-
chen, y en su padre, por dexalle salir
con su desseo. Nunca el padre dexa
salir a vn hijo con su afficcion desorde-
nada, aunque sea para casamiento,
porque lo pagara como lo pagaron es-
tos, que dexaron su religion y su vi-
da, por la afficcion desordenada. Los pa-
dres han de reprehender en sus hijos
lo que toca a vanidad: pero quando
procede de simplicidad, han de repre-
hender con templança, y ha se de per-
donar, como lo hizo Iacob con su hi-
jo Ioseph, quando contaua el sueño
y reuelacion del sol y la luna, que le
adorauan. Quem diligit dominus cor-
ripit & quasi pater in filio complacet
sibi. Estase Dios remirando en vn
siervo suyo, como vn padre en vn
hijo, que no vez mal en su hijo que
no castiga, y quita todo lo que no re-
sponde a hijo suyo, y siépre anda qui-
tando, porque responda a tal padre:
y porque no hazia esto Heli le capti-
uau y matan los hijos, y quitan el ar-
ca. Moyses lloraua su hijo sin cir-
cuncidar, y viene el Angel con vna
espada en la mano a matarlo. Pecca-
dos de hijos no se castigan sino con
muerte de padre, no con palabras, si-
no con espada. Los padres si es possi-
ble en vida partá sus bienes a sus hi-
jos y pacifiquenlos, como lo hizo A-
braham, que antes q muriessedio to-
dos sus bienes a Isaac hijo menor: pe-
ro hijo de Sarray y al mael dio algunos
dones, y le cōtento con esto, para que
despues de su muerte, no tuuiesse ri-
fias. Bien es q los padres no mejoren
a los hijos, sino quãdo han hecho algu-
nos notables seruicios, por no poner
fuego

Gen. 24.

Gen. 17.

**Prov. 3.
Apoca. 2.**

1. R. 3.

Exo. 4.

Gen. 29.

fuégo y dissensión entre ellos, que son tan ciegos que por ello piensan que los padres arden en los infiernos: pero ya que los mejoran, como puedé, y la ley les da licencia, sea de tal suerte, que los fauores que les hizieré sea con tanto secreto que no causen disensiones. Esto dio Dios a entender quando apartado Abraham de Lot, le hizo fauores y promessas, diziédo: que contasse las estrellas y las arenas, y q así seria su casta, y que le daría la tierra fértil que ollaua: lo qual no quiso dezir en presencia de Lot, por no darle ocasión de inuidia, porque sabia la que entro en el corazón de Cain, quando Dios fauorecia y aceptaua a Abel y sus sacrificios. Y muchas cosas hemos de hazer por quitar escandalo a los pequeños, aunque no seamos obligados.

Gen. 13.

Capitu. iij. Del buen

exemplo que deuen dar los padres a sus hijos.

Los padres han de dar buen exemplo a sus hijos, de suerte que abran los ojos del aluérrio, viendo obras sanctas, oyendo palabras de Dios, como vio y oyo el glorioso Baptista en casa de sus padres. Y Lot recibio buen exemplo de su tio Abraham, viéndole hospedar Angeles: y así el hospedaua Angeles que venian en habito de peregrinos: y Eliseo vio que su maestro Elias era misericordioso, y tanto, que se abraçaua con los muertos para resuscitarlos, y les daua vida, y lo mismo hazia Eliseo: Pero si vuestro hijo os vee ostender a Dios, y lo proprio que oye de vuestra boca son blasphemias, que mucho es que hable después y oíbre lo que vea a vos hazer bueno, o malo? El primero maestro que os da la naturalza a vos son vuestros pa-

Gen. 18.
19.1. R. 18.
4. R. 5.

dres: y si abris los ojos en maldades y vicios, que aueys de obrar? Ya vemos lo que lloraua Amos, Pater & filius ierunt ad puelam: Que el padre y el hijo van a la casa del tahur y de la mala muger. Eliseo en el afecto y oracion, era como su maestro y en caridad, con que queria dar su alma a los muertos, porque así le auian enseñado: y vos en robar la capa y la bota, porque así lo deprendistes de vuestro padre. Guarda no escandalizes a tu hijo, Ne offendas in turpitudine eius, dice Dios, No hagas algun peccado delante de tu hijo, que es estropieço para que cayga. Quierense eternizar los padres en los hijos, porque el apetito de Adam de ser inmortales como Dioses, siguen siempre, y lo que vna vez les dice el demonio, nunca se oluida: por ello los padres dan sus nombres a sus hijos para viuir siempre en sus hijos: y por ello son las memorias y armas, escudos blasones y myorazgos. Vocauerunt nomina sua inter filios: En tierra escriuen sus nombres, pudiendo en el cielo, y en la memoria eterna de Dios: y no todos los de la tierra los conocen, y presto se acaban. Vido David al peccador levantado como el cedro del Libano, y asficionado a su hermosura, boluio otra vez los ojos con desseo de mirarle, y ya no auia memoria del ni del lugar donde estaua arraygado. Y Mathias dezia a sus hijos: que los peccadores se leuantan oy, y mañana caen como el tiereol: y son tan vanos y locos, que por estas honras y memorias, hazen mil peccados y al mejor tiempo se les cae el edificio. Los Hebreos llaman al hijo edificio del padre, y su casa, y su candela, Paraui lucernâ Christo. Dare hijos a mi Rey. Edificio casas Dios a las parteras, esto es que les dio hijos: y el ayre de la muerte las derriba y mata. Edificad en la piedra

Amos. 2.

Eccl. 10.
11.

Psal. 49.

Psal. 36.

1. Mac. 2.

Exo. 17.

Psal. 116.

Tratado quarto

dra que es Christo, dize S. Pablo, y así crecера vuestro edificio de vuestros hijos. Primero quiso Dios a los suyos instruyrlos y enenararlos, y darles ley, que darles la tierra de promission y su heredad. Y así dize Moysen, que los sacó de Egipto, de las ocasiones que tenían allí para pecar, y los lleuó al desierto donde les dio ley. Circunduxit eos, & docuit eos. Y así los padres primero enseñen a sus hijos, y sepan si oyen sermones y se confiesan, y luego les den de comer. Ayalgunos que a sus hijos aparejan rentas, y no doctrina ni virtud, como enseña Dios, y dize que la enseñen a sus hijos: y es lastima, que los padres no enseñen a sus hijos, sino vicios y peccados, y muy pocos la ley de Dios. O que de ignorancia ay de la ley de Dios en el pueblo de Dios: que dellos que no saben lo que se ha de creer y obrar: de los quales daran cuenta el dia del iuyzio los padres y perladados. En quatro lugares queria Dios que tuuiesen su ley, en el coraçon, en la boca, hablandola y platicandola, y en las manos obrandola, y delante los ojos, que no veays cosa que no la pases por los antojos de la ley de Dios, que si se te ofrece vna ocasiõ de desonestidad que veas en tus antojos de la ley, que dize, que no es licito mirar lo que no es licito eodiecier. O q acordados nos quiere Dios de su ley, y que olvidada la tenemos: y es por q los padres no la enseñan, mandandoles Dios q la enseñen a sus hijos. Santo Thomas dize, que en abriendo los ojos de la razõ vn niño, es obligadõ a referirse a Dios, con todos sus actos, y no haziendolo, peccasen teniẽdo vso de razõ ha de amar a Dios y ofrrecerse a su seruicio con la vida q le ha dado. Para quien ha de abrir los ojos el niño, sino para Dios que se los dio? y en teniendo entendimiento luego conuertirlos a Dios. La imagen

que pinta el pintor, si le pudicse dar vista, para quien abriria los ojos sino para quien se los dio? El propheta Elyseo dio vida a vn difunto, y en abriendo los ojos, los puso en el Propheta que se los dio, y en abriendo la boca, le dio gracias por la vida que le dio. Y así el hombre quando sale de peccado, que es vna resurrecciõ de su alma, ha de alabar a Dios, como Dauid, que en saliendo de peccado, le computo el P salmo de Miserere: y en teniendo vso de razõ, que es vna nueva vida, luego tratar de guardar la ley de Dios, y con ella corregir las malas inclinaciones, pundenores y iras con q ha viuido y que heredo de Adam: In quo corrigit adolescentior viã suã: in custodiendo sermones tuos. Y a esto hã de ayudar los padres q son maestros y ayos de la natural eaz, enseñandoles la ley de Dios, y la de la yglesia: lleuãdolos al templo y dandoles buen exemplo y rogando a Dios por ellos, y diziendo a Dios: Señor hablad vos interiormente, y yo andare aca trabajando, y enseñando exteriormente: hagamos vos y yo vn maestro deste niño, q es mas hijo vuestro q mio: ni ralde Señor como a tal con ojos paternales. Así lo hazia santa Monica, la qual lloro tanto a san Augustin que le conuertio Dios por sus lagrimas, y así se dize hijo de lagrimas: y dos vezes le pario con dolores, al mundo, y a Dios. Filioli quos iterum parturio, dezia S. Pablo, Hijos de mis entrañas que Christo pario vna vez con dolores en la cruz, y yo os paro otra vez con dolores. Los padres han de quitar a sus hijos los escandalos y ocasiones y estropieços dõde puedan dar de ojos. Abraham no quiso que su hijo baxase a Mesopotania a buscar muger, sino que le fuesen por ella, porque no le deuian de agradar los ratos de los mancebos de aquella tierra, y quiso la nuera de alla, y no de las de aque-

Deu. 33.

1. Petr. 2.
Deu. 6. 4.

Tba. 4.
D. 17. q. 1.

4. R. 4.

Psal. 30.

Psal. 118.

Gala. 4.
D. 19.

Gen. 24.

aque-

aquella tierra de Chanaan: porque no le contentauâ las costumbres destas. Quando los hijos van a pueblos donde ay malos exemplos, deuen los padres dezirles q̄ vayan recatados. Thobias dezia a su hijo, Caue ne quando consentias peccato. Mira que viuas con tal temor y recato, que jamas peques. O que buen consejo de padre a hijo. El cuydado del padre y del Rey y Perlado, todo ha de ser que no aya peccado en sus subditos: y tanto tienenes de buê padre, de quanto tuuieres cuydado q̄ no se offenda Dios de vuestros hijos. Mucho amaua Dauid a Absalon como lo muestran los sospiros que dio en su muerte, y que cuydado que no offendiera a Dios, que no le quiso ver tantos años, ni que entrara en su palacio, ni en su ciudad, porq̄ auia offendido a Dios, y no lloraua su muerte sino porque murio en peccado. Muerame yo dize Dauid, y no se offenda a Dios. Ansi suelen los padres hazer idolos de sus hijos mayores, y assi se suelen perder, como Ismael y Esau, todos perdidos. Y por el so mado Dios, que le offreciessen los mayorazgos, porque si a la carne de Christo endiosada, no quiere Dios q̄ le den demasiada afficion, que no le cõpadece con la venida eopiota del Sacramêtu, mejor querra q̄ a vuestros hijos no ameysen demasia, sino q̄ los ameys en Dios, y no los criey a titulo vño, sino a titulo de Dios. Crialdos como mios dize Dios. Que cuydado terniades vosde vn hijo de vn Rey que os diessen a cargo, y como mirariades por el? Pues assi auçey de criar vuestros hijos, como hijos de Dios, q̄ han de estar en su preseneia en el cielo. Anna madre de Samuel, primero que lo concibiesse, lo cõsagro a Dios, y despues mejor lo crio y offrecio a Dios: ansi lo crio tal y tan gran Propheta, y llamole Samuel, que quiere dezir retorno, o el que retorna: segun

lo que dixo Dauid, Cantabo domino qui bona tribuit mihi, Amar en retorno a Dios. Desde que se desteta vn niño le auian de llamar el q̄ retorna a su madre lo que le deue en crialle y parille: y ansi desde que se quita de los pechos, ha de començar a seruirle y a retornarle lo que le deue: y principalmête le llamo ansi, porque la madre en destetandole ha de tornarle a Dios, y darselo como Anna, que se lo tornó y offrecio a Dios. Pero tal era ella, como amaua Dios, queria q̄ su hijo le amasse: lo b temia a Dios: y en que lo muestra: en que se aparta de peccar, porq̄ ello es temer a Dios, apartarse de offendelle. Y veamos en particular, como temia a Dios, y le tomaba el pulso? Sabeys como? Mittebat ad filios: & sanctificabat illos: Procuraua que sus hijos no offendiesse a Dios, ni hiziesse en cosa alguna digna de reprehension contra Dios. Sabeys que tal padre fue? Que ni en el pensamiento queria q̄ offendiesse a Dios, y como el no le offendia, procuraua por todas vias que no le offendiesse. El temor y amor que a Dios tiene el padre y perlado veese bien en el hijo y subdito, Fulano es buê perlado o padre. Tiene malos subditos? Si? Pues no es buê padre ni perlado esse tal, pues no trabaja que sus hijos seâ fieruos de Dios. Christo preguntó a san Pedro si le amaua, y dixo: Vos Señor sabeys q̄ os amo. Y dizele Christo: Pues en esto se vera el amor y temor que tienes a Dios, si ensenays cõ exemplo y doctrina a vuestros hijos: y mucho merecê los padres q̄ ensenân a viuir en temor de Dios: y por esso los hijos se dizê Lucerna y Antorcha, q̄ van mostrando quiê es su padre. Por ahi dize Christo vere el temor q̄ me tienes y quien eres, si apacientas bien mis ouejas con buenos pastos de edificacion, y mires como viuen y que no offendan a Dios. Y assi las diuinas le-

Psal. 15.

Iob. 1.

Iuan. 21.

Abul. sup. per. Exo. 10. 1. f. 114

Tratado quarto

tras llaman al hijo Lucerna, lumbr
del padre, porq̃ por el hijo se rastrea
yle faa la virtud del padre. Y así po
demoz dezir: Ruyn o muy buena lū
bre tiene vuestro padre en vos. A los
nobles seles deue reuerencia, porque
representan a sus padres y progenito
res, y porque la nobleza es ocasion y
espuela para la virtud, y tambien por
que suelē ser mas virtuosos con los
exemplos de sus padres, y con la en
señança que recibē de los ayos y mae
stros que les dan. El hijo del villano
en naciendo le embiā a guardar gana
do, y andale por do quiere de sembr
do en sembrado, de fuente en fuente,
de collado en collado, de vereda en
vereda, y entrafe en la viña agena: fi
nalmente no haze cosa que no sea a
su gusto y voluntad, y segun sus ape
titos quieren: Pero el hijo del Rey,
en naciendo que nacele dan ayos que
le enseñen buenas costumbres, y o
tro que le diga como ha de hablar cō
los caualleros, y quando ha de callar,
y otro que le enseñe a subir en vn ca
uallo. Por esto dize Salomon: O quā
pluchra est casta generatio cū clarita
te. O que hermola es la casta genera
cion, rica de claridad y nobleza, im
mortal sera su memoria, porque co
nocida es de Dios, y de los hombres:
y pondra Dios los ojos en ella para su
fauor y amparo, y mirarla han los hō
bres para loar perpetuamēte a su ha
zedor. Del rey Pirro se dize, que fue
criado con leche de Tigres, y así tu
uo condicion de Tigre, que assegura
a los animales, y quando los vee lle
gados a si, los mata: Tales condicio
nes cobran los hijos quales son las en
señanças y exemplos que les dan. Pe
ro es de llorar la perdicion espiritual
que ay en el mundo, que lloraua Iere
mias, especialmente en algunos hijos
de caualleros. Va el Propheta discus
riendo por todos los estados, y dize
de cada vno lo que tiene, y pide de ca

da vno vn bueno y dize: Que perdo
nara Dios al pueblo por ser fiel, si ay
vn bueno: y si es pueblo infiel por
diez justos: Porque veas quanto vale
la fee: y dize que no hallaua quien
guardasse fidelidad a su proximo. Y
dize: Esta es gēte toisca, plebeya, po
bre, sin enſeñanza, y no entiende. Y
vase a los caualleros, y eran peores, y
no ay ley para ellos: si les dezis que pa
guen lo que deuen, dizen a los merca
deres confesio: y si que perdone las in
urias, dizen, que esso a la gente ba
xa, si que ayunen, dizen: que esso a los
frayles: y así no ay ley ni yugo para
ellos. Y sus hijos son sensualissimos
zelosos como caualleros de yeguas, que
se hazē pedazos y dan mil pernadas:
y así es menester apartarlos de los ca
minos, porque no vean las yeguas. Y
así son los hijos de los caualleros, q̃
si veen mirar a la ventana de su nima
pha, luego andan eūchilladas. Esto llo
ra Ieremias y Micheas, como eran ju
stos, y agora los q̃ lo son, por ver que
ay tanta falta de buenos. Los padres
pueden y deuen dar a sus hijos esta
do conforme a la inclinacion que en
ellos veē. Qui statuit in corde suo ser
uare virginem suam, benefacit, &c. Y
así dar el estado al hijo de casado, y o
frayle, esta en manos del padre. Y quiē
sabra mejor lo que conuiene al hijo
que el padre, porque quien pide al pa
pre pan, que le de vna sierpe, ni le da
ra muger que le sea para condenacio
y descontento suyo, y si puede el pa
dre dar al hijo baptismo y religion,
mayor derecho terna para dalle esta
do, aunque ha de ser con suauidad y
con voluntad del hijo.

Capitul. iiij De que

los hijos no imiten a sus ma
los padres.

Los hijos mal enseñados y que han
recebido malos exemplos de sus
vassallos.

Psal. 131.
D. 17.
Abul. in
per. 4. R.
fol. 69. r.
1.

2. 9. 9.
102.

5ap. 4.

1rrc. 5.

Gen. 19.

Officio de
justos llo
rar pecca
dos.

Miche. 6.

1. Cor. 7.
Abulen t
Re. 10. 2.
Jo. 31.
Luc. 11.

Angeli.
ar. 2. de 19
puls.
Canti. 1.

I. eni. 18. passados, aduertá lo que dize Dios: que cuiten los malos exemplos que vieron en los Eypcios, y que se gusten de heredar los vicios de sus padres y antepassados, y miren a Dios que es su principal padre: y que dize Christo, que aprendan del que es más fo y humilde de coraçon. Antiguamente quando Dios no le auia hecho hombre, hazía mucho mal los malos exemplos de los mayores, porque no tenían a quien mirar sino a ellos: pero ya que Dios se hizo hombre, y dize q le miré y figan, no ay escusa. Y la piedad que deuen a sus padres, trata santo Thomas. El hijose ha de preciar de su padre, y hōra se con el: Y para dar nos exemplo Christo nuestro Redēptor, por hōra a su madre, quiere ser hijo de vn peccador carpintero y que le digan que es hijo de Ioseph, no se le da nada. Y alreus, ay hijos, que por honrar se a si, deshonran a sus padres. No ay cosa mas perdida en el mundo que por baxo que sea el padre, se desprecie su hijo de tenerle por padre. Y para remediar esto Dios haziendolo se hombre, quiso ser tenido por hijo de hombre, y de baxo estado, pudiendole escoger illustre: y quando mostro la magestad de hijo de Dios diziendo: Para que me buscáuades? no sabíades que quando se atrauicē san negocios de mi padre, me tengo de ocupar en ellos, y me auēys de hallar en ellos: luego desciende de aquella magestad, y fue a Nazareth, y estaua sujeto y obediente a ellos: y luego al momento como los vio dolorosos y tristes, todo lo dexa, y se va con ellos. Enseñandonos, que quando heynos cumplido con Dios, y quando ay necesidad de padres, y quitando ay en que podellos honrar, y seruir, y fauorecer, sin desseruir al Dios, que todo se eche por tierra a trueco de honrallos y remediallos: Qui subtrahit ali quid à patre & à matre particeps ho-

mici di est. Homicida es de su padre quien no le sustenta, pudiendo y deueniendo, por modos licitos. Mando Dios apedrear al Idolatra y blasphemino, y tambien al hijo desobediente, que parece que yguala vn peccado a otro. Y para enseñarnos a obedecer a los padres, quiso Dios hazerle hombre y ser sujeto a su madre y a Ioseph. Y que hijo llegara a tal hijo? y que obediencia a tal obediencia? El hijo aunque sea frayle y con el beneplacito de la orde cuvo es ya, esta obligado a proueer y sustentar a su padre, y aprodecha poco ayunar y ocuparnos en el culto diuino, si damos pleyto a nuestros padres si ponemos; las manos en ellos. si andamos a las puñadas con el proximo, como dize Istaas, que pone quatro generos de buenas obras que agradan a Dios y hazen bueno el ayuno. La primera buena obra es, sustentar al hambriento: la segunda acoger al peregrino: la tercera vestir al desnudo: la quarta no despreciar nuestra carne. Y los setenta interpretes dizen: Familiam seminis tui ne despexeris. Que no desprecies a tus deudos: maiormente a tus padres, que son tu carne y sangre. Nabal Carmelo no quiso dar de comer a David, estando en el desierto en extrema necesidad, y siendo su bienhechor: y ponderando la sagrada Escritura esta crueldad dize: Que era de generacion de Caleph: y la Glosa ordinaria dize: que quiere dezir, que si le hazemos la prouanza, hallaremos que erā parientes, y esto dize asseando la crueldad que vso contra su pariente David. Gárde es la obligació de fauorecer gente allegada a parentesco, como padre y madre: Y assi Christo en la cruz tratando negocios tan arduos y de tanta afrenta, estando ya a punto de la muerte no se olvido de su madre y de la prouision della, y darle hijo que la prouea: y no le quedaua a Christo

Deu. 21.

Cordova: 9. 11. 12.

I. 1. 18.

L. Re. 25.

Luc. 2.

Prou. 21.

fto otra cosa fino la lengua y vn poco de los ojos, y esto poco que le que dana empleaua en su seruicio y consuelo de la madre, aunque aquellos rayos de sus ojos que auian de ser consuelo, eran mas para derretirlas en trañas, viendo q̄ estando tal, la miraua: pero para enseñarnos a feruir a nuestros padres con lo que pudieremos, aquellos ojos que la muerte yua ya a cerrar, el amor de la madre se los abre para miralla: Y ansi dize el mismo Euangelista S. Iuan, que miró a ella y a el, y le dixo: Muger apartad de mi estos ojos, que me enclauá mas que estos clauos, y ponedlos en Iuan, que es otro yo, que es como otro Christo, miradle que no ay otra cosa que mirar debaxo del cielo fino a el, y tenedle por hijo, que dexo en mi lugar. Donde notad el cuydado q̄ tiene de proueerla y encomendarla a otro hijo, para que sepa el hijo q̄ no puede dexar al padre y a la madre, y ausentarse dellos proueyendolos el; fino dexa otro en su lugar conio Christo, que le parecio que hazia injuria a la Virgen, aunque moria por Dios y por los hombres, en quitarle su hijo pues le auia parido y criado, y ansi dexa otro en su lugar que hiziefse lo que el hazia, y remediafse lo que el remediaua y proueya. El padre pone cuydado de sustentar al hijo y darle de comer, y dar cuenta de su alma, y tener el coraçon enclauado en bienes y males de sus hijos: Pues si tanto pone el padre, que mucho es que ponga el hijo, obediencia, seruicio y amor, y que no sea su voluntad fino la de su padre, ni se case sin su padre, ni salga vn punto de su voluntad, y si le vec con necesidad que le sustente? Iacob dezia a Laban, dame mi salario y mis ouejas, pues por ellas sufritanto trabajo, que el frio del inuierno me claua la sangre en las venas, y el estio me secaualos huesos, y el sueño huya

de mis ojos. Pues si vn vaquero dize, paguen me mis malas noches y peores dias, y vn Perlado dize lo mismo, pues se obliga a sustentar al subdito, y a dar cuenta de su alma, y por esto quiere que le obedezca, y que haga siempre su voluntad, pues porque no pedira vn padre el cuydado de criar tantos años vn hijo? Y porque el hijo no le pagara lo que deue a su padre? y si pagays al gañan y al pastor, porque no pagareys a la madre las malas noches, y el no dormir, y el comer para conuertir en leche que os dio, y el peli gro y trabajo que passo? Ioseph paga bien a su padre Iacob las lagrimas que el buen viejo derramo por el, y la criança y el amor que le tuuo siendo niño, dandole de comer y regalándole, que sin trabajar Ioseph ni ayudarle, se lo daua Iacob: y agora se acuerda Ioseph de aquella criança y se honra cō el, siendo gouernador de Egypto: y le dize delante de Pharaon: Este señor es mi padre, este pastor me engendro y erio, y cuydaua de mi, y agora quiero yo padre, que no lo cuydeys vos, ni penseys lo q̄ aucys de comer, fino hazed cuenta que soys niño en casa de vuestro padre, que yo os quiero pagar mi criança. Y la misma cuenta se hade tener con la madre poniendolos ojos en los dolores que sufrio. Si el ciego a quien Christo dio ojos se hazia vn leon, boluiendo por la hora de Christo, y tus padres te dieron ojos pies manos, y todo el ser natural que es valija de todos los dones sobre naturales de Dios: justo es que le honres y obedezcas. Si vn hombre se quiere feruir de vn esclauo diziendo q̄ le costo cié ducados, justo es q̄ el padre se sirua d̄l hijo en sus necesidades, pues tan caro le costo. Y ansi los Romanos tenian por ley, que en estrema necesidad el padre puede vender al hijo y hazelle esclauo para sustentar-se. Dauid sento a su mesa real a vn co

Iuan. 18.

Gen. 40.

Iuan. 9.

Gen. 30.

11.

1. R. 2.º
n. 1.º

30

Luc. 14.

no hijo de Ionatas, y le hizo mucha cortesía y regalo, por ser hijo de vn amigo suyo; pues vuestro padre y madre que os crió justo es que le sentey a la mesa y le sustentey. El otro tiene cuenta con su mula que la saquen cada mañana, y a su cavallo, para que le pascen para que le lleue a cuestras. Pues táto cuydado en regalar bestias, y tener vn hombre ocupado en ello, y ningun cuydado cō quien te engendro? No ay cosa con que mas se honren los padres que con la obediencia.

Iuan. 8.

Y así Christo dize: Yo honro a mi padre, porque le obedezco, y la grande obediencia es grande honra. Y el que honra al padre honra a Dios; por que el padre esta tan allegado a Dios, que se dize Dios. Qui Diligit deum, id est, patrē. Para q̄ entēday q̄ el Dios del hijo ha de ser el padre, y hōrar a Dios es sentir b̄ d̄ Dios, y grādes cosas de su diuina magestad. Y así el padre ha de estar de otra manera en boca y estimacion de su hijo, q̄ si el padre es necio, en la estimacion de su hijo sea sabio y en su boca; y finalmente tal en ti que eres su hijo, que le mires como si miraras a Dios; y no ha de auer cōcepto en ti de Dios, que no sea alto y leuantado. Embiate Dios trabajos, no digas que es porque te quiere mal, o que es fortuna o caso, sino porque es grande bien tuyo: Pues así has de sentir de tu padre, y el amor que le tengas ha de ser causa que creas que te ama, y en todo pretende tu bien.

Eccle. 1.

Capitu. v. Del bien

que haze Dios a los que honran a sus padres.

Eccle. 1.

DI O S se ama en los pobres, y así dize la sagrada Escritura: Qui diligit Deum: Y llama Dios al pobre, por que no ay donde tanto Dios se honre

y conozca y se crea, como en la necesidad del pobre: creyendo que esta la persona de Dios allí en aquel pobre, y que haziendo bien a aquel pobre lo hago a Dios, y con esto le da grā fee y honra a Dios. Pues si es verdad que haziendo bien a pobres, hōro a Dios; luego honrando a mi padre pobre q̄ me representa a Dios (mi biē hechor) mejor honrare a Dios. Y esta gloria y honra de Dios, dize Isaías, me retonó cerá el dia del iuyzio, y el que de esta suerte hōra a Dios en su padre: Exorā bit: pro peccatis, Pedira a Dios, y sera oydo. Que si teneys peccados y vna mala inclinaciō, pediras, y luego seras libre dellos. Esta vn hōbre en vn peccado y quiere salir y no puede, pues hōrea su padre, y sera perdoitado: Apia dase Dios del q̄ se apiada de su padre, y puso el interprete en lugar de padre, Dios, por q̄ vuestro padre representa a Dios: por que para vos es Dios: por que a si llama la Escriptura dios es a los Perlados, y mas; justipetē puede llanar al padre Dios: Et sicut in fere nō glacies, soluentur peccata tua. No ay cosa que mas derrija la nieue y b̄ lo que el sol: ni ay cosa que así deshaiga peccados, como el honrar los padres. Grande bien es hazer biē a quiē os dió el ser; pues por esso os saca Dios de peccado, que es summo biē. Y con esto queda bien ponderado, y con que la vltima obra que Christo hizo en la cruz, fue encomēdar a su madre a S. Iuan, y dexar quiē la regale y sirua. Pero porque los hombres estiman mucho la vida corporal, promete Dios a los que sirven a sus padres q̄ les alargara la vida y viuiran muchos años sobre la haz de la tierra, y que el que mal dixere a sus padres; morira mala muerte. Por el premio y por el castigo, veremos quanto le agrada a Dios esta reuerencia de padres, y quā gran delito es la desobediencia. S. Pablo dize, que este precepto es el pri-

Ia. 181

Eccle. 2
b. 176Abulen.
Sup. Exo.
cap. 18.
Exo. 20.
Leu. 20.

micro

Eph. 6. méro que trae consigo pren- ca-
2.2. stigo. Somos tan ruynes, qu- ra ha-
 zer vna cosa tan deuida y tá justa, fue
 menester prometternos lo que mu-
 cho desseamos: y muestra Dios en ef-
 to mucho su saber, en llevar al hom-
 bre por su inclinacón y humor, y el
 amor que a los hombres tiene, pues
 mas estima haze de la honra de los pa-
 dres, que de la suya: que parece q mas
 quiere que los sustentey, que sus sa-
 crificios, pues prefiere la honra de los
 padres a la suya: y así dize: Honora
Prov. 1. Dominum de substantia. Honra a
 Dios de tu hacienda, y no de la agena:
 de manera que si no tenemos hazien-
 da cō que oftrecerle sacrificios y dar
 limosnas, con que Dios se honra, no
 tenemos obligacìon: Pero a los pa-
 dres sinotemos de que los susten-
 tar, hemos de trabajar y ganar con q
 los sustentemos. Y dize Dios así:
Eccl. 3. El que me honrare, y o le honrare: y
 valiendo mas la vida que la honra: di-
 ze Dios, que el que honrare a los pa-
 dres le dara vida larga: y así mas pa-
 ga Dios la honra de los padres que la
 suya: y mas las premia y cō mas rig-
 or la encomienda. O amor inefable
Ex. 20. de Dios, quien no se afficionara a tan
 buen Dios, que tiene mas cuydado y
 cuenta con el padre y madre, que con
Prov. 30. figo? Y el que mal dixere a su padre y
 a su madre, mala muerte morira, o no
 morira su muerte, cortarle ha Dios los
1. R. 17. dias de la vida como Absalon, que le
 abrevio Dios la vida. y murio colga-
 do de sus cabellos, de vna enzina con
 tres lançadas. Habenti dabitur, dezia
Mat. 23. Christo. Al agradecido, dēle la vida y
 los talentos doblados, y al malo cor-
 tenseláy lo que acortan a vno, alargā
1. Sa. 14. a otro. Y mando Dios al hijo desobe-
 diente que le apedreassen fuera del
 pñebló, porque el tal no solo merece
 viuir entre los buenos, pero es indig-
Treno. 2. no de morir entre ellos: por q los ma-
 los, viuos y muertos, enluzian la tier-

ra, y los quiere vomitar de sí, y los ca-
 minos lloran porque no ay justos que
 los huellen. Pone tá grãde pena Dios
 para los hijos desobedientes, porque
 suelen sus padres disimular cō ellos
 faltas. La sagrada Escripura afea mu-
 cho este peccado: y así va Dios ha-
 ziendo cargos a su pueblo, y el prime-
 ro que haze y el primer peccado que
 cuēta, es agrauiar y desobedecer a los
 padres: y luego, tyranizar a las biudas
 y huérfanos, que son los mas necesi-
 tados por no tener maridos ni padres,
 y así en ellos son significados todos
 los menesterosos: Y en el précepto
 de honrar los padres está todas las o-
 bras de misericordia, y el vltimo car-
 go q les haze es el desfacato de Dios
 y de su casa, que ninguna cuenta te-
 nian con oyr Missa ni con pagar diez-
 mos: que el primero que quiebra la fie-
 sta es el Principe con sus criados? Se-
 ñor no pusierades primero esse pe-
 ccado que toca a vuestra honra, q la de
 sobedecia de los padres? No que el a-
 mor me haze acordar primero de los
 padres. La honra de los padres ha de
 ser sin perjuizio de la honra de Dios:
 y así puedē entrar en religion y de-
 samparar a sus padres cōmo dize Hie-
 ronymo, aunque se affixā mucho, sal-
 uo quando tienē estrema necesidad.
 Esta obligacìon es conocida por los
 Gentiles, y guardada perçios brutos
 animales: y estaua tan estragada por
 los peccados, que los Pharisicos hazia
 ley en contrario: Que dezian: hijos
 qualquiera que deuiere algo a su pa-
 dre, con hazer corbona, que es renun-
 ciacìon, cumple por darlo al culto di-
 uino. No mirauan que no quiere Dios
 ser seruido con perjuizio de tercera
 persona, sino quiere que ninguno sea
 frayle si ha consumado el matrimo-
 nio, o si tiene padres en gran pobre-
 za, que buenamente no se pueden su-
 stentar sin su hijo: ni quiere que digā
 Missas, ni hagan cofradias de lo que
 deuen

Leui. 18.

Exe. 22.

Abulen.
Mat. 23.
Jo. 1. 10. 2

Epistola.
ad. R. 28.
Abulen.
Mat. 23.
Jo. 9.

deuen restituyr. Los que son buenos para sus padres, son buenos para su Dios: como los Recabitas, que no beuian vino porquales padres se lo auia mandado. Y ansí Dios los alaba y aprueua su obra, y sobre todas las promessas quantas Dios les auia hecho de vida honra y hazienda, ora les da otra tal como parece, que dize por el Sabio: Qui malediciti patri, extingue tur lucerna eius in medijs tenebris. No ay cosa buena para el mal hijo. Morira y su procello se cerrara en tinieblas. Que verdugo aura para Absalón que le mate? no otro sino el mismo (como Iudas) y hizieron vn monton de piedras sobre el hasta el dia de oy. Porque mandaua la ley que los apedreasen en todo el pueblo; como injuria comun de todos. Y el mandarlos Dios apedrear fuera del real, era cõ esta ceremonia, que primero su padre los auia de escupir en la cara: y así lo pondero Dios en los Numeros, dõd el mismo Dios escupio en la cara cõ lepra a Maria hermana de Moysen, por auer murmurado de su hermano, que era como su padre, por tenella en su casa, y por ser su juez y perlado. Y ansí dize Dios, que si el padre no auia de ver la cara de su hijo sino para escupirsela, que era justo que Maria q le enojo murmurando de Moysen, el te siquiera siete dias que no entre en el Tabernaculo: porq siente Dios mucho que mormuren de los hermanos y los padres. Y en parte es mayor castigo que no corte Dios la vida al hijo desobediente, sino que le dexe Dios para que sus hijos le traten como el trato a su padre. Por esso Noe no maldixo a Cham sino a Canaãon su nieto, como quien dize: ansí lo hagan tus hijos contigo, como tu conmigo. Tume has menospreciado, así menosprecien a ti: yo maldigo a tu hijo para que te sea mal hijo, que es grande castigo que tus hijos sean

tales que te menosprecien: y en ti començara la seruidumbre y esclauonia y sujecion a tus hermanos, pues no quisiste estar sujeto a tu padre. Es de notar que nunca Dios al hombre auia dado señorio sino sobre brutos, y a Abel con ser santo, solo le dio señorio sobre ouejas, porque tomo Dios el pulso al hombre y hallo q por ser imagen suya, no quiere ser sujeto a nadie: y dize Dios: Agora que ay tal desacato contra el padre; quiero q esten sujetos los desobedientes, y q sea esclauos de los estranos, pues no quierh tener sujecion a sus padtes; que son su propia carne. Augustino dize, que todos somos yguales por naturaleza, y pues los hombres peccarõ cõtra la ley natural, es justo que estẽ sujetos y no sean yguales a los virtuosos. Los Romanos tenían vta ley justissima contra los malos hijos, que los encubauan en vn cuero de vaca; porque eran indignos que en vida ni en muerte les diess el ayre, ni los comiessen las aues ni los peces, segun son de malos: pero Dios los mandaua apedrear, notandolos de gente endurecida y obstinada, y echillos fuera de la ciudad, como indignos de compañía de hombres porque se auian hecho peores que bestias.

Capitulo .vj. Que

los malos hijos son verdugos de sus padres, y son castigados por sus padres.



Ventan las diuinas letras, que el rey losias crio tres hijos loachã, el mayor azgo loachin, y leconias, y todos tres crueles como leones, y el vno murio en vna guerra de Egipto, y el otro a manos de los Babilonios. Todos acabaron en mal, y dieron mala vejez a su padre, porque crio leoncillos que comian

Exe. 19.

Vigierus.
c. 18. q. 2.
ver. 1.

Iere. 15.

Prov. 20.
n. 10.

Deu. 10.

Na. 15.

Gen. 3.

Tratado quarto

comian hombres. Y así son algunas
casas de señores, unas leoneras, y que
xanse de sus hijos que son desuergon
çados para ellos y para sus vezinos, y
ellos tienen la culpa: porque no auian
de descalçar ni comer bocado, que les
supiesse bien, ni dormir sueño, sino
con vn clauo atrauessado en el cora-
çon hasta verremediados y buenos a
sus hijos: ni en cosa tan suya auian de
consentir ofender a Dios, ni auian de
dexar fieruo de Dios que no importu-
nassen en q̄ru egue por su hijo, y la ma-
dre no auia de dexar yglesia que no
andé, ni Missa que no oyga, por bus-
car la salud espiritual de su hijo, y no
auia de baxar las manos como Moy-
sen, ni cansarse su espíritu hasta ven-
cer sus peccados. Auia de andar co-
mo Iob de sacrificio en sacrificio, y co-
mo Iacob llorando por Ioseph, y co-
mo el glorioso Baptista dexando sus
hijos debaxo del amparo de Christo.
No lo hazen así los padres: no andá
ansados porque sus hijos sean bue-
nos, sino porque sean ricos y honra-
dos en el mudo: no llorá por q̄ pecá,
sino por las pérdidas téporales, y rien
se quádo los ve ofender a Dios. En
señan a sus hijas a dançar y aseytarse
y ser truanas y ventaneras: pues no
tienen de qué quexarse, sino de si mis-
mas, ni de q̄ naraullarse que seá ver-
dugo de Dios. No quiere Dios me-
jor verdugo para vn padre q̄ su hijo
engédrado y criado en pecados. El hijo
de adulterio de Bersabe y Dauid, fue
su verdugo y así se lo dixo Dios: Tá
bien Absalon hermoso, criado en re-
galos muy amado y consentido, erio-
se libre y sobre sí: Mirad lo que acon-
tecio, que se emboluo con las muge-
res de su padre, y procuro quitarle el
Reyno y le dio guerra, y le hizo salir
destocado y descalço de Hierusalem
llorando: Y no vuo vna horca para
Absalon, si el mesmo no se ahorcara
con sus regalados cabellos de su her-

mosura, y Dios y naturaleza no le pu-
dieron sufrir. Y los hijos de Heli con
sentidos peccar, aunque reprehendi-
dos tibiamente, los robadores y des-
honestos en que pararon? Que tome
Dios philisteos por verdugos q̄ los
maten, y con su nuca nuera el pa-
dre, que pñes no fue verdugo de sus
hijos, lo seán ellos y Dios. En que pa-
ro Sichen por consentirle su padre a
quella maldad de Dina que pierda la
ciudad y a todos metá a cuchillo. Grá
des males han sucedido por criar los
hijos en libertad y regalos, y por esto
dize Dios: que no rias delante de tu hi-
jo ni le muestres el rostro alegre: y
pues Dauid no lo hizo así: q̄ de voces
y no lo oyga Dios por Absalón, antes
le quite el Reyno y salga el padre cor-
rido llorando, pues tan regalado lo
crio, y diziendole injurias sus vassal-
los. Y no es muho q̄ no le oyga Dios
al que tan mala cuenta dio de sus hi-
jos, que Dios le encomendo. A la bo-
ca os sale la mala criança de vuestros
hijos y casa. Mandaua Esdras que a-
horcassen con vn palo, facado de vue-
stra casa y a la puerta de vuestra casa.
Pues con el madero de mi casa? Sicon
vuestra cōsciencia y con vuestros pro-
prios hijos que criastes sin disciplina,
desmandados en las cosas de Dios, co-
mo los hijos de Heli, q̄ los veays en
las manos de vuestros enenigos, q̄ no
os oyga Dios, sino q̄ caygays de vue-
stro estado. Y quien tan mal crio a su
hijo como Noe, que le descubre su hi-
jo y le afrente y se végue Dios del, y
que su hijo sea verdugo del. Y la Cha-
nanea que crio su hija deshonestá, q̄
la vea endemoniada, y no la oyga
Dios. A Abraham oye Dios, porque
pone el cuchillo a su hijo a la garga-
ta para sacrificarlo a Dios, y merece
verlo santo y padre de Christo. Y por
que Nabucodonosor crio mal a su hi-
jo Baltasar, que oyga: Preparate fi-
lios occisione, & non permanebit se-

1. R. 5.

Gen. 16.
Gen. 22.
15. 6. 11.
Eccl. 7.
26.

1. Esdr.
6. 6.

Gen. 8.

Mat. 15.

1. Is. 14.
Da. 4. 5.

Exo. 17.

Iob. 1.

Gen. 17.

1. R. 11.
6. 3.

1. R. 16.

Da. 4.5. men peſſimorū. Indignos ſon los pa-
dres de tener buenos hijos pues los
cria cōtra la volūtat de Dios. Y poreſ-
Da. 5. to Biltar y vio vn mano q̄ eſcriuia en
la pared, y le quitan los theſoros mal
ganados q̄ ſu padre ſaco del tēplo, y
con ellos pierde la vida y el Reyno.
Cuenta Alciato vn ſemblema, que vi-
do vn padre que daua eſparto a ſu hi-
jo, y el hijo hazia vna ſoga, y con ella
ahorcaba a ſu padre. Anſi algunos hi-
jos ahorcā a ſos padres cō la haziēda
mal ganada, y vicios q̄ dellos hereda-
rō. El madero eria carcoma q̄ le rocy
deſhaze, y el paño la polilla, y como
los biboreznos q̄ matan a ſus madres,
y les rompen las entrañas ſi ſon los
hijos de los malos. Dezia antiguamē-
te vn Prouerbio. Que erio vn lobez
no vna cabra, y deſpues ſe la comio.
Y anſi los ingratos hazē mal a ſus biē
hechores. Y los hijos de los malos por
juſto juyzio de Dios ſon berdugos de
ſus padres: y los tales tēganſe por los
mas mal auenurados del mundo, no
viuiran ſobre la haz de la tierra, vida
del caſtado, ſino apereada por juſto
juyzio de Dios, pues no ſe empleā en
el regalo y ſuſtēto d̄ ſus padres, ſino en
oſtenderlos: y los padres en ver q̄ ſus
hijos ſon ſus juezes aqui, y lo ſeran el
dia del juyzio, y les arañā las caras,
quexandose porq̄ no los caſtigaron
y enſeñaron, que es la coſa mas terri-
ble q̄ aquel dia aura, que el hijo que
vos pariſtes os condene, y el ſubdito
que no doctriñaſtes oſtendécie. Los
hijos por el mal exēplo y doctrina de
ſus padres, no quedā deſobligados de
honrar a ſus padres. Eſte precepto di-
ze tres coſas, amor, obedēcia, y reue-
rencia. Ya nſi en mandarte Dios que hō-
res a tu padre, te manda que le ames:
no ſolo con la boca y coraçō, ſino con
la obra, y deſpues de Dios la coſa que
mas has de amar, es a tu padre, y mirā-
do que no ſolo es tu proximo (por lo
que le has de amar como a ti) ſino q̄

es cauſa de tu ſer y de tu vida, y q̄ la vi-
da q̄ tienes a el ſe la deues: en lo qual
ſe deſcubre en tu padre reſpecto de
ti, vnā piſada y raſtro de la diuina ma-
geſtad. Que como Dios es tu princi-
pio y cauſa natural, anſi tu padre deſ-
pues de Dios es tu principio y tu cau-
ſa natural: y como de auerte Dios eria
do, reconoces en el la diuina mageſtad
por lo qual le debes ſummo amor:
anſi de auerte dado tu padre el ſer
q̄ tienes, has de reconocer en el vn
olor y raſtro de la diuina mageſtad, q̄
ſea otro Dios en la tierra a quien de-
ues y has de dar el mayor amor q̄ pue-
des ſin imaginar deſpues de Dios. De dō
de qualquiera coſa q̄ ſe puede hallar
en el ſūmo caſto, ſimple y chriſtiano
amor, le has de dar a tu padre, y has de
derramar el amor de tu volūtat en el,
y conſular con el todos los bienes del
aſi y cuerpo, que pudieres. Si tu uie-
res padres ſaltos de bienes eſpiritua-
les, has de trabajar por traellos a Dios;
y cō grande reuerencia y acatamien-
to los has de amoneſtar y no con de-
ſabriniento, no con colera, como mu-
chos hijos que a ſus madres ſon deſ-
comedidos, ſi las veen en alguna fal-
ta de virtud. Muchos Santos truxerō
a ſus padres a Chriſto, pero con buen
termino, con ſuauidad y criança. De-
ſpues deſto has de tener cuenta que
no les falte nada de lo neceſſario para
el ſuſtento del cuerpo, to mando exē-
plo en Jeſu Chriſto, q̄ cuydo de ſumā-
dre en la cruz, y de Thobias el moço,
que a ſu padre viejo y ciego, ſuſtēta-
ua con ſu ſudor y trabajo de ſus ma-
nos. Lo qual han de imitar todos los
que tienē padres neceſſitados y me-
neſterosos de la ayuda de otros. Y
aſi les has de dar la comida y veſtido
y todo lo neceſſario, para paſſar la vi-
da: y eſto cō buen animo y alegría.
Y has de dexar todas las coſas y a-
cudir a eſta obligacion: pues ſe eno-
ja Jeſu Chriſto con los que no lo ha-

H zen:

Longinus
Abulenſi.
Exo. 10. 1.
ſ. 114. c. v.
3. 4.
Ambroſi.
1. Exame.
rou. c. 7.
Plu. l. 6. c.
14. c. 16.
1. 1. c. 62.
C. 1. 1. 6. c.

Luc. 12.

Ioa. 18.

Th. 12.

Tratado quarto

uen: y dize que es grā religio acudir a los necesidades, y en ellas dexar el templo pues la necesidad del padre es linda capellania.

Capitul. vij. En que han de obedecer los hijos.

E Ambien deucmos a los padres obediencia quando no es contra la ley de Dios. Si tu padre te mada que estes en casa, que no vayas fuera, es justo que le obedezcas. Audi fili mi disciplinam patris tui, &c. Oye lo que tu padre te dize, y haz lo que tu madre te manda. Isaac de treynta años sufre que su padre le ate las manos para matarle, sin hablar palabra: que otro dixera: Mirad padre que por ventura os engañaysique no os lo mada Dios, sino como loysviejo teneys desuancida la cabeça de los ayunos y vigiliasy creeys cosa que jamas se vido. Yantes dixo: Tupad y vedadme los ojos que no vean baxar el alfange, y atadme las manos que no os le arrojen a la cara, y atadme los pies porque no huyga. Y tu cō dezirte lo que te cūpleno obedeces a tu padre, amale mas q̃a tu muger, porque le tienes mas obligacion, y ay en el mas razon de biē que en tu muger, y has le de honrar su entierto y yr a el, como lo dize Abulenti super Leui. fol. 152. Tambien deucmos a los padres reuerencia, estimacion, y acatamiento. Que estimes a tu padre y sientas bien del y de sus cosas, que le des grande honra y auto-ridad, que no le menosprecies y tengas en poco, que no te rias dellos, por que despues del nombre de Dios, ninguna cosa ay de mayor honrra y reuerencia que el nōbre de tu padre. Ten a tus padres en mucho aunque seā pobres, aunque sean viejos, aunque sean malos, aunque sean necios, y sean pe-

sados y infufribles, con todo esso los has de reuerenciar y estimar en mas q̃a cosa del mundo. No mires si tus padres son buenos o malos, locos o necios, o viciosos, solo has de tener respecto que son tus padres. Y si eres Obispo o rico, y tu padre pobre, le has de honrar aunque ayas venido a la mayor nobleza q̃ se pueda imaginar. Y si es tu padre el mas vil q̃ se puede pensar, has de reuococerle, y la nobleza q̃ tienes has de reuococer ser suya, y a el la has de referir, pues esso q̃ eres, de spues de Dios, lo deues a tu padre, y el fue causa de todo lo q̃ tienes. No digas yo molo traxo, no molo dio mi padre, no me dexo nada, yo molo he ganado, q̃ todo esso deues a tu padre, por q̃ si el note diera el sei y te criara, no llegaras a esso. Ansi como el criado q̃ con fauores del señor ha venido a subir, y dize q̃ es hechura de su señor, pues lo tiene cō su fauor y sōplo: así tu deues a tu padre quanto eres y tienes. Y ansi le respecta aunque aya venido a ca-ducar, y estar sin sentido. Iacob era pobre viejo pastor q̃ a bominatā delos Egypcios, y Ioseph era gouernador de toda la tierra de Egipto, y quādo vido a su padre, delante de toda la caualleria, y rey de Egipto, prostrado y tēdido en medio de aquel suelo, le adoro. Que cōfusiō para los hijos cōstuituydos en dignidades, que passa su padre, y no le conocen. y en secreto le embian a despedir, y q̃ no pare en la tierra. Merecen estos q̃ los desconozca Dios. Suscipe senectū patris. Recibe la vejez de tu padre, no le enristezcas en su vida. Cham entrifescio y afrento a Noe, como le vido bebedo, y el quādo boluió en sí le maldixo: y a los buenos hijos bēdixo: por q̃ andandode espaldas hazia Noe, por no verle le cubrierō dexando caer las capas sobre el. Y dize el Sabio q̃ la bēdiciō de los padres, haze firmes las casas de los hijos: y la maldicion las derriba y no dexa

Pro. 1.

Gen. 20.
Abulen.
Mat. 10. 4
f. 82. 10. 4
f. 11. 10. 3. 1.
12. 15. 16.
10. 6. f. 100

Abulen.
Mat. 10. 6
f. 9. 9. 6.
sup. Den.
f. 1. 1. 6.
1. Re. 10. 2.
f. 11. Mar.
10. 6. f. 109.
Abu. sup.
Den f. 45.
ca. 2.

Gen. 49

Eccl. 3.

Eccle. 3. de la memoria dellas, porq̃ oye Dios a los padres ansí honrados o afrentados, porque representan a Dios, y su boca es medida de lo que quierẽ: por tanto no menosprecies la vejez y flaqueza de tu padre, pon los ojos solo en que es tu padre y representa a Dios: y así siempre le veras rico, sabio, honrado, y no le podras tener en poco. **Reddere vicem mutuã parẽti bus, hoc accepit est corã Deo.** Que los hijos hagan por los padres lo que el padre hizo por ellos: que si tu padre te sustentó, tu sustentas a el, el te honro y tu a el, el arrileo la vida por ti, y tu por el. Mucho hã hecho tus padres por ti, y por mucho que hazas hazes nada para lo que estas obligado. Y has lo de hazer con gran voluntad, pues el dominio que tiene el padre no es como el del señor, sobre el esclavo que sirve contra su voluntad y contra su prouecho, sino como el dominio que tiene el Perlado sobre el subdito, que no es contra la voluntad y el prouecho del subdito: antes con aquel dominio son endereçados a su proprio prouecho corporal y espiritual. **Virga directionis virga regni tui.** Por tanto no por fuerza ni a regañadientes, sino con grande amor y desseo de seruir a Dios aueys de seruir, porque le es muy agradable. Y a

cuerdate que es el primero mandato de la segunda tabla, cuya guarda promete Dios pago y premio de larga vida. Y no entendas, de viuir mucho, si no que te dara todas las cosas que pertenecen a la vida y al vso della, como son tranquilidad, paz, sosiego, descanso, buen tuceso en todos los negocios, en hazienda, en fama, en todas las otras cosas, con las quales la vida del hombre es viuidera, y la larga vida sin ellas, sera pesada y no sera vida sino muerte: Ansi que promete Dios vida honrada, vida descansada. Y esto dice Salomon. **Honora patrem & superueniet tibi bene dictio.** Vendrate la bendición, que es hazerfite todo bien: y ternas thesoros de honras. Y que afrentado anda el hijo ruyn y que corrido, no terna luz de prosperidad, y ninguna cosa le sucedera bien, en hijos ni hazienda: Al Christiano podrá le ha de mouer esto, sino q̃ la vida larga, sea la del cielo. Y aunque el padre Abraham desheredo a Ismael, fuellsmael a su entierro y hõro a su padre, y lo mesmo ha de hazer cada qual. Y todo lo sobre dicho se entiende tambien de los padres espirituales. Y ningun maltratamiento de los padres ha de bastar para desobedecclos, y no respectarlos.

*Figura
c. 18. §. 4
ver. 8.*

Eccl. 3.

Gen. 25.

H 1 TRATA

TRATADO QUINTO

del amor de los casados.

Capitulo. j. De las

obligaciones de los maridos a
las mugeres, y de las
mugeres a los
maridos.



EN el capitulo passado vi-
mos el amor de los pa-
dres para con sus hijos
ser tal, que la madre de
Neron accepto que su hi-
jo la matalle, con tal q̄ su hijo fuesse
Emperador. Y mayor amor vuo en
Dios, que dize, que sus sus deleytes es
estar cō los hijos de los hombres, he-
cho hōbre. O Señor q̄ os hazeys hō-
bre por hazer a vuestros hijos dioses,
y os quitaran la hōra y la vida. Q̄iten
mela, dize Dios. atrueco y a ferias que
mis hijos tengā honray vida eterna, q̄
elimo yo mas que mi vida corporal.
Tambien es grande el amor q̄ pone
Dios a los varones en el matrimonio,
para cō sus mugeres, pues por el, olui-
dan y dexan a sus padres. Y Iacob a-
mo tanto a su esposa Rachel, q̄ los tra-
bajos q̄ passo en catorze años en el of-
ficio pastoril, le parecian pocos: por la
grádeza del amor que le tenia. Pero
mayor fue el amor que Christo tuuo
a su yglesia pues por ella dexo, en quā-
to hōbre, los regalos y contentos que
tenia en el cielo: y alla dexo a su pa-
dre, y en la tierra dexo a su madre, quā-
do se quedo en el tēplo enseñando a
su yglesia: y los trabajos y angustias
del dia de su passion, llamo hora q̄ el
amor se la hizo breue, y el desseo se
la hizo larga. Desiderio desiderauit: O
que rebieto de desseo: el coraçon salta
del pesho de desseo, porque tengo

de ser baptizado con el batismo de mi
sangre. Et quomodo coardior. Que
el coraçon se me aprieta de desseo. Y
assi aquel dia de su passion para q̄ sanas-
se de a q̄lla enfermedad de amor, fue
necessario que le diessen sangrias en
toda su cabeça y cuerpo, el qual estan-
do bañado en sangre, estaua su cora-
çon bañado en agua rosada. Y assi fue
dia de su alegria y desposorio, en que
fue coronado con el diadema de espi-
nas. Iuntamente a Dios damos nom-
bre de padre y de esposo, y nuestros
peccados se llaman adulterios y for-
nicaciones: especialmente las idola-
trias. Y assi mando Dios a Officas que
se calasse con vna fornicaria. Y dize
Hieronymo, q̄ no era fornicaria, sino
idolatra, para significar como Dios se
auia de casar con los peccadores y ido-
latras, como era la Gentilidad: y cada
dia se casa con almas que sustentan
idolatria de vicios, y les haze caricias
y amores: Iuntamente tambien di-
ze san Pablo. Viri diligite vxores ve-
stras, sicut Christus ecclesiam. No di-
ze que Christo aprende de los varo-
nes a amar a su yglesia, sino que los va-
rones aprendan de Christo a amar
sus mugeres: porque mayor fue el a-
mor de Christo para su yglesia, que
el que tienen los padres con sus hijos,
ni los maridos con sus mugeres. Assi
en cōparaciō de Dios ninguno es bue-
no sino Dios ni a padre sino Dios: q̄
aunque es verdad q̄ el amor de padre y
cuydado de padre, en cōparacion del
del vezino, es cuydado y amor, pe-
ro no en comparacion del de Dios.
Tambien el amor del marido en
comparacion del extraño es amor, pe-
ro en comparacion del de Dios, no es
amor.

Luc. 10.
Gen. 30.

Cent. 2.
Cent. 3.

Offic. 2.

Exbr. 6.

Luc. 18.
n. 29.

Prov. 3.

Gen. 3.
D.
Gen. 29.

Luc. 2.

Leu. 11.

1. Cor.
6.10.

Gen. 14.

Gen. 1.

Psal. 115.

Sapi. 2.
6.16.

amor. Y así justamente es el verdadero esposo de nuestras almas. El officio del predicador, es ser entretenedor y calamentero de Dios y de las almas: Y así dize S. Pablo. Émulor. n. vos, &c. Mirad que os amo con amor fuerte zeloso, y soy vuestro paranimpho, y trato de casaros con Dios y acauilar vuestras almas, y hazer sea quales conviene sean para tal esposo, y este fue el officio de Eliezer quando enjoyo a Rebecca esposa de Isaac: y el de san Juan Baptista. Mucho mostro Dios su amor para el hombre, pues criando todos los Angeles juntos, y no dexando alguno para criarle despues, no crio a todos los hombres juntos, sino vn hombre solo, y el mismo con sus manos le amasso y hizo a pulgaradas del legamo de la tierra, y sacó vn resuello de sus entrañas, con que le dio el alma y espiraculo de vida. Y luego le espolio y instituyo el matrimonio en officio, para hazer hombres, y en el puso Dios vna tienda y officio de hazer y criar almas (como cria cada dia por medio de los casados) quando esta forjado y organizado el cuerpo: porque gusta Dios tanto de criar almas que de espacio y sucesiuamente las cria. David pondera esta merced de Dios y dize: Secundum magnitudinem tuam multiplicasti filios hominum. Segun tu grandeza, esto es, segun tu misericordia, que es a la medida de tu señorio y magestad, que es lo que dize el Sabio. Tu es Dominus omnium & parcere te facis omnibus. A la medida de tu poder anda tu clemencia: y segun ella vays señor multiplicado los hijos de los hombres. Quando cria Dios vn niño, cria vn nuevo Adán, y por manos de su aprendiz y criada, la naturaleza, y con el vfo no echamos de ver este milagro. El matrimonio instituyo Dios en el parayso terrenal en officio, y no en medicina y sacramento, como agora es: porque

no auia alli ninguna enfermedad, sino mucha salud con la gracia y justicia original, con la qual el cuerpo que estaua casado con el alma, subia de quilates a yqualar con ella: para que tu uiesen paz. Y mediante esta justicia, los hombres engendruan sin deleyte y passion del apétito concupiscible (porque estaua muy atado como el irascible) y el cuerpo no tenia condiciones de cuerpo: y así la muger paria sin dolor. Y no es mucho pues (como dize S. Gregorio) la oueja concibe sin deleyte y pare sin dolor, y esto se reparó en la sacratissima Virgen, que concibio sin deleyte, y pario sin dolor, con summa entereza y virginidad, que no sentia mas que virpedaço de tielo: bien así como el vellozino que aunque nace de la carne, no siente los dolores y deleytes de la carne, que por esso fue figurada en el vellozino de Gedeon. Y con ser hija de Adam, no heredo estas passiones y defectos, y penas que por auer pecado, ya lo son. Criado el primer hombre, lo primero que Dios haze, es casarle, y dize: Non est bonum hominem esse solum. No es bien que el hombre este solo. Auia muchos animales, y dize, que esta solo. Y es verdad que todo es soledad donde no ay muger. Y así los monjes se dicen solitarios, que esso es monjes, aunque aya muchos, y les es muy meritoria la soledad, por no auer necesidad de compañía de mugeres, ni de ampliar el género humano, porque ay muchos para esse officio: y teniendo otras medicinas para curar su carne, sin la del matrimonio, y para mas libremente vacar a la contemplacion. Y para casar Dios a Adam quisóle sacar la muger de su costilla, para que amándose a si necessariamente amase a su muger. Y echole sueño milagroso, como lo es, no auiedo comido, que fue figura del sueño que Christo

Iudic. 6.
Abn. sup.
Ecce virgo
f. 2. 1. O.
Mat. 10. 5.
f. 6. 9. 70.
Gr. 1. 1.
f. 128. 129
Rendat
andegab
in sua pa
nuptia.
Tho. 2. 2.
q. 11. Ca
stro. 1. 1.
ti. virgini
101.
Gen. 2.

Tratado quinto

Abulenſi.
Mat. 10. 7
ſo. 14. 3.
16. 17. 10.
1 ſ. 66 ſu-
per. 4. R.
152. ſup.
Gen. ſolo.
126.

tuuo de ſu paſſion y muerte. Que fue con milagro de detener ſu gloria de la particion ſuperior de ſu alma, quedauo morſal en el cuerpo, y eſto no auiedo comido la maſana de Adain: y tambien haze Dios eſto por q̃ fuele ſer el hombre eſcaſo y auu pa- ra ſi, y para lo que le conuiene, y por eſſo durmiendo y ſin que el lo ſepa, le quita la coſtilla para hazerle ſu mu- ger, o porque no ſe quexaſſe y dixel- ſe: O que cara me coſtays: y aſi viuieſ- ſe poco amor y perdielſen la paz. Al- gũos dize q̃ no fue luẽño ſino extaſi y del mayoy, y porq̃ ſiete mucho el hõ- bre que le quiten aun aquello que le ha de redundar en prouecho, es bien quitarſelo por fuerça y q̃ no lo vea. Y aunque a Dios no le faltaua barro de que formarla, para dar a entender la condicion de los hombres, q̃ ſon mas afficionados a las coſas proprias, ſa- coſela del coraçon para que mas la a- maſſe. En el matrimonio conuiene q̃ aya mucho amor para lleuar ſus car- gas q̃ ſon grandes. y eſte amor no ha de ſer como el que Adá tuuo a Eua, q̃ por no entriſtecerla pecco, quebran- do el mandamiento de Dios. Cicero en el libro de Amiciaia, dize, que la primera regla de amiſtad, es no confe- jar al amigo que peque, ni peccar por el. Adá no lo haze aſi, pues por a- gradar a ſu muger, offende a Dios. Fue Eua tan necia que creyo q̃ co- miendo ſeria tan ſabia como Dios. Mi- rad que diſparate, que comiendo cree ſer ſabia: que aun ſi dixera, leed en eſ- ſe libro y ſereys ſabios, lleua algũ ca- mino: y no dize el demonio ſino que coma, y ſera ſabia. Y eſtas ſon las con- ſequencias del demonio, que ſe cree la muger. Pero Adam no lo creyo. Y aſi dize S. Pablo, que Adam no fue engañado, y quãdo comio no comio, porque lo creyeſſe: ſino por conten- tar a ſu muger, y aſi le caſtigo en e- lla: y aella en el fruto de ſu vientre q̃

es lo que mas amaua, como a Sefſora, que caſtigo Dios en ſu marido Moy- ſes, por el peccado de no auer queri- do circuncidar ſu hijo. Eſta es la per- dicion del mudo, querer agradar a las mugeres mas que a Dios. Y eſte es el caſtigo de la muger, que le mate Dios el marido, o que para con dolores y la- grimas, o que perdays el marido, o que no tengays hijos, nios cumpla Dios vueſtros deſſeos : pues amays mas al marido que a Dios. Mucho ſin- tio Adam quando vio parir a ſu mu- ger con dolores de muerte, y conſolo- la ſobre la dificultad del parto, llamã- dola madre de todos los viuientes, en ſeñando a los varones blandura en ſus mugeres por ſer vaſos quebradi- zos: Pero S. Pablo no quiere que las amen como Adam, ſino como Chri- ſto amo a ſu ygleſia, Adam dixore- quiebros a ſu muger, diziendo : Eſte es hueſto agora de mis hueſſos, y car- ne de mi carne: pero quando Dios vi- no a hazer exãmen de la culpa, ſe la eecho a la muger, diziendo : Señor yo no tengo la culpa ſino eſta muger que me diſtes : y aun a Dios parece echaua la culpa por auerſela dado, y dize, como dezis acoſtalla daras rayo, porque el peccado no tiene dueño. Pero Chriſto paga las deudas de ſu ygleſia, y toma los deuidos caſtigos de nueſtros peccados, que llama pro- prios por ſer de ſu eſpoſa. Verba de- lictorum meorum: Y danos los bie- nes de todos ſus meritos eſſenciales, que para ſi no de xa alguno. Y nos en- ſeña y dize, que aſi han de aniar los maridos a ſus mugeres, que ſi fuere menester poner la vida la pongan, y ſi la honra tambien, que Chriſto to- do lo auenturo por ſu eſpoſa, que la lauo con ſu ſangre y ſe la lacaron de ſu coſtado. Y el marido no tiene licẽ- cia de amar a la muger mas q̃ a ſus pa- dres, ſino es con el amor tierno y ſer- uorolo, que es amor imperfecto y de la

Exo. 4.

1. Pet. 2. 5.
Eph. 5.
Gen. 1.

Pſal. 112.

Quam dif- ferente a- mo Chriſ- to a ſu y- gleſia, que Adam a Eua.

Excoſſa. 4
Abulen ſup.
Gen. 18.
10. 20.

Quanto a- nime a- mar a la muger.
Abulenſi.
Mat. 10. 5
ſ. 99. y co- mo puede ſer adulte- ro con ſu muger. ſu
p. r. Gen.
ſ. 2. 8. ſu
per. Exo.
10. 1. ſ. 14.
Gen. 1. R.
Gen. 1. 6. 9.

Auguſt. 1
1. 8. Hip.
com. Pr. 1.
Sen. 1. 2.
d. 21.
1. Tim. 2

la carne con que las madres amâ mas a sus hijos que los padres, y con que vn hombre siente y llora mas la pérdida de la salud, que la ofensa de Dios: con tal condiciôn que con el amor firme y effeaz y estimatiuo y apreciatiuo ame mas a Dios, estimándole en mas que a todo lo del mundo. Y con este amor firme el marido ha de amar mas a sus padres, de suerte que quando los vea con estrema necesidad, acuda a fauorecerlos antes que a su muger: porque los padres representan a Dios, y por esto son mas buenos y mas bien hechos que la muger, y mas dignos de ser amados: Pues la bôdad es la razôn principal de amar, y aun los padres son mas vnos al marido y hijo que lo es su muger, y la vniuersidad es razôn de amar, de suerte que donde ay mas vniuersidad, ay mas obligaciôn de amar. Y por esta causa soy mas obligado yo a amar a mi mismo que a otro alguno: y si la muger es vna carne con el marido, esta vniuersidad no es por con sanguinidad, como lo son los padres, que son nra carne, q̃ es lo q̃ dize el sañ: *Carnem tuam ne despexeris*. Y el marido y la muger son dos en vna carne, esto es, son vn principio para la generaciôn de los hijos: y son vna carne por junta matrimonial y afinidad, y por junta insoluble carnal: Y por esto la ramera es vna carne con aquel que se embuelaue con ella, aunque no insoluble. Dizeys q̃ Dios dixo por bôda de Adam, que por la muger dexaça el hombre a su padre y madre. Digo que en esto va diziendo lo que han fân los hõbres, que algunas vçes dexan a Dios por la muger, con el demâsiado amor. Y tambien digo, que Dios en sus palabras dize: Que el hijo ha de dexar a su madre para casarse con ella, y la hija ha de dexar al padre para casarse con el. Y assi pone Dios este precepto y inabilita estas personas

solas para el matrimonio. Aunque la yglesia justamente inabilita hasta el quarto grado inclusiuo, y assi por derecho natural y diuino, el padre no puede casar con la hija. Tambiẽ quiere dezir Dios, que por la muger auçys de negar a vuestro padre, y os auçys de casar, y augmẽtar la generaciôn y hijos para el cielo, y remediar vuestra carne flaca, entretiniendola cõ la carne de vuestra muger quando os veys flaco, pero no quiere dezir Dios que la ameys mas q̃ al padre, sino como he dicho con amor tierno y regalado, ni quiere dezir que lieneys vuestra carne de deleites de vuestra muger como Moro, o como bruto animal, como lo hazia los siete maridos de Sarra, a quien por sus demasias mató el demonio. Y las demasias en el matrimonio, son peccado pues las castiga Dios en estos maridos. La templança en este caso con sus mugeres, es don de Dios. Y assi Eliphaz dize a Iob que le boluera Dios sus bienes, y terna gran contento cõ su muger sin demasia, y sin peccado. *Visitabis speciem tuam id est, uxorem, & non peccabis*. Llegaras a tu muger que agora huye de tu huelgo, y tiene horror de ti, y no excederas ni peccaras: y a su muger la llama su hermosura, y Daid la llama hermosura de la casa. Vna de las grandes particularidades de los ricos y moços, es no exceder en el contrẽtamiento que tienen con sus mugeres; ni embriagar se del vino de su euba. Fray Gil compañero de nuestro papadre S. Francisco, alabaua en vn sermôn mucho la castidad: y vn casado dixo, que guardaua castidad conugal. Y el sancto fray Gil dixo: que muchos se embriagauan cõ el vino de su euba. Y el Sabio dize, que el vino y las mugeres hazen apostatar de Dios a los hombres. Esto se entiende en demasia. Y assi S. Pablo dize, que los flacos de carne se casen que mas va-

*Casiano
sup. Mat.
19.*

*Secramen
tum in
firmitate.
Abulen.
Mat. 19. 3. 10.
Jo. 1. 13. 14.
1. R. 10. 1.
Jo. 1. 3.
T. 1. 3.*

Iob. 1. 3.

*Psal. 67.
13.*

Ecl. 19.

*Ambr.
Lesi. 1. 1.*

Jo. 1. 13.

*Jo. 1. 13.
Abulen.
Mat. 19. 5.
Jo. 1. 13. 14.
1. R. 10. 1.
Jo. 1. 3.
Eph. 6. 1.
1.*

Jo. 1. 13.

Tratado quinto

le casarse que no abrasarse sus almas con el fuego de la concupiscencia. Y tambien dize, que su discipulo Timotheo, beua vn poco de vino por la flaqueza del estomago. Dunde parece q el vino y las mugeres andan a las parejas, y que el vino con templança es bueno, y las mugeres con templança son buenas para los flacos, que son como el vino que si es en demasia, saca de juyzio. Y asì con sus proprias mugeres salen algunos hombres de juyzio cõ el pecado offendiendo a Dios. Y los deleyres carnales, aunque sean con su mugere, son como el vino puro y destemplado, y como el agua salada que mas entiende la sed. Esto dio a entender san Pablo quando dixo q el matrimonio no tiene mas perfeccion de q el q se casa no pecca en casarse. Si te casaste no peccaste: y esto mas parece permisiõ a los flacos, q perfeccion. Y luego dize, el continente, q esta libre de cuydado de cosas terrenas, y que el casado viua con cuydado para no pegar su coraçon a la mugere, antes viua como sino la tuuiesse, y que sino se remplã en los deleytes, ternã tribulacion de carne, esto es mayores dellenos de carne, y el appetito mas desenfrenado, que los continentes: aunque tambien quiere dezir, que este estado es trabajoso, y en el ay de gustos y descontentos, y por esso lo quiso Dios autorizar con vn milagro conuirtiendo vna costilla en muger: y hecho hombre cõuirtiendo el agua en vino, y haziendole sacramento, alcañal y minero de su passion, donde se da a los casados gracia de rera rentada, para poder lleuar tantas tribulaciones y cuydados de criar hijos, y darles estado, conuino que fuesse sacramento este estado. Y asì dize S. Pablo quereys vos casar? Enorabuena, pero mirad lo que hazeys que debaxo del cebo esta el lazo. Agora no mirays mas de al gusto y tener muger y con

pañia, porque la carne, pide carne, no me espanto: pero luego hallareys tribulacion de carne, esto es el parir, el criar los hijos cō grande dolor, el buscar la hazienda, especialmente si el marido sale jugador y la muger serpentina como vn tigre, y no la podeys defecchar, porque ha dado Dios vn nudo que sola la muerte puede defasar. Y por esto os querria sin solicitud y que no fuessedes cafados: sino virgines como yo, dize S. Pablo.

Capitu. ij. De como

conviene mirar bien lo que ha-
zen quando se calan.



I vn frayle tiene vn Perla
do necio, o el Perlado tie-
ne vn subdito pesado, pide
le licencia y vaie, o echa-
nonesterio, o dexa el officio.
el enemigo cerca de si su
mōja mudarle la abadella,
o toma otro leñor, y el se-
criado mas bien acondicio-
s el casado no puede mudar
ella marido, que oyendo es-
tan los Apostoles: y si por
comiençan a reñir y no fura
ndicion con la otra, es vn in-
preuado, y si el tiene zelos,
libre: y si el juega, ella le mi-
da la fuerte: y han de estar en
y comer vn manjar, y es vn
abreuiado, y estar arado vn
vn muerto. El frayle si es
ne vn Guardian, y Prouin-
tados los seglares le guarda
usculpas, y su habiro es vn
que va diziendo: miralde. Y
vicios tienen los seglares de
sus habitos seglares, que no
gados: que si ruieñen el ha-
rayles, serian castigados. Pe-
do si es malo, solo Dios le ha-
Y de aqui es que dize santo

Tho-

1. *Cer.* 7.
1. *Thim.* 1.
2. 2. q. 185
47. 4. 152
adi. 3. p. q
49. 47. 4.
1. *Cer.* c. 7
Gre. me. l.
32. c. 17.

Vignérini
 6.14.5.1.
 ver.1.0.
 6.7.5.4.
 ver.7.6.16
 5.7. ver.
 6.6.

Gre. l. 16.
mo. c. 19.
p. 10. 3. p.
anno. 17.
Gen. 2.
Ioan. 2.
Mat. 19.

2. 2. 9.
184.
3. Eschico.
Frequen-
tia coitus
auget con-
cupiscētiā.

Mar. 19.
Absent.
Sep. 1 R.
16.1. f. 52.
21.74.

1871

Abulenß.
sup. Ind.
fo. 1. 2. 3. 4.
2. 5. 1. R.
10. fo. 33.

Thomas, que es menester mas voluntad para casarse, que para obligarse por voto a ser frayle, porque no se pone el frayle a tanto peligro y tribulación de carne como ay en el matrimonio. Dios no quiso calar a Adam con Eva, con ser hermosísima y con ser su costilla, sin su voluntad, y se la puso delante, y quando le dixo requiebros, le caso con ella y a Rebecca, sus padres con verla ganosa de casarse con Isaac, dixerón: Interrogemus puellā. Y con ser tu marido Isaac deudo suyo y rico, le preguntan y dize: Mirad que aueys de yr largo camino, mirad si os esta bién casaros y dize que si. Y sin quererle visto, en vn momento dexa el padre y la madre. Ansi que en este estado ay muchas ocasiones de desenfrenarse el apeto concupiscible por cumplir con el compañero, y muchos trabajos y cuydados: y ansi conuiene viuir con recato y amar con tienso a sus mugeres, y tomar de voluntad este estado: y que cada qual mire si se halla con suficiencia para el. Dios sacó a S. Iuan de las bodas, y mando a Osseas que se casasse y remediasse. Y al reues, el demonio al que es para frayle dize, que se case, y al que es para casado, dize que sea frayle. Y por tanto conuiene ponerse en manos de Dios que sabe dar lo que conuiene a cada vno: y pedirle como a padre piadoso con corazón descarnado, q̄ nos ponga en la cruz que nos conuiene y en q̄ nos hemos de salvar. Ionas queria ser marinero, y no quiso Dios, ni le conuenia, sino ser predicador: y lo que a vos conuiene a mi es dañoso. Dauid con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas: y Saul si, y si no las lleua le matará. Verdad es que siempre hemos de aconsejar q̄ guarden los hombres continencia. Y assi aconseja S. Pablo al que ha embiudado, pues Dios le ha quitado aquella carga, que no se torne a casar, y que

desseaua que todos fuesen virgines como el era. Acace vn desastre en vn pueblo, que se cae vnayglesia, y toma debaxo mucha gente, vnos quedan muertos, otros quedan heridos; y otros como elpátados, y acaesce que vno que se escapo y le saeró del hueco de vna pared donde no se hizo mal, va huyendo que no le alcançara vncauallo. Aguarda hermano: O señor q̄ se me ha caydo la casa encima, pues entrad dentro a adereçarla. No señor no se acabe de caer y me mate. Ansi son algunos casados q̄ se les muere la muger: y dizeles san Pablo a los biudos que no busquen mas muger: y si voi les dezis que se casen, dizen: no señor, nunca mas casamiento, ya q̄ Dios me ha librado, no me tengo de casar. San Pablo dize, que las biudas inocas y flacas sino guardā castidad, q̄ se casen: pero quando no nos consta de su flaqueza, siempre cōsejemos q̄ no se casen, como consejo el Angel a Lot, que subiesse al monte huyendo de Sodoma, y así le lleuaua a empuellones. O señor de xadme en esta aldea de Segor, y ansise lo concedio. Pero despues de muerta su muger, subio al monte. Ansi S. Pablo a todos queria subir al monte de la continencia y religion y fraylia, o mongia, pero si soys flaco, dize q̄ os quedeys en el aldea del matrimonio: y si se os muere la muger, o si es de tal edad que de quedar en el siglono nazca escandalo, y con su consentimiento y licencia del Obispo vuestro diocesano, o si ella tambien entra en religion, sed frayle: y esto es lo que conseja y dessea S. Pablo. Pero el que no se contiene, dize q̄ se case. Y ay algunos que ni se casan ni son frayles, ni continentes: y ansi se quedan en Sodo ma de peccados abrasados, y escusanse con dezir, que no se atreuen a recibir la muger que le saliere y cayere en fuerterey creen que como algunas son a-

*Los abbes
maritimo 4
males quā
do son per
misiu. 30
par. ad. 90
19. ad. 4.
V. n. 10. 4.
ca. 16. 4.
7. ver. 30
Abulen. 5.
Mar. 10. 3.
f. 4. 90
est. 10. 10.
mirum in
firmis. 1.*

*Gre. l. 9
Registri
39.*

*Gen. 24
Abulen. 1.
et. f. 273.*

Iuan. 2.

Offic. 2.

*Abulen. 5.
Mar. 10. 10.
f. 76.*

1. R. 17.

*1. Cor. 7.
Angeli.
de m. 9.
1. v. 10. 2
ap. 1. ma
trimoniu
mimimim
bonum, ut
semper es
solutum.*

Tratado quinto

a. R. 12.
G. 16. 17

dulteras con el, así sera la que fuere
sumugeri. Y es verdad que los adulte
ros luce Dios castigar cō que sus mu
geres no les sean leales, como acaesi
cio a David: que por quitar la muger
a Vrias, permitio Dios que su hijo Ab
salon se emboluiesse con sus madra
stras mugeres de Daid. Y lo dize,
que si el fue adultero y cometio tray
cion con la muger de su proximo, q̄
su muger se aaramera y otros se em
bueluan cō ella. Pero si vos soys bu
no, y si aueys sido malo hazeys peni
tencia. Dios os dara muger fiel y leal
qual conuiene para saluos. Mira a
Abraham que era amigo de Dios y
procurador de su gloria, y así le dio
Dios una muger santa que siempre
anduo peregrinando con el. Y quan
do Abimelec y Pharaon le qultaron
la muger, Dios se la guardo y defen
dio. Y si soys casado no andeys diziē
do: Si yo hallasse a mi muger en adul
terio y lo la matria, antes fiad de Dios
que os la guardaria: y que quando no
os la guardare por ser vos adultero y
peccador, q̄ os dara Dios paencia, a
la qual estays obligado por el general
proposito que deueys tener de no of
fender a Dios ni hazer alguna cosa in
deuida, ni por medios ilícitos. El Sa
bio dize que el labrador que no se fia
del tiempo, no siembra ni coge tri
go. Y todos los ratos se acabarian si
nouiesse confianza. Y si no os casays
ni soys frayle ni continente, soys de
quien dize Christo, que los mocha
chos remedan todo lo que veen, llo
rar y cantar, si Letanias tristes, lloran
y cantan esas letanias: y si veen dan
ças y juegos alegres, tambien: pues vi
no S. Iuan ayunando, y habirado los
desiertos para que vengays a ellos, y
dixistes q̄ tenia demonio y familiar:
viene Christo en bodas autorizan
dolas, y daos licencia para que os re
dieys en ellas, y no quereys sino que
dais en vuestras solturas. Pues segū

esto bien ha Dios justificado su causa
y substanciado su proçesso contra
volotros.

Capitulo. iij. Dé co

mo todos los estados son
buenos.



An Gregorio dize q̄ todos
los estados autorizo Chri
sto: y no contrahemos pec
cado original, porque sea
peccado casarse, pero que mas autori
zo el estado de la virginidad naciē
do de madre virgen y siendo virgen:
Et hec est generatio quęrentium Do
minum: y la biudez, siendo alabado
Christo de la santa biuda Anna, pro
phetisa. Y de todos los estados se fir
ue. Y así lleuo al parayso terrenal a
Enoc que fue casado, y tambien lle
uo a Elias que fue virgen y hizo reli
quias dellos, y quiso que carne tan ho
nesta este como embalsamada y viua,
hasta el dia del iuyzio. Y en todos los
estados ay algunos de quien se sirve
Dios, y otros de quien se sirve el de
monio. Y así cuenta S. Matheo, que
estauan dos en vn campo, esto es, dos
hermitaños, y lleo Dios y dixo: Es
te es mio: y lleo el demonio y dixo:
Este es mio. Y estau: n dos en vna ta
hona esto es, en el officio de la prela
cia que es tahona, y dixo Dios: El vno
destos. Perlados es mio: y dixo el de
monio, que el otro era suyo. Y estau
dos en vna cama, y porque tiene Dios
parte en los deleçyes, y el buen casa
do sirve a Dios engendrando sus hi
jos, dixo Dios: Este es mio, y el de
monio dixo, q̄ el otro era suyo. Por
que acaesce que el marido es bueno y
la muger es mala, y se condena por
que se afeyta, no para que la ame su
marido, sino para que se amancebe cō
ella con amor desmedido, y aun para
agradar a los agenos: y así se afeyta

Gre. 20. su
per. Pjal.
10.

In iugni
caribuculu
cepis / nm
er / super
Psal. De
mine ex
di oratio =
nem.

Soro duff.
er mte l.
5 q̄ 19. 20.
30.

Eccle. 31.

Mat. 12.

Mat. 23
Luc. 17.
G.

I. Cor. 10.
Omnia in
gloriā Dei.

no

*Abulenſ.
ſuper. Ge.
ſe. 48 ſu-
per. Eua.
ſe. 14. 1. R.
10. 1. ſe. 9.*

no en caſa ſino fuera: Pero ningun ef-
tado hallo tan fauorecido con mila-
gros de Dios, como el de los caſados,
que en el parayſo terrenal veo q̄ Dios
fue el caſamentero; y hizo vn mila-
gro cōuirtiendola coſtilla en muger:
y hecho Dios hombre el primer mi-
lagro que hizo fue en las bodas. Y no
ſe contento con ſantificar el prin-
cipio de nueſtra generaciō eſpiritual,
ſantificando las aguas baptizandose
en ellas; pero tambiē ſantifica el prin-
cipio de nueſtra generaciō corporal,
cō ſu preſencia y de ſu madre ſantiſi-
ma, conuirtiendō el agua en vino, y cō
el meſmo elemento con que mataua,
los hombres carnales en el diluuiō, cō
las aguas que conuertia en ſangre, cō
uirtiendolas en baptiſmo y en vino,
ſignificando que las aguas de los tra-
bajos de los caſados conuertira en ale-
gría eſpiritual: pues lo que era instru-
mento de juſticia haze instrumento
de gracia y miſericordia. Los caſados
han de hazer lo q̄ es en ſi y de ſu par-
te, primeramente antes que ſe caſen
darſe a la oracion, y dezir Miſſas, ſu-
plicando a Dios, que la junta de dos
perſonas diferentes ſea para ſaluaciō
de ſus almas, y eſto pedirlo con cora-
çon deſcarnado: mirando bien ſu cō-
plexiō, inclinaciō, diſpoſiciō y co-
ſtumbre, y conſejandose con algun
letrado: Ninguno tome eſtado ſin
Dios, bueno es ſer ſayle pero no es
para todos: Bueno es ſer monja, pero
no ſabeys ſi es bueno para vos: no es
malo ſer caſado, pero podra ſer q̄ ſea
malo para vos. Y no digo yo que pi-
dayſ a Dios reuelaciō, ſino que mi-
reys la inclinaciō que os pone Dios,
que parece que eſſa os habla: y miraos
bien porque puede auer coſas en vos
por donde veays ſi ſoyſ para eſte eſta-
do, o el otro. Mirad bien ſi podreys
ſufrir vna muger como os ſaliere, y
que no la dexareys para ſiempre, y to-
mad conſejo con hombre de eſperie

cia y ſieruo de Dios. Pero caſarōs tō-
mo os caſayſ, coſa es de locos, ſin ac-
uerdo ſin ſaber lo que hazeys, ſolo
mirando vueſtro deleyte ſenſual: y
aſi nūca os ſucede bien ni eſtayſ con-
tento. Salomōn dize; que el Rey da
joyas y dote, y que Dios no da otro
don ni preſente, ſino muger cuerda:
eſta da Dios quando caſa a ſu ſieruo,
yeſta no puede dar el Rey a ſu cria-
do: Y aſi conuiene acudir a Dios en
la oracion, porque todo lo que viene
por ſu mano es bueno, y el agua que
dio Dios fue miel y manteca por paſ-
ſar por tales alambiques, y todo es abun-
dancia lo que da Dios, y lo que dā
los hōbres eſcaſo y malo. Y deſpuēs
de caſados conuiene que ſe aparten a
orar y hablar con Dios; pidiendole
fuerças para llevar las cargas del ma-
trimonio ſin peccar. Y dize S. Pablo;
que para orar los caſados aparten ca-
ma, porque es tan alta y ſoberana la
oracion, y pide tanta limpieza, que aū
que os aya ayuntado Dios, es raziōn q̄
os aparteyſ para tratar de hablar cōſi
Dios y regalaros con el. Y ſi la mu-
ger tiene mala condiçion q̄ no ſe pue-
de llevar, y el marido de tal manera q̄
no ſe puede ſufrir. ha ſe de hazer fuer-
ça a ſu inclinaciō. Y aſi lo hizieron
los animales en el arca de Noe, que
con ſer cada vno de diferente condi-
ciō del otro, perdia cada vno de ſu
derecho y do maua ſu condiçion: y aſi
ſe ſuſtentaron alli y no ſe hazian
mal. Y el Leonno era leon ni el caua-
llo no era cauallo, y todos eſtaua do-
meſticos: y ſi alli el Tigre fuera tigre,
y el Leon leon, y el perro perro; alli
ſe mordieran y paſſaran vna herrieria
y ſe conſumieran. Aſi la ygleſia di-
ze, S. Pedro, es el arca de Noe donde
eſtamos muchos de diuerſas condiçio-
nes: y Chriſto con ſu gracia nos do-
meſtica y amansa (como Iſaias dize)
para que todos viuamos en paz: ſpe-
cialmente los caſados de vnas puertas
a den-

Prin. 131

Deu. 31

Rem. 8.

*1. Cor. 13
Abulenſi
Mat. 10. 21
ſe. 508.
309. ſup
n. 10. 1. ſe.
c. 1.
Gen. 84*

1. Pet. 3.

1/29.

Gen. 1.

Ex. 14

Mat. 19.

Tratado quinto

a dentro se han de sufrir, refrenando sus condiciones y haziédose fuerça, y luego Dios acudira con su gracia. Si la muger vea q̃ su marido es vn leñ, hale de amansar cō buenas palabras. S. Pablo vs haziendo combinacion de caridad de marido a muger, y dize: Que los maridos amen a sus mugeres y las sufran y sobrelleven, como Christo a su yglesia. Y las mugeres esten sujetas a sus maridos cumpliendo la maldicion que Dios les echo, de subjecion a sus varones. Y tambien dice, que los maridos las amen como a sus cuerpos, esto es, como a si mismos, y que aunque son dos personas, seā vna en amor y conformidad, y no se engañe nadie pensando que puede poner las manos en su muger y de zirlle palabras injuriosas, porq̃ es pecado grauissimo, y dar ocasion para ello: antes han de amarla como Christo a su yglesia, amonestandola, corrigiendola, exortandola, rogando a Dios por ella. La muger honrando a su marido, hora a si misma, porque el marido es su cabeza. Y el marido honrando a su muger, honra a si mismo, porque es su costilla y vn pedazo de su coraçon. Siempre Sarra llamaua a su marido señor, y el a ella llamaua hermana y señora. Quasi infirmio ri vasculo muliebri impartientes honorem: dize S. Pedro: que no desanpareys a las mugeres ni las deshonestays, porque no tienen otro dios despues de Dios sino a su marido, q̃ las prouea y ampare y encargue dellas: antes si fuere menester el marido ha de morir por la autoridad de su muger, y sacarse la sangre por ella, y tomar sus afrentas por proprias, y sus faltas y deudas, como hizo Christo por su esposa la yglesia. El q̃ tiene vn vaso de plata aunq̃ ruede por el suelo, no se le da nada, porq̃ se quiebra: Pero vn vaso que se quiebra facilmente, guardaysle en vna vasera. Ansi vn

hombre sufre mejor vna injuria, pero vna muger, dize que la despreciays y teneys en poco, y andi siempre llorando, y se vienen a quebrar: y andan las maldiciones por alto, y ansi conuiene honrarla, y es caridad corregirla con blandura. La muger de lob por consuelo de sus trabajos le dezia, que blasfeme de Dios, y tirauale de los pies para hablarle y persuadiale q̃ desesperase, diciendos: que hazeysay luan, buena alma! andaos siruiendo a Dios y vereys qual os va: tanto foyes de bueno que no os haze Dios bien, blasphemad el nombre de Dios, dexid lo que se os viniere a la boca. Suelen ser las mugeres muy inapacientes y sienten mucho las perdidas, y son importunas y auaras: y aprouecharse el demonio dellas para hazer renegar a sus maridos y ansi para esto le da de zo el demonio por sustituta suya. Pero lob con grande auiso y prudencia por circunloquios y rodeos la reprehendio: Quasi vna destultis mulieribus locuta es. Muger no es raxon que en vuestras plasticas imiteys a las mugeres locas, y no le dize: loys hereja blalphema, mienbro del diablo, sino honrola reprehendiendola con buen termino, y no vitupera la naturaleza, sino la locura, y no se quiso subjetar a ella y a su mal consejo, y conociendola que era subdita, reprehendiola: Thobias dixo como escrupuloso, y d delicada conciencia: Mirad muger este cabrito no sea hurtado: y quiso dezir q̃ no le vuiesse comprado de algũ çagal que le traxesse hurtado: y ella entendio que la notaua de ladrona, y respondio vnos disparates diciendo: Donde estan vuestras limosnas y enterramientos? donde el visitar los enfermos? bien parece quales han sido vuestras companias, buen pago os ha dado Dios de tantos trabajos, pues os tiene ciego: serui a Dios y vereys qual os pagara. Que hiziera si le vuiera visto

*Eph. 5.
Alu. 509.
Gen. 30.
128. 197.
101. 195.
Eze. 16. 1.
f. 108 109
Mat. 18. 6
f. 18. Que
no sea el
marido 19
raro.*

Aug. 1.

1. Petri. 3.

*Job. 2. 9
Abn. 101.
sup. 109.
f. 2. 91.
109. 2. Pa
ra. f. 3. 12.
106. 2.
B. 10*

*Gen. 1.
mo. 6. 4.
7.*

Thibi. 3.

*Abul. 4.
R. f. 32.
10. 1. 4.*

no vivir mal: mirad qual para al marido: ayuda para lo malo, para dar vn mal consejo, para blasphemar, para vengar vna injuria, para esto gasta vna muger la hazienda, la fama y la hōra, como aquellas mugeres del pueblo de Dios, que quando oyeron decir que querian hazer vn idolo, diēro las arracadas: vaya todo, y las cadenas y sortijas y anillos, todo vaya para vna vanidad y ofensa de Dios. Y lo mesmo passa aora, que para comidas y beuidas, para vestirse y sacar ropas con ofensas de Dios, para esso si, y para afeytes: pero para dar limosna y socorrer al pobre, no ay hazienda. Y agora dizele que blaspheme de Dios. Pero Thobias no le respondio, sino fuese a Dios y hizo oracion por su muger: y los peccados de su muger llamo proprios suyos por ser su cabeza. Bien sabeys señor dize, la junta q̄ ay entre mi y mi muger: estos peccados son mios, perdonaldos señor, y no os acordeys de nuestras maldades antiguas.

Capit. iiii. De quando

do las mugeres pueden tomar a sus maridos de sus bienes,
y en que han de estar
sujetas.

L. Reg. 21.

E Ambien quando la naturaleza yerra, y es necio y perdidido el marido, q̄ destruye la casa, la muger lo ha de remediar, y assi lo hizo Abigail. Acaescio assi, que Dauid con estrema necesidad embio a Nabal a suplicarle le diessse de comer, pues se lo deuia bien por auerle guardado su ganado: y siēdo Nabal muy rico pastor que lo podia muy bien hazer, quedádole el brazo sano, no lo quiso hazer, antes hablo de Dauid con grande desprecio. Y boluieron los mensajeros a Dauid,

y dixeronle lo que passaua: y el mando que se aparejassē todos: y le fuēsen a destruir: y Abigail entendiendo lo, saliole al encuentro, a recebirle con mucho pan y passas y vino, y enio carneros cozidos (que pueden tomar las mugeres quādo es para el biē de la casa del marido) y sale de su casa sin que lo supiesse el marido, y caminando la muger, vido que desecandā Dauid, con su exercito el qual venia diziendo: que no auia de quedar piante, ni matante, que todos no muriessen. La buena muger echose a sus pies y rogole con mucha humildad, q̄ no quisiesse mirar en la necesidad y desacato de su marido: y pudo tanto, q̄ Dauid embaynosu el pado, y perdono a toda su casa, y assi se boluio sin hazelles mal. Pero despues el marido quando supo la venida, de espanto se quedo muerto: y la muger quedo por muger de Dauid, por el buen comedimiento y saber que tuuo, y porella se saluo toda su casa que se perdia por su marido: al qual estando bebido, no corrigio: sino quādo auia dormido y le hallo sin ira: que es singular exemplo para las mugeres. Tambien conuiene que a las mugeres dē los maridos grā de parte del gouierno de su casa y dar limosnas, como Christo dio a su yglefia esposa suya, que es hermosa de su casa, como fue diuidir los despojos que Christo gano, administrando los Sacramentos, y dando indulgencias: Tambien el marido tiene obligacion de sustentar su muger y familia, y por no hazerlo assi, vemos que la muger y hijo, hazen el tiro. Y es de llorar, q̄ este el mundo perdido por malos maridos y malas mugeres. Si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Quando mas trayciones y dissensiones quādo menos caridad entre marido y muger? Entrays en vna casa, y no vereys sino ofrecer al demonio el vno al otro: toda la familia maldiciones y esse

R/al. 67.

Abail. sup. Exo. 10. 2. f. 92. 10. 4.

Tratado quinto

es su lenguaje y sus mayrines y prima. A todo preside el demonio, a todo preside Satanas, y daysle mas dello que pide, que no os pide mas de vuestra alma, y daysle la de vuestro marido y su cuerpo, criados y hijos, y todo procede de falta de amor. Para remedio de lo sobredicho conuiene q̄ en el matrimonio aya ygualdad. Las vacas lleuauan muy bien el arca hasta la ciudad del Sol, donde fueron sacrificadas a Dios, porque eran yguales: y así conuiene que el marido y la muger sean yguales en linaje y riquezas y de vna ley y profession. Y aunque S. Pablo dispense y dio licencia para que vn hombre Christiano este casado con vna muger infiel y pagana, y vna muger Christiana con vn pagano, porque la muger es gran predeadora del marido, y en la primitiua yglesia como estaua la sangre de Christo reciente, auia mucho seruor en los Christianos para conuertir los infieles, aunque lo fuesen sus maridos, o mageres; pero ya cesso essa licencia, en el Concilio Toletano. 4. cano. 61. 62. &c. cap. ex literis de consecratione cōxu. & l. 1. codi. de iudæis. &c. nequis. Por el grande daño que viene a los Christianos de estar casados con infieles. Casose Acab rey del Israel cō vna Chanaanea llamada Iezabel, hija del rey de Sidonia, y su muger le pego la idolatria y muchas tyranias, de que vieron grandes daños al pueblo de Dios. Y Ioran por casarse con vna hija desta Iezabel, se perdio. Y vn hijo de desiguales de vn Egypcio y Iudia, fue el primero que blasphemó el nombre de Dios. Y por esso S. Pablo dio licencia, que se descañen el fiel de la infiel: aunque tambien dio licencia q̄ se estuuiessen juntos; pero como digo, ya no es licito, porque la mala leuadura es muy poderosa para malear al bueno que es flaco. Por esso Abraham tomo juramento de baxo de su

muslo, de donde Dios auia de nacer, a Elizer su mayordomo, que no casasse a Isaac su hijo con Chanaanearica y hermosa, que sea ocasion de adorar idolos, y ella se hara idolo facilmente y le enganara como Eua y Dalida, y así lo hizo, q̄ le traxo a Rebecca de suya virgen honesta. Y Elisabet y Zacharias erā yguales de casta, de Abias y de Aaron, y no solo en linaje, pero en bondad y virtud: y así caminauan via recta, con el yugo del Señor. La desigualdad da en desamor, en bregas y poca paz. Y si los casados son desauenidos, tienen vn infierno en su mesa y en su cama. Y por esso conceidia Moyses libello de repudio. Y Christo dize, que no es licito sino que siempre habiteys juntos: y maravilla se los Apostoles, y dizen: Señor si esso es así, como es, mejor es no casarse. Y dize Christo: Verdad es, y muchos por el voto de castidad se inhabilitaron para casarse; pero no todos son para frayles, que algunos se han de casar, y ellos niuren lo que hazen. Por q̄ si vna muger no es a gusto, es vn demonio si es loca: Pues vn marido loco bebdo, gr. m. comedor, y beuedor, jugador, ingrato, mal pagador de los beneficios recebidos, que demonio fue para Abigail? y que tormento para vna santa muger, ver su marido amancebado y vicioso, y que no solo no la prouee, pero que quiere que le sustente, y le de para el juego, y le cubra sus robos.

Capitul. v. Del amor

de casados fundado en virtud, y no en riquezas ni hermosura.

LO S hombres no pongan los ojos en la riqueza y hermosura, sino en la virtud. Aristoteles dize, que la amistad y amor

Gen. 24.

q. R. 3.

Leui. 24.

Abu. sup.
Deu. fo. 3.
ex. 2. sup.
Iudi. fol.
11. 1. sup.
Jo. ur. 10.
1. f. 91. ex.
4. 1. R.
6. 20.

q. 2. 7. 10.
ar. 9.

2. R. 6.
Abu. fo. 1.
sup. 1. R.
f. 72. 73.
7 4 77.

1. Par. 14.

Leui. 1.

Exa. 20.
Mat. 19.
Abu. sup.
1. R. fo. 1.
f. 71. ex. 4.
Mat. 19. 1.
f. 61.

1. R. 18.

amor

Abul. sup. mor de bienes honestos, es durable
2. Paral. como lo es la honestidad y virtud. pe
f. 321. co. ro la amistad de bienes delectables,
4. se acaba en acabándose las riquezas y
 hermosura, como se suelen acabar con
 el tiempo y con vn mal suceso y con
 vna enfermedad. Para el fin del ma-
 trimonio q̄ es criar hijos para Dios,
Abul. sup. tan buena es la muger fea como la
Mat. 20. hermosa, y aun a las vezes mejor, co-
f. 54. mo lo fue Lia que tenia hijos: y Ra-
Gen. 30. bel hermosa no los tenia. Por casar
 se Abraham con muger hermosa, ar-
 risco muchas vezes la vida, porque la
 hermosura es mala de guardar: y el di-
 luio tuuo ocasion, de mirar los hom-
 bres a las mugeres hermosas y no que-
 rerlas para lo que Dios las crió, sino
 para llevar su carne de deleytes co-
 mo bestias: y peores, por tener su ape-
 titio mas desenfrenado. De ahí sale la
 poca paz que tienen los casados, o es-
 tar amancebados con sus mugeres a-
 mandolas mas que a Dios, como lo hi-
 zo Adam. No se casen los hombres
 por su gusto ni por su parecer, sino el
 de sus padres y hombres euerdos te-
 merosos de Dios. Agar calo a su hi-
 jo Ismael. Y Iudas calo a su hijo. Y
 Abraham calo a su hijo, y no tempra-
 no: sino quando tenia quarenta años.
 Agora se casan ellos y muy moços q̄
 a si mismos no se saben regir, miren
 como rigiran a otros. Y así dezia la
 esposa: Siendo yo moça delicada q̄ he-
 menester que me guarden, me han da-
 do cargo que guarde la viña de mi ca-
 sa y familia? El fin del matrimonio es
 criar hijos para Dios. Para este fin,
 antes del matrimonio y despues, con-
 uiene poner los medios mas auisados
 y eficaces, como es pedir a Dios que
 no se conciba en vuestras entrañas
 hombre que veays dañado y hecho
 diablo en el infierno. Rebeca dezia a
 Isaac: Dadme hijos. Y dixo Isaac: Soy
 yo Dios q̄ os los tengo de dar? Y dixo
 Rebeca: No soys Dios, pero con la o-

raçion omnipotente me los dareys.
 Acordaos que vuestra madre era este-
 ril como yo, y le dio Dios a vos, hijo
 de espiritu y oracion. Y Isaac hizo o-
 racion, y luego concibio dos hijos ju-
 tos, a Esau y a Iacob. Quiere Dios a
 la muger tan subjeta que no uia de
 mas que el marido que es su perlado,
 y tan humilde que aun no quiere que
 ore la cabeça descubierta, mostrando
 sus copetes y galas: ni que predique en
 el templo: porque veays quanto a
 borreño Dios, que Eua aconsejasse a
 Adam lo que nos daño. No digo que
 la muger no exorte al marido, pero
 sea con humildad y no con imperio y
 señorio. Bien puede la muger renir
 al marido lo que es ofensa de Dios,
 pero en secreto y no delate de nadie
 aunque sea vn Angel, como lo hizo
 Selphora, que ydo el Angel que tra-
 hia la espada, reprehendio al marido
 diziendo. Ocasión me aueys dado de
 morir vos y yo. Que diremos de las
 que reprehenden a sus maridos dela n-
 te de los estranos? Los maridos pre-
 curen de conformarse con las mug-
 eres, como Zacharias, que por no con-
 tradezir a su muger, escriuió: Ioanes
 est nomen eius: Pero en las ofensas
 de Dios há de ser contrarios, como Re-
 beca que entendió q̄ su marido Isaac
 queria dadas bendiciones y oraciones
 y imprecaciones, por interesse de to-
 mida y regalo corporal: y sabiendo q̄
 Dios no se seruia que diese esta ben-
 dición a Esau sino a Iacob, llamo a su
 hijo Iacob, y dixole, Entendi que tú
 padre Isaac trarua esto con Esau tu
 hermano (donde noten los Perlados y
 padres que sus secretos no los entien-
 dan los domésticos de su casa) y se q̄
 mas conuiene obedecer a Dios que a
 los hombres, por tato ve y hurtale la
 bendición, y no pecaras pues es tuya.
 Pero en esto vayá las mugeres y sub-
 ditos con mucho tiento, y mirenlo
 bien, porque sino les consta ser malo

*Gre. m.
l. 3. r. 6.*

*Cing. l. 2.
p. 4. r. 2.
l. 1. Cor. 13.
l. 1. l. 1. l. 1.
de los
maridos a
de señores
a las mug-
eres.*

Exo. 4.

*Luc. 12.
Gen. 17.*

Tratado quinto

lo que les mandan, y si ay duda en ello, en tal caso han de estar a la deteminacion y juyzio del marido, o Perlado. Y para conclouir con este capitulo y materia, los casados pongan los ojos en el premio que se les promete, que no es menos q̃ su saluacion. Saluabitur mulier per filiorum generationem. La muger se saluara por parir y criar sus hijos. (Pero ya dan sus hijos a criar por dar a deleytes.) Esto se entiende si permanecieren en la fidelidad y lealtada que estan obligadas, teuiendose fee y amor, con que guarden el arancel de su estado, siendo fieles su compania, y llevando su cruz. Todos los estados tienen sus cruces y sus premios. La monja su recogimiento y honestidad: Pero la cruz de la casada es amor y fee, con su marido. Y renegad de la muger que no ama mucho a su marido, y no ha de tener otro secretario despues del confessor, sino a su marido: ni largas platicas con nadie sino con su marido. Y por esto Christo dixo a la Samaritana: Llamo a tu marido: que largos razonamiētos no se sufrē, sino delante del marido. Y esto dixo Christo, no porque vuisse peligro en su persona, sino para enleñança nuestra: y q̃ quitemos escandalos y ocasiones, de que los flacos y pequēuelos juzgen mal de nuestras largas platicas. San Pablo dize: Mulier domi virum interroget. La muger si quiere aprēder, pregunte a su marido en su casa, que es la casa de enseñara, pues es su cabeza, como lo es Dios de Christo, y Christo del varon: que por esta causa el varon se dize imagen de Dios, y la muger imagen del varon. Estas hā de ser sus visitas y sus estaciones: mirar a su marido y oyrlle. Ego dilecto meo & ad me conuersio eius. Yo no tēgo a quiē boluer la cabeza sino a mi marido, ni mi marido no tiene espejo en que se mirar, sino a mi: y por esso y por criar

los hijos os da Dios el cielo. Si por dar vn jarro de agua, da Dios el cielo, que hara por obedecer al marido y dar vida a los hijos? La muger q̃ come porque comā sus hijos, y otras vezes no come porque coman: y la q̃ enferma y se enflaquece por criarlos mucho merece: Pero quiē es esta y alabarla hemos? Quiē hallara vna muger fuerte, esto es, sibia fiel y prudente? Si la hallaredes sabed que es de grā preciose y si malda, tenel da en mucho, como perla trahida del cabo del mundo, y fines de la tierra: porque su marido estara bien seguro y confiado de ella, y su casa bien proueyda y porque guardara bien lo que su marido llegare. Esta tal sera tan preciosa y collosa, como la clauelina entre las espinas, que para cogerla y auerla, os elpinyā las manos. Hallareys muchas callejeras amigas de ver y de ser vistas, amigas de la vėtana, que no es amaneido quando ya estan con vnos matices falsos en su rostro, vestidas de oro pel de mundo, para parecer bien al otro, y gustar de que les pasen la calle. Esta tal no se saluara. Vna cosa me admira deste estado, que ay en estado vn marido y vna muger juntos muchos años, y que venga la muerte, y q̃ los lleue a entrambos, y diga el demonio: Vno destes es mio: y diga Dios: el otro es mio: y que lleue el demonio tanta parte como Dios, y que el vno se condene y el otro se salue. Estrāno sentimiento, que veays a vuestro marido arder en el infierno, y a la mano siniestra en el juyzio. y vos a la diestra gozandō de Dios. Cosa que espāta, que no tolo de vn mismo estado, sino de vna mesma casa y de vna cama, saquen a vno para penas eternas, y al otro para gloria sempiterna: y esto es tā ordinario que pocas vezes vemos lo contrario: esto es, que marido y muger sean buenos y se ayuden a su saluacion, y que les diga Dios en la

1. Tm. 2.
2. 4. 15.

Gre. Regi.
1. 12. 6. 10.

1. Tim. 4.

1. Cor. 14.
1. 10. G.
f. 120.

Can. 7.
D. 10.

Prose 11.
D. 10.

Can. 1.
A. 2.

Ab. 1. 10.
4. Re. 10.
6. 4. 6. 4.

Luc. 17.
G.

la muerte: Casados venid a mi con
migo, q̄ el demonio notiente parte en
vos otros. La causa de tanta perdicion
es, porq̄ en este estado no entrá muy
armados de gracia, ni la pidé cada día
a Dios en la oracion, apartando cama
para orar, para llevar la cruz pesada
del matrimonio. Sepa pues la muger
que se saluara, si fuere el uddita a su ma-
rido en todo lo lieito y honesto, no
queriéndolo enseñar, y si permaneciere
en amor y fidelidad a su marido, y el
marido a su muger. La Escripura es
légua santa, y en ninguna cosa pone
maldiciō sino en el adulterio. Y así di-
ze Job, 31. tal, y tal me véga si yo come
re adulterio cōtra mi proximo, y si yo
tal aleuofia cometi, pague se con se-
mejante traycion, esto es, que mi mu-
ger se traydora y aleuosa contra mi,
y otros se embueluan con ella como
yo con sus mugeres.

Capit. vj. Del adulte- rio, y males q̄ delse figuen.

El adulterio, es quebrar la
ley del matrimonio. Y abo-
mino Dios tanto este pecca-
do, que mando fuesse casti-
gado con la mesma pena que es esti-
gada la blasphemia contra su diuina
magestad. Esto es, que los adulteros
fuesen apedreados fuera del pueblo,
como indignos de viuir y de morir
entre los hombres. Y quando los ma-
ridos tenian vehementes sospechas
de sus mugeres, queria Dios que sa-
cassen a luz la verdad: y que para es-
to los maridos diessen a sus muge-
res a beuer aguas amarguissimas, co-
mo de agējos y hieles: y en el sacrifi-
cio q̄ se ofrecia por la sospecha del
adulterio, no queria que vuisse aze-
yte de misericordia: y si la muger era in-
nocente y estava libre, no le hazia da-
ño aquella agua amarga, antes si era
estéril, la hazia fecunda y le daua hijos,
y si era culpada se hinchaua y reuēta-

ua. Esto mandó Dios siédo juez de a-
quel pueblo, por ser pecado abomina-
ble y muy perjudicial a las republicas
y de donde se figuen grandes daños,
como vemos cada día. Las diuinas le-
tras dize, que por vn adulterio cō vna
muger de vn Leuita quemarō la ciu-
dad de Gabaa, y murierō diez y ocho
mil soldados viejos y robustissimos: y
el Leuita hizo grā sentimiento del a-
dulterio de su muger, y cō gran razón.
Salomon dize, q̄ quado a la muger co-
ge en trayciō su marido, no la perdo-
na, ni baltá ruegos ni dadiuas, y cō ra-
zō, porq̄ se figuen grandes daños, que
cuenta el Ecclesiastico, c. 23. Mulier
relinquēs virū, &c. S. Ioseph con ser
justo (antes por ser justo) viendo a su
santissima esposa preñada, no la qui-
so poner en iuyzio, pero quisola dex-
ar, y apartarle della. Y dize para esto,
que era justo, porq̄ sola la gracia del
Spiritu santo, basta para acabar cō vn
coraçō humano, que perdona la inju-
ria del adulterio, y en los varones es
mas natural el zelo, q̄ en las mugeres:
Y así Iudas de su propria nuera, dize
que muera y sea apedreada: y no sepu-
do aplacar hasta q̄ vido que el era cō-
plice en aquel delito. Y Christo mado
en el Tēplo q̄ apedrescien a vna adul-
tera, y sino la apedrearō, fue por no a-
uer ministros idoneos para apedrearla.
Todos los vicios parecē mal y son
feos en los ojos de todas las gentes:
pero particularmēte el del adulterio:
tāto, q̄ algunas naçiones no hizieron
ley desto, ni pusieron castigo cōtra es-
te vicio, dādo a entender que no podiā
imaginar q̄ tan grāde maldad auia de
auer en su república, y q̄ si la vuisse,
no sabian q̄ castigo darle, y que como
peccauā sin ley, tābiē sin ley fuesen
castigados. Los Gētiles y baruaos q̄
auia en tiēpo de Abrahā y de Isaac, te-
niā este peccado del adulterio por ma-
yor q̄ el del homicidio: y así viēdo es-
to Abrahā y temiéndose, q̄ por quitarle

I su

Indic. 20
Abu. sup.
Indic. 3. 9

Prov. 6.
Abu. Mā
ro 2. folio.
291.

Mat. 23.
Gen. 38.
Abu. sup.
Mat. 19. 9.
f. 58. col. 4.

Isa. 7.

Gen. 19.
46.
Abu. sup.
Gen. 7. 7.
ro. 1. 6
Mat. 19. 5
f. 85.

Abu. sup.
Mat. 10. 2
f. 108. 109
sup. 10. 10.
1. 98.
Cery. 60.
1. 4. 10. 4.
1. 1. 2.
sup. 10. 11.
10. 7. f. 38.
sup. 10. 11.
10. 1. 19.
sup. 10. 11.
f. 10. 11.

1. 1. 1. 1. 4
1. 1. 1. 1. 4
1. 1. 1. 1. 4
1. 1. 1. 1. 4

No. 1.

Abu. sup.
Le. 1. 1. 1. 1. 1.
10. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.
Mat. 10. 1.
f. 10. 1. 1.
10. 1. 1. 1. 1.

Tratado quinto

su muger y aprouecharse della, le matarian si dezia que era su muger, porque quedando biuda peccarian con ella mas libremente sin cometer adulterio; dixo a Sarra su muger: que no dixell e que era su muger, sino su hermana, porque asi viesse por su causa. Es verdad que no es tan grande peccado el adulterio como es el homicidio, pero es el mayor de todos, despues del homicidio. Las leyes humanas dicen, que la adultera pierda el dote y arras; y que se la entreguen al marido para que la deguelle, y si la deguellan y al complice, como verdugo y ministro de justicia, con zelo de que sean castigados los delictos publicos, o notorios, y que otras el carmienten, no peccara el marido matando a su muger. Y quando este peccado no es secreto, sino notorio a algunos y no se espera enmienda de la correccion fraterna, se sirue Dios mucho que denuncien y acusen el tal delicto, que es semejante al robo y al homicidio, vicios dañosisimos en la republica. Vna de las cosas mas importantes para que en la republica se haga justicia, es que aya quien acuse a otros: porque los juezes no son Dios que hande ver todas las cosas. Ioseph acuso a sus hermanos de vn peccado muy sangriento. San Basilio dize, que era el peccado que abomina el Sabio de sembrar discordias entre los hermanos. Dios ponía pena al que no acusasse al que oya jurar: y sino acusauan o atestiguauan lo que auian visto y bien sabian, dize que serah dignos del mesmo castigo que el reo merecia, porque parece cometer la mesma culpa, el que la puede acusar y atajar con el castigo. Y el que es presenado por testigo y sabe que el juez procede juridicamente, esto es, inquiriendo con publica voz y fama, o con vn acusante y

testigo, y indicios, esta obligado a decir la verdad, aun de aquello que sabe en secreto. esto es, que se lo dixo el reo y comunico como con amigo, y no se lo dixo para tomar consejo y remedio. Y el marido que sabe que su muger es adultera si le pide el debito y no la aparta de si, peccara mortalmente, por dar escandalo a la gente a quien parece ser masturfiar de su muger, que marido perola muger no pecca mortalmente en no apartarle de su marido aunque sea adultero publico, porque no es officio de la muger corregir al marido, porque es subdita, y porque pocas vezes o nunca, pienla la gente que la muger huelga que su marido sea adultero. San Pablo ruega al casado que no dexe su muger ni codicie la agena, porque esta es la voluntad de Dios, y lo contrario muy contra su voluntad.

Capit. vj. De correccion fraterna entre casados.

Los que acusan a los adulteros, no tengan entrañas dañadas de matar y destruir, sino de quitar el escandalo de la republica, como Martha que acuso a su hermana Maria Magdalena, pero reportose. Stetit & ait. Reportose y no miro sino el seruicio de Iesu Christo. Elias quando vido tempestades y temblores, no se cubrio el rostro, y quando vino vna marca y ayre delicado, se cubrio. Ay hombres que son desta condicion, que no les espantá tempestades ni rigores en las sentencias, antes pretenden esto, pero lo que les desgusta y no quieren ver en el juez, es mansedumbre y misericordia, porque no quieren sino vengança y rigor de justicia, deleytrandose en el malageno

*Abu. Ios.
to 2. fol. 8.
C. super.
Mat. 20. 3.
f. 47. co. 2.
2. 3. 9. 5.
officio. c.
non iniqui
tatis. Cod.
de adul.
Abu. Ios.
1. Paral. f.
13.*

*Gen. 37.
Leui. 5.*

*Abulen.
Mat. 10. 5.
f. 33. co. 2.
3. 4. f. 70.
co. 1.*

*Cordoba.
f. 64.*

*Nonarra.
c. 10. n. 28
Abu. Ios.
Mat. 10. 6
f. 30. 109.
Gen. f. 191
1. R. 10. 1.
f. 61. 69.
68.
1. 7 him. 40
1. 7 him. 20
Abu. 10. 5.
f. 68. 67.
10. 7. f. 59
Epr. 4.*

*Luc. 10.
2. 2. 9. 33.
9. 68.
1. R. 192*

*Como se
puede reu-
mar ven-
gança y ba-
ter castigo
Sar.
Abulen.
Mat. 10. 6
fol. 344
343. 142*

gno, no pretédiendo la enmienda. Y en el juez ha de auer juyzio scitado: Y así dize Daniel: iudicium sedit & libri aperti sunt. Sentole el juyzio y abrieronse los processos. Poco haze al caso que el juez este en pie o scitado quando pronuncia sentencia, sino que tenga el juyzio y pecho scitado, y desapasionado, y lo mesmo digodel aculante y testigo. Y tengase cuenta con la correccion faterna primero, si veen que ha de aprouechar, y guardese en ella la forma que Christo nos da: aunque no la da para todos los delictos. Y ha se de hazer con prudencia, a su tiempo y sazón, y muchas vezes: que el labrador discreto mira que este la tierra con sazón: así conuiene buscar sazón de tiempo y lugar. No aueys de corregir quando vno esta con colera o vos la tencys, y no le aueys de corregir sino de peccado mortal que a vos es notorio, y no os le pueda negar, y que no este enmendado del: porquies esta enmendado, no ay necesidad. El precepto de corregir al hermano, es affirmatiuo y obliga siempre, pero no por siempre, sino quando ay necesidad: como el dar limosna corporal que no me obliga, sino de lo que me sobra, y quando yo se la necesidad, y no ay otro que la remedie, y que sea necesidad extrema: Así esta limosna espirital de la correccion, no me obliga quando ay otro que la haga mejor, ni con gran detrimento mio de vida, sino quando ay extrema necesidad, y mas si es Perlado: y tengo de llegar con blandura diciendo: Hermano no me espanto que pequeys y ayays ofendido a Dios, mira que no parece bien, apartaos de esse vicio. In mansuetudine suscipite inistum verbum. No hableyis como leon riñendo, sino con mansedumbre y en secreto, como quando Dios corrigio a Aaron, porque auia murmurado de Moy

ses: que lo sacó fuera del exercito, fuera de los reales, y allí le corrigio. Así vos guardad la honra de vuestro hermano, nadie lo vea, mirad que no tiene el hombre otra joya mejor que esa, y si se la quitays, dañaysle mucho, quando no corregis, sino en buena conuersacion y contays sus faltas secretas que no aueys visto ni oydo a personas fide dignas, y quando las ayays visto, hazeyis contra caridad. Mirad a Iesu Christo, que con palabras y obras nos enseñó a guardar la honra todo lo possible. Así quando le truxeron vna adultera, puesta la aculacion, no la condena, antes la desfien de y cubre con la capa, y guarda la honra, aunque pecca mas que el marido adultero. A ludas con tener entrañas dañadas y mala intencion, no quiso señalarle en la mesa, por no quitarle la honra: y atemoriza y espanta a todos diciendo: que vno dellos le ha de vender, y no dize quien, por guardarle la hora. Aúque sea a vn ludas le hemos de guardar la honra, y remediarle su alma si es possible. Saul no siente que le quite Dios el reyno, y siente que le quite la honra: y ruega a Samuel que no se la quite: y así en negocio de honra, recato y tiento es menester. Que sin propósito se ponen algunos a quitar la honra a su vezino y al que fue su amigo, y andan toda la vida murmurando dellos, y lo cunden por el pueblo de tal manera que el pobre hombre no tornara en sí: y no mas de porque os hizo vn enojos: y si el confessor les dize que se desdigan si fue falso, y digan que mintieron: y si secreto, digan que hablaron mal, y si dixeró que lo sabian, entendiendo de personas fide dignas, y no lo sabian sino de gente que no lo sabia, ni esta aueriguado, que se desdigan: luego dicen: O padre que tengo honra y la pierdo si me desdigo: pues sabed que no ay otro remedio sino desdiziros,

*Dani. 7.
6. 10.*

Mat. 18.

*Abulen.
Mat. 18. 5
f. 16. co. 2.
d. co. 3. 4. f.
11. 26. co.
3.*

*Angles.
de corre-
Bione.*

*Abulen.
Mat. 18. 6
f. 16. co. 3.
Iacobi. 1.*

N. 12.

*Abulen.
Mat. 18. 6
f. 71.
Leon. 7.*

*Iuan. 13.
Abulen.
Mat. 18. 6
f. 33. co. 1.*

1. 1. 1. 1.

*Nas. 1. 1.
18. 4.*

*1. 1. 1. 1.
1. 7.*

Tratado quinto

y si aquel peccado lo saben dos testigos que juntamente lo vieron contigo, y sino te oye ni recibe tu correccion, corrigele delante de aquellos testigos que lo saben, y ve poco a poco, como Dios que no castigo luego. Lento gradu ad vindictam procedit ira: como declara Abulenſe super. 4. Regum. folio. 47. columna. 4. 6. Que no castigo luego a los Amorreos ni les quito la tierra para darſela a Abraham y su caſta, haſta que paſſaron quinientos años, y ſe llenó el numero de los peccados que eran menester para tal castigo. Y a los Amalechitas eſpero Dios quinientos años, para caſtigar la crueldad contra ſu pueblo: Aſi tu no luego le acufes aunque tengas testigos, antes aguarda a ver la enmienda por auerle corregido a ſolas y delante de los dos testigos: ni le corrijas delante de quien no ſabe ſu delicto ſino fueſſe ſu muy amigo, o tal perſona que aprouecháſſe mucho en la correccion, y te ayuđaſſe a ſacarle de peccado: ni le has de corregir ſino lo que es peccado mortal o venial peligroſo, y teniendo eſperança de la enmienda, y que por tu ruego y amoneſtacion ſecreta, ſe impediſa tal peccado, y que deſto eſtes cierto: porque ſi pones y tienes dubda, luego debes denunciar al juez (ſi es notorio) y ſi occulto, diſelo a perſona particular, y como a padre: para que mire por el, que no recaya, y no para ponerle mal pecho con el: y ſi es publico, no le has de amoneſtar, exorſar, ni corregir, ſino acufarle delante del juez para que le de castigo que yguale con la culpa, y quite el eſcandalo. Quexadaſe Dios de los que beuián y enturbiauan el agua, para que los otros vuiéſſen de beuer agua turbia: y ay hombres que no ſe contentan con beuer y ſer malos, ſino enturbiar a

los otros el agua, con mal exemplo. De otros que adorauan los Idolos ſe quexada mucho Dios, que ſubian a loſtejados para adorar mejor las eſtrellas que tenían por dios. No parece que ſe quexa Dios tanto del peccado; como del mal exemplo, eſpecialmente el del adultero: en el qual mas offendē la muger que el varon: y puede el varon entrar en religion contra la voluntad de ſu muger, ſi el adulterio es notorio. Mucho le ha de euitar el eſcandalo. A Iero-boan castigo Dios por el mal exemplo con que hizo peccar a Iſrael, y por eſſo mato a los hijos de Heli, y a las hijas de Syon les quito ſus arcos, porque eran laços de deſhoneſtidad, y amenazaua a otros, que entre ſus vanquetes combidauan ſus vicios: y mandaua Dios, que quando pecaſſe el ſacerdote, ſe ofrecieſſe vn ſacrificio como ſe ſolia hazer por todo el pueblo, no porque el ſacerdote ſea mas que vn hombre, ſino que por ſer la cabeza del pueblo, y parece que peccando el peccaua todo el pueblo, y porque por ſu mal exemplo todos ſuēlen peccar: aſi, el eſcandalo y peccado publico no merece correccion, ni los peccados de donde no ſe eſpera enmienda: y no es peccado antes es virtud no corregir a vno haſta que caya en algun peccado mayor, para que cogiendule en el y corrigiendole, quede enmendado de entrambos: aſi lo fuele hazer Dios: y aſi dize Ieremias: Auertio tua increpabit te. Dexote Dios caer en vn peccado ſeo, para que ſu ſealdad te aſfren te y reprehenda y conuierta a Dios; por eſto el Perſado diſfiere la correccion de los que tiene a ſu cargo, a los quales con vn mal roſtro que les muestra, hazē emendar la vida, o aguardando a cogerle con el hurto en las manos, delante de testigos que le ayuden a corregir, o caſtigar,

Exe. 23.
Abu. 10. 11.
ſapi. 11. 11.
ſo. 11.

Sophonia.
4. 1.

Abulenſi
Mat. 23. 1.
ſ. 71. 1.
ſup. 11. 10.
2. ſ. 53.

Leui. 4.

Abu. 1. 1.
2. ſ. 10.

3 R. 10.
1. R. 1.

Leui. 4.

1. ſ. 10.
1. R. 1.

Gen. 15.
1. 2. 1. 11.
Ar. 1.

1. R. 15.

Exe. 17.

Aug. 11.

Nazarro.
1. 2. 4. 17
1. 1. 1.

juridicamente si vea que conuiene. El marido que tiene sospechas y ree los de su muger, o indicios de algun delicto y evidencia del, sera bien que con prudencia aguarde a cogerla delante de testigos deudos suyos, que se la ayuden a sacar de peccado, y para que quando no aya enmienda, la acuse y vfe de la licencia de la ley: no con zelo de vengança, ni matandola sin autoridad del juez, porque esso no es licito. Pero pareceme q̃ es mejor

quando le consta del adulterio, como si la vez piñada no auiendo llegado a ella, dexarla ocultamente como lo quiso hazer S. Ioseph, y lo hiziera, si el Angel no le defengañara y dixera, que la sacratissima Virgen su esposa auia concebido por operacion del Spiritu santo, al Verbo diuino. Todo nos lo enseñara la caridad y gracia del Spiritu santo, que es forma de todas las virtudes que se infunden con ella:

*Al. n. sup.
Ioseph. 1. 2
I. 2. 10. 2.*

TRATADO SEXTO DEL amor de Dios.

Capitu. primero De la caridad.



A caridad es vida y forma de todas las virtudes, y a todas da vida, y poder merecer gloria: tanto que la fee no es virtud sin la caridad: y ella por sí sola vale, y las demas no, sin ella. Y así ella es primero premiada el día del juicio: digo que sus obras tienen primero voto en aquel día. Que dira S. Lorenço: Señor pagadme mis patrilas: y dira Dios: Pagueñse primero las obras que se dicen de caridad, como es vuestra limosna q̃ distes al pobre: Y dira S. Esteuã: Señor, pagadme mis pedradas que por vos recibí: y dira Dios: Esperad pagueñse primero el orar por vuestros enemigos, que es mi serieuordia espiritual y muy particular obra de caridad entre las demas, y sea cierta del amor de Dios. Y por esta razon es muy comuñ en las diuinas letras, llamarse la caridad, oro y fuego, por q̃ son auentajados, el vno entre los metales, y el otro entre los ele-

mentos. Y así S. Iuan nos persuade a que cõpremos oro de caridad: por que así como el oro se engendra cõ la aurora de la mañana, que por esso se llama auro: así la caridad se engendra de la fee, y conoseimiento de Dios, que tiene cierta prioridad de preccendencia, aunque sen en vn mesmo instante de tiempo la fee viva y la caridad: y tienen tal hermandad y junta, que la fee es muerta sin la caridad, y la caridad sin la fee es ciega. Y así como el oro no se defuanece cõ el fuego ni se quiebra, por pequeña parte que sea, con el martillo: así la caridad en el fuego y martillo de la persecucion y trabajo, no se deshaze ni disminuye. Y así dize Augustino. Con la caridad el pobre es rico, y sin la caridad, todo rico es pobre: en los trabajos tiene tolerancia, en las aduersidades templança, en las passiones es fuerte: en las buenas obras alegre: en las tentaciones, esta seguro: en la hospitalidad es franco: entre los buenos hermanos anda regozijado, y entre los falsos hermanos anda muy sufrido. Y si esto haze la caridad, con razon se

Ap. 1.

1. 2. 7. 11. 6

*Aug. de
lunde char
mitas.*

Et. 9. 4.

Or. 5. 23.

Or. 7. 21.

Gre. mo. l.

Id. 10.

Tratado sexto

dize oro, pues excede a todas las otras virtudes en ser mas fuerte y mas constante. Dios en otras virtudes puso medio y modo, y en la caridad no. Y assi dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo. Y S. Pablo, a sola la caridad llamo nimia y denasfada, con q̄ Dios nos amo, y cō otra semejante quiere ser amado. Esta pī damos siēpre a Dios, porque es don bueno en grande manera, q̄ viene de la mano de Dios, y baxa del padre de las lūbres, como el oro bueno muy lūbido en quilates, que se engēdraua en la tierra por razon del riego del rio q̄ salia del parayso terrenal. Este es el fuego que vino Dios a sembrar en el mūdo: y quien siembra fuego, quiere coger fuego, y q̄ no este ocioso, sino q̄ arda y abra se nuestros coraçones. Por esta razon baxo la gracia del Spiritu santo en forma de fuego corporal, sobre las cabeças de los Apōstoles: porque como dize Gregorio, todos los que llenō hizo ardientes, y aun limpios del orin del peccado, y apartados de la tierra y llegados al cielo. Este es el fuego q̄ manda Dios q̄ arda en el altar de nuestro coraçon: cō este se ha de offrecer todo sacrificio para q̄ sea agradable a Dios. Este fuego eeuaua el sacerdote q̄ daua cosas sagradas, que esto quiere dezir sacerdote: y desto han de seruir los sacerdotes en la yglesia, de no dexar apagar este fuego: representādo a los hombres la leña de los beneficios de Dios, y su amor, para q̄ con su amor crezca el nuestro. Augustino haze exclamaciones abrasado de ste fuego, y dize. O fuego q̄ siempre ardes y jamas te mueres, o amor q̄ siempre eres feruoroso, y nūca tibio. Tū fuyste causa de la creacion de mi alma, q̄ en noblēza excede a las criaturas sensibiles y insensibiles: tu hiziste mi redempcion, y en respondēcia de esse amor diuino, arde otro en mi pechō. Y assi como

el fuego q̄ por su sōlīeza tiene por cōtro la superficie cōeua del primero cielo, teniendo abrasada la primera region suprema de la yre, y si algunos vapores leuantados por el sol se le llegan cerea, luego baxa cō presteza y los inflama: assi la gracia del Spiritu santo, a aquellos q̄ halla dispuestos los enciende y trāsforma en Dios: como dize Gregorio, el qual tábien afirma: que assi como la niuerte mata el cuerpo, assi la caridad en el alma mata el amor de las cosas tēporales. Este es el fuego cō q̄ manda Dios cozer el cordero, y ningun manjar crudo puede dar buē nutrimento, primero se ha de digerir cō el fuego, y assi ninguna virtud ni actiō suya puede valer algo, para mājjar meritorio del alma, sin el fuego de la caridad. Y assi si quiere y que se os pegue el ayuno, y os luēga la limosna, y quāto bien hazeys, vaya cō caridad cozido, porq̄ sin ella no vale todo nada, antes a las vezes essas obras os dañarā. Sin caridad la ciencia hineha y defuanece, y el ayuno os haze hypocrita. El mājjar indigesto corroe el cuerpo, hinchale y hazele hidoprieo: y si esta digesto cō calor, le nutrie, suelēta, mejora y aumenta. Ansi toda virtud indigesta, engendra malos humores de vanagloria. La caridad es la librea q̄ diferencialos hijos de Dios de los hijos de perdiciō, y del demonio: y assi Christo en su testamento dize. En esto conocerā los hombres que soys mis discipulos, si os amays vnos a otros, porq̄ este es el fin de todos mis preceptos: y estas cosas os mādō, q̄ os amey vnos a otros. Y este es cierto inditio de caridad, y las señas del amor que a Dios tenemos, si nos amamos vnos a otros. Por esta razon el jarro de agua q̄ days al proximo, terna primer voto en el iuyzio, q̄ otra obra ninguna: y mucho deue de importar q̄nos amemos, pues tā enca recidamēte nos lo pide Christo en su testa:

*Ephr. 2.
Iacobi. 1.*

Gen. 2.

Gen. 4.

Luc. 12.

Act. 2.

*Gre. hom.
Equis disti.
git.
Iacobi. 1. 4.
Loni. 6.*

*August. 1.
1. 1. solilo.
quiorum.*

*Gre. mor.
cy. bo. 2.
Exe.*

Exo. 12.

1. Cor. 13.

Bernar.

Iean. 13.

*Amor pro
ximi.*

*Mat. 25.
Gen. 14.
Abrah.*

*Auguſt.
Jeru. 80.
ſup. 100.
Orde lau-
de charri-
tis.*

Exo. 14.

*Gala. 2.
D. 20.*

Offic. 9.

*Canti. 2.
Abu. ſup.
Ge. ſ. 253
Or. ſup.
Den. ſ. 14.
Or. Matt.
ſ. 135.*

testamento, y dize, que este es el mayor milagro que hazen sus Apostoles, y quando faltan milagros en la yglesia, por este amor seran conocidos ser familia y esposa de Dios. Con estos encarecimientos, y de zirnós que no le sabe bien el amor que tenemos a su magestad sino amamos al proximo, y q̄ no es amor perfecto de Dios, el q̄ no lleva embuelto amor de proximo: y que el dia del juyzio deste nos ha de pedir cuenta, nos da a entender quan precioso le es este amor. Y anſi el demonio ninguna cosa tanto estima como el odio y rencor del proximo, que es muerte de la caridad. Y anſi ninguno es tã agradable al demonio como el que siembra cizania y discordias entre sus hermanos y proximos. Bien sabe el demonio de quã poco prouecho es el ayuno y oracion y todas las virtudes, sino a y caridad: por que ella es la que nos guia a Dios, como la columna de fuego que guaua a los hijos de la Sinagoga, a la tierra de promission: ella es la que nos haze abrir los ojos para ver a Dios, ella es el engrudo de las almas, que las engruda y pega entre ſi, y con Dios. Digalo el viuo yo, mas ya no yo: y lo que dize Augustino, que el alma mas esta donde ama, que no donde anima. De zis aca, rabado mehan el coraçon: y parece encarecimiento, y no es sino verdad. Y anſi con la caridad se enoblece el alma y haze illustre: pues con esta se transforma en Dios, y con el amor mundano se haze el hombre abominable como las cosas que ama.

Capitulo. ij De las excelencias del amor de Dios.

Ertis est vt mors dilectio: El amor es fuerte y alienta mucho el coraçon para los trabajos, y da alegria en ellos: Mirad lo que hizo el amor de los

hombres en el pecho de Dios, que dize que sus deleytes consisten en estar con los hombres, y creed que si algun deleyte pudiera caber en Dios fuera del eterno, que goza del de que Dios es Dios, seria tratar con el alma santa: Y assi Iſaias lo llama sabado de licado, y quietud sabrosa para el Señor, porque le da mucho gusto. Y si Dios con nuestro amor dize, que sus deleytes es estar con el hombre y padecer por el, y lo que mayor gusto le daa abeterno era considerar que se auia de hazer hombre y morir por el hombre: si el amor de Dios entrasse en el pecho del hõbre, q̄ haria? Haria los trabajos sabrosos como hizo los de los martyres, que de zia: Apartaos riquezas de mi, que ya mis indias son Dios, apartaos honras que ya no quiero sino las bofetadas en el diuino carrillo impressas y los oprobrios, y estos son todo el lustre de mi gloria: apartaos regalos de mi, q̄ la dura cruz es mi blandura, y las agudas espinas de aquel sacro cerebro, estas quiero q̄ pasſen por mi cabeza, y los cruels aq̄otes que aquel sacratissimo cuerpo desollaron sean mis deleytes: no me estorue nadie de esta quietud y desta vida, que es morir por mi Dios. O que fuerte se halla el alma con este amor: Pedro de Rabena dize: que si es verdadero amor, todo lo vence, que ni ay hierro ni aq̄otes, ni muerte que no lo brepuje, porq̄ es vn arnes impenetrable. Riefe de los peligros y da la vaya ala muerte, porq̄ ama a Dios sobre todas las cosas, y mas que a ſi mismo, y arrisca su vida por Dios con alegria, y no halla tropieço en el camino de los mandamientos: Pax multa diligentibus legem tuam. La caridad mada a todas las virtudes y las en deraça a Dios que es su objeto alifſimo, y las hazemerecer el cielo de cõdigno, y haze amar a Dios de toda mente y todo coraçon: esto es que no

Psal. 110.

*Abu. ſup.
Lent. ſol.
216. Mat.
10. 2. ſolus.
278.
Abu. ſup.
1. Re. 10.
1. Jo. 37.
Mat. 10. 9.
ſ. 11.*

Tratado sexto

admitays en el entendimiento y mente, error contra Dios de peccados, o de sentir mal de su ley, q̄ le deys fee a lo que dize, y obediencia a lo que manda, y esperança a lo que promete, y q̄ os fieys del: y esto mostrey con las potencias corporales: y entonces le amays con todo vos: quando en todo vos no ay cosa contraria a su voluntad. Y para entender esto, notad que ay dos maneras de amor, vno fuerte varonil, que haze a vn hombre saluo, que sin el no os podeys saluar. Este amor de Dios no admite offensa suya: es vna profecion a su voluntad de nunca offenderle, y que antes reuentareys que peccar, y que arriscareys mil vidas antes que offenderle. De este amor estaua tocado Dauid quando dixó: *luraui de statui custodire legē tuā.* Esta es la substancia de la saluación, guardar su ley, y meditar en ella de día y de noche para nunca offenderle: andar con temor y receo diziendo, O no aya en mi alma peccado, o no offenda yo a Dios, o no este con ocasión de offenderle. Y así este amor encierra en sí los dones del Espíritu Santo, especialmente el temor fiel que va en retaguarda guardando las espaldas a todas las virtudes: así como la muger ama a su marido quando anda con temor y dize: No offendere a mi marido en esto que le da pena. Así el alma que es esposa de Dios que de veras le ama, siempre anda con este temor de no offenderle, y proponiéndolo firmemente de no peccar. Y ay otro amor regalado, que siempre procura de pensar en Dios, y acordarse del, y que por el se priva de algunas cosas licitas, y contentos temporales, porque solo quiere regalarle con Dios: del qual dize Augustino: Señor el que ama alguna cosa contigo, poco te ama, y menos te ama que el que no te ama. El primero, quiere salvarse aunque ame a la criatura, con que no se offen-

da Dios con ella. Pero el segundo, trae su corazón hecho esclauo, y todas las criaturas hechas pedernal, para sacar de todas ellas consideración y amor de su Dios para abrasarse en el. Este amor tenia Dauid, y S. Francisco nuestro padre, quando dezian: Dios mio y todas las cosas, teniendo yo a vos tēgo todas las cosas, y lo mas perfecto que en ellas ay. Quitada toda imperfección, no quiero nada en el cielo ni en la tierra, sino a vos. El primer amor pone el corazón en Dios, y en el le haze estar, aunque este el euy dado en el hijo, casa y muger: como las vacas que lleuan el arca del señor, y aunque braman por sus hijos, toda via el arca sobre sí: Así aunque pida el amor de los hijos que se muera por ellos, siempre esta Dios en el corazón: Y esto es amarle de todo corazón, q̄ quiere dezir: de perfecto corazón, porq̄ todo, y perfecto, es vna misma cosa, segun Aristó. Tambien es amor perfecto y de todo corazón, quando amamos a Dios sin modo: porque como dize Augustino, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo, sin tasa, sin medida. En el amor del hijo y de las criaturas, ha de auer tasa: pero no en el amor de Dios. Tirad ahí la barrera que to pudieredes, porque es el fin. En las medicinas ha de auer tasa, porq̄ son medio, t̄to ruy baruo, &c. Pero en la salud no ay tasa, sino quanta pudiere ser. Así en el amor de Dios solad la rienda, pensad en el quanto pudieredes, confiad y creed en el quanto pudieredes, regalad en el quanto pudieredes: Pero el amor de las criaturas, sea tassado porque es medio para el amor de Dios. Mandaua Dios q̄ en su casa siempre ardiessse fuego, y todo lo que en el templo auia tenia significación, y con este fuego daua Dios a entender que nos tiene amor perpetuo, con que siempre mira nuestros sacrificios. Y tambien nosotros siem-

*Psalm. 72.
D. 25.*

1. R. 6.

Psalm. 118.

1. Jo. 11.

1. Jo. 6.

pre

1err. 11.
A. 1.

3. Re. 6.

Canti. 2.

pre le hemos de amar, y que no se nós pasle dia sin amor, y que siempre con obra ceuemos este fuego. Y todas las cosas que auia en el templo se pesaua y mediá, y en solo el fuego no auia tal fa: Ansi en solo el amor de Dios no hemos de tener medida, y en las virtudes theologales: Aquí solta la riéda, y entended que por mucho que le amey, mas le auia des de amar, y por mucho q creays, mas auia des de cercar y por mucho que confieys, mas auia des de confiar, porque es sumamente bueno, sumamente verdadero, sumamente cierto en sus promellas: Por q si todo lo que quiere puede, y puede mucho, y quiere mucho, y me ama mas que yo me amo a mi, cierto estoy y confiadissimo, que me hara bien: si en mi halla capacidat. Y si quando yo estoy darningiendo, y aun offendiéndole, esta como piado lo padre, dando traza para salvar mi alma: es justo que me ponga en sus manos y le dexe hazer. Y porque esto es tanto q los hombres no lo sabemos, y nos damos dello que entedemos y pedimos: por tanto digo que por mucho q confieys, auia des de confiar mas. Y si es verdad que el amor se paga con amor, y nos tiene infinito amor, justo es q nos derritamos en su amor. Admiratiuamente me parece que dize la esposa: Ordinauit in me charitatē. O que yo soy el blanco de Dios y de su amor. Aquí se auian de hincar de rodillas los Angeles, como y en mi señor vuestro amor y que querays que yo os ame, y me days licencia y me lo mandays? O que muerto anda Dios porque le amey, y en esso pone su zelo. Y assi como los otros mysterios no se entiendē: assi este es inefable a nuestra infancia y corredad: que todo su amor le endereço a mi y por mi: que si eria cielos, para mi: si se haze hombre, si muere, si resuscita, si sube a los cielos, si embia el Spiritu sancto, para

mi, y por darme vida y vida perfecta y abundante. Pues si el hombre diere toda su substancia y hacienda por este amor, es tanto como nada. Quiere decir la esposa, que el amor y tal, si amor no se puede pagar. De vn hombre oiró todo quanto tiene no vale vn mar aucci, para pagar el amor: y no se contenta con la hacienda, sino con el coraçon, porque vn hombre q ama se da a si mismo y a su libertad, y razon es que sea pagado. Con mayor razon, Dios no se contenta cō la hacienda sino le days amor, auiendo el dado el suyo. Ansi como vn hōbre empapado en Dios y en su amor, no se contenta con que le de Dios su cielo, sino se da a si mismo, y todo lo estima en nada si Dios no le ama (como Dauid que dezia: Señor no quiero quāto teneys en la tierra y cielo, sino avosolo quiero por paga.) Pues Dios que tanto nos ama, mucho menos se contentara con nuestra hacienda, sino nos le damos a nosotros mismos con amor. El amor tiene esta propiedad que lo mucho haze poco, y lo poco haze mucho. Mucho hizo Iacob por su esposa Rachel, por cuyo amor siruió a su suegro Labā catorze años: y dize la Escripura, que dezia que el frio del invierno le elaua la sangre en las venas, y el calor del estio, le secava los huesos en el officio pastoril, y q el sueño huya de sus ojos: y juntamente dize, que le parecian pocos los dias y años, por la grandeza del amor que le tenia. Y mas hizo Dios por el hōbre con el amor que le tenia, pues siēdo Dios se hizo hōbre, pastor de las almas, y puso se sobre el cayado de la cruz, pie sobre pie, con melena de espinas, con flauta dulcissima de siete voces que alli dio, cō miera de su sangre, desñgurado, cardenalado y renegrido, de su officio pastoril, y dando siluos a sus ouejas murio. Y des pues recogiendo dos dellas y conociendole,

Iuan. 10.

Canti. 8.
8.7.

Psal. 71.
D. 25.

Gen. 29.

Tratado sexto

Luc. 24. y contando lo que por ellas auia sufrido, les dixo: Que es esto que sufris? ya yo lo tengo olvidado. Que es esto? es poco para lo que yo os amo: Y vna gozada que hizo Abraham en sacrificar su hijo, que nada era para lo que Dios merece, y porque su hijo llame mas era de Dios que de Abraham, y ansi hazia poco en darfele, y no sabe ni halla Dios terminos con que nombrarle, ni palabras con que encarecerle. Y ansi le dize: Quia fecisti hanc rē: Por q̄ hiziste esta cosa? Que dezis Señor, sacrificio se llama holocausto? No veyes que el amor le haze hablar así, y estimarle tanto, que no le halla nombre. **Mat. 24.** Tambien estando Iesu Christo en el Templo vido que para su fabrica, vno offrecia cien doblas, otro vna cedula de mas quarta, y luego vna vieja y desata vn trapillo y da dos cornadosty arrebatole a Iesu Christo los ojos. y buuelto a sus discipulos dixo: Que aquella muger dio mas. Y ansi si amamos a Dios, dando poco, daremos mucho: y vna jarra de agua dada con amor, vale el cielo: y lo mucho q̄ son vna semana de daños, le parecen a la cob vna semana de dias: Y lo mucho que Dios padecio en vna cruz, le parecio poco, y realmente lo era en comparacion del amor que tenia. **Gen. 29.** Ansi como las ventanas del Templo de dentro eran mayores q̄ de fuera: así las llagas de Iesu Chro q̄ tiene en la cruz, son pequeñas, y el amor es grande, q̄ se estiende a tanto que si tuuiera infinitos cuerpos, los tuuiera en la cruz hasta el dia del juyzio si fuera menester, yaun no mostrara el fuego del amor que en su coraçon tenia. Y así el justo tiene bien partido el amor q̄ a Iesu Christo tiene, que es tanto que muchos preceptos le parecen vno: y inclina su coraçon y le apareja a guardarlos por vna eternidad: Si fuera posible como lo dize Dauid: **Psal. 118.** Inclinaui cor meū ad faciendas iustificationes

tuas in eternū. Y Iesu Christo dixo: Que el que le ama guarda su sermō, y el q̄ no le ama no guarda sus sermones. Al amor pone vna palabra y sermō y al desamor muchos sermones: Al que ama toda la ley, y todos los preceptos le son vna palabra breue, y todo es poco: Pero para el que no ama todo es carga grande. Dauid dize, que los que aman a Dios tienen mucha paz, y que en su ley no hallan estropiezo porque el amor es fuerte, como dize en el prologo. O q̄ fuerte es el amor pues baxo a Dios del cielo a la tierra, y le trae por melfones y pobreza de desierto, y cruz y injurias. Si viesdes a vn señor rondar la puerta de vna muger con muscas, dezis: O q̄ poderosa es vna afficion: Quāto mas viendo a Dios qual vino de noche cō muscas disimulado a vna aldea? No os marauilleys dize la esposa, porq̄ es fuerte y duro como la sepultura. De zildea la sepultura q̄ os de vn muerto, rogafelo q̄ os de a vuestro padre, no ay remedio, ni facarlo de su poder y de la muerte al que murio. **Dezid a Herodes y al amor que tiene a Herodias,** que le suelte, y que dexey a la muger de su hermano: diraos que no puede, y si porfiays os cortara la cabeza, como a S. Iuan: **Dezid que vn justo suelte a Dios,** o que Dios le suelte de su mano: diraos q̄ no pueden ni ayre medio. **Digalo S. Pablo.** Quis separa uime à charitate Christi? No ay apartarme, ni la muerte, ni la vida, ni los angeles. Y notad que aqui no cuenta al peccado, porque esse solo aparta. Es el amor vinculo y atadura perfectissima, que ataprende y no suelta. Dios en vn Angel, luchó con Iacob, y se dexó véer de sus lagrimas y humildad, y luego le dixo: Si contra Dios has sido poderoso, mejor seras cō los hombres. Y así fue que con amor y presentes aplaco a su hermano. Si el amor vence a Dios no es mucho vença a los hom-

Conti. 8.

Ro. 8.

Colo. 3.

Gen. 35.

hombres. Si el amor del hombre entra do en el coraçon de Dios, le hizo ha zer tales obras, no me marauillo q̃ en trando el amor de Dios en los coraço nes de los Santos; les hiziesse hazer lo que hizo. O si le dexasses entrar tu en tu preho, y que harias, Triumphos leemos que ha tenido el amor: pero eran triumphos de criaturas misera bles: entonces hizo el amor su poder, quando triumpho de Dios. Y ansi co mo los triumphadores lleuauan a los vencidos delante atados, y sus vande ras arrastrando: ansi el amor fuerte y arrisgado, baxo a Dios del cielo a la tierra, y le açoitó amarrado a vna co lumna, y le lleuó por las calles de Hierusalén, delante de si atado con sogas a la garganta, y la vandeta de la cruz ar rastrando: y el pregonero no sabia lo que dezia, que el pregonero de Dios

offesa mortal. Dauid tuuo este amor, que viendo offender a Dios, se mar chitaua y dezia. Vidi prauaricantes, &c. y Phines colio en tierra a vn Prin cipe y a vna princesa Madianita, por que amaua a Dios: Pero si vos echays la capa en cima al que pecca, o como el sacerdote Heli, que consintio a sus hijos que peccassen, o se le daua poco que offendiesse a Dios, y los repre henda con tibieza, señal days que ama y poco a Dios: por q̃ la regla de amor de Dios, es que a su medida abor rezays sus ofensas que son contra el que quereys bien. Y ansi amaua Da uid a Dios que dezia: que con perfe cto y examinado odio aborrecia a los peccadores, solamente en quanto pec cadores: y en viendo vn peccador via vn grande enemigo: Et defectio te nuit me. Que se despulsaua de ver pe cadores.

Psal. 118.
nn. 25.

i. R. 2.

Psal. 138.

Isa. 57.

Isaias, mejor lo dixo, y el padre eter no por su boca, Por el peccado de mi pueblo, y por el amor que le tengo le he açoitado. Este castigo es mas de amor de Dios, que de desamor del demonio y sus ministros. Pues quien tanto ama, con razon pide q̃ le amen, y que sean los hombres vencidos deste noble triumphador: pues Dios qui so ser vencido de vuestro amor, y por amor pide amor. Quien siembra trigo, quiere coger trigo. O q̃ pena que sembrar y trigo y enjays paja. Mucho siente vn labrador esto. Y viene Dios a sembrar amor y obras de amor, y q̃ no coxa sino piedras de peccados: La iniquidad resfria la caridad, y no ay pe cado q̃ no le haga guerra: offensas de Dios son las q̃ hazen guerra al amor de Dios. Y ansi mientras mas pecca dos, menos caridad, y dōde vey me nos amor de Dios, vey mas pecca dos: y el hombre recatado en offender le, mas le ama. Y ansi la caridad es la q̃ lança peccados del alma, y tanto tie ne vn hombre de amor de Dios, quã to tiene aborrecimiento de la culpa, o

Capitulo. iij. Que pa ra amar a Dios es mene ster gracia.

PAra esto es menester la gra cia del Spiritu santo, por q̃ so mos tã miserables q̃ no po demos con menos que el mesmo Dios hazer que se affeione nuestro coraçon: Y ansi dixo S. Pablo. Charitas Dei diffusa est, &c. Derramo sobre nosotros aquella caridad diuina para que le amassemos: que cō auerle visto a Christo derramar su sangrẽ, no le amauan con amor perfecto y cō aquel fuego, que les hiziesse salir por las calles y plaças pregonado a Dios, y ponerle por el a la muerte. Aqui se ve quien es el hombre, y q̃ es mene ster Dios que le encienda. O que inabi l es el hombre para salvarse, y que abil para perderle: que poderoso pa ra peccar, y q̃ flaco para amar a Dios. Para no hablar malicias vn hombre,

R. 2.

es

Luc. 11.

Mat. 24.

Tratado sexto

Psal. 140. es menester que Dios le cierre la boca. Pone Domine custodiam orinaco. Y para hablar alabanzas a Dios, es menester q se la abra: Domine labia mea aperies: Y para amar a Dios es menester que Dios nos de su afficion. Que hazia S. Francisco nuestro padre de pedir a Dios, que le diese del amor con que le redimio. Y san Augustin dezia: Da Domjne quodiubes & iube, quod vis. Mandad Señor y hazeos lo vos: mandad quanto quisierdes, cō condicion que vos lo obreyes con vuestra gracia. Y así las obras meritorias, mas son de Dios que nuestras, y quando las ayamos obrado, auemos de dezir, que somos siervos inutiles.

Gen. 12. Andaua Abraham y sus criados, y su muger, todos ocupados en el recibimiento de los Angeles, y le parecia poco: ya quella humildad le hazia andar diligente: y así, solcito y humilde, es todo vno, y así donde nuestra vulgar ta dize: Ambulare sollicitum, dize otra: Ambulare humilem. Y así auamos de pedir a Dios otro coraçon y ciento prestados para amarle: y así los Santos querian amar a Dios cō todas las criaturas, y a todas pedian y llaman, para que le alabassen. Y así Dauid lo hazia y arrebañaua dela tierra, hasta los dragones y abismos, para glorificar a Dios: pero el amor de Dios nos incorpora con el, y nos haze para ello poderosos: porque propiedad de amor es transportar el alma en aquello que ama: y así dixo Christo: Qui manet in me & ego in illo. Si vos amays a Dios, y Dios a vos, hazeys frutos de Dios: porque estays enxerto en Dios. Tenemos vn Dios, que es todo amor, y quien esta en el por amor, haze obras de Dios: y de amor. Las obras son ser muy sufriendos, muy lientos: porque la caridad, es sufrida y dadiuosa: Si estays enxerto en Adam, lleuays peccados: pero si estays enxerto en Dios, y Dios

en vos, lleuays lo que lleua este arbol que es Dios. Y la señal certissima de predestinacion es el amor de Dios: y así dize el Apostol. Diligentibus Deū omnia cooperantur in bonum. Que así como el auestruz tiene talca lor en su estomago que digere hierros: así el amor que a Dios teneys, digere peccados mortales, y cōvierte en prouecho: Omnia fiant in charitate. Porque la caridad haze que ninguna cosa se pierda. Y así la Magdalena cō el amor q tuuo a Dios gasto en vn pñto todas sus maldades: y de Panteon de todos los vicios, se hizo tēplo del Spiritu santo, y de grande peccadora, se hizo en vn instante grande santa canonizada por tal, por la boca de Iesu Christo, porque amo mucho. Esta caridad es la que nos enxiere en Dios, y haze todas nuestras obras meritorias: y muchos trabajos se pierden por no lleuar este amor diuino. Nil erat in templo quod non auro tegeretur: Todo estaua echo vna alca de oro, hasta la madera de la cozina: así quiere Dios que todas nuestras obras vayan bañadas en oro de amor, que las hermosea. Los sacerdotes de Baal, tenian su leña muy atada cōpuesta, pero no valio nada porque no tenia fuego: Pero Elias puso su leña muy mojada, y baxo vn fuego del cielo, que podemos nosotros poner fino el agua, que lo que haze alca es el fuego que de alla viene, que es el que cōsume nuestros peccados: La medida de lo que ay bueno en el cielo y en la tierra, es amor: esta medida se da el perdon, a esta se da el cielo, a esta las virtudes y merecimiento dellas. El pñ floreado amassado con leche y anis, fino le dan fuego, todo es massa: anlies la penitencia sin caridad, y el martyrio sin caridad. Con el peso del Templo, se pesauan todos los sacrificios, y se encendian con el fuego del altar: y así no ay obra accepta sin este amor,

Ro. 3.

Luc. 7.

1. R. 6.

1. R. 12.

Exem.

1. R. 6.

Leu. 10.

Can. 7. amor. En las bodas de los Reyes, ay vinos preciosos y en la casa de Dios ay vino de amor: y assi se dize, Cella vini. Y todas las otras cosas y virtudes son jornaleras y interéssales; y la caridad es la hidalga: esta es la que obra por quien Dios es, y no por interésses. La humildad mira a ser enalzada, y la liberalidad a ser alabada; pero la caridad, mira a solo Dios: el centro y fin de nuestro coraçon es amor a Dios. O que conato auíamos de tener por amar a Dios: que arrebatado va el río, a entrar en la mar de donde salio, por finiendo con vna y otra ola; y si vn braço esta desconcertado y fuera de su lugar, que inquietud hasta ponerlo en su coyuntura: que ni admite foerocios, atítes le dan pena: Así esta vn coaçó fuera de su natural que es Dios, y así os manda lo que es natural y lo que os esta muy bien. Esta virtud es la mas suprema y la que haze cielo, y la falta infierno. Si en el infierno vauiesse amor, no fuera infierno, aunque se vieran en grandes tormentos: y si quitays del cielo este amor, no se gustara de lo que se ve, porq̃ ver a Dios y no amarle, es infierno: y entóneos vereys si amays a Dios, sino adorays a otro sino a el, ni conoceys a otro vaf fallaje, y que no tengays otro Dios o Idolo, que púes el a solas te amo, erio y redimio, no reeonozcas otro ni le ames tanto como a el, sino a el mas, y todo por el. Porque no tuuiesse en nada que agradecer, el solo los saco de Egipto y de Babilonia: y assi les dize Moytes. El solo fue paje de ha-
Dra. 31. cha, y los fue alumbrando por el mō te Seir, y el mismo Dios dize por Isa-
Y. 2. 31. ias. Toreular calcaui solus & de gentibus non fuit vir mecum. Yo solo los saque de Egipto. y no me ayudo Sencherib, o algun Rey barbaro: y el solo, el mismo, en su real preséncia, y en su mesma persona nos quiso redimir de la tyrania del peccado: muertey in

fierro, pudiendo embiar vn Angel: porque si otro nos redimiera, le tuuieramos grande obligacion (aunque fuera con caudal de Dios) y le amaramos mas que al mismo Dios. Y por esso quando le prendierō dixo: Sumite hos abire. No quiero que crucifigey a otros conmigo, porque no ameys a otro sino a mi, por esso quiero la muerte, entre dos ladrones que deuen la muerte, porque a mi solo quiero que tengays recurlo en vuestras necesidades y trabajos: y por esso en criando al hombre quiso veder el arbol de la sciencia del bien y del mal, porq̃ quiere que con nuestros bienes y males, a sola su diuina magestad audadmos, y queriendo lo contrario el demonio le dixo: Dominum Deum tuum adorabis, id est, Confia de Dios y no de otro. Y así aquel mandamiento que Dios da a Adam, fue mandamiento de amor, y así su peccado fue querer sin Dios: bien y mal: querer ser remediado en su bien y mal, de otro que Dios: esto es ser Dios a solas, ser solo remediadador en todas las necesidades: Pero el justo a solo Dios quiere, como note en el cap. 2. del tra. 2. Expectabo nomen tuum quoniam bonum est in cōspectu sanctorum. Para los santos, para los justos, para los q̃ no saben si no querer y amar a Dios. No sabes tu moça ligiana (q̃ todo tu cuydado tienes puesto en la gala, en la profanidad, en la locura) a q̃ sabe la diuina y su uidad de Dios: pero sabelo la religiosa, que escupiendo en la cara al mūdo y poniendo su grādeza debajo de los pies, no quiere sino soledad, y encerramiento, y solo el trato de Dios, porq̃ su cōuersacion es en los cielos. No lo gustas tu auariento, que no sabes sino juntar dineros, y en ellos poner tu felicidad, pero sabelo aquella alma q̃ no tiene cuydado de lo que comera mañana, y todo su cuydado arrojado en Dios, y a el solo quiere en esta vi-
da,

Isa. 18.

Mat. 4.

Gen. 4.

Psal. 34.

Tratado sexto

da, y esta cō vn habito y honesta pasada de comer y vestir, y no lo sabes tu ambicioso que andas en puntillos para leuantarte sobre los otros, y en los primeros asientos pones los ojos: pero fabelo aquella dichosa alma, que dize, que todas las grãdezas deste mudo le parecen vilestiercol en comparacion delo que es ganar a su dulce Iesu: no lo sabes tu torpe carnal, que en los hidiondos cenagales del deleyte te rebuelues: pero fabelo aquella bienauenturada alma, que dize, q̃ no le passan por pensamieto regalos, blãduras: sino espinarle con las espinas de Christo, con sus clauos enclauarse y abraçarse desijuda con el crucificado. Y ansí a solo Dios hemos de dar toda la esperança, toda la fee, y todo amor.

Capitulo. iij. De amor de Dios, que es vestidura de boda.

Mat. 22.



Sta es la vestidura de pasqua, que sin ella os charan fuera y dela mesa de Dios.

Ro. 13.

Guardaos quãdo Dios entra re por vn enfermedad a visitaros, no os halle sin esta ropa. Y esto es lo que dize S. Pablo, que os visitays de Iesu Christo de pies a cabeça. Notad que en las cosas muy necessarias no ha de aver tassa: ansí porque no siempre hemos de star beuicendo, ni es necessaria mucho el agua, por tanto ay tassa en ella: pero en el ayre no ay tassa, porque es muy necessario, y en faltãdo el ayre nos ahogamos: Así es el amor de Dios, y su auxilio que sin el no podemos viuit. Razones ay para amar a Dios: La primera, porque nos erio, que quando yo era nada y menos que vn mosquito, y que vn atamo de sol, me erio y hizo retratado sacado de la miseria, y me sustentã con este ser,

que es nuevo genero de creacion: yes justo que lo considere profundamente y vea, que si quando era nada tanto me amó y tanto me dio, si agora le amo que me dara? Mueuame mucho a amarle la ley de agradecimiento, y ver que aun para querermelo yo bien, es menester quererle yo bien mas q̃ a mi: porque siendo el y teniendo el ser incomprehensible que tiene, soy yo, y no siendo el, no soy yo. Y ansí sus mandamientos son suaues: si nos manda amar el enemigo, es por quitarnos de crueldades, de vando, de malas noches: y si manda que el amor no le pongays en hijos ni en principes, si no en Dios, es porque estos pueden faltar y no Dios, que no puede morir ni faltar: y da quietud el amor de Dios: pero el de las criaturas da inquietud. Y en mãarnos Dios que le amemos, nos nota de ingratos desconocidos: q̃ auien donos echo tales beneficios, es menester mandarnos que le amemos. O como S. Pedro se afrento quando Christo le pregunto si le amaua? Como Señor que me auays leuãtado del poluo de la tierra, y del infierno, y acabays de perdonarme el peccado de negaros, y preguntaysme si os amo? Si Pedro se entristete porque le preguntã si le ama, quanto mas si le mandara que le amasse? Luego notanos Dios de ingratos con este precepto, y aun de simples: Como Señor vanos la vida en amarnos, y mandãysnos que os amemos? Esto es Señor dezirme, que no me quiero bien a mi. Pues aun no se contenta Dios con mandarlo, sino que por ello nos promete el cielo, y si no le amamos el infierno: Pues Señor vame la vida en elloy es menester tãta promessa y amenaza? Si, ahí vereys quien somos los hombres, que yendo lo que nos va, no puede Dios acabar con vos que le amays. Ruegaos Dios que le amays, y en pediros que seays su amigo, se obliga a mucho.

Abulenp.
Mat. 22. 6
Jo. 9. 34. 3
Cr. f. 94.

Iuan. 16.

eho. Gran carga es de vn rico quando se da por amigo de vn pobre, que le obliga a que su amigo no padezca necesidad que el no la remedie. Y en la amistad, no ay cosa perdida y deuidda, ni ay secreto encubierto, particularmente si es esposa. Confidit in ecor viri sui. Y assi Christo, todo lo pecho descubrio a sus Apostoles, y los hizo señores dellos, y todos sus bienes y meritos effenciales les comunico, y que su padre eterno fuesse padre dellos, y con la fee les descubre todo quanto tiene alla secreto en el cielo de la eternidad. Y porque la amistad haze y igualdad, por tanto a Dios haze hombre, y al hombre haze Dios. Y assi en pedirnos que le amemos y q le demos nuestra amistad, se enarga de nuestros trabajos, y dize que nos descubra sus secretos y nos hara sus yguales en nuestro modo: y teniendo vos amor a Dios, de todo sacareys bien, de vuestros trabajos y de los ajenos, y aun de los peccados, como la auca, que saca miel de la retama amarga, y la gallina saca substancia, aun de las arañas y escarabajos: y el amor de Dios es mas poderoso que el amor natural, porque mas poderosa es la gracia que la naturaleza. Y assi vn hombre tocado de este amor, mas haze por Dios, y por la saluacion de las almas, que por si proprio: porque por si proprio haze vn hombre lo que le ensena su necesidad: y si besa las manos a vn señor, es por ser socorrido en sus necesidades, y va por mares y peligros, por salir de pobreza: y assi pone y artiscan su vida por defender su casa: pero mas poderoso es el amor de Dios y su gracia, que si el otro se mete en el mar por si, San Pablo se mete en el mar por el bien de las almas y da la vida por sus hermanos: y mas hizo por ellos que hiziera por si proprio, tanto que Christo pone su cabeza y haze por mi, lo que no haze por

si: por si ora con condicion, y por sus enemigos ora absolutamente: por si no haze de las piedras pan, y por honra de los casados haze de vino agua. Y assi dezia nuestro padre san Francisco: que si la madre ama y regala su hijo corporal, mucho mas deuenos regalar y amara nuestros hermanos espirituales. Y assi se queza Iesu Christo, que el amor de los hijos deste siglo, sea mas viuio y industrioso que el de los hijos de Dios, auiendo de fer al reues: pues es mas poderoso el del espiritu que el de la carne: y que menos duerma Iudas que los Apostoles, el vno para venderle, y los otros para acompañarle: mas viuio y agudo el mal discipulo que los buenos, y auia de fer al reues. Y contentase San Pablo: Quisicut exhibuistis membra vestra, &c. Que el estudio y vizeza que os quita el dormir de noche, para cumplir vuestros contentos, aquellas ansias que teneys siruiendo a vn señor del mundo, esso querays tener para Dios, quando os bolueys para el. Quando los ludios auian seruido a Pharaon, les da ley Dios, y quiere que le siruan, para que hagan por Dios lo que auia hecho por Pharaon, y vea la diferencia que ay del vn señor al otro. Lo esencial del amor que Dios nos manda, de todo coraçõ, eõ toda anima: sentido y pefamineto, esta en q no recibamos cosa alguna contra Dios, ni en mente ni en manos, ni en ojos, aunque no estemos siempre atentos al amor de Dios con el pensamiento, y actualmente amandole. Aunque el sentido literal es que repite Christo vna mesma palabra no vnavez ni dos, sino tres y quatro: para de notar la necesidad que tenemos de amar a Dios, y juntamente es verdad que el amor de Dios no admite cosa alguna contra Dios: y el que ama a su padre mas que a Dios, no merece a Dios

Mat. 23.
Iuan. 3.

Luc. 16.

Ro. 8.

Prou. 31.

Iuan. 13.

atormenta y todo se leuáta contra el: Y tambien estando el rey Balthasar ha-
 zi édo vn sumptuoso y profano com-
 bire a los suyos, y profanándolos va-
 los del Templo, vio escruiuir vna ma-
 no en la pared estas palabras: Mane-
 rhecel, phares: Que quiere dezir, cué-
 ta, peso, y apartado. Y viendo la letra,
 no vuo mas comer, cortosele el ale-
 gria en que estaua, y así despulsado
 se acostó aquella noche y no se po-
 dia consolar, y pareciale que siem-
 pre veyá aquello y lo leya; y andaua
 cabezaydo tristísimo: Y así quiso
 Dios que exteriormente viesien los
 hombres el infierno, que traya aquel
 Rey en el alma. Tenia echados sus
 peccados a las espaldas, y Dios trae-
 felos y ponelos en los ojos y me-
 moria, y los pesa sin que le falte a-
 darime: ni perdiera de lo q̄ pesan vue-
 stros peccados, para dar otra tal pena, y
 la pena es diuisión, ausencia d̄ Dios, cor-
 tado para siépre de Dios. No ay mas
 que ponderar, sino perdida de Dios.
 Tábien Saul, apartado de Dios, mirad
 qual anda, Daga Dios, no le ay: daga
 Prophetas, no los ay. Vase a vna Phi-
 tonilla hechizera (q̄ el proprio auia
 prohibido) y pidele que resuscite a Sa-
 muel para que le diga lo q̄ ha de suc-
 ceder en la batalla, pues que no ay
 Propheta de Dios que se lo diga: y re-
 suscitado Samuel, dile: Que me
 preguntas, pues que Dios te ha dex-
 ado: apartado de ti, quien te con-
 solará? Si, a la puerta de Dios llamas y
 no te responden con ser la mesma
 misericordia, a que puerta yrás? Se-
 gun esto que nos dicen estos exem-
 plos, justo es que temamos y sinta-
 mos mucho perder a Dios. Y este sen-
 timiento no nazca de amor proprio
 que haze sentir nuestros daños: an-
 tes salga de amor de Dios, de ver que
 perdemos el thesoro donde esta nue-
 stro coraçon. Y no solo quando le
 perdemos por vn peccado mortal, si-

no quando perdemos sus gustos y re-
 galos, o ternuras, que con la deuoti-
 on actual nos suele dar. O como
 sintio la Virgen la ausencia de su dul-
 císimo hijo y Señor nuestro, y co-
 mo nos le enseñó a buscar. Como
 sintieron los Apostoles su ausencia,
 que fue menester dezir Christo, que
 en breue resuscitaria y los veria. Eli-
 seo sintió mucho la ausencia de Elias,
 y merecio que le diessse espíritu do-
 blado. Y así quiere Dios que le ame-
 mos: que solo sintamos su ausencia,
 y perdida, y no tanto por venirnos de
 la tanto mal como he dicho, quan-
 to por carecer de nuestro solo amado
 a quien somos obligadíssimos a a-
 marle: q̄ deste sirve la repetición de
 amor. Así como, Ilayas hablando
 del saber y prudencia de Ezechias,
 que qualquier Rey auia de tener, y
 que le su Christo principalmete tuuo,
 dize muchas vezes, q̄ le lleno Dios
 de sabiduria. Muy sabio era, muy
 auisado, muy lleno de cōsejo de Dios,
 muy prudente, muy viuo y entédido.
 Así la Escripura repite y pide mu-
 chas vezes este amor a Dios: porq̄ nos
 es muy necessario, y ha de ser amor
 sūmo, no quāto al grado, sino quāto
 al modo y razón de amar, y ninguno
 puede amar así a Dios, y cō amor de
 amistad, sino esta en caridad, cuyo ef-
 fecto es vnirnos con Dios. Este amor
 de Dios es principio de guardar sus
 mádamientos: el q̄ no esta en caridad,
 no puede guardar todos los mádami-
 tos de Dios mucho tiépo, ni euitar to-
 dos los peccados: Dios no le podemos
 aborrecer en razón de Dios sūma men-
 te buenos: y si se pudiesse dar el abor-
 recer a Dios, seria grádissimo peccado.
 Los demonios aborrecē a Dios en quā-
 tolos castiga, y querriá anichilarle por
 q̄ no los castigasse, y aunq̄ el peccador
 no aborrece a Dios como los dañados:
 pero no le ama como esta obligado en
 no guardar sus mádamiētos. Este es el

4. R. 2.

1. a. 11.

Dami. f.

1. R. 15.

Abulenß.
 Mar. 10. 5
 f. 98. 10. 6
 f. 92. 10. 5
 f. 99. 10. 4
 10. 7. fol.
 122. 10. 6
 f. 130.

Tratado sexto

principal cuydado que el cauallero de Christo ha de tener, emplearse en a nar a Dios, pues para esto fue criado. Et nūc Israel quid dominus Deus tuus petit à te, nisi vt timeas dominū Deum tuū, ac seruias domino Deo tuo. in toto corde tuo. Que fin tuuo Dios en criar al hombre, o q̄ pretēdio en formarle? Esto solo, q̄ le temas como a señor y Dios tuyo, y le ames y siruas: en esto te has de emplear. Y lo que principalmente has de hazer: que así como el criado lo q̄ principalmēte haze y lo q̄ se ocupa, es en seruir al amo: Así en lo q̄ el hōbre se ha de ocupar principalmēte, es en amar a Dios, pues no es suyo sino de Dios, y esta en su casa y come su pan. Non estis vestri, dize S. Pablo, y cō razon dize Bernarudo, no somos nuestros, sino del que nos cria y cōpro con su sangre, y por esso le da este titulo de Señor. y tu eres su criado que comes su pan y viues en su casa. Por esso nos da tantas voces la Escripura, que le amemos, que este es el linaje de serui cio q̄ nos pide y de nosotros quiere, y q̄ en esto nos ocupemos principalmente: que por esto le llama Iesu Christo principal mandamiento. Y tãbiē es principal, porq̄ nos haze principales en el suelo y en el cielo. Para esso quiere que os ocupeys en amarle: no penseys q̄ lo haze por lo q̄ a el atañe, ni por lo q̄ a el se le deue: que dado q̄ es así que no ay cosa mas deuida q̄ la deuda de amor de Dios, y el tanto nos ania, y amor se deue a amor, y tãto beneficio como del recebimos: pero cō todo esto no nos pide el amor, si no por lo que a nosotros toca, y por nuestro proprio iutereffe pretende Dios que seamos grādes y de mucho valor. Que pēsays q̄ es el castigarnos sino amarnos? quos amo arguo & castigo. Es el castigo de padre amoroso, porq̄ dessea q̄l hijo salga bueno. Que desseo tiene vn padre aun q̄ sea vn aça

cā, q̄ su hijo suba y valga? por esso el açote y castigo: Pues que sera aquel eterno padre, quanto deseara que sea mos mucho y que salgan los hombres illustres y estimados? por esso puso en nosotros este desseo y apetito de subir: que es vna inclinaciō en el hombre, con la qual pretenda subir y valer, que es lo que dixō quando saeo a Noe del arca: Crescite, &c. Así como a las plātas por semejantes palabras les dio virtud, y inclinacion de crecer: así al hōbre por estas le dio esse natural desseo que se enlanche y crezca: que procure ser señor de todo, por el grādissimo desseo q̄ Dios tiene, que el sea y valga mucho. Pues como para esto ningū medio mejor aya q̄ el amar a su diuina magestad, ni que mas leuāte al hōbre, q̄ la guarda desta ley, por esso es el principal mādamiēto: porq̄ claro es q̄ el amor trāsforma al q̄ ama en su amado, y sino di galo la quotidiana experiencia. Y de aqui es, que aūque otros preceptos se puedā guardar sin gracia q̄ haze al hōbre gracioso cō Dios, quāto al genero de la obra: pero este mādamiēto de amor de Dios no se puede guardar sin gracia, q̄ nos trāsforma en Dios: porq̄ en hecho de verdad el amor os saca de vos y trāsforma en lo q̄ amays. Esto es aq̄l engrudarse el alma de Dauid cō la de Ionatas: porq̄ en hecho de verdades ay vna trāsformaciō de lo que amays y vos. Y por esso dize Dios de los peccadores: Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerūt. Tal eres y tal te tornas, qual es a quello q̄ amays: y si amas cosas altas y excelētes, buelue ste alto y excelente. Pues como no aya cosa mas grande ni principal que Dios: así ninguna cosa te hara mas excelēte que este amor, pues te transforma en el mismo Dios, y por esso quita Dios la letra de su nombre y la da a Abraham: para que veays que es verdad que el que ama a

Gen. 1.

Benau. 2.
d. 2. 9. 3.

Gala. 2.

Nr. 10.

1. Re. 18.

Offic. 9.

Gen. 17.

Dios

Deu. 10.

1. Cor. 6.
19.

Nr. 1.

Tib. 2. 2.
q. 27. ar. 1.
q. 81. ar. 7.

Apo. 3.

Dios se transforma en Dios, y es excelente y diuino, y Dios en su modo.

Capit. vj. De lo que

deuemos a Dios por hazernos capaces de amarle.

Deuemos los hombres mucho a Dios, pues nos hizo capaces de su amor y de le poder amar. No sin mysterio

Gen. 1.

rio note Moyses, que fue el hombre criado a imagen de Dios, porque el amor requiere similitud: y todo animal ama su semejante. Pues para q̄ el hombre pudiesse amar a Dios, quiere que tenga su semejança. O quanto Señor te deuo por esto. Mucho, porque me eriaſte, mucho por q̄ me redemiſte: pero no se si mas por hazerme capaz de amarte, pues q̄ todo lo demás no fuera parte para que yo me transformara en ti, ni tu en mi: hezisteme semejante a ti para q̄ te pudiesse amar, y amando transformarme en ti: y así ser grande como tu, y participar de las cosas que tu en ser infinito tienes. También amando el hombre a Dios,

Pro. 3.

Dios le ama: Quia diligentes me diligito: No es como el hombre, que aunque sepa que otro le ama, no corresponde: Pero Dios en viendo q̄ vno le ama, luego corresponde con amor. Pues como sea condiccion del amigo hazer por su amigo, careciera Dios desto y de la propiedad del amor q̄ todo lo comunica? No por cierto, q̄ si en algũo tiene verdad (que amicorũ omnia sũt communia) es Dios: Pues si lo q̄ haze al Rey Grande, es su hazienda, su poder, y todo esso es de Dios, y todo lo q̄ es de Dios es de sus amigos, y el mesmo Dios: luego todo sera tuyo y todo lo mãdaras a tu voluntad. Tãto que Dauid se alcaua con Dios como si no fuera de los otros, y dize: Deus meus es tu. Y S. Pablo dize: Dilexit me, &c. Que a el amò y se entrego

Psal. 15.

por el. Y el mesmo Dios dize, que es Dios de Abrahã para hazer la voluntad del q̄ le teme. Y S. Pablo dize: Veſtra sunt omnia: Siendo Dios vuestro, lo son todos los criados de su casa: Siue Zephas, siue Paulus: Para vosotros naci, vño soy de pies a cabeça, hasta mis peccados y los de Pedro os hã de aprouechar para q̄ cõfiays y esperays perdõ, por q̄ siẽdo mi Dios vuestro, tã bien soy yo vuestro y toda su corte celestial. Luego no ay cosa q̄ mas rico haga a vno, ni mas le leuante, q̄ es amar a Dios. Que era ver a vn loſue mãdar el cielo y detener el sol, como si tuuiera las riendas en las manos. Que era ver a vn Eliſeo hender las aguas. Que era ver a vn Elias, su boca hecha cielo y cõ las llaues del enlathano, y q̄ Dios no llouia sino quãdo el queria, y dar vida a vnos, y muerte a otros. Y S. Pedro da vida a Thabita, y mata a Saffira, q̄ son propiedades de Dios: qui mortificat & viuificat. Luego bien se ve q̄ todo esta sujeto al que ama a Dios. Pues q̄ mayor grandeza, q̄ mayor excelẽcia, q̄ cosa mas prima ni mayor? Y ansi este precepto es el q̄ mas leuanta: y ansi los q̄ queremos ser grandes, los q̄ queremos valer, miremos q̄ nada nos leuata a el pie del suelo, si el te amor nos falta. Dize S. Pablo, q̄ si tuuiera don de predicar y de propheta, y fee tã grande, q̄ pafse los mõtes al mar, si le falta el amor de Dios, no le vale nada. Luego esto solo nos haze valer. La caridad car de baxo de precepto: pero no tiene cierta medida, por q̄ es fin de la ley y de todos los preceptos: pero como cõplimos este precepto? No consiste la amistad en no amar a otros, sino que amando otras cosas, lo que mas principalmente amays, sea aquello: y que pueste en competencia vno y otro, viẽdo de romper con lo vno, o lo otro, todo lo menos precieys por no boluer el rostro al amigo. Veeſe muy bien

Gal. 2. 20.

1. Cor. 3. 12.

1. Jo. 1. 10.

4. R. 2.

Mat. 9. 1. R. 2.

Abulenſi. Mar. 10. 5. f. 88. 1. Cor. 13.

Tratado sexto

a. Ro. 19.
Abulenß.
Mt. 10. 6.
f. 91.
Licit homo
plura p^o
faciat quã
pro Deo.

en Ionatas, que dexo a su padre por su amigo Dauid. De manera que no te pides Dios que no amas a tu muger, sino q principalmente amas a el: y q le ames de veras, y no le hagas ningun enojo: que es ley de amistad esla. Si el mundo, demonio, carne, contrarios de Dios, te dicen q ames sus cosas contra la voluntad de tu principal amigo Dios, que rompas con esso y no con Dios: y si necessario fuere røper con todo el mūdoy aborrecerlo todo, por este amigo, todo lo dexes por este Dios tan bueno. Pidete Dios q creas. y si todos los hōbres te dicen vna cosa, y Dios otra, a Dios tengas por verdadero y a todos por mentirosos: Si Dios te mādare vno, y el mūdo otro, di lo q dixo S. Pedro: Mas conuiene obedecer a Dios q a los hombres: y si te pre que se offreciere ocasion de traspasar la volūdad de Dios, estimemos tãto cūplirla que a todos neguemos: Persuadete la muger agena, o lleuate su hermosura, di lo que dixo Ioseph: Como offendere a mi señor que me dio las laues de su casa: a quiẽ acaba de darme su sangre: Hazete vno vna injuria, persuadete la vengança, di lo de Dauid: que esso es enojar a Dios. Veeste acollada del otro, di lo de Sulaña: que mejor es o menos inconuiniẽte teneros a vosotros por enemigos: y romper con vuestra afficion, que dexar la de Dios: y todo lo has de posponer por Dios, y el es a quiẽ has de estimar mas y agradar mas. Ama a tu muger quãto tu quisieres: ama a tus hijos y vezinos quãto tu quisieres, q para todo tienes licencia, y Dios te da libertad cõ tal condicion q en amar esas cosas no aya ocasiõ de traspasar su ley, ni hazer contra su voluntad: y que offreciẽdose hazer algũ peccado por qualquiera dellas, o todas jūtas, a todas les des de mano y las niegues, aũque se offrezca perdida de hōra, de hacienda y vida: y quãdo esto hizieres

se cūple con este precepto de amar a Dios de todo coraçõ: pues lo q mas amas y estimas, y por quiẽ todo lo niegas, es Dios. Claro es q si yo doy la sãma gloria y hōra a Dios, y en compãracion suya todo lo estimo en nada, que le amo mas q a todo, y de todo coraçõ, aũque con mas ahinco y con mayor ternura ame otras cosas. Y asĩ como si vno tiene vn vezino cõ quiẽ de ordinario habla y juega, y tiene vn Principe y señor a quiẽ como a tal respecta hōra, y acude a su seruicio sin le hazer falta, dado, que con el vezino juegue y hable mas, y cõ la costūbre, vso y cõuersacion parece amarle cõ mas afficion q al señor q he dicho: pero mas ama al señor q le respecta mas y le sirue y acude a su volūdad, mas q a la del vezino: y en caso q se le offreciese røper con el señor o con el vezino, poner la vida por el vao o por el otro, la pona por el señor: Ansi aũque vos amays al hijo con amor mas seruoroso y tierno, porque amays a Dios cõ amor mas firme y efficaz, cūplis con este precepto. Biẽ es verdad, como he dicho, q quien mas se desocupare de amar otras cosas, mas amara y mas perfectamente a Dios. Y por esto si mucho quereys amar, mucho auays de quitar de vos: Y asĩ mucho ama a Dios el q mucho dexa por Dios: por q como dize Augustino, el viene no del amor de Dios, es la auaricia: y asĩ Iesu Christo puso la perfeccion que esta en amara Dios, en dexar todas las cosas siguiendole. Y para q el hōbre haga esto, y estime a Dios mas q todas las cosas, cõsidere q Dios haze grande precio del hōbre, y que no ay cosa en el cielo y tierra que nola aya Dios pospuesto por el hombre: Si miras hombre a los Angeles, los puso por tus criados, y vn solo hijo que tiene te le dio, y te amo dize Augustino, mas q a si, pues por ti puso la vida corporal y la dexo: y si eres justo,

Ab. 4.

Gen. 1.
1. R. 24.
G. 26.

Dauid.

August.

Mat. 18.

no ay cosa en ti que no la estime y la pida para si. Y asi el sacrificio de Abel autorizo con fuego, que todo lo quemó: y el de Elias y el de Salomon, y autoriza tus obras pues todas las quiere tragar. Y por esto quiere que le dé la oveja o cordero con lana, que todo lo quiere para sí: la comida, el regalo, el sueño, el criar y fraguar hijos, el vivir, el morir. Como Dios nos ama mucho, y tiene mucho que darnos, y le parece poco lo que nos da, y lo es en comparacion de lo que nos ha de dar, quiere que con todo le sirvamos y merezcamos: con un regalo quiere que ganemos otro regalo celestial. Con esta consideracion, San Pablo dice: que era su Dios, y que a el solo le ama, y por el solo se entregó como sino se entregara por otro, como dezia: y razon es de amarle y artiscar todas las cosas por el. Y con esto ganas que Dios te ame y te de todos sus cosas y a si mismo: y con su amor cubres todos tus peccados: Quia charitas operit multitudinem peccatorum. Y por esto dixo David: Iudica me secundum iudicium diligentium nomen tuum. Porque es piadosísimo el juyzio de los que ama, y aunque vea peccados, los desahaze, y aunque vea mal, lo atribuye a bien: y de otra suerte es con los que no ama. Es verdad que Christo a los que le crucificauan, escuso: y dellos dixo: Nesciunt quid faciunt: Pero mas escusa y defiende a sus amigos: San Pablo dice: Yo hincó las rodillas delante de la paternidad es conocida y predicada en los cielos y en la tierra: y pido gracia para que traygamos a Christo en nuestros corazones, y que estemos arraygados en caridad, porque estando así fortalecidos, podemos comprender con todos los santos: no aprehender, sino comprender, gozar y sentir el amor de Dios excesivo: alto profundo y ancho, que se tiende a amigos y a enemigos, y mas a la profundidad

que esta debaxo de tierra y no se ve: pero rastrearla heys si amays a Dios, porque amandole entendays algo de la infinita caridad de Dios y del amor que os tiene, que sobrepuja todo entender dimiéro y todo saber. Querria Dios que viessedes todo lo que os ama, y no lo podeys entender sino amado: por que el que ama a Dios saca por sí lo que Dios haria por el. Porque dice: si yo mil vidas tuuiesse, todas las daria por ti, la hazieda por Dios renuncio mi contento, por su amor pospongo mi voluntad y peccar. Pues si un hombre con amor de Dios aqui llega, que hara el mismo Dios? Y esto es lo que dice luego S. Pablo: Ut possitis comprehendere. Ansi comprehendereys segun vuestra posibilidad lo que Dios os manda. Y por solo esto auia de ser un hombre bueno, por entender algo del diuino amor. Por esto quiso que Abraham diessse su hijo y lo sacrificasse, para que los hombres entendiesen que de mejor gana daria Dios su hijo. Y ansí dice S. Pablo, que los santos que saben hacer mucho por Dios, son los que entienden de la profundidad, anchura y altura y grandeza, de este amor que Dios nos tiene: y este conocimiento gana el que ama mucho a Dios: y tambien quitarse de temores y sobresaltos, por que un perfecto amigo no teme nada, ni de emprender cosa ardua y difficil, siendo para provecho de su amigo y gloria del amado. Perfecta charitas, foras mittit timorem: Como se vio en los martyres y en las mugeres, que yuen de noche a virgir el cuerpo muerto de Iesu Christo, que no temen de noche, ni alas guardas ni cuerpos muertos. El temor es pena: y el que ama no tiene pena. Qui timet penam habet. Y para no tener pena alguna, auays de amar.

Capit. vij. De como premia Dios a los que le aman.

K 3 Vfa

Grn. 2.
3 R. 12.
3. P. 6.
Gr. 4. 2.

1. Perri. 4
Pja. 118.
n. 152.

Eph. 2.

Grn. 24

1. Joan. 4.
n. 18.

Tratado sexto

Deu. 7.
n. 9.

Ves Dios de misericordia en mil generaciones con los q le aman: Ego Dominus faciens misericordia in millibus, his qui diligunt me. No aueys de dezir sino a los que guardan vuestra ley? O que bien dize Dios, porque amar y guardar la ley todo es vno. Y luego dize Dios, que seguro esta de todos los peligros el que ansí le ama: y va poniendo sobre el mil bendiciones: y con razon, pues el justo tiene por casa y aposento a Dios como dize Dauid: Qui habitat in adiutorio altissimi. Y ansí como para Dios no ay peligro: así para el justo porque el amor pega y engruda el amante cō el amado: y así junto a Ionatas cō Dauid: y mas perfectamente esta donde ama q no en el cuerpo que viuifica. Y de aquí es, que siente mas el alma apartarse de Dios que ama, que apartarse del cuerpo, como dixo S. Pablo, que la muerte bien le podria apartar su alma del cuerpo, pero no le podia apartar de Dios su amado. Y ansí llama la Escriptura al amor, pegarse y engrudarse. Y así dize Dauid: Adhæsit anima mea post te. Que pegada va mi alma con vos. Pegase la fee al entendimiento de tal manera, dize Bernardo, que despues de aquella mirifica vnio del Verbo diuino con la naturaleza humana, que fue tal que antes quebró por lo natural, como dize Anselmo, que por la pegadura, quiero dezir que antes se aparto el alma del cuerpo, q se apartasse el Verbo del alma y cuerpo: así haran pedazos a vn martyr, y no le quitaran ni despegaran la fee, ni el amor que a Dios tiene: ansí des pues desta vnion hypostatica, no ay otra como esta que haze el amor: y porque este amoray entre los casados, o le deue auer, dize Christo: Erunt duo in carne vna: no solo porque son vn principio de generacion,

pero porque son vna voluntad: y por estar entrambas tã pegadas, es vna y de ahí viene no auer diuision en lo de mas, sino ser los bienes comunes, y por esta razon el nombre que Dios da a la yglesia, es: Voluntas mea in ea. Mi voluntad en ella. Y de ahí entenderes quã poco ania a Dios el q tiene propria voluntad: y el que no haze su hazienda comun con Dios, dando vn pedaço de pan al pobre, dando nos el su carne en manjar. Para amar a Dios es menester vn don de gracia y caridad infusa, que nos alie y fortifique, porque el amor haze del mayar. Y ansí dezia Dauid: Defecit & concupiscit anima mea. Y la esposa pedia remedios de los que pueden aprouechar a los desmayados, como vn poco de vino, y aguas olorosas, q la tornan en si. Y es cosa que admira, que cō vino desmaya, y cō vino buelue en si. Todo esto haze el amor diuino. Y dize mas: Fulcite me floribus &c. Angeles del cielo traedme flores de alla para mi desmayo de amor. O como entretiene Dios vn alma en amorada con regalos del cielo y cohtemplaciones de la cruz de Christo. Y así dicen luego los Angeles: Curemos a esta enferma. Cō q la curaremos? Cō arracadas de oro engastadas en plata: con Dios hecho hombre, cō aquellos gusanitos de plata de aquellas llagas que tiene el oro, que es Dios, aunque sea de mas precio q la plata: mucho se hermosea cō auerse hecho hombre, y auer recebido tal passion en su carne. Con esto cura nuestro desmayo, y con las migajas que caen de su mesa nos entretiene hasta que venga la herencia de golpe. El amor de Dios importa para aueriguar verdades: Diligite illum & illuminabit corda vestra: y vereys si teneys este amor, y conjeturareys, si orays: Qui diligit Deum exorabit.

1. a. 26.

Psal. 23.

Cant. 1.

Cant. 2.

Psal. 90.
1. R. 18.
Amor facit vniū
secundum
affectionem.
Abulenfi.
Mat. 10. 6
fo. 91.
Rom. 8.
2. 2. 9. 23.
ar. 3.

Psal. 68.
n. 9.

Mat. 19.
Arist. 2.
topi. c. 8.

Eccli. 30.

TRATADO SEPTIMO

de amor de enemigos.

Capitul. j. Delas razones que ay para amar los enemigos.



EMOS de amar al enemigo en quanto proximo: y Christo lo dio a entender en llamarle proximo, a quie somos

obligados a amar, que a elso nos inclina despues de amar a Dios: pues aunque sea vn hereje es proximo. El amor del enemigo, importa para el govierno de las republicas christianas, y aun para la civil y policia humana: y sin este amor no se puede vivir, luego es ley natural. Y bien se vee que si vviessse este amor, estarian bien escusados los Bartulos y Baldos, y Iustinianos, porque con este amor general a amigos y enemigos, se conseruaria la paz, sin tanto trabajo de los q gouernan: Y assi Abulenfe dize, que este precepto es natural, y assi siempre obligo, aunque alguna vez Dios dispenso en el quanto a esto de dar licencia que debellassen a sus enemigos. Y assi dixo a Saul, que fuesse contra los Amalechitas y los arruynasse, y no vvasse algun genero de piedad con ellos, pues ellos auian sido crueles en salir con mano armada a estoruarles el passo a tierra de promission, quando auian de salir con pan y vino a refrigerarlos, por venir cantados por el seruicio de Dios. En mil partes mando Dios que amassen a los enemigos, y les desseassen su saluacion, y aun sus bienes temporales: Y

assi mando a los ludios, que fuessem boyeros de sus enemigos: que si vian el bue y del enemigo perdido, que le encaminassen a su casa, y si vian el jumento del enemigo, caydo y atollado, y cargado, le leuantassen: y finalmente que no tuuiessem rencor en sus coraçones, y nunca fue licito el odio de los enemigos, en quanto es contra caridad, y siempre fue peccado mortal. Aunque matar al enemigo fue licito en guerra justa y por justicia, aunque algunos dizen, que el odio de los enemigos fue permitido, o dispensado. A los ludios en quanto a no hazerles bien, como el libello del repudio, porque no mataessen a sus mugeres, quando las cobrauan odio. Tambien se les permitia dar a vsuras a los Gentiles: pero es heregia dezir, que son licitas, aunque la ley humana las permitia: Y assi lo que Christo reprehende no es sino auer hecho ley de la permission de Dios: y el inferir tan mal diziendo, que Dios auia mandado aborrecer los enemigos: pero cierto es que Dios permitio y aun prometio a los ludios que les daria vengança de sus enemigos: Si oyes mi voz (dize Dios a Israel) yo le re enemigo de tus enemigos, y afligire a los que te afligieren. Sabia Dios que los hombres estiman mas que el que es su amigo, sea enemigo de sus enemigos, que amigo de sus amigos: porque mas dessean hazer mal a sus enemigos, que bien a sus amigos. Y assi les promete que afligira a los que afligieren a Israel: Y assi quando los saco de Egypto para ganarles la voluntad y obligar-

K 4 los

Abu. 10. 1.
sup. Mat.
fo. 7.
2. 2. 9. 25.
a. 8. 7. 34
ar. 30.
Gre. 10. 1.
10. c. 26.
cr. super.
Psal. pan.
scribatur
hac in ge-
neratione,
etc.

1. R. 15.

Scots. 1.
d. 30. 9.
vui.

10 I

Leui. 19.
Rom. 12. 17.
Exo. 23.

Abulenfe.
Mat. 10. 1.
fo. 514.

Abulenfe.
Mat. 10. 1.
fo. 514.
Exo. 23.
Gre. 10. 1.
1. 2. c. 8.
Eccli. 4.
Gre. 10. 1.
1. R. 15.
Exo. 23.
24.
Exo. 23.
23. 1. 1. 1.
camin le-
ge, cr. 10. 1.
de 10. 1.
fo. 514.
Gre. 1. R.
1. 1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.

Exo. 23.
Abu. Leu.
10. 1. 1. 1.

1. 1.

Tratado septimo

Exo. 19. los a su seruicio, les dize: Ya aueys visto vuestros enemigos muertos en el mar Bermejo: y con esto les hizo grã gusto, porque huelgan los hombres que los venguen y hagan mal a sus enemigos: y por q̃ esto agradaua mucho a los Iudios, cõtando Dios los beneficios que les auia heecho, les propo-
Mila. 1. ne primero, q̃ auia aborrecido al gran de enẽmigo de su padre Iacob, llama-
a. R. 21. do Esau, y a todos sus hijos, que eran los Idumeos: Y assi se quexaua Saul de su hijo y de sus amigos, por q̃ seguiu a Dauid su enemigo: pero desta licen-
1. R. 24. cia de castigar los enẽmigos, no quiso vsar Dauid, quando dixo a Saul: Ya
2. 2. 9. 64 Dios te me auia entregado en mis ma-
Monten. 7 nos y pudiera en vna cueua matarte,
Mat. 10. 7 y no quise. Y de sta licencia vsan mu-
f. 28. 31. chos Christianos: no dandola ya Dios
co. 1. 10. 2. para perseguir ni matar, sino quando
f. 27. 6. 30. el matar es medio necessario, para q̃
31. 4. 10. 4. el enemigo que me acomete, no me mate a miãtes nos da precepto en
 contrario diziendo, que le amemos y
 hagamos bien: aunque algunas vezes
 Dios nos venga, y les podemos des-
 ferrar males temporales, pero no eter-
 nos, no en quanto a ellos son males,
 sino justos castigos, y a nos necessa-
 rios. Y es mucho de notar, que en to-
 dos los peccados, aunque muy vsados,
 no ay, o pocas vezes ay maestros, y so-
 lo de este de aborrecer al enemigo cõ-
 fer de tanto defabrimiento y iniqui-
 dad, ay maestros que enseñan, y disei-
Psal. 1. pulos que cursan esta facultad. De este
 peccado dixo Dauid, que ay cathedra-
 ticos que de assiento enseñan doctri-
 na pestilencial. Todos los peccados
 son de passo, porque no ay ninguno
Gen. 19. que no lo haga con miedo de que no
Gen. 3. lo veays: Sino yd por todos los vicios
 y verloheys. Las otras desuergonças
 se entran en vna cueua para pec-
 car, el otro saca al campo a su herma-
 no para matarle donde nadie lo vea.
Abaco. 2. Sicut eius qui deuorat pauperem in

abcondito: y assi es su alegria sobre
 el: pero en este vicio se sientan a
 consejarnos que os vengueys, y luego
 alaban vuestras venganças, y las lla-
 man satisfacciones, y alli se trata quan-
 do quedays cargado, y quando desear-
 gado. Y desta cathedra son oyẽtes to-
 dos, y luego se les assieta esta falsa do-
 ctрина, con ser de vicio tan costoso.
 Mirad lo que cuesta a Saul, querer se
 vengar de Dauid, andar tras el como
 tras vn venado, por montes y riscos,
 artiscando la vida: y q̃ de malos dias y
 peores nõches fuera de su casa y de
 su regalo, que de lagrimas, que pala-
 bras de tanto sentimiento: Non est
 qui doleat vicem meam. Y a Absalõ,
 que le cuesta la enemistad de su her-
 mano Amnon, dos años de dissimu-
 lacion, comer y reyr con quien pensa
 ua matar, y despues de conseguir su
 desseo, luego el destierro de la pre-
 sencia de su padre y caer en su desgra-
 cia: y a quien ay que no le cuesta mũ-
 cho querer vengar vna iniuria? vnã
 cota vestida toda la vida: vn trasno-
 char y despues de vengado, huydo, de-
 sterrado, gästado, y con todo esto es
 ley, y ay quiẽ la enseña, el demonio y
 sus ministros: ansí como Dios da ley
 de amar enẽmigos, ansí el demonio
 su contrario, da ley contraria. Como
 Dios es todo amor y caridad: assi di-
 ze Basilio, que el demonio es odio re-
 cor, y aborrecimiento. Voz del demo-
 nio y de sus miembros es, Persequar
 & comprehendam diuidam: Muera,
 muera, yno por nãno agna, sino por
 la mia propria: que el vengatiuo no se
 contenta menos que con matar, y el
 proprio ser el verdugo. El legislador
 desta ley de venganças, es Satanas, y
 esta mala ley algunos la quieren fun-
 dar en naturaleza de appetito irascible
 desfrenado: pero verdaderamente nue-
 stra naturaleza no funda sino paz: y la
 discordia que ay en el orbe, es para
 vna perpetua concordia, de querer el

1. R. 24.

2. R. 15.

1. Tim. 4.

Psal. 37.

vn elemento transformarse en el otro, por mayor vnion, y fuera es de razon aborrecer vn animal su semejante. Y los valerosos Philosophos, de zian, ser de amar el enemigo, como lo affirme Platon en su dialogo. Y Basilio: Qui vtilitas capi possit ex libris gentium. Cuenta se de Pericles, q como todo vn dia estuuiesse oyendo injurias de vn enemigo suyo, sin moverse, llegada la noche mando traer luz, para q no se acabasse su paciencia; y alli cuenta otro semejante cuento de Socrates. Y direys que estos no amaron a sus enemigos aunque los sufrieron: Pues alli cuenta el mismo Basilio, que auendolo amenazado a Pericles con la muerte, jufo el de aplacarle con a marle y servirle. El odio del enemigo quando es contra caridad, siempre es peccado, y nunca licito. Y la ley de aborrecer al enemigo, es de Satanas, y quien sigue a tal maestro, en que puede parar, sino en el mar bermejo, como el que perseguia a los Judios? Conuiene al Christiano despojarse del viejo Adam y de las obras del demonio y de la carne. Que suntrix inimicitia. Y vestirse del nuevo Adam de sus costumbres y leyes: dice: Yo lo mando que amey, y esta ley se dice de Christo, que dice, yo lo mado: Con, vn yo el Rey, tiene fuerza su ley, prouision y cedula. Con Dios lo dice y manda, se atreuio Moyses a entrar en Egipto y sacar de alli al pueblo de Dios, hecho capitán y caudillo. Pues quien temera las mosas y el carnis del mundo, o quien osara mostrar del que perdona injurias, con vna cedula de Dios, donde dice, Yo os lo mado. Si tuuierades vna cedula de la lia de hombre q sabe las leyes del duelo, que dixera, que que auades de fargar de la injuria, con tal satisfacion nadie osara reyrse de vos, sino teneros por bien satisfecho. Quien pues osa reyrse del Christiano, que con es-

ta cedula de Dios perdona la injuria? Pues di Christiano (con sola la ceremonia y retinte de Christiano) que es esto que no ha llegado Dios con vos a tener tanto peso como vn capitan helo de Italia? Afrentays a Dios y a nosotros preciays su firma y nombre? No veyes que dice, yo digo que perdones, que no es afrenta perdonar: A todas las criaturas que tienen natural respecto a Dios y le obedecen, prouocays contra vos: el fuego no quemá quando Dios se lo manda, y el cuervo trae de comer a Elias, y el sol y el sol se detiene, y las aguas se hazen caleables, hollables como vn enladrillado: y solo el hombre pierda el respecto a Dios? El amar al enemigo es ley natural que siempre obligo, y aun ley diuina, pues Dios mando, Non abominaberis Iugem quia frater tuus est. Y por esto le has de amar porque es tu proximo y tu hermano, que este enfermo, que este sano, que tenga bien, que tenga mal, que sea amigo, que sea enemigo, no se te de nada y no mires sino que es tu hermano, y no abominas al Egipto, pues estuuiste peregrino en su tierra, que si alli recibiste muchos males, también recibiste bienes, pues te sustentaron en tiempo de hambre, y no ay enemigo que no haga algun provecho.

Capitū. ij. De amor de enemigos, que es particularmente precepto de Christo,

PArticularmente se dice precepto de lesa Christo, por q el le dio con tanta magestad y con palabras tan entonadas, que con ellas, por ser de arte mayor, sin milagros muestra ser Dios. Ego autem dico. Solo Dios habla con este tono y termino. Los Prophetas

K 5 hablan

Lib. viii

Lib. viii
titulus
que vtili-
tat.

Abulen.
Mat. 11. 7
f. 28. ca. 3.

Exa. 15.

Gal. 5.

Abulen.
Mat. 11. 7
f. 30.
Exa. 1.

Dñi

1. Ro. 17.
1. Cor. 10.
Mat. 14.

Den. 23.

Abulen.
Mat. 11. 7
f. 30.

1. a. 12

Tratado septimo

1. Cor. 11. hablan como criados diciendo: Os Domini locutus est, Y otro dize. Hæc dicit Dominus, YS. Pablo dize, Ego, n. accepi à Domino. Esto q̄ digo no es de mi cabeça que Dios lo dize: como el pregonero que dize lo q̄ le dita el escrivano. Ansi los Prophetas erã criuano de Dios: pero quando Dios habla y abre su boca aunque en habito pobre, mirad como habla como señor absoluto. Yo lo digo, y yo lo mando. Y ansi lo auia Dios prometido, Ecce testē populi dedi eū, ducēq̄ præceptorē. Yo dare mi hijo por testigo de vista y capitan, que vaya delante allanando el camino, quitando las dificultades, Pādēns iter: y por dador de leyes y preceptos: y ansi le dessea uamos y le auamos menester. Emitte agnū Domine dominatorē. Embiad Señor el cordero, enseñador, que nos de preceptos de cordero manso, ley de mansedumbre y amor, y señor enseñador, y como señor de quatro costados mande diziendo: Yo autēq̄ digo. Y como señor del cielo y gracia para guardar la ley. Antiguanençe mandō Dios poner el arca junto al propiciatorio, para q̄ la ley corrija y tēple su rigor, con la misericordia que en aquel perdonadero de peccados Dios offrecia. Enseñandonos q̄ en sintiēdo pesadūbre cō la ley, vamos a pedir la gracia que tiene Dios alli a la mano, que si ay gracia, seras te jugo suave y carga ligera, y solo el que puede dar esta gracia, fue justo nos diēse esta ley. Y ansi dize S. luā: Gratia & veritas per Iesum Christū. Pues si Dios es el legislador que nos da gracia para poner en obra lo q̄ manda, que es la razon, porque no obedeceremos? Para que obedezcan a Absalon quando manda matar a su hermano Amnon, no ay mas razon: de, Ego sum qui præcipio: No temays que yo lo mando. Ya vn Dios del mochado, sin pies y sin cabeça, o-

bedecē los Bethsamitas y Philistēos, y le tienen respeto: Pues a vn Dios, que crio el sol y los orbes como no obedecemos? Ionadab dexo vn precepto a su hijo Recab, y a sus descendientes, que no fundassen casas ni las habitassen, que no sembrassen tierras ni plantassen viñas, ni beuiessen vino: y con ser preceptos tan rigurosos los guardauan, y pugno quebrantarlos, no entrauan en las ciudades, y si legauan vino no lo beuiā, ni querian: y quexale Dios y dize: Como q̄ a vn hōbre obedezcan y guarden su ley tan aspera, y que vna ley natural diuina, tan predicada, guardada de misma persona, y que por enseñaros la quise ser seruido de mi mismo, y q̄ no se obedezca, siendo yo vuestro padre? Deum qui te genuit dereliquisti, especialmente siendo para tu utilidad y prouecho? Audi Israel vt bene sit tibi. Mira que lo pena de no ser Dios soy desinteresado de todas las criaturas, lo pena de no saberlas criar. Asī dezia Iob: que no saca Dios prouecho de que vos seays justo. Pues si no saca Dios prouecho, para q̄ nos da ley? Iustus & rectus Dominus propter hoc legem dabit. Porque es Dios honesto y limpio, quiere que lo seays vos, y dize: sed santos que yo soy santo, sed limpios que yo soy limpio, sed perdonadores de injurias, que yo lo soy tambien: pues que soys retratos sacados de mi mismo, quiero que me parezcays: porque es grande honra vuestra y prouecho. Pues si Dios lo manda, y la luz, y ley natural, y es para descanso nuestro, porque no obedeceremos? Yo lo mando, yo Dios a quien todas las criaturas obedecen: yo que tantas vezes os he perdonado, y teneys nuevas deudas que perdonar, yo doy el remedio que es, Diligite, dimitte & dimittetur vobis.

1. Cor. 17.

Deu. 33.
Deu. 4. fo
40.

Iob. 22.

Psal. 64.
2.8.

Sc-

¶ Segunda razón para amar
enemigos.

Promete Dios de sacarnos de peccado si perdonamos al enemigo: que si vos perdonays, parece que se afretra sino os perdona a vos: y dize, Como q̃ este con bondad comunicada sepa perdonar sus offensas, y yo no perdono las que el me haze? No sera así, si no que yo le perdonare, y aun antes q̃ el perdone, para enseñarle a perdonar. Y por aquí entendereys quan grã de bien es el dar buenas palabras a quien nos las da malas, y rogar a Dios por quien anda diciendo devos. Tres modos nos da Christo para librarnos de peccado, que perdonemos al que nos offende Matt. 18. Lo segũdo, que el que offende pida perdon y sercõ cilie cõ el offendido, Matt. 5. Lo tercero que el offendido corrija al que le offiende con entrañas de hermano, y le ponga en razón, diciendo: Hermano no me marauillo que con pasión me ayays injurado, pero yo os perdono, y pedid perdõ a Dios a quie principalmente offendistes, y luego orar por el. Y sabeys quan grande obra es esta, que echo el sello a la obra de la redempcion, que Christo acaño orando, y así echo el sello a la reparacion. Y así vos echad el sello para ser redimido, rogãdo por los que os persiguen. Por este seruicio q̃ es el mayor que podeys hazer, os prometen perdon de peccados, que vos no podeys hazer. Seruãs seruabit peccata qui vindicari vult. Y si quereys ser buenos redemidores de las offensas que aueys hecho a Dios, o quereys que se guardẽ muy bien: si lo vltimo, procurad vengança: y si quereys borrras, rogad por las que hazen vuestros perseguidores. Et relinque proximo nocenti tibi. Yes la oracion por enemigos, como otro baptismo, que en el a Christo se le abren los cielos,

para mostrar que el baptizado queda sin culpa y pena. Y así la oracion por enemigos, abre los cielos a S. Esteuã, para mostrar que limpia dexaua su alma de culpa y pena. Y bien muelstra Dios ser el sacrificio que mas le agrada, pues estando orando S. Esteuã vee a Iesu Christo en pie diziẽdo: Bien empleada es la sangre que por ti derrame. Y el dezia: Perdonad Señor este peccado. Y como se puede perdonar sino sacandolos de el? O que fuerça tuuo esta oracion, pues estauã abiertos los cielos a Sau'o por quie principalmente oraua, y se le abren y ablandan las entrañas, para ser predicator de Christo que era el todo de los que tenian las capasy perdonando a el, perdonaua a todos. Dezis, Padre quiero salir deste peccado, y nõ puedo. Pregũto yo, Teneys algun vezino que os aya hecho mal? Si: Pues promete en este punto de perdonar sãlo, y rogad a Dios por el, y uaya por mano de escriuano el perdon, porque este firme, y vereys como os perdona Dios y saca de esse vicio. Y mando Dios a los hijos de Israel captiuos en Babilonia, Orate pro ciuitate quia in pace illius erit pax vestra: Rogad por vuestros enemigos que os tienen captiuos, que rogar por ellos es rogar por vos mismo. Y esso dixo Christo a sus discipulos quando los embiaua a predicar, que rogassẽ a Dios por la paz, que es todos los bienes, de la casa donde los aposentassẽ, y que si los de la casa no se aprouechassẽ de su paz que les offrecian, y de su oraciõ, que ellos no perderian la paz, y prouecho el spiritual, que es, como la plata quebrada que siempre aprouecha: que es lo q̃ dixo Dauid, Oratio mea in sinũ meum conuertetur: Si oro por el enemigo, para mĩ es el prouecho. Que dariades por vn jubileo? Pues orad por vuestros enemigos, y alcançareys no solo perdon de culpas y de

Mat. 7.

1. Cor. 13. 2.

Mat. 5.

Psalm. 140.

1. Cor. 13. 2.

Mat. 5.

Abulen.

Mat. 5.

1. Cor. 13. 2.

Eccli. 28.

Remittit.

et remittit.

1. Cor.

Mat. 4.

Tratado septimo

P/d. 50.

y de penas, si es con su punto y fineza qual conuiene. Este perdon estima ua Dauid, porque sus huessos se le alegran y su alma resuscita, mostrando le Dios vna via facil para ver que sus peccados son perdonados, auiendo Dios ygalado sus offensas con las del proximo.

¶ Tercera razon.



TRA razon ay para perdonar el enemigo y amarle, y es, considerar que es instrumento de Dios y su verdugo, y atribuyendolo a Dios no le ten dreys odio a el. Y ansi lo haze el justo, que todo lo refiere en Dios y lo recibe de su mano: y ansi Dauid quando Semey le tiraua piedras, diziendole: Agora dexaras el reyno hombre sanguinolento, cruel y del demonio: y queriendole vengar su capitan Abisay, respondio: Dexale que Dios le embia, y es verdugo fuyo: y le pone las piedras en la mano, para q̄ me las tire, y las palabras feas en su boca, para que me las diga: y esse es el medio que Dios ha buscado para saluar mi anima, el qual me dara bendicion por maldicion. Si a vno fuessen açotando y se boluiesse al verdugo a dezirle injurias, seria loco y le dinamos: Mira hõbre que esse verdugo no tiene culpa, sino quien se lo manda; ni aũ quẽ se lo manda, sino tu que lo mereciste: Ansi quando somos perseguidos, no nos hemos de enojar con el enemigo, ni con Dios que lo permite; sino conocer que tenemos nuestro merecido, y suplicar a Dios que se contente con aquel castigo. Es el enemigo como la vara para sacudir la ropa por que no crie polilla: y como el açote con que castigan al hijo, q̄ no los que man. sino quando no son menester: Asi Nabucodonosor Asirio era vara con que Dios sacudia su pueblo de

idolatria, y le ostigaua para que no pe casso: y así dixo Isaías: Ve asur virga furoris mei: Ay de los enemigos de mi pueblo aunque son mis verdugos, que por esso Ezechiel los llama siervos y ministros de Dios, que le sir uen en este mysterio: pero ay dellos que yo los quemare en el infierno. Y así conuiene que consideres, que para sacarte Dios de peccado y darte materia de merecimiento, toma por verdugo a tu hermano, y permite q̄ peque, y por ventura que se condene, y dile a Dios: Que vistes Señor en mi mas que en fulano, q̄ le escogey a el por verdugo para castigarme, y por crisol para acrisolarme, y fabricar mi corona en el cielo, y después a el lançarle en el infierno? Yo se quẽ co esta consideracion ablanda mucho su coraçon y da gracias a Dios por la singularissima merced q̄ le haze en darle enemigos: a los quales ama como a despiertos: dores de su alma, y purgatorio de sus peccados breues, y suauẽ, da do dela mano misericordiosa de Dios, la qual no sufre que nadie sea tentado y apretado en la tribulacion, mas de lo que puede sufrir: y así dize Dauid: Non relinquit Dominus virgam peccatorum, &c. Que porque no per damos la paciencia, muchas vezes ata Dios las manos al verdugo, porque es Dios tan enemigo de peccados, es pecialmente en sus predestinados, q̄ en viendolos apretados y a pique de querer peccar, afloxa la mano. En di ziendo: En flagellis eẽdimur, O que estamos a pique de perdernos peccando y offendiendo a Dios: luego Dios los libro de aquellas tareas tyranticas y açotes crueles, que les dauan sus enẽ migos. Tambien lo haze Dios ansi, porque no se ensoberuezcan los enẽ migos, y siendo baculo y vara con q̄ Dios castiga, no se glorien cõtra Dios que la menea y mueue, y es el principal autor de los trabajos. Y así dize

I/a. 4.

Eze. 29.

*Iere. 27.
43.*

2.R. 16.

*Que endia
sado pecho
riene el ju
sto, que le
parece q̄ na
des le pue
de ofen
der su
Dios, ni
dar ni q̄
tar.*

*p/a. 104.
3. Co. 10*

Exo. 12

*Ala sup
Indicum.
sal. 9. ca. 3*

Deu. 32

Dios:

Dau. 3.

Dios: Propter irā inimicorum distulne superbiunt & dicant manus nostras fecit hæc omnia: Entendiendo esto los mancebos del horno de Nabucodonosor, burlauan del horno, y rogauan que los atormentassen, porq̃ no considerauan aquel hombre q̃ los atormentaua, sino a Dios: y con esta consideracion los martyres besauan las manos a los que los atormentaua: y Iesu Christo en su passion dezia a Pilatos: Non haberes potestatem aduersus me vllā nisi tibi data esset de super. Si Dios no te diera esse poderme acotar, nada hizieras, y no por esso dexas de peccar: ni Dios te dexara de castigar, aunque a otros castigara mas, porq̃ tienen mas culpa en mi passion, por auerme entregado en tus manos. Y puesto en la cruz dize a su padre: Dios mío Dios mio para que me auays desamparado, por auer parado los hōbres? No son estos, sino vos el que me desamparays. O si el Christia no entendiesset que el enemigo no le haze mal, sino Dios por el, consolarse hia y amarle hia: y con esta consideracion Dauid gustaua mucho de perdonar injurias, y andaua a buscar enemigos a quien hazer bien: y assi en tomando la silla, sceptroy mādō del rey no, manda pregonar, que si ay alguno de la casa de Saul con quien haga misericordia de Dios? Y el perdonar a enemigos es misericordia de Dios, dō suyo, y obra suya, y semejante a la q̃ el cada dia por si haze perdonado pecados: y pregunta a sus criados, si ha quedado alguno descédiente de quíe tanto le perseguió: porque no quiere dar mal por mal. Y assi Dauid, porque Saul era vara de Dios y le ofrecio ocasion de merecer, aunque con mala intencion y odio, le ama. Si a vn hombre le ofreciess en tejuelos de oro, y se los tirass en para descalabralle, si es cuerdo baxarse ha y cogelos ha, para enriquezarse. Del tiempo del rey Eze-

chias y principalmente del de Iesu Christo y su yglesia, prophetizo Esayas, que auria tanta paz, que de los hierros de las lanças y de las espadas haria reas para arar; y hozes para segar. Tambien quiere dezir, que si al justo tiran vna lança de vna injuria, baxa la cabeza, hurta el cuerpo, y no le haze el mal que pretende su enemigo, y cogela y haze della rexa y hoz, con que coge gran fruto espiritual. Y es de notar que Dios a los desseos de hazer bien, luego les ofrece en q̃ emplearse, y ayuda a cumplir su desseo, como lo hizo con Abraham, que desseaua hospedar peregrinos: y para esse officio se fue al valle de Mambre, y conser lugar donde no acudian pobres, siempre se los ofrecia Dios: y vn dia q̃ saltarō, se hizo Dios peregrino y se vino a su casa o tabernaculo. Y así vió Dios el desseo de Dauid: dicen las diuinas letras, que se ofrecio vn nieto de Saul coxo, y le sento a su mesa, y siempre della le dio racion: y creó q̃ este desseoy obra de hazer biē, llamo Dauid misericordia de Dios: porque esta diferencia ay de esta misericordia a la de Dios: que la nuestra solo se estuende a los nuestros y a los que nos aman, y es como la niebla de la mañana: Sicut nubes matutina: Pero la de Dios, es como el sol que alumbra todo el mundo, y como la lluvia que alcanza a tierras de enemigos. Así q̃ Dauid tenia muy sentado en su coracon, que su enemigo Saul y los demas le auian becho gran bien: y así dezia: Domine in virtute tua letabitur Rex idest, te causante. Con vuestra virtud causandolo vos eō vuestro braço poderoso, los enemigos me dieron gran de honra, y la corona desta ciudad. Y así como los justos son papagayos de Dios, que no dicen mas de lo que Dios quiere que digan: Así los malos no dize a los buenos, mas de aquellas palabras que les pone en sus boc-

Gen 18.

Offic. 11.
u. 3.Psal. 103.
u. 2.

1. R. 9.

1. R. 9.

Na. 15.

en, como se vido en el propheta Balam, que no pudo maldezir al pueblo de Dios: ni el demonio pudiera perseguir a Iob, si Dios no le diera licencia: ni Labán pudo a Iacob su yerno, quitar sus sudores ni hazerle algun mal, quando yua contra el. Y así dize la Escripura: que Dios le aparecio y le atemorizo, y le quito aquel mal pecho que contra Iacob lleuaua: porque nadie dize ni haze contra los suyos, sino lo que Dios permite. Haz tu el deuer confessandote bien, y ponte bien con Dios, date bien a Dios, y dexale hazer: y entiéde que qualquier buen suceso, es de la mano de Dios:

Psal. 38.
v. 10.

Dauid dezia: Obmutui & non aperui os meū quoniā tu fecisti: Auiedo yo hecho lo q̄ es en mí cō qualquier suceso callo, porque no lo haze mi vezino y enemigo, sino vos Señor, que me amays mas que yo a mi mismo: Con esta consideracion Ioseph no se vengo de sus hermanos, antes los sento a su mesa, y dize la Escripura, que como los vio, se acordo de los sueños y no de como le vendieron, ni como le quisieron matar, sino de solos los sueños: para darnos doctrina, que oluidemos las injurias y afrentas de nuestros hermanos, quando los vemos humillados delante de nos: y que no nos acordemos del mal, sino de la merced que nos haze Dios en traellos ha mildes: y no se quiso vengar confidando que eran sus hermanos, y que haciendoles mal, le hazia a su padre la cob. Y así despues quando se dio a conocer y los vio turbados, les dixo:

Gen. 45.

No temays que Dios me embio a esta tierra, para que vosotros no pereciessedes, y para exaltacion y honrra mia: y no dixo, Vosotros vendiendome, me traxistes a esta tierra, sino Dios que conoçia por principal autor de de sus trabajos. Y así tu confiendalo mismo y el daño que hazes a tu alma y ofensa a Dios, si te vengas: y

luego los sento a su mesa por cūplir el consejo de Dios: Si tu enemigo tuuiere hambre, dale de comer. Grande bondad y caridad tuuo Eliseo, que rogó a Dios que sus enemigos que le venian a prender los cegasse, esto es, q̄ viendo no le viesien ni conociessen, y saleles al camino, y dizele el Rey: Propheta quieres que me venga de dellos? No sino dales de comer, y así seran testigos de tu poder y clemencia: ellos han hecho como quien son, y haz tu como quien eres: Y así lo hizo Ioseph, que lloró con ellos y los sento a su mesa. Así lo hizo la reyna Ester, que sento a su mesa a Aman, que la auia (y a todos sus parientes) encartado, y a uia pretendido poner en la horca, y ella ponele en su mesa: Y así lo hizo Christo con el discípulo traydor, que le dio sus manos regalándole y labándole los pies, y le dio su rostro y su cuerpo sacramento, y poder para consagrarle: y es modo hialgado de vengarse, de que cada día usa Dios, como el padre y señor de la vida, que matándole sus criados, les doblaua los criados y la merced, hasta embialles su hijo mayorazgo: y quanto mas peccamos, nos haze mas merced.

4. R. 6.
v. 3.

Ester. 7.

Mat. 18.

Quarta razon.

LA quarta razon para perdonar injurias, es la de S. Pablo. Quia scriptū est. n. mihi vindictam. Dize S. Pablo, que no nos defendamos pues tenemos quien nos defienda y haga nuestras partes: Por tãto no os defendays, no os vengueys, porque esse caso es reservado a Dios, y con mucha razon

Ro. 12.
v. 19.

tonia

1. R. 25. toma Dios la vengança, porque vn niño agrauiado de vn hõbre, que pue de hazer, que se baxe por vna piedra y la tire cõ su braço flaquillo? Anda ni ño vete a tu padre y quexate que el tomara armias. Así le acacescio a Dauid, que venia a tomar vengança de Nabalearmelo, y saliole al camino Abigail, y dixole: Prælia domini prælia ueris: No te vengues señor de mi marido que es vn tonto, no hagas caso de lo que dize y haze vn loco. Y si quiera porque no tengas esculpulo de auer vsurpado el officio de vn Dios tan benigno: vengad vos norabuena las ofensas de Dios, que esta vengança en vuestras manos, y las de los juezes la puso para que las vengueys: pero las vuestras no, que Dios las toma a su cargo. Grande misericordia de Dios, que los agrauios que a el tocan, quiere q̃ los venguen sus ministros, que son hombres: y los que tocan al hombre, toma a su cargo: y es grande descomedimiento notar a Dios de descuydado en lo que a vos toca. Cõten to mucho a Dauid esta razon de Abigail, y dio las gracias a Dios. Donde nota, que lo que puede con las fietas, la industria humana, q̃ es amansarlas con regalos, effo mesmo haze con la ferocidad del hombre, el regalo de pan y vino que Abigail lleuo a Dauid, y el razonamiento que le hizo: y así amansado, embayno fue espada y destitio de la vengança començada, y refreno su ira. Donde notad que el primer impitu y mouimiento de ira, no es peccado, como aduertimos en el capitulo de luxuria y amor de mugeres, porque la mesma cuẽta es y razon del apetito irascible, que del concupiscible: y Dios nos enseña a refrenarnos y yrnos a la mano. El qual empeño su palabra debaxo de juramento, que no castigaria mas por diluuiio a los hombres: y vuose a modo de hõbre que con demasiada colera ha he-

cho vna cosa de q̃ le pesa, y jura de yrse a la mano en su passion: y promete de no enojarse mas, y pone vna señal de anillo, o hilo de seda en el dedo, para acordarse del juramento quando le vega la ira yotra passion. Y así Dios nos da exemplo poniendo vn arco para no destruyrnos por nuestros peccados: y para que veamos que su futuro nos queria anichilar, sino que lo impide el pacto y juramento q̃ hizo. Y así si tu ati mismo pon vna señal para no ostenderle, pues el la da y la pone para no castigarte. Y particularmente Dios en este hecho nos enseña q̃ no nos enojemos contra toda vna comunidad: y que si nos hemos enojado, nos refrenemos, y pongamos alguna señal para guardar la ley de Dios, que para esso era la venda azul que trahia los Nazareos para acordarse que su conuersacion auia de ser en los cielos: y los religiosos traen habitos señalados, para diuersas memorias y significaciones: Como los franciscos de color de ceniza, que miremos que ya andamos con la mortaja y ceniza sobre nosotros, y que esta hecho el sacrificio en el coraçon, pues ya salen las cenizas de la penitencia fuera: y Dios mando traer su ley sobre los ojos, para acordarnos que no veamos nada, si no por los anteojos de su ley. Así que Dauid se fue a la mano con la razon de Abigail, y juro de no enojarse mas: y vos con las razones que cada dia leey y oys a la yglesia, dareys tras vos y os vencereys y amansareys con la sal de la doctrina, como el potro con la sal material, que esta manso como vn borrego, porque hallo sal en el freno. Sermon venter sit sale conditus. Tambien amansareys en la compania de los predicadores y justos, q̃ son sal, como se amanso Saul entre los Prophetas que prophetizo 1. R. 10. Y tambien los Perlados no deue tomar castigo de los subditos, si

Na. 6.

Deu. 6.

Cels. 4.
n. 6.

no

Tratado septimo

fino dexallos a otro porque no parezca que lo hazé con enojo. Pues Dios sus injurias no quiere castigar por su mano, sino por la de sus juezes: y las nuestras quiere el mesmo castigar: Michi vindicta: no se entremeta na die en esso, dexadlo a mi: no v surpeys mi officio. Y ansi dizen las diuinas letra, que callo Abrahá y no se vengo, y Dios boluio por el. Isaac a su enemigo Amalech, hazelénecombite: y Dios los vengaua, como vengo a Dauid, que desde a ocho dias murio Nabal: y assi se caso con Abigail muger de su enemigo. Y Ioseph no se vé go de sus hermanos, aun despues de muerto su padre: quando dize la Escripura, que ellos temiédo q Ioseph se vengaria, le dixerón: Señor nuestro padre nos mando que os pidieffemos perdon en su nombre y de Dios, cuyo sieruo era. Esto dezian poniendo sus peccados en su padre, y en Dios: sino perdonays a nosotros, perdonad a nuestro padre, y sino perdonays a nuestro padre, perdonad a Dios, cuyo sieruo era. Y deste artificio vfo Dios, que puso nuestros peccados en su hijo, para perdonarnos. Y respondio Ioseph: No os cansey en persuadir lo q yo tengo bien sabido, tened por cierto que no os verna mal por ello: pues Dios lo ordeno. Y nota que donde dize: Non Dei possumus resistere voluntati: dize Rupertto, Non loco Dei sum ego, y el mesmo en la Glosa: Nō Deus sum ego, vt vlciscar. Esto fuera hazer me Dios si me vé gara de vosotros: porque a solo Dios es dado vengar las injurias, y no siendo yo Dios, no temays que no ay para que. Y es de notar que el hazer nullagros y perdonar peccados, como único Dios a los santos y sacerdotes instrumentalmente, pero el vengar se no. A solo Dios es dado poderse vengar, y a solo Christo en quanto hombre. Y ansi dize por Dauid: Qui dat

vindictas mihi: Como Christo es verdadero y natural hijo de Dios, dióle esta autoridad en este caso, que puede tomar vengança del que le injuriare, y con todo esto no se quiso vengar. Y quando sus discipulos pedían fuego del cielo contra los Samaritanos porque no le recebian y hospedauan, dixo que no venia para echar a perder los hōbres, sino para los que estā muertos resuscitarlos, aunque a los q son espirituales y bien intencionados como Elias, les es licito pedir fuego del cielo, y vengança de las injurias q a Dios hazen los hombres, como nota el cap. Ea vindicta. 23. q. 4. Y aun Dios con poderse vengar, como sea fuerte y poderoso, no es precipitado en castigar: sino que funda punto de hōra en aguardarnos, y quādo no nos aprouechamos del plaço y tiempo, nos castiga: y en este caso todos los Santos le imitan, y dize que todos le imitemos en ser manso y humilde. Ansi lo hizo Abraham, que siempre fue perdidoso, y mas quiso perder la hazienda que no la paz y quietud de su conciencia. Y por esta razon oro Moyse por sus enemigos: y sabiendo q murmurauan del, los sufria y tenia en su casa: y otra vez que a el y a su hermano Aaaron, les quisieron quitar las dignidades que Dios les auia dado, notandolos de hechizeros arrogantes y sacerdotes intrusos, oro el y Aaron por tan brauos enemigos, arrojandose sobre sus rostros y derramando lagrimas a Dios. Y cierto que si Moyse no se pusiera de por medio entre el fuego que abraçaua el pueblo, y Aaron con incensario, In confractione, En el portillo que se auia hecho en el muro que auia entre Dios y el pueblo: y si estos santos no se hizieran muro con su oracion, Dios asolará aquellos murmuradores, que viendo a Core y Datan y Auiron, abismados en cuerpo y alma en el infierno,

2. 48.

2. 49.

23. q. 4. 2. Ea vindicta.

Mat. 12.

Num. 15.

Num. 16.

Psal. 105. 23.

Num. 12.

Num. 12. 25.

1. R. 25.

Gen. 41.

Num.

Psal. 17.

fierno, murmurauan y dezian. q̄ Moy
ses y Aaron cō sus hechizos auian a-
bierto la tierra que los trago y no pu
do sufrir.

Capitulo. iij. De a-

mor de enemigos, de que Dios
se precia.

Enian los Santos por pūto
de hōra parecerse a Dios:
Qui potentiam suam par-
cendo manifestat. Este es
el blason de Dios ser perdonador.
Quādo vn cortesano mira vn as-
mas, pone los ojos en lo principal q̄
es el blason, que fuele ser en los cau-
llos muy ebristianos, y q̄ su noble-
za hā alcançado por virtud, no blaso-
nes profanos de Gentiles, sino blaso-
nes santos de hazañas fūdadas en san-
tidad y deuociō, como es vn titulo de
Aue Maria. Ansi Moyses el día q̄ cō
muchas importunaciones y ruegos,
alcanço ver a Dios por las espaldas: y
dizen algunos q̄ vido la essencia diui-
na (en la qual todos los atributos son
yguales, y todas las perfecciones y re-
laciones, como en vn pielago infinito
se vienen a identificar y tener identi-
dad de simplicidad) pone los ojos
Moyses en la misericordia y dize: Do-
minator Dñe. No solo soys señor,
pero enseñoreador, que lo poneys
por obra, Dominator Dominus le lla-
mo Dauid. Y en q̄ mostrays esse seño-
rio? E seam dedit: En dar vn manjar q̄
era cifra y memorial de todos los be-
neficios q̄ les auia hecho, q̄ era el man-
jar: y lo mesmo dize Moyses: Miseri-
cors elemens patiens & multę mis-
ericordix: qui custodis misericordias
in millia: qui auersis iniquitatem & se-
lera. Noten, que haze de hechar termi-
nos y vocablos, que parece que an-
da a caça de nombres, y todos para de-
zir que es misericordioso. Este es el

blason de Dios, en esso muestra su
poder y fuerça y señorio, y quanto
mas señor, tanto mas perdonador:
Ob hoc quod omnium Dominus est,
omnibus te parere facis: Y así
Moyses quando vido a Dios enoja-
do, y que queria assolar y arruynar su
pueblo, dixole puesto en el portillo,
alli heecho muro: Viue Dios que no
aueys de entrar a castigar vuestro
pueblo, sino dexays el açotē, o me-
aueys de acabar a mi primero. Ea Se-
ñor: Nunc magnificetur fortitudo
tua: Aqui aueys de mostrar vuestras
fuerças y poder en perdonar: Mirad
Señor que si los castigays, ellos se a-
cabaran y vos quedareys con mal nō
bre. Pienſan algunos que dilatan su
honra vengando sus injurias, y tenie-
do para esto hombres salariados: pe-
ro Dios en perdonar gana nombre de
potentissimo. Y si lo quereys ver al
ojo, mirad que el que venga su injuria
vence a su enemigo en el cuerpo quā-
to es de su parte, y no a si mismo: y
mas honra es vencerse a si mismo
que a otro. Melior est vir patiens vi-
ro forte. Y por esso dize Moyses: O
Señor engrandeced vuestro poder y
nombre perdonando: y tábien quiso
dezir: No me contento q̄ los perdo-
neys: sino passad a delāte y hazeldes
mayor merced, de darles la tierra de
promissio q̄ no eesse por este enojo.
Entendia q̄ Dios no era como lo, hō-
bres, q̄ si han perdonado vna vez, no
ay aguardar a otro perdon: Pero Dios
quanto mas perdona, mas aparejado
esta a perdonar: Quemadmodum
paraſti viſque adhuc. El auerles Dios
perdonado tantas vezes, despues
que salieron de Egipto, toma Moy-
ses por blason, para inear a Dios
ha que les haga mercedes, y per-
done: Dizen los Philosophos, que
los habitos suelen inclinar a seme-
jantes actos de que fueron engendra-
dos: y como Dios esta acostum-

Sapient. 15
n. 16.

Nu. 14.

Prov. 16.

Nu. 14.

Tratado septimo

brado desde el principio a perdonar a nuestro modo humano, tomo esto por medio para en cierta manera hazerle como vna fuerza y obligacion a perdonar: y assi dize Dios, que dizes q̄ engrandezca mi poder: Viuo ego, & implebitur gloria Domini, vniuerſa terra. Pues digote que mi poder con que crie todas las cosas, y mi prouidencia con que todas las gouierno, y no con estas, ſino con mi misericordia llenare de honra toda la tierra. Y notad la fuerza de la oracion, y como por ella fuele Dios hazer cosas que no hiziera. Supo Moyſes guſar a Dios el manjar de que guſtaua: y assi le acude Dios, y acudira a vos ſi ſabeys orar: auiale Dios moſtrado el camino y carrera para que le aplacasse: auiale dicho quando me veas enojado, dime: Misericordioso, &c. que es gran torcedor para Dios dezirle, que por ſu nombre: Propter nomen tuū Dñe propitiaberis peccato meo. Señor ſino perdonays os ſera mal contado, y perdereys el nombre de misericordioso, y mirad que ſoys Señor lo que dixo Salomon: Si peccauerimus tui ſumus: Señor que nos cõpraſtes: Parece Dñe, parece pueblo tuo. Que ſi vn hombre no puede ver lleuar ſu eſclauo a galeras (por que le compro por cien elcudos) vos Señor que me comprafteſ gota ſobre gota de vueſtra ſangre en la tabla de la cruz, como ſufrireys que me condene? Vſad vos de ſta medicina y remedio, quando aueys ofendido a Dios: Deſid la la oracion y peticion que Dios os ordeno, para que ſe la diſſedes: llamal de Padre nueſtro, &c. llamal de fuerte para perdonar y misericordioso, porque a la medida de ſu poder anda ſu misericordia. Y ſegun eſto parez canones a Dios, en poner nueſtra honra en perdonar, y no como algunos, que toda ſu fortaleza la emplean en mal y crueldad, que ſolo para eſto

parecen que ſon poderoſos, para oprimir a otros: los quales lloraua Mayas: Vx qui potentes eſtis ad bibendum vinum & ad miſcendam ebrietatem fortes: Vueſtro poder y honra poneys en beuer. Dio Dios fuerças a Nemrod, y fue el primero que fue poderoſo en el mundo, y empleo ſus fuerças en ſer caçador de fieras, y de ahi vino a ſer homicida tyrano. Y los Gigantes que auia ſobre la tierra, ſus fuerças quiliieron emplear en oprimir hombres, y quitarles ſus mugeres. Y no ay peor coſa en el Chriſtiano, que auiendo dado Dios fuerças y virtud para que con ellas le ſirua y emplee en bien, el no haze ſino lo contrario. Y el blaſon del Chriſtiano es eſte, amar, perdonar, orar por enemigos: y aſſi dize Chriſto a ſus diſcipulos: Ego dico vobis, diligite, orate, benefacite. Por el rencor dad amor, por las malas palabras, dad oracion: por las malas obras, hazed bien: Vt ſitis filij, Por pareceros a vueſtro padre, que viendo a ſus diſcipulos q̄ querian poner fuego a Samaria, les dize: Vosotros que ſoys mis diſcipulos no aueys de ſer de eſta condicion, que el poder que me dio mi padre, no me lo dio para echar a perder los hombres, y el poder q̄ yo os doy, tã bien es para hazer bien: Y aſſi dezia Dauid: Fortitudinem meã ad te cuſtodiam. Dado me aueys ſer Rey fuerte, y con todo eſſo no empleare mis fuerças en oprimir mis enenigos, ſino en teneros aplacado, para q̄ os ayays blandamente en ſentenciar mi cauſa. Pero en los malos anda junta la violencia con la fortaleza: aſſi como con riquezas anda la ſoberuia. Y por eſſo dezimos, que es don de Dios dar a algunos medianas, riquezas y fuerças: Mēdicatē & diuitias ne dederis mihi, Como aqui pide Salomon: y dize la Gloſa, que aunque habla como ſlaco, habla como

Oracion.

Exo. 34.

Pſal. 24.

m. 11.

Sap. 15.

2. Para. 6

m. 16.

Iſrl. 2.

1. 4. 5.
9. 22.

Gr. 11. n.
9.

Gr. 6.

Blason del
Chriſtiano -
m.

Lut. 9.

Abul. 11.
Mat. 26. 2
ſ. 32. 10. 4

Pſal. 11.

P. 11. 10.
n. 2.

mo

Gen. 31.

Aug. ser.
16.Psal. 64.
2.

2. R. 14

Job. 9.
25.

mo sabio: porque siendo flaco, es sabiduría no pedir estremos de que los hombres y san mal, y con que se pierden. Si soy de humilde linaje, y de mediana hacienda y estado, dad gracias a Dios, que por ventura si fuerades Rey, con la libertad hicierades de las fueros, y agrauios: y si fuerades sano, robusto y rico, también, porque pocos fuertes Reyes ricos dicen lo que dixo David: Señor si soy fuerte Rey y rico, es para vengar vuestras ofensas, y los agrauios de mi pueblo: y si hasta aquí he sojuzgado mis enemigos, ya quiero sujetar mis fuerzas todas en vos: y si pronunciaredes alguna sententia contra mí de algun castigo, yo dexare las armas y con corazón humilde hare penitencia. Pocos Principes y poderosos ay que digan esto, y este es la causa porque en el principio Dios no quiso que vuisse Reyes: y hizo grande sentimiento quando pedian Rey los de su pueblo. Y Iesu Christo no instituyo Reyes, y aunque es bien que los aya, no quiere que sea al talle de los reyes de la Gentilidad, que su poder conuierten en tyrania. Vos autem non sic, sed qui maior est inter vos sit sicut minister. Y así los Reyes siruen a la república en administrar justicia. Y David al reyno llamo juyzio: Deus iudiciū tuū id est regnū tuū regi da. Y por esso se les dá y se les deuen las rentas de alcavalas, y otros derechos: y los que no los dá se dizén en la Escritura, hijos de Belial. Así que Dios sus fuerzas y honra muestra en perdonar: y de parecerenos a el nos hemos de preciar los Christianos, y procurar dexar a el solo la vegaça de nuestras injurias, que las vegaça mejor que nosotros. Este precepto de amor de enemigos es muy suave: no solo por la gracia que Dios nos da para ponerle en obra: pero por que así nos quita de gran trabajo que tienen los que se vegaça, porque a si mismos ha-

zen mal, y para si doblan el daño: Y así conuiene quando quierdes embraue certe contra alguno, considerar el daño que te hazes, como lo considero Labán, que auiendo alcanzado a su yerno que se le salio de casa, no le quiso hazer mal, diciédo: Que mal te puedo hazer a ti, que no haga a mí, si édos tus mugeres mis hijas, y tus hijos mis nietos: que mal hare a ti que no redunde sobre mí doblado? dexemonos de riñas, hagamos las amistades: O si esto mirásemos, quando nos enojamos contra otros y les queremos hazer mal, de otra manera nos yria. August. de verbis domini, dize: Nadie puede hazer mal al proximo en el cuerpo, que no le haga a si mismo en el alma. El que por enclauar el caputo que le mata, se enclauasse el pie, seria loco: y el que quebrasse el diente que mordio la lengua: Y así es, el que hiziere a su proximo mal, y daño: y como el que por rasgar su vestidura, se da de puñaladas. Quousque irruitis in hominē interfectis vniuersi vōstā quā parieti inclinato & maceris de pulvere? Habla aquí David con los hombres poderosos, tyranos, perseguidores de pobres: y dize, Que sacays dha zer mala a vn hombre pobre, que es como vna pared que esta inclinada y amenaza cayda, que con vn dedo que la toqueys se cae? Lo que sacays es, que a vosotros mismos os matays. Yes de notar, que aquella muger Tecuita en el razonamiento que hizo a David, para que perdonasse a Achis lo le dixo: Omnes morimur. Por morteros nos vamos cayendo y muriendo, por que el calor natural va consumiéndose el humido radical, y aunque mas lo quemamos con el mirar, en fin es mas lo que se gasta, que lo que se augméta, y somos como los rios que corren al mar: Y aun Job dize, que nuestros dias son como el correo, el qual se detiene a comer y dormir: Pero nosotros comiendo y durmiendo, estamos acabandonos.

Tratado septimo

Y así dize bien la tecuyta a David, Para que señor quereys vengaros de vn hombre que mañana morirá, y la muerte natural os dara buena vengança del para que quereys derribar vna pared que se va cayendo? Cierito es buena consideracion bastante a resistir vuestra vengança, que encaminays por todos los caminos posibles, especialmente considerando que a vos mismo hazeys mal en el alma y en el cuerpo, haziendole a vuestro proximo.

Capitulo. iiii. Que

prosigue la materia, y dize, que es don de Dios tener en amigos.

VNo de los requiebros del Spiritu santo a la esposa es dezirle, que es como la torred David: Ex qua mille clypei pendent: En la qual no auia mas de armas defensiuas: y estas llama, Omnis armatura fortium. Porque mayor fortaleza es vencer con vn escudo sufriendo golpes, que con lanças y espadas: y mejor es el varon que sufre, q el fuerte que hierre y se venga, y mayor honra es y aun proueecho, y aun que fuera deshonra fuera proueecho, sufrida por Dios: Sume tibi mulier fornicariam. Toma para tu proueecho vna muger fornicaria (dize Dios a Ofseas). Esto llamays proueecho, q me case con vna ramera? Si, que es por honra mia, y por mi predicacion. Nunca estuuu S. Francisco tan honrado, como quando estuuu apalcado por Dios y su amor. Este es gran don de Dios, que padezeays por el. Vobis datum est non solum vt in illum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini. Y así los Apostoles ya gozofos a los cadahalos y tabladados, a ser afrentados por Iesu Christo. Nemo patiatur vt fur aut homicida: quod si patiamini pro

Christo, beati: Grande dicha es padecer como innoçetes y sin culpa, aunque el mundo no lo entienda. Y así ya en la yglesia no ay baxeza, afrenta y deshonra en pobreza, en bofetadas, en injurias, por padecerse por Iesu Christo, y porque ya todo esto esta muy hórado en Dios, q primero que vos lo padecio. Ya la bofetada tiene honra en su rostro y las espigas puestas sobre su cabeça, los clauos en sus manos, y la láca metida en su coraçõ, y la hiel befiandola. O q el mundo dize lo contrario. Es verdad q esta es señal, a la qual todos contradizen. Pero dad aca sino viera mundo, no fuera honra traer la diuina y rufon de Christo? Si por cierto: pues hazed cuenta q no ay mundo, y viuid como sino le viuisse. q aunque aya mundo, no por eso dexara el ser hórado q si es hórado, y Christo la tiene por tal. Quando a Moyses apedrearõ, oraua cõ mas seruior, y no tuuo en tãto lo q del dezian, como se tuuo por muy hórado de padecer aqillo por Dios, y parecer a Dios en perdonar: y sabia dezir a Dios: bendiga os Señor los Angeles por esta merced, que pueda padecer algo por vuestro respecto. Y cierto es buen modo este de acudir a Dios quando se nos hazen algunas injurias, particularmente quando son notables, porq con ellas se eoge la bendicion de Dios, diciendo: Señor esto padezco por vuestro respecto, yo os lo ofrezco, y ruego por quien me pone en este aprieto. Y así son los buenos forçados a orar, como oro Moyses, y aũ por Pharaon su grãde enemigo y de su pueblo, aũ que sabia q no auia de aprouechar su oraciõ. Y así gusta Dios q oremos, aũ que no nos de lo q pedimos: como las oraciones q Christo hizo de piedad y buen exemplo. no fueron siempre oydas: y creeme que son muy prouechosas las oraciones de los injuriados. Mirad la de Iesu Christo, que hizo que

Luc. 2

Exa. 17

Exa. 21

Canti. 4.
u. 4.

Prov. 26.
31.

Offra. 2.

Philis. 1.
u. 24.

1. Petri.
u. 14.

que los por queres y crucificadores, ablandassen sus coraçones y boluies sen hiriendose en los pechos: y el la- dron que toda la vida auia saltado, di- ze: Señor si a estos que no quieren perdonar se le offreecy, a mi Señor perdonad pues os lo pido. Mirad la oracion de S. Esteu que proueecho. *1.º* sea la oracion de Abraham persegui- do, era de tanto precio, que dize Dios a Abimelec que le aplaque y le vuel- ua la muger, y le pida haga oracion por el, y que así le perdonara, porq̃ era injuriado y porque era propheta, porq̃ el officio de los prophetas y sa- cerdotes, es orar. Nueue grados po- ne Chrysostomo en el amor del ene- migo, y el vltimo es orar por el ene- migo, y es en el que mas agradamos a Dios: y el orar por ellos algunas ve- zes es de necesidad, y otras de per- feccion. Y en el sacerdote es de offi- cio hazer oracion general, por ami- gos y enemigos. Y tambien es de no- tar, que hemos de rogar al offendido que ore por nos, quando ya le tene- mos aplacado. Y así Dios tábien di- xo a los que auian offendido a Iob, que le pusiessen por intercessor y q̃ los perdonaria. Y aquella oracion tá- bien sproueecho mucho a Iob, que co- mo nota Cayetano, nunca Dios a Iob quito las plagas, ni dio doblados bie- nes, hasta que oro por sus amigos que le auian injuriado: y así eran enemi- gos, pero llamolos amigos, porq̃ real- mente lo son, y así se llaman en el Vocabulario de Dios. Y el justo no tiene en su coraçon y boca enemigo, como Christo, que a Iudas llamo ami- go, porq̃ aunque Dios tiene enemi- gos; pero no de su parte aborreçien- doslos. Y así el Christiano, no deue re- ner enemigos. Bt es la diuina y bla- son de Dios y de la yglesia, que como es misericordioso, nos máda q̃ lo sea mos: y dize, que en esto nos conocera por sus discipulos, y q̃ es la librea de

los de su casa: *Vt sitis filij patris.* La o- bra buena no se ha de negar al enemi- go, sino hazer bié a todos, como lo ha- ze Dios dâdo sol y agua. Y la Eseri- ptura dize, q̃ el tío q̃ salia del parayso criaua oro finisimo: el qual se diuida en quatro braços, y regaua primero la tierra de los principales enenigos de Dios los Asirios, q̃ auian de per- seguir su pueblo. Y máda q̃ entre pri- mero por sus tierras, q̃ por las de los Hebreos, pudiendolo su magestad or- denar de otra manera, y esto haze Dios porq̃ le imitemos. Cõsideremos que Dios nos ama mas que nosotros mismos, y dize: Quié os toca, me hie- re en las niñas de los ojos: y con es- to nos da enenigos. Luego los enemi- gos son, dõ de Dios y amor suyo, y dar- nos hábre y otros trabajos, es amor suyo: y mayor q̃ darnos amigos y bie- nes tẽporales: porq̃ quando nos da amigos y bienes tẽporales nos oblã y andamos cargados como David, ziêdo: *Quid retribuâ dño.* Con q̃ pa- gare a Dios q̃ de pobrezillo me hizo Rey? Pero cõ los trabajos y perfec- ciones obligamos a Dios q̃ es mayor bié: Yo quádo veo vn rico bié quisto y q̃ nadie dize mal del por las plagas: Nõ est clamor in plateis: Veo esta dif- ferencia. Así supli mihi duas virgas: Di- ze, la vna era de prosperidad, y esta llama açote, porq̃ es para obligaros a vos: y la otra q̃ llama hermosura, es la de los trabajos, q̃ hermocean el alma: porq̃ con trabajos y enemigos, haze mos menos pecados, y obligamos a Dios a hazernos mercedes espiritu- ales: y así Christo dixo: Que quando me hirieren en vna mexilla, diga vos, Dadme otra bofetada, Y así darme bo feton, es darme hermosura y regalo. Y auemos de rogar q̃ nos dé muchos bofetones, para recebir muchos réga- los de Dios. Mirad dize Ch̃s̃o, q̃ es tá- grãde merced, q̃ os auets de yr tras el diziendo: Señor dadme otro bofetõ:

Mat. 5.

Abulen. 6.
Mat. 10. 2
Jo. 355.

Gra. 21

Za. 21

Lut. 5.

Psal. 141

Za. 11.

Mat. 6.

Gra. 20.
Abulen. 6.
Mat. 10. 2.
Jo. 355. 156

1.º 2.º 3.º

Iob. 41.
2.ºAbulen. 6.
Mat. 10. 6
Jo. 355. 156

Tratado septimo

No quiere dezir que vos le digays q̄ peque, sino que esteys aparejado para recebir otra bofetada, y que conozcays que es singular beneficio, que se ha de recebir a dos manos, y a dos carrillos. Quando a lob le dezian la perdida de su hazienda, dezia: Sea el nombre de Dios bendito, como quien dize: Señor embiadme otro trabajo, q̄ sea otra merced como esta que me hazeys agora. Y ansí Iesú Christo dixo: Nolite timere eos qui occidunt corpus. No temays, ni aborrezays a los que matá el cuerpo, antes dezid: Dadme estas manos para que os las bese, pues por ellas me vienen tanto bien.

Capitulo. v. Que es agradable el amor de enemigos, y en esto parecemos a Dios.

M Vcho obligays a Dios y gr̄a de sacrificio le hazeys, con perdonar injurias: y así dize Dios: Que si le quieren aplacar y obligar, que a los esclauos que tienen quebrantados de seruicio, despues de siete años los embien libres: y que no aguarden a quarenta años de seruicio quando viejos, y no puedē trabajar, a ahorrarlos y embiar los que muerá de hambre. No teneys verguença que han gastado sus fuerzas en seruirte, y le embias despues a que le den de comer los estraños, y se pierda pordio scando? Pienasq̄ hashecho mucho en darle libertad: Liber talos luego, y rompe estas obligaciones contra los pobres, y perdona las injurias: y este sacrificio dara valor a tu ayuno. Y este es el ayuno traçado de Dios, que no el tuyo lleno de reñeor, y por ahí alcanças perdon de peccados: Homo homini reſeruatiſſa & adeo quærit medellam? Verguença es que pidays a Dios perdon, no perdonando tu a tus enemigos. y es-

se sacrificio que digo ponle sobré el altar de las piedras toſas de los defectos de tu proximo, y quando las dexas así toſas sin apurarlas, es altar agradable a Dios. Y si vees el jumento de tu proximo caydo, no pases sin levantarlo, que esto agrada a Dios. Imita a tu padre celestial que baxo de los altos eielos a sacarnos del atolladero del peccado donde estauamos caydos: Vt ſitis filij. El premio de ser hijos de Dios, bastaua para que jamas le offendieſſemos: Filij eſtote domini Dei veſtri. Esta hidalguia nos auia de mouer a ser muy fieles y zeladores de su honra. Y esta hidalguia nos puſo primero de delante para amar a los enemigos. No sea yo hijo de quien ſoy, dezis aca, ſi no hiziere esto. Así dize Christo: No ſereys hijos de quien ſoys, de Dios miſericordioſiſſimo, ſino amaredes los enemigos: en viniendo qualquiera tentacion, acordaos que ſoys hijos de Dios. Con esta conſideracion ſe abſtuo Thobias de los deleytes licitos con ſu muger, y ſe dieron a la oracion, diziendo que eran hijos de ſantos y no ſe auian de ayuntar como los Gentiles q̄ no conoçē a Dios. Si grandes diferencias ha de auer entre Chriſtianos y infieles, ha de ſer en ſeruir a Dios y al enemigo, que lo de mas pocas gracias: que también los Gētiles aman a los amigos y hazen otras buenas obras morales: y ſi no amamos a los enemigos, no ſomos hijos de tal padre. Sed ſantos dize Dios, que yo ſoy ſanto. Aſi ſimilemos a el en ſer puros y limpios, y aunque le hemos de parecer en todas las virtudes, pero principalmente dela que mas ſe precia, que es en ſer piadoſo. Si es juſto ſed juſtos, ſi limpio, ſed limpios, ſi miſericordioſo, ſed miſericordioſos. Quiere que andemos a ſu conſeccion y ſe la conoçcamos. Eſtote miſericordes ſicut & pater veſter miſer

Isa. 1.

Mat. 70.
n. 13.

Isa. 43.

Deu. 4.

Eſai. 13.

Deu. 7.

Exo. 21.

Deu. 14.

Tib. 2.

Leui. 19.

Luc. 6.

Exo. 7.

misericos est. Anſi conio nos dio
 Dios ſu imagen en lo natural, que ſo-
 mos retratos facados d'l melmo Dios,
 y por ſu mano, aſi en lo ſobrenatural:
 y gracia y virtudes; quiere q̄ ſeamos
 coſortes de ſu natural eſta y muy ſeme-
 jâtes. Donauit precioſa ~~v~~ per hæc ef-
 ficiamini diuinę naturę coſortes. Y de
 a. Pet. 4. ñquies, que por ſer dioſes y participar
 la natural eſta de Dios por gracia, nos
 cortara Dios de veſtir de la meſma
 tela de oro que el ſe viſte, de la meſ-
 ma fruycion y viſion de ſu eſſencia q̄
 el ve e y goza. De la meſma digo en
 Ex. 7. eſpecie, por ſer tan ſemejâtes a Dios
 y dioſes por gracia. Dios hizo a Moy-
 ſes dios de Pharaon, y diole ſus con-
 dicion eſ de hazer milagros. y perdo-
 nar peccados y injurias, y que les per-
 done todas las vezes que le pidan per-
 don, que eſ cõdicion de Dios: Grande
 honra le hizo Dios en eſto y en mu-
 cho lo tuuo. Y a ti tambien pues te
 da ſus condiciones y q̄ viſes dellas. Y
 dize la Eſcriptura, q̄ Moyſes como
 era prudente y miſericordioſo como
 Dios en ſu tanto, a Pharaõ no le ma-
 to luego, ſino eſperole vnavez y otra,
 como Dios; eſpera al peccador. Y viſa
 ua de condiciones de Dios caſtigando-
 le: pero en pidiendolo perdõ luego
 le perdonaua, y hazia milagros para
 eſpantarle y no para deſtruyrle: que
 eſ cõdicion de Dios, que ſi caſtiga a
 vn hombre eſ para que ſe conuier-
 ta. Y que hombre vuiera, que teniendo
 poder de Dios cõtra ſu enemigo, que
 no le deſtruyera y deſarraygara de
 entre los viuientes? Pero Moyſes
 no le mata, porque a la medida del po-
 der de Dios anda ſu miſericordia: y a
 Moyſes con el poder le auia dado el
 ſer fuſtrido. Pegole Dios ſus condicio-
 nes: y lo meſmo haze con vos ſi os lle-
 gays a el y a ſus ſacramentos, y ſer-
 mones y oracion: q̄ ſaldreys manſo,
 humilde, paciente, perdonador de in-
 jurias. En quanto eſtimariades poder

ſer hijos de vn Rey: Pues mirad q̄po-
 der nos ha dado de ſer hijos de Dios.
 Pero ay dolor que mas nos precia-
 mos de ſer hijos de Adam, y del de-
 monio, matador rauioſo, y vengati-
 uo y de padres vandoleros vengati-
 uos. Aquel Pſalmo. 48. eſnorale a
 eſte propoſito. Primero dize que ay
 padres que allegan riqueza como va-
 nos eſclauos de ſus hijos, que ſon ſus
 enemigos y eſclauos, que tratandose
 vn hõbre como vn eſclauo, allega bie-
 nes para vn enemigo de vn hijo: y va
 a ſus ſepuleros a morar para ſiempre:
 y ſus hijos mal enſeñados, ſerã como
 ſus padres y aun peores, y triumphan
 con la hazienda mal ganada a poder
 de ſangre agena, y dizen: Hæc via
 illorum ſcandalũ iſtis. Bien ſabemos
 que la hazienda de mi padre, fue me-
 dio hurtada, y quierola gaſtar pues el
 me la dexo. Er poſtea in ore ſuo con-
 placebunt. La enemidad q̄ mi padre
 dexo para vëgar, y lo la quiero paſſar
 adelãte como el que va errado, que le
 dezis: Donde vays? A Toledo, cata q̄
 vays errado, porque eſſe camino no
 eſ ſino de Alcalá: y ſi porſi aſſeſteria ne-
 cio. Aſi ay algunos que ſon como eſ-
 te, que viendo que ſu padre eſta en el
 infierno, le ſiguen como los carneros
 ſiguen al que ſe deſpeña y ſe haze pe-
 dazos. Soys Chriſtiano? Si, Pues eſſe
 camino no va al cielo, ſino al infer-
 no. Pues con todo eſſo en verdad que
 por parecerme a mi padre logrero, y
 vëgatiuo, tyrano, q̄ tẽgo de yr por el,
 que por aqui van los caualleros y los
 nobles, por aqui tengo de yr q̄ no ſoy
 menos q̄ ellos: y el dinero q̄ ha de paſ-
 ſar al hoſpital, hare q̄ paſſe al amigo y
 al aſſaſino a ſalariado para vëgar me,
 y matar a quien yo le dixere, que no te-
 ma, aunq̄ ſea el Papa, que eſ nobleza
 tener quẽ me ſatisfaga y deſcargue,
 ſi me hizieren vn agrauio, o de ſe ño
 a mi ſe me antojare. O q̄ perdido vas
 hermano, no imites ſino a Dios que

Pſal. 48.
 2.12.

Tratado septimo

es grande nobleza parecerte a tal padre q te lo manda: Ego dico diligite.

Capitulo.vj. Que

amemos a los enemigos, por que Dios lo manda:

6. R. 17.
Supra. c. 2



El otro soldado dezia, viue Dios que no mate a Ab salo aunque mas me deys, porq David mi señor me mado lo contrario, así quando el mudo te dixere, qeres vna gallina fino te vé gas: di, viue Dios que aunque mas me digays y mas me instigues ni colera y ira, que no tengo de hazer sino lo que me manda mi Dios y padre, y que me tengo de preciar de parecerme a el. O quanto es de llorar ver que ay Chri-
tianos cauallos de Christo solo de nombre, y en las obras son de Satanás: que estiman mas lo que el mundo dize, que lo que Christo firmo con su sangre. Las leyes de Dios por ningun respecto se auian de quebratar. A vn dios de palo, y avn hombre no se atreuen a desobedecer: y avn Dios que dixó, y con su palabra se hizieron todas las cosas, no obedecays? Quando a David le cõtauan su delicto, esto le hizo arrodillar: Quare contempnisti verbum Domini? Porque despreciaсте el mandamiento de Dios y su palabra? Así quando tu oyeres dezir: No era palabra de Dios que tus ojos no mirassen para codiciar? No era palabra de Dios que tu lengua y coraçon no aborreciesse al proximo? pues porq la despreciaсте? Que mal que se guarda lo que Dios manda, que no ay quié tenga la muger segura: ni ay honra que no este manchada: todos son como los Iudeos, gente que no sabia fino hazer sangre. Vx ciuitati sanguinum. Ay de los hombres sanguinolentos, dize. Quantas vezes aueys agra-

Gre. m. l.
36. c. 10.
Gen. 2.

6. R. 1.

6. R. 12.

Eze. 24.
n. 6.

uiado, no digo a vuestro enemigo, sino a vuestro proximo y amigo, por queier inuitir y obedecer a los hombres: Que de murmuraciones, que de impaciencias: dezid ay libro para las escriptur? Peores soys que los Gentiles philosophos morales, peores que los Iudios antiguos, que aquellos que no auian de contristar ni dar pena al peregrino, ni tener la prenda la noche, ni dilatar la paga al jornalero, para otro dia, ni auia de auer ramera en Israel: y a nosotros a quien pide Dios mas santidad, bien se sabe como lo hazemos y como nos auenios con el enemigo. Ea obedeced a vuestro padre, ea pues parecos a vuestro padre, que el medio mas poderoso que tiene para vencer sus enemigos, no son relápagos y truenos, no brauos castigos: sino hazerles bien. Dezid cõ que medio os llamo avos y os sacó de peccado? Responde, con alagos, con regalos, con promessas, con ofrecimientos. Pues con esse modo aueys de vencer a vuestro enemigo, y si fuere menester temores y castigos para sacarle de peccado, sean con amor, imitando a vuestro padre celestial que tiene ira en su indignacion, y vida en su voluntad. Padre cosa rezia es perdonar yo a mi enemigo, sentarle a mi mesa, ponerle mi corona. Pues de ahí sacad quanto es perdonaros a vos Dios, pues haze todo esso con vos. Y irabajad de ser semejáte al hijo de Maria, que en la cruz ora por sus enemigos: inuita a Dios en saberos desenojar, de quien dize David. Non in perpetuū irasceatur. No sabe Dios guardar enojos. Dos cosas tiene particulares vn bueno. La primera, que si le hazen vn enojo, no lo venga. La seguda, q no guarda enojos. Y la sũma de la misericordia de Dios, esta en que no luego que peccays se venga: y que no guarda enojos, que con vn suspiro que days os perdona. En esto quiere que le parezcamos,

Leui. 19.

Psal. 29.

Psal. 103.

I/a. 4. 8. camos, con esto quiere que le aplaque
 mios. Poco apronecha ayunar y tor-
 cer el cuello, si andays a las puñadas
 cō el enemigo: no seas como los Pha-
 riscos, que querian saber los secre-
 tos de Dios y sus diuinos mysterios,
 y se pōnian alla cābo el altar mayor.
Luc. 1. Muy de Dios ha de ser el que se acer-
 ca al altar. Quando Zacharias ofren-
 cia sacrificios de pastillas, las mugeres
 y pueblo estauan retirados fuera del
 sancta sanctorū. Y vos que auia des de
 estar al rincón de la casa de Dios, os
 poneys delante y en su priuança, y o-
 sayis hablar de espíritu y regalos de
 Dios: siendo hōbre que no iratays si
 no trapazas, pleytos, cedulas de van-
 co, de mercederías, y de desollar a vue-
 stro hermano. Mirad quien trata de
 sermones: vn tirano. Tened verguen-
 za dize Dios, de llegaros a mi, y bus-
 carme de día en día con comuniones
 y deuociones. Escupe Dios las oracio-
 nes de los tales, que piden alagos y ter-
 nuras de espíritu con coraçones rabio-
 sos llenos de enojo y rencor. recō-
 do y eneonado: como dize Dios. Has
 me muerto mi hijo, has me herido en
 las niñas de los ojos, y vienes con es-
 so: Parece que tientan a Dios de paciē-
 cia, y se ha Dios como tal, y muy eno-
 jado con los tales. Alla a los pies de Je-
 su Christo se pone Maria Magdalena
I. iu. 12. primero q̄ a la cabeça: primero llora
 sus peccados y limpia los pies cō ver-
 guença detros dellos: primero oye:
 Remittuntur, que vaya a regalarle
 con Christo. Iudas no auia ydo a los
 pies, y vase al rostro de Christo. La
Canti. i. esposa dize: Osculetur me osculo, o-
 ris sui. Nunca Dios quiera que yo me
 atreua a besar a mi esposo, beseme el
 quando fuere seruido: no le pedire cō-
 solaciones, sino quādo el quisiere. Le-
 ua eius sub capite meo, &c. No sabe
 Dios abraçar con la mano derecha, si
 primero no pone la sinieſtra de hazer
 nos llorar: y a sus primos no les da la

diestra, y tratar de espíritu, por q̄ tratā
 de carne: y a sus Apostoles no les da
 el Espíritu ſanto en su copia, y abun-
 dancia, porque estauan muy ceuados
 en su carne santissima y presencia vi-
 sible. Y vosotros llenos de reñores y
 peccados os me llegays buscādo me?
 Los Judios dezian: Quid dignum of-
 ferain Deo? Con que agradeceremos
 tanto biē como nos ha hecho: hineare
 mos la rodilla y diremos: Besamos
 los pies a vuestra diuina magestad, o
 daremos nuestros hijos q̄ son nue-
 stros coraçones y entrañas, y no ay
 mas que ofrecerle. Y Dios como o-
 ye esto, y no tiene necesidad de nada,
 y solo se quiere aplacar cō buenas o-
 bras, dize: Andad que vays perdidos;
 yo os mostrare lo que pido para que
 seays agradecidos: sed misericordio-
 sos con vuestros proximos, pagad las
 deudas, y dad limosna dello que sobra;
 y perdonad injurias. Este es el mayor
 seruicio: y la crueldad la mayor ofen-
 sa: y assi dize q̄ esta muy enojado cō
 tra los Babilonios, y contra otros ver-
 dugo de Dios crueles, que trillaron
 con carros de hierro a sus enemigos.
 Cosa que admira, que aunque el pec-
 cador merece que Dios le mate: si vos
 le matays, os aborrece por ello, ma-
 yormente quando le matays con in-
 justicia y crueldad. Bien es que deys
 bien por bien, que esso no lo condena
 Dios, y muy malo es que deys mal
 por bien. y esso es de Iudas diablo: Pe-
 ro lo que Christo alaba y Dios precia
 y recibe por gran sacrificio, es dar biē
 por mal, y esta es la vocaciō del Chri-
 stiano, y en q̄ se ha de parecer a Chri-
 sto, y el benefacite, y q̄ tengays amor
 y le mostreys por obra, porque como
 dize Santiago, es hazer burla del pró-
 ximo dezirle: calentaos y comed; si
 no le days de que: ni le aprouechā vue-
 stras palabras, sino le days obras: y de
 aqui arguye a amor de Dios y fee, y di-
 ze, que las obras ponen animo a la fee

Michas. 7.

Za. 1.
Amos, 112. 3. 9. 8. 62
remittuntur
1. 9. 3. 6.
ca.

Iacobi. 1.

Tratado septimo

para que sea amor diuino, porque lo de demas es amor de demonios y fee suya: los quales creen y tienen reuerencia, y con todo esso hazen mal y faltan en las obras, aunque no es fee infusa: ni don de Dios como la nuestra es: pero sea acompañada con amor y con obras. Que diremos de los que no amán a sus padres, y como amaran a sus enemigos? Aborrecen a quien les haze bien, y dezisles que amen a sus enemigos! Harto ay que llorar pues con ninguna obligacion cumplen. Andauan apartados los diez tribus del tribu de Benjamin y Manasses, y andauán en perpetua guerra: y quando los de vna parte vencian, los otros estauan afligidos y tristes, y al contrario los de Manasses, estauan plazereros en ver sujeros a sus ene-
Abd. 12 migos: y dizeles Dios: Ne letaberis super filios lude in die afflictionis sue. No te alegraras quando vieres preso, o vencido a tu enemigo. Et non in iustificabis os tuum, in die tristitie sue: Quando vieres a tu hermano triste, no le des mayor tristeza con tu alegria. Et non ingredieris portas eius in die ruine sue. Quando le vieres afligido y enojado, no pases por su puerta, porq̃ no se affixa mas y reciba mas pena, viendose el pasar trabajos: Quia iusta es via Domini super omnes gentes. Porque a cada vno verna su S. Martin. No te alegres por que no sabes lo que Dios tiene aparejado para ti, que es lo que dixo Dauid: Inclinauit ex hoc in hoc. Oy da a beber de su caliz a vno, y mañana a otro. O quanto aborrece Dios la crueldad, inuidia y aborrecimiento del proximo: pues fue causa bastánte para hazerle Dios hombre por reformar esta ley natural de amor de proximos, que los hombres tenían estragada por las malas costumbres y doctrina de aquellos doctores y maestros que entonces auia, porque tenían peruertida la ley natural, y la del matrimonio q̃

dize, que son vna carne, y no ay apartarse vno del otro, y ellos enseñaron que por qualquier enojo pueden dar ciertas de repudio a sus mugeres. Y esta quiebra de ley, remedio Christo predicando contra ello, y la torno a su ser, dandoles a entender que no era justo ni hazedero, y q̃ tenía estragada la ley de amor de proximo con sus inuidias, y rcores: y esta remedio Christo diziendo: que si vos quereys ser perdonado y socorrido en vuestra necesidad, que a lo mismo estays vos obligado, en ley natural. Y este era vno de los officios que tiene Dios en la tierra, andar alumbrando a los hombres. Y ansí dandole gracias Dauid, dixo: Quoniam tu illuminas lucernam Domine. Seas bendito Señor que ansí alumbrays mi entendimiento. Ilaya: lellamo, e díficator sapiu. El que repara las quiebras de la ley, y cõ vida y doctrina nos esta diziendo, q̃ amemos al enemigo, porque es proximo: imagen de Dios, capaz de su gloria. Y seria justo, que amendonos alabrado y dicho, que no hagamos las cosas que no lleuan razon ni camino, q̃ le obedeciessemos y no al mundo lo co. Ne sequaris turbam ad faciendum malum: No ligays la turba. Bastaua de zir turba, para que entráys que son desatinados, y para no oyrlos. Al que no puede errar, seguid, que mandaua que vuisse en su casa vn peso diferente del que auia en la plaza. No pesays mi cosas, dize Dios, con el peso de la plaza. El amor del enemigo no le pesays con el el peso follo de la plaza y parecer de los hombres, que os diran que no los amey: reuincad al mundo, y la injuria y perdon della, no sea cõ parecer de parientes. Todo lo q̃ el mundo da, es lleno de censo como la tierra que Ioseph vendia a sus hermanos dueños en Egipto, cargada, con que diessen a Pharaon vn tanto cada vn año. Ansí vuestra propria honra y

Mat. 19.

Psal. 17.

I/4. 38.

Ecl. 7.

Leui. 19.

Gen. 41.

hazien-

hazienda os da el mundo cargada y acésuada: que de desgustos trae la hōra y la hazienda, que de cumplimientos, y q̄la defendays con offensa de Dios. Que de tributos de hijos de muger, todo lleno de carga: por esto cerra los oydos al mūdo y sus dichos, que si carga de vos, os hara hazer vn idolo, como hizo Aarōn infundiendo el oro q̄ le auian dado. Cargaron del hombres y mugeres, y hizieronle hazer lo que no queria. Y si al sacerdote justo le hazen cumplir con el mundo y hazer offensas de Dios: y al ūltimo pontifice Pedro, vna rapaza le hizo negar a Christo: pues que hara a vos toda la gente del mundo si eargan de vos, diciendo, que no perdoneyz que es afrenta perdonar? No os dexeyz guiar del ciego, ni creays al mundo loco, que dice que lo bueno es malo, porque eae reys en el barranco con el. El mundo llama honra lo que es deshōra, que es vengarse, como si tuuiessedes vos mas honra que Christo, a quien el cielo y tierra se le sujetan. Los que se guis al mundo y creeyz sus dichos, soys mundanos, y no ay redempcion ni oracion de Christo efficaz para vosotros, pues soys de los que dice Christo: No ruego por el mundo, sino por mis discipulos que siguen mi doctrina: porque veays que cosa es mundo, y nunca consulteyz con el vuestros negocios espirituales, tocantes a vuestra saluacion: especialmente con mi ger, hijos y parientes, que luego os diran, que es deshōra y caso de menos valer: y entended que quando anduuiereis al contrario del mundo y sus pareceres acertareys

Capitulo.vij. De como

Dios no sabe tener enemigos: y asy los llama amigos.

NO sabe tener enemigos. Y asy a sus enemigos nunca los llama enemigos: al que esta en las bodas desarrapado le llama amigo, con no tener amistad de caridad y gracia. Y a ludas capitan de los que le vienen a prender, llama amigo y no le cabe en la boca esta palabra de enemigo, ni le tiene de su parte, y aunque le ay an offendido, siempre enseña amor. Y asy quando declaro aquella palabra, Ex ore infātium, callo, Propter inimicos tuos: Porque Dios no tiene enemigos, y pues el no los tiene, no los tengas tu, nitengas pecho tan apocado, ni estomago tan estrecho: mira a Dauid, quando el mundo le decia que se vengasse de Semei, dixo: No se moviera esse a injuriarme si Dios no se lo mandara, solo Dios puede poner la mano en mi, y Dios le embia para que yo me conoze, y conociendome, tenga paciencia en la afrenta, y Dios vfe de misericordia conmigo. Pareciale a Cesar que nadie le podia offender. Asy pones vos en vn alto puesto de hijo de Dios, y entendereys que nadie os offendere sino Dios, y no os afrenteyz por la parte del ministro q̄ Dios toma para castigaros, como a Iob, que le dexian que blasphemasse de Dios que le auia quitado la hazienda: y el dice, engañays os que no es asy, que nadie me puede hazer mal sino Dios. Mirad que pecho endiosado. Ninguna cosa da pena al justo, ninguna cosa teme. Es porque es semejante a Dios. Por gracia el justo es vn pe dazo de Dios. Iacob dice, que Dios no tiene vna sombra ni pelo de mudança, a Dios, ni cielo, ni tierra le quitan ni añaden la gloria. Asy al justo nadie le quita ni le da ni puede dar, y a nadie tiene por enemigo ni por autor de sus trabajos, sino a Dios. El justo tiene la propiedad de la bola, que de doquiera que la echan, eae bien, siempre eae

Mat. 10. 6
sup. Mat.
10. 5.

Mat. 21

R. 16.

Iob. 2.

Iac. 1. 11
n. 7.

Tratado septimo

de pies: Así al justo si le dezis que le quitareys la vidia, dira, que esso es hazerle martyrio: q̄ os dexaran con ella, esso es hazerme confessor, o que os deshonraran, essa es mi honra. Siempre cae de pies: O Señor que esta al reues: No esta, tomen al mundo los Antipodas, que todos estan al derecho, y nosotros tambien. Así al justo, si le quitas la hazienda, le hazeyz santo mendigo. O que os daran hazienda, esso es hazerme Abraham limosnero: Y en todo mercede el justo: Ni ay yqual pecho al del justo: Ni ay mayor presumpcion que la de vn justo, que ni teme dominio, ni justicia, ni muerte: Quia si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit: Ni teme iuyzio, porque allí le dize Christo, que le uante la cabeça. Ni teme enemigos, porque los llama amigos. Vereys vn hombre, que tiene vn padre rico muy noble, y verle heys cō mucha presumpcion: Así es el justo, q̄ tiene a Dios por padre, y por muy padre, y a boca llena le llama padre: Abba pater: Y de ahí le viene esse brio y pecho mas q̄ de Cesar: de quien dizen, que ni oluido seruicio que le hiziesen para agradecerle, ni se acordo de injuria para vengarla, porque le parecia que nadie le podia injuriar. Parezcamos pues a Dios, y no haremos caso de los dichos del mundo: y esforzandonos a amar al enemigo, mereceremos este premio soberano de tener a Dios por padre y por muy padre, que Christo nos mercede. Vt adoptionem filiorū recipemus: Que aunque somos hijos no naturales, sino adoptiuos echados a la puerta de su misericordia, en fin como verdadero padre tiene el coraçon donde vos teneys el do lorçito. A mucho se obliga Dios en quereros amar con amor de padre. Mirad lo que haze el amor de padre en vna golondrina: que euydado le pone en el retedio de los hijos: pues q̄

hara el amor d̄ padre en Dios, el amor en a mor? Tenemos vn Dios que todo es amor: No llamēys a nadie padre, que aunque es padre en comparacion del vezino, y tiene amor en comparacion del extraño: pero no es esse amor de padre en comparacion del q̄ Dios os tiene, y no ay bondad en comparacion de la de Dios. Y así dize, q̄ solo Dios es bueno: y esto te ganas te niendolo por padre, si le imitas perdonando las injurias, lo que Christo gano con su sangre. Pide para esto el calor del amor de Dios: que así como el auelstruz tiene tal calor, que digere vn hierro ardiendo, y lo cuece, y con uierte en substancia: así los Santos tenían tal calor en el coraçon, que cozián injurias y grandes trabajos. Y vos tracys azedo el estomago cō vna injuria, o palabra, y no la podeys llevar, y hazeos perder la pacencia, porq̄ teneys poco calor. Pero los Santos digeren faetas y lançadas: y S. Lorenço digere brasas, y esta haziendo palacio y diziendo: Bueno esta este lado, ya le podeys comer, y no perdía los estribos. Mirad vn Esteuan, que digere piedras y martyrios, y pareciale a Dios que digere peccados sin cuento. Christo se queixa piadosamente de su padre, porque le ha desamparado y entregado en manos de ludios cruels: y dize: Dios mio, Dios mio, si me dexarades en manos de Romanos, o otras gentes, no me quexara: pero yo lo do y por bien empleado, con condiciō q̄ perdoneys a esta gente cruel, que actualmente me cruciflean: Bien parecia Christo hijo natural de Dios, pues tales peccados digere. Imitale tu Christiano, y sea tu honra dōde Dios la tiene. San Pablo dize, que no tiene Dios otra gloria, sino hazernos bien. Omnes peccauerunt & egent gloria Dei, id est, misericordia Dei, propter nomen meum longe faciam fauorē meum. Es punto de honra de vn hō-

1.º 2.º 4.
16.

Mat. 18.
Luc. 12.
13.

Ro. 1.
14. 4.º
aa. 9. 2.

bre

Luc. 21.
Sapient. 4.
8.º

Gala. 4.
8.º

Gala. 4.

bre, o Perlado constituydo en dignidad, no castigar con animo perturbado y furioso. Ansi como en la region alta el ayre esta claro sin las exalaciones, nuues y truenos, y obscuridades, que ay en la region baxa del ayre: Af si los Reyes y Principes, no han de tener para juzgar impetus furiosos, si no con tranquilidad y serenidad de animo han de hablar: y af si como la lla ga o señal della, parece peor en el rostro que en otra parte del cuerpo, af si la ira y perturbacion, parece peor en el Perlado, que en otro particular. Y af si Dios dize, que por su honra apartara de si el enojo: Et laude mea infrenabo te: Cō mi alabança que es mi misericordia, perdonandote, usando de piedad cōtigo, te enfrenare para q̄ no corras como caualllo indomito al despeñadero: y pondre carbones en cēdi dos para que me ames. Como que diga Dios, que le vala la honra en desenojarse, y el hombre necio guarda enojos, y diga, que es honra? El sabio y el que es la mesma sabiduria, se desenoja, y el necio no sabe, ni tiene poder para defechar vn enojo, por mi nombre? Dize Dios, por ser el q̄ soy, quierome desenojar por quien soy, y quieroechar vn freno y tapar la boca a los que dicen que no me desenojo, y que desamparo los mios, y que no tengo poder para facar mis hijos: O Señor que ya teneys otro freno: entonces fer vuestro pueblo, y aora fer vuestra sangre. Por ser sus hijos dize, que nos sufrira hasta la vejez. Y tu hombre imita a Dios, y enfrenate con tu honra y la de Dios: y si agradeces a vn amigo, que con vn criado te visita: quanto mas a Dios que no solo os cria y esta pintado los ojos para ver, y los oydos para oyr, y vos le days vn bofeton: y es tal su paciēcia que disimula: Y estays vos escriuiendo peccados contra el, y el alumbrando os con la cādela del sol, y va leyendo las blas

phemias que le escriuiis, y con paciencia y longaminad, y esta pidiendo perdón para el que no le quiere: que pidiendo los ludios el iuyzio de Dios, y el castigo de su maldad, diziendo: Sanguis eius super nos, Christo pide perdon y misericordia a su padre. y ellos no sino justicia sobre nosotros: y cada dia con el sol nos esta mostrando su bondad, porque el sol es vn libro donde todas las lenguas y naciones leemos las perfecciones de Dios: que aunque todos los cielos cō sus mouimientos cifran grandes glorias de Dios, especialmente el sol rey de los Planetas, en quē Dios se muestra quando sale cada dia, como vn esposo detras de vn thalamo, vestido de tela de oro con su espasa: Ansi cada dia quando amanece, el sol muestra la gloria de Dios, que es su misericordia, mas que ninguna otra criatura: Que aun por esto nuestro padre san Francisco compuso vn cantico al sol, en que le cōbida a alabar a Dios, por ser fuente de vida, que viene alcadazada por planetas y estrellas, y ser el maestro que nos enseña, y va historiando la gloria de Dios: y es vno de los grandes beneficios de su prouidencia, que nunca le aparta de buenos ni malos para hazerles bien. Si vn hombre fuesse señor del sol y lo pudiesse vender en las tierras donde ay grandísimas noches, como lo venderia, y como se lo pagarian? Y Dios nos da a todos su sol y no sale el, sino q̄ Dios le haze salir, porque Dios es el principal autor, que con su criada la naturaleza, nos da todos los bienes naturales. Mirad con que alegría sale el sol por la mañana, desapareciendo tinieblas: como el esposo que sale del thalamo, y con que alegría y contento Dios nos da todo lo que nos da, para enseñarnos a vos a perdonar con alegría al enemigo. Pudiera Dios resplandecer su sol sobre el bueno, y no sobre

*Abulenfi.
Mat. 18. 2
f. 37. co. 1.*

2. al. 181

P. al. 181

a. Cor. 9.

Tratado septimo

Abd. 3. sobre el peccador, como lo hizo en otro tiempo: que tenia en luz a los ludios, y en tinieblas a los Egypcios: *Exo. 20.* *Psal. 67.* Quando sol & luna steterunt: Y podia Dios llover a barrios, como llovia sobre su pueblo, pluia voluntaria: Y ya Dios llueue para todos, y de ordinario mas en las tierras de sus enemigos, que no los llama enemigos, ni ati na con este nombre, porque de su parte no tiene enemigos: por S. Matheo no los llamo enemigos, sino injustos y malos. Y es muy de notar, que con ter dos contrarios el sol y el agua, andan a porfia siruiendo al hombre, mezclandose sol y agua, y entonces son buenos los temporales: Sicut meridia na lux, &c. Crecen los trigos del labrador, que nos sustentan, con agua, sol, rocio y calor: Y assi como quan do estos contrarios sol y agua, se encuentran y mezclan, sirven y aprouechan mas al hombre: assi vos co vuestro enemigo, quando os juntaredes, seruireys mas a Dios, y dareys fruto bien sazonado para la meta de Dios: O que agradable seruicio es este. Mira que si amays al amigo, esto es amaraos vos en el, porque os haze bien: pero si amays al enemigo, esto es aborreceros a vos, y esto es lo que pretende Christo, y que declareys el amor encerrado en el pecho, con los beneficios comunes: que si saludays al amigo, saludays al enemigo: Honore inuicem preuenientes: Que si vedeys mercancias al amigo, las vendays al enemigo: como lo haze Dios, que los beneficios comunes de sol y agua, no los quita a los enemigos: y seays perfectos. Esto es, que vuestro amor, sea para todos, y el amor de enemigos es camino para la perfeccion, imitando *Rom. 12.* a Dios que en si mismo mató las enemistades de entrambos pueblos, ludios y Gentiles, dando lugar a la ira: esto es dar luz a que Dios se vengue, haziendo bien, que es la vengança q

Dios tiene: y estas son las riquezas de su bondad, de que es perulero, y estos son sus thesoros. Y no os dexeys vencer de la maldad del enemigo, sino q siempre vuestra bondad sobrepuje el mal que el luizo, como Dios que haze que tu criado el sol sirua a sus enemigos: Y pudiera Dios hazer, que no alumbrara a los malos, como no alumbro a los Egypcios, y si alumbra, parece que contra su voluntad: y todas las criaturas andan al passo del hombre; que offende a Dios como con dolores de parto, como vn criado q sirve contra su voluntad al que dio vrboseron a su amo: y esto haze el sol y las demas criaturas, solo porque Dios las sujeto: y assi estan esperando el dia del iuyzio, quando Dios las sacara desta sujecio y capuerio. No quierria el sol sino el sugeto al peccador y despedarle: y Dios haze que le sirua, quando le offende el peccador, porque le dize Dios: Yo te prometo sol de quitarte desta sujecion y seruidumbre. Y dize el sol: prometed melo, y ansi seruire con esta esperanza de que sacareys al peccador de peccado, y que le hareys vuestro amigo, o q lo castigareys bien, y lo pagared. Por esta prosopopeya y manera de hablar, que no conuiene a las criaturas insensibles, da Dios a entender lo poco que merecemos el seruicio de las criaturas, y el amor que Dios en esto nos muestra. Dafenos tambien en esta enseñaça, q si la criatura irracional va bramado como las vacas q lleuauan el arca, y dando voces por Dios que las sujeto: no es mucho q tulleues este precepto y le cumplas, quexandose y dando bramidos tu carne: y ahi esta el merito, y la virtud si pre esta a cerca de las cosas difficultas. Esta doctrina nos enseña Christo por sus criaturas y por si mismo, de quien dize S. Pablo, que es longanimo y riquissimo en paciencia: que no solo

Rom. 2.
Abu. 10. 2
Mat. 5. 6
Jo. 3. 17.

Rom. 2.

2. R. 6.

Rom. 2.

solo

solo no nos castiga quando le offendemos: pero busca ocasion para perdonarnos, y piensa como hara algun bien y ayudara a salir de peccado: me reciendo el peccador como los de Egipto, que Dios le tuuiesse en tinieblas, y que las nuues no llouiessen sobre su heredad, y asy, descubrir su peccado y senalarle en el: y nolo haze asy, antes le alumbrá con su sol y llueue con sus nuues, y regala mas que al justo. Estays vos jugando y peccando, Dios criando os lo que aueys de comer. Estays vos enojado y en colera, y Dios para essa colera esta criando vng indo y vna c. nueua que os la temple, y vn anaranja que os la mitigue. Esta su pueblo aforrado vn bezerro, y Dios buscando vn asno de vna cantera, para escriuir la ley que les pone en cõcierto y orden. Esta uã acepillando la cruz, y andauan a buscar los cordeles y cadenas para atarle y prenderle, y en essa noche les ordena vn combite dõdeles da no menos que a si mismo. En esto muestra Dios su saber: Multa gubernat sapientia in paciens exaltati iustitiam. El hombre que tiene las narizes pequeñas, hombre enojadizo a pitonado, no escapa de ser necio, hara y dira, grandes necesidades: pero Dios al contrario, nunca el humo se le sube a las narizes, ni dexa de hazer bien a quien le offende, y en esto pone el punto de su honra, y la nuestra, si le imitamos, y aun nuestro pronecho, porque como dice san Pedro: Nadie nos hara mal, mirando vn os por otros, y boluiendo vn os por otros. Y el Sabio dize: Si ayudays a vuestro hermano, serays como vna ciudad torreada y barreada, q̃ no ay por donde entrarle. Este amor, este no solo en el corazón, sino en la boca y obra.

EL ayuno doma la carne, y la oracion el alma, y el amor del enemigo doma la voluntad. El ayuno vacia el estomago de manjares: y el amor vacia el corazón de rencores, y haze que salga nuestra justicia como la luz dela mañana: y esta es la que dice Iſayas que auenios de llevar delante. Quando vn cavallero va de noche si lleva el paje con la luz detras, da de ojos y quiebrase la cabeça. No fuera mejor llevar la luz delante? An si no es justo aguardar la hora de la muerte a reconciliarnos con nuestro enemigo, que no le auiamos de llamar sino amigo porque nos haze discretos, callados, y es purgatorio de nuestros peccados, y freno para no peccar. La planta que esta plantada a cerca de las cebollas, tiene mas perfecto olor, y la rosa entre las çarças esta mas fresca, guardada y segura de ser manoseada: asy es el alma rodeada de enemigos que le aumentan la gracia y meritos y se afinan las virtudes. La ponçoña mezclada con cosas medicinales se haze triaca: asy con la ponçoña del enemigo mezclada con amor y paciencia, se haze triaca cordial para vuestra alma: vuestros calumniadores, son concertadores del reloj de vuestra conciencia, y despertadores q̃ dicen, que vays a maytines y hagays lo que estays obligado. El enemigo no haze mal verdadero, vos soys el q̃ os hazeys la guerra. Si soys justo, biẽ seguro estays que nadie puede hazeros mal: el justo no dara su brazo a torcer, ni reconocera otro Dios, ni otro señor que le pueda dar ni quitar vn cabello dela cabeça, ni vn pelo de la ropa, y no quisiera mas Satanas sino hazernos creer q̃ puede dar o quitar

Exo. 13.

1. Cor. 11.
Prou. 4.

1. Petri. 3.

Prou. 17.
u. 19.Abulnſ.
Mat. 10. 2
Jo. 255.

E/a. 48.

Exple.

Tratado septimo

Offa. 6. tar algo. El malo dize, Mercedes me
Gen. 14. sunt quas dederunt amatores mei: Pe
 ro el justo niega esto, y dize, que se a
 frenta que diga nadie (fuera de Dios)
 yo te doy esto. Y por esso Abraham
 no quiso recebir nada del Rey, y a so
 lo Dios quiere deuey y temer, que so
 lo Dios da y quita: y assi como al Rey
 nadie le puede hazer merced, y no se
 puede dezir que nadie le agrauio y a
 frento, porque puede dezir: quien es
 fulano para que me afrente a mi? es
 to procede de magnanimidad, y lo cõ
 trario de flaqueza: assi es el justo que
 nadie le puede dar, porque el que da
 es mayor que el q̃ recibe: Assi a Dios
 nadie le puede dar ni afrentar, y co
 mo el justo tenga a Dios en el alma,
 tiene tal valor, q̃ dize S. Pablo: *Quis*
accusabit aduersus electos Dei? Es ar
 gumento firme que haze S. Pablo pa
 ra que nadie tema a los enemigos y
 sus palabras, teniendo a Dios. Solo
 Dios me puede hazer mal, pero co
 mo me hara mal el que muero y refu
 cito por mi, que no le contento cõ to
 do lo que hizo, sino que aun el en el
 cielo es mi abogado cõ ser juez. Que
 dariades vos porque vuestro pleyto
 le sentencie vuestro abogado? Pues
 Chrito lo es todo para el justo, mi
 rad si temera a enemigos? Este Señor
 me hara mal? no es posible: Pues me
 nos los hombres. Los Santos entien
 den esto, y que sin orden de Dios no
 nos viene vn dolor de cabeça, ni vn pa
 pirote. Y en lo que Dios haze quien
 ha de hablar? especialmente sabiendo
 que lo haze porque nos parezcamos
 a el, que todo su hecho es ganar ami
 gos, perdonando enemigos, y por me
 jorarnos y auentajarnos. Veamos no
 querriades vos que vuestra alma fue
 se mejor que la del Turco? Si: Pues a
 uentajaos en el amor: y algo mas que
 los infieles auueys de hazer, si quereys
 premio mas auentajado. Y el amor
 del enemigo es de mayor merito, por

que tiene mas conato y halla mas refi
 litencia: y assi como es mayor el fue
 go que llega a lo mas apartado: assi el
 amor q̃ llega al enemigo: y porque
 aqui solo Dios nos mueue, y esta o
 bra es mas meritoria, porque no ay
 quie a ella nos mueua, sino solo Dios
 que la manda. En verano estays sedi
 to, tomays vna jarra de agua dulce,
 fresca, consuela y aplaca la sed: Pero
 si tomays vna purga, solo tiene esta
 razon de bien, que ayudara a la natu
 leza a dar salud, y la tomays porque
 el medico lo mando: Assi para amar
 al enemigo solo ay ver el prouecho,
 y que el medico del cielo lo manda, y
 lo demas es tan dulce. que los infie
 les lo obran. Llama Dios a Moyse
 desde vna çarça, y mandale que se des
 calce y venga assi sobre los abrojos:
 Ahí esta el merecimiento, que si le
 llamara Dios desde vn camueso o bal
 samo, dixeramos que yua por el olor
 a coger camuefas: que el amigo vaya
 por amor de otro auigo, no es mu
 cho: pero lo que Dios estima, es que
 vayays por el enemigo, y arrisques la
 vida por su saluacion. O como agra
 da a Dios el vencer vuestro apetito, y
 el obrar, solo porque Dios lo manda,
 porque nuestro amor es mas puro y
 perfecto, y porque mas excede a las
 fuerças humanas: como es mas pefe
 cto el diamante que leuanta vna libra
 de azero, que el que leuanta vna agu
 ja. Y assi S. Pablo ponderando el a
 mor de Dios dize, q̃ siendo nosotros
 sus enemigos, padescio por nos. Ansi
 muestra el hombre amor perfecto a
 Dios y al proximo, quando ama a su
 enemigo. Para entender vn negocio
 y verlo con ojos limpios, es mene
 ster sacarlo de si y ponerlo en otro,
 para que mejor se vea: Y assi, si este
 precepto le quitays de vos y le po
 neys en otro, no es precepto difficil
 sino suaua. Si vos haziendo mal, que
 reys que os hagan biẽ, y Dios lo que

Exempla

Ex. 5.

Rom. 12

re, y quados den bien por nial. Sacad pues esta afrenta de vos y poncda en quienes la hizo y vereys que suaua cosa, porque la afliccion propria haze a vn hombre no ver lo que es razon que veay asfi con esta consideracion viendo que este precepto es suaua, y poniendo los ojos en el dechado de Dios que alsí ama a sus enemigos q̄ muere por ellos, y en esto muestra su amor mas que si muriera, o se hiziera hombre por innocentes y sin peccado, y viendo que es grande hōra nuestra imitarle en esta obra heroyca, nos alentemos a la execucion deste precepto. Bien es verdad que ay mas obligacion de amar al amigo, y por conſiguiente ay mas merito: Pero la dileccion del enemigo, arguye mas amor, no considerado por parte del objecto, sino por parte de la caridad: la qual se muestra mas en el amor del enemigo. Y alsí Dios en esto alaba su caridad, y la nuestra también: y es mas merito, porq̄ trabajamos mas y nos hazemos mas fuerza, aunque el amor muy natural es a nuestra volūtat, y el aborrecer lo malo tambien le es natural. Y el enemigo en quāto proximo, no es malo, lo que verdaderamēte es malo, es el peccado, y a esse no dize Dios que ameys, sino que le aborrezcays, y a vuestros malos consejos y a vuestra carne, y finalmente todo lo q̄ os es ocasion y mueue a peccar. Pon gamos los ojos en el premio, que es ser lijos de Dios: lo qual es tambien honra, y amemos al enemigo, y pondra Dios también los ojos en nuestros ayunos y en nuestra justicia, q̄ es nuestra misericordia. No oy gamos la doctrina del demonio y sus ministros phariseos, que eran los taberneros q̄ echauan agua de proprio parecer en el vino de la palabra de Dios. Que lindo vino el amor de enemigos, y este quieren aguar los ministros de Sathanas. Este vino es el que viene prego-

nando, el que embriagado de nuestro amor estuuu como Noe desnudo en la cruz: y el que truxo a sus Apostolos por el mundo, para que les hagan mal, y ellos hagā bien a quien les haze mal, y esta es la volūtat de Dios, que haziendoles bien les tapeys la boca con que dezian, que este precepto era imposible de guardar, y veē que le guardays. Pero el dia de oy ay vnos hombres que dizen que este precepto es suaua, y que es justo que le guarden los religiosos: los quales quieren q̄ seamos en ello y en todo muy pūtales y perfectos, y que no nos falte cruileta: y si les dezimos que ellos tambien obren, que para todos es este precepto: respondē que el cauallero no ha de perdonar la injuria, sino los Santos. Como si dixēssē a vn cauallero que corte vn sayo, y el respondiēse, esso no es mi officio, alla a los fastres con esso: alsí dezis, esso de perdonar injurias, alla a los santos y a los frayles. Pues entēded que a todos obliga. Verdad es que el primero mouimēto no es peccado, que como dize san Pablo: Non ego peccor illud. Esso obra mi carne: y no yo. Y yo no queria q̄ le leuātasse mi mouimēto de carne: pero no puedo deſarraygarlo del todo. Y ansí esse que rer natural, no se me deue imputar: aū que lo obre la carne, no ensuza al espiritu. Vn hombre q̄ va por vn muladar lleua tapadas las narizes porque no le inficione el mal olor: alsí passad vos por esse mouimēto apretadas las narizes, y no peccareys: sea el ojo de vuestra intencion y voluntad buena con todos, y no peccareys enojandōs. Y alsí Christo primero hablo del coraçon, diziēdo: que amen, y luego q̄ hagan bien y oren.

1. Petri. 2.

Reli. 17.

Exem:

Tratado septimo

Capitulo. ix Como

podemos desſear ala
gun mal a los ene
migos.

*Psal. 68.
2.30. 36.
34. 67. 68
1/a. 60. 1r.
2. Gal. 5.
alio 23o*



Verdad tambien es, que po-
demos desſear mala a los e-
ne-migos, y los Santos lo
de ſlearon. y dezian: Cum
iudicatur exeat condemnatus & ve-
niat mors super illos: No oygan ſu
peticion, y ſi apelare no ſea admitida,
y nunea le ſalte vn mal Perlado, que
ſea como vn diablo que le perſiga, y
todo mal le venga de ſu cabeza. Pues
como Dauid ſiendo ſanto pide tales
coſas a ſus enemigos? Reſponde, que
va prophetizando, o pidiendo coſas
que Dios ſuele hazer, embiando tra-
bajos para q̄ ſe cōuieran. Sabe el ju-
ſto la condicion de Dios y conforme
a eſſa, pide, y tirando alo malo: y para
quitarle lo malo, le pide q̄ deshaga al
peccador ſi fuere menefter, porq̄ mas
peſa la honra de Dios q̄ la vida tē-
poral. Y aſſi dize, Señor porque per-
manezca vueſtra hōra, y vaya a delan-
te, deshazedle. Y aſſi dize Scoto, q̄ eſ-
pecialmente los perfectos pueden pe-
dir vengança a Dios y a ſus miniſtros,
y desſear q̄ al tyrano y peccador pu-
blico, le caſtiguen. Y S. Iuan oyo que
los Santos dauan voces y dezian: Vin-
dica ſanguinē noſtrū Deus noſter. Y
ſanta Anaſtaſia eſtando preſa eſcriue
a S. Griſogono, que ruegue a Dios q̄
ſaque deſta vida a ſu marido Publio,
para que la dexe libremente ſeruir a
los ſantos Chriſtianos preſos y mar-
tyrizados. Pero en eſte caſo aucey de
ſer como el juez que quiere caſtigar
vn hijo trauiſo, que no ay guerra en
el mundo m. yor que la que trae en el
pecho del amor que tiene a ſu hijo,
y el odio al peccado que haze ſu hi-
jo: y aſſi ſereys juſto y miſericordio
ſo, como Dios, imitandole. De quien

*Gre. mo. 1.
2. 2. 10. 11
2. 2. 9. 25.
47. 6. 47. 30
9. 1. 47. 8.
Apo. 6. 11.
13.
Abulenſ.
Mat. 20. 2.
ſ. 35. 4. 10. 1.
4. 10. 1. 6. 5.
Ang. Ps.
108. Gre.
2. mo. 4. 23
Or. 23. 9. 1.
c. 11. 11. 9.
4. 1. 9.*

Apo. c. 1

canta Dauid, juyzio y miſericor-
dia. Y aſſi ſan Auguſtin dize, que a-
memos al hombre y caſtiguemos el
peccado, y a los hereges que los abra-
ſen. c. ſi Eccleſia, &c. ca vindiſta, que
vos con autoridad propia no le ma-
teys. Y nota, que el Rey por algunas
cauſas juſtas, puede dūpenſar en que
no muera vn homicida. Mucha diſcre-
cion es menefter para ſaber aboirer-
cer lo malo que ay en el hombre, y
amar lo bueno. Y Abiſay dezia a Da-
uid, demos vn golpe a Saul pues le te-
nemos aqui dormido, y no nos perſi-
guira mas: y dixo Dauid, Eſſo no que
es vngido del Señor, y ſubio ſe al mōte
y dio voces al paje de lāca de Saul,
y dixole a voces: O que mala guar-
da hazes a tu ſeñor, que quien le qui-
to eſte fraſco le pudiera quitar la vi-
da, y no quiſo, antes deſſea ſeruiros,
y ſi quereys la lança embiad por ella.
Y deſperito Saul, y viendo lo que paſ-
ſaua, quedo conuſo, y mayor victo-
ria fue eſta que la de Goliath pues ven-
cio a ſi miſmo. Aſſi vos amad al ene-
migo en quanto vngido de Dios, y en
quanto proximo, y quando es mene-
ſter caſtigadle como lo hizo Dauid.
Que en ſu teſtamento dexo enear-
dos algunos peccadores homicidas,
diziendo, que como a Rey por ſer ca-
beça de la republica, le auian inju-
riado, mas a el que a los hombres que
mataron, y que a la parte agrauiada.
Nota que no ay coſa que tanto mal
haga a vn hombre, como otro hom-
bre, ni le ſea contrario cruel: No ay
quien tātō mal haga en hijos, muger,
hazienda. y en todos ſus aſſeccionados
parciales y aun en ſus ropas y cabos
de agujetas, querria derramar ſu pō-
ña ſi pudieſſen. Yaſſi no hallo Chriſ-
to otra mayor paſſiō dōde represen-
tar la paſſion de Satanas y ſu inuidia
y aborreçimiento, ſino en la que tie-
ne vn hombre: y aun parece que
es mayor que la de Satanas, pues el

Psal 100.

*22. 9. 1. 1.
carindilla*

*1. 2. 1. 23.
Abulenſ.
Mat. 20. 6.
ſ. 90. 10. 4.
Odiumpor
ſeſum eſſe
adire ini-
quitate.*

S. Ro.

*Los Griegos
dexian. lo
mo homini
demon Or
lupus.*

*Bonaerum
ra. ſuge ſra
tres tanquā
demoni.*

en fin se canso de hazer mal a Christo, y los judios no se cansaron, porque despues de muerto le alancearõ. Y assi Ezechiël pintando ej furor de sus enemigos en vn toro, y en vn leõ, y en vn aguilã de vñas desgarradoras, que no se ferinden y aplacau, y para pintar el rigor deste juyzio mas rigurosa mente, pinta por executor deste juyzio al hombre que no se sabe aplacar. Mirad vn Neron, vn Nabuco, que no sabian acabar de hazer mal, y perdonar y pintalo en ruedas: para q veays la velocidad en vengarle, y no boluiã atras: porque si tonia vn enojo vn hõbre con vos, no ay boluerle. Y al Rey Balthasar muestra Dios su ira con vna mano de hombre, mejor que con la mano de vn tigre, o leon, que despeda ça, o demonio que engarras: porque vn hombre es mas cruel que vn Gigante, o demonio. Y assi dixo Plinio. Homo homini lupus, Vn hombre para otro, no es hombre. Y assi dize san Pablo que peleo con bestias, Ad bestias pugnaui, Llamã bestias a los hõbres de grande erueza y braueza. Y Christo en vna cuenta pone la crueldad de los ludios, y la de Sathanas. Haze est hora vestra & tenebrarum, Ha dado licencia a Sathanas, para executar su crueldad en mĩ, pero ha de ser por vuestras manos crueles: y con todo esto digo, que es precepto suue amar al enemigo, porque pretende Dios que descanseys, que no andeys ahumado, consumido, que no dormis de noche ni de dia, y con dezir Dios, ama a tu enemigo, pretende tu contentamiento. Misere re anime tuæ. Dize Salomon, date buena vida siruiendo a Dios; guardando su ley, y ternas quietud, no seas como Saul. Qui concepit dolorem. O que tormento traya desde el punto que promete de perseguir a David, y eahia en el lazo que armaua que persiguiendo a David, le ponía David el puñal a los pechos. El q quiere

vengarse, demas del tormento q trae en su alma, acacee que escarua vengas: y busca la muerte para si, la qual el busca a su enemigo. Como el demonio, que pensando hazer mal al hombre, le hizo bien, y assi se hizo el mismo mal: y todo eae sobre su cabeza del q pide mal para su proximo: y al contrario el q haze biẽ a su proximo, se le haze a si. Que corrido quedo el demonio, en ver que con sus persecucio nes no pudo sacar de paciencia a Iob, auiendo dicho que le escupiria en el rostro, y no solo no le auia escupido y blasphemado, antes le auia benedizi do y alabado. Y assi el enemigo persiguiendo os, por sacaros de paciencia, os haze bien, si teneys paciencia: y el pierde y queda afrentado. Y por esta razon justo es que le ameys: y pues si alguna vez vos ofendey a los hombres, manda Dios que os anien y hagã bien, haziendo vos mal y si todos estã tan obligados a quereros a vos bien, razon es que vos pagueys, y quando hizieren malles hagays bien: y pues Dios promete mercedes a los que os perdonaren y amaren, y de la injuria que te hazen, se encarga de castigar a su tiempo: Vides quoniam tu laborẽ & dolorem consideras vt tradas eos in manus tuas. Si os diese vno vn bofeton, y viesdes que en el me fimo pũto se le acde la mano, estariades contentos? Si. Pues el que os offende haze cosas a Dios, y le esta ya Dios mirando como arde en el inferno, porque lo por venir le es presnete. Luego justo es que ameys al que os offende, por quien tanto os ama, y le tengays lastima, y no odio y aborrecimiento. Y pues Dios tiene tanta cuenta con los hombres, y tanto los ama, y tanto haze por ellos, justo es que nosotros nos amemos. Assi como Dios conuierte los peccadbres con su hijo puesto en la cruz, que viendolo morir, boluiã hiziendose en los pechos:

Iob. 1. 22.
10.

Psal. 10.
14.

Luc. 23.
48.

M 2 anfi

Ex. 1.

David. 1.

1. Cor. 15

Luc. 22.
37.

Eccle. 30.
24.

Psal. 7.
35.

Tratado septimo

Ansi vos si quereys saluar vuestra alma y la de vuestro proximo, tomad el fol de la buena obra en las manos, y alumbra a vuestro proximo y le saca reys de peccado, y hareys q̄ os ame, y no ay cosa con que assi deys buē exēplo, y edifiqueys las almas, como con que os vean hazer bien al enemigo: y assi dize san Pablo: Spectaculum facti sumus Deo, quia maledicimur & benedicimus. Eran tales los Apostoles, que los hombres andauan tras dellos abobados, mirando como los perseguian y maldezian, y en retorno desto, dauan bendiciones y oraciones. Y aū los angeles se andauā abobados, de ver que veyan hombres que tanto bien hazian a sus enemigos, y Dios salia a la mira y los benedia diziendo: Bien empleada es la sangre que por vosotros derrante. Y Augustino dize, que esto le puso gana de ser Christia no, ver la vida de san Ambrosio que le dixeran que no sabia mucho, y hazia milagrosas disputas. Y este fue el primer golpe para su conversion: Y ansi luego dixo. Leuantanse los idiotas y arrebatan nos el cielo, y nosotros con nuestras letras nos condenamos, Y si los infieles nos vierē amar enemigos, se conuertiran, y se escandalizaran quando guardemos enojos, lo qual castiga Dios con enojo diziēdo, Pro eo quod fecerūt Palestini vindictam, impletes inimicitias veteres, &c. Como que mis siervos los que me conocen, los de mi casa, guarden enojos cō los gentiles y barbaros paganos que no me conocen? pues y a los a solare.

Vide humilitatem meam & scribe me (dize David) No quiero Señor otra vengança, sino que mireys que afligido ando de mis enemigos. Vn tra bajo haze andar humilde, y ansi es razon passar trabajos para ser humildes, y siempre David y Ioseph, fuerō perseguidos de sus hermanos etibidosos, y se reyan y los repelauan, quādo dezia q̄ auia de valer; y este me dio toma Dios para hōr allos, y quādo nos vee afligidos oye nro clamor: y cō esto nos hazemos humildes y prudentes. Prudētē me fecisti mādato tuo super inimicos meos. Y ordena la prouidēcia del cielo, que ninguno se vēgue biē, y q̄ saquē las manos vacias. Si redi di retribuētib⁹ mihi mala, decidam ab inimicis meis inanis. Y solo Dios nos vēga biē, como vēgo a David, matādo a Saul y a sus hijos, y entōces llorolos David y mato a quien los mato. Callo David quādo el tonto de Nabal le injurio, y dixo: Oprobitū insipienti dedisti me; y luego Dios matō a Nabal, y siēpre David lo sentia, y se ponia d̄ lu ta por la muerte de sus enemigos: y esta bondad y perfeccion de Dios, no queriā los Phariseos q̄ la imitassen los hōbres: y de su maldad y crueldad ha uia hecho ley: Pero Christo y S. Pablo nos dizen, q̄ imitemos a Dios como hijos amantissimos, y le parezcamos en amar sin interēse, como Dios: que quando mas le offendes, tiene mas misericordia contigo, y no te dexa perecer. Para vn cōtrafati noble y generoso, no ay mayor reprehension que hazerle bien, y sino es noble y es necio, y piensa que el bien q̄ le hazes se le deues de derecho, dexale para necio y bestia, y no por esso dexes de hazelle biē por Dios, y por ser quiē eres. Si vno ha cometido vna trayciō, y quādo viene delante del Rey, dize: Denle vna encomienda, auia de auergonçarse: an

Capitul. x. Que los enemigos nos humillan, y hazen agradables a Dios.

1. Cor. 4.
n. 12.

Psal. 118

1. R. 17.

Psal. 118.
Psal. 7.

2. R. 24.
1. R. 26.

Ephe. 5.

Exe. 25.
n. 15.

Rom. 13.

situ hazes bien a quien te haze mal. Y esto es lo que dize la Escripura. q poruas carbones encendidos sobre su cabeça, q le calentaras el coraçõ, por que no ay hechizos para hazer q te a nuẽ, como es amar tu primero; y si no te amares, mira q quando Christo sol de justicia, alumbrava en la cruz, quã do el sol se escurecia (como diziendo ya teneys otro sol y otras nuues) no ponía luz ni calor en algunos, sino ye los: y sabiendo nuestra ingratitud por venir, no dexo de hazernos tã so berano beneficio: y asì haz tu cõ los ingratos. Siempre el q haze biẽ es me jor que el q haze mal: que es vn argu mẽto q hizo vn amigo de Iob. Si tu hazes biẽ a Dios y le sigues, y el te ha ze mal, y cõ todo esto tu le hazes biẽ. Luego eres mejor q Dios: Qode st fal sum: Y esto dezia por proualle q Dios no le hazia mal. Y cierto es vn argu mẽto fortisimo para todos ios hom bres, y se cõuenen: que el q haze biẽ al q le haze mal, es mejor que el, y de diablo es hazer mal a quien os haze bien: y de hombres, o por mejor de zir de perros, es hazer bien a quien os haze bien, y mal a quien os haze mal: pero de Christianos es hazer biẽ a quiẽ os haze mal, y en esto mostramos nue stra mejoría y semejança cõ Dios, y nos parecemos a el. Si Dios viẽdo co mo quien bien conoce, q cosa es vna offensa hecha contra si, nos ama y ha ze biẽ, y dio a su hijo, por q vos q os llamays Christiano, no dareys vna pa labra de vuestra boca, pues Dios da su pecho para q le maten, y derramẽ su sangre para balfamo de vuestras lla gas: tu no das el dinero de tu bolsa, dã do el resuello d su boca, su espõritu, su vida y alma? Dios siẽdo Dios y hõ bre, perdona y ruega por sus offensas: y tu siẽdo hõ brezillo, gusano, no per donas: siẽdo la offensa q a ti se haze es si ningũa? Christio quanto mas in juriado hazia mayores mercedes: y

Mat. 17

asì en el mõte Taborno da la gloria q le pide S. Pedro, y en el monte Cal uario se la pide vn ladrõ, y se la da ten senãdonos amor de enenrigos: O quã to im porta esta doctrina en q me de tengo. De donde pensays que vino a Pirro ser tan cruel y brauo, sino de q fue criado con leche de Tigres, q tie nen increyble ferocidad, y son indo mitos y ponçoñosos, y los otros ani males que a ellos se llegan, los regalã y acarician con la cola, y quando mas seguros los ven, les quitan la vida. O que mal enseñados hallo Christo, y hallamos cada dia a los hombres cria dos con leche de Tigres, con doctri na de Phariseos y hombres munda nos: Quare mater tua lena, &c. Quan do en casa de vn noble o Principe no crian los hijos bien, ni para bien y pro uecho de la republica, no es otra cosa sino vna cueua de leones, donde se crian los hijos para matar hombres y hazer biudas, para quedar se con ellas, y es porque se crian como Pirro con leche de Tigres. Los hijos tienen le ña y fuego, y los padret y maestros, soplan con malos consejos; y no ay quien aprenda del mingo cordero y sus ministros: queremos oyr a los an tiguos Phariseos, y no al antiguo de dias, que dize Daniel. Oymõs a los q de su maldad hazen ley, y ley de Mo ros y Turcos, ley de perros, que si les days pan alagan, y si de palos muer den: y esta Dios dando voces y diziẽ do: Ne sis memor iniuriæ ciuium tuo rum: Ni aun por pensamiento os ven gueys. Y vos guardays la ley del mun do que dize, que no hagays acato si no os lo hazen, que no hagays virtud ni frays bueno, si el otro es malo: y no oymos al reparador de la ley cayda por tierra, q dize: q no solo le amey, pero que hincado de rodillas pidays perdon. Y los discipulo de Pytagoras no dauan otra razon mas de el maẽstro lo manda: y dize: Mandanos

Ex. 19.

Ier. 7.

Dani. 7.

Dier. 13

1.

2.

3.

4.

Tratado septimo

Dios que amemos, y con tantas razones, y no queremos. Vengate con Iacob, q̄ dio presentes y dones a Esau, y con ellos y con humildad, reuerencias y cortesias, le aplaco, y acabo la encinistad que desde el vientre nacio con ella, y tan confirmada con tomar le el mayor gozo. Végate con Ioseph que combida a los que le vendieron, y come y llora con ellos. Vengate como Eliseo, y como Hester: y esso es amarlos como a hermanos y hijos del padre celestial. Vengate como Dios, que redimio el mundo quando era su enemigo, porque sabia que le auia de saluar. Así tu esso que ves bueno en tu enemigo ama, y por esso le admite en tu conuersacion: aun Dios al demonio nunca le quito la habla, por lo bueno que tenia de ser su criatura: Y así tu no quites la habla al que es criatura de Dios. Mira como se vengo Dauid y Samuel, que auíendole quitado el officio y ditado que Dios le hauiado, dezia: Nunca Dios quiera que dexé de hazer mi officio, que es orar por vosotros. Y lloraua Samuel a Saul su enemigo, y le llegaua al alma y a vngir a Dauid. Con que dize Gregorio, que la ley le daua licencia de aborrecer algun tanto al enemigo: y porque estaua ilustrado Samuel con el resplandor de la ley de gracia, para confuson nuestra, y que entendamos, que no es difeíl, o imposible este precepto. Y aun Samuel se ofrecio a enseñarlos el camino de la virtud. Que lindo contrapunto, dar por maldiciones, bendiciones: y por malas obras, buenas. Aprendio san Pablo a dezir, Dios os perdone, de Christo, quicum malediceretur non male dicebat, que no se fa juraua a los que le crucifecuan. Y lob sintio mas las injurias de sus amigos, que las persecuciones del demonio, y los perdono y rogo por ellos, y acepto Dios esta oracion. Y Dauid sabiendo quã-

to agrada a Dios su mansedumbre, dize: Acordaos señor de Dauid, y de su mansedumbre: y la oracion que hizo Moytes por sus apedreadores, y la de san Estuan, fue sacrificio agradable, que abre Dios su cielo, y pone su rostro sobre el incienso della. Augustino libro de prædicatione dize: Que por la oracion de san Estuan tenemos a san Pablo. Orad aunque sea sin gusto de vuestra carne, que es muy accepta la oracion por enemigos, y nos acercamos así a Dios, con la manera mas possible, que es ser hijos de Dios adoptiuos, que consiste en ser vna imagen y retrato De Christo, que es figura de su substancia, y imagen natural de la bondad de Dios, que toda la maldad del mundo no puede inpedir que se comunique a los hombres: y esta bondad hemos de imitar, si queremos parecer a la perfeccion de Dios, que estando su sangre corriendo, y viendo que el sol castigaua a sus crucificados, quitandoles la luz, y la tierra que temblaua, despedaçandose por hundirlos, y los guijarros se desasian para apedrearlos, y estando la llaga tan fresca, haze perdon general firmado con su sangre, y con lagrimas de sus ojos. Exauditus est pro sua reuerencia, que traípasso los cielos esta oracion por su espanto, y por ser quien era. Quãdo la justicia del Padre nos los sufria: quando deshazia el reloj del orbe, y quebró los coraçones empedernidos, boluian llorando el mal que auian hecho. En esto nos parezcamos, y miremos aquel amor q̄ Christo a todos allinos tuuo, que nos hizo hermanos y yguales, hijos de vn padre, amigos, parientes, y con vna ley, y cõ vn mismo principio y fin: y estando en destierro es justo nos amemos, pues nadie desprecia su carne y sangre, quãdola vez en trabajo. El vidrio si esta encendido no ay cosa mas linda, que

Gen. 31.

Gen. 45.

4. Reg. 6.

Iob. 1.

1. Reg. 13
24. 26.

Greg. Ho
mil. 14. or
m. 1. Rr.
ca. 19. ex-
pa. 45.

Ninguno
se pen-
ca en of-
ficio, ni
que los
nos com-
pet.

2. Th. 4.
1. Petri. 2

Iob. 42.
2. 8.

Psal. 131.
2. 16.

Abel. 7.

Hebr. p
n. 7.

Eph. p

De amor de enemigos.

92

Capitulo. xij. De amor de enemigos, que es su aue.

que hazen del todo lo que quieren sin resistencias: así es el corazón del hombre, si tiene amor de Dios, que aunque redoblen sus injurias no se le quiebra. Lo honroso y sabroso de Dios, es ver de misericordia: y así requieuit die septimo: El día que nuestro su amor al hombre, esle fue su deleyte, saber que auia de redimir al hombre, Delitix me ex esse cum filiis hominum. En esto pues le hemos de parecer, y con esto nos hazemos hijos de Dios. Iesu Christo no tuuo necesidad de amar enemigos, para que co esto fuesse hijo, y nadie tuuo mayores enemigos y q mas sin causa le quisiesse mal, y nadie mas los amo. Dauid considerado esto, queria tomar el cielo con las manos y daua voces diciendo: Quare fremuerunt gentes? Que hōbres y mugeres ludios y Gentiles, Reyes illustres caualleros y plebeyos, todos se leuantan contra el, y le aborrecieron de balde, y si algun titulo, o color tienē los malos para mātener odio a Dios, es su justicia q los castiga: y en Christo no veian sino misericordia, y viendo que venia contra sus crucificadores toda la justiciadl padre, la mitigo y boluio contra si mismo: y con verle tan manso, fue aborrecido. Trabajemos pues de imitar el te amor de padre, que nos dio tal hijos y si queremos desbrauar nuestro corazón, sofiegarle y quietarle, deshacer enojos y tribulaciones, miremos a Christo. Y para cortar bien las enemistades y que no nos retiente el rencor, y dexar firme la amistad, hagamos juramento de olvidar injurias. Y como el que passa el vado, no miremos las aguas de las injurias: y apoyemos y estribemos con el baculo de la cruz, poniēdo los ojos en la ribera del cielo, a donde caminamos.



La los antiguos que andauan en duda si eran obligados a esse precepto en su rigor, les fue facil como a Moyses, Samuel, Dauid, &c. quanto mas a nosotros: y si Christo ora, no solo por los que sabia que se auian de reconciliar, pero tambien por los que sabia que auian de ser perpetuos enemigos, aunque eficazmente por solos los predestinados: justo es que amemos a los que no saben si se han de condenar, y que por ventura se saluran. Y Satanas falsamente prometio que seriamos dioses, y Eua locamente apeteio y creyo: y Christo con verdad nos promete hazer nos dioses, y lo seremos por el amor de enemigos. No podemos ser dioses por naturaleza, sino por voluntad y aluedio: Voluntarie nos genuit. Y Christo es hijo natural: Ex vtero ante luciferum: Que nace de sus entrañas y memoria fecunda con toda su esencia, y nosotros por adopcion: y así como el pelicano muere para dar vida a sus hijos rociandolos con su sangre: así Christo con su muerte nos dio esta vida. Y como el aue fenix se abraza, y hizo gusano: Ego sum vermis: Y no bastalo que el hizo, sino le imitamos, en que quando podia hundir a sus enemigos, no los hudio: quando se escurecio el sol, no se escurecio su amor, ni quiso hazer su voluntad con ser tan finto, que aunque desicara ser adorado lo merecia, y así que aflorara a sus enemigos, estuiera biē hecho. Imite mosle pues, en no hazer nuestra voluntad deprauada, y en boluer por la honra de nuestro padre. Y si los hijos con ser

L 4 malos

Gen. 1.
Pran. 8.
9. 31.

Psal. 2.

Gen. 1. R.
c. 12. exp.
1. 5.

Gen. 3.

Iacobi. 1.
n. 18.

Psal. 101.

Tratado septimo

malos bueluen por la honra de la casa de su padre, con que es verdad que por malos que sean, no dexan de ser hijos: nosotros q̄ el ser hijos por gracia tenemos prestado, y con esta condicion, que boluamos por su honra y no seamos ladrones della, y esto haremos si parecemos a Christo, que no solo oro por sus enemigos en la cruz, sino que mando a sus discipulos que començassen por Hierusalem: donde fue crucificado, a predicar perdon de peccados, y que desenojassen a los q̄ le auian quitado la vida. O Señor que aun vuestra sangre esta fresca en las breñas del mōte Caluario, y a vos hã de desenojar que no a vuestros ofensores. Respoude Christo y dize, Anda, anda, y predicadles misericordia y dezidles, que aun alla en los cielos sentado a la diestra de mi padre rogare por ellos, y con ser juez vniuersal se te su abogado pro nobis. Que no se contenta con hazerle hombre y padecer por hombres, sino que aun en el cielo haze abogacia por ellos. Siẽpre Christo dio singulares exemplos de mansedumbre. Quando los de su tierra de Nazareth, quisieron hazer vn desatino despenãdole, mansamente yua entre ellos y se salio de sus manos. Quando a toque de campana los de Genazareth, se juntaron para despedirle, se salio de entre ellos. Quando le quisieron apedrear en el Templo, se salio de entre las piedras y les sano vn ciego. Quando el perro de ludas le mostro los colmillos y le beso, le llamo amigo. Quando le prẽdẽ atadas sus manos, se baxa por la oreja y se la pega al corchete. Quando sueltan veynte perros rauiofos, para que vnos y otros empleen sus fuerças en aquel felicadissimo cuerpo, en lugar de cada a çore que le dan, esta dandoles su sangre para redimirlos. Quando en la cruz, se acababan de romper sus entrañas, con su san-

gre, haze baño con que todos bañemos nuestras almas, y limpiemos nuestras culpas: y sobre todo esto alla en el cielo ruega por nosotros, y para esto guardo las llagas. Cuenta se en las historias Romanas vn caso cierto admirable, que estando los Senadores de Roma muy indignados contra vn capitán, que valerola y fuertemente auia seruido al Senado: pero como los hombres no pueden siempre acertar, parece que el deuio de errar en alguna batalla, por donde los Senadores indignados le condenaron a muerte: y el tomando por abogado de su justicia y causa a vn famoso orador, y viendo el orador que ni por razones, ni palabras rhetoricas y elegantes los podia mouer a piedad: mete vn dia al capitán en el Senado, y estando en la oracion abogando por el, y no les viẽdo inclinarse a perdonarle, arremete con el capitán y rasgale la ropa: que tenia puesta, y descubre publicamente sus carnes todas arpadadas con heridas, y cuchilladas, y rotas con tiros y golpes de alabardas, y alçados los ojos al cielo dize: O soberanos y immortales dioses, que peleando este capitán veynte años por el bien deste Senado, le aueys defendido de sus enemigos, y que agora viendo el Senado su cuerpo herido, no le podeys del defender? Y visto esto los Senadores le perdonaron y le hizierõ mercedes. Pues que perdonales en çara Christo para nosotros en el cielo, mostrando al padre eterno sus llagas todas por nuestros peccados? Padre eterno, dira Christo, pues con estas llagas me liblastes de mis enemigos, aquestos por quien se dieron y recibieron, porque no los aueys de librar de vuestras manos? Y anse en el cielo es nuestro abogado a cerca del padre, y en esto quiere que le imitemos y seremos sus hermanos, y los dioses de la tierra. Si vn hombre estuuiere condenado, o ya le quisiese

Rom. 8.
n. 34.

Luc. 4.

Luc. 8.
Iuan. 9.

Iuan. 18.

le el juez ajuſticiar, y vn hijo del juez offendiſſe aquel reo: y ſupieſſe que ſi perdonaua al hijo del juez, que luego el juez daria ſentencia en ſu fauor, no ſeria loco ſino perdonarſe. Pues nosotros ſomos reos condenados a muerte, y ſinos ha offendido nueſtro proximo, que es hijo del juez de viuos y muertos, juſto es que le perdonemos porq̃ el juez nos perdone: y aſi mereceremos ſer hermanos de Chriſto, y el titulo de hijos de Dios viuo. Antiguamente ſe llamaua pueblo de Dios, porque no ſabian ſino amar a los amigos: pero agora nos llamamos hijos de Dios, hermanos de Chriſto, Coheredes ſuyos, que entramos en partes con Chriſto, que tenemos por herencia al cielo y a Dios, porque ſabemos amar a los enemigos. Ama Chriſto tanto al hombre, que no quiere q̃ le llamemos racha, que es injuriarle por ſeñas, porque ſi aſi le injuriamos dize, que ſe pone a pleyto nueſtro mayorazgo, y ſe pone aculaſacion contra nueſtra alma. Quando aca en el mundo ſe quiere poner a pleyto el estado de algun ſeñor, no es poſſible ſino q̃ recibe grande pena. Y quando le dicen ſeñor vueſtro mayorazgo le ponen a pleyto: quanto daria por remediar vn pleyto como eſſe? Pues ſi quieres viuir ſeguro de ſemejante demanda, y no perder tal mayorazgo, no digas injurias, ni andes en enojos como Cayn, que andaua melancolico contra ſu hermano, y perdio el mayorazgo del cielo. Eſo quito el reyno a Saul y la priuanza a Amá, y les dio muertes deſaſtradas, que el vno muere deſeſperado, y el otro ahoreado. Lo meſmo acaſeio a

Mat. 2.
9. Jer. 11.
Mat. 7.
Gen. 2.
1. R. 15.
1. Jer. 7.
2. R. 16.

Iudas y a Abſalō: y eſto os haze avos no ſer hijo de Dios y perder la herencia del cielo. Chriſto es hijo natural conſubſtancial con el padre, que nace de ſu memoria fecunda: Ex vtero ante luciferum. De ſus entrañas antes

que la mas bella criatura que es Lucifer, ſue engēdrado: y no otros de diferente modo ſomos hijos, echados a la puerta por gracia y adopcion: y anſi quando habla de la paſſion, habla en comū diziendo: Ecce aſcendi muſi. Pero quando habla del padre eterno, eſto no, ſino cada vno por ſu parte. Aſcendo ad patrem meum, &c. Y diziendo que amemos a los enemigos, dize: Para que ſeays hijos de vueſtro padre que eſta en los cielos. Y eſto dize, para que quitemos el amor de la tierra y lo pongamos en el cielo, de donde nos embia el auxilio para guardar eſte precepto, y nos adierte que atendamos a eſte padre, y no a los padres y parientes del mundo, que con ſu mal exemplo y doctrina nos predican la vengança. Los pacificos y manſos, ſon hijos de Dios y ſeñores de ſu hazienda y de la agena: y al contrario los coſquilloſos, rēcilloſos, pleytiſtas, vandoleros, q̃ no caben en ſu caſa ni en la agena, ni en el pueblo, todo lo pierden. Los que tienen a Dios por padre y imitan ſu manſedumbre, poſſeeran la tierra y ſon ſeñores della: Pero los que ſon como Eſau ſanguinolento, que a todos perſigue y todos a el, (y aſi mordiendose vnos a otros con vandos y pleytos) ſe conſumen y acaban, y por eſto es cordura amar y deſechar paſſiones, y quitar las olas q̃ ſe leuantan en el coraçon furioſo, q̃ es como vn mar que hierue y arroja eſpumajos. El magnanimo nunca erce que nadie le puede hazer mal. Si fueris magnanimus nunquam iudicabis tibi contumeliam fieri. Conuiene ſer magnanimo por vna parte, y por otra eſtar muy humilde y mortificado, y conocer que mereceys ſer aborrecido, y anſi no ſentireys los agravios, y que os beuan la ſangre, y direys lo q̃ dezi: S. Pablo. No ſe me da nada que tengays de mi la opinion que quiſiere des, porque mi juez es Dios. Y S. Buen-

I. Ioh. 34.

I. Ioh. 34.

Gen. 16.

1. Cor. 7.

1. I. Ioh. 34.

Seneca.

1. Cor. 4.

Tratado septimo

nauentura, nuestro serafico padre de-
zia : que pierde el blanco, porque le
digan negro? y que pierde el sabio
porque vn necio le llamenecio? y quã
do le injuriauan dezia: Peores cosas
diziades contra mi, si viesse des lo que
Dios ve en mi alma. Y S. Bernardi-
no, quando le tirauã piedras a sus pies
descalços haziendo burla del, y diziẽ
dole su compañero, que como calla-
ua y sufria tal afrenta, dezia, que se ef-
taua admirado, que por tan poca co-
sa le diese Dios el cielo, y el que to-
das las cosas tiene por estiercol (a
trueque de ganar a Christo) no sien-
te la perdida dellas, y aun la muerte
terneys por ganãcia: y a lo menos no
aura queexas con esta mortificaciõ de
propria voluntad. Por esto Dauid se
daua priessa a pedir q̃ le librasse Dios
de su pusilanimidad y flaqueza de a-
nimo, que le hazia mas guerra que la
tempestad del enemigo. Aliẽta pues
tu coraçon y dale brio con estas fan-
tas consideraciones: y cõ ver que el
enemigo es imagen de Dios, y iama-
gen si cae en el lodo, no la quemays: si
no limpiaysla y adoraysla: O padre q̃
era mi amigo testigo de mi pecho, q̃
me auia cogido prendas, y por fir-
me yo del, fue poderoso para hazer-
me mal, y me le hizo, y fue vn diablo
para mi, ingrato desconocido. Es ver-
dad que esta es braua tentacion, y el ti-
ro de bronce que Satanas affesto al la-
stimado lob, quando de amigos le hi-
zo enemigos que le lastimassen. Y
Christo a su amigo Iudas, hecho ya
enemigo, le llamo diablo: pero mira q̃
el mal se queda en el, yes peor que pu-
blicano pues Christo le da tal titulo:
y haz tu lo que hizo lob y Christo, q̃
es rogar por sus enemigos. Y mira q̃
aunque tu enemigo sea peccador, en
cierta manera representa a Christo.
Balam dixo: Como maldizire a quien
Dios bendice? Y tu di asì: Como qui-
tare la vida, a quien Dios da la fuya?

Mas auilaue David y dezia? Como
que a quien bendize Dios maldigays
vos? Mirad que dize S. Iuan: con esta
carga nos dexo su sangre: Quod si ip-
se posuit animam suam, nos debemus
diligere: Que amemos a quiẽ Dios da
su vida, y sino, no nos amara ni perdo-
nara: ni oyra nuestros ruegos en nue-
stras necesidades: Burlauan de Da-
uid los embriagos y dize: Quia tem-
pus beneplaciti: Agora que mis ami-
gos se bueluen enemigos, y mi mu-
jer se rie de mi y mis hijos: agora es
buen tiempo de pedir perdon de pec-
cados. Vays a hablar al Rey y dezis:
No se si me daran la puerta abierta.
Pues si darã si perdonays a vuestros
enemigos: Verba iniquorum preua-
luerunt super nos: Dandome enemi-
gos y perdonandolos, me perdonar-
eys. Este es el membrillo y camuesa
con q̃ se passala purga del amor de
enemigos, ver q̃ nos perdona Dios:
con que entendays que: con perdo-
nar, serẽys perdonados. Quando a la
cob se le murio su amado muger, lla-
mo al hijo, de cuyo parto murio, Ben-
jamin, para consolarle. Parece que re-
compensa la tristeza que tenia de la
muerte de su cara muger Rachel,
con su hijo. Ansi vos mirad al hijo, y
fruto de perdonar: y para esto consi-
derad, que Dios y el proximo son v-
na mesma cosa, por ser su imagen y
retrato, y q̃ el agrauio q̃les haze le to-
ma por proprio, y la buena obra por
cõsiguiẽte: Y ansi como dize al rico:
dame limosna q̃ yo te pagare: asì di-
ze al offendido, perdona, q̃ yo te per-
donare. Y ansi dize Christo, que te re-
concilies primero con tu hermano, y
luego le offrezcas sacrificio y le pidas
mercedes: y de otra manera te dira.
Como que sin reconciliarte con mi
go que soy el hombre, me vienes a ro-
gar por los otros y por ti, con la ofr-
da en la mano? No haria grande oeu-
ra el hombre que sabiendo que tiene

offendi

Ph. li. 3.
n. 1.

Psal. 14.

I. b. 5.

I. cor. 6.
70.

N. 23. B.
Psal. 108.

1. I. cor. 3.
n. 10.

Psal. 78.

Psal. 64.
n. 4.

Gen. 35.

Mat. 6.

offendido alrey, le fuesse a rogar por los otros: y al contrario si perdonays, perdonaros han: si bendezis a quien Dios bendize, si sufris a quien Dios sufre, si amays a quié Dios ama, y amad en el lo que Dios ama, que es su image, y aborreced en el lo que Dios aborrece, que es el peccado: y no hazer lo anfi, es peruertir el orden.

Cap. xij. Que es pre

cepto dulce que nos perdonen,
pero amargo el perdonar.

Ezech. 3.

Dulce es el libro de Ezechiel (y que amargo) que dulce q muera Dios por mi, y quiera yo que todos me amen, y no ame Dios, si no aquí me ama, y no perdone sino a quien me perdona: pero que amargo para mi, que anie yo a quien me aborrece: pero que dulce es ver que así se perdonan mis peccados. Hinquemos las rodillas con los sanctos que vido san Iuan, y besemos las manos al enemigo, y abraemos las injurias, besemos la hiel, y pongamos las espinas, como Iacob, el pie de Esau nuestro enemigo, sobre nuestra cabeza. Y es fe de Dios, que si os dan de palos y os quitan la capa, soys obligado a perdonar la injuria, sin satisfaciõ, pero no la capa sin restitucion. Verdad es, que Dios no perdona a quella injuria, hasta que recompense y satisfaga pidiendo perdon. Y los beneficios comunes no se han de negar al enemigo. Quiero dezir, que si vendays trigo al amigo, lo vendays al enemigo, y si quitays la gorra al amigo, la quiteys también al enemigo que esta junto a el, como Dios, que no niega los beneficios comunes de sol y agua a los enemigos: pero los particulares regalos de predicacion y sacramentos que da a los Christianos, no

los da a los Moros, y así vos los particulares regalos y trato de amistad de sentar a vuestra mesa, que days al amigo, no soys obligado a darlo al enemigo, teniéndolo proposito, q quando le veays en necesidad, le acudireys y regalareys: Y esto es lo que dize san Iuan. Qui viderit fratrem suum necesse habere: Vereys vnos arboles que en todo tiempo estan verdes, como los naranjos y oliuas, y otros no, sino en Verano: y aunque en Inuierno parecê que estan secos, en viniendo la primavera brotan flores y hojas: Así ay algunos hombres perfectos, que en todo tiempo hazen bié al enemigo, y muestran el amor con palabras y obras, y otros que no lo muestran sino quando ay necesidad. Verdad es, que quando ay escandalo en no dar estas obras y palabras, o señales de amor, como si es pariente, o vezino, y ay nota en que no le hableys, estays obligado por esta razon a dar estas muestras, salvo si por darlas se ha de seguir escandalo, y ocaasion a vuestra alma para peccar: porque en tal caso, el escandalo sera recebido y no dado de vuestra parte, y vos no peccays, ni sera a vuestra cuenta: porque mas obligacion teneys a vuestra alma, que a la del proximo, el qual deve de considerar que teneys razon de quitar la habla, la qual podeys tambien quitar y sera bien, por castigo de vuestro hijo, o subdito, quando le ha de ser remedio espiritual, o escarmiento para otros: Y así lo hizo Dauid quando dio guerra alçar el destierro a su hijo Absalõ, que mucho amaua, y dezia: Muera me yo con desseo de verle y hablarle, y quite se le la oca sion de que el peque. Y para esto vista monos de entanañs de misericordia: Sicut electi sancti Dei: como sanctos escogidos de Dios, que primero amâ: y primero le amad, y halle en vos unas entrañas misericordiosas piadosas, y vea os vestido dellas, y que soys piadoso

1. Iuan. 3.

9. q. d. ca. vii. q. 1. de reuer. or. ex. ra. de reg. iur. c. qui seculo l. 1. a. Abu. Ma. 10. 3. f. 144. 10. 4. f. 103.

2. Reg. 18. Colo. 3.

1. 2. 3. 4.

Tratado septimo

Leui. 6. dofo con el, como Dios lo es con vos, aun quando os castiga, hallen en el altar de vuestro coraçon siempre fuego de amor y pan de misericordia: aya en el atca de vuestras alua vara de castigo, y manna de misericordia: mostrad primero como Christo vuestro coraçon y amor, y luego os estara bien el castigo y reprehension: mirad que todos vuestros sacrificios y obras sin essa misericordia no valen nada: Reuelabit quasi aquam iudicium. Mas claro que el agua, dize Dios, que mostraria la razon que tiene de no aceptar vuestras obras, sin este amor. Y a los que tienen este amor ama mucho, como el padre al lijo, que le remeda y parece en el rostro condicïon, y virtudes, y a estos tiene mucho respecço y haze mucho fauor: y assi dize, que si por al guno auia de perdonar a Israel, auia de ser por Moytes y Samuel, porque estos oraron por sus apedreadores, y por los que les auian quitado el dardo, y sin este amor no le sabe bien el sacrificio. Y Christo nuestro vctdadero Ioseph, no quiere que parezcamos en su presencia, sino llebamos a nuestro hermano menor, aunque nos aya offendido, con nosotros: y no quiere que lleguemos con coraçon leproso, lleno de reueot. Quitaos alla que os sale mal olor de los higados q los teneys dañados con vuestro hermano: y no quiero sacrificio, muerto de hambre el proximo: y con este amor yo os perdonare. Reconciliaos con el proximo que es lugar tiniente de Dios, y os perdonara y acceptara vuestro sacrificio: y esta virtud de solo Dios se aprende. La confianza aprendemos de los paxaros, que buelan por el ayre: Respicite volatilia. La diligencia aprehendemos de la hormiga: Piger vade ad formicam. La prudencia y sagacidad para no ser engañados, aprendemos

de la serpiente: Estote prudentes sicut serpentes. La simplicidad y llaneza para no engañar, apre hendemos de las palomas: Pero auia al enemigo, aprehendemos de solo Dios. Y es de llorar que casi todos, necios y sabios, hazen lo contrario. Auia monos de enojar con quien nos estorua el beuer este caliz que nos embia Christo nuestro padre: auia mos de llamar amigo al que nos le ad ministra, pues nos acirrea tanto pro uecho: auia mos de reuer por punto de honra parecermos a Dios: y es al contrario, que dello nos afrentamos y andamos perdidos, y nuestras obras se pierden, por andar en rencorres, y las echamos en sacos rotos: In saculum pertusum. Y lo que dize Officæ: Victimæ in profundum deferebant. Todos sus ayunos y sacrificios se les pierden. Y al contrario los que aman al enemigo, en todo me recen, y traen sus almas olorosiſsimas y llenas de jugo de espiritu: y Dios le guardara, y no pagara tributo de congojas: como Saul, que por en dar en vndos y venganças, andaua martyrizado, y murio de seseprado. Los iustos no pagan estos tributos, porque descuydan con Dios que los vengara bien, y andan sus almas llenas de gracia y perdon de peccados, como no pagaua las tiertras de los sacerdotes. Pero si vos no perdonays como quereys que Dios os perdone? Homo homini reseruatur ira? Si guardas la injuria y la palabra por pequeña que sea en la memoria, como el otro que en topando su dendor le echo la justicia encima, sabiendo que perdonando al proximo, perdonas a Dios: y que injuriando al proximo, injurias a Dios; y atreueste a pedir perdon? Noay cosa que tanto pro uoqe la graciade Dios, como el perdonar, pues el no perdonar haze boluer las deudas, como dize Christo en

Ezech. 1.
n.
Offen.

i R. 34

Gen. 42

Ezech. 23
n. 3

Mat. 18.

la parábola. Ni ay cosa que mas abla de el pecho de Dios airado, para perdonar y sacaros de peccado, como perdonar. Quando os hizieredes fuerça a no hablar a quien os dize mal, en tonces pedi merced a Dios que os las hara cumplidas: sufrid vos y perdonad, y hablad bien a qui os habla mal. Puede mucho con esto san Estéuan, que pidio la conuersion de S. Pablo, y la alcanço, que fue vno de los mayores milagros que Dios hizo en el mundo, y de las mayores mercedes de su yglesia: que hiziera si tuuiera necesidad de conuertir su alma y sacarla de peccado? A mad pues al enemigo, y sanareys vos y vuestro hermano: y vengays a Dios perdonado, por que no quiere Dios otra mejor vengança de su offensa, que rendir al peccador y que le pida perdon, y perdonarle. Y es afrenta de Dios, que no de su misericordia a quien vfa de misericordia, y saca de peccado a su proximo, y vale a Dios la honra en perdonaros. Seruasti verba patienti meæ, & ego seruabote ab hora tentationis: Pierdesse Dios por vos quando le imitay en la paciencia. O que me he enamorado de ti: Porque Señor? Porq̃ fu frés como yo, y me parecees en esto: y assi no solo te perdonare lo que hiziste, pero te sacare de peccado, y me obligo a sacaros de vuestras pasciones, y oyrte tus oraciones, como dize Dauid Psal. 17. a donde cuenta los faoures que Dios le hizo: O que contento es decir: Dimitte nobis sicut nos dimittimus: Ya Señor yo he acabado conmigo de perdonar, cumplid vos vuestra palabra y perdonadme. Para certificar nos Dios algo de nuestra predestinacion y del perdon de peccados, dize: Mirad como os auays en el iuyzio con vuestro proximo, que assi me aure yo. Y ansí quien no sabe perdonar, no sabra que es contricion. O quanto estimo Maria Magdalena

oyr de la boca de Christo, Remittuntur tibi: Y el buen ladrón oyr: Hodie me cū eris. Que haze Dauid de redoblar las bendiciones, vna y dos, y tres vezes, al que es perdonado de Dios: Beati quorum remissæ sunt iniquitates: Como yo se que cosa es estar en peccado, estimo en mucho auer oydo de boca del propheta de Dios, que mi peccado es perdonado, y trasladado de mi. Por esso se holgaua con las injurias y vilezas que le dezia Semei, por que con el ayre de las palabras le perdonaua Dios sus peccados. Los Philosophos rodeauan el mundo buscando expiacion y perdon de peccados: y la ley del Euangelio vna de las causas porque se recibio bien: fue porq̃ promete perdon de peccados. Y para que son los sacramentos, jubileos, hermitas, ceremonias, sino para perdonar peccados? Pues si tanto hazeys por vna indulgencia, que por ella vays a Roma, estimad al enemigo: pues en su boca con el ayre de sus palabras, purgays vuestros peccados. Y assi se os perdonan culpa y a pena, segun las tcebeis: y lo amargo desta ley quitesse con lo dulce del perdon. An puta opprobium meū qđ suspicatus sum. Pienso que esta mi afrenta en vna injuria, y no esta sino mi remedio. Por tanto Dios mio hazed que yo lo entienda, y no que imagine deshonra dō de no ay sino honra y prouecho, como es perdon de peccados. Y san Iuan dize, que no ay perdon para odio de proximo: Est peccatū ad mortem: Peccado en que vno ha de acabar, llama al aborrecimiento del proximo: Et pro hoc non dico vt orct quis: No asseguero la oracion q̃ se haze por el tal, porque el medio para que Dios le perdone, es que el perdona: y esso no haze. Mirad como Dauid encarto al traydor cruel de Ioab. que tapeto su cinto con la sangre de Abiner, y manda a Salomon q̃ no le perdona. Y lo mes-

Luc. 7.

Psal. 111.

i. R. 16.

Psal. 111.

i. Iuan. 31

mo

Mat. 7.

Cor. mo. 1.

2. 2. 2.

Apoc. 3.

10.

Tratado septimo

mo haze Dios con los cruels rauio-
 sos vengatiuos, y dize, que es pecca-
 do en que há de morir. Vereys vn hó-
 bre en los cuernos del toro, y de zis, no
 saldra de alli con la vida. Sale vno cō
 vn cavallo, y otro con vna capa, y no
 pueden quitarsele: Así ay peccados
 que para salir dellos, auerys de dexar la
 vida en sus manos, y trahen vn hom-
 bre a la muerte que no se los pueden
 desarraygar del todo. Teneys vn hi-
 jo, o marido que nunca acaba de ser
 bueno: misas en el, oraciones en el, sa-
 crificios por el, como lob que dezia:
 Señor conuertid mis hijos, encami-
 nadlos vos, y no aprouecho, y hunde
 se la casa y las metas fuerō sepulcros.
 Y así S. luá no dize que oremos por
 estos: Pero S. Bernardo dize, que a los
 tales lloremos como a muy perdidos:
 O cosa marauillosa, que con estar to-
 das las cosas sujetas a la oracion, este
 peccado de obstinacion y de odio cō-
 tra el proximo, se le escapan, y van en
 tre manos. Perdonad pues, y Dios os
 perdonara: sacad de peccado, y Dios
 sacara a vos: Quia seruans seruabit
 peccatū eius qui vindicari vult: Que
 el hombre quiere que Dios no le sa-
 que de peccado, y quiere ser buen the-
 forero de las ofensas que ha hecho a
 Dios, pues se quiere vengar, y no quie-
 re que Dios le perdone, pues así guar-
 da enojos: Y como el otro loab, se
 precia de ser homicida sanguinolento,
 que hizo gala de la sangre de Ab-
 ner, y la puso en su pretina que con
 ella rapeto, y dizen: Nadie me la ha-
 ze que no me la pague, y yo me quie-
 ro señalar, pues no me señalan, para
 que huyan todos de mi: Y así ay
 muchos que se huelgan de los tra-
 bajos agenos, como los Idumeos, q̄
 se vengauan en los trabajos agenos,
 y dezian: Así en hora buena pagareys
 las enemistades que nos teneys, y se
 reyan de verlos captiuos: y dizeles
 Dios: Pro co quod plaustis manu &

pede & gauisa es super Israël, &c. Y
 en este capitulo, y en el siguiente va
 cōtando Dios brauissimos castigos q̄
 cmbiara sobre los vengatiuos. Y así
 Dios os libre de andar en venganças,
 y mirad que os digo, que tengays grā
 cuenta con trabajos agenos, porque
 no ay cosa que tantos trabajos acar-
 ree, como trabajos agenos vistos con
 alegría, quando no solo no os compa-
 deceys, sino que dezis: Dios me ven-
 ga de fulano: Pues por esso solo os tra-
 bajara Dios como a el: porque mo-
 fando y holgando os del mal ageno,
 days palinadas y toques cō los pies,

Capitulo. xiiij. Que podemos aborrecer al tyrano y al herege.

AL tyrano podemos aborre-
 cer lo malo que ay en el, y a
 los sacrilegos, y no como
 criatura y ministro de Dios,
 sino como a enemigo de Dios. Y así
 Daniel reprehedio a Baltasar, y a Na-
 bucodonosor, porq̄ no en los ludios;
 sino en Dios puso las manos y en sus
 vasos. Y así nosotros teniendo pre-
 cepto de amar enemigos, podemos a-
 borrecer los hereges, no porque nos
 quieren matar, sino porque quieren
 con nuestra muerte afrentar la de
 Christo, por quanto son cnemigos de
 Christo y no nuestros: Y así no se
 mostro Dios tan enojado con Nabu-
 codonosor, que saque el Templo, co-
 mo con Baltasar su nieto, que proph-
 no los vasos del Templo, beuiendo
 en ellos con sus mancebas: y así al v-
 no le aparecio vn Angel en el horno
 en forma d̄ niño, y al otro le aparecio
 vna mano espantable, escriuiendo en
 vna pared su sentencia y damnaçion.
 Y así los Inquisidores y los Reyes,
 tienen obligacion a quemar estos ene-
 migos de Dios: y si Dios maldize al

Da. 3.
 Da. 4.
 Ier. 2.
 ier. 2. c. 3.
 Da. 3.
 Da. 1.
 23. q. 1. c.
 officia.
 21. q. 4. c.
 ca vindi-
 lla.
 Abulen.
 Mar. 10. 2.
 f. 31. 4. 143
 Ier. 48

Iob. 1.

Sapi. 2.

1. R. 3. c.
 10.

Eze. 21.
 3.

Gre. Ma. l. 1. c. 6.
R. Re. 15.
soldado que no contra los de Moab, y so pena de su maldición, dize, que no perdone al Moabita, Que maldición lleuara el Juez de Dios, que tiene vara de Dios, si perdonare a los tales, y otros peccadores publicos? merece que le quite Dios la vara y Reyno, como quito a a Saul, porque no degollo al rey de los Amalechitas. Pero aunque castiguen los juezes, han de amar al reo en quanto hermano de vna naturaleza y especie, sujeto a vn mesmo Dios y le y: y porque aũque agora pecca, podra ser que algun dia se conuier ta: y es razon fauorecerle, para que se salue, y si le desfaoreceys, le prouocareys a q̃ se pierda, y con tu rencor se endurece mas, y si le acorres, quiza sera tu amigo, y ganaras su alma. Ay gente que se vence por punto de honra, y no ay honra mayor, que ser hijos de Dios, que mayor grandeza, q̃ llegar a ser dioses, y asĩ dize Gregorio Niceno en la oraciõ del Pater noster, sobré aquella palabra: Dimitte nobis: Que mayor honra, que comunicar Dios al hombre, aquello en que mas se parece Dios ser Dios, q̃ es en perdonar peccados, y este officio te da a ti. Y como dize Chrysostomo: El que siendo herido y perseguido perdona, imita la impasibilidad de Dios, porque asĩ como Dios, aunque le ofendays no le tocays: asĩ tu perdonãdo te muestras impassible. Esta es la virtud que baxo del cielo, y los Angeles miran estos dioses de la tierra, como la exercitan. Como dize san Pablo: Spectaculũ facti sumus Deo, &c. Salgan a la mira pues damos bendiciones por maldiciones: Y asĩ como Dios obra ahidalgadamente: asĩ nosotros por solo amor. A los Iudios jor naleros, proponganles bienes temporales, y como a eclauos representen les tormentos del infierno: pero a los Christianos que son hijos, nada de ello, sino parecernos a nuestro padre, q̃

Chrys. sup ad Ro.
1. Cor. 4. 9.
Isai. 1.

no amamos con amor de concupiscencia, sino de caridad, que es al tallo de Dios, que es caridad y amor. Las amistades del mundo todas estan fundadas en interes. El pueblo de Dios en tiempo de Dauid y Salomon, estaua muy prospero, y muchas ciudades le pagauan parias: pero despues que los los Caldeos en tienpo de Sedechias, los destruyeron, todos los deslampararon como los vieron pobres. Y esto lloraua Ieremias: Omnes amici eius spreuerunt eam. En faltãdoreales no ay amigos: Tempora si fuerint nubila, solus eris. Como las auejas siguiẽ al colmenero quando lleva miel, y quando no, le dexan: y como el perro al gueso que tiene carne y le defiende de los perros: asĩ vos quando teneys hazienda, no ay otro q̃ sea nias querido: pero esto no auia de ser entre Christianos (dize Christo) si no que combideys, no a los que os han de recomendar, sino al pobre, y ameys al que no os ama, por parecer a Dios, q̃ siendo sus enemigos, nos reconeilio con su sangre, y si fueramos sus amigos nunca se pusiera en la cruz, por no ser necessaria la medicina, si no para el enfermo, y es desinteresado. Y mirando esto se te liara sabroso esse bocado, como a Ruth, que los mendrugos duros, que por ser tan duros no los podia comer, mojandolos en vinagre le eran sabrosos: Asĩ tu moja esse mendrugo en el vinagre de la pasiõ de Christo: y mira, que siendo Dios esta puesto en vna cruz por sus enemigos, y rehizo la quiebra y rotura de la ley de enemigos, con palabra y obra, y asĩ gano las almas de sus enemigos, y tu las ganaras y pondras carbones encendidos sobre su cabeza, que es amor en su coraçõ, que se caula de hazerles bien, y haras que te amen aunque no quieran. Y asĩ Augustino dize: Nulla maior prouocatio ad amandum, quã prauenire amado.

Thre. 11
Rom. 12
Ruth. 2.
Rom. 12.
Aug. l. de Catechiz. dñi radi. bar.

Porque

Tratado septimo

porque ninguno ay tan duro, que ya que no quiera amar, no quiera redamar en retorno: y si poneys los ojos en algun intereſſe, conſiderad que ſi eſtays enfermo, quereys que vuestro enemigo os remedie: y ſi eſtays en vn pozo, que os ſaque: y el tratamiento que hizieredes vos al enemigo enfermo, eſſe por juſto iuyzio de Dios ſe hara a vos, y pues vos de ordinario mas mal quereys que os quieren, y mas mal dezis que os dicen, y ſi os es dulce eſte precepto, y provechoſo, haziendo quenta que habla con el otro, y que le mandan que os ame: para que os ame, amad vos, y para que os perdone, perdonad vos: Y pues nueſtra ley es de perfeccion, hazed bien al enemigo, ſueſta de eſtrema neceſſidad, que en ella no es perfeccion, ſino precepto que le has de hazer bien, ſo pena del infierno. El libro que vido Zacharias, que Dios echaua ſueſta de Hieruſalem, ſegun Burgenſe, era el Talmath de los ludios, donde dezia, que Dios mandaua aborrecer los enemigos, y Chriſto deſterro del mundo eſte libro, que es contra ley natural. Y aſi lob dezia: Si yo tuue plazer de los trabajos de mis enemigos; o me vengue de ellos, teudreys entonces razon, de dezir que los trabajos que paſſo, ſon por mis peccados. Y Dauid dize: Si red lidi retribuentibus mihi mala, decidaſ, &c. Señor mis enemigos ſon como las auejas que me cercan y laſtiman, y pierden ellos la vida, y yo tambien quedare ſin prouecho, y con daño, ſi diere mal por mal. Y Chriſto nos enſeño, que por todos, ſacados los del infierno, ſomos obligados a poner la vida, porque ſon nueſtros proximos, y en ello mereceremos mucho. San Marcos ſe admira, que Chriſto maldiga la higuera que no lleua higos, porque no era tiempo. Y di ze Origines, que quando hazeys bien

a quien os haze bien, lleuays higos a tiempo, pero quando hazeys bien a quien os haze mal, lleuays fruſto ſueſta de tiempo, pero a tiempo que Dios quiere: y quien a eſte tiempo, que no es tiempo del mundo, no lleua eſtos higos, Dios le maldezira en el iuyzio, y lançara en el fuego eterno. Comey de gana el manjar que os daña, y hazeys viſages quando recebis la purga: pero animays os y vereys como os limpia: Aſi alentaos a recibir eſta purga de hazer bien a quien os haze mal, y purificareys vueſtra alma. A todos da Dios enemigos, y a los mayores ſeñores, mayores enemigos. Al Rey da vn Turco, y hereges: y todos los ſanctos los tuuieron, pues que remedio para ſacar prouecho del daño que nos hazen? No digo que no os encolorizeys, que es natural: pero conſiderad que el demonio le mouio a hazer aquel daño, y mas culpa tiene el cauallero, que el cauallo que os atropella. Y quando el diablo ſe lanço en el coraçon de Iudas para vender a Jeſu Chriſto, y le mouio a ello, mirad como le trato Chriſto, que le lauo y dio ſu cuerpo y ſu roſtro: y ſubiendo mas arriba, conſiderad, q̄ el enemigo es inſtrumento de Dios, executor de ſu ſentencia, y que lo que el demonio haze en el, por hazeros mal, y ſacaros de paciencia, haze Dios por biẽ y grãdes ganãcias a vueſtra alma, los enemigos ſon mas prouechoſos que los amigos, pues de lante del amigo murmurareys y ofenderẽys a Dios: y delante del enemigo no os deſcuydateys, y el enemigo es la vara para que no os apolilleys, y no es bien, que malla pues Dios la lora, y la quemara a ſu tiempo. Y a ſi miſmos ſe hazen mal los enemigos, que no a vos, que aun Diogenes lo entendio, que dizien- dole ciertas palabras de injuria, como Socrates boluiſſe por el, dixo:

Dexadẽ

Zach. 1.

Iob. 3.

Pſalm. 7.
n. 1.

Aug. l. 1.
de deſtri-
na Chriſti-
na.

Mar. 11.

Ican. 13

Iſai. 10.

Gen. 4.

Dexalde estar, q̄ no le podeys hazer tanto mal respondiendo, quanto el se ha hecho a si mismo, hablando. Y assi Lamech dezia a sus mugeres, que mato vn hombre en su llaça, porque en matando a el, mato a si mismo, y mas porque a el le mato en el cuerpo: pero a si mismo mato en el alma. Al que os offendio bastale su mal y su peccado con q̄ mato su anima. Graue crueldad hazer mal al hombre que esta ca si muerto: Y assi la yglesia a los clauos de Christo llamo dulces, porque hirieron a Christo estando viuo, y a la llaça llama cruel, porque le hirio estando muerto. Y si tu persigues al que esta muerto en el alma, eres mas cruel q̄ Longinos y que su llaça: Y no basta no hazerle mal, sino que le haueys de hazer bien, compadeciendote del que esta poseydo del demonio, y atormentado por el. Assi como el medico no aborrece al enfermo que le dize injurias: antes se duele mas de hyle cura eõ mayor diligencia: y la muger de parto y a quiẽ le coniecialos huesos, con el dolor muerde a quien la tiene: assi no te maravilles que el enemigo con el dolor de su colera te muerda, y trate mal, que algun dia te agradeceera la reprehension y castigo que le diste, eõ que le concertaste su alma. Estos exẽplos nos persuadẽ, pero mas los exẽplos viuos de los sanctos y mas el de Christo.

Cap. xliij. Como oro

Christo por sus amigos en la cruz.

EL primero negocio que des pãça, y la primera cosa q̄ al Padre eterno pide Christo en pago del seruicio q̄ le ha hecho en morir por hõbres, en cumplimiento de su mandato, es el negocio de sus enenigos, eõ palabras tã lastimieras, q̄ en los duros guijarros hizie-

rã presa. Padre perdonad a los que me blasphemã. Cõsidera, o alma dura, a tu Dios, muriendo cõ el mayor amor de los amores, q̄ es morir por enenigos, &c. Poner vn hombre la hazienda por su amigo, amor es, pero no es el mayor: y poner el cuerpo a trabajos, amor es, pero no es el mayor: pero morir por el amigo, esse parece el mayor y parece q̄ aqui se acaba la perfeccion del amor. Pero esto es en los hõbres: pero en Dios mas adelãte, q̄ es morir por enenigos. Y assi de solo Dios q̄ muere por ellos, aprendemos este amor: pues ruega por aquellos a quien auia predicado, curado milagrosamente, y de quiẽ recibia los mayores agruios que jamas a hombre se hizierõ, y quando actualmente le quitan la vida, y pudiendo dar con ellos en el infierno. El desleio y affetto del coraçõ con que oraua, noto S: Pablo, que dize, q̄ en los dias de su carne y de su flaqueza, dia de su muerte, estando colgado en la cruz hizo oracion, y suplico al Padre por sus mal hechores con voz poderosa, y lagrimas que corriã de su rostro disfigurado, y fue oydo por su humildad: y cõ razon, porque el affetto suyo fue grande: y testigo fue la voz grande que se dio, y por la efficaçia de la oracion que penetra hasta el seno del Padre. O la voz grande fue, la sangre que se derramaua, que habla mejor que la de Abel: la qual demandaua no perdon de su hermano, sino vengança: pero la de Christo pide perdon de los que le crucifican, y por ellos se derrama. O que voz poderosa aquel arroyo que cahia de los agujeros de las manos. O quẽ voz aquel arroyo que corria de los pies. O q̄ voz aquel mar que salia del costado: y no menos voz eran aquellas lagrimas viuas que de sus quebrantados ojos salian, cobriendo por su enflagrentado rostro: y assi fue oydo de su Padre. Tal voz como no la

Causa.

Rom. 8.

Hebr. 12.

Hebr. 12. 24.

N hauia

Capit. xv. Que los
enemigos son nuestros ayos.

Elias, el qual cōsumio, no solo le leña, pero el agua que auia en ella. Y quando no llega la charidad a los enemigos, es lo pechoso. Y para esto confiad, que todos somos miembros de Christo: Y quando vn segador con su mano se corta vn dedo de la otra mano, no toma la hoz y se corta la mano que le hirio. Tate, no se haga tal cosa, que todo se se cae en casa. Y no pensemos de hazerle pago con el ayuno que ayunamos, ni cō la ymolna que damos, ni por detenernos en el tēplo vn rato a orar, si queda el odio arraygado en el pecho, porque no estima Dios el tal ayuno, oracion y ymolna. San Pablo dize: Que el que ansí ama al proximo, ha cumplido cō la ley: Esto es, que tiene el medio camino andado: y así manda Dios a las ias, que esta doctrina la predique a voces, y con grande espíritu, por ser vna de las cosas mas importantes para el Christiano. Porque esta ley esta muy olvidada, que no solo no aman a los enemigos, pero hazen mal a sus amigos y los murmuran. Los juezes hagan lo que hazia Dauid: De trahentē secreto proximo suo huic persequer. Al que yo sabia q murmuraua, castigauale, y echauale de mi Reyno. Agora algunos dan calor a los sediciosos, que tienen perpetua enemistad con sus proximos, y destos se firuen, porque cada vno ama su semejante. Y así Saul como era vengatiuo y soberbio, se seruia de otros tales, y de malfines. Pero Dauid como era de contraria condicion, dize, que en tomando la posesion del Reyno, puso los ojos en los mas virtuosos, para que fuesen sus asesores y de su Consejo, y a los que sembrauau zizania, perseguia y desterraua.

EL hijo del Rey en naciendo le dan ayos, no para que le enseñen ruynes costumbres, sino buenas, y dándole otro para que le enseñe subir en vn cauallito, otro para que le enseñe como ha de hablar con los caualleros: quando ha de hablar, o callar. Así al al predeterminado danle vn ayo, que es vn enemigo que le refrene. Quantas vezes saldriades a rondar de noche con rodela y espada, y acordando os que teneys enemigos, que os noten y afrenten, os tornays a la cama y estays quedo y recogido. Estays en las murmuraciones y cōuersaciones, y llega vuestro enemigo, y callays porq no os coja en alguna palabra. Vey como os haze callar quando cōuene? Porq es vuestro ayo q os dan en naciendo, como a hijo de Rey: Y aun venios q el Emperador tuuo vn ayo y maestro que lo hizo Papa, y el Rey tuuo vn maestro q le hizo Arçobispo de Toledo, y está obligados los Principes a rogar por sus maestros y ayos, q les dé dignidades: Y así el Christiano no ha de querer mal a su enemigo, sino rogar por el a Dios que le haga mercedes: Quando san Esteuan rogaua por los que le apedreauan, vido que Christo estava sentado a la diestra del Padre, y se leuantaua a rogar tambien por ellos, y por Esteuan. Y si Christo se leuanta, yo creo que su madre no se queda sentada. Y así aun q no fuesse mas de por hazer leuantar a Christo y a su madre, hauiamos de orar por enemigos. Viendo Moyses, que Core y Dathan y Abirō se hauián abismado, y viendo q sobre los demas baxaua vn Angel cō vna columna y espada de fuego, q los yua tragando, va corriendo a su hño Aarō, y no teniendo respectō a q poco ha le qñā ape-

Sup. 174. 4
1.3.

Alterum
7. n. 16.

Tratado septimo

dear y matar, dize: O hermano que Dios esta ayrado y enojado contra este pueblo toma presto el incensario y pôte entre Dios, y haz tener a Dios a raya. Vase Aarô y toma el incensario y comiêça a orar, y dize: Teneos señor no palle adelante vuestra saña: Y luego puso el Angel su espada en la vayna y cello su castigo. Pero mejor Christo en la cruz olvidado de cien mil aqotes y espinas, &c. comiença a dar voces al padre, q̃ no saben lo q̃ hazen que estah ciegos: y penetra los cielos esta oracion, por q̃ aunque eran grandes aquellos peccados, eran mayores sus mercedientes: Así vos orad por vuestros enemigos, no desceys mal a vuestros ayos y maestros: De parte de su padre Iacob pedian a Ioseph sus hermanos, que los perdonasse, diciendo: que la padre lo auia mandado así: y luego les hecho los braços en cima y los leuanto y perdono. Así de parte de Iesu Christo pedimos cada dia los predicadores, que perdoneys, que Christo en la cruz os lo mando y os pidio, que le pagueys lo q̃ le deueys, y no se lo podeys pagar sino en esto, que es dar passos de amor como Dios los dio amando os. Y alaba y encarece Dios mucho el amor q̃ tuuo al hombre, que con disculpa se halla quien ponga la vida por lo justo, bueno, y prouechoso, y Dios murio por sus enemigos: y así quiere que le pagnemos: Ninguna obra ay en que menos parte tenga el hombre, y q̃ sea tanto de Dios, como es esta, de amar enemigos, y cõ ella le pagamos por via de amarle en el enemigo. El amor al enemigo, hazerle bien y orar por el, son las factas del verdadero Salomon. q̃ hieren los coraçones y los rinde: Melior est vir patiens viro forte. Y la implacabilidad, mas es flaqueza q̃ fortaleza. Y quiere Christo q̃ esperimêtemos lo mucho que nos ama: Vt possimus cõprehen-

dere quæ sit latitudo, &c. Para que se pags el amor q̃ Dios os tiene, tendes los ojos del entendimieto q̃ es corto para vadearlo: O q̃ hablare a mi enemigo aunque se jute el cielo cõ la tierra: pues tendes los ojos q̃ lo mesmo haze Dios cada dia cõ vos q̃ le estays blasphemando: y el embiâdo os el pâ y los frutos, para vuestra sustentacion. Y ved q̃ Christo mas amo a sus enemigos q̃ a si mismo, pues por si oroeõ condicion, y por sus enemigos absolutamente sin cõdiciõ alguna: y esto quiere q̃ vos esperimẽteys y veays la fuerça de su gracia en vn coraçõ humano, como el de S. Esteuan, q̃ hizo lo mesmo, y si vos hazeys lo proprio, vereys lo q̃ Dios haze en amar enemigos: aunque no fuesse mas de por esto los auiamos de amar. Y si os sentis sin fuerças pedidlas a Dios: q̃ si el Rey da caudal para q̃ executé lo q̃ manda, mejor le da Dios y mas copiosa y abundantemẽte: Et nõ impropere: No zayere lo q̃ da, y sus dones son sin penitencia, y no le pesa de lo q̃ ha dado: Y considerad q̃ juntamẽte con daros caudal, os lo mãda y os lo ruega. Quãdo estays enojado por alguna injuria y os ruega algun hõbre comun, facilmente os sacudis del, y lo echays por ahí, mas si os ruega vna persona principal, teneysle vn poco de mas respeto, y dezisle: Dexe me vuestra señoría con mi pena: pero si os ruega el Rey, luego lo perdonays q̃ es ruego de por fuerça, especialmẽte si el Rey os dize, q̃ no es injuria, o que si lo es, que ella la toma por suya y a su cuenta, para castigarla: Pues Dios ruega, que perdoneys y dize. que no es injuria, y ya q̃ lo sea que el os vengara: y así dize. Yo os digo que podeys amar, que no es injuria, y yo os lo mando y ruego: yo que tengo poder para hazeros bien y mal, yo que soy vuestro Rey a quien solo aueys de temer, que despues de auer muerto el cuerpo, puedo

Iacob. 3.
u. 5.

lan-

Heb. 5.

Gen. 36.

Eph. 5.
uu. 1.

2. al. 44.

Prov. 16.
Eph. 3.
uu. 1.

lançar vuestra alma en los infiernos. Y si el Rey no podéis perder la vergüenza, como tenéis cara pasada perder a Dios que es todo vuestro ser? Y si perdona a tu enemigo, se te abre una puerta para entrar en el corazón de Dios, y ser del perdonado y muy amado. Pequeña es la puerta y angosta: pero los que entran por ella, hallan grande consuelo. Aunque en el templo tenían grandes puertas: pero en el sancta sanctorum donde estaba Dios, tenían unos postigos pequeños de oro fino, que era de zircos, que si queramos misericordia y priuanga de Dios la tengamos con nuestros enemigos. Al pecador aleue y traydor que tenía necesidad de entrar en el pecho de Dios, oy se le abre esta puerta, y es que sea misericordioso con su enemigo. Siempre amo Dios a los mansos: y así Abel busco officio de mansedumbre siendo pastor de corderos, porque cada uno toma el officio a que es inclinado: lo que es inclinado a honra, busca dignidades, y el que es carnal, se pule, itauia y se da a glotonería: y como Abel era manso amaua a Dios. También Moyses era magnífico, sobre todos los que auia en la tierra: y así dize la Escriptura que era pastor de ovejas: y e amaua Christo tanto, que hablaua con el como un hombre con un amigo suyo. Y Nemrod era cruel y así era cazador de bestias fieras, y era a Dios aborrecible. No quiere Christo que le ofrezcan Camello que es animal interesal, y guarda la injuria para vengalla, y apropieta con la pared a quien le ha hecho mal y le haze reuentar. Y como dize Basilio, vedo este animal, para que veays quanto aborrece los corazones carniceros rauiosos: los quales andan inquietos, y tienen vida apretada, y ponen a Dios un cuchillo en la mano para que los deguelle. En este precepto man pretende Dios nra quietud que

el bien del enemigo. Los justos aborrecen los enemigos de Dios, esto es, aborrecen su pecado y quieren vengança de las injurias que a Dios hazen. Porque así como los Santos alabandose alababan a Christo, así pidiendo vengança la piden de las injurias de Dios y de los pecados: pero amauan la naturaleza y así la persecucion, no en quanto daño del proximo y peccado, sino en quanto exercicio de perfeccion. Y así Dauid pedia a Dios apriessa, que le oyese y estuuieste atento a sus palabras y clamores, y le librasse de la persecucion de Saul: Quoniam non Deus volens iniquitatem tuam. La razón que doy para que me libreys deste enemigo, es porque su persecucion es peccado y ofensa vuestra: pero por lo demás que es mi prouecho, yo me huelgo. Y así quando por sacar de peccado al enemigo, conuiene mostralle del gracia y hazer castigo: los Santos lo hazian y lo pedian a Dios por el perjuicio que venia a la honra de Dios: Dauid pedia castigos de Christo sobre sus enemigos, que eran jueces: Quis edebant in porta, id est in iudicio: Que dexauan de desemboluer procesos por murmurar de Dauid: y los sentenciados a muerte: Qui bibebant vinum mirrhatum: para no sentir los tormentos (que en lugar de este vino confortatiuo dieron a Christo vinagre y hiel) y pide Dauid que sus enemigos que le escarnecian seán muy castigados. Y san Pablo dize a Thimoteo, que Alexandro thefore ro de la republica, le auia mostrado malas enrañas, para quitarle la vida, y dize, que Dios le vengara del, y que no le hable ni trate, pues es tan enemigo de la palabra de Christo. Y quando S. Pablo daua descargo de algunas cosas que le imputaban, porque hablo con mas libertad de la que le pedian, mando Ananias a sus criados que le abofetearan: y así

*Luc. 13.
6.*

Psalm. 139.

Psalm. 68.

*2. Tim. 4.
14.*

*Act. 23.
2.*

Tratado septimo

si herido viendo q el juez con color de justicia le heria: Dixo: Dios te herira y abofeteara, pared blanqueada. Y es licito tomar vengança de la injuria quando redunda en Dios, o en la Republica: y assi lo hizo Eliseo quando hizo baxar leones q despedaçassen a los que le escarnecian, y Elias abraço a los que le querian prender: y dan voz a los sanctos, diciendo: Hasta quando Señor aueys de satisfacer a nuestro agrauio? pero entodo esto los sanctos no piden vëgança de injuria propria: si no de la de Dios que hazë propria, porque los sanctos no tienen otros enemigos, sino los de Dios: y del amor que a Dios tienen, nace este amor de enemigos en quanto proximos, y aborrecimiëto a sus peccados: porque el amor de Dios es sin limite, y se estiende a todo lo sobredicho: y en esse amor y voluntad esta el merito de nuestra gloria: porque el acto exterior no añaie bondad al acto interior. Si estuuiessen aqui dos personas que ygualmente tuuiessen voluntad de dar lymosna, tanto mereceria delante de Dios el que no la da, como el que la da: y no le aprouechea mas al que la da, sino es para satisfacion de alguna penitencia, o para ganar alguna indulgencia, porque para estas cosas acciëdërales, respecto del merito essencial, es menester obra exterior: y quando no ay necesidad de dar lymosna al enemigo, tanto mereceys con aquel amor que le teneys, de escandle todo bien, como quando le days lymosna atida la necesidad. Tanto salario paga el Rey a su thesorero quando le guarda su thesoro que le tiene aparejado, como quando se lo va dando, segun la necesidad que se le ofrece: Ansi quando el hombre tiene habito de amor de Dios, y del proximo, y esta aparejado a mostrarlo quando aya necesidad, merece y cumple con el precepto de Dios: Y assi Chri-

sto primero nos pide que amemos al enemigo, y luego que le hagamos bië y oremos por el. Y assi Bernardo dice: Que nũca Christo hablo de amor, q no hablasse luego de obras: si habla del amor infinito de su Padre, luego dize que lo mostro, dandonos dadiua infinita, que es su hijo. Pongamos el principal cuydado en la voluntad racional, que no eodicie la muger agena, y que ame y no aborrezca al enemigo, que aunque la voluntad natural otra cosa apetezca, no pecca: y luego offrecida la ocaasion, se mostrara por obra: porque el amor no se puede encubrir. Bueluo a dezir, que ay odio libre, y odio natural: El natural no se escusa, porque claro esta que vuestra carne ha de aborrecer al enemigo, y sentir que dizen los locos mundanos, que no aueys de parecer delante de gëtes, y viendo al enemigo se os rebuelue la sangre, pero el odio libre q peadeys escusar, no abraçandolo cõ la voluntad, esse esta vgadado: y el amor libre os piden, porque la imagen y semejança con Dios, no esta en la carne sino en el espiritu. Amad al enëmigo, esto es al hombre vestido desta enemistad. Y mirad q aqui ay vn precepto negativo, que es no desleale mal y este obliga siempre, y por siempre: y no hemos de aborrecer sino su nialicia: y la vengança que henios de hazer (dize Augustino) es destruir el peccado, y error, y hazer que tenga fee y otras virtudes. Esta vengança, tomemos de nuestros enëmigos: y porque no se puede destruir el peccado, dando mal por mal, hagamosles buenas obras: embiandoles los buenos bocados de la mesa: y assi los deretiremos en nuestro amor, y con caricias de amor les venceremos mejor que con la espada. Y no pidays justicia contra el enemigo cõ odio, que si esta se vsara cõ vos, ya hauiades de estar en el infierno. O

Ber.

loann. 3.

Driedi. l.
3. 174. 2. f.
108.

2. 2. 9. 25.
2. 4. 11. 108

Scot. 3. d.
30.

pedid

1. Ioann. 5
Abulenf.
Mat. 10. 2
f. 3. 4.

Ap. 6.
n. 10.

8. 2. 9. 108
198. 11. 9.
38. 39.

Scot. 3. d.
3. 1. 2. 9.
19.

Abulenf.
Mat. 10. 2
f. 111. f. 314
315.

Exod. 13. pedid con Moyses, que si vuestros enemigos han de morir, que murays vos con ellos, y asi no passara el enojo adelante: y hazer esto es gran prudencia: Super inimicos meos prudenter me fecisti mandato tuo, & pro eo vt me diligenter, detrahebant mihi, & ego orabam. Prudencia es hazer os sordo, y como que no oys las injurias, y no daros por entendido: y luego orar por los enemigos que son vuestros ayos, veedores, relojes. y despertadores, curujanos, y los que os traen a Dios: Eripe me a te confugi. Conio los Egypcijs que hizieron salir a priesta a los Israelitas, de las tinieblas de Egypto: y amalos de coracon, y de ahí saldra el hazerles bien, y oracion por ellos. Y asi David, primer amo, y luego dio señales de amor a Saul. 1. Reg. 24. 26: Y asi dize Gregorio, que David mas conuenia para la Republica Christiana: pues teniendo alguna licécia de aborrecer el enemigo, oraua por el, y lo raua a Absalon: Y vn Samuel oraua por sus enemigos, particularmente por Saul, que sabia ser desechado de la cara de Dios: y sabia David, que el era escogido y aprouado de Dios, y dize a Saul: que porque le persigue siendo vn moxquito, y perro muerto: y le hazia nul satisfacciones, con tanta humildad. Aprendamos todos de David, a humillarnos, pues no sabemos en que lugar y cuenta estamos a cerca de Dios, pues que los escogidos de Dios así se sujetan: Domine non est exaltatum cor meum. Señor, aunque me huellen la boca, veo que lo merezco. Humillauase David, porque se acordaua de los dias antiguos, y trahia delante sus ojos sus peccados. Y Iob se humillaua, y pedecia, acordandose que nacio desnudo, y por no perder la paciencia y quietud de consciencia, hemos de sufrir mucha perdida de hazienda, &c.

Que como dize san Pablo: es señal que amamos mas la hazienda, que al proximo, quando perdemos la paz y amistad con el, por la hazienda, y aun perdemos la paz de nuestro coracon, por andar en pleytos, que mas son para infieles, que para Christianos. Mandaua Dios, que no sacasen prenda por fuerça, por no perder la paz: y que si la sacassen, que la bueluan antes que se ponga el sol. y la deuda del proximo es lo que os roba, la injuria que os hizo. Pues si Dios os perdona y os da la prenda de la gloria, que es el Espiritu Santo, porque vos no amays? y si os da prenda de buenas palabras, bolued la prenda, no acusandole y persiguiendole hasta la mata, y no os defendays: Esto es, no os vègueys, sino dad lugar a la ira como lo hizo Elias, que no quiso resistir a la ira de Jezabel, antes huyo por los montes, porque se descembrauase, y es obra de charidad, quitarse de delante de los airados, y sufrirlos. Y porque Moyses y Samuel oraron por sus enemigos, los oya Dios, y eran los mejores intercessores (como dize Ieremias) y así si queremos que Dios oyga nuestras oraciones, oremos primero por nuestros enemigos: Propter inimicos meos eripe me. Porque no se echen en mis enemigos, libradme dellos haziendolos amigos.

*1. Cor. 6.
1. 16. c. 2.*

*Hebr. Ioh.
4. 9. Gre
2. 1. 9. c. 9*

*Ier. 7. 2.
1. 10.*

Psal. 68.

Cap. xvj. En que conoceremos si aborrecemos al proximo, y como abomina Dios los rencorosos.

Muchas vezes (dize Gregorio) nos engañamos, que creemos que amamos al enemigo, y no le amamos.

*Gre. Ioh.
1. 22. c. 6.
Mor.*

N 4 Y por

Tratado septimo

Supra. 6. Y por esto lo veremos, porque son ra-
11. in fi. 6. mos desta rayz. Mirad vos como os
 aueys con las prosperidades, caydas, y
 aduersidades del enemigo, y por ahi
 vereys si le amays, o aborreceys, si en
 la aduersidad no le consolays, y si en
 la prosperidad no le days el para bien,
 y sino sufris las pesadumbres del pro-
 ximo: porque la charidad es muy su-
 frida y benigna, para sufrir los males
 agenos, y dar vuestros bienes. Dios di-
 ze, que mira con malos ojos a los hi-
 jos de Loth, que se holgauan dela capti-
 uidad de sus parientes los hijos de A-
 braham. Y lob mostraua su innocen-
 cia y sanctidad, porque jamas se hol-
 go de la cayda de su enemigo: y aun-
 que el enemigo merezca bien el tra-
 bajo que tiene, no quiere Dios que
 nos holgemos del con embidia y
 maleuolencia: sino por justicia y
 gloria de Dios: Y assi los Amoronitas
 por esta holgura y contento, fueron
 captiuos de los Orientales. Y a los
 hijos de Esau enemigo perpetuo del
 de el vientre de su madre de Iacob, los
 castigo por otro tanto, porque no ay
 cosa mas pestilencial que odio, ni mas
 contraria a la naturaleza, ni peccado
 que mas dure. San Pablo dize, Que
 no se ponga el sol sobre nuestro eno-
 jo: porque el que aborrece al proxi-
 mo, es homicida, y el enojo ha de ser
 contra el peccado, y no contra el pro-
 ximo: Qui diligitis dominum odite
 malum, & iniquitatem odio habui.
 Mando Dios antiguamente, que se a-
 cordassen de la injuria que los Ama-
 lechitas auian hecho a la Republica,
 y a Dios, porque auian perseguido, a
 los cansados y fatigados: lo que de-
 zia Dauid, que no perdonaua Dios a
 los que hauian perseguido al hombre
 mendigo y compungido. Y esto es
 Dize que perdoneys, pues tiene
 Dios cargo de vengarte, y promete
 Dios en el mismo capitulo, larga vi-
 da por honrar a los padres, y por

vsar de misericordia con las abes, y
 con los innocentes, y por hazer ju-
 sticia al pobre, y por apartarte de tor-
 pezas: pero agora por vsar de mila-
 ricordia conios que te perjudican, y
 hazen mal y daño, te promete no
 menos que ser hijo suyo, y tener pri-
 uanxa con Dios. Y por esto Dauid
 fue tan querido de Dios, por ser
 tan amigo de enemigos: y quando
 le trae vn Amalechita, la nueua de la
 muerte de su enemigo Saul, le man-
 do matar, como si vuiera muerto a
 Abraham. Y al contrario, le defa-
 grada a Dios la crueldad y el odio,
 tanto, que os pide todo lo que os ha
 perdonado: y bueluen todos los pec-
 cados perdonados en cierta manera,
 por no querer vos perdonar a vue-
 stro enemigo. Y assi como quando
 dos rapaces riñen y se mesan, lle-
 ga vno de parte del vencido, y di-
 ze, Dexa, y dexarte he. Assi Dios
 dize, que dexes libres a los que tienes
 oprimidos, si quieres que te suelte
 y perdone. Quien deca mas a quí?
 Vos a Dios: Pues perdonad, y per-
 donaros ha. Dauid andaua muy lle-
 no de gracia, y muy perdonado de
 Dios, porque tenia brauos enemi-
 gos que le desleauan esterilidad y
 muerte para su alma, y el se humi-
 llaua con ayuno. O que amador
 de enemigos, que quando le persi-
 guen y leuantan vn falso testimo-
 nio, hazia penitencia, y oraua por
 ellos: Quasi lugens & contrista-
 tus. Siempre llorando, porque no se
 condenen. Y humillo me, mortifi-
 fico me, porque sino me aborrezco
 a mi, no puedo amar al enemigo: y
 tanto doy de amor, quanto tengo de
 aborrecimiento a mi mismo. Quien
 ama su estimacion, aborrece a quien
 se la quita: Pero Dauid primerò
 se aborrecia a si, y luego amaua a
 quien le ayudaua a hazer mal a su
 carne. San Pablo dize: Que esta-

1. Reg. 12.

Mat. 18.

1. Sai. 38.

Psal. 34.

1. Sai. 2.

*Gal. 6. d
 Reg. 9. n. 9*

ua cri-

ua crucificado al mundo, y dessea-
ua ser apartado de Christo y de sus co-
solaciones, con tal que no le aborre-
ciesse, por sus hermanos que le perse-
guian; rogaua por quien le quitaua
la vida y honra, porque la tenia en na-
da. Y vos amays la honra, y asy abor-
receys a quien os la quita. Pero Da-
uid diz, que al que le quiere beuer la
sangre, le agrada como a hermano y
proximo. Los verdaderos enemigos
son nuestras pasiones que hemos de
passar a cuchillo, y amar a quien nos
ayuda a degollarlas, y a pagar por nue-
stros peccados, vistendonos de cilicio
y echar mano de las armas guer-
reras de la disciplina y oracion, como
Dauid, que la oracion y bien que ha-
zia era para ellos, y por su alma; y asy
ha de tratar vn Christiano a otro. Y
por esto merecio Dauid titulo de pa-
dre de Christo: y dize Dauid que se
humillaua quando le perseguian, y de-
zia: No es posible sino que son pec-
cados mios, y que por ellos me enbia
Dios este enemigo, para darme mil
bueeltas y mirar si ay peccado en mi
alma; y asy luego lloraua y hazia pe-
nitencia, porque no da Dios en enuista
des de ordinario, sino por peccados. Y
ansi vna de las maldiciones contra pec-
cadores, es que nunca les falren pley-
tos y diablos que los contradigan, y
como Dauid se via con tantos diablos
y contrarios, dezia: No es posible si-
no que ay algun peccado en mi alma.
Y ansi se humillaua, y desto sirue los
enemigos que es singular considera-
cion para recebir bien los enemigos.
Dios sufre mucho a los hombres por
que los cria; y asy dize, Ego feci &
ego feram. Yo los hize y yo los sufri-
re, q son mis criaturas y mi pueblo: y
vos no me sufris porque no me cria-
stes, costeos poco. Y asy dixo Moy-
ses: O Señor y como dezis que los su-
fra y lleue, como si yo los viera en-
gendrado y parido? No puede nadie

sufrir llores y miserias del niño que
no pario ni engendro. Pues yo los su-
frire, dize Dios, que los pari. O que fu
frio Christo, que dio su rostro para
ser abofeteado y escupido, siendo
Dios: Retor sum non abij: Y si asy su-
fre su carne por ser carne de Dios, q
sufrira su diuinidad? Mirad qual anda
Saulo echando espumajos y blasphe-
mias, y como lo ama, y como le da
bien por mal, y lo rodea de lumbre y
lo llama y haze su apostol. Y como
lo haze con el mal discipulo. El dezia
venderos tengo. Y Christo leuanta se
de la mesa y lauale los pies, y dale su
carne y sangre, y dale su cara y dizele,
amigo. Por esto dize, que le haze sus
enemigos, que los sirua en sus pecca-
dos, y que haziendole beuer la hiel,
no solo nos sirue en los peccados, pe-
ro que nos los quita: Ego sum qui de-
leo peccata: A la gala de mi que de
esto me precio, de quitar peccados.
Pues el q en esto imita a Dios, parece
tener grandeza de auer criado y he-
cho a los hombres, pues los ama en su
tanto, como el que los cria, y como si
los viera criado. Y esta es la verdade-
ra, honra, y no la que vos soñays: y tá-
to vale vna cosa quanto Dios la estima,
pues con su aprecio da ser a todo
lo criado. No vale lo que vos pensays,
sino lo que Dios sabe: y quiere q des-
precieys la honra del mundo: luego
no vale nada. Mandaua Dios sacrifi-
car los animales que adoraua por dio-
ses los Egypcios. Y ansi vos esta hon-
ra que el mundo adora, sacrificadla y
llamatla abuminacion, y para esto la-
lios de entre ellos, o viuid como fino
vuiessse mundo, porque no pueden su-
frir vn bueno perdonador de enemi-
gos, y os apedrearan. Y no ay donde
tanto resplandezca y se vea la bondad
de Dios: como en esto, de darnos ley
que amemos como el ama. Dulcis &
rectus dominus: Que es tan bueno q
quiere que tu seas bueno, tan limpio

N S que

7. al. 34

Psal. 108

Isa. 46

No. 11

I. 4. 102

Al. 9

I. 4. 43

Exa. 8

Psal. 142

Tratado septimo

1ob. 33.

que quiere que tu seas limpio. Que le da a Dios que tu te huelgues y sueltes la rienda a tus apetitos: pero essa es bondad que quiere que tu seas amigo de enemigos como el lo es. Yes tñ amigo dellos que aborrece a quien los aborrece. Y mirad la delicadeza del amor diuino, que aborreciendo al peccador, ama la naturaleza que el cria, y les embia sustento con sol y agua y bienes temporales, y castigado al peccador y dandole trabajos, le ama como vn buen padre, que aunque no quiera vera su hijo, le manda dar de comer. Quando Dauid vey a Dios tan amigo de enemigos, le hazia dar voces, y dezia: Mei autem pene moti sunt pedes: Socorred me Señor no de en vna heresia, viendo a vuestros enemigos tan prosperados: Que nō est respectus, idest non respicit eos mors: Y con ellos no se detiene mucho la muerte: Y soy tan amigo de enemigos y tan perfecto en esto, que no ay quien lo entienda. Y ansi vemos vn Dauid adaltero sobre vn Abraham, justo en la lista y catalogo de su linaje y executoria: y puesto por primero abuelo, de que se precia. Y vn Saulo perseguidor de su yglesia, que le dize vaso de escogimiento. Y a vn ladrón saltador de caminos, es el primero que entra a gozar de Dios en el cielo. Y Pedro que le niega con juramento y poniendo sobre si maldiciones, es el primero para dar le las llaves de su casa y le haze su vicario: para que veays quien es Dios, que es el mismo amor y haze fiestas al hijo prodigo, y dize, que no viene si no a llamar a sus enemigos y hazerlos sus amigos y priuados: Inimici domini mentiti sunt ei & cibauit illos: Que a sus enemigos dio la tierra de promission que era la nata de lo mejor del mundo: que agua les dio abeuer que era miel. Esta es la condicion de Dios, que a donde ay menos meri-

2/ al. 80.
D2

to y menos razon de dar, quiere dar. Esto es ser Dios amor, y dea mor vn puro fuego (como le llaman las diuinas letras:) De^o ignis & charitas: Que marlo quemado no es mucho, o la yefea, no es nada, pero quemar el agua: esta es fuerza de fuego. Hazer fuego de fuego, o de lena, no es nada: pero hazer fuego de agua, esto si: Omnia conculsit sub peccato, &c. Que aguardo (dize S. Pablo) a que todo el telleno de peccado, para derramar sus entrañas de misericordia sobre sus enemigos: Et vbi abundauit iniquitas, &c. Y esto haze Dios solo por que te enamores de tan gran bondad y de quien tanto te ama y quiere, q aprendas a ser amigo de enemigos, q los dexo a todos llenos de peccados: Ingre di vias suas & quidem nā fuit testimonio semetipsum beneficiens de coelo, &c. Por ahí sacareys quien es Dios (dize S. Pablo) que os dexo vn rastro de su misericordia, para que le conozeays, que siendo quien lo ys: así os da tiempo, sol, agua, y tantos bienes. Y no ay cosa por donde venga vn hombre a conoseer a Dios quí es, como viendolo que haze por quí le offende. Este es el testimonio de quien es Dios, que así lo haze, hazien dolo vos como lo hazeys: Multi dicūt: Muchos dizé, quí nos dirá quí es Dios? Por la luz de su rostro sellado en nosotros se ve, y luego nos da vna prenda, que es el fruto del trigo y azeite: Aquí conecemos quien es Dios, en que haze tanto bien, a quien tanto mal le haze. O que tién de bien los peccadores que así le offenden. Este es bastante testimonio de quien es Dios y de su bondad. Y así dize Chro, Quoniam iustificata est sapientia a filiis suis: Biē iustificat Dios su causa. Como y por vn peccado me ha de cōdenar? Por holgar me en esta vida inferno? Si, que offendes a quí tanto te regala siendo su amigo, que

Rom. 8.

Ab. 14.

2/ al. 4.

Mat. 11.
n. 19.

en

en lugar de agradecimiento, le desprecios, que mereces sino infierno eterno? Si dandote de su sangre y vida, siendo tu su enemigo, y con todo esto no le sirues, ¿quiere? Justificada queda la sabiduría, y los sabios del mundo sus hijos la justifican. Así que Dios es muy amigo de enemigos, y en esto quiere que le parezcamos: y es grande honra nuestra: Y así como el sol más nace para los ricos, que para los pobres, porque los ricos tienen cápos, y los pobres no: y con estos beneficios comida a que salgan de peccado: pues queriendo Dios al justo su amigo, mas que a todo lo criado, no le haze tantas caricias como a su enemigo: y si bien lo miramos, con el sol nos enseña lo que hemos de hazer: porque así como lo que pretende el sol, es deshazer tinieblas, y deshazer la frialdad, y hazer fuego todo lo que halla, y todas las criaturas pretenden a su contrario convertir en sí: el árbol pretende boluer en su naturaleza a la tierra: y Dios pretende deshazer lo malo que ay, en nosotros, y boluernos en su bondad, y deshazer todos los contrarios, y boluerlos en beneuolos y amigos, deshazer las tinieblas del corazón, y frialdad del alma: esto quiere que hagays vos: quiere Dios que os adolezcays del alma que esta en peccado, y os deys prisa a sacarla del, pues sabays que cosa es peccado: que os dolays de su condicion y trabajo en que esta, y que la saqueys con amor: como hablar, con rogar a Dios por ella, con hazerle bien, que son carbonos encendidos, que deshazen su enemistad y malicia, y que leuanteys aquella verdadera bestia que manda Dios, que esta cayda debaxo la carga del peccado (que es talento de plomo) y tan lastimada: pues Dios por leuátarte a ti, baxo del cielo y dió su sangre, te amo, y hizo tanto bien: sacala de los infiernos, y sacala tuya, lleua para Dios aquella oue

ja perdida, porque el mejor medio que ay para que Dios salue tu alma, es que salues la de tu enemigo, y así cubres tus peccados. El último remedio para sacaros Dios de culpas, es que saqueys a vuestro enemigo de enemistad, que es punto de honra de Dios, que os salue a vos, y os saque de la enemistad que le tenays. Orad por el enemigo, y no digays que no podeys, porque deshoy rays la gracia diuina, dalde honra, la que ella merece, que aunque la naturaleza y apetito irascible pide venganças, la gracia perdona y ama, y quando vos dezis que no podeys perdonar, que es sino dezir, que mas poderosa es vuestra naturaleza que la gracia diuina, y que puede mas Adam en vos, que Dios: y no perdonado, estays cerca de abortecer a Dios, que en cierta manera mouio la mano de vuestro enemigo para heriros, por estar en el enemigo por efencia, dandole ser, y sustentandolo, y Dios es el principal autor de nuestros trabajos: y no ay mal de pena, que no lo haga Dios. Esta injuria que os hizo el enemigo, en quanto peccado, Dios lo permite, y en quanto pena, y castigo tuyo, Dios le haze: y así cerca estays de abortecer a Dios, pues abortecays su instrumento con que os agota. Y especialmente considerad que Dios se hizo hombre, para que ya hagays bien al hombre, pues el hombre es Dios, y es verdad lo que digo, pues señalando a Christo, dezimos: Este hombre es Dios: y por que es nuestra cabeza. Que por esta causa dize, que dira en el iuyzio, que el bien que hizistes a sus hijos y miembros, a su persona lo hizistes. Y ya Saulo le dize: que le persigue en sus Christianos, aun que sea peccadores. Es verdad, que es sobre toda naturaleza, hazer bien a quien nos haze mal: y así espanto al mundo lo que la gracia puede en un corazón humano. Y este es el espectáculo y espanto que dize san Pablo, y en este

Iacob. 3.

Mat. 23.

1. Cor. 13.

Rom. 12.

Erod. 21.

Tratado septimo

amor de enemigos esta la perfeccion Christiana. El officio del capitan es capitanear en la guerra, y el officio del labrador labrar la tierra, y el officio del Christiano, amar a quien le haze mal. Y no serias hijo de Dios, ni ternias charidad digna de Dios, sino a mas a quien te aborrece, como le ama tu padre Dios: amor q̄ no abraça a amigos y enemigos no es amor de Dios: Así como la muerte abraça a amigos y enemigos, así el amor verdadero de Dios, y charidad perfecta a todos abraça, y las aguas de muchas tribulaciones no pueden matar este amor: Y así como todos caben en la tierra y se pultura, así todos caben en el pecho Christiano, q̄ es capaz como la sepultura. Si algũ tormẽto pudiera atormẽtar a Dios, nõ fuera sino el amor y zelo q̄nos tiene: y esterrahia a Christo cõ sumido. Es tanto el amor que nos tiene, q̄ si algun tormento vniere para Dios, fuera de zelo d̄ nuestras almas: y este amor al suyo semejante, quiere que tengamos. Este amor tenia David con Absalon, que trayendo guerra con el, y queriẽdole quitar el Reyno, mandando que le guardassen y no le matassen, Y Dios manda que te guarden a ti, trayendo guerra cõ su diuina Magestad, y teniẽdo vna sola luz en el mundo con q̄ alumbra a quiẽ quiere; y pudiendote dexar en tinieblas, te afluibras porq̄ el sol es vna fuente de vida, q̄ te la da a ti y a tus cosas y a los; y mada q̄ sus nuues llueua: y porq̄ si to do fuesse agua seria diluuiio, quiere q̄ a sus tĩpos haga sol: En esto pues le has de imitar, y por falta desta imitaciõ embia Dios malos tĩporales: Y así si quieres buenos años, amad y perdonad, como lo haze Dios: y sino, no ay premio ni cielo, sino para el q̄ ama enemigos. Es don de Dios, q̄ no falte quiẽ me haga mal para q̄ perdone y me salue; y que no me falte contradiccion, para que amando, me den el cie-

lo. Y para esto conuene pedir a Dios gracia, y que aliente nuestro coraçon, que pues se hizo hõbre siendo Dios, que nos espiritalice, y nos saque de la carne: y que pues tomo nuestros males, nos de sus bienes: y pues la persona injuriada se hizo hõbre, nos de gracia q̄ amemos. Dada esta la gracia de parte de Christo, falta agora en nosotros el cumplimẽto, y para esto hizo Christo oracion a su Padre, pidiendo q̄ se hiziesse en nosotros vn nudo de charidad: y que seamos vna anima, y vn cuerpo, y vn coraçon y voluntad, como Christo lo es con su Padre, cõ el modo a nosotros proporcionado, que es por gracia y amor. Y es de notar, que quando nos manda amar al proximo, generalmente dize, q̄ se le ames como a ti mismo, que nunca te dexas de amar, que siempre te quierres para ti. Y quando manda que ames al enemigo, no dize que le ames como al amigo, porque sabe nuestras amistades, y que aun a nuestros amigos no amamos a derechas: y porque yo aun a mi mismo no me querria ver: como Iob dezia, que a si mismo era peffado. Por tanto quiere que amemos al enemigo, como su diuina Magestad nos amo: porque a el nunca le somos peffados, siempre gusta de amarnos: Y en esto quiere que seamos perfectos como su Padre lo es, amando enemigos: y aunque el amar enẽnigos es aborrecernos, esto es a nuestros gustos y cõten tos, es empero amar nuestras almas: y procurar nuestra saluacion: porque el enemigo haze nuestro hacienda; y sirve de vna disciplina y de vn aborrecimiento proprio, que vos de vos mismo haviades de tener, y os quita del trabajo que vos haviades de tener: Como se huelga el Rey, q̄ el gran Sophi, y el Preste luã haga guerra al Furco la guerra que el Rey le auia d̄ hazer: así si vos aborreceys vna carne, porq̄ aborreceys

Ioa. 17

Gen. 22

Ioa. 15

2. 25. 18

Iob. 7
2. 20

aborreceys q̄ os la detengan para que no os haga guerra, y que haga lo que vos auia des de hazer? Y así el que no tiene enemigos, tiene mas necesidad q̄ otro de castigar se. El q̄ aborrece su vida, ama al q̄ se la quita. Y el q̄ aborrece a los deleytes, ama quien le da trabajos y no da agrauio por agrauio: Radix sancta & rami sancti; Si ay verdadero amor de Dios en el corazón, de esta rayz saldrán estos ramos que digo. No deys maldición por maldición, porque quien espera tal heredad y tal bendición, no ha de maldezir here deros de bendición, y tal, no le sufre que maldigan. No vey que os bendize Dios, porque bendigays, y no ay herécia sino os bendize Dios? Como gustareys de la bendición de Dios, si maldezis al enemigo? Y si days bendición por maldición, esparitareys al mundo.

Rom. 12.
1. Petri 3.

1. Cor. 12

Capitulo. xvij. Que quanto mas mal haze el enemi- go mas bien le ha- gamos.



Quanto mas crece el odio y mal querecia de tu enemigo, tanto mas crezca tu amor y tus oraciones y buenas obras. Llegate bien a Dios y haz oración por tu alma, y veras cómo oraras por tu enemigo: y así seras hijo del padre q̄ esta en los cielos, y teniendo alla tal padre, seguro estas en la tierra. Si tienes al Señor del cielo por padre, ternas los cielos en tu ayuda. Estaua Saul contento porque tenía acorralado a Dauid en vn corral de peñas, y dezia: No saldras de aqui sino bolando como paxaro: y dize Dauid: In domino confido, &c. Como y confiando yo en el Señor del cielo, q̄ estando alla pone los ojos en mi pobre zillo, tu dizes esto? Mira Dios a

1. Ro. 8. 12

Psal. 11.

Estean apedreado, mira Dios para quitar temores y espantos de sus hijos perseguidos: Hombres que tienen tal padre celestial diuino, de la tierra han cielo y no cuydaran por cosa de la tierra, y teniendo a Christo por ayudador el qual fue embiado: Vt iustificatio legis impleretur: Para que se cumplala ley, para que podamos amarenemigos, poniendosenos por dechado y exemplo. Remedio era de los antiguos para desafassionarle, to mar vn espejo y mirarle, y viendose brauos y feos de furia, se auergonçauan y desencolerizauan: Otro espejo os dare yo mejor q̄ esse, que es Christo crucificado por vos (siendo vos su enemigo) para que quiteys vos la colera de vuestro corazón. Y si la naturaleza es tan poderosa que muchas vezes saca al hijo con la señal que el padre tiene en el cuerpo, y con la condition y complexion, mas poderosa es la gracia que os haze hijos de Dios. Y así sacad aquellas entrañas con que ama enenigos, y se dio por ellos: essa señal y entrañas saca san Estean y san Pablo, que dize: Imitatores mei estote: De esse dechado nos pintemos: Quia Christus pronobis passus est, vobis relinquitur e exemplum. Y dize, que tengamos caridad mucha, que cubre los peccados y faltas ajenas, porque propiedad de amor es, que dar escusando. Y si teneys amor verdadero al proximo, escusarle heys: y así tambien Dios os amara y cubrira vuestras faltas: Charitas delicta operit: dize Salomon. Así como el que quiere mal, de baxo los pies sacara cō que reniría así quien quiere bien, todo lo cubre. Y Dios es caridad y en esto apareció su caridad, en que nos dio a su hijo para que muera por nosotros: Y si Dios no fuera la misma caridad, era imposible hazer lo que hizo. Y en esto quiere Dios que le imitemos, que seamos vn fuego de amor como Dios

1. Jo. 4.

1. Cor. 12

1. Petri. 4

Pro. 10.

1. Ioan. 4

Tratado septimo

Dios que el amor le hizo dar su hijo a quien le offende, para hazerle su amigo. Y caridad que tal haze en el coraçon de Dios, no es criatura sino el mesmo Dios. Y infiere san Iuan luego y dize: Que si nos amamos, Dios esta en nosotros, y su caridad perfecta se sienta en nuestro coraçon. Y assi tanto amor de Dios ay en nosotros, quanto amor de enemigos: y tanto te nemos de caridad y de Dios, quanto los amamos: y si nada, nada. Por tanto amad, por q̃ lo tengays, y teneclo, porque ameys, y a donde esta, ahi se muestra la caridad. Quia sicut ille est & nos simus: Y si aca hazeyz lo que Dios alla en los cielos, seguro y reys a juyzio. Guardaos Dios que hagays otra cosa de la que el haze, que amanece con mil bienes para amigos y con enemigos, y esso nos dara la vida, por que el q̃ no ama, esta muerto. Amad por el bien que de ahi se os sigue, por que si quereys viuir en el mundo, no aueys de dar mal por mal, porque en nuestra paciencia poscemos nuestras animas, y somos señores de nosotros mismos: y con la impaciencia todo lo perdemos. Vuestra paciencia os dara la vida, la hazienda y la honra, con dissimular y no traer pleytos. Si quereys la bédicció por herécia, hazed bié aquí: os haze mal. Todos guardad la cara a la virtud y al virtuoso: y assi no aura quié os haga mal. Y si os hiziere mal siendo buenos, q̃ a la bondad todos la respectan: pero si alguna vez por ella os persiguieren, sereys bienaventurados. Y si queremos compañía con Christo en el premio, tengamos compañía en el padecer, y beuer su caliz. San Iuá quando se queria morir no se le cahia de la boca, Hijos amaos: que este amor basta para salvaros. Mostraos amor, nombrando os, exortando os, auisando os, corrigiendo os: A Saul y a Nabal: carmelo no les cabia en su boca el nombre de Da

uid, porque le aborrecian. A Dios si, que Adam q̃ le ha offendido le busca y llama por su nombre: y a Saul que le persigue tambien. Assi vos imitad a Dios y a los Santos, pues Dios es multasid ignoscendum: Por muchos que aya los perdona. Y no son los pe samientos de Dios assi como los vuestros: En q̃ esta vn hombre en perdonar vna nonada. No perdona Dios assi: con vn ego te absoluo va todo, de otra manera que vos perdonays, con mil condiciones. No llegavuestro pen samiento al mio, dize Dios, ni podeys entender lo que yo puedo perdonar: Assi como la fee cree cosas que la razon no alcança, y la esperança espera lo que la razon del hombre no puede esperar: Qui contra spem, in spem credit: assi no ha de ser menos la caridad, sino que ame lo que el hombre aborrece, para que ya yguale a o la fee y esperança. Y quando veyz el enemigo como tizon humeando, con vn poquito de agua de paciencia le matareys: Vide vt fileas: Callano se te de nada que peor es reboluer: O que dicen de mi: Calla que Dios boluera por ti como boluo por la Magdalena, callando. Si te quitaren la capa, si te dixerén vn des. en, perdona imitando a Dios, que officio de Dios es perdonar, y te quiere dar esta dignidad de que seas como Dios, de tu hermano: Y mira que hagas buen Dios: y como tu lo hizieres con el proximo, lo hara Dios contigo. Vnad este officio que Dios os dio, y dele ytaos en el. Por esta negra honra no quieren los hombres perdonar, aunque el demonio este apoderado en muchas cosas de los hombres, pero mas en esta honra que casi tenemos dada la obediencia, y negado a Dios por ella: y assi en tocando os el enemigo en la honra, cerrays la puerta a Christo, que ni tan gre de Dios, ni infierno, ni su ley bastan, todo lo despreciays. O que perseguc

1. Cor. 13. 1/4. 11. 7.

Rom. 4.

1/4. 7.

1. Iuan. 3.

Luc. 21.

1. Per. 3. 13.

1. Iuan. 4.

1. R. 18. 10. 37.

Psalm. 68. **Q**uē a Christo, que se quexa y dize, Que esto y amarrado avna columna a guardando me saquen con la traza justiciar, y espēraua si aua alguno q se entristecie conmigo, y no le vno. O Señor nō os lloran los Angeles, las estrellas, y las mugeres, que van trasvos? Responde: No busco yo sino quien perdone enēmigos y se entristezca por sus peccados conmigo. Pocos ay que trabajen por sacar vn ludo de peccado, hombres que no sepan tener odio al enēmigo. Dauid dezia: Domine si feci istud-Señor si hize tal cosa: y no offa nombrar el odio, porque ay peccados que han de estar tan lexos de los hombres, que aun no se han de nombrar. Nec turpirudo nominetur in vobis: Pues si yo di mal por mal, plega a ti Señor q me salgan en vacio mis oraciones, y no me oygas, aūque los Santos y vue

stra madre oren, no me aproueeche. O que de ayunos y oraciones, y aun intercessiones de santos se pierden, por no auer perdon de enēmigos: Si fletē rit Moyses & Samuel coram me, nō est anima mea ad populum istum. Esta obra de perdonar enēmigos, hizieron mas Moyses y Samuel, que otros santos: y dezis aca: Aūque me lo ruegue mi padre, o mi madre, no lo hareis y asī dize Dios: Aunque me rueguen mis amigos, por gente cruel, no los perdonare: porque el perdon de sus peccados, ha de ser a la medida de las offensas que ellos perdonaron. Miremos pues como Dios en nuestras manos ha puesto nuestra salvacion y perdon de nuestros peccados, porque con el peccado hecho contranos y perdonado, pagamos nuestro peccado y satisfazemos a Dios, y merecemos su gloria.

1º. 1º. 1º.

Psalm. 7. 9.

Expo.:

TRATADO OCTAVO de paciencia.

Capitu. j. Que Dios

Ros.

es el autor de nuestros trabajos:



DI ZE san Pablo, que la paciencia causa probationes, esto es, que lo que haze a vn justo perfecto y probado por tales es la paciencia, que no mostrays ser perfecto en que rezeys y ayuneys, sino sufris injurias y sobar-nadas por Dios. Y para esto consideremos que Dios es el principal autor de los trabajos: Vocauit famē & libellauit mifer: Dios manda q ven gan los trabajos: Non est malum in ciuitate quod Deus non fecerit, lsa. 45. Ego dominus faciens & creans malū.

Vide Hieronymum super hanc verba. Vido Ezechiel vnos animales misteriosos todos hechos vn cuerpo, y muchas ruedas engazadas y encaxadas, todas hechas vna rueda, significado Dios entre otros misterios, que hermanados y bien concertados eran los enēmigos del pueblo de Dios, para hazer mal: Pero Dios los regia y gouernaua, y aquel exercito de enēmigos, yua donde la voz de Dios les mandaua, como los verdugos de aca, que no hazen nias de lo que les mandan. Y así en cierta manera no hemos de dezir mal del tyrano y del turco, pues Dios los rige: y todos los trabajos van registrados por las manos de Dios y de su tribunal. Y para dar Dios vn castigo al rey Agab-

*nos dialoga
contra Trib
phon. Cirb
lus.*

Sup. 1º. 1º.

45.

Angustia

aduersa d

riam. c. 23

Ambr.

Psalm. 118

S. R. 22

Psalm. 144

Ambr. 11.

Gre. mo. 1.

3. 6. 70.

Expo.

Dionysius

l. 4. de di

uinit no

mi. 1. 11.

traq

Tratado octauo

trae todo su consejo para ver como lo daria, y trae sus Angeles, y da su sententia. Y assi no se desconfiue el Christiano captiuo en poder del Moro, pues Dios rigea a todos para su bien y para este fin va todo ordenado. Ista y as consolando a los que auian de estar captiuos en Babilonia, dize: Quiescite ab homine cuius spiritus, &c. Hijos de la Synagoga, no penseys que estos Babilonios hechos vn cuerpo y vn hombre para perseguiros, que ellos puedén hazer esse estrago. Quiescite: no os enojeys contra ellos, que Dios los trae, y ministros suyos son: dexad hazer mal al enemigo, que Dios es el que se lo manda, que es el excelso y soberano, por cuyo consejo supremo viene todo ordenado. Con esta consideracion dezia Dauid: Oprobrium insipienti didisti me. Los necios que no entienden esto, se rehan de mi. Pusome Dios en manos de Nahalcarmelo, que era vn necio: y assi buuelto a Dios le dize: Qbmutui & non aperui meum quoniam tu fecisti: Señor yo callo porque vos prouocays a mis enenigos: Y mostraua aqui Dauid quan medroso estava con Dios, y quan armado de paciencia, porque venia el a çote de la mano de Dios: y assi dezia: Qui corripit gentes non arguet? El que castiga a los barbaros enenigos suyos, no castigara mejor a sus fieles y amigos? Thre. 3. dize Ieremias: Quis est iste qui dicit hoc: venit dominus non iubente? Todo viene con la voluntad de Dios, y no ay que se lo niegue. Mitthei. 10. Si vna cosa de tan poco precio como son dos paxaros, no oluidas Dios, porque oluidara Dios a los suyos: ni permitira que perezca vn cabello de tu cabeca: ni nullo terreamini ab aduersarijs, dize S. Pablo? Que si los aduersarios pulsicessen en vos las manos si quisicessen enfrearos, si murmurassen de vos, no mudays el tem-

blante; porque es a çote que todo el mundo nos podia dar siendo vos bueno, si Dios no lo permitiera para mayor merito vuestro y gloria suya, que como padre os embia, y quemaran el a çote, y vos quedareys aprouechado; y viene de mano de buen cirujano, y es cauterio que recebido en paciencia, te dara la vida. Mirad que os manda Christo crear, y para sustentar la fec, manda que sufrays trabajos: Idco non terreamini: Alétaos, animaos, no temays, no os espanteys. Estaua san Pablo preso, y con el contento que con la persecucion tenia, los consuela y anima, y dize, que es grande don de Dios, no solo crear en Christo, sino padecer por su nombre. Y de aqui es que se gloriaua en los trabajos: por que con muchas tribulaciones se cau la habito de paciencia, con que se hazen callos para no sentir en demasia los golpes de la fortuna. Y tambien porque la paciencia causa es de la confianza, y esperar el cielo: Y assi dize Gregorio, que tanto mas conoscimos de Dios, y elperamos alcanzar su gloria, quanto mayores trabajos sufrimos, por su diuina magestad. Y el mesmo Gregorio sobre Ezechiél dize, q en tres maneras se offrece en que padecer, o trabajos embiados de manos de Dios, o del aduersario, o del proximo. Dios embianos a çotes: el demonio aduersario, arrojanos dados de tétaciones que abraçan el coraçon. El proximo hazenos mal y daño, injurias, contumelias persecuciones: y en todos estos generos de trabajos, conuiene andar vn hombre ojo alerta, para no que xarse ni murmurar de Dios, porque le a çota: ni contra el proximo dar mal por mal. La paciencia haze vna obra perfecta, que sin ella no ay perfecció, en quato procede de caridad: y assi haze la obra de la virtud perfecta, que no basta q seya casto; sino que por la virtud padeçays

Abul. sup.
1. R. 10. 2.
f. 67. 68.

Phil. 1. 2.
20.

R. 3. 2. 3.

Iacobi. 2.
Abulen.
Mar. 10. 5.
f. 88.
Grego. in
hoc.

I. 2.

2. 2. 7. 22.
ar 6.
Crr. mo. l.
i. S. r. 4.
Plal. 38.
n. 2.
Crr. l. 2.
mo. ca. 13.
patitur
nulla nisi
que Deo
placuit. l.
20. c. 11. l.
u. c. 6. l.
37. c. 18.
Plal. 93.
2. 10.
Thre. 3.

Mar. 10.
c. 5.

Phil. 1.
n. 28.

Gre. lmo.
pasc. 1. p.
anno. 57.
mo. l. 12.
a. 11.

padezcays : que no basta que predi-
queys sino que por la virtud padez-
cays como el Baptista. Y Susana
muestra ser perfecta en su castidad
padeciendo. Iob se acrisoló en las
tentaciones, y todas las saetas recha-
zo, con que hirio al demonio que se
lastiraua, que le daua mas pena que
la que el tenia llagado en el mula-
dar: y cada voz de alabças de Dios
que alli dezia, eran lançadas para Sa-
tuas, que el perua blasphemias cõ
impaciencia, y así mostró sus obras
ser perfectas.

Capitulo. ij. Que

es gran castigo no
castigar.



VGVSTINO so-
bre aquellas palabras: Se-
cundum multitudinem iræ
sue non quæret, dize: Sū-
mum suppliciu, nullum suppliciu.

Ex. 16.
n. 42.

El summo castigo, es no castigar. Y

Psal. 10.

así dize Dios al peccador obstina-
do, que le quitara su zelo, y que no

Psal. 72.

le enojara mas, como el marido que
no pide zelos ya a su muger, porq̃

ya la ha repudiado. Daud haze la

salua a Dios, diziendo, que Dios es

bueno para los buenos, pero q̃ los

trabaja mucho, y a los malos da pro-

spiridades: y luego buelue la hoja y

dize: Deieicisti eos dum eleuaren-
tur & non postquã eleuati sunt: Y

Amos. 7.
cap. 6. 14

la misma prosperidad era aduer-

sidad, &c. Y así dize por Amos, q̃

quando peccaren sus hijos, y muge-

res, las dexara yr libres en sus soltu-

ras. Y ay vn numero de peccados,

y que en llegando alli los hombres,

no merecen ser castigados con pena

temporal: y por esta razon los Mo-
ros y herejes, no merecen ser ven-

Gen. 15.
n. 16.

dicados ni conuencidos. Y a Abraham

dixo Dios: que le daria la tierra de
los Chananeos, pero no luego hasta
que passassen quatro generacio-
nes: y la razon era, porque aũ no
eran cumplidas las maldades de los
Amorreos y Chananeos. Lutarle ha
las maldades destos (dize Dios) cõ las
de sus hijos, y entõces les quitare
la tierra y la dare a vofotros: y de a-
quí se colige que ay numero de pec-
cados, para castigar cõ pena eterna,
y para no castigar con temporal. Y
así dixo Christo: Implete nume-
rum patrum vestrorum: luniente

Luce. 19.
n. 34.

vuestros peccados con los de vue-

stros padres, y assolaros he. Y así a-

lomenos el dar Dios trabajos con pa-

ciencia: es don de Dios. Y así Iob da

un gracias a Dios por auerle quitado

los bienes temporales, como por auer

selos dado: porque quando Dios, qui-

ta, es para dar mejores bienes, y quã

do desconsuela, es para mas consola-

lar. No sabe Dios consolar, sino a

quie desconsuela: y así el desconsola-

lar, es consuelo: pero da Dios ynõs

trabajos en pena de vna grã de ingra-

titud a Dios, y crueldad cõ el proxi-

mo. Y estos no se recibẽ en pacien-

cia, y así no son don de Dios, sino

grã castigo, y principio de infierno.

Jeremias cuenta vnõs castigos rece-

bidos sin paciencia: los quales son

principio de infierno en esta vida:

Nũ quid redditur pro bono malum?

El peccado de ingratitud en su pun-

to, q̃ es hazer mala quie os haze biẽ,

y trabaja en cosas tan buena y tan im-

portante como predicaros: esto me

rece q̃ se rayga del rostro de Dios:

Quie tal ha visto, dize Jeremias, q̃ pre-

dicãdoles yo, me hã puesto en vna

cisterna, para acabarme? Guardaos

Dios de hazer mal a quie os da su su-

dor. Vos señor soys testigo, dize Je-

remias, q̃ de vezes me puse delãte de

vos, rogãdo os no les hiziesse des mal,

Luce. 18.
n. 10.

O pues

Tratado octauo

pues tal peccado como es hazer mal al predicador, no se puede pagar, sino con que a sus hijos les deys hambre, y sean passados a cuchillo, y que sus mugeres queden biudas, &c. y con que no dexen de peccar, que es lo peor. Cosa braua, que el predicador que se pone delante del acatamiento de Dios, a pedir misericordia, pida agora tal justicia y castigo, como es, que nunca dexen de peccar: y que aun con tales trabajos como ha contado, no falgan de peccado: Y esto por tan grande mal, como es hazer mal a quien les haze bien. O Señor nunca se os oluide tan grande peccado, para dexallo de castigar: sea Señor castigado de vuestra prouidenciz. Y esto es lo que dixo David: Apone iniquitatem super iniquitatem. Dexallos Señor yrde vn peccado en otro, castigad vn peccado con otro. Tiene Dios thesoros de castigos: vnos para amigos, que es quando se aprouechan dellos con paciencia, y con ellos salen de peccado, y purifican sus almas, y otros de enemigos, de quien dize Ieremias: Plaga inimici percussit te. Cō castigo de enemigo que dure mucho, y no se cure presto: que te suelo castigar con castigo que lo quito, y se acaba presto: pero agora con castigo largo: porque a duras enfermedades de peccados, duras medicinas. Tambien quiere dezir, que el açote de amigo, es para enmienda, y el açote de enemigo, es, para de enemigo, h. zello mas enemigo. Que se sigue de ahí por su malicia, que sea mas peccador: Y esto es, porque son duros tus peccados. Que anays diciendo, como saldre yo deste peccado? Y nunca acabays de salir del. Es que estays açotado de Dios,

con açote de enemigo: porque el açote de amigo y de hijo, es muy suave, para hazerte de Moro Christiano. Que es lo que dize en otra parte: Ventus vrens non aduentilandum. Para limpiar vna hera viene vn viento amoroso que limpia el trigo: y viene otro vehemente furioso, y toma quanto poluo ay, y echalo en la hera. Ay tambien vn trabajo amoroso que os limpia: pero guarde os Dios de vn ayre que sea para enfuziaros, y hazeros mas enemigo y peccador, y que os dexa mas renegado y peor de lo que estauades. Esto dezian los Prophetas, y lo pedian a Dios, o por mejor dezir, lo prophetizauan: Dirige in conspectu tuo, viam meam iudica illos Deus. Señor a mi me persiguen sin culpa, sin hazerles porque: de essa manera, y para estos, no aya sino que pequen. Iuzgaldos desta manera, y no aya otro castigo y jayzio para ellos, sino este: y riñane vuestra bondad, no me deslampe vuestra misericordia, que llamo justicia, por estar tan hermanados estos dos atributos. Dios libe al pueblo Christiano, de castigarle con este brauo castigo, que es, no castigarle con penas temporales, sino peccados con peccados. Con este castigo amenazo Dios por Isays diciendo: O hijos maluidos, que no quereys oyr las verdades a los predicadores, y les quereys tapar las bocas, yo os castigare como a vn cantaro que cae sobre el vn pedaço de vna muralla, y le haze pedaços: Imagina qual quedara, cayendo tanta piedra sobre el. Quitad las piedras, y no hallareys vn testecio y caquito para traer lumbre de casa de vuestro vezino. Pues anfi hare yo que quitare mis bienes de vosotros

1rrr. 40
u. 11.

P/al. 9. u.
9.

P/al. 68.
u. 28.

1rrr. 30.

Isa. 101

101

fortos, no los corporales, sino los espirituales: estos llamamientos, estas inspiraciones que os arroja a cada passo en vuestros coraçones, y no quedara vn testecio de consideracion de Dios, ni de inferno. Pero los trabajos que Dios da a sus siervos van con gracia para sufrirlos: y así son gran don de Dios, y los da en pago de vn seruicio, como se ve en Abraham, que en pago del seruicio que a Dios hizo, en dexar su tierra y a su padre y seguir a Dios sin nilagros ni maravillas, ni saber a donde le lleuaua, le manda sacrificar a su hijo vnico Isaac, porque así le muestra como mas le ha de seruir, y es grande merced, que le haze. Tambien es summo castigo no castigar Dios a los hombres en el cuerpo, donde mas sienten, y en pena de vn peccado hazerles algun bien temporal, y quitalles la lumbrer interior: y así endurcecelos como dice san Augustin, que de ahí se sigue toda nuestra ceguedad, y perdicion espiritual. Y san Gregorio libro. 6. moralium. capitulo. 13. dize que con trabajos guarda Dios los pies de sus santos para que no caygan en los suplicios eternos, y con azotes ordena rios, limpia sus almas, para que en el iuyzio final, salgan libres: Y esto pide seremias, que dize: Castigadme Señor y no precipitadamente, sino con iuyzio y consideracion, cargandolo sobre mis trabajos y midiendolos con mis fuerzas, porque enmendey, y no me a nichileys: castigadme Señor que me conuiene, pero sea con castigo amoroso, con castigo de hijo, para boluermee a vos, y no me dexey de castigar, ni me castigueys con castigo desaforado, con que castigays a los grandes peccado-

res, sino con castigo lleno de misericordia, que es para limpiar y purgar la parrua de mi anima, y no con toruellino que se lleue las enznas y las tejas, que esse es para acabarime y consumirme y perder la paciencia y el alma. Zacharias dize, que las dos partes de los captiuos de Babilonia se quedaron allí, porque eran ricos y tenían rayes, mugeres, y hijos: pero los pobres que tenían los coraçones desarraygados de los bienes temporales, estos salieron, y boluieron a Hierusalem: y estos buenos fueron probados como oro y como plata. Tambien quiere decir el Propheta, que de tres partes de gentes que ay en la tierra, las dos partes se pierden por riquezas y prosperidades: y la tercera parte se salua por trabajos: los quales son despertaderos del alma. El esposo nunca pudo despertar ni boluer la esposa en sí, hasta que le quebró la puerta. Así no ay quien mejoros haga dezir vna Misa y boluer a Dios, que vna tribulacion. Dios no se espanta de nuestro modo de viuir, ni tiene inuidia de nuestros bienes y riquezas, porque todo esto es bueno si va guiado a buen fin, ni quita nuestros contentamientos moderados, sino los desmoderados (que en tal caso son reclamo del inferno) con los trabajos que nos son freno y espuela para nuestra condicion indomita. La paciencia nos enseña a no murmurar en las aduersidades, y no se halla sino es en ellas, y ysa de los males para bien, y esto con amor de Dios. Daud dize: no seays como bestia que os enseñe el trabajo. Enseñeos Dios cō amor y no cō el trabajo, como a bestia: No os enseñe el trabajo como aués de hazer bien,

Zach. 13.

Canto. 5.

Abulenfi.
Mat. 22. 4
f. 70. 12. 3
f. 153. fol.
49.
v. f. 31.
n. 9.

Gr. 11.

J. R. 3.

Is. 10.
n. 4.

Tratado septimo

sino enseñeos la doctrina y la suauidad del amor: y si esta no basta, o Señor ponedles espuela y freno como a bestias porque no se desprecien. Somos tales, que para que no hagamos mal, es menester, que nos de Dios con espuela y freno, muchos açotes. O que de me-
dios tiene Dios para hazernos boluer como a bestias, que de nuestro proprio contento saca Dios vna espuela y freno, para hazer nos entrar en camino de saluacion.

Capitul. iij. Como

los trabajos nos hazen auisados.

Iob. 28.

Los trabajos enseñan a vn hombre, y le hazen sabio. Y así el pacientísimo Iob, buscava donde estuiesse la sabiduria: como Salomon que buscava vna muger prudente, caual y fuerte, firme en la virtud, que es joya muy preciada, como perla oriental venida de los vltimos fines de la tierra: pero mas preciosa es la sabiduria Christiana, y así la buscava Iob, y la estimava con ansia y cuydado, y dize, que no la hallo en los regalos, que antes allí se pierden: Como Adam y Salomon, que perdieron la sabiduria en regalos y en mugeres: y dize, que el abismo dixo: Si buscays sabiduria, sabed que no la hallareys en mi ni en la muchedumbre de las aguas, donde andan muchos buscando riquezas: Pero los trabajos y la muerte dixerō, que auian oydo su fama, porque esta es la vereda por donde se rastra, porque la vexacion y traba-

jo, daran entendimiento y sabiduria, y como freno os hara estar a raya: porque vn hombre trabajado y afligido, açalos ojos a Dios, como quien dize, alla esta en el cielo nuestro remedio, pues he sido hijo prodigo quietome boluer a mi padre, sea Dios bendito que me ha hecho boluer en mi, y caer en la cuenta como hijo prodigo. Diferencia ay de oyr que ay Dios a vello con los ojos de la experiencia del açote con que nos llama. Señor llamastesme por muchas vias (dize Iob) pero quando vos mismo me venistes a llamar, y os vi con el açote en la mano, bolui en mi y hize penitencia en ceniza y en pauesa (que es la verdadera penitencia que hazian los antiguos) acordandose que son polvo y ceniza. Con los trabajos se conuirtio el hijo prodigo, y aquel moço deshonesto de quien dize Ieremias: açotasteme en el cuerpo, y alumbra-
stesme los ojos del entendimiento, y cay en la cuenta y hize penitencia. Los trabajos son tan preciosos que se auian de adorar si se pudiesen hazer sus imagines (y así los Santos dezian requiebros a sus tormentos, como lo hizo san Andres) y abraçallos con paciencia, porque esto es medio poderoso para quitarnos los Dios, y aflojar y templar el rigor del castigo, como lo hizieron los Betfámitas, que adorauan los açotes y plagas que Dios les auia dado, y así le los quito y aplaco, y lo mismo hizo con los hijos de la Sinagoga, que adoraron las plagas que Dios les auia dado por las serpientes (mirando y adorando vna serpiente de alábre, que tenia el color y apareçia de las serpientes bermejas y encendidas como fuego) que los auia picado

Iob. 28.
v. 5.

Iere. 24.

L. R. 61

Na. 27

Prov. 31.
E. 10. Grr.
mo. l. 2.
A. 18.

9/4. 28.
v. 19.

picado y emponçoñado, y luego se aplaço, y perdono, y los sano: porq̃ aunque Dios quiere ser rogado, tam bien quiere q̃ los hombres sufran el trabajo con paciencia, y como gran de don de Dios lo adoren y estimen: Y anſi grangean mucho la voluntad de Dios, y ſe la ganan, para perdonarlos, y para hazerles mercedes, por verlos rendidos y humillados: bien anſi como el maestro ablanda ſu coraçon, quando vee a ſu diſcipulo humillado beſando el aſcote, y el Capitan quando vee a ſu contrario rendido, por ponerle el puñal a los pechos, y que le pide perdon. Los trabajos ſon la mas cierta ſeñal de predeſtinacion, y los juſtos abraçan y aman, los deſeñſuelos, y a los males llaman bienes, y a los bienes malos, porque ſaben que es eſta la condicion de Dios muy antigua, con ſus amigos, Iob y Thobias. Y anſi entrando en caſa de ſanta Marta, le pagala poſada con matalle ſu hermano. No tiene Dios otra moneda con que pagar los ſeruicios y hoſpedaje que le hazen, ſino trabajos. Con eſto pago el Propheta Elias a ſu hueſpeda de la ciudad de Sareta, por el bien que le hizo, de darle de vn pan el medio, que le mato a ſu hijo: para que veas como Dios a ſus ſieruos, y a los que le regalan en ſus predicadores y miniſtros, los açaota y caſtiga, para deſpues hazelles ſoberanas mercedes y milagros, que no ſe pueden hazer, ſino preceden trabajos y muertes, que hazen mayor muestra de ſu amor, ſacandolos deſpues dellos. Y eſta es la condicion de Dios, dar muerte y dar vida, baxallos haſta los abifmos, y leuantallos haſta los cielos, que no hiere para herir ſino para ſanar: no mata para matar, ſi-

no para dar vida, y mejorarla, hiere con vna mano, y no para hazerlos llorar ſon ſus bofetones, ſino para ſanaros: y a dos manos hazeros bien, que con vna mano hiere, y con dos os cura, que os da vna enfermedad, y os tiene aparejados los medichos, y medicinas, muchos años criadas para vueſtra ſalud: Y principalmente pretende la eſpiritual. Si os caſtiga y os pone las manos, ſi permite que las criaturas os eſpanten y hagan mal, es para que acudays a el, para que os remedie: Como la madre que quiere que otro eſpante a ſu hijo, para que huya de la muerte y peligro en que eſta del caualllo que le via a atropellar. Aſi Dios y ſus criaturas, y ſu criada la naturaleza, os dan trabajos y enfermedades, para que huyays de vueſtra condenacion.

Capitulo. iiii. Co-

mo Dios da trabajos a los que ama, y no ſe entien- de eſte ſecreto.



Prima facie eſpanta. Eſto no lo entendemos, que nos ame Dios y nos de trabajos, que ſea Dios tan poderoso, y nos quiera mucho, y con tales dos titulos de poderoso y amigo, y tan poderoso como amigo, y tan amigo como poderoso, y que con eſto nos de trabajos, eſpanta, y no ſe puede entender: que ſea Padre con tanto amor, y tan rico, y juntamente tan eſcalo para ſus hijos, que los dexa pobres y enfermos. Eſta junta de dos coſas tan contrarias, no las ſabe hazer el

O 3 entene

Iuan. 11.

3. R. 18.

1. R. 2.

Iob. 5.

Gen. 1. 2.
23. c. 15.
16. 17.
Iſra. c. 8.
c. 19.

mostraran mas perfecto: y dize, que si tal Dios tenemos, no aura ningun impedimento para apartar nos del. Elifaz dize a su amigo lob: In lex tribulationibus, &c. Va contando todas las tribulaciones en numero septenario. La muerte; la hambre, la guerra, el azote, la mala lengua, la bebia poco conocida, y dizele q si se dexa castigar de Dios con humilad y paciencia, y se confia del, boluera Dios la mano y le librara de todas ellas, o hara de fuerte que no le puedan empecer. Y ansi dize el Sabio, que aunque el justo va cayendo y levantando muchas vezes: no andeys accehandole y mirandole su cafa, creyendo que por sus peccados le castiga Dios, porque no es sino para gran prouecho suyo. Dauid dize, que aunque veays al justo que ha dado de ojos en vn trabajo, no ayays miedo que se haga mal, porque Dios le pone la mano debaxo, para que no se hiera ni lastime: antes si Dios tiene algun cielo en la tierra, le tiene vinculado en trabajos: y no fuera Dios quien es sino lo hiziera asy, y sino tuuiera consuelo en desconfue los. Elifaz dize a lob: Si eres justo, aunque te mueras de hambre, te moriras de contento, y te reyras en la hambre, no ternas pavor ni espanto de ver leones, tigres, bestias fieras: las quales te será pacificas, y aun tendras hecho pacto y concierto con las piedras de la calle. Y Christo dize, que a sus ouejas predestinas para el cielo, nadie se las sacara de su mano, y bien seguras estan en la vasa de la gracia effeaz. Dauid dize, que al justo le traen los Angeles en las palmas y yemas de los dedos, y le libran de qualquier trabajo, y antes se lastimaran las manos angelicas, que la suela del zapato del justo: de fuerte que si anda descalço, anda seguro, porque tiene hecha aliança con las piedras, como el otro que parece

que tiene hecho concierto con lo mar y con el cielo, para que llene y haga quanto el quisiere, como lo hazia Elias. Y ansi el justo no halla tropecadero ninguno en las criaturas, y la tierra pedregosa que no suele llevar fruto, se le dara de ciento: y si estuviere en el campo sobre vna viuorra, no le mordera: y si esta en la guerra y las faetas de los contrarios derriban muertos a millares, a la mano de recha y a la siniestra, no quedara herido el justo. Y lo que mas es que le escondera Dios el azote de la mala lengua, y hara este milagro, que la mala lengua y murmurador, sea olvidadizo, y no se acuerde del que sirue a Dios. Y es cosa que admira la ponderacion que aqui haze Elifaz y Dauid, que dizen que al justo lo librara Dios de la faeta, como le acacescio al mesmo Dauid, que su suegro Saul le tiro vna lança, o saeta, como quien tira al terrero, y Dios le baxo el cuerpo y le erro y quedo libre: y esto que haze Dios con la lança, no lo haze con la mala lengua, porque para libraros de la mala lengua es menester esconderos, porque si osvee la mala lengua, no dexara de tiraros y hazertaros, por que lleva mayor impetu que la saeta. Y ansi el remedio es enterraros en su memoria, porque si se acuerda de vos, no dexara de heriros. Al ün el justo por vna via, o por otra queda seguro o prouechado en los trabajos. Y dize Elifaz, q quando viniere la calamidad, no tiene porque temer, por q esta bien guardado y seguro. Y Abacuc dize. Aunque no aya higos ni ayauas, ni rengan los animales que comer en los pecebres, aunque aya hambre y pestilencia, yo muy seguro estoy y muy contento en Dios, que es mi remedio, y me ha de saluar. Si vn hombre morasse en vna casa que fuese vida, aunque le matassen en viuiria: es pecialmente si matandole, morasse

Iob. 7.

Prov. 24.

Psal. 36.
n. 24.

Iob. 5.

Infrac.
22.

Ioanis. 9.

Psal. 90.
n. 13.

3. R. 18.

Iob. 5.

1. R. 19.

Gre. sup.
7. Psal.
quoniam ego
in flagella
paratus
multa flagella
propter
causas.

Abac. 2.

Tratado octauo

mejor en ella. Pues la casa del justo es Dios: Qui habitarin adiutorio altissimi, et esto mihi in domū refugij. Y quando muere el justo, mora mejor en Dios, que quando vivia. Esta es la causa porque el justo no teme la muerte antes se huelga con ella, nite me el juyzio final, porq̃ le esta diziendo Christo, q̃ leuante la cabeça, para que vea como viene su rescate de su honra que le quitaron, y de su vida corporal, porque tiene de resuscitar glorioso, y así no tiene porque temer, el ver caer las estrellas y escurecerse el sol. El Sabio dize, que al justo ninguna cosa que le acaezca, le da pena, por estar cōfiado en Dios. Luce. 21. Pro. 23. no. 1. mo vn Leon sin temor ni espanto. S. Pablo dize, que Christo se declaro ser hijo de Dios, por resuscitar de muertos, y por el espíritu de santificación, con que de repente hizo santa a Maria Magdalena y a otros peccadores: Pero el buen ladrón, le conoseio ser hijo de Dios, por la mansedumbre cō q̃ recebia las afrentas, y aquella modestia con que recebia las blasphemias y injurias, declaraua la diuinidad que en Christo auia. Aquella sencillez, aquel buen semblante con que yua de casa en casa, atado y preso: la noche de la pasión, mostro ser hijo de Dios, tanto que el salteador de caminos le conoseio viendo lo que obraua en su corazón este buen semblante, y le hizo cōfesar ser Rey del cielo, lo qual entendio, no tanto en ver escurecer el sol, y quebrarse las piedras y abrirse las sepulturas, quanto por ver, aquel innocentissimo cordero rogar por sus enemigos.

Capitulo. v. La mas

cierta señal de santo, es la
paciencia.

El grande apostol S. Pablo, la señal que da para que le conozcan a el por hijo de Dios adopiado, y Apostol embiado de Dios, es la mucha paciencia que tenia en las tribulaciones. Y en la mesma cuenta de los milagros y maravillas que hazia, pone primero esta paciencia: y cierto es gran milagro, que la carne quebradiza tenga tanta fortaleza y sufrimiento, que es tan grandemaruilla como tomar vioras y brasas con las manos, y no quemarlas. Nadie murmure de los santos, sino hazē milagros, pues no pueden sufrir lo q̃ ellos sufrieron, que fue el mejor milagro que ellos obrauan. San Pedro dize, que si os dizen mal y lo sufris, soys bienauenturados y mostrays tener a Dios en vuestras almas: El perfecto amor de Dios y su excelencia, se muestra en eneralgria en los trabajos. Y así dixio Dios a Abraham, quando cō alegría ofrecia a su hijo, Agora conozco q̃ tienes a Dios y le amas, Y el demonio dezia a Dios, que tenia a Iob por verdadero amigo de Dios, si le alabasi en los trabajos. San Andres y los demas Apostoles, en la cruz estauan alegres. Y todo quanto tiene Dios de gloria, honra y poder de espíritu, esta sobre trabajos. Y así Moyses eligiendo ser tenido por hijo de vna esclaua, estimando lo en mas que ser tenido por hijo de la Princesa de Pharaon, dize san Pablo, que sufrio el oprobrio de Christo y le tuuo por grandes riquezas: de suerte que los baldones y deshonras, que por esto padescio en la casa del Rey, donde suelen tratar a los hombres virtuosos algunas vezes como a negros: estas deshonras padescidas por Christo, las llamo grandes riquezas, y las estimo en mas que a todos los thesoros del mundo, ni ay en el mudo yqual riqueza al padecer por Dios, porq̃ el q̃ tie-

2. Co. 12.

1. Pet. 4.

Cor. mo 4.
2. Co. 12.

Heb. 12.

ne paciencia; tiene cierta señal de ser hijo de Dios, y heredero de todos los thesoros de su casa. En los milagros ay mas de parte de Dios, q̄ de parte del sancto que los haze, y ansi todo es diuino: y solo el sancto es instrumento de aquel milagro que se haze por su medio y oracion, pero en la paciencia ay mas de parte del hombre, que no en los milagros: porq̄ aunque Dios pone la gracia para padecer, el hombre es el que padece y sufre, usando del talento que Dios le ha dado: Y assi Dios alaba al que padece, y dize: Que hombre ay en el mudo como Job, que assi guste de las tribulaciones como el, que las beue como vn hombre se sienta beue agua? Quié es como el? Muchos ay q̄ ayan resuscitado muertos (y yo os los dire) y muchos q̄ ayá curado ciegos, y yo os los dire, y muchos que ayan predicado, y couertido peccadores: pero pocos como Job. Que quando le dezia vna injuria le daua a beuer vn buen vaso de agua cristalina y fresca, y con ella le saboreaua la chupaua, como muy sabrosa. Dellos tan sufridos que padecen por Christo, prophetizo Moyses diziendo: Qui inundationem maris quasi lac sugent & thesauros absconditos arcnarum. Que se saborearan tanto eó los trabajos, que se comieran las manos al sabor dellos: como quien se muere de sed y anda chupando la arena humeda, y como quien anda buscando vn grande thesoro: y assi tendran sed y hambre de la justicia, y de padecer por ella, que es grãde bienauenturança, lo qual no es de hombres de la tierra, sino de los Angeles del cielo, y dioses de la tierra, por el fauor que tienen de Dios para padecer. Y assi David por forecer en mansedumbre y paciencia, era Angel del Señor: Si aut enim Angelus Domini sic est dominus meus Rex. Esta es cierta señal de tener a Dios en tu alma, que nun-

ca pierde su buen semblante, con benediction ni maldicion, ni con bienes ni prosperidades es oprimido: especialmente quando por maldicion da benedicion, como David, que callaua quando el otro le maldixo. Y san Iuan dize: Hic est patientia & fides sanctorum. Va hablando de los trabajos que padecen los justos en carceles y prisiones: y dize, Que aqui muestran su fee y paciencia. San Bernardo dize: que despues de aquella vnion y junta mirifica y maravillosa del Verbo diuino con la humanidad, no ay otra tanta milagrosa como la del entendimiento con la fee: Que crucifiquen el cuerpo de Christo y aparten el alma, y no le pueden apartar del Verbo diuino, y assi hazê pediscos vn cuerpo de vn martyr, y le quitan la vida, y no le puedê quitar la fee: y con todo esto san Iuan en esta authoridad q̄ yo he alegado, da el primer lugar a la paciencia, y luego a la fee, y primero la pone, porque es la primera q̄ haze sanctos a los hombres. Biê se puede falsear la virtud de hazer milagros, aunque no muchos, y con frecuencia (y en confirmaciô de la doctrina que pedrican) porque desta manera no pueden falsearlos, los falsos prophetas: Porque assi como Dios no puede mentir, assi no puede authorizar la falsa doctrina con milagros: pero algunos milagros han falseado, haziendo apariencias sophisticas dellos, y aun alguno hã hecho verdaderamente permitiendo Dios, aunque no en confirmaciô de doctrina: pero la paciencia nunca jamas se puede falsear, que es rãz de todas las virtudes. Y assi al sufrido y paciente, no le dirã lo que dirã Christo a los que tuuieron milagros siêdo peccadores, que no los condec: pero para la paciencia no ay tal palabra, antes dize: Quia seruasti verba patientie meæ & ego seruabo te. Yo te rendre de mimano, y te sufriré algunos peccados y enoios que

1. Re. 16.

Apo. 13. 10

Gr. He. 35.

Mar. 7. 21.
Apo. 9.

No alaba
a los q̄ la
cen mila-
gr. 1. 3. 10.
los justos.

Job. 34.

Dent. 33.
n. 17.

Mar. 5.

1. Re. 14.
n. 17.

Tratado septimo

Sap. 12. 7.
8.

me hazes, porque sufres mis agotes, y tienes paciencia. Y assi dize Salomō: que los gentiles que padeciā por sus diotes, sufrian los trabajos con mucha molestia y impaciencia. Y en esto mostrauā, que aquel idolo no era dios verdadero, pues no les daua gracia para padecer cō alegria, y assi ellos mismos entendian y confessauan, no ser diotes verdaderos: porque la impaciencia que tenían lo daua bien a entēder: y al contrario la paciencia que tiene vn martyr, le dize ser Dios verdadero aqui por quiē lo sufre, porque las maños de Dios son tan poderosas, q̄ del mal y del trabajo, hazē bien y descanso. Y assi el paciētissimo Iob, muy alegre en espiritu, aunque tenia algunas quejas de su carne, a la pobreza llamo riqueza: y con tan buen rostro recibia el biē como el mal: Y dezia, q̄ si recebimos el biē dela mano dDios, que porque no recibiremos tambien el mal y penas y que es justo que aya lengua para alabar a Dios quando da trabajos, como quando da descanso. Los martyres de Satanas tristissimos y desconsoladissimos estauan en los trabajos: pero los justos ponen el pecho al agua con alegria: y en esto dezian ser Dios verdadero aquel por quien padecian, Christo quantomayores trabajos padecia, mayor alegria mostraua, y mayores mercedes hazia:

Iob 1.

Infra sum
cūta que
p. animar.
Gen. 1. 2.
Mat. 11. 2.

Iuan. 8.

Iuan. 9.

y nunca tanto su pecho descubrio en negocios de Dios, como quādo le deshonrauan, y entouces les mostraua su eternidad, y les dezia que era antes q̄ Abraham: y les mostraua la fuerça de su diuina palabra. Vn maestro enojado no quiere enseñar a sus discipulos, y Christo enojado le facian tales doctrinas, que quando le tiran piedras, va dando ojos a los ciegos, y quādo mas enojado, preso y atadas las manos, las baxa, y toma la oreja del que le prendia: y se la sana, y Dios quando mayores peccados vido en Israel, les pro-

mete a su hijo: y el hijo quando mas injuriado en la cruz, haze mas por los hombres q̄ hizo por si: pues por si no boluia ni le defendia como quando tocā en el pelo de la ropa a sus discipulos, mirad que airado con los Pharisēos q̄ deziā, que no se lauauā las manos sus discipulos, y como calla quādo le agotan y dizen mil vilcizas delante de Anas, Cayphas y Pilatos: y quando le prenden dixo. Lleuadme a mi, y dexad a estos, y se pone la cabeça por amparar los miēbros. Y assi el justo muestra ser hijo de Dios por gracia, en la paciencia y charidad: y estas virtudes han de resplandecer mas en los prelados y predicadores: Bene pacientes erunt vt annuncient: No teneys paciencia? no soys para prelado ni predicador, para oyentes. El crisol que aerisola vna buena vida y doctrina, y la examina bien, es la paciencia: la qual es dō de Dios, y señal que el alma esta subjeta a el. Y assi dize David: Quando yo tengo a Dios por señor, se sufrir, y el me da paciencia: pero quando no le tenia por señor, ni le estaua sujeto, no sabia sufrir. David da a Dios muy lindos titulos: llamale su poder, y virtud, su escudo, y Dios de su coraçon, y agora le llama su paciencia: Tu es paciencia mea. Porque no ay paciencia ni sufrir sin Dios. Pero cō Dios quiē no sufrira? Vos estays en vuestra casa hecho vn Leon, y como vn toro, que quando le sueltan en la plaça, no ay quien se le ponga delante, vnos huyē por aca, otros por aculla: Pero Christo como cordero entra en el mundo, y va al matadero del Caluario: Y assi quiere que vayan los suyos por el mundo.

Mat. 23.

Iuan. 8.

Psal. 91.
15.

Psal. 61.

Eclē. 4. 5.

Eclē. 6.

Capi vj, Como no podemos viuir sin paciencia.

San

Hebr. 10.
36.

An Pablo dize, que la paciencia es muy necessaria, porque no ay cosa que assi eche a vn hombre de su

casa, como el homo y la gotera, que luego dize, el hombre, sacadme de aqui, a mi y a mis bienes: pero mas la muger rixosa, rencillosa, tarasca, buciñglera: Estas cosas descafan al hombre de su muger y de su casa, y si no tiene paciencia, ni conseruara la paz y cohabitacion. Los indicios

Iacobi. i.

Gal. 5.

de tener a Dios en el alma, son, paciencia, longanimidad, esperança, estas son las obras del Dios, q haze en nosotros: y la paciencia tiene sus grados, y el pñto de su perfeccion esta en gloriarse de los trabajos y enfermedades. Y en esto mostraua san Pablo tener a Dios en su alma, que no se gloriaua en re-

2. Cor. 12.
9.

Mat. 5.

refucitar muertos, sino en sufrir trabajos: y esta es la summa paciencia, gloriarse en ellos. Christo nuestro redēptor puso la bienauenturança, en los trabajos, y lagrymas, y pobreza, especialmente por la esperança que tiene los justos, por medio de sus tribulaciones. Que assi como vn mayorazgo de vn Rey lo que le haze ser Principe, se causa de esperar ser Rey: Assi el iusto atribulado, la esperança q tiene dello que tiene de gozar, le haze ser bienauenturado. Y assi le dixo luego: Que se gozassen y regozijassen, que llorando se reyrán, y que siendo pobres, y muriendo de hambre e stén contentos: porque es tanto lo que esperan, que muertos de hambre os reneyes de alegrar aqui. Vnos buscauan su contento en estudiār, y otros en comer muchos manjares, y otros en riquezas: pero Christo dize, que no ay vida de mas subido contento, que llorar bien vuestros peccados, que padecer por Iesu Christo: porq sin su seruicio, todo es infierno: y con su seruicio, aunque tengays quantos descontentos ay en el mundo, hallareys bien

auenturança. Y dize san Augustin: Señor si llorando me beatificays, y por vna lagrima tanto contento me days, que sera quando os vea en el cielo? Y si la hambre de vos en este destierro, haze bienauenturados, que hara alla la hartura de vos? No tienen todos los regalos del mundo tanto gusto y contento, como el que tiene aca la hambre de Dios. Y si aquella hambre que el sancto tiene aca, le haze padecer tanto como padecio san Pablo, la hartura de Dios alla que sera? Y exagera esto san Augustin, y dize: Si anfi Dios beatifica y honra la probeza y los trabajos, y da tanta honra a su cruz y clauos, que tanta honra dareys a aquellos por quien los padeceys? Si bescays la hiel, y poneys las espinas en la tafeça, y meteyes los clauos en las manos, y la lança en el coraçon, a donde porneyes aquellos por quien lo hazeys? Y si estos clauos y cruz, quereys que los adoreni con adoracion que se deue a vos, como honrareys a aquellos por quien los padeceys? Mira que honra da Dios a su cruz, que la ponē los hombres sobre sus coraçones, y vn palillo cruzado que le veys en los caminos, le adorays, porque es imagen de la cruz de Christo: y añade san Ambrosio y va contrapunteando, al dicho de san Augustin, y dize: Tu oprobrio y afrenta es gloria, quanta sera tu gloria? No ay mas que encarecer ni ponderar. Si tanto me sabe vn trabajo padecido por vos, como me sabreys vos? y no fuera Dios quien es, nise echara de ver su poder, sino hiziera esto: que pone cielo en cosa tan contraria como es cruz y trabajos. Quando Abraham fue a la crificar a su hijo, alli se bolgo y regozijo: y Ezechiel comio vn libro y era muy sabroso, siendo amargo. San Laurençio tenia vn cielo estando en las parrillas. Los niños del horno de Nabucodonosor, alli tenian vn refresco cō que se hazia Paraylo terrenal. Por el

Iuan. 8.
Eze. 4.

llueue? y que culpa tiene el Caldeo y el Turco, quando os persiguen? Por cierto no la tienen en quanto verdugos de Dios, como los verdugos de aca, que no hazen mas de lo que les mandan. Todos los trabajos vienē registrados por el tribunal y mano de Dios, el qual trae todo su Consejo y todos sus Angeles, para ver como es cada vn trabajo al rey Acab, y como sentenciara su culpa. No se desconsuele el Christiano captiuo de Berberia, pues Dios rige a los hombres y a los Angeles, para subien y saluaciō. Los trabajos aunque sean naturales con q̄ Dios y su criada la naturaleza los señala, son gr̄de dō suyo, ansi para gloria suya, como prouecho nuestro, y materia de merecer y de refrenarnos de peccar, como acaecio al ciego q̄ Christo alumbrō. lobbize: Que el hombre nacio para el trabajo, como el aue para bolar. Ay algunos trabajos que con ellos nacē los hombres, como las aues con las plumas. Nace el hombre cō el frio, con el ayre, con el calor, llorando, temblando, con mil miserias q̄ heredamos de Adam, y tambien tene mos otros muchos trabajos por peccados propios, y todos nos vienē de mano de Dios, y por todos conuiene le demos gracias. Por vn exemplo lo entenderemos: si os dan cien dueños, los teneys en mucho: pero mas si os los dan cada vn año de renta, porque ya se os dá de deuda y obligacion: y assi los beneficios naturales, de sol, y agua, y bienes temporales, es justo q̄ los agradezamos por darsenos en cierta manera de obligacion, y que de ordinario nūca nos faltā, y assi son dignos de mayor estima y agradecimiento. Y pues los trabajos como ya he dicho, son singular beneficio de Dios, y señalada merced suya, quanto mas naturales y ordinarios son, y nos acuden sin falta, tanto son mas dignos de estima, pues esta

obligada la naturaleza, a darnos frio y calor, y otras miserias, porque nos sacan de peccado, y dan en que merecer. Item, los trabajos y pobreza son buenos, porque nos hei manan, acapellan, humillan, y amanfan: y ansi Abraham y Loth, tio y sobrinio, antes que fuessen ricos andauā juntos, salen jutos de su tierra peregrinos, y acompanyase el vno con el otro, consuelanfe el vno con el otro, comen esio poco, o mucho que tienen, fauorecenfe el vno al otro: pero quando son ricos dize Abraham: No podemos estar juntos, porque tus pastores y los mios riñen sobre los pradales y dehesas, la tierra ya no cabe a nuestros ganados, portanto escoged a dōde quereys yr: y Loth escogio a Sodoma, donde pasedio muchos trabajos. O que de males vienen por apartarse de vn justo: Mirad a Loth, que en apartandose de Abraham, luego preso, luego quemada su hazienda, luego el incesto cō sus hijas: para que veays, que aūque seays bueno os acaeceran grandes trabajos, por apartaros de otro bueno, y que veays como haze Dios grandes bienes a la hermandad y paz de los hombres: y no auindola, aunque sean buenos, apartados vnos de otros haze grandes males. O maldita hazienda y ganado, que assi apartas a los santos, assi los ençargas en grandes males. Si estos no fueran ricos, no le apartará: ni a Loth le sucediera lo que le sucedio. O bēdita pobreza, que assi allega a los que Dios manda que se amē, regalen y consuelen. Quien junto a los pobres de Samaria, que assi juntos fueron al real de Samaria, y le hallaron rico, y se enriquecieron: La pobreza y la hambre los enriquecio, y esta hermandad les dio bienes, que fueron con ellos ricos. Todo esto es de poca consideracion, con ver los leprosos que estauan jutos y hermanados, a quē Christo sano y dio el remedio

Gen. 13

Gen. 13

1. Re. 17

Luc. 17

de

Tratado septimo

de su enfermedad, porque todos juntos prostrados, y humillados, y hermanos, se lo pidieron. No ay cosa que así junte a los apartados y diuididos, y haga vnion de los discordes, como vn trabajo, y enfermedad, y pobreza, y todos estos males nos llegan a Iesu Christo: Y al contrario no ay cosa que así aparte a los vnos de los otros, como la prosperidad. Si digo verdad, o no, digalo la experiencia. Quien aparta los padres de los hijos, y aun a Dios de los hombres, sino las riquezas y deleytes: Y de ahí se causan los pleytos y poca paz, y son tan poderosas las riquezas, que hazen del conoter a Dios, y dezir: No os conozco, y apartaos de mí. A Iacob la pobreza le lleuo a casa de su pariente Laban, en Mesopotamia, y quando se vido rico, aparte pa juelas y ropa, y la hazienda le aparto de su suegro, y a sus mugeres d su padre.

de huyamos del, para que noozcamos que ningun reposo ay sin Dios, y que todo lo denias es tormento y dolor. Comeys vn bocado sabroso, atrauiesse se os vna espina, echayslo de la boca. Que es esto Señor? cosa tan sabrosa dexays de comer? Es porque halle espina, o acibar, q va disfracada: Ansi vn hombre dexa los deleytes carnales, la hazienda y mugeres, porque hallo infamia y enfermedad: Conuerfus sum in crunna mea dū cōfigitur espina. En sus trabajos se conuertio, porque hallo vna espina. Icremias dize: Circumēdificauit aduersum me vt nō egrediar. Metiome en vna torre esquinada y fuerte, y mandome que me añadiesen prisiones, y yo metia vna y otra peticion Señor que me pelo en esta mazmorra, que se me abren los pies de frio. Y respondian, No ay lugar: Et conclusit vias meas lapidibus quadris: Porque no pudiesse minar la torre donde estaua, reforçola, y tomo todos los caminos de mi remedio: para si a caso me echasse por la ventana o me quisesse y arrastrando a esconder a alguna parte, en algun panizo no pudiesse: Et se mitas meas subuertit: Hasta cegarme los caminos y sendas, para que no acerta se por donde hauiá de venir: Et posuist me quasi signum ad sagittam, Por blanco y terrero de trabajos, donde assestauá todas las calamidades d el cielo y dela tierra: y al fin todo vino a parar en q no me fuesse de su casa. Los trabajos embialos Dios, y no le salen de volūtad: Ecce singo contra vos malum. El trabajo que te doy, fingido va, no le te doy por mal, sino para que te bueluas a mí: y así los affligidos se comparan a la cierva herida. Y así Dauid dize: Miradme señor herido, que no tengo a quien bolver los ojos: y como la cierva herida, corte a la fuente fresca y cristalina, así yo herido y afrentado corro a vos

Capit vij, Los trabajos nos hazen conocer lo poco que podemos, y nos lleuan a Dios a pedirle socorro.

Los trabajos nos lleuá a Dios y hermanan con el. Osseas dize: Que mercediendo el alma peccadora, que Dios la arrojaſse en los infierros, le dize, q la bolvera a si, con trabajos, sembrado en el camino por dōde huye de Dios espinas que la lastimen y bueluan a la cama de su esposo Dios. Como vn hombre que ama mucho a su muger, sabe que es traydora, y q se ha de leuantar de la cama, y salir de su casa a buscar a sus amigos, y el siente mucho matarla, y así pone muchas espinas y abrojos por donde ha de salir, porque lastimada y herida diga: Mejor me es bolverme con mi marido: así si Dios nos pone espinas de trabajos n los caminos, y criaturas por don-

Psal. 31. 24

4.

Tren. 3.

Isa. 53.

Prov. 30. 2.

Gen. 3. 8.

Obat. 2.

Gen. 30. 16. 17. 18. 19. 20. 21.

Infra. ca. 12.

Sup. f. 38. c. 1.

Isa. 12.

Psal. 32. 45.

fue nte

fueron de agua viva. Ya se Señor lo que ay por aca, ya me tiene el mundo cansado, ya me haze conocer que en ti solo esta el descanso. Y porque digamos esto nos hiere Dios de agudo, y en lo vivo donde mas lo sentimos, para que sintamos lo que esta muerto. Hieren el cuerpo vivo para que veamos nuestra alma muerta. Tienenos el demonio engañados: Somos furiosos y vengativos: agotanos y domanos Dios, y quitanos los brios. Era Esrafin como novillo por domar, y no queria venir a la melena y a arar en su viña, y humillole con el agrote. Supliquemos a Dios que a los furiosos deste tienpo los amanse, y si quieren por bien, y sino por mal. D. Santa Caterina de Sena le dize, que suplico a Dios amálfese sus parientes, quitádoles las riquezas: Hæc dicit dominus excelsus, &c. Esto dize el muy alto que habita sobre los Angeles, el que mora en el humilde y corazón contrito: escondi mi cara del que tanta maldad hazia, vi sus malas intenciones, y quitéle las ocasiones que tenia con las riquezas, y sanlé y no hille mejor medicina para curarle. Si estuviéssse en el agua vuestro rostro de vn Narciso, y alli os mirássedes y viéssedes, y al cielo y a los arboles, que está sentados como en el espejo: y si tu anígo porque no te echas tras ellos en el agua, te enturbiaffe el agua para que lo dexes todo, grande merced te haria: Anfi Dios para que no entiendas que aqui ay cielos y alegría: te enturbia tu salud y hermosura, tu honrra y bienes temporales. Yua Jonas metido en la sima, durmiendo, descuydado, huyendo de hazer la voluntad de Dios. Que remedio: que se levante vna borrasca y le despierte. Y a ti que estas olvidado de Dios, te despierta la borrasca de las tribulaciones. Ifayas dize, Regalemos al malo y veremos como nos va con el: Non difect

iustitiam. No seauara de aprender lo que le cümple. En la tierra de los Santos que es Babilonia, donde estauin captiuos, ha cometido grandes maldades. No es pequeña circunstancia del vicio, cometelle donde no ay ocasion, esto es, en trabajos, que hazen santos a los hombres. Y aun por esta causa parece que la Escripura quiso excusar a los de Sodoma por viuir en tierra fertil, que ilustra la Escripura, bonissima en grado superlatiuo, que quiere dezir, que la tierra fertil cria hombres viciosos. Y anfi abundancia y vicio es todo vno, y por conseqüente cometer el peccado entre carceles y agotes es subirle de punto. Y de la misma manera que resplandecio la templança, y medida de Iob, en tierra Oriental donde ay oro y plata, y muchos Idolatras, como dize san Gregorio: y subio su virtud de punto y fue heroyca: anfi el que pecca en los trabajos, es auentojado y señado en maldad. Tambien quiere dezir el Propheta, que es circunstancia que agraua el peccado, cometerle en tierra de santos entre Christianos religiosos y siervos de Dios, y en su templo y casa. Quexase Dios y dize: Como que en Hierusalem ciudad de Reyes santos Ezechias, Iosias, y David, donde yo hago milagros y maravillas, donde le predican mis verdades, donde yo tégó mi casa y hogar, y perdono de peccados, donde yo les hablo y doy mis respuestas, ahí mas me offendén en mis barbas y presencia: No me ruegues dize Dios al Propheta Ieremias, por este pueblo, porque no tengo de dexar de castigarlo: porque que quiere dezir que a quien yo amo y regalo tanto, el que es mi priuado y querido, esse en mi casa y barbas me offenda: Esto pues dize el Propheta que no dexara de castigar, a los que en tierra de santos cometen peccados. Pero el fin que Dios tiene

Gr. 13.

Ier. 9.

en

Ier. 1.

Ier. 17.

Ier. 1. 36.
2. 10.

Tratado octauo

en los trabajos, es traer a los hombres a sus manos y amistad: Vides quoniam tu laborem & dolorem consideras, vt tradas eos in manus tuas. Este es Señor vuestro fin, quando castigays, como el amo que ama pleytos al criado, para que no se le vaya: Ansi Dios con esta intencion da trabajos, y afflige y son vuestras de grande fauor y misericordia, porque este es el tiempo de hazer mercedes mayores. Ansi decia David: Misericere mei Domine. Apiadaos Señor de mi: Y la razon es ta en la mano: Quoniam tribulor.

2/a. 30.

Hebr. 12.

Apoc. 3.

1. 9. 14.

Sap. 3.

1. Reg. 20.

2/a. 37.

Que mayor merced, q hazerte Dios hijo suyo? pues esta es señal y carta de filiacion, esse es el tratamiento de su mayorazgo: Flagell. t filium quem recepit. Al que recibe por hijo, recibe con el agote en la mano. Si el mercader te da el paño al precio que vende a su amigo y padre, no te agraua. Pues dice Dios: Quos amo castigo. Como el Aguila que pone sus hijos al rayo y luz del sol, para ver si miran de hito, porque fino, es señal que no son sus hijos: Y assi tu no eres hijo de Dios, si estas mirando las cosas de la tierra, y no sufres mirar el rigor del cielo: De^o tentauit illos & inuenit illos dignos se. Con el toque y erisol, los prueua, los purifica, y aprueua por dignos de estar para siempre en su casa. Ionatas dixo a David: Poné detras de la piedra, hare que tiro al blanco, y si las saetas dieren cerca de ti, y assi te hieren, es señal que te llama Saul mi padre, y quereama: mas si las echas deláte de ti y no te hieren, señal que mi padre te aborrece. Esta es la señal que haia entre los Hebreos de la enemistad, o amistad. Y ansi, tu quieresses ver si Dios te ama y quiere para si? mira si echas las saetas de su saña y ira par de ti, y si te hieren los açores: Quoniam sagitte tue infixæ sunt mihi confirmasti me, &c. Si me sentas en la mano, q era señal de amistad, tirandome saetas que me

conferuyn y amparan, entiendo que me amays: Tu formasti me & posuisti super me manum tuam. Castigan-dome co vuestra mano, me abraçays mas, y llegays a vos, como el padre q asse del hijo para echalle los corredores abaxo, y no le arroja, antes le llegamas a si. Al hydropico apreto Christo con siigo, y luego le dexo sano: y as si nos aprieta para sanarnos: y esta señal y semejança aprueua lobdiziendo: Quia sagittæ Domini in me sunt. Temile tanto, que de lo verle entrar en casa, me falta el aliento y la sangre se me quaxa en las venas: pero si son saetas de Dios y de su mano, que me falta? Saetas de Dios y en mi, señal de que me llama, y me quiere en su casa y assi es grande misericordia, que no se haga nada de como tu quisieresses, ni en nadie halles contento, sino en solo Dios, para quien fuyste criado. Esta es la cierta señal de ser hijo de Dios adoptiuo: y aun por esta señal el hijo natural quiso ser conocido. Y ansi despues que el padre en el baptismo le dixo: Hic est filius meus dilectus: luego le lleuo al trabajo del desierto, y alli los Angeles en los trabajos y hambre, como a hijo de Dios le adoraron y siruieron. Y este es vna gran consuelo, para vna tribulacion: saber que en ella le llama Dios hijo suyo, y que si no me açota, no me lo llama. San Pablo: Quod si extra disciplinam estis, ergo aduiteri. Estays fuera del castigo? Luego no fays hijos. Los que no entienden este mysterio dizé a Christo: Que si es hijo de Dios que decienda de la cruz: Y antes pot q es hijo de Dios tiene de estar en cruz. Y si tu quieress ver si eres hijo d Dios, mira si estas en cruz. Y el demonio le dize, que si es hijo de Dios que no tenga hambre: y antes por que es hijo de Dios tiene de tener hambre. Grande consuelo pues, para el que tiene hambre, ver que es hijo de Dios, y que alli purifique

Luc. 14.

P/al. 30.
Job. 6.

Mat. 23.

Hebr. 12.
1. 12.

Mat. 27.
1. 40.

párrifque sus pecados, y q los trabajos son vn Purgatorio de amor, donde se limpia las almas de sus culpas. La tribulaciō y trabajos, es perdō de pecados: **Tobias. 1.** In tēpore tribulationis peccata dimit- **n. 13.** tis. Así no auays de dezir: esta es la justicia q māda Dios hazer, sino esta es la misericordia: porq aunque los casti gue cō todos los trabajos del mūdo, es misericordia, pues q os purifica: como vna auenida q lim pia vna calle, q esta suzia y llena de vafura: así la auenida de los trabajos, os limpia el alma. Echā vafura y estereolizā vn arbol para q frutifique: así los trabajos en el hōbre le hazē frutificar. Los trabajos hazien a iacob orar sobre vna piedra, y allí vio vna escalera de Angeles q le cōsuelan. Biē auenturados los trabajos, que merecen tener Angeles y a Dios por cōsuelo, porq no sabe Dios cōsolar sino al que padece por el, ni sabe regalar, sino cō lagrimas y trabajos: **Psalm. 22.** Virga tua & baculus tu⁹ ipla me cōsolata sunt. La vara de Ionatas en su estre- **1. Re. 14.** midad, tenia miel: y así la vara de Dios quando nos la tira, nos arroja pa- nal dulcísimo y sabrosísimo, q nos haze abrir los ojos. La sangre q cayo del costado d Christo, abrio los ojos a Lōginos, y la hiel del pefec abrio los ojos a Tobias, y la sangre de los aninia- **Exe. 48.** les con el agua que salio del templo, fertilizaua el mar donde entraua, y lleuaua muy dulces y sabrosos pe- ces, y en la ribera por dōde passaua, fer- tilizaua los arboles plātados en su ori- lla, tāto, q vna camuesa dellos, era vn cepō, vn faylan, pa sustētar vn hōbre, y las hojas eran saludables para sanar qualquier enfermedad. Pues q sera de los trabajos q vienē por mano d Dios, y considerando q el mesmo los pade- cio? Y si vn madero amargo cehado por la mano de Moyles en el rio de Mara, hizo sabrosas las aguas, quanto mas sabrosos seran nuestros trabajos, y prouechosos para nuestras almas,

puestos en la consideracion de la cruz, y en el amor con que nos los da? Que besos y que abraços dio Christo a sus discipulos en la despedida, diziēdo: Mi- **1. Cor. 12.** rad que auays todos de beuer del ca- liz que yo beuo, y es el mayor regalo que yo hos puedo hazer: y para pode- lle beuer y padeecer, es menester q os de mi sangre, para que os de fuerça pa- ra derramar vosotros la vuestra.

Cap. viij. Que no en- tiende nuestra carne, ser buenos los trabajos.

Nunca acaba el mundo de en- tender esto por que dicen q no es amor, sino desamor. Y dicen: Que Dios es como **1. Re. 19** Daud, a quien dixeron Diligis odiu- **Gre. Mo. l. 5. c. 28. l. 33. c. 4. 18.** tes te. Que gentil enuidia la vuestra Señor, que soys amigo de enenigos, y enemigo de amigos quereys bien a quien os ofende, y tratays mala a quiē os sirue. Desto se quexa el hijo mayor del padre del hijo Rodrigo que viniē- do el hijo q quemó y abraço la hazien- da, y se destruyo en pecados y juegos, le hizistes mucha fiesta y para mi que nunca salí de vuestra casa no ay fiesta? **Luc. 15.** Iob dize. Si iustus fuero nō leuabo ca- **Iob. 10. n. 15.** put. Si soy justo tēdre abundancia de trabajos, hasta hartarme dellos: y si fuere peccador, terne remordimētos de cōciencia. La Magdalena quādo pe- cadora, q de fiestas le hazia, y nadie de- zia mal della; pero en couirtiendo se, la murmuran: el Phariseo, y el mal dis- cipulo, y su hermana, se quexa della. Y el justo halla cada dia mil estropie- **Prou. 24. n. 16.** ços. Que de fatigas passō la esposa por buscar su esposo, que dize. Tulerunt pallium meū custodes ciuitatis. Que de fatigas passa vn alma que busca a Dios, que aun aquellos que guardan la ciudad, los señores, los jueces, los prela- dos: ellos q la auia de llevar a su esposo

Tratado octauo

æee que la apartan, reprehenden, y affligē porq̃ confieſſa, porq̃ eomulga: y lo que mas es, q̃ el meſmo Dios a los peccadores los regala y conſuela, cō caricias, cō oftrecimientos y promeſſas, y a los juſtos da ſequeſdades, deſabri-
oſra. 11. miētos. A Oſſeas dize, q̃ ſe caſe cō vna muger ramera, y le haga caricias: q̃ es dezirle, regala al alma q̃ ſe me fue con otros, y ha cometido mil adulterios, auie-
Ex. 16. dola yo deſpoſado con migo, auie dola dado chapines de color del cielo, y po- der hoſſar las eſtrellas, y la veſti de eſ- carlata, de innocencia y limpieza, la q̃ halle en vna eſportilla en el cāpo, re- bolcādote en ſu ſangre, y tiene mil a- mancebamientos, y poſtribulos por los e. entonces: acariciala y regalala, para bo'uerla a mi. Y al juſto q̃ eſta ſiēpre en ſu ſeruicio, porq̃ le dixo vna piedad
Mat. 17. S. Pedro, le trata como a demonio y Satanás, y a ludas le llama amigo y le da ſu roſtro. A Pedro le dize: Nūquid & vos vultis abire? Si querēys yros de mi caſa, tomad la puerta. Y quando S. Pedro era peccador, y ha negado a Chriſto, ſe le van los ojos tras el, mirá- dolo y diziendole: No te me vayas. Y
Iuan. 13. el primero a quiē regala y viſita en la reſurrecció, es, a Pedro y Maria Mag- dalena. Y a ſu madre ſantiſſima la trata con deſuio, y la llama muger, y eſtādo prediādo a peccadores, y ſobreuiniē- do ſu madre le dizē: Hazed lugar a vſa madre. Y mirādo Chriſto a los peccado- res dize: Quien es mi madre? Y dize, eſ- tos ſon madre y padre mios: y nūca ſu madre oyo tal palabra y tal regalo. Y por eſto el niūdo nunca acaba de entē- der, amor de Dios cō trabajos. Dauid viēdoſe muy abatido, y a Saul entroni- zado, dize, caſi deſeſperado. Yo Señor que os ſiruo muy trabajado, yo que no me aparto de vos tā perſeguido y deſpreciado, y el q̃ os ofſende tā hon-
Pſal. 71. rado y fauorecido? Yo cōfieſſo q̃ mis pies aynas reſbalarā y cayerā, de ſu fir- meza, y dicrá en vna heresia, viēdo la

paz y prosperidad de los peccadores, y el trabajo y aduerſidad d' los buenos, y yo no lo entiēdo ni lo entiēdere, haſta q̃ entre en el Sanctuario d' Dios, q̃ es el cielo. Eſta fue quexa vniuerſal de los ſantos, Abacue. i. Luſtater, y otros prophetas: pero en ſin ſabiā por ſee, q̃ Dios es padre piadoſo y amoroso. Si nueſtro padre natural nos diera traba- jos, y no nos diera grāde cauſa pa ellos, no le pudieramos amar, pero a Dios amamos y le ſeruimos, dādonos mu- chos trabajos: y aunq̃no entēdemos la cauſa nos ſiamos de ſu bōdad, q̃ nos a- ma mas q̃ noſotros miſmos. Al medi- co no le dezis q̃ os ſane cō purga, ſino con el remedio q̃ el ſabe q̃ mas conue- ne: Aſi es razō q̃ nos dexemos en las manos de Dios, q̃ el buſcara el medio mas poderoso y cōuiniente para vue- ſtra ſaluacion.

Cap. ix. Que ſeguro

eſta el que tiene a Dios.

D E q̃ tiene a Dios, ſeguro eſta
 en los trabajos, y dize cō Da-
 uid: Si ambulauero in medio
 vmbre mortis, nō timebo. Si
 eſtubiēre cō el pic en la ſepultura, aūq̃
 me enterreys en vida, y me pōgay en
 el ſepulchro, no tengo porq̃ temer. El
 nias perſeguido del mūdo fue Dauid, y
 ſiēpre tuuo firme con Dios, y hablaua
 cō ſu alma y dezia Porq̃ eſtas triſte al-
 ma mia? porq̃ me das turbaciō? Que q̃
 reys q̃ no tema, q̃ querēys q̃ no me tur-
 be y afflixa, q̃ todas las olas de los tra-
 bajos vienē ſobre mi, y eſtoy marchi-
 ta, porq̃ vn abismo llama a otro abis-
 mo? como quādo llueue, q̃ el vapor d' l-
 agua cauſa otra agua: aſi vn trabajo
 cauſa otro trabajo, y vno ſe alcāça cō
 otro. Cō todo eſto Dauid ſe alcāça y
 dezia a ſu alma, q̃ no tenia porq̃ eſtar
 triſte: y a Dios dezia Señor: lloued ſo-
 bre mi trabajos, y vēgan todas las on-
 das que eſtā alla, y prouadme, y poned
 me en vna ſepultura, q̃ no tengo porq̃
 temer

Abacue. i.

Pſal. 136

Pſal. 42

temer teniendo os a vos: con tener tan
tos enemigos, vn día me eche a dor-
mir, y dormia sueño suelto, y me leuá
te bostezando, y muy seguro dormi
por teneros a vos. Y fue prophecia de
Christo q̄ se acoslo a dormir y morir,
y se leuanto glorioso: y por esto dixo
a sus discipulos, q̄ no tenía por q̄ temer
a los q̄ mitan el cuerpo: porque Dios
los resuscitara. S. Pedro dormia a sue-
ño suelto, auindole de sacar otro día
a ajufticiar, y estaua tan dormido: q̄ pa-
ra despertalle fue menester herille en
el lado: y ena arraygada la gracia Dios
en su pecho, como S. Pablo q̄ defa-
ua a todas las criaturas, por q̄ la caridad
lança fuera todo el temor seruil, y ha-
ze esforçado el coraçon para sufrir y
poner el pecho al agua de tribulacio-
nes q̄ Dios le quisiere dar. La mas cier-
ta señal de hypocresia, es perder la pa-
ciencia: y assi pareció dōle Elifaz, q̄ lob-
la auia perdido, dezia: No podemos de-
xar de confessar, q̄ aueys hecho gran-
des obras por los pobres, y q̄ los desco-
solados consolauades, al flaco y debil
confortauades, y cō vuestras palabras
aueys enseñado al ignorante, y al mē-
nesteroso aueys remediado, y leuanta-
do al caydo: pero en viniendo la plaga
de Dios aueys desfallecido, y assi entē
demo q̄ todo es hypocresia: porq̄ la
virtud nunca faltani desfallece, y assi
todo lo q̄ haziades era folapado y fin-
gido: pues que aquello que vos auia-
des enseñado no lo obrays: Vos en-
señuades paciencia, y no la teneys. El
so amigo lobno es virtud, sino heno,
que en llegando vn poco de fuego luc-
go se quema: No es esta virtud, sino
agua, que parece que esta clara, y en
meneandola luego se enturbia: Si tu
huuieras hecho lo que has enseñado,
no desmayaras ni desfallecieras: porq̄
el justo en los trabajos, esta alentado:
y tu has enseñado a los ignorantes, y
confortado los flacos, y vendido pa-
ciencia a los impacientes, y manse-

dumbre a los airados, y agora has des-
fallecido. Bien arguye aquel amigo de
Iob, porque la prueua de la virtud es-
ta en la paciencia, cuyo fin es Dios: y
assi dize: s̄ntulo hizieras por Dios,
no faltaras. Donde esta vuestro predi-
car a los otros? donde vuestra pacien-
cia? donde la entereza deuida y buen
semlante en los trabajos, y en el ca-
mino dela perfeccion que andauades.
Luego todo ha sido virtud folapada.
Porque el soberbio no torna pacien-
cia que tiene obra perfecta.

Cap. x. Quanto es

de temer ver a los justos
en trabajos.

Los peccadores que se ven sin
trabajos, temen y tiemblen.
Si cargassen el iuyzio y cōsi-
deracion sobre los trabajos
de los justos, dellos sacaría los suyos
que los aguardan por vna eternidad.
Considera, o peccador, q̄ si vn, quica,
del demonio, q̄ dixo a Dios hablado
de Iob, fue bastante y haze q̄ Dios le
quite su hazienda y hijos, y le de enfe-
medades, que hara cōtra ti con tantos
peccados? Si con vn bueno que le sir-
ue, se ha con tanto rigor, por solo que
el demonio dixo: Señor quica os sirue
solo porq̄ le conserueys su hazienda, y
mireys por ella, y quica no os sirue
por quic vos soys, y Dios assi le affli-
ge por dexar aueriguado q̄ era bueno
y verdadero amigo, assi le castiga: q̄
hara cō quien siēpre le fue enemigo?
Cō razon dize S. Pedro: que si Dios
nuere, y comieça el castigo desde el
mismo Dios, desde su casa, desde su sa-
cerdote y amigo, el peccador impio
peruerso, dōde aparecera? Si por el hi-
jo de Dios y por sus amigos comieça
los trabajos y castigos, con mayor ra-
zon castigara a sus enemigos. Y llama
S. Pedro iuyzio el castigo, porq̄ esta
Dios mirado y tateando los trabajos

P 2 que

Iacobi

Gregor.
Pab. 1 p
ana. 10.

Iob. 1

1. Petri 4

Tratado octauo

Lib. 1.

que embia. Y así cuenta la sagrada escriptura de Iob, q̄ los Angeles entraron en cōsulra con Dios para embiar trabajos a sus amigos. Para q̄ entédamos q̄ el trabajo lleuara buē fin, cola do por tales manos como las de Dios y de sus Angeles. Y así Saluan vio a Dios sentado en su silla y a su lado veynte y quatro regidores, y los quatro cherubines, y Dios comunicaua cō ellos si embiaria trabajos al mundo. Y así el trabajo se dize caliz, o copa, por q̄ anda Dios como quiē vende agua ardiente q̄ la da por medida, y cō el letuario del consuelo espiritual. Y estád seguros, que a Dios no se le trocaran las medidas, para dar a vnos trabajos pequeños, y a otros grandes q̄ eno los puedan sufrir. No ay plate ro en el mundo q̄ tan biē sepa pesar, como Dios pesa el peccado, cō el castigo, o el merito que os quiere dar cō el trabajo: y así los trabajos se llamá juyzio de Dios, y esto es, medida: y esto es lo q̄ dixo Isayas: Mensura contra mensuram. Porque no quedarán adarme que Dios no pese, y de ahí os quitara Dios la pena que mereceys y dize. No le demos tanta q̄ no la podra sufrir: Cū abieat fuerit liberabiscam: Que los embio a captiuorio, y les midio su peccado, y de allí les quito: Meditatus est, &c. Estaua Dios muy enojado, y por esto os embia esta pena: y este es el fruto quitar el peccado, para sacaros de culpas, son aquellos trabajos del captiuorio. Así que los trabajos llama S. Pedro juyzio, y los de la casa de Dios han de ser mal tratados, y los de fuera no hã de ser regalados: y así quando Dios quemó a los hijos de Aaron dixo: Sanctificabor in domesticis meis, & in eis qui appropin quam mihi. Los de mi casa han de hōrar mi justicia: y vos Aaron dexadme porque me tengo de mostrar, bueno y santo y iusticiero, en mis santos y en mis hijos: y particularmente del-

apoc. 6.

Isa. 17.

Leui. 13.

pues que Dios se hizo hombre, y el rigor de la justicia se executó en Iesu Christo, ya es tiempo de castigar Dios a sus mas queridos. En otro tiempo daua Dios prosperidades de ordinario a sus siervos, y aduersidades a sus enenigos: Así Moyses lleuaua dos mannos vna leprosa y espantable, para Pharaon, y otra limpia y blanca para los hijos de Israel. Y también lleuaua dos varas, vna era serpiente, para Pharaō, y la otra hermosa para sus siervos. Pero ya se trocaron los tiempos, y agora es al reues; que tiene vara hermosa para los peccadores, y serpiente para los iustos. Guardese el justo no peque, porque se olvidara Dios luego de su santidad, y le castigara como si nunca le viese seruido. y todo queda perdido, y sus meritos y buenas obras mortiguadas. Biē puede comenzar a servir a Dios de nueuo, como el Nazarco, que si a caso sin culpa suya se cahia vn hombre muerto delante del en la calle, se auia de cortar los cabellos, y boluerlos a criar de nueuo y a nazarear, como si nunca viera nazareado. Y aunque tengas tanta priuāça con Dios, como Moyses y Aaron, y Samuel, a quien hablaua Dios en vna columna de fuego, si peccays o castigara Dios, como castigo a ellos: Et vlciscens in omnes ad inuentiones eorum: Que no los dexó entrar en la tierra de promissio por vna dudilla q̄ tuuieron de la liberalidad de Dios. Ha se Dios con sus amigos, como vna se ñora con vna saya muy preciosa q̄ tiene, tiene vnās sayas para entresemana, y otras para las fiestas, y vna muy rica para las pascuas, y esta tiendela muy guardada y doblada, y esta pone sola en vna grande solemnidad, y auie dola traydo tres o quatro horas, quitafela, y cō vna vara la sacude. Pues como se ñora, podra dezir la saya, heos honrado en esta fiesta, y estays me así vareando y cimbrando?

Exo. 9.

Exo. 18.

Num. 6.

Psalm. 96.

Y dira

Y dirá la señora, Trátote desta manera por q̄ te quiero mucho, y no quiero q̄ tengas vn poco de poluo, quierote muy bien limpiar, doblar, y guardar, porque te estimo y amo mucho. Así se ha Dios con el justo, con el qual se ha de honrar el día del juyzio, que no sufre que tenga vn poluito de vn peccado venial, luego se le sacude con vn trabajo, y le rocia con agua de Angeles que es su gracia: y haze esto Dios tambien cō el justo, porque el temor le tenga en pie. Y al contrario al injusto regala con bienes temporales, por que la esperança le leuante y trayga a Dios: y tambien porque estanto el regalo q̄ tiene el justo en tener a Dios, que para que no se desvanezca, le echa el fiador del trabajo, y el contrapeso de la aduersidad: Y todo es menester, como dize san Pablo de si mismo: Ne magnitudo reuelationū extolat me datus est mihi stimulus carnis meæ. Para que no me ensoberuezca, con tan grandes fauores como Dios me ha hecho, hauiendome lleuado hasta el tercero cielo (que llama aquí el impireo) donde vio la essencia diuina de passos: y fue menester que en baxando de passar los cielos, le desnudasse vn negro, vna criatura dañada, y le açotasse. O podemos entender por estímulo de su carne, vn ludio de su casta y linage, que brauamente le perseguió, y para tan grande peso de fauor de Dios, era menester este contrapeso. Tiene tanto bien el q̄ tiene a Dios, q̄ para contrapeso son pocos todos los trabajos del mundo: y es tanto lo q̄ tiene de bien, q̄ todo el mal q̄ le pueden hazer, no lo contrapesara ni lo desanimara, por mucho q̄ sea. Y el malo tiene tantos duelos, en no tener a Dios, q̄ bastaua este mal para desesperar, si Dios por otra parte no le regalasse: y así así vienē algunas vezes a desesperar, como Cayn, y Pharaō, y Saul. Por esto Dios los esfuerça cō al-

gunos regalos, para q̄ se leuantē. Pero el justo q̄ esta en pie, dale trabajos, para que no caya, y es riguroso con el, para q̄ se ampare del Dios, cō el mismo Dios. Dauid dize: Yo huya de Dios, y yuame para el, para q̄ me fauoreciese y defendiesse de mi flaqueza, y pusiéramos la mano en el espíritu, y así cō los trabajos, téblado me lleue a Dios. Mas a los malos los regala Dios, por q̄ no se le vayan y passen a la parte de su enemigo: como Dauid q̄ no castigó a loab que auia muerto dos capitanes, y despues de la muerte le dexo en su testamento encartado, y disimuló el castigo por q̄ entonces le auia menester, y por q̄ no se le fuesse. Así Dios no castiga vn peccador, antes le regala: pero no quedara despues sin castigo eterno: que fue figurado en el q̄ dio Dios a los hijos de la Sinagoga, poniéndolos en el captiuerio de Babylonia, despues de auer disimulado mucho tiempo con ellos, como lo cuenta Ieremias.

Capit. xj. De la lamentacion de Ieremias.



Omo esta sola la Ciudad que en otro tiempo estaua acompañada: y como es de sampañada como biuda, la que daua socorro a las demás Ciudades: y como la que era señora y principal, a quien todos pagauan tributo, agora es tributaria, y la q̄ estaua muy alegre, agora se derrite, en lagrimas, dando gritos y alaridos. La noche que los Caldeos la asolaron, era vn alarido toda la ciudad. y así como abundáti-
simamente pecco, así llorando, lloro, y respondieron las lagrimas a las culpas, y la pena al peccado: por q̄ a grãdes peccados, grãdes lagrimas: ninguno de sus amigos ay q̄ la consuele, los Egipcios y Idumeos sus primos hermanos, y en quien cōsua-
mas se les hon-
buelto

Lamentacion.

Viguerius.

Thre. 13

2. Cor. 12.
2. 7.

Tratado octauo

Exe. 40

4. 4. 3.

4 R. 18.
n. 51.

Jer. 31.

Psal. 65.
n. 12.

Psal. 108
n. 6.

Psal. 51.
n. 50.

buelto en enemigos, porque Dios esta contra ella y en fauor de los hombres en quien confiauan, y fue como báculo de caña cascada que confiays en ella, y al passar de vn río, no os da estribo, antes os orada la mano, y os haze dar fea cayda. Porque los de Iuda no quisierō hazer lo q̄ Dios les manda-ua, q̄ soltassen a los esclauos Hebreos el año del lubileo, y los que auian librado, boluieron a captiuar y los oprimien cō mucha seruidūbre, y affligiā contra lo q̄ les mādaua la ley de Dios: por esto fueron captiuos como se lo auia prophetizado Ieremias, y pagan en la mesma moneda los agrauios que se veen en ellos, y merecen que no hallen descanso: y que sus enemigos los cojan entre puertas angostas, que no puedan huyr a vna puerta ni a otra, y hasta los caminos siēten su desuentura, por no passar por ellos caminantes, q̄ quando fueren passar, parece que se huelgan. Estauan los caminos llenos de yegua, y las solennidades solas, y no ay quiē venga a ellas, y estauan las torres, y muros y puertas caydas, y las damas y donzellas, auian perdido su color, tenian sus rostros amarillos, suzios, feos, enlutados, y andauā por las calles llorosas descompuestas: y el castigo q̄ dixo Dauid de traer los hōbres sobre la cabeça, q̄ es muy grāde, q̄ vuestros enemigos, seā vuestros señores y se tuban sobre la cabeça, q̄ es maldicion muy grande que cuenta Dauid, diziendo: Daldes Señor vn peccador por Rey, y no quiero mas vengança. Y ya los niños como manadas, de cabritos al matadero, y yuan los menguado y diziendo: andad per rillos. Y ellos ya con desmayos y a laridos: y perdieron su reyno que era su hermosura, y trasladose a los Chaldeos con todas sus riquezas y señorio, que es lo q̄ dixo Dauid: Precium meum cogitauerunt repellere. Y los principales de Hierusalē, yuan como

carneros q̄ no hallan que comer, caydas las cabeças, y quedauanse caydos de hambre, porque no lleuauan for taleça y baculo del cuerpo, que es el pan: y yuan estos delicados, como carneros acogidos delante de sus enemigos al captiuorio. Y acuerdase Hierusalē que esta affligida y no tiene remedio ni le ay. Acuerdase de tātō biē como Dios le hizo, y de tātō mal como por sus manos le ha venido, por q̄ en los trabajos se acuerdan los hombres de sus peccados, y quando se veen en el lodo: y es grāde dolor acordarse del bien, en el mal. Y ansi el auaro en los tornientos se acordo de sus comidas. Y dize Ieremias q̄ sus enemigos escarnecian de sus solennidades y sabados: y deziā. Que les aproueecho a estos todo su encapillamiento, y sus cātinela que a Dios cātauan? Que os aproueecho el sabado, y sacrificio, el arca, y propiciatorio? Andā q̄ todo es burla. Y esto tābien sienten mucho los captiuos Christianos, ver q̄ Dios los castigue en su tēplo y cosas sagradas. y lo sienten mas q̄ castigarlos en sus honrras y vidas. Porque Hierusalem peccando, porque nunca dexa de peccar, por esso nūca la dexa de castigar, y por esso la guay: n y mosan: y los q̄ la alabauan diziendo que estaua fundada en montes santos, ya todos la desprecia, y ella gime viendo su afreta y ignominia. Despreciaistes a Dios: pues yo hare que os desprecien a vos, vien do vuestros vicios, q̄ echare en la calle, especialmente que te preciauas de tus peccados como la muger desfergonçada, q̄ no se afrenta de traer los pies ensangrentados, o porque teniendo tu castigo cercano, y viēdote yr captua, no hiziste penitencia: que tiene tanta fuerça que no ay peccados q̄ no deshaga. Viēdo esto Ieremias leuenta los ojos a Dios (q̄ este biē tiene los trabajos q̄ abren los ojos que les culpas auian cerrado) y suplica a Dio que los mire

Loc. 104

Psal. 81

mire

mirécō ojos de misericordia: y dize: O Señor q̄ los enemigos hā saqueado vuestro tēplo, auiedōs vos mādado q̄ los infieles no entrē en v̄sa casa, y agora vos los metey por la mano y refpōde Dios: Si q̄los meto a castigar lo q̄ vosotros me aueys offendido en ella, y pues vosotros la ensuxiays, ensuxiēse biē: entren todos, y castiguelē asī vuestro pecado, como lo hazē oy los Luteranos, q̄ por vuestros pecados profanan los tēplos: Mucho sentia el Propheta la hābre, q̄ era tal, q̄ con vn boeado tenian el alma q̄ se les salia de las carnes: pero mas sentia ver el templo profanado y saqueado: por tātō dize: O vosotros los q̄ aueys visto muchas ciudades, mirad si ay algun trabajo semejāte al mio: asī me hā vendimniado y destruydo: q̄ no ay comparacion. A nadie hā vendimniado q̄ no le ayā dexido rebusca, pero a mī ecpas y todo hā lleuado, y hecho la red con q̄ me eoge por todas partes, q̄ no me dexa huyr cō los trabajos, y abra fomet el coraçō cō el fuego de la gracia, y asī se me enseñō: como quādo truxo a los hijos de Israel pōrel desierto. Los trabajos hazē muy enseñados a los hombres. Mirad como la Cananea, con los trabajos de su hija estuuo muy auisada cō Christo: y son los trabajos vnfre no y vn ceppo dōde nos tiene Dios para hazernos boluer atras de nros vicios. No ay cosa q̄ asī se refrene, como ele castigo. Dize Ieremias q̄ muchos dias estuuo Dios atado el yugo del trabajo, y fue biē atado y texido. El pecador es el q̄ da bueltas cō las coyūdas de sus pecados. Holgaos biē en los pecados: q̄ asī os vay atado y dādo bueltas al yugo q̄ no podreys arrojāre de v̄sas ceruices, sino es pudriéndole cō el azeite de la misericordia, q̄ redime los pecados y sus penas. Y dize: Dio priesla y apresuro el tiēpo determinado de mi castigo, porq̄ mis culpas le dauā priesla, y echome en vn lugar, y aprisiono

me, y lo que mas sentia, era no tener consolador: q̄ quando lo ay no es mal entero: y esto tiene la gracia y la ley de Dios: Que cōuertir animas, id est, que da vida y cōsuelo: pero el que no tiene la gracia y carece de ella, este padece los trabajos doblados, que no se pueden conier a secas, sin golosina y sabor de la gracia. Y alquā las manos diziendo: Dadme lymosna por amor de Dios, y no hallā quien les socorriesse, ni hallā quien los lleuasse a su casa, y dixesse: Comed agora q̄ Dios os castiga, antes todos huyan como de cosa suzia y descomulgada: como vna muger polluta, mestruada, que no podia entrar en el tēplo, dexada de marido, hijos, y criados, porq̄ hauian hecho a Dios encolerizar y llenar la boca de colera, que es lo q̄ dize Dauid: Persequimini & comprehendite quoniā do minus reliquit: Quando Dios haze guerra a vno, y le delampara, todos se le atreuen: y asī dize, que hasta los amigos q̄ le dezian q̄ la defenderian, y q̄ no se defendiēse, que ellos la socorrierian, ellos no la ayudan, antes la persiguē y se holgā por ver la muerte de hambre: Quia tu fecisti. Y este dolor no se puede explicar (dize Ieremias) porq̄ me hazen guerra con vos siendo vos nro Dios, q̄ al que hemos de rogar q̄ nos libre, nos ponē por vengador. Y dize luego en el capitulo segundo: Quomodo obtegit caligine, &c. Como Señor nos dauades vos gloria hasta las estrellas cō v̄sa presencia, y quitastes nos la: dexastes nos como estamos, y aueys olvidado el escabelo de vuestros pies, q̄ es el arca de vuestro testamēto, y vuestra posada, y silla y despeñastes y arrojastes vuestro reyno en la mano de vuestros enemigos, y apartastes la mano de v̄so auxilio y socorro: Y en el sacō q̄ a vuestra ciudad dieron, dauan tantas voces y gritos, andaua vna trapala y cruxidos de las almas y vozeria, y echas-

2^a al. 3.
u. 2.P^a al. 7^{es}

Dent. 33.

Mat. 15.

Ysa. 9.

Dani. 4.

Tratado octauo

des vuestro cartabon, y derribastes todas nuestras murallas, y todo esto yua medido con la culpa de no hauer guardado vuestra ley, y ansi mis entrañas se rompien de dolor, de ver que los niños se cahian muertos de hambre por las calles, y los pissaban. Estos son los sentimientos que tenía los sanctos de ver los trabajos de su pueblo. Y los amigos de Iob hazian gran sentimiento callando, y gimiendo, y mostrando compafsion, y hablando de quando en quando tambien, porque quando el trabajo es grande, no se recibe consuelo, sino es desconsolando os vos, y mostrandolo callando, y llorando con el enfermo, porque esto es mostrar la grandeza del dolor que teneys. Vehia leremias a los niños que se morian de hambre en los brazos de sus madres, pidiendo pã, y otros buscandolo por las calles, y el Propheta derretia su coraçon y entrañas, y dezia: A quien te comparare hija de Sion? Parece que consuela dezir, Fulano padecio y sufrio, sufrid vos: Pero el trabajo deste pueblo no tenía yqual ni comparacion. Y todo esto manaua de las lisonjas que los falses prophetas les dezian, assegurandolos en sus vicios, y ablandandolos en sus peccados. Y viendome yo (dize Ieremias) como vn hombre con quien Dios esta enojado, como vn esclauo aherrado, que su amo le açota y le da vna y otra, y le llaga, y tal me ha parado cõ prisiones en Babylonia, y me ha encerrado en sus murallas tan gruesas, que andan los carros por ellas, que es imposible escaparme deste captiuorio, y tomo me todos los caminos, para que no pudiesse huyr, y dauame a comer pan de perrunas, lleno de chinillas que me quebrauã los dientes, y estoy tal, que ya no creo que ay bien para mi, y no tengo esperança que se acabaran mis trabajos. O Señor acor

daos de mi trabajo, que yo me acordare del biẽ que me hizistes, y del amor que me tuuistes: acordaos vos de lo que por mi auẽys hecho, y assi yo cõfio que me sacareys deste trabajo, arrepintiendome yo: Miserationes eius quia non sumus consumpti. Sino nos uierades Señor de remediar, y a no uiera rastro de nosotros: y pues nos days vida, bien se vee que es para tornarnos a remediar. Grandes son vuestras misericordias, y cada dia se van remoçando, y para vsar de misericordia nos dexastes con la vida, y no se han agorado vuestras misericordias, que si se agotarã, a todos los consunierades, y assi esperamos que nos sacareys de trabajos. Bueno es elpear con silencio: por callar, padecer, y confiar, por esto haze Dios grandes mercedes. Quando vn hombre calla, y no murmura, y no se quexa, la esperança es yugo que sufre mucho trabajo con silencio: tambien el trabajo es yugo, y bienauenturado el hombre que nacio en el, porq̃ aora no se le hara tanto de mal el captiuorio, porauer estado siẽpre captiuo, y porq̃ el q̃ eniro tarde en el captiuorio, no se vera libre, pero el que nacio en la captiuidad, alcança a aver el año dela libertad, q̃ son letẽta años: Et se debet solitarius, &c. El remedio para salir de los trabajos, es deslearlos y abraçarlos, como açores dados dela mano de Dios, eziendo: mas merezco, dadme bofetadas: y juntamente con esto, poner el yugo del trabajo en Dios, cõfando, creyẽdo q̃ viene de su mano amorosa. Quiẽ dice que esto no viene por las manos de Dios, y que no vega por nuestros peccados, y que diga que nos haze agrauio? Tu peccador de que te quexas, q̃ Dios a nadie haze injusticia: miremos biẽ nuestras cõciencias q̃ hallaremos q̃ lo tenemos bien merecido. Para castigarnos eubre Dios su rostro por no vernos, porq̃ a vernos no pudiera sufrir

Oratio:

2. Co. 11. u.

29

1. 1. 6. 8.

Iob. 3.

frir nra affliction. Y vos señor pusistes vnanue entre vos y nosotros, y vna tapia para que nuestras oraciones no llegassen a vos, ni os aplacasen: y las profecias de los falsos Prophetas nos asegurauan y fueron lazo donde caymos presos, y yo tengo perdidos los ojos, y la vida de puro llorar, porque no entendia mis oyentes; sino en mozar de mi y de lo que predicaua: Et dabis eis seutum cordis laborem tuum. Los trabajos que Christo padece en la cruz y ella, es escudo para padecer trabajos. Y assi los Santos hazian vn ramillete de toda la passion de Christo, y assi andauan consolados. Tambien quiere dezir que los trabajos son escudo, vallado y cerca, para vn alma para que no entren los peccados, y para defenderse dellos. Y luego llora el Propheta a los principes y sacerdotes sabios y prudentes de su pueblo, que eran como el oro fino, y andaua maltratados de hambre y atropellados. Y los inelitos y señalados, que solian andar cubiertos de oro, alereçados como vnos palmitos, agora los vehia alquerosos denegridos, y el oro y piedras preciosas del Templo arrojadas y holladas, por las placas. Las Llamas animales brauos, dan de mamar a sus cachorrillos: y las hijas de mi pueblo no solo no lo hazen, sino que echan por el suelo los niños, porque no temian que darles, y assi estauan desesperados. Los que comian pan de Rey, agora en su lugar comen vscosidad y immondicias de la tierra. Y viene bie tal castigo para tal culpa, que fue mayor que la de los de Sodoma, que en vn punto fueron fumidos en el infierno. Y no solo los Principes y caualleros, fueron assi castigados, pero los sacerdotes y religiosos y Nazareos, cuyos vestidos eran mas blancos que la nieve, y mas rutilantes que el marfil, y mejor les fuera ser passados a cuchillo y metidos a espada, que es muerte bre-

ue, que no morir de hambre; que es muerte larga y rauiosa. Y las mugeres con ser piadosas no criauan sus hijos, sino que los cozia y comian, y esto por sus grandes peccados; de los quales eran causa los sacerdotes y predicadores, que todo va a parar a ellos de ordinario, por no dezir las verdades: y los que antes andauan honrados, quales los vierades aora por estas calles: y los que dezian que no auia de auer hambre ni captiuorio, todo el suelo ven lleno de cuerpos muertos, cortaminados y violados en el tacto de los cuerpos muertos, aunque lleuaua las faldas leuantadas y orado, y no podian hazer otra cosa, sino tropezar con los que morian por estas calles: y ya seguros, y dauale el otro vn golpe, y cayase muerto de su estado, y acordauase que ellos eran los que se reyan y andauan dando voces, asegurados y diciendo: No temays que no serays presos ni captiuos entre los Gentiles; *Faciem sacerdotum non erubuerunt.* Porque no mirauan por las catas de los sacerdotes: Dios no miro por ellos: como acaesee agora, que quantos castigos embia Dios de Moros y hereges, son por desuergonçarse contra los sacerdotes, y luego llora Ieremias la muerte del rey Iosias; que murio en batalla contra el rey de Egypto, en el valle de Magedon, y dize: Nuestro Rey, nuestro vngido, el que es vida y resuello de la republica, qual deue de ser qualquiera Rey, fue muerto por nuestros peccados, el que era toda nuestra esperanza, por quien esperauamos no ser destruydos. Aunque algunos entienden aqui que habla del rey Ieconias, a quien dezian que con su sombra viuijian. Y luego Ieremias cuenta los trabajos de la ciudad, y dize, Comprauamos nuestra leña y agua y cercados, cada dia embiauiamos embaxadores a Egypto, a pedir socorro, y saliamos con peligro de la vida,

Na. 61

i. Paral. 11. 15

Tratado octauo

*Psal. 77.
Rf. 106.*

Ephr. 4.

Osee. 14.

entre los enemigos, diziendo: Buelua el q boluiere: y asin los enemigos nos vencieron y profanarõ los monestrios de religiosas y dõzellas, y dellos vsarõ mal, y de los uiños, dandoles mala muerte, y holganãse por teneros a vos de su parte, viendo q nos auia desamparado: pero vos como justo juez embiaistes este justo castigo, pues cõ nuestras maldades llenamos de colera vuestra boca, y la hizimos amarga como la hiel, y vuestras palabras azedas y muy desabridas, porq dimos mucha tristeza al Spiritu santo, que habitaua en nosotros: como hñche de colera vn hõbre q no obedece a su perla do, y dize mas, q Dios les derribo los muros de la ciudad. Lo q dezia lob, q no Satanas, sino Dios es el q me quito y dio la hazienda. Y dize mas: que todo lo que tocava el Gentil y infiel, que daua profanado, por ser tocado de mano de infiel: y dize, que Dios tediõ el lazo como enemigo: y llama lazo a los trabajos. porq se enredavn hõbre en ellos. Pero aunque parecia enemigo, tiene Dios coraço de amigo, q es al reues del mudo, q tiene obras y palabras de amigo y coraçon de enemigo. Y q de penitencia hazian los sacerdotes cõ grandes lagrimas, las cabeças llenas de ceniza, y no les oyo, como oyo a Samuel. Que haze Ieremias de doblar cada verso, vna y dos, y tres vezes, para significar su grande affliction y vehemente indignaciõ de Dios, y comparase al esclauo, que en enojandose el amo le encareela y da le vna buelta, y de que le vez dizele: Quitate perro delante de mi q te matare, y dale otra mano de açotes: y por esso dize, que se le pierde su carne, q parece queniada llena de rõchas y chirones, de puro açotada, y que era como el blanco y tẽrrero, a donde todos assientan sus tiros, y que sus quixadas las auian puesto como vn tabernaculo, donde todos los eslabones dan gol

pesy porque tambien a Ieremias le dieron a comer pan de perros con piedras, que le quebrauan los dientes, que son notables castigos. Yo he querido contar estos castigos cõ que Dios castigó a los hijos de la Synagoga, y pin tarolos con las colores que los cuenta aqui Ieremias, porque desde entonces nos auiso el Spiritu santo, a los que tenemos semejantes culpas y peccados, que ya que no nos castiga temporalmente, como a estos, no dexara de castigarnos con otro muy mayor, q es el del infierno, porque no ha de ser justiciero con vnos, y misericordioso con otros. Tengan por cierto los peccadores, que han de ser castigados en esta vida, o en la otra, y que es mejor suerte el ser castigados aqui, con pena temporal, pues no castiga Dios vna cosa dos vezes: Y ansí los justos se huelgan con los trabajos, porque saben que son señal de q no seran castigados eternamente.

Capitulo. xiiij. Que a

los buenos los trabajos se bueluen en bien, y que no es perfecto el que no sufre al imperfecto.

Dize san Pablo: Deligenti-
bus Deũ, &c. Y ansí del tra-
bajo sacan paciencia, y del
peccado recato, y conoci-
miẽto de si y de la bõdad de Dios, del
desamor que parece que Dios tiene, sa-
can amor, y dicen: Dios me quiere
bien: pero el peccador no entiende es-
te secreto, porq no tiene ojos de lin-
ce, como el justo, para ver en traba-
jos descansos. Y ansí dize Elifaz a
lob: Bearus homo qui corripitur a do-
mino. Pareciale a lob que era grande
deshonra ser castigado por peccado,
alomenos recebia pena que sus a-
migos creyesen, que Dios embia
traba-

Ro. 8. 28.

*Gre. me. 1.
5. c. 13.
1. Cor. 13.
2. 14.*

Iob. 5.

trabajos, solamente por peccados, y estaua por esto muy affligido, y dizele su amigo: Dichoso es el hombre a quien Dios pone la mano, y le castiga como a hijo, porque a los que ama castiga, y pues Dios te castiga, no te afrentes ni tengas por caso de menos valer ser açotado de la mano de Dios, ni repueles las reprehensiones de Dios. De aqui se sigue, que si es bien auenturado el hombre a quié Dios castiga por sus peccados, luego mas bienaueturado sera aquel que es castigado sin peccado ninguno. Y así Christo beatifico a los que padecen persecucion por la justicia: esto es, q̄ cō ser buenos padezcan trabajos y persecuciones. No tiene el hóbre justo, o peccador, porque deseechar ni dexar de abraçar los trabajos de la mano de Dios, pues que le hazen bien auenturado: Y Dios si hiere con vna mano, sana con dos. Sō los trabajos medicinas, cauterios, vnguentos, y puntos de cirujano, que da Dios para sanarnos: y si nos duele, consideremos que son para darnos salud. O padre que me duele la deshonra, la pérdida de la salud. Hermano cōsidera que por ahí saca Dios la saluacion de tu alma. San Pedro dize: Que es bienaueturada padecer por Dios: y porello no se le uego al hijo d' Dios el decer, y para esso tomo carne humana, y el dia que padeçio, se dize dia de su alegria, y su cruz se dize lecho florido, con ser de espinas y clauos. Y de su padre que le desamparo por ampararnos, no se le desagrado ni desconfio, antes le encomêdo su alma en la muerte, al que le auíadesamparado en la vida. Y esto es afiançar a Dios, y abonarle, confiar en el, quando todos le dize que se desconfie, como dezian las mugeres de Iob y de Thobias, a sus maridos, y los ludios a Christo en la cruz. Los santos entendian que no solo es don de Dios creer en el, per o padecer por el: Y esto principalmente los hi-

jos de la yglesia, q̄ esta diferencia ay entre ellos y los hijos de la Synagoga, que a los hijos de la Synagoga aunq̄ les prometia Dios bienes el spirituales y a si mismo por premio, como se lo dixo a Abrahā: pero como a niños los atrahia con bienes temporales, y ellos los pedian diziendo: Señor dadme bienes temporales, y seruiros he. Y así dixo Iacob: Si fuerit dominus mecum &c. que quiere dezir: Sino me faltare nada, si tuuiere abundancia de bienes y falta de males, y me librades de las persecuciones de mi hermano Esau, yo os seruire y offrecere sacrificios. Desta manera hazian las promesas y votos, los padres antiguos, como Abraham que dixo: Quid ergo dabis mihi? Y aū san Pedro hablo al mismo tono, quando era imperfecto: Quid ergo dabis nobis? Mas agora de otra suerte haze profesion el frayle, pues afirma lo contrario y dize: Vida, y hōra, y hazienda, todo lo quiero perder, por ser cō vos, y no por esso me apartare de vos. Antiguamēte lleuaua los Dios por sus inclinaciones, y orq̄ los vehia ser amigos de bienes temporales, se los prometia, y los sacaua cō joyas y preseas de Egypto, y les dize: Sed buenos y yo os fauorecere: y si soys malos, mi cuchillo os tragara. Esto era en otro tiempo, y como se mudaron los tiempos, se mudan las señas de los siervos de Dios, cuyas diuinas son trabajos y afflicciones. Por estas quiso san Pablo que le conociesen: las quales llama llagas de Iesus en su cuerpo ordinarias: estas son las señas del soldado de Christo. Y así como entrando Elias en la casa de la Saretana entre el castigo de Dios en la muerte de su hijo, así agora entrando Dios en nuestras almas, entra el castigo como grande don de Dios. El dia que comulgaredes, el dia que hizieredes a Dios vn gran seruicio, esse dia os le pagara, con señalaros por suyos, quitando

Gen. 14

Gen. 28

Para prob

fesion.

Mat. 18

Exod. 17

1. al. 1.

Ier. 72

Gal. 6

3. 7. 18

Philip. 1.

u. 19.

Tratado octauo

quitando os el hijo, hēra y bazienda. Siempre Dios a los suyos entre todas las gentes, los señalo contrabajos: y en si no les dio el imperio del mundo, porque no les cumpliesse, antes los affligia por Chaldeos, Persas, Griegos, Romanos, que eran las quatro ruedas de los imperios, como cuēta Ezechiel, y en medio venia vn brasero para atezar y castigar en esta vida, a los que Dios amaua. y eran su pueblo escogido, para tomar brasas y sembrarlas en las tierras de los suyos, y abrasarlos y castigarlos: y no se contentaua con esto, sino que juntamente les embia, rayos, tēpestades, pestilencias, y a diuerſas gentes, como eran, Chaldeos, Persas, Griegos, Romanos, todos hechos vn cuerpo, hermanados como los perros, que vnos a otros se muerden, pero contra lobos se juntan y hazen vnatanſi dize David: *Quæ astiterunt Reges terræ & Principes conueniunt in vnum.* Lo que dize en otra parte: *Contra populum tuum malignauerunt consilia tabernacula Idumeorū, &c.* Todas las gentes barbaras, paganas, infieles, se hermanauā cōtra el pueblo de Dios, y contra el hijo de Dios natural, se juntaron, Herodes y Pilatos. Y dize Ezechiel, que todos estos exercitos venian cō grāde priesa, tan grande, que no boluian, ni aun los pies ni los cuerpos, y que las piernas eran derechas, sin rodillas ni pantojillas, que no tenian necesidad de rodearse, do quiera que Dios los mandaua que fuesſen, y que eran pies de fuego, que es elemento ligerissimo. Para que veays la ligereza que lleuan los peccadores para perseguir a los buenos. Y para mejor encareçimiēto, dize, Ezechiel: que lleuauan alas q̄ con ellas se despertauan. Lo q̄ dize S. Iuā, que dezian contra Christo: *Quid facimus quia hic homo multa signa facit?* David habla desta ligereza, diziendo: *Veloces pedes eorum ad fundendum*

sanguinem. Y cada día vemos como los preſcitos se buscan, como se hermanan, como corren y se combiēan y hazen monopodios, contra los justos, y que capitosos y porfiados son en perseguir los buenos. Y esto tratā como si a ellos les fuesſe la vida, y es porque no sirven de otra cosa en esta vida, sino de hazer merecer la corona de gloria a los justos, y de acrisolarlos y limpiarlos, de sus peccados. San Hieronimo ad veritatem hēbraicam, donde dize, la vulgata, *Præuariatē reputauit, dize, por inutiles tuue alos peccadores al parecer humano, pero no lo son, pues no ay cosa por inutil que sea de que no saque Dios prouecho para el justo, al qual sirve el peccador de fabricarle corona de gloria: y así sirve el mayor al menor. Esau a Iacob, y el peccador a Dios, de deshonra de quēle erio, y de ser crisol del justo: que así, si como el crisol auiendo cendrado el oro, es inutil y le echan al muladar: así el peccador, despues de auer purificado al justo, no vale sino para echarle en el infierno. Pero enſin sirve mientras viuē, en perseguir con gran de ahinco y desafordamente al predestinado para el cielo: y porque el peccador para esto se siente flaco, siempre busca compania: Y así contra el pueblo de Dios se juntaua todos los paganos, y dos años tuuieron cerca de 22 Hierusalem. y no descordarō los exercitos entre si: antes estauan con mucha paz, como si fueran vno, siendo de diuerſas naciones y costūbres, y aunque parecian hombres, a prima facie: eran Leones en ferocidad: y bues venen perſeueracia: y aguilas en arrebatar y robar. Y con ser hombres, erā brutos: fieras de estraña cruēza y braveza: a quien David llamo: *Congregatio taurorum & feras arundinetas: Toros de jarama criados en cañauales que cierran los ojos para herir a Christo y a los suyos. Y aunque interior-**

Gre. l. 26
c. 13. l.
20. c. 20.
Gre. mo.
l. 20. c. 19
c. 29.

Psalm. 7.
v. 119.

Psalm. 67.
D. 34

E. 1. 9.

Psalm. 1.

Ps. 82.
v. 79

Isa. 11.

Psalm. 13.
v. 3.

riormente les mueue su pascion,exte-
riormente les mueue Dios, que lo or-
dena assi para bien de los justos: y as-
si el voto de Cayphas no fue suyo, si-
no del Spiritu sancto. Y dize mas Eze-
chiel: Que estauan llenos de ojos: pa-
ra notar el auiso y desuelamiento con
que persiguen al justo, y el cuydado q̃
tienen en no saltar vn punto en lo q̃
toca a la persecucion, y juntamente
con esto, corrian como relampagos,
en la vengança, y lleuauan tras si las rue-
das por la tierra monstruosa, como lle-
uaua el Rey muchos carros por los
montes y sierras de Portugal, talando
los montes para lleuar los titos y pro-
uision, y las ruedas lleuauan el spiritu
y ayre, como si fueran hombres suel-
tos. esto es, que vn error solo assi su-
bia por los montes, como si fuera vn
hombre suelto: y de aqui salia el res-
plandor y gloria de Dios. Porque sa-
ca Dios mucha gloria de los trabajos
de los justos: y la gente de guardia q̃
venia delante de Dios, parecian terre-
motos, ayres, y fuegos, porque los ca-
stigos vienē antes que Dios llegue, y
le aparejan la posada que aun por es-
ta razon primero que Elias viesse a
Dios, en vn siluo de ayre delgado, vi-
do terremotos, fuegos, y vientos: lo
que dixo David: Ignis ante ipsum pre-
cedit. Y esto es lo ordinario, que des-
pues de las reprehensiones y castigos,
llega Dios: alma. Y dize mas Eze-
chiel: Que aquel ruydo y bramido de
las alas de los animales, y sus ruedas y
carros, era el alarido de los infieles sol-
dados, que venia al mandamiento de
Dios, a quemar a Ierusalē: y porque
Dios saca mucha gloria destos casti-
gos, dize Ezechiel: Que alabauan a
Dios los Angeles que vido Elayas, y
dezian: Benedicta gloria domini de lo-
co sancto suo. Bendito sea Dios que
es su mesma gloria, porque assi casti-
ga a los de su pueblo. Y segū esto, los
trabajos de los justos, y aun de los pec-

cadores, son materia de gloria dDios:
y aunque es verdad que el enemigo y
su persecucion, no pretende sino su
vengança, Dios enpero, pretende cō
ella la gloria de su Diuina Magestad,
y el prouecho de los que se han de sal-
uar, que nunca los hombres entende-
mos: O altitudo diuinarum, &c. iudi-
cia Dei abyssus multa. Omniū enim
est artifex omnem habens virtutem
omnia prospiciens. Dios es artífice so-
berano. Aca vn maestro q̃ quiere ha-
zer vn templo, haze vna traça y mo-
delo, y despues manda sacar las pie-
dras y madero, y si preguntays al que
las lleua hermano para que lleuays es-
tas piedras? Responde, Esta piedra se
que es para tal yglesia, pero no se dō-
de se tiene de poner, que esso es re-
seruado para el maestro mayor de la
obra, que yo no pretendo sino mi jor-
nal. Alsi Dios permite que se leuan-
ten persecuciones contra el justo, y
como soberano artífice, el cumple la
traça que tiene ordenada. Vemos esto
verificado y exemplificado en Chri-
sto nuestro redemptor, que haviendo
dicho Micheas: Et tu Bethleē nequa-
quam minima es, Para cumplir esta
traça del Spiritu sancto, ordeno, que
Cessar Augusto embiasse vn edito, pa-
ra que se listassen y empadronassen
todos los del mundo, y pagassen tri-
buto en sus ciudades, y mando que es-
to lo cumpla el presidente Zyrino: pa-
ra que se cumpla lo traçado por Dios,
y assi venga Christo a nacer en Beth-
leem, dōde nacio en summa pobreza,
para hazer muy copiosa nuestra gra-
cia. Y si preguntaredes a Ostauiano,
que intento era el suyo, y que que en-
tendia deste mysterio: dixera, que no
sabia, ni procuraua mas de su interes-
se: y si lo preguntays a Zyrino dira que
trata de contentar a su amo, y que no
sabe mas. Y si preguntays a Ioseph, q̃
donde lleuaua aquellas piedras viuas:
respondera, que haze lo que le mada

Re. ii. 21

Psalm. 137.

sapi. 7. 21.

Micha. 7

A. E. 1. 1.

8. Re. 19.

Psalm. 96.

I. 1. 6.

Tratado octauo

el maestro mayor, el q̄ todo lo ordena y guia, para henchir su traça. Y vso Dios deſtos como de instrumētos para hazer su obra sin entender ellos el fin q̄ Dios pretendia; y vna cola pensauan ellos y otra eneaminaua Dios. Lleua Abacucha los segadores de comer: Donde lleuays esta comida? Para los segadores. Para quien la adereçays y la guisays? Para los segadores: Pues no es sino para Daniel q̄ esta en Babilonia entre leones. Y así el edito de Cesar Augusto, que el pretēdia para su intereſse y autoridad, ordeno Dios para sacar trabajos, vna desnudez de Iesu Christo, y q̄ nazca a los pies de vnas beſtias, y para esto trafica todo el mūdo, para q̄ salga la Virgen de su casa y no tēga abrigo ni regalo en su parto. Y para buscar Dios corona a sus ſieruos, busca mil rodeos y aleaduzes. Al predestinado todos le ſirue, todas las cosas son ſuyas, hasta la negaciō de S. Pedro, y la persecuciō de ſan Pablo, que permitio Dios para prouecho y ſaluaciō de los juſtos: hasta los peccados de los peccadores y sus persecuciones, les ſirue de sacar trabajos y ocasiones de merecer. Todas las cosas rodea Dios y trae entorno, en ſer uicio del juſto. De Eſau ſe dixo, q̄ el mayor auia de ſeruir al menor, porq̄ Eſau era mayor, y perſiguiēdo a Iacob le ſiruió en fabricarle cō ſus persecuciones la corona de gloria, y deſto ſirue cada dīa los peccadores q̄ en eſtada ſon mayores: y aūque ellos mandā y atropellā a los menores, no ſon ſeñores, ſino ſieruos, y quādo picā ſon que ganā ellos y pierdē los juſtos, es muy al reues, porq̄ ellos pierden el cielo, y le ganā los juſtos. Oſcas cuenta, que la tierra llama al trigo, y el trigo al cielo, y todas las criaturas piden para el juſto y le ſirue, pero mas es q̄ el peccador le ſirua, y la hābre y los trabajos, y le ſaque corona de gloria. En la edificaciō del Tēplo, no ſe oyo martillo

en las piedras, ni madera q̄ ſe puſſierō en el, porq̄ labradas venia del taller, y en ſiete años ſolos, ſe ſentarō, y quarenta años ſe gaſtarō en adereçar. Y así para la eſta del cielo, ha de venir todo labrado, y adereçado cō ſu gracia y cō los trabajos q̄ ſe nos ofrrecen. No ha de ſer mas menester ſe labrallo. En el taller deſte mūdo ha de ſer el merecer y recebir las martilladas, y en el cielo ha de ſer el ſentarnos: Omnis finis eius in circuitu ſanctum. Mirad dize Dios, q̄ mi casa la primera dōdeyo y mis Cherubines eſtauamos, los alrededores y cimiētos eſtā ſantos. No tenia Dios cuydado de los bues y brutales, ni de las paredes materiales, ſino de las eſpirituales. Tienē Dios en vn juſto alla en ſu alma vn ſancta ſanctorū: allí eſta ſu casa, ſus Cherubines, y en los ſines y alrededores, también y ſantidad y mortificaciō de carne y de ſus aperitos, cō los trabajos y aſſiſiones, aſrētas ayunos, y diſciplinās. A poſſentale Dios en el coraçon de S. Pablo, y haze aſiſiento entre ſus alas y entrañas, y luego dale vn Iudio de ſu caſta, q̄ le hiera y de peſcozadas y ſobaruadas, porq̄ aſi no ſe deſuanezca: de fuerte q̄ aſſegure Dios ſu mandado y aſiēto en el alma, no deſuanece doſe cō ſoberuia, como ſe deſuanece los regalados: Qui in labore hominū non ſunt.

Capi. xiiij Lostrabajos acrisolan las almas: y de la ſeñal de preſeitos.

Dize Gregorio, q̄ no perdona Dios ſin caſtigos: y le dize, que los trabajos purifican el alma, y conſumen las culpas. Eſto vido Zacharias en vn rollo de vn libro de veynte cobdos eulargo, y dixerōle: q̄ esto era la maldiciō y el tcrilidad, cō que auia Dios dicho en el

Deu-

Ex. 4.º
n. 12.

1. Cor. 9.
n. 9.

Ps. 17.

Gr. 1.º
n. 12.

Za. 1.

D. 14.

1. Cor. 5.
D. 1.

Oſca. 2.

Deuter. 28 Deuteronomio, q̄ fuisse maldito el peccador do quiera que fuisse en el campo y en la ciudad, y en la mesa y en la cama, y en quanto comiesse y viestiesse, y pobre, malaventurado, mendigo. Y de aqui es, que en las diuinas letras, peccador y mendigo es todo vno, y pata consumir esta idolatria de vicios, es menester que la pongan en vna caldera, y porque no se salga hasta que se gaste, la tapen con vna bola de plomo y le den fuego de tribulaciones: y así tuuo Dios su pueblo en Babilonia setenta años, y en Egipto como en vna olla hiruiendo, y gastando sus maldades, y así dixo Moyses, que los saco Dios de vn horno de hierro. Y así como el peccado es carga cerrada, así lo es el castigo, porque sabe Dios medir peccados, que no ay platero que así pese el oro, como Dios los adarmes de su justicia con nuestra culpa. Y a nadie dio Dios vn dolor de cabeza sin q̄ lo mire y trastorne consigo mismo mil vezes, y pregunte: que tanto merece? Tanto. Pues no le demos sino tanto. Y así dize, que median el volumen, y de ahí quitauan. Porque aunque os den vn infierno, os hazen de merced otro que mereciades: y en vna caldera justa que es la pena del talion, y segun la medida del delicto, es la medida de las plagas: y así como los malos, con todos sus sentidos offendieron a Dios, y todas las cosas hizieron armas para seruir al peccado: así la justicia atormenta a todos, y a cada vno con su proprio tormento. En el infierno los ojos del deshonesto son atormentados con horribles visiones: los oydos con voces y gemidos, las narizes con hedor intolerable: pero al fin en la olla del infierno no se gastan las culpas, sino en la caldera deste mundo, con paciencia. Los trabajos son medicinas que curan el alma quando tenemos paciencia: y el

Abulen. Mart. 15. co. 2

peccador que no se aproueche de los trabajos, y no los recibe como grande don suyo, merece que Dios le los quite: y aun en pena de vn peccado saca Dios de vn trabajo, que es lo q̄ dixo Esayas: Educadoras populum cecū: Sacad Señor a vuestro pueblo ciego que no vea, sacalde del captiuefio de Babilonia, pues no ve el bien que le hazeys en tenerle en captiuerio. Dal de liqertad pues no se aprouechea del castigo precioso. Y es de notar que el Propheta no llama pueblo de Dios a los que no se aprouechean de los trabajos, sino pueblo solo, y tal que va fuera de la casa de Dios, que es el vltimo castigo que Dios da a vn alma. Para que veays que es grande castigo no castigar, y dar libertad para todo lo q̄ se le antojare. Y así Dauid no dixo ser dicho el hombre que tiene posesiones, hijos y hijas, en cuya casa no ay trabajo, a quien todo se le haze a la medida de su desseo, sino al q̄ tiene a Dios de su parte, como quien dize: Pone a Dios en vna balança y todos los bienes imaginables auidos y por auer, en otra: que mas vale pobre sin vn bocado de pan con Dios, que todos los aueres del mundo sin Dios, y sin ser pueblo suyo: San Pablo pone las condiciones que tienen los que noson pueblo de Dios. La primera es, que eran enagenados del trato y modo de vivir Christiano, como los peces criados en el mar salado, son salados. La segunda: Hospites testamtorum: No tener cuenta con las promessas de Dios, ni hazer caso dellas: La tercera no tener esperanza: y la quarta, no tener a Dios. Estas son las condiciones del peccador, no tratar con buenos, siempre en malas compañías, y viuen a sus anchuras, como Moros y Turcos. Quádo a vos ni a Dios, parece que se le da nada, que pequeys o que no pequeys. Quando Dios os da carta de repudio, como el marido que

1/a. 41.

P. 142.

Eph. 2. 12.

Tratado octauo

1/2. 301 que vna vez repudiada su muger, no
Deu. 6.4. podia boluer mas a ella, ni boluerla a su gracia. Y assi se ha Dios con algunos: y dize, que el no los vendio para hazer moneda dellos, antes ellos se vendieron y enagenaró en sus maldades: esto es, quando Dios se deshaze de vn hombre y no tiene cuenta con el y le dexa que haga lo que quisiere, y esto da Dios en pena de los deseos desordenados: Allisti nos in manu iniquitatum: Como si tomara dos piedras y nos hiziera mil pedaços: y boluistenos las espaldas, como los hōbres quando se enojan suelen boluerlas. Este es el mas riguroso castigo, y en las obras de la diuina justicia, esta es la mayor, castigar Dios con no castigaros: castigamos con dexaros peccar: offenderos con lo que le offendays, andar siempre en vandos con Dios: Conuersi sunt in areum prauum: Que seays como el arco que hiere al que le tira, y que caygas en el lazo que hazey. En esto os castiga Dios, que si le quereys offender, que le offendays: que si no quereys creer, que no creays: y dixo Dios: No creen, puts no crean, no quieren venir a mi cena, pues no vengan. Es tanto lo que os da en daros el cielo, que en no quererlo vos, quedays con essa voluntad mala, bien castigado. Quando Dios faeo a Lot de Sodoma, le dixo: que no mirasse a tras, sacauale Dios como por fuerza y no podi menearlo: y assi le dize, q̄ no mire a tras, esto es, q̄ no haga por boluerse de lo comenzado. Y assi dixo Christo, que no miremos a tras, esto es, que no nos pese de auer dexado al padre, y al mundo. Y porque la muger codiciosa no se queria menear, dixo el Angel, quedays ahí: y luego se hizo sal, en perpetua y recordable memoria a los venideros. Y esto es lo q̄ dicen las diuinas letras, pacto de sal, esto es, que no auia de faltar. Y assi que do en monumento eterno, y esto pa-

ra que los hombres entiendan que el mayor efecto de la diuina justicia fue dexar hazer su voluntad aquella muger. boluiendo la cabeça, y que succede aquí las cosas como los malos quieren. Y boluiose en sal, y no en piedra marmol, porque los hombres siempre estan con aquel deseo de beuer deleytes, que son como agua salada, q̄ no harta: y sus sepulturas se llaman sepulcros de concupiscencia, esto es, mas peccados y mas, hasta la sepultura: porque como dize S. Pablo, los entrega Dios, no a vno sino a vn tropel de deseos, vnos ydos y otros venidos: Transierunt in affectum cordis. Toda la vida se les va en deseos, y si este es el mas riguroso castigo, castigarnos con nuestra libertad, y peccados con peccados, y vemos tanta muchedumbre de peccados como ay en el mundo, que do quiera que boluemos los ojos, no vemos sino peccados, como el que esta en el mar q̄ no ve sino cielo y agua, ansi todo este mundo no es sino vn mar de peccados, claramente vemos señales de la diuina justicia, y no es menester baxar al infierno para ver como allí respandee, basta estar en este mundo para verla, pues do quiera que boluemos los ojos vemos peccadores. Si andamos a caça de contentamientos, do quiera que los hallaremos, veremos peccadores, y nuestro carne que nos cerca, y demonios, que ecrean la tierra para caçar nuestras almas. Este pues es el brauo castigo con que los hombres vienen a desatinarse dexandolos Dios hazer su voluntad, y que vayan de peccado en peccado, no castigandolos.

Cap. xiiiiij. Que ay castigos que son principio de infierno.

Brauo

Na. 13.
Ro. 5.

Psal. 72.
71

Psal. 13.
Heb. 12.
Job. 12.

Na. 18.
Leu. 20.

*Je. 9.
Grr. m.
1. 26. 22
Pado. 17.
arbo. 14.*

B Razo castigo y principio de infierno, es dar castigos y no paciencia cō ellos, pues no hazen su obra de limpiar las almas: antes las dexan peores y renegando de la paciencia, que es lo que lloraua Jeremias: que el peccado de Iuda esta esculpido en vna de diamante, y entrado en el coraçon, que sacran el coraçon a pedaços que brantado contrabajos, y no sacran el peccado. Pero de ordinario los trabajos son muy prouechosos que los descanfos, a los justos, para mereçer, y a los peccadores para salir de peccado: pero el peccador no lo entiende: Dixit insipiens. non requiret. Dize, no tiene Dios cuenta ni prouidencia, pero es necio, y no entiende que son muy ocasionados los deleytes y descanfos corporales, para condenarse los hombres: y esto vemos bien verificado en Salomon, que quando moço era continente, por no tener descanfos: y quando viejo era incontinente. Quando oian de estar quitadas las pulsiones, tenia treçientas amargas, por tener ociosidad, riquezas y prosperidades: y así pondera mucho Gregorio, que Salomon de tanta sabiduria, dio en tanta idolatria: para que se consuelen los hombres afligidos y vean que toda prosperidad no es buena. Desto tenemos exemplo en Adam que le quito Dios llevar por diuersos caminos. Primero por parayso de deleytes, y con ellos pecco, con estar su alma guarnecida de gracia y justicia original. Y despues en valle de lagrimas desterrado, fue santo. Pues bien se colige lo que hara la prosperidad en nosotros sus hijos, cō tantas ocasiones, que aun en Adã uo mas sabiduria que en Salomon, y sin peccado original, y vino a tantos peccados: pues que haremos nosotros miserables, ignorantes, mal inclinados, nacidos en peccado? Es de notar, q̃

Dios no dio de vn veleno las riquezas a Salomon. Primero le dio el temor y capacidad y abilidad grande para la sciencia, y luego Salomon dixo: Señor dadme sabermere regir a mi y a mi pueblo. Señor agora que soy sabio que estoy bien con vos, y tengo espíritu, vengan riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios, son peligrosas. Y aun con todo esto le fueron ocasion de perderse: Potestatem habuisti in corpore tuo, &c. Pongan en vna balança toda la sabiduria y regalos que da Dios, y pongan en otra, riqueza y sensualidad, y lleua tras si la sensualidad. Mas pesa la sensualidad de Salomon que todo su espíritu. Mirad como le fue a Dauid con trabajos, que huye de Saul por los campos como vn venado que huye de los caçadores y perros hambrientos, que rodean los muros y cauas de la ciudad a coger los hueßos: y en estos aprietos era santo y pluma del Espíritu santo, componia Psalms, y dezia: In Domino confido. Y el mismo Dauid mirad como le fue en las prosperidades que en ellas se perdio, y se condenara si Dios no le remediara. Absalon se condeno por prosperidades, y así todos quantos ay en el infierno. Y para acabar de desengañarnos, Dios se hizo hombre y tomo este camino de trabajos, pobreza, lagrimas, sangre, y dixo: Ohijos que este estado os conuiene, y en que andays? yo beso la hiel y pongo las espinas sobre mi cabeça, yo meto la lança en mi coraçon, y los clavos en las manos. San Pablo dize, que mayorazgo anda como el criado mal tratado, como sino fuera suyo el mar quefado, porque no tiene edad y saber, hasta que sea mayor y discreto. Así el predestinado anda en trabajos, como si no fuera suyo el cielo, porq̃ no ha llegado la edad de entrar en el, y tengasafso, y razon para

Eccle. 4.

*1. Re. 19.
Psal. 58.
B. 7.*

2. R. 12.

Gal. 4.

Q como:

*Psal. 13.
Grr. m.
1. 26. 22
Pado. 17.
arbo. 14.*

Gal. 2.

enofecer el regalo, y ver bien del, y no se alce con el, y se ensoberuezca, y use mal de la renta: Así lleuó Dios al pueblo de los Iudios y Gentiles, cō trabajos, hasta que vino la ley de gracia y tuuo edad: Así vn hombre es necio mientras viue, y conuiene trabaxarle porque sea humilde y reconozca a Dios, para que el bien no le haga mal. Puso Dios a nuestro padre Adá en el parayso, y allí pecco. Pues vaya fuera, no es para vos el bien y regalo: pongase vn Angel para que no entre mas en regalo, y coma en el sudor de su rostro. Anda vn hombre reuentando por los ayres, por entrar en parayso de contentos, pero no le dexan entrar. Queremos hazer lo que hizo Acab, de la viña vn jardin de regalo, y nuestro estado que es para exercitar nuestra vida y ganar el cielo, hazemos jardin de recreacion para nuestros cuerpos y para nuestras almas. El marquésado y condado, la dignidad y ditado, que es para seruir y regir las almas, aprouechando a la republica y a nuestras conciencias, hazemos authoridad, magestad, y seruiçio de nuestras personas, siendo cosa q̃ desdize mucho del estado del Christiano y que se vsa mucho entre los infieles, que no conocen a Dios, pues vino Dios no a ser seruido, sino a seruir, y queremos ser santos en medio de los regalos. Dios manda a Moysen que se descalce que era la cerimonia con que los hombres hazian celsion de la accion que tenian a las mugeres, y fue dezirle a Moysen, que hiziesse celsion de sus deleytes licitos. Y Christo a sus discipulos mandó que se descalçasen porque ya no auian de ser suyos sino de Christo y de la yg̃lesia, haciendo celsion de sus bienes temporales: y así en trabajos y desnudos predicassen la verdad del Euangelio, que aun por esto a la verdad le pintauan desnudo. Nunca el ve

lido y regalado dize la verdad. Para que vno confiesse la verdad le desnudan y le dan tormento: y así al hombre no es razen creerle quando esta en regalos, porque no hara cosa buena ni dira verdad, pero atormentadle y entonces la dize. Saul dezia a Dauid: yo me enmendare, y luego boluia a perseguirle. Así ay hombres que se confiesan en sus deleytes, y dizen, q̃ se enmendaran, y luego bueluen a pecar. Pero si caen en vna enfermedad, entonces los creed que dizen verdad, y se confiesan bien. Los trabajos q̃ daua Ioseph a sus hermanos, los hazia confessar y dezir: iustamente padezemos porq̃ vendimos a nuestro hermano Manassés preso en cadenas, cōfiesse sus peccados y haze penitencia de ellos, con ser el mas malo del mundo, y arrojó los Idolos q̃ adoraua, y Dios le boluio milagrosamente a su reyno sin exereito alguno. Así el espectador pocas vezes esta contrito en las profperidades, y mal guarda la palabra q̃ da a Dios, en la ocision y regalos. Mirad a S. Pablo con ser santo, que fue menester ponerle freno de trabajos, para que no se desuaneçiesse, y primero derribarle del caballo y cegarle para que se conuirtiesse, yaun el cō su propia mano castigaua su cuerpo, y hazia del esclauo: y vos flaco querays ser santo en medio de los regalos? Muchas vezes y de ordinario la honra y dignidades ensoberuecen. Si no miradlo en Herodes que hizo vna platica a los suyos y agradoles, y dezian que auia oydo vna voz de Dios, y que hablaua como Dios. Y el ensoberueçiose tanto que se hizo vestir de brocado, y púsose mucha pedreria que relumbraße como el sol, y hizo se adorar como Dios: y Dauid dezia, q̃ vn hombre quando se ve en honra y en aparato, y en comidas delicias, no entiendo que es comparado cō los yumentos: como Saul que estando en

honra

5. R. 21.

Gen. 40.

2. Paral. 33.

Mat. 20.
no. 20.

Exo. 3.

Rut. 4.

Luc. 10.

Ala. 10.

hōra, nō entēdio q̄ era cōparado cōvn
bruto, q̄ quādo se muere le dexā por
esse cāpo cōmo le acaescio a Saul, q̄ el
tuuo muerto en el cāpo ocho dias, y al
cabo dellos le enterrarōlos de Galacia.

Cap. xv. Como pode mos pedir a Dios trabajos.

Redamos a Dios que nos de
trabajos con que nos humi
llemos, y por ellos camine-
mos, pues sou el camino dō
de hallamos la huella de Dios, y de
sus santos. Miremos a vn pacientissi-
mo Iob, q̄ cōno tener peccado, le dio v
na enfermedad tā hidionda, y asque-
rosa, q̄ le echaron de la ciudad, como
a vn leproso, por q̄ nō la inficionase,
cōmo a Maria hermana de Moyses
(quādo hizo buila de su hermano) la
lleno Dios de lepra de pies a cabeça. Y
por q̄ el rey Ozias tomo el officio de
sacerdote, y se vistio de vestiduras sa-
gradas, y cō vn incesario hizo lo q̄no
perteneçia a su officio, le lincho Dios
de lepra visiblemente en vn momēto.
Y Iſaías dize, que vido a Christo en el
mōte Caluariō, iratado como leproso
echado fuera de la ciudad, y herido y
lastimado de la mano de Dios, q̄ Dios
y los hōbres le aborrecian al parecer,
o en lo esterior, y desechado. vltraja-
do, que ya no le podian sufrir los Pha-
riseos. Y ansí Iob estaua llagado en
caridad, desde la planta del pie a la ca-
beça, y en calidad viciere pelsimo, de v
nas bubas de vn fuego de S. Lazaro o
de S. Anton, q̄ era alco de verlo, quā
to nias sufrirlo y estaua aquel cuerpo
podrido de llagas, y cō vna teja las ra-
ya en lugar de sudario tenia vn ladril-
lo, cō q̄ mas se lastimaua, diziendo:
mas merezco. Y hizo vna cama de ce-
niza, y dixo: esto merezco yo, esta es
mi muerte, aqui me tēgo yo de bol-
uer en tierra y ceniza: aqui merezco
estar, cōse la tierra en otra tierra. Y no
solo dize, q̄ nascio desnudo y boluera

desnudo a la tierra q̄ es su madre, de
dōde tomo todo el ser, sino q̄ haze la
cama de ceniza y duerme en ella, co-
mo el q̄ da vn nudo para q̄ no se le ol-
uide vna cosa, y de aq̄l cenizero y el-
tiercol, haze armas de humildad, y allí
hize oraciō, y allí le oye Dios, por el y
por sus amigos, y estādo herido de vna
llaga mortal q̄ le penetra los huesos,
Aprovecho tāto y dio tal contento a
Dios, q̄ dezia Dios al demonio No le
mates, por q̄ así sufra mas. Imitenios
pues al santo Iob, pacientissimo y lasti-
mado. Y ansí notad, q̄ quādo Dios mā-
do a vn Cherubin q̄ guardase la puer-
ta del parayso, porque queria que el
hōbre presto muriēse, fue darle espe-
rança q̄ se acabariā sus trabajos: y mā-
dale q̄ sude y no tēga algun regalo: y
así a Iob en dexarle cō la vida en tan-
tos trabajos, no le regala. Y así dezia
Iob, cō lētimēto d' carne. Acabadme
señor, y no me fatigues tāto. Y aun
por esto Christo dezia: notemays a quiē
puede matar el cuerpo y quitaros la vi-
da, antes temed aquel q̄ despues q̄ os
vuere quitado la vida, tieñe poder pa-
ra daros muerte eterna. Y dize que no
temamos a los q̄ acaban estavida mor-
tal cō trabajos, que antes nos dan rēga-
los, antes temamos el nūca acabar de
morir. Y así dize Christo: Temed a-
quel que tiene poder cō vn alma, para
darle muerte eterna. Y ansí Iob guar-
dandole Dios la vida, padescio mas.
Pues este es el camino trillado del cie-
lo, por aqui has de caminar si te quie-
res salvar. Y veā los malos q̄ si así tra-
ta Dios a sus amigos, como tratara en
el infierno a sus enemigos: Quis erit fi-
nis illorū? Que fin sera de los infieles
y peccadores? Peccator & impius, v-
bi apparebit? Cōvnā teja se limpiava
este varō, cosa q̄ dolia hasta las entra-
ñas: O que gran penitencia haze, q̄ no
quiere cosa que le de contento: todo
aspero y penitēcia por sus faltas, o de
sus hijos, q̄ cō cosas asperas se ha de ha-

Mat. 24.
v. 24.

1. Pet. 4.

Tratado octauo

zer la penitência, y ayudar a Dios a ca-
lligarnos. Biẽ sabia Iob q̃ no le venia
aquella enfermedad por injusticias,
pues estaua a razõ con sus criados, ni
por comidas demasiadas, pues antes q̃
comiesse sospiraua y dezia: Muchos
ay que mereçe esta comida, y no tienẽ
q̃ llegar a la boca: nõ me viene por co-
sa natural, y por q̃ yo aya excedido, y
de sola la mano de Dios es esse nego-
cio, y quierole ayudar, reconociendo

ser dõ suyo, y digole. Señor grah mer-
ced y singular beneficio es, quieros
ayudar. Temamos pues, y tẽblemos
no imitar, a este sancto, y abracemos
los trabajos, por q̃ no nos desuanezca-
mos y perdamos: In labore hominum
non sunt ideo tenuit eos superbia, di-
ze David. q̃ los ricos y señores no se

hallaron en los trabajos delos hõbres,
y assi se desuaneçierõ, como si Dios
no naciẽra por todos, y muriera por to-
dos, y como sino uiera vna penitência
para todos: assi los caualleros y señores
huyẽ del trabajo y por esso son so-
beruios. Para ellos es el pecar, y no ay
dezir: para mi es la penitência y el ayu-
no, por q̃ lo mirã cõ ojos de genero-
sos, y no con ojos de peccadores: y as-

si estã llenos de soberuia y tyrania, y
dizẽ, q̃ ellos no han de pagar li deudẽ al
go, sino los mercaderes y q̃ no han de
ser ellos como otros hõbres q̃ andan
de dia, y reposan de noche: y ellos an-
dan al reuẽs, q̃ hazẽ de noche dia: A-
si erã los caualleros de Israel, y lleuo
los Dios al trabajo de Babylonia, y di-
celes: Ila non vocaberis molliis & tene-
ra tolle mollã & molle farinã. Vsa de

vna metaphora de vna señora delica-
da, q̃ no osa salir de su casa, ni dar vn
passo fuera d su estrado: pues algũ dia
dize, os vere destocada, y las faldas en
cinta como rãclau, moliendo en vna
tahona y trabajando. Y este mesmo
truco haze la muerte, como dize

Iob: Donec veniat inmutatio mea. Es
vna mudãça, en q̃ el trabajo del pobre

se muda en descanso, y el regalo en
tortura del infierno, es vna tahona
al rededor, q̃ jamas terna hn. Agora
no ay quẽ os haga dar vn passo en
las cosas de Dios, de regalados y de-
licados, pues despues no os faltara
miseria: Assi q̃ los trabajos ensober-
uecẽ y desuaneçen, y aun hazẽ que se
oluidẽ de si mismos los hõbres. Y assi
Salomõ habla dellos, y dize. Nõ recor-
dabũtur diũ vire sue.

Que los rega-
lados tienẽ su coraçõ sepultado en ol-
uido, para q̃ no se acuerdẽ de los años
q̃ viuen, ni se acuerdẽ del inuierno, ni
del verano, de embeuecidos en sus cõ-
tentos, ni se acue: dã uel a vida q̃ viue,
quãto mas de Dios, y de buscarlo, q̃ es
lo q̃ llora S. Pablo, llamãdolos enemi-
gos de la cruz de Christo. Como os po-
deys saluar delicados ricos, que soys
enemigos de la cruz de Christo, y de
su trabajo, q̃ soys enemigo de su des-
nudez, q̃ si veyẽ vn trabajo le huys el
rostro? Elto es ser enemigos de la cruz
de Christo, q̃ no conoçeyẽs ni teneyẽs
otro Dios, sino vuestro viẽtre, y lo q̃
sacays destos cõtentos, es cõfusiõ y
sensualidad. Elto tãbiẽ llora S. Pablo
diziẽdo: Veniẽt tẽpora periculosa &

erũt homines amãtes seipsos. Mas a-
migos de si y del mũdo, q̃ de Dios: q̃
si veẽ de vna parte a Dios, y de otra su
cõtento, dexa a Dios por gozar de su
cõtento. Pues ay delos tales, q̃ no les
faltara esta mala vettura. Y al contrario
al iusto en los trabajos, dadle el para-
biẽ, no le tẽgay lastima, q̃ a buen Se-
ñor sirue q̃ le lo pagara. Y vos quãdo
seruis a Dios y os encomẽday a el, y
no le offendeyẽs, no tẽgay pena, pues
vuestros trabajos son para el cielo: y
el peccador quãdo se vea subido en de-
leytes tema, por q̃ es vispera de su cay-
da. Y assi David quando via a los ido-
latras haziẽdo procelsiones asus dio-
ses, muy cõtẽtos y vfanos, y a los su-
yos captiuos y en grillos, dezia: Algũ
dia sera nuestro, y haremos lo que vo-

lotros

Iob. 31.

En que pe-
ca Iob, y
en que no
peca. Gre.
Mo. l. 1.
c. 10. l. 18.
c. 5.

Psal. 71.
c. 5.

Supra. fo.
53. 34.

Iza. 47.

Iob. 4.

Ecclef. 1.
d. 19.

Phil. 3.
d. 10.

2. Th. 1.

Ijai 3.

fortros hazeyz, que andaremos en pro
cesiones por las victorias que vofos
tros aleçays: y me parece que veo a
Dios diziendo: Cum aeepero tēpus,
ego iustitias iudicabo: Su tiempo se
verna y pagarmelaheys: Liquefacta
est terra. Yo deshare la tierra como
quien derriue cera y trocare los bra
ços, como Iacob, y a este humillare, y
al otro leuante. Y esta es la con
dicion de Dios, humillar a vnos eō tra
bajos, y leuatar a otros con deseños:
y anda trasfegando el vino de su bode
ga. El trabajo que teneys vos trasiega
lo a vuestro vezino y el contento tã
bien. Bien se vido en Aman, oy muy
leuantado en priuanga del Rey, y ma
ñana ahoreado en el palo q̃ tenia para
Mardocheo, sacále a el para horea, y a
Mardocheo para su officio en vn ca
uallo, y eō las vestiduras reales: Y
quãdo echarō a Daniel en el lago de los
Leones, q̃ vñanos andauā los Satrapas:
los quales el dia siguiēte fueron comi
dos de l̃s Leones, y Daniel libre y sa
no, quedo en priuanga del Rey. Na
die desdeñe a otro en su trabajo, por
que se le quitara Dios, a el y os le pas
lara a vos. Quien viera a Ioseph empo
zado en vna cisterna delãte de sus her
manos: pues preso vereys a ellos de
lante del affligidos: Aora vemos al ri
co auaro en deleytes y vanquetes, y
Lazaro llagado y ambrieto, y presto
los vemos trocados, q̃ el auaro pide li
mosna de vna gota de agua a Lazaro,
y no se la dan.

Capit. xvj. Como no
nos da Dios mas trabajos de los que
podemos sufrir.

NO aprieta Dios tanto en los
trabajos que haga peccar a
los suyos: y quãdo sōn muy
apretados y a pique de peccar, les alça
el trabajo. Y así quãdo los Iudios di
xerō: En famuli tui flagellis cedimur:
luego los saco de Egipto. Y Hiero-

nimo traduce, En peccatū populi tui:
Estānos a pique de peccar: In Egyptū
descendit populus meus, &c. et nunc
quid mihi est dicit dominus? Que ha
go yo aquí, dize Dios, eñlãdo mi pue
blo tyranizado? Y así como el aguila
quando vez tratar mál sus pollos, ba
xa con furia y despedaza a quē se los
lleua: así Dios baxa diziendo: Vien
do, vi la affliction de mi pueblo, y ven
go a librarlo. No se le da a Dios nada
que padezeays, antes los trabajos sōn
elealones para el cielo: pero si los tra
bajos sōn causa de peccar, luego los
quita porq̃ no peques: Aedificati sunt
& tentauerunt Deū & salui facti sunt:
Estāua ya a pique de peccar y libro
los Dios. Y así en el iuyzio, los tra
bajosos dias se abreuatan, porque no
pequē los escogidos: Et nō relinquet
dominus virgam peccatorum super
sortem iustorum, vt non extendat iu
sti ad iniquitatem manus suas: Estāua
Iacob en gran cōgoxa, q̃ podia ser cau
sa de algū peccado, por tãto Angeles
que le cōsuelen: Ego mouebo exilū &
terrā: No quedara cosa con cosa, quã
do se ha de redimir vn alma, para que
no peque. Todo esto es grande cō
suelo en los trabajos, ver q̃ Dios esta
en ellos eō el justo, y no los padece a
solas, y así dize: Cū ipso sum in tribu
lacione. Y por esto quãdo estāua el pue
blo en captiuero en Egipto figurado,
en vnas llamas de fuego en vna çarça,
Dios estāua en medio della, porq̃ no
es Dios como los amigos del mūdo, q̃
desamparā en los trabajos: como lo phi
losopho biē el paciēte elb eñlãdo en el
asqueroso muladar, heecho vn retablo
de duelos. no auia quiē del se acordase,
su propria muger le era materia de me
reer: Passarō de mi, dize, mis amigos,
como los arroyos que van con furia
por los baxos valles: a donde la trasla
cion de Pagnino, dize: Mis amigos me
engañarō como los arroyos de los va
lles. Es muy de gala esta methaphora.

Isa. 74.
v. 1.

Ester. 7.

Dan. 6.
v. 1.

Gen. 40.

Laz. 16.

Exo. 6.
v. 17.

Exo. 3.

Malachi.
3. v. 17.

Mat. 24

Psal. 142

Gen. 28.
Egei. 9.

Psal. 242

Exo. 6.

Isa. 6.

Tratado octauo

Acontece que el caminante, en vn valle halla muchos y muy copiosos arroyos corriendo cō vn dulce sonido con vnas alegres y cristallinas aguas, y tornando a caminar por aquel camino en el estio abrasado de la furia del feruiente sol, y sudando eno el calor q̄ del mouimieto corporal, le nace, seco con el poluo la lengua de vn palmo, no vea la hora de llegar adōde sabe q̄ suelen correr los arroyos, para matar la sed, fatigadora: y llegado a ellos no halla gota de agua, secos eomovnpedernal y dize cōgrāde despecho: O como me hā burlado estos arroyos, al tiempo de tanta necesidad. Así pues el sancto lub quādo estaua en su pujaça, yuā de mar a mar los bienes y prosperidades, o que de amigos, q̄ de parientes, q̄ de paniaguados, pero quando tuuo necesidad de apagar la sed, quādo estaua hecchio vn mar d̄ pasiones, deshecho de vna sola gota de agua de consuelo, entōces no ay amigo, ni ay conocido ni pariente, y así dize: Ay q̄ me hā desamparado mis amigos como los arroyos q̄ de Verano pasan por los frescos valles. Y a este proposito don Alonso rey de Aragón, como se refiere en el libro de sus dichos, gala namēte comparo a los amigos del mudo, a vnas aues dichas gāgas. Y edo nauegādo dize este autor, que vio el rey muchas aues jūtas de las reholoteando en la gavia y mastil de la nao, y echauas el rey de comer, y ellas cō gran regozijo baxauā a comer el cebo que el Rey les daua, y acabado de comer, no praua ninguna y entonces dixo el rey a los grandes que con el estauan: Tales como estas aues son mis cortesanos e aualleros, q̄ miētras dura echar les el cebo, el darles al mo el Obispaño, al otro la encomienda, al otro la gouernacion, andan al rededor haziēdo me gran reuerencia pero dado, este se se tiene por mejor, el q̄ mas lexos esta de mi. Pero la amistad d̄ Dios es muy

al reues, que quando sus amigos estan mas de cahida, entonces no los falta, antes los leuāta, encūbra, y pone en fauores: y así se pone Dios en medio de vna el cabrosa çarça toda llena de fuego. Pues Dios mio, en çarça y en fuego, estos son los estrados y los descales, las almohadas, las sillas imperiales con clauazō dorada, esse es el estrado q̄ a vuestra Magestad se deue Ogrādeza de misericordia de Dios, que haze Dios esto para significar, q̄ no solo se acuerda de sus amigos significados en la çarça, pero q̄ los quiere acompañar y hallar se cō ellos en medio de sus trabajos: como si dixera: Aduerte Moyses esta vision en q̄ te aparezeo, este estar en la çarça creada de fuego, es estar mi pueblo en poder Gitanos, ecreado de fuego, de tribulaciones, y azotado con varas de çarça, que le rasan las carnes o siendo ellos çarça q̄ cipi na a quien les liere, estan en fuego de desafucros y agrauios q̄ padecē. Pues mirame qual estoy, para q̄ les digas, q̄ no solo no me oluido dellos: pero quando jūto cō ellos en medio de sus tribulaciones, q̄ no padecen a solos. Esta si que es amistad: quien dixera viēdo a los Israelitas en Egipto, a vnos lleuuar cargas de ladrillo, a otros haziendo barro, otros leuantando torres, y fabricando paredes, todos embarrados, descalços, rotos, finalmente como esclauos, affligidos, maltratados, y q̄ se acordaua Dios dellos, y hazia cuenta dellos y de sus trabajos: pero cō ellos y en medio dellos andaua, y el fuego q̄ a ellos abrasaua, abrasaua a Dios, y la çarça que a ellos espinaua, espinaua a Dios en las telas de sus entrañas, y sus trabajos le atormentauā como a ellos proprios. Y así no ay porq̄ dar de mano en los trabajos, pues en ellos nos visita Dios, y aū con ellos nos da entēdimieto, y haze abrir los ojos: Circūduxit eum & docuit & custodiuit quasi pupillā oculi. Y cō los trabajos nos

Exa. 1.

Gen. 31.

guarda

guarda como a las niñas de sus ojos. Y aique mis nos acríue el demonio cō la eria de la tentaciō, diziēdo a los Apōstoles: q̄ auian creydo a vno que auian crucificado. Christo cō su oraciō nos deliēde y guarda, de tal suerte q̄ Non cader lapidus: No ciera del eriuo del trabajo vna pedrezita de impaciencia que Dios cō la mīnotenencia de su gracia, nos guarda ampara y defendiēdo, y pone en saluo. Ponam in salutaris, idēst, in salute, vel in loco securo: Yb pondre al justo en saluo, dize Dios, y hare que hable seguramēte, Et agā pro eo fiducialiter: Porque dā voces a Dios los trabajos y las tyrānias cōtra los justos, y las oye Dios, como oyó la sangre de Abel justo, y no dexa yr las tyrānias a delāte: Propter miseriam inopū nunc exurgam: Porq̄ son mis justos afligidos delāte de mī, y estan como plata cendrada de lāte de mī, sin mezcla de tierra, y los amo mucho y no permitire q̄ seā mas tentados de lo q̄ puedē sufrir sus fuerças, y doyles muchas tēraciones y muchas fuerças para que seā mas santos. Mucho es de notar, q̄ quando los discipulos estauan mas deuotos, y acaban de conuulgar, la Dios licēcia al demonio que los acríue con la tentacion. Y así si soys tentado, es señal q̄ soys amado: y así en diziendo el Padre eterno: Hic est filius meus dilectus, luego fue al desierto, al ayuno y tentacion. Y en diziendo Christo a sus discipulos Pater meus amat vos: luego les dize, que han de ser tentados. Auiso os dize, q̄ por el mismo caſo q̄ soys queridos de mi padre, el demonio anda muriēdo por tragaros, y no anda tras esta otra gente. Y así dize lob: que el demonio haze de esta otra gente peccadora, como el buey haze del heno: y a los queridos de Dios, a ellos busca como manjar escogido. Y tragafe y nrio, que segun S. Gregorio, son los malos Christianos:

los quales llena a canalados: y no se hara y latisfaze el demonio, cō estos, y lo que pretende es el rio lordā, cuyas aguas son dulces como almiuar y miel: que son los frayles y religiosos y santos, y a estos anda buscando, y destos no pierde la esperāça, a estos tiēta brauamente, y por si y por sus miembros les tira dardos encendidos, con trabajos, aduersidades, falsos testimonios, y cō halagos y blāduras: pero los justos grande ganancia sacan de las tentaciones y tribulaciones. Y así dicen las diuinas letras: que Pharaon mando atarear a los Judios cō trabajo corporal, y q̄ sus hijos los matassen en las parteras, y los ahogassen, porque como los buenos van aprouechādo y de biē en mejor: así los malos van de mal en peor.

Capit. xviij Como se

halla Dios cō el justo en los trabajos, y no los padefce a solas.

Por los trabajos vino Dios a augmentar y hazer grā pueblo. y quanto mas los perfe guian, mas crecian y multiplicauan, y tuuo Dios tāta cuenta con sus trabajos q̄ se metio en ellos, y llama a Moyses y dizele: Viendo, vīla affliction de mi pueblo, y hallo me en ella, y vengo a librarlos. Piēsan los justos q̄ Dios no ve sus afflictiones, el las ve, como el Rey al que tornea y justa, y dize q̄ baxa a librarlos. No pudiades Señor desde alla librarlos, para q̄ es menester descēder? Huelgase Dios de baxar y hallarse cō los justos en sus trabajos, para alimiarlos: Y así dize la sagrada Escriptura, que como Dios viēse su pueblo en angustia: Do luit super miserijs eorū, porque siente Dios los trabajos de los suyos: In omni tribulatione eorum non est tribulatus: Y dizen los setenta, que fue atribulado Dios en todas las tribulaciones de su pueblo, y que los embiara a la tierra de su patria y de regalo. Y así dize:

Amos. 7.

Psal. 11.

Gen. 4.

Psal. 11.

E. 4.

Luc. 22.

Mat. 4.

I. Sa. 14.

I. Sa. 40.

Exo. 3.

1. Thim. 3.

Exo. 3.

Iudic. 10.

I. Sa. 6.

Luc. 11.

Dan. 3. ple la penitencia que Dios les dio Y para q̄ el hombre no desmaye y desfallieze en el trabajo, conuiene cōsiderar q̄ le mira Dios. Mucho suelen los hōbres trabajar quando consideran q̄ se señor los mira como trabajan: Y pues nos mira Dios, justo es nos alétemos, espeçialmēte viēdo q̄ anda con nosotros en los trabajos. El horno de fuego de Nabuedodonosor, era cielo para tres moços que en el entraron: porq̄ vn Angel andaua con ellos echo maestro de capilla, cantando alabanças a Dios y alleluyas. Y las parrillas de san Lorenzo le eran cielo, porque estaua Dios con el en medio dellas, que fueran infierno, y aún los contentos temporales, no estando Dios en ellos, es verdad que se quexauan los Santos al gunas vezes de Dios, que no tenia cuenta con ellos ni cuydado de la pena que padescian, y así dezian Obli uisceris inopie nostrę & tribulationis nostrę: O Señor que os olvidays de nuestra pobreza y tribulacion, por que Señor dormis? que os aueys a manera de vn hombre bien beuido y dormido, que en su presencia le matan sus hijos, y no lo sienten. Pero estas son quejas de nuestra carne, y primeros y naturales mouimientos, en que no peccamos, y nuestro coraçon esta contento, y nuestro espirito bañado en agua rosada, como Christo le tuuo el dia que su cuerpo fue bañado en sangre. Y así la esposa dixo: que el dia tal de su passion, fue dia de su alegría y de su despolorio. De ordinario los Santos fueron afligidos en esta vida. Y así Abraham y Isaac, siendo santos fueron desterrados por tierras ajenas. Y la tierra de los buenos fuele Dios afligir con trabajos: y así dize la Escripura: que sembrauan y no cogian, padescian hambre, y lo sufria con paciencia, y no murmurauan, ni se quexauan de Dios: y luego los sacaua Dios de trabajos. Y así dize luego la

Escripura, que sembró Isaac y cogió fruto de ciento. Y así a los justos a tiēpos les da Dios bienes temporales para que no desmayen, como tambien les da trabajos para que no se desvanezcan, y para tener pacencia. Los justos, siempre se acordauan de sus pecados: y así conuiene nosotros lo hagamos, y digamos con los hermanos de Ioseph quando se vierō afligidos. Merito hec patimur quia peccauimus. Buena cōsideracion, quando sintieremos la pena, acordarnos de la culpa. Como nos acordamos de la culpa del proximo quando vemos su pena: así es justo que en nuestros trabajos nos humillemos y acordemos de nuestros peccados, y creamos q̄ por ellos nos castiga. Y escojamos esta parte mas humilde, aunque muchas vezes da Dios los trabajos para merito nuestro y gloria suya. Y grande consuelo tambien es, en nuestra pobreza y trabajos, saber que a los justos ninguna cosa les falta sino aquello que no les esta bien, y que si alguna vez les va faltando, luego Dios acude a darlo lo quādo ve que conuiene: Dixo Christo a sus Apostoles: Quando os embie sin alforja, por ventura falto os algo? Y respondieron: Señor no. Pues si a los Apostoles andando sin bolsa y sin alforja y sin dinero, no les falto algo, de que temes hōbre de non ida, hombre de poca fee? Quando Dios te embia y pone en vn estado y officio, o en pobreza, veamos el que te embia no es Dios proueedor vniuersal? Quidat escam omni carni. Y el que prouee a los pollitos de los eueruos inutilites, quando los desamparan sus padres: si tu eres su criado y su enbiado, piensas que no te esta mirando para fauorecerte?

Capitulo. xviij. Que

poco duran los trabajos.
del justo.

Qs Populus

Dan. 3.

Gr. 40.

Tr. 9.

Lec. 111

Mat. 10.

*Pl. 43.
D. 14.*

*Cár. 3.
D. 11.
Gr. 16.*

Tratado octauo

POpulus Syon habitabit in Hierusalem, plorans nequaquam plorabis: Mira que oye muy bien Dios a sus sier

uos, y responde muy promptaméte, y acude quando es menester, y al punto q̄ es necesario, de tal suerte q̄ no se puede llamar lagrimas las q̄ Dios rá presto limpia con sus manos: así como el platero no pone el oro y plata, en la forja y crisol, sino para limpiarlo, y viéndolo limpio, luego lo saca antes q̄ se gaste y resuelva: así Dios tuuo a sus hijos y de la Synagoga, en Egypto, como en vn horno, y viendo los ya limpios, quando dauan voces a Dios, luego antes q̄ perdiessen la paciencia los sacó. Y así de z̄a Moyses: Eduxit nos de fornace ferrea. Y así pide tu a Dios, y dile: Señor echadme en la hornaza de los trabajos, y de allí me sacad nūcno hōbre q̄ no os ofenda mas: y no me apreteys t̄to, q̄ el trabajo sea ocasiō q̄ os ofenda. Dios se huelga de nuestros trabajos y captiue rios: porq̄ salgamos dellos aprouechados, y dello esta llena la sagrada Scriptura, q̄ dize que por este fin, cada día Dios los embia al capriuerio, y a los Christianos para q̄ no le offendamos: pero si son causa de perder la paciencia, acude Dios a quitarlos: pero mas es hazer los trabajos descanfos, q̄ quitarlos. A Daniel no le quita los leones, sino amansafelos, a los del horno, no les quita el fuego, pero hazesele refrescar y orea fresca. Cum iratus fueris mihi sericordie recordaueris. En medio del castigo da regalo y tiene cuydado de consolar: y no ay mejor señal de buena vida y sanctidad, q̄ los trabajos. Y así David los pedia diziēdo: Fac me cum signum in bonū. No dize que se los quite, sino q̄ le de fuerças para llevarlos cōpaciēcia. Y así quando Christo combida a los trabajos, no dize q̄ les quitara la carga, sino que los refocilara y recreara. Sigamos a Christo,

a fuerça de trabajos, como subio Ionatas y su criado, gateando por vn rifeo, y saldremos victoriosos. Y entienda mos, que todos los estados tienen su cruz: y conozcamos la merced que Dios nos haze, en darnos el cielo por trabajos, pues son vna moneda que todos la tenemos, y aunque no quetamos el mundo nos carga della: y no ay estado que no tenga mas trabajos que descanfos. El frayle tiene su cruz, que es la que dize David. Imposuisti homines super capita nostra. sujeto a vn hombre que es la mayor de las cruces: y la cruz del rico es el pobre, y la obligacion a sustentarlo. Y así se quezá, y dizen: Valame Dios, que no ay quien se pueda valer cō tanto pobre. La cruz del predicador, es andar en pleytos y vanos con los peccadores. Y así se queza Jeremias, y dize: Vx mihi quare genuisti me virum rixē. O que trabajo que es andar siempre riñendo, y que do quiera que voy hallo que reprehēder: y por esto vnos me encarelan, otros me empojan, otros me quierē ahogar en la sacristia. Y hablādo deste officio, san Pablo dize a su discipulo Thimoteo. Argue, obsecra, increpa. En el principio del sermō, reprehēde, y en el fin, pero en el medio, ruegalos por las entrañas de Dios, q̄ no pequē: y armate d̄ paciēcia. Y la cruz d̄ prelado es velar. Ipsi peruigilāt quasi ratio nē. reddiduri pro animab⁹. Siēpre cōre celo. Ay, y no aya peccados en mi casa y monesterio. Y t̄to tiene vno d̄ buē prelado, quāto tiene de zelo de la hōra de Dios, y de q̄ se no offēda: y en estos trabajos y cruces, da Dios sus cōsue los Cū nō facis vōltatē tuā, tūc dele ūaberis super domino. Ahí se da Dios a sentir. in tribulatione patiētes, domi no seruiētes, ipe gaudētes. Cada q̄ lle ue la cruz d̄ su estado, y el trabajo anejo a el: y el partiegular q̄ Dios le embia re, q̄ cō el verna el regalo y cōsuelo d̄

Jer. 15.
c. 10.

1. Ti. 4.

Hebr. 13.
c. 12.

1. Cor. 13.

Rom. 12.
c. 12.

ma

1. Cor. 13.

Exod. 5.

Deu. 4.

Deu. 31.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

mas de la esperanza del premio q̄ esperamos que no cabe en pensamientos y desllos de hombres. Y entenda moslo q̄ dize el Apostol: Qui pie vult viuere in Christo persecutionem patietur. El que mas se señalare en seruir a Dios, terna mas trabajos y persecuciones, de gente enemiga de Christo. El q̄ es señalado por amigo de Christo, luego despierta contra si todos los enenigos de Christo, q̄ tiene muchos. Qui vult amicus esse huius seculi, inimicus Dei constituitur. Sanctiago habla con los que ya son amigos de Christo, y dize: Vosotros quereys ser amigos del mundo? pues dexareys de ser amigos de Dios. La primera le tra del abece, Christiano, son trabajos y tener por enemigos a los hombres que no os ayudaran, antes os tiraran de los pies para ahogaros, hasta los que os auian de llegar a Dios, os queran apartar del: y en los trabajos se muestra el el verdadero amigo. A Abraham nose contento Dios cō quitar le el padre, y su tierra, y su hijo mayorazgo que se lo mando matar, y le quito el sobriño y la hazienda: sino q̄ le despierta enemigos que le quitē la muger: y a Isaac lo proprio, y que le cieguen los poços, y a Iacob, su suegro y su hermano, y los de Siehar, y sus hijos, que le venden a Ioseph, y Ruben se enbuelue con su madrastra. Y a David le quita su tierra, y le leuanta a Saul para que le persiga, que ni le dexa a sol ni a sombra, ni le dexa a comer ni beuer. Y esto haze Dios, porq̄ quiere amigos de prouea. Y dize Gregorio, que prouatio amoris, exhibitio est operis. Y con trabajos y persecuciones, prouays vos el amor que a Dios teneys. Y esto no entendio el demonio y sus ministros, que sea Christo hijo de Dios, y que este en la cruz: no entienden que el padre acabe de echarle los brazos encima, y diga: Hic est filius meus dilectus, Y que luego tē

ga hambre. Y assi le dezia. Que si era hijo de Dios, boluiesse las piedras en pan, y descendiesse de la cruz. Ni san Pedro podia entender, que siendo hijo de Dios natural, fuesse a padecer: y es, porque trabajos con amor de Dios, y amistad suya, no se entiendē: y pocas y que lo entiendan: y el que lo entiende, todo lo tiene cumplido: y assi en la paciencia esta la perfeccion, y sola la felo entiende.

Capit. xix. Que castigar Dios a los que ama, no lo entiende la carne.

EAs diuinas letras nos lo enseñan, en que Dios nos dize, que a los que ama castiga, y que si estamos sin castigo y disciplina, q̄ no somos hijos de Dios, que si Dios no nos fatiga, y sus enemigos hijos deste siglo, no loys su hijo. Con vn exēplo lo entēderemos: Estā dos niños haziendo vna trauesura, y passa el padre del vno, y dale dos bofetones, y dizele, que como no da al otro? y responde. porque no es mi hijo: venga su padre y castiguelo: Y assi dize la Escritura: Etenim multo tempore, &c. Que es indicio de grande amor de Dios, no differir el castigo, sino que en haziendo vn pequeño defecto, luego el castigo. No han pensado los predestinados hazer vna cosa, quā do luego los castiga. Y assi Christo llo raua a los rēos que en esta vida tienē su consolacion, y no son castigados, y leuando los ojos en su en sus discipulos con amor paternal, los llamo bienauenturados, y les dixo: que sus trabajos passauan en esta vida, y Dios se los daua, como padre a hijos, y que estuuiesse en ciertos, que el mundo los auia de perseguir, como a su diuina Magestad persiguierō. Basta ser mios para que todos los hijos deste siglo os persigan

Mat. 19.

Abulen. Glos. 15. co. 4. Apoc. 3.

Hebr. 12.

Sup. e. 42

2. Mat. 6. e. 13.

Luc. 6.

Iosua. 13.

2. Ti. 3. e. 13.

Iacob. 4. Glos. 1. e. 17.

Glos. 10

2. Reg. 18.

Mat. 4.

Tratado octauo

perfigan, pero acordaos que tambien a mi persiguieron: Omne gaudium existimate fratres. Regozijaos quando viciresdes que Dios os trata, como trata a su hijo y a u madre: Ve y sal hi jo y a la madre morir, y vos no p[er]fays morir? Ve y sal hijo afrentado y llamado Samaritano, y hazicudole que padezca en cruz esculpido y afrentado: Luego si Dios os trata ansi desta manera, señal es q[ue] os quiere mucho. Claro esta, que a quien Dios promete y le da el cielo, que le quiere mucho, y es su hijo: Y estos a quien promete el cielo y dize que ya es suyo, son los pobres affligidos, llorosos, perseguidos: luego gran don de Dios es dar trabajos, pues con ellos os da vn medio, con que con gran facilidad podays llegar a la bienauenturança. Y si es gran castigo no castigar, luego grã beneficio es castigar: y mientras Dios mas trabaja a vn hombre, mas le llega a si, y le asegura: porque el trabajo es vn reclamo con que llama a los hombres: y esto pocos lo entienden: Para lo qual cõuicne notar, que ay dos maneras de fee: vna especulatiua, que no sale del entendimiento, como Dios es trino y vno, y no ay salir de alli, sino dezir: yo me rindo y lo creo, y sin verlo digo q[ue] es certisimo: y ay otra fee, que tira a las obras que no veays a Dios, y que procureys de agradarle; mas que a los hombres que cada dia, veys. Voy por lacalle, y ofrezcesme hazer vn peccado, y digo: No quiero peccar porque me esta Dios mirando, quiero mas a Dios que a todos los hombres que veo, y que al mudo que me haze regalos y da deleytes: esta es gran fee, y gran cosa, q[ue] tengo por enemigo a quien me deleyta, y que tenga por amigo a Dios, que me castiga. Esta es fee y conoçimiento, y es de tanta estima y valor, q[ue] solo la puso Dios en los sanctos: y los malos no son capaces de tãto bien, antes como locos

piensan que no han de morir, viẽdo a los justos morir, y rebentar contrabajos Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes. O que loco q[ue] esta el rico hinchado, que piensa que no ha de morir, viendo morir a los sanctos, que aqui llama Labios Dauid. Vn Saul loco, que no entendio la honra en que Dios le auia puesto, y fue cõparado a las bestias en el morir, q[ue] por n[on] auer donde enterralle, el y sus p[er]niaguados, fueron puestos en sepulturas de bestias y ganados, que muerẽ de presto: Sicut oues in inferno: y a todos se los trago vn cuchillo y muerte. Yansi piensa vn rico, q[ue] no ay muerte para el, porque son las riquezas olvidado de la muerte: Ves a vn justo, vn sancto, que toda la vida gasta en seruir a Dios, y tu que no sabes que cosa es hazer bien a tu proximo, piensas q[ue] has de viuir para siempre? Christo dize: que sino fuere muerto, no fructificara in martyres y virgines y asì vos sino padecierdes trabajos, no sacareys fructo: pues Dios para llevar fructo fue menester que muriesse: y dize, que conuenia que padeciesse, y asì si entrasse en su gloria. Y quẽ al hijo de Dios le den su propria hazienda y mayorazgo con su trabajo y vos por vuestros ojos bellidos, quereys llevar la hazienda agena? En que juyzio cabe. Y si al hijo natural tratan cõtra bajos, que espera el esclauo? Si tratan al Apostol como a Christo, que espera el enemigo? Arguyamos tambien al contrario, y digamos. Si hazer Dios bien a los hombres, no es buena señal en la sagrada Scriptura: luego hazerle mal es buena señal. Por gran castigo dixo Dauid: Dimisit eos secundũ desideria cordis eorum. Hombres que reys riquezas, hõras, y deleytes, pues tomad y hartaos: pero hago os saber que es para vuestro mal, y que aueys de llorar infinitas vezes este breue de leyte. Y no tiene Dios otro castigo

Jacobi. 1.
A. 2.

Mat. 5. 2

Psal. 48.
v. 13.

Psal. 48.
c. 13.

Luc. 12.

Luci. 24.

i. Petri. 4

Psal. 80.
c. 13.

mas

mas cruel con que castigar y alicata que no esta en trabajos, de lo agora la pueden comenzar a horar. Es verdad que vna tribulacion aturde a vn hombre, le dexa casi sin sentido, como vemos que a los Apostoles derribo el eleuado de la cruz, y de sus afrentas, tanto que no acabauan de restituirse en la primera fee que tuuieron, quando estauan en el discipulado, que fue necessario q Christo por vna hora de trabajo, les diess e quarenta horas de visita y predicacion, para reformatlos en la fee, con muchas prendas y testimonios de su resurreccion. Y cō tantas representaciones no acabauan de desecandalizarse y boluer al estado en que estauan. O q estrago haze vn trabajo en vn hombre y en su coraçon: lo qual le para, o qualle deshaze, de tal manera que no ay tornarle a su juyzio, porque esperan lo Rey, y dan solo crucificado y afrentado. Las diuinas letras llaman a vn trabajo muerte: Ducit ad inferos y reducit. A Ezechiel le mostravn campo lleno de huesos que resuscitaron, y era figura que saldrian de captiuerio q era muerte, y de alli los resuscito como a niueos: Similiter qui exasperant, idest: los que no querian salir del captiuerio que era sepulcro: Ansi como es difficil resuscitar, ansi lo es boluer a vn hombre en si, despues de vn trabajo. Ansi Christo dezia a sus discipulos: Ego uiuam & vos uiuatis, idest: Consolarme he, y consolaros he, resuscitare y resuscitaros he de esta tristeza en que estays sepultados, y resuscitare vuestra fee. Que hizo Christo por resuscitara Maria sepultada en el trabajo y muerte de su hermano: mas facilmente resuscito a Lazaro que a ella, porque a Lazaro con sola vna palabra le resuscito, y a ella con muchas le hizo dezir que creya que era hijo de Dios, y muchos coloquios y razones precedieron a esta confesion. O

qual para vna tempestad de vn trabajo a vn hombre que no acaba de tornar en si. Qual va a las con la amenaza de la Reyna, que no le puede vn Angel esforçar con el pan, hasta que vio a Dios, y entones le embio a que vngiesse a Eliseo, que le ayudasse a predicar, y a Iehu que fuesse verdugo de la Reyna Jezabel. Que temeroso y estragado queda vn hombre por vna afrenta: por esto David la llama calabriada: Calix in manu Domini: Que saca a vn hombre de si, y que no ay quien le torne a su estado, y quantos conuolucos ay no bastan a ponerlo como antes estava: y por ahi sacaras qual quedaras con la afrenta del juyzio y infierno. Quando a Iacob le dicen que viue su hijo, dixo la Escripura que no acabaua de creer y boluer en si. Tal quedo del trabajo tan aturrido, que con sus nueuas, ahora no lo creya. O qual para la niuerte de sus hijos a Iob, y a los discipulos, la de su maestro, que atropellados los dexa, y Satan. con su criuo de su tentacion. Y S. Pablo se hallo alcançado de cuerpa y muy angustiado y perplexo quando dixo: Aporiamur, idest: Ha me pueste el trabajo en tanto aprieto, que no le si esto y en el cielo, o en la tierra. Pero bien uehia san Pablo que el trabajo era dōde Dios y q en el no le desamparaua: y así dize: Non destitui mur: Porque el trabajo haze que nos acordemos de Dios, y es vn reclamo con que nos llama: y es vna escalera por donde viene a socorrernos y a comunicarnos. Pudiendo venir con mucha pompa en vna silla, no vino sino en çarça y fuego, y en Peña, en forma de adobes, y en vna cruz, y en ella apareçe a sus amigos, porque los trabajos y cruz nos lleuan a el: Et prope est his qui tribulato sunt corde: Allí esta en la tribulacion, con el affligido en la pena, y con el padeciente en los trabajos: pues con tal compañía quien

aura

Ex. 37.
A. 3.

Ps. 67.
A. 7.

1. Jo. 14.
1. Jo. 11.

3 Re. 19.

1. Jo. 4. 6.
1. Jo. 11.Ps. 74.
B. 2.

Gen. 39.

Luc. 22.

1. Cor. 4.

Ps. 57.
D. 19.Ex. 3. 6.
14.

Virga tua & baculus tuus, ipsa me cōsolata sunt. Con la vara nie parece a mi, q̄ castigā a los mial hechtores. Pues como la vara da consuelo? Responde se, que sabe Dios jugar a dos manos: con la vara apota, y tambien consuela, que aunque el bsculo es para arrojar a la oueja, tambiē es misericordia, pues lo haze el pastor, para que no se pierda. S. Raphael sano a Thobias cō vna poca de hiel que sacó de vn pefce el qual le queria tragar, y dizele el Angel: No temas que alli hallaras salud para tu padre. Abre Dios los ojos cō hiel. Pues de que nos espátamos que consuele contrabajos? Con la lança alcanço Ionatas vn panar: pero mejor Dios que consuela con la lança del trabajo. O Señor y que dulce me es vn trabajo sufrido por vos, mas dulce q̄ quanta miel me podia dar Ionatas: Secundum multitudinem dolorum, &c. Tantos consuelos me dio Dios, quantos trabajos: y ala medida dellos me regalā: Sicut abundant passiones Christi in nobis &c. Que la medida del cōsuelo, es el desconsuelo. Pregunto yo a Dawd, como sabe esto, por ventura aueys medido el desconsuelo, quantas varas tiene y quantos grados? pues como sabeys que son yguales el consuelo y desconsuelo? Era imposible saber esto, si el trabajo no fuera consuelo: Poniendo Ezechiel la traça que auia de lleuar el templo que auian edificado a Dios en Babylonia, dize Que deste téplo ha de salir vna fuente don de se laben los sacrificios que se han de hazer a Dios: y esta fuente salia del templo y entrauase en el mar: y tenia esta propiedad, que las aguas amargas hazia dulces, y los peces que alli estauan eran muy sabrosos, y los arboles que alli estauan, lleuauan fruta cada mes, y vn meinbrillo, o mançana dellos; hartaua vn hombre, y sus hojas eran viles y medicina: y esto era porque las aguas del mar estauan

toeada de la agua que salia del templo, con sangre de los animales ofrecidos a Dios. Pues la sangre de Iesu Christo que no hara? Consolaros ha, hara dulces vuestros trabajos, y poma miel en ellos, de tal manera, que os comays las manos tras ellos. Lo que dize san Pablo: Quod si sanguis hyrcorum, &c. Si por echar vn madero en las aguas del mar las para dulces, la cruz d'Christo, q̄ causara en vos q̄ dulçura y suauidad? Quando os pulieredes a pésar en Dios y en su cruz dezis: q̄ puedo yo padecer q̄ llegue alli? Quando esta consideracion entre en vuestra alma, y con ella la sangre de Christo, dezis lo que san Pablo: Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. Que rebosa (dize san Pablo) el contento q̄ tengo, que se me vea en los ojos. De que san Pablo? De veros trabajados y affligidos. Pues esta es buena caridad? esto es flere cum flentibus &c. O que es tan grande el gusto y contento que recibe el justo del trabajo, q̄ si le vea padecer a otro dize: Superabundo, &c. Este negocio es muy difficil de entender. son cifras de Dios, que no las entiēde sino el. Asfi como tiene cifras el Rey, y secretarios que las entienden, para quando quieren comunicar algū negocio secreto: asfi Dios como señor vniuersal, tiene cifras, como es en faltar al hombre, y luego tentarle y humillarle: esto es cifra de Dios. A los hombres parece, que la pobreza es trabajo; y la tentacion mala voluntad: y es porque no lo entienden ni saben cifras. Y si lo quereys entender, sabed que en la casa de Dios todo anda al reues del mundo. Y asfi dize B. 7. auenturados los que lloran lagrimas, y luego consuelo, abaxaros, y luego sublimaros, necio y sabio, y que el que quiere ser sabio se haga necio. No se entienden estas cifras, solos los secretarios y priuados de Dios las entienden: porque saben que con trabajos perdona

128

Heb. 9.
c. 12.1. Cor. 4.
c. 4.2. Cor. 3.
c. 4.Rom. 12.
c. 12.

Mat. 5.

perdona Dios los peccados: y el perdón de peccados, es amor y misericordia. y así dizen las diuinas letras, que en la tribulacion perdona los peccados: In tribulatione peccata dimittis. Y dize que en esto es misericordioso: Y parece que no auia de dezir, sino q̄ en esto de dar tribulaciones es justiciero. y no dize si no misericordioso, por q̄ a Dios, segun lo que haze, le dan el titulo. Como a vn Rey, que castiga do perdona la culpa, y le llaman justiciero: Así a Dios le auian de llamar justiciero, pero no es sino misericordioso, porque siempre castiga menos de lo que el hombre merece como el mesmo Dios sabe quan grandes la ofensa que se haze, y que en razón de ofensa, es infinita por ser el offendido infinito. De aqui es, q̄ quando parece muy justiciero, es muy misericordioso.

Capit. xxj Que con

los trabajos nos aparta de peccados en que auiamos de caer.

EN el capitulo septimo cõte la parabola de vn hõbre caido, que tiene vna muger liuiana y algo leuantadilla, la qual aguardaua que se acostasse el marido y se durmiese, y como la sintiesse el marido, fuessse al campo y cogio muchos abrojos. y cerro el cerco del corral dellos, y echo por el suelo del corral dellos, y por el suelo del palacio: y como la mger se leuantasse a buscar sus amigos, y saltar las bardas, y no lleuasse geruillas, hincauase las espigas por las plantas de los pies, y ella sintiendo dolor, boluiose a la cama: y el marido recordado sentiala. Puede ser mayor amor que el de este hombre? que por no matarla, y porque no se le fuesse, la embraua el pinas? Pues

así hago yo (dize Dios) pues os vays a los deleçyes, yo os cerrare los caminos de espigas, irabajos, y descontentos, para que os boluays a mi. Quando vn amigo se despide de otro, le haze regalos y le abraça: así Christo quando se despidio de sus Apostoles, los abraços y regalos q̄ les daua, son darle su caliz. Beued este caliz que yo tengo de beuer. Y mis amigos han de yr por los mesmos passos que yo, y hã de beuer este ealiz de trabajo, que espurga que limpia el alma de peccados y es la olla donde hieruen y se gastan, en vn fuego de vna carcel, en vn fuego de vna enfermedad muchos años, porque el peccado esta pegado a vuestra alma: y no ay quien lo pueda despegar de vuestro coraçon, como el Paralitico, que estuu en vn fuego de vna cama treynta y ocho años, y salio muy limpio, eon dezirle que no boluiesse a peccar. Y algunos ay tan duros, que es menester deshazerlos para que se deshaga su peccado, como los ludios q̄ los matoua Dios y Moyses, y así se acabaua su peccado, y sus sepulcros se llamauan sepulcros de concupiscencia, porque no se podia acabar tanto de lleo, sino era acabando a los que lo desleauan. Pero los castigos que niennras vn hombre viuue, le despegan el peccado del alma, son grã fauor y don de Dios, y misericordia, y son vn despertador, sin el qual tenemos los ojos baxos en la tierra, y dormidos como lonas, que dormia sueño pessado. Y es de admirar que ouerma vn Propheta: que durmiera otro del mundo, no es de marauillar: Pero vn Propheta de Dios, vn predicador de Dios, de tal manera, que no baste a despertalle la voluntad de Dios, que le mandaua que fuesse a Niniue: ni la tempestad grandissima del mar, ni los trabajos de los marineros, hasta que lo echaron en el mar? Pues así dormis, agora despertareys de cabeça en el cepo

7bo. 1. ca.
13.

Sup. c. 19.
c. 8.
1. Cor. 14.

Zach. 6.

Iuan. 5.

Offen. 2.

Nu. 11. 4.
34.

el cepo de la vallenga, allí leuanto los
ojos a Dios: Y así el trabajo, nos ha-
ze acordar de Dios. Luego grande mi
sericordia de Dios son, y por darnos a
beuer de su copa, y hazernos compa-
ñeros de sus trabajos, y compañeros de
su reyno, y herederos de Dios. El q̄ he
reda del duque su mayorazgo, hereda
ser duque: y el que hereda de Dios, he-
reda ser dios; y esta herencia por traba-
jos. Y en los trabajos que auian pade-
cido los Judios, puso Dios su cielo, y
se precia de los trabajos q̄ los suyos pa-
decieron: y si Dios haze su cielo de
vuestro trabajo, me por haze cielo vue-
stro de vuestro trabajo: y así parte bié
el amor, y no es desamor el q̄ el plate-
ro tiene a la plata quando la mete en el
crisol, ni el q̄ tiene el labrador al trigo
quando lo mete debaxo dela tierra, an-
tes si tuuiesse boca la plata y el trigo,
auian de rogar q̄ lo tratasen así. De-
sta metaphora usa Jeremias y Mala-
chias. *Def. cit. suflatorium.* Quexase
Dios q̄ se há rōpido los fuelles, y con
sumido el plomo q̄ echā en la plata pa-
ra afinalla, y q̄ se le han quebrado los
braços al plateiro, y que no se afine la
plata: Y que trabaje Dios y hōbre en
si y en sus predicadores, y q̄ embia tra-
bajos, y q̄ no se cōsuman nuestros mal-
dades: *plē enim quasi ignis conflans.*
que anda Dios acrisolādo a sus sacer-
dotes y amigos domesticos, porq̄ ya
es tiempo q̄ comience el juyzio y ca-
stigo por los de su casa, porq̄ ellos ca-
stigos procedē de amor, y así comiē-
ça por los q̄ mas ama: *q̄ si quis a carce-
re egreditur ad regnū.* Que sale vno
dela carcel para mandar y ser Rey, co-
mo Ioseph que lo vendieron y echa-
ron en la carcel, y de allí salio gouer-
nador de Egypto: Como miraria el la
carcel quando passalle por ella: Que
dichosa carcel, y quanto le deuo, que
me truxo a qui. Y si entrara dentro, mi-
raria y besaria los grillos. Como mi-
raria san Lorenzo las parrillas, y san-

ta Catharina las ruedas, y san Pedro
a los açotes y el cuchillo? No dudo yo
fino que el religioso mirara en el cie-
lo la celda, y dira, dichosa celda, que
me encerraste, dichosa disciplina que
me castiga: ste. Pues con estos mismos
ojos miremos agora los trabajos, y re-
quebremonos con ellos. Como san
Andres dezia: Requebros a su tor-
mento. Item, quien quiere mas a ti,
tu padre, o Dios? Claro es que Dios.
Pues si tu padre te vielle pobre, y tu-
uiesse que os dar, y no os dielle nada,
mucho os yua en ello, en que os de-
xasse andar pobre. Luego si Dios os
dexa andar pobre, es porque os conuiē-
ne. Itē, mas me quere Dios a mi, que
yo a mi mismo: pues para quereiros
vos mas, es menester q̄ querays mas a
Dios, porq̄ sin Dios no podreys ser, ni
podreys amar: luego justo es que di-
gays en los trabajos: pues que Dios
me mata de hambre, y me da traba-
jos queriendome tanto, señal es, que
este trabajo es amor que me tiene,
pues dize Qui vos tangit. El que os to-
ca me hiere en las niñas de los ojos:
Luego si dandonos trabajos se lasti-
ma Dios en las entrañas, bien le sigue
que los trabajos nos conuienen y
son regalo de Dios, y con ellos nos
obliga a servirle, como Dauid, que
andaua apesgado y cargado, de es-
tos beneficios, y dezia: *Quid retribuā?*
como pagare yo a Dios, que de pa-
storecillo me hizo Rey? Pero mas de-
zia esto por auerle Dios castigado, y
con el castigo sacado de peccado, que
por esto le llama caliz y remedio:
Assumpsi mihi duas virgas. Dos va-
ras tomo Dios, y la vna llamo a-
çote, y la otra llamo hermosura, *Zach. 11.*
Que segun algunos quiere dezir:
que tiene Dios trabajos y descan-
sos, y que con los trabajos obliga-
mos a Dios, que es grande her-
mosura tener a Dios por deudor. Y
la otra que son descansos, es açote cō
R que

Rom. 8.

Ecc. 1.4.

Iere. 6.

Malach. 3.

1. Petri. 4.

Eccles. 4.

1.4.

Zach. 11.
B. 7.Psal. 119.
A. 13.

Zach. 11.

Tratado octauo

que Dios castiga a los que no merecē aqui ser castigados, con que el hombre queda obligado. Y assi quando yo veo vn pobre y vn rico, veo esta diferencia, que el rico es deudor de Dios, pero el pobre tiene ligado a Dios, y el pobre paga aqui, y el rico en el infierno. Tambien quiere dezir, q̄ vn mismo castigo y trabajo, en los que tienen paciencia, es hermosura, y en los que no la tienen, es enredo de cordel: porque con el trabajo mas se enredan y desmerecen. O digamos que los bienes temporales son agote, y los males y trabajos, son hermosura, porque me nos peccados hazemos con los trabajos, y anda nuestra alma muy hermosa. Y assi dixo galanamente Christo nuestro redemptor: Que si me diessen vn bosceto, que diga yo: señor dadme otro: y buelua el rostro: porque daros vn bosceton es regalo para vos, aueys de rogar que os de muchos para recibir muchos regalos. Por esto quiero dezir: no que querays que el otro peque, sino que conozcays que es don de Dios, y merced que os haze, y que os auriades de yr tras del diziendo: Señor dadme otro: O que pelea tiene el enfermo con el medico, diziendo. Señor querria beuer, y el medico dize: No señor que os hara mal: Assi el hombre, que guerras tiene con Dios: Señor honras, bienes, riquezas, Obispados, y Dios dize: No hijo que estas en feruo. Y assi Christo dixo a sus primos hermanos, Apostoles, y secretarios de la transfiguración, que no sabia lo que pedian, y dioles sendas cruces y con ellas grandes regalos. Y assi quando vierdes a vn hombre llevar a mar tyrizar arrastrando, echandole salivas en el rostro, llegaos a el, y no le digays que tenga paciencia, sino que se humille, porque no tiene Dios en la tierra cosa q̄ daros mas alta. Gran consuelo deue d̄ ser llorar, pues David dezia, que las lagrimas le eran pã de dia y de

noche, y q̄ con ellas engordaua. Y Iob dezia: Vna merced Señor os pido, que me aflojeys la pena para llorar. Y pues esto pide a Dios con palabras tan ponderadas, figuese, que llorar los peccados es consuelo. No veys como vn justo, de las cosas que los malos reciben pena, recibe el consuelo: Y assi para los que se han de saluar, los trabajos y tentaciones son gran don de Dios.

Iob. i.

Capit. xxij. Los trabajos son buenos, aun para los que se han de condenar.

Porque quien peccarō la mayor tentaciō que ay en el mundo, aunque no la tuuiera pecara, y se condenara, y condenandose por auer peccado, con tal tentaciō, torna menos infierno, y assi le haze Dios merced en darle la tal tribulacion. Y tolerar Dios los peccados mucho tiempo sin castigo, es gran castigo. Porque castiga despues con mas rigor. Como dixo Balam, Percutiet duces Moab. Y por esto dixo David: Boui mihi quia humiliasti me. Bēdito seays Señor por q̄ me humillastes y no guardastes el furor de v̄s ira, quando yo no pueda desemboluerme: por q̄ agora Domin⁹ retribuet pro me, donine misericordia tua in seculum. Agora yéga el trabajo, por q̄ tēgo yo vna ayuda de costa, tã particular, que de la manera q̄ Dios quisiere auerse conmigo, me aue yo cō el. No puede Dios hazerme injusticia, ni pedirme mas de lo deuido: y pues nie pido a agora en rigor, satisfaciō de mis peccados: ya tengo de q̄ pagarle, y esto nō lo tengo de mi, sino que el mismo me dio: quē pagasse por mi, q̄ es Iu hijo, y mi hermano Iesu Christo. Como quando a vno le van a prēder, y paga por el su hermano, puede dezir, yo no deuo nada: y asī lo dixo el q̄ estaua alcaçado en diez mil

Na. i. 4.
Psal. 114.

Psal. 137.
v. 3.

Mat. 18.

Mat. 6.

Mat. 30.

Psal. 55.

mil quintales, y el qual cono tener de que pagar, que dezia: que el pagaria, porq̃ sabe que el mesmo Dios, paga por el: quãto mas q̃ misericordiz tuu in seculum. Y assi es misericordia de Dios, q̃ castigue Dios aca, y no lo guarde para alla donde, no podra dezir el peccador: Señor yo apelo para los tesoros del yglesia, y para el precio de mi redemptor Iesu Christo: porq̃ alla no ay merecer ni desmerecer: Asi q̃ bueno es q̃ Dios nos humille aqui. Y assi dezia S. Augustin: Hic vre, hic seca & in eternũ parce. Señor aqui me dad trabajos, loharuades y afreças, aqui Señor no me perdoneys, aqui dode podre pagary merecer, y castigadme por q̃ no me defumezca y me pierda. Atã grande peso de biẽ, como tiene el que tiene a Dio, s. grãde cõtrapeso es niene fier. Pocos son todos los trabajos del mũdo: y es tãto peso de bien, q̃ no lo cõtrapesara ni defanimara por mucho: q̃ sea: Y al cõtrario el malo tiene tãtos duelos en no tener a Dios, q̃ basta este mal a desesperarle, si Dios por otra parte no le regalasse: y aũ assi viene a desesperar como Cayn y Pharaõ. Mas hõra tiene el justo venciendo a si mismo y refrenado su colera, q̃ vencido al enemigo y vengado del: como dice S. Gregorio Palt. p. 3 c. 10. y grãde provecho para su alma, y assi los sanctos, se alegrauã con los trabajos q̃ tenían

Abac. 3. por gran dõ de Dios. Abacuc cõbidaua a los godanos q̃ entrassen en su carne, y toda la pesadumbre y trabajo del mũdo, y esto para q̃: Vt requiescã, para acibar y descansar, porq̃ nunca el justo descansa hasta q̃ muere Vt requiescant a laboribus suis. Y S. Pablo dessea uallos trabajos, y castigaua su carne, para renouarse de dia en dia: y si el q̃ pasa los cielos padece tãto para renouarse, vos q̃ no aueys pasado los cielos, si no tãtos peccados, q̃ aueys de padecer para renouaros? Y si Dios tãto padecio metiendo su carne a cuchillo, y

atãto ayuno y cruz, q̃ sera menester q̃ vos padezcays? Y si no pareceys, q̃ serã de vos? Tãga el peccador por mala señal no castigarle Dios. Y assi se que xauun por Mayas, quãdo Dios no les embiaua trabajos, y dezia Vbi est zelus tuus. No hazia ya Dios cuenta de ellos, y dicen: Donde esla aquel amor grande q̃ nos mostrauades, e sigã: o nos? Y assi llama zelos, inuchedubre de amor: Quare errare nos fecisti a vijs tuis? indurasti cor nostrum: nẽ timere mus te. Hezistes nos errar, no castigãdonos, y assi nos endurecistes, porq̃ si vos nos castigades en haziendola, no vinieramos a perdernos. Como si dixera vn hijo querido y consentido, a su padre: Si vos me vuerades castigado, yo fuera otro: no es amor el q̃ no aueys tãdo, sino de amor, y no ay cosa que assi endurezca vn coraçon, como regalos: como se vee en Salomõ, que no supo de trabajos, y no ay cosa que assi ablande como trabajos: y porque Dios con trabajos ablanda sus siervos, y se llama zelotes es nuestro Dios zelofo, y es el mayor castigo de todos, y cierto indicio de inferno es, dexar sin castigo a una anima peccadora: Como el medico quando no tiene confaça del enfermo, que le dexa comer de todo a su voluntad, es mala señal, y peor confaça de su salud, ver que ya no se aplica medicina ninguna, ni le rige. Mala señal, y peor esperanza del anima se tiene, que Dios no visita con aquellos castigos y trabajos que solia antes mira peccador quando estas en peccado, y vees que Dios no te castiga con vn trabajo y otro, entiendo que estas desauiciado del medico, y q̃ ya començas a gozar dl infierno: puer q̃ Dios no repi de zelos del remedio de tu alma, por auerte llamado muchas vezes cõ trabajos y muertes de otros, y no auer acudido a sus voces como el marido q̃ ve en su muger lo q̃ no cõuiene y calla,

M. i. 6. 4.
35.

Exod. 20.

Gr. sup.
Exer. Ho.
9.

R a para

Tratado octauo

para otro punto la guarda, así Dios dice: Non Requiesce zelus meus super te & non irascar amplius.

Capit. xxiiij. Que es gran castigo no castigar.

YA dixe en el cap. xiiij. q es castigo grãde no castigar, y así dize S. Pablo, q castiga Dios a los q son sus hijos, y ama mucho, y disimula cõ los grãdes peccadores, cuyos castigos tiene Dios guardados para el infierno: y así mandó Dios, q el que maldixere el nõbre de Dios, nõ lo pague luego, y q el q jurare en vano q le castigüe, y pague luego. Veamos, nõ es mayor peccado el primero? Si, pero mayor castigo es, q lleue consigo su pecado, y q no sea castigado, q es mayor castigo q ser castigado con muerte corporal, por q ha de ser castigado cõ fuego eterno. Y así dixo Rubẽ a su padre Jacob: Sino truxere y boluiere a mi hermano Bejamin, mata mis dos hijos: y Jacob oyendo esto no se le quiso dar: pero quãdo Judas porfio pidiẽdole, y dixo Nisi reduxero eũ, ero peccati reus in te omni tẽpore, Luego se le dio, por q lo q prometio, Judas, era muy mas graue: esto es, estar con obligaciõ y carga de pecado. Y así mejor le fuera al Rico auarieto, ser aquí castigado cõ Lazaro, q no q lelo guardara para adelãte, para los tormentos q nunca se acabã: Y así Dios castigo a Dauid en este mundo, por q conto a sus vassallos, y no a Cesar Augusto, q empadrono al mundo vniuerso. Y S. Pablo mudo, excomulgó y castigó a vn incestuoso, por q su alma se saluase en el día del Señor: Y así vn Machabeo dixo a vn tyrano: Tu autẽxistimas inipune, &c. Merced grãde es esta de Dios, q nos castigó aca, por nõs peccados: y castigo grãde para ti, q guarde los tuyos para

castigarlos en la otra vida. El castigar Dios aquí es grã señal de predestinaciõ: y quãdo vno viue mal, si todas las cosas le succedẽ prosperamente, es grã argumento de cõdenacion eterna. La prosperidad delos malos es vna maldad sin castigo, y vn agote de Dios no conocido: Erudire Hierusalẽ ne forte recedat anima mea a te. Cõ los trabajos se haze auisado vn hõbre: Mirad q auisada anduuo la Cananea cõ la enfermedad de su hija. Y así dize Dios: mira Hierusalẽ, que cobres auiso cõ los trabajos, y amalos, y abraçalos, por q si así no lo hazes, yo alçaré mano de ti, y te desampararé y yermare. Ay del alma yermada y desamparada de Dios, y q el medico nõ visite al enfermo, y no le mãde dar jaraves y purgarle. Mira peccador no piẽses que por q te succeda a tu gusto, es mejor: antes entõces debes llorar mas tu desuentura: Quanto mas Dios tarda en flechar el arco, tãto mayor golpe quiere dar: y a los q Dios luego castiga, no quiere herirles mucho, y a los q referua para adelãte, quiere herirles mucho. Lo de Valerio Maximo: Lento gradu ad vindictã fui, diuina proceditire & tarditatẽ, grauitate suplici cõpensa. Como el buey q echã alzada, y hazenõtra bajar, es de vida: pero al q quiere matar, dexãle holgar y echãtlo al pasto, por q es para la carniceria. Y quãtos y q como los bueyes y vacas q van saltãdo y retoçando a la carniceria: así ellos van cãtando y baylãdo, caminãdo al infierno. S. Raphael dixoa Tobias, Que por q era acẽpto a Dios y justo, conuenia q Dios le tentassi cõ tantos trabajos. Y Eliphaz dezia: Beatũ homo qui a domino corripitur. Y Sanctiãgo dize: Que creamos q las tribulaciones son gozo y regozijo: y así no es justo q en ellas estemos tristes: y al contrario es justo q lloremos y temamos, quando Dios no nos castiga. Christo dio a Judas los bocados de regalo, mo

Jerem. 7.
n. 1.

Leuit. 19.
G. e. sup.
inimicitia
mei 7. nũ
P. a. b. P. a.
n. 1.
Abu. sup.
nu 19. 1. f.
74.

Gen. 43

Gen. 41

Luc. 1.
1. Cor. 1.

1. Mac. 7.

Aug. 8. f.
per caritãtẽ
super inu.
qu. 1.
Thob. 9.
Job. 4.
Iacob. 5.

jados en falsa, y a los demás dio los pa-
nes sin leuadura, desfabridos: y así ha-
ze cada día, que a los peccadores rega-
la, y a los justos da el pan seco y duro
y dize: que se ciñan para el trabajo.
Abraham dio a su hijo Isaac el mayo-
razgo y hacienda, y a Ismael le dio do-
nes: Y así Dios, a sus hijos dales la he-
redad del cielo, y a los bastardos, dales
los temporales. Los buenos arboles
son bareados, sacudidos y mal trata-
dos, por des coger la fruta, y los arbo-
les infructuosos, como son los olmos
y robles, no son vareados y maltrata-
dos, pero son cortados y echados en
el fuego: Así los buenos son aquí
maltratados, y guardados para el cie-
lo, porque den fruto de paciencia: pe-
ro los malos que aquí no son persegui-
dos y maltratados, arden en el infier-
no. Y así sin Pablo a los de Corin-
thios les dize: Os mecum patet ad vos.

2. Cor. 6. O Corinthios, que estoy como abo-
do mirando os, puestos los ojos en vo-
sotros, como la madre que quiere nu-
cho a su hijo, y siempre trae los ojos
puestos en el, y dizeles: No os angus-
tieys, porque me veys padecer tantos
trabajos, porque para mas que esto, te-
neys mi voluntad largazo no os conge-
xeys, ni me tengays lastima, porque a
buen suñor siruo que me lo pagara, y
me da esperança del premio, y grãdes
ayudas de costa: pero peso de no an-
dar con la rectitud que veys que yo os
he enseñado. Auia el Apostol padeci-
do grandes trabajos en defensa de la
honra de Dios, y va contandolos to-
dos, y diziendo: Muchos trabajos pa-
deço, sediciones, ayunos, vigiliã: pe-
ro todo nos conuiene sufrir con pa-
ciencia, y con tratar verdad, y ser con-
stantes en la virtud, en prosperidad y
aduersidad: y ya pensauamos q̃ no ha-
uiamos de escapar con la vida, de tan-
tos tribiços: y al fin Dios nos ha li-
brado y somos tenidos por pobres, y
lo somos de bienes temporales: pero

a los demás hazemos ricos, dandonos
lymolna. Donde es de notar, que vn
fraylecito pobre, con vn habito remé-
dado, que no tiene debaxo del cielo
cosa suya, con su buena doctrina, en-
riquece a los demás de bienes espiri-
tuales, y luego dize: Pobres somos
de los bienes temporales, y riquissi-
mos de los bienes espirituales, y al ca-
bo desto dize: No tengays lastima de
miqu os hago saber que tengo pe-
cho para sufrir cosas mayores: pero te-
ned lastima de vosotros, que soys
hombres de poco pecho, y poca con-
stancia, pues para tan poco auays sido,
en no cumplir lo que os mãde, que no
comunicalledes ni participalledes cõ
los inñeles: Así que muy alegre es-
ta en las tentaciones sin Pablo: Y bié
dixã Sançiago: Omne gaudium, &c.
alegraos mucho quando soys tenta-
dos, que no es peccado tener trabajos
y pensamientos, y tentaciones, q̃ quan-
do vn hombre es tentado, y sus tenta-
ciones le salen de su carne y concupis-
cencia, aunque este quatro horas ha-
ziendo torres de viento, aun no es pec-
cado, hasta q̃ se junta la voluntad con
el pensamiento, y se abraçan.

Iacobi. 3.

Ca. xxiiij. Solos los justos conocen ser buenos los trabajos.

Siendo Dauid tãtado en sus
trabajos, passauale vn pãsa
miçto por el coraçõ, q̃ de-
nũcia: O q̃ mal me parece que
Dios fatigue a los justos, y no puedo
entender esta jũta de trabajos y males,
cõ justos y sanctos: Existimabant vt
gognoscerẽ. Yo no lo puedo entender,
y en estas tẽtaciones siempre estoy de
vuestra parte rãdido a vĩa fe y a vue-
stro ordẽ de prouidẽcia. Y es de notar
q̃ Dauid era secretario de Dios, el qual
sabia sus ciffas y secretos de secretos:
In cœta & occulta sapientiæ, &c. Y di-

Psal. 72.

Sup. c. 8.
c. 18. in. 6.
c. 19.

Psal. 50.

Tratado octauo

ze, que se pone de puntillas para entē
der este negocio, y dize, q̄ no pudo en
tender esta junta de males, cō buenos
y justos: pero quiere dezir q̄ no lo en
tendia su carne q̄ es enemiga de Dios,
y muy necia para entenderlo, y q̄ es-
to era vna tētacion, q̄ le passaua por el
coraçon, pero holgauale con el espī
ritu, en sus trabajos: y asī dize: Vti
mentū factus sum: Como besteeilla es
mi carne, y no lo entiende, pero ren-
dido me teney a vuestros pies. Es
muy corto nuestro conoleimēto, y
no alcanza sino el espíritu de Dios, y
los que le tienen se huelgan cō los tra-
bajos y tentaciones, y en ellas entien-
de q̄ Dios los ama. Quā bonus Israel
Deus: Que bueno es Dios para los q̄
tienen sano conoleimiento, q̄ entien-
den que hazerles Dios mal, es hazer-
les biē. Tened vos sano entendimien-
to y vereys quā bueno es Dios para
vos, en afortaros: y que hazer Dios biē
a los malos es para que se confundan,
y vengan a el auergonçados, y digan:
Como que me haze Dios bien, sien-
do yo malo? Y asī nadie se quexara
de con razon. Iob se quexaua y
maldezia su naciemiento, sus dolores
y miserias, y dezia: q̄ le maldixessen,
los que pescan la vailena, la qual pes-
can de noche, porque si la pescan de
dia, donde ella esta, ella se sabe tā biē
valer, que los haze renegar de si, y aū
blasfemar de Dios, especialmēte si
tienē gente que esta aguardando, pa-
ra cōprar, y no saean pescado, maldi-
zen la noche y el dia. Y a estos cōbida
Iob, y a las endechadoras que se con-
bida vnas a otras para llorar en los
mortuorios: o conbida a los biudos
que sienten mucho la muerte de sus
mugeres, y a las biudas que llorā mu-
cho sus maridos, que pātee que
cō sus lagrimas y sospiros piensan re-
fufecitarlos. Pues lleguense muchos
maridos destos, y biudas que mucho
sienten su compañero, y ayudenme a

llorar la noche en q̄ fuy cōcebido
pues tā atormentado hōbre nacio: y
aquella noche sea tal, q̄ espere el dia, y
no le vea cō sus ojos, ni abra las palpe-
bras dela mañana. Y dize esto, por q̄ pa-
rece que quādo sale el sol, q̄ se leuāta
el dia de dormir cō la noche. Sea pues
pues noche triste y larga y no vea la
mañana, q̄ se leuāta. Y dize: Pluguiera
a Dios q̄ se cerrara la boea y puerta
por dōde mi madre me auia de susten-
tar, y alli en sus entrañas me muriera
y nūca naciera. Y es de notar, q̄ Iob lla-
ma a la muerte, casa de Reyes y de re-
creaciō, y silencio, cō que todo se aca-
ba, bullicios y trabajos, y vna sepultu-
ra de todos los males, por q̄ en la muer-
te no aura señor ni esclauo, ni deuda,
ni deudor, ni carcel, ni enecreclado,
todo sera yqual, todo se acaba con la
sepultura, y por esso la dessea. Y quan-
do los hōbres la dessean para no pec-
car, y dizen. Señor tomad la vida, por
dexaros de offender, es bueno: pero
de la fuerte q̄ aqui habla Iob, no pare-
ce biē, por q̄ solo dessea no auer viu-
ido, por no padecer tāto trabajo. La
muerte buena es en desso, y la vida en
paciecia: como acaescio a S. Martin, q̄
estādo su cama rodeada de Angeles,
que aguardauā su alma para llevarla
al cielo, dezia. Señor yo desseo morir
pero si os siruo y a vuestro pueblo cō
los trabajos dela vida, no rebuso este
trabajo que yo le passare, viuiedo ale-
grēmēte. Pues q̄ es la causa q̄ el paciē-
tissimo y lastimado Iob, tāto dessea la
muerte por librarse de los trabajos?
Respōdese, q̄ eran estas quejas de car-
ne, y que con el espíritu abraçaua los
trabajos, y bendecia a Dios por ellos:
aūque dezia, q̄ no castigaua Dios co-
mo fuele, y q̄ asī parecian castigos in-
justos, como el mesmo Dios auia di-
cho al demonio, que sin causa le auia
incitado a affligir a Iob. Y David
dezia: Mei aut pene moti sunt pedes: Y a
vua Señor a resualar en vna here-

*Figuram
c. 18. 4. 6.
ver. 3.*

*Gr. m.
L. 14. c. 1.
Iob. 9.*

Ps. 72.

Ps. 72.

*Ps. 72.
v. 1.*

Iob. 3.

No maldixia al dia de Dios, ni a sus dolores. Chri. Orig. Iob. 3.

Fig.

gia, viendome que soy vuestro lieruo, y que no me aparto de vos y tan perseguido: y torna sobre si, y dize: Quid mihi in celo & in terra coram te? Yo no os tégo a vos señor? pues q temo? Que cuenta tengo yo, y que temor si el tays vos Señor a milado, que no ay cuenta con infierno, y ansi no temo? Et si ambulauero in vmbre mortis: Aunque este en la sepultura, con vos el troy leguro. El mas perseguido del mudo fue Dauid, y siépre tauo cō Dios, y se conformo cō su voluntad, y no tenia porque temer, como S. Pablo, que desahaua a todo el mudo, infierno, cielo y muerte, porq la caridad perfecta lança fuera el temor seruil, aunque no el filiol, que es la mesma gracia y caridad. Y es de notar q S. Pablo desafiado todas las erituras no eueta el peccado, porq esse aparta de Dios: ni eueta los reglos, porq se ellos apartan de Dios a Dauid, ya Salomon: solo dize, que el justo aua q no porq temer trabajos, porque antes lo huelga con ellos, los bela y abraza cō el alma y cō la razon, aunque la carne los reula: y así dixo Christus: Nolite timere eos qui occidunt corpus: Si soys justos no temereys a los que matan al cuerpo. El peccador si, q tiene porq temer: Si male egeris time: Si hizieris nial teme. No ay para que dezir q tema, porque el mismo nial trae temor y así solo quiere dezir timebis: que es lo q dixo Aba: que q la alegría q tiene vn nialo, es como vn hōbre q ha muerto a otro en vn rincō que no se sabe, q si vee venir al algañal, luego dize: A mi viene, y si se meuca la hoja no cabe en si. Y la alegría mudana, es así sobrelaltada, que en atronando tiēbla, y dize: O Señor si me aueys de dar garrote. En diziendovn predicador. A infierno, alli se quiere hōdir. Cayo lo esplica, quādo mato a su hermano: dixo le Dios: Que es de vuestro hermano? y respondio:

Señor tégo yo eueta cō mi hermano? Y dize Dios: Si, q si vos no tenereys eueta cō el, quiē la ha de tener? Y luego q oyo q la langre de Abel daua voces, conieço a tēblar la cabeça, y dize: q al delechado de Dios vn mosquito se le atreue, y se le antoja Elefēte, y vna hojaralea le atormenta y todo le eueta cōtra el. Biē se vido esto en Baltasar rey de Babytonia. q estādo vn dia en vn vāquete, profanando los vasos del tēplo, vio q cseruiua vna mano estas palabras: Cuēta, peso, apartado. Y enviēdo la letra, no vuo mas comer, corto se le el alegría en q estaua: y así se acostō cō aquel ay, y no se podia conso lar, y pareciale q siépre vey a aquello y lo leya: y así andaua cabizcaydo: Por ahi veremos el infierno q trae vn peccador en su alma, quādo tiene equbites y deleytes. Y quiere Dios q lo veamos exteriormente en este Rey, q le dize, q ha de auer eueta: Tiene el peccador echados los peccados a las espaldas: y Dios le rēdolos y poniendolos delāte en la memoria, vñ dellos no te pesa, re los pesara q nō falte vn adarme, ni pesara de lo q pesan tus peccados. y la pena era autencia de Dios: No ay mas q ponderar, de q estēys en el infierno. Pues quiē talvee y espera, quādo mas alegre, esia triste, quando mas cōiolado, desconsolado. Deid pues al justo q bien, que aūque parece q esta triste, no lo esta: Quasi tristes dezia S. Pablo. (Parecemos tristes pero no lo estamos, sino gozosos: y esto siépre) cō estar en valle de lagrimas: y al contrario el peccador, que su alegría es sobrelaltada: así q el justo quādo se queixa, no desecha los trabajos, tētaçiones y tribulaciones, pues q en ellas tiene gozo increyble y inefable, q no se puede dezir por ser entrañable y mucho. Y por el grāde amor q Dios tiene a los justos, no les faltā trabajos. Do quiera q va el justo halla trabajos. Va Iacob liuyēdo dñ su hermano

Pf. 22.

A. 4.

Pf. 42.

R. 8.

R. 3.

Ab. 3.

Gen. 22.

Da. 3.

I. 4. 3.

1. Cor. 3.

Gen. 22.

Gen. 22.

Tratado octauo

mal hombre Esau, y va a Mesopotamia y halla a Laban, que era peor que su hermano; y va de ahí a Sichar, y halla a Sichem, que le echó a perder su hija. Pues tornemos al mismo camino: Dizele Dios: Torna y ve donde te pareciere, y da vueltas y vueltas, y anda caminos: y nunca dexo de encontrar quien le haga mal y diga mal del. **Luc. 7.** Maria Magdalena, en bolaiendose a Dios, halla al Phariseo que murmure, y dize: Señor con vuestros discipulos os querria, y con ellos combidara. Sea así. Viene Christo con ellos, y allí halla vn mal discipulo, que de su vnccion hizo murmuracion. Pues Señor quiero os solo sin vuestros discipulos. Con todo ello halla a Martha que murmura della, sentada sola a los pies de Christo. Y así doquiera que va el justo, halla quien murmure del: y quanto mas cresce vuestra virtud, tanto mas cresce el peccado del que os persigue. Y Satanas entre Moros pone paz, y entre Christianos pone guerra, y siembra cizaña: y al justo le persigue por sí, y por los Sabeos y Chaldeos, y por su propia muger q̄ para esso se la guardo, y no quito, como le quito a sus hijos, porq̄ mas tienta con la muger en que vido lob a Satanas, quando la reprehendio, como Christo vido a Satanas en la boca de S. Pedro, que le estreuaua su passion: y así le dixo: Ve tras de mí Satanas. Pero no permite Dios que seamos tentados mas de lo que podemos sufrir: Cum iudicamur à Domino corripimur. Y es de notar que vno de los nombres que dan las diuinas letras al trabajo, es este nombre de juyzio: y así dize, que quando somos juzgados, esto es, castigados de Dios, somos corregidos y enmendados.

Capit. xxv. Como el trabajo es vino que defatiga.

LA Escriptura llama al trabajo, vino, de compūcion, vino otolsimo que compūge todo el cuerpo y le haze temblar, que causa extremeccimiento en el cuerpo: y así es vna grande affliction, que es beuida fria, venenosa, que haze estremeccer. Y así dezia Dauid viédo los grandes trabajos que su pueblo passaua con las guerras de los vezinos enemigos, primero que se sentassen en la tierra de promission, porque Dauid fue el primero que acabo de lançar los enemigos de la tierrade promissio, y dize: Deus repulisti nos: Señor enojado os aueys con nosotros, pues así nos tratan nuestros enemigos, pero aueys mezclado y aguado este vino y veneno del trabajo, cō grandes regalos de vuestra misericordia mano: Iratus est & miserus est nobis: Arruynados y destruydos estauamos, ya nos quitan vn pueblo, ya otro, pero apiadades os de nosotros: y sanastes nuestras contriciones y quiebras: estauamos quebrados echos menuzos y rehizistes nos. O que tragos passamos tan rezios, que nos hazian temblar, y transformades toda nuestra tierra, pero hizistes nos señal, para que pudiésemos huyr de vuestra ira, como el alguacil, o juez que haze señal para que huyga el reo, y habla uades nos en vuestro santo Templo, y deziades: Guardaos de esto, y de esto, guardaos de tal celada, y de tal manera os aueys de auer en la guerra: y así **L**etabor & partibor sicut in aqua: Verue a enseñorearme de toda la tierra de los enemigos: y diuidirla como señor, y aun passare de la otra parte del Iordan donde nuestros padres sentaron sus tabernaculos quando vinieron de Egipto. y tengo de echar mis enemigos de Hierusalem, hasta el valle de los tabernaculos, y ni asiento de iey no a de ser en Iudea, y tengo esperanca que los Moabitas me han de servir.

Supra. c.
19.
Pf. 59.
A. 1.

Pf. 59.

uir. Así q̄ el caliz de temblor y de so-
por. de trastornamiēto y sueño, q̄laca
vn hombre de sí, y de iuyzio, que le
dexa embriagado y no de vino, es
vn trabajo. *Babylonia* se llamaua ca-
liz de Dios, con que Dios daua a be-
uer su ira, con que castigaua a todos y
los embriagaua: tambien Dios le agua
ua con su misericordia, dandoles algu-
nos descanfos. Muchas son las tribu-
laciones de los Santos, y estan tan es-
labonadas, que son tã vna tribulaciō,
q̄ toda la vida del Christiano, es vn per-
petuo trabajo, vna contienda reñida,
y vna ordinaria batalla, hora comien-
do, hora durmiendo, de diferentes co-
sas llorando y gimiendo, padesciēdo
vna vez en la hazienda, otra en la hon-
ra con pobreza y injurias. Como ay
en la musica diferentes voces, y así
hazen consonancia y melodia, por el
orden y concierto que lleuan, y todos
hazen vna musica, como el cuerpo
humano que tiene diferentes miem-
bros, y esto pertenece a la composi-
cion y hermosura, que como dize Dio-
niso, es vn reclamo que a todos atra-
he y llama a sí, y agrada mucho; porq̄
si todo el cuerpo fuera ojos, que pare-
ciera? si todo narizes, que pareciera?
Pero quiso Dios que los miem-
bros fuesen muchos, y el cuerpo vno,
porque auiendo muchedumbre, con-
uinidad viuiesse proporcion, y conue-
niencia de muchas cosas en vna: co-
mo las voces vnidas hazen concordā-
cia, y aun esta es la hermosura de la y-
glesia, que enamora a Dauid: Domi-
ne dilexi decorē domus tue. Ver mu-
chos Christianos de diuersas condi-
ciones y todos hechos vn cuerpo, y la
diuersidad de ceremonias, que hazen
la basquiña, de quien dize Dauid: Cir-
cundata varietate: Y por esto Dios pie-
dia diferentes guisados, vna vez cozi-
do, otra vez asado, otra vez frito: Y
así el vanquet que Dios haze en es-
ta vida, es de trabajos: y así si foy a-

migo de Dios, jamas os faltaran, mas
aura en ellos mudança. Manda Dios
que ores, pero que no hagas siempre
vna mesma oracion. Manda Dios que
padezcas, pero no en vn mesmo gē-
ro de tormento: y esso quieren dezir
los lugares de la Escripura, que el v-
no dize, que son muchas las tribulacio-
nes de los justos: y el otro lugar dize,
que no es mas que vna tribulacion, en
que esta encerrado el thesoro dela y-
glesia, y estas son las arracadas y jo-
yas de la esposa de Christo. Esta mer-
ced no haze Dios a todos. Trahiā dos
cabrones delante el sacerdote, y echa-
uan fuertes, para ver qual auia de ser
sacrificado, y qual auia de quedar li-
bre. Y el sacerdote tomaua dos pape-
les, y a quien cayala fuerte, echauan
al desierto con los peccados del pue-
blo, y el otro quedaua para sacrifica-
do, y lo mesmo hazian con dos paxa-
ros: Así vna por suerte, y lo es grandē
cha, padecer en el altar de Dios, y ea-
beros a vos que padecays, y no es da-
do a todos, ni tienen caudal y fuerças.
En los trabajos se vencē nuestros ene-
migos, que son nuestros malos apet-
itos, que llama san Pablo cuerpo de pe-
cado, que es nuestro apetito mal incli-
nado: el qual como de vno cuerpo pro-
ceden los miembros de todas las pas-
siones y desos desordenados, que
nos inclinan a peccar, y deste cuerpo
como de vn tyrano, dize: que sola la
gracia de Dios que te da por Christo,
basta para librarnos: y desto dize Da-
uid: Educ de custodia animam meam:
Sacradme de estar siēpre en vna haziē-
do guardia. o sacadme desta carcel y
muerte deste cuerpo, cortando estas
esposas, grillos de captiuos: porq̄ las
maldades prenden al peccador, y el se
haze la guerra. Y no solo el apetito se
llama ataduras: pero todos los exces-
sos y necesidades, a que por el pecca-
do estamos sujetos, y desto dize Da-
uid: Dirupisti Domine vincula mea.

R 5 OSe.

Zach. 13
Isa. 51.
Bar. 55.

P. 33
D. 20.
Ap. 7
D. 14.

Leui. 16
Cr. 14

Dir. 14
Calistin
Hierar
Abia

Ps. 13
B. 3.

Rom. 6

R. 7
Ps. 14
hu. 13.

Prover. 3

Ps. 44
Leui. 2.

Ps. 13

Tratado octauo

O Señor y que grãde merced me aueys hecho en darme trabajos, porq̃ con ellos aueys cortado mis prisiones. Y assi quando da Dios trabajos a vn hòbre y gracia cò que los lleue, por su amor, le da ayuda de costa con que rompa este saco de mortalidad: conio hazen los niños que rompen los vestidos viejos porque les uen otros nuevos. Y assi los justos piden a Dios que les de aqui açores, trabajos, y muerte con que acabã de romper los grillos, para resusçitar con Christo. Aunque San Augustin dize: que se entiende, de las enemistades, que vn peccador tiene contra Dios, con que queda sujeto a penas eternas. Y assi dize Casiodoro, q̃ si vn hombre a la hora de su muerte repite tres vezes aquel verso, diziẽdo: Ead de custodia animam meã, & diripisti uacula mea: que sera bastsẽte para mouer mucho a Dios a misericordia, por razon de dar gracias a Dios por auerle rendido sus enemigos con dolores y trabajos.

Casiodorus
l. viii.
In laudem
c. 6.

Capitu. xxvj. Como no ay cosa que allegure a nadie en esta vida.

AVnque no ay cosa q̃ allegure a nadie en esta vida, y nadie se ha de confiar, aun de las cosas que lleuan al hombre al cielo, como son afflictiones y trabajos, que el labrador tambien labra la tierra flaca y mala como la buena, y Dios assi affligio a Pharaon malo, como a David bueno, assi a Iob bueno, como a Nabucodonosor malo: pero el camino mas ordinario de los justos por donde Dios los lleua al cielo, es darles primero trabajos, y despues descanfos, desconsolarlos, y luego consolarlos: darles persecuciones, angustias, muertes, que en la Esçriptura se llaman aguas de ahogamiento:

R. 1.

Assumpfit me de aquis multis: Quando se ahogan que no tiene por donde respirar, dales la mano y sacalos a aguas de refeccion, porq̃ es officio de Dios con sus amigos, del consolar, para tornar a consolar, como vemos en Elias, que quando destruyo los Prophetas de Baal, amenazole Iezabel, y uase huyendo, por el deserto, y aparecele el Angel, y dizele: Grandis tibi erit uia: Adelante, adelante. O Señor que es viejo y esta casado. Pues no aueys acabado: mucho os falta y mucho aueys de andar. Y acabada el camino, enbiale Dios truenos, relápagos, rayos, terremotos, tempestades: estaua a la puerta de vna cueua echa en vna peña que era la mesma donde Dios puso a Iadysen, para que lo viesse, y alli uee venir toruellinos, vientos que arrebatauã los arboles, y derribauã las peñas, y no uenia alli Dios. Y luego vio venir vna manga de fuego, y con el, relápagos que abrasauan los montes, y hazian temblar al mundo, y no uenia alli Dios: y luego vio vna marea de ayrecito blando y amoroso, que le recreo y baño de pies a cabeza, y le hincho de cielo, tanto, que el viendo le tan recreado, entendio que uenia alli Dios, y derribose en tierra y cubriose el rostro, porq̃ no le mirasse Dios con su villa, porque todos los antiguos entendian que si uian a Dios con sus ojos, moririan luego. Y es mucho de notar, que antiguamente no uenia Dios en los trabajos, y en medio del fuego de las persecuciones, y en medio de los tormentos, sino despues uenia a consolarlos, en la urea o marça del descanfo: pero ya viene Dios en medio de las tribulaciones, y en el rayo diuino de su espiritu delicado, con el qual facilita los trabajos de tal manera, q̃ sintays en ellos el rayo de el fauor de Dios, como lo sentia S. Pablo quando dezia: Gloriamur in tribulationibus:

Ps. 124.
B. 63.
48. 22.

J. R. 19.

Eze. 33.

R. 1.
A. 3.

bus. Y entōces sentia el bien de Dios, y quādo muy perseguido y enfermo de trabajos, entōnces dize, que le sustenta Dios, y est, mas fuerte, tanto, q̄ tenia la muerte por ganancia, y no le huya la cara, porque entōces gano yo mucho, dize san Pablo. Los sanctos se armauā de paciēcia y sanctas cōsideraciones, para q̄no los halle defapercebidos y vega de rebato el trabajo. Cōsidera, que no cōsuela Dios, sino al del consolado, y para el quiere sus regalos. Y Dios de aqui saca su nombre de cōsolador: y con razō a el solo le quedara este nombre, y solo le mereee, pues de lagrimas saca cielo: y asī las beatifica, el que de horno haze cielo, y de fuego haze marea, y recrea los tres familiares de Nabuehodonosor, y ahi se ve quien es Dios. O que dulce que es la miel y suauē, que echada en vn mar de hiel, lo boluiesse dulce como la miel: aquella de verdad se llamaria dulce. Pues tan poderoso es Dios para dar dulzor a nuestros trabajos, y hazerlos sabrosos, que corramos a buscarlos, como los combidados a grandes vanquetes. O que linda es aquella agua q̄ pedia el Rico auariento, pues se contentaua con sola vna gota, para refrigerar su tormēto, y infierno. Tal es el consuelo de Dios, que da en los trabajos, que basta a templar las parri llas de san Lorenzo, y la cruz de san Andres, el cuhillo de san Pablo. Esta es obra de solo Dios, que cō hiel abre los ojos a Thobias, y con sal y palo amargo, haze dulces las aguas, y le quita su esterilidad: el que cō lodo da luz y ojos al ciego, por tocarlo con sus dedos. Dichoso es el hūbre cuyos trabajos amassa Dios con sus manos, y asī pasan por ellas, y a quien Dios acompaña en las tribulaciones: y sus consue los diuinos a nadie los niega, antes cō ellos combida a todos y dize: Venite emitte aquam vinum & lac. Venid a comprar sin dinero, por vn solo golpe

de pechos, os duran a Dios. Y llama lo agua, y vino, y leche: Leche para ra niños, y agua para mancebos, y vino para viejos: en todos para todos dios es Dios, y esta agua pregonā he cho hombre y dize: Qui sitit veniat ad me. Y dize, que dara agua, para los apasionados, para mitigarles sus pas siones, y leche para gusto y contēto, y vino para fortalecer y anihar a los flacos: y con esto espesialmente, com bida a los affligidos, porque cumple el consejo que Bersabe dio a su hijo Salomon: Noli vinum dare Regibus, sed his qui amaro sunt animo. No con suela Dios sino a los desconsolados. El mundo consuela a los ricos, y da al que tiene: pero Dios consuela a los po bres, y dales ayuda de costa, para poder llevar su trabajo: y esta en el mes mo trabajo, y despues, y mas al fin da el premio y cōsuelo eterno, como lo prometio a sus discipulos: Tristitia ve stra, vertetur in gaudiū. Vuestro des consuelo se boluera en consuelo, y el contento de los mundanos se boluera en tristeza: y este es el orden de la pro uidencia de Dios, que lleva a los suyos a poquitos de descontentos y conten tos, que haze vn letuario de su presen cia y ausencia, de trabajo y descanso, y da lo a comer a los suyos, para con seruarlos en su amor y seruicio. Sabe Dios hazer vna ensalada diuina, de bie nes y de males: y para despertar el ape tito que pueda llevar los males, meza elalos con bienes. Da vna pildora de trabajos dorada con consuelos: vn po quito de pena, y vn poquito de con suelo porq̄ no desmaye el justo, por que el cōsuelo nos haga olvidar el del consuelo: y luego danos vn trabajo de anargura, porque no nos leuante mos a mayores: porque con este cōtra peso, podamos durar en el camino: Y sobre todo echa Dios, la sal de su gra cia, que es el sabor y golosina con q̄ todo es sabroso y meritorio. y al cō-

trario

Greg. l. 5.
Muc. 11.

Mar. 5.

Luc. 16.

Iob. ii.
4. Reg. 2.
2. 20.

Iuan. 9.

Ier. 51.
2. 20.

Iuan. 6.

Prov. 11.
4. 4.

Iuan. 13.

Tratado octauo

tratio, o que passa el malo en su cora-
çon, o que olas, que temores, que le-
pulturas blanqueadas son sus almas:
tiene males en su alma y bienes en su
cuerpo: y el bueno al contrario, ma-
les en el cuerpo y bienes en el alma:
Nunca le faltan trabajos al justo, pe-
ro con todo ello dale Dios alla den-
tro, o que consuelo, como el que tuuo
Iacob, huyendo de su hermano, que
vido vna escalera de angeles sobre el,
que le dezian que no temiesse pues
que tenia a Dios.

Gen. 28.
c. 12.

Capítulo. xxvij. No

tiene que temer el
que teme a
Dios.

Mat. 8.
c. 16.

Estauan temblando los disci-
pulos, viendo la borrasca y
repesca, que en el mar se he-
uanta, y Christo reprehen-
delos, por que estauan temerosos. O
Señor que non es tiempo de reprehen-
der, antes de alagar, y dezirles: No a-
ya mas por mi vida, que yo voy aqui.
No sino que reprehede, y digno es de
reprehension por cierto, el que tenie-
do trabajos y temiendo a Dios, los te-
meino es justo que tema, el que lleua
a Dios. Como lleuado a Dios temeys?
Tetia David trabajos y vec a sus ene-
migos en bienes, y torna en si, y dize:
Quid mihi in celo, &c. Señor tenie-
do a vos a milado, seguro estoy. Te-
ma la carne de S. Pablo y hazia ora-
cion, porque le quitasse sus traba-
jos, y dizele Dios: Anda bono, que ba-
state mi gracia. Y para que veays quã
poco mal hazo vn trabajo, o quantò
bien haze al que esta en gracia, por el
futo se lo quita, sino que quiere que
pejee, y dizele: Basta que este yo. con
sigo. San Gregorio dize, que no es per-
fecto el que no tiene paciencia para

Ps. 8.
D. 15.

2. Cor. 12.
B. 9.

Gen. 1. 6.
mo. c. 13.

sufrir la imperfeccion agena, y no dis-
simulando el rencor, sino compadeli-
ciendose con amor, y esso es posscer
el alma en paciencia: y assi esta seg-
ura y bien guardada: Qui habitat in
adiutorio altissimi: El que tiene tal
casa como es Dios, y vive en el, seg-
uro va, que como no ay peligro pa-
ra Dios, no le aura para vos, si soys
justo: antes con los trabajos tiene
mejor el justo a Dios: y assi en los
trabajos esta mas seguro: Y es de
notar, que quanto mas se llega vn
hombre a Dios, y por estar en Dios
son poco, in paucis vexati: Poco
llama vn trabajo desaforado que os
saca de vos, poco llama a lo que pa-
desceio Iob, y Thobias, y a lo que su-
frio san Pablo, tantas vezes açoitado.
Poco lo llama para lo que pudieran
padecer, y para las fuerças que da
Dios, y poco para lo que el peran go-
zar, y poco para lo que Dios padescio
por nos: poco para lo que merecemos
por nuestros peccados. Y verdadera-
mente, todo lo que sufrimos, es vn
momento, y ello obra vna carga de
gloria, que no podra vn entendi-
miento con ella, sino le diessen fuer-
ças para llevarla, y ver a Dios. Todo
lo que se padescie es vn momento, pa-
ra lo que se ha de gozar: y nuestro en-
tendimiento no seria bastante para su-
frir tanta gloria, si no fuisse eleuado
y fortificado con luz sobre natural, y
poco es lo que sufrimos para la ayu-
da de costa que tenemos. Y con ra-
zon dixo Isayas: Ad punctum de-
reliqui te. Y vn punto llama tantos
años, en Egypto y en Babilonia,
presos, para tanta gracia y fuerças, y
ombros que da Dios: y todos los mar-
tyrios de los Santos, se pueden dezir
picadura de moscas. Y con razon se
gloraua S. Pablo, en las tribuciones
porq en ellas se goza Dios, y sacagra-
de honra y gloria de su poder, y fuer-
ça, y de sus trabajos saca Dios gloria:

Pl. 90.

Sapi. 3.
c. 5.

1. Cor. 4.

1. Jo. 3. 4.
c. 2.

1. Cor. 12.

puc

pues mientras mas fatiga Dios al ju-
sto mas fuerças tiene, o Señor pues de
la manera fatigadme mucho, pues
mientras mas me cargays, mas hōbros
me days, mas fuerças y aliēto y el spi-
ritu, cargadme bien, dadme mas tra-
bajos, pues la virtud y fuerça vuestra,
se muestra mas, y aunque me mateys
confiare en vos: Et si occiderit spera-
bo: Ya no me queda mas por venir, si
no la muerte, y para ella me quedā
fuerças y cōfiança, y por todo lo so-
bre dicho los trabajos mayores del
mundo, se llamā poco, y porque durā
poco y se acauan presto, tanto que di-
ze san Bernardo: Veen nuestras cru-
zes y no nuestras vneiones: el qual co-
mo tenia y hazia aspera penitencia, es-
taua muy flaco y anarillo y traspa-
sado, y como lo viā ansī, teniā grā la-
stima del, y el dize: No mirays mas de
lo exterior: pero si viesdes los pies y
el fernor con que lo liago, os espanta-
riades y temiad esme enuidia y no la-
stima. Los amigos de Iōb llorauā, viē-
do le trabajado, per q̄ no entendiā el
consuelo que tenia en su alma. por es-
so se compadeciā del. Veo yo a mi a-
migo padecer, y no veo el coraçon
bueno con que lo sufre, y padecer co-
mo santo. Si viesdes vn hōbre que
lleua gran carga y que padecer, y no
viesdes los pies y los hōbros de aze-
ro con que lo lleva, espantaros hia des.
y terniades grā cōpasion aunque no
fuesse vuestro amigo: asī no veys los
hombros de Dios que lleva, con q̄
lleua el justo el trabajo: Omnia pos-
sum in eo qm me confortat: Todo lo
puedo, dize S. Pablo, en los braços de
Dios. Y David dize, que segun la mu-
chedumbre de dolores que tenia en el
cuerpo, tenia tambien consuelos en el
alma, y dize: No tengays pena de mi,
que vn cielo tra ygo atraucado en mi
anima. Y asī no nos marauillemos de
ver a los justos alegres en sus traba-
jos, y ver que los piden a Dios como

gran don suyo, como lo es. Los hijos
de Israel, en los trabajos de Egypto,
de pocos se hizieron muchos, porque
como dize Hieremias, Nabucodonosor,
lleua captiuos, quatro mil y seys
cientas personas: y quando boluieron
eran cincuenta mil, varones, sin los ni-
ños y mugeres: y lo mesmo acaescio
a los Israelitas de Egypto, donde en-
traron setenta pastores pobres, y des-
pues salieron gente sin numero, car-
gados de oro, seda: porque se vea co-
mo se multiplican en los trabajos y
con las persecuciones salen aproue-
chados. Y asī con razon dize S. Pa-
blo: Facit cum tentatione prouētum:
Porque es obra de Dios que salgas a-
prouechado de la tentacion y con grā
gañancia y con grande auiso y rique-
za, que antes que Dios te castigasse, y
todo para la gloria suya, y gran contē-
to y recreacion de Dios. Los trabaja-
dos y afligidos mas agradan a Dios q̄
los descansados y regalados. Y asī di-
ze el Sabio, que al que ama, castiga: Et
quasi in filio complacet: Que se esta
Dios remirando, en vn siervo suyo,
como vn padre con vn hijo, que no
vee mal en su hijo, que no le casti-
gue: y asī Dios esta mirando y quitan-
do ello, que no responde a ser hijo de
Dios, para que respondamos a tal pa-
dre, y nos parezcamos a el.

Capitul. xxviii. Mas

agradan a Dios los trabaja-
dos que los descan-
sados.

Ndo Ieremias dos canas-
llos de higos, los vnos bue-
nos por extremo, y los ma-
los: por estremo eran ma-
los, y quiso Dios dezir, que aquellos
que a los ojos de los hombres son te-
nidos por buenos, muchas vezes son
aborrecidos de Dios, y los que son te-
nidos

Iere. 5. 2.

1. E. d. 8.
Gen. 46.
Exo. 11. 9.

1. Cor. 10.
6. 12.

Prov. 3.

Job. 13.
4. 15.

Job. 3.

Phil. 4.
6. 13.

Iere. 24.

Tratado octauo

nidos por malos y abatidos en trabajos, ellos ama Dios, y tiene para su mesa y plaso, y por esso pone la comparacion de los ligos, que no pensays que por estar los vnos frescos en la canastia, o higuera, por esso son mejores que los caydos: antes los eay dos son mas dulces a Dios, aquellos que estauan captiuos en Babilonia, mas gusto le dauan, que los q̄ que daron libres en Hierusalem: y assi dize luego Dios: Assi conosco a mi pueblo captiuo, que aunque parezca estar olvidado y abatido, y o lo sacare del captiuo muy aprouechado, y entended que me es muy mas agradable, q̄ el q̄ quedo aca en liuertad: Dō de muestra bien que no porque el hōbre tenga trabajos esta olvidado de Dios, ni por estar prospero tiene a Dios de la mano. De los trabajos salio lob hecho santo, pacient: y humilde, y queda el demonio auergonçado de no auer salido con lo que pretendia, y salio Dios con honrra, de tener tal amigo. Y assi dize Hieronymo: que vn santo para venir a presentarse delante de Dios, ha menester mucho caudal, y que le purifique Dios el coraçon, con trabajos. Las primicias del trigo lleuan sus espigas, y dezia Dios: No no me las presentays assi, mirad que no han de oler a humo ni a verdor alguno, sino tostadas para q̄ se les quite aquel verdor que lleuan de la tierra. Señor vedlas aqui tostadas. Y responde Dios: Toda via saben a tierra, por tanto hazed vnas pastillas dellas, y echadles azeite, y incienso, y luego me las presentad, y dize: Agora estan buenas. O que passa vn hombre, para hazer vn presente de su alma, a la magestad de Dios, que espiritualizado y abraçado con fuego de trabajos: los quales son para q̄ no de olor ni sabor de carne, y para que queden los hombres, sabios, santos, y sabrosos para Dios: y al contrario los

que estan libres y sin trabajos son necios, y delabridos para Dios, y los pōdra Dios en oprobrio como pusolos que no se dieron a prision. O que labrosos son los q̄ estan puestos en trabajos por la mano de Dios, aunque les parezca que estan leixos, y en la tierra de infieles sin templo, sin Dios, por q̄ estan fazonados con tribulaciones dadas por su mano. Y al contrario los regalados, leixos de captiuidad, y trabajos, estan leixos de saber de Dios. Por tanto demonos a nuestros enemigos y a sufrir por Dios, pues assi obedientes y trabajados, tomamos a Dios sabrosos, y ofrēda que a Dios se puede presentar. Persuadian los falsos Prophetas que no se diessen a Nabucodonosor, y que huyessen de captiuidad: y estauan suzios y indignos de la mesa de Dios. Si no os lauays de quando en quando en trabajos, os perdereys aun que esteys llegados a Dios, y seays su anillo de su dedo, y ceñidor de sus lomos. Salomon quando llegado a Dios, y *Iere. 2. 9.* *Iere. 22.* por no lauarse en trabajos, se pudrio: y assi el pueblo de Dios hasta que vino Dios a ponerle sobre las aguas de los Assyrios, nūes estuuu limpio. O q̄ de jauones da Dios a su yglesia para q̄ dure, y no se pudra: Domum tuam do cet sanctitudo: Para que perseuere hasta el dia del iuyzio, siempre la anda labando. Y essa limpieza es testimonio fidedigno, y haze las cosas de nuestra fee muy creybles. Ama Dios a su yglesia no solo como a pretina y cinto de sus lomos, pero como a cuerpo suyo: y por esso la laua, y a sus particulares amigos, mas y mas los laua: Anima mea desiderauit te: Mi anima esta con deseo de noche y con mi espiritu dentro de mis entrañas, de mañana me leuantare a ti. De suelme de noche con oraciō, porque quede con deseo de verme junto a ti. Abraśente me las entrañas de amor, y aliuiese mi coraçon: por la mañana, para tener luz

Hierony:

Leu. 22

Pf. 92. 9.
Eph. 4.

1. 26.
8. 9.

Thre. 4

luz y acertar el camino de la verdad. O Señor, que los hombres no aprendan tu justicia y santidad, hasta que tu muestres tus juicios y castigos en la tierra. Y si para atinar el camino que tanto nos va, son menester aco-tes y castigos, castiguenos el Señor, como a hijos, para que le seamos agradables, y no le perdamos para siépre. El es maestro, y sabe lo que mas nos conviene para aprender esta herencia celestial, que nos gana. Misericordia grande es de Dios, quitar a algunos la hacienda y bienes temporales, pues son armas con que le ofenden: y por esso dixo Dios: Propter iniquitatem auaritie eius ego iratus sum: Y vi sus malas intenciones, y quiteles las ocasiones de las riquezas, y sanele quitandole el grande impedimento para el cielo. Porque ama Dios mucho a Abraham, le sacó de su tierra, y de sus padres y deudos, y le truxo muchos años peregrinando, y de dos hijos que tenía, el vno mandó que desterrasse de su casa, y que sacrificasse el otro que nias quería. Y porque amaua a Iacob le hizo estéril a la muger, que mas quería, para que assi le perdiess el amor, y le pusiesse en solo Dios. Y el Centurio tenía vn criado que amaua mucho, y le era de gran estima y precio, y se le enfermó Iesu Christo, para auuarle la fee, y hazerle orar. Que de trabajos embio Dios a su pueblo en Egipto, para que pidiess en orassen: y al fin fassé de misericordia con ellos. Es tan flaco el hombre, que no ay creer ni bolverse a Dios, ni acordarse de si, si Dios no mirasse por el y por su bien, dando trabajos que nos hazen pedir y hablar con Dios. Y por este amor que nos tiene, nos quitales criaturas que amamos, o permite que nos ofendan y hagan mal, y para que de ahí nos resulte dar cien mil voces, mas que quando no tenemos trabajos. Por

esto manda Dios que las criaturas nos aflijan, y den desgusto y nos sean desabridas, fugitivas y amargas. La madre de Samuel con los trabajos, ludibrios y baldones que passaua, hizo tal oración mental, que al sacerdote que no sabia de oración, le parecia mal, por que tenía gran fervor en lo intimo o interior de su corazón tanto, que parecia q̄ estava fuera de si y assi le dixo el sacerdote: Anda digere el vino que has beuido: y respondio ella fer al reues. Con los trabajos ve el hombre el poder que Dios tiene, y su propia flaqueza, y embia su embaxada pidiéndole misericordia. Que hombre ay en el mundo, dize Christo, que viódo que su contrario tiene muchas fuerças mas que el, y q̄ no puede resistirle, que no procure hazer paces con el, y pedirle perdon? Noveys q̄ le desbarata que es poderoso? Así los trabajos os dan voces, y dicen: q̄ os reconcilieys con Dios, y le pidays perdon. Si assi plade vn hombre vencido, perdon a otro hombre, quando le tiene en el suelo rédido, quanto mas viendo la ventaja y crecido poder de Dios, que no le cuesta mas de vn fin para bolverte en nada? Pero ay de aquellos que con trabajos, enfermedades, infortunios, de fasseres, no se rinden a Dios, ni se le humillan, ni hazé penitencia. O peccador obstinado no vees el poder que Dios tiene, no vees tu flaqueza? porque no le embias vna embaxada, porque no te rindes y le pides misericordia? Pero aun mas ay que llorar, que dize Dauid, que segun la muchedumbre de la virtud y fuerza de Dios, le mienté sus enemigos. Quiere dezir, que quando nos tiene en vna cama rendido, o caydos en afrenta, con el puñal a los pechos, le prometemos en mienda, pero no lo cumplimos, antes mentimos diciendo vno y haziendo otro, que a penas hemos conualecido, quando ya tenemos a Dios ofendido, con nuevos peccados.

1/4. 17.

Gen. 10.

Mat. 8.

Exo. 12.

3. R. 17.

Luc. 14.
G. 32.Psal. 67.
A. 3.

Tratado octauo

peccádos. Los hombres se acuerdan de Dios en los trabajos, y se olvidan en las prosperidades, como lo vemos en el copero de Pharaõ, que viéndose en su prosperidad, se olvidó de Joseph, de quí se acordó en la cárcel. Y el auaro se acordó en los tormentos del pobre Lazaro: y así el Ladró dixo a Iesu Christo: Señor aquí en la cruz y tra bajo, no es mucho q os acordeys de mí, lo que os suplico que alla en vuestro trono de gloria, os acordeys de mí. Por estarazon dixo el Sabio: que era mejor yr a casa del muerto, porq allí nos acordamos de quien somos, y de aquello en que hemos deparar, que a casa del combite y boda, donde ay mucho oluido de quien somos. Pero que aprouechala dicha memoria y conocimiento, sin contrición.

Capitul. xxviij. Ay

hombres que aun con trabajos no se conuierten.



Loraua Isayas su pueblo trabajado de pies a cabeça, y cõ esso sin enmienda: Cõ terebrachiũ peccatoris, &c.

Dareys Señor mil açotes a vn peccador maligno, y direysle, que se confiesse su peccado, y dize que no le tiene, y q no merece el castigo q tiene: y ya que conozca y cõfiesse su peccado y se conuierta a Dios, durale poco su justicia. Y algunos vemos en los trabajos que hazen vn retrato de dañados: los quales en el infierno, regañan, braman, y baxcan contra Dios, dizien dolo blasphemias: Peccator videbit & irascetur dentib⁹ suis fremet, &c. Lloraua Esayas diziendo: Vocauit dominus ad fletũ & ecce gaudiũ, &c. Como q vosotros os alegrays, llamando os Dios a las lagrimas: Llamaos Dios a penitencia y ayunos, y vosotros dezis Comamos y bebamos y corramos Toros: llamaos a penitencia con aço-

tes, y vos hazeysle nuevas offensas? Ella es cierta señal de obstinados y perdidos. Y veamos la señal de ser vno santo: no es otra ser santo, sino ser mal quíso de malos, y ser muy sufrido en los trabajos: Dixo Christo. Bié auenturados soys quando os aborrecierẽ y persiguierẽ, sufriendolo por mí. Grãde sospecha aueys de tener de vna bõdad, si los malos os enia. Y S. Pablo dize: q Imael nació segũ la carne, y era burlador y perseguidor de Isaac, hazia burla del. Era mayor Imael, y dezia, q el auis de heredar y no Isaac, y maltrataualo y repelaualo, el hijo de la esclaua al hijo de la libre, el hijo de la carne al hijo del espiritu. Y así el peccador, el maldito, el carnal vemos, q maltrata al hijo del espiritu. Christo fue puesto por blãco y terrero, dõde tirarõ todos los peccadores, y no vno cosa mas alta q Christo, y a el todos tirauã y le despreciarã y hazian burla del, tiniéndole en poco, porq essas son señas de santo. Y así mal me parece q elisys vos bié quisto cõ el sensual. En poco teneys parecer a Christo: pues mirad conio en naciédo, q malle recibio el mudo, luego tenia aparejado a Herodes q le persiga, aũ no es nacido y ya tiene perseguidores: y los Phariséos q se turbã: y recíbele el mundo cõ vn peñebre y entre pies de animales, q no le da mas. Bié parece señor, q teneys mucho de virtud y que soys la mesma virtud, pues q tanto se alborotã los peccadores, en poniéndolo pies el suelo. Señor algũ mal siéten cõtra si, y huelẽ en vos que lei aueys de hazer guerra a su maldad. Creed q no ay mas cierta seña de santidad q la mala querécia de los hõbres. Siembra Dios su buena similla, y luego Satanas entre ella a los malos, para que ahoguen a los buenos y los atormeten: y cõpadecente los Angeles deste maltratamiento q pasan los buenos, y dizen a Dios: Arranquemos a estos malos hom-

Ma. 3.

Gala. 4.
c. 22.

Luc. 21

Ma. 23

Ma. 13.

Gen. 4.

Luc. 12

Ecl. 7.
A. 3.

I. 4. 1.

P. 1. 10.
D. 1. 5.

P. 1. 1. 11.
D. 1. 10.
I. 1. 22. c.

Gen. 1: hombres, que assi atormentá a los buenos, y dize Dios: Dexáldos hasta el día del iuyzio, porq̃ es para mas provecho de los buenos. Estas son las engi-
 ps. 139: lites y vandos q̃ dize Dios que pon-
 Eze. 17: ga en la muger y Satanas, q̃ son
 Mal. 2: perpetuos vandos, entre los malos y
 Na. 2: los buenos. Salé de Egipto los hijos
 de Israel, y luego contra ellos los de la
 tierra de promissien, los Chananeos y
 Madianitas, y aquí está vn propheta q̃
 los maldiga, y rebuelue el mudo porq̃
 no entren en donde ellos estauá, que
 no ha de entrar ni estar el bueno, en
 cõpañia del malo, q̃ tiene de reboluer
 el mudo, porque no entre en su cõpa-
 ñia: porq̃ su virtud haze que se eche
 de ver mas su peccado, con su téplan-
 ça, la gula y glotoneria. Esta pues es se-
 ñal de bueno y santo, ser perseguido:
 y assi Christo dize, q̃ os alegrey y re-
 goziseys, pues en esta paciencia está
 vuestra corona del cielo, pues para el
 estays señalado y escripto.

Capitulo .xxx. Mu-

cho, honra a Dios el que padesce
 por el, y nias el martyr
 que derrama su
 sangre.

EL ser martyr, derraman-
 do sangre y perder la vida
 por Dios, y ver vn hom-
 bre de mucho feso y escogi-
 do por tal, y de mucho saber y acuer-
 do en todas las cosas, y tenido por tal,
 hõbre de rãto auiso, q̃ jamas le vistes
 usar de cosas demasiadas, sino cõ mu-
 cho tino, y q̃ le veyes agora que gasta
 la vida y hõra, los dineros y bienes q̃
 tiene por Christo y por su doctrina,
 luego dezis: algo deue de auer de grã
 deza, y de verdad, pues vn hõbre co-
 mo este, que ni es loco ni desespera-
 do, da tanto como da, confessando a
 Christo. Y desto sirven los martyres a

Christo, y todos los que padesce por
 Dios: y assi como a personas de gran
 de ser y valor, los presenta Dios por te-
 stigos, y los tales son de grãdissimo es-
 tomago, de grãde pecho, y valor. O q̃
 calor tiene en su ellomago, q̃ amor y
 caridad, y q̃ fuego en su alma. Como
 el auestruz q̃ dixere hietto, encendido
 y lo cõuierne en substãcia: assi son los
 justos que dixere tormetos, trabajos,
 y fatigas. Sabe el justo q̃ aunque Dios
 le embia trabajos, le ama: Et si produ-
 xerit gladiũ non desperes. Porque tu
 amigo tiene contigo, o porq̃ tu sacaste
 la espada contra el, o el contra ti, no de-
 sesperes porq̃ tornaras al amistad, y
 no se quiebra por esso. Guardate de
 deshonra, o afrenta, o engaños, que es-
 sos son los q̃ quitan la amistad huma-
 na. Pero la amistad diuina aunque Dios
 embie trabajos, no por esso esta perdi-
 da, antes en ellos se muestra mejor, y
 saca Dios gloria de tal vida y tal paci-
 cia. Dize S. Pablo: Propter vos blas-
 phematur nomen Dei: Que pierde
 Dios su hõra quando se dize, q̃ tiene
 tales criados, de poca paciẽcia y sufri-
 miento, y gloriasse Dios en vn lob, y
 saca a Satanas del infierno, y dizele:
 Precias te tu de tener tantos de tu van-
 do y que te sirven, pues yo tengo a
 vn solo criado que me sirve q̃ le pre-
 cio mas, y vale mas que todos los que
 tu tienes. O que honra saca Dios de
 la paciencia de vn santo, o que almo-
 neda y alarde haze Dios de su bon-
 dad: Libenter gloriabor in infirmita-
 tibus: Bienauenturada mi flaqueza que
 assi alaba al Señor, dandole el las fuer-
 ças que le da. O que thesoro tra-
 mos de su fee en nuestros cuerpos
 tan flacos y no se quiebran con impa-
 ciencia, ni se derrama la fee, ni la ca-
 ridad y limpieza, y tenemos todas las
 cosas como si no las tuuiessemos:
 somos pobres de todo lo criado. Si
 dize Dios al justo: Dame tu hijo,
 luego dize: Tomadle Señor, y mis

S bienes

P. 8. 4. prope timentes eū vt inhabitet gloriā, id est, Arca; y Dios q̄ estaua en ella. c. 10. Que cerca esta nuestro remedio de nosotros, pues tan cerca tenemos a nuestro Dios, para q̄ nos libre de trabajos: Deus meus clamabo per diem: Doy voces Señor de noche y de día, y quedo auergonçado; porque no me oys. Pues Señor para que os auerzonastes entre nosotros y escogistes esta para que os acercastes tanto, sino para que acudiessemos a vos? Y esta razon corre mas agora, que para esto se acerca a nosotros para que le veamos, y nos vea con los ojos corporales, cō que miraua a los afligidos del de el altar; y aun mas cerca de los hombres se pone, pues se haze nuestro mājara, y nos encorporea en si. Y el es el perdonador de peccados, y el sacrificio, y no ay que buscar vacas ni bezeros. Y así con razon hemos de an-

dar alegres en los trabajos, con tales ayudas de costa y con creer q̄ Dios trinos embia algun trabajo no es para hazernos mal, sino para que hagamos penitencia y nos voluemos a Dios y oremos bien. De fec es que no ay infierno en esta vida; y que los trabajos son purgas de niédico para sanarnos: Cum iudicamur a domino corripimur: Grande consuelo para el peccador afligido, ver que sus lagrimas son medicina de su alma, y sus trabajos haze de su coraçō vn sacrificio Cor contritum & humilimum: Agrada se Dios viendonos tristes por auerle offendido: A Dios llamamos en tribulaciō, para q̄ nos leuante, viendonos caydos, y damos nuestros cuerpos a Dios en hostia viua y sacrificio agradable: Pidamos a Christo este don de paciencia y aprendamos la del. V. Gre. Pastora. 3. p. c. 13.

TRATADO NONO

de lagrimas y su virtud.

Capitulo. j. Que poderosas son las lagrimas.

QU. M. sit vna oratio om̄iū. V. M. p̄test. La oraciō dize el Sabio es omnipotente; porque anda hermanada con las lagrimas en auiedo oraciō luego ay lagrimas, en orando y meditando vn p̄sso de la pasiō de Christo, o del inferno, luego os viene vn calor del cielo a vuestro coraçō y a vuestros ojos, que os cōvierte en agua; como quando vna nuee esta muy negra, q̄ se ha caufado de los vapores de la tierra naturalmente, y el sol cō sus rayos emiuste en ella y la derriete y la cōvierte en agua: y así vos estays muy obscuro y negro por el pecado, y viene a vos vn rayo del sol de justicia, y os cōvierte en llo-

ro y en lagrimas, y quedays muy transparente de Dios y de uoto. No ay otra ma santa q̄ t̄to pueda cō Dios, ni q̄ tanto le obligue, como vna lagrima llorada por Dios. Que no alcāçaran las lagrimas si aca viendo vos llorar a vuestro amigo, o vn extraño, os ablada el coraçō como cera y os moueys a piedad, q̄ no hara Dios si vos llorays por el: hareys q̄ se derrieta aq̄llas entrañas de misericordia, y q̄ mude la sentēcia que tenia dada contra vos. Tenia Dios determinado de quitar la vida a rey Ezechias, y llama Dios a lasay y dizele. Tente, tente, no ves lo que p̄s: Ve a Ezechias y dile que yo le perdono por aora, y mas que le aña do quinze años de vida; y diole cierta señal desto, y fue q̄ se boluiesse el sol tres grados a tras; y así reuoca la sentēcia de Dios aunq̄ no su propósito eterno.

Tratado noueno

Lora. 1. También Ionas yua por las calles dan do voces, y diziendo, De aqui a quaré- ta dias, no aura memoria de la ciudad, de Niníue, y sentosoles el sermō y llo rau en chiecos y grandes, y el Rey con ellos. Con ser Sardanapalo maricon, y idolatra, hizo arrinconar los coches y las galas y cō lagrimas aplicarlo a Dios. La Magdalena lloro, y se dize della, q̄ tenia las mexillas hechas çanjas y canales, por donde yuan las lagrimas:

Lora. 7. y alcanço por ellas perdon y indulgen cia plenaria del, y el ver a Christo res- fucitado. De nuestro padre S. Francis- co se dize: que casi perdio la vista de llorar, y por esto alcanço reuelacion, de que le eran perdonados todos sus peccados, y que era predestinado pa- ra la gloria: y de Christo leemos q̄ja- mas le vieron reyr, pero llorar si, mu- chas vezes sobre la ciudad de Hierusa- lem, y sobre la muerte de Lazaro: Y bien entendio David los quilates y va- lor de las lagrimas, pues dixo: Mi pã y comida, de noche y de dia fuerō lagri- mas quando aquellos Babylonios me dezian. A donde esta tu Dios q̄ no re- media a su pueblo? Y por esta blasphemia lloraua. Y cierto son muy precio- sas las lagrimas, por los peccados pro- prios: pero mas por los agenos y blas- phemias contra Dios, por auer a Dios offendido, y tãbién por vernos destier- rados en este valle de lagrimas. Mirad el llanto de aquellos Israelitas, quãdo los lleuauan presos los Babylonios, y les dezian q̄ cantassen, q̄ arrojaui las vihuelas, harpas, y sacabuches, citaras, cornetas, y instrumentōs musicos, cō q̄ cantauã ronadillas en el tēplo del hieru- salē, y colgados de los sauzes, y ellos hincados de rodillas mirãdo la sancta ciudad, dezian: Mi mano diestra se olui de de mī, y yo de mī mismo, y mi len- gua se me pegue al paladar si yo me ol- uidare de Syon, y si yo cãtare entre- gente idolatra q̄ no conoce a Dios. Y mas razō tiene el alma de llorar desier-

rada dl cielo q̄ es su tierra, y estar en la Babilonia del mūdo: y asy S. Pedro ui- xo. Salutate eos qui sunt in Babil'one, y llamo Babilonia ala ciudad d̄koma por los vicios q̄ tenia semejan- tes a los de Babilonia, los quales cunden aora todas las ciudades y villas de fuerte, q̄ todas se pueden llamar Babilonia: tã- cos intra muros peccatur & extra. To- do el mundo esta perdido y hecho Ba- bylonia, y cōuiene q̄ lloremos por ver- nos en ella, y por no ver la luz del cie- lo. El Angel dixo a Thobias: Dios os de mucho contento y gozo. Y el san- cto Thobias respondió: Que gozo tē- go de tener: q̄ soy priuado del cielo, y de su luz en este mundo? Estas razo- nes tenian los sanctos para llorar siem- pre: Pero el carnal, el viurero, el trápo- so, el murmurador, el q̄ uiue de buena gana en el mundo, el q̄ no conoce sus peccados, el q̄ se halla bien cō sus de- leytes, como llorara? como lo spirara por el cielo? Yo os dire como: si le em- bis Dios luz del cielo, como a S. Pablo y a la Magdalena: si le muestra Dios la fealdad de sus peccados. El loco co- mo no conoce su miseria se rie de los que llorã: pero quãdo Dios le buel- ue el seso, llora la miseria que tu- uo. Qui addit scienciã addit laborem, dize el Sabio. Y S. Gregorio dize. Que el q̄ mas sabe, mas llora, porq̄ el ve el mal en que esta, y el bien q̄ le falta. David lloro despues que Dios le al- boro, tãto q̄ dezia: Fuerunt mihi lachry- me meę panes die ac nocte. Que con- las lagrimas se sustentaua y seruian de beuida, y q̄ las noches se hizieron para descãsar, y las canas para dormir, y el- las auia hecho para llorar y regarlas cō sus lagrimas. De S. Pedro dize S. Cle- mente: que tenia la cara quemada y aufricada, de las lagrimas q̄ derramaua despues q̄ sus ojos se encontraron cō los de Christo en casa de Anas. El q̄ estã en grã peligro y no le ve, ni se ve, y buelgase sin temor: pero quãdo abre

1.º Pet. 1.º

Orat. 8.º

Thob. 5.

Ecclesiast. 16.

Gre Mor. Psal. 41.

los ojos y le vec, llorea, y santiguase a ver se dōde se halla. Como si vn hōbre pēlundo q̄ esta en su casa, se halla se dētro de Argel, o rodeado de Leones Serpiētes y Tygres. Atsi acaelcio a los santos, especialmēte a mi padre S. Francisco, q̄ quando andaua embuelto en pecados, vanqueteaua y se daua a juegos, y regozijos: pero quando Dios le llamo desde la cruz, y le alumbrō, fue el pātado llorādo. Y esto dize Dauid: El p̄si videntes sic admirati sunt, cōtrahati sunt cōmoti sunt, trēmor apprehēdit eos: De ver el peligro dō. e estauā, y tā cerca del infierno, yuā tē blandō y adm̄randose y dādo gracias a Dios, por auerlos alibrado, v traydo a cōnoscimēto de sus peccados. Bien así como el q̄. esta en vna cueua durmiēdo, cercado de animales pōcō nolos, y muy seguro, no se viēdo dōde esta, y vec entrar vn rayo dīol, y cō el vec su miseria, este luego sale huyēdo y pidiēdo socorro para salir de aquella finis: Así le acaelcio a S. Francisco nuestro padre, q̄ quando Dios le alibrō, quedo cō tanto temor q̄ nunca le parecia estar seguro, y siēpre cō lagrimas pedia a Dios le reuelasse si estaua en estado de gracia, y si le eran perdonados todos sus peccados: y Dios le cōsola y réuelo q̄ le eran perdonados hasta el vltimo quadrāte: y por q̄no estaba seguro de su saluaciō, boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado para el cielo: y así acabo de consolar se.

llego a el trisfe y descōsolado, q̄ no la hiesse alegre y repozado, por q̄ su oficio es cōsolar y limpiar las lagrimas: y para esto dize por llayas q̄ vino el mūdo: Vi mederes contritis, & cōsolare lugētes. Para curar los entorpecidos, y limpiar nuestrs lagrimas. Mirad como cōsola a Anna madre de Samuel, dandole lo q̄ le dio: y a Sarra muger de Thobias el moço. Y Bernardo dize: O humilis lachryma, tua est virtus, tua est potētia, tua est potestas, tuū regnū, ante tribunal iudicis, sola intrare nō vereris, quicquid illic p̄teris obtinebis, si vacua intrāueris, vacua nō exhibis, accusentib⁹ inimicis impōnis filitū, & nō est quite cedere prolibeat, & vincis inuincibilē. & superas omnipotētē. Muy poderola es la oracion del atribulado, del pupilo, y de la biuda, y no la desprecia Dios. Y así dize Salomē: Lacryna ex vultu ad maxillā de sereno: & ascēdunt que ad ccelū: Hic mola fuente es la de las lagrimas, q̄ ubi mas q̄ decēde, y grāde es la oracion que va cō lagrimas: Y así cuentan las diuinas letras: q̄ el rey Ezechias viendo su ciudad cercada, de pena tuuo vna enfermedad de muerte: porque el Perlado o Rey, ha de estar tan vnido cō sus subditos, que el mal dellos, le cause enfermedad de muerte. Y así decia san Pablo: Quien esta enfermo, que yo no lo este: si que reys ver como estoy, mirad como estays. Si estays bueno yo lo este: y: Nūc viuimus: si vos statis in domino: Así que el santo Ezechias viēdo la ciudad cercada, y oyēdo las blasphemias de Senecherib, enfermo de enfermedad de muerte, y no auia quiē le dixesse quā ecreano estaua a la muerte. Dixose lo llayas por mandado de Dios: Aparejaos Rey que mañana auays de morir. Y dize el Rey: Esto passa? Y boluio el Rey, la cara a la pared que estaua pegada a la casa de Dios, o porque era tan santo que

Cre. mo. 1.
4. c. 31.
1. a. 61.
1. p. e. r.
1. a. 8. c.
e. r.
Bernardus

Febl. 35.
e. 12.

1. a. 2.

Gen. 17
Gen. 35.

1. Th. 5.
c. 8.

4. Re. 20

Capi. ij. Que consue

la con lagrimas.
Esta Christo beatifica a los q̄ lloran por la mortificacion de su carne, y dize, q̄ estos se rā cōsolados, nor q̄ como dize Chrysostomo, sup. Mat. ninguno llego cō lagrimas a Iesu Christo, q̄ no alcançasse lo q̄ pidiese. Ninguno

Psal. 77
a. 6.

Mat. 5.

Gre. mo. 1.
Re. c. 6 ex
ps. 30.

Tratado noueno

Gen. 22.

no quiso testigo de sus lagrimas, y aũ al q̄ es propheta de Dios no le quiere por testigo de sus solloços, como Abraham q̄ no quiso a sus criados por testigos de sus lagrimas q̄ derramo en el sacrificio de su hijo: y así los dexo a la hald del mōre, y así el Rey boluio a la pared a orar a Dios: el qual era su vnico refugio, en el cerco de su ciudad, y su enfermedad, q̄ por esto tenia la casa de Dios pegada cō la suya, porq̄ no ha de passar cosa en la casa del Rey q̄ no seare registrada por la casa de Dios, orado y llorando: y dixo: Señor acordaos q̄ os he seruido y he andado delãte de vos como los pajes, q̄ andan delante de sus señores. O q̄ dicha tã grã de q̄ llame Dios a vn enfermo, y tenga lugar de dezir: Señor acordaos de mi q̄ os he seruido. Pero ya, quien ay que diga esto, sino lo cōtrario? pero este santo Rey, al vida auia hecho, y tal temor, y tal cuẽta, q̄ con verdad dize: que no hizo cosa q̄ no fuesse buena. Y notad q̄ rigurosa y terrible yespanto es la muerte, pues vn santo dize: Señor agora tã en breue, tẽgo de morir? acordaos Señor deste pobre Rey y aued misericordia con el, que me es la muerte amarguissima, porq̄ no os he seruido como era razō: Segun esto que dire yo, quãdo vea venir la muerte? no digo nada, si Christo q̄ dixo, q̄ el principe del mundo, el denionio, a quiẽ todos pagauã parias de pẽlamiẽtos y obras, auia hecho anotomia en su diuina magestad, y no hallo en el falta, y cō todo esso anda en vn huerro su lãdo sangre, pensando en la agonía de la muerte, q̄ hare yo siendo peador? Si esta vn hōbre en vna carcel cō toda la hidiondez del mundo, y digan le a este: Amigo alegraos, que os laean de la carcel: y auẽys de ser Rey, si este hōbre llorasse le diria: Porque llorays? y dize, porq̄ no se el passio q̄ tengo de passar para esta honra: y así, aunque le viene bien al alma, salir de

Iren. 13.

Iren. 18.

la carcel del cuerpo, se buelue a las paredes y llora. Como si vn hombre tuuiesse vna muger la mas mala del mūdo, que si trabajos y asrẽtas tiene, es por ella, y le dixes: Albricias, que vuestra muger es muerta, y lloralle. Porquellorays? Porque siẽto mucho apartarme de mi muger. Así Ezechias sentia mucho apartarse de su carne, de quiẽ tantos trabajos nos vienen: y no dixo nada: Ezechias, ni pidio claramente que le librasse de la muerte, y dizele Dios: Vi tus lagrimas y oy tu oraciō, q̄ ha sido tu medicina y me dico. Para que veamos el lenguaje de las lagrimas, que solo Dios le entien-de. Y por esso dixo Salomō q̄ las lagrimas de la biuda subẽ a hablar a Dios. Que quiere dezir, q̄ quãdo hazẽ vn agrauio a vna biuda, bastale q̄ llora, para q̄ Dios la oyga. Y aadiole Dios al Rey quinze años de vida, y libro a sus vassallos, porq̄ haze Dios mucho biẽ a su pueblo, por vn buen Rey. Oyole Dios, como dize Salomō, q̄ oye las lagrimas: Et delectatur in illis. Que aunque no remedie luego la necesidad, ni haga lo que piden, se deleyta Dios en ver lagrimas: especialmente quãdo se derramã por peccados, porq̄ no ay cosa que mas abominable sea en los ojos de Dios, que peccados, especialmente, quando estan en el hombre con contento y regozijo: y así no ay cosa q̄ así agrade a su vista, como llorar peccados: especialmente quando quien los llora, es justo, q̄ no peca.

Cap. 12.

Eze. 33. E. 18.

Eze. 33

Capi. iij. De lagrimas que manan de fuente de amor de Dios y del proximo.



CHRISTO beatifico a los que lloran, y llorar peccados, es lo que mas haze a los hombres santos: dixo Dios a los q̄ adoraron el beze-

Eze. 33.

Ev. 53.

bezorro: Quitos vuestrós trajes y adereços y aparejos para el castigo que os quisiere dar, veos tristes para que os pueda perdonar y así lo hizieron y se apalacó Dios. Y un día estando llorando el rey Acubiy cubierto de sílicio, llamo Dios a Elias y dixole: No ves lo q ha hecho el rey Acab? Y dixo Elias: que quereys q vea Señor, que esse Rey es el mas mal hōbre del mundo? Anda, dize Dios, mirale q esta lloroso y cubierto de ceniza: y sy yo me offendo de la culpa, me aplaco cō la penitēcia. Deleytase Dios tātō cō las lagrimas, q̄ ale a la miradilla, cō toda su corte celestial, y cō los de su casa. Y así tu q̄ iādo del fuego la disciplina y revistes el sílicio, y derramas lagrimas, cōsidera que Dios y sus Angeles te está mirando. Detete fieruō del Dios en derramar lagrimas, q̄ son el asēyte de tu alma, q̄ enamora a Dios el qual está muy cōtēto, y dize: Vox turturis audita est in terra nostra. Ya es pasado el frio del invierno del peccado, y ha venido a esta alma el calor del mi amor, q̄ la derrite en lagrimas: y fue na la voz de la tortola gemidora. Las lagrimas fuerō el agua de flores, olorosas cō q̄ Magdalenavngio los pies a Jesu Christo, a q̄ los sus ojos llorosos, son como las dos fuentes y pilcīnas, q̄ hermosauan la ciudad de Hierusalē: pero especialmente, el justo y lloroso, es muy agradable a Dios: Y así dize san Pablo, q̄ con las lagrimas de Christo se hizo la redempcion, y su oracion cō ellas, fue oyda del Padre eterno. Y Christo lloro quando el pueblo estaua regozijado, porque sus regozijos se mezclassen en las lagrimas de Christo, y no fuesen acabidos de Dios: y desto sirven las lagrimas del justos, el qual anda triste en esta vida porq̄ no es della, y porque esta apartado de su esposo, como los Apostoles, que partiendose Christo al cielo a yunaron y lloraron, Y bien parece q̄ no soys el-

posa de Christo, pues estando el ausente no llorays. biē parece que no es vuestro biē y vuestro padre, pues no le veyes, y andays alegres. Los Apostoles y discipulos del Señor esposas tuyas eran, q̄ andauā siēpre llorando. Thobias dezian: no veo el sol y tēgo de estar alegre? Esta es voz de santos, que siēpre la traen en sus bocas, y dize: No veo yo a mi Dios, como tēgo de tener cōtēto? Siempre los justos traen las lagrimas en sus ojos. Y así David andando entre infieles, siēpre lloraua, y su comida de dia y de noche eran lagrimas; porq̄ le preguntauā: Quiē es tu Dios, y a dōde esta? Y así dize: Ausente ya de mi Dios siēpre lloraua: y así mi comida y beuida, eran lagrimas, porq̄ siēpre lloraua. Mirad el sentimiento que cuenta David, q̄ hizieron los ludios por ver se ausentes del Tēplo de Dios Super flumina Babylonis: dizen, riberas de rios caudalosos de Bablonia llena de maldades, captiuos, obedientes, causa dos del trabajo del camino, sentados sobre el arena, renouādo el dolor del biē q̄ perdimos, cō la memoria triste de Syō: lloramos fuertemēte derriniēdo por los ojos el cor. q̄ y las entrañas, qual suele el sol deshazer las nieues y las eladas, en las cumbres de los mōtes, y cō las lagrimas se acrecientan mas los rios, trayendo por testigos de nuestra pena los cielos y la tierra. Y nadie nos estorue este llanto oportuno, que la causa mas merece. Ya nuestro dolor desigual nadie le ponga tasa, pues vemos ya acabado nuestro gozo y alegria, y a q̄llas fiestas q̄ regoziauamos cō musica acordada y sonora, bañados en lagrimas y sudor, colgauamos de los sauces que alli estauan, nuestros instrumentos musicos (que sintiō Hierusalē, ya de que prestan) Pues quien dixera que auiamos de venir a aqueste dia? O caso fuerte, o hados inevitables de

Tho. 5.
B. 12.

Psal. 41.
Psal. 116.

Angel. 1.
1. Renata
ciencia.

la voluntad de Dios, dia que dio fin a nuestras fiestas, condenándonos a sempiterno llanto y triste soledad: todo nuestro bien en tan gran mal conuertido y tristeza. Mas no ay que marauillar, que no es cosa nueva la fortuna: amiga de mudança, hazei de vn coraçon alegre triste, y muy desdichado. Y quien podra téplarle de las lagrimas, contando la cruz que se vísua con nosotros: que fiera ay tã endu recida, o que Leon tan inhumano, q̃ viendo rendido al enemigo no ablande su dureza, pues los que nos lleuauã captiuos y nos despojaua de nuestro dulce suelo, con mas dolor que quando el alma del cuerpo se aparta, y no contentos con ver nuestra sangre derramada, aun que xar no nos dexauan, que es dado a qualquier doliente o afligido: mas antes como si se vuieran criado en el monte Caucaſo, o mama do los pechos de algun Tigre, burlando de nuestras fiestas, en medio de la pena ſu preguntauã, y dezian: Dexad agora el llanto y cantad algun cantar de aquellos de Syon? O miserable y dura suerte la de vn peccador q̃ llega a tal extremo, que le fuerzen a hacer buẽ rostro a fuscaſos de ſaltrados; y que ande alegre, eſtando ſin Dios, y que eſte eſtando en ſus peccados. Pero ſi tiene el peccador algũ ſentimiento, oyendo que le piden tal muſica, cõ ella mas creciera ſu pena y tristeza, y diralo que dixerõ eſtos captiuos: Quo modo cantabimus canticum Domini? Noſotros como manſos corderos alçando cõ peſadũbre las cernices a mirar los que nos habluaua, por ver ſi aquel ſemblante laſtiero los mouia, no ofendo como eſclauos contradecir a ſu mandado, cen voz delicada y triste reſpondiamos: Como cantaremos cantares del Señor en tierra agena? ſeamos perjuros, y deſleales, ſi lã çados de nuestro Dios y tierra, to mãſemos algun genero de ſolaz, que las

prendas mas ciertas del que ama es, en auſencia vn punto no cõſolarſe. Y aſi pueſto cada qual de rodillas las manos leuantadas al cielo, y los roſtros bueltos a Hieruſalem do teniamos el coraçon y el cuydado, hezimos voto ſolenne, diziẽdo: Si oblitus, &c. Si agora o para ſiẽpre vn punto de ti me olvidarẽ, yo y la mi mano derecha cõ que quando Dios queria, tocaua eſtos instrumentos: me oluide y de ſempre (porque el que auſente de coſa tan diuina) procura entretenir y affloxar el cuydado, ſeñal es que no ama como deue: que el que firme y honradamente, ſiente perdida de vn bien tan grande, no quiere conſolarſe: mas el remedio de ſu pena eſta en no tenella en mas que en lo que ama: Adhæreat, &c. Si yo tratare de otra ciudad alguna, o tẽplo, o campo, o clemencia del cielo, o ſi algun deſcortes por mas atormentarnos, pulieſſe con tigo cõpetencia, con eſta Babylenia, o otra ſu yqual, diziendo, que quiſo parecer a ti en algo, en aſſiento, en abundancia, en freſcuras, y religion, mi lengua la con que yo cantaua tus alabanças, al ſon deſta vihuela, ſe me pegue al paladar, ſi de ti y de tus coſas aun muy particulares, a mi ſe me olvidarẽ. Y mal puede olvidarſe lo que en el alma y coraçon eſta retratado. Y plea a Dios del cielo Hieruſalem mi amada, que yo me vea de ti deſpojado para ſiempre, qual ſe veẽ el ſarmiento de ſu cepa, eſtos mis ojos que de mirarte deſſallecen llorando, nunca vean tu reedificaciõ y nuestra libertad, y ſi a caſo la fortuna enemiga me ofriere algũ oluido por darme fuerças y aliuio, para que mas me pene, ſi no te preuiniera en el principio de qualquiera alegria, y que por mal ni bien tratarme, ni en los caſos aduerſos o ſuſperos, alguna coſa criada me quite tu deſſeo. Mirad que enca regimiento de verſes deſterrados de Hieruſalem,

rusalem. Pues si tanto sienten los hijos de la Synagoga la ausencia y perdida de su ciudad, y los ancianos descubrieron de luto, viendo derribado el templo: y Jeremias pedia para su cabeza fuente de lagrimas, y David por que no hallaua a su Dios, lloraua de noche y de dia: y si la madre de Thobias por que se tardo su hijo mas delo que se auia de estar, tanto lloraua, que salia al camino por do fue, y dezia. Por aqui fue la lúbre de mis ojos, por aqui fue mi descanfo y báculo de mi vejez: y si los Apostoles tanto sintieron, el yr seles Christo segun la carne y presencia visible, no yendoseles del alma, y que se les elo el coraçon y la lègua, q no podiã hablar de tristeza, para preguntarle donde yua: y si la virgen tan tristissima tanto sententia apartarle de su hijo tres dias, q dize: Dolentes querabamus te: y quando se le ausento en la muerte tuuo summo dolor, bastante a quitarle la vida, y assi fue comparado al cuchillo matador, y esto con no perderle en el alma por gracia, y con saber, que desde a tres dias hauia de resuscitar: que sera perder a Dios en el alma? que sera perderle para siempre? que sera oyr: Discedite a me in eternum? Ay de ti peccador, que para siempre no veras a Dios: q es Dios mio, criador mio, redemptor mio, que no se si no tengo de perder para siempre jamas? Dios mio quien no llora el perderte para siempre? David bien sabia q oraua Dios: en todo lugar: pero por q se auia escondido por sus peccados, lloraua de noche y de dia. Lloremos nosotros si se nos ha escondido, como lloro nuestro padre s n Francisco, hasta que Dios le reuelo que le erã perdonados sus peccados hasta el ultimo quadrante, y boluio a llorar hasta que Dios le reuelo que era predestinado. Llora tu hombre, que eres eterno y no sabes si eternamente, has de perder a Dios. Como, que veamos llorar

alos sanctos y a Christo, y no llores tu? Que sabes cierto que perdiste a Dios, y no sabes si le cobraste, y no llores? Si pierdes la dignidad que alcançaste, con quinientos peccados y juramentos falsos q hiziste hazer, lloras por essa perdida y de la hazienda: Y nullo ras por la perdida de Dios? Gran mal es este, que venga el hombre a llorar la honra y la hazienda, y que no llore el perder a Dios.

Capit. iiii. Que no

lloremos la muerte corporal, si no la del alma.

David viendo su hijo muerto, se alegro y vugio, y espantaronle sus criados, y dezã. Que es esto señor? Ya dos razones. La primera, que el tambien auia de morir, y yr esse camino. La segunda, q no le podia re suscitar cõ lagrimas: Si llorare la muerte de mi hijo, tambien llorare la mia: y pues la mia no lloro, tampoco la de mi hijo, y tambien porque las lagrimas no son para esse officio. Si os duele vn braço poneysle vn encerrado para aplacarle el dolor, pero sino se aplaca, sino que antes se augmenta, quitaysle: Assi si poneys lagrimas a la muerte, no por esto le quita la muerte, antes se augmenta y os acabureys vos: Y assi la medicina de lagrimas, ponella en muerte de peccados, y vereys el fructo della: que para la muerte corporal no valen nada: Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit, dezia el Sabio. Para el que offende a Dios y le pierde: son buenas las lagrimas, q no para el muerto que descansa: para el duro de coraçon que no se buelue a Dios, para ablandar el coraçon que se sale de Dios y aparta del, son buenas las lagrimas, ahi haran prouecho. Y assi man'o Dios a Aarõ que no llorasse la muerte de su

§ 5 hijos

2. Reg. 19

Gen. Mo.
1.6. 54

Infra tra.
17. 6. 24

Eccl. 22.
8. 12.

Ps. 41.

Thob. 10.

Isa. 6.

L. 1. 1.

Luc. 21.

Tratado noueno

hijos, porque el sacerdote que esta ala
del pueblo no ha de mostrar sen
timiento de la muerte de nadie: y assi
dixo, Vosotros sacerdotes haueys de
sentir la muerte de otra manera que el
pueblo. El sacerdote con buen sem
blante sin cubrir la cabeza, porque sa
be que la muerte digna de ser llora
da, es la del alma, especialmente quan
do veys que la muerte del cuerpo da
vida y descanso al alma. Rachel llamo
a su hijo Filius doloris: Pero Iacob le
llamo hijo dichoso desollado: Assi la
carne y los hijos deste siglo, lloran la
muerte y los trabajos corporales: pe
ro los sacerdotes y personas espiritua
les no los lloran, sino los verdaderos
trabajos, que son los del alma. Per es
to Dios mando a Ezechiel, que vi
sitiesse de terciopelo y de fiesta el
dia que se moria lo que mas amaua, y
trahia delante sus ojos que era su mu
ger: Tristitia enim quæ est secundum
Deum, salutem operatur. La tristeza
que es segun Dios, causa salud en el
alma, pero la que es segun el siglo por
la honra, essa no causa salud. La triste
za segun Dios, es quando lloras porq
perdiste los bienes eternos. Muchas
causas ay de llorar, si vn hombre con
siderasse quanto mal ay en el peccado,
y quantas almas se lleva el demonio
bien ternia porque llorar si mirasse q
no tiene mas de vna alma, y vn Dios.
Jeremias dize: Plantum summe, quasi
super vni genitum. Pon ceniza sobre
tu cabeza, y vn saco por camisa, porq
no tienes mas de vn Dios, y esse le tie
nes enojado. Como sino tuvieras mas
de vn hijo, y esse le vieras delante de
tus ojos muerto: assi has de llorar. Si
tuvieras dos dioses, y el vno enojado,
y el otro contento, aun passaria: pero
no tienes mas de vn Dios y esse ofen
dido, q sera de ti? Qui offendit in vno,
factus est omnium reus. Si la ley de
Dios fuera de diuersos dioses, el vno
que mandara no mates, y el otro no

forniques, dixerias: Quiero hazer lo q
vno me manda, que al fin tengo vn
Dios de mi parte: pero no auiedo mas
de vn Dios, y esse que puso toda la ley
los vnos, y los otros mandamientos, y
quebrantando vn mandamiento le tie
nes ofendido: por guardar otro ma
damiento, no pienies que no te con
denara. Por tanto no te descuydes en
ninguna cosa de la ley, y si te descuy
dases, allora como por vn solo hijo que
tienes muerto, pues tienes a Dios of
endido y perdido, y tienes vno sola
alma, y esta condenada, y no tienes o
tra con que te consueles: por esse llo
ra, que el consuelo del peccador y su
contento, es de ramar lagrimas. y ellas
son las que aplacan a Dios, y reinten
dra al alma. Cuenta Ezechiel, que lle
go el tiempo de tomar residencia, y los que
la tomauan trahian vasos de muerte,
porque viuan los Hebreos, quando
querian matar a alguno, darle vn vaso
de poncoña, co que moria: y venia vno
entre los visitadores vestido de blan
co, con vn sintero en las espaldas, y se
ñalaua con la señal del tau, los inno
centes justos, que llorauan los pecca
dos de Hierusalem: que no solo no co
metian aquellas abominaciones y pec
cados, sino que los llorauan como ze
lotos de la honra de Dios: y a las virgi
nes, y donzeles, y niños, sin culpa, por
que el Angel aparece, como a lo que
viene: y este Angel venia a visar de mi
sericordia, por esso viene vestido de
blanco, pero los demas que venian a
executar la justicia, venian con insigni
as de justicia, y espadas en las manos,
que se dizen vasos, como el que lan
ço a Adam del Parayso, y el que apa
recio a David. Y san Hieronymo di
ze: Que este Angel aparta, in veste
poderis, que era la vestidura pontifi
cal hasta en pies: Porque el sacerdote
ha de señalar a los que se ha de salvar,
y vengar las injurias y peccados que
se hazen a Dios en lucala. Y esto es
dexar

Leui. 11.

Gen. 35.

Ezechiel 4
Et 6.

1. Cor. 7.

Jer. 6.
Cap. 16.

Iacobi. 2.
10.

Ezech. 9.

1. Reg. 16

1. Reg. 13. d.
24.

dexar sin señal del cielo, a los que no han llorado ni sacrificado por sus peccados, ni estan perdonados. Y por esto Dios visita el tribunal de aca, y processos de aca: y si aqui no los halla perdonados, los castiga: Y para enseñarnos que primero visitemos los peccados del pueblo, y en la visita veremos los que hemos de matar y los que aue mos de saluar: y así dize, Que quando faltan Pontífices y prelados, sale el Angel a esferiuir y señalar en la frente a los que no auia de matar, y los otros Angeles salieron a matar los peccadores, cuyos peccados no estauan llorados ni sacrificados por ellos. Segun esto, razón es que tu llores tus peccados, porque sino quido saltare hombre sacerdote que los venzue, no faltara Angel sacerdote que los castigue, cuánto mas Dios. Y si los lloras, Iesu Christo te marcara con su sangre, y señalara por suyo. Y no viene solo, que escriuientes trae consigo, que son sus doctores y predicadores: por esto llorad y venios a marcar con la tinta, q̄ es la sangre d̄ Christo, y la pluma es la cruz: hallenos Christo llorosos y tristes, sin proposito de peccar. Si tanto llorays la perdida de la hazienda, y vn defaltre y infortunio (que muchas vezes viene para proueecho espiritual nuestro) quanto mas la perdida de Dios? Mille anniante te, tãquam dies externa. Mil años de vuestra presencia, es vn dia ya passado. Luego vndia de vuestra ausencia, mil años se me hezen. Y el hombre que no siente esta perdida y ausencia de Dios, no lo tiene por Dios ni por alma suya, ni por ojos suyos, ni por hijo vnigenito. Tres dias que padecieron tinieblas los Egypcios, dize Salomon, que fueron noche eterna: que fera estar sin Dios, en vn amancebamiento de diez años? A los amancebados viejos lloro Christo, llorando a Lazaro. Y al hijo dela biuda cō vna palabra le resucita, y a la hija del Archi-

synagogo, pero a Lazaro cō sospiros, bramidos, lagrimas, las quales son defuente de nuestros peccados. Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo. El cargo de mis peccados, con lagrimas le deshizo.

Psal. 55.
B. 24.

Capi. v. Como han

de enseñar a llorar, y que Dios baxo del cielo a enseñarnos a llorar.



A ltime es, ver que pocos ay que sepā llorar, y por lo que lian de llorar: Docete filias la mētum. Andaua Ieremias

1ere. 9.
F. 20.

a buscar vna muger que supiesse llorar. Muchas ay que lloren, pero pocas que sepan llorar. Y baxauon al mundo sanctos que nos enseñaron a llorar: vn Iob que quando yua a comer vna buena comida, que era Rey y señor de estado, luego sospiraua y lloraua, y dezia: Quantos ay mejores que yo, q̄ no tienen que llegar a la boca? y no ha via cosa en esta vida de contento, que no la mezclaua y corregia con lagrimas, ni los sanctos sabian gozar de cosa corporal, que no la llorassen primero, y dezian: Ami señor, cosa buena? Señor que otros lo ayunaron, y yo tengo de comer vna aue? y si lloraua auiendo de comer vna aue, si le dixeran: aueys de comer a Dios, como agora le comemos en el altar, que hiziera? que lagrimas derramara? Si tal disposición para comer vn capon, para recebir a Dios, que hiziera? Pocos ay que lloren como Iob, quando han de comer. Muchas lagrimas ay por trabajos y muertes, y sobrá lagrimas para desuenturas corporales, y en cada casa de Egypto hauiá lloro por vn muerto: pero no ay cosa mas cara, que lagrimas por las almas: y sentimiento de su muerte, y por preparacion para la santissima comida del altar: y ay grande

Iob. 34.

Nada.

Psal 39.
A. 4.

Sap. 17.

1. cor. 11.

Tratado noueno

gráde esterilidad y mal año desta mer-
caduria, por vna palabra q̄ os dixerón
sobran lloradores, pero por veros de-
sterrados del cielo en esta Babylonia,
no ay lagrimas. No pógays la medici-
na de las lagrimas, ala perdida del hi-
jo y hazienda, que no aprouchani se
quita la pena, antes se acrecienta. Iere-
mias dezia: que enseñen las madres a
sus hijas a llorar, porque auia entrado
la muerte espiritual en Hierusalem,
porque para ella no ay otra medicina
y remedio, sino lagrimas. Y como
arroyos caudalosos (dize) que salgan
las lagrimas de nuestros ojos. Y assi
lo hizo Dauid, por no auer guardado
la ley de Dios. Y el sancto Ezechias
contra la muerte no tuuo otro reme-
dio, sino llorar. Iacob despues que tu-
po que a su hijo se lo auia tragado vna
bestia fiera, nuneo se quiso conolar,
hasta que lo vido buelto a sí. Que era
ver a Ieremias dèrretiese en lagrimas
porque el ganado de Dios yua capti-
uo: y grande assombro fue ver a Dauid
llorar por la muerte de Saul su enemi-
go, y por su hijo Absalon, y dezia:
Quien te pudiera dar la vida, y que mu-
riera yo, y no murieras tu? Pero mias
assombro pone ver llorar a Dios, ale-
gria de los Angeles Christo nuestro se-
ñor, persona del cielo, que de alla ba-
xo para enseñarnos a llorar: porq̄ no
auia en la tierra quien supiesse este of-
ficio, y viene del cielo a enseñarnos a
llorar distintos. Todos los Prophetas
llorauan a los muertos, y el muerto de
quatro mil años, y no basto hasta que
Christo le lloro y sacó de la sepultura
de deleytes, y cada dia haze este mila-
gro. Y no solo dixo cō Dauid: Ay qué
muriera por mi hijo, sino q̄ verdadera-
mènte murio por darnos vida y enseñar-
nos a llorar nuestra muerte espiritual.
O q̄ pena y q̄ castigo con q̄ amenaza
Dios por Ifayas: Vocauit dominus ad
Ierū & ad plāū & ecce gaudiū. Como q̄
fvosotros os holgays, llamádo os dios

alas lagrimas? Llamaos dios a penitēcia
y ayunos, y vosotros dezis. Comamos
y beuamos, y corramos toros. Mucho
siēte la madre q̄ anda tras su hija llorā-
do y q̄ ella se ria como loca sin seso,
que se rie de quien la llora.

Cap. vj. Quelasla- grimas son don de Dios.



A hija de aquel principe Ca-
leb, auiedola su padre dado
en dote, vna tierra esteril y
sin fruto, sospiraua y supli-
caua sin poder admitir cōsuelo, y de-
zia: Porq̄ señor padre, la tierra esteril a
mi, y la que es de riesgo a los otros? Y el
padre dezia: No tégays pena hija mia,
poned en vuestra dote la tierra fertil
y lo q̄ vos quisieredes, y esta luego se
os de. Pues siēdo Dios mas piadoso pa-
dre, para cō los hombres, q̄ aquel pa-
dre cō su hija, porq̄ no sospiramos y
dezimos: Señor amī todo lo de aca, y
a los otros el cielo, q̄ es tierra fertil? Y
para mīno e y vna migajuela? O mī
dano rico, si te oyese Dios dar vn sof-
piro y dezir. O Señoz q̄ nose que cosa
es sino contentos dela tierra, todo car-
ne, todo mundo y vanidad, y para mī
no e y vn poco de gusto del cielo y dela
q̄ira vida? Verdaderamēte q̄ Dios que
no es aceptor de personas, si lloras
femos y sospirafemos, nos daria lo q̄
dio y da a los sanctos, porque es mejor
padre que Caleb, sino que vos no pe-
dis a sus pies, como lo hizo la hija de
aquel Principe: y assi os quedays en
vuestra esterilidad. Grande don de
Dios son lagrimas, y con instancia se
han de pedir, para que ellas despues
pidan y scā buenas intercessoras. Que
lagrimas, que sospiros daa Esau, de-
lante su padre: O que me han tomado
padre, vuestra bendicion: O que me la
halleuado mi hermano: Que solloços
hasta el cielo. Padre no teneys o-
tra bendicion? Fue tanto el phinco

Indic. 12

Gen. Mo. 11. 9. 12. 13. 1. 9. 12.

*Los san- 2
tos pedi-
don de la-
grimas.*

Gen. 27

Oracion.

Tb. 11.

*Psal. 10. d.
1. 4. 38.*

*Gen. 38.
1. 13.*

*2. Reg. 17
1. 1. 11.*

1. 1. 11.

con q̄ peleo cō su padre como Iacob cō el Angel, hasta que lo bendixo, no teniendo mas que vna bendicion, y la faco de dōde no la auia, a fuerça de la grimas. Osi el hōbre ahincasse a su padre Dios, siendo todo lo q̄ ha dado, imaginacion y sombra, respecto de lo que tiene por dar, y aū ruega con ello: q̄ se haria este padre de misericordias? Así q̄ las lagrimas no han de ser por trabajos corporales, antes en ellos hemos de estar muy alegres: y así dize san Pablo. In nullo terreamini ab aduersarijs, quæ illis est causa perditionis: vobis autem salutis: Mirad si me leuantaren vn testimonio, y pusierē en mi las manos, si murmurarē de mi, si me quisierē afrentar, no te espantes hermano, no llores por esta persecucion, porque a nosotros es causa de salud, y a si mesmo mata el miserable, q̄ nos persigue, y podrá por el tañer las campanas, y dezir: Muerto es aquel miserable, que no yo que lo sufro. Y el mesmo golpe que haze, es causa de vida para mi, y de muerte para el. Y esto viene de la mano de Dios, que es buen curujano q̄ me cura y da cō que merezca: porque es donde Dios, padesce por su amor, y para que entēday, que no solo nos mando Dios creer en Christo, sino que por sustentat esta fee, suframos trabajos, y por no pecar ni offender a la magestad de Dios: Y ponesse a si mesmo san Pablo por exemplo, que estaua preso, para animarlos con su paciencia, y con el contento, que en la persecuciō tenia, por que con ella se haze el justo mas firme en la virtud, y huelga de ser atribulado, y solo llora por auer offendido a Dios: y las lagrimas así derramadas, son muy sabrosas. Iob dezia: Dimitte me ergo vt plagum: Vna mereced os pido, q̄ me afflogeys la pena, para llorar. Grande consuelo deue de ser llorar, pues pide a Dios con palabras tan ponderadas, llorar los trabajos.

Pues quanto mayor consuelo sera llorar los peccados, y ausencia de Dios?

Capit. vij. Que las lagrimas salgan del coraçon.

Grims. l.
16. c. 3.

Las lagrimas salgan del coraçon herido, de la saeta del amor de Dios, y dolor de auerle offendido, considerando la culpa, como el de Augustino que dixo: Sagittauerastu domine cor meum charitate tua. Quando a Christo alancearon y rasgaron el coraçon, con lança cruel, salio agua para significar que las lagrimas q̄ auia derramado, le salian del coraçon: y no pudiēdo ya llorar por los ojos, llora por el costado rompido. Las lagrimas fertilizan nuestra alma y la limpian: Diuisiones aquarum deduxerunt oculi mei. Y san Gregorio dize, que las lagrimas, sean aguas diuididas por cada vno de los peccados: y que los justos no se contentan con llorar su peccado como quiera, sino que cada vn peccado lloran por si, y en lo mesmo que han offendido satisfazen. Y va mucho en que no se pierda tan preciosa agua, de Angeles en que se bañan los Angeles en el día de su mayor fiesta, que es la conuersion del peccador. Y así Christo viēdo llorar a las hijas de Hierusalem dize. No lloreys ni derrameys lagrimas por mi, sino por vuestros peccados. Mucho deue de yr en ello, pues tal cuydado pone en que se derramen por peccados: que de otra manera no valen derramadas, por compalsion, y deuocion de mi cruz. Y dize Ezechiel, que no saldremos de los peccados, sino nos marchitamos y secamos: Non plangetis, sed ta befecitis: Son tales vuestros peccados, que no son para llorar: Pues para que Señor? Para ponerlos marchitos, para moriros de dolor y pasmaros, y no co-

Isa. 18.

T. lre. 3.

Mat. 26

Eze. 6. 4.

mer,

Phil. 1.
2. 28.

I. b. 10.

Tratado noueno

suerte, y decir: Como offendia Dios
Que linda palabra: que los peccados
humanos, facil y prestamente salis de
llos, y son para llorar lagrimas. Some-
ras pero los vuestros son para perder
el seso de tristeza, para morir de pena,
es dezir q̄ salgan las lagrimas del pro-
fundo del coraçon, y que no ay bol-
uer a Dios, ni ver su cara, sino desta
suerte. Por esso dize Ieremias, que en-
señeys vuestras hijas a llorar, que co-
mo son moças no sabe llorar, y el cuy-
dado de sus amas y madres, ha de ser
esta enseñanza, y que aprédan de Iesu
Christo. Y dize Amos: que al labrador
duro que no sabe llorar, le enseñeys a
dar gritos. Y es tan necessario llorar
delante de Dios, que dize, que den au-
lidos por lagrimas. El que sabe llorar
llore, y el que no, de gritos y voces: y
si tieneys el coraçon duro, herilde con
la cruz de Christo, y llorad, que si pec-
cados son el recibo, lagrimas son
muy poderosas: Posuisti lachry-
mas in conspectu tuo: Y assi dize
Bernardo: O lagrima humilde y que
poderosa eres, que no tienes temor de
entrar ante el trono del juez eterno, y
del alcázar todo lo q̄ quieris, y hazes ca-
llar a los acusadores, y no ay quien te
voya a la mano: y mas atormentas al
demonio, que la pena infernal y final-
mente vences al inuencible, y atas de
pies y manos al omnipotente. Y Chry-
sostomo dize. Ninguno llega a Dios
llorando, que no alcançasse lo que pi-
de, porque el es el que se precia deste
titulo de consolador de llorosos y tris-
tes, y beatifica las lagrimas de los ta-
les: y assi pues nos desleia oyr con voz
lachrymosa, di peccador, quando se
ha de oyr en tu alma, la voz de la torto-
la gemidora? quando has de trabajar
en tu gemido con Dauid, y lauz tu le-
cho con lagrimas? Ea ya pobre pecca-
dor destituydo de todas las virtudes,
ofrece a Dios aquel sacrificio tan des-
seado q̄ te pide, de dos tortolas gemi-

doras, de tu cuerpo y alma, que si assi
te vee llorar, te dira vn requiebro que
dixo a la esposa, y a la Magdalena, y a
qualquiera alma cõtrita. O esposa her-
moleada cõ el afeyte de tus lagrimas,
que tus ojos son como dos piscinas,
en la puerta de la ciudad copiosa y po-
pulosa de Hierusalem, que mucho la
hermoscan. Nota que lindo apodo le-
da Dios al cõtrito. Con razon dize
Castibno: Superlaboraui in gemitu
meo. Las lagrimas nos reconcilian cõ
Christo, eniniendan al peccador, con-
suelan al coraçon y le son pichima con
fortatiua: y nos reconcilian con Chri-
sto, y nos le hazen agradable, apacible,
y blandos aquellos pies sagrados, co-
mo los ablado la Magdalena: y conie-
ga luego a exclamar y dize: O amargu-
ra dulcissima, lagrimas dichosas y la-
brofas. Bernardo dize: Mas dulces
son las lagrimas de los penitentes, que
los deleytes de los ricos. Y embriaga-
do con ellas Iesu Christo, se desposa
y casa con el alma. Rebeca se desposa
con Isaac, y las lagrimas con la rifa es-
piritual. Y Anselmo dize: O lagrima
hermosa que aljofar, mas rutilan-
te que el oro, mas resfulgente que el sol:
des hazes la auaricia, tienes horror de
la luxuria, ahuyentas la ira, firmas el
amor, aborreces la malicia. Bernar-
do dize: que son el vino de Angeles
porque en el ay olor de vida, sabor de
gracia, gusto de indulgencia, y suau-
dad de consciencia. Son las lagrimas
agua de rostro, que limpia la cara del al-
ma, como Dios pedia, y quien la her-
mosca tanto que esta otra, tanto, que
ella se desconoce, y dize: Viuo yo, mas
ya no yo. Mirad lo que hizieron las
lagrimas en san Pedro y san Pablo.
Quien pecco en el siglo mas enorme
peccado que san Pablo? Quien mas
grau e peccado en la religion Christia-
na que Pedro? y estos tales y tan gra-
ues peccadores, blasphemos y renega-
dos, merecieron por las lagrimas, no
solo

Cast. 7.

Te 1. 9.

Amos. 2.

P. al. 55.
Ber. in E.
p. 18.

Bernar.

Gen. 2. 4
Ansel. lib.
de medita.

Chryf.
Mat.

Ber. super
Cast.

Cast. 2.

Exa. 4. d

Leni. 4.

Der de C

solo conseguir el ministerio, pero el
 magistrado de la landstad. Bernado di-
 ze. O dichas lagrimas que baxa del
 cielo, y despues las limpia la mano be-
 nignidad del Criador: Dichos los ojos
 que antes se cogen ser deterridos en ta-
 les lagrimas, que leuantarse en sober-
 bia y deslumbrarse con las vanidades
 y bienes fantasticos, y de nigroman-
 cia. Y Ambrosio super Lucam, dize:
 Yo leo las lagrimas de S. Pedro, y no
 leo su satisfacion, y lo que no pudo
 defender, pudo lauar. Lloro amarga-
 mente, y lauo su dolo: no hallo lo q̃
 dixo, sino lo que lloro: la Magdalena
 sus ojos hizo boca. Dize Augusti-
 no: Non taceat pupilla. Y llorando ta-
 citamente, hablaua. Siete vezes nada
 Naamá, y le lauo en el Iordan, y que-
 do su su carne limpia y remocida co-
 mo de vn niño. Mejores son las aguas
 de las lagrimas, que renueuan y lim-
 pian el alma de la lepra del peccado.
 San Bernado dize: A y de mi, que ha-
 rea donde yre? do quiera hallo pley-
 tos, guertas, bregas, differencias, dis-
 sen- siones, trabajos, infortunios, pesa-
 dumbres, y conmigo mismo: pero en
 saluo esta y bien seguro, el que llora:
 porque con las lagrimas se apagan y
 mueren las tentaciones encendidas
 del demonio, y sus dardos abrasantes,
 y quando no ay lagrimas, el alma es-
 ta en peligro de rendirse al demonio,
 y cruzar las manos y entregarse al ene-
 migo. Holofernes procuro de to-
 mar por hambre y sed la ciudad de
 Betulia, cortandoles las venas de las
 fuentes que venian a la ciudad, fa-
 biendo que este es el medio mas po-
 deroso y eficaz. Y lo mesmo haze el de-
 monio, que trata de deshazer las ca-
 nales por donde vienen las lagrimas,
 que son la vehemente consideracion
 de la culpa pasada, y de la pena por
 venir, y de la gloria que perdimos por
 el peccado. Y Casiodoro dize: que las
 lagrimas le eran a David pan de dia

de noche, y ellas son el mar que corrobora el alma y los sentidos, reflexiona el entendimiento, y lava la culpa. Las lagrimas son gran don de Dios y manjar de alma. Y así David llamo lluvia voluntaria, agua de Mayo que hueve aquí, y no allí, y la cubria Dios donde el es servido, y lava el alma en ferma como tierra seca pero las lagrimas la fertilizan y hacen q fructifiquen. Este don de lagrimas pide a Dios nuestro padre S. Francisco, y se le dio en tanto grado, q cego de llorar y dizien dolo los medicos q no llorase si queria sanar, dixo. Mas quiero tener limpia mi alma con estas lagrimas, que la vista corporal. Y dize Chrysostomo, que así como despues de las muchas aguas, y pluvia muchas, queda el ayre mas puro y limpio, así despues de la uenida de las lagrimas queda el alma con serenidad, tranquilidad, y sosiego de consciencia: Y por ello podemos dezir, que el impetu del rio, alegra la ciudad de Dios. Como dixo David: La mejor defensa de vna ciudad es, vn rio que la cina y cerque, q el desbarata los artificios que hazen los contrarios, para desde alli jugar el artilleria: Y así las lagrimas desbaratan toda la junta de las tentaciones. Y Cypriano dize: que con las lagrimas limpiamos las cicatrices de nuestras llagas, y su mal olor, como la Magdalena maestra de penitentes, que lloraua y besaua los pies de Christo, y en aquella ara fagda offrecia sacrificio de lagrimas, y coraçon contrito. Que barruntaron los Athenienses, quando al Dios no conocido levantaron Ara, en la qual no offrecian incienso, sino lagrimas, que estas son las que quiere el Dios de clemencia. Y Bernardo dezia: Ay de mi miserable, atribulado, y cercado de angustias, quando miro mi vida, quando confidero mis peccados, quando tiemblo de vuestro juyzio, o mi

Pfal. 67.
Gre. Mo.
L. S. C. 2.

Chryf.

Psalm. 65

Ciprila. l.
de Agen-
da panico-
ria^l.

Per. med.

Cas. for
per.
Psal. 41.

Tratado noueno

Dios, quando considero la hora de mi muerte, quando estas cosas y otras semejantes trato conmigo lacrymablemente, luego os hallo que venis con el consuelo acostumbrado, que prometeys a los que lloran, y entre estas que xas y entrañables sollozos y llan-

tos, y profundos sospiros, tomays mi apagada anima en tus brazos, y colocasla entre los bienauenturados, y sientasla a su mesa, y alli la refocilas y recreas, y oluidome de mis males, y en vos mi verdadera paz, descaplo.

TRATADO DECIMO

del peccado.

Capitulo. j. De la grauedad del peccado:

Para llorar tu peccado, considera hombre su grauedad, y la enemistad de Dios que causa, y que es tal, que haze que todo se conuierta en mal. Así como a los que aman a Dios, todo se les buelue en bien, así a los que le ofenden, todo en mal. Al bueno lagrimas por Dios; trabajos por Dios, enfermedades por Dios, todo es para bien; al malo las riquezas se bueluen en soberbia, el sermón en murmuración. Así como a la gallina la vatura que come en la caualleriza y muladar, conuierte en buena carne; y el Gaulan las perdices que come conuierte en mala carne, porque es de mala complexion: así hay diferencia, que la gallina que anda por el muladar, quando muere, la ponen en la mesa de vn grande, y el Gaulan que se cria con regalos en manos de su señor, que no sufre que vna pluma este mal conceitada, quando muere le arrojan al muladar sin que se aprouechen del cosa: Esto haze el peccado en vna alma que no valga sino para el infierno. Y dize

Santiago: Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Dadme lo en vn peccado mortal, que yo os lo dare obligado a todos, como si todos los huiesse hecho. Pierde tanto, en perder a Dios, que le podays contar como si vniessse cometido todos los peccados: Mirad que de males le vinieron a nuestro padre Adá por vn peccado. Allí se ve desnuado, temeroso, y echar la culpa a su muger: Dicitur iusto quoniam bene. Al que hizo bien, pagarle han con bien: pero para quien ha offendido a Dios, no ay bien. Deid al justo que bien, pues para el no ay cosa que no sea buena. Iacob maldize a su hijo Ruben sabiamente, que primero le propone los bienes que ha perdido por auerle offendido, y despues le reprehende de su libertad. Y así el peccador por vn peccado pierde el mayorazgo del cielo. Que es ver la turbación y estrago, que en vna Republica haze vn peccador, o en vna comunidad. Y así las diuinas letras llaman al peccado destrucción, assolamiento, calamidad, mal y turbación. Y así dezia David: Vos Señor, sed mi esperança, mientras pasa mi desventura. Lo mesmo Ezechiel, tambien se llama iniquidad y trabajo: Appone iniquitatem super iniquitatem. Alcance vn trabajo a otro.

Quien

Rom. 8.
E. 28.
Gre. 1. R.
c. 9. exp.
1. 4. c. 4.
De regl.
ior. c. de
flect.
1. 2. q. 27
q. 73. q.
88. artic.
ad 1. c. 10.
Abul. lu.
mir. 219
Mat. 16. 5
f. 101.

Gre. 1. 16.
20.
Eze. 30. 1.
5. c. 16. 1.
Ibr. 22.
cap. 23.
1. 2. c. 1. c.
17.

Iacob. 2.

1. 4. 3.

Gre. 44

Psal. 56

Ex. 1. 1.
Psal. 68.

Quien alborota vna ciudad, no ay cosa que no alborote. Es el peccado vna pildora y ruybarbo, que remueue los cielos y la tierra. Quien arroja tantos Angeles del cielo, y los hizo diablos? sino el peccado: y a los mesmos cielos si se opusiera, los arrojara en tierra. Quando salio ludas del collegio Apostolico, dixo Christo: Nunc clarificatus es filius hominis. Ya en mi collegio ay cielo, que hasta aqui era inferno, por ludas que nos trahia turbados: Vti nam abicinantur qui vos conturbant. O si se cortassen los que os inquietan, porque no ay paz donde ay peccados.

Capitulo. ij. como abomina Dios el peccado,



Ara de restació del peccado, castiga Dios las cosas sin alma y insensibles y no solo castiga a la serpiente y otros animales que ser-

uian a los peccadores, y eran instrumento para peccar: pero los arboles manda cortar y talar las huertas: Y tanto abomina Dios vn peccado, y a vn peccador, que haze que le vendan su muger, y hijos, y hazienda. Vendase todo, y vn dia vaya vn hijo, y otro dia la hazienda, y otro dia la muger: porque el peccado merece que todo se venda para satisfazer a la justicia de Dios, que la ha mellado el peccado. Los hermanos del osephestauá presos, y dezia el vno dellos: Merito hec patimur quia peccauimus, &c. No os lo dezia yo, que no vendiessimos a nuestro hermano? Iusto y digno castigo tenemos de nuestro peccado,

pues lo vendimos. Assi Ieremias, vendido a vn peccador en trabajos dezia: Vi de qua amarum est tibi de reliquisse domum Deum tuum. Mira que amor go es auer offendido a tu Dios q' ton palabras que podemos dezir a qualquiera que vcmos en trabajos. O que merece vn peccado, y mas de dureza y crueldad. O que pasan los de Egipto, no queda en el campo bestia ni ganado, ni agua, ni hijos, ni ellos q' quedan a hegados y perdidos por el peccado de la dureza y tyrania que tuuieron con los hijos de Israel. Por tanto no os tomeys con Dios, que os mandara vender en publica almoneda, hasta que no os quede vn alfiler, por los peccados que aueys cometido: Allisti in nos domine, in manu iniquitatis nostre. A señor q' mandastes a nuestro peccado q' nos lleuasse a vn despeñadero, y de alli nos despeñasse: y assi nos dexo hechos pedaços, sin téplo, sinceremonias, sin ley, sin sacerdotes, sin ciudad: quedamos como vn canto ro puesto debaxo de vna muralla, que cayo sobre el, y le hizo cien mil pedaços, de manera que no quedo vn teſteco para beuer, ni para coger vna poca de agua, ni traer vn poco de fuego de casa del vezino. No ay mal en el mundo, no ay descontento en los estados, que no mane del peccado; y todas las obras buenas mortifica el peccado y todo quanto en el se haze, no es meritorio. Vean todo el mundo hecho vn hospital de males, que poluos son de estos lodos: Mensura contra mensuram. Mide Dios las culpas con las penas, y aun mas mereceys, si no que es primera suelta: y assi dicen: O quales quedamos Señor, sin cosa buena, ni de prouecho en nosotros, sin consuelo ni, con que consolarnos, sin honra, sin hazienda y captiuos en fuertes prisiones. Iob dezia: Si iniquus fuero ve mihi:

Ier. 22

Exod. 102

Eze. 142

Isai. 64. c.72

Isai. 302

Abulen? Mar. 10. 9

146. co. 11.

10. 7. 66

co. 3.

Isai. 272

Iob. 10. 10

15:

T si

Ier. 13.

Galat. 5
Pj. 100I. fra. c. 5.
Abu Ge.
f. 177. co. 1
Mat. 18.Gr. Me.
120. c. 24

Gr. 40.

Tratado decimo

fi autem iustus non leuabo caput. Pobre de mi, que si soy bueno assi me tratan, pero si peccador, ay de mi que no solo me castigara Dios en hijos y hazienda, pero en el alma y bienes espirituales, donde mas daño me viene, q̃ me venderan todo quanto soy. Quando vn hombre no offende a Dios, y se encomienda a el, aunque tenga trabajos, no tenga pena, pues son sus trabajos para el cielo: pero el peccador llote en su prosperidad, por que el gozo de su peccado, se le acaba y es momentaneo: Ingemuerunt omnes qui legebantur: Estauã ciegos, que esto haze el peccado, para que le abracemos, que nos aparta la consideracion, y assi nos asegura y haze reyr, quando auiamos de llorar: y como es vano el gozo de las aues que comen el grano y cebo en las redes de los caçadores, y de los peces, que se deleytan en el bocado del anuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: assi es falso y breue el gusto de los mundanos, teniendo atraueffado el anuelo del peccado en el alma, y al salir del agua desta vida sentiran el rasgarfe las entrañas del alma, pero el gozo de la virtud dura para siempre. Y assi dize san Pablo: Qui gloriatur in Domino semper. Ningun gusto ay que sea verdADERO sin Dios, y la alegria mundana desfallece facil y breuemente. A Ismael hijo de Abraham segun la carne, se le acabo el agua, que lleuaua con su madre Agar, pero no a Isaac hijo de espiritu. A los peccadores seacaban sus gozos: pero los justos son pocos de aguas viuas, que nunca desfallecen ni falta en ellos el gozo espiritual, que este esta seguro. Y assi Christo dixo a sus discipulos: Gaudium vestrum, nemo tollet a vobis. No sera el mun-

do poderoso a quitaros este vuestro gozo. Vuestro es porque el de los riquezas nó es vuestro. Vuestro es, porque nadie os le puede quitar. Con razon dize Iob; que si es peccador, tiene harta mala ventura, que llorare: Y no solo el peccador, pero todas sus cosas son abominables, y execrables a Dios; Hasta la oracion que es lo mejor que vn peccador tiene, es tal: que la escupe Dios: y assi la Escripura la llama execrable. Por vn exemplo lo entenderemos. Haueys hecho vna grande injuria a vn hombre, y agrauio muy grande, y vaysle a hazer fiestas: esto es tentar lo de paciencia: Ansel que ha hecho vna injuria a Dios, y no tiene dolor della, yr a offrecerle, es irritarle. Quita alla estos sacrificios. Porque Señor? Porque vuestras manos estan llenas de sangre, y si quereys que los acepte, lauao, y de sucie que quedeys limpios; que algunos quedan mas sucios despues de hauerse confessado: porque si confessan, no por Dios, y por su diuino amor, sino por respecos humanos. Por tanto lauao como conuiene lauaros, y seran vuestras obras muy agradables, y por ellas podeys arguyr y conuencerme, a que os de el cielo. Por el peccado se mortifican todas vuestras buenas obras y merecimientos, y perdeys todo quanto bien hazeys, y aun mereceys que se os desahaga toda vuestra hazienda, como la sal en el agua, y como la escarcha de la mañana del Inuierno: y que rescate Dios estos bienes que estan como captiuos, firuiendolos en vuestros pecados. Teneys lo todo prestado, a cẽso al quitar, porque soloos lo hã dado como a cẽso mientras hizierdes el deuer, y con esta condiciõ os sirue el sol y la luna, vẽdran todas

Pro. 18.
8.9.

Isai. 1.

zap. 16.
Offa. 2.

Roma. 8.

Isai. 24.
Scri: 3. d.
3. q. vii
ca.

1. Cor. 1.
d. 15.

Gen: 31.

Joan. 15.
Supra. 1.
2. c. 12.

las aues: Venite omnes bestie ad deuorandum. Y os pediran todas sus plumas y seruicijos, como las aues acuden a la corneja, porque con la gracia y amistad de Dios, van todas las deyas cosas necessarias, espirituales y temporales: y en perdiendo esta gracia y thesoro, cometeys trayeion, y todo el tiempo q̄os lo dauan, era merced de Dios: y assi mas obligacion tiene vn peccador, de agradecer a Dios los bienes, que vn justo porque vn justo deue a Dios la conseruacion de su amistad, y gracia, porq̄ a ella son anexos todos los bienes: Pero el peccador quantas vezes pecca, tantas pierde el derecho a los bienes, vida y honrra. Y es la razon clara, porque es vniuersal señor de todas las cosas, y le obedecen, y no puede el demonio ni todo el mundo quitar vn pelo de la ropa: Quoniam omnia seruiant tibi. Todas las cosas señor os sirven a vos: y si me sirven a mi, es porque vos se lo mandays. Como el paje que sirve a vno, porque sabe que es contento a su amo: Y por esso a solo Dios damos adoracion, porque es señor de todas las cosas: y no ay otro, y no ay nada en vos que no sea de Dios: Y el peccado quita el derecho que Dios tenia sobre vos, porque con lo que os dio que empleasedes en el, que es el entendimiento, y voluntad, y sentidos, no le seruis: y assi estan forçadas y captiuas, viendo que os empleays en otra que su criador. Como si vn hombre huuiessse criado vn cauallo desde pequeño, y despues fuessse bráuo, y diessse mil correobos contra su amo quando subjessse en el, y para otro estauiesse más suxrepósito: como lo que dize Dios en vna parabola, del cauallero, que hallo vna niña en vn campo, recien nacida, y la dio a criar, y despues la adorno y en joyo, y se caso cō ella,

y ella fue tan ingrata que le fue traydora, e contrera tras cada canton. Y assi es el peccador, que deuiendose todo lo, que es a Dios, y no siendo suyo, sino del Dios que le crió y le compró, y le consagro el templo suyo, se viene a profanar y a entregar a otro que Dios, y a peccar a todos vientos, y a ninguna ocasion dize de no, y a estar sin Dios y sin su particular providencia, haziendose esclauo de sus peccados: y assi el peccado se llama iniquidad y hurto contra Dios, que quita el derecho que Dios tiene en vos. Y que mala ventura y vida tan aperreada, passa el hombre en el peccado, como lo dicen los sanctos experimentados que supieron peccar, y de ahí salieron árticos y sabios, y cuentan lo que passa en el estado del peccado, y en la enemistad de Dios, y la ventaja que haze la partida de la virtud al vicio. O que buen predicaador haze vn peccador conuertido a Dios, que nbeuanda del trabajo y ason que ay en los vicios, y de la holganza y resuello, que halla vn hombre en la virtud. Habla cada vno de la feria como le va en ella, y nadie puede negar, que feria negar los golpes del coraçon, las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos, que padece.

Capi. iij. Que el peccado es traslado del infierno.



En el estado del peccador, vn traslado del infierno. Y assi dize David hablando de lo q̄ passa sin Dios: Ecce parturit iniquitatē. Que anda rabiando con dolores de parto: Y dize en otra comparacion no menos elegante: Claudica uerunt a semitis suis. Que andan perdidos desfeaminados por montes y valles,

T 2 por

Ier. 11.
2.9.

Psal. 108.

1. Ier. 32.

Psal. 17.

Eze. 16.

Tratado decimo

por ceros, cayendo, levantando, y coxos, perniquebrados. Como si vn cexo fuesse subiendocuestas y lugares fragosos, y assi dize: Non veniat ad me pes superbi. i. pes superbi. El peccador soberbio, no tiene mas de vn pie y vna mano: Et manus peccatoris. Es cexo y manco: como, trabaxara con vn pie y vna mano? O que vida tan miserable la de vn peccador. Tambien el peccado le apoda y compara al humo. Ay cosa mas vil que el humo? y mas llena de vanidades? y con todo esto molesta y haze saltar las lagrimas de los ojos, y ahoga, y apricta la garganta, y dize: que desfalleran los peccadores como el humo, que es significatiuo del fuego: porque no solo es tormento aca, pero cierta señal del infierno que espera sin duda, y aqui ay humo natiues, y alla fuego. Y las diuinas letras explican esto por otro termino no menos elegante, quando hauiendo Sichen forçado a Dina, hauiendo por concierto circuncidose, dize: que al tercero dia fue grauissimo el dolor, y al fin saltando las fuerças, todos fallecieron. Mira hombre que es peccar, o estar de peccado. Los primeros dias mientras el hombre lo desfa, no siente el mal, porque esta caliente la llaga, y al segundo dia quando ha alcanzado y salido con su desseo, no lo siente: Mas guardaos Dios que se resfrie la llaga, que os hara dar voces, bramando, y diziendo: O que me veo sin honra, sin hacienda, sin fuerças, sin Dios, sujeto a mil muertes y tormentos? Y tambien Ieremias dize al peccado otro apodo y semejança: Me derelinquerunt fontem aquæ. Que me dexaron a mi (dize Dios) donde eran señores regalados, a mi fuente de agua viva, en

quien tenian baño celestial, y vanse a sudary vañara, vnos algunos rotos, que por vn parte les entra el agua del contento, y por mil se les va, por aqui se les va la hazienda, por aculla la honra, y todo se les va en calafetear y tapar, que se les trasbina el agua, y vierte su prosperidad y honra. Negocio es que pone afombro a los cielos, ver que dexen a Dios por las criaturas, y a agua viva, por agua cenagosa. Y declarase mas diziendo: Vt inique agerent laborauerunt. Que trabaxaron por peccar. Y si la vispera del peccado atormenta que hara la fiesta? Si la cebolla de Egypto, oliendola, haze saltar las lagrimas, que hara comiendola, y hazlendola vna tosa contigo? A penas has dado el bocado, quando estan las lagrimas en los ojos. Y Dauid dize: Que los peccadores andan rebentando en las ruedas de sus vanidades, atormentados, desmembrados, de vna parte a otra: que no les quedã vna ni cabello por atormentar. O quales los traen sus vicios de aqui para alli, que en tiãdo repolan. Y la razõ de estas figuras es clara y manifiesta: porque como les falta el alegría espiritual, que es freno que mortifica las pasiones, de ahi es, que viuen con infinitas maneras de desseo: de los quales como no pueden satisfazerle por fuerça y necesidad, se han de enbrauecer y encolerizar, y morir mala muerte, porque en el hombre ay dos hermanas de vn vientre, amadas, que son las potencias irascible y concupiscible: la concupiscible sirve de traer a casa muchas cosas, hacienda honra, y deleytes y quando no se haze como quiere, luego la irascible con el palo en la mano va a arromietar al coraçon triste. Quando veen los ojos lo que desseauan en otros, quan-

Ier. 91

Psal. 111

Ier. 17

do

I^{sa.} 19.

I^{sa.} 4. 1.

Mat. 14.

Reg. 17.

do oyen los oydos de otros, lo que dell'eaua oyr dezir de si mesmos, tienen dolores que sacan de iuyzio. Y assi Isayas compara al peccado, a la locura y embriaguez, y le llama espiritu de trastornamiento: *Misericordia Dominus spiritum vertiginis*. Vn espiritu que haze salir por las calles dando voces, y por las plazas. Mirad por estas audiencias y lugares publicos, y vereys a los hombres andar, correr, vozear, y enojarse. Aquellas obras son de la irascible, porque no dan recado a la conespiscible, desfean, y no alcanzan, echan la mano y hallanse burlados, saltan en vacio, y al mejor tiempo hallanse como Tãtalo, y ya que van a salir con su intento, las mismas cosas los engañan y burlan: porque imposible cosa es vn hombre sin Dios, estar contento, aunque le den todos los aueres del mundo, hauidos y por hauer: como el enfermo que trabaja y nuere de sed, que si le echays agua en los brazos y en las manos y labios, y si le hazey fuentes que beua, tiene mas sed, hasta que toma el cantaro a pechos. Asi todo lo criado no quita y reposa a vn hombre, sino es Dios, que es su centro y esphera: y assi fuera del ha de andar descontento, afligido, desconsolado, porque no le llegan las cosas al coraçon, ni le hinchien el hueco del alma, ni sus sentidos vacios, y el otro que no yua a las bodas de Dios dezia, que yua a prouar vna junta de bueyes: porque el peccado no es mas de prouar y no satisfazerse. Y assi Dauid a quien quiso dios llevar por este camino, para que supliesse de todo, y nos pudiesse nueuas ciertas de vn peccador, siendo pastorecillo, y estando con su ganado en el campo, tenia sus desfeos en la ciudad, y cumpleselos Dios, y vase a la ciudad, y entra en casa del Rey, y

tiene embidia a los que le seruia y traian conel, y quisiera ser vno dellor, y metele Dios por musico de Saul, y no esta contento con esso: y vio pasar a caso a la hermosa Micol hija de Saul, y passale por pensamiento, si se podra casar con ella, y ordeno Dios, como salga al campo con vn layan y gigãte de los Filisteos, y cortole la cabeza: y aunque mal y por mal cabo, le dieron la muger que dell'eaua: Y viendose yerno del Rey, subesele el pensamiento mas alto vn punto, y da cõ el en la silla y sceptro Real, y vuela Dios por Rey. Quereys mas? Tomar la posession de la casa. En buena hora. Quereys mas? Si señor, que os hagays hombre de mi casa, y que nazcays en mi pueblo de Bethlem, donde yo naci y me cric. Sea assi como pedis. Quereys mas? Señor no estoy harto hasta que os vea en el cielo: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Señor mi voluntad gasta la bondad de todas las criaturas, y a solo vos haze rostros. Mi coraçon de su naturaleza es vn rio sin fucio, es vn fuego, es vna sepultura que j. mas dize, basta, si no es contigo: fuera de ti ninguna cosa me puede dar cõrreto, ni mas ni menos que la aguja tocada de la piedra yman, no reposa hasta que la bueluen a su norte: Asi el hõbre no reposa, sino quando esta cõ Dios, q̃ es nuestro fin y norte, por q̃ nuestro estediimiento y voluntad, son de capacidad sin medida, y todo lo d. aca es tallado: solo puede satisfacer y cõtetar, quel sin increado, ybiẽ no finible, q̃ se tiene aqui por gracia q̃ es preda de gloria. Y assi dezir Hester: O Señor q̃ en dẽpo de biẽ y d. m. no hallo oro refugio sino a vos, y en vos solo me huelgo, y perfectamẽte holgare quãdo os vea: *Cõuertere anima mea in requietuã*. Alma mia buelue a dios q̃ es tu descaño, y lo demas es estar fuera d. tu

Psal. 16
d. 15

Hester. 14

Psal. 114

Tratado decimo

natural, y de los cabellos, como si estu-
nielle vna Peña colgada en el ayre
y violenta. Dios es nuestro centro y
nuestro theforo, donde ay todo gene-
ro de bienes deleytables y honestos y
prouecholos, los que tu quisieres: y
porque son inefables, no los nombra,
porque son inexplicables: Optauit &
datus est mihi sensus: A poca costa al-
cance a Dios, con no mas de querer-
lo y desearlo. Como Dios que dixo:
Fiat lux, & facta est lux: Así nos cue-
sta mas de querer nuestra saluacion,
que la pone Dios tan en nuestra ma-
no, y esta Dios tan aparejado a auer-
darnos con su auxilio, que cō solo des-
fear dize, que alcanço a Dios que es la
verdadera sabiduria: Et venerunt mi-
hi omnia bona. Todos los bienes y no
dize quales en particular, porque no
puede, que es vn theforo que no tiene
cabo, y aunque este theforo no se vea
ni se goza bien, sino en el cielo, con el
se quieta el alma por gracia. De aqui
colige la mala ventura del peccador,
en no posscer a Dios y carecer de tan
to bien, por su peccado. Así vemos
que los que conosciã vna pequeña par-
te del peccado, lloran de noche y de
dia. En que veremos que David con-
noscia su peccado? En que lloraua y
dezia: La noche se hizo para dormir y
la cama para descansar, yo la hago pa-
ra llorar. O que pocas noches de con-
tento, tan pagadas y tan lloradas, y en
mi misma cama donde cometi la cul-
pa y no me parece jamas que esta a-
cabado de llorar mi peccado: embiã-
me señor mas y mas castigo: laudame
mas y mas, y me parece que no ha-
reys nada. Como el justo conoce que
cosa es peccado, aunque mas ojos y
manos de a sus culpas, siempre le pa-
rece, que queda suzio. Y en figura de
sto mando Eliséo a Naaman que se la
uasse siete vezes, que es muchas ve-
zes: Qui iustus est, iustificetur adhuc.

El que es limpio, limpieffe, y al suzio
castiguelo Dios, conque no haga ca-
so de sus peccados. Y el justo hem-
pre en ayunos oraciones. Muchos
golpes son menester para sacar esta
mancha. Augustino en el libro prime-
ro de sus Retrataçiones capitulo on-
ze, diffine al peccado, diziendo: Pecca-
do es vna codicia y desseo de lo que
veda la razon y justicia: como es de-
zir codiciar, hazer alguna cosa contra
la ley de Dios. Yesde aduertir q̃ los
Doctores theologos scolasticos y po-
sitiuos, quando hazen alguna diffini-
cion de peccado, no dan a entender q̃
queda comprehendida la malicia y ser
del peccado: porque esso es impossi-
ble, solo dan a entender, de que mane-
ra se comete el peccado codiciando al-
guna cosa: porq̃ es indiffinible y inue-
stigable y no se puede entēder y nie-
nos explicar, ni se pone en alguno de
los predicamentos: porque como sea
contra la bondad de Dios, que no se
puede entender para con nosotros: así
si nose puede entender quan malo sea
el hombre que pecca, para con Dios:
y así por la parte de la auersion de
Dios, es infinito y merece pena infini-
ta: y así es tan infinito el peccado co-
mo es Dios: y así no ay entender el
peccado si Dios no le da a entender:
como lo hizo con Moyse, que en sol-
tando la vara de la mano, se boluio cu-
lebra que no podia ver. Y así fue Lu-
cifer apartado de la mano de Dios: y
así el peccado quando el hombre le
suelta de la mano y le considera con
su gracia, no le puede ver segun es
feo.

Exi. 4.

Capitulo. iiij. Que

vn peccado trahetras si mu-
chos, quando se pier-
de la verguença:

(.)

Vn

sup. 7.

Gen. 1.

Psal. 6.

8. 7.

Psal. 10.

4. R. 5.

Apo. 22.

6. 11.



N peccado llena tras si toda maldad del quebrantamiento de todos los mandamientos: Qui offendit in vno &c. Poco aproueche que el nauio este sano, si por vna parte no esta calafetecado, tanto es como si todo se abriera. Y el de la lлага mortal, tanto es vna como muchas, para hecho de morir: y no es mas para dar cinco de certo, que quedar se cerca que le xos de la raya. Y esto quiso dezir Sanctiago, porque vno vn Rabino que dixo: que si vn hombre guardaua la mayor parte de los mandamientos, si dexaua vno, no por esso dexaua de gozar de Dios. Y por esso Sanctiago haze esta apologia contra el, y dize: Los peccados son y guals a cerca del fin, porque assi me condenare por vn luto como por mil. Y Hieronymo dize: que los vicios y las virtudes, andan juntas, y vn solo peccado las lleva tras si. Y de ahi se sigue, que vn solo peccado cunde y offende todo el vniuerso. Porque como dize Philon, in prologo decem praeceptorum, diez preceptos ay por las diez cosas, que se pueden considerar en el hombre y en toda la naturaleza, que son: substancia, accidente, cantidad, relacion, obrar, padecer, vestir, estar assi, o assi, desta, o aquella disposicion, el tiempo y lugar. Y de ahi formo Aristot. los predicamentos: y el peccado no cabe en ellos, y es imposible que Dios descubra su malicia, sino por sus efectos, assi como descubre su bondad, saber, y poder, por las criaturas, y su justicia, por el estrago que haze en el mundo: y assi como no tiene nombre que le comprehenda, sino por los efectos, de padre, señor, criador, tampoco el peccado no tiene nombre, y haze tal estrago el peccado, que es imposible entenderlo, sino por los efectos. Por quitar los Reynos a Balthasar cono-

cio el peccado, Y si esto le desputa y le agora la sangre de las venas, que sera ver el mesmo peccado? Al si la mayor pena de los dañados, no es el fuego, si no considerar desuadamente el peccado: porque alli es donde mejor se ve, donde mejor muestra Dios su justicia. Y assi llama, Dauid bienauenturado a quien cubre Dios su justicia, porque asi encubre la fealdad del peccado: Y si Dios bien lo descubrielle, y el rigor de su justicia, bastaria para desfepear vn hombre: como desfepego, Cayn y Judas, porque los dexo Dios con sola la consideracion del peccado, sin que mirassen a su remedio: y esto basto a los acabar. Es el peccado tan aborrecible, que es imposible que no acabe a vn hombre si lo ve. Y por esto dixo Dauid, que era dichofo a quien Dios eubre sus peccados, perdonandofelos: y es la misericordia de Dios tan grande, que por vna parte da conocimiento del peccado, y por otra acude con su bondad, haziendo que confie en Christo. Y con todo esto es cosa de ver, que hazen los penitentes de llorar, por hauer peccado. Que lagrimas las de Dauid. Al peccado vale Dios mostrando poco a poco. Miro Ieremias la tierra y estaua vacia, que no llegaua a su fin: que estener moradores, que por esso se dize: Inanis & vacua. Y con el diluuio vacio Dios la tierra de hombres y animales. Pues que culpa tienen los brutos, y la tierra? Porque ayudaron al peccador, que la pito con sus pies, como castiga el pesquisidor a vos, porque acogistes al homicida. Y assi maldixo Dios a la tierra despues del peccado: y hundo con el diluuio la tierra que hollauan los traydores. Y Ieremias dize: Que hollara la tierra y los animales, y

Psal. 31.

Iere. 4.

Ge. 1.

Gen. 8.

Gen. 3.

Iere. 3.

T 4 por

Iacobi. 1.
Abn. 12.
f. 22. 23.
249.
Gre. l. 31
Mo. c. 39
Super
erubescit
et contrahit
venit.
Super
Execl. l.
3. 11.

Hier. 1. 1. 1.
6. 1. 1. 1.
6. 1. 1. 1.
Mo. l. 7.
c. 12. l. 13.
c. 17. l. 26
c. 24. l. 4
c. 19. c. 14
c. 14. l. 27
c. 13. l. 11
c. 13. l. 25
c. 9.

Da. 5.

Tratado decimo

Eze. 12. por esso en el juyzio castigara Dios los elementos: para que mires tu qual es son ellos poluos que secan esos los dos. Y es tan grandemal el peccado, q au por gloria de Dios no eslicito hazerlo: como no tomare yo pñonfia por conocer la virtud de la triaca: assi para que se conozca la misericordia de Dios, no es licito peccar, y no es licito al que esta determinado a hazer vn gran mal le dezirle, que haga otro menor, como hizo Loth: y si por gloria de Dios no eslicito pecar, menos por salvar la vida de vn hombre, ni por el bien del mundo vnuer- so no se ha de dezir vna mentira, y antes sufrir mil muertes, que cometer vn peccado. Los peccados se llaman vanidad en las diuinas letras: Videntes vana. i. peccata. Y assi reprehende laias a los pregoneros de la justicia de Dios, que ve e el peccado, y se duermen como perros mudos, porque los peccadores son enemigos de la virtud, y salta a la cara a quien se la dice, porque el peccado es tan feo, que quiere que nos hagamos tótoros para no verle, y asi quiebra el espejo q nuestra su fealdad. El predicador es el espejo que le muestra, y es el velador y centinela. Esta es su cruz andar reprehendiendo peccados, y dando auisos de saluacion: Y esso es predicar el Euangelio, que esta lleno de reprehensiones. Y este era el officio de los Philosophos, reprehender los pecados del pueblo, y particularmte cuenta de vno q se vestia vn dia de vna vestidura sordida y lúgubre asquerosa, para dar a entender q de aquella manera y color se vestian los peccadores: y este officio tuuieron los Prophetas, que vno cargado de cadenas, y otro vestido de sayal y descalço, reprehendian los peccados, y este fue el officio del Espiritu sancto en boca de los Apostoles, arguyr el mundo de peccado: y no ha venido en vos, sino no sabeys reprehenderle y dezir. Her

mano sed casto. Ha de ser la boca del predicador vn fuego, vna inquisicion, que marchite y queme, que mientras esta predicado os este abrasando, que sea el fuego y vos la leña. Al juez dicen: Mirad que representays a Dios con vuestra vara: y al sacerdote le dicen, que quando levienuera preguntar, que lo primero que diga es, que no pequen, que se guarden de offender a Dios: Este es el officio de confessores, no offendays a Dios, y para esto son las religiones, para estoruar offensas de Dios: y tanto tiene vno de bué prelado y de bué padre, quanto tiene zelo de la honra de Dios, y de que no se offenda. Y es don de Dios tener enojo contra los peccados: Furor domini repletus sum. No es otro nuestro officio, sino enojarnos cõtra peccados. O que furia le tomaba a Ieremias, que salia de si, y yua por las calles, y via los moços jugando, y dezia: O traydores que offendeys a Dios, y arremetia a ellos que se los queria tragar: y dice luego Ieremias, que la boca de vn predicador, es vn crisol, y q mientras mas os quema, mas gasta vuestros peccados. El officio del predicador es officio del platero, que prueua la plata y la limpia, su boca es vn fuego y crisol que aparta la plata de la escoria, y quanto mas quema, mas limpia. Y del Rey Ezechiel se dice: que Spiritu labioru suorum interficiet impium. Cõ su palabra confundia y aterraba vn malo, y tenia tal virtud en sus palabras, que no se le ponía peccado delante: y no auia de auer prelado, y señor, y predicador, que nõ tuuiese palabra que cõ ella no aterrassse los malos y los mataba: Omnem viam iniquam odio habui. Quien no aborrece peccados, no puede ser buen Rey y ni juez. David dice: Que endereçado a todos los mandamientos de Dios, aborrecia toda la maldad: y por ser tan aborrecedor de culpas hazia bien su officio y endere-

gaa los mandamientos de dios, en los coraçones de los hombres: elspecialmente el predicador no ha de desear hasta q̄ tryga vna alma enmendada a sus pies. Y siempre ha de sospirar y dezir: O si he hecho algun fruto, o si he conuertido alguno, li he sido fiel ministro, de la sangre de Iesu Christo: Y deue mucho llorar quando al cabo de la Quaresma ninguno se ha conuertido: Defecit sufflatoris. Es de llorar lo q̄ dize Ieremias, q̄ miétras mas me neys los fuelles quando mas los acrisolays, menos se aprouechan y mas se deshazen. No seria lastima que gasté el platero su crisol y se cāte en me near los fuelles, y aleabo la plata toda gastada y el caudal? A y dize dios, q̄ miétras mas os acrisolan mas os gasty, y no hazemos nada los predicadores gastando nuestro sudor y garganta.

Capi.v. Que el peccado mata a dios quanto es de su parte.

Las diuinas letras ponderá de tal suerte el peccado, como si a dios le uieran de quitar gran parte de su diuinidad y ferir con fer verdad que el peccado na da le quita, como la virtud no le da nada, como dixo Christo: Quando llega re vuestra virtud a colmo, no days nada a dios: por tanto dezid que soys fieruos inutiles. Y Iob dize, q̄ si soys bueno, que que le aña a dios? y si soys malo que que le quitays? Y así dezia Esdras teney vñ ruyn lengua je entre vosotros, en que dezis, ya nos apartamos de dios, ya no somos suyos. Pues no dezis bien, que a vosotros os dexays y dañays. Como el q̄ esta tirando cuchilladas, y hiere a si. Conuertetur dolor eius in caput eius: No me dexays ni heris, antes days hōra a mi justicia castigando os. Como

Pharaon, que pensando matar a dios y a sus hijos, mato a si mismo, y mostro el poder de la justicia de dios pero al fin quanto es de parte del peccador quita la vida a dios y le desgrada de sus perfecciones, y dize: Este le dios en su casa, y dexeme en la mia: y así quita a dios su prouidencia, y dize: No quiero que dios me castigue, ni pueda castigar: y así quita a dios su justicia y poder, y esta es la causa por que dios habla en la Escripura como herido y lastimado en el corazón: por que el peccado es arma que quanto es de parte del peccador, hiere en alguna manera, y es injuria infinita, no que riendose sujetar a dios, y contrariando a su voluntad pero a si mismo mata el peccador y se haze la guerra y aborrece. Psal. 10. Qui odit animam suam: Y queriendo herir a dios, a si mismo lastima y es causa que dios le desconozca y trate como a ageno, por que le quita el dominio y derecho q̄ sobre el hombre tiene, y por esto el peccado se dize injusticia y iniquidad, como dize Abulen. super. Genes. fo. 174. y esto haze el peccado cōseruado pro formal. Y ordeno dios que no aya cosa en el cielo y en la tierra, y en vos, que no os diga quin mala cosa es offender a dios: Y los nombres q̄ la Escripura da al peccado lo dicen. Llámase es amidad y asolamiento, como dize Dauid y Ezechiel 21. que cō el peccado quitara la corona al rey: no de Tirol. Es el peccado vn fuego q̄ abraza de pies a cabeza a vn hombre, y es vna auenida que todo lo lleua abarritico. Es vna perdida verdadera de todo el hombre. Es vn mal que no de xa bien, antes el biē conuierte en mal: O si nufas fetsi sunt No quedo en ellos cosa q̄ sea de provecho y quedaron abominables que os pōeys tapar las narizes. Es el sarmiento cortado de la vid que no vale sino para el fuego: No dexa el peccado espiritu ni

Alm. Exo
10.2. f. 51.
10.5.
Gen. 6:

Abulen.
Mat. 10.7
f. 11. 10. 16
6. f. 91. 10.
3. fo. 47.
1. al. 16.
Abulen.
Exo. 10. 11.
f. 191. 10. 2
1. f. 10. 2.
Re. f. 53.
10. 4.
1. fo. 117
supra. 1. 2

Psal. 28
A. 10

Exe. 15

Tratado decimo

R. 7.
1. Re. 18.

deuoci6n, ni ojos par4 ver, ni oydos pa-
ra oyr. Es el peccador vaso de conta-
melia donde se echan todas las immu-
dicias: y todos dan con la puerta en
los ojos al peccador. Deziale Saul a Sa-
muel: O padre que vos erades mi am-
paro, ayn paradme, que para esto os lla-
mo. Y dizele Samuel: A que puerta
llegaras que te abran, pues Dios te ha
cerrado la suya? Faltandote Dios quie-
te ayudara? Qui in vno peccauerit,

Eccl. 9.

multa bona perdet: Muchos bienes
pierde el que pecca. Y como si perde-
ra perdiendo a Dios. Buscad vn hom-
bre que no sea menos que Dios, y mi-
rad lo que haze en el, el peccado ago-
no. Que le deshonor4, que le pone del
colorido, que le quita la vida pues mu-
cho mas hara en vos vuestro pecca-
do: Qui peccatum non nouit, pero no
bis peccatum fecit: Dize, que vino
dios en semejança de hombre pecea-
dor, para condenar al peccador de pe-
cado: No fue peccador sino tuuo mue-
stras de serlo, no muestras de obras y
aparencias de peccador, porque antes
toda su vida fue muestra y señal de
virtud, pero fue sentenciado por pec-
cador. Quien no dixera que Christo
era peccador en aquellos tiempos, vie-
do que vna republica y tan grande y
tan santa ciudad, d6de estauan los Pro-
phetas y el Templo y la ley, las cer6-
monias, donde tan claramente se pro-
fessaua dios y toda su religion, a don-
de se mostraua tanta santidad por los
Phariseos, donde auia los letrados de
la ley, auiendo visto el processo de
Christo, y que en grado de apellacion
y reuista, se auia visto por el presiden-
te Pilato, quien no dixera peccador, es
este hombre, pues tanta gente le con-
dena a muerte? Si agora se dixesse que
el presidente y sus oydores con acuer-
do de clerigos y frayles, auian senten-
ciado vn hombre a muerte, que mas
claras muestras quereys, de peccador?

Estas son las mas ciertas de las qu6 se

pueden tener sin peccado, ser conde-
nado por tela de iuyzio y sobre acuer-
do. Si entonces a la saz6n viniera vn
Erances, y lo viera asy lieuar, dixera:
Señor quien sentencio a este h6bre?
ha-se visto su processo? Si el señor, por-
los sacerdotes, y en grado de apellaci6n
por el gouernador de Tibetio Cesari-
quien no dixera que no eran aparen-
cias de peccador? Y esto deuen los h6-
bres a Christo, que no solo tomo las
penas del peccado, pero la infamia del:
y el parecer peccador, que llama S. Pa-
blo, caridad nimia y excessiua. Que vn
hombre se ponga en la carcel por su
amigo y reciba la muerte por el, no
admira, y hombre hauido que lo ha
hecho, pero hazelo mostrando su in-
nocencia, y diziendo que el no tiene
culpa: Pero dios no solo muere por
nos, pero quiere ser tenido por deu-
dor, y culpado con afrentas, a muer-
te, para que asy el peccado pierda sus
fuerças y salga del mundo, y que se
destierre y ya no reyne mas, ni tyrani-
ze: y que este muerto con la muerte
de Christo, donde se dio la sentencia
definitiu4 contra el. Y fue tal el amor
del Padre eterno, q4 al q4 no conocio
por experiencia, pecado, lo hizo peca-
do: y asy lo maltrato como si fuera el
mesmo peccado. Y no dize que lo hi-
zo peccador, sino que lo hizo pecca-
do. Imagina que el mismo peccado q4
tanto afrenta a dios, fuera cosa viu4, q4
enagenara a los hombres a diuersos
vicios: si dios le pudiera coger, que ca-
stigo le hiziera, en pago del perdimie-
to del mundo, de tantos adulterios, de
t4ntos homicidios, en pago de t4ntos h6-
bres perdidos, en pago de t4nta afrenta
como a dios se sigue? pues hizo diost4
to castigo en Christo, como si el fuera el
peccado mismo, hizolo estatua dl, y pa-
ra v6gar se alli del pecado, muera Chri-
sto para que quede muerto el pecca-
do, y esse no tenga peccado alguno: si
no sea mi hijo este que muere, para q4

Ephe. 2.
A. 46

1. Cor. 7.
Anselmo
sup hoc

mi honra perdida por las malicias, atre-
uimientos, y defacatos del peccado,
con la grandeza de su persona, quede
restaurada, para que los hombres go-
zando de esta muerte, y aprobandola, y
muriendo en ellos el peccado, y no su-
frentandole, sean nuevas criaturas, y
gozen de las ganancias de Christo, y
queden amigos de Dios, y cobren tem-
or al peccado, y huyan del, pues tal
estrage hizo en quien no tuuo culpa:
que dezimos con verdad, que el pecca-
do mato al hijo De Dios, no solo como
causa final, pero como causa effi-
ciete. Y aun a Christo en quanto Dios,
deshiziera si pudiera caber en Dios pe-
cado, y la razon es clara, porque de es-
sencia de Dios, es ser summaméte bue-
no, y la menor maldad que cayera en
Dios le quitara essa summa bondad, y
assi le deshiziera. Y assi a Christo le qui-
to lo que pudo, que era la vida huma-
na. Las diuinas letras dize: que desam-
parado, mendigo de puerta en puerta,
y peccador, es todo vno: peccado, y po-
breza, y miseria, es todo vno. Tambié
dizen, que el primer Angel, que era
vn luzero, que no auia mas que pedir
en el, se hizo abominable demonio
por el peccado, el qual derribo infini-
dad de Angeles, mas que arenas ay en
la tierra, y estrellas en el cielo, y mas
que copos de nieue quando nieua, y
mas que gotas de agua quando llueue,
porque como era naturaleza perfectis-
sima la angelica, crio Dios mas que ho-
bres: ha criado ni criara, y dio cõ la ter-
cera parte dellos en los abismos: pero
lo que mas admira, es lo que dize de
Christo Isaías, Vimosle primeramen-
te despreciado porq̃ no tenia Christo
cosa señalada, e insigne en los ojos de
los hombres, delas que ellos suelen en
grande cer y estimar: porque la sabidu-
ria que suele ser de mucho precio, por-
que Christo no la hauiá aprendido en
sus escuelas, escandalizaua con ella.

Nota Tertuliano en el libro cõtra lu-

doxos, y Augustino en el libro. 12. de ci-
uitate Dei c. 19. siguiendo la letra de
los. 70. y dizen sobre este lugar. *Species eius inhonorata deficiēs, præ filiis hominum.* Vieronle con vna cruz, y
vna figura muy desfigurada y abatida,
y que murio primero que los otros
hombres, Euthimio en su Panoplia,
part. 1. titu. 8. declara estas palabras di-
ziendo: Estaua Christo deshonrado en
vna cruz, porque le llamauan Rey, y
la corona era de espinas, que atrauela-
ua el sancto cerebro, y el sceptro eran
dos agudos clauos, que agujerauan sus
manos sagradas: llamauanle Rey, y la
purgura era la preciosa sangre que le
corria dela cabeça a los pies. Llamãle
Rey, y el trono era vn doloroso pati-
bulo diuina cruz. Que mayor deshõra,
burla, y escarnio que este? Et deficiēs
præ filiis hominum. Murio primero q̃
los otros hõbres, porq̃ como estuuiel
se colgado entre dos ladrones, como
si fuera el mas famoso, y como uies-
sen empleado aquellos las fuerças de
su crueldad, mucho mas en el, que en
los dos ladrones, vino a morir prime-
ro que ellos. Vimosle tambien (añã-
de el Propheta) varon de dolores, cur-
tido y graduado en trabajos, hecho vn
retablo de duelos, vn hombre muy lle-
no de dolores: y assi le desfeauamos y
le auiamos menester, y no varon de
olores, que de estos hartos tenia el
mũdo, y vimosle muy llagado de pies
a cabeça, y muy deshecho en enferme-
dades, y a carga cerrada juzgamos que
no tenia poder, y escondio su rostro,
porque quien atentamente le miraua
en aquella cruz, viendole tan falto y
amarillo, los ojos hundidos, tan sin fi-
gura ni hermosura, juzgara que no te-
nia cosa de ver. Y como dize otra letra
en este lugar, Et abscondebamur faciē
ab eo. Tal estaua Christo, que escon-
diamos nuestras caras por no verle. Es
parafrasis de la letra, para mostrar que
era tan asqueroso y abominable co-
mo

Isai. 53.
3. R. 1.
Isai. 54.
Ezech. 16.

Apoc. 12.
Isai. 53.

Isai. 7.

Tratado decimo

mo el leproso que disponian las leyes, que quando algun leproso viesse algun hombre, cubriessse el rostro, y el hombre que al leproso venia hazia, otro tanto. Y acudiendo a esto el Profeta, queriendonos dar a entender quan asqueroso estaua Christo, dize : que escondian el rostro y boluian la cara por no verle, como si fuera leproso y hidoendo, y tambien por que assi como al leproso le echaron fuera de la ciudad, con su cruz al hombro, y tal estaua que aun dios parece q le aborrecia y heria, y de dios y de las gentes era despreciado y assi no le reputauamos por hijo de Dios, por no tener lustre ni parecer dello. Viendole tan menofpreciado y abatido de todos, no le tuuimos en nada, no le hizimos honra: antes le menofpreciamos y amenguamos. y dimos con el pie, y no le tuuimos algun respeto: q es lo que dize Christo por Dauid, que era gusanillo de que no tenia horror de pisarle, y verle morir, y que era oprobrio y deshecho del pueblo, q le reya del, y dezia mofando q llamaua a Elias q era la mofa q hizo Elias de los facetedotes de Baal, q llamauan a su Idolo, y no venia a sus voces: y dezia por el cernio, q auia cõfado en dios, y q viniessse a librarlo, y q baxasse de la cruz si era hijo de dios. No ay ninguna cosa mas cõtraria a la sabiduria q el escarnio. Qui se ha atreuido a dar muerte la vida y eclipsar la resplandor del padre, y escurrecer la luz de la gloria, y afeear la hermosura del cielo? Qui os ha tratado assi nuestro buen Iesus? El peccado y la iusticia del Padre eterno, q dize: Propter scelus populi miti. Yo soy el q lo he tratado de essa suerte. pues lo he permitido, para q pague real sobre real. Y assi Zacharias, introduce al Padre eterno cõ vna galanissima profopopeya, cõ vna espada en la mano, q era el pueblo de los ludios, animado lo a q hiniesse a su

vngenito hijo: Framca fufcitare. Ea
efpada mia que efte es el tiempo en
que aucys de mostrar vueftros agu-
dos filos. Ea herid a mi querido pa-
flor, a mi proprio hijo y companie-
ro. Con efte efpada habla Chrifto
y dize, a lo mas agudo della que era lu-
das: Quid eft facturus fac citius: A-
guilad ludas, a entregarme: y aunque
temiendo el golpe decia: Erue fra-
mea Deus animam meam. Pafle ef-
ta efpada y caliz de mi: pero no te ha-
ga mi voluntad, fino la vueftra. Ya au-
cys vifto como el rigor de la iufticia
de Dios trata á fu hijo, como fi fuera
peccado. Eflo haze Dios para acabar
el peccado y que no aya ya quié le co-
meta, pues afí trata a Dios y le quita
la vida humana. Las diuinas letras di-
zen, que Cayn con fu peccado anda-
ua encartado, para que cada vnole pu-
dieffe matar, y le pregonan y encarta
que cada qual pueda fer fu verdugo.
Efto merece el qí fe ha falido de Dios,
que no aya quien le acoja: y todos
pongan manos en el, pues fu pecca-
do le ha defnudado de toda defenfa.
Queda el peccador ciego en el alma,
pobre, defnudo: y el mayor mal es,
que piense que efte rico y vellido.
Grande éguedad, que piense que
vee y no vee, y tener a dios por
contrario, que dize: Hazeyme guerra
pues yo os la hare: andays de mala có-
migo? pues yo con vofotros. Otra
verfion dize: Andays a cafo có migo?
pues yo andare a cafo con vofotros:
Scruiſme a cafo, y creey que vueftro
bien o mal, viene a cafo, o por vue-
ftra diligencia, y no por mi providen-
cia? pues yo alçare mi particular pro-
videncia de vofotros y fereys maldi-
tos en el campo, y en la cafa, y que na-
die os haga bien, y que pues viuis en
efte mundo como ſin dios, no tenien-
do cuenta con él: afí Diós no tien-
da cuenta con vos: y que os vea-
da en vueſtras maldades, y os dexa

Mar. 26.

Iron. 852

Page 222

Gen. 3.

Apr. 3^o
Lent. 16.
Ambula-
rex ad-
uix.

yrvcn-

Tratado decimo

lleuenme a los vaños, y dize Oracio:
 Repetit quæ nuper omisit: Triste de
 vos fino os quitan la calentura cõ pũr
 gas, poco aprouechan el agua y cõrre
 to del mundo: fino os poneys en esta
 do de gracia andareys triste desuentu
 rado: y lo que mas es q pondreys tri
 steza de vuestra parte, en Dios: Nolite
 contristare Spiritum sanctum Dei. Y
 amargays la boca dulcissima de dios:
 Et vexatus est Moyses & exaceruue
 runt spiritũ eius: Amari estis ori do
 mini, in iram concitauerunt. Dexi de
 vno que es vn Angel de condiccion, q
 por mas que digays del, no lo hareys
 salir de sus cassas. Y estan mto el pe
 cado que haze salir a dios de su condi
 cion, que con ser la mesma misericor
 dia haze que se enoje tanto, que dize
 Et Escriptura, que esta dize como vn
 embriagado de enojo, que no ay quẽ
 se ponga delante del: Y que sea tal du
 lce Dios, que con vna gota de su gra
 cia para dulce el infierno, como con
 fiessa el auarõ, y poro dulces las pie
 dritas que tirauan a David, y las que ar
 rajauan a S. Esteu. por que las em
 blaua dios: y el martyrio aspero y
 cruel, y las picadillas de Lorenzo ha
 ze cielo pretil y esta amargo el pe
 cado: que a este pieologo infinito demi
 pericordia, hake enojo, y da tales ri
 casas a dios, que parece que le quita
 el ser y le saca de su condicion. Quan
 do dize vn hombre bien acondicionado,
 muy bravo, dezis, que es esto? Y
 respondes: Señor trata con mala gen
 te. Asi Iesu Christo andaua muy bra
 vo con los Phariseos, llamandolos de
 hipócritas, hinchendolos de ladro
 nes, y en el juyzio veretnos como vi
 fies y despide de si, el que antes combi
 naba fidos y moris por darles vida.
 Mas. 25. Y nõnos marauillemos que trata con
 mala gente pecadorã.

Cap.vj. Que el pec
 cado es adulterio contra dios.

Que br. no esta el Esposo cõ
 la Esposa, quando la coge
 cõ el hurto y trayciõ. Pues
 la Escriptura llama al pec
 do traycion y alcausis, y a la amistad
 que tiene dios a las almas, llama casa
 miento, y dize: Zelus & furor viri nõ
 parceret. Que merece vna muger a
 mada y estimada, si la coge el marido
 haziendo traycion: no ay perdonalla.
 O señor rogadle, No ay ruego en se
 mejante negocio, y nõ lo admite de
 nadie: Dadle algo porque la perdone,
 tiempo no lo admite. Dios os libre
 que os toja la muerte en el adulterio
 del peccado, que yreys al infierno
 sin redempcion: Y es gran dinacõ de
 Dios, quererte casar con nuestra al
 ma, y desposarse Dios en el baptis
 mo con ella, y grande mal, quando
 dexa a Dios con tantos adulterios,
 quantos peccados comete: y esta
 Dios llamando y diziendo: ¿que sun
 que los hombres honrados se enfrenten
 de recebir a si vna muger contaminada
 que el no tiene por deshonra, sino
 por honra, recebir a si a vn peccador.
 Y dize, que quando vn alma se leuanta
 de la cama para adulterar con las
 carituras: por el amor que le tiene no
 la quiere suar, sino an la sembrando
 espigas de descõtentos y deshonras,
 para que asi lastimada, vea quan ma
 la vida lleua, y se conozca y vuelua a
 Dios: q esta diziendo: Hasta quando
 muger vaga y de muchos, hasta quan
 do perdidã por hõbres, acabaras? Pues
 yo hare vn milagro, no que yo te ron
 de la calle y ande perdido por ti, que
 esto es ordinario, no sino queohate q
 tu te pierdas por mi, me festoges y
 regales. Milagro fue que vna Magda
 lena busque a Christo: y milagro dia
 bolico, que ta perseueres en los adul
 terios de tus peccados. Que esto dios
 diziendote requiebros, y que tu eres
 el espojo en quien se mira, y que tu le
 desprecies y aguar des al adulterio vi

Prim. 61

Fig. 16.
 Iere. 3.
 Abule. 6.
 Mat. 10. 7
 J. 6. ca. 4.
 10. 5. f. 69
 Ose. 2.
 Breu. 2.
 Iap. 1.
 Iap. 1.
 Gre. 1. 9.
 13. exp. 1.
 6. 3.

Iere. 322

1. 10

timo en que te cogera la muerte. Cōsidera la medida y grãdeza del espō y del amor q̄ te tiene, y veras qual es el adulterio del peccado. Tiene vn hōbre vna muger y quiere la asī cōmunmente, no es grande la trayciō, però si la quiere tanto, que la trae en las niñas de los ojos, que traycion sera y q̄ merecera? Y si el offendido es vn príncipe, haze mayor la offensa. Pues siēdo el offendido Dios; y de lo finito a lo infinito, y a proporción: Y que amor el de dios, que infinito y immenso, que ni quedo sangrē ni honra, ni vida, que no la diēse. Pues donde llegara la traycion que haze el hombre a Dios? Todo tiene peso y medida, sino el amor de Dios: todo se media y pessaua en el Templo, siēdo el fuego: Así solo el amor de Dios no tiene tassa: y que con esto el alma aborrezca a dios? Quite oderunt induantur confusione. El aborrecedor de Dios, venga a confundirse, y a entender lo mal que haze en aborrecedor. Vistanse los peccadores de pies a cabeça, de confusión, como de vestidura doblada, pues nunca dexa de offenderos: el que comiença a offenderos, es como el que rueda vna escalera que la lleva toda, pues no sabe poner fin a su mala vida, pues no para de peccado en peccado: como el justo no para de virtud en virtud. Considera pues peccador; que es dios fuerte y zeloso, y que aunque es misericordioso, que vna buena obra le premia en mil generaciones: tambien el peccado le castiga en quatro generaciones, y aun por toda su eternidad, si te coge la muerte en el. Es el peccado vna deuda, que con solo Dios se paga, el precio muestra qual sea la deuda, y no ay mejor quita sueño que vna deuda, esta nos auia de quitar el sueño y aun el comer, y nos auia de traer confundidos y secos. Hijo si peccaste guardate de peccar, y huye del peccado co-

mo quien huye de vna culebra y viuuoora ponçōnosa, y haz oracion por los peccados passados, y frutos dignos de penitencia, y acoge te a la cruz de Christo, que el pagara por ti. Y nuestro vnico consuelo es ver que tenemos vn hermano riquissimo, que es Iesu Christo que paga por nosotros. Cō esto se consuela vn hombre, quando le lleuan preso, con dezir: hermano tēgo rico que me saque de deuda: Con esto se consolo Adam, con saber que su hijo Iesu Christo auia de pagar por el: Cō esto se consolo Dauid, con dezir: Dominus retribuet pro me: Iesu Christo morira por mi, y pagara por mi, y hara que mis obras ygualett con la justicia de dios.

Capitulo. vij. Que el peccado es monstruo.



LN verbis suis, monstrum placuit: Hazer el peccado es cosa monstruosa. Crio dios al hombre tan obligado y ordenauo a seruirle, que hazer lo contrario es monstruo peccar en la Escripura, es errar del blanco, esso es peccar; que no tires tus pensamientos y obras a dios: Deuiar tanto en la naturaleza, que siendo hombre, seas bestia, en el peccar y en la vida que viues. Y así dize nuestra Theologia que todo peccado es contra naturaleza del hombre, por ser contra naturaleza del alma, que es lo principal que ay en el hombre. Y por esso dize S. Pablo, q̄el Padre eterno hizo a su hijo peccado, que quiere dezir monstruo: porque no auia de auer pena sin culpa, y esta fue la regla dada a Adam. Y así ver vn hijo suyo con pena y sin culpa, esso

Abu. sup.
Lent. f. 12
ca. 11

Psal. 137.
v. 8.

Ecclesi. 4. 51

Na. 102.
Abu. 10. 2.
Mat. foli.
262. co. 4.
sup. 4. R.
f. 333. co. 4.

2. Cor. 1

3 R. 7.
1. 8.
v. 12.
Psal. 73.

Eze. 30.
A. 1. 1. 1.
Mat. 10. 5
f. 14. 10.
6 f. 161.
10. 2. folio.
347. 10.
10. 1. f. 131
Mat. 11.
Luc. 7.

Eze. 26.

Tratado decimo

lleueme a los vaños, y dize Oracio:
Repēit que nuper omisit: Triste de
vos fino os quitam la calentura cō pur
gas, poco aprouechara el agua y eorē
to del mundo: fino os poneyes en esta
do de gracia andareys triste de luentu
rado: y lo que mas es q pondreys tri
steza de vuestra parte, en Dios: Nolite
contristare Spiritum sanctum Dei: Y
amargays la boca dulcissima de dios:
Et vexatus est Moyses & exaceruas
eum spiritus eius: A mari estis ori dor
mini, in iram concitauerunt. Dezy de
vno que es vn Angel de condicōn, q
por mas que digay del, no lo hareys
salir de sus casillas. Y esta n molo el pe
cado que haze salir a dios de su condi
cōn, que con ser la mesma misericor
dia haze que se enoje tanto, que dize
la Escripura, que esta dios como vn
embragado de enojo, que no ay quis
se ponga delante del, y que sea tādul
ce Dios, que con vna gota de su gra
cia para dulce el infierno, como con
fiessa el auarō, y pūso dulces las pie
dras que tirauan a David, y las que ar
rojauan a S. Esteuan, porque las em
blaua dios: y el martyrio aspero y
crude, y la parrilla de Lorenzo ha
ze cielo pretañ, y está amargo el pe
cado: que a este piclago infinito demi
serio diu, haze amargo, y da tales tri
stas a dios, que parece que le quita
el ser y le saca de su condicōn. Qm
do veys a vn hombre bien acondicionado,
muy bravo, dezis, que es esto? Y
responde. Señor, tratē con mala gen
te. Añ. Iesu Christo andaua muy bra
vo con los Pharisēos, llamandolos de
hypocritas, hinchendolos de ladro
nes, y en el juyzio verēmos como ri
ñey de síde de sí, et que antes combi
naua todos y moris por darles vida.
Ma. 15. Y no os marauillemos que trata con
malas gente peccadorē.

Cap. vj. Que el pec
cado es adulterio cōtra dios.



Ve bruno esta el Esposo cō
la Esposa, quando la coge
cō el hurto y trayeio. Pues
la Escripura llama al pec
do traycion y alcuosia, y a la amistad
que tiene dios a las almas, llama cas
amiento, y dize: Zelus & furor viri nō
parcet. Que merece vna muger a
mada y estimada, si la coge el marido
hazierdo traycion: no a y perdonalla.
O señor rogadle: No ay ruego en se
mejante negocio, y nō los admite de
nadie: Dadle algo porque la perdone,
tampoco no lo admite. Dios os libre
que os tojā la muerte en el adule
rio del peccado, que yreys al infierno
sin redempciōn: Y es gran dinacōn de
Dios, querēte casar con nuestra al
ma, y desposarse Dios en el baptis
mo con ella, y grāde mal, quando
dexa a Dios con tantos adulterios,
quantos peccados comete: y es la
Dios llamando y diziendo: que aun
que los hombres honrados se afrentē
de recebir alsi vna muger: continna
da que el no tiene por deshonra, sino
por honra, recebir alsi a vn peccador.
Y dize, que quando vn alma se leuan
ta de la cama para adulterar con las
criaturas, por el amor que le denemo
s quiere mas, sino antr sembrando
espinas de descōntentos y deshonras,
para que así lastimada, vea quan ma
la vida lleua, y se conozca y buelua a
Dios: q esta diziendo: Heha quando
muger vaga y de muchos, hafo quan
do perdidā por hombres, acabaras? Pues
yo hare vn milagro, no que yote ron
de la calle y ande perdido por ti, que
ello es ordinario, no sino que hare q
en te pierdas por mi, me festejes y
regales. Milagro fue que vna Magda
lena busque a Christo: y milagro dis
bolico, que tu perseveres en los adul
terios de tus peccados. Que este dios
dizendote requiebros, y que tu eres
el elpojo en quien se mira, y que tu le
desprecies y aguar des al adulterio vlti

Pran. 61

Exe. 16.

Leu. 3.

Abulesh.

Mat. 7.

J. 6. ca. 4.

10. 5. 1. 69

0. 10. 2.

Brent. 10.

Lup. 10.

10. 1. 1.

Gre. 1. 4.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

1. 1. 1.

timo en que te cogera la muerte. Cōsidera la medida y grãdeza del espōso y del amor q̄ te tiene, y veras qual es el adulterio del peccado. T̄iehevn hōbre vna muger y quiere la así cōmunmente, no es grande la trayciōn, pero si la quiere tanto, que la trae en las niñas de los ojos, que trayciōn sera y q̄ merecera? Y si el offendido es vn príncipe, haze mayor la offensa. Pues siēdo el offendido Dios; y de lo finito a lo infinito r̄ioay prōp̄breiō: Y que amor el de dios, que infinito y immenso, que ni quedo sangrē ni honra, ni vida, que no la diēse. Pues donde llegara la trayciōn que haze el hombre a Dios? T̄odo tiene peso y medida, sino el amor de Dios: t̄odo se media y pessaua en el Templo, sino el fuego: Así solo el amor de Dios no tiene tassa: y que con esto el alma aborrezca a dios? Qui te oderunt induantur confusione. El aborrecedor de Dios, venga a confundirse, y a entender lo mal que haze en aborrecedor. Vistanse los peccadores de pies a cabeça, de confusion, como de vestidura doblada, pues nunca dexa de offenderos: el que comienza a offenderos, es como el que rueda vna escalera que la lleva toda, pues no sabe poner fin a su mala vida, pues no para de peccado en peccado: como el justo no para de virtud en virtud. Considera pues peccador; que es dios fuerte y zeloso, y que aunque es misericordioso, que vna buena obra le premia en mil generaciones: tambien el peccado le castiga en quatro generaciones, y aun por toda su eternidad, si te coge la muerte en el. Es el peccado vna deuda, que consolo Dios se paga, el precio muestra qual sea la deuda, y no ay mejor quita sueños que vna deuda, esta nos auia de quitar el sueño y aun el comer, y nos auia de traer confundidos y secos. Hijo si peccaste guardate de peccar, y huye del peccado co-

mo quien huye de vna culebra y viuuo uora ponçōnosa, y haz oraciōn por los peccados passados, y frutos dignos de penitencia, y aegete a la cruz de Christo, que el pagara por ti. Y nuestro vnico consuelo es ver que tenemos vn hermano riquísimo, que es Iesu Christo que paga por nosotros. Cō esto se consuela vn hombre, quando le lleuan preso, con dezir: hermano tēgo rico que me saque de deuda: Con esto se consolo Adam, con saber que su hijo Iesu Christo auia de pagar por el: Cō esto se consolo Dauid, con dezir: Dominus retribuet pro me: Iesu Christo morira por mi, y pagara por mi, y hara que mis obras ygualen con la justicia de dios.

Capitulo. vij. Que el peccado es monstruo.



N verbis suis, monstrum a placuit: Hazer el peccado es cosa monstruosa. Crio dios al hombre tan obligado y ordenauo a seruirle, que hazer lo contrario es monstruo peccar en la Escritura, es errar del blanco, esso es peccar, que no tires tus pensamientos y obras a dios. Deuiar tanto en la naturaleza, que siendo hombre; seas bestia, en el peccar y en la vida que viues. Y así dize nuestra Theologia que todo peccado es contra naturaleza del hombre, por ser contra naturaleza del alma, que es lo principal que ay en el hombre. Y por esso dize S. Pablo, q̄el Padre eterno hizo a su hijo peccado, que quiere dezir monstruo: porque no auia de auer pena sin culpa, y esta fue la regla dada a Adam. Y así ver vn hijo suyo con pena y sin culpa, esso

Ab. sup.
Lui. f. 54
ca. 10

Psal. 137.
v. 8.

Ecl. 4. 5

Nu. 20.
Abu. 20. 2
Mat. sol.
26. 2. co. 4
sup. 4. R.
f. 33. co. 4

2. Cor. 5

3 R. 7.
10. 8.
n. 22.
Psal. 73.

Exo. 20.
A. n. 1. 1.
Mat. 20. 5
f. 14. 1.
6 f. 16. 1.
10. 2. f. 16. 1.
34. 7. 1.
10. 1. f. 13. 1.
Mat. 18.
Luc. 7.

Ecl. 2. 1.

cap. 14. es monſtruo. Y el peccado ſe llama infidelidad y idolatria de vicios, q haze el peccador con la voluntad. O traydor idolatra, que de eſte altar de Dios que es tu coraçon, quitas la imagen de Dios, y pones la del idolo: Si hiziſſedes vna informacion, y llegafſedes a vn hombre de mucho credito que dixefſe, que por quien pregūtaſ, es hidalgo, y deſpues llegafſedes a veynte, aunque no fueſſen de tanta fee, claro eſta, ſi dixefſen que no lo era, q mas credito dariades a los veynte? Aſi dize el entendimiento, que ſoyſ Chriſtiano, y todos los demas ſentidos y obras, dize, que nolo ſoyſ. Y aſi las diuinas letras llaman al peccador idolatra de vicios, no porque de verdad ſea infiel, ſin fee, que eſta no le falta en el entendimiento, pero tiene la muerta, ocioſa y echada al rincón. Y aſi no es virtud, pues le falta la forma de la gracia: y tambien porque tanto ſe dan a los vicios, que ſe hazen infieles y pierden la fee. El peccado ſe llama ſueño: y aſi dize ſan Pablo, que los que duermen, de noche duermen, y que de noche eſtan embriagados, y que ſi auia de auer ſueño y embriaguez de peccado, que no auia de ſer de día ſino de noche: y aſi dize, Alto, que ya es medio día y vos en la cama con tanto reſplandor? Como que eſta ya cō noſotros el que es Dios hombre, y vos durmiendo? Leuanto, leuanta, que no ay que dezir que es de noche: teneyſ cielo y dormiſuo ſe ſufre. Y ſi en la noche del teſtamento viejo, no ſe ſufria que la hija del ſummo ſacerdote, fueſſe deſhonesta, y ſi lo era la quemauan, y mandaua Dios que no vuieſſe rameras en Iſrael: porque agora auiedo tanta luz, el alma hija del ſummo ſacerdote Chriſto, ha de peccar? Mirad que eſſe dormir es eſtar con los muertos: Surge qui dormis. Y el peccado ſe llama tinieblas, y el pec-

cador tenebroſo: y la virtud ſe llama luz, y velar y no dormir. Y las buenas obras ſe dicen armas de luz, porque no ay coſa que aſi uaga huyr al ladron, como ver luz: y al demonio, como ver buenas obras. Y ahí vereys lo que haze Dios en el alma del juſto, pues quando ſe aparta, que da dormido, y no exercita ſu officio, y queda con paraſiſmo y atadura de ſentidos, porque ſuben los vapores del eſtomago, eſto es, los penſamientos que en la Eſcriptura ſe llaman aſcenſiones y ſuben de la carne, y entorpecen la razon, y cauſan ſueño. Y ay algunos ſan dormidos que ſi los quereys deſpertar, bueluen la mano y matan la candela y luz del predicador: y aun ellos ſe dan golpes por deſpertar y no pueden. Y el predeſtinado eſta durmiendo y velando: Cor meum uigilat, & ego dormio. Por deſcuydado que eſte en vn peccado, alli tiene el coraçon en Dios, y dize: Señor no me dexeyſ de vueſtra mano, que yo deſpertare luego, y eſta ſonando en el que ama, y diziendo: Vox dilecti pulſantis. Dios es el que me llama y da golpes para que deſpierte, y al fin Dios le da el toque de ſu gracia eficaz y ſe leuanta. Es tal el peccado, que es impoſſible conocer le y no aborrecerle: aſi como es tal Dios, que es impoſſible conocerle, y no ſeruirle: aſi es impoſſible conocer y penetrar la malicia del peccado y no llorarle. Mirad a Dauid que le conoſcia, lo que hazia, y dezia, que ſus lagrimas eran colada y aun pan de día y de noche. Y a ſan Pedro jamas ſe le enjugauan las lagrimas de ſus ojos. Supliquemos a Dios que nos deſpierte, y de a conocer el peccado, ſolo Dios que conoce a ſi miſmo, conoce bien el peccado, y ſus amiſgos a quien Dios abre los ojos: y aſi tienen por oficio eſtoruar ofenſas de Dios. Moy-

Psalm. 83.
B. c.

Can. 5.

Can. 5.
A. 2.

I. Ican. 5.

Psalm. 6.
Psalm. 42.
Psalm. 79.

Exo. 31.
I.

Nu. 14.

ses da por bien empleada su muerte, porque se estoruen offensas de Dios: y aun la vida de Dios se emplea, porque no aya peccados y quede su pueblo libre: como dize Moyfes, Mi pueblo en peccados, y yo con vida? Triste del que tiene cargo de animas, y ve que sus subditos offendien a Dios, y no se muere de carcomido de pena. O que buen Rey fue Ezechias, que vino a enfermar por ver blasfemar el nombre de Dios, y rasgo sus ropas y sus entrañas: No es buen padre o perlado el que ve peccados en sus subditos, y no desea que Dios le lleue por no vellos. O que buen perlado Moyfes que dize: No vea yo peccados en mis subditos, y por no verlos, matadme Señor. Es tanta la grauedad del peccado, que auia de martyrizarse al perlado, viendole en el subdito algun peccado: *Quis infirmatur & ego non infirmor?* Ay algun enfermo de alguna flaqueza, que no baste a enfermar a mi de muerte? Por no ver offendir a Dios, arriesque todo el contento, tanto, que desseo ser anatheama por mis subditos: *Quis scandalizatur, &c.* Si el subdito esta en vn escandalo, o peccado, y cree el perlado que le sacara Dios del, y que por esto perdiera la vida, la ha de perder: por corregirle y enmendarle. Y asy dize san Pablo: Yo estoy en brasas de infierno, porque no tengo mas bien de quanto tienen mis subditos. Y asy como todo el contento de las criaturas, es seruirme, porque soy su fin: asy todo el contento del perlado es seruir al subdito y como verdadera sal, librarle de corrupcion de peccado.



L blason de Dios, es ser aborrecedor de peccados: Non Deus uolens iniquitatem: y amador de justos in nocentes. Estaua

Psal. 5

1a dic. 5

cercada la ciudad de Babilonia, y dize vno del exercito de Olofernes: Señor mal camino trates para con estos, sabed que el dios desta gente, no es de la condicion de nuestros dioses. Como? Porque no ay mas dios en ellos para su castigo, de quanto ay culpa en ellos. Y si no ay peccados y idolatrias en ellos, aunque ga toda la gentilidad, no los vé cera: *Quia deus illorum odit iniquitates:* Sabey quienes les haze guerra? el ser ellos peccadores: Y asy los justos participan esta condicion de Dios: y asy dize David: *Facientes preuaricationes odini.* No ha de auer en mi casa, y delante de mis ojos, gente mala: no me tengo de seruir de malos: *Oculi mei ad fideles terrae.* En tomando la possession del reyno, busco los mejores del Reyno, para que sean mis assessores: No soy fautor y fauorecedor de malos, como Saul, que se sirue de malfines. No ay mas cierta señal de ser vno bueno, que ser aborrecedor de peccadores. Tanto tiene vno de buen padre, quanto tiene de aborrecedor peccados. Thobias vino a morir, y dexa en su testamento a su hijo: Cauene consentias peccato. El cuydado del padre, ha de ser: no se offenda Dios en cosa mia, y en cosa que salio de mis entrañas. El cuydado del sacerdote, es que no aya peccados en la republica, no disimular con sus ouejas. El cuydado del Rey, como Iosaphat, que no se offenda dios. David no tenia cosa en el mundo mas amada que Absalón, mirad los llantos y solloços que dio quando murio, siendo como auia sido comunero contra

Psal. 106
4. 3.

Thob. 4

2a R. 14.

Capitulo . viij. Que

el blason de Dios es ser aborrecedor de peccados.

V el,

Amor de
corruptio.
665.

Tratado decimo

el, y moriose de amor de Abia-
lon: y mirad que cuydado que no of-
fendiera a Dios, que no le quiso ver
en tantos años, ni que entrasse en He-
rusalem, porq̃ auia offendido a Dios,
y dezia: Muera me yo de desseo de ver
a mi hijo, y el no offenda a Dios. El
peccado es tan aborrecible, que aun
los infieles le aborrecian, y no podian
oyrle nombrar. Y assi Pilatos quan-
do pregunto a Christo: quien eres?
que has hecho? que es verdad? quan-
do Christo le dixo, el que me entrego
a ti tiene mayor peccado, entōces
le quiso librar, y no por fauores de
su muger que le desseo, y pidio que
le librasse, y no por palabras de Chri-
sto, sino solo por oyr tratar de pecca-
do, y dezirle que era offensa de Dios,
y esto con ser vn Romano infiel que
no conocia a Dios. Lo que mas ha de
enfrenar a vn hombre para no offen-
der al proximo, es ver que tal offensa
es peccado, no por ser contra el proxi-
mo, sino por ser prohibido de Dios y
contra el. Las personas que vuo en el
mundo para Dios, fue el pueblo de
Israel dedicado a Dios, y dize, que
Omnes qui deuorāt, illum delinquent
Todos los que tratan mal a mis hijos,
me offendcn y peccan cōtra mi. Nin-
guna ponderacion, llega a esto, ningū
castigo que embie Dios en defensa
de sus siervos. Llega aqui, que pequen
contra mi, que offendiendo a mi sier-
uo, me offendays a mi: Qui oderunt
iustum delinquent: Y por la pena ve-
reys la culpa pero el loco ríese de
esto y hazte burla del peccado: Stul-
tus illudet peccatum: A este dadle
por necio, que como dize, con las o-
bras que no ay Dios: assi no tiene cué-
ta con las culpas: y assi anda jugando
con ellas, ríese que su hijo peque, y
por el mesmo caso que no se le da na-
da que pequen es necio: assi como no
sabe que cosa es Dios, assi no sabe que
cosa es offensa fuya. Y dize mas Sa-

lomon, que la luz y prosperidad del
peccador, es peccar, y alabarle dello.
Hize esto y esto. O triste de vos que
no lo sentis. Creeme que el que tie-
ne a Dios, no ay mayor infierno que
peccar y el que no tiene a Dios, no ay
mayor gloria que peccar. O que a-
borrecible es el peccado, pues al que
le tiene hemos de despreciar, y lo me-
rece, y ser escupido: y assi solo dize
Salomō, que no despreciemos al que
se aparta de peccado. Quando salim-
os y huymos del peccado y sus v-
ñas violentas, dize, que no nos des-
precien, pues hazemos gran valentia:
Ne desprecias auertentem se a pecca-
to. El sacerdote ha de ser aborreced-
or de peccados: Como Phines, que
viendo vn principe de su pueblo, em-
buelto con vna Madianita, fue tan
grande el zelo que tuuo de la honra
de Dios, que viendo los juntos, los
cospo con la tierra, y desbarato el con-
sejo de Balam y del demenio, y dios
hizo con el vinculo, para su sacer-
dote, de sacerdocio perpetuo, por-
que al sacerdote es añeja la castidad
y el tener zelos y odios, contra el pe-
cado sensual. El Rey ha de abor-
recer los peccados, como lo hazia
Dauid, que en viendo al peccador,
vehia al mayor enemigo que tenia en
el mundo. O que partes tan bue-
nas para Rey. No es bueno para Rey
quien no aborrece peccados, como
Dauid, que le entristecia en ver of-
fensas de dios, y luego mataba los pe-
ccadores como Phines. Pero muy a-
tras quedan estos zelos con los de
Christo, que dize: Muera yo por-
que no aya peccado. Este zelo ba-
sta para acabar todos los peccados y
para redemirnos: O quan adelante vá
estos zelos de los que aora ay en los
juezes. El zelo de la casa de su padre
trahia a Christo cōsumido y marty-
rizado, y su coraçō entre piedr. s. vié-
do las offensas que se hazian, dezia:
Mue-

1. cor. 13.

Abn. sup.
Leui. 35
co. 12

1. cor. 8.

Psal. 34.

Prin. 14.
n. 9.
Psal. 13

Prin. 21.

Ecli. 3.
A. 6. —

Na. 2. si

Psal. 138
27.
Psal. 100

1. cor. 2.
Psal. 98.

Ioa. 13.

Muera yo porque no aya peccados, y cargue todo sobre mi. Y viendo q̄ no auia medio para quitar aquel mal discipulo de aquel mal proposito, cō lauarle los pies y darle de su proprio plato, le dize: *Quod est facturus fac citius.* Mayor prillea tengo yo para redimir a ti, que tu para venderme. Y quando salio de su compañía, dixo: O que siento en no estar en compañía de vn malo, y en que cielo que quedo. Andaua Christo atormentado, viendo que no aprouechaua para quitarle el peccado, y tenerle assi en su escuela. Sale vno de vna compañía que la reboluia, y todos se huelgan. Y notad que el cielo es lugar donde todos son malos, y en el infierno todos son malos, y en el entresuelo deste mundo, ay buenos y malos: y como Christo vido que en su escuela no quedaua ningun malo dixo: que ya estaua clarificado, y salio luego a padecer por los hombres y a librarlos de peccados.

Capitulo. viij. Co-

mo castiga Dios a los inu-
tores y maestros de
peccados.

(.)

Abu. sup.
Iosue. 10. 1.
f. 111. co. 2.
Leui. 11.



AVL ENSE dize, que al principio de la ley que Dios dio, castigo brauamente los peccados y transgressiones della, por poner temor a los inuutores de peccados, como al que cerrojaua leña en fiesta, para guisar de comer, que le mando apedrear. Y Dios os guarde de ser inuotor de alguna mala obra, y de ser exemplo y principio de maldades, que sereys castigado como si vos las hizierades todas. Y a nuestro pa-

Nu. 15.
D. 32.
Abu. l. 3.
sup. Gru.
o. 6. 10.

dre Adam por comer vna manzana, por ser el primer peccado que vuo en el mundo, no solo en el y en sus hijos con tantas muertes castigo, pero aun a la serpiente cō ser bruto animal sin razon, por auer sido instrumento del peccado, con no poder tener ni tuuo culpa ni pena, sino Lucifer, que en la serpiente fue figurado: pero mayor ponderacion es que muera Christo, por tener semejança de peccador. Han os hecho vna offensa en la plaça, y venis a vuestra casa, y veys a vuestro hijo, que parece a vuestro offensor, y matayslo. Y assile acaescio a Saul, que persiguiendo a Dauid, su hija Micol por librar a su marido (porque no ay padre respecto del marido) puso vna estatua de Dauid, y acuestala en la cama, y finge que estaua durmiendo: y vienen de parte de Saul a prenderle, y dizen: Durmiendo esta. Y no se sabe lo que hizo Saul de la estatua, si la mando quemar, como quando no parece el hereje, que le queman la estatua: Assi Dios no pudiendooger al peccado, haze vna estatua del peccado, en su hijo, y tratalo como si fuera peccado y peccador, solo por tener semejança de peccado. pero no tenia peccado, porque era como la serpiente de alambre, que puso Moy ses para que la adorassien los ludios y sanassien de las heridas de las serpientes, encendidas como centellas: pero no tenia ponçoña, sino sola apariencia de las serpientes: y assi fue Christo, &c. O que grande es el odio que tiene vn hombre a su enemigo, quando por matarle, mata a su proprio hijo, solo por tener la ropa de su enemigo, o por estar abraçado con su enemigo. Assi Dios mata a su hijo por estar abraçado con el peccador. Haze vn artifice vn vaso, y hallale con ponçoña, y laua el vaso,

Rom. 8.
Abulen. 2.
Mat. 10. 2.
f. 146.
1. Re. 19.
E. 13
Gre. ma. l.
15. c. 12.

Nu. 21. 6.

Tratado decimo

Gen. 6.

guardale y no le quiebra, porque tu-
uo ponçoña, y Dios crió al hombre a
su semejança con su sabiduria diuina,
y hallale con ponçoña de peccado, y
dize: No me ha salido bien esta o-
bra, pesame de auerla hecho: y vuo-
se a manera de hombre, que le pesa
de la obra que hizo: y por ver este
vaso emponçoñado le arroja en el in-
fierno. Quando vez vn hombre a
su hijo traieiso, acuestale en la ca-
ma, sospira alli y se consume: Mirad
que os consumis. Que quereys que
haga, que veo a mi hijo offender a
Dios: acabeme yo pues no se acaba
Dios de offender en mi. Y así an-
daua Dios en el mundo hecho hom-
bre, diziendo: Matadme, porque se
acabe el peccado. Y mas castigado
fue el peccado del hombre, que el
del demonio, por ser castigado en
Dios, y el del demonio en criatura.
Y fue tan imensa su justicia como
la misericordia, que no perdio vn pū-
to su justicia sin latifacerse, pues se
paga Dios offendido con Dios casti-
gado: y fue grande misericordia con
el hombre. Supliquemos a Dios con
esta consideracion, que nos de cono-
scimiento del peccado para arrepenti-
rnos del. Como no temblara la bar-
ua y las canas, a vn hombre que co-
mete vn peccado mortal que así ca-
stiga, y que no menos que Dios y su
poder, basta alibrarle del? O po-
bre de peccador que has hecho tal co-
sa, que ni Abraham ni Isaac, ni la Vir-
gen sacratissima, sino el poder de
Dios, basta a librarle. Graue es el
calo, que solo el Papa puede absol-
uer: y el pleyto, que sola la Chanci-
lleria y consejo del Rey, le determi-
na: y grande la deuda que se paga con
sangre de dios hombre. Negocio es
que trasiega todas las cosas, y haze
hazer grande sentimiento a las pie-
dras y velo del Templo: y el sol e-

cha la capa a su criador quando le ve
desnudo: y no puede la criatura su-
frir tan grande maldad contra su cria-
dor, pues todas las criaturas viendo
a su criador ala verguença, se ponen
las manos delante los ojos de espanto,
de ver que muera Dios porque
muera el peccado. Y si merecio el
peccado que muera dios: que mere-
cera vuestro peccado, si no os apro-
uechays de Christo? Que merecio
el peccado de Adam, que perdio la
gracia que a dios no le costo trabajo,
y lo castigo de tal suerte, que todo el
mal del mundo se cauio de alli? Pues
como castigar el peccado y la gracia
perdida, que le costo su sangre? Gran
de amonestacion para vn hijo gusta-
dor, desgarrador, dezille: Mira lo que
costo a tu padre effio que gastas, no
quieras de vn resto perderlo todo. Si
los padres defunctos alcançen las ca-
beças de los sepulcros que diria? Pues
que le costo a dios lo q̄ perdeys vos,
que persecuciones, que de phariseos,
que de passos, que de abatimientos?
Viendo Dauid el agua de Bethleem
y que le dizen: Beue! señor: di-
ze. Nunca Dios tal quiera que yo be-
ua agua que costo peligro de tres va-
rones, y tales. Pues señor siendo Rey
y que os moris de sed? Muera. Y esto
auian de dezir los señores quando los
llaman a comer y beuer, haziendas
que son sangre de pobres: y esto auia
de dezir el peccador quando va a be-
uer vn peccado. O que costo vida y
honra de dios: no lo hare a costa
de la sangre de dios: y ver que dize: Llo-
rad hijas de Syon, vuestros peccados,
que ellos me han trahido a esto. Sue-
le detener a vn animoso, ver lo que
le ha de costar. Que quierdes tufental,
mugeres? Pues sabe que te han de co-
star la vida y honra y hacienda. Así,
pues no las quiero: y refrenase miran-
do la costa y perdida. Que desfereys?

Gen. 1.

2. Re. 23.
B 15.

Luc. 11.
D. 18.

Duc-

Dineros? Pues mirad que os han de costar yr a Indias enjaulado en vna nao donde muchos han muerto. Pues no quiero dineros: Así tambien considerad la ley que dio Dios por Moyses, y los castigos que en ella se prescribe por el peccado, que por esto dize san Pablo, que se puso la ley para que conociendo por ella, la ofensa q se haze a Dios, se abstuviesen los hombres de peccar. Pero sobre todo considerad lo que cuestan vuestros deleytes ilicitos y peccados a Dios, que es no menos que su vida humana. Por los socrocijs y medicinas veyes qual es la enfermedad. Vereys en vna botica conficionar y en medicina de gran precio con balsamo traydo de muchas leguas, y dezis: Graue deue de ser la enfermedad: pero mayores es la del peccado, pues se sana con balsamo traydo del cielo. Sile Thobias el moço con vn Angel muchas leguas para buscar medicina para la ceguedad de su padre, y a costa de la vida de vn peçe, cuya hiel le sano: pero mas q esta es la ceguedad de nuestros peccados, pues con la hiel de Dios venido del cielo, se cura y sana: Para sanar Christo vn ciego se enlodala manos: y para sanar la ceguedad del peccado, se enloda en la cruz con su sangre, &c. Grande es la enfermedad del peccado, pues por sanar al hombre della, sangran a su cabeça, que no es menos que Dios, y queda enferma la cabeça, porque sanen sus miembros. Grande es la enfermedad y necesidad del hombre por el peccado, pues siendo esclauo, acude a el Dios, y no a su hijo que es su ser y amor: y oye de darvozes en la cruz, y allile desampara, por amparar al peccador. Y esso no es desorden, sino orden, por la gran necesidad del hombre por el peccado. Y así crucificando

a Christo los ludios; Christo crucificado al peccado, y despojando a Christo los ludios, Christo despojaua los infernos: Et traduxit eos confidenter, Sacolos a la vergüenza y a la picota: Así el peccado se dice enfermedad y muerte, que se cura con muerte de Dios. Era enfermedad de gula, curasse con ayuno de Dios: y la dureza, curase con las grrimas que ablandan las piedras: pero aunque es de llorar el peccado, mas es de llorar ver como se arrayga, que no bastan a desarraygarle, clauos, Cruz, y espinas de Christo. Y que sea tal fuego de alcriz, encendido en los coraçones de los hombres, que se agota Christo, y le saen su sangre, y no se apaga. Grande es el fuego que no se mata con el agua de todos los rios: y mayor el del peccado pues no se acaba con tantos remedios. Y que sea nuestra dureza mas poderosa que las lagrimas de Dios? Dios muerto y que viva nuestro peccado? Que este Dios enlaidado por enlaidar al peccado, y que ande suelto? Y que se humille dios: y que se desvanezca el gusanillo vilissimo? y que con tantas medicinas y socrocijs, no sane el peccador? Luchaua Iacob con Dios, y deziale Dios: Dexamte Iacob, y dezia el: Señor libradme de mi hermano: y así vencio a Dios que venia en aquel Angel, y dizele: Pues venciste al Angel, venceras a tu hermano, por tanto no temas. Pues no es de admirar y llorar, que vença la sangre de Iesu Christo el coraçon de Dios, y que no vença a ti? De Christo dixo el Baptista, que era corde rode Dios que quita los peccados, que os perdona la culpa passada, y os quita las malas inclinaciones y costumbres, mortiguando vuestras passiones con su gracia, que alienta y

-l. 33
65

Tbo. 4.

Ioa. 9.

Mat. 27.
E. 46:

Colo. 2.

115.

Mar. 4

Alulensi.

Mar. 10. 4.

f. 16. ca. 2.

Alu. sup.

Dm. f. 8.

ca. 2.

Gen. 32

Ioa. 1.

Tratado decimo

que limpia y da fuerças para que no boluays al peccado, y da coraçon nueno, y limpio, inclinado ala ley, y a guardarla de gana, y q̃ en vos no haga estos effectos por la resistēcia que hazeys. Que pongan la maldad de los Indios en caldera y treuēdes en Babilonia, a heruir y cozer al fuego de los trabajos del captiuerio, y que con tantos años de heruir no se gaste? admira: pero mas que nō se gaste vuestros peccados, con los sudores y sangre de Iesu Christo: Quema Moyses, el bezerro, y los poluos echa en el arroyo, y dalelos a beuer en el agua, y con todo esto no pudo quitarles la mala inclinacion a idolatria, y dixo: Pues no se deshaze vuestro peccado, dare tras vosotros: Hizolo asy, y aq̃el dia mató treynta mil, para deshazer el peccado: Como haze vn corregidor que no puede remediar los reos. Pues que remedio? desterrarlos y ahorcarlos: Asy Christo hizo mucho por deshazer el peccado, y no fue nada lo que hizo Moyses respecto de Christo, que agoto a los del templo, y por castigarlos bien, los castigo en si mismo, para desfarraygar el peccado: Y lo que haze en su carne, haze en la tuya: y por deshar los peccados en la tuya, deshaze la tuya: y que con todo esto no le deshaga tu peccado? Est peccatura ad mortem, pro hoc non dico, vt oret quis. Dize san Iuan, que ay peccados que los trae el hombre consigo hasta que muere, y dize, que no asegura la oracion hecha por quien los tiene. Teneys vn hijo que nunca acaba de ser bueno, y oraciones en el, misas en el, sacrificios por el, como hazia vn lob por sus hijos, diciendo: O Señor, conuertadlos y encaminalos vos. Y no les aprouecho esta oracion: si no que los han dio Diōs y hizo tortilla. Y es cosa

que admira, que estando todas las cosas sujetas ala oracion, los cielos, a la oracion de Elias, y los exercitos a la oracion de Moyses: ay algunos peccados que se lleuan ala oracion entre las manos, y se le escapan a traycion: y tiene tanta fuerça alguno, que para salir del, es necesario dexar la vida en su poder: como el layan, o toro, que tiene entre los cuernos vn pobre hombre que le haze pedaços, que aunque salgan con lanças, capas, y espadas, no se le sacaran, sino que dexara la vida en sus manos: Asy es vn peccado, y vna passion quando se enfiñorea en vn hombre: Miradlos en los Phariseos, que quando todo el mundo conocia a Christo por Dios, los cielos, las piedras, el vello del templo, todo el mundo hecho pedaços, y sus coraçones duros. Todo el mundo haziendo sentimiento, y ellos llamandole engañador. Que es esto? que se deshaze el mundo, y no vna passion? Mirad vn Saul, como cercaba los valles y montes, para matar a Dauid, y a tiempos parece que se le ablandaua el coraçon, y dezia: Hijo, mejor eres que yo, y hazia juramentos y voros de no matarle, y luego se boluia a su passion: y tomaba sus armas pesadas, y llamaba a sus alabarderos y soldados, y dezia: Vamos contra Dauid: Y dezianle sus criados: Como señor, ay jurastes de no hazerle mal, y agora tanto furor? O lastima de vn hombre obstinado, que haze de proponer, y nunca lo cumple. Mirad que poderosa fue la auaricia, en el coraçon de Iudas, que de remedios inuento Christo para desfarraygarla. Ven aca quieres dineros? toma los que me ofrecen. Quieres ser mi dicipulo? Selo en buē hora? quieres milagros, hazlos: quieres poder sobre mi cuerpo natural y mistico:

Zuca. 3.

Exo. 32.

L. Iuan. 5.

Gre. 1. R.
c. 15. expo.
6. c. 1. sup
pua.

Iob. 1.

L. Iuan. 8.
Exo. 17.

Abu. sup.
Gen. 3. 1.
2. 9. sup.
1. Paral. 1.
f. 231.
Mat. 27.

1. R. 23.
6. 24.

Capitulo . x. Que

mas valdria no ser, que ser
con peccados.

(···)



S el peccado tá gran miseria, q
dize Iesu Chri-
sto hablndo de
ludas, q le fuera
mejor no aver
nacido . Cosa

136. 10.

que aumira, que el principio de perfeccion es el ser, y tanto dize de perfeccion quanto dize de ser, pero si es con peccado, no vale nada : mas vale ser pobre sin peccado, que rico con peccado . No tengays manilla del justo que esta sin peccado, aunque este cargado de males, ni inuidiays al malo, por bienes que tenga . Y fingi que pudierades ser Dios y peccar: mas valiera ser pobre que tal dios, con peccado . Y fingi que pudiera ser vn en el infierno demonio, y sin peccado: que mas es esto que ser sin luz en el cielo con peccado . Pero mas que todo lo sobredicho es, dezir que vale mas no ser , a trueque de no tener peccado, que ser con vn olor de offensa de Dios: q aunque precisamente es mejor el ser, que no el no ser: pero moralmente , mejor . es no ser, que ser misero, y tan misero como el peccador . Mejor es no ser Obispo , que Obispo herege . Y no es buena la tasa de oro, si con ella os quiebran la esbeça: y asi no es bueno el ser que esta con tal miseria de peccado . La mayor maldicio que vn hõbre puede poner contra si, es que peque contra el proximo, quanto mas cõtra Dios . Y assi quando Jacob vido que porfiauau de lleuarle a su hijo Beniamin, dixo: Pues hijos de reys q muera de dolor? y ludas le hizo vna platica, y dixo: Rens cro inte, sinõ

V. 4 redu,

y místico: tomalo, y se sacerdote y Obispo, predicador, lançador de demonios . Y en la cena dauale a comer de su plato y del bocado que mas biẽ le sabia, y le regalaua y belaua hasta los pies: y dize: A quien yo regalo me ven: crã: y con entender esta venta, le recibio en su rostro . O que encastillado esta oy el peccado, en vn amancebado, enuejecido, viejo, y en vn vengatiuo, rauioso, que ni bastan alagos, regalos offrecimientos, promessas del cielo, ni amenazas temporales que muenen al sentido mas, por ser sensibles, que las de mas, por ser inteligibles y de fese: Ecce tu iratus es (dize Isayas) & peccauimus, &c. Cosa maravillosa, que enojando os con nosotros y castigando nos, peccamos, aunque nos castigays, os offendemos. Como el que esta preso porque mato a vn hambre, y alli en la carcel mata otro . O señor que si vos nos castigarades como mereciamos anichilandonos, no q dara en vos enojo, ni en nosotros cosa tan mala, como el peccado . Admirante los Prophetas de ver peccados, el ppecialmente quando dios castiga: y aun el mesmo dios habla, como admirado, y dize: Ecce locutus es & fecisti malum, & potuisti. Marauillase Dios que pueda vn hombre offenderte: como dize, que pensaste y haziste y podiste? Daca como te pudo venir tal pensamiento? Vn ludas persona tan regalada de Dios, como le pudo offendere? y ya que lo pensaste, como lo pusiste por obra? Esto pone allombro, y ver que el hõbre auiendo offendido a Dios, no teme: Que vn cauallero si tiene oro offendido, anda armado, y con dos negros al lado . Y tu siendo enemigo de Dios, y teniendo tal contrario, v tu consciencia, andas descuydado?

Ier. 13.

Esa. 64.

Grec. 1. mo.

4. c. 17.

Que antes

que venga

a dureza,

jer. 1. mo.

2. 26.

6. 24.

Ier. 3.

mo. 5.

Tratado decimo

Gen. 40. reduxeto con. Y la verdad Hebrayca dize: Peccabo in te, &c. Pedidmelo padre, por peccado, fino os lo boluicre: y mas dize: Peccabo in te semper. Es te peccando yo contra vos, todas las horas. Pues si es maldicion estar siempre haziendo mal a vuestro padre, que sera estar siempre haziendo - le bien? Y que maldicion sera estar siempre en pecado? Por gran maldicion dixo David: Fiant contra domum semper: Anden siempre en vando con Dios, los cruels. Tambien **Psal. 1.** sacuan los ojos a Aaron diziendo: Da nos dios, que no sabemos de Moyses: y dizeles Que dios quereys? Como le tienen los Egypcios: Del dios Iupiter queremos imagen: Y Aaron por entretenerlos, pensando que no querian dios tan caro, y viendo q las mugeres eran amigas de sus joyas: les dize: Dad acalas joyas, y traelas y arrojalas, y hazefe vn bezerro imagē de lupiter, que adorarō. Y bueluse Moyses, y dize a Aaron: No se si te querias vengar de algun grande mal que este pueblo te aya hecho; y ningū genero de vengança llegara a este mal de darles ocasion de peccado. Y assi quando el Perlado dissimula alguna falta en sus subditos, le pueden dezir: Que mal te ha hecho este pueblo? q muertes, que deshonoras, llegaron a tanto mal, de darles ocasion de peccado? Que malos ha hecho este pueblo, q assi dissimulays peccados? Assi el mayor castigo con que Dios castiga, es permitir culpas, y castigar en pena de vn peccado, con otro peccado. Y en parte es mayor castigo que el del infierno, pues alli no ay sino penas, y cō estas castiga, y no con nuevos peccados que no los cometen, y aqui castiga, con que siempre pequeys. Y assi veremos el grāde enojo de Dios, pues vemos en el mundo tantos peccados, El peccado quita la amistad y priuança que el hombre tiene con dios. Y na

die tiene mas priuança y cabida con Dios, de quanto le sirue: y si el peccador haze penitencia, luego se olvida dios de su peccado, y si el justo peca, luego se olvida dios de sus buenas obras, y quedan mortiguadas por el peccado. Y en figura desto manda dios q si el Nazareo, comete y cae en alguna irregularidad, por tocar a vn muerto, o verle caer muerto delante de si, que luego buelua a nazarear, cortandose de nueuo el cabello. Donde nota que delicada es la sanctidad, y q presto se pierde, y por quan poco: y quiere dios que se corte los cabellos que auia criado nazareando, y que buelua de nueuo a nazarear. Y assi no duro la amistad de dios con Moyses y Aaron mas de miētras no pecaron, y en peccado mirad q castigo les haze. Moyses & Aaron, in sacerdotibus eius & uicē si in omnibus ad inuēctionibus eorū: Que trahia la llauē dorada para entrar a la recamara de dios: y todas las vezes q queria, hablaban con el y les respondia por vna nuue la qual era las cortinas de Dios: y guardauan muy biē la ley de dios, y tenia gran cuydado cō sus preceptos y ohalos Dios de buena gana y hazialo que le rogauan: mostrauales amor en no negarles lo que le pedian: y Samuel pudo mucho con Dios, que por grande enerecimiento dize, que si Samuel y Moyses, le pidiere y rogaren, no lo concedera: y con todo esto no hazian la culpa, que no la pagauan, y por vna duda que tuuierō, si saldria agua dela piedra, o no, no entran en tierra de promision y mueren luego, y esta diciendo: content me la gala de mi uina, que yo soy su uinadero y guardian, y en vn momento les da vna beuida de sesenta años de captiuerio. Era Hierusalem uina donde se hazia uino tinto, y cantara y dirallorando: Quien os ha hecho señor, tan riguroso de condicion de espina, yo que de dia y de noche, no te

Ex. 18.
Abulenff.
Mat. 9.
f. 46.

Na. 6.

Na. 10.
Psal. 11.
B. 6.

Jer. 15.

Isa. 17.

Abu. sup.
1. Paral.
f. 104. 60.
1. 4.

nia otra guarda, de repente me aueys
dado el beuida? Vos Señor mi guar-
da como es posible tan grande true-
que, que en vn momento nos deys
tal trago, que siendo viña ensangren-
tada con vuestra sangre, vos que me
plantastes, como podeys acabar con
vos a dar me tal trago, que oyga apar-
taos de mi para siempre? O mal aya
el peccado que tanto mal ha hecho,
q̄ así quita la priuanga de Dios. Y de
cosa tan mala como el peccado saca
Dios grandes prouechos en los pre-
destinados, de allí saca humildad, y q̄
vivan con mas recato: Diligentibus
Deum omnia cooperantur in bonū.
Y dize la glosa: Etiam peccata. Hasta
los peccados se les bueluen en bien: y
tambien de perdonarlos, saca Dios ho-
ra: Omnes peccauerunt & agent glo-
ria, idest misericordia. Ahi tira la bar-
ra la honra de Dios, en perdonar pec-
ca los, en esse perdon, en esta qui tud
que os da, en la conciencia, ahi va atra-
uellada la gloria de Dios grande, por

la qual cada día le damos gracias.
Que haze David de beatificar al hom-
bre que alcanza perdon de peccados,
como quien lo auia experimentado:
Beati quorum remissa sunt iniquita-
tes. Tres vezes beatifica al que esta
perdonado. Auia oydo de la boca de
Dios que era su Propheta, o casi bo-
ca suya, que Dios le auia trasladado su
peccado y dize: Como yo se el infer-
no, que es estar en peccado, y el cielo
que es estar sin el digo tres vezes, q̄
es bienauenturado el hombre cuyos
peccados son perdonados, y q̄ ya no
tiene penas que le respódan en el Purgatorio: y especialmente que en
su spiritu, no aya dolo y mala inclina-
cion. Grande loco es el que se vec
in order de vna viuora, y no la facu-
de presto de si, y mas el que se vec as-
si do de vn peccado, y no corre a salir
del. Pero el sabio corre y busca mo-
dos por donde afficionar la voluntad
de Dios para que le perdone.

Psal. 34

Rom. 8

Rom. 8.

Roma. 3.

TRATADO VNDECIMO, de los remedios contra el peccado.

Capit. j. Dela peni- tencia y virtud.



Stan singular beneficio,
el perdon de los pecca-
dos, que David dezia: q̄
su boca se hiziesse vn
coro de alabanzas de
Dios, y que todos sus
huellos dezian: Quien ay semejante
a vos Señor, que librays al peccador
de las manos de sus pecados? Ya su al-
ma del pertaua a alabar a Dios, y de-
zia: Benedic anima mea Domino. Al-
ma mia bēdecid a Dios, y todas las co-

sas que estan dentro de mi, bendecid
su sancto nōbre. Alma mia otra vez
os digo, que bendigays a Dios, y no
os querays olvidar de sus singula-
res beneficios. Y dizele el alma. De-
zid quienes este Dios que tanto me
dezis que le alabe? Y respōde David,
y dize: Este Dios es, el que solo per-
dona, y puede perdonar todos tus pe-
cados, el q̄ sana todas tus maldades, el
que te libra de la horca, y el que te cer-
ca y rodea de misericordias y misera-
ciones, el que cumple y llena tus des-
seos, y te renueua tu inocencia y juue-
tud, porque en la justificacion del pe-
ccador se renueua el coraçon, no por-

Psal. 103

Abulenst
Mat. 10. 4
Jo. 11. 10.
7. 1. 3.

V S que

Psal. 34.
Thom. 1a
adut. 10. 3
p. 9. 1. 0
2.

Tratado vndecimo

que se mude en otra vida porq̃ la penitencia no es regeneracion, sino cura de la enfermedad, sino porq̃ salimos de seruidumbre del demonio, y quedamos hechos esclauos de Dios por su justicia muy obedientes a ella, y no solo quitada la ofensa, pero llenos de gracia. Pues razon ay de alabar al Dios, por todo este axuar espiritual: y es negocio de tanto peso, q̃ todo el caudal del hombre no basta a alcázarlo, sino lo da la poderosa mano de Dios: es el q̃ lo da, por lo qual le deuemos infinitas gracias, y alabar perpetuamente, porq̃ siendo pecador me hizo justo y me sacó de vn tan mal estado, y me puso en estado tan dichoso, como el estado que tienen los buenos. San Pablo dize a sus Colossenses, que da gracias a Dios padre, que nos ha hecho dignos, sin auer en nosotros meritos algunos, bastantes a tener parte en la heredad y suerte de los santos, que no es cosa que me viene por mi habilidad y grádeza, sino por fuerte: queriendonos dezir, lo poco q̃ hizimos en ello, y q̃ deuemos a Dios que nos dio esta santidad. Y si quereys saber que es esta justificacion y perdon de peccados que Dios haze, quando de peccador me haze justo, es que me arrebató con cierta fuerza diuina suya. Estauamos muy biẽ presos, y con buenas fuerzas, y la diuina gracia me arrebató del mundo, y pasóme a ser del reyno de su hijo. Era del reyno del mundo, de vn reyno q̃ Dios aborrece mucho, estaua en la casa de Adam, y viuia con sus leyes, y amigo de mi voluntad: y pasóme Dios a su reyno, para que fuesse vno de los de su casa. Esto es perdonarme Dios el peccado, quitarme del reyno del peccado, y hazerme del reyno de gracia. Y para esto es inenester, q̃ me conozca peccador y hijo de iracunda tyrania del peccado, la mala consciencia en que estuué, que cayga en la cuenta

de mi perdicion, que sienta como no ay en mi cosa buena para esto: y que la diuina misericordia, embio a Iesu Christo en quien esta nuestro remedio, y de donde tengo de ser salvo, porq̃ en el solo, ay poder para quitar me y arrebatarme, de tá grã poder como es el dñ peccado, y báltate para pasarme de vn mal estado a otro bueno. Y de creer yo este poder y amor que me tiene, nace vn pesar de verme empleado en cosas contra su voluntad, y luego trato de confesar y satisfacer: y esse es el primer passo que da el hombre en su justificacion, abrir los ojos y ver el peccado, que es el verdugo con que Dios se vengá de vos. Ver q̃ vna muger haze lo que quiere de vos, y que no ay escaparos della, que traheys vendida vuestra honra, ser, y contento, y no ay dille de inano: que os dan mil tragos, y dicen de vos: como vn salomon, cuya lengua no pudo ser mas leuantada, y viciadesle viejo caduco, auiciendole Dios reuelado su pecho, que hazia templos a los idolos de sus enemigos, y dezia: Mis peccados me han traydo a tal tyrania, y amonados de vna muger. Y como Sanson, q̃ vna muger mil vezes le ató las manos con ser sabio y Nazareo dedicado a Dios. Pues quando vn hombre se ve sujeto a tales tyranos, y empleado en servir los, llame a Dios, que le de los aparejos ante mano y dones, para que pueda librar se d tales enemigos, conuando en Iesu Christo, que es poderoso para perdonar y quitar peccados, y esse es su renombre: Ego sum qui deleo iniquitates. Yo solo quito peccados, yo soy Cordero limpio, q̃ los limpia: y vltra contigo desta liberalidad, y te dara conocimiento de la culpa, y a vn pesar de auerla cometido. El alma mal acostumbra da, halla grande dificultad, y no puede el corazón alçar a pedir misericordia (especialmente en la hora de la muerte) a

Dios

Dñ dedis
en la penitencia.

Abu. i. de
ser. f. 27.
ab.

Cels. i. B.
42.

Abulen.
Mat. 10. 4
f. 18. 19.

3. Reg. 11.

Indic. 1. 16
Abu. sup.
Isa. 1. 10
f. 95. 60.
4.

Isa. 44.

Abu. sup.
Gr. 1. 22. 0
co. 2.
sup. Eva.
10. 1. f. 12.
co. 4.

Abulen.
Mat. 10. 3.
f. 179. co.
9.

Dios de quien nunca en la vida se acordó: y así es menester que Dios embie su auxilio especial, y gracia mouedora para hazer verdadera penitencia, porque los dolores de la muerte, tienen tan alcançado y ocupado al hombre, que no le dan lugar para lo principal, que son los dolores del alma: y aunque tenga el crucifixo en la boca y el nombre de Iesus, y muestre señas de christiandad, acaesce que no les nace de corazón: a los quales dize la mesma magestad Christo nuestro bien y Dios: no todos los que me llaman Señor, se saluarán, sino los que hizieren la voluntad de mi padre.

Mat. 7.
c. 12.

Capitulo. ij. Delos que aguardan la penitencia para la muerte, confiados de la misericordia de Dios.

Esto engaña a muchos viequedo a otros, que andan en su mismo estado, embueltos, que mueren con estas señas, y les parece que pueden viuir seguramente, y q̄ quando venga la hora de la muerte haran otro tanto y dexanse engañar, no entendiendo que tratan con vn Dios de justicia y magestad infinita, que mira y penetra los corazones, y no haze caudal de las apariencias, sino manan y salen de lo intimo y secreto del corazón. Cuentan las diuinas letras, que yua el rey Antiocho hazia Hierusalem jurado que auia de matar a todos los moradores della: y tocale la magestad de Dios cō la mano de su justicia, pudrensele las entrañas, y cae del cavallo, lleno de mal olor. que el no le podía sufrir: y llama a su secretario, y haze escribir vna carta al pueblo de los ludios, confessando su error, y pidiendo a ellos misericordia, y a Dios perdon: y que se queria juntar con el pueblo de

Gre. l. R.
c. 3. Expt.
l. 2. c. 3.

s. Marc.
9.

s. Iuan. 5.
peccatum
ad mortē.

Dios, y poner limite a sus maldades. Quien pensara que esto no era verdadera penitencia? quien no se atreuiere a dezir: mi alma con la tuya? Porque entendays quā mal se haze penitencia en la hora de la muerte, y con quanta dificultad se buelue vn hombre de veras a Dios, quando le aprietan los cordeles de las angustias mortales. Y así dize la Escritura, q̄ rogaua este Rey maluado a Dios, el qual no auia de alcançar misericordia. Por venturā, es limitada vuestra misericordia Señor? y ay tiempo en que gima el peccador, que vos no le perdoneys: no por cierto. Pero ni el rey Antiocho, ni los que estan obstinados, endurecidos por mala costumbre, no alcançan perdon: porque no les pesa por auer ofendido a Dios. Verdades, que si les pesa auer ofendido a Dios, por miedo del infierno y se cōfiesan, se saluaran: lo qual no hizierā sin el sacramento de la penitencia, q̄ de atrito, haze conrito, si dexa la voluntad de peccar. Por esto es razon, que con tiempo reciban los hombres, el ayuda de costa de gracia que el Señor les da. Filios auituos, nec draconū venenatorum vicerunt dentes: A tus hijos no los vencieron los dientes de los dragones y animales ponçōñosos, ni los caçadores, porque tu misericordia venia y los sanaba, en la memoria de tus palabras: y perecieron sus contrarios, y ellos de presto sanauā: porque no viuiesen al profundo oluido, y no pudiesen vsar de tu socorro y ayuda. Donde nos dize el Spiritu sancto, que aunque muchos han de gozar de Dios para siempre, y son hijos herederos de su gloria, y caygan en peccados: q̄ se remediā muy muchas vezes, o por medio de la palabra de Dios, o por los sacramentos, si con tiempo buscā la medicina, porque en dilatandola, ay peligro, y vienen a dar en ceguedad y tinieblas del infierno. Y no dize aqui

Gre. l. 3.
mōr. 10.

Expt. 18.
De peccā
pūm in spī
ritum san
ctum 5. cōr.
2. d. 43.

sapi. 16.

Tratado vndecimo

la Eſcriptura expreſſamente, que a na-
die falta la ayuda de Dios, pero los
hombres que ſe han engolfado en lo-
dos de grandes peccados, a fuerça de
braços y como tirando de cordeles ſa-
len dellos, y con grãde dificultad, por
darles Dios el auxilio neceſſario, taſ-
ſado, y por onças: Y aſi conuiene ro-
gar a Dios, nos de luz y fortaleza para
dar de mano a Satanas, y de la manera
que pudieremos tomemos el pecca-
do y lo deshagamos, y no dexemos al
gun traſto del: y ſino podemos con
obra, lo hagamos con voluntad, que
nos peſe grandemente, de auer offen-
dido a Dios, y como ſi alli tuuiſſe-
mos el peccado, lo deshagamos y ma-
lamos, y al coraçon q̃ lo cometio, cõ
dolor que ſalga de ſummo amor de
dios: El qual abortecimiẽto pluguiſ-
ſe a Dios, q̃ el Chriſtiano le pudiſſe
tener luego a los principios q̃ ſe con-
uierte, por la reuerẽcia q̃ a Dios ſe de-
ue, y por auer offendido a vn tan be-
nigno padre: pero ſi nueſtra flaqueza
no nos diere lugar a tan altos penſa-
mientos, comiẽce ſi quiera del cono-
cimiento de la pena, y del miedo de-
lla, la qual conſideracion le trayga a
grande alboroto en la conſciencia, re-
boluendo el coraçon, haziendole te-
ner virruemiedo y vna amargura en el
alma, con que ſe le comiẽce a que-
brantar la ſoberuia. Es muy duro el
coraçon del hombre, y es menester
meterle en alquitara, y en fuego, para
q̃ deſtile lagrimas, que no ſabemos te-
ner, quãdo ſon menester. Y ay vn arte
para ello, y es, cõſiderar el peccado. Y
aſi David en ſu meditacion ſe le der-
retian las entrañas, y ſalian deſtiladas
por los ojos, y en eſto trabajaua, in-
gemitu meo. Y mucho trabajo, le co-
ſtaua en ſacar lagrimas de ſu ora-
çon: Y aſi tu trabaja, con la conſide-
racion del inſierno, y otras ſanctas cõ-
ſideraciones: y aſi ſe te començara a
quebrantar la ſoberuia, y a deshazer

ſe los penſamientos de Adan, y a per-
der la furia y ſoltura de la ſensualidad,
y acabarſe las brutales codicias: y lue-
go parece mal el peccado, y naçe con-
tra el vn odio y enemidad, mirãdo los
males q̃ le ha hechos, y los mayores y
peores, q̃ le ha de hazer: luego buel-
ue los ojos, y vee quan contraria eſta
ſu anima a la ley de Dios, y que ſuzia
la tiene, y pienſa quantas ſuziedades
y torpezas ha cometido, y de que bie-
nes ſe ha priuado, y que por eſta ne-
gra amiſtad que tomo con la carne,
eſta ſentenciado al inſierno, y priuado
de la amiſtad de Dios: Y deſtaſ conſi-
deraciones que el temor pone, bien
penſadas en el alma y rebueltas por
ſus entrañas, preſto naçe vn eſpanto
y eſpeluzamiento en el hombre, que
le pone en grande aprieto, y luego da
otro paſſo, a acordarſe de la piedad de
Chriſto, como eſta pueſta en el mun-
do para nueſtra ſalud: y aſi va poco
a poco haſta amarle, y aborrecer la
culpa por ſolo Dios, que es lo fino de
la verdadera penitencia: y es el apare-
jo que tiene Dios capitulado, con los
hombres, que han de tener para la
remiſſion de ſus peccados. Eſta
mercedes manan de la diuina gracia,
que eſta ſiempre a la puerta, llaman-
do y dando el principio de nueſtra ſa-
lud, y da diez paſſos primero que
noſotros vno: Et prẽ occupat qui ſe
concupiſcunt, &c. Con ſu gracia pre-
ueniente y excitante, para que deſper-
temos de nueſtro litargo y modor-
ra peſada, y caygamos en la cuenta de
nueſtros peccados, el es el que nos po-
ne el eſpanto dellos, y el que nos da el
dolor, y no trae a la verdadera con-
ſiança, y a el lo hemos de pedir como
bien ſuyo, con lagrymas, con gemi-
dos, con inſtancia de coraçon: y ſi te
parece que no es venida eſta gracia
juſtificante, añade oraciones, aug-
menta obras virtuoſas, que ablanden
a la diuina miſericordia, que te vaya,
dando

Gre. x. R.
c. 14. v. 10.
1. g. v. 1.

Psal. 131.

Psal. 6.

Sap. 6. 14.

dando pellizcos en el coraçon, y ablandádole, y alentádole, hasta darle vida: como hizo Eliseo cō el difunto abraçádole y besándole, cō amor, hasta q̃ le resuscito, porq̃ cō las obras ti bias, se ṽvn hombre del pidiendo de Dios y del seruicio: y así cō obras feruorosas buelue el alma a Dios, y si fueren ṽuestros peccados encendidos como bermellon y earmeſe, se la uaran y quedaran como la nieue, y no a y mas que pedir, que lo que Dios pide, que es quitar y rematar cuentas cō peccados y sus deſseos: ni ay mas que dar que librarnos dellos, y dexarnos limpios como Angeles, y en la viuie da semejantes, y que ni por pensamiē to, aya mal pensamiento en nosotros, y aprendamos a ser buenos, que lo te nemos olvidado, que es cosa que se apréde (dize el sayas) y estudad como en artes y Theologia muchos años, como os desſapasionareys. Si lloys ausro, dad lymoia, y socorred al pre ſo y encarcelado, y al que de sus puer tas a dentro no tiene p̃a, ni vino, ni le ña, y dad al pobre lo q̃ dierades a Dios si tuueira neceſsidad. y especialmēte al pobre bueno y bien hechor: como es el religioso y padre espiritual, que no ay seruicio tambien pagado y con tales promeſſas: y así merecereys de congruo, que Dios os de su gracia. Y así dize Salomon, que el que se halla re con vn mal refabio, q̃ honre a su pa dre, y luego le oyrá Dios, y sacara del.

Ecclef. 3. Avezes quiere vn hombre salir de vn peccado, y no scaba, y el remedio es honrar al padre: y en esso se encier ran las obras de misericordia que dispo nen, para que Dios te de su gracia. Porque como el sol desſhaze el nubla do, el yelo, y las tinieblas, y como el agua mata el fuego: así la lymoia mata el peccado. Tambien el amor de los enemigos, y dar buenas pala bras, a quien os las da malas, haze per

do el ſello a nueſtra conſciencia, rogá do por los enemigos, y así nos redemi mos echara el ſello a ſeg̃ vos redemi do de los peccados. Estas son las ar mas y eſcudo de que se honra la yge ſia y la perfeccien Evangelica, aborrecer os a vos mismo, violentar vue ſtra carne, y por ſto promete Chri ſto perdon de peccados. Y lo contri rio guardando, guardad ṽus peccados, y es buen theſoreto dellos, el que se quiere végar y no quereys que Dios os perdone pues así guardays eno jos. Vereys vn hōbre vn año y otro vendido en sus peccados, y no ac̃ba de offender a Dios, y dize que no pue de poner ſin a sus peccados. Pues her mano (dize Salomon, teneyſ alguno q̃ os aya hecho mal? Si. Pues promet ed a ſeſu Chriſto de perdouarlo, y ve reys lo que haze en vos Dios. Yos a su ſala, y con aueros el injuriado, per donadle, y pedidle perdon, y perdon a ros ha Dios: porque lo tiene por pun to de honra, haziendo vos bien a quiē os haze mal, y que le ſaqueys de pecca do, y que el no os ſaque a vos y eſte es el p̃nto de la honra de Dios, que pues vos perdonays con su bondad cōmunicada, que os perdone a vos, pues es fuente de bondad, con su gra cia que nos ayuda a diſponer, y diſ pueſtos, nos da el perdon de los peccados. Y primero llega la ſee, y rebuel ue la conſciencia, y trae todos los per trechos con que el alma ſe ha de diſpo ner deſcubriendo el peccado y su ſealdad, diziendo que es tan malo vn peccado, que fue menester que mu rielle Dios, para que el peccador mu rielle y la meſma ſee anime a la conſiãça, pues auerigua que ſeſu Chri ſto murio por ti, y que es ſuficiente remedio y ſolo, para el perdon de tus peccados, y ella te enſeña las obras con que te has de aparejar, y te dize: Estas ſon: y así abre la puerta a que la gracia de Dios juſtifique tu alma: Y eſta

4 Re. 4.
n. 6.

Iſai. 1.

Homo ſan
ctus quod
in ſe eſt, et
ut ṽgne
mus. 3. 4.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

Ecclef. 3.

ſ. 1. 2. d.
17.ſep. 2. 1.
1.

Tib. 1. 2.

ſep. 2. 1.
Ecclef. 2. 1.

Fec.

Figuerius
1. 1. 1. 1.

Tratado vndecimo

esta fee viuia, en Iesu Christo, llena de conñança toda abrasada de amor muy diligēte para emplearse en obras, es la que justifica.

Capit. iij. De la justificacion.



A justificacion se haze por la infusio[n] de la gracia: y S. Pablo, en vn lugar dize: que la fee justifica y el mis

Gal. 2. 16.

mo se declara, en otro lugar dizien-
do: que per dilectionem operatur.
Fee no oio[n]sa, sino que obra y anda
cō los pies de amor. Y vna virtud exi-
mia, incluye otras, como la virtud de
dar lymosna, que es tan grande, que
debaxo della, se entienden todas las
obras de caridad satisfechorias: quie-
ro dezir, que quien da lymosna como
conuiene, todo lo demas eumple: y as-
si dixo Christo a los Phariseos. Date
eleemosynam & omnia munda erūt
vobis. Y Daniel dixo a Nabueodonosor:
Pecata tua eleemosynis redime.
Asi como debaxo d[el] engaño y dolo,

Mat. 23. 23.

Quando S. Pablo dice, que la fee justifica, no dize q[uod] sola la fee: y assi no excluye a las obras y virtudes, y la caridad.

se entienden todos los agrauios que
se pueden hazer: asi debaxo de lym-
osna estan todas las virtudes: y tam-
bien debaxo de la fee se entienden to-
das las virtudes, porque quien cree cō
fee viuia, tiene las demas: y assi quan-
do la Escrip[tu]ra habla de la fee, no
excluye las demas virtudes, antes las
incluye: Tambien debaxo de la hu-
mildad se entienden todas las virtu-
des: Y assi viniendose Christo a bap-
tizarse, dixo a san Iuā: Dexa que es ne-
cessario que eumplamos toda virtud,
humillandome yo: pero la obra pro-
pria de la fee, es amarrar y captiuar el
entendimiento y la caridad da el cora-
çon: y la humildad da a Dios lo que
es proprio del, y solo dezimos, q[uod] vna
virtud en tal cosa, es mayor que la o-
tra, y tiene esto mas q[uod] la otra. Alaba

Mat. 23.

mos la esperança, porque labra en bie-
nes del cielo: y la caridad, en llagas y
en miserias del proximo, pero no por
esto es mayor la esperança, ni la hu-
mildad: y todas las virtudes entiēde[n]
en la justificacion: Y assi la Escrip[tu]ra
por todas dize: que se perdonan los
peccados, por la lymosna, por la fee,
por la conñança. La fee da principio,
poniendo temor, y la esperança con-
fiando: y no conñariamos, si no ama-
semos, y la humildad rindiendonos a
Dios, y siendole agradecidos, y poniē-
do por intercesores a los santos, por
que por sus ruegos nos ayude Dios.
Dauid dize: Que ni perday[s] por car-
ta demas, ni por carta de menos, que
ni seays como el cauall[o] loçano y ar-
gulloso en la carrera, que de si solo
fia, y nada teme: Nolite fieri sicut e-
quus & mulus. Como cauall[o] es el pec-
ador, que no teme el castigo, y niega
la justicia de Dios, o piensa q[uod] sus pec-
cados no la merecen, y assi va contra
su bondad, como cauall[o] ponderader
de sus obras, fiado de si mismo y de
sus obras, de su salud, de su mocedad.
Estos pierden por carta de menos, y
otros por carta de mas, de flojos, es-
paciosos, que se estan en sus vicios, y
no bastan las espuelas del sermō[n], las
vozes del predicador, y hazense del
vando de Dios, y adulan su sangre y
merecimientos, y carganse dellos, y
dizen que es grande su misericordia
pues murio por nos. Pues tomad vn
medio, que confieys en la misericor-
dia de Dios y en su sangre, y juntamē-
te temays y amey[s]: y all[í] anda Dios
con su gracia, meneando y alentando
y diziēdo: que nuestras obras son dig-
nas de vida eterna, no de si absoluta-
mente, sino por el pacto diuino: y con
su gracia podemos salir de peccado,
y no sin ella: porque no puede boluer
la oueja al rebaño de donde salio, si-
no es en hombros de Christo, y si el
no nos saca, no ay salir del peccado.

De caritate speculatio. 2. 9. 109. ar. 6. c. 114. ico. 111. ar. 1. Abulen. Mat. 23. f. 111. c. 4.

Psal. 31.

Scor. 1. d. 12.

No puede el Rey de Israel tirar, sino o esta la mano de Eliseo puesta en la suya: y si vee el peccador a Santanas, es porque Dios le ayuda y pone la mano de su auxilio, sobre las nuestras: Sicut ablatas super matrē suā. como vos Señor me aueys soltado y echo pino como niño de teterado, q̄ si le dexa la madre no se puede tener y luego cae, yllorando lo llama para q̄ le leuāte: Así Señor, si vos no me leuātays en vuestros hombros, no podre andar para vos, y así os pido que me apartey los ojos, para q̄ no vea la vanidad q̄ me lleua el coraçon, que yo no los puedo apartar: q̄ me cerrey la boca con puertas de circunstancias, q̄ yo no puedo: q̄ vos mismo digays a mi alma, Yo soy tu salud, q̄ no basta que yo ni nadie me lo diga, q̄ no puedo dezir como conuiene: Iesus saluador, saluadme, siuo es con vuestra gracia, que nadie es poderoso a pensar a a cerca deste misterio de la justificación, como conuiene pensar, disponiēdonos, por q̄ toda nuestra suficiencia es vuestra. O quan bien hara el Christiano en ponerse todo en las manos de Dios, y de todo lo bueno q̄ en si sintiere dar las gracias a Dios, y cōfiar siempre en su diuina misericordia: y creer q̄ le puede justificar y adereçar para recibir la sanctidad y remisiō d̄ peccados. Mucho pierdē los q̄ no vfan con Dios desta grande contratacion, por q̄ el que obra confiando en sus obras, y todo lo q̄ pide que se le de, teniendo cuenta con sus obras, lo pide como jornal, el galardón le sera tassado pues se pone en regatar, y haze caudal de su trabajo, y se oluida de la nobleza del que lo ha de pagar conforme lo q̄ se le deuiera, tassandolo cō su obra: pero al q̄no obra: esto es, que aunq̄ obre excelētes obras, no las tiene por suyas, sino por obras, de la gracia de Dios: y aunq̄ vee q̄ le costaron sus dolores, no las estima en tātō q̄ ha

ga todo su caudal dellas, antes se pone en la nobleza de Dios, y en el cōfia y cree q̄ puede justificar al peccador, q̄ es la mayor nobleza que se puede hazer en el mundo: a este tal pagarle ha Dios, no conforme a su obra, q̄ al fin es obra de hōbres, sino ternale cuēta cō la cōfiança q̄ en Iesu Christo tuuo, y pues se fio de su nobleza, y confia q̄ le puede hazer sancto y justo, esta cōfiança tengasele por justicia, y como a justicia se le pague: y aunq̄ la penitēcia nuestra y todo lo q̄ adereça la conciencia, sean mercedes de Dios, y aun que el perdonar el alma, y quedar limpia, sea obra de la mano de Dios, tam bien es obra nuestra y de nuestra fee y otras virtudes, q̄ aunque vno es hijo de su padre, tábile es hijo d̄ su madre: Y así con grandes prometimientos nos manda q̄ nos lauemos y seamos limpios. Y lo q̄ Dios ha de hazer, principalmente manda a mi que lo haga, y lo que es obra propriamente suya: Qui iustificat impium, y a el se atribuye como a causa eficiente, que es limpiar conciencias, y perdonar peccados. Dize a mi que lo haga queriendome enseñar en esto, y mandar que haga lo que es en mi, pero cō fuerças solas de la naturaleza, no me puedo justificar, y aun siendo justificado y justo, no puedo mucho tiempo perseverar en justicia, sino soy ayudado de Dios: pero pideme q̄ disponga mi alma con su ayuda: Y porq̄ tan aparejado esta para limpiarme, y tan presto esta a con su gracia, que la pone en nuestras manos, y dize que lo haga yo, porque aunque es gracia suya limpiar, no se hara sin obra de nuestra parte. Mercedes se n̄ estas excelentes de la benignidad diuina, y verdaderas riquezas suyas, q̄ lo mas necesario para mi salud, lo ponga Dios en mi voluntad, y con vn solo acto suyo me perdona todos mis peccados. En diziendo David, peque, y lue

o. d. 24.
c. 6. o. 1.
31. c. 20.
o. Regi
stro. 17. in
d. 2. c. 36.
Mo. 1. 25.
c. 10. d. 27
c. 7. o. 1.
o. 1. 11. c. 1.
6. Courl.
Trid. sess.
4.
Viguerius
c. 10. q. 4.
ver. 1. o.
2. 6. 9. q. 3
ver. 2.

I. 1. 1. 1.
Rom. 3.

Scot. 2. d.
29.

Mas hon
ra es de
Christo
dar valor
a mis obras
que si me
justificara
sin ellas.

P. 1. 32.
B. 6.

4 Reg. 15.
7. fol. 130.

Que la gra
cia prime
ra no se
puede me
recer porq̄
no se nos
puede im
putar co
mo deuda
y premio
de nuestro
trabajo.
Roma. 4.
3. d. q. 3.

Gre. Ma.
1. 6. c. 10.

Abu. exo.
10. 3. f. 111
60. 3.
diuina gracia, a esta remission de peccados, que dize que os quexeyd de si no lo huziere, y porque perdonar por la passion de su hijo, es acto de justicia, dize, que si nuestros peccados fueren como la grana, se tornaran blancos como la niene, y si fueren tan encendidos en el color, como el carmesí, tornarse han como vna lana blanca. Y dize: que los peccados son de color de sangre, porque son dignos de castigo, y que son encendidos por ardor proprio: y que aunque sean muy feos, se tornan por la gracia de Dios, blancos como vna niene, que tiene la mayor blancura natural, y en ella se entiende la gracia y innocencia del alma, y sabe Dios muy bien limpiar los peccados y que no aya memoria dellos, y dize: que si fuere como el bermellon, que es menos encendido en color: que quiere dezir, que los que fueren menores peccados, será como vna lana blanca. Y con sabio artificio el Espiritu sancto va comparando grãdes a grandes, y pequeños a pequeños. Así como la lana vence y exce-

de al bermellon: así la niene excede a la blancura de la lana: Y quierenos dezir, que los peccados, que en la estima del peccador fueren muy grandes, y como dignos de gran pena los llorar y aborreciere grandemente: limpiarlos ha Dios con mucha gracia y al peccado que en tu lloro y penitencia, tratares como a menor peccado, darle ha Dios, menor blancura: y si los lauares con muchas lagrimas y contricion, tornara tu alma como la niene: y si poco los lauas, y con verdadera penitencia y contricion, no dexaras de lleuar prouecho, y que daras limpio, porque con esta ley reparte Dios sus thesoros y riquezas: que quiere que el que los ha de recibir los acepte, y como se dispone el alma, se los comunica: Y no, basta esta penitencia, virtud, y contricion, al hombre que no esta baptizado, sino tiene el baptismo en voto, sabiendo que le ay: ni al baptizado, sino tiene ne intento de confessarse: Y no ay ni po en que no este el peccador obligado a apartarse de peccado.

Th. 3. p.
9. 85.

Abu. sup
2. Paral.
f. 85. co.
2.

Vique. 6
4. 4. m.
2.

TRATADO DVODECIMO, del baptismo.

Gre. Ma.
1. 9. c. 17.
Th. 3. p.
9. 85. co. 1
Or. 4. 66.
Sen. 3. d.
43.



An Gregorio dize, q los peccados nunca se perdonan, sino cõ castigo que tomo de su hijo, que se nos aplica en los sacrametos: y dexo vn camino, por donde los hombres gozen de la remission de los peccados, que es el sancto baptismo, puer ta de los sacramentos, con las condiciones que Christo lo instituyo, y la sancta yglesia lo tiene: el qual da puer ta y entrada para gozar de este perdon.

Y en el Symbolo confessamos, que por el baptismo se perdonan los peccados, y se haze vna nueua generacion en Christo: el qual quita el peccado original q de Adã traximos, y los propios q por nuestra malicia aãadimos: Y para esto conuiene tener volũtad, no flaca y perezosa, sino diligente y presta, para baptizarse, quando tuuiere oportunidad y confianza propria, si es adulto, y desestacion de peccados: y sino es adulto, basta la fee delos padrinos. Y si poderoso es el peccado

Gre. Epi
fla. rep.
11. 59. l.
9.

Abulen.
Mar. 10. 3.
f. 111 co. 3.

X para

Tratado duodecimo

para el estrago que haze en el alma, como vimos en el tratado decimo, mas poderosa es la sangre de Iesu Christo para restaurarnos en el baptismo, y para medicinaros en la penitencia: todas las vezes que estamos enfermos y admitimos su cura, acudiendo a los pies sacerdotales: pero particularmente aqui donde se infunden todas las virtudes, y no queda rastro de culpa, ni obligacion a pena, porque es vn nuevo genero de muerte, donde muere nuestro antiguo y viejo Adam. Ansi como quando vno muere, se pierde la deuda: assi muerto el peccado por el baptismo, muere la deuda. Señor quien os dueve aqui algo? Los hijos de Adam: pues buscadlos, que ya son muertos. Y pues el deudor murio, la deuda perecio. Y por esta causa dize san Pablo: Que es imposible, que los que vna vez fueron alumbrados con fee baptismal, y gustaron el don celestial (habla del baptismo donde somos alumbrados, y asi nos ponen luces en las manos) y gustamos a Dios y el don de su sabiduria, que por esto nos ponen sal en la lengua, que es lo que mas presto se corrompe, y donde ha de hauer sabiduria, para que no resuale en palabras, y q es imposible que nos renouemos, y que boluamos a aquella innocencia y gracia baptismal, si ya la perdimos, porque en el baptismo, morimos con Iesu Christo, y somos sepultados, y por esso nos cabullen en el agua, y somos engendrados nuevas criaturas: y vn hombre no puede nacer muchas vezes, pero puede curar muchas, con la penitencia, que se aplica como medicina, y segun el modo de nuestros actos, que son la materia de la penitencia: y ansi no luego por el primero acto de la penitencia, con que se perdona la culpa, se perdona la pena: sino quan-

do se acabau de poner todos los actos de satisfaccion: y tambien porque los peccados, se perdonan en el baptismo, por modo de hostia, y de sacrificio. Por tanto dize san Pablo: que passado vna vez el baptismo: que ya no queda sacrificio para los peccados. Porque no se puede repetir pues vna sola vez se hizo el sacrificio. Y la passion de Christo, no se aplica en la penitencia, sino por modo de iuyzio y de medicina: y no por esto es de menor eficacia. Y luego que fuéremos baptizados, acordemonos, que nos obligamos a hazer nuestra vida con los mandamientos de Iesu Christo: Acordemonos de aquella fee y palabra, aquel pleyto omenage que alli hizimos, de ser suyos perpetuamente: adonde hizimos publica renunciacion de mundo, de negarle y de renegarle: A donde diximos: que aun hasta en la vida quisimos traer guerra con el demonio, y que por tales nos asentauamos en la capitania de Christo. Que sano consejo y Christi no pen sainciento seria, que los que fuimos baptizados en la niñez. tornassemos la memoria a tras, y pensassemos aquello que alli passo, aquella palabra que en nombre nuestro, nuestros padrinos dieron. aquel quiero ser baptizado, de tanta importancia, que alli nos obligo, y con tanta justicia, y que correspondamos a ellos, y no neguemos aquel quiero que alli dimos, con mil no quieros que agora con nuestros peccados dezimos. Y seria bien que aceptassemos con voluntad libre, lo que con voluntad de nuestra madre aceptamos: y que retificassemos aquella obligacion, no para que de nuevo pienles obligarte, que ya estas bien obligado a ser de Iesu Christo, sino para que te sea nuevo auiso para muy bien cumplir lo que con tanta solemnidad

*Abulens.
Mat. 10.
4. f. 11. 4.
Hebr. 10.*

*Abul. sup
Ex. 10. 2.
f. 197.
cap. 3. pa
val. f. 374*

*Abul. sup
Mat. 10.
5. f. 46. f.
6. 2. 10. 2.
f. 104. de-
sententio. f.
4.*

Rom. 6.

*Morte vi-
mua ex-
tinguntur
Abu. i. R.
10. 1. f. 66
Mat. 10. 5
f. 34.*

Hebr. 6.

*Augu. de
verbis A-
postoliser.
13. O de
spiritu &
litterae. 4
5. de do-
ctri. c. 13
14. 14.*

*3. p. 9. 89.
C. 3. 107.
4. ad. 3.*

tu en ellos, y ellos en ti, y por ti prometieron, y lo firmaron en el libro de los baptismos, no el que tiene el sacramento, sino el que Jesu Christo, que es quenta verdadera de los que son suyos: y si esta gracia baptismal hemos perdido, no ay segundo baptismo en

que se cobre porque a auerlo, fuera grande afrenta de Christo, porque fue a aueriguar, que su baptismo no fue suficiente: pero dexanos la digna misericordia otro remedio, que es la penitencia sacramento, donde uo balsa fee sola.

TRATADO DECIMOTERCIO, de penitencia sacramental.

Capitulo j. Que este sacramento, fue remedio digno de Christo.



A necesidad deste sacramento, para perdonar lo culpado, muestran los Santos llamádola segunda tabla, en que nos saluemos, del pues de la tormenta que en este mundo padecemos, y en estos enseñan co quanto auiso hemos de viuir los que nauigamos por el mundo, pues no va sin grâdes peligros, ni sin gran trabajo el mear en te que en vna tabla salua su vida, mas facil cosa es, saluarla vida con bonança, que no con arrimo de tabla. Y assi digo, que mas facil cosa le es al Christiano, si el quiere persecutar, q no despues de caydo, leuarse: Pero teniêdo Dios cuenta con la fragilidad humana y con su incôstancia, sabiendo quâ amigos somos de nuestro contentamiento, y como siêpre lo buscamos, teniêdo por aueriguado, q la raza de Adâ vino a nosotros, y q esta mos muy sujetos a caer, segun lo lleuamos de suelo, condicion, y vso, hazenos tan gran merced de dexarnos la penitencia, que es tabla firmisima en que nos saluemos, tan rezia, q con peccados pesados no se anegara, y tan

grande, que todos los del mundo no la hinchirâ, porq estriba en la passion de Jesu Christo, q fue muy abundante y rica, y esta publica para todos y a nadie feniega. Todos pueden passar por ella: no ay estado de peccador ninguno ni peccado, que por este sacramento no se perdone, y por el nos dexa Christo la puerta abierta, para que vengamos a el quantas vezes vuiesemos menester: y assi dexo las llaves a san Pedró pastor de sus ouejas, para perdonar peccados, y puso en sus manos el fruto y thesoro de su passion, para que dixesse: Hombres no desconfieys, que si a mi que le pegue, dio tal authoridad, a vosotros perdonara: y es la mayor autoridad que a hõbres mortales se podia dar: y esta dio a los Apostoles quâdo soplo en ellos, y dixo: Tomad el Spiritu sancto: los peccados q perdonaredes, serâ perdonados, y los q juzgaredes dignos de ser tenidos, quedarle han por perdonar. Todo esto es de gran peso, y todo lo que alli passo, son cosas que nos hazen mirar en ello, y que consideres su grâdeza y lo mucho q la yglesia tiene, en tener este beneficio, dado de la mano d Dios. Y esta autoridad les dio ya resuscitado, y quâdo estava adreçado para pârtese al padre en tiempo qm tuuiellosos sospecha d la grâdeza de su persona, quando confluaua

Joan, 20.

X de

Abulen.
Mat. 10. 3
f 74. co. 1.
Tbo. 10 ad
dionne. 9.
7. ar. 1. q.
34. ar. 1.

Greg. i. R.
15. expo. l.
6. c. 2.

Secr. 4. d.
14. 7. 4.

Tratado decimo tercio

de su poder y le veyan en trage diuino, y acabados ya los mas importantes negocios de nuestra salud, que venia a hazer con su muerte, que mato el peccado, y su resurreccion, que nos ensenó la vida y justificacion, nra para q sepa, que por este sacramento alcanças muerte de tus peccados, y nueva vida de gracia. Y dio esta authoridad Christo a su yglesia, luego a las primeras vistas, dándoles a entender, que assi como Adam con vn soplo y resuello de sus entrañas, se las comunicó, y le dio vida, que es misericordia de Dios, y semejança suya: assi agora con vn soplo les da virtud, y bueluen en si, que estauan como muertos, y les da poder, para que con el soplo de las palabras de la absolucion perdonen los peccados en la confession sacramental auricular. Quando vn hombre se ahoga, le abren la boca y con vn soplo le alientan y dan vida, y con el soplo del Rey dezis que sube vn hombre en dignidad: y assi Christo con su soplo los haze Vicedioses. Este soplo desseaua la Esposa, quando dixo: Beseme Dios con el beso de su boca, y a tal tiempo, que muestre, que aquel era el fruto de todo quanto hauia trabajado: y dióle por soplo, comunicandoles su resuello y espiritu, y quisoles dezir. Si yo viuo vida espiritual, y tengo autoridad de ser cabeça de la yglesia, y repartir dones en ella, y si puedo perdonar peccados, es porque eri mimora y esta el Espiritu sancto, y esta de reposo. Pues yo os lo comunico, tomaldo, para que tengays parte del poder que a mi se me dio: y assi como yo soplando en Adam le di vida corporal, y erie en el vna anima que le diesse ser y vida: assi soplando vosotros este espiritu que os doy en los peccadores, les deys gracia que es vida del alma. Y quiso Christo soplando darles este po-

der, para que veays la facilidad con que este sacramento quita los peccados como con vn soplo. Y quiso dar esta authoridad con señal exterior, para q quedasse muy aueriguado en la yglesia, el modo que se auia de tener en consagrar sacerdotes, y que na die diga que tiene este poder, ni se atreua hasta que la yglesia vse con el desta señal exterior, que ella tiene recibida, y con soplo, porque entre las señales exteriores, de que humanamente se puede usar, pocas ay, o ninguna, que tanto declare las comunicaciones, como el comunicar el resuello, que parece que sale de dentro del coraçon de donde ha estado: y assi con el comunicamos nuestras entrañas. Estas palabras y arte con que Christo dio a sus Apostoles esta autoridad de ser juezes de peccados, bien nos da a entender el cuydado que quiere Dios que tengan los sacerdotes, qhã d discernir entre lepra y lepra: pues para usar y saber biẽ ha zer este officio, les dio el Spiritu sancto q les enseñe y esfuerte: no es d poco saber, ni aũ de poco poder esta sanctissima autoridad, pues tan grã maestro se les da q los enseñe, y tã grande fuerza que los fauorezca. De aqui se vera quan dignos son de castigo, los que sin sciencia ni abilidad se meten en tener tan alto officio, y de tanto peligro. Remedio digno de la sabiduria de Christo y proueymiento suyo fue, hazer este sacramento de la penitencia, de la confession auricular, donde de libro el perdonar los peccados, que no se haga sino en ella, o con proposito y contricion de venir a ella, y que este yo obligado a dezir mis culpas, y las diga a otro hombre como yo, y que yo con mis oydos oyelle dar la sentençia en mi fauor, y que a lli se me de gracia de renta rentada, y no al aluedrio del sacerdote: y sino estoy contrito, y aunque lo sepa, y

entienda

Com. i.

Gen. C. 2.
sic. 1. Or.
Eze. 3. 1.
He. 2. 3.º

Abulen.
Mat. 10. 4
f. 112. 112.
11. 5

Quantum
clauis om
niar, et est
arbitri sa
cerdotis.

Abulen.
Mat. 10. 4
f. 116. 193
11. 5

entienda que no lo estoy, y vea claramente, que solo tengo atricion, por virtud deste sacramento, de atrito me hago conrito, y recibo perdon de mis peccados, y si estaua yo justificado por la contricion, y mis peccados perdonados, se haze la gracia que tengo sacramental, y se aumenta y cumplo con el precepto de recibir este sacramento, y sino le recibí, pecco, y pierdo la gracia que tenía. Todas estas cosas fueron muy a prouecho nuestro: y vio Iesu Christo que por ellas ganaua el hombre grande quietud y serenidad de su consciencia. Contentauase Dios antiguamente con que el mismo hombre fuesse juez de sus peccados, y el dentro de su coraçon, diessse contra si la sentençia de peccador, y por tal se conosciessse, y le pesasse dello, y esto bastaua quando llegaua este dolor de firmeza de contricion: lo qual era muy dificultoso por no tener el ayuda de esta que nosotros en este sacramento tenemos. Y uanse los hombres perdiendo y haziendose muy amigos de si, y aflicionados suyos, y contentauã se con dar las sentençias en su fauor inuitamente, y cõtra su consciencia, a quien perdian la verguença. Sintiendo Dios esto de los hombres, començo en la vieja ley a obligarlos, a que con algunas señales exteriores quitassen los peccados, y que al iuyzio interior le añadiesen sacrificios por peccados: y assi ordeno, a tal peccado, tal aue: y a tal peccado tal animal. Y despues viniendo Dios al mudo a remediarle, hallole tan perdido, que quiso su diuina sabiduria, poner vn juez a quien fuessemos con nuestros peccados, a quien temiessemos y de quien tuuiessemos verguença, que mirasse nuestros negocios y causas, y diessse la sentençia que nuestras culpas merecian: Y porque los Apostoles quedauã con este oficio, y co-

mo gente de pasionada, viesse en cõ ojos claros lo q se trataua, y para que cõ mas acertado iuyzio lo hiziesse, dize: que les dio el Spiritu sancto, del qual se han de aprouechar en esta sentençia de tanto peso. Y fue misericordia dexar este negocio en manos de hõbre: y fue, q como el se hizo hombre, y todo el iuyzio dio al hõbre, de legolo en otro hõbre: lo qual me anima pues veo q voy a otro hõbre q es peccador, y sabe por experiẽcia, q son peccados: y tãbien passa en si las molestias de la carne, y de las otras cosas que me hazen pecar, y tomo no se que esperança Christiana, que teniendo ya hombre por juez, bien lo hara conmigo. O, y como podria decir el padre al hijo: Como hijo, en manos de hõbres poneys este negocio? dad a los hombres por perdonades. Pues padre mio esto quiero, esto ando a buscar, yo lo pagare de mi tesoro y d mis meritos. No querã los ludios a Dios por juez, porq le tenian porriguroso, y dezian. Vn hombre quiere mos que nos hable y nos juzgue, por que al fin sabe que cosas son miserias y flaquezas de hombres, y quantas culpas se cometen por necesidades y trabajos. Pues dize Dios: Esto hare yo con vosotros que os dare a mi hijo hecho hõbre, y le dare toda mi judicatura y audiẽcia: Quia filius hominis est. Y q ande ombro a ombro con sus hermanos, pontifice tẽtado y atribulado, en todas las cosas, q se sepa compadecer de los hombres: assi por ser hijo de hõbre, ha de juzgar a los hõbres: Y assi mirad hõbre quãto os quiere Dios, q para q le duelan vuestros trabajos y ruegue por ellos, dize: Dadme aca vuestra sed, vuestra hambre. Y aunque de derecho Dios es nuestro juez, y el primero quiso juzgar en quanto hombre: o superior q con todo esto este es iuyzio de hõbres, y este hõbre Dios, no puede

Abulen.
Mat. 16. 7
f. 71. co. 14

leu. 24.

1. Reg. 8.

leu. 24.

Hebre. 6.

Seu. 4. d.
15. q. 4.
The. 4. d.
a 6. co. 17
ar. 12

Leu. 24.

Tratado decimo tercio

peccar ni tener flaqueza, como peccador miserable: dadme vn juez peccador como yo que quando vaya a el, cargado de flaquezas y peccados, diga: Hijo no tengays pena que mas fiado soy yo, que mas me ha perdonado Dios a mi. Y dize Dios: q̃ me plazca.

*Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 126 32.
in defen-
forro-f. 29*

Venid aca peccadores, venid aca vos Pedro, que me negastes y soys flaco, yo os hago juez de los hòbres. A vosotros que suysdes ambiciosos y tuuistes competencia, sobre el mayorazgo del cielo, y yo lo permiti para que perdoneys tales peccados facilmente, pues como hombres los hizistes. Y ansi Dios con diuino artificio, endereço el pleyto de nuestra confesion por tales juezes, para que yo cõ mis oydos oyga que por mi se da la sentençia. Y es gran consuelo ver que despues de auerine yo arrepentido en el coraçon, y hecho publica plaça de todos mis peccados, al juez puesto por Dios, que el de por mi la sentençia, y me de por libre dellos. Y si yo me diera por libre, pusiera sospecha en mi, como en persona que trata negocio proprio, pero en ver que otro me sentençia de quien pido que quiere mas a Dios que no a mi, cierto es singular merced y medicina preciosa: y no vino Dios a otro negocio a la tierra sino a este, y no ay otro remedio que se pueda dar mejor ni tan salutifero, despues del baptismo. Y ay de aquel cuyo defenofrenamiento en sus vicios, y libertad en sus malas costumbres, haacabado y podido tanto cõ el, que ie ha hecho negar la medicina con que auia de ser curado. Instituyo Christo este sacramento y dio este precepto diuino, positiuo, quando dixo: Quorum remisieritis, &c.

Item. 10.

Aqui tienen fuerça las chancillerias de los confesionarios: aqui les dio poder para absolver y cõdenar reos, Y esto que es perdonar y condenar, no se puede exercitar sin que se sepa

que es lo que se ha de perdonar. Y asilí la confesion es de derecho diuino positiuo, que es remare de la vida y muerte, y gloria de su Iesu Christo. Que si vino al mundo, padescio y inuorio, e, para que confelleys vuestros peccados: y si da el Spiritu Santo, es para que quando aya en sus ministros conocimiento y noticia, de vuestras culpas, se os perdonen. Y si tube al cielo, es para rogar al padre, que os de su espiritu, que os confirme.

*Abu. 10.
2. Para. 1.
fol. 385.
Mat. 10. 3
f. 112.*

Capitulo. ij. Que en

la confesion se perdonan los peccados no vna, sino muchas vezes.

(.)

COn la confesion se perdonan los peccados, no nã vez, sino mil vezes, y no sinociẽ mil, y quãtas vezes viniere a recebir el perdon. Esta palabra siete, significa niuchas vezes: y el que esta niega, cierra tras si la puerta: porque pecca de voluntad, y de porfía, y no ciegos de ignorancia, viendo este sacramento tan aueriguado, y no lo admitẽ, y menos preciã la verdad conocida. Estos tales no tienen ya remedio, ni sacrificio q̃ ofrescer por ellos: porque el de la vieja ley, y se acabo, y el de Christo no le quieren ni admiten, y no les queda sino el castigo. Pero tu Christiano si peccares como flaco, busca el remedio, y acepta este sacrificio, en tu coraçon, cõ contriciõ y con la absoluicion con que recibes la diuina hostia. Y no niegues la verdad tan tratada en las diuinas letras, tan usada en la yglesia de Dios, y tan reuerenciada de los Santos. Desta penitencia general y virtud, començo la predicacion del Baptista y este fue el primer otema de su sermõ: y de aqui començo Iesu Christo y los san-

Mat. 11.

Heb. 10.

*Gre. 1. R.
2. Ep. 1. 16
2. 13.
1. 9. 5 ar.
5. Scot. 3.
D. 43.*

sanctos Apostoles, a quien mando que la predicassen en Hierusalem, donde le pusieron en la cruz. O Señor que aun no estan enxutas las piedras donde derramaron vuestra sangre: y hinde entrar por las calles de aquellos que la derramarón, diziendo: El que crucificastes os quiere perdonar, conuertios a el? O misericordia grande, inmensa, que aun a Pedro que no ha acabado de llorar el auerle negado, no solo aparece y perdona: pero da poder para perdonar, peccados de otros. Mato Cayn a su hermano Abel, y dize Dios: Cayn, Cayn, no oyes? No señor. O que no oyes las voces que da la sangre de Abel justo, empapada en la tierra? A triste de mi, a dōde yre? Y dize san Pablo: que agora la sangre de Christo da mayores voces, pidiendo no justicia, sino misericordia: porque no solo es justo, pero el que justifica: y no da voces contra los peccadores, sino por ellos, y en fauor suyo, pidiendoles perdon en la cruz. Y luego que refuseito se la ofrece diziendo: Entrad por estas calles y por estas plaças, y dezid: Amigos vosotros no crucificastes a Christo? Si: Pues el os perdona, y nosotros de su parte os absolueremos si confesaredes y pidieredes perdon. Es grande la prouidencia de Dios, a cerca de las necesidades de los hombres, assi espirituales como corporales: de tal manera, que donde ay mas necesidad, mas prouee en abundancia. Ay necesidad de pan y de tierra que lo lleue, y de luvia y prouee en abundancia, y de suētes, y de arroyos, y de rios, y mas de ayre para la generaciō de las cosas: y assi esta todo lleno d'ayre, porq̃ el se mantiene todas las criaturas: Assi tãbien en las necesidades espirituales, tuuo esta prouidēcia la magestad diuina, q̃ pues se cometē cada moimento muchos peccados, y pues ay necesidad de la gracia, y no se

puede viuir sin ella, ni abrir los ojos sin ella, ni apartarnos de la vanidad sin ella, assi prouee de grãdes remedios a cada passo para tan grãde necesidad: Alla en el coraçō prouee de cōtriciō, y para la confessiō prouee confessores sacerdotes, que instituydos para absolver peccados, administran sacramentos, q̃ son fuentes de gracia, q̃ riegan nuestras almas. En el año abundante, q̃ poca cuenta teneyes con el pã y con el trigo, las llaues a cada rineon las hallays, porq̃ ay abundācia de pã: pero si fuera año estéril, no se os quitarian del seno las llaues. O Señor biē parece que viniendo vos al mundo, y derramando vuestra sangre, es buen año de perdon y de gracia, pues assi tan fãcilmente se dan las llaues a vuestros criados los Apostoles y sacerdotes, y las hallamos agora a cada rineon, y antes quando no era tan buen año, ni auia desderramado vuestra sangre, no las auia des encomendado a nadie: Esta misericordia predicauan y offrecian a cada passo los Apostoles. Y san Iuan oyo dezir al Angel, que ciertas ciudades hiziesen penitencia, si querian viuir. Y es de notar, que la penitencia, virtud, y contriciō, esta tan atada a la penitencia sacramental, y con tan reziyas ligaduras, que dexa de ser penitencia virtud, sino trae consigo el desseo de yrse a presentar al juez puesto por Christo: Con esta penitencia se pagan deudas viejas, y se reciben mercedes nuevas: pero ay de los deseuydos y perdimientos de consciencia, de los conñados y porfiados en sus peccados, y olvidados deste beneficio, tan duros, que ni los golpes de los martillos de la palabra de Dios, ni las inspiraciones que Dios les arroja, los ablanda ni haze mella, por estar casados con sus contentamientos propios, de tal suerte, que la muerte sola puede romper este

Gen. 3.

Hebr. 12.
3. 24.Apoc. 16.
B. 9.Nicol. 13
rasup. c. 1.
Amor. de
obstinat.
Adrianus
4. de paui
sentia. q. 1.
Caiter. 13
ta. 8. q. 34

y quanta quisiere tomar con su vicio; y viene a tal perdimiento el entendimiento, que piensa que los vicios son buenos (que es sentido reprobado digno de reprobacion y de condenacion) que no solo sufran vicios y no los castiguen, pero que los aprueuen y tengan por buenos: y vienen a perderse tanto, que hazen cosas que no conuenien, ni lleuan camino de hazerse, ni color, ni razon. Son tales los desatinos, que hazen que por la locura de su entendimiento, hazen cosas que no quadrán con la razón, ni tienen q̄ vercō el fin q̄ buscā, por q̄ buscā cōtētamiēto de carne y de ojos, y estimaciō humana, y no hallan sino deſſeo y sed: Y no a cosa mas cōtraia al contentamiento que ellos buscan, que los vicios y deſſeo dellos, que dan trabajo y pena: y pues han venido a este juyzio perdido, dignos son de llorar: pues tienen muerta la haſſa del entendimiento, no verán los muchos estropeos que el mundo y Satanas les pone: y assi se hinchen de vicios, de tyrania contra los baxos, y de inuidia; contra los altos, sin religion con dios sin fee con los hombres, malignos sin afficion, tan dados a peccados y tan para si solos, y tan a costa del mūdo, que parece que aborrecen a toda la naturaleza, y tan auarientos de vicios, q̄ son inuentores dellos, que no se contentan con los comunes que el mundo usa, sino que tienen por gloria emplearse con todas las fuerças de sus ingenios, en inuentar nuevos peccados: y como sellō de todos sus males, se hā quedado como bestias: pues se hā quitado vna cosa tan natural, como es el afficion, y amor al proximo: A estos deſſes traen los peccados, y el no salir presto dellos.

Capitulo. iij. Que

el dolor sea solo por auer ofendido a dios.



O aprouechar sufrir trabajos, sino son por dios recibidos, ni aprouechar llorar, sino llorā por dios, y no por dona dios de otra manera. Dauid dixó: Peque. Y dixole Natān: Quitado te ha dios tu peccado. Y Saul dixó: Péque. Y dixole Samuel: Quitate ha dios el Reyno. Que diuērt los peques, vno de otro, pues les dieron diuersas rēspuestas: el vno cralleho de soberuia, y el otro lleno de aborrecimiento y conosciendo de su culpa. No quiere dios que le ofrezcan primogenito de asno, porque aunque tra baja mucho, es sin conociendo y sin prudencia: Mucho importa conocer tus peccados, y confesialtos. Señal de salud es el hablar: y assi se quexaua Iob, que todos le auian de samparado, pero que entrē los dientes y lengua, no tenia impedimento: porque no esta malo; el que habla y dize sus peccados. Y assi dize Ambrosio, que en Adam quedo vna cosa buena, que fue el oýdo, y pues que oye, presto sana, y tan presto le vino el perdō a Dauid, como fue la contricion y confesion. Algunos quando confellan, se comen las lenguas, que dicen sus peccados indeuidamente, y no el numero dellos, como lo sienten en el coraçon, auiendo de confellar, lo confuso por confuso, y lo distinto por distinto: y lo dudoso por dudoso: de suerte, que traslade el penitente, al pecho del confessor: lo que siente en su pecho, por q̄ si el penitente da a entender de otra suerte de lo que siente, esta confesion es sin prouecho. Y juntamente con la palabra, salga del coraçon el peccado. Y escupida la culpa, como quien el cupe ponçonia: Y no sea la confesion por ceremonia, sino como dios la pinto: Mandando, que ofreciessen vn bezerro, y dezian sus peccados, y echauanselos encima, y ponianle las manos, y luego con gran

1. Re. 13.
Aug. 1. 1. 1.
14. 1. 1. 1.
12.
Gre. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

Lehi. 12.

1. 1. 1. 1.

Ambro.

Gen. 12.
Apoc. 1. 1.
B.

Abu. 1. 1. 1.

Lehi. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

De pecca
to in Spi
ritum san
ctum
Aug. 1. 1. 1.
Mat. 1. 1. 1.

Alex. 1. 1. 1.
37. 1. 1. 1.

Tratado decimotercio

de velocidad, echauale fuera del exercito, al desierto, dando a entender que aprouechar poco, de xir los peccados con la boca, si quedan en el coraçon. Es menester que vaya fuera de la ciudad de la voluntad, y declarando el estado que tiene vuestra consciencia con Dios, y que entienda el confessor, la estima que teneys de vuestros peccados, diciendo las obligaciones de vuestro estado. Y no vays a confesores que ellos no se saben confesar, antes buscad quien os desmarañe la consciencia, que creo que si algunos desespera en la muerte, es por las malas confesiones que han hecho. Y assi como el bezerro le hazian ceniza, y luego le echauan fuera del reah: assi vos, vuestro peccado muy contrito, embiad fuera al pecho del confessor, y con todas sus circunstancias q mudan la especie. Y creo que de cien ro no ay diez que confiesen bien, especialmente las ocasiones y causas, q dieron a los erriados o tercetos, de escãdalo y de peccar, solicitando a offender a Dios, y otras cosas necessarias, no las confessays por no examinar bien lo q es peccado, estudiando en vna summa, o con vn buen letrado y temeroso de Dios. Y aunque te veas lleno de vicios y peccados, ten confianza en Iesu Christo que el te limpiara de tus fealdades, adereçandote, y dile lo q dixo Augustino: Bié pudiera señor desesperar por mis grãdes peccados: si vos Señor: no fuerades hõbre y conuersarades con nosotros: pero ya Señor no me atreuo a desesperar, pues que siendo enemigos nos traxistes a vuestra amistad por la muerte de vuestro hijo precioso, porque sien do assinos boluistes a vos, quãto mas agora reconciliados con vos: fere mos saluos? Toda mi esperança tẽgo puesta en vuestra sangre y cõ ella me quier salvar y no en mi justicia, sino en aque lla excelente justicia que por mi

se hizo, y en Iesu Christo vño hijo, dõde esta vna parte mia, y a dõde mi parte reyna, alli espero reynar: y vuestro Apostol me dixo que yo estoy sentado en el cielo en Iesu Christo mi procurador, y mi cabeça, y que de su carne y sangre soy, y pues soy carne de su carne, y hueso de sus huesos, y miẽbro de vos que soys mi cabeça, y nadie abortee su carne, antes la sustenta y la ama y busca, confio q tengo de alcançar el fruto de mi confesion. El que tuuiere estos pensamientos, no le faltara gracia de Dios que vna vez le espante con miedo del infierno, y otra vez le aliente con esperanças, que le regale, llame y busque. Acuda el hombre a quien le da voces, no resista a quien le ayuda, estriba tu en tus pies y põ todas tus fuerças y libre aluedrio, que ayudado con el favor de la gracia, alcançaras el fruto de la confesion, y haras frutos dignos de penitencia y obras de gran merito con que lleues adelante tu justificacion, añadiendo siempre buenas obras. Y sobre todo se limpia el alma con la sangre de la vaca bermeja, que no auia lleuado yugo, esto es con sangre de Christo, que no lleuo yugo de peccado, y con ella nos rociemos siete vezes, para limpiarnos de los siete peccados, y alcancemos los siete dones del Spiritu santo: Esta dios muy brauo y enojado, por nuestros peccados, y dize que aguzara su cuchillo como vn relampago: especialmente cõtra los escandalosos y que dan mal exemplo a sus proximos, y dize, que aguzara tres y quatro vezes su cuchillo como ganoso de hazer carneceria en los tales: y el Sabio dize, que la palabra blanda, con lagrimas y humildad, quiebra la ira. Abigail ablandó el coraçon de Dauid y le hizo embaynar su espada, que trahia desnuda contra su marido Nabal: y un en Iacob hizo lo proprio con Esau su hermano

Gre. i. R.
ca. 4. l. 1.
p. 5. cap.
xviii. q. 1.
R. 1. 1.
l. 1. 1.

119.

Con el tiẽ
te que ha
en el tiẽ
señor. R.
1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

119.

Aug. 1. 1.
1. 1. 1.

R. 1. 1.
B. 1. 1.
Oraciõ de
S. Aug.

Ep. 1. 1.
B. 1. 1.

Leu. 1. 1.

Deu. 1. 1.
Ez. 1. 1.

Prou. 1. 1.

1. Re. 1. 1.

meno, que auíedole jurado de quitar le la vida, le aplaco con humildad y la grimas, y reuerencias, dones y palabras blandas: Y quando vn hombre pecca, va contra tres ordenes: contra el orden de la razon, contra el orden de Dios en su ley, y contra el orden de la republica: y la razon y su sinderesis, nos remuerde cō dientes de acero, que jamas se gastan, y para siempre duran en el infierno: Y la republica, y rey, y proximo, ya vey como se venga y castiga, si caeys en su ira: y Dios tambien con su infierno y justicia que ordena la culpa, y del gulano de la conciencia, no podemos huyr que siēpre trae mos en nosotros: y de Dios menos, de quen dize David: A

Gen. 33

Isai. 66

Psal. 33

Aug. sup.
Psal. 74

a. Rr. 2

dōde huyre Señor, de vuestro rostro y de vuestro ayre y resuello? Si al cielo, alli os hallo adorado y seruido de Angeles: si al infierno alli os hallo castigado si madrugare y tomare alas para q̄ no me hallays por el rastro, y si me escōdiere en los baxios del mar, alli me days cō vso fiato en el rostro. Y Augustino dize: q̄ no ay donde huyr de Dios airado, sino a Dios aplacado, y que apelemos del enojado, al misericordioso, con las mul y quiniētas de sus açotes y cruz: y el medio es la confesion de vuestra culpa, la humildad y lagrimas: que si tan poderosas son con los hombres que tienen bondad participada, quanto mas con la fuente de bondad y misericordia? David viendo que andaua Dios y su Angel castigando su pueblo, y haziendo carniceria en el, con vna espada desnuda aguda y ensangrentada, doblando las rodillas, y deteniendose en lagrimas dixo: Señor yo confesio mi peccado, yo soy el q̄ peque, q̄ este mi pueblo innocente es y ouejas sin culpa: suplico a vuestra Magestad, que boluays contra mi vuestro cuchillo y furor, y me degollays pues lo merezco. Y luego el Angel dexo el cuchi-

llo, y se aplaco Dios. Yes tan poderoso la la confesion, q̄ dixo David que confesaria su peccado, y ya Dios le ouia perdonado, que antes de la pronunciacion de las vltimas palabras, estaua el coraçon de Dios blando. Mira quāto valē tres syllabas, peccauí. Acu semonos cō tiempo, no aguardemos a que el demonio nos acule, que si a esto aguardamos, ternemosle compaña en sus tormentos infernales. Y Chrysostomo dize. Por q̄ tienes verguença de cōfessar, lo q̄ no tienes verguença de peccar? pcor es no confesar el peccado, que auerle cometido. Los Nininitas cōfessaron, y viuierō, y los Sodomitas que se enduricērō, perecieron. Y todas las virtudes defallecen, pierden su fuerça y merito, si la confesion no va delante. El ayuno, oracion, limosna, no aprouechan si se pegā al alma, sino ay confession con verdadera contricion. No tema el peccador de cōfessar sus peccados, que confesandolos, le acacera: lo que a los hijos de Israel, que temia de entrar en el mar, pensando de se ahogar, y en fin viendose acollados de Pharaon entraron, y alli no se ahogaron ellos, sino sus enenigos: Así no os ahogareys vos en la confesion, sino vuestros peccados que desapareceran, como vna niebla delante del sol.

Origenes
[p. 1. eni.
expone].
Psal. 31.
Augusti.
Ho. 1.Chrysost.
ser. pecca-
torum.

Exod. 14.

Exod. 14.

Capit. iiii. Como
es bienauenturança verse el
hombre sin pec-
cados.



Res vezes bienauenturados son aquellos, cuyos peccados son perdonados, y cuyas maldades son cubiertas con la capā de su misericordia, y con la caridad que pone en el alma, q̄ cubre todas nuestras iniquidades. Y bienauen-

Psal. 33

Tratado de cimo tercio

bienauenturado el varon a quien Dios concede indulgencia plenaria, no imputandole su peccado, a pena de purgatorio, a quien no solo perdona el peccado quanto a la culpa, pero tambien quanto a la pena residual y temporal. Y tambien a quien Dios quita sus malas inclinaciones, como condero que vino al mundo con este officio de quitar peccados. Como Dauid se auia visto en estado de peccado mortal, que es peor que vida de galeras, dize que no ay otra bienauenturança y dicha, duplicada y triplicada, sino verse perdonado, y auer oyo de boca del Propheta de Dios, que su peccado era traslado a las espaldas de su principal hijo Iesu Christo, que auia de pagar por el, de quien el mesmo Dauid dixo: El Señor pagara por mi, porque de su misericordia usa en este siglo, y antes que por la muerte vamos al otro, y vale tanto lo que paga Christo por nosotros, mediante la confesion sacramental, y la delectacion y satisfacion que hazemos, que pagamos nosotros en cierta manera, de rigor de justicia, y ygualamos con ella, y queda la justicia no mellada, sino entera y bien pagada. Bienauenturada fue Maria Magdalena que de boca de Iesu Christo oyo (en vista y reuista) que sus peccados le eran perdonados. Y san Francisco nuestro padre, oyo que sus peccados le eran perdonados hasta el ultimo quadrante, y no es menos dicho so el que de boca del ministro y official de Dios, oye sentencia en su fauor, diziendo le, que es absuelto de sus peccados. En este sacramento y confesion, tiene Dios librado ya, el perdon de peccados y no ay hallarle fuera del, sino en el, o con proposito del, y de recebirle quando estamos obligados. Y este remedio fue digno de Iesu Christo, que le insti-

tuyo el dia de la resurreccion, con vn resuello que saco de sus entrañas, diziendo: Tomad el Spiritu santo y poder para perdonar peccados. Este sacramento os ordeno y esto os he merecido, en estas ligas en mi passion, por esso he aguardado a instituyrle oy. Estas son las arras que doy a mi esposa, en las primeras vistas de mi resurreccion, que podays perdonar peccados con el soplo de vuestras palabras de la absolucion, y esto es gran consuelo para el miserable peccador, que confiese sus peccados al que por experiencia sabe las mismas flaquezas, tentaciones y pesadumbres de carne, y luego oyga como es perdonado de parte de Dios. Dauid quando oyo a Semy y dezirle injurias y vilezas, se holgo y tuuo a gran dicha, porque sabia que con el ayre de aquellas palabras que presto se passauan, le perdonaua Dios sus peccados: y assi el peccador cuerdo, mucho se huelga, no solo quando el confessor le absuelve, pero quando le reprehende, o por algun justo respecto diffiere la absolucion, porque sabe que es el medio del perdon de sus peccados. Los Philosophos andauan muchas leguas rodeando el mundo, buscando expiration de sus peccados: y tu huyes de la que Iesu Christo te ofrece: No la pierdas ni dexes de recebir por la verguença del confessor, porque no te tenga por suzio y torpe, ni por el temor de la satisfacion, por no quedar pobre y con alguna infamia de desdezirte, y finalmente por no perder tu delectacion carnal, y no dexar la amiga y mala costumbre, que el desseo de la salud te hara llevar esta purga amarga, y confessar tus peccados todos, y con todas sus circunstançias deuidas: esse desseo te hara escupirlos como quien escupe rejalgat y ponçona, que por no hazer assi las confesiones creo que muchos descepe-

Iuan. 12.

2. R. 167

Iuan. 1.

Gal. 1172

B. 8.

Abulen 11.

Mat. 10. 3.

Mat. 10. 3.

Luc. 7.

*psal. 68.**Aug. sup.
bu. hb. de
penitencia.**Ambrosio.
i. i. de Cain.**Leui. 5.
na 19.**Sermone
de ieiunio
mensis sep-
tem.
Gre. bo. 7*

desesperan en la hora de la muerte, y cierra sobre ellos el profundo del infierno, subocay se los traga, porque ellos cerraron sus bocas en la confesion, no haziendola qual conuenia. Pédida Dios con Dauid: Non absorbeat me profundum, neque vigeat super me puteus os suum. Y el mismo Augustino dize, que la penitencia sana las enfermedades, cura los leprosos, resuscita los muertos, aumenta la salud, conserua la gracia; y a los coxos da el andar, y a los sordos el oyr; y a los ciegos da vista, y ahuyenta los vicios; y adorna las virtudes, y guarnece y corrobora el alma. Y aun san Ambrosio dize, que la fertiliza, estirpando y arracando della los vicios, y haze que broten, crezcan y florezcan las virtudes. Porque la salida del vicio, da entrada a la virtud. Con la mesma penitencia que va fuera el peccado, se restaura la inocencia. El que estaua imundo, y auia incurrido en alguna indecencia, y irregularidad, por el tacto y tocamiento de alguna cosa muerta; se auia de limpiar con la offrenda del cordero sin mancha, y dos polluelos de tortola. Y queria es Dios dezir, que para limpiar las maculas de nuestras almas, offrezcamos la sangre de Iesu Christo cordero sin macula de peccado, y juntamente gemidos y lagrimas salidas de las entrañas de nuestra anima, como dize S. Leon, que esse es el cordero sacrificado desde el principio del mundo, esto es, de todos los padres adorado y con fee viua sacrificado y mirado, que davalor a nuestra penitencia: y dize Gregorio, que no quiere Dios holocausto seco, sino pingue y gruessio, con sangre de Christo, y lagrimas tuyas y nuestras. Pero resta que se offrezca la flor de la harina, de la qual se hazia el pan, que solo el sacerdote comia aquel dia, que es el acto de la consideracion que el sacerdote tiene de los peccados que oye con vi-

ua atencion, por aquel tiempo que se le confiesan, para conseyar y mandar lo que conuene. Y aunque debe acordarse de su penitente y traerle atrauesado en su coracon, y hazer si es preoracion por el, y en esto no ha de auer descuydo: no empero para tratar mas de aquellos peccados, ni indirettamente reuelarlos. ni aun al mesmo penitente: porque si los reuela, la harina se le boluera gulanos de condehnacion eterna:

Capitulo. v. Que no

temamos de confesarnos;
y del sello de la confesion.



An Augustin animando al pecador a la confesion dize. O hombre de que temes de confesar aquello que por confesion lo temes menos que lo que ignoro? No temas hombre pecador de confessarte a hombre pecador. El toge lo que quisieres, no confessar y condenarte, o confesar y salvarte. Y no despreciemos los peccados veniales porque son pequenos, ni los dexemos de confesar, sino temamos, por que son muchos, que muchas vezes las sauandijas pequenas si son muchas dan mucha molestia y hazen mucho daño: Pequenos son los granos del arena, pero si mucha echamos en la naue, la hunde, y las gotas de agua por pequenas que sea, si son muchas, hinchén los rios y mar, y derriban las casas fuertes. Y asi los peccados pequenos, si se tienen en poco, atan el alma, como el agua que poco a poco se entra en la naue, sino hazen caso della sin sentir la llena y la hunde: asi si con tiempo no atajas el pecar con tanta frequencia venialmente, vernas a caer en vn peccado mortal, que el nombre se lo dize, que mata el alma y le quita

*August.**Tia. in ad
du. q. 14.
ar. 16.**Aug. de de-
tem cordis.
Viguer. 6.
ci. 6. 4.
ver. 21.
Abu. sup.
Mar. 10. 3.
fi. 80. 10. 3.**Aug. in
bo.*

Tratado decimo tercio

quita la vida de gracia: y esto haze la confesion dellos cada dia, no teniendo en poco lo que Dios no tiene, para pedir cuenta estrecha dellos. A la confesion nos combida y despierta, cada hora la consciencia, y nos dizelo que dezia Micol a David: Si esta noche no te escapas y buyes, mañana moriras. Y ay de ti miserable (dize Seneca,) si despreciarés este testigo y buen consejero de tu consciencia. Be da dize, que el pecador por el pecado pierde todos sus bienes y se haze esclauo del demonio, y por la penitencia sale de su seruidumbre: y así dize S. Pablo, que siempre prediquemos a los peccadores que buelua en si, y salgan de los lazos del demonio, del qual son prisioneros y captiuos, cuya voluntad siépre hazen, y la penitencia es la que haze esta buelta y la que aplaca a Dios. No tengas verguença de confessar tu pecado, no seas como la muger sanguinaria, que no queria confessar y manifestar su enfermeçad: No seas porquoso para confessar vn fluxo de pecados, y vna inmudicia y torpezade tu carne: especialmente quando vees, y quando oyes que el confessor anda cõ rodeos como Christo, preguntando y diciendo a la Samaritana, que llame a su marido para que ella confiese que no tiene marido, y con la Sanguinaria preguntando que quien le toco, para que ella dixesse: Yo Señor soy la enferma. Y no seas como Sarra, que encubrio su rixa y no queria confessar que se auia reido: y como Rachel que cubria los Idolos que lleuaua de su padre. Mira que dize Augustino, que si cubres tus pecados, Dios te los descubre: y si los descubres al confessor, Dios te los cubre, y no ay pecado que no perdone si hazes penitencia. Y Dios tolo perdona, y Christo solo merece este perdón, y a el lo agradece, y haz tu de tu parte lo que etes obligado, confeslan

dote con verguença, y siempre pide que Dios te perdone por la incerteza que tienes si estas perdonado: como dize Abulenfe super Leui. f. 52. co. 7. Y si tienes verguença quando te confiesas, es señal que conoces la calidad y persona que es Dios, cuya imenidad conocida, o quanto mas se conoce, mas se penetra la muelcia del pecado. Para que se descubriessen en los adulterios, ordeno Dios vna agua amarguissima: y de aquella no era mucho que los adulteras temiessem, porq era para descubrir pecados. Pero la agua de la penitencia, no es sino para cubrillos. Moytes tenia vna vara en la mano, y dixole Dios: Sueltola, echala de ti. Y hizolo así, y boluiose serpiente. Y dizele Dios: Vesta vara? Noveo Señor sino vna serpiente, que me espanta y atemoriza: Pues tomala a tomar, porque esta que te parece serpiente, es la vara. Hazelo así: Moytes, y bueluese en vara. No se pudiera esto hazer estando la serpiente en el suelo? Si, pero fue menester q Moytes la tornasse a tomar: porque mientras os estuuiereis en el pecado, no vereys su fealdad y braueza del, es menester arrojarla vara y salir del pecado: y así fuera ya el pecado de vos, vereys la graueza del, y no la vistes quando en vuestra mano le ruuistes, porq estaua lilo y en regalo y blandura: pero quando el confessor recibe vuestro pecado, veys que es feo y abominable, el que poníades en vuestros pechos y abraçauades. Tambien la penitencia os parece serpiente, pero si la vays tocando poco a poco, ayunando oy, haziendo lymosna mañana, acordando os vn dia, desta manera lo que os parecia serpiente a los principios, os sera vara lisa y blanda. Y no os escatéis, pues alli esta el medio de tu salud, y luego desaparecen tus peccados y no se acuerda Dios mas dellos para castigarlos. Ezech. 18. Psal. 136.

Gabr. sup
Cont. le.
Exo. 25.

2. Ri. 2.

Seraijn
D. 6

2. Thi. 2.
D. 6.

Mat. 14.
Ioa. 4.

Gen. 38.
Gen. 30.
Abulenfe.
Mat. 10. 5
f. 30.
Abulenfe.
Mat. 10. 4
f. 14. f. 34
f. 112.
Amb. l. 2.
de panit.
c. 6.

Geni. R.
c. 11. Ev.
Jo. 5. c. 2.
Cp. l. me.
33. co. 10.

Exo. 14. Valame Dios q̄ sierpe es la penitencia, q̄ mōstruo tā grande, quē le ha de comcr: palpada vos t̄atada, entrad en ella: cō amor y voluntad de deshazer los peccados, y vereys q̄ lisa vara: y soltad el deleyte y vereys otros deleytes y regalos en Christo, q̄ es todas las cosas en todos, y no ten-

gays verguença de cōfessar, vn fluxo de peccados: pues es gloria de Dios y prouecho nuestro q̄ se alcança cō que vos mismo os auergōceys cōfessando vuestros peccados ante el cōfessor como la Magdalena, que c̄n verguēça estaua detras los pies de Christo, y con confiança los tocava.

Mat. 23

TRA T A D O D E C I M O quarto de la consciencia.

Capitulo. j. Decomo por la confesion se libra el hombre de sus remordimientos.

Tbo. 1. q.
79. ar. 13
1. 2. q. 19.
ar. 1. 6.



A mala cōsciencia nūca esta quieta, siempre anda sospechosa. Esta vn hōbre en peccado mortal y anda pensando: O si se abriera la tierra conmigo, y si pasando este rio se ha de hundir el te varco. Lo que dize el Sabio: Pcsima redarguente cōscientia: cū sit timida nequitia. La consciencia alborota da con la mala vida, y que sabe q̄ esta en peccado mortal, siēpre piensa que le ha de succeder mal. O q̄ inquieto anda vn hōbre q̄ anda en peccado: por q̄ el hōbre ha offendido a Dios cō sígo mismo, sea el verdugo de Dios, y vos mismo seays el que os hagays la guerra. Esta cōsciencia carcomida, qual anda q̄ temerosa, que no se menea la hoja en el arbol q̄ no tégays sobrefalto: no es tanta la guerra q̄ dios te hara cō las criaturas cō que le offendiste, como con tu consciencia cō que pecaste: Tacens cōsumitur qui inuis inueñit vnde yratur. Y al contrario no ay quē os de seguridad entre los trabajos del mundo, sino es la buena consciencia, sino es tener a Dios. Quien tiene a Dios, no tiene a quien temer, ni aun el día del juyzio quādo vea el ju-

Sup. 171

Gen. Rem.
21. l. 6. c. 1.
178. d. 1.
Re. c. 5. l. 6.
3. c. 6.

Gen. mo. l.
11. c. 198

Luz. 22.

sto que se viene el mundo a baxo: Temor y peccado es todo vno: el que es pecador siēpre anda con temor. Pax Dei (dezia san Pablo) aquella seguridad que da Dios a vn alma que no sabe offenderle, os guarde de mal, aquel ciclo portatil inextinguible: Bibe vñ tuū cū gaudio: dize Salomon. O que comidas y q̄ beuidas tiene vn hōbre q̄ tiene a Dios, si ha acabado de cōfessar, con vna comida celestial te recrea, que hara si fuesses muchos años bueno? Y asy se quexa Dios que le dexe vn hōbre, siēdo dios fuente de agua viua, por el peccado, q̄ es vn algue oradado, q̄ por vna parte entra el agua y por otra se le sale, que estays en el contento, y se sale el contento que teneys, y el deleyte, por la poca paz, y temor, le dexays salir. Y asy dezia David: Nō est pax ossibus meis: No pue do tener paz viendo mis peccados. Y si dexas de peccar haran cōtigo aliança; no solo tu consciencia, pero las piedras de la calle, como dixo el amigo de lob, y estaran concertadas cōtigo, que quādo tropieces no te hagā mal. Que buen predicador haze desto vn cōuertido a dios, y q̄ nuevas da del trabajo y affan q̄ se passa en los vicios, y de la holgāça y resuello q̄ halla vn hōbre en la virtud. Y habla cada vno de la feria como le va en ella. Nadie puede negar q̄ aperreado anda el peccador, por q̄ sería negar los golpes del corazón,

Philip. 4.
Abu. sup.
1. Re. 10. 2.
f. 67. b. 8.
Eccles. 9.
B. 7.

Iere. 2.
Psal. 57.
A. 1.

Iob. 5.

Supra 172.
10. c. 3. c.
7.

Tratado decimo quarto

con, las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos q̄ padescē. Es el estado del peccador, vn traslado del infierno: Concepit dolorē, dize Dauid, haze el peccador vn mōstruo de naturaleza: y dize, q̄ el peccador es vn hombre preñado: porq̄ vceys que le cuesta vn breue deleyte, quā caro vn placer, q̄ poco le dura, y paga el escote cō las setenas, que esta de día y de noche de parto, muriēdo y bramando, rebē tando. Cō esto amenazo Dios a nuestro padre Adā: diziendo en el p̄to q̄ pecares moriras, q̄ quiere dezir, viuiras muriēdo: y alfin y alcabo todo es nada, que pares iniquidad y vanidad. Mirad q̄ le costo a Saul concebir vn proposito de perseguir a Dauid, y alfin murio muerte desastrada, arrojādose sobre su espada, y siēdo verdugo de si mismo. Anda el peccador perdido del caminado, por mōtes y valles, por cerros, cayendo, leuantando, coxo: Claudicauerunt, &c. Con vn pie solo: Non accedat ad me pes superbi: Como subira cuestras y lugares fragosos coxeādo: tal es la vida de vn soberbio ambicioso. Y asi es el peccador como el humo: Deficiētes sicut fumus. El peccado es humo a narizes, lleno de vanidades q̄os molesta y hazen saltar las lagrimas, ahoga y aprieta la garganta, y es ciertarse ñal del fuego del infierno, q̄ esperas sin duda. Por estas comparaciones elegātes, explica la Escritura el estado del peccador, y por otro termino no menos elegāte, quādo dize: Que auiendo Sichen forçado a Dina, auiedo por concierto circuncidado, al tercero dia, fue grauissimo el dolor: y al fin saltandole las fuerças, todos fallecieron. Mira que es pecar, o estado en pecado. Y de aqui es q̄ no ay que tener inuidia de los bienes de los malos Neque zelaueris super facientes ini quitatē: Aūque tengan todas las cosas a sabor de su paladar, ni ay de que tener compāision de los trabajos

del justo, aunque tenga muchos, para tenerle por miserable: q̄ no basta esto para des hazerle su contento. Y al malo, no le tengays inuidia, mirādo lo q̄ dentro de si padescē, pues no se goza en dios: antes tiene vn infierno en su alma. Y el bueno como se deleyta en el señor, y tiene vn cielo en su alma, no siente ni tiene los trabajos por tales, pues tanto bien piēfa sacar dellos. Y al contrārio, el peccador esta lleno de temores que no haze vn trueno del cielo, q̄ no piensa que esta sobre el ira de Dios. Graue yugo fue puesto sobre todos los hijo de Adā. y sobre todos los señores del mundo carga mas: pero mas graue sobre los peccadores, que no los dexa reposar: porq̄ en sus coraçones trahen vn verdugo, enten diendo, que tienē a Dios enojado.

Eccle. 40

Cap. ii. Quela conf-

ciencia es vn infierno para el peccador.



Viso Dios que los hōbres vieslen con sus propios ojos, el infierno. Que tiene vn peccador en sus regalos y comidas, para q̄ antes le tengays māzilla que enuidia, y q̄ antes la tengays a los trabajos del justo, que a los cōtētos del peccador. Estaua Baltasar a la mesa vanqueteandose, y hizo muestra de sus riquezas, comiendo, y alli comēço a tēblar con todo el cuerpo y a mudarse el rostro, porq̄ vio escrito en la pared, que le quitē el reyno. Y fue tāto el descontento q̄ recibio, q̄ ni muger ni amigos ni caualleros, bastauan a consolarle, porque nadie basta a consolar a quiē dios desconsuela: como nadie basta a desconsolar a quien dios consuela. Veys aqui el infierno que tiene vn peccador cōfigo en su alma, teniēdo deleytes y placeres, conosciendo que esta condenado por ellos. Mirad q̄ contento viendo la ten

Dau. 3.
Greg. 10.
Eduardo
tribulatio
ne animi
Expo. m.
70. Psal.
mo. 112. c.
21

Psal. 17.

Gen. 3.

i. R. 16.

Psal. 71.

81.

Psal. 16.

Gen. 32.

Psal. 36.

tencia que Dios tiene dado contrá su alma de perpetuo infierno y eterna condenacion para siempre. Esta pena y tormento de consciencia, se la faco Dios a Baltasar, y a muchos cada dia, a la cara. Y assi la paz mejor y mayor, es la que el hombre tiene consigo en su consciencia: y quando el hombre la tiene, facilmente da de mano al conté to exterior. Y si quereys desferar a un hombre de vn contento sensual, y hazerle sabrosos los trabajos y deciplinas del cuerpo, dadle este contento y gusto de Dios: y assi lo apartareys. Y teniendo tal gusto como este vos, os desafireys de todo esto mundano. Y si esta paz no ay en el cielo, no es cielo; y si la ay en el infierno, no lo es: La tierra es cielo si teneys buena cōsciencia. Y el pecado aun qu ádo le hazeys, os da pena y os muerde el coraçō, como quando vn hombre con hambre echa mano de vna cebolla y da vn bocado, y a penas ha comido, quando echan tantas lagrimas en los ojos: assi es el deleyte, que con mala consciencia recibeys, es cebolla q̄ te haze llorar. Como acaescio al rey Baltasar, que comiendo con sus mãcebas, leyo su senten-
 Da. 5.
 cia: y al que se emboluio con vna Madianita: que enfragante delicto, le dio Phines, de puñaladas: y nos la da nuestra consciencia, quando estamos pecando, y nos lee la senten-
 Na. 25.
 cia de nuestra cōdenacion: como representa al viuo S. Pablo que dize, que es nuestra cōsciencia, como vna chancillería dō de proceden los alcaldes del crimē, y ay alli testigos, vnos que acusan y otros q̄ defienden, y todos sentados en su tribunal y no hablan palabra sino dā senten-
 Rom. 2.
 cia y mandā que se execute. Y assi las mismas cōsciencias se acusan y se defienden, y dize, si hazeys mal o si hazeys biē. Y esta cōsciencia y secreto, es tan poderoso q̄ no es mē-
 nester que Dios se canse en condenar al hōbre, porque vuestro coraçō es

el tribunal y capítulo, dōde en acabando de pecar, la mesma consciencia te acusa y castiga. La consciencia es el pulso por dō vemos como esta Dios con nosotros y nosotros con el, y es vn postero que nos dize quē. llamamos biē con Dios, y que confiadamente le pidamos, y con seguridad. Y al contrario, si somos enemigos no osamos parecer ante Dios, y porque la consciencia nos condena, el iuyzio ultimo, en vn cerrar y abrir de ojos se hara, porq̄ cada vno lleua consigo su senten-
 1. Iuan. 3.
 1. Cor. 15.
 1. a. sup.
 Exo. 10. 1.
 f. 57. v. 4.
 Ladis. f. 50
 tencia tā rigurosa, que Dios la téplara y disminuyra, cō su misericordia, aun que no aya demonio ni testigos, cada vno se cōdenara en su coraçō, donde muestra dios su poder pues en el, como en vn tribunal, nos toma cuēta en acabando, y alli de manos a boca sin mas informaciō nos manda condenar y castigar. Y fue justo que pues dios atoda las criaturas, da todo lo necesario para su cōseruacion, y la perfeccion del hombre consiste en la perfeccion de su entendimiento y voluntad, crió dios el entendimiento con los principios vniuersales de todas las sciencias, de donde proceden todas las conclusiones dellas, y en la voluntad erio dios vna rayz de todas las virtudes, y q̄ es vna natural inclinacion a todo lo bueno, y vn aborrecimiento a todo lo malo: la qual assi como natural, se huelga cō lo bueno, y se entristece cō lo malo: la qual inclinaciō natural, es tā poderosa, que puesto caso q̄ la costūbre del mal viuir, la pueda enflaquecer, pero nunca del todo se puede acabar, tãto que no le parezca bien lo bueno, y mal lo malo: tãto que los mesmos enemigos de la virtud, dizen biē della, aunque les pese. El sensual dize biē del casto, y si dize mal, apellad para su coraçō donde dize bien. Y el gloton dize bien del templa-
 do. Y el mesmo demonio confiesa que perderlo todo, es poco a trueque
 Y de

Tratado decimoquarto

de no perder la virtud. Y los dañosos en el infierno dicen bien de la virtud, y mal de sus vicios: y esse es el gusano, que con dientes de azero les roe las entrañas para siempre: en lo qual maravillosamente resplandece el cayo dado de la prouidēcia diuina, y el amor que tiene a la virtud: pues as- si nos promeyo de vn despertador que nunca durmiese, vn perpe- tuo predicador que nunca callasse: vn maestro yayo, que siempre nos en- señe el bien. Dauid pregunta que quien nos enseñara lo bueno y lo malo? Y responde, que en nuestra al- ma esta sellada la luz del rostro de Dios, con que le conoecemos por el ro- stro, y lo que le agrada y lo que le desagrada, que es la ley natural que a todos obliga. La consciencia es ayo a quien Dios nos entrega para que nos enseñe el deuer, y como a verdugo que nos aqote por las obras malas, y nos eche azibar en nues- tros plazes, y que a penas aya- mos dado vn bocado de la culpa, que no demos vn grito de la pena. Al- gunos negaron el infierno diziendo: que assi como la buena consciencia es suficiente premio de la virtud: assi la mala consciencia, es bastante infer- no. Y assi algunos Poetas dixeron: que no podia dar Dios mayor casti- go que la mala consciencia: y nosot- ros cretinos que ay infierno, por- que el peccado es contra el orden de la consciencia, y contra el orden de Dios, y contra el orden del Rey. Y assi como el Rey y la consciencia se vengant: assi tambien Dios se venga con pena eterna infinita extensamen- te pñes facia culpa cōtra el infinito, y por la mala voluntad que el peccado (como entra cuero y carne) tiene de desazer a Dios: y offenderle para si- pre, si para siempre viviera. El mayor tormento que tienen los malos en el infierno es el gusano de su mala con-

sciencia. Y esta es la lengua del rico auariento que se abrasa, y pedia vn poco de descanso para ella.

Capitulo. iij. Que la

consciencia, es cielo pa-
ra el justo.

(.)



A buena consciencia, es vn vāquete donde come Dios cō vos, y vos cō el, quādo os co- uertis y le seruís. Y as- si Christo comia con los peccadores, quando los conuer- tia. Entonees come Dios con vos, quando teneys la consciencia limpia. Y san Pablo dize, que esta es nue- stra gloria, el testimonio de nuestra consciencia. Y Dauid dize, que en la guarda de la ley de Dios, ay gran- de premio, y que las justicias de dios que son sus preceptos que nos justi- fican, son legisadoras del alma, y que su gozo dura para siempre. Y la palabra de Dios y su Euangelio, es vn cuchillo agudo y vn iuyzio del mundo: porque predicandole los A- postoles, hazian en el vn tribunal de las cōsciencias de los hombres, y que ellos mismos se acusassen mas si mis- mos y dixessen: no he guardado yo aquello que me predicā, y he hecho contra aquello que mi coraçon me de- zia. En este iuyzio andan sus acusa- cion, sus prueuas, sus demandas, y res- puestas, sus testigos y sus sentencias. Y porque con los muchos peccados se ciega el enteudimiento y se duerme algo la consciencia, la palabra de dios, y sus ministros, la despiertan, y de ahí son las vascas con que salen del ser- mon. Es la consciencia como vn alguazil, q̄ echa Dios, para que nos persiga. Y es como la sombra que va con el cuerpo do quiera que va: y assi dixo, Dios a Cayn: Tras ti va el peccado la boca

Lib. 1.

Yd. 63.

Gr. 1. 9.
c. 13. Ex-
p. 1 3. 6. 3.

Psal. 4.
B. 7.

Prov. 15.

2. Cor. 1.

Psal. 118.
c. 92.

Ioa. 12.

Sap. 17.

Gr. 1.

Luc. 15.

Gen. 4. boca abierta, para ver si te puede co-
ger, o en vn rio, o en vn despensero,
y alli darte cacailla, para de alli
lleuarte ante Dios: y de alli a la car-
cel perpetua. Y assi David en pecan-
do dezia: Conturbatum est cor meū,
&c. O si han de saber que yo mate a
Vrias si me ha de toniar la muerte en
pecado. In fele amaritudinis. O que
de aniaçuras, que de desabrimientos,
que melancolias, que tristezas (dize
san Pedro) cunctis diebus suis: No
tiene vn dia bueno, el peccador: ahi ve-
ran su mar tempestuoso, de su cora-
çon que anda (in obligatione iniquita-
tis:) como el hombre que due. Aũ-
que algunos peccadores ay que hazen
orejas de mercader, ya heecho a deu-
das, que oye q̃ su nauio se hundio, y
tal mercader quebro, y sale a hablar,
y vase a dormir, pero al fin los golpes
del coraçõ le despiertan y no le dexa
repolar, porque dentro de si tienen
quien los reprehende, y el testimonio
de la ley, elcripto en sus coraçones, y
ellos mismos para si mismos, son ley.
Vna de las obras del poder de Dios es
lo que pone Dios en el coraçõ del hõ-
bre, y lo que alli esta fundado, tanto,
que tomándose el hombre el pulso a
su coraçõ, y mirándose a este espe-
jo, despierta, y no puede bien repolar
de dia y de noche, viéndose en pecca-
do, obligado a pena eterna. Y assi la
mayor pena con que dios amaneza al
peccador, es, que: Erit vita pendens an-
te oculos: Que ande ahorcado de si
mismo, con su consciencia. Lo que
mandó: Esdras: Tollant lignum de do-
mo eius: Que le saquen vn madero
de su casa y le ahorquen en el, y que le
crucifiquen en su propria casa. En
vn madero de su casa, esto es, en
vn madero de su consciencia, y
que alli este ahorcado y preso, de su
coraçõ atormentado, por el pecado
que hizo. San Pablo, con la gracia, jun-
ta la paz, y dize: Gratia vobis & pax.

O que quieta esta vn alma con dezir:
No me haze guerra mi peccado, mi-
mal desseo y consciencia. Y dõde ay
guerra no ay gracia. Vn peccador ni
tiene paz ni tranquilidad, porque su
coraçõ es como mar que crece. Y la
obra de la justicia y buena vida, es paz
del coraçõ. Et merces corã eo: Que
trae la paga de ante mano. Y tãto ter-
neys vos de paz, quãto tuuiereis de
guarda de los mandamiento: porque
como la consciencia sea tribunal de
dios, donde ay su reo y su testigo,
quien acusa y quien defiende, si vos vi-
uis bien, os defiende y asegura: Por-
que consciencia: est sciencia natura-
lis connata, assisens euiusque operi
hominis. Es vn vezino que teneys dẽ
tro de vuestra casa, testigo de todo lo
que hizieredes. Porque naturalmen-
te los hombres hazen lo que es ley na-
tural (como dize san Pablo) y obran
segun el testimonio natural y scien-
cia natural, que a todos acude, y quan-
do obrays bien y segun lo que os en-
seña, os esta alegrãdo el alma, bañan-
dola en alegria: y assi David dize: Io
cundus homo qui miseretur, &c. No
ay cosa de que mayor alegria nazca
en el alma, que de auer heecho bue-
nas obras. Quando comeys vna con-
futura buena, vn poco de graçia fina,
sale despues vn huelgo y alierto, muy
suave, odorifero y tã bueno, q̃ todo el
diao da gusto y contento. Pero si co-
meys puerros, cebollas y ajos, andays
todo el dia desabrido, por su reguel-
do y mal olor, que days a los que con
vos tratan: y aunque os supo bien, aor-
rãno lo podeys sufrir: assi es el pecca-
do que cometeys, que aunque sabe
bien a la carne, no lo puede digerir la
consciencia: Pero si aueis heecho vna
obra buena, vereys que os nace vna
alegria al coraçõ, que si teneys tra-
brajos, os los haze tolerables: como
acaeçcio a Iob en medio de sus affli-
ciones y lastimas: q̃ le consolaua cõ su
buena

Re. 16

Ifo. 32.

*Tho de ve
mate. q.
17. or. 1.
diffinit
de confid
tia.*

Ra. 12

Psal. 134

Iob. 31

Y a buena

Tratado decimo quarto

buen a consciencia acordandose delas buenas obras que auia hecho: que auia sido padre de los huérfanos y viudas, y manos de los mácos, y pies de los coxos, y los velloinos de sus ganados, auia cubierto los hombros de los desnudos: y finalméte, verq̃ nūca le auia reprehendido su coraçō. Este es el cielo portatil q̃ lleua el sancto Iob, y el justo do quiera q̃ va. Y al contrario el peccador, cōsigo lleua su infierno: Sanguis eius in ipso erit. El q̃ haze el mal, cōsigo lleua la foga y la muerte, y con el va do quiera q̃ vaya: q̃ es lo q̃ dize por Amos, q̃ no podran huyr de las manos de dios ni se podrá escōder en las muchas cueuas del mōte Carmelo, y por hiperbole dize, q̃ niaū en el cielo, se podrá escōder. Y si se entrare en el mar, alli mandara a la serpiēte de la consciencia, que los muerda: y dize Dios: Yo sere vuestro vèrdugo y os traere sobre ojos, do quiera q̃ vayis: y por Oseeas dize: Mi pueblo es como vna paloma loca sin coraçō. Estāciegos y engañados de los sacerdotes y Reyes: pues yoles echare la red barradera, como a aues, y no se podrá salir por mas q̃ hagan: porq̃ la red y ceppo cō que los cojo, son ellos mismos mas q̃ sus enemigos. O que vida aperedada tiene el peccador, cō su mala consciencia. Estas son las leyes no buenas que les ponian los Gentiles, a los Iudios, donde estauan captiuos: que siruays, a quien no os de reposo de dia ni de noche, y que el mesmo peccado sea castigo de vuestra voluntad con que se haze. Ahivereys quien es Dios, que siruiendole, recebimos premio, y offendiendole, somos castigados en lo que le offendemos. Es tanto supoder y tiene caminos tan secretos, que en lo que el hombre le sirue, recibe su premio: y a los que le offenden cō sus peccados y mala consciencia, los castiga. A los idolatras con sus mesmos idolatrias y peccados y offreci-

mien tos de sus hijos a los demonios, los castigaua porque los quemaua el fuego por donde passauā quando los sacrificauā: y estos son los preceptos no buenos, aquella mala cerimonia q̃ les hazian guardar, aquellos a quien adorauan: y en ello offendian a Dios, y en ello erā castigados. Y en qualquier peccado q̃ vn hōbre haze, offendiēdo a Dios, es castigado con el remordimiento de la consciencia y con la sujecion a la criatura, y con el amor demasiado, cō la ceguedad y ignorancia, y con la inquietud tan grande de la cōsciencia. Y estos son los preceptos no buenos con que amenaza dios que los castigara: pues no guardan los suyos suaues, permite que guarden otros bien graues, para castigo de sus mesmas idolatrias: y así dize luego: Poluicos: Ellos se enfuziā, y yo los en fuzio: ellos con culpa y yo con pena. Ponian sus Idolos en altos montes, y causauāse en yr y venir y subir a ellos: gastauan sus haciendas, en hazerlos de oro, y pagan alas gētēs porque les diessen dioses. Y todos los peccadores sustentauan idolatria de vicios (y a ellos se haze esta copla) que se andā su biendo cuestas y reuentando, por los caminos diffciles de sus peccados, como ellos lo cōfiesan en el infierno, dādoles garrote, y agora lo dizen en sus consciencias: Ambulauius vias diffciles. Seneca en el libro de sus Pro- ueruios, dize: que la consciencia es vn testigo que siempre nos acusa: y ay, dize, del miserable peccador que le desprecia. Ansi como al pacientissimo Iob en todos sus trabajos y infortunios, quando se calia la casa sobre sus hijos, y de las mesas hazian sepulturas, quando boxaua fuego del cielo que le abrasaua sus ganados: nunca faltaua vn triado que le truxesse la triste nueua: así en todas las miserias y lastimas o estragos, que dexa en el alma el peccado, nunca falta la consciencia

Excl. 8.

Amos. 9.

Osea. 7.

Excl. 10.
D. 3.

549. f.
A. 7.

Iob. 13.

Bernar.
1a Jén.

consciencia que cō sus remordimien-
tos, nos lo diga. San Bernardo dize, q̃
todas las cosas puede huyr el hōbre, si
no es de su coraçon, adquiera que va
le sigue su consciencia, y aunque a o-
tros encubra su pecado, no empero a
su consciencia. Y san Gregorio dize:
que en todo lo que hazemos y dezi-
mos, siempre deuemos correr al testi-
go interior, que nada nos aproueche
que los hōbres nos alaben, si la consciencia
nos acusa: y q̃ nos puede per-
judicar quanto mal dixeren los hom-
bres si la consciencia nos defiende?

1. Cor. 4.
4.3.

San Pablo dize: que no haze caso de
ser juzgado de los hōbres, y de su dia
y juyzio humano, porque quié le juz-
gaes Dios y su consciencia, cuyo tes-
timonio, como dize en otra parte,
es su gloria y cielo en la tierra. Y lere-
mias dezia: q̃ no auia deseado el dia
del hombre, que es su alabança, o vi-
tuperio: porque dios es su juez, al qual
solo temiendo, no ay porque temer a
nadie. Y Dios con sus toques y la con-
sciencia con sus remordimientos, de-
tienen el alma del camino de perdi-
cion, y le hazen desandar lo andado,

Psal. 31.

y boluer por el camino del cielo. Y as-
si Hugo de Santo Vitor dize: Que la
consciencia es titulo de religion, y tē-
plo de Salomon, y cāpo de bendicion,
y huerto de deleytes, y gozo de An-
geles, y el reclinatorio de oro, y arca
del concierto y amistad cō dios, y the-
soro real, aula de Dios, habitaculo del
Spiritu santo, libro sellado, que en el
dia del juyzio se ha de abrir para co-
tejar se con el libro de la vida. Tēma-
mos mucho de pecar pues poco nos
dura el gusto y deleyte del pecado y
pr:sto se passa, y el remordimiento y

sentencia q̃ en la cōsciencia lleuamos
descrita, dura para siempre, y mas va-
le q̃ la fama y dicho de los hōbres. Au-
gustino dize, que vn esclauo fatigado
con la dura seruidūbre, huye y descan-
sa pero la mala consciencia, no huye
de si misma, por q̃ no ay donde vaya,
porque a si misma se sigue. Acabale-
le el peccado al pecador, y queda el
resto: acabasele el deleyte, y queda el
estimulo. Seneca dize, que la consciencia
nunca miente quando no es erro-
nea. Y Iob dize, que los cielos reue-
laran la maldad del pecador, y la tier-
ra se leuantara contra el: pero el ma-
yor enemigo sera la cōsciencia. Chry-
sostomo super Matthæum, dize q̃ al
pecador acusa la propria consciencia
que ensuzia y profano, y su criador a
quien offendio, y la culpa q̃ cometio
y el demonio a quien siruio, y la ley
que traspasso, y la criatura de que
mal vfo: mirad si tiene hartos testi-
gos contestes, que le castiguen? Y assi
como el que haze moneda falsa, ya
conuencido por sus testigos y por su
confession, lleva su moneda falsa al
cuello, y el candil y instrumento, con
que la hazia, a las espaldas: y con voz
deregonero dizen su culpa y su pe-
na y castigo ordenado por sentencia
del juez: assi Dios nos castigara el dia
del juyzio conuencidos por todos es-
tos testigos. Todo esto se remedia cō
la penitencia, porque como dize san
Pablo, si nos juzgamos, no seremos
juzgados. Y David dize: Hize juyzio
y justicia, no me entregues a los que
calumnian y persiguen. Y porque al-
gunas vezes la consciencia anda erra-
da, y no conuiene obrar contrā ella, a-
cudamos a quien nos defengañe,

Aug. sup.
Iob.

Iob. 40.

Hugo l. 1.
de anima.

Abulenfi.
Mat. 10. 5
f. 13. co. 2.

1. Cor. 11.
G. 31.
Psal. 118.
n. 121.
Abulenfi.
Exo. 16. 1.
f. 57.

TRATADO DECIMO- quinto dela dignidad sacerdotal.

Capitulo. j. El caso

que haze Dios del sacer-
dote.



Valquier hōbre
illustre se llama
en la Sagrada Es-
criptura sacerdo-
te: porq̃ es la m̃s
alta dignidad, es-
pecialmente en la

yglesia, donde tiene poder sobre el
cuerpo natural de Iesu Christo: que
es mas en parte, que la dignidad del
Obispo, que en quanto tal, no tiene
autoridad ni poder, sino sobre el cuer-
po mistico de Iesu Christo, que son
los fieles: y assi la escriptura llama sa-
cerdote a Samuel, aunque no lo fue.
Moyses & Aaron in sacerdotibus e-
ius, & Samuel, &c. Y los hijos de Da-
uid se llaman sacerdotes, aunque no
lo eran consagrados, ni lo podian ser,
por ser del tribu de Iuda. Y assi todos
los Christianos, se llaman sacerdo-
tes no consagrados, porque tienen
grande nobleza y honra en Christo,
que por esso se dicen tambien Re-
yes. En los sacerdotes habla Dios,
por esso mirad como os va con ellos,
y como los oys. Que se quexa Isaias
y dize, que no se contentan los hom-
bres de ser molestos a Dios, pero tã-
bien a los hōbres q̃ representã a Dios:
y d̃ ahĩ viene, estar mal cō los q̃ repre-
sentã a Dios, porq̃ estã mal cō Dios:
Nolunt audire te, Dize Dios a Eze-
chiel. No te quieren oyr a ti, porquē
no me quieren oyr a mī. En vna cues-
ta pone Dios el oyrle, y el oyr a sus
predicadores y sacerdotes. Y assi
quando determinan los Apostoles,

en el Concilio dicen: Parecio assial
Espiritu S̃ncto, y a nosotros. Que
juez dixera: Ha parecido al rey y a mī?
Pero como entendian que hablaua
Dios en ellos, y qualanse en este len-
guaje con Dios. Y assi el que usurpa
el officio sacerdotal, usurpa el de
Dios. Y assi el Rey Ozias que vsur-
po el officio sacerdotal, tomando el
incensario al sacerdote, y incensando
al altar, luego se lleno de lepra, que
començo por el rostro; como a Ma-
ria hermana de Moyses, quando mur-
muro de su hermano, y le escupio
Dios en el rostro como abominable
defacatado a su padre, y luego le ex-
comulgo del Reyno, y le echo fuera
del pueblo, como a vn Nabueodo-
nosor, que porquese quiso y qualar
con Dios, le echan a palos como a be-
stia, fuera de palacio, a pacer el cam-
po. Y assi por vn yqual y raserio ca-
stiga, querer hazerse sacerdote, y que-
rerse hazer Dios. Y assi es de esta
dada republica donde se trata el sacer-
dote, como si fuesse persona comū y
seglar: porque en yqual grado pone
la escriptura tratar mal al sacerdote
que a Dios. Lloraua Ieremias, dizen-
do, que porque los de su pueblo no
miraron las caras de los sacerdotes,
Dios no miro por ellos, como agora
que por la poca reuerencia de los sa-
cerdotes, quito la fed en Alemania,
y con razon, pues a los sacerdo-
tes de su yglesia, ha dado mas que
a los de la vieja ley. A Moyses
dio Dios que fuesse Dios de Pha-
raon: y jamas ningun Rey dio
tal dignidad a nadie. Viserey, si,
o Presidente: pero Rey, no. Y
Pharaon por los grandes seruicios
q̃ le hizo Ioseph siruo fidelissimo, le
bizo

Alto. 15. 2. 26.

2. Paral. 26. d. 19.

Nam. 12.

D. 1. 4.

Abn. Exo. 2. f.

14. Mar. 10. 1. 28.

29.

Thre. 4.

Gr. sup. silud. p. pec. canonic. in. Deli. quis. orauit. pro. eo.

1. Re. 1. 2. ex. 1. 2. 3.

Exo. 4.

Abn. Gr. f. 7. 6. ad. d. p. 3. 9.

34. ar. 3. 2. R. 6.

Abn. Exo. 10. 1. f. 93.

1. 2. Deu. f. 91.

Iosue. 4. f. 106. 2.

R. f. 114.

2. Paral. f. 14.

Psal. 93.

1. Reg. 8.

Hebr. 7.

1. Petri. 9.

Isai. 7.

Eze. 4.

Gen. 41.

Exod. 23.

45.

4. Re. 2.

Abulen.

Exo. 16. 3.

300. 40.

No. 1.

Leui. 11.

Isa. 13.

Apoc. 12.

2. 9.

Mar. 13.

4. R. 5.

hizo adelantado suyo y presidente de su conſejo real. Y teniéndolo que no ſe leuantáſſe a mayores, le dixo: que el le auia de preceder en el aſſiento: y Dios dio ſu ſilla propia a Elias, que ſon los Cherubines en que ſe aſſiéta, y en eſſe carro ſube Elias: Pero mas da Dios a los ſacerdotes, pues los haze diſcípulos de la tierra, y les da poder ſobre ſu cuerpo que le conſagren y reciban y le den a los demas: y aſſi ſon de mas perfecto eſtado q̃ los Prophetas. Antiguamente eſtimaua Dios mucho los ſacerdotes: y aſſi todos los niños en la purificación de ſus madres, ſe redemian ſino eran los de los ſacerdotes, que no lo queria Dios dar por ningun precio, ni por todo el mudo daria Dios vn ſacerdote. Pero mas eſtima Dios vn ſacerdote del teſtamento nuedo, pues ſe hincade rodillas, para conſagrarle en la noche de la cena. Por grande dignidad terniades aquella que para daria, ſe hincáſſe de rodillas el Rey, o el Papa. Pues mirad en quanto los tiene Chriſto, pues haze eſto para ordenar los ſacerdotes. Con raxon el Angel que viſito a ſan Iuan Euangelista, no conſintio que ſan Iuan le adoráſſe, y le dixo: No me adores que en vnameſma cucta eſtamos los Angeles y los ſacerdotes. Y ſi al ſepulcro conſer de piedra, van los Angeles y le honran tanto por auer eſtado en el el cuerpo muerto de Chriſto: el ſacerdote que es templo viuo de Chriſto, como ſe deue honrar pues es ſepultura y custodia ſuya? Y agora hemos venido a tal defuentera, que aſſi es tratado el ſacerdote comblos del pueblo, y en nada ſe diferencian. Para conſuſion nueſtra cuentan las diuinas letras, que Naaman, viendo ſe ſano de la lepra, pidió a Eliſeo, le diſſe licencia para llevar dos cargas de la tierra que Eliſeo piſaua: Bien pudiera el cargarſen cargas ſin que ſe la pidiera, pero pidió

le de la de ſu caſa que el piſaua y que ſe la bendixiſſe: Para que veays quã eſtimado ha de ſervir juſto, vn amigo de Dios, mayormente ſi es ſacerdote official de la caſa de Dios, que de la tierra que piſa, auian de hazer reliquias y altar. como hizo Naaman, en el templo de ſu dios: quanto mas de ſus palabras y oraciones, haria reliquias? O en quanto eſtimaua Aman las oraciones del Propheta de Dios: Pues dize el paraphraſte Chaldeo, que le conceda Dios por ſus oraciones, le perdone los pecados que come tiere en la corte del Rey, por la obligacion que tiene en ſu officio, de entrar con el Rey, al templo de los Idolos, por ſer priuado del Rey. Mandaua Dios, que quando el ſacerdote entráſſe en caſa del leproſo, la hallaſſe muy limpia y olorofa: porque las inmundicias vaſuras, y mal olor, no offendiſſen ſus ojos y olfaſto, porque era vicario y miniſtro de Dios, y entraua en la caſa para dar ſalud: y auante de recibir, como a Angel de Dios, y como a tal le han de tratar, alimpiando le la caſa y adereçandole la y para que aſſi vea el ſacerdote quan mas limpia ha de eſtar ſu alma donde entra Dios, y donde Dios ſe aſſienta. Y aſſi de ueys de recibir al ſacerdote dandole el ſuelo limpio y el ayre olorofos como a quien da coſas ſagradas, que eſto quiere dezir el ſacerdote, ſacra dans, aunque el principal ſacerdote es Jeſu Chriſto, pero qualquier ſacerdote ſe ha de diferenciar como Balam a ſu jumenta: y es grande afrenta que la jumenta le corrija y enſeñe, y que no le reuerencie, pues los leproſos eſpirituales, le deuen mas reſpetar que al ſacerdote antiguo. Y agradece la cura de las almas que mas la de los cuerpos.

Leui. 12.
Abulen.
Deu. 1. 7.
72.

Sacerdos
era docens
dicent, 12.
Abulen.
Deu. 1. 9.
10. 1. Mat.
16. 3. 28.
29.
1. 2. 9. 23.
11. 1.
Vignierus
c. 2. 5. 64
ver. 2.

S ratado decimo quinto

Capitul. ij. Que el sacerdote no sea reprehendido del seglar, ni de nadie en publico.



Vando el sacerdote no hiziere lo que deue, remitirle a sus Perlados, como hizo Moyses, que no quiso castigar a Aaron, por auer sido ocasiõ de la idolatria, y perdicion del pueblo: solo lo reprehendio en secreto, con que el sacerdote antiguo, no era mayor que el rey. Quando castigo Dios a Maria hermana de Moyses, la lleno de lepra en publico, por ser seglar, la qual auia murmurado de Moysen, y solo reprehedio en secreto a Aaron y dentro del tabernaculo, porque era sacerdote, y porq̃ los sacerdotes no han de ser reprehendidos en publico. Y tambien nos dicen las diuinas letras, que Moyses y Aaron quitaron a Dios la gloria, dudando que pudiesse Dios sacar agua de la piedra, no solo cõ el primero golpe de la vara, sino con la palabra. Y por esto quitoles y priuoles de la gloria que se les podia seguir, en meter el pueblo en la tierra prometida (por que honra Dios a los que le honran, y deshonra a los que le deshõrã) pero hõrolos dios en esto, q̃ no luego les quito el officio ni cargo, ni les dixo en publico delante de todos, que auian sido incredulos, sino en secreto: aunque despues Moyses lo manifesto al pueblo y descubrio la reprehension que Dios les auia dado: Para que veays en quanto tiene Dios sus sacerdotes y perlados, que para guardarles su grauedad, haze sus reprehensiones en secreto. Y en figura desto mando Dios que el bezerro que se offrecio por el peccado del sacerdote, hecho ceniza, le echassen fuera del real y le sepultassen debaxo de tierra: por que los peccados de los sa-

cerdotes asì han de ser sepultados. Y Iesu Christo por honra de los de su casa, jamas reprehendio a los sacerdotes sino por rodeos, diziendo en la parabola del que descendia de Hierusalem a Ierico: que el sacerdote no dio los ojos allagado, pero no le affeo y acrimino este peccado, solo dixo: Ve tu y haz lo que hizo el Samaritano. Y quando quiso tratar de su muerre q̃ auian de causar los sacerdotes, entregandole a Gentiles, aparto a sus discipulos de las compaõias en secreto, y volriendosedellos y no murmurando, se lo conto para que se aparejassen a paciencia. De solo el summo sacerdote Iesu Christo, se dize que no hizo cosa por donde le pesasse a Dios de auerle hecho sacerdote. Pero los demas sacerdotes, hazen muchas cosas por donde le pesa a Dios de auerlos hecho sus ministros y aplacadores, y no por esto han de ser despreciados, sino estimados por el officio que tienen, como reuerenciã al sacristan, no por si sino por la cruz que lleva. Gran de don de Dios y singularissima merced, fue dar sacerdotes y medianeros a su pueblo que le aplacassen, quando estuuiesse enojado por los peccados: y asì les haze cargo diziendo: q̃les dio sacerdotes, religiosos Nazareos, que le siruan y rueguen por vosotros, gente que me sirua y que no beua vino, y aueys hecho gran peccado en desfraylarlos, dandoles vino, y que sean como vosotros. Dos beneficios grandes haze Dios, que tengays quien ruege a Dios, y quien hable y predique por Dios: y que querays ser ingratos a tales mercedes como estas: y no solo no los recibays y estimeys, sino que les atapeys las bocas, haziendolos malos como vosotros, o infamandolos, para que no tenga fuerza lo que predicaren: y quando no podeys alcanzar la culpa, procureys que tengan la pena de la infamia que ya que no son

Luc. 10.
G. 36.

Mat. 201

Psal 109.
B. 4.

Amos. 2.

Abu. sup.
Iofur. 10. 2
f. 16.
Exo 32.
nu. 12.
Abu. 1. R.
f. 15. 4. R.
f. 94. 178.

nu. 27.

Leui. 6.
B. 10.

De la dignidad sacerdotal.

Mar. 4.^o
Luc. 11.

Zarib. 10.

4. Reg. 2.^o
1.^o 13.
1. Sai. 22:

Zarib. 8.

Abu. sup.
nu. 1. 2. 3.
Eco. 2.

malos, se diga que lo son. Gran pecado y ingratitud de q se queixa Dios, que es lo que hizo el demonio, q no pudiendo alcançar de Iesu Christo cō todo el mundo que le offreeia, que le adorasse, echo vando que era suyo, y por su arte hazia los milagros. Mucho importa pedir y rogar a Dios q nos de sacerdotes obretos, y quando nos los ha dado, estimarlos como a grande dō suyo, porque son el esquadron, y los cauallos que salen a la batalla, y los carros y soldados, que nos defienden en la guerra: mas que los q pelean con armas corporales: como lo dicen las diuinas letras: y son las estacas fixas en la casa de Dios, para sustentar los flacos. La historia Esequia, in Hester capite quarto, cuenta, q viniendo Alexandro a Syria, y a la principal ciudad de Damasco, alpirando por la Monarchia, y teniendo, cercada la ciudad de Tyro, escriuió al summo sacerdote de Hierusalem, que le embiasse socorro y exercito Naual, y le diessse el tributo que dauan al rey Dario, y no quiso el sacerdote. Y Alexandro enojado dixo: Yo haré que me lo pagueys. Y los ludios echaron se en oracion, y como se durmiesse el sacerdote despues del sacrificio, despertole Dios, y mando que se saliesse al camino, vestido de Pontifical, acompañado de sacerdotes. Dos vezes solas se vistio de Pontifical fuera del templo: en la muerte de Aaron, y para recebir a Alexandro. Y fueron a vn lugar donde se podian bien ver: y viendolo Alexandro, se apeo de su cauallo y lo adoro: y como por esto se reprehendiesse en los suyos, respondió: No adoro yo sino a Dios que me lo mando, y entrando en el templo sacrfico, como el sacerdote se lo mando, y cōcedio muchas libertades al pueblo Iudayeo. Y desde entonces nos auiso el Espiritu sancto, quā dignos son: respecto los sacerdotes; y cómo

honra, defenfa, y amparo del pueblo. Aquellos sacerdotes antiguos eran como cocineros, y estauan en el atrio interior, coziendo las carnes de los sacrificios, y no salian a distraerse al atrio exterior con el pueblo, y el altar era vna chimenea, y allí los braços arremangados, guisauan a Dios los sacrificios, y quitauan las cenizas del altar, y esto era su officio, y echar leña en el fuego del altar, para conseruarlo, y siempre lo estauan cuando. Y a Aaron se le mando que desollasse el animal que hauia de offreecer, y le desollaua con tanto tiento, que no quedaua alguna carne pegada al pellejo, ni algo del pellejo, pegado a la carne. Y se tenian con Dauid, por muy dichosos de seruir a Dios en estos officios baxos, de despaular las lamparas, y sacar las cenizas, y limpiar los espejos. Pues si estos sacerdotes eran dignos de reuerencia, y les dauan diezmos y primicias, para que no tuuiesse en grangerias y cuydades de la tierra, que se les deuera, o los que offrecen cada día el cordero sin macula, y limpian los altares de los coraçones, y cō tixeras de oro de caridad despauilan, corrigiendo los defectos del pueblo, y deluellan las consciencias con tanto tiento, que, ni paguen lo que no deuen, ni dexen de pagar lo que deuen: y los despegá del amor del mundo?

Capitulo. iij. De las obligaciones de los sacerdotes.

El sacerdote ha de ser sabio, Mandaua Dios, que el sacerdote que entraua a hablar con Dios en el Sancto sanctorum, que en los ombros lleuase los nombres de los doze tribus, y que en los pechos lleuasse escripto: Do-

Leui. 6.
Exo. 28.
Officia sacerdotum.
Abu. 1.
1. f. 8. 10.
3. 4. f. 9.
10.

173

Leui. 1.
Exo. 28.
Abu. sup.
Leui. f. 14
fol. 103. 1.
Rito. 2. f.
15. Iesue
13. Dent.
18: Discretus
Abulen.
Mar. 10. 4
f. 117.

Exo. 28:

Abulen.
Exo. 1. 1. 2
fol. 13. 37.
28. 47:
2. Paralip.
f. 252.

Tratado ecimo quinto

quina & veritas. Dando a entender, q̃ el sacerdote ha de yr lleno de Dios, Dios en la cabeça, y el pueblo en los ombros, y la sabiduria en los pechos: y assi le fu Christo primero se informa y examina a san Pedro de la fce, y luego en el amor, para encomendarle sus ouejas: porque el medico ignorará te, aunque sea virtuoso, mas daña al enfermo, que le aprouecha: y conuiene que el sacerdote sea hombre de cōsejo y sabio. Es el sacerdote velador y atalaya, y si es ciego verná todas las bestias del campo a matar su ganado, porque no sabe resistir con su sabiduria, razón, y prudencia: porque es cecina ciega, y perro mudo, que en lugar de auisar y ladrar, esta callando, dormido, y como vn ydolo muerto. Quid tu hic? Dixo Dios a vn mal sacerdote, Que hazes tu aqui, que viues en esse sacerdocio como hombre pintado? Qui dat honorē insipienti, &c. El que da officio sacerdotal al necio, es como quien pone vn canto en vn monton de piedras. Solian poner a Mercurio en las encruzadas de los caminos, para que los enseñassen: y los que passauan echauan alli vna piedra. Pues assi es el sacerdote, q̃ muestra el camino, como esta estatua de Mercurio. Quiere dezir, que honray vn insensato como a estatua. Y el Sabio llora la tierra y republica, donde el sacerdote y Rey es niño: esto es, q̃ no sabe mas que vn niño, o que vn hombre comun y seglar. Ha de ser la sciencia del sacerdote, diferente de la del seglar. Quemo Dios a los hijos de Aaron, porque seruian a Dios con fuego seglar. Y Osseas dize: que es desdichada la republica, en la qual el seglar sabe tanto como el sacerdote. Quia tu sciensiam Dei repulisti, &c. Porque el sacerdote no quiso recibir la verdadera sciencia reuelada de Dios, ni tiene cuenta con sus reuelaciones, ni estudia lo que estas obligado. Yo

me olvidare de ti y de tus hijos, yo te desechare, y embiare captiuo con los demas, y te quitare los subditos que te seruian, sustentauan y regalauan, y yo os deshonrare mientras mas honrados, porque fauoreceys los vicios, porque comeys los peccados del pueblo y offredas, y para que mas offrezcan les hazeyz peccar, porque os lleuays los sacrificios: y auiendo de extoruar los peccados, se los hazeyz hazer, y los persuadis y dezis. Andad, no se os de nada que Dios dissimula peccados. Que es lo que dize Ieremias, que les confortau n las manos, que querian soltar los peccados, y ellos dezian, que no los soltassen porque comian dellos. Pues yo os deshonrare, y hare que en la honra, o deshonra, o captiuerio, no os differeciays de los del pueblo, y se diga: Sicut populus, sic & sacerdotes. Pues enseñays mal, y teneys nōbre de viuo, y estays muertos, y estays fuzio como el seglar: pues yo os dare hambre y captiuerio, y os quitare el pan de Dios que os sobra. Los hijos de Heli, eran hijos del demonio, porque eran ignorātes, y no sabian las ceremonias de la ley, para enseñarla al pueblo: y por eso perdieron el arca y la vida: y todo quanto mal ay viene de la ignorancia de los sacerdotes, y no differenciar se d los seglares en ninguna cosa. Por esso mandaua Dios, que el sacerdote quando entraba en el Sancta sanctorū, se desnudasse de todas sus vestiduras proprias, hasta la camisa y saraguelles, y vestirse de otra camisa, y calças, y çapatos, y las demas cosas, y luego se vestia de cincogalas: que son, ephot, sobrepelliz, roquete, o super humeral. Y la segunda el rationale iudiciū. La tercera vn palio que tomoua todo el cuerpo: en cuya extremidad auia vnas granaticas recamadas, y çapnillas de oro que yuan haziendo ruydo. La quarta era vna tiara como

Abu. citra
clert. citra
f. 7.
Exo. 28.
f. 43. 40. 4

Iere. 23

Apoc. 3.
Abu. Exo.
10. 25. 673

Exo. 28

Mat. 16.
B. 13.

Iean. 21.

I. 4. 54.

I. 4. 22.

Prov. 16.
B. 8.

Ecle. 10.
16.

Supraf. 4
101. 27. 40.
1. 36. 40. 3.
38. 40. 2.
2. 11. 11.
Ofsed. 4.

mitra o birretillo, y vn pelo que baxaua a la frente, y en el escripto: Sanctum domino. Porque la sanctidad agrade a dios, y ha de ser tal el sacerdote que los que le vean, en la frente conozcan ser tanto de Dios. Lleuaua dos piedras preciosas, en las quales esculpian los hijos del israel, sobre el Ephod, o juboncillo, o almatiquilla, de seda turquesada, de color de eie lo y seda blanca retorcida, y grana dos veces teñida, y de escarlata o purpura, teñida con sangre de vn animal, q se dize conchillo, con que se haze el carmesi. Y en esto significaua el cuydado que el sacerdote ha de tener de sus subditos, y en quanto preciosos ha de estimar, y que aunque sea a su costa los ha de honrar, y tener en mucho vn alma, pues costo a dios su sangre y le tiene aparejado su cielo. Y el racional era de los mismos colores que el Ephod, que era como escapulario de la Trinidad, y este cabia sobre el pecho, y assi se llamaua racional pectoral: Ratio, idest pectus: porque los subditos siempre han de andar en el pensamiento, y de dia y de noche no ha de entender en otra cosa, sino como hara bien su officio. Y este pensamiento, ha de traer seco al sacerdote, diciendo: Es posible que estan a mi cargo tantas almas, y tengo de dar cuenta dellas como de la mia propia? Y esto es llevar el iuyzio de los hijos de Israel, hazer sus causas y pagar por los delictos del pueblo. A qui estaua, vn joyel de doze piedras puestas de tres en tres, y en cada vna vn hombre particular de cada tribu: porque aunque va encargado de todo el pueblo en comun, ha de hazer mencion de cada vno en particular. Y luego dos piedras claras como carbunculos, y alli escripto: Doctrina & veritas. Porque como he dicho, el officio del sacerdote es enseñar verdades: y Moyses lo declara diciendo: Perfe-

ccio tua & doctrina tua a viro sancto tuo. Y llama santo al misericordioso, porque no vale nada la doctrina que no es de santo misericordioso, y que no es tentado y trabajado de dios: por que el officio no se da para regalo, sino para trabajo. Y en el palio lleuaua campanillas, para que el pueblo rogasse y encomendasse a Dios el sacerdote, y suplicasse a Dios lo despachasse bien, en los negocios del pueblo. Y en la mitra lleuaua tres coronas que traen los Papas y eran de color de cielo, cercada de diuersas flores allipintadas: de manera que estaua toda florida, y desta colgaua vna plancha de oro, como venda con vn titulo escripto, q dezia: Sanctitas domino: Que baxaua a la frente, y viendo Dios este titulo, se desenojaua y aplacaua, y para esto quiso dios que fuesse instituydo el sacerdote, y dize: Quiero q sea el sacerdote para que se ponga entre mi y mi pueblo. Y assi el sacerdote ha de yr cargado de santidad, y de Dios en la cabeza, y su pueblo en sus hombros y brazos: y vale Dios diciendole: Mira que estas almas, son mias q te las encomiendo, y me daras cuenta dellas. T en sabiduria para enseñallas, y santidad y limpieza, mira que estas entre Cherubines, y con ellos me hablas, y gozaras con ellos, de las flores de aquel premio inmarcescible, de quien dize san Pedro: que los buenos perlados recibiran vna mitra de gloria que no se marchitara para siempre.

Deus

i. Petri. 4. B. 4.

Capitulo. iiii. Que el mal sacerdote enfuzia el nombre de Dios.



Vando los sacerdotes no viuen bien, dize la Escripura, que enfuzian el nombre de Dios. Afrentose vn Rey de ver a su mesa vn hombre vestido

Luc. 11. 24.

con

Y porque el pueblo los honra. Jo. ynan cl. tantas galas. Abulen. 5. Eze. 16. 2. Jo. 47.

Tratado decimoquinto

Zach. 1. cō vestiduras suzias, como dize Christo en vna parabola Mat. 23. Y no pudo Dios sufrir que Iesu gran sacerdote le ofreciesse sacrificio con vestiduras profanas y de seglares. Y mucho ha de trabajar el sacerdote de estar limpio, solo porque es ministro de Dios, y trae consigo el nombre de Dios. Si vno truxesse vna vestidura del Rey, con que cuydado andaria de no mancharla. Quanto mas cuydado auiamos de tener, de no manchar el nombre de Dios, y qué por nosotros no fuesse blasphemado? Queria Dios tan limpios sus sacerdotes, que no queria q̄ se vistiessen vestiduras sudadas, que no es razon, que el sudor del vno, se le pegue al otro, y que por vno pierda el otro; y que lo que pecco vno, lo paguen dos, porque es el vulgo tan tonto, que si vn sacerdote es malo, creen que todos son así, y por aquel, los infaman. No es mucho que Dios quiera gente limpia en su casa: pues Nabucodonosor quiso que sus criados tuuiessem tres años de nouiciado, erandose, y engordandose, comiendo de lo que come el Rey, y que no tuuiessem maculaja, sino limpios, hermosos, y sabios, y les muda los nombres. Pues justo es, que el que ha de ser sacerdote, se dispusiesse y comulgasse, y se hiziesse a los manjares de Dios, y sus santos exercicios, y no mal acostumbados, a yer salir del mundo, y oyr ser sacerdotes. Muy mudados y trocados los quiere Dios, hasta los humores y complexionones del cuerpo, con los manjares y vino de su mesa. O que mudado ha de estar el que ha de seruir a Dios en el sacerdocio: Deus absq̄ vlla iniquitate. Es Dios muy limpio, y no quiere hijos suzios, y dize: Sed sanctos, que yo soy sancto, limpios, los que lleuays los vasos del Señor. Estan anexa la limpieza y castidad, al sacerdocio, que porque Phi-

nes mato a los sensuales le vinculo Dios el sacerdocio, a su casta y sucesion. Mandaua Dios que con la sangre del carnero, vntassen la oreja derecha y el dedo poliz del pie, y la mano derecha al sacerdote, porque ha de estar muy mudado, ha de tener otras orejas para oyr, otras manos, para obrar, otros pies para andar, distintamente del seglar. Tiene el sacerdote, sangre del cordero de Dios, en sus orejas, no ha de oyr liuidades: sangre de Dios en las manos, no ha de obrar sino edificacion del proximo: y en los pies ay sangre de Dios, para no yr a passeos y juegos liuianos. Y si la sangre de Iesu Christo oyera peccados, con quãta benignidad los oyera, y quanta misericordia tuuiera dellos para perdonarlos, pues tan caro le costaron? Y si la sangre de Iesu Christo vuiera de dar limosna, cō quanta misericordia y caridad la diera, pues se dio a si proprio? Pues si la sangre de Christo vuiera de dar la extrema vnction, con quãta diligencia fuera? y por que el sacerdote vaya en llamandole para olear, con diligencia y caridad, le ponen sangre de Dios en los pies, orejas, y manos. Y considere, que quando el peccador pide absolucion, no pide sino que le den misericordia de Dios: y quando pide lymosna, pide el mayorazgo de la sangre de Christo, y no del vuestro, y quando vos le days, de la sangre de Christo le days. Vn seglar ya parece que da su hazienda, pero el sacerdote da el mayorazgo de pobres, y por esso le vntan con esta sangre, y para que se limpie y mude. Quando Melchisedech salio al camino a Abraham cansado, y le dio de comer: dize la Escritura, que era sacerdote del altissimo. Valame Dios, para traer viandas a los fatigados del trabajo de la guerra, que necesidad auia de dezir el estado que tenia, bastaua dezir q̄ era Rey

Abra. E. v.
di 10. 2. f.
Exod. 29.

Deu. 32.
1. Mos. 32. 1.
11. Mos. 32. 1.

Gene. 142.
Abu. Ge.
f. 203. 67.
203. 57.
Mat. 10. 1.
f. 104.

lin

sin dezir que era sacerdote, o que el sacerdocio le mouio las entrañas a caridad. Mucho defdize del sacerdote ser cruel, y galtar el patrimonio de los pobres con mancebas. Que si Balthasar que venia con sus mancebas en los vasos del templo, allí luego le piden cuenta, razon, y peso, y medida, y le quitan el Reyno: que merece el que no en la hazienda de Dios, sino el que gasta la hazienda de Dios en sus mancebas? Sepa el sacerdote, que ha de ser lymofnero y limpio, digno de estar delante de la limpieza de Dios. Quien ha de ser sacerdote, ha menester que se limpie antes que entre en el officio: Omnis qui habet spē hanc, sanctificat se: sicut & ille sanctus est. La limpieza, ha de yr conforme a la esperança que teneys del que haueys de recibir. A vna donzella le dizen: Señora mirad por vos que aueys de ser muger del Rey: Y así se guarda y vive con recato, conforme a lo que espera, y dize O que me guardo para el Rey. Así el que se guarda para sacerdote, se ha de guardar limpio, por que ha de recibir mañana a Dios, a aquel que es la misma limpieza: Manos que esperan que la misma limpieza se ha de poner en ellas: que limpias han de ser. Eſso es limpiaros y santificaros, como aquel que esperamos recibir, es sancto.

Capitulo. v. De sacerdote, y preparacion para comulgar, y que el seglar no le murmure, antes le respecte.

Eos arboles regalados con el agua que salia del templo, cada vn mes dauan fruta nueva suuísima, y los que cada dia ponen a Dios arbol de la vida en su pecho, con tan buen riego,

auian de fructificar cada dia obras y fruta nueva. Los sacerdotes han de estar limpios, no menos que de la mano de Dios, y de pies a cabeza: Y es Cristo a los que queria dar a comer este diuino pan, lauo con sus manos: y con estar ya limpios con las palabras que le auian oydo, fue necesario lauarse los pies: los quales no auia de llegar al suelo, pues cada dia comé este pan. Y ya que como hombres andamos con los pies por el suelo, limpiemoslos a menudo, para recebir este pan celestial, del polvo de humillos de colera, de horas no bien rezadas, de nublados de pensamientos. Dios dixo a Moyses: Quitate estos zapatos, que no te sufren en mi presencia traer zapatos en los pies: y menos sufrira Dios embidias, ambiciones, estando vos en su casa, y entrando el en vos mismo. Alla para entrar el sacerdote en el templo, auia vn espejo donde se miraua el rostro, y vna aguama para las manos y todo el cuerpo: y aca y la confession donde os mirays si vays bien limpio y vestido: y ha zed vn aguamanil de vuestros ojos, para purificaros de vuestros peccados, para celebrar tan alto misterio. Llega David con sus criados muertos de hambre, y pide al sacerdote los panes de la cara de Dios, para comer: y pregunta el sacerdote para darlos, si estan limpios: Y con auer venido de camino, y traer los pies suzios, no pregunta, sino si estan limpios de mugeres, y luego se los da: Pero aca, para comer el pan que es Dios. no solo haueys de estar limpios de mugeres, que es cosa grave, pero aun los pies del polvo de cosas leues. Allí no era necesario mas de lo vno, y acalo vno y lo otro, por la gran diferencia de pan a pan. Y es mucho de notar, que poca cuenta hizo Christo de lauar las manos a sus Discipulos, quando los acusaron los Phariseos, y que cuenta hi-

Dau. 5.

Anaricia
sacerdotum.

Auntens.

Mat. 10. 5.

f. 172.

Dionysio.

f. 10. 1. 1. 1.

me. 10. 2. f.

7. Eyo. 10.

2. fol. 48.

4. 9.

1. 10. 1. 3.

A.

Abulens.

contra cle-

ricos conu-

binarios.

f. 4.

1. 10. 1. 3.

Exod. 30.

Abul. sup.

Leu. 118

Exod. 30.

A. 8.

1. 10. 1. 3.

Abul. Eyo.

di. 10. 2. f.

4. 1. 4. 1.

Exod. 47.

Apoc. 22.

Mat. 11.

Tratado decimo quinto

zo de lauarlos los pies por sus manos, porque va mucho de mesa a mesa, y de manjar a manjar: porque para comer el Cordero, no va mucho que se lauen las manos, pero para comer a Dios, las manos y los pies se han de lauar, para tener parte en Dios, porq̃ va grande diferencia de comiue a cõbite, y de pan a pan: porque assi se recibe el que es tan limpio, que con su salua sana y limpia a los ciegos, y cõ su simbria sana las enfermedades, y con el toque de sus pies, queda limpia la Magdalena. Mucha limpieza es menester, y ha de tener el que cada dia recibe este manjar, y con mucho recauto conuiene que ande: Custodi pedẽ tuum ingrediens & egrediens ecclesiam Dei. Entra en la yglesia contando los passos (dize el Sabio) y no descuydado como quien entra en casa común: y mucho mejor quando vas a recibir a Dios, mira como conuigas y como te allegas. Quam pulchri pedes Euangelizanũ super montes. O que pies tan limpios los de vn ministro de Dios, que anda haziendo paces, y sus manos en peccados, y con todo esto los pies limpios porque se guarda para la mesa de Dios. Con andar entre peccadores vn sacerdote, anda limpio, y quando no ande, no le quiera el seglar limpiar y coneciar. Parecialle a Ozã, que se cahia el arca, y no se cahia, sino que se inclinaua. Parecialle a los Phariseos, que Christo cahia en falia, comiendo y conuersando con los peccadores: pero no era, sino inclinarse a limpiar sus almas con su sancta conuersacion. No toqueys al arca de Dios ni a su sacerdote, q̃ morireys, no le murmures, que sus pies guarda limpios, y Dios se los lauo, arrodillandose, y assi se le debe reuerencia. Y aun quando se vee claramente que peccan, y no lo pueden negar ni dexar de conceder, auemos de mirar por la honra de los sacerdotes: y no

solo encubrir sus flequezas, pero enterrar las cenizas de su peccado, y nũca traerlas a la memoria, quanto mas en la plaça, y respetarlos como a los Angeles del cielo: pues el Angel viẽdo que san Iuan le queria adorar, pensando que era Dios, dixo: Passo, que en vna cuẽta estamos, Apostol y Angel. Y el sacerdote es tẽplo de Dios: y assi lo dize S. Pablo: Vosotros soys templos de Dios, de síde los quales da Dios respuestas. Y san Pablo a sus injurias llamaua blasphemias: porque las injurias que hazen al ministro, se hazen a aquel de quien es ministro. Y assi dixo Isaías. Pensays que ser molestos a los hõbres que embia Dios, que es poco: no es sino mucho, porq̃ en dar molestia a los hõbres que embia Dios, days molestia a Dios: como quando a Elias dezian por escarnio, que era sieruo de Dios: Assi dize, en poco teney a su sieruo de Dios: pues decienda fuego del cielo y abraçeos. Y quando los hijos de los Prophetas falsos mofauan de Eliseo, llamandole caluo y pelado, vinierõ leones que los despedaçaron. Ya no castiga Dios temporalmente, ni premia en esta vida: y tanto que peor para los malos, pues los castiga con penas eternas. A los Betsamitas que desprecian el arca del Señor, y la miraron con malos ojos, y se la dexaron en vnas paruas sobre vna piedra, y no la tratarõ con el respectõ que era justo, castigo Dios con llagas en las espaldas, que no las vehian, ni las podian curar. Y assi castiga Dios a los que desprecian sus sacerdotes con castigos espirituales, que no veen para curarlos, ni jamas los confiesan, ni hazen caso de ellos, y assi se condenan para siempre. Quando veays que el sacerdote es malo, dadle reuerencia, no por el, sino por su oficio, y por el poder que lleua. Vn grãde milagro hizo Dios: que pusieron el arca de Dios sobre vnas

Apoc. 12.
2.º.
1. Cor. 3.
Da. 7.
Rom. 13.
1. Sal. 7.
4. Reg. 1.
4. Reg. 2.
d. 13.
1. Reg. 5.
1. Reg. 6.

Eccl. 4.
n. 17.

1. Sal. 52.
B. 7.

2. Reg. 6.
Gre. 1. R.
1. 4. c. 1.
6. c. 2.

Exo. 29.

cas;

cas, y oyendo bramar sus bezcerros, con todo esto yuan y lleu. uan el arca camino derecho. Este milagro haze Dios, que pone su sacerdotio sobre vacas paridas, sobre gente sensual, sobre eclesiasticos que tienen hijos y mugeres, y consagran, ablucuen y perdonan peccados: Oye Dios sus oraciones, y los hijos en casa dan do bramidos, y los pensamientos y bramidos en sus hijos: Christo hizo mas caso del Principe de la Synagoga, para yr a resuscitarle su hija en su casa, que del Regulo que no quiso yr a ella: Y presencia pedia el vno y el otro, y riquezas el vno y el otro, y malo el vno y el otro, y por ventura peor era el Archisynagogo, pues era vno de los que acabauan de murmurarle, y hijo enfermo tenia el vno, y hija enferma el otro: Porque haze Dios mas por los eclesiasticos, que por los que no lo son, y mas haze por los sacerdotes que por los legos, con tal que sean yguales en todo, y conuiene respetarlos, porque Dios habla por ellos. San Iuan dize: Que se puso el Espirito sancto en boca de Cayphas, y tambien se puso en la de Balam endiablado, cabeza de malos consejos: y la boca del sacerdote no es suya, sino de Dios: Labia sacerdotis custodiunt scientiam. Porque es Angel de Dios: sus manos son suyas, y su coraçon es suyo: pero la boca es de Dios, y de ella hemos de bufcar la ley de Dios, y no la dexara Dios error, quando es del sacerdote summo, ni puede en quanto Papa errar, porque no y erre la yglesia. Moyses y Aaron malos eran, quando duciendo hirieron la piedra, y sacaron agua para el pueblo: y sin fee, sacaron fee. Y quando el summo Pontifice fuere herege, si diffunde alguna cosa de fee, como Pontifice, haciendo lo que es en si, y pro tribunali sedendo, no puede errar, porque el officio es el

que obra, que no la persona. Mandaua Dios, que el animal que se vuisse de dar al sacerdote, estuuiesse primero siete dias debaxo del pecho de la madre: porque ya sabia comer yerua, y no seria dañoso para comer, y no queria que le diessen al sacerdote cosa que le hiziesse daño. Quando vn rey da a criar vn hijo a vna ama, aunq seacriada en vna aldea, siempre quando come, le embia la mejor pieça de su plato. Para que es esto señor? a vna muger que por ventura en su casa no se harta de pan, aora tanta delicadeza y tanto regalo? Si, que no me lo quito yo de mi boca por darselo a ella, si no porque el regalo que a ella se haze, resulta en bien y prouecho de mi hijo que cria con su leche: Así pues quiere Dios que sean regalados los sacerdotes, no por quien ellos son, sino porque el bien que a ellos se haze, resulta en honra del mismo Dios: y el regalo se haze a Dios, y tambien resulta en bien del pueblo espiritual y corporal, porque los diezmos que les dandespues de tomada su sustentacion, todo lo demas es para sustentarlos hijos de Dios, que son los pobres, a quien deuen dar limosna corporal y espiritual, animandolos, doctrinadoslos, y ayudandolos a yr al cielo. Y por esso la Virgen sanctissima respeto al sacerdote Symeon, y recibio su bendicion, y le admiraua de lo que le enseñaua, y oya dezir, sabiendo ella muy mejor que el, todo lo que el le dezia: Y aora no hazeys caso de lo que os dicen los sacerdotes, y days a entender que sabey mas que ellos. Y Iosu Christo siendo de doce años, de edad de discrecion, los primeros que reconoce, viniendo a esta edad, fueron los sacerdotes: y en medio de ellos le halló su sanctissima madre, y en medio delllos le hallamos los hombres: Gran cuenta tuuo Dios con la veftidura del sacerdote,

Leuit. 22.

*Limosna
par. 8. 5. c.
frat. 8. 2.
c. Episcop.
Abul sup.
nn. 10. 2. f.
101. col. 2.
Mar. 10. 3.
f. 6. co. 4.
10. 6. f. 27.
10. 3. f. 28.
43. 69.
91. 10. 6. f.
208.
Luc. 21*

Exod. 28.

Tratado decimo quinto

tanto que puiso que fuesse dos vezes teñida: La vna en lana, y la otra en gerga, porque no quiere que aya en el sacerdote cosa que desdiga. Ropa que esta siempre delante de Dios, no se destina. El sacerdote teñido dos vezes en la gracia de Dios.

Capitulo. vj. De sacerdotes y su limpieza.



I el que ha de entrar a ver a Dios, como dize David, ha de ser limpio de todas partes: limpio de boca, limpio de corazón: ni ha de jurar por mi vida: el que cada dia se presenta delante de Dios ha de ser muy limpio. Que haze Christo cada dia de lauar a sus Apostoles, porque le han de recebir, y que aunque estan limpios se tornen a lauar los pies. Que dorada el arca de dentro y de fuera con oro finisimo: porq̃ estaua en ella el manna. A Iesús gran sacerdote, manda Dios a los Angeles, que le siruan de sacristanes, y que le quiten las vestiduras profanas y viles, y le vistan las sacerdotales y honradas, para que vaya a edificar la casa de Dios. El sacerdote no menos que arreado y vestido de Dios, ha de yr para edificar aras, y altares a Dios. Y dixole Dios: Si lo hazes, bien, priuaras como vno de estos Angeles, y entrarás y saldras en mi casa, como vno de los supremos Angeles. El Sacerdote se llama en la Escritura, ceñidor de Dios, muy pegado a sus carnes. Dos tunicas teñia Samuel, la vna junta a las carnes, y la otra fuera. Así Dios tiene sacerdotes del testamento viejo, que eran tunica de a fuera, a quien no lla-

mo amigos, y tiene sacerdotes del testamento nueuo, que estan muy pegados a el. y encorporados con el, y a estos llama amigos, y les reuela su pecho, y hecho manjar, se pone en el pecho dellos. Hablando del Baptista dize: que es el mayor de los Prophetas, y que no nacio otro mayor Profeta, pero que el que es menor en dignidad en la yglesia (que se dize Reyno de los Cielos) es mayor que el: y así es mayor la dignidad del diacono, y mucho mayor la del sacerdote, que la del Baptista: Pero dize Ieremias: que por no lauar se este ceñidor, se paro tal, y quando se puso en el agua del rio, se hallo podrido, que no aprouecho para nadie: Así por muy llegados a Christo y a sus sacramentos, son mas podridos sinó se lauan. Grande honra es del sacerdote, que le llame Dios mi ceñidor, milienço, mi ropa de mis carnes, mi capilla: Pero si el sacerdote es malo: dize: Dios que le arrojará de si, por no estar limpio. Yo estas palabras quiero las tomar para mi, para que me confundan, y escuirlas he tambien para que to quen al sacerdote que las oyere. Señor con quien hablays? Con mis siervos, con los que traen habito eclesiastico y de religion, y sobrepelliz, que parece que quereys conquistar el mundo, y quitar se al demonio: Destos hablo, que no sien de estar pegados a mis carnes, cozidos en sermones y en sacramentos, que si estan suzios, los arrojaré en los infernos. A y sacerdotes, de quien dize otro Profeta, q̃ andan en el lagar pisan do la oliua de la misericordia de Dios: y sacando azeite para los de mas, y ellos no se vntan, Et non vngeris oleo. Lo que también dize por otro Profeta: Surdi audite. Sordos oyd, que haueys oydo tantas cosas, tantas misericordias, de la eternidad, de la gloria, de las penas del infierno, del valor de

Iuan. 15.
Matas.

Abulen.
Exo. 16. 12
f. 100.

Psal. 23.
B. 4.

Exo. 25.
B. 11.

2a. 4. 3.

Iere. 15.
1. Re. 2. d.
19.

Michea.
6. d. 15.

Iai. 42.
c. 18:

lo sangre de Christo, pues el que oye muchas cosas, como no las obra? que quiso Dios santificarle: y no basta darle Dios ingenio, y letras, y sacerdocio, para que diga: Vn alma tengo, quiero apiadarme della, y en esto me quiero emplear, para que goze siempre de Dios: Para esto son mis letras, y luego a subir en el pulpito y en gran decer a Dios, dando iras los vicios, y santificar a los otros, hauiendo santificado a mi mismo. Zacharias dize: Como trabaja mucho el demonio de enfuziar a vn sacerdote, para que se mezcle con los demas del pueblo: Y asi acusa a Iesus gran sacerdote, pretendiendo infamarle y contrariar le en su officio. Y lo mesmo haze cada dia, y asi conuiene mucho que trabaje en santificarse y los jueces de la Republica, en defenderle y boluer por su honra quando le infaman: por que su honra es gran prouecho y edificacion, de la yglesia. El officio del sacerdote, es orar por el pueblo. Y asi dize Ieremias, Si stetit in Consilio &c. Va hablando Dios con los sacerdotes malos, y dize: Si estuierades en mi consejo, que es la oracion y familiaridad con Dios: si entrarades en mi camara y recamara, de otra manera apartarades a mi pueblo, de los peccados. De no santificarse a si mismos primero, y de no darse a la oracion, y de no enseñar el pueblo a orar, viene toda la perdicion espiritual que ay en la yglesia. Y asi se quexa por el mismo Propheta, y dize: Sacerdotes non dixerunt ubi est Dominus? Los sacerdotes en vn trabajo no dezian: vamos a Dios. De alli vino, q no lo diga el seglar: y tiene la ley en la mano, y no sabe quien se la dio. Y Ieremias va por todos los estados, y dize: que los caualleros son como caualleros de yeguas, que se matan y hazen pedaços por vna muger, y por sus torpezas, y que comen bien, y beuen me

jor, y de ahí dan en carnalidades: y que los predicadores no los reprehenden: y que los sacerdotes, Plauderant manibus. Este es gran peccado de sacerdotes, que si el predicador lisonjea, luego dize: O que bienauenturado, O que gran predicador: y asi le sublimá hasta el cielo, y no buscan quien diga, como estan amancebados, sino quien los alague a las orejas. Y asi ellos mejor quebraron el juego de mil y dize Dios, y rompieron las coyundas de la fe y eharidad. Quando entro Iesu Christo en Hierusalem todos yuan con el, al templo, hasta los niños, alabandole, solos los sacerdotes callan y pretenden tapar la boca a los que claman a Dios, y le piden misericordia. Asi como la fuente, que mientras mas calor ay fuera, en verano esta mas fria: asi ellos estan mas frios con tantas doctrinas como leen y oyen.

Capitul. vij. Delos escandalos de personas publicas.

Los sacerdotes escandalos publicos, son tan abominables a Dios, que mato a los hijos de Aaron, porque cō fue go seglar le offrecian. Y luego dixo Moyses a Aarō por iradado de dios, que no le pese por lo q hizo con sus hijos, ni se ponga luto por ellos, porque a su iusticia conuino asi: que muriesen estos, por ser priuados suyos, por su atreuimiento, porque otros no se atreuan a ello: y callo Aaron, y luego Moyses mando a otros sacerdotes q quiten a los hijos de Aaron de alli, y los lleuen fuera del real, y los entierren, y no quedē dentro del real. Que no basta abrasarlos por su delito, sino que aun muerto el gran sacerdote

Mar. 11.

Leu. 24.
2. 2. 4. 1.
Alul Le.
f. 113. co. 12
2.

Z no es

Tratado decimo quinto

no es: non que este en el pueblo de
lante del Christiano, porque su me-
moria haze daño, porque el mal sacer-
dote es occasion para peccar: Audite
sacerdotes quia iudicium Domini vo-
bis cum. Oy d, que con vosotros es el
pleyto: que soys lazos y perchas, so-
bre el monte alto de Thabor. Vía el
Espíritu sancto de vna methaphora
de los caçadores que auientan la caça
y la ogean, al monte mas alto, y allí en
la cumbre donde se toman bien las a-
ues, les ponen perchas y lazos, por-
que no pueden bolar mas alto, y allí
van a parar. Y assi son los Reyes,
Principes y los sacerdotes, montes al-
tos, y sus malos exemplos son lazos
donde las aues y gente plebeya, se
emtrampa y se enreda en la ma-
la vida de vn sacerdote y vn Rey: con
dezir, el sacerdote y el principe, son
amancebados, no es mucho que yo lo
sea. O quanto daño hazen estos es-
candalos de personas publicas: tanto
diñan, quanto hazen prouecho las
buenas obras publicas, que hazen
los señores y sacerdotes. Luego dizé:
O que limosnero es el duque y el O-
bispo, O que dio tanto trigo, O que
ay una y se mortificó: y no saca Dios
tanta honra de cosa ninguna como de
vn buen principe y sacerdote. Y lue-
go el pueblo da gracias a Dios. Y assi
dixo Christo: Mirad que hagays tales
obras, que el que las viere, glorifique
a vuestro padre celestial, y de ahí sa-
que quien es Dios, en si mismo. Y al
contrario el que escandaliza, haze mu-
cho daño, y es causa que blasfemien
el nombre de Dios. Y por esso san
Pablo dezia: Quis scandalizatur, &
ego non tror? Si yo doy mal exem-
plo a alguno, yo sere el juez y inquisi-
dor para sentenciarme, y quemarme
luego. Habla san Pablo generalmen-
te, y dize: Si alguno de vosotros pade-
ce trabajo, yo lo recibo, y si padece es-
candalo, en mis ojos lo siento. Luego

si recibieffedes escandalo y alboroto
de mi, y en mi propia vida, yo soy
el que lo hauiá de recebir primero: y
si yo lo doy, o causo algo desto, que
me quemen luego. Pues si soy buen-
to, luego todos ponen las manos a
Dios, porque les dio tal prelado: y si
soy malo, todos blasphemian a Dios.
Y de aqui es, que las conuersaciones
y tratos, aunque seá buenos, si ay apa-
rencia de mal, y sospecha de mal, los
hemos de dexar: Porque dize san Pa-
blo: que por el escadalo de los peque-
ñuelos, nos apartemos de toda espe-
cie y apariencia de mal, donde sospe-
cha mal el proximo. Y assi dize: No
quieras perder a tu hermano por el
manjar. Por dos libras de carne que-
reys perder el alma? que aunque me
es licito comer carne de la offreci-
da a los idolos, no comiédola como pá-
bendito, como la comen los ydolatra-
s, con todo esso no la quiero com-
mer: si alguno piensa que yo la com-
o, como la comen los ydolatras, ob-
bligandome a los ydolos y a su adora-
cion. Como, que por vna buena comi-
da querays escandalizar al otro, y per-
der quanto Christo passio en la cruz?
Y si san Pablo reprehede a los que no
se abstienen desta apariencia de mal, y
de lo que en si no era peccado, quan-
to mas peccados claros y publicos
con que echan a perder al hermano?
Pero dize san Pablo Nos bonus Chri-
stiodor sumus. No hazemos cosa que
no huela bien a todos, al peccador y
al just: pero luego dize: A vnos para
vida, y a otros para muerte. Del bien
que hazemos, y del buen olor que da-
mos, el malo saca mal para su alma, y
el bueno saca bien para salvarse: Pe-
ro ay de quien dize David, que le pu-
sieron estoruo para lo bueno: como
S. Pedro a Christo, para qño padeciesse:
Qui iuxta iter scandalū posuerūt mi-
hi. No guardar los consejos no es mu-
cho, qñ son senda, y que en essa senda

Offen.
A.

Abulen.
Mat. 23.
f. 38.

i. Cor. 10

2. Cor. 2.
d. 1.

Abulen.
Mat. 10. 5
f. 12. 19.

Psal. 139

aya

Mat. 5.

1. Cor. 10.

Gr. 29.

aya tropieços, no es mucho, pero en los preceptos donde estays obligado, en esse camino que tengo de andar por fuerza, me pongays estropieços, y que en camino real donde tengo de caminar, me pongan lazos, para dar de ojos, vn tropeçadero no secreto sino publico, y en camino real de la ley de Dios, haviendo de quitar aun los secretos, y chinitas, y apariencias de pecado. Quando el mesmo Dauid pecco contra Vrias, se quexo Dios tanto, que dezia: Fecisti blasphemare nomen meum. Con ponerse luto Dauid, y hazer tan grande penitencia, no pudo acabar con Dios que no muriesse su hijo, por el escandalo que hauia dado: que con auer perdonado la culpa, no quiere e quitar la pena. Y manda ua Dios, que si abrian algun poço en la calle, y cahia en el algun buey, que le pagassen con otro. Y assi, si cõ vuestro pecado cae vna anima y se condena, que os condenen a vos: Y si mandaua Dios, que con vn palo cubriesen el estiercol porque no oliessse mal, quanto mas vos auays de cubrir vuestros peccados porque no huelan mal al proximo? Castiga Dios con grande rigor los escandalos, mayormente quando el que vido el mal exemplo pecco. Y assi dize la Escripura: que viendo el Rey de Moab, que los hijos de Israel auian alcançado del viçtoria milagrosa, y agua milagrosa, por las oraciones de Eliseo, y por su padre sanctissimo Abraham (segun que sus sabios le hauian informado) tomo su proprio hijo y sacrificolo a vista de todos, sobre el muro, para que viesse los contrarios, que era de vna ley con ellos, y de vnas mesmas ceremonias, y que tenia fortaleza como ellos, para sacrificar sus hijos a los demonios, como ellos ofrecian. Y entonces indignose Dios, porque entonces se acordo de los peccados de Israel, que ofrecian sus hijos

a Moloch: y embioles Dios vna gran de pestilencia, como quien dize: Tomad vellacos, que de vosotros aprendieron estos, esse peccado, y de vuestros sacrificios, que sino los vieran ni oyeran, no hiziera este Rey, delante de vosotros tan grande maldad: para que viesseis vosotros, que hazia lo que vosotros hazeys, y os fuesseis del cerco y le alçasedes. Señor pues agora os acordays del peccado que cometimos sacrificando nuestros hijos? Si agora, que por ellos peccados vuestros, haze este Rey este mal hecho, y mande yo, que el que hiziesse vna hoyra, no pagasse hasta que cayesse en ella, vna bestia: y ansi teneys obligacion de pagar, el precio de estas almas, pues soys causa de su perdicion. Oñes reprehende la muchedumbre y publicidad de peccados que auia en Israel, y el auer perdido la vergüça a Dios y a los hòbres, y no por methaphoras, sino rafa y descubiertamente, siguièdo el estilo que los peccadores guardan en peccar, que primero peccan en escondido con temor y vergüença, y despues lo pierden todo y peccan a vista de todos, escurecièdo su bonra, porque este mal acarrea el acostumbrarse a pecar. Veran vn hombre que comiença a peccar, y al principio piensa que le ha de hundir Dios, y no vea la hora de confessarse, y encubrese. y esto haze los primeros dias, y poco a poco, pierde el temor al pecado y a las gentes, y no se le da mucho q̃ lo sepa alguno, y dize: que no es de marauillar que todos peccan. Primero cometè sus adulterios y fornicaciones a sus solas, de manera que ni aun la tierra lo sepa ni sienta, y despues que se acostumbra a esto, son publicos amancebados, y publico escandalo del pueblo: y son tan atreuidos y publicamente malos, que porque los entendays, o dexeys de entender quiè son, no se les da nada: y

Exo: 31

Ose: 4

Tratado decimo quinto

Prin 18. assi dize el Sabio, que quando el peccador viene al profundo de los peccados, primero desprecia el iuyzio de Dios en su coraçon, y despues el de los hombres, no curado que hasta los niños sepan y traten sus peccados. Y gran poder es este de Sathanas, que de cosa tan afrentosa se precien los hombres: que dize Isaias, que su rostro resplandecerá por ellos, y descubrirá quien son: que es tan grande su desuerguença, que en el gesto conocereys el menor precio que tienen de la virtud, y el contento de la maldad; y que a manera de los de Sodoma pregonan su peccado, y no tuvieron respeto a encubrirlo. Y ay de sus almas que mala ventura les esta guardada. Y estos son los peccados que pide justicia a Dios, porque son los peccados coronados y serpientes que vido san Iuan sobre el arena, que alcan vanderá, y escandalizan las almas. Estos peccados no los puede Dios encubrir; ni los juzes, sino castigar: Peccantes coram omnibus, argue. Aquella palabra Coram omnibus, cae sobre el peccador, y sobre el castigar. El que peccare publicamente, castiguenle publicamente.

Capitul. viij. De como los peccados publicos y escandalos, han de ser castigados.

(*)



Este es officio de los prelados, de los Reyes: Y así no se castiga el peccado de Dauid, hasta q fue publico: y así estuvo vn año en haz y en paz con Bersabee: Y en publicandose, dixo Dios q fuesse castigado, quando andaua a vista de todos como lo q se trae sobre la

cabeça: Iniquitates meae supergressae sunt caput. Y así quando Dios vido al pueblo desnudo, no tanto de joyas que dierton al ydolo, quanto de su honra, por ser publico su peccado: mandó castigarlos. El peccado publico llama la Escripura hidiondez: Y así dize, que dió otro passo la maldad, y lleuó a que los tyrannos tomaban las mugeres que querian a sus vassallos: y así ya hedian los peccados, y no se podian sufrir, quando dan ocasion que se den que xas contra la prouidencia de Dios. Y así Dauid viendo sus peccados descubiertos, dezía: Putrui me & corrupi me cicatrices meae. Como que todo el mundo lo sepa, y que estuuieste yo tan necio y tan insensato en mis vicios? Ya comiençan a oler mal mis llagas, quando se dize en el pueblo que pario Bersabee de Dauid. Y es el peccado publico catedral de pestilencia, quando se dize: En casa de fulano se offende a Dios, allí enseñan a peccar: y tambien aquel enseña sciencia de peccar, que se pega del padre al hijo, y del hijo al criado: y estos peccados son vozingerlos, que dan voz a Dios: Esto es, que hazen que los hombres den voces, pidiendo justicia, como la sangre de Abel, y dar voces, tratando mal de la prouidencia de Dios: Dum superbit irapius, incenditur populus. Mientras mas malo es vno, es mas enemigo de los pobres y los abraça, o el pobre se abraça de pena, de ver al peccador publico, q publica su maldad, y se precia de su peccado, y da mil hieles a beuer y enojos a Dios, porq el peccado publico, haze cocos a Dios y le irrita, y el secreto buelue la cara a Dios, y passa por el: Pero el publico hinche de colera a Dios, y este peccado haze negar a Dios, y que digá en su coraçon: No ay Dios. Y haze que el justo diga: O Señor y como sufris esto, que no ay justicia en el mundo. Contere brachium

Psal. 33.

Exo. 23.

Gug. 6.

Psal. 37.

Quæran de eis peccati del Principis. diu. sup. Lenz. f. 28. co. 1. Psal. 11.

Gen. 32. Psal. 91.

Abulen. Mar. 10. 5 f. 33. co. 1. No. 25. c. Re. 12.

hiis peccatoris, vt nō apponit vltra magnificare se homo. O Señor aya castigo publico, para el peccador publico. Tambien quiere dezir, que el peccado publico haze que los hombres nieguen, o anden bacilando en la prouidencia de Dios: porque luego alcan los ojos al cielo, y dicen que no ay Dios que castigue: y así piden a Dios castigo publico y iuyzio para estos tales, quales eran matar los inocentes y la sodomia, y no pagar el salario: Y estos eran los peccados que dize la Eseritura, que dauan voces pidiendo justicia del cielo, como lo pone Gregorio: super illud quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. Porque los peccadores publicos escriuē cōvn cince, en la coraçon, y le enfanchan, peccando a rienda suelta, y escriuenle como en vña de diamante, q̄ no bastan sermones ni infierno a borrarlo. Yes el pé cado en que dize san Iuan que han de morir, y que no asegura las oraciones que hazen por el tal. Los escan dalolos, mayormente si induzen a peccar, han de ser abortecidos. Y por esso dixo Dios, que pornia enemistad entre la serpiente y la muger, y entre los hijos dellaxesto es, entre los buenos y malos: Y castigo brauamente a la serpiente que induxo a peccar a Eua, a la qual dio vna pena mas que a Adam. Y mando Dios a Moysen, que no muriessen sin verse vengados de los Madianitas. No solo se enoja Dios con los Madianitas, y con sus mugeres que pusieron escandalo en Israel: pero con los Principes de su pueblo, que porque lo disimularon los mando ahorcar publicamēte: Ad solem: En buen dia claro, porque no solo los que dan mal exemplo son dignos de castigo: pero las personas publicas que lo consienten, castigando y deuiendo, y pudiendo estoruarlo: porque se enredan las almas en los

peccados publicos, especialmente de las personas publicas: Dupliceitur gladius ac triplicetur. Aguza Dios su cuchillo, vna, y dos, y tres vezes, contra los escadalofo, como el q̄ tapeto su cinto con la sangre del que a traycion mato. Los escandalosos, tienē officio de diablo, y de matar almas tan queridas de Dios, y estoruar la gloria de Dios, y hazer que le blasphemem: y estos siempre parā en dureza y obstinacion de alma: y quando han llegado a este punto, dadlos por perdidos, q̄ por tales los llora Isayas: Expectaui iudicium & ecce clamor. Al peccado publico llama clamor, quando los peccados han tomado tanta soltura y desuerguença, q̄ se hazen con risa, mofa, y conuersacion, y reprehenderlos en el pulpito, es predicar en desierto, como el vengar las injurias los de palalacio, y la disolucion en los trages: estos son los que lloran los sanctos. Vn Obispo que san Iuan llama Angel (porque tienen los Obispos officio Angelical) tenia y sustentaua, doctrina de Balam, por cuyo consejo salieron las Madianitas en danças, a hazer peccar a los ludios: y la doctrina de lezabel, que se puso a la ventana aseytada, para hazer peccar al Rey Iheu. Y llama doctrina, el mal exemplo que el Obispo consentia que se dieffe. Y dizele san Iuan, que pues es candela y no alumbra, que le quitara Dios su candelero que es su officio. Indigno es del officio de luz el que nō quita estropieços de la república. Y qualquier escandaloso, manda san Pablo, especialmente al inestruoso, que le destierran, y le descomulguen, para que castigando su cuerpo, se salue su alma: y porque vaya fuera la leuadura que corrompe la massa. Y no queramos comer ni beuer, con gente escandalosa: como san Antonio que no quise recebir la comida y regalo, q̄ le

Exe. 12.
c.

2. Reg. 1.
Gre. 1. R.
c. 5. d. 3.

Rom. 13.
Chryl. 8.
4. Iho. 12.

Ap. 2. 4.

4. Reg. 9.
Gre. Mo.
1. 31. c. 5.

1. Co. 9.
Abulef.
Mat. 10. 51
f. 13. co. 1.
tom. 2. fol.
34. 8. co. 29
f. 13.

Gen. 6.
Gene. 19.

Gre. Paph.
3. p. anno.
35. Abul.
Ge. f. 41.
f. 10. 1.
per Deut.
f. 84. sup.
an. 11. 2. f.
331.
1. 1. co. 5.
Iste. 19.

Gen. 2.

Deut. 10.

Num. 25.

Rom. 13.

Tratado decimo quinto

*Algunas
veces lici-
to diffinir
el castigo y
correccion,
quando es
por bien
particular
si ha de au-
er escan-
dalo. Abui
Mat. 10. 3.
244.
Eco. 8.
Dna. 20.
2. Sal. 1.*

*Iuan. 13.
Pecados
de los ma-
yores. Abi.
sup. 2. Pa-
ral. 3. 43.
co. 4. Mat.
12. 2. f. 310
Gen. 19.*

*Offe. 2.
8.
1. Reg. 8.
3. R. 12.
Iuan. 19.*

2. Sal. 140

Eze. 14.

enbiava vntyrano y publico pecca-
dor. Por esso faco Dios a su pueblo de
Egypto, y no quiere que entre malos
el escandaloso, le ofrezcan sacrificio.
Y quando los quiere plantar en la tier-
ra prometida, manda assolar todas las
gentes que les podrian dar ocasion de
idolatria. Y assi conuiene huyr de gé-
te official de pecar, como es el alca-
hueta, el mal consejero, y los de ma-
la fama y de mal exemplo. Y Dauid
llama dichoso el hombre que no an-
da entre malos y entre malas compa-
ñas. Y assi Christo quando salio
ludas de su compania, dixo: que esta
ua como en vn cielo glorificado: y si
os veyssentre malos, no los imiteys,
antes andad siempre llorandolos co-
mo hazia Lot, viendo offender a dios
publicamente. Esta es la cruz especial
del justo, ver los escandolos del mun-
do, especialmente los canonizados y
puestos en ley, como son las vengan-
ças de las injurias. Y ver los principa-
les del pueblo q̄ con su vida derrama-
da, y perversidad de costumbres, son
ocasio que los sigan los menores: Spe-
culator Ephraim propheta: laqueus
ruinæ factus. El mal sacerdote, longa
las almas en el infierno, como los Ga-
bonitas, y como los hijos de Heli, y
como Geroboã que hizo idolos: y co-
moludas que mejor le fuera no ser na-
cido, que dar mal exēplo: y como los
malos juezes y señores que dize Da-
uid, que merecen por su mal exem-
plo, q̄ les aten vna piedra al cuello y
lâgarlos en vn despeñadero y profun-
do del mar: Absorti sunt iudices, &c.
ideft, absorbentur. Y Ezechiel dize,
que abraſen a los Principes que derra-
mauñ la sangre de los Prophetas in-
nocentes, sobre las piedras de los al-
tos montes, y alli quedaua señalada la
sangre q̄ no permitian que se cubries-
se con tierra, y dize Dios: Assi derra-
mare yo vuestra sangre por ellos a:

gra vnos publicos. Por q̄ quando tyra-
nia se junta con escandalos, nunca de-
xa Dios de castigarla: no queriã derra-
mar la sangre sobre la tierra que se la
beueria, sino sobre vna piedra, y no
queriã cubrirla: pues ningun peccadō
ay q̄ assi castigue Dios al justo, como
este. Y dize Dios por Offeas: Quãdo
quiere dar libertad a Israel, ine sãuer
do q̄ enseño a Iuda su idolatria, y no
los quiero liberrar por el peccado de
escãdalo, y de enseñar a pecar, no me
recen perdon. Y assi aquellos diez trî-
bus de Israel, nunca boluieron del ca-
ptiucrio, y dize, Dolauĩ eos: Accepille
los con las palabras de mis Prophetas
y mi iuyzio y castigo, fera como luz
publica, para honrrar mi justicia q̄ la
tienen deshonrada, viendo que no ca-
stigo. Y estauan alegres viendo que se
remias oraua por ellos, y dize Dios:
No tengo proposito de perdonãrlos:
Non est anima mea ad populũ. Por tã-
to despidelos, vayanse, y si preguntãr
que quãdo saldren de captiucrio: di-
les que nunca: Qui ad mortẽ, ad mor-
tem. Y esto por Manasses y su mal ex-
emplo, que aunque Dios le auia per-
donado por la oracion que hizo, estan-
do preso captiuo, cargado de cadenas,
con todo esto se acuerda aqui Dios,
de su peccado para culparle, porque
el pueblo toda via imitaua el pecca-
do de Manasses. Para q̄ veyss q̄ gran-
des son los peccados de escãdalo, de
los Principes, que no puedẽ quitar el
mal q̄ vna vez hizieron: por mucho q̄
se arrepientan cõ su penitẽcia, no pue-
den restituyr tan grande mal. Y assi
perdonõ Dios el adulterio de Dauid:
pero no le alçõ el castigo de la muer-
te de su hijo, porque hizo blasphemar
el nõbre de Dios, y dezir: Mirad
que Rey nos dio Dios de su mano?
mejor era Saul. Mando Dios a Eze-
chiel q̄ predique lo q̄ auian de passar
captiuos en Babilonia, comiendo
por onças, porque assi auia de ayunar
en

Offe. 61

*Iere. 22
Iere. 5.*

2. Paral. 33.

2. R. 12.

Eze. 42

en Babylonia, y por lo tanto yua comiendo y exultando, porque el pueblo las hauiá de comer, (Caro cuesta al predicador predicar ayuno, pues primero ha de ayunar el) y inan dale que duerma de vn lado quarenta dias: porque Dios se hauiá de dormir quarenta años, para no fauorecerlos: y dan a Hierusalem tantos dias de cerco, como Samaria tuuo años de idolatria: y es por el mal exemplo que dio a los de Samaria: y así es justo que pague las idolatrias de Samaria, como paga la madre por la hija, si le es constante que peque, y le da mal exemplo para ello.

Capitul. ix. Como

conuiene abstenernos de lo que tiene color de mal, mayormente los sacerdotes.



CONVIENE abstenerse, no solo de lo que es malo, pero aun de lo que tiene color de lo: y esto pedía Dios quando man

da lauar las vestiduras del leproso: porque no te contentes con no ser malo, pero ni lo parezcas, que no basta ser bueno, sino que es menester tener limpia la vestidura de la fama. Por esto no quiere Dios que le ofrezcan miel ni leuadura, que aunque es sabrosa, quemada guele mal. Especialmente a dos linages de gentes es anexa la vergüenza: que son mugeres y sacerdotes, y nunca hauián de pecar, y ya que pequen, hauiá de ser con vergüenza y secreto: Oportet diaconos & Episcopos, esse pudicos. Conuiene que los diaconos y Obispos: esto es los sacerdotes sean vergüenzosos, y no digá palabra mala, sino prouechosa. La

palabra del Christiano no ha de ser vana, y la del sacerdote sea para edificacion, que no hable palabra que no edifique. Esto significaua las campanillas de plata, al redor de la orilla de la vestidura: que quando entraſse el sacerdote al Sancta sanctorum, en tendiesse el pueblo, que entraua, o salia, y se mirasse. Y así el sacerdote mire por do quiera que va, que va sonando, porque todos tienen los ojos puestos en el, y los oydos en sus palabras y obras: por esto mire como va, que es ciudad sentada en alto monte, por esto mire como viue. No se puede esconder el Rey Sal quando busca vna hechizera, aunque yua muy embozado: y las personas publicas con dificultad encubren sus peccados: y aun quando no peccan, piensa el pueblo que peccan: si entran donde ellos entran, o si alguna vez tratan con quien ellos tratan: y como ellos son fiascos, piensan que todos lo son, y conuiene quitar este escandalo de pequeñuelos. Mucho se enoja Dios con los peccadores publicos, qualesquier que sean, y por esto quiso acabar a los de Sodoma. Y dixo Abraham: Mirad Señor, que ay algunos buenos allí: y no es nuestra condicion hazer mal a los buenos, por eſtigar a los malos. Y dize Dios: Dame treynta buenos y yo los perdonare: dame ve ynte, dame diez que sean publicamente buenos, y exemplares, que sean conoeidos en medio de la ciudad: y sino ay estos justos exemplares, perezan todos, por que no ay esperança que se enmendaran, pues faltan en ellos maestros de virtud. Donde notad el mucho bien que hazen las personas exemplares, como son los prelados, que son espejos en que se mira el pueblo, significados en la fuente de espejos, donde se lauauan. Exo. 38. Y Christo los llama luz, y S. Pedro los llama dechado de donde todos se pinten: y si son malos

Exo. 28.

I. Reg. 11.

Gen. 19. 11.

Abuleus.
Mat. 10. 2.
336. 1501. Thes. 5.
d.

Leui. 13.

Leui. 2.

Ephes. 4.

Tratado decimo quinto

es grande el daño que hazen por su mal exemplo: y así vno de los mayores artificios de Satanas para llevar almas al infierno, fue persuadir que a los hombres peccadores, adorassen por dioses, por alguna hazaña: a Marte por que inuento la guerra, a Ceres porque hallo el sembrar, y fue brauo artificio, porque con dezir: Mi dios fue belicoso, dezian: quiero lo ser: Mi dios Cupido, fue sensual: tambien lo puedo yo ser. Fue terrible inuencion hazer dioses peccadores: Ya agora ha vsado otro artificio, con que no menos que con el otro, gran-gea almas: Y es, que los dioses de la tierra que son nuestros prelados y Reyes, y así los llama Dauid, los haze el demonio q̄ se descuyde y peque, para q̄ los subditos hagan lo mesmo, y digan lo que los otros dezian: Anda, pues el Obispo guarda, guardamos todos: pues el frayle es flaco, tambien lo podemos ser nosotros: pues el ecclesiastico viue a su placer y regalo, siendo mi Dios, y de quien yo he de tomar exemplo: viuamos nosotros así tambien, que lo que se nos predica en el pulpito, cumplimiento deue de ser pues los que lo predicen no lo hazen, antes al contrario. O quã bien, o mal se haze con el exemplo del Rey, o del sacerdote. Vidose, Saul en la guerra,

7. Sal. 11. 8.

1. Reg. 17. tan cercado de sus enemigos, que entendio no poder escapar de sus manos con la vida: y dixo a su page de lança, que lo matasse, antes que los enemigos lo matassen y tomassen del vengança haciendo escarnio: y como el paje no quisiesse, pulose la punta de la lança en el pecho, y echose sobre ella, y matose: y visto esto por su paje hizo lo mismo el tambien. Claro es, que es peor matarse a si mesmo, que matar a otro: y no pudo Saul persuadir a su paje con sus palabras, lo que era menos, y pudo con su exemplo persuadirle lo que era mas. De mane-

ra, que no persuaden tanto las palabras de los pulpitos, y los confesjos, como las obras y exemplo que veē, y las obras que el prelado haze buenas, o malas, no solo persuaden se imiten, pero fuerzan a los subditos a imitarlas. Y así san Pablo reprehendiendo a san Pedro, vn peccado venial que cometio, dixo: que así forçaua a los Gentiles a judaizar por aquel mal exemplo. Y si el prelado es bueno, casto, y limosnero, humilde, paciente, templado, fuerça a sus subditos a que lo sean. Isayas dio vna grã de reprehension al summo sacerdote, diziendo: Quis tu hic? Quien eres tu aqui, y a quien representas en este templo, en que entiendes? que es de tus obras, que no te veo sino ocupado en comer, y beuer, y regalarte, y edificar palacios donde moras? que parece que estas en mi templo solo para engordar, como capō en caponera: pues yo liare que te lleuen a la plaça, a la calle de la caça a venderte: esto es, a Babilonia, como a capō gordo, pues no has aprouechado en mi casa, sino engordarte. Para q̄ has de estar aquí como capon, que ni tu cantas como gallo, para despertare con tu predicación, ni buenas obras, ni tu argumentas ni engendras hijos a Dios, sino que solo te ocupas en tu regalo: pues quitente el officio, y denle a quien le obre bien y edifique con su vida y exemplo. Y así lo haze Dios cada dia: y por esto quita reynos, y da reynos. La Escripura dize, que fue grãde milagro que perecien en los padres: esto es, Coré y Datan y Auiron, y que no perecien en los hijos, y q̄ el padre sea malo y no los hijos: y así es prodigio, q̄ el prelado sea malo, y los subditos buenos, y que el prelado sea bueno, y el subdito malo. San Iuan en el Apocalipsi dize que el principe de los Angeles Lucifer, traio tras si la mitad delas estrellas. Que hasta en el cielo se toma mal

Gal. 2. c. 14.

Isayas 1.

Nom. 26

Apoc. 12. c. 4.

mal exemplo y que por el se pierden los Angeles, que haran los hombres, quando vn mal exemplo basta a destruir los Angeles? que hara vn pobre de vn hombre? y esto con la cola del dragon. Y si lo mas infimo y vn inferior, combida, si obra mal, a su superior a que obre mal, que hara el que es cabeza? Y si vna cabeza haze tanto mal, que haran muchas cabeças? San Pablo dize: quando veys a vno publicamente pecar: porque os reys, porque no llorays? porque no hazeys penitencia, porque no rogays a Dios q se lo lleue y q le quite delante de vuestros? porque no os poneys luto? porq aquel es el que combida a los demas que pequen. Pues si por vn o se ha de hazer tanto sentimiento, que sera quando pecan muchos: especialmente prelados y sacerdotes? Por esto mando Dios a Aaron (quando mato a sus hijos escandalosos) que no se cortasse el cabello, ni rasgasse las vestiduras, ni se ponga luto, ni se muestre triste por sus hijos: porque se ha de holgar que Dios castigue a los tales: y ha de valer mas en su pecho la honra de Dios, q la vida de sus hijos, y de todo su linage. Y pues Dios facia honra de matar los escandalosos, y luego mando dios que el sacerdote no beuiesse vino la semana que sacrificaren, dando a entender que los mato porque estauan bebidos: y assi no claramente dixo dios, el vicio destos aunque los mato: triste de aquel que no tiene otro palacio, sino descubrir faltas de sacerdotes, que aun el mismo Dios, no osa descubrir las.

Capitulo. x. De pre-

lados malos, que son gran castigo de Dios, y la obligacion que tienen a residir:

(.)

EL mayor castigo con que Dios castiga a vn pueblo, es con darle mal prelado, porque todo el mal viene de la cabeza: y assi David pone esta maldiction sobre los crueles: y pide que les de Dios vn prelado peccador: Constitue peccatorem, &c. El buen prelado ha de ser manso, sufrido, porque ha de ser sabio: y la ira y apasionarse en de masia, es locura: Y assi quando los de Nazareth se enojaron contra Christo, vn Euangelista dize, que fueron llenos de ira, y otra version dize, de locura. Quando Elias mato quatrocientos Prophetas y sacerdotes falsos, y dixo: Cierrese el cielo y no lloviera, y mueran todos como malos pues ofendieron a Dios, dixole Dios: Anda aca al monte y allite mostrare mi condicion que no la sabes. Y vino vn ayre que se lleuaua las piedras y enzinazas, y no venia alli Dios: y luego vino vn fuego que todo lo abrasaua, y no venia Dios sino en vn ayre delgado: y luego Elias dixo su culpa, y caydo en tierra, y cubierto su rostro dixo: Señor perdonadme, que yo a todos recibire de aqui adelante: con buen semblante. No ay cosa que tanto enmiende a vn hombre de razon como la blanda y amorosa reprehension: y no ay cosa que mas endurezca, que la aspera y rigurosa. Y assi dize san Pablo, q mientras mas tiene vn hombre de blanda mas tiene de espiritu de Dios, q es blandura: y mientras mas mansos y mas osco padescierdes y ablandares en vuestros castigos, mas muestra days de hombre espiritual, porq Dios no viene sino en ayre y palabras blandas, en vn dezir: O hermatios si supiesdes como dios os dexa, si supiesdes lo que perdeys en perder a Dios. Con esta palabra blanda entra Dios en el coracon y aprouecha, mayormente quando el subdito entiende que el prelado le ama, y cree que no le perfi-

Z 5 gue.

Lrai. li.
Aua. sup.
Leui. 10. f.
63. 6 4
sup. 1. 1. d.
rali. f. 35.
ca. 3.

Prelado.

Lec. 42

3. R. 192

Gala. 64

Tratado decimoquinto

que. El prelado ha de velar sobre su greg, y frecuentemente visitarla, por que es gran freno para el subdito la presencia del prelado, y mirar que le mira a las manos, y que en sus visitas se detiene y le toma el pulso de espacio. Dauid dezia a sus juezes, que mirassen que Dios los miraua a las manos porque importa mucho mirar q Dios nos mira, y mirar que nos miran sus juezes, que por estar en su lugar, se dicen dioses. A los buenos y vigilantes prelados visita Dios y sus Angeles, como se acaesio a los pastores a quien visito el Archangel san Gabriel. Y el prelado que esta ausente, no curara la enfermedad del subdito: y en figura de esto san Pedro, solo con su sombra, sanaua los enfermos, porque el solo era cabeza de la yglesia, y por que con su sombra y presencia, sana las almas: y si esta ausente de sus subditos, no vera el Angel consigo, como le vieron los pastores. Vigilantes y prudentes ha de ser los prelados, y en figura de esto el animal, que vido Ezequiel, estava lleno de ojos, que significan no dormirte ni detyndarte vn punto, y tomar consejo de muchos y hazer consultas para lo que han de hazer, porque mas veen muchos ojos q vn, y mas luz tienen muchas estrellas que vna. A Dauid reprehendierõ sus hermanos porque auia dexado sus ouejas por ver la batalla y las curiosidades de la corte, y todas las vezes q la Escripтура dize, q los padres era pastores, pone la presencia d sus ouejas: y los ludios no quisierõ salir de Egipto, sin sus ouejas: y Iacob por su hermano Esau, no quiere dexar sus ouejas, y yendo con ellas, no las quiere sacar de su passo. Y para esso es la presencia del prelado para yr al passo del pobre, y llevar sus pesadumbres: que por esto Elias y Eliseo, se llamaro carro y guia del pueblo de Dios, y ha de llevar al subdito en sus ombros sin o-

tro tercero, porque es carga propria y no de ombros agenos: y porque es officio personal, y por esto Christo dixo a san Pedro, que el mesmo apacentasse las ouejas. Para el tabernaculo de dios, cada Principe officio seys carros con sus bueyes, y repartiellos Moyses, pero no dio bueyes ni carros a los que seruian en el tabernaculo de dios, porque ellos con sus propios ombros llevan las cargas: y porqueno lleuauan el arca en los ombros, sino sobre vn carro y bues yes, castigo Dios al sacerdote Oza. Grandes males y daños vienen por no presidir los prelados, como lo vemos en el pueblo de Dios, que por estar Moyses ausente hablando con Dios quarenta dias, y pidiendo ley, adoraron vn bezerro: y porque quando estan legitimamente impedidos, no embian visitadores y predicadores, doctos y santos, salariados de las rentas ecclesiasticas. sino idiotas auarientos: que por esto y por estar mal salariados, hazen mil cohechos delquilando las ouejas, y dexandolas con la roña, y queriendo que a los q predicã en nombre de los Obispos, los sustenten los regidores de los ayuntamientos. Quantos males y daños se siguen desto, Dios lo sabe, y remedia por quien el es. El prelado y Rey, es padre, hermano, pastor del pueblo de Dios: Y assi el officio del prelado, es seruir a todos, y quanto mas ricos y nobles, mas han de seruir. A las criaturas; mas nobles dio Dios muchos officios: al sol y a la luna, mada que diuidan la noche del dia, y su mouimiento sirua para que se cuentẽ dias, y meses y años, y alumbrẽ la tierra, y la hagã fecunda, y quanto mas nobles son, mas, siruen a la tierra que es menos noble que ellos: y aun los Angeles con ser mas illustres, los destino Dios al seruicio del hombre. Y assi Christo dixo a sus Apostoles, que el que es mayor en su yglesia en rique-

Iuan. 7.
11. 7.

1. Ro. 6.

Exo. 32.

Con. Tri.
se. 2. 4. 4.
Abulen.
Mat. 10. 6.
f. 2. 8. co.
2. 3.

Gen. 1.
Abu. Pa.
ra. f. 58.
Deu. 6.
Co. 4. R. f.
168. Co. 1.
R. f. 71 Co.
1. R. 104. f.
117.
Mat. 20.

Tal. 61.

Luc. 1.

Sera de ju
sticia. 10
ya. 10. 11.

Eze. 1.

Enhorpe
a. 10. 11.
a. 10. 11.
a. 10. 11.
a. 10. 11.
a. 10. 11.
a. 10. 11.

Exo. 3.

Gen. 33.
2. 2. 185

4. Ro. 13

zas y dignidad, tanto mas ha de servir al pobre y pequeño, pues el mismo conser Dios, no quiere ser servido, si no servir, y dar su alma en rescate de nuestras almas.

El prelado ha de ser muy enemigo de malos, y amigo de buenos, y perseguidor de vnos, y favorecedor de los otros; como lo ha zia David: Perfecto odio odera millos, &c. Es trañemé de los malos: y aborrece los de coraçon, y con odio examinado y perfecto. No vale nada el prelado q no anda con los malos a pleyto, y grã de deshonra es, que el malo os alabe: Y cõtrapone los amigos de Dios Dauid, y dize: Grande tãlo hago Señor, de vuestros amigos, en muchos los rēgo y estimo. Especialmēte los curas, y guardianes, y prelados, inmediatos y menores, han de visitar y consolar a sus subditos en sus enfermedades: y asilo mando Dios quando dixo, que el sacerdote visitasse al enfermo y leproso: pero que primero limpiassen la casa, porque en ella no vuiesse cosa que offendiesse los ojos del vicario y ministro de Dios: al qual auian de recibir como a Angel de Dios: Y manda Dios, que el sacerdote boluiesse el dia septimo, a visitar al enfermo, por que no enmple el cura con dezir, ya le administe el sacramento, y no deuo de hazer mas: Pues mira que quiere Dios que le visites, consueles, enseñes a paciencia, y le ayudes a morir que si para la lepra corporal, yua tãtas vezes el sacerdote legal, quanto nias para la espiritual?

Y adviertan los seglares, la mucha obligaciõ q tienen a servir, respectar, y reuerenciar, a los sacerdotes, pues siẽ pre andan ocupados en enseñar los, y limpiar sus almas con sus oraciones, y deuen ser sustentados de los seglares, porq no cesen de orar por ellos: porque en la oraciõ ha de auer per seuerancia: y asì a Moyses le susten-

taua las manos con mampueños, para que no cesasse de orar, porquã valia mas su oraciõ, que todos los soldados en guisadas guerras, con armas guerreras. Mas valia la oraciõ de Elias y Eliseo, que los exercitos de los Reyes, y asì se llaman carros: q quier dezir, exercitos de soldados de los hijos de Israel. Y mas trabaja el vno espiritual y ete de haitico, con su oraciõ, y mas mētece que el segador q trabaja de sol a sol. Y asì el Angel qui tola comida que llenaua Abacu, para los segadores, y la lleuo y dio al Propheta Daniel, y no la quito a los ricos y descansados, sino a los pobres: trabajados, para que se persuadan los hõbres, y creã lo q digo. Y manda Dios que el gran sacerdote, no descubra su cabeza delante de nadie: y manda a lo sue: que este en pie delante del sacerdote. Contra los señores que quieren tener arrodillados a los sacerdotes, reclamaudo lo controrio los Concilios: y esto acace despues que los Reyes presentan Obispos, que parece: que los tratan como a subditos, y q ellos son superiores: y lon tanto mayores, quanto exceden, en habito y profesiõ. Por esto mendo Dios que limpiassen y vuiessen vestiduras sagradas; para que viendose con ellas, se acuerden que son de la casa de Dios, y no de los Reyes, con vestiduras profanas, y que han de ser diferenciados de los demas, en las costumbres como en las vestiduras, y que han de ser varones perfectos, y muy trocados y mudados, en la vida como en el vestidoy estado: como se mudo Saul quando le vngieron. Dos atributos tiene Dios: El vno es justicia con que quita la vida a los malos, y este comunica a los Reyes. El otro es misericordia, de que mas se precia Dios, y de que mas vfa, y este comunica a los sacerdotes para que den vida espiritual a las almas, y asì los vngian con azeite de

4. Re. 2.
13.

David. 13.

Leui. 21.
10.

De maioritate & obedientia.
c. 6.

Exod. 19.
c. 28.

2. 4. 4. c.
c. 11.

Leui. 21.
1. Re. 10.

Abu. Exo.
di. 10. 2. f.
47.

2. 4. 13.
13.

Leui. 14.

Abu. sup.
1. 4. f. 16
c. 2.

Exo. 17.

Tratado decimo quinto

pies a cabeça, y los oydos, porque hã de oyr blandamente: assi son mas dignos de reuerencia, y hazen tanta ventaja a los Emperadores, quanta haze el sol a la luna.

Item que han de ser viejos los prelados y los Reyes, y de madura edad y de entero juyzio: no de veynte años ni de diez y ocho, los quiere dios, sino de suerre q̃ le puedan seruir bien en el cempo: pues quãto mas para el seruicio ecclesiastico? En el capitulo onze del libro de los Numeros, nos dize el Spiritu santo, que el buen prelado no le han de quitar, ante si es menester darle ayuda, y essa sea con su consentimiento y eleccion: y assi dize a Moyses que junte sententa viejos: y no los elige Dios, sino que quiere q̃ los elija Moyses, porque el muy buẽ gouierno, dixeron los Philosophos, q̃ era el de vno solo, y quãdo en la republica ay vna sola cabeça: y assi porq̃ todos tẽgan respecto a Moysen, haze q̃ el los elija: pero manda q̃ los escoja viejos, porq̃ para el mado es menester experiencia y sciencia, la qual no tienẽ los moços: porq̃ vnã de las partes de la prudẽcia, es la memoria de lo passado. Y aunque dios via a Moyses cõ gran carga, no se le quita del todo ni le da adjutorio, hasta q̃ el se lo pide: y para esto saca Dios del espõritu de Moyses y hazele setenta Moyses: no porq̃ le falte a Dios espõritu, sino porq̃ viesse que todo lo tenían ellos de Moysen: y assi le fuesse sujetos y dauaseles spiritũ de prophecia, porq̃ el prelado ha de tener prouidencia, y mirar la necesidad por venir, como lo hizo Pharaõ. Cõsiderad vn hõbre abiliõssimo y moço, y vn viejo no tã abil, mejor prelado hara el viejo q̃ el abil. No ay curujano q̃ mas delatinos haga, q̃ vn juez moço en el officio. Y assi S. Pablo no quiere q̃ el prelado sea neophito y nuevo en la fe, y reciẽ cõuertido. Y quiere q̃ sepa biẽ regir su casa: porq̃

sino la sabe gouernar, mal labra la de dios. Y la esposa dize: Siẽdoyo dõzella delicada, q̃no me se guardar a mi, y he menester q̃ otros me guardẽ, me pusierõ por guarda de las viñas agenas. Por esta razon Christo no eligio por prelado a S. luã, aunque era mas querido, sino a S. Pedro q̃ era viejo y mas robusto, y auia sido pecador, porq̃ como biẽ acuchillado, seria buẽ curujano de las almas: y assi predicado la misericordia de dios dezia: Cõuertios a dios y notemays d hazer penitẽcia y baptizaros, q̃ yo soy el mayor pecador del mudo, y el q̃ negue a mi maestro, poniẽdo sobre mi muchas maldiciones, y soy a quiẽ mayores mercedes ha hecho dios. Pero la verdadera vejez es la sabiduria, y las verdaderas canas, son la eordura y prudẽcia, y la vida limpia sin reprehẽsiõ. Y assi S. Gregorio põdera mucho la manera de hablar de dios, quando dixo a Moyses: Llega estos varones, q̃ sabes q̃ son viejos: Biẽ se veen los q̃ son viejos, y en la cara traen escripta la vejez: pues para que dize, los q̃ sabe: que son viejos? Respõde S. Gregorio, q̃ no todos son viejos ni maestros q̃ puedan enseñar, sino los sabios y virtuosos, y a estos los conoce Moysen, porq̃ como prelado los auia tratado: y quiere se Dios aprouechar dela experiẽcia q̃ Moyses tenia, para enseñar a los prelados superiores, q̃ en las elecciones q̃ quiere hazer, pregũten a los prelados inferiores, y les digan q̃ señalen los benemritos, y estos seã viejos en las costumbres: Que por esto en la primitiua yglesia los Obispos, se dezian presbyteros, q̃ quiere dezir viejos, que tienen muertas sus pãssiones, y no son para prelados los que tienẽ guerra con sus pãssiones, los que no han alcançado la paz de su consciencia y de sus apõtitos. Moyses quando se queria morir, lleuaua atrauessada su feligresia en su coraçõ, y dezia: Señor yu se

Canti. 4.

Abu. Indi
f. 79. D. 19
c. Prius
a. 2. q. 6. 3.
ar. 1. 7.
Vigne. 6. 3.
5. 2. 7. 1.
Abu. 2. 3.

Sap. 4.

No. 11.
Gre. l. 19
mora. 4. 3. 4.

Gre. lib. 2.
m. 14.

Abu. Ga.
f. 6. 12. 29

Gre. Epi.
Regi. c. 2.

Des. 27.

Abu. 1. Pa
rati. f. 12. 1.
c. 1.
m. 117

a. 2. q. 6. 3.
ar. 1.
Abu. f. 79.
l. 1. c. 1. f. 16.
m. 1. 2.
Vigne. 6. 3.
c. 5. 5. 2.
7. 1. 1.
2. 2. q. 4. 3.
m. 117

Gr. 4.

J. 7. 1. 1.

yo se la necesidad que ay de vn buen prelado para este pueblo, tal que salga y entre con ellos, y los lleue a tierra de promission. Plega a Dios q̄ nos de preladados tales q̄ nos lleuen al cielo.

Capitulo. xj. De preladados sollicitos, sabios y santos.



A sollicitud del prelado p̄ta cauan en vna vara los Egiptios, y encima desta vara o ceptro, vnos ojos q̄ jamas

dormian. Y así Dios para mostrar que ninguno ay que así vele para cumplir sus promessas, como el: y para mostrar el officio de los Reyes y Obispos, que quiere dezir veladores, mostro a Ieremias vna vara y a ella pegados los ojos: porque deste officio no se pueden delpegar los ojos, y el día que se despegaren, perdido va todo. No ha de dormir el prelado, y si durmiere, durmiendo vele cō el corazón: Cor meum vigilat & ego dormio: Aunque duermo, dize Salomon, no duermo, porque durmiendo veo y sueño (como Pharaon) la hambrua que ha de venir a mi pueblo, y trato de remedialla, y yo velare y me apresurare, a fauorecer mi pueblo. El officio del prelado es seruir y no atropellar al que gouierua, ni los trate como a esclauos Quia virga ditionis, virga regni tui: Porq̄ su officio no es señorio, sino beneficio: porque no es el subdito ni le hizieron para el prelado, sino el prelado para el subdito: y aunque el prelado esta sentado en la mas alta silla, ha de seruir y no tyranizar, y desde allí hable como ministro humilde. El prelado ha de ser sabio: y así Platon llamo desdichada la republica que no era regida por sabios. Pharaon hizo mucho caso de Ioseph quando conofcio que era sabio, y con ser esclauo le hizo pre-

sidente y segunda persona de su reyno. Y Seneca dize, que era dichosa la republica dōde no podia ser vno fuerte, sino era sabio y virtuoso: y así dize el Sable: Oculi sapientis in capite. Que el sabio ha de ser ojos, y el necio, y el que este en las alto lugar para regir, para ser prelado, y el necio ha de ser pies que ha de ser regido y gouernado de otros: A la sabiduria se deue la dignidad; y al necio no, aunque sea rico, por que no es para ello, si es necio, sujete se al sabio. Vn Philosopho dixo, que el prelado y principe es vn sol en la tierra que ha de alumbra la republica, y si no tiene luz, como alumbra? y si no tiene bondad, como limpia? Ab immundo quid mundabitur: Como el que es sucio podra limpiar? como el ignorante podra enseñar? Como el imprudente podra regir? Vna de las galas del summo sacerdote, era vn racional y en el, sobre el pecho, vn letrado que dezia: doctrina y verdad: porque el officio del prelado es, enseñar verdades. Y Moyses declarando mas esta doctrina y de que pecho auia de salir, dize: Perfectio tua & doct. tua, a viro sancto tuo Y llamo sancto, esto es misericordioso, por que no vale nada el sacerdote ni aprouechar nada, con su doctrina sino es santo, y no es santo sino es misericordioso, y muy sufrido: ha de ser el prelado, porque el officio no se da para regalo sino para trabajo: erant trabajados los preladados y reyes, que no viuan mas de setenta años, que para lo que viuan los hombres, era hartopoco, y si mas viuan, era señal que no auian trabajado en su officio: y así trahia en tesoro quando querian dezir que viuirian poco, que viuirian los dias de vn Rey, que no passauan de setenta años. Ita. 23. Preguntan a Demostones, que es menester para ser buen orador? Y dize, que pronuncias-

Ecle. 2.
14.

Abulen.
Mar. 10.
f. 236.
V. 23.
Jull. 10.

Ecle. 3.
4.

Exo. 28.

Leui. 2.
Din. 33.
2.

Abul. sup.
nu. 10. 2. f.
102.

Ita. 23.
Ecle. 10.
Abul. sup.
Exo. 10.
f. 3. 102.

Leui. 1.
Abulen.
Mar. 10. f.
f. 236. 4

Cam. 1.

Gen. 47.

Abul. sup.
4. Reg.
10. f. 2. f.
102.

Gen. 41.

Tratado decimo quinto

cion. Y bueluen a preguntar: Que que mas? Y dize, que pronuñacion, y que si mil vezes le lo preguntan dira, que pronuñacion. Asi si preguntan que que partes son menester para ser buel prelado? dire que diligencia, cuydado, no dormirse, y para esto zelo de la hora de dios. y que no sea offendido, y que no aya pecados en su feligresia: y tanto reyna de buen prelado, quanto tuuiere de zelo y amor de dios. Y assi Christo a san Pedro le examina de este amor para darle el officio y cargo de apacentar sus ouejas, diziendo. Pedro o mas me mas que estos tus compañeros? mas por tu vida amasme? mira Pedro si me amas? Señor vos sabeys que os amo: Pues esse amor muestralo en amar y apacentar mi yglesia, que yo tanto ame dando mi vida por ella. Si tienes amor, esse te apretara el coraçon, y sera espuela que te haga diligente, y no dexes dormir. Pintaua al amor con alas y desnudo: cō alas, por que haze bolar: y desnudo, porq̃ no busca proprio interese, antes desnuda a si para vestir a quien ama. El prelado ha de arricar la vida por saluar al subdito. Estauan los sacerdotes en medio del rio con el area, esperando que passasse el pueblo: Asi el prelado no salga del agua hasta que salgan todos: No se salga a fuera hasta que salgan todos. Este el sacerdote junto al arca que seguro esta. El prelado ha de pagar la culpa del subdito que se comete por su descuydo. Y assi dixo Moyses, que Dios se auia enojado con el, por el pecado de su pueblo rebelde incredulo, quando le dixo, y a Aaron, que no gozarian esta honra de meter en tierra de promission a su pueblo, porque eran incredulos. O Señor que si creen: No creen dize, Dios, y incredulos son, y la incredulidad de su pueblo, es de ellos, porque los tienen mal enenados, y por esso seran castigados y vosotros con ellos: y si ellos fue

ran buenos, fueran galardoados, y yo sotro con ellos: y assi les dixo Moyses: Por vosotro no entro yo, porque no creys que Dios os diera este bien y agua de la piedra, aunque yo dude q̃ quisiessse Dios dar agua a tan mal pueblo. Pero Dios toda la culpa echo a Moyses y a Aaron diziendo: Vosotros loys los que no auays creydo, y los que pagareys con la muerte y con quitaros el officio, y que no entreyts en tierra de promission: lo qual noten mucho los prelados pues han de pagar los pecados de los subditos, como si realmente los cometieran, quando los pudieran atajar, enenando y castigando, y por su remission se cometieron. Por esto llays no los llama ladrones, sino cōpañeros de ladrones, y por su honra no los llama salteadores, pero llamalos compañeros dellos, porque los sufren en sus compañías, y estos pecados se dizen agenos. El que sufre vn aiguazil que robaa vna buelta que da por la tierra, y la asuella, y a vn esferuano quando sabe que haze mal su officio, y al pobre y al huerfano, no ay oyrllos ni defenderlos: y si viene el riego luego lo despacha. Pero no solo llora llays aqui, a los juezes seglares, sino a los ecclesiasticos, porque son el vino fuerte de la republica: y dize, que esta mezclado con agua, notandolos de floxos y remissos: y son infieles que no guardan fidelidad a Dios y a la republica: y da Dios voces, y dize: Ay, ay. que me he de cōsolar? Pues señor que os duele? Dulemme las almas que he de hazer justicia dellas. he de castigar mis enemigos, y limpiar la plata y purificarla: quiero castigar el peccado publico, de suerte que no se irrita el pueblo y me blaspheme. Mas mal haze el prelado al subdito, en no castigarle vn peccado, o permitirle indeuidamente: o serle ocasion que le haga, q̃ si le quitara la vida corporal. Y assi

*Psal. 108.
vs. 20.*

Isa. 12.

*Abaluenio
parce quia
propter a-
limanum
dumt in
illa.
Abulen.
Mat. 23.
vs. 317.*

*Eze. 12.
Moy.*

*Abu sup.
2. i. n. 10.
fol. 76. o.
sup. 1. R. 2.
10. 1. fol. 4.*

Isa. 7.

*Supra. fol.
83. vs. 20.*

Isa. 3.

D. 1. 37

*Abu. sup.
Par. 1. o.
1. 7. fol. 60.
101.*

Exo. 32. Moyses viendo que Aaron no auia ydo a la mano a su pueblo, antes les auia echo vn Idolo que adoraron, le dixo: Que mal pudo hazer el pueblo contra ti, que llegasse a tanto mal como hazerles pecar? El prelado no ha de disimular peccados de los subditos, que le podran dezir estas palabras que dize Moyses, y mucho mejor a los juezes que disimulan peccados publicos en la republica, por algunos respetos e interesses: y muy mejor a los que ponen a sus criados y subditos en ocasion de pecar. **Thobias** dezia a su hijo: Mira que jamas offendas a Dios. Y esto ha de dezir cada qual a su hijo, y a su subdito y criado. Y el cuydado del Rey, Principe o señor, ha de ser en que no aya peccado en su pueblo, que en el ageno no tiene que entremeterse, ni echar hoz, en mies agena. Qual andaua Iob con el cuydado de que sus hijos no offendiesen a Dios? Tanto terneys de Rey o Prelado, quanto terneys de zelo de que no se offenda a Dios. No tenia David cosa que tanto quisiessse como a su hijo Absalon, como lo dixeran los llantos, solloços, y sospiros, que dio en su muerte, y no le quiso ver en tantos años, ni que entrasse en su palacio ni en su ciudad, porque auia offendido a Dios, y por que con aquel castigo se refrenasse y no le offendiesse mas, y dezia: Muerrame yo con desseo de ver a mi hijo, y el no peque: y despues no le pesaua ni lloraua su muerte, sino porque murio en pecado. Diga pues el prelado: Muerratné yo y no se offenda Dios: y procure de apartar a sus subditos de los malos exemplos que pueden facilmente incitar a pecar, y no los embien a pueblos donde ay ocasiones de perderse y para esto los visiten, prediquen y exorten frequente mente, como Samuel cada año, por q las persuasiones de los prelados con

caridad, son de mucha efficacia, para enfrenar las pasiones y malas inclinaciones de los subditos. **Hayis** dize como buen prelado, q le auia dado Dios lengua erudita, y que no dezia palabras al ayre, sino de mucha erudicion, con que sustentaua al subdito caydo, con q le conortaua y alentaua. Y el Sabio dize, que las palabras del prelado prudente, son vn alimiar y salud para los huesos, y vn riego de consuelo, que se comunica a las entrañas del alma: *Fauus mellis verba composita*: No ay sopa en vino, no ay panal de miel, que asy conorte a Ionatas en la batalla, como vna buena razon de vn prelado. Y S. Pablo dize, que nos exortemos cada dia, porque es tanta nuestra flaqueza y mala inclinacion, que si no ay oxortaciones y auisos quotidianos, cayremos en mil peccados. Que si vn relox tiene necesidad de q le atrassen y adelanten, que le vnten y suban las pesas, que le adoben y limen, sopena que dara ciento, como lo co, mas necesidad tiene el subdito de que le guarden, y con prudencia le auisen.

Capit. xij. Que los sacerdotes no tengan otra heredad sino a Dios que es su heredad, y ellos son fuerte de Dios.

A Los sacerdotes dio Dios ciudades por si, para que en ellas habitassen apartados del mundo. Y no les da heredes ni viñas ni tierras, para que entien dan que a solo dios han de buscar, y el ha de ser su viña y campo, su posesion, al qual han de venerar pues ninguna viña les da tan buen fruto y retribucion, como Dios, y que no se entremetan en grangerias ni negocios segla-

Mat. 23. 4
1.º 9. 10. 3.
3.º 32. 6. 11. 3
2.º.
1.º 50. 4

Prov. 10. 24.

Heb. 1. 13

Abul. 1. 1. 1.
Mat. 10. 2.
3.º 23. 5. 19

1.º 2.º 13
2.º 2.º 13
3.º 2.º 13
4.º 2.º 13
5.º 2.º 13
6.º 2.º 13
7.º 2.º 13
8.º 2.º 13
9.º 2.º 13
10.º 2.º 13

Abul. 1. 1. 1.
1.º 2.º 13
2.º 2.º 13
3.º 2.º 13
4.º 2.º 13
5.º 2.º 13
6.º 2.º 13
7.º 2.º 13
8.º 2.º 13
9.º 2.º 13
10.º 2.º 13

Tratado decimo quinto

i. q. 2. c.
gloria.

i. Re. 2.
Abulenſ.
Mat. 23. 1.
f. 17. 2. c.
4. 11. 9. 1.
c. Nullus.
21. q. 3. c.
Credo.

Leui. 6.

Nº. 4.

Abu. con-
tra cleric.
com. ubi. f.

seglares, y ellos son fuerte de Dios, que esto es clerico: y quisolos tan misericordiosos y limosneros, que para q sobrasse algo para el pobre, mando que en el mesmo dia comiesse lo que sobraua, y les dauan del altar, por que si lo pudieran guardar, no le euran de lo oftreecer a los pobres. Y así los frayles de san Francisco, dan todo lo que les sobra de la comida a los pobres. Pero los hijos de Heli, no querian la carne cozida sino cruda, para poderla vender, y no dar a los pobres la cozida, que de su comida sobrasse. Y oy podemos llorar la auaricia de algunos, que con mayor sollicitud buscá riquezas y tratan pleytos y negocios en cortes, que los seglares, y no ay diferencia en el habito profano, y en el trato del sacerdote al seglar, y se cumple lo que dixo el Propheta: Sicut populus sic & sacerdotes. Y los officios menores de la yglesia, no se han de dexar por menoscprecio: Y así mando Dios, que el sacerdote, quitasse las cenizas del altar, y despaullasse las lamparas, y limpiasse los espejos, y conseruasse el fuego, ecuandolo y atizando, y de follasse el animal que auia de oftreecer. Y Dauid se tiene por dichoso de poder ser menor en la casa de Dios: lo qual es afrenta de los sacerdotes, que agora se desdennan de llegar a la lampara, y se agrauian de ser acolitos y subdiaconos, y lauar los corporales, y lo encomiendan al sacristan lego: y piensan los missacantanos, que luego han de ser padres venerados y olvidar los officios de caridad y humildad. Las cosas sagradas han de tener en gran cuenta: y así mandaua Dios, que el area y cosas sagradas, fuesen cubiertas y embueltas, en muchos velos y cobertores, cõtra los euras desaliñados. Los sacerdotes (dize sancto Thomas, de regimine principũ) seã preferidos a los Reyes:

y quierelos Dios limpios sin macula, no coxos en el alma: y con algun defecto, Leui. 21. y nõ ciegos ignorantes, que por esto va captiuo el pueblo de Dios: especialmẽte a los religiosos, quiere Dios que sean pobres, y que tẽgã su coraçon descarnado del niundo y sus deleytes para estos diuinos ministerios, y no se han de embaraçar con negocios seglares: porque no se diuier tan: y por esta razon no quiso Dios, que los sacerdotes y Leuitas, tuuiesse alguna parte y fuerte y heredad. Pero ya el negocio, se trata entre los sacerdotes, como dixe: Pero la yglesia justamente les da rentas porque ay tan poca caridad, que si no las tuuiesse, los sacerdotes se moririan de hambre aguardando que los socorriesse: y dize Dios, que son sus herederos, y como a tales los aueny de amar y seruir, como a hijos suyos mayores, y que a ellos den lo que auian de dar a Dios, y lo mostrenco: y mando dar al sacerdote el brazo del animal con la mano y no la cabeça, porque sepa el sacerdote qual es su officio, que es dar la mano al peccador eaydo, para que se leuante y no sea como el sacerdote y Leuita cruel, que no se apiado ni dio los ojos al saltado y herido, que hallo en el camino. Ha de ser el sacerdote de perfecta y santa doctrina, y muy piadoso, como dixo Moyses a los Leuitas, y muy sufrido en las tentaciones que Dios le embiare, y las contradiciones del pueblo, y tenga vn pecho de azero, y sea ciudad en alto, y por Dios ha de negar a sus deudos, y por la yglesia: y han de obrar lo que predician, porque nadie compra el atriaea sino vez que el que la vende, haze en si mismo, la prueua, y nadie recibe la doctrina que oye sino la vez obrar al que la predica, y dira: Medico curate a ti, y predicador, predicade a ti mismo. Y ha de oftreecer sacrificio

7. Grego.
Pablo. 2.
p. c. 19.
2. 2. qua. f.
126.

Deu. 18.

1. q. 2. c.
requir.

21. q. 1.
c. dilecti.
c. qui a tunc
c. non dica
tur.
Abulenſ.
Mat. sup.
1. Re. 20. 8
f. 55. co. 4
Nu. 5.
Luc. 10.
fo. 30.

Deu. 33.

Abulenſ.
Mat. 10. 2
f. 236.

por

2a. 3.

por si y por el pueblo, y todos han de suplicar que le oya y libre de sus aduersarios, que son muchos los que le quieren estoruar la reedificacion de las almas, y que no les toque la vanagloria; mirando que Dios és el que obra en ellos, y con su gracia ellos; y

1. Cor. ii.

que no se deluanezan por ser alambiques por donde Dios nos comunica sus thesoros. El sacerdote mucho vale, y aprouecha con su oracion, co-

Na. 16.

mo no nos dize Dios en el capitu. 16. de los Numeros, que lo q̄ no pudo Moy- ses, pudo Aaron con su oracion y in- cenciario, q̄ hizo cessar la ira de Dios: y en todo aquel capitulo nos ensena a huyr contienças con sacerdotes, y no tener desseo de sus dignidades, ni que rerrelas quitar, porque no nos acaezca lo q̄ acaesçio a Core y Datan y Abiron, que los abismo la tierra: y O- zias, que por hazer officio de sacerdo- te, fue herido de lepra que le salio lue- go a la frente. Preciese cada qual delu

2. Paral. 16.

officio, y de xel ageno: especialmen- te los Reyes, y miren sus obligacio- nes y llenenlas. Han de ser los prela- dos sencillos como palomas, para no engañar a nadie, como dize Christo, y prudentes como serpientes para no ser engañados de alguno. Y la prime- ra virtud del prelado, es la prudencia, y la mas propria. Seneca de quatuor virtutibus, dize: Si quieres ser pru- dente, mira lo por venir, y todo lo que puede acaesçer, presentalo a tu cora- çon. El q̄ es prudente no dize: no pen- se que acaesçiera, porque siempre es- pera todo lo q̄ puede acaesçer. La pru- dencia es muy neccessaria en los prela- dos y juezes y cõfessores, para no dar mas pestados preceptos y penitências,

Prudẽcia.

de las q̄ pueden sufrir. Y assi dizela Es- criptura: que sacãdo Dios a los Israe- litas de Egypto, nõ los lleuo por el ca- mino de los Philisteos, porq̄ se topa- ran luego cõ los Philisteos, y vierã tal gẽte Gigantea, y biẽ armados y guar-

Exo. 17.

necidos, y a si mismos desarmados y no exercitados en armas, y luego des- mayaran y se boluieran a Egypto. Y por esso Dios, lleuaualos por rodeos y detiene los algunos dias: sacalos por el mar Bermejo con estupendos milagro dales manna manjar milagro- so, y agua milagrosa de vna piedra: y quando los vea assi valientes y fuer- tes, y impossibilitados de boluer a Egypto, auendõles puesto vn mar en medio, embioles Dios batallas, guerras y trabajos. Media Dios las fuerças que en ellos auia, con lo que les mandaua y offrecia que padescies- sen. Y assi dize Gregorio: que a los flacos y recien conuertidos, no les den preceptos graues, que los des- maye. Para esto cõuiene, q̄el prelado siẽpre rumiey digera bien lalentencia, que ha de dar, q̄ es como ley, y lo q̄ ha de mandar dezir y predicar, y no se ar- roje en semejãtes obras delu officio: Hade corregir con amor y mansedũ- bre: Superueniet mansuetudo & cor- ripiemur: Con la mansedumbre son los hombres corregidos y enmienda- dos. El prelado no ha de ser verdugo, si no medico y çurujano, que no corte el braço, si puede atajar la enferme- dad: Pereutiam, & ego sanabo, dize Dios, que no mata con el castigo que da al hombre. El prelado ha de casti- gar a los malos, y premiar a los bue- nos, y en esto muestra Dios su prou- idencia, y los prelados su pruden- cia. Y alsidedzia David, Yo Rey en la tierra, hago lo que Dios en el cie- lo, que a los homicidas aparto de mi, y digo. Declina te a me. Y no va- le nada el prelado, sino esta mal con los malos y los castiga, y persigue: y con los buenos es Dios longani- mo, y con los malos es zeloso. Y tam- bien le esta a Dios, lo vno como lo otro. CHRISTO a vnos açotaua y a otros curaua y sanaua, con sus ma- nos, vfando de misericordia y justicia,

Gre. l. 23.
moralium

1. cor. 11.
Dene. 14.

Psal. 39.

1. a. 2.

Psal. 118.
115.

Exo. 10.

Tratado decimoquinto

el buen prelado, en las llagas echa vino de justicia y azeite de misericordia. El buen prelado vela, como quien espera que le han de pedir cuenta de las almas, y estudia por la saluacion de ellas. San Pablo pone muchas razones para que los prelados miren como vienen ellos y sus ouejas, que Christo cõpro con su sangre. Velad dize, que os da a guardar su sangre, en vn vn vaso de vidrio que se puede quebrar, velad por que no se quiebre y derrame: mirad que la sangre de Christo es vn alma. Y san Pedro dize: Mirad lo que Christo hizo estando en el mudo, por las almas, que esso oueys de hazer: y darle os ha vna corona y premio grande, que no se marchita ni da en rostro. San Pablo se hazia todas las cosas a todos, y dezia: Hazed de mi lo que quisierdes, con tal que os salueys. Este diuino camaleon se ve fia de todos, y se guisaua a los gustos de todos, y teplaua a los oydos de todos, por saluarlos. El prelado ha de ver, y no ser visto, y saber los defectos de los subditos, y ellos no han de saber que los sabe, como Abimelech, que por vna gelosia miraua a Abraham como jugaua con Sarra, y ellos no le vian, y lo proprio hazia Salomon, como dize la Esposa: En ipse stat respiciens per cancellos. Para esto conuiene, que el prelado tome mucho amor a los subditos, y los subditos al prelado. El amor le leuantara los pies, para visitar y socorrer a sus subditos, para que no sea todo remitir a Vicarios, Prouisores, y Comissarios: antes por su persona andara corriendo, de ciudad en ciudad, como cabra montes, que no se le amohacen los pies, ni calientan el suelo: y asi conuiene para conocer el rostro de la oueja. El prelado ha de padecer el tormento del sueño, porque a ojos vistas lo ha de ver todo, y el cuydado, le ha de hazer soñar de noche, como soñó el rey Pharaon, porque hasta el sueño del pre-

lado, es del subdito. O que es ver lo que trabaja vn pastor por vna oueja, y lo que trabaja Christo por llevar vna alma al cielo. Y a todo lo que Christo hizo esta obligado el prelado, saluó al redimir. Para esto les conuiene mucho velar y trabajar en todas las cosas, y hazer obra de Euan gelista: y aunque todos los Christia nos estan obligados a velar, mas los prelados: y asi Christo a solo san Pedro reprehendia en el huerto, porque se dormia. Y porque duermen, ay tantos males, y viene el herege y sobrefiembra zicafia, en medio del trigo. Quando Saul rey de Israel dormia, le quitaron la lanza y el frasco de agua, y a David, y a Moysen, y a Amos, quando estaua velando y guardando el ganado, los llamo Dios:

Capitulo. xiiij. De

perseuerancia de prelados, y que conuiene a todos per seuerar.



El prelado ha de ser perseuerante en el trabajo de su officio, y no desfistir del: Qui perseuerauerit usque in finem, hic saluus erit.

Thomas. 2. 2. quest. 137. 114. arti. 9. Sin perseuerancia en la batalla, no se alcanza victoria ni palma. La perseuerancia es la que alienta el alma, y le haze conseguir el cielo, y ella sola es la que le alcanza. Para perseuerar en la virtud, vale mucho considerar los remordimientos, de consciencia y sus tragos amargos, y considerar el inferno, de donde nos escapamos, y el cielo que esperamos. Y estas consideraciones nos amonestaua Dios por Ieremias, diciendo: Statue tibi speculam pone tibi amaritudinis:

Con-

Gen. Mo.
1. 19. c. 13
Heb. 13.
Alu. 20.

i. Petri. 6

1. Cor. 9.
nn. 22.

Gen. 20.
Canti. 7.

Canti. i.

Gen. 41.
Abul. 1.
Paral. f.
58. 113.
2. Pa. 331
4. R. 618
i. Tbi. 4.

Mat. 10.
Ber. Epi.
9.

Irr. 31.
Gre. mo.
1. 16. c. 25.

Luce. 9. Considera las amarguras del cautiverio: Dirige cor tuū: Pero no vueluasla cabeça y coraçõ a tras a consentir y abraçar los peccados passados, porq̃ el que pone la mano al arado y mira a tras, no es conuenible al Reyno de Dios. El que huye de la espada del enemigo, no buelue la cabeça a tras, de donde se partio, sino al camino por do ha de yr, y al termino donde va. Y pues tu huyes el euchi- llo del demonio, escapado ya de sus lazos: no seas como la muger de Lot, que boluió la cabeça a tras y se boluió estatua de sal, que no vale sino para que laman los animales immundos de tus desseos y apetitos, y çeras tierra infrutifera y salitral. Y assi dize Augustino: Ninguna maldad ay tan abominable de- lante de Dios, como es acordando os de vuestros peccados perdonados, holgaros de auerlos cometido, y boluer a ellos con el desseo. Y Chrysosto- mo dize: O peccador, considera que es mas graue la culpa despues del perdon, y la llaga que reuerdece despues de la cura, es peor y mas incurable y: assi el enfuziar tu alma despues de auerla Dios lauado con sus manos, y ser ingrato a tal indulgen- cia y perdon. El que pececa despues de ser perdonado, indigno es de per- don, pues despues de auerle curado IESV Christo, y sanado con el bal- samo de su sangre, assimismo se buelue a llagar y herir: No merece que le bueluana lauar, quien a cada passo buelue al cenagal: y es (dize san Pedro) como el perro que buelue a comer lo vomitado, y como el puer- co ya lauado en el rio, que buelue a ensuziarse. Que aproueche auer vo- mitado tus peccados, si buelues a tra- garlos con el desseo? Considera pues, dize Augustino, la amargura y fealdad del peccado, y la pena que te daua en el estomago, quando lo

vomitaste. y no bolueras a vomitar- lo. Miro yo, dize Augustino, lare- gion de inuerte, en que viuia quan- do me alumbraſtes con vuestra luz ce- lestial: Mis enemigos videntes me de- riserunt me, diuiserunt sibi vesti- menta mea: Despojaronme de las preciosas vestiduras con que me a- dornaſtes, y debaxo de sus pies me pusieron y hollaron, y con la vasa- ra de los peccados, profanaron el tem- plo de mi alma, que vos para vos con- sagraſtes: y dexaronme desanipara- do todo el dia, lleno de angustia y tri- steza. Y yo yua detras dellos, ciego, desnudo y atado; enredado con la- zos de peccados. Considera pues hombre este miserable estado y maz- morra del peccado, que con tal luz como lleuas, no dexaras de correr es- pantado de donde te hallas: Y confia, dize Augustino, que te dara victoria pues ya te saco del lazo, y te ha da- do osadia para pelear. Nonos espante la muchedumbre y fortaleza de los enemigos: pues David con amparo y fauor de Dios, pequenuelo y mo- çuelo, con vn tiro de vna piedra ven- cio a Goliath, y hizo huyr todo el exer- cito de los Philisteos. Y dize Augusti- no, que la fuerça de la buena obra y su perfecciõ, esta en la perseverancia: Vir- tus. n. boni operis perseverantia est: Y fin ella, no es con fruto. A muchos se da gracia, pero no perseverar en la buena obra hasta el fin. No basta el proposito de perseverar, sino dura ha- sta la muerte, con las circunstancias de las otras virtudes. Los hijos de Is- rael passaron el mar Bermejo a pie en juto, y eran mas de seys mil hom- bres, y esto con mucho regozijo: pe- ro en llegado a las aguas de Mara, bol- uierõ a tras y murmurarõ, porq̃ se les acabó la harina: y assi no entrarõ mas de dos dellos, en la tierra de promi- sioo. Assi ay algunos, que miétras du- ran los regalos del mudo, tienen

Psal. 21

Aug. lra.
quinque
bareps.Aug. Mo
di. 33. a.Abulenſ.
Mat. 18. 5
f. 103. 16. 4
f. 17.
Exo. 14.

No. 117

Tratado decimo quinto

grande placer y siguen a Dios: pero en viniendo el trabajo se cansan y bueluen las espaldas: Puesa solos los perseverantes dan la corona de la victoria. No basta velar en la primera y segunda vigilia, sino en la tercera. Perseuerancia es menester, que si dura hasta el fin, salua a su dueño. Vna de las mayores mercedes que Dios haze a vn hombre, es, que perseuere en la virtud. David lleua el arca del Señor a Syon, y como vido que tocando a ella, el sacerdote Oza, murio, ceso de su buena obra, y no la lleuo a su casa por temor de la muerte. Y así algunos se cansan y desisten de lo bien comenzado por temores humanos, y falta de caridad y amor perfecto, que los lança del alma. El amor, es vna espuela que nos aprieta y haze volar en el seruicio de Dios: Charitas vrget nos: Para que si el murio por nosotros, muramos por el. No basta correr, sino de suerte que comprehendamos y alcancemos el premio, como corrio san Pablo, que dize, que corria como el que no se contenta con la ligereza de los pies, sino que tiende el brazo y el cuerpo, por coger la joya y corona, y olvidando lo que ha corrido, y dexa a tras de sus espaldas, lo que tiene cuenta con lo que le falta por andar para conseguir su fin: así el justo corre, y olvidado todo quanto bueno ha hecho, siempre le parece que comienza: Cū consumauerit homo tunc incipit: Como nuestro padre san Francisco, que estando su cama de ceniza, rodeada de Angeles, que aguardauan su alma para llevarla al cielo, dezia: Ay, y quien viuiera agora para comenzar a hazer penitencia. Los santos cada día comenzauan, y así perseverauan. Aunque tengamos la virtud de la perseverancia que se infunde con la gracia: pidamos la continuacion actual que da Dios con su gracia

y auxilio contra las tentaciones. Esta pedimos quando dezimos que no nos dexé caer en tentacion. Enamorada quiere Dios el alma, y cuydadosa y perseverante en su seruicio. En el amor no cabe descuido y floxedad. Nunca el justo se tiene por perfecto, siempre se halla salto: Non quid accipim aut perfectus sim: Y así se alienta para correr de nuevo con fervor, como si entonces comenzasse. Acuerdate, dize Bernardo, que en aquella vision, que se mostro al patriarca Iacob, de la escala que baxaua del cielo a la tierra, los que andauan por ella, subian o descendian, y ninguno estaua quedo sino solo Dios: porque entiendas, que en esta vida entre perfecto y defecto, no ay medio, y el no yr adelante, es boluer a tras y el no subir al cielo, es baxar al infierno: No hazen nada las oraciones de los justos, si los hombres se cansan. Y poco vale el azeite del vezino, si vos os dormis: Porque el rey de Israel se cansó y no persevero de herir en la tierra, le reprehende Eliseo, y le dize: Si como heriste pocas vezes hirieras muchos, toda Siria fuera tuya. Y así si como ayunaste con seruior tres dias, ayunaras toda la Quaresma, todo el ciclo fuera tuyo: y así le reprehende: O que te has cansado y no has perseverado, con mis oraciones: y esto le auia pedido su maestro Elias, y dicho: Si perseveras conmigo hasta la muerte, y te hallares presente a mi partida, te alcançare de Dios vn espíritu real, precioso y principal. O quanto pide Dios el seruior y perseverancia en vn hombre, que a Eliseo por ella, le dan espíritu doblado: y al Rey de Israel, le niegan la victoria, por no perseverar en cauar siete vezes la tierra, quando Eliseo se va della. Si vn hombre cauasse en la consideracion de que es tierra, y

Luce. 12.

1. Cor. 6.

1. Cor. 5.
14.

Phil. 3.

Ecli. 18

Abel. 28.
Mat. 23.
123.104

Gen. 28

4. Re. 13

4. R. 2

que puede y vale poco, y confessasse sus peccados, y diese largas limosnas, si caualle en la consideracion del inbueno, facaria cielo. La perseuerancia es la que alcanza de Dios y de los hombres, lo que quiere. Mucho valian las oraciones de Eliseo, quando se queria morir, y de qualquier justo, porque son muy encendidas por el desseo que tiene de verte con Dios, y por ellas alcanza Eliseo lo que queria de Dios: pero cansose el Rey, y no le ayudo por que no perseuero en herir en la tierra. Los justos no son noueleros: inconstantes, sino firmes y perseuerantes: y los malos son como la arena, mudables: al justo ni la hambre ni la sed, ni el cansancio, le apartan de la caridad de Dios, y por esta razon se dicen, que estan firmes como las lumbreras del cielo. La lengua Hebrea quando quiere dezir, que vna cosa esta firme, dize, que esta en el cielo: In caelestibus, idest firmissime: misericordia tua in caelis, idest firmissima: Para el malo qualquiera cosa le aparta de la virtud: y assi es comparado al polvo y a la pluma, porque es tan liuiano, que esta a corteja del viento, a ver si lo lleva el ayre del contentamiento y gloria vana. El justo siempre va de bien en mejor, porque la gracia no esta embalsada y ociosa, por que es bulliciosa y grangera, y haze al alma sufrida en los trabajos, y que rompa las dificultades y assi el justo es comparado al labrador que relabra la tierra, y no descansa de dia y de noche, y no solo trabaja, pero trabaja continuamente, y esso es virtud que significa fuerças y brio. Quien de veras quiere a Dios, de veras ha de trabajar, y ninguna cosa le hara boluer a tras, y con todo rompe. La Esposa con ser moça y flaca, de noche busca a su esposo, y topo la ronda, y no temio, y adelante passa ha-

sta hablar con Dios: y el esposo se pone debaxo de la ventana, y con su espada y rodela, calado el casco del frio y del yelo, los cabellos se le ponen canos, y hasta que quiere amanecer perseuera. Busquemos a Dios a costa nuestra, porque al cabo de la jornada no nos hallemos burlados: dize san Pablo, Sic ambuletis ut abundetis magis: No os esleys quando adelante, que os vays poco a poco: es menester que vays con el cuidado de la deuocion. Grande mal es, que estauades caliente, y vos os vays resfriando y boluiendo a tras. Dauid dezia: Agora comienço, y entiendo que este començar, ha sido mudança que ha hecho en mi, el de lo alto. Esto dezia san Francisco, con estar trasformado en Christo, y por causa de las llagas se hazia llevar en vn jumento por los pueblos, y dezia, que començaua a seruir a Dios: y assi no se cantaua. San Pablo dize, que quando trabajaremos perseuerantemente, tenemos en la mano la corona, y tomala ha Christo, y pondranosla en la cabeza. Y san Iuan dize: Ten bien, y ahierra, esta corona en la mano, no te la quite alguno: que quando estas aca, y tienes paciencia en el trabajo, en las manos la tienes y pueden te la quitar si eres impaciente y inconstante, guarda bien esta corona. Quando visitays a vn trabajado y enfermo, le podeys dar el parabien de la corona que tiene en las manos, y dezirle, y auisarle, que perseuere, porque sino, tomara el Dios la corona suya y darala a otro. A quatroenta martyres echaron en vn estanque de agua elada fuertemente, y del mayno el vno, y perdio la corona, y otro entro en su lugar, y gano la corona: Ay de aquellos miserables, que dexan la corona, por que otros la tomaran. Verna otro, y hara lo que tu no hazes, y sufrira;

Aa 3

y lleua-

Dn. 2.
1. 1. 1. 4

Ape. 4

P. 2. 76
11.

Ap. 3. 11

Gr. Mo.
1. 1. 21.
1. 2. 24.
1. 20.Phil. 2.
D. 19.
Eph. 3.
1. 2. 34.
P. 2. 37.
117.

Cant. 5

Tratado decimo quinto

y lleuara la corona. Hermano ten firme, acoge a la cruz, tente y asete a ella, no dexes tu lugar, no pierdas el cielo que Dios hizo para ti, y es tuyo y le pierdes: acuerdate cō q̄ el spiritu ve niste a ser frayle, y que deuoto estauas el primero dia que cantaste misa, que ternura de coraçon y prōptitud de el spiritu, quando te confesaste, y cada dia te vas resfriando y haziendo tibio: para que Dios te vomite y de arcadas contigo: Mira que el Christiano ha de ser vaton deuoto, dedicado y offrecido a Dios, aparejado a hazer su sancta voluntad, renunciando todas las cosas del mundo, hecho vn martyr y soldado de Christo, para en tocando al rebato, estar alli con la vida y con el alma: que por esto los Christianos sellamauan sanctos: que quiere dezir, offrecidos, dedicados, empleados todos en Dios, que no quede nada para vos. Y assi Christo dixo, y pidio, a su padre que le sanctificasse, y dedicasse su cuerpo a la cruz, y estaua tan aficionado y sujeto a la voluntad de su padre, y tenia tan encendida promptitud, que fue mas lo que desseo hazer, que lo q̄ hizo, y semejante deuocion deue cada Christiano tener: y esso es ser sieruo de Dios, que haviendo vna vez ydo a seruir a Dios, le sirua tan bien, que nūca se cāse, y si se cāsare el cuerpo, no se cāse el spiritu. San Pablo dice: Quando plugo a aquel que me parto, y segrego del vientre de mi madre, para su ministro, y me llamo por su sola gracia y voluntad, sin merecimientos mios, a su Euangelio, para que yo participasse de los bienes que Iesu Christo traxo al mundo, y le conociesse: reuelome a su hijo, y vile con estos indignos ojos, y mudo mi coraçon, y traxome a su fee y conoçimiento, y mandome que le annunciasse y predicasse entre los Gentiles, para que ellos tambien se saluassen: y

al pūto q̄ Dios entro en mi alma, y me dio su luz, luego sin mirar a carne ni a sangre; sin boluer a Hierusalem, me fuy a Arabia, a predicar el Euangelio, y no me contente con tenerle ya yo en mi alma, y ser sieruo suyo, y no di consentimiento a mi carne, y alo que desseo, ni alo que el mundo quiere, que es holganza y descanso, no, como si mucho vuiera hecho, quise holgar, sino que al punto me parti para Arabia, y de alli vine a Damasco, y anduue con gran trabajo predicando a Christo, porque el que me embiaua, me mouia a ello. O si Dios deueras luego con seruor le siruirias, y despreciando a ti y los estoruos que el mundo pone, correrias de fuerte, que alcançasses la palma. A esta perleuerancia con seruor, estan mas obligados los que estan mas sanctificados y offrecidos a Dios, y a su culto diuino, pues ya no ay nada en ellos, que no sea de Dios, y de la yglesia, y religion, con los votos de obediencia, pobreza y castidad. Mire el religioso, que es sieruo de Dios, y el sieruo nada de lo que gana, es suyo, sino del Señor, y ha de callar y sufrir como vn negro, viendo que es esclauo de Dios: Y la esclaua tiene sus ojos enclauados en su ama, y no mira sino a sus manos: Asi vos colgado de las manos de Dios, todo quanto bueno tuviédes sea para Dios: y entended q̄ no ay otro que os pueda hazer mal ni bien, sino Dios: estad tan endiosado y diuino, que ninguno entendays que os enriquece ni empobrece, sino Dios: como dixo Abraham, y Iob, y David. y despues de hauer hecho todo lo que soys obligado, dezid que soys sieruo inutil, conociendo que todo lo bueno que ay en vos, es de Dios: que a buen seguro, que cō esta humildad corrayes en su seruicio. Y assi Micheas dice,

Abn. Exo di. 10. 1. 32

La inconfutancia de Reyes, es vniuersal.

Psal. 120

Ge. 14. Iob. 2. 2. Re. 16.

Luci. 12.

que

Apo. 3. 15.

1. Cor. 15. 27.

Gal. 1. 15.

que lo que Dios pide al hombre, es andar humilde, que no halle en sí cosa para poder parecer delante de nadie: y porque el humilde confuso con la tierra, esta aparejadísimo a servir a todos, vierte Hieronymo, andar solícito para servir a Dios, como el esclavo humilde en servir a su amo y agradecerle: Ambulare sollicitū, &c.

Capitulo. xiiij. De

Reyes, Príncipes, jueces, señores, y justicias.

a. 2. q. 6. o.
Abu. sup.
4. R. fol.
208. v. 2.

LOS antiguos pusieron a sus Reyes tales nombres y titulos, que por ellos vies-
sen que estauan obligados.

En tiempo de Abraham, todos los Reyes se llamaron Abimelech. Y este renombre les dieron siempre los Palestinos, como agora llamamos Césares, y en Egypto llamaron Pharaones, y los Medos y Persas, llamaron Asucros: y los Babylonios, los llamaron Nabucos y Babucos: y los Sirios llamaron Antiochos. Pero particularmente los Palestinos, con aquel nombre de Abimelech, que quiere dezir, pastor y padre, dauan a entender qel ser Reyes, era ser padres y pastores: y así a los primeros Reyes sacó Dios del officio pastoril, y quando estauá pastoreando su ganado, los llamo al officio del reyno. El officio de pastor, es officio de quebratamiento, y de servir a sus ouejas, y de mucho cuidado y diligencia. Y así la espesa alaba a Salomon, diciendo: que no se le amohecian los pies, ni los tenía de plomo pesados, sino ligeros como de ciervos y cabra montes, que va saltando y atrancando montes y collados. Y luego nos pinta la solitud grande que han de tener los Reyes y señores, de visitar sus republi-

Cont. 5.

cas: y que quando no os cateys digan: Aquí esta el Conde, aquí esta el Marques y su corregidor. Y así dize, que muchas vezes estaua descuydada la ciudad, e el vezino y vasallo, y esta aqui a Salomon en casa, y esta diciendo: Aperi mihi sponsa: Y ella estaua durmiendo, y los pies lauados: y luego viene vn sobresalto quando mas descuydada, a media noche llega el Señor a su tierra y a su vasallo. Y el Rey ha de veer y saber los delitos del pueblo, y el pueblo no ha de saber que los sabe, como Abimelech, que via a Abraham como jugaua con Sarra, y no le vian a el, porque miraua desde vna gelosia: y desto alaba la esposa a Salomon: En ipse stat respiciens per cancellos: Mirando esta los vicios para castigarlos, y no piensan que mira. En alto tiene su casa, no para ver la muger de Vrias y quitarla, sino para ver quien se la quita y matarle: no para hazer señas, sino para ver quien las haze. Y desto se han de preciar mucho los señores, y para cumplir con su estado, han de tener todas las virtudes, que cuenta aquel gran varon y siervo de Dios Iob, siendo como era Rey. Y así dize la Escripura, que cinco Reyes le vinieron a consolar, donde se entiende auer sido tambien Rey.

La primera virtud fue, que no es en cargo de nada a ninguna donzella. Y dize, que hizo pacto y conueniencia con sus ojos: Concerteme dize, con ellos, que no mirassen rostro de ninguna donzella, ni de cosa que pudiesse codiciar: y así no les deuonada. Y de aqui sacamos como el hombre ha de hazer conuerto y pacto con sus ojos: especialmente los señores que tienen mas libertad, y que no miren lo que no es licito desfechar, y en que Dios se puede ofender. Y dize luego Iob, para mostrar la gra-

Ad 4

uedad

Gen. 26

Cont. 7.

a. R. 13.

Iob. 31.

21

Iob no era
137. 1. 1.

Tratado decimo quinto

uedad del tiempo de la Virgen: porque es principio de enseñarla a pecar. Que parte ternia Dios en mí, si tal hiziera? Si la sangre de Abel daua voz de delante de Dios pidiendole vengança, que hara vna tan gráde offensa como endesflora a vna dözella, se comete?

La segunda virtud de que se precia este tanto varon Iob, es no auer agrauiado a nadie, y para prouar que no es en cargo ni tiene hazienda nial ganada dize: Esto me venga, si se cutus est oculus meus cor meum. Ojo significa aqui codiciay es muy proprio de señores, que no veen cosa q no codicien, ni hazienda ni muger, ni cauallo, que les parece que todo esta en los demas mal empleado: y desearlo, así es tyrania, si con violencia se quita. Pues desto se alaba Iob, que no era a cargo a nadie de cosa ninguna.

La tercera virtud de que se precia es: Si deceptum est cor meum super mulierem, &c. Es tan casta la lengua Hebrea, q va hablado cō terminos muy castos. Si yo fuy adultero, tal y tal me venga: que así como el amor se paga con otro amor; así este pecado, se pague con semejante pecado: que vea yo por mi cata lo que yo vi y hize, en la agena, y se me de la pena del talion, emboluendosi otros con mi muger. Como le acatelo a Daud, que porq quitó la muger a Urias, cōsejo Architosel, que Absalon (para dar a entender perf. esta enemistad con su padre) se emboluiesse cō sus madrastras mugeres de Dauda. Vista de todo el pueblo en vn terrado.

La quarta virtud: Si corēpsi subire iudiciū, &c. Siempre procure de tratar biē a mis criados y darles lo q les deua y porq se offtee e varajas entre criados y amos, si yo me desdise de estar a razon con mi criado, Dios me castigue, Dios que es señor mío y de mi criado, que es mi compañero, y me mi

ra desde el cielo, como yo le trato, así me trate. La mayor tyrania que vn señor, y vn rico puede hazer a vn vasallo, es no allanarse a que le pongan en justicia y que le pidá lo que les deuere. Y dize Iob, que nunca estoruo a nadie que le pidiesse lo que les deuia, y dize luego. Quiē sufre mas, dios a mí, o yo a mi vasallo? claro esta, q Dios. Pues si yo tēgo de estar en juyzo cō Dios, y todos somos vnos ante Dios, y somos y guales por naturaleza, sino que diuersos successos nos diferenciaron, y al fin tenemos vn mesmo señor en el cielo, no es razon que yo sea honrado, y mi criado afrentado: yo regalado y mi criado aperreado, y que aya vn Dios para mí, y otro para el: y porque no le guardare yo, justicia a mi vasallo? Por ventura no es aquel de la misma masa que yo, y concebido y nacido como yo? Los Reyes andan de mano en mano, y los va quitando por injusticias, y todos los castigos son por ellas.

La quinta virtud: Si negauit, &c. Trata aqui quā biē exercitadas tenia las obras de misericordia, q en llegado el pobre con necesidad, no le daua vn quarto o quartillo, sino miraua bien la necesidad, y cōforme a ella, daua cō discrecion, y no comia bocado q le supiessse bien sin el pobre. Y desde que nacio tenia tiernas entrañas: y no via pobre desnudo, que no le embiasse a su casa y levistiesse. Notad, que no ay cosa que mas vozee a Dios y mas ruegue, que vna limosna que hazey. La desnudez que viste al pobre, vestida da voces a Dios que vista tu alma. Y dize mas: Truxi pleyto con vn pobre, y fuymos entramos a la chancilleria, y como estuuiessimos alla, vi q te nia yo todo el fauor, y el pobre no: y dezia yo, No mireys señor quiē yo soy, sino la justicia, y antes agrauad a mí que al pobre: y esto hazia porque siempre temi a Dios, porque el temor

2.
Gre. l. 21.
c. 15.

Abu l. ap.
Ind. j. 56
col. 1. 5.
Jup. 2. Pa
ral. f. 131.

3.

a. R. 17.

4.
Gre. ma.
l. 21. c. 15.
l. 23. c. 1.
2. l. 2. c. 1.
34.

Ephr. 6:

Psal. 30 6
Eccl. 10.

5.

cc

de Dios de una pesadumbre en el corazón, quando va a pecar, y dize: Como que me tengo de morir, y voy a offender a Dios? Como, que me tengo de apartar del que me crió y como pro? Renegad del que va a hazer algún peccado, y valianlo y sin pesadumbre de temor de Dios, que es importantísimo en todos, y mas en los jueces, y como la naue se hunde sino lleua este peso, así vos, &c.

6 La sexta virtud, Si putaui aurum robur meum, &c. Dize, q̄ no estuuo cōfiado en sus riquezas, y q̄ nunca se cōtento de sí proprio, ni se escucho en lo q̄ hazia: como el rico q̄ se requiebra con su anima, y como el peccado del primero angel. Y quando vno tiene bienes recebidos de Dios, y no acude a el con las primicias dandole gracias, sino a sí proprio, y consigo solamente tiene cuenta, y consigo se regala, es gran soberbia y ingratitud, que desai zede jueces.

7 La septima virtud, que nunca se holo de ver caydo y abatido a su enenigo: Y nunca me di una hartazgo, nunca me harte, ni tampoco llane algun amigo cō quié me hartara de detraer y murmurar, de la fama y hōra de mi enemigo, que es gran flaqueza.

8 La octaua: que tenia tal charidad, q̄ llegauan peregrinos a media noche a su casa, y hazia leuantar a sus criados para q̄ hiziesen charidad, y ellos no se desgustauan cō el, tanto, q̄ dezian: Ay, y quien nos diese que comiessemos a lo de nuestro amo, para tenerle pegado a nuestras entrañas. Estas virtudes tengan los señores, y huyan de tyrannias, y pues solo Dios es rey absoluto, y los demás con condicion, y Dios no usa de su poder absoluto, y si ponen tributos para su sustentacion, no sean malos, como los que cuenta. 1. R. 8. sino moderados: y si de licencia de los preladados, toman diezmos y otros tesoros, sea por el

tiempo limitado, y la primera virtud sea congregar se con sus ojos, porque ellos son el pulso del corazón, y las ventanas del alma, y las puertas de la conciencia: que sino se cierran con la llave de la razón, meten muchos peccados en el alma. Y auiales concertado lo con sus ojos, y auiales dicho su alma: Ojos míos, pues en ninguna cosa os he dañado, antes os he dado la vida cō que vivis, y el espíritu que gozays, y la hermoñura q̄ tenays, no me querays dañar siendo vêtanos por do me robe el enemigo, no me mencies mi inocencia, no me llenays de malos pesamientos, no abrasey con sensual fuego, mi voluntad. Ojos míos sea tal el concierto entre vosotros y mi, que ni yo a vosotros, ni vosotros a mi, hagamos mal ni daño: perded algo de vuestro provecho y gusto, por no ser castigados con eterno y perpetuo llanto. No quisierō los ojos de David de xar de ver a Bersebe, pues miradlos despues hechos unas continuas y perennes fuentes de lagrimas. Suyas son aquellas palabras: Exiit aquarum de duxerunt oculos mei. Que tenia sus ojos hechos arroyos de vivas lagrimas: Turbatus est a furete oculus meus. Sus ojos ciegos de llorar. Lauabo per singulas noctes lectulum. Que la noche se hizo para dormir, y la cama para descansar, y yo la hize para llorar mi peccado, y mi cama nadava en lagrimas. Y porque el rey Sedechias no supo refrenar sus ojos despues que vió cō ellos, matar a sus hijos que mal auia enseñado, se los lacan con un puñal: y fue tan miserablemente affligido por las tyrannias y auaricias, y la uerfete entremetido en lo espiritual, lo qual todo mano del desenfrenamiento de los ojos. No vuo cosa mas subida en espíritu y sabiduria, que Salomon, tan familiar con Dios, que muchas vezes vino Dios a hablar con el. Y dize Auguſtino y Hieronymus, y

Psal. 119.

4. Re. 2.

Aa 5 cast

Abel. c.
Mat. 10. 6
1. Ro. 13.
1. Ro. 13.
1. Ro. 13.
1. Ro. 13.

Tratado decimo quinto

casi todos los sanctos, que se condeno porque hizo mezquitas para los idolos de sus amigos, y por ellá cayó de la amistad de Dios, que se puede perder, porque no es calamiento. Y de toda esta perdicion fue la causa el desenfrenamiento de los ojos, y despues no hazerlos llorar, como Dauid su padre. En qualquier hombre Christiano, parecen mal los vicios, especialmente en los caualleros y señores. Y así le remias andaua buscando algun hombre virtuoso, y viendo que no le hallaua en los populares, dize: Estos son gente tosca y plebeya, que no sabé laley de Dios: quieroyr a los grandes señores que son mas obligados. y halle, qellos mejor quebrauá el yugo dDios, y no ayley para ellos: y si les dezisq paguen lo que deuen, dizen, que a los mercaderes con esso: y si que perdonen las injurias, dizen, que esso a la gente baxa, que antes ellos tienen gente salariada, para vengar sus injurias. No ay yugo hi ley para ellos: Y por esso dize luego allí Dios: que los castiga con vn leon del bosque, que es Nabucodonosor, que a todos atropellaua, especialmente a Sedechias, que hauiá sido vn leon. Castiga Dios vn grá de con otro grandea vn Duque con vn Rey. Pues passemos a los hijos de los grandes, y dize, que eran gente mucha sensualissima, que no se contentan con peccar, sino que por peccar vienen a idolatrar: y han llegado a tanto, que son como cauallos de yeguas zelosos, que si ven a otro que mira a la ventana de su Nimpha, luego anda el rencor y muerte: Pues a estos pimpollicos yo (dize Dios) los lleuare en agraz, pues no los criuades para mi. Pues passe mos a vuestros letrados: O que son caçadores, y tienen redes para los pobres, que si les puedé echar vna çancadilla, no lo dexaran de hazer, y vn pleyto de malo bueno: pues descuydados de llevar las manos

llenas de dinero. Llega la biuda, y dizenle: Sino teneys dinero, no teneys justicia: Y lo peor es, que a estos los hazen sus juezes.

Capit. xv. Que los juezes son dioses de la tierra.

Los Reyes, señores, y juezes para tener las otras virtudes de lob, y no hater agrauio a nadie, auian de considerar q las diuinas letras los llama dioses, y hauián de tener las cõdicion de Dios, qespecialmẽte es, no tener necesidad de nadie. Y así dize Dauid: De^o meus es tu, quoniam bonorum meorũ non eges. Señor que no puede recebir, sino no dar, esse es mi Señor: esse es verda dero Señor: Y en esto el Rey no es feñor, absolutamente: porque si me haze mercedes, si ruole, y el recibe demi como yo del, y es mercader de mercedes, y truecalas por seruicios, y nũca os da sin qle deys. Pues así há de ser si fuese posible, los juezes y señores, alomenos muestrése muy desnecessitados y desapassionados, pues Dauid no los llama Angeles, sino dioses semejates a Dios, ageno de interese y dpassiõ, para juzgar: y quãdo hablan en vn tribunal, hablẽ, como si hablara dios, y como dios no puede ser sobornado, Y luego dize, q fuyo es todo lo que le damos: Así quando os ofrecẽ dones dezid: Quitad alla q foy Dios, y no he menester nada. Y dize, que el juez no ha de ser peccador para juzgar, porque terna verguença de como viue, y así no podran castigar, sino fauorecer el peccado. Procurẽ los juezes en parecerse a Dios, en ser libres de peccado y de passión, y soborno, o coecho, y en ser constantes como Dios, de quien dize Sanctiãgo: que no ay en Dios sombra ni pelo

Abul. sup
a. Para. f.
246. m. 3

Psal. 50.

Al Rey
magna
cosa masle
conuenie
que pñe
cia.

Psal. 81.

Abul. Exo
20. 11. f.
15.

Iacobi. 1.

Iacobi. 1.

de mudança, pero no en quererse hazer adorar. que por esto Dios tuuo muchos zelos de los Reyes, y dize, q̄ en Galgala los aborreció, porque en Galgala pidieron Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua y defendia: y auiendo guerra, criaua vn juez que los defendiesse, y de auer Reyes se siguió la idolatria por confiar demasiadamente en ellos, mas que en Dios y en sus fauores. Y así el rey Ni

De libros

no ay que
fia. y 13
man y ma
haua abar
recen. M
daces filij
brum.

no mando adorar a su padre Belo, y le adoraron todas las gentes, y vnós le llamaron Bal, y otros Baalim, y otros Beel, y otros Belecub, y Balfe-gor. Y por esta razón Dauid predicaua a sus criados, que apartassen los ojos del, y los pusiesse en Dios, y sus confianças, y que mirassen que poco auia que fiar de vn Príncipe que no tenia salud, y que era mortal como ellos. Ni menos quierá los jueces y señores, parecer a Dios eu no tener trabajo, sino sumo descáso: como aq̄llos de quí dize Dauid: In labore hominū non sunt, &c. Para todos ay pecados y por todos nacio Dios, y a todos llama al trabajo, y dize el Señor: Para mi no ay ayuno ni penitencia, porque miran los trabajos con ojos de señores y no de pecadores: estan llenos de soberbia y tyrania. Y no han de ser ellos como los otros: que los otros andá de dia y reposan de noche, y ellos al contrario, que hazen de la noche dia, y del dia noche. Y pues que auiendo de ser los mas quebrantados, tanto se regalan, oygan a Isayas, que tomo la metaphora de vna donzella delicada que no sabe salir de su casa ni dar vn passo fuera de su estrado, y dize: Pues alḡ dias vere yo trocada, y las aldas encinta como el elaua moliendo en vna tahona. Truco es este que la muerte haze, como dize Iob, que a la muerte llama mudança, porque el trabajo del pobre buelue en descanso, y al descanso del tyrano, buelue en trabajo de ta-

hona al rededor, que jamas terna fin. Agora no ay quí les haga dar vn passo: son enemigos de la cruz de Christo, de la desnudez, y no conocen otro dios sino su vientre, y no sacan de esto sino confusion. Estos son los que lloran san Pablo, porque son mas amigos de sus deleytes que de la voluntad de Dios, que si veen de vna parte a dios, y de otra el deleyte de su carne, dexan a Dios por su gusto sensual. Son tan delicados los señores, que a quando Eliseo ensayaua al rey de Israel para el trabajo de la guerra, halló que se le canso, quanto mas si entrara en los trabajos della. Sepan pues los Reyes y señores cenirle al trabajo, pues como dize, su officio es pastoril de quebratamiento, y no se quieren parecer a Dios en estar en gloria y parayso de deleytes, sino en ser muy agentes de passion y de coeños. Yaun que Dios tiene en su mano de su prouidencia, los coraçones de los hōbres, especialmente de los Reyes, como las diuisiones de las aguas, y les inspira lo que conuiene, tienen necesidad de andar colgados de Dios en la oracion, y consultar con el sus negocios. El rey Senacherib esferuió a Ezechias que le diess la ciudad: y el buen Rey vase a Dios, y dizele: Señor a vos os escriuen esta carta, negocios vuestros son estos, porque los negocios de los Reyes son de Dios: y así luego le embio a dezir por Isayas, que deleyudasse que el veria lo que passa: y aquella noche mato el Angel de Dios, muchos millares de soldados, y desbarato el exercito de los Asirios. Quando el Rey es bueno haze Dios mucho bien a su republica: Y así como con el buen prelado embia Dios el buen año y agua téprana, y tardia como dize Iob, así con el buen Rey y amigo de pobres como Salomó, y deshazer agrauios, embia abundancia de trigo, y de toda prosperidad, significada, en aquellas pala-

Pilib. 3

4. Re. 13

Prou. 21

I. 4. 38.

11. Para. 21

Psal. 70:
Ierl. 21
nu. 13.

Psal. 45
Psal. 72

Abulen. 8.
Fev. 1. f.
33. co. 4.

Isa. 47

Iob. 14.

Tratado decimo quinto

palabras: Erit firmamentum in terra & flore bunt, &c. Florecerán los trigos como heno: Pero Dios nos libre quando los señores son como aquellos Gigantes del tiempo del diluio, que mas eran Gigantes en tyrania, que en altura de cuerpo, que en viendo las mugeres hermosas, se perdieron, y andauan escogiendo las mugeres que les parecia bien, como entre peras, la mejor. Y destos dize

Gen. 6. David: Posuerunt in cælum os suum &c. Y hazen cosas que exceden a los sentidos de los hombres, y no pueden imaginar los hombres tal mal: y mas hazen dello que pueden hazer, y parece que todo lo saben, y aun las cosas de Dios: Son vnos demonios, y en todo quieren tener voto, y todo lo han de saber, y en todo se quieren meter. de Dios abajo no perdonan a nadie: y de todos dizen, y no paran hasta dezir de Dios: Trásfer regnum de gente in gentem propter in iustitias & contumelias & dolos. Los Reynos trae Dios de mano en mano, y de gente en gente, por las injusticias, y por ellas los humilla Dios. Propter in iustitias humiliat. El buen Rey y se ñor, es humilde, amigo de consejo, y siempre se arrima a los que dizen cõtra su gusto: porque sabe que ay muchos lisongeros: pero el soberbio Acab, no lo hizo asì, sino siguió el consejo de los que le aconsejauán su muerte, y perdición de su Reyno. El buen Rey no es interressal, y dize lo que dixó el Rey de los de Sodoma: Da melas almas y soldados, y las riquezas no las quiero: Esto es contra los señores que llevan la sangre de los vasallos, y no tienen cuenta si viuen en peccado, o no. Acuerdense estos desalmados, que para ellos ay muerte, y que aunque son los dioses de la tierra, moriran como hombres, y que vno de los titulos de Dios, es, el que quita el espiritu y alma de los Principes, y

que es terrible, a cerca de todos los reyes de la tierra. Parezcase el Principe a Dios, en que no es acceptador de personas: que aunque vno sea grãde amigo suyo, no por esso ha de dissimular con el: yaunque le trayga como anillo precioso en su dedo, le arroja de sí, y no es como vn juez, que vera que los principales del pueblo roban, y callara, y passara con las deshonestidades dellos: Y si vn pobre ziro pisa el sol, le lleuara ala carcel, y le persiguira hasta ponerle en la cruz. No ay vicio tan contrario al juez, como ser acceptador de personas. No ha de ser el juez remisso en calligar y cortar de la república: Vtinam abscindantur qui vos conturbant: porque no ay paz donde ay peccadores, y el remedio es cortar los, como a miembros podridos: y el officio del juez y prelado, es poner paz y concordia en la Republica, y quitar discordias, y esto se haze persiguiendo a los peccadores. Este cuydado despertaua a David a media noche: Vt disperderet de ciuitate, omnes peccatores. Y asì lo hizo Salomon quando quieto su Reyno, mandando matar a su medio hermano, Adonias, porque cõ raposeria le queria quitar el Reyno, queriendose casar con Abisag, y asì se lo pidio su esposa: Capite nobis vulpes quæ demoliunt vineas. Y esto es lo que justifica a vn juez. Y asì David dezia: Feci iudicium & iustitiam. &c. Hize lo q̃ soy obligado, no me entregueys a mis enemigos. No ay cosa que asì conserue el Reyno en paz, como hazer justicia.

Capit. xvj. De jueces desapasionados y de la significacion de traer la vara derecha.

(.)

Dezia

I/ai. 9.

Dezia Ifayas, que se haga Dios hombre, para que con hazer justicia, confirme y corrobore, el Reyno de la

Que es
Psal.

yglesia: Es iustitia tua sicut montes Dei. Tu prouidécia que todo lo rige, como montes grandísimos, porque es infinita, que se estiene a todo, y es vn abismo sin suelo. Y el juez en esto imite a Dios, y haga que todos viuan en justicia, que es no hazer mal a nadie, y dar a cada vno su hazienda. Son los juezes muy prouecholos quando lleuá la vara derecha. A Moyses por que auia de ser juez, le pregunta dios, que tenia en la mano. y dize, que vna vara, y echada en tierra era serpiente, y si la toma por la cabeça, le muerde y espanta, y si la toma por la cola, es vara. Esto tiene la justicia, que si algu

2. 27. 67
ar. 24.

no mira a su principio y cabeça, parece que muerde al reos; pero si la miras al fin, vara es que yguala lo desygual. Y si preguntas, porque los juezes vsan de varas derechas: es porque entiédas la ygualdad y restitud, que há de guardar con cada vno. Y de ahí se sigue la paz. Y así dixo Ifayas: Et erit opus iustitiae pax. De hazer justicia se sigue la paz. lo qual significo Iesu Christo, poniendolo en medio de sus discipulos, y no inclinándose a ninguno, ni aceptando personas, dixo Pax. Y tambien quando la vara cae en tierra, y el juez se afficiona a cosas de tierra y dinero, sera peor que basilisco: pero si mira al fin de la justicia, es vara. Los ministros de justicia han de estar seguros, y los Reyes los han de de asseguar, para que libremente puedan administrarla: Y así asseguro Dios a Moyses, quando el pueblo le quiso apedrear. Y a los juezes hanles de dar su salario, pues Dios mando a Ezechiel, que pagasse a Nabucodonosor, porque auia castigado los peccados de su pueblo, de parte de Dios. Y mejor el Rey, deue pagar, quando de su

Eze. 17.

Eze. 33.

parte han castigado, por cumplir con la ley de Dios y del Rey, la qual es derivada de Dios: y el verdugo y ministro de justicia, forçado, y no de gana, ha de executar la justicia. Y así dize la Escripura. Que se rompieron las suétes y abismos, dando a entender, que forçados y no de gana, castigauan con diluio a los hombres: y así lo deuen de hazer los juezes, que primero habló a la piedra, y luego la hieran. Llorando Christo, açoto a los que profanauan el templo. Y Abraham con solloços, alço el alfange para cortar la cabeça a su hijo. Y el reo preguntado juridicamente por su juez, de su delito, esta obligado a dezir verdad, aunque sea contra si: lo qual deuen mucho notar los reos. Y no cōuiene apretarlos mucho, q̄ en lugar de leche fa

careys manteca y sangre, y les hareys dezir mentira, y leuantarse falso testimonio, que es contra los juezes, que con mentiras y espantos quierē sacar la verdad: Y acacee, que preguntan por ella, y no quieren encontrar con ella. Los juezes han de mirar con mil ojos de linces, las leyes y sus sentidos. Verdad es, por las quales han de hazer justicia, y luego mirar el hecho, y sacar le del processo, y esto con summa atencion y sana intencion. Compuso Dauid vn Psalmo, que es vn sermō para sus juezes, y dize: Deus stetit &c. Dales aquí auisos, porque en no haziendo lo que les mandaua, los castigaua. El primer cuydado de vn Principe es, que los juezes hagan bien su officio: Y dize, que Dios esta en medio, donde de todos le vean: In medio, quiere dezir, de todos conocido. Tambien quiere dezir: Esta Dios entre vosotros, y ve muy bien todo lo que hazeys: Mirad, q̄ no ojeays vna oja del processo, que no tenga Dios cuenta con ella, y con su sentido y intencion glossay la ley: days termino, o traslado a la parte, si es por dilatar el negocio. Lo

Gen. 1.

Mat. 23.

Leu. 5.
Soto de ia
Si. 1. 9. 6
ar. 1.
Cordo. 22.
61.

P. 102.

Psal. 82.

2. Paral. 19.

saphat

Tratado decimo quinto

2.3.9.90. saphat, llama a los sacerdotes y jue-
 zes, para reformar la republica, y pri-
 meto vase a la casa de Dios, y luego a
 la chancilleria porque destas dos ca-
 sas depende todo el mal, y todo el bié
 de la republica, y los sacerdotes son
 muy necessarios, y no se pueden val-
 ler sin ellos, como se prueua con los
 diez leones q̄ embio Dios a Samaria
 sobre los diez tribus, que se los com-
 mian: Y consultado el negocio, halla-
 ron que era, porque les faltauan los
 sacerdotes: los quales puestos, cessar ó
 los leones. Esta mesma cuenta se ha
 de hazer de los juezes. Isayas pone
 los sacerdotes en lugar de Prophe-
 tas: Auferet consiliarium, &c. Da
 Dios vna amenaza, y dize, que quita-
 ra los juezes y sacerdotes. Y consilia
 rio llama al juez prudente, y al predi-
 cador llama el que habla mysticamen-
 te: Y por falta de los dize, que vn mo-
 ço pelara las barbas a vn viejo, y vn
 vil a vn hombre noble: Y por falta de
 stos llora Esayas diziendo: Quomo-
 do facta est meretrix, &c. A los jue-
 zes que reciben dones, llama ciudad
 ramera, que siempre recibe, y mingu-
 na cosa hazen, sino por interes: y la ju-
 sticia es virgen entera, y corrompese
 con fauory dones: y los que han de ca-
 stigar a los ladrones, son los prime-
 ros que hurtan, y la ronda capean
 a la esposa que busca Salomon: Los q̄
 la auian de llevar a su esposo la apar-
 tan. Por esso vn vino estaua mezclado
 con agua, y sus principes son infie-
 les, que no guardan fidelidad a Dios
 ni a la republica. Que mas? Compa-
 ñeros de ladrones (Por vuestra honra
 no os llama ladrones) porque aunq̄
 pequen los sufris en vuestras compa-
 ñias: y embiays vn alguazil que roba,
 y a vna buelta que da por la tierra, la
 assuela: y vn esclauo que roba no le
 hundis, y al huerfano y a la biuda, que
 significan todo genero de pobres, pur
 no tener padres ni marido, no ay oyr-

los ni defenderlos: y si viene el rico
 luego le despachays. Pues miradlo q̄
 dize el dios de los exercitos. Ay, ay,
 q̄ me he de consolar? Pues Señor que
 os duele? duelen me las almas, que he
 de hazer justicia dellas, he de castigar
 mis enemigos, limpiar la plata y puri-
 ficarla, y consolar me he: y assi sacare
 buenos juezes que reparen mi repu-
 blica, que no acepten personas en el
 juyzio. Y estos dize, que los limpiara
 de la escoria y plomo, y acrisolara, y
 dexara como plata fina: y hara que tē-
 gan las condiciones de Dios, pues se
 dizen diotes de la tierra. No se conten-
 to Dios con que tentassen a Iob, hasta
 sus amigos y muger, sino que hasta el
 mismo Dios le iento: Y le dize assi: Iob. 40.
 Aquel juez haze agrauios, que tiene
 necesidad de otro, y yo no la tengo
 de nadie, y tu no tienes mi fuerza y vi-
 gor. Luego yo he sido juez justo, y
 assi no es bueno que por justificaros a
 vos, me hagays a mi injusto, siendo el
 que tēgo buena condicion para juez,
 y a quien conuienen vestidos precio-
 sos. Segun esto, Dios no puede ser ty-
 rano. Y lo mesmo le dixo David: Nū-
 quid adheret tibi sedes iniquitatis?
 Por ventura, es de tyrania vuestra si-
 lla, que hazeys trabajar a vuestros sub-
 ditos, como los tyranos que hazen le-
 yes, solo para penar y dessollar a los
 subditos, como los que dize Isayas, q̄
 hazian leyes como telas de arañas,
 para caçar mosquitos flacos? Tambié
 Iob dize a Dios: Nunquid oculi car-
 neti tibi sunt? Soys vos como el juez,
 hombre miserable, que juzga co-
 mo conoce, y como es cortissimo en
 su conocimiento, condena al in nocē-
 te por reo: y aun muchas vezes, juz-
 gando, iuxta allegata & probata, Con-
 denan al innocente. Y assi dixo vn phi-
 losopho: que el juyzio humano es co-
 mo el arnero, que pormucho que ae-
 che, en las granças dexa trigo, y en el
 trigo dexa granças, y muchas cosas
 dexa

Glos. sup.
 Exod. 23.
 Prov. 18.

Iob. 40.

Psal. 93.
 20.

Ieri. 17.

Iob. 10.
 Vignat. 6.
 ver. 10.

In. Re. 17
 45.

Sacerdote
 necessario.

Isai. 31.

Isai. 11.

Comis.

Abu. Gr.
 f. 11. co. 4.

dexa por castigar, y muchas vezes castiga lo que no es culpa. Y dize luego Iob: Nunquid sicut dies hominis dies tui? No ay quien mejor enseñe al juez, que el tiempo: y assi se deuen guardar los plaços del derecho, y no solo en fauor del reo, sino por que se auerigüe la justitia: pero Dios no ha menester años ni tiempo, para aueriguar alguna cosa, ni os mudays con los tiempos, como se mudan los Reyes. Y muchos vezes los juezes por passion, condenan a los innocentes, y abluelluē al reo: Pero Dios no es juez apasionado, porque no tiene ojos de carne: y assi auian de ser los que son juezes de Dios: y como la region alta del ayte, esta libre y limpia de vapores, y humedad de tierra: assi los que estan en lugar supremo de Dios, y son sus tinientes en la tierra, y sus Angeles y Vicedioses. Que cosa mas desapasionada que Dios, que ni mira a rico ni a pobre: como Christo que entro en el templo, açotando sin differēcia, a todos los reos: Assi vos en vuestra manera, haueys de parecer a Dios en castigar: y quando oys que la Escripura os llama Dios, desapasionados. San Pablo dize, que dios obra, segun el consejo de su voluntad, porque la voluntad de Dios no puede errar, pero la voluntad del hombre, es ciega, y es menester que se rija por la razon, y se desapassione, tanto que le manda Dios: que no mire el juez, al q̄ es pobre, quando juzga, y que sino tiene justitia, que no se la de, porque ya trae otros ojos que trahia antes. Si mirays vn̄a cosa con afficion, os parece otra. Quādo a Eua le dixerō, q̄ la m̄a çana tenia diuinidad, le parecio muy hermosa y sabrosa, por la afficion q̄ le cobro. Vn̄ negocio en mi es bueno, y en otro es malo. Dizē uos: Fulano haze esto, O mal hōbre q̄ tal haze, y estays vos lisiado dela misma enfermedad. Viene Nathā a Dauid, y dizelc la

parabola, y el dize, q̄ muera y puesta en sī, no le parece q̄ es digno de muerte. La afficiō lo cauio. El juez dize: Estayas, q̄ ha de ser tã recto, q̄ se ciña de justitia, como de vn̄ ceñidor, y el ceñidor sino es justo, no vale nada, y si apropiata mucho, tã poco, sino que sea de buena manera, ni muy floxo, ni muy apretado: Assi la justitia y juez, no tēga tanta misericordia q̄ permita muchas cosas, ni tanta justitia, q̄ haga desesperar. Para esto el juez, no tome el officio para vēgar se, por q̄ se apasionara. Los Iudios quitaron el reyno a Samuel, y por esto embioles dios vn̄ tēpēstad, y ellos afligidos fuerōse a Samuel, y el dixo: No quiera Dios q̄ yo me venga en lo q̄ toca a mi officio, ni q̄ dexē de rogar a Dios por vosotros. Dauid no tenia otro enemigo, sino solo el enemigo de Dios: Vidi p̄guaricātes, &c. Si uenia alguno q̄os seruia, yo le seruia, y regalaua, y si alguno os ofendia, me secaua, y me tornaua enemigo, y le perseguia hasta acaballe: Y assicomo los señores buscan nobleza y sangre para su casa: Assi Dauid buscaba siervos de Dios, para ministros y juezes suyos, y pedia a Dios, q̄ le inclinasse su coraçō, a su diuina ley, y no la auaricia, por q̄ ciega mucho a los juezes, y es rayz de todos los males, y el q̄ esta libre della, esta libre de todo pecado y passion. Mando Dios a los juezes, q̄ no reciban dones, porque ciega los ojos dela razō. Quando days alguna cosa al juez, haze de cuēta q̄ le la poneys en los ojos: Al juez q̄ recibe dones, no ay temerle, especialmēte si el lo pide: y por vn̄ presente q̄ le days, le hazeys hablar de otra manera. Dios m̄ado q̄ si el juez variava las palabras, q̄ mudase otro tribunal. Y da vn̄ arancel, para los reyes y señores, y dize, q̄ sean hermanos, y no aterrorē. Moyses tenia vn̄ suegro, q̄ aunque era gēnil, le aconsejaua lo q̄ conuenia. Es tan importate este negocio, q̄ no solo os haueys

Isa. 11. 3.

1. Re. 12.
Psal. 118.

Psal. 118.

Era. 29.
Dra. 6.
Eale. 20.
31.

Dra. 19.
Ere. 18.

Mat. 21.

Eph. 1. 11

1. 2. q. 6.
ar. 1. E. v.
23.

Gen. 2.

1. Re. 14.

Tratado decimo quinto

neys de aconsejar con Dios: pero tan bien con los hōbres, y dale por conlejo, q̄ no ponga por juezes, sino los q̄ aborrecen la auaricia. Dio ay estado q̄ no de en alguna cosa particular, y los juezes dan en auaricia, y assi comunican en los peccados agenos: Nemini cito man^o imponas, ne cōmunicēs peccatis alienis. No ordenes, no des ordenes, a alguno q̄ no lo merezca, porque no peques con el peccado del que ordenas, por ser insuficiente.

1. Thim.
4.5.

Capitul. xvij. Que los que embian malos juezes participan sus peccados.

1. 2. 9. 33.
Abul. 1.
Re. 10. 2. f.
10. 6. Exo.
10. 1. f. 154
4. Re. 5.



Duerta el Rey y el Señor, quando embian juezes y escriuanos, que sino son suficientes, comunican los peccados que cometen, aquellos que embian, por correr cō aquellos, ladrones, y ser compañeros dellos priuatiue, callando y disimulādo, o pōsi tūe, mādando, acōsejando: y aun estā obligados a restitucion de todos los daños q̄ hazen, como lo dizen los Sūmistas en aquel versito: lusio consilium cōse n sus, &c. Eliseo echo vna maldiciō a su criado Gezi: y fue, que la lepra de Naaman boluiesse sobre el, y sobre sus hijos: y assi permite Dios, q̄ el agrauio q̄ hazey, a algunos dādo algo al juez, se os buelua a vos. Christo escogido de Apostoles, por juezes del mundo: pero mandoles dexar todas las cosas, y que fuesen libres de auaricia, por q̄ auiendo dexado su propria hacienda, no demandarian la agena. Esayas trata con los hijos de Israel, de la buelta de Babylonia, y dize, que les dara vn juez, que no reyne en el ningun interres, y que sera como puerto seguro, donde las naos se recogen quando ay tempestad: Et sicut riuus aquarum in-

Mat. 11.

Isai. 32.

siti: y como el que va en verano carleando de sed, y halla vna fuente que le da mucho contento: y assi ha de ser el juez q̄ ha de dar consuelo a los affligidos, y a los muertos d sed, y no solo ha de ser agua q̄ refrigere, sino como vna Peña muy alta que haze sombra a los que van cansados del camino: y as si Christo cōparo a los que auian de de ser juezes de la tierra, a vna ciudad muy alta, fundada sobre vn monte, q̄ haze mucha sombra a los caminātes: Pero si el caminante halla fuente turbia y llenade ponçoña, q̄ sentira? y si halla que mas calor ay a la sombra q̄ al sol, q̄ dira? y si en el puerto halla mayor tēpestad, q̄ hara? Los malos juezes en la Esēriptura se llamā vasos pessimos, por q̄ todo quanto tienē en su casa, es para sacar dinero: Desto si uen los libros, los mo ços, los porquerones, y muger, &c. Porque por vn presente vēde mi hazienda, hurtādome mi justicia, por q̄ si por la ley, me auia de hazer justicia, por vn presente q̄ embio el otro, me quitan la justicia q̄ era mia, y la dan al otro. Por esto Esayas, a estos juezes los llama ladrones, por q̄ hurtan lo ageno: Quia diligunt munera. Es tā cierto el doblar, al q̄ presentays algo, que le podeys llamar retorno, q̄ os bolucra cō injusticia, lo q̄ le distes. Si el Patriarcha Isaac con ser sancto, le doblauan los presentes de Esau, para darle el mayorazgo q̄ no merecia: que hara a vn hōbre zillo de no nada? De aquí aprēdiolacob a hazer lo mismo, quando embio presentes a Esau, al qual ablandaron y aplacaron su ira terrible que le tenia, y embayno su espata y le abraço. Micheas cuēta, que cō dones persuadiā a algunos Prophetas, para q̄ cōtradixessen a los Prophetas sanctos, q̄ dezian verdad, y assi los juezes por presentes, mirā las partes, mas q̄ a Dios, y sino ay parte, perdona el juez, siendo mayor la injuriā que se haze al Rey y a la

Mat. 5.

Isai. 23

Gen. 27
3.5

Micheas
3.6

y a la Republica, que la que se haze a la parte como lo dixo Dauid, quando se quiso morir, q̄ encarto a loab, mandando a su hijo Salomō que le matasse, aunque no auia parte que pidiesse: **1. Reg. 1.** Vidisti quid fecerit mihi loab. Porq̄ era juez recto, miro la offēsa de dios, y no dissimulo la injuria que auia hecho ala justicia. Grāde pecho ha de tener vn juez q̄ ha de poner a riesgo la vida. Y assi dize el Sabio: Noli querere esse iudex, nisi valeas rumpere iniquitates. Sino tienes pecho para rōper la maldad, sino tienes animo, renūcia al iudicio. **Ysa. 11.** Iayas dize, q̄ el juez ha de estar lleno de todos los dones del Spiritu sancto, y haziendo binarios, haze vno marcuillolo, de consejo y fortaleza, y si llamamos alos juezes, los del cōsejo, vno valdria nada el spiritu de cōsejo, sin el de fortaleza: y assi vn juez q̄ no tiene fortaleza, quitadle el nōbre de juez. Nabueo echo al innoceēte Daniel en el lago de los leones, por instācia de los Satrapas y principales del pueblo, y pudo rāto la maldad de los hōbres, y tā poco la justicia, q̄ los inferiores haze hazer al rey cōtra justicia. Pues q̄ sera si el juez superior manda al inferior, q̄ haga contra justicia? Si vn cauallero os embia vn presente, quebrātareys mil leyes. **Po fuerunt me custodē in vineis.** Grande locura, poner por juez, vna donzella enamorada, y a vn hōbre sin animo. Christo pone a S. Pedro por cabeça de su yglesia, q̄ era tan valiente, q̄ dize Chrysostomo, q̄ Christo no quiso de clarar en la Cena, quiē le auia de vender, porque le despedaçara S. Pedro: el qual echo mano al cuchillo, quando vinieron a aprender a Christo. Assi ha de ser el juez, y como Moyses que mato veynte mil, y q̄ tenga animo y rostro, para resistir, como Elias, mōhi no, colerico, y zeloso de la justicia, q̄ vien lo la perdicion del pueblo, rogaua a Dios, q̄ no llouiesse: y hizo vn ser

Exod. 32.

mō, y en acabādo, mato qu trociētos prophetas, y tuuo animo pa yr al rey, y dezirle: Tu eres causa de estos males, porque eres cabeça de idolatras. Los Phariseos cogieron a la muger adultera, y dexan el adultero, porq̄ era varon que se podia defender. A Bersabe, no la lleuan a apedrear, aunque era adultera, porque era amiga del rey: Mirad lo que haze la fortaleza, y poder y fauor. Manda Dios, que ala guerra, no lleuen hombres miedrosos, sino fuertes y valerosos: Pero mas se requiere fortaleza, para el officio de juez. El glorioso Baptista, tuuo pecho para decafar dos voluntades sen suales, y por esto dexo la cabeça, y la salutacion que hizo a los Principes y señores, fue llamarlos generacion de viuoras, que matan a sus madres. El juez ha de ser prudente y desapasionado, como Moyses, para que le hablen, y el no vea quien le habla: y assi el juez tenga tapada la cara, para que no vea quien le habla, si es rico, o si es pobre. Y dixo al pueblo, que conflagrasen sus manos, matando a los idolatras, y para q̄ no boluiesse a peccar, dioles el bezerro hecho poluos. El reo, y qualquier peccador, es como vn cauallero, o mula espātadiza, q̄ si ve vn madero piēsa q̄ es vna eulebra, si ve vn mōton de cantos, piēsa q̄ es vn leō: y el remedio para q̄no cehe al cauallero en vn rio, o despenadero, es, que siempre lleue vn palo, o vara sobre el cauallero, y estādo biē ostigado cō ella, va camino derecho: assi el reo, y el prelado y juez, cō la vara del castigo y justicia, hiera las espaldas del subdito, y notenga pereza en castigar, porq̄ dize el Sabio, q̄ quiē perdona al agote, aborrece a su hijo y subdito. Y assi dize Seneca, el juez con la vara dela ley y del castigo, procure de enmenrar al q̄ pudiere, y quite los malos exēplos y escandalos. Para q̄ los subditos viuan seguramente, sin ocasion de peccar:

2. Reg. 12

1. Reg. 7.

2. Reg. 12

Luc. 31

Exo. 33

Prov. 13

d. 24.

Seneca de clementia Abu. sup iud. f. 133

Tratado decimo quinto

y assi Casiano sup. P^{al}. 28. dize que la maldad delos hombres se tendria y cūdiria, como cancer, si el juez como medico espiritual, no la cortasse: Y assi como Moyses leuantadas las manos vencia su pueblo, y quando se le cahian era vencido, assi quando el prelado vela, y leuanta la mano y vara dei castigo, vence su pueblo a los vicios, y sale victorioso con las virtudes. Y Bernardo dize, que todos alabamos la justicia, pero, no la queremos por nuestra casa, antes aborrecemos a quiē nos castiga, y assi Gregorio dize: Donde esta aquel sabio de quien dize Salomon: Corripueris sapientem intelligit disciplinam. Pocos ay que quieran ser corregidos y castigados: Y assi como Moyses tenia necesidad de quien le ayudasse y hiziesse mampuestos a sus manos, assi el juez y prelado, ha menester quien le ayude y fauorezca sus castigos, y ayude a reprehender a los peccadores: porque si los nobles no ayudan al juez secular, y los ecclesiasticos y anacianos, en las vniuersidades y monesterios, no fauorecen, y dan calor a los castigos de los prelados, caerse le han las manos, y venceran los enemigos: y assi grauemente offendien a Dios, los que defienden a los reos en sus errores, y los amparan en sus maldades, dandoles calor, para que no suelten sus vicios: delos quales se quexa Dios diziendo: Confortauerunt manus peccatorum. Que queria vn hombre ya soltar su peccado por el castigo del prelado, y llegaua el lisongero y le apretaua las narinas, para que no le dexasse alabandole su maldad, o escusandole.

Capitulo. xvij. De

la resolucion desta materia de juezes y sus officiales.

EL juez juzgue segū lo alegado, y prouado, bien aueriguado, segun

la ley: y el abogado que defiende causa injusta, pecca: y los que traen pleyto injusto, y los testigos que se ofrecen a dezir lo q̄ no saben, y los q̄ se escondē ya presentados, por no dezir la verdad, y estā obligados a restituyr. Leon Papa, & ponitur distinct. 86. c. facietis culpā, proculdubio, haber qui quod potest corrigere, negligitemēda re: quia non solū qui faciūt sed qui cōsentiūt faciētibus. Toda esta distincion esta llena de documētos de sanctos, para los juezes y prelados, los quales han de tēplar la justicia con blādura de misericordia: porq̄ como dize el Salomō no ha de querer el prelado, ser conuileo en su casa: Y assi dize Augustino en su regla, Corrige cō amor delos hombres, y cō aborrecimēto delos vicios: Et Seneca. l. de morib^{us}, dize, q̄ ningū prudente castiga por auer peccado, si no porq̄ no pequē mas. Y colā hetmofa es no deshazer los peccadores, sino los peccados: y para esto como buē Samaritano, echar en las llagas vino y azeite. Y assi como Sāon hallo en la boca del leō miel, assi el subdito halle en la boca del prelado dulçura de palabras, de dōde las esperaua aheleadas y amargas: y assi como Sāon cōfortado, cō el parar acometio y vicio a los Philisteos: assi el peccador conortado cō el almiuar delas palabras dulces del prelado, acomete cō mas brio y corage, cōtra los vicios y peccados, quāto menos sin tenior de pena y castigo, y mas tiene de amor por auer sido con amor corregido. Y este es ingenio comun de todos los hombres, pero de algunos particularmēte, que quierē ser lleuados por bien, y amor, y suauidad, imitando a Christo nuestro Señor, sabiduria engendrada, a quien es atribuyda la sabiduria effencial, y el gouierno de todo lo criado, por q̄ los sabios es dado gouernar: y se dize desta diuina sabiduria, q̄ toca de fin a fin cō summa fortaleza, y pudiendo tra-

stornar

Exe. 17.

Pr. 19.
Gr. 25.

Ierr. 23.

1. 2. 9. 215
47. 1.

2. 2. 9. 71
67. 47. 2.

Abu. l. 9.
10. 2. 1. 68.
Cp. 107. 1.
20. 10. 1. f.
154.

Seneca.

Indic. 14.

Sap. 8.

Prov. 16.
24.

Conflans
ad reprimen-
dos la
por.

Abulens.
Mat. 10. 2
1. 2. 3. 6.

Abul. 10. 2
1. 2. 3. 6.
Dial. 100
Abulens.
Mat. 10. 6
1. 2. 3. 6.
1. 7.

Exod. 25.

1. 2. 3. 4.
1. 2. 3. 4.
1. 2. 3. 4.
1. 2. 3. 4.

flornár y boauerlo todo de arriba a
baixo, no lo haze, antes dispone todas las
cosas con suauidad: Y assi se dize del
prelado sabio, que sus palabras son al
mibar, que se cuela en las alnias, y vn
côcierto de todos los huesos: y esto
dize, aludiendo alos Agibristâs, q̃ con-
ciertâ los huesos cõ grã de riêto y cõ
blãdura, pero cõ buê animo ponê los
huesos en sus lugares; antiq̃ mas vo-
zes dê los enfermos desconcertados:
los quales antiq̃, por aquel tiêpo q̃ los
côciertâ, si pudiessén darian de puña-
ladas al q̃ se los cõciertâ, despues se lo
pagan y se lo agradecen: Pero ay algu-
nos juezes, prelados, y predicadores,
que alsiientan la mano de la reprehen-
sion con tã pòca prudencia, que an-
tes hazen daño que prouecho, y quie-
re el enfermo échallo de las baran-
das a baxo. Y dize el sabio particular-
mente, que las palabras del prudente
son, dulcedã auinã: Porque la miel
de ordinario se eelta en todas las be-
uidas medicinales, porque aunque mu-
chas y truasien si, y en sus rayzes, ten-
gan virtud de sanar, pero con tanta a-
margura, que el enfermo no las pu-
diera llevar, sino se corrigieran con
miel y assi la correccion, no se puede
lleuar sin miel de amor. La primera
virtud del prelado, deue ser la pruden-
cia con q̃ vîe de justicia quãdo cõue-
ne, y de misericordia a su tiêpo: Mi-
sericordiã de iudiciũ eâtãbo tibi domi-
ne. Que duo os eâtare Señor, Miseri-
cordia y iuyzio, castigo y perdõ. Vue-
stra misericordia, baxa hasta los infer-
nos, dõde castigays menos de lo q̃ me-
recê. En figura desto, en el area del Se-
ñor, auia las tablas de la ley, que hade
saber bién el prelado, vt dist. 8. y auia
vna vara con el puchero del manna: Y
assi ha de tener justicia, con el manna
de la misericordia. Y la punta de la va-
ra de lonatas, se vnto con miel: y assi
la vara de la justicia, tenga misericor-
dia. Y dize Ysidoro, que sino basta blã

dura vsen de rigor, como Aarõ y Mo-
ses, teniendo leuantada la vara sobre
la piedra, no dio agua hasta que la hi-
rieron dos vezes: assi ay hombres que no
se corrigen ni dan agua de lagrimas,
hasta que los castigan. Y es de norar,
que mando dios q̃ hablassén a la pie-
dra, y daria agua: y no quieren que apa-
leen a la piedra, quando con vna pala-
bra da agua: y assi muy mejor, y mas
querra que no hieran al peccador, quã-
do con vna palabra se corrige: y da
fuentes de lagrimas. El juez ha de ca-
stigar con amor como Moyses: el
qual como dize Gregorio, amo en tã
ro grado su pueblo, que a si mismo no
perdonó por amor de sus subditos, y
justamente, a estos que tanto amanu-
de tal manera los persiguió y castigo,
que aun perdonãdolos Dios, el no los
perdonó: Y en lo vno y en lo otro se
nuestro legado de Dios, y del pueblo
abogado y amable: pues quando le ti-
raua el biê del pueblo, dezia, que dios
le matasse, o los perdo nasse, y quãdo
le tiraua Dios ofendido, passo a cu-
chillo a grande parçe del pueblo. Y a
tã tiene vn juez de buê juez, y vn pre-
lado de buen prelado, y vn padre de
buen padre, quanto tiene de zelo de la
honra de Dios, y de q̃ no sea ofendi-
do. Y si èpre, do quiera, este comiêdo,
durmiento, ha de andar cõ este temor
y relampago, o no aya pecados en mi
pueblo, o si mi subdito peca, si mi hi-
jo offende a Dios. Y assi Gregorio di-
ze, que los que sufren y toleran peca-
dos cõ delectacion, no deue presumir
de ser prelados, porq̃ los que no aman
mucho a Dios, no son para tan sobera-
no officio: porq̃ si vn ciego guia a o-
tro ciego, darã ambos en la hoyã: esto
es, porq̃ el vn ciego va jũto y asido de
la mano del otro, pero si vã apartados,
si cae el vno, no cae el otro, porq̃ oyê-
do la cayda del vno, huye luego el o-
tro de la hoyã, y assi lo afirmo Chfo
por S. Matheo, y por S. Lucas cõ otra
metha-

Na. 10.

Gre. 1. 8.
Moral.

Exod. 25.
na. 1. 4.

Gre. 1. 2. 4
Moral.

Mat. 15.

Lac. 11

metha-

Tratado decimo quinto

metaphora, diziendo: Si tu ojo que es el prelado, luz de todo el cuerpo, es ta enrramado, todo el cuerpo de los subditos, estara obscuro: porq̃ si el prelado es malo, a penas el subdito podra ser bueno: porq̃ el subdito en su acciõ en cierta manera, depēde del prelado, porque es puesto por dechado, de donde el subdito se pinte y saque labores: ya si peccãdo el prelado, no a si solo, sino al subdito de quella cõ su mal exēplo, o indeuida permissiõ. Y S. Bernardo dize, que es monstruosidad hazer prelados a hõbres peccadores remissos: y es lo que dize Salomõ Prou. 25. Cœlũ sursum, treradeorsum: y yr cõtra esto es yr cõtra el ordẽ natural, como si los ojos estuuiessẽ en los pies: y asì dize el mesmo Salomõ, que los ojos de la Republica sabia, que son los sabios y buenos, estan en la cabeça, y no en los pies: y asì siẽpre Dios es eo gio para juezes y prelados, los mejores, mas sabios y justos del pueblo. Y asì como para regir el nauio, no eligē por fuertes, ni el noble y cauallero fo, sino el sagaz y sabio marinero: asì para regir la yglesia. Y Samuel no vngio por Rey en casa de Isay, al mayor y mas gentil hombre, sino al menor y mas bueno, cuyo coraçon Dios miraua y penetraua, y su virtud interior: Origines super illud, Prouideat dominus spiritũ, omnis carnis, dicit, discant electorum Principes, non eos qui consanguinitate generis iuncti sunt neq; carnis propinquitatē sociantur testamento signare, neque hereditate tradere principatũ ecclesiæ, sed referre ad iudiciũ Dei, & non eligere illum quem humanus commendat affectus, sed Deus. Y el buen prelado ha de ser riguroso consigo, y blãdo y misericordioso cõ los subditos: el ha de aguijar y los subditos a nosacarlos de passo como S. Iuan Baptista, que hazia aspera penitencia, y a los grandes peccadores, solo de-

zia, que se contentassẽ con sus salarios, y que no robassẽ. No como los Phariseos q̃ ponian grandes cargas a los subditos, y ellos no las querian tocar con el dedo. Y dize Chrysostomo: Oygan te los subditos mandar cosas faciles, y vean te obrar cosas graves y difficiles. Y san Pedro dize: Non gouerneys atropellando: Non dominantes Solo dezid: hazed lo que yo hago. No puede el padre aborrecer al hijo, como sea otro el, per oaborrece le de per accidens, quando le niega las cosas nociuas: Como el medico q̃ concediesse al enfermo cosas nociuas, claro esta que le aborrece con odio mortal: Y asì Dios al prelado que no castiga, ni da zafios saluables, pedirle ha la sangre de las almas de sus manos: Como castigo Dios a Heli, que por reprehender cõ blandura a sus hijos, ellos y el, murieron muerte miserable. Asì son los prelados, que creen que cumpelen cõ su officio, con vna ligera reprehension, siendo necessaria muy braua y rigurosa, por la proteruia de los subditos, como dize, que dize Ysidoro. Y Origines dize, que apartẽ la oueja roñosa. Y para esto cõuiene sea el prelado como el capitã muy diestro y experimentado, cõtra los vicios y tãtaciones del demonio. Dauid primero matõ el leon y oslo, y despues a Goliat: y asì ninguno llegue a ser prelado, sino ha sacado los dientes a las tãtaciones del demonio: y en tal caso no es temeridad acceptar preleacias, y si se señala entre todo el pueblo, como Saul, con grandes hombros para lleuar a todos sobre ellos: Cuius imperium super humerũ eius. Como se dize de Christo, y del buen Rey y prelado: y este para esto muy libre de vicios, y sinõ es auiedo ya alcãçado victoria de todos ellos, no ha d encargar se de almas y su gouierno: como dize Gregorio, l. 24. Moralũ, y especialmẽte el prelado

*Tarunda
mayor del
molino,
trae tras s̃
las peque-
ñas.
Bern. exp.
regula.*

*Ecles. 2.
14.*

1. Mach. 5

1. Re. 16.

*Orig. sup
nu. 27.
o. 2. q. 63
ar. 1.*

*Vigne c 5
q. 2. ver. 1*

*Chry. sup
bet.*

1. Petri. 9

Prou. 31.

*Exer. 1.
1. Re. 2. m
4.*

*Orig. nu.
1. c. 81.*

1. Re. 10.

I. ai. 9.

lado ha de estar libre de auaricia, como dize Pedro de Rauena; que es fue go que abraza a los prelados y juezes, nise enoje en demasia, ni crea de lige ro, lo que dizé de los subditos, mayor méte en cosas graues, sino ver lo y to carlo con las manos, y por sola la in famia, ninguno ha de ser juzgado: Y assi Dios oyendo las voces que dauá cōtra los de Sodoma, baxo a ver laver dad del delicto, y visto, los castigo. El juez castigue con zelo discreto, y des apasionado, y no con entrañas dañadas, y por vëgarle a si, o a sus amigos, sino por vengar las injurias de Dios, y agrauios de la Republica, que por

falta deste sancto zelo, y porque yuã con animo dañado, no vencieron antes boluierō vencidos, los del pueblo de Dios, aun auicndoles Dios manda do, que fuesen a la batallã, hasta la ter cera vez que fueron con animo des apasionado, solo por castigar el agra uio que se auia hecho a vn Leuita, en quitarle su muger, y matarla torpe mente: Perfecto odio oderamillos. Con odio examinado aborrecia Da uid a sus enemigos: lo qual noten mu cho los juezes, y que se lauen los pies de los affectos, y coman el pan celestial, como los que juzgaron a So doma.

In dicitur
20.

23. 7. 42
ra vindi
tila.

Psal. 138

Gen. 19

TRATADO DECIMOSEXTO del sacramento del altar.

Capitu. j. De la pu blicacion deste sacra mento.



Vestro immenso Dios auiendo de instituyr este alto sacramento, qui so vn año antes publica rle, y en la publica cion deste mñjar, dize a los que le se guian: Hermanos vosotros no bus cays el manjar, sino para passar la vida: pues tomad mi consejo, y buscad a menos costa, manjar que no gaste el estomago y calor natural, sino vna vianda y manjar que siempre viua y os de vida y consuelo eterno: y si mu days la vida, yo os enseñare otra vida donde viue el alma, y otro manjar della: y assi como mi humildad y exi nacion, y hauerme hecho hom bre, haze que yo hombre, sea Dios en persona, assi la vnion de mi cuerpo, con el que le recibe, haze de su natu raleza, que yo viua en el, y el en mi,

Como vna circunincisiō bastarda, no comola de las diuinas personas; que vna esta en otra, por tener vna mes ma naturaleza diuina, que essa es legi tima, ni como la vnion de mi natu raleza humana, con mi persona, sino con vna vnion muy semejante, de fuerte que viua en mi y por mi, como vino yo por mi padre, por ser su hijo en persona diuina: y esta vnion es ma yor que la baptismal. Y assi como pre supuesto q̄ Dios se quiso humanar, no auery de preguntar por q̄ dio tanta gra cia a aquella humanidad, assi presu puesto que Christo quiso sacramentar se, y que le recibiessemos, no hauey de preguntar, porque nos da tanta gra cia, porque esso es, Ex natura rei as sumptę, de su mesmo natio y virtud del sacramento, porque assi como Dios echo mano de aquella humani dad, no por meritos q̄ en ella viuiesse, porque nunca fue sin que fuesse vni da, assi libremente quiere dar mu cha gracia al que la recibe: y assi los sanctos la llaman sacramento de fee

Isa. 15.
1/ai. 42.

Gen. 19.

Exe. 9.

Tbo. 3. p.
9. 73 74.
76. 76. 83
200. 6.

Vigner. c.
16. 4. 3.

Aug. Gre
go. Mo. l.
7. c. 4.

Tratado decimo sexto

y de caridad, porque no ay sacramento que de su razon formal, de tãta gracia como este. El baptismo significa abluciõ y lauatorio, y porque no puede ser sin gracia, la da. Y en la confirmaciõ se da fuerça, y si la pudiera dar sin gracia, no diera gracia. Pero este sacramento que es comida, no ay cosa que tan vno sea como el que come y lo que es comido, y esto se haze con caridad, y assi se da en el. Y Dios se haze manjar en este sacramento, y dize, que se entrañara en el que le comiere: aunque esta vnion no es esencial como del alma y del cuerpo, pero es por amor y sacramental, y en cierta manera natural, y de immenso amor. No llouio Moyse el manna, sino Dios, ni se dio Moyse a si mismo en manjar, y agora el Verbo diuino hecho carne, se da a si mismo en manjar para pegarnos a si. O immensidad de amor de Dios, que quiso ser tan vno con su republica, que se quiso hazer manjar para pegarnos a si. No ay Principe que se pueda hazer manjar para vnirse fuertemente con sus vassallos. En los otros sacramentos, da Dios gracia mediante alguna criatura y seña sensible, y en este da gracia con su carne. En los de mas beuemos la gracia como en vnos vasos, y en este la beuemos, en su fuente. Y aunque todos los sacramentos suplen algo de contricion, en este sacramento se suple mas, y aun da la primera gracia de peccatidens: si a caso vno no sabiendolo, esta en peccado mortal. Como si vn clerigo tiene obligacion de celebrar, y no tiene copia de confessor, y no tiene contricion quanta basta, si recibe este sacramento, se haze contrito: y si recibe la penitencia, y Eucharistia, y extrema vnction, buelue a recebir la Eucharistia, y si la pide, se acaba de perdonar toda la pena residual al peccado perdonado, si la deuocion supere tanta del que se re-

cibiere, porque cada vn sacramento perdona su parte, y este sacramento podemos creer piadosamente, que la acaba de perdonar. David dize, que le crió Dios con aguas de refecion del baptismo, que haze el alma hija de Dios, de hija de ira: y luego en la confirmacion da fuerças para poder resistir a todo mal, y hazer rostro al demonio, y emprender toda obra de virtud, que llama sendas de justicia. Y si el hombre enferma, tiene medicina en la penitencia: y aunque ande en sombras de peccado, esta segura con esta vara, con que lastima y hiere el confessor: y luego ponemos vna mesa tan abastada, con que pueda atropellar todos los trabajos, y haga que me saboree en ellos, por tener tal refecion, que con tal pan son buenos. Todos los sacrificios que hazian los antiguos, figurauan a este, y a el nos comida y dize: que es la conjundia y grossura y hartura, de los Angeles: y el pan que en la mesa del cielo, se nos da de leubiertu, y llamamos para hartarnos y engrossarnos con su sangre: Impinguasti in oleo caput: dize David: que le engrossó Dios su alma: Comedite amici, inebriamini charissimi. Embriagaos amigos, dize el verdadero Salomon, y como embriagados se arrojaú en los fuegos y martyrios. El beneficio de la creacion y redempcion, fue general: Sic Deus dilexit mundum: Pero este es el particular, para aquel que dignamente le recibe. La pascion fue necesaria, al menos para que fuese nuestra redempcion colmada y copiosa, pero darse en manjar, fue obra de superogacion y summo regalo, y donde Dios se muestra magnifico por darnos lo que es de precio. Omne preciosum, videt oculus eius. Dios como buen lapidario sabe que este don es precioso, y no lo que los hombres estiman. En los otros sacramen-

Psal. 26

*Succedit loco sacris
cismum.
Abulen.
Lxx. 10. 2.
1. 5. 1. 10. 3.
Ez. 3. 9.*

Leui. 27

*Psal. 26
B. 5.
Canti. 5.*

Iuan. 3.

*Ioh. 58.
Gre. iup.
loc.*

*Or. 4. R.
1. 1. 1. 1. 1.*

*Trident.
sessio. 14*

*Angles. q.
3. 4. 1. 1. 1.
47. 2. 1. 1. 1.
cl. 1.*

*3. 4. 79.
ad. 3*

*Comedij
Pedro L.
Guerra
10. 1. 1.*

lacta

sacramētos da su haziēda, yaqui da su presencian los otros esta por virtud y gracia, y aqui esta substācialmēte: en los otros recibimos en cedulas, pero en este recibimos el mesmo thesoro y minero. Quando vno trata cō los bienes del rey, viene a enriquecerse, y mas si trata con la misma persona del Rey. Los reynos que son regidos por cedulas, prouisiones, Visorreyes, desſcan veral Rey: y nosotros no solo seruiamos a Dios en sus prelados y juezes, pero en su persona, y con el tratamos, y aun le comemos. En los otros sacramentos, reſuſtāntamos y viuimos a Dios: que por esto dixo Dauid: Vox Domini in virtute: Pero aqui se muestra magnificencia, dandole en manjar, y por esto dize: Vox domini in magnificencia. Mucho da la madre al hijo, que le sustenta en sus entrañas con su sangre, y ſalido a luz, con leche de sus pechos: pero esto mientras niño: Pero mas haze Dios, que se da en manjar: Vſque ad ſenectam & canos: Hasta la vejez, nos sustenta ſidos de sus pechos, con ansia affectuosa. En este sacramento descubre Dios sus entrañas, pues este solo instituyo la noche de su paſſion, y quando mas enemigos le eran los hombres, y menos le auian de dar, y su amor ahidalgado y desinteresado: Y mucho afrenta Dios nuestra rudeza y ingratitud, pues auiendo el hecho tāto, hazemos nosotros tan poco por el: Mucho nos ama Dios pues nos haze tantos bienes, y nos perdona tantas vezes, y se nos da en manjar para todos generalmente, y hasta el dia del iuyzio. Y asi como vn padre da a sus hijas casadas, de comer a su mesa, y a las no casadas, embia en dos platos cubierto el manjar: asi dios a los bienauenturados, se da en manjar descubierto, y a nosotros encubierto, con platos de accidētes que comemos con el ma-

jar. Tanto es que nos regozijemos, mas que los leproſos que hallaron los tabernaculos llenos de trigo en Samaria, en tiempo de hambre, pues hallamos las yglesias de todo el mundo, llenas de este pan celestial, y llena la tierra de esta gloria y magnificēcia de dios.

Capitu. ij. Del vſo

y comida deſte sacramento,
y sus efectos.



Or el vſo y comida deſte sacramento, alcançamos vna vnidad, no solo por ſeey amor, pero real y verdadera, en cierta manera natural, de miembros a nuestra cabeça: asi como la vnion del Verbo diuino, con la naturaleza humana, es real y verdadera, con que es verdadero Dios y hombre: asi la vnion de la carne de Christo, con la nuestra, es natural, segun (Hilario) y Sacramental, porque quedamos en Christo, y Christo en nosotros, y ſomos en cuerpo y anima reficionados: Y asi dize Basilio, que se llama perſeccion: porque recibimos su diuinidad, y se llama comunion, porque participamos su carne. Chryſostomo libro primero de adoratione, dize: Asi como la plata pegada cō el plomo, y de retida, y derritiēdose todo, queda purgada limpia: Asi Christo juntandose con nosotros, corporal y eſpiritualmente, nos limpia y purifica. San Bernardo dize, que en este combite la Eſposa se haze vna carne, cō su Eſposo, y el anima vn ſpiritu cō Christo. Y viendo esto, dize Chryſostomo, q̄ va hu yēdo el demonio: porque si el hígado del pecc q̄ quiso tragar a Thobias puesto en las brasas, con su humo hazia huyr los demonios, quāto mas hacarne de Christo, recebida cō calor amor? Y si vntandose Thobias el viejo los

Chryſoſt.
11. l. de ſpſ
ria & de
mate.
Hilario.
l. 8. de Tri
nitace.
Basil. mag
nus oratio
ne de per
ſeſta Chry
ſi ſorma.
Ephes. 3. 1.
& 15.

1. Cori. 10

3. p. q. 7. 1.
& q. 9.
& q. 8. 0.

Tratado decimo sexto

Tbr. 8. ojos con la hiel del pece alcanço vista, mejor alcançareys la del alma cō la hiel de la pasiō de Christo, que aqui os representa este sacramento q̄ da esfuerço y aliento pararecebir la muerte, y facilita los trabajos de aquel punto amargo. Y para esto sabiēdo Christo que era venida su hora, hizo este cordial letuatio, para passar su passio. Y en tomando su cuerpo y sangre dixo: Leuātaos, y vamos a morir. San Pedro tambien estaua hecho vn leon, y en acabandose los effectos del sacramento, començo a negar a Christo, poniendo sobre si maldiciones. Y assi los que tienen trabajos y enfermedades, conuiene frequentar este sacramento. Consolaua Isayas su pueblo, y dize: Dabit Dominus panem actum, Bolucros ha Dios el pan que os quito con los años esteriles, y el agua que falto, que venia corta, vedra en abundancia. San Basilio dize, que el pan estrecho, es este sacramento, donde en pequeña quantidad estan cifradas las perfecciones del cielo y de la tierra: Y con este se consuelā los tristes, y alientan los que entran en batalla de la muerte. Haziēdose Dios hombre, entraño, y vnio, la naturaleza humana a si mismo, y aora quiere que vos le entrañeyis a el en vos, para que cobreyis su fuerça. Antes estaua el hombre vnido con Dios, y aora quiere Dios hombre, vnirse con vos: Antes estaua puesto nuestro remedio, en que Dios nos mirasse, y aora en que nosotros le miremos: Antes estaua puesto el remedio, en q̄ Dios nos entrañasse cōsigo, y aora en que entrañeyis con vos a Dios. Los criados de Iob desseauan entrañar en si a su amo, y no podian: y aora el desseo de nuestro amo, llega a poner en obra lo que desseamos: que es, entrañarse y retratarse al viuo, para que mirando al retrato retratado en nosotros, jamas se nos cayga de la memoria:

Bédito seays vos Señores, que andays assi herido de amor de mi alma, que viendo que me he oluidado de vos, y de vuestros retratos, tuuistes por biē de venir ami, para que deveras y sin retrato, os amossee. No quereys ya, que las criaturas, despierten mi alma, sino vos mismo, porque el amor no le pōga yo en la criatura, o criada, dexando os a vos. O sacramento diuino, O mājara celestial, o amor grande de criador a criatura, de Señor a siervo, que mandays matar a vos, para curarme a mi que esloy enfermo, y que me den a comer vuestra carne, y a beuer vuestra sangre. Aqui se espantan los Angeles y quedan fuera de si. De todos los mysterios de la Trinidad, y encarnacion, ay algunos rasstros en las criaturas: pero en este no ay ninguno, todo es fec. Y dize Christo: La misma vida que yo tengo, y la que mi padre me dio, essa misma os dare yo, para q̄ viuays vosotros por ella: El que me come, en mi tiene vida participada, la mesma que tengo yo de mi padre. Y assi dize san Pablo, que pues participamos todos este pan, todos tengamos vna mesma vida, complexion, y volūtad, y quiere Dios hazer vna sangre de la vuestra y de la suya, y que la sangre que fue por sus venas, vaya por las vuestras, para que se haga vna vida y vn cuerpo, de la suya y de la vuestra, con la vnion natural, que dixes: y siendo vos de linage de la tierra, os hazeyis del linage de Dios: y recebimos prenda de todas las demas promessas, y dello que nos tiene guardado y prometido. Por q̄ es como vn se llo pendiente de todo lo que promete, y assi se da quando vn alma sale de sta vida, para que vaya confiada, para queno dudeys de tanto bien prometido, recibiendo como le auerys de recebir, pues nos da de contado su carne y sangre, que es prenda de gloria, que dispone nuestra carne, a que resu

cite

cite el día del juyzio: y aunque la veas hecha polvo en vna sepultura, allí tiene esta semilla de gloria. Y considera alma, que si tales son los alimentos que te dan para entretenerte, qué tal sera la herencia y estado que esperas? Antiguamente los Romanos contaban los dias buenos y felices, con piedras blancas, y los trabajos con piedras negras: y porque ya no ay diamante sino felicissimo, dize san luá: que les darán una piedra blanca, de felicidad continua, que es el mesmo Christo. Quando Dios erio al hombre, erio en el tres semillas de tres vidas, vegetatiua, brutal, y angelica: y así los que labran la vegetatiua, se llaman arboles arraygados en las entrañas de la tierra: y animales brutos, se llaman los sensuales, y a los que labran la angelica se llamó Angeles: como vn Baptista, vn san Francisco. En este sacramento, se da a si mismo, vida suya y espiritu suyo, para que el hombre labre en si, vna vida diuina, y quede hijo de Dios y vn Iesu Christo pequeño sacramento, porque viue en el Christo. Pero es lastima, que sabe el hombre dos officios, vno alto, y otro baxo, y podria valer, exercitando el officio alto, y honroso, de las letras, y dase al officio baxo: y que pueda vn hombre viuir como Angel y como Dios, y q no quiera trabajar, sino en viuir como bestia. Dio Dios al hombre alma para que mereciessse morar en la casa de Dios, siendo limpio, y recibe esta alma en vano, pues no quiere gozar de Dios y tratar del. A este tal, no le auia de dar alma de hombre, sino de bestia. Alqñacio para ser piadoso, y es cruel, auianle de dar alma de Tigre. A la muger, auianle de dar alma de pauen. Y el que recibe este sacramento, y no vive conforme a el, vida diuina de Iesu Christo, en vano le recibe. La sangre de Iesu Christo, en Christo vencio el

mundo, y recibida dignamente en nosotros, vence nuestros trabajos venideros, y consuela los passados. Es el pan del altar, espada de Gedeon con q se vencen los enemigos, y con que le arma el seruo de Dios contra las tentaciones. Este es el pan que recebimos en la leonera de este mundo como Daniel, y no sabemos como viene, y dezimos: es posible que se acuerda Dios de nosotros? Diferente es esta beuida de la que beuio Noe, que hizo que maldixosse a los que le afrentaron: y este vino nos haze bendezir al q nos deshonorra, y dar bendiciones por maldiciones, como daua san Pablo: pero de tal vino estan tomadas nuestras entrañas, que hazen tal efecto. Siempre tuuo Dios cuydado de dar manjares delicados, con que se adelgaza en los entendimientos a los que le auian de seruir, y estauan diputados para las cosas espirituales, y meditacion de cosas diuinas: y así a los ludios les vedaba su sangre de animales, que es pesada, y otros manjares gruesos: y adelgaza aora tanto la comida, que nos da a si mismo en manjar, por q nos quiere tan desocupados de lo de acá, y tan abiles y delgados en el espiritu, que seamos espiritu suyo y tengamos su vida: y para esto danos su carne, la qual es mas espiritu, que el espiritu de los santos, porque no sabe a lo de acá, sino toda sabe a lo del ciclo. Con este delicado manjar, se leuanta nuestro coraçon de tal manera, que estando aca en la tierra, esta en el ciclo. Y haremos vida de Angeles en la tierra, pues comemos el manjar que ellos comen en el ciclo, y de terrenos celestiales. Quereys verlo? Estaua Christo que se le arrancaua el alma, y los discipulos puestos en quien quddaria por mayor, y viendo Christo esto para humillarlos, lauolos los pies, besalos, hincase de rodillas delante dellos, si entasse despbes, haze manjar y beuida

Luc. 7.

Dan. 14

Gen. 2

1. Cr. 4. 6. 12.

Luc. 22.

Tratado decimo sexto

de si mismo, y dase para que le comã,
y comiendole, mirad que otros salen
de lo que antes eran, que animosos, q̃
otros propósitos, que en diziendoles
I E S V Christo, Leuantaos y va-
mos a morir, le leuantan todos. Y Pe-
dro que antes estava medroso, sale cõ
grandissimo animo: O que effectos tã

Exo. 31.
1. Cor. 3.
idolũ nil
est qui uis
operator.]

marauillosos obro en ellos. Moyses
para mostrar a su pueblo que ciegos
estauan en adorar vn bezerro, le hizo
poluoso y se les dio a beuer, y les dixo:
Mirad que dios adorays, que estando
dentro de vosotros, no obra nada, ni
es de virtud, que os pueda dar fuerça,
pues entrañandolo, en vosotros no os
da ningun prouecho, ni os pone vida,
ni os aparta de vuestra mala intención,
hasta que mando Moyses, que obras-
se en ellos el cuchillo, lo que no podía
los poluos, y que acabassen los Ido-
latras, para que acaben sus idolatrias.
Y al reues, mirad que buen Dios es el
que tenemos, pues comido su cuerpo
y beuida su sangre, así obra en ellos,
y los muda, y de terrenos los haze ce-
lestiales, y de carnales los haze espiri-
tuales. Lleguen los hombres como
deuen llegar, a este sacramento y ve-
ran claro, como es Dios, el que recibẽ
por las obras que veran, como vieron
los Iudios que el Idolo no era Dios,
pues comiendole no obraua en ellos,
obra de virtud alguna. O que dicho-
sos eran los hijos de Israel, en tener a
Dios por vezino con su casa y hogar,
lo que dixo Isayas: Cuius ignis est in
Syon. Con su axuar necessario, su ar-
ca, su silla, la tapa del arca, sustentada
por mano de Cherubines, y las alas e-
rron el tribunal y trono, y tenia Dios
puestos los pies en el arca, como en
estãbelo, su candelero, sus tijeras, su
pan, su carne de animales, y acudian a
Dios, como quien acude a casa de vn
vezino. Qui habitabat in terra no-
stra. Pero mas cerca tienen los Chri-
stianos su remedio, pues tienen tã cer-

ca a Dios, que nos vec con ojos cor-
porales cõ que miraua los affligidos,
y mas cerca quando hecho manjar, le
comemos. En el tenemos todo lo que
los Iudios tenian en sombra, aqui esta
encerrado y eifrado, el propiciatorio,
y el sacrificio: ya no ay que buscar
vays ni bezerros, todo esta aqui. Hi-
zose Dios carne y dase en manjar, pa-
ra que la carne coma la carne, y en e-
lla a Dios: Y así como el niño mama
la leche del capon, no auiedo el podi-
do comerla: así el hombre no auien-
do podido comer a su Dios, come la
substancia de Dios, auiendose hecho
carne, a fin que la carne coma a Dios:
y así la noche de la cena dezia: Con
grande desseo he desseedado, comer cõ
vosotros. Como quando vn hombre
muy alegre os cõbida para que seays
participante del contento que el tie-
ne, en señal de amistad que el ha con
vos: así Christo llegada aquella hora
tan desseedada, sientalos a su mesa, y di-
zeles: Accipite: Tomad, no quiero q̃
vays ayunos, a recebir el golpe de la
palsion; porque este bocado es para
alentar y dar esfuerço a los hombres:
Algunos dicen, que Christo se comul-
go a si mismo, para que passase cõ ma-
yor fuerça la palsion: y así se leuan-
to de la mesa diziendo: Leuantaos y
vamos, y ved quan de gana hago vue-
stra redempcion. Y san Pedro se mo-
stro esfordado para la muerte, porq̃
estauan detenidas las especies del sa-
cramento, y todo el tiempo que du-
ran en nuestro estomago, ay este ani-
mo y pecho varonil. Y pues este mun-
do todo es trabajos, no ay otro ma-
yor esfuerço contra ellos que la co-
munion.

Anglos:
q. 2. ar. 2.
de Escha
ristia.

Exo. 12.

Capitulo. iij. Que
este sacramento es manjar de carnis
que nos alienta en el.

El

I 4. 31.
D 9

Psal. 4.

EL Cordero Pascual, se comio quando auian de caminar, y con el se libran on de la persecucion de Pharaon, y assi comulgádo y recibiendo, este sanctissimo cordero, nos libramos de las tentaciones del demonio: Y para esto le instituye, diziendo: Accipite. Tábié la persona q ama mucho a otra, la querria comer y tragar, y vnir a si, de puro amor, si pudiesse: como parece por los besos que vna madre da a su hijo. Y los criados de Iob, de puro amor se le querian tragar con sus llagas: Pues considerando Dios la obligació que los hombres tienē de amar, le mucho, por auerlos amado y redimido, confiando en este amor, que es deuda, y que le querian besar, comer, y tragar, dize: Tomad y comed. Esta es obra de Dios soberano entre todas, que el demonio no puede hazer. Mucho es de notar lo que dize Aulogelio, de Artemisia, que amaua tanto a su marido, q despues de muerto le hizo poluos, y mezclados con aguas odoriferas se le beuio, para conuertirle en si misma: porque es propiedad de amor vnir y conuertir al amante, en el amado: Y assi Christo para conuertirnos en si, quiere que le comamos: pero como comian el cordero, que no se podia comer sino los pies calzados, que son los delos affectos del alma, cuyo desconcierto mana de la multiplicacion de los deseos de la tierra, assi porque no se nos pegue su poluo, nos quiere calzados, para la preparació del Euágelio de paz: Y este es el mejor aparejo para este sacramento, viuir con recato y cuydado, para que no se nos pegue el amor del mundo a' nuestros affectos, y no nos gozemos, sino de lo que conuiene gozar, ni amamos, ni temamos, ni esperemos, sino lo que cōuiene amar, temer, y esperar: Esto haremos si sabemos la calidad deste manjar, y la se-

licidad del alma donde entra, y quando uados les tenia estos pies, quando les dixo: Comed. Vedo Dios el arbol de la sciencia del bien y del mal, pero la muger codicio mas la fructu vedada (como desobediente) y antes que la prouara dixo, que era dulce para comer, y muy suauic, solo por auer puesto los ojos en ella. Lo qual se guarda el dia de oy, que dicen los hombres, q ay gusto de cosas vedadas y prohibidas de Dios, sin auerlas gustado: pero la muger donde penso hallar vida, halla muerte: y porque el demonio ofrecio estos manjares, diziendo, que serian sabios comiendo, viene Dios a destruir este manjar del demonio, y dize: Accipite, &c. Aqui hallareys sciencia y vida: y pagado aquel peccado de Eua, que creyo mas al demonio que a Dios, y no hallo sabiduria ni vida, sino muerte y ignorancia: Al demonio creyste sin milagros, a mi creed cō milagros. En este manjar q os doy ay vida y sabiduria, como os lo dira la experiencia a que me remito. Tomad y comed. Dios es padre, y es razon que sustente a sus hijos: y assi quando se encargo de Israel, mando, que sicmpre en su mesa vniessse pan, que llamaua el Hebreo, pan del rostro de Dios: porque siempre hauiá de estar en los ojos de Dios: Como las madres q tienen pan partido en pedaços, para muchos hijos, y lo trae en el seno, y tienen en tabaque o cesta, para darles: Así agoranos da pan celestial, que cada dia este a los ojos del hombre, para que lo pueda comer quando quisiere. Para mi creo, que todos los males que ay de las Republicas oy dia, vienen de no recibir ni vsar, deste pan como conuiene. Vn rey embio a combatir a los suyos, y porque no vinierō, embioles vn exercito, q los arruyo: y porque no quieren venir los hombres a este banquete, o si vienen, no es con vestidura de boda, y limpieza

Gen. 3.
29.

Iob. 31.

Gen. Ma.
1. 27. c. 13.
su fin.

Analogia
ment. 1. 7.
c. 16.

Eph. 6.

Exod. 25.

Mat. 22.
1. 7.
Gen. Ma.
1. 24. c. 7.
sup. Amos.
8.

que

Tratado decimo sexto

Mat. 11. que conuene, da Dios pestilencias, que es lo que dize S. Pablo, que duermē

Ope. 4.
1 Cor. 11.
Apoc. 8.

muchos: que quiere dezir, q̄ mueren muchos y andā enfermos y flacos. El castigo que dio Dios al demonio, por su maleficio, fue q̄ coma tierra y s̄q̄ su s̄tete della. Este manjar da a sus hijos terrenos, hōras, asientos de tierra: y los que comen tierra, no les luce el buen m̄ajar. La Escritura llama habitadores de la tierra y moradores della, a los pecadores publicos, porq̄ la h̄n tomado de asiento, y no tratan otra cosa, ni se acuerdan si ay otra vida: y as̄i los llamo Ieremias y san Iuan, porq̄ quieren mas vn poco de contento en la tierra, q̄ todo lo del cielo: y si los dexasse en la tierra, no se les daría nada, y no querrian morirse, sino siempre comer cosas terrestres. Y en cōtra posiciō de esto, viene Dios a darnos su cuerpo, como la madre q̄ viendo a su hijo comer tierra o vu trocho, q̄ le daña, corre luego al arca y sacale vn regalo, a fin que quita a su hijo, lo q̄ le mata. Y as̄i nuestro Dios para que o uide mos la tierra, nos da pan del cielo, diziēdo: Tomad y comed. Las cosas de la tierra, lamente y nūca hartan: y as̄i dize Micheas, comistes, pero no os hartastes: Pero el vanquete que Christo hizo, quādo publico este manjar, lleuō y harro, a los combidados: porque este diuino manjar, es el que llena el alma y haze perder y olvidar, el antojo de las cosas de la tierra. Este es el manjar q̄ da Dios, a los que viuen en alto, que tienen desseo alto, no menos q̄ de Dios y de su cielo. Cō el gusto del manna, olvidaron el de las cebollas de Egypto: y nosotros no dexamos a trostro ni memoria, de las cosas de la tierra, con este manna celestial: y este es tan soberano beneficio, q̄ no quiso conuār de hōbre que se lo agradeciese, sino q̄ el mismo dio las gracias, porq̄ no auia hōbre bastante para agradecerlo. Siēpre vuo hombres que

estuuiesen presentes; y agradeciesen otros beneficios, o alguna pura criatura, como S. Gabriel, q̄ le hallō presente quādo Dios se hizo hōbre, y lo agradecio cō la Virgen santissima q̄ lo concibio, y en la natuidad de Christo, se hallarō los pastores, Reyes, Angeles, Simeon, y Anna profetisa, pero por este misterio, solo Christo dio gracias: por t̄to si vn hōbre considerando su flaqueza, rehufa de llegar a inenudo a la comuniō, no tiene razō, porq̄ ya esta agradecido de parte de Dios, que despues de auer dado gracias, dixo: Accipite: Por tanto no os recateys deste pan ni le rehuseys, porque dize Dios, que le tomeys de su mano, que es la del sacerdote.

Capitu. iiii. Del sacramento del altar que es de todos, y especial de grandes señores.

Este p̄a es de todos, y no singular, de frayles, y personas deuotas. Y ya los grandes señores, no quieren poner los ojos en esta mesa, auiendo de ser los Cherubines que la mirauan, y los mas sabios, porque quanto mas altos, mas obligados son a la meditaciō de la pasiō de Christo, y no tener este sacramento en tan poco, que permitā representar cosas profanas, y a personas flacas y ignorantes: y queriendo Dios q̄ los Cherubines sean mas ocupados en cōtemplar su mesa, agora ellos huyē mas de este sacramento y le profanan. Quexasse Dios que el buey mal tratado, y fatigado de su amo, le reconoce y acude a el, para aprouecharse del pasto que su amo le da: y que Israel no se aproueche del manjar que Christo da; diziendo: Accipite, & comedite. San Ambrosio dize, que san Hieronymo estuuo

Miche. 7.
D. 17.
Iuan. 6.
1 Cor. 11.
B. 6.

1 Cor. 11.

Exo. 25.

estuu ocho dias sin comer, despnes que conulgo, dales bienes, daos en tanta abundancia, que la hartura del alma redunda en el cuerpo. Dauíd da-ua muchas gracias a Dios, diziendo: Exultabo tē Domine, quoniam suscepisti me. O Señor y como os ensalça re, hablaré bien de vos, do quiera que me hallare, y dire mil bienes, porque me alentastes, sobrelleuastes, y no distes mi brazo a torcer, pero mas conuiene sobreensalçar a Dios, porque nos da tan soberano manjar, que no es menos que Dios. El miembro se sustenta de lo que come la cabeça, y el alma se sustenta de Dios, y se para tal qual es su mantenimiento, porque cada vno tiene tal ser qual es el manjar que vsa: y si vísamos de este diuino mánjar, ternemos su ser, y quedaremos en Dios, y Dios en nosotros, y no pecaremos, y si peccamos, no quedamos en Dios: Queda vos en Dios, recibiédole dignamente, y no peccareys, y có tan diuino ser, cobrareys grande fuerza para preferuaro de peccar, y os abilitara para que no caygays. Este es manjar de vida, y el hombre muere en dos maneras. La primera, en faltar el calor natural, quando se acaba el humido radical. La segunda por herida mortal. La primera se puede remediar fortificandose a dentro con el manjar: y la segunda tambien armandose por defuera: pues este pan celestial conserua el humido radical del amor de Dios, y libra del amor desordenado: y así sustenta dentro y de fuera: y no como los otros sacramentos que son causas etherogeneas, sino como causa omogenea, y con carne verdadera cura nuestra carne, y se haze vna carne con ella, como vna cera con otra. La Cruz de Christo espanta al demonio: y así este sacramento que salio de la cruz, le espanta y haze huyr, y es el remedio con que podeys defenderos de sus golpes y tentacio-

nes. Si Dios nos abrielle los ojos veriamos a los demonios yr por los ayres huyendo, del que dignamente acaba de comulgar. Y así se dice de S. Augustin, que desde que se conuirtio y comulgó, no pecco mortalmente. Y de aquí se ve el poco efecto de nuestras comuniones, pues có ellas ay tantos peccados. El que queda en Christo, dice S. Iuan, ha de viuir como Christo viuió: y así como Dios tiene siempre trato y obra de Dios, así el que haze mansiō en Dios. Y no ha de ser mudable pues acerca de Dios no ay pelo de mudança. Este sacramento Christo le instituyo, y S. Pablo le publico: el qual dize, que no es de su cabeça, ni cosa entre sueños imaginada, y que aunque no se halla presente en la cena, Christo se lo dixo al oydo, q así como el blanco cñse al tiempo de la muerte, canta con mas dulce y suauē armonia: así este diuino cñse, quado va a morir, va cantando vn hymno, y tomo el pan, que es materia legitima deste sacramento, en las manos que fabricaron los cielos, auendo fundado su yglesia catholica visible, y ordenado sacerdotes Obispos, y auendo dado remate a la ley vieja, auiendo lauado los pies como era vso de la tierra, a los combidados, como lo hizo lo seph con tus hermanos, quando los combido a su mesa, y dioles en manjar todo su cuerpo, y toda su sangre, y toda su alma y diuinidad y magestad, y posefelo en las manos porque lo repartan entre si y coman, y dize Comeldo, y aprouechaos dello. Con vn fiat, crio Dios todo esto visible, y lo sacó del abismo del nada. Así en el punto que el sacerdote dize aquellas palabras sacramentales que Christo nuestro señor dixo: aquel pan que tiene en las manos, se conuierne en el cuerpo del hijo de Dios, y lo que antes verdaderamente era pan, con virtud y fuerza de aquellas palabras, se

1. Iuan. 1.
A. 6.
Iacobi. 1.
c. 17.

1. Cor. 11:

Gen. 40.

Psal. 29.

Arist.

1. Iuan. 3.
A. 6.

Gen. 1. R.
2. Exo. 1.
i. sup. Ma
lesci. sata
ras.
Arist. 2.
de genera
tione.
Chrys. bo.
6. 1. C. 1. 4.
ad populi.

con-

Exo. 3. así como la carga de Moyses ardía y no se quemaba, antes tenía en sus hojas verdura: así aunque esta Dios en la carga de los accidentes no los quema y abraza, antes ellos están en pie, guardando y cubriendo el cuerpo del Señor. Iusto es que estimemos tan singular beneficio. Dos misterios ay que son las mejores cosas que tiene Dios, y el vno es fuente del otro. El vno es Dios en carne, y el otro Dios en cortinas y doseles de pan: entramos fueron espantosos en sus figuras y en su publicacion y en si mismos. Espantale Adam del ingenio y artificio, de la sabiduria de Dios, que se mide con el hombre, y se haze con verdad tan vno con el, que quede Dios; verdadero hombre, y el hombre verdadero Dios, y admirado dize: Oh uello de mis huesos y carne de mi carne. Que artificio el de Dios, que puso mi carne en Eva, para que amandome a mi, la ame a ella: y que ponga Dios mi carne en su hijo; y a su hijo en mi carne, para que amando el a su hijo, ame a mi carne: y que pasesse delante, y ponga esta carne de su hijo en mi, para que con verdad pueda decir, que soy hueso de sus huesos, y carne de su carne: como lo dixo el mismo Christo, que el que come su carne y beue su sangre, queda en el y viue por el, porque es manjar viuo y se hazen vna cosa, como del manjar y del que le come. Yo estoy en el (dixó Christo) como manjar, con virtud secreta, sustentandole y dandole vida y esfuerço: y el está en mi con atencion, con fee, y amor. Y primero está el en mi, con amor, deuocion y disposicion, y luego yo estoy en el comunicandole mis bienes, virtud, vida eterna celestial. Considerando pues estas obras prodigiosas de Dios, dize Adá, muy admirado. O hueso de mis huesos, &c. Tambien los Iudios, quando vieron el manna admirados dixeron:

Que es esto? Y en la publicacion dize: **Exo. 16. Ija. 18.** Quomodo pot' hic dare? Mayas dize: Alegrate Syon, que el grãde tanto de Israel está en medio de ti. Que cõue lo y que honra tan grande, de la ylesia, q' este Dios en el altar, y en el pecho del hombre. O cosa maravillosa, que coma al señor absoluto y de quatro costados, vn pobre, vn siervo, vn esclauo baxissimo. Hazese Dios hombre, para que muera el hombre y satisfaga a Dios: ponese Dios en pan, para que así le comamos y nos hartemos, porq' el solo llena el estomago del alma.

Capitu. vj. Del sacramento del altar, que es cifra de todos los milagros.

Este sacramento es cifra de todos los milagros antiguos: aqui está la piedra herida q' echaz agua de si, y la columna resplandeciente que alumbra por el desierto, y el mar Bermejo de la sangre de Christo, que ahoga los pecados, y el manna caydo del cielo depositado en el vaso de oro, y el rocío del vellocino de Gedeon, y Sansón atado a la columna, y el arca del testamento con los argollones y prendederos de oro, y aqui en summa están todas las maravillas de Dios. San Bernardo dize: Hombres sabios, de grande ingenio, llegaos aca y aprended los misterios y inuenciones no oydas, y sabidurias sobre toda sabiduria, porq' aqui está toda la alteza de la sabiduria de Dios. Enamorados llegaos aca y deprende reys verdaderos amores en vn sacramento todo de amor, vn bocado conicionado. vnos celestiales hechizos, para hechar y sacar de si a los hombres: y transformarlos en Dios: y nuevos hombres, de tal manera que de car-

Na. 20. Exo. 14.

Exo. 16. Exo. 24. Iudic. 17. G. 7.

Gen. 2.

Isa. 6.

Isa. 6.

Tratado decimo sexto

nales se hagan castos, de peccadores, justos, de auarientos, liberales, de pereçosos, feruorosos, de floacos, fuertes, de inconstantes, robustos, de hambrientos hartos: porque aqui se hazen estas mutaciones in metamorphosias. Si en tomando el nombre de Iuan Zacharias en su boca, se le abre, y habla, y ésta alabanzas a Dios, q̄ hara este diuino manjar en tu boca, si esta limpia? Si la opade Elias en tocando a Eliseo, le hizo propheta, y q̄ olvidasse sus padres y parientes, y cō ella se le abrio el rio Iordan, y si la sombra de san Pedro, sanaua los enfermos, y muchos mas milagros hazia la oracion, palabras, y espiritu destes santos, que conuertia las almas y las sanaua. Pues que hara el toque de la carne de Iesu Christo? Verdaderamente rebuelue coraçones. conuierte almas, haze olvidar el mundo, y passar el rio de los trabajos con alegria. Los arboles plantados a la orilla del arroyo que eogia la sangre de los sacrificios del Tēplo, lleuauan frutos muy substanciales, q̄ cada mançana era como ve capon; y las hojas muy saludables, que erā emplastos y pitimas cordiales: quanto mas frutificara el aluar regada con la sangre de Dios, y donde esta ingerto el arbol de la vida? Para q̄ la vida de una plāta, se comunique a otra, engierse en otra. Assi, si Iesu Christo se ingiere en vuestra alma, hareys obras de Iesu Christo, y parecereys otro Christo. No es mucho q̄ no seays lymosnero ni honesto, pues no os ingieris en Dios biē, como se haze el engero, pegādose y engomandose. Christo dize: el q̄ viue en mi, y yo en el: el q̄ da en mi y yo en el, por amor: el que esta ingerto en mi, por esta encarnaciō de mi comida, da mucho fruto, y haze obras diuinas. Este sacramento es el beso q̄ pedia la Esposa, y cō este atrahe Dios nuestro aliento para si, y nosotros el de Dios. Esta palabra de la Es

posa en q̄ dize: Beseme Dios: no la ueo tan cōplida como en el sacramento del altar. O que beso de amor attractiuo, q̄ se pone Dios, debaxo de especies de pan para besarnos, y q̄ le belemos, recibiedole. Y esta es la hōra y fruto de la Christiandad, y no ay naciō tan grā de q̄ tenga a su Dios llegado a si como nuestro Dios, q̄ se quiso llegar a nosotros y darnos este beso, no solo de engierirse en nuestra humanidad haziendose hōbre, pero tābien en nuestros pechos, mediāte este sacramento. Todos los Angeles no pudierā hazer q̄ la blancura y accidētes esten en el ayre: y Iesu Christo en mi boca, y la suya cō la mia. San Pedro ereyo esto quādo dixō: A dōde yre Señor q̄ teneys palabras de vida? Por mi he sacado Señor, lo q̄ podeys hazer en el pā, y el poder q̄ tiene vuestra palabra, por q̄ mas resistia ay en mi, para vuestra palabra, que oy nie veo otro del q̄ era, y pues vuestra palabra assi me cōuirtio, luego en la criatura insensible, mejor podeys poner la vida q̄ en mi: y obedeece el pā, diziendo las palabras de la cōsagraciō: pues no es sino vos, y ala presen cia dellas hareys la cōsagraciō. Note mos, que los ludios q̄ oyē a Christo hazer publicaciō deste sacramento y dezir, que su carne era de comer, y su sangre era de beuer, pēsauan que le auian de comer como quiē come carne ro. Y dixoles Christo: No me auēys de comer assi, sino ya subido a los cie los glorificado, q̄ parecera q̄ comeys pā y sera mi cuerpo, y entrare en vosotros sin sentirme y sin malsarme, apretādo y hiriendome: y entrare como a mis discipulos, a puerta cerrada, sin llamar y sin abrir, y no por los tejados como Abacū, y el Angel, quādo diēdo de comer a Daniel, sino sacramētado. Yentōces dixō S. Pedro: No me espāto de esto Señor, por q̄ soys Dios amoroso y todo poderoso: de lo q̄ no hazeyms espāto: No me espāto de veros

Lut. 1.

7. Re. 19.
Ap. Re. 2.
Ad. 1. 5.
C. 15.

Eze. 47.

Isa. 15.

Centi. 1.

Gre. Eze.
1. 6. 2. 5. 6

Des. 4.
A. 7.

Isa. 6.

Abu. 1. 4
1. 58. ca. 2

Dan. 14.

veros en cruz y en pefebre, y en pã he
cho mãja, pues os hizistes hõbre sin
dexarde serdios: y assi lo hã menester
los hõbres, pa hazer frutos y obras di
uinas. En este sacramẽto muestradios
tu amor infinito, mas que de madre,
pues madre vuo, q̃ en el cerco de Sa
maria le comio a su hijo: y Dios ma
to a su hijo, y nos le da a comer, y el
hijo tã amenaza, nos pide q̃ le coma
mos, fopena de la vida, y pone precep
to. El cueruo oluida a sus hijos quan
do estan blancos, y Dios no los olui
da, antes los sustenta, y a los peccado
res, aũ quãdo no le parecen: y con su
mefma fangre como el pelicano, nos
rocia, y da a si mismo en manjar, no
muerto, fino vivo, cõ immensidad de
amor. Melchisedec rey de Salẽ, ciu
dad dedicada a sacrificios, q̃ despues
se llamo Hierusalẽ, y visio de paz, q̃
fue Sen hijo de Noẽ, aũque la Escrip
tura no lo nõbra, salio cõ recreaciõ pa
ra Abrahã, cansado de la batalla, y pa
ra sus soldados: y como era sacerdote
del etisimo, y tuuo entrañas de cari
dad, y era figura de Iesu Christo: assi
en no tener padres conocidos, deba
xo de nõbre de Melchisedec; como
Christo no iauo en la tierra padre, y
su principio y fin no se sabio: y assi
Christo es sin principio y sin fin y por
que Christo fue misericordiosissimo
y mãso: y offrecio pan y vino a Dios,
delante de Abrahã, q̃ era figura deste
sacramẽto, dõde Christo glorioso que
da entre nosotros como cordero niã
so, criado a bocados de pan: y assi le
vemos õiel altar manfissimo, y por
nuestras calles, visitãdolos enfermos:
y q̃ pocas vezes le hazẽ el comedimiẽ
to deuido, de la cõpañã.

Capitulo. vij. Que
este sacramento arrebatã el sentido
espiritual con su fragancia.

I. Sayas dize: Memoriale tuum, in de
sidrio animẽ meẽ. Desfca mi alma

tu nombre y tu memorial. Tu nom
bre muchas vezes pentado y escrip
to en el coraçõ, que le resfuerça, y
el memorial del sacramento del altar,
donde estan cifrados los remedios de
mi salud, desde la encarnacion hasta la
subida al cielo, y porque no basta la
frecuencia deste sacramento, sin ora
cion y desseo, y consideracion, y
buena dispuficion, y estimacion, dize:
Mi alma esta con desseo de noche, y
con mi eipritu dentro de mis entra
ñas: y demañã me le uãtare a ti. Des
puele me de noche en oraciõ, y quede
cõ desseo de verme junto a ti, abrafan
do me las entrañas de amor. Y aliuote
mi coraçõ, por la mañana, quando tu
mi Dios entras en este sacramẽto, cõ
mo medico a visitarme. El olor de vn
cuerpo muerto desde diez leguas, ar
rebatalas aguilas, por q̃ no se detengã
vn punto, fino q̃ vayan a comerle. O
que sentido el devn aguilã, q̃ assi bue
la a vn cuerpo muerto, como Christo
dixio: Vbi cõque est corpus, &c. Y q̃ el
olor, sabor, gusto del cuerpo de Chri
sto, glorioso, sacramẽtado, no arreba
ta vn alma? y q̃ nos este cõbidõdo
Christo, y dizido. Comed, y q̃ no co
mamos? Traemos dẽtro de nosotros
vn petpetuo gastador q̃ es el calor na
tural, que va gastãdo el humido radi
cal, y hemos menester el manjar q̃ lo
restaure, y para esto es todo el traba
jo del hõbre, q̃ en el sudor de su rostro
lo come: Pues q̃ es esto, teniẽdo mã
necesidad del manjar del alma, q̃ no
trabajemos por el, y offreciẽdonosle
no le comamos? En el parayso terre
nal, fue menester vn arbol de vida pa
ra q̃ no se acabasse el hõbre, y Dios en
su yglesia pone este manjar de vida,
que restaure lo perdido por peccados
y concupiscenciã de carne, y con
serue la vida del alma, y no ay quien
lo reciba con hambre y desseo? Za
charias combidaua con el vino de la
tierra de promission, que era tal, que

Cc rimo.

Figuratiu
c. 12.

4. 3. 777.

19.

Abuleufi.

Mar. 10. 3

f. 74.

4. Re. 6.

Abu Gr.

f. 67. 203

Gen. 1. 1.

1. para. f.

35. 10. 2.

Mar. 10. 6

f. 104.

Gen. 14.

22.

2. 10.

I. 4. 26.

Mar. 24.

Gen. 2.

Zach. 9.

Tratado decimo sexto

remoçaua las viejas, y las hazia donzellas, o como donzellas virgines: y Christo nos cõbida con este sacramẽto q̃ remeça nuestras almas: y quanto mas le recebimos, mas honettos somos, y nos haze olvidar los deleytes del cuerpo: y q̃aya hõbres q̃ desprecien este vanquete, o no le precien como cõuiene: Que pastor ay, q̃ de asus ouejas de comer a su plato, y q̃ les haga deheffa de sus carnes, y de por beuida su sangre, por mucho q̃ las ama? solo elu Christo haze esta magnificẽcia. Tãtũ modo ibi magnificus Dñs: dize Isayas, q̃ Dios solamẽte se muestra magnifico en su yglesia, por q̃ fuera de ella, aunque da dios bien estẽporales, valen tã poco, q̃ no se dize Dios magnifico en darlos, solos los espirituales. se dize de precio y valor, cõ q̃ se muestra Dios magnifico. Y asì dize S. Pedro: Donauit nobis preciosa: Cosas preciosas son, su gracia, su cuerpo, y sangre. cõ q̃ nos hazemos cõpañeros de la naturaleza diuina. El demonio dixo a nuestros padres Comed q̃ no morireys, antes sereys sabios como Dios, y no terneys necesidad de ayuda de vezinos, para ninguna cosa q̃ se os offreciere, y sereys principes, y señores y luego les q̃do vn deſſeo de ser dioses, enclauando en los coraçones, y llenos de inuidia de Dios, comierõ y traspasarõ el mandamiento q̃ les estaua puesto: y asì pẽsando quedar hechos dioses, quedaron de todo pũto perdidos, puestos en uilez y necesidad, Y porq̃ el triste del hõbre, no muera cõ esta flima y deſſeo de verse hecho dios, tẽto q̃ no podia ser semejante a Dios, por naturaleza: inueta Dios este artificio de este sacramẽto, dõde se guisa el mismo Dios, para q̃ le puedã comer, y asì se haga por via de artificio; lo que no puede por via de naturaleza, de suerte, que el q̃ le gõtina a te comulga, se pueda dezir vn Christo pequeño, y los ojos suyos, ya no son suyos

sino de Iesu Christo, y los manos no son suyas, sino de Christo, los pies y el coraçõ y voluntad, todo es de Iesu Christo, porq̃ alli se haze una admirable cõuerſion: porq̃ asì como el mājtar comido, dexa de ser mājtar, y se cõuierte en substãcia, y se reparte por todas las venas, y suſtenta, y engendra el cuerpo: asì el q̃ comulga en gracia, se cõuierte en Iesu Christo, y dexa de ser hõbre carnal y del mudo, y se ingiere y incorpora en el mismo Christo. Segũ esto dize Christo ſolmo. Asì como los niõs deſſeã colgarſe de los pechos de su madre y mamarla dulce leche: asì auiamos de llegar a este sacramẽto. San Iuã Euangelista auiendo comulgado se recoſto en el pecho de Christo, y estava tã apegado a Christo, q̃ el tana el coraçõ de Christo en S. Iuã, y el de S. Iuã, en el de Christo. Y por estã estãpado en Christo, escriuiõ tã altos misterios, y allí beuiõ los rios del Euangelio; y Christo le dexa: In me manet & ego in eo: En mi uiue, y yo en el: Y asì como Christo resuſcitado, quãdo sale de la ſepultura, le pintã cõ el mudo debaxo del pie (q̃ cierto es linda pintura) asì el q̃ tiene a Iesu Christo en su coraçõ, tiene todo lo criado debaxo del pie. Y como el demonio es inuidioſo, del biẽ del hõbre y de su hõra, luego en comulgando los Apostolles los anduuo tẽtando y acruado como trigo. Y asì en queriendose el sacerdote recoger para dezir miſſa, luego pide licencia a Dios para quitarsela deuociõ, por eſtormarnos el prouecho q̃ se nos ſigue, de recebirle cõ deuociõ actual, q̃ le impide cõ negocios y ocupaciones del ſiglo, y dizen con S. Iuan: Señor no ſoy digno de tocar en vos: y cõ el Cẽturio: Señor no ſoy digno que entreys en mi caſa: y con S. Pedro: Señor apartaos de mi que ſoy peccador. Y estos aciertan a tiempõs, a retirãrſe con humildad, por no ſentirle diſpueltos. Y tamb en

Chry. bñ.
6. ad po.

Hiermy.

Luc. 22.

Mat. 27.
8.
Luc. 5.

oy otros q̄ viendo la necesidad q̄ tienen desta medicina, se llegan a este sacramento, y dize con S. Pedro: Domine si tu es, iube me venire ad te: Señor avos me quiero llegar, para esto os hizistes manjar para q̄ os coma, y clamor cō que os days, me da ofadia, para esto. Pero sea con mucha reuerencia y aparejo: porq̄ si fue menester diligencia de cie años, para la fabrica del arca de Noe, justo es q̄ conozca q̄ he menester diligencia de cien mil años, para recebir este sacramento: Y si David, como vn truhán, tan vn cythara y despojado de su magestad, baylaba deláte del arca, y Salomon offrecio mil sacrificios, en reconocimiento de lo q̄ era sombra desta luz y verdad, justo es que yo la estime y reuerencie. El que come este manjar, conuiene q̄ muera, para que viva, vida deste manjar, que es manjar de grandes, esto es de hōbres que han de xado la mala vida, y baxezas y poquedades, de la tierra. Ya estos con immenso amor, combida, diziendo: Accipite, &c. Quando el enfermo frenetico, no quiere tomar el bocado y purga, que le conuiene, dansele disfrazado en el almendra da o manjar de que el mas gusta: Así Dios, que es el manjar mas conuiniene de nuestra anima, se nos da disfrazado en este sacramento de la carne de Christo, y dafenos secreto como a niñola leche que no la vee, y nosotros comemos.

Capitulo. viij. Que

este sacramento, es las ataduras de Adam, y con que nos llega a si Dios.

Los misterios q̄ no vemos, y thesoros escondidos, que prometio por sayas, y el mas escondido, es el deste panque se dize, sacramento de fec. Y por esto en la consagración añadimos por tradición apostolica, el enim: Hoc

est, enim corpus: Y este cierto, es cuerpo mio, manjar del alma, y por esto, comed, y no como la carne de la carneceria: porq̄ es semejante al alma que no era segun las condiciones y malas inclinaciones del cuerpo. El pan se transubstancia, en el cuerpo de Christo, como el paje, que dexa la silla, quando viene su amo a asientarse a ella. Y esta el cuerpo de Christo, todo en toda la hostia, y todo en cada parte: así como el alma esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del. Y por esto muy semejante al alma es su manjar, el qual no le dexa q̄ se le acabe el humido radical de la gracia: y que lo cōsuma el pecar de cada dia, y el fuego de la cōcupiscencia: y da vigor y fuerças, para andar el camino del cielo dōde ay innumerables trabajos, q̄ hazē desfaller. Lassati sumus supravirtutē (dize S. Pablo.) Son intolerables los trabajos q̄ se offrecē, y dize lob, q̄ tiene tedio de su vida, y grā de enojo, y pesar de vivir, por los trabajos q̄ en la vida hallaua. Y dize Dios que nos tra ya con este sacramento, q̄ es ataduras y cordeles humanos, no por fuerça, q̄ fuerça, sino cō fuerça, q̄ es fuerça, conorta y alieta, dilatando el coraçō cō suauidad, q̄ esto significa el dezir Offetas, q̄ nos tra ya cō ataduras de hōbre o de Adā, que es lo mismo: y dize q̄ no hallaran estropiezo, porq̄ les aliuia el yugo pesado, de sus cervizes, metiēdose en vna hostia para q̄ le puedan comer. Nuestro padre S. Francisco, cōsiderando a Christo en la cruz dezia: Resueluame señor, y cōsumame tu amor, y vaya fuera de mi yo, y envida animal, y muera yo cō el amor q̄ vos moristes, y porq̄ moristes vos, por amor, y amor de mi, yo morire por amor de vos, de esse amor q̄ vos teneys, tan ahidalgado, cō q̄ moristes, me dad para q̄ haga lo mismo q̄ vos hizistes por mi. Esto obro eleoinulgar dignamente, y andaua

Cap. firm
ter de lora
ma Trine
tate:
Absterge
Mar. 16. 4
Mat. 16. 16
sacramen
tu.

1. Cor. 12
16.

Ib. 9.

Offet. 12
44.

Mr. 1. 4.
pu. 28.

Dispo.

a. R. 5.
B. R. 5.

Arg. 1. 17
cristejan.

I/a. 43.

Tratado decimo sexto

tan alegre, que decía: Aunque se vnda el mundo y descargue injurias sobre mi, andare seguro, si yo quedo en Christo, y Christo en mi, porq̃ Dios es mi protector, fortaleza, y manjar: q̃ me sustenta, alegra, conforta, recrea y da gusto, tanto que me saca de mi y me transforma en Dios. Este manjar es de mas virtud que el hõbre: y así le conuierte en si: y así David le llama caliz q̃ embriaga. Y de aqui es q̃ en los otros sacramentos, queda la materia. En el baptismo queda el agua: en la cõfirmacion, queda el azeite: pero en el cõmajar del alma, no queda el pã q̃ era la materia, sino solos acidẽtes q̃ son como materia, sin anichilarse: y la carne de Christo, q̃ es como forma, y comiẽça a estar alli Dios en nueva manera. Y llamase comunión y vniõ de nosotros en Christo. Si el pan q̃ yo como, comiẽdes vos, y lo q̃ comoys vos, comiẽs todos, todos seriamos vn cuerpo, y pues todos nos sustentamos cõ vn cuerpo de Christo, cõrazõ se llama comunión y vniõ del cuerpo mistico: y llamase eucharistia y buena gracia, porq̃ aqui alabamos a Dios y le pagamos cõ hazimieto de gracias. Y llamase viatico, q̃ es pan de camino, y llamase prẽda de gloria y cõna del señor, porq̃ el q̃ espera buena cena, se passa cõ vn poco de cebolla, y poco tẽporal ha menester el q̃ va a esta cena. Llamase memorial de las maravillas de Dios, q̃ hasta entõces auia hecho. Y el q̃ haze esta cifra, es misericordioso, y tiene por officio hazer mercedes, y las misericordias de Dios son sobre todas sus obras, y esta es mayor misericordia, y dõde se muestra Dios mas misericordioso, porq̃ aqui las almas pierden sus miserias y couardias. Cipriano amonestaua q̃ quando los Christianos viesseñ de ser lleuados al martyrio, les diessent a beuer la sangre de Iesu Christo, para q̃ les diessent virtud para derramar la suya pro-

pria, porq̃ este sacramento, da vida y alienta para lleuar trabajos, por quedar Dios en nosotros. Y dize Ieremias, Sõtarse ha solitario: Solitario es el q̃ tiene por officio la soledad, como el mudo: y no es solitario el q̃ vn dia o tres, anda solo y melancolico. Y leuãrle ha sobre si, esto es, q̃ sale su alma de si transformandose en Christo, y põdra la boca en la tierra, porq̃ saldã muy humilde y muy sufrido, tanto, q̃ dara sus mexillas a quẽ las hiera, y sus barbas a quẽ las melle, y se hartara de oprobrios, y los chupara como el hõbre se diẽto chupa la arena humeda, como dize: porq̃ los trabajos son los q̃ le dãn cõtento y hartura cõ la golosina y sabor deste mãjar, y los santos no queriã tener otras caças. Mucho le costõ a Dios el redemirnos, y cõ todo esto boluio a hazer otro negocio semejante, q̃ auiedo entrado en el viẽtre de la Virgẽ, del qual no tuuo horror, gusto tanto desto, q̃ agora notiene horror de entrar en mi pecho, q̃ parece q̃ agora de nuevo quiere encarnar y boluer a padecer, cõ los hõbres, y por los hõbres: q̃ lo vemos en vn pefebre, y agora en otro lugar mas abatido, q̃ es el pecho de vn peccador, como dãdonos a entẽder q̃ quiere padecer por el hõbre infinitas vezes. Miẽtras viue, le veo comer cõ peccadores, y aora a la mesa de su altar se llegã muchos peccadores a comerle, y encorporarle en si mismos. Antes Chõrecebia a los peccadores, y aora los peccadores recibẽ a el: Antes vnavez comulgo a vn mal discipulo, y aora cada dia hallareys muchos malos discipulos, comiẽdo a su mesa. Alli vna vez fue crucificado de hõbres, por hõbres, y aqui cada dia. En el sello con q̃ sella el Rey, vã impriẽsas sus armas y las insignias del reyno: de manera q̃ en aquel sello va cifrado todo su estado: así en este sacramento vã cifradas todas las mercedes que Dios hizo al hõbre, y sus armas, y to

Thra. 31

*Job. 34.
sup. tra.*

*Psal. 22.
B. 5.*

*Abulen. 8.
Mar. 16. 4
f. 17. 16*

2. Cor. 11.

Psal. 110.

*Supra. 4. fe.
46. ca. 3*

todo quánto pudo hazer por el hõbre. Aquivemos a Dios crucificado, aqui encerrado en el viêtre dela Virgen, aqui comiendo cõ pecadores, aqui en vn pesebre lugar de bestias, aqui se ve la inuêcion q̃ hizo Dios, para atar los coraçones en grãde amor, haziêndolos de vna mesma carne, para q̃ amãdose Adã a si mismo amasse a Eua: y amandose, Eua a si misma, amase a Adam, pues Adã en si mismo hallaua carne de Eua, y Eua en si misma, hallaua hueso de Adã: Y asì en este sacramento y mediante el, amandose a si mismo, Dios me ama a mi, porq̃ halla su carne pegada cõ la mia: y yo amandome a mi, amo a Christo, porq̃ hallo mi carne pegada cõ la suya, porq̃ somos vna carne, como dos pedazos de cera blãda pegados, hazen vna cera: y asì mi Dios, no podeys dexar de amarme, y olvidar por mi todo el resto: ni yopuedo dexar de amaros. O q̃ inuêcion tã grãde para hazer de dos volũtades vna, hazerfe Dios manjar, y darnos su carne, y ponerla en mi. Y asì queriêdo se biê a si, me quiere a mi. Este sacramento nos haze tener cõpañia cõ Christo, y ser vna cosa cõ el. La cõpañia aproueche, o daña, porq̃ es comũ cosa seguir las costũbres de aquel cõ quiê te jũtas, si es bueno buenas, y si es malo, malas. Y asì Moyses auia dicho: Yohago testigos a los cielos y a la tierra, q̃ vuestra perdiciõ no es a mi culpa, porq̃ he propuesto delãte devuestros ojos, el bien, la vida, y la muerte, y no quesiſtes escoger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para q̃ viuaays: y para esto llegaos a Dios, q̃ es vida, y jũtaos a el, no tégays miedo. No desſeaa otra cosa alob, q̃ dezia: que le pusiesse Dios jũto a si mismo, y q̃ se leuãtasse cõtra el todo el mũdo: porq̃ el que se llega a Dios, es vñ espíritu cõ Dios, y como Dios es vida q̃ viue para siempre, y nos ama mucho, quiere q̃ nos jũtemos cõ el, para q̃ no muramos, pues

murio por darnos vida. Esto se haze en este sacramento, q̃ se instituyo en la noche en q̃ fue vendido: y pora q̃ sepamos q̃ aqui se nos da el mesmo cuerpo, que fue sacrificado, y el mesmo sacrificio dela cruz, y tambien para que los hombres tengan ofadia para recebirle, pues se dio a sus enemigos, como fue a Iudas, y en la noche en q̃ le vendio. Y diose en especies de pan, para significar la hartura q̃ nos da, y la junta q̃ ay del manjar al que le come, y para que vos deys vuestra hazienda en pan, especialmente si soys sacerdote, y entendays que quiere que sea memoria de vuestro officio, y que repartays la hazienda en pã, pues days a Dios, y el mesmo se da en pan.

Cap. ix. Dela institucion deste sacramento.

Consideremos aquella ardetiſſima caridad, pues el mesmo apareja dõde le recibamos: y su profundissima humildad, pues el mismo da las gracias por nosotros, quen osotros auimos de dar, como si fuera para si proprio, como buê prelado que tiene por proprio biê, el q̃ se haze al subdito, q̃ es lenguaje de caridad, q̃ Christo mostro mas q̃ otro ninguno: pues todo lo q̃ recibio no fue para si, sino para su yglesia, y en ella se le pago todo quãto gano, como el que es cabeça solo della. Esta caridad han de aprender los prelados, con que por estar juntos y llegados, a sus subditos, hãde tener por proprio, el bien que al subdito se haze. Y muestra Christo profunda humildad, en la instituciõ deste sacramento, pues da gracias como sino fuesse su yo, y como si el no diessse. Esto põderã muchos. Pablo, diziêdo: q̃ en la noche en que fue vendido, tomo el pan en sus manos, y lo bendixo y lo cõfegro diziendo, despus de auer dado

Gracias

Deu. 30.

Iob. 17.
A. 3.

1. Cor. 6.

1. Cor. 11.

Tratado decimo sexto

Crysos.

10.12.

Exo. 32.

Exo. 17.

1.º. 43.

Hester. 7.

Gene. 43

44. 45.

gracias, tomad y comed, que este es cuerpo. Esta ponderacion dio demostracion de amor, por razón del tiempo, y la haze lerecimas, que dize: Eo tēpore quo ducebam te per viam. Que en el tiempo que te guaua y hazia bien, adorauas idolos. Es grande exageracion para la bondad de Dios, hazer bien quando vos hazeys mal: y grande ponderacion para nuestra maldad, que hagamos mal, quando Dios nos haze bien, y adores idolos quando te guia Dios. O que bocado apareja a ludas, quando le andaua vendiendo, y a los que adorauan al bezerro les dio ley, y estaba esferuiendola en vnas aras que sacó de vna cantera, quando ellos estaban idolatrando, y diziendo al bezerro: Este es el dios que nos sacó de Egipto, y les dio el manna suauissimo, quando le hazian beuer las hieles, con tales pecados, y así dezia: He zistenie, que te siruiesse en tus peccados: y no solo te sufro tus maldades, pero te las quito y perdono, y ha zriendome sudar con ellas, te ordeno vn bocado donde te doy a mi mismo: y quando me aparejas el vinagre y hiel, te doy mi sangre, y con ella te compro, quando tu la vendes: porque mas gana tēgo de comprarte, q̄ tu de venderme. Quando la reyna Hester, estava encartada, cōbida a su enemigo Naaman, q̄ la encarto, y le sienta a su mesa. Y Ioseph viendo a ios q̄ le v̄dieron, dize a su cozinero, que les apareje bāquete, y los sienta a su mesa: y quando se vino a manifestar sue cō vn follozo, y con tantas lagrimas, q̄ alboroto a todos los Egipteyos, de ver a vn hombre vendido de sus hermanos, y q̄ así les haze bien. Pero mirad que comida y que lagrimas de Dios para ludas, y si le dize vn peccadū, no se acuerda de su sangre y cruz, y quando mas enojado y agrauado, haze mas mercedes, por q̄ es la fuente de la bondad, comunicada a Hester, y a Ioseph.

Aca dezia: A fulano, no le habley, q̄ no esta pa hazer mercedes: pero Christo si, quando le apedrean, esta mas para hazerlas que en toda su vida, y al q̄ le prēde, le da la oreja, y sus manos atadas: y ahí vereys el ingenio de Dios, que en su pāsion va a hazer paces, entre los Principes, quando mas le despegan de si: y se haze manjar, y dize: Hazed como buenos hijos, por mi, lo q̄ yo por vosotros, aprended de mi humildad y caridad, y por enseñaroslos lauo los pies, y os doy mi cuerpo, y doy las gracias que vosotros auades de dar por el. El amor y caridad con los proximos, es buena disposiciō para este sacramento: y que en lugar de lauarnos las manos, como los Pharisēos, las ensuzieys, lauando los pies, y tendiendolas a obras de misericordia, y que deys de lo que os da, pues en la cena se da a si mismo. y la sangre de sus brazos. San Pablo tratando deste soberano sacramento, reprehēde primero las scissuras, odios, y poca caridad: y contra esto cuenta en cōtraposiciō, el amor con q̄ Christo dafu cuerpo y gracias, por nosotros, y nosotros al cōtrario, por nuestra soberuia, falta de charidad y ingratitud, merecemos enfermedades, pestilencias, q̄ san Pablo llama sueños, y q̄ nos embie excreitos de enemigos, pues no quiere mos yr a las bodas, o vamos indignamente, y q̄ embie serpiētes a los q̄ despreciamos el verdadero y celestial manna.

1.º. 9.
1.º. 13.

Dispo.

Luc. 14.
Mat. 23.

Capitul. x. De la liberalidad con que Christo se da.



Vy liberal es Dios en dar. Quando le piden carnes, les embia codornices a manadas que cubria el real. No es, caso Dios, antes ab dante mēte provee a los suyos, en rāto, q̄ no se cōtento en dexarnos pā para nuestra hābre corporal,

Nam. 28.

Nu. 11. corporal, sino q se queda en comida y
D. 32. cō muy grãde abundãcia. Tiene Dios
Nu. 10. grãde cuenta cō los suyos. q no quie-
Mal. 3. re que su casa este sin pã, para q no
2. 10. falte el mantenimieto a los que le sir-
 ven: y assi dize, que no falte manjar en
 su casa. y quãdo mas no puede, se nos
 queda en pã. Antes no era mas denu-
 stro Dios, ya ora es nuestro mãjar. An-
 tes Moyse como buẽ pastor, aduier-
 te a sus subditos para q no caygan en pe-
 ligro de idolatria, adorando muchos
 dioses y decia: Oye Israel q tu señor
 y Dios, es vno, y todo tuyo y para ti.
 Que tiene Dios que no sea para ti? El
 cielo tuyo es, por cuyas influencias vi-
 ues, por q de otra manera, no vitirias.
 Las estrellas crio para ti y tu seruicio:
 El sol, luna, para alũbrarte: todo lo de
 aca de la tierra, puso debaxo de tu do-
 minio, q parece que del vnũuerso hizo
 vna delpena, y te dio a tilas llaues de
 lla, y aora se haze tu manjar, nacio, y
 fue medico, y murio y resuscito, y tu
 eres el blãco de todas sus obras: y or-
 denoy endereço, a tũu caridad y amor:
 pues q aura que no te de, o que te nie-
 gue? Antes no se daua en tu real pre-
 sencia y en si mismo, sino en vn Angel
 que le representaua, y quãdo se enoja
 ua decia: Yo no yre cō vosotros, indig-
 nos soys de mi vezindad: y aora haze
 se mãjar, ptra que el hõbre le coma y
 reciba: y quiere, q el que no merece la
 tierra q pisa, que merezca ser cielo y
 lugar de Dios, y entrar en el cielo don
 de leuea rostro a rostro: y quita el Che-
 rubin que estaua cō la espada en la ma-
 no amenazãdo y defendiẽdo la puer-
 ta del huerto, y entrafe el mesmo
 Christo por la espada, y saca nuestro
 manjar de vida, q le costo la vida: y lle-
 uanos al cielo, y todos los Cherubini-
 nes nos salen a recebir, y nos dan los
 assiẽtos señalados. Mirad q otro dios,
 que otros criados; y q amor para sus
 criados los hõbres, y cō que amor di-
 ze: Tomad y comed, La mella q hazia

la ausencia de Christo en los coraço-
 nes, era tã grande, que sino era quedã-
 dose en mãjar, no la podia henchir. Y
 assi dexa su cuerpotãbiẽ, por pitima
 sobre los coraçoones tũstres, por la so-
 ledad en q quedauan, por la ausencia de
 Christo. Era grande la jornada q ha-
 zia: y a si es grande el matalotaje que
 ordeno de su cuerpo y sangre, y dize:
 que coman y hagã experiencia. Que
 perdidos andauan los hõbres por no
 comer. Que seco andaua Dauid, por q
 se auia olvidado de comer el manjar
 del alma, y por comer del manjar ve-
 dado, Tiene Dios ya hecha la costa, y
 muertas las aues y terneras y sale Dios
 para conbidarte, y tu no quieres yr si
 no forçado, y lo que peor es en pago
 de este singular beneficio, cõbidas tu a
 Dios, y quando tiene grande sed das-
 le hiel y vinagre de ingratitud. Y Chri-
 sto dize: Tomad y comed mi cuerpo.
 Del peccado saca Dios medicina, y
 de la ponçoña haze atriaça. Con la
 serpiente castigo Dios a los Iudios, y
 con ella los sano. Por el bocado veda-
 do, se perdiõ el hõbre, y ganase por
 el bocado precioso, que se llama pan
 de vida. Los hõbres dan pan de muer-
 te, como sele quisieron dar a Iere-
 mias: Pero Dios da pan de vida, auen-
 tajado del que daua a los hijos de la
 Synagoga, a los quales daua el manna,
 y a nosotros su cuerpo. A ellos lla-
 mo pueblo mio, y a nosotros llama
 hijos de Dios viuo: como se llamo el
 Angel, que era maestro de capilla, en
 el horno de Nabueodonosor, q era
 tã hermoso q les parecia a los hõbres
 que era hijo de Dios: esto es Angel: y
 assi son los q comẽ este pan de Ange-
 les. Esta es la hartura q prometio Dios
 en sus Prophetas, cō este solẽne cõbi-
 te de mucha grossura y substãcia, tan-
 to q durara el coger del trigo hasta q
 comiẽcen a sem: brar, y despenara a la
 muerte, y aura saludy vida. Cõ ella nos
 cõbida Chro giziẽdo: tomad y comed.

*Plal. 110.
A. 5.*

Mat. 23.

*Plal. 68.
C. 22.
Rom. 8.*

Nu. 21.

Iere. 11.

*Offra. 11.
Dan. 3.*

*Amos. 94
1/2. 3.
B. 6.*

Tatado decimo sexto

Con grande exageracion dize Christo: Tomad que os doy. Dadna de Dios, algo trac en si encerrado, y cosa tan ponderada y de tal mano, no sera pan solo, sino otra mayor cosa. Cosa de la mano de Dios, muy buena ha de ser, y muy perfecta y acabada, y no es menos que el mesmo Dios, en la hostia consagrada. Y assi dize san Pablo, que se prueue y examine, el que le ha de recebir. Y segun esto mas es que pan bendito, pues pide examē de consciencia, y pues lo da para que lleuen el golpe de la passion, que espera uan, y que no esten ayunos, y desmayados. Tomad dize, experimentad el manjar que os doy. Y recibieronlo, y fue talla cara, que el vno se cayo dormido en el regazo de Christo, y el otro dize, que el entrara por la muerte, y no dexara a Christo, y el otro dize, que le muestre a su padre, que dessea ya salir deste mundo, a verle en la gloria. Tales son los bienes, passados por las manos de Christo, que luego quiere q̄ le haga experiencia. Gustad dize, q̄ este es mi cuerpo: Y somo tales q̄ dize: Comed, y no comemos, beued, y no beuemos, recebid y no recibimos. En dando salud al paralitico, quiere que haga la prueua, lleuando el carreon: En boluiendo que buelue, el agua en vino, quiere que lo prueue. Y aunque claramente dize agora: Este es mi cuerpo, y quiere que se prueue, y quiso doze testigos de vista el milagro de los panes, y cada vno y fago su canasta, y aora tambien, y la experiencia dize, que es el verdadero cuerpo de Christo. Porque vnos quedan como san Iuan, con oluido del mundo, y durmiendo en el pecho de Christo, y otros alētados para los trabajos, ofreciendose a la muerte con san Pedro, y otros con desseo de ver a Dios y salir deste mundo, dize con san Philipe: Señor mostradme vuestro padre, y pues no puedo verle viuendo,

venga la muerte. Christo nuestro Señor prometio, que subiendo al cielo daria a entender como esta en este sacramento, que pues sube glorioso al cielo, mejor descendera quando quisiere, al altar. Sube a los cielos, sin hacer agujero, y mejor descendera quando quisiere, al altar en pan endiosado: Pero no descende mudando lugar ni dexando el cielo, sino por la conuersion del pan en su carne.

Luci. 6.

Abulest
Mat. 26. 4
p. 157.

Capitulo. xj. De los misterios de la Missa.

NO solo es sacramento, pero el sacrificio que cada dia los sacerdotes, offrecemos al Padre eterno, y es el mesmo Christo offrecio. en el ara de la cruz, donde fue sacerdote y sacrificio. Saluo que alli sangriento, y aqui no lo es, sino glorioso. representamos se le al Padre eterno, y como le es muy agradable, con el todos le agradamos. Mandaua Dios que le ofreciesse en la primicia de lo que sembrauan, para que quedasse bendito todo lo que quedaua y les daua. Y san Pablo dize: Offreced vn pan de vuestra leuadura, porq̄ toda la massa quede bendita. Abraham, Isaac, y Iacob, se ofrecierō por primicias: y assi que do el linage bendito. Assi offrecemos cada dia al Padre, vna primicia de toda la naturaleza de los hombres: O que offreda, o que manoj, que es no menos que hijo de Dios, Con esto que da toda la massa santa y toda la coleccion. Con esta rayz santa, quedan los ramos santos, y con otros ojos nos mira Dios. O que lindas primicias, delante del altar diuino, y como las pone Dios sobre sus ojos. Mañda Dios que le offrezcan trigo tostado, muy limpio de paja, muy sin sabor de tierra, y vngido con aze ytc. O que lindo trigo

76. 3. p.
9. 81. ar. 1.
Gre. mo. 4
7. Regis.
c. 63.
Abulest.
Exo. 16. 2.
1. 51. co. 3.
Ag. 1. 9.
de ralone
misa ar. 1
1. 6. ver.

Ro 11:
11. 130

Luci. 6.
626

1c

Iuan. 16.

Iuan. 6.
Iuan. 2.
Iuan. 6.

Nome di.
mista.

le offrecemos a Dios, que limpio en el vientre virginal, y qu.n tostado en la cruz, y que vngido con azeyte, y no de oliuas, sino del Espiritu sancto, y con ser sacrificio, es sacerdote y Rey, todo junto, mas vngido que fus compañeros, mas Rey que todos los Reyes, y mas sacerdote, que todos los sacerdotes. Este es el sacrificio que se auia de ofrecer en todo lugar, porque no le agradauan a Dios los sacrificios de la ley vieja. Este es el caliz del nuevo testamento, y conierto de amistad con los hombres, y la sangre con que sacó a sus presos, del lago donde no auia agua. Antiguamente cō la sangre de los animales, que le offrecian, los sacaua de Egipto y de Babylonia, y de las cauernas donde estauan escondidos, en tiēpo de los Machabeos: Pero agora cō este sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo, salieron los padres del Limbo, y salen cada día animas del Purgatorio, y los viuos nos reconciliamos con Dios, saliendo de peccado. Estanto lo que deuemos, y hemos recebido, que no le podemos pagar, sino con circulo y retorno, boluiendole lo que de su mano recibimos, como niño simple, q̄ da a su padre lo que le dio: Así Señor, os ofrecemos el cuerpo y sangre que nos distes en sacrificio, y despues nos lo tornays a dar, para nuestro prouecho, de perdon de peccados, y penas, segun la deuocion del que dize la missa, y de quien la encomienda. No teniamos cō que pagar, segun lo que deuemos, y por esto instituyē la missa, fuente de todos los beneficios, para que concilla le pagemos, tātō como le deuemos: y comiendole, recibimos gracia, para acordarnos de todo lo q̄ hizo por nos, porque es summa y memorial, q̄ nos trae a la memoria todōs los beneficios recibidos, como el cordero que comia de noche, que les trahia a la memoria, que de noche mató Dios a los

primogénitos de Egipto: a los quales cego, quando y uan tras de los ludios, poniendoles vna lumbre delante, y comianle con los intestinos, y cabeza, y pies, y con lechugas amargas, de dolor de nuestros peccados, y de la passion de Christo, cō la memoria de todos los mysterios de su encarnacion, natiuidad, muerte, y resurreccion, y ascension a los cielos. Y celebrando missa, pedimos gracia, para saber agradecer todo este montō de beneficios: Y pues cada dia peccamos, es justo q̄ cada dia recibamos la medicina, y hagamos memoria del derramamiento de esta sangre. Entrādo Christo en nuestro pecho, como Elias en casa de la Saretana, entra la memoria de nuestros peccados, y de la muerte de Christo, y de nuestra muerte, considerando, q̄ si vuo muerte para Iesu Christo, para mi tambien la aura. Cum viderit lapides, &c. Que si ay muerte para Ioseph, sabio y sancto, tambien la aura para el necio y peccador: Y por esto lleuauan los ludios los huesos de Ioseph, delante de sus ojos, quando caminauan por el desierto: Y no otros esminādo al cielo, lleuamos en la missa, la memoria de la muerte de Iesu Christo, y cada dia celebramos sus obsequias. Quando vna persona ama a otra, no querria que se ocupase en amar a otro. Y porque antiguamente, los hombres se ocupauan cō los idolos, a los quales offrecian vn bezerro, para librarse de vn peccado mortal, viene Dios, no pudiendo sufrir que el hombre se ocupe en seruicio de idolos, y limpia los peccados con su sangre, y en lugar de lo que los hombres dauan a los idolos, da su cuerpo que le offrezcamos en hazimieto de gracias, y para mas limpiarnos: Y así el hombre se aficiona a su Dios, y no al idolo. En la missa se haze memoria de la passion de Christo. Entre los meritos, tātō fue celebrada la memoria del

Exed. 12.

De transe-
raione.
d. 2. c. in.
c. Cetera
tus.
P. 48.
B. 11.

Exe. 15.

Leui. 6.
c. 21.

Psal. 44.

Malach. 1.

1 Mach. 9.

Angles. q̄.
3. ar. 2. 3.
dij. 8.

1. Paral. 1.
v. 6.

Quare di-
ctum de
tuis donis
ac datus
quid retri-
buiam pro
omnibus
quæ retribu-
bunt.

Psal. 110
A. 4.

Tratado decimo sexto

beneficio, que muchos se desfue-
ron en despertarla, con symbolos y gero-
glificas, y porq̃ entre los animales, el
que tiene mas conocimiento y distin-
cto natural, es el perro, que conoce so-
bre todos los animales, el beneficio q̃
se le haze, y va haziendo fiesta a quiẽ
antes le dio vn pedaço de pã, y por es-
ta causa, el perro era símbolo d'agra-
decimiento: y por esta causa los Ro-
manos en sus vanderas, trañian por in-
signia, vn perro en campo amarillo:
pero Christo nos refresca la memo-
ria, no con pinturas ni en retratos, si-
no cõ la mesma presencia de su cuer-
po: y por la memoria desta merced
quiso que fuesse comido del sacerdo-
te, y no es sacrificio sino se come, y
quando le consume el sacerdote, se ha-
ze el sacrificio, y no quiere q̃ otro sea
el despertador de nuestra memoria:
y es el cordero de quien dize san luã,
que fue muerto desde el principio del
mundo, porque en la vieja ley, y en la
de naturaliza, todos los sacrificios te-
nian honor con este, y todos le he-
mos de offrecer, y por esso nos lla-
mamos sacerdotes, y reyes, y gente
santa, aunque no todos somos sacer-
dotes ministeriales y cõsagrados. To-
mo dios nuestra carne, y bueluenos la
a dar, para remedio nuestro, mejora-
da, para que la offrezcamos: y con es-
te sacrificio paguemos. O que contẽ
te tiene vn hombre, quando paga lo
que deue, y quando se vee descarga-
do de su deuda. La deuda da grande
pesadumbre, tanto que venis a quitar
la habla al acreedor, que no parece si-
no que le trays a cuestra, a el y a lo
que le deueys, y soys su esclauo. O q̃
contento es pagar, especialmente a
Dios lo que le deueys, tanta deuda de
beneficios, que os ha hecho, como de
peccados que os ha perdonado y sufri-
do, y quereys que os perdone: y co-
mo no tuuiessẽmos de donde pagar,
tomo Dios nuestra carne, y danosla

para que la offrezcamos cada dia en la
missa, y le paguemos. y assi como el
sacrificio de la vieja ley, era puestro en
comer, y comiendo y beuiendo, sacri-
ficauan a Dios: como dize Dauid, que
se holgauan de pagarle: Voce exulta-
tionis, lonus epullantis & sacrifican-
tis, & manducauerunt, & adorauerunt.
Y como dize en otro Psalmo Como
pagare a Dios, sino beuiendo su caliz:
assi en la nueua ley hazemos vn sacri-
ficio y hazimiento de gracias, comiẽ-
do y beuiendo, no menos que a Dios,
y assi pagamos todas las deudas coti-
dianas. Este sacrificio buelue a Dios la
honra que le hemos quitado, como lo
dize Dios por Dauid. Sacrificium lau-
dis honorificauit me. Y aqui nos abre
y muestra el camino de ver a Dios.

Capitulo. xij. Que con la missa alabamos a Dios.



Ntes crió Dios vn pueblo a-
postolado, para que de parte del
mundo, diessẽ gracias a Dios
por las mercedes que les ha-
zia: y este pueblo començo en Abra-
ham, y cada dia daua gracias por to-
dos, y luego sus hijos y casa hechos
pueblo, acabo de vna edad entera, en
el desierto, recibieron el manna, que
era vna cifra de los beneficios y reca-
pitulacion, de las mercedes de Dios,
Y Christo quiere que le alabemos los
Christianos, y le demos gracias por to-
dos los beneficios que en el sacramen-
to estan cifrados, anunciando y glori-
ficando su muerte, y con esta memo-
ria se exercita la obra de nuestra redẽ-
pcion, porque Christo dio principio
del sacrificio de la missa, y nosotros le
continuamos. Como el que esta en es-
tado de de gracia, es menester que se
exerce en obras meritorias: assi pec-
cando cada dia, es menester que se
exerce

*Psalm. 24
d. 30.
Psalm. 115
c. 12.*

Psalm. 49

*Psalm. 49
d. 23.*

1. Cor. 3. 3

*Memoria
mirabilium
suarum.
Psalm. 116*

*c. relatum
de conse-
cra. d. 2.*

*Apo. 1.
d. 2.
Abu. Exo
di. 10. 3. f.
51.
1. Petri. 2
9.*

exerceite en obras meritorias. Así pe-
cando cada día es menester que se ex-
ercite la pasión de Christo, cō que
le pagamos y honramos, pues tiene a
quien puesta su honra, por ser sacrificio
de abança: Y así quando quereys
limpiar el templo de vuestra alma, y
apacar a Dios, llamad sacerdotes, co-
mo hazian los antiguos: acudid a los
templos sin que os ilamen, basta sa-
ber q̄ esta en ellos el verdadero cuer-
po de Iesu Christo. Santa Martha di-
xo a Maria Magdalena: El maestro es-
ta aqui y rellama, y no la llamaua: y di-
ze, que la llamaua, porque estaua pre-
sente, y esto basta para que con ver-
dad diga que la llamaua. Y así aūque
no nos llamen al templo, hemos de yr
pues estandiziendo missa y represen-
tando su passiō: y con esta considera-
cion no se auian de detener las mug-
res, a engalanarso, ni parece bien afe-
tarfe para yr a celebrar las obsequias
y honras de Christo. Dauid dize, que
entiendan esto, los que se olvidan de
Dios, y que para que quierē la vida,
fino para alabarle: y fino le alabays,
quitaros la han. Y no ay donde más a-
labeys y pagueys a Dios, que en el sa-
crificio de la missa. Los sacrificios de
la vieja ley, y de la naturaleza, hazian
tan maravilloso effecto, mediante la
fee de Christo, como era limpiar los
excessos de las comidas y vanquetes,
como los sacrificios que Iob offrecia
a Dios por sus hijos, para que en los
vanquetes no le blasphemassen: pues
este sacrificio dōde esta Dios y su car-
ne, y donde se da gracia, no solo por la
deuocion y fee del que la offrece, si-
no ex vi operis: y por virtud del tal
sacrificio, que hara, que aua que no
limpie: Y direys: Este sacrificio sien-
do comida, como limpia de comida? y
vn manjar como limpia el daño de o-
tro manjar? Ahí vereys la prouidēcia
de Dios, que a donde esta la llaga, ahí
pone la medicina. Comiendo enser-

mays, y comiendo sanays y quedays
del todo bueno. Comiendo le offen-
deys y blasphemays: y comiendo le
agradays y alabays. Comiendo os en-
fuziays, y comiendo os lauays, porq̄
es el vino que haze virgines. Beuien-
do de otro vino, loys carnales: y be-
uiendo este vino soys espirituales. A-
yunad del manjar corporal, y comed
deste celestial, y fereys santo: y quan-
do oys la missa, comedle espiritualmē-
te: y así este sacrificio alaba a Dios y
le dara voces. Antes el sacrificio y el
sacerdote eran mudos, y en lugar se-
creto sacrificauan: pero aora la missa
habla y el sacerdote, y el pueblo, y en
publico. Pensays que poco haze al ca-
so que el sacrificio hable? Es lo prin-
cipal para aplacara Dios, porq̄ el sacer-
dote que es el mismo que se sacrifica
en el altar de la cruz, y fue sacrificado
le habla y pide por los enemigos. Y S.
Pablo dize: que esta sangre habla me-
jor que la de Abel, y cada día habla
por nosotros la missa. O que de bien-
es facamos de vna missa biē oyda:
Benedictus Deus. Que lindo epiteto
da san Pablo a Dios, de que Dios mu-
cho se precia, de ser siempre miseri-
cordioso y benigno con los hombres,
y siempre sus manos abiertas para ha-
zer mercedes, y primero le llama ben-
dito, que quiere dezir, en quien esta la
auenida de todo el bien, como vn cam-
po donde estan cerrados y sumados,
todos los olores del mundo: y padre
de misericordias le llama, y padre del
verdadero misericordioso, que es su
se y piélago de misericordias, que no
ay cosa en nuestro Dios que no sea mi-
sericordia para vós. Si es bueno es pa-
ra hazer bien: si justo, para cumpliros
de justicia y pagaros en colmo, todas
vuestras obras: si verdadero para que
entendays que no puede faltar de su
palabra: y omnipotente, para que quā-
do os vierdes en trabajo, no desma-
yeys, entendiendo que teneys vn se-
ñor

3. Ezech.
5.

1. Cor. 11.

Psalm. 49.
D. 12.

Supra. fo.
40. co. 3.

Job. 3.
Angels de
valore mis-
se ar. 2.
Co. 12.
Cons. Tri.
fessio. 22.
c. 2.

24. 9.

Heb. 12. f.
24.

2. Cor. 12.
c. 1.

Tratado decimo sexto

ñor que sabra y podrá sacarlos dellos. Moyses pidió a Dios, diziendo: Vos Señor, nos traeys por tierras inhabitables, asperas, fragosas, tristes, llenas de riscos y peñascos, llenos de animales braues, y el poblado lleno de enemigos que nos quieren matar, y cōbarte por todas partes. Pues Señor paraq̃ vuestro pueblo tenga animo, &c. y sepa a lo que va, y quien es el que lleua consigo, que soys vos, para que vamos alentados, conuene veamos a quien seruimos. Y responde Dios: Muy flacos son los ojos de los hombres, para que puedan cara a cara, verme en este cuerpo mortal, pero con todo esto, para que mi pueblo lleue animo y brios de pueblo de Dios, yo quiero mostrarle todo lo que se puede mostrar de mi en esta vida; ponte en esta piedra, y mira por vn agujero. Y hizolo assi, y luego passo Dios, y quedo Moyses como atonito, y sale diziendo: Misericordia, &c. O que Dios, que todo es misericordia, paciencia, amor, y muchas gracias juntas, que me las ha mostrado, cifradas en sus espaldas llenas de misericordia, lleuándonos y sufriendo nos. Tãbien Elias para llevar los trabajos y persecuciones de Iezabel, se fue al monte Oreb, donde Moyses vido a Dios: Y dizele el Angel: Que hazes aqui? Y respõde. O que me abraço de zelo, de ver muertos los prophetas de Dios, y yo que he quedado solo, tãbien me quierẽ matar: Y venia en sangrentado de la sangre de los Prophetas falsos, que el auia degollado. Y quierele Dios mostrar, quan diferente es su condiciõ de aquello: y dizele. Ponte ala parte de esta cueua: y luego comieça el cielo a relãpaguear, y parecia q̃ todo estaua hecho vn fuego, y truenos, q̃ querian hundir la tierra, con piedras y granizo, y dizenle, q̃ no venia alli Dios, y luego vino vu-

viento, que hazia crugir y bramar, todas aq̃llas cueuas, y los arboles se prostrauan y echauau hasta el suelo, q̃ parecia hazian la reuerencia a Dios q̃ hauiã de passar, y no venia alli Dios: y luego succede vn ayre suauissimo de lectable, que alegraua las entrañas de Elias fatigado, y luego conocio su culpa, de ver quan diferente era la condition de Dios de la suya: porque el era todo zelo, y iusticia, y Dios, todo misericordia, bondad, y paz: Y assi Dauid le intitula misericordioso, q̃ por obra vsa de misericordia, en dar el manna del cielo a los que le temia, en memoria de sus marauillas, figura de las que Christo hizo, y deste pã celestial. Aquel manna duro por el desierto, hasta que entraron en la tierra de promission: Y assi la missa durara hasta que entremos en la gloria el dia del iuyzio: Y assi dize san Pablo, que en la missa hagamos memoria de la passion de Christo, hasta que venga a juzgar. Dauid dize, hablando deste sacrificio: Erit firmamentum in terra. Los setẽta interpretes dicen: Erit memorabile tritici. La letra Hebrea dize: Erit placet villa tritici. Y la Caldayca dize: Erit substantificus panis: Y otra Caldayca antigua dize: Erit sacrificium panis, in capite montium quod est Ecclesia. Todas estas versiones son alabanza deste sacramento, el qual es pan sustentatiuo, y trigo memorable, y la torta como palma, que es la hostia. Y assi como todos los manjares sin pan, no satisfacen, assi el almano se harta sin este manjar. Y dize Dauid: Adorabimus de ipso semper. Y dize, de ipso, porque en la hostia adoramos la parte de Christo, que es el cuerpo, y en el caliz, adoramos la sangre, aunque esta todo entero. Deste sacrificio dize el mesmo Dauid: Apprehẽditẽ disciplinam. Y dicen otras versiones: Oculumini filium & adorare filium.

Y aqui

Exod. 33.

Anima de
pueblo de
Dios

Exo. 33.

3. Reg. 19

Psal. 136.

Psal. 72.

Abul. 9
rado f. 17
co. 4. f. 18
c. 2.

Psal. 2.

Y aqui adoramos y besamos al hijo de Dios. Este es el sacrificio que vna vez offrecio el hijo al padre, y aora los sacerdotes se le offrecemos y representamos cada dia, en cuyo acatamiento da voces por los hombres, para que no concluya con nosotros, antes nos espere a penitencia. Christo pone sus manos con las del sacerdote, y su boca con su boca, como Elielo con el niño, y pronuncia las palabras de la consagracion, diciendo: Hoc est corpus meum. Y haze la consagracion el sacerdote, en nombre de Christo y de la yglesia: y asi no dize, Este es el cuerpo de Christo, sino mi cuerpo: porque este sacrificio offrece el sacerdote con Christo, y comunicando con todos los meritos de los justos de la yglesia triumphante y militante, q̄ dize: In primis gloriosę virginis Marię. Y asi el sacerdote va rico, quando offrece este sacrificio. En la vestidura del summo sacerdote, estaua pintadas todas las perfecciones de todo el orbe, porque el sacerdote ha de llevar todos los meritos de los santos (como se dize en el comunieantes) y quando el sacerdote quiere hazer esta offrenda, se buelue con ansia, y dize: Orate fratres: Rogad hermanos, q̄ este sacrificio tan vuestro como mio, sea accepto a cerca de Dios padre omnipotente. Y entonces todo el pueblo ha de offreeer este su sacrificio, juntamente con el sacerdote ministerial y consagrado, al qual han de ayudar con oraciones.

Capitul. xiiij. Del sacramento de la missa, con que atencion se ha de oyr.



O lleguen al sacerdote los seglares, ni entré al Sancta-sanctorum, poniéndosele encima del missal, ni menos ha

de estar alli parlado, y mucho menos offendiendo a Dios. Si vn priuado que tiene por oficio ser reconciliador, estuuiesse intercediendo con el Rey, para que perdonasse al que le ha ofendado, y el ofensor estuuiesse de tras haziendo cocos al Rey, irritando le y tentandole de paciencia, merecia gran castigo: y assi le merecen los que oyendo la missa, le estan offendiendo de sacata los, o poco reuerentes, haziendo los mostachos, mirado a vna parte y a otra como locos, no consideran do la passion de Christo que alli se representa. Quando el sacerdote Zacharias, estaua offreeiendo sacrificio en el altar, del incienso del Sancta-sanctorum, todo el pueblo estaua fuera, con mucha reuerencia y temor, hincados de rodillas, rogando a Dios por el. Quando los hijos de Israel auian de passar el rio Iordan con el arca del testamento, mando Iosue, que todo el pueblo fuesse siguiendo a los sacerdotes, dos mil pasos a tras de donde yua el arca. Y da la razõ, porque de lexos se vee mejor: Sino mirad vñ Iudas q̄ terca estaua, y que apartado de Christo, y el Phariseo lo proprio: Pero el publicano q̄ desde lexos, se hiria los pechos, estaua cerca de Dios, y mejor le vehia. Y oyédo nialla, nõ rezeys muchas Ave Marias, ni reboluays muchos rosarios, ni deuocionarios, q̄ impiden al sacerdote y a vos de la consideracion de los mysterios que alli se celebran: y si quisieredes rezar vn Paternoster, bien: pero considerad que venimos a rematar cuentas con Dios, y que estamos delante del, y que el sacerdote offrece por si y por los circunstantes, callando ellos, y asi dize el sacerdote en el canon: Pro omnibus circumstantibus, quorum fides tibi cognita est & nota deuotio. No solo yo te offrezco, pero que te offreeen estos circunstantes, callando consee y deuocion: Y asi cada vno ha de aplicar

*Alu. Exo
do 10. 2. fe
110.
Dónde es
ta Christo
grande re
uerencia.*

Luce. 11.

Ios. 6. 2.

*Luce. 18. 9.
13.*

Tratado decimo sexto

car e fte sacrificio para remedio de sus peccados, en espíritu, y callando. Este sacrificio, aunque es infinito, obra finitamente, segun la deuocion del que dize la missa, y del que la oye, y del q̄ la haze dezir. Y así conuiene que se digan muchas missas cada dia, porq̄ en vna sola, no se puede tener tãta deuocion ni aplicacion, y así no puede cumplir con vna missa el que ha prometido de dezir muchas. Este es el sacrificio donde hazemos mencion de la pafsion de Christo, diziendo: Vnde & memores nos feruiui, tam beatæ pafsionis, &c. Esto encarece Augustino y Alexandro, capitulo, nihil, de consecra. d. 2. & capitulo nullus. p. q. p. & cap. iteratur, de cõsecratione. d. 2. & 3. c. religiosa. Dizen, que este es el sacrificio agradable que dixo Malachias, Hieronymo lib. 4. cap. 32. No vuo naciõ por barbara y bestial que fuesse, que no offreciese sacrificios a Dios en seña de subjeccion y hazimieto de gracias, y por sus peccados, y este sacrificio todo lo abraça, y así dezimos en la missa: Hoc sacrificium laudis, pro redemptione animarum nostrarum. Y esto pide el sacerdote: Vt quodquod ex hac altaris participatione, &c. Y así los recién salidos de peccado, le han de ofrecer particularmente por sus peccados: y los que vá aprouechando, le offrezcan para que les de augmento de gracia, y los conferuc en ella: a los quales es hostia pacifica: y los perfectos le ofrecen como holocausto, poniendo su alma cõ Dios, comoulgado amenuado, dõ de hallan fuego que los abraça, y andan cõ su Dios embuelto. Notad que el sacramento es en la cõsagracion, y el sacrificio en la comunion se acaba. Y así el sacerdote ha de consumir siempre que diga missa, aũque diga dos al dia. Qualquiera que es miẽbro viuo de la yglesia, estando en gracia, alcança grãde parte deste sacrificio, ma-

yormẽte si esta presente, o si haze dezir la missa: pero el perfecto sacrificio y holocausto, es, quando comulga el sacerdote, y a nosotros nos hemos de ofrecer: vt suscipiamur à te & immolator supra sacrificiũ. El altar d'los sacrificios estaua cubierto de laminas de metal, y este estaua fuera en el altar: pero el que estaua dentro del tabernaculo, estaua cubierto d' laminas de oro finisimo, donde se offrecian los olores del Timiam: Y así los peccadores, aunque no entren dentro de las cortinas, offrecen los animales de sus pafsiones mortificadas. Los perfectos no offrecen esto, sino olores de virtudes, oracion, deuocion, contemplacion, amor, que es oro finisimo: Tales auiamos d' ser los ecclesiasticos que nos auentajassemos a los seglares, como el oro a los otros metales, y al fin los que con el metal de la penitencia, vencen sus pafsiones, se sacrifican a Dios. Cada qual procure de tener en s'í, estos dos altares, vno fuera en su cuerpo, y otro dentro en su coraçon y vida aãtiua, y contemplatiua, y andé rociados cõ la sangre de Christo, y olio sauõto de los sacramentos, como lo hizo Moyfes quando roziõ a su pueblo: Y pidamos a Dios nos embie su luz, que nos guie a estos altares y alegre nuestra iuuentud, remocando nuestra vida. Quando Iudas Machabeo y los suyos, vieron destruydos estos altares, rompieron sus vestiduras, y hizieron gran llanto. Y nosotros no menos deuriãmos llorar, viendo destruydos los verdaderos altares y sacrificios, q̄ a Dios deuemos. Supliquemos a Dios lo reedifique, para q̄ le offrezcamos los bezeros de obras y alabças de nro labios, y digamos en la missa: In spiritu humilitatis & in animo cõtrito suscipiamur à te, O Señor, así como recibis el sacrificio de vuestro hijo, recibid el nuestro, estribando en el suyo, de tal manera, que

Psalm. 20
17.
Exod. 27
28. 30.

Exod. 29

Offert. 14
Psalm. 50.
2. 2. 4. 3. 5.
36. 37.

Lib. 10.
De ciuitate
Dei.

Malachi.

Cap. 12.
12. de cõ
fessio. d. 2.
cõcil. 7.
12. 12.

por

por el nos hagamos hostia viua, sancta y agradable, para q̄ ya no seamos nuestros, si no vuestros, viuiendo en otra vida y en otro cuerpo: Y que como el pan se conuierte en carne: assi dexemos de ser carnales, y seamos espirituales. Los del tribu de Gath y Manassies, tenia vn altar para acordar se que eran hermanos de los que ya auian pasado a la tierra de promission: y nosotros tenemos la misla, para acordarnos de las mercedes de Dios, y entender que somos hermanos de los que ya estan en el cielo, pues comemos vn mismo manjar cubierto, que ellos comen viendolo, descubier-
Isa. 12. to, y esperamos verle como ellos le veē. Ioseph, asseguro a sus hermanos, q̄ no los mataria, antes les haria mercedes, pues los sento a su mesa. Y Christo, no como Ioseph, viendose honrado, sino a la puerta de su passion, senamos a su mesa, para que estemos seguros que nos dara su gloria.

Capitulo. xiiij. De

los ministros de la misla y
limpieza para co-
mulgar.



Pondera Origenes, que quando la Reyna de Saba, vido estos myste-
1. Re. 10. rios, y orden, y concier-
to de ellos, en Salomon y
en su mesa, y criados, quedo fuera de
si. Y assi Christo tiene muchos cria-
dos para esta mesa. Los quatro orde-
nes menores, tienen cargo de llamar
los comidados, tocar las campanas,
Conc. Car. 14. 4.
Th. 3. p.
9. 35. 36. abrir la yglesia, mirar los que entran,
que sean fieles, y que no admitan nin-
gun infiel, y el lector lee las lecciones
y amonestaciones al pueblo, el exor-
cista ahuyenta los demonios: y el o-
tro trae la luz al altar, y el vino yagua,

y lo aparta para el sacramento: y el
diacono y subdiacono, estan al lado
del sacerdote, haziendo estado, acom-
pañandole, diziendo la Epistola y E-
uangelio, siruiendole de rodillas, be-
sándole la mano: y el sacerdote con-
sagra el pan y vino, y lo leuanta para
que lo adoremos, y haze la representa-
cion de la passion. Y dize san Vicen-
te, que quando el sacerdote alza la ho-
stia, estan los Angeles en sus manos,
y artejos de los dedos y muñecas, que
estan quajadas de ellos, adorando al
Señor, y marauillandose de tal digni-
dad de hombres, no concedida a el-
los. O si mirásemos atentamente, lo
que ay en la yglesia, Doctores, marty-
res, virgines, Concilios, sacramentos,
mysterios dellos, la vida de Christo,
sus milagros, tantos sanctos. Los Iu-
dios no se espantaron de ver el mar
detenido, y hecho muro a vna parte
y otra, sino de ver el manna, y di-
zen, que es esto? Y assi nosotros de-
sto solo nos espantamos de ver cada
dia a Dios en vna hostia. Los Iudios
Rabinos, dixeron, que aquel manna
tenia vn rayo de diuinidad, de que se
mantenian los Angeles, y que por es-
to lo llamo Moyse pan de Angeles: Exo. 16.
pero no fue, sino porque figuraua a es-
te sacramento, donde esta el resplan-
dor del padre: Y aunque en este sacri-
ficio, y sacrameto, se da gracia a cada
vno, segun la deuocion y hambre
que lleva, tiene su gomor y medida,
que es la gracia sacramental, limita-
da, que da vida de renta rentada, y es
como el manna, que sabe a lo que des-
seays y auceys menester: Si os hallays
tibio, y desleays feruor, lo hallays: si
os hallays impaciente, y desleays pa-
ciencia, la hallays: y assi de todas
las virtudes. Y assi como este es el
mayor de todos los beneficios, assi
ha de ser tratado con summa reue-
rencia: y assi por reuerencia de tan
soberano sacramento, esta aduertido
que

Abulen.
Mar. 10. 2
f. 3. c. 9. 31
31. 4. 31. 5
31. 6.

Tratado decimosexto

que el dia que comulgan los hom-
bres, se aparten de sus dingeres, y de
sus deleytes licitos: Y por este res-
pecto, ni ha de haer danças ni far-
las en la yglesia, en su presencia in-
decentes. Quando Christo consa-
bro el vino, dixo: Esta sangre y ca-
lix que tengo, que mañana se ha de
derramar, es por el cōtierto y pa-
cto general que hago con el mundo:
Y así como se llamo testamento vic-
jo, donde se concertó Dios, de dar
cosas viejas y caducas, y despues ro-
cio Moyses el pueblo con sangre, o-
bligandose a guardar la ley, y Dios
a defenderlos: Así Christo con el
caliz de su paxto, se obliga a socor-
rernos en nuestras necesidades. Y as-
si mostrandole cada dia su sangre, ha-
zemos buen reclamo, para que ven-
ga bolando a socorrernos: Y con ra-
zon pide mucho agradecimiento, rē-
pecto y reuerencia. Thobias el vie-
jo; viendo que el Angel Raphael, le
hauia dado vista, riquezas y casado
su hijo con muger sancta, daua vo-
zes, y dezia: Con que pagaremos
tanto bien como hemos recebido?
El hijo de Ionatas viendo que Da-
uid le boluia la heredad de su padre,
y le sentaua a su mesa, se hecho
a sus pies, diziendū: Quien soy
yo, semejante a vn perro muerto, pa-
ra que vos me hagays tantas merce-
des? Y esto dize con ser nieto de vn
Rey, y hijo de Ionatas, a quien deuia
mucho David. Ioseph, quando su se-
ñora lo queria forçar, dezia. Como se-
ré yo traydor, a mi señor, que me ha
dado las llauēs de toda su casa? Pues
que diremos nosotros, a quien ha da-
do Dios vn manjar, que no es menos
que Dios; especialmente los sacer-
dotes a quien ha entregado Dios las
llauēs de su casa? Iusto es, que no tē-
gamos manos para offenderle, y que
seamos muy agradecidos y nos lle-
guemos a la misa, con limpieza y hu-

milidad, considerando, que si manda-
ua Dios apedrear a la bestia, que se lle-
gasse al monte donde Dios daua su
ley, Mejor nos castigara a los que vi-
uisndo vida bestial, comemos este
pan Angelical. Y si en la primitiua
yglesia morian de Peste, los que co-
mulgauan en peccado, muy mejor
nos castigara en el alma agora, a los
tales. Pide Dios que se lauen los
sacerdotes, para aquellos sacrificios,
agora mejor querra limpieza en alma
y cuerpo. El pá cōsagrado a Dios, no
lo podian comer los soldados que ha-
uian llegado a sus mugeres: y Micro-
nymo dize, que los Prophetas que
eran casados, quando tocauan a sus
mugeres, no eran tocados del Espi-
ritu sancto. Y dize sancto Thomas,
que fue, por que quierē Dios grande
limpieza, reuerencia, y atencion, en
los que tratan sus diuinos mysterios,
y que sean recatados en no offen-
derle, y ser auorosos en seruirle, con
deuocion actual, y atencion. Que xa-
se Dios, que le ofrecen sus sacerdo-
tes, pan fuzio, y le ensuzian su nom-
bre: Y dizen ellos: En que Señor en-
suziamos vuestro nombre? Esto es
harto mal, que nō lo conoçeyss, que si
lo conociçiedes, os guardariades al-
go mas. Y dize Dios: Pues yo os dire
en que ensuziays mi mesa, que aun-
que es hostia limpia, la ensuziays: en
esto que dezis, que para dezir misa, y
offrecerla y orarla, no es menester tan-
ta diligenciay que como quiera ba-
sta: y poneys la imagen de Venns y
de mugeres deshonestas, y ellas se po-
nen, junto a donde yo estoy en mi
cruz y hostia, siendo digno de gran
reuerencia, el lugar donde yo estoy,
y beueys mi sangre y bolueys a la
conuersacion peligrosa, y aun con
mi carne en vuestro pecho, os bol-
ueys al peccado, y aun celebrando la
misa peccays: Y hauiendo de ser vo-
sotros con vuestra vida sacrificio so-
bre

Exo. 39.
8. 12.

1. Cor. ii
Exo. 30.

1. R. 1. 27.
Abulenfi
Mat. 10. 3
1. 314.
Thomas. 8
1. 7. 403.

Mat. 2.

Abu. 10. 2.
1. 11. 11. 3.

Thob. 10.

2. Reg. 2.

Gen. 39.

Pul.

bre mi sacrificio, como dezia san Pablo Inmolor supra sacrificium. Yo digo missa y hago mi sacrificio: pero sobre el me sacrificio: Y vosotros soys incienso abominable: porque si el que offrecio cordero coxo, o ciego, enfuzia mi nonbre, quanto mas el que se offrece a si mismo, coxo y ciego, de auaricia y otros peccados? El buen sacerdote aplaca a Dios, y haze cessar el fuego del castigo, poniendo se en medio de Dios y del pueblo, como lo hizo Aaron, hombre de quien nadie tenia queja, sacando el escudo de la oracion, y el incensario del cuerpo de Christo. Y quando el sacerdote no es sancto, le puede dios dezir. Como y offendiendome tu, quieres poner paz? Como si vno vuiesse muerto a otro, y saliesse diziendo: Paz, paz, q le diriau. Tray dor, hasle tu muerto, y dizes, paz, paz. Sãctidad es menester, para los q cada dia hazen este sacrificio, porq no podemos sentarnos a la mesa del Señor, y a la de los demonios. Y el que quisiere gustar deste caliz, no ha de gustar del dorado de Babylonia, y si soys enemigo de Dios, no serays buen intercessor. Fortaleza del braço de Dioses menester, para dar de mano a los vicios, y entrar en almagraados con la sangre de Iesu Christo, en batalla, y vencer al demonio con fuerza de Dios, que llama Joel fortaleza grande, y luego dize, que comamos aquel pan que emboluió la Virgen, que es el mismo cuerpo que estuuó en la cruz. Y dize, que comiendo le comamos: Esto es, sacramental y espiritualmente, y an si nos hartara, y entrara en prouecho: y començareys a dar gracias a Dios, y direysle: Señor quando entraredes en mi posada, dadme salud: Dic animę meę, salus tua ego sum. Y si os mostrare su costado abierto y lleno de llagas, deteneos ahi y no passays adelante, porque mas vale entonees, media hora de meditacion,

que otra vez cinco: q mas haze Dios en media hora, q otros en muchas, y de alli saldreyz cõ fortaleza: para de xar los vicios y comer este pã: y asy medrarcys y alçareys cabeça, fortificando el hombre exterior, y renouando el interior, y sacando la librea nueva: Asy como vna dama, la basquina con que sale vna vez, no sale otra en las fiestas, porque sea mas mirada: Asy si hauiendo yo de ser mirado de los Angeles, que miran el hombre interior, cada dia le he de dar nuevo vestido: leuando la consideracion vn dia, a considerarla miseria de la vida, y otro dia la eternidad, y otro quando salga mi alma del cuerpo, y otro, meditaras quan mala cola sea el peccado, que lieua a los infierros, y desfechar que todos se saluen. Y asy se dispone bien el hombre para este sacrificio.

1. Cor. 2

Capitulo. xv. De la

preparacion para la
missa.



ntendiendo san Pablo, quãto conuenialo, sobre dicho a los que comen este manjar, especialmente o los sacerdotes dize: Calçaos los pies, para q esteys aparejados para recebir el Euãgelio. No tenia S. Pablo mucha cueta con q anduuiesse en calçados cõ eline las y pantuflos, para q medrassen los çapateros: Calçaos dize, para q esteys aparejados para el Euangelio. Regla es de medicina, q vna de las cosas mas dañosas, para el estomago, es el frio q entra por los pies: Pues si auçys de recebir el euangelio de paz, los sacramentos, la luz, los fauores, calçaos los affectos, poned algo entre la tierra y los pies, poned algunas pieles de animales, de los castigos q ha hecho dios por la irreuerencia, a este sacramento,

Eph. 6

Dd yleuantad

Sep. 18.

Mat. 16.

1. Cor. 13

Apo. 14.

15.

Joel. 2. f.

25.

Ej. 24. 34.

4.3

ratado decimo sexto

y levantad los affectos de la tierra, y recebereys este pan, y por esto vísamos la ceremonia de dezir missa, calzados çapatos de cuero y corcho, Dauid considerando que Dios le auia de aposentar en su alma, la barria y limpiava, y se detenia en este exercicio, y Christo beatifica la sed y hambre de los justos, y que se guardan para este buen bocado, y andan desfambrios, y no quieren gustar nada de los manjares de aca, ni arrostrar cosa que aya en la mesa del mundo, y quieren tener vacios sus pechos y coraçones, para que entre este sustento diuino en sus almas. No seria bien considerado, el combidado que offreciendole buenos bocados de perdizes, y fayfanes, manjar blanco, pidieffe vaca y cebollas: O si gustásemos la suauidad deste diuino manjar: que sed terniamos y hambre del Qui edunt me, ad huc esurient, Los q̃ me comen, quanto mas me comen, tienen mas hambre: Y de comerle sin hambre, y indispuetos, no nos haze prouecho. Y gustan los hõbres poco de Dios, porq̃ se dan poco a el. Los mãjares corporales, por buenos que sean frequentados enfadan, y causan hastio: y gusta dos poco, por malos q̃ sean se sufren: pero con Dios es todo al reués, que quãto mas se come, menos hastio causa, y mas gusto y saor engendra: y de ahi viene enojarnos de las cosas de Dios, por darnos poco a ellas, y por no disponcernos para recebir las: especialmente este sacramento, que es como la yerua, q̃ si llega a la sangre, mata: y sino, antes haze bien y conserua la vida: y assí este sacramento mata, si halla sangre de pecados. Y por esso pide san Pablo, que nos lauemos y examinemos, considerando que recebibimos su mesmo cuerpo, su sangre viua. Grande defacato y descomediamento seria, llegarnos a la mesa a comer cõ Dios, y comer al mesmo dios.

haciendo enemigos suyos : estando en
destruccion y enemistad suya. Puede
ser mayor desuerguença que esta?
No por cierto, ni aun se puede imagi-
nar, que hombre aura, por atreuido
que fuesse, que atendiendo fido traytor
a su Rey, se fuesse a asentar a su me-
sa. Pues como que lo que no osaras
hazer con vn puro hombre , te atre-
ues a hazer con Dios? con el q̃ te hizo
de nada, y te puede boluer alnada, y q̃
con solo su mirar haze temblar la tier-
ra, y quieras comer el pan que dio a
sus discipulos, y dexo para sus amig-
os? y que le arrojays a los perros y
puercos que foy vos? Pues yo os di-
go que no os arriendos la ganancia. Si
aueys de echar algun buen licor en
vna vasija, la limpiays primero. Y si el
Rey se viniere a vuestra casa, aunque
nos vuiera de castigar por ello, la tu-
uierades limpia y olorosa , si quiera
por el dezir de las gentes : y no po-
deys sufrir vna suana, o camisa su-
zia, y quereys recebir a Christo en
vuestra alma llena de peccados? Pues
teneos por condenado a pena eterna
desde luego, que ya es sentençia difi-
nitiva de Dios. Este sacramento, se
ha de recebir, Debite, deuote, reue-
renter. Y por esta causa, no lo han
de recebir los niños y los locos, que
siempre lo han sido . Que recatado
fue Ioseph ab Arimatia, q̃ busco vna
sauana limpia, para emboluer el cuer-
po de Christo, y conuene actual dis-
posiçio, y que aun no tengamos pec-
cados veniales. Vereys vuos q̃ comen y
no les luzen, porque tienen vna sarni-
lla y mal humorcillo. Asi aunque
vos esteyes en estado de gracia, si te-
necys tibieza del amor de Dios, o pec-
cados veniales, o falta de deuocion ac-
tual, nos luzen este sacramento, ni ha-
ze sus operaciones, q̃ son no peccar,
porque el que dignamente le recibe,
queda en Christo, y el que queda en
Christo (como dize S. Iuã) no peca.

Presu-

Gre-1. R.
exp. l. 2.
c. 2. infine.
C. 1. in
medium ex
c. 3. infine
1 ut. 2 c.
Crec. 1. R.
c. 2. l. 2. c.
1.
sup. lameli
c. 1. ut. 2 c.
sunt.

Del sacramento del altar. 210

Isa. 6.

Mar. 9.

Gre. Mo.
110. r. 17
132. r. 10

Anglen.
137.

Exo. 12.

Eph. 6.

Anglen.
183.

presupone este sacramento al de la penitencia, y el de la penitencia, dis- gunc el alma, y lança el demonio que ay en ella, y los peccados, para que entre leſu Christo. Quando leſu Chri- ſto lanço el demonio del cuerpo de vn hombre: Dileſcit dilanians eum. Haziale pedaços: Y aſſi entendend que os ha de dar vn mal rato, y dexar- os medio muertos: Eſto es, como di- ze Gregorio, que el mundo os tenga por muerto. Examinaos, confeſſaos, tened vn rato oracion, y hauiendo he- cho eſta diligencia, ſi a caſo eſtays en peccado, no ſe os imputara a culpa, antes ſe os perdonara en la comuni- on. Aparejaos con ly moſtras, y ſi no podeys darla, dad mucho con la voluntad. Y el verdadero aparejo, es viuir bien, con temor y recato: o que tengo de dezir miſſa, o comul- gar. Quando en Março brotan los ar- boles, comian el Cordero: Y aſſi vos quando obrays bien. Y calçados comian eſte Cordero: Y aſſi vos, cal- çad vuestros aſſectos, apartadlos de la tierra: y la voluntad es mejor que la obra, como pondero ſan Pablo: Qui non ſolum facere, ſed & velle eſpi- ſtis. Mas alaba el querer que el obrar: y aſſi poned euydado, en calçar la vo- luntad, y aunque el que propriamen- te offrece, eſte ſacrificio ſon dos mini- ſtros: Vno principal, que es Chriſto, que es ſacerdote y hoſtia, y otro mi- niſterial, que en perſona de Chriſto, conſagra, y en nombre de la ygleſia, q por eſl odize de plural: Offerimus tibi, Todo el pueblo. Chriſtiano of- ferece, y los que alli concurren con al- guna limoſna, y vale para los difun- ctos, y los viuos merecen que ſe di- minuyan las tentaciones: y para eſto todo, conuiene que todos offrezcan con el ſacerdote, aunq no comulgue ſacramentalmente: Y todos nos auia- mos de derrotir, en amor de Dios, quando oymos, o celebramos miſſa:

Pero ay dolor, y qan mal lo ha- zemos algunos. En la miſſa nos pide el ſacerdote, que offrezcamos con el, di- ziendo: Rogad hermanos, que eſte ſacrificio tan vuestro como mio, ſea acepto a Dios. Padre omnipotente, y quando comienza el prefacio, des- pués de hauer echado los Cathecume- nos fuera de la ygleſia, por no poder eſtar en eſta ſegunda miſſa, que co- mienza deſde el prefacio, y nos pide atencion diziendo: Surſum corda. Ar- riba, arriba los coraçones, y dad gra- cias al ſeñor Dios nueſtro. Y el pue- blo dize, que es coſa digna y muy ju- ſta: Y ſi ay deuocion, luego recibe el alma mucho conſuelo, quando ve re- preſentar la paſſion de Chriſto, leuã- tado como en la cruz, en las manos del ſacerdote, haziendo ſacrificio, no matandole, porque no es matable, ſi- no conſumiendole, el ſacerdote.

Quando
loſia non
eſt mata-
bilis, de ra-
tione ſacri-
fici eſt cū
ſuprio ho-
ſia
Anglen.
uolens
ſa. ar. 13

Capitu. xvj. Como

ſe engrueſſa el alma con la co-
mida deſte cordero re-
cebido con lim-
pieza.



Vando la Eſcriptura que-
ria dar a entender vn con-
ſuelo grande, de zia, que ha-
uia de ſer el del deſierto,
donde les dio el manna. Y aſſi dize
por Ofſeas: Traer teche como quan-
do cras mochacha, y ponerle he en
deſierto, como quando te ſaque de E-
gypto, y alli te conſolare, en deſierto,
dódeno auia molinos, ni q moler, ni
agua: Y q conſuelo vuo alli? Nolo reci-
bio el pueblo jamas como entonces,
que tuuo agua de la piedra, dulce co-
mo almiuar, y pan celeſtial, que ſa-
bia a todo lo que deſſeauan. Te-
nia vn hombre deſſeo de comer guin-
das de Egypto que deſſeaua, y per-
dizes, y ſabiale a guindas y a perdi-
zes, y dezia: Que es eſto? que ſabe

Ofſea. 2.

De 2 a perdir

Tratado decimo sexto

a perdiz y no es perdiz? Y dixo Moy
ses, que erã pan, de Angeles: porque
los justos como Moyfes, saben bien
los dones de Dios. O que es pan del
cielo, hecho ala condicion del cie-
lo, vna representacion del cielo, y de
lo que los Angeles comen. Que co-
sa es cielo? que alli teneys todo lo
que desleays. Soys amigo de comer
vn pauo, pues esse gulto terneys vien
do a Dios, y mas perfecto. Esse es
cielo, y no ay mas cielo: Y por esso
dize, que tenui todo deleyte en si mis-
mo: Pues esse es el pan de Angeles,
que los sustenta con todo sabor y gu-
sto. Bien esta, que sabe a cielo, y pa-
rece gloria: Pero dezidme, que es es-
to, y que significa esto? Quedose la
respuesta para Christo, que respon-
de diziendo: Este es mi cuerpo, que
no tuuo el manna otro ser ni otra lub-
stancia, sino representar y figurar mi
cuerpo, donde esta el sabor, a que se
buelue vn hombre, y a esso le sabe:
si le recebis en peccados, a peccados
os sabe; como ludas que en recibien-
dole fue a venderle. El manna, a los
malos reboluia las entrañas, y dezian:
Apetitus noster nauscat. No tene-
mos gana deste manjar, que nos da
asco: y assi a ludas le hizo reuentar
las entrañas del alma y del cuerpo:
por esso guardaos vos, de recebite en
peccados, y si le recebis sin ellos, obra
ra consuelo inereyble, y regalo espi-
ritual. Por esta causa el sancto Rey
Iosias, no quiso celebrar la Pascua
del Cordero, que tambien figuraua
a este sacramento, hasta que se lim-
piaassen de idolatria y los que trataron
el arca del testamento, con defaca-
to, por yr en ella el manna, mueren
en su presencia en la batalla, y viene
el mensagero a Heli, y en oyendo la
nueva eze muerto: y el arca se ven-
go del y de sus hijos, y fue su casti-
go. Y assi la injuria que vos hazey a
este sacramento, se venga de vos

Tambien el coraçon es arca, y reli-
cario de Dios: Y desuenturado del
coraçon, que poniendose Dios en el,
de otra manera le da que se le diel-
son, pues el cuerpo de Christo, y o-
tros dones, conuierte en juyzio y con-
denacion. O que bien guardo el ar-
ca del testamento, el manna que alli
pusieron, que sienpre estaua fresco
y sin corrupcion: Y assi el coraçon
del justo, que bien toma y participa
de Dios, y sus coloquios, y que mal
se aproueche el coraçon del pecca-
dor, de Dios y de sus cosas, pues se le
buelue en condenacion. El manjar
en cuerpo muerto, aunque vaya al
estomago, poco aproueche. Ponian
los Gentiles de comer a los muer-
tos, y a sus idolos: Y haze burla el Ec-
clesiastico, y dize, que las letras, lee-
ciones, sermones, sacramentos, y co-
sas espirituales: especialmente el sa-
cramento del altar, no aproueche al
que esta muerto en peccado, antes le
daña. Dauid dize, que el que se ha
de presentar delante de Dios, en su
tabernaculo, ha de estar limpio de ma-
nos, de boca, y de coraçon, que ni
aun por mi vida, ha de jurar: pues el
que ha de ser el mismo tabernacu-
lo, donde Dios se ha de poner, que
limpieza, conuerna que tenga? El
pan en que se consagra y celebra este
sacramento, no ha de tener leuadu-
ra, porque donde se ha de poner tan-
ta limpieza, no ha de tener cosa que
se pueda corromper: Y assi el arca
donde estaua el manna, era de made-
ra incorruptible, y sus labios dora-
dos, con oro incorruptible: y assi ha
de ser mi alma, y los labios q̄ reciben
este sacramento, que no han de tener
raya de carcoma de peccado. La car-
ne de Christo muerta, quiere sepul-
cro virgineo, limpio y glorioso, con
hauer estado en peste y en cruz: Y
assi es razon, que mi coraçon, este nue-
uo, y no le aya tocado cuerpo muer-
to,

Psal. 77.

sapi. 16.

Nem. 21.

3. Re. 6.

1. Re. 5.

3. Re. 6.

Eccl. 14
Dami. 14

Psal. 23.
B. 42

Exod. 14.
Exod. 25.

I. Sai. 11: c.
10

to de peccado. Los que lleuauan a enterrar vn cuerpo muerto, vieron venir los contrarios, y echaron el cuerpo en la sepultura de Eliteo, y luego se leuanto el muerto, como que dezia Dios: Aunque sea por milagro, hare yo q̃ no toque esta carne muerta a la de mi Propheta. Pues si a la carne de Eliseo se le tiene esse respeto, quanto mas cõuiene que a la carne de Iesu Christo no le toque alma muerta? Iob lloraua y se aparejaua con lagrimas, para comer vnã auẽ, y no gozaua de buen manjar, que no llorasse primero: y los frayles quando queremos comer, lloramos a nuestros hermanos difunctos, con vn Psalmõ de profundis: y los traemos delante de los ojos de la memoria, como Thobias, que delante del difuncto comia. Pues si asì nos apartamos para comer el manjar corporai, y tanto lloraua Iob, que tal se adereçara, si le dixeran: A Dios haueys de comer, como agora le comemos nosotros en el sacramento? que hiziera? que lagrimas derramara? Si tal disposicion para comer vn capon: para recebir a Dios que hiziera? Este manjar es subidissimo; y asì es. meñester para recebirle, subidissima y escogida alma, so pena, que aunque es la mesma vida; se tornara la muerte. Abran los ojos los sacerdotes, y los que frecuentan este sacramento, y viuan con mucho recato, y lauense con lagrimas, porque del coraçon sale lo que le ensuzia, y del sale lo que le limpia, que son lagrimas, juntadas con las que Christo lloro despues de muerto, por su coraçon rompido: Y si esto no hazemos, la mesa del altar, se conuertira en estropieço para dar de ojos en el infierno, y la medicina y triaca, se boluera en rejalgar y muerte. Iob del muladar hazia altar, y el peccador, del altar haze muladar. lle-

gando sesuzio, asqueroso, y deshonesto: y saca muerte y condenacion, de donde auia de sacar salud y vida. El Rey Nabucodonosor, saqueo el templo de Dios, y truxo sus vasos al tẽplo de su idolo, y no le castigo dios, con tan brauo castigo como a su hijo Balthasar sacrilego, que puso las manos en los vasos, y los profano, beuiendo con ellos el y sus mancebas, y luego le embio Dios vna mano de hombre, que le escriuia la sentencia: de cuya vista se desleuyto, despulso, y murio: Pues como castigara Dios, al q̃ no solo los vasos profana, sino el mesmo cuerpo de Christo, y le ensuzia, recibiendo en peccado? Quando nos aparejamos para este sacramento, cõsideremos, que asì como para ver a Dios, es menester tener a Dios y su luz, asì el mesmo Dios, con su gracia nos haze abiles, para recebirle, y el mesmo adereça la posada, y haze digno recebimiento de si, en nuestros coraçoens. No basta limpiar lo exterior, sino lo interior. A Moysen no le mandaron que se quite los guantes, ni el bonete, sino los çapatos de los pies: que signifiquen los affectos del alma: Y asì David pedia que le lauasse Dios el coraçon, porque no se auergonçasse, quando se pusiesse delante del: y por esto Abraham para dar de comer a los Angeles, tiene grande cuẽta con lauarles los pies, porque hauian pisado la tierra: y no ay Angel por sancto que sea en carne humana, que no aya menester lauar los pies. Hieremias dize, que aunque te laues con salitre, tendras macula delante de Dios: Esto es, que aunque delante de los hombres, parezcas limpio y cumplas con la yglesia, no quedas limpio, porque no te confiesas, sino con confesion informe, con dolor imperfectissimo, de rameras, amanecbados y logrereros, que nunca desechan la volũtad de pecar. Quãdo

4. Re. i.

Iob. 31.

Ma. 15.

Psal. 68.
c. 21.

Dei.

Psal. 39.
c. 10.

Exod. 3.

Gen. 18.

Iere. 2.

Tratado decimo sexto

el justo come dignamente este manjar: quien podra dezir el prouecho q le haze? Y porque no se puede dezir: el grande Apostol san Pablo, solo cué- ta el daño que recibe, el que por negros de sus peccados, comulga en peccado, que come su condenacion, pero de aqui bien se infiere, que el que comulga dignamente, come su saluacion.

Capitulo. xvij. Que quanto mas recebimos a Dios mas se apetece. (.)

EL manna a los que dignamente le comian, les causaua nueva admiracion, y dezian: Que es esto? Y de aqui le sacaron el nombre de manna, que quiere dezir, el que es esto: Y así los que dignamente reciben este sacramento, siempre hallan nueuos gustos; y mientras mas le comen, mas le apete- cen. El manna se dio en el móte. Oreb, que quiere dezir sequedad: por- que este manjar, es contra toda seque- dad de espiritu: para que vn trabajo no os derribe y os haga perder la pa- ciencia. El cordero les dio Dios, a los hijos de Israel, para que se librasen de las diez plagas de Egypto, y luego salieró victoriosos de sus enemigos: Y así nosotros, comiendo este cor- dero sin macula, nos libramos de la transgression de los diez mandamien- tos: y el demonio, viendonos comul- gar, luego se da por vencido. Quan- do nuestro buen pastor, publico este sacramento, sacó su ganado de las bo- cas de los lobos: y sanó sus heri- das, y luego sentólos a su mesa, en vn desierto con cinco panes: signifi- cando en esto, que este pan celestial, es manjar de sanos, y primero se han de curar los hombres, que le comá. Ay

de aquellos que pueden estar senta- dos a esta mesa, y no quieren, que les da Dios su carne, para que oluiden y truequen por ella, la torpeza de la ra- mera, y no quieren: y escogen ser miembros de vna meretriz y del de- monio, llegando a el, y no de Iesu Christo: y viendose enfermos, huyen de la salud y vida. La Moroyza, to- cando a la orilla de la ropa de Chri- sto sano: y encontrandose los ojos de Christo, con los de Pedro, le con- uierte: y entra este cuerpo sacra men- tado, en vuestro pecho, y hazeys os consanguineo de Christo nuestro re- demptor, y concorporeo, de vn mes- mo cuerpo, y de vna mesma sangre (como dize Cirilo) Luego indicio es que le recibis indignamente, pues vi- uis segun las inclinaciones de la car- ne, que heredastes del primer A- dam terrene: y no segun las incli- naciones de la carne, del segundo A- dam del cielo celestial. El que dig- namente recibe este sacramento, par- ticipa aquel amor de Christo, de quié dize la Esposa, que prende y no suel- ta. O como prendela muerte y la se- pultura, que si le pedis que os de vn muerto, no os le dara: así este diu- no amor, si le pedis que os suelte, no lo hara, porque es llamas de viuo fue- go, que si le echays agua de trabajos, levanta mayores llamas: porque es el amor que Christo tenia, que le echa- uan piedras, y sanaua al ciego, y dizen le Samaritano, y dales mayor doctri- na; vendenle, y dase en manjar al corredor de su sangre: prendenle, y sana a Malco: crucificanle, y ora por sus crucifixores. Como la pasta de algalia, q mientras mas la embueluen en malos olores, da mas fragancia. Amor semejante a este de Christo, recibe el que comica este manjar. Y no tener este amor, es indicio de auer comulgado indiuidamente, Nadie puede seruir a dos señores

1 Cor. 6.
c. 15.

Cirilint.
Cateches.
4.

Ro 8.
c. 12.
1 Cor. 15.

Canti. 8.
7.

Exo. 16.

Exo. 15.

Iean. 6.

con-

Henri, 5.

contrarios: y no estan juntos y en paz
 ci arca del Señor y el idolo Dagon.
 Chrysostomo, dize, que el manjar, si
 halla el cuerpo con otro manjar indig-
 gesto, o lleno y ocupado de diuersos
 humores, no solo no haze provecho,
 pero antes le daña y enferma. Y assi es
 este diuino manjar, al alma, que
 halla desembarazada, se le pega, y
 haze que le luzga y aproueche, que
 como es manjar viuo, la transforma
 en su vida y su calidat, y conuen-

mejor manjar , quanto es mejor el alma que el cuerpo . Dixo Dios a Augustino: Yo foy manjar de grandes, y comiendome tu, no me conuertas en ti, a mi, sino yo a ti, en mi. Este sacramento, alienta la voluntad, y alumbrá el entendimiento, me
jor que la miel que comio Ionatas, muy cansado en la batalla , con que cobro esfuerzo para vencer a sus enemigos : Y así en las divinas letras se llama pan de vida, y de entendimiento : Por tanto quando vos sentis, vuestra alma desjarretada y cayda, acudid a este panel celestial que esta en la vara de la cruz. Los que yuan camino de Emaus , en comiando este manjar que Christo les dio (segun dize Augustino) luego abrieron los ojos y le conocieron, y con coraje y brio, boluieron a Hierusalem , atascando la vida, por la confesion de la fee . Los sanctos corrian a los martyrios: Y el q̄ cernulga dignamente , es terrible y espantoso , a los demonios, y fale del altar como vn Leon, echando fuego por la boca: y no es de matauillar , hauiendo comido al que es Leon del tribu de Iuda, que se le epegue su terribilidad y espanto . Dizen los medicos, que para la ethica, es buena la carne de tortuga: y porque es algo asquerosa, fue en la dar a los pollos picada : y así cobran la mesma calidad de la tortuga. Por tanto (dize san Leon) ninguno llegue a este sacramento con el animo de Iudas, porque se le lançara el demonio, en el coraçon con mucha malicia , con la qual habito en el, haziendo del, como de su casa propia . Algunos dicen, que quando quiso Iesu Christo, celebrar la Cena sacramental, se falo Iudas, para significar y darnos a entender , que no quiere en su mesa Iudas , ni honibres carnales: aunque lo mas cierto es, que Iudas

*Aug. 1, con
fession.*

1,964,463

Luc. 24.

Chrys. bel.
60. ad. p. 10
pulm m.

Cair. 12
13. 1000
bardas. 4
d. 9.

Com quan
ta limpie-
za se ha de
recebir.
Abn. 1. R.
10. 2. f. 56.
ca. 31.

Anglor. 9.
3. de effen-
tibus sa-
cramenti.

Levi, i.

Indi. 14.

Gen. 2:

Tratado decimo sexto

Casfr. de
re. 11.

Augles. f.
114.

comulgo y recibio, el cuerpo y san-
gre de Christo, sacramentalmen-
te, y para su condenacion, como le re-
cibí cada dia muchos, en pecado mor-
tal, como se collige de muchos di-
chos de sanctos, que lo afirman.

Cap. xvij. Que el

que comulga este libre de pec-
cados de auaricia y
crueldad.

(.)



A falta de caridad, es muy
contraria a este sacramen-
to. San Pablo reprehende
mucho, a los de Corinto:
porque regoldauan de hartos, y vey á
a los pobres sospirar de hambre, y no
solo, no les hazian limosna, antes los
despreciau y baldonauan: y por es-
ta razon indignamente comulgauan,
y Dios les embiaua enfermedades, y
pestilencias, y aora embia pestilências
despues de pestilencias, y hambres
despues de hambres, porque recebi-
mos este sacramento de amor, con tá-
tos aborrecimientos de nuestros her-
manos: como lo dize la experiencia
de tantos engaños, y falsos testimo-
nios. Quien ay que no engañe a su
hermano? quien ay que no le persiga
y de pleyto injusto? quien que no le
embidie? quien que no le desdore y
tizne su honra? No es buen aparejo es-
se, para este sacramento de amor. Tá-
bien la torpeza y carnalidad, es muy
contraria a este sacramento, porque
en el, se recibe la verdadera substancia
del cuerpo purissimo de Christo,
y assi pide mucha limpieza, significa-
da en las limpiezas, que pedia para sus
diuinos mysterios, que eran sombra
deste sacramento. Para recibir la ley
les pedia, que se lauassén, y para entrar
en la tierra de promission, que se cir-
cundíassén. Para darles el manna

quiere que salgan de Egypto, y ga-
sten la harina que de alla sacaron, y
muy desocupados sus estomagos
delos ajos, y cebollas, y mājares gros-
seros de Egypto. Portanto preceda
la confesion sacramental, que es sa-
lud delas animas, dissipadora delos vi-
cios, restauradora de las virtudes, pe-
leadora contra los demonios, y ella
quiebra las puertas del infierno, y a-
bre las del Parayso. Y sideo dize, que
ay hombres que viuen mal, y por es-
so no dexan de comulgar: pensando
que con tal comunión, se han de lim-
piar, pero engañan se, que antes se en-
fuziá mas. Lastima es ver a los hom-
bres, cõ quã poca reuerencia, y cõ quã
tos peccados, se llegan a recebir el san-
ctissimo sacramento, como si llegas-
sen, a recebir solamente aquella blan-
cura, no mirando si van suzias sus ma-
nos, y sus alas como auces de rapina, q̃
abonrina Dios por sus Prophetas. Da-
uid embio a mandar a sus criados, que
estauan disformes, que no parezcan
delante del, hasta que les ayan creci-
do las barbas, que les auian quitado los
Amonitas: Y vos disforme y suzio,
quereys llegaros a este altar, y entre-
tanto que os confessays, dexando la
amiga en casa, embiays a poner for-
ma para que os conulguen. La Mag-
dalena esta temblando detras de los
pies de Christo, temendose por dis-
forme y indigna de su presencia: y lu-
das se va al rostro de Christo, San Pe-
dro, quando vido a Christo cerca de
si, daua voces, dizien dõ: Apartaos Se-
ñor de mi, que soy peccador: y quan-
do le vio arrodillado, no lo pudo su-
frir. Pero esta humildad ha de ser con
discrecion. Humillate, y conoce que
eres indigno, y luego dexate lauar, y
luego comulga: La humildad te reti-
re: y ver q̃ Dios te lo inãda, te llegue.
Dios mando que no entrassen en ba-
talla contra su voluntad, y sin el aper-
cibimiento que conuenia, y porque

Aug. l. de
panu.

Ysid. l. de
summo bo-
ni.

Isai. 1.
1ere. 2.

2. Re. 13.

Alu. l. enl.
Mat. 10. 2.
1. 11. 10. 2.

Luc. 5.
B. 3.

1. 10. 13.

Iudic. 21
dieron

Exo. 16.
Exo. 24.
1o. iue 3.

dieron mucha prisa se perdieron. Tu no quieras comenzar negocio de Dios, especialmente de recibir el santísimo sacramento, sin mandartelo Dios, y verte aparejado para ello. Si conuenia limpiar la casa del leproso, para recibir al sacerdote vicario de Dios, quanto mas el alma leprosa, para recibir a Dios? La oración y sacrificio con peccado, es maldita, y Dios recebido con culpa, se buelue en juicio y condenación. Primero que le ofrezcan sacrificios, manda Dios que se lauen, mirandose en los espejos que estauan juto a la fuente: porque quiere Dios que nos miremos, en los espejos de los mandamientos de Dios, y luego laueimos las manzillas de nuestra alma, en el aguamanil de la confesion: y así si no feremos confundidos, ofreciendo este sacrificio: Tunc non confundar, &c. Y no solo auemos de quitar las culpas, pero la memoria dellas, por que uerlas e experimētado, y a ueros dado a ellas, haze mucho daño, y luego acuden a la memoria. Y en esto trabajan los penitentes, y en olvidar las, porque son tales que su recordación daña, como acaescio a los judios quando se acordaron de las ollas de Egipto: por tanto el siervo de Dios ha de trabajar en olvidar las cosas pasadas, para que no le impidan el seruicio de Dios, que tiene presente, y estraguen el gusto del manjar del cielo. Solo la recordación de las ollas de Egipto, hizo que a los ludios, les pareciesse el manna, pan de poco sustento, y manjar de suplicaciones, y que los prouocaua a vomitos: cō ser tal, que a los bien dispuestos, les sabia a todos los mājares, y tenían gusto y substancia de todos ellos. Grande es el aborrecimiento que tiene Dios al peccado: que no solo le desecha de si y le abomina, pero tambien el vaso que tocaba la sangre ofrecida por el peccado, y le mandaua quebrar. No ha de quedar me-

moría ni rastro del peccado, y aun los veniales hemos de lauar con la confesion general. Manda Christo que no entreguemos las margaritas de los sacramentos a los puercos: y manda Dios, que el cordero, no le den a comer a los estrágeros: y el peccador, es estrangero, puerco, y luzio por el peccado, y no es justo que como el padre de los bienauenturados y el verdadero cordero. Para llegar a las cosas sagradas con las manos, pide Dios que se limpien, y que esten apartados de ocasión de ensuñarlas, porque ensuñará el nombre de Dios: pues mucho mas conuiene lauar nuestras almas, y estar rectirados, del mundo y sus tratos, para llegar a este sacramento y recibirle con temor y temblor.

Capitul. xviij. De la

humildad con que hemos de recibir y tratar.

(.)

Aunque Dios este en medio de nosotros hecho man-
jara, y cautísimamente le hemos de tratar, y con mucha reuerencia nos hemos de llegar a el a recibirle. Muy familiar tenían los ludios a Dios y a la mano, que los oia y hablaua, y respondia desde el propitiatorio, que era vna talla de oro: pero ya hecho hombre nos haze mayor merced que a ellos: pues es como vno de nosotros, para que lleguemos a el con fiados y digamos: No ay nación tan dichosa, que tenga sus dioses tan llegados a si, como nuestro Dios esta llegado a nosotros, pero es justo que lleguemos a recibirle, con reuerencia y limpieza. Muchos son los trabajos y miserias, muchas las tentaciones, y fácilmente nos derribarian si no tuiesemos a Dios tan llegado a nosotros, y tan a la mano (aunque calla en el sa-

*Al peccador
del publicano
se le pide
que el sacramento
de la eucaristia
no sea
para el.*

Exo. 124

Leui. 152

Exo. 252
Exo. 254

Deu. 242

Tratado decimo sexto

ramento para mayor colmo de misericordia) porque auendosenos hecho tan familiar, que nacio por nosotros, si nos hablara, viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente viue con nosotros y mora, y conuersa, pero no nos habla, aunque quiere que le hablemos y nos lleguemos a el, y nos conee de lo que pedimos: pero ha de ser cõ reuerencia y recato, limpiando nuestros peccados que huelen mal a Dios: el qual con ser espiritu, pide olores y altar de pastillas, como si tuuiera narizes: para que entendays q̃ nuestra alma ha de yr sahutada con la gracia, para q̃ no huela mal a Dios: y es grande milagro, que quiera Dios morar entre nosotros, que estamos embueルトos en tantos peccados, y conuiene con instancia pedirle, que nos hagalimpios, pues el solo nospuede limpiar. y que ponga el altar delas pastillas y olores de su cruz: entre el y nosotros, para que se mitigue y aplaque su ira: y si Christo no lo hiziesse assi, que seria de nosotros? Moyse para ver a Dios, y recebir la ley se retiro a lo mas alto del monte, y cubierto con vna nuue, contemplando, estuuo feys dias, disponiendose y aguardando a Dios. Tambien a nosotros para comulgar, nos conuiene deuocion actual, que se impide, no solo con peccados, pero con negocios y ocupaciones seculares, apartando nuestra consideracion, y descarnando nuestra co-
 racion, de todas las criaturas: y por esta razon Moyse no quilo dexar en Egypto algun ganado y hazienda, para que no tuuiessem en Egypto el cora-
 çon. Grande oluido ha de auer de todo lo del mundo, quando recibimos este soberano cordero, cuyo comer no solo es el sacramental, pero contemplar en el, y pensar en el. Que limpieza y aparejos y apereebimien-
 tos, pedia Dios a sus sacerdots anti-

guos, aquelestar en losgazophylacios, y poner alli sus vestiduras, porq̃ no se ensuziassem, como agora las vestiduras sacras, se ponen en la sacristia: con que tiento, con que auiso y cuydado viuian, para no ensuziarse, y hazerse indignos y irregulares, para aquellos ministerios y sacrificios. Todo esto desde lexos nos pintaua y daua a entender, como nos hemos de llegar a este sacramento. Muy principalmente conuiene que nos dispongamos con obras de misericordia, pues vemos que la crueldad de los de Corinto, y la carnalidad del mucho comer, profanaua los templos: y lleuauan buenas comidas a la yglesia, y estauan los proximos al rincõ mirando, muertos de hambre, y esta fue la causa de enojarse Dios y matarlos. Y con razon se enoja Dios con vos, quando le os da en pan, y vos no days pan al pobre. Qual es mas comer vos a Dios, o dar vn poco de pan a los pobres? por esso moris muchos, y novuestra muerte. Tambien la esfuidad y honestidad, es buena disposicion para este sacramento: porque la luxuria contradize (como dixẽ en el Tratado r.c. 11, fo. 14.) Porq̃ contradize a la medicina deste sacramento: porque este diuino manjar, nos ha de hazer espirituales, y este vicio nos haze carnales. Este sacramento es vnidad y amor, y este nos retrahe del cuerpo mistico, y nos haze miembros de la ramera. Y aunque no nos quita la vnidad de lafe, quitanos la q̃ haze este sacramento, q̃ es, ser cõsangüineos y concorporeos. Moyse dezia, que se aparejassem, q̃ mañana verian la gloria de Dios y ala bançafuya, que era el manna. Pues si al manjar amassado por manos de Angeles en el ayre, llama gloria de Dios, y pide para el mucha limpieza, como llamaremos al mesmo Dios, coneebi-
 do y amassado por el Spiritu Santo, de las purissimas entrañas virginales?

Quanta

Deu. 23.
 Job. 14.
 A 4.

Exo. 12.

Exo. 41
 Nu. 16.

Supra. 174.
 1 c. 13. 14
 15. f. 16.
 178
 Y se abste-
 gan de sus
 mugeres. f.
 24. co. 34
 1. Cor. 6.
 615.

Exo. 16
 8.

Iere. 17.

Quanto mas limpieza y agradecimie
to, sera menester? Dize Dios a Iere-
mias, que se quite su ceñidor, y le e-
che a podrir en el rio Eufrates, que
riega la tierra de Syria, alla en el cap-
tiuero donde pierdan su hermosura,
porque auendolos yo criado, para q̃
me alaben, ellos, y otros por ellos, y
auendolos yo ceñido a mi, y a ellos
entre si, y todos conmigo, han sido tá
malos, que pegados a mi, se corrom-
pen y ensuzian, y menos me siruen:
y así los arrojaré; aunque sean ani-
llo de mis dedos: Esta copla se haze
alos Christianos principalmete. Que
es la causa Señor, que así arrojays a
los Christianos en captiuero, y qui-
taystantos reynos de la Christiandad,
y los days alos infieles y hereges? Por
que Señor apartays de vos, y arro-
jays a los infieros, a los llegados a
vos, y a quien dauades a beuer de vue-
stra sangre, para que fuesse por sus

Iere. 21.

venas? Si, que estan suzios, y auiendo
los yo llegado a mi, para q̃ todos por
ellos, y ellos me alaben, antes por e-
llos es blasphemado mi nombre en-
tre las gētes. No tunc asco ni horror
del vientre de mi madre, y ni del es-
tablo y pesebre, haziendome manjar
de bestias, passible, y mortal: pero ten-
go asco de ponerme en el pecho del
peccador suzio, porque soy impassi-
ble y inmortal, y le quiero limpio y
bien dispuesto, para que se le pegue
el mājara, y le luzga y haga prouecho:
Los Iudios tenian en las bocas las pe-
chugas de las eodornices, y en ellas te-
nian la muerte y ira de Dios, que de-
cendia sobre ellos: y lo mesmo pode-
mos dezir del que comulga en pecca-
do mortal. Y sobretodo, y para todo
santo exercicio, prouecha la consi-
deracion de la muerte, que tambien
son ataduras de Adam, con que Dios
nos lleva a si.

TRATADO DECIMOSEP- timo, dela consideracion dela muerte.

Capitulo. j. De su utilidad.

1. 2. p. 164
ar. 1.
1. 2. p. 164
ar. 1.
18. 6. 6.
ver. 2.



Platon dize, que la con-
sideracion de la muer-
te, es vna verdadera
philosophia, y vn des-
engaño de la mascara
y antifaz, de todos los bienes terre-
nos, y vn astio, de todo lo que no es la
vida eterna, y vnos antojos con que
venios quan cerca esta el dia de nue-
stra cuenta, y vnas saludables dietas
de todos los contentos mundanos, y
finalmete vna escuela aguda de la vir-
tud, y duro freno del vicio. Y por esto
Salomon dixo: Que si nos combidan

adon se lloran, y por otra parte a don-
de rien y comen, que es inuy mejor
yr donde se lloran los muertos, que
donde se regozijan cō los viuos, pues
en la casa del lloro, se refrenan las al-
nias, y luego dicen: O como se murio
fulano, O como nos hemos de morir,
mirando la sepultura del que ayer ha-
blaua con ellos: Y con esto salē edi-
cados y cōuertidos. Hoc quod viuum
diligis quale sit mortuum: Pienfa (di-
ze Gregorio) considera que ya esta
muerto esso que arrebatu tu coraçon,
por estar viuo, y bolueras sobre ti, y
da el amor al q̃ nunca muere. Este biē
sacas de la casa del diffuncto, y de con-
siderar su sepultura: pero en casa de
los que se regozijan y comen, se pro-
fanan

Gre. Ma.
1. 16. c. 29
1. 31. c. 17.
Cam. 7.

Eccles. 7.
A. 3.

ratado decimoséptimo

Exo 32.
2. Re. 13.

faná los cuerpos y despues de comer y beuer se leuátarō los Israelitas a adorar el bezerro, y a idolatrar: entre las melasinato Abisāō a su hermano Amnō y en el cōbite dio sentēcia Herodes q̄ el diuino Baptista, fuesse degollado. Y por el contrario, biē por experientia conosciō Ieremias, la doctrina singular q̄ en la casa del lloro se deprendio, quādo baxo a la casa del ollero, o alfaharero, por mado de Dios, y vio a vn official q̄ haziavaso de varro, y se le quebrauā, entēdiendo por este diuino simbolo, q̄ no tienen los hombres de q̄ desuñeerse, pues no son mas q̄ vnos vasos de barro, que cō la muerte hechos escos. e en vn sepultura. Muy aprouechadas salē nuestras animas, quādo baxan cō la cōsideraciō, a casa del ollero, quādo contēplan cō vehemente atencion la muerte. Es tan poderosa esta consideraciō que dize Salomon: que es imposible, con siderar nuestras postrimerias y peccar. Y si peccamos considerādolas, es por que no pensamos como conuiene. Y entonces pensamos como conuiene, quando las obras las hazemos, como si en acabando de hazerlas, nōs viessemos de morir. Si vn hōbre quando va a peccar, creyesse q̄ en acabādo de peccar, se auia de morir, era imposible q̄no se le quite la gana de peccar. Y asī en las demas obras que vn hombre haze, si piēsa que en acabandolas; ha de morir, es imposible q̄no las haga santissimamēte. Pero direys me: porque tengo de pensar que tengo de morir me, pues puede ser que viva? Respondo, que en estas dudas, la parte mas segura hemos de tener. Bien asī, como si vn hombre estuuiese eierto, que en vn gran combite, le han de dar ponçōña en vn plato, que se guarda y reecla de todos los platos, y de ninguno quiere comer, por no auenturar la vida corporal: asī yo estoy certissimo que tengo de morir

Iere. 18.
A.

Eclef. 7.
A. 40.

Gre. super
7. al ne re
uoces me,

y no se en que año, mes, y día, y es ju sto, que de todos los dias me reecele, y crea cada dia. q̄aqueles el vltimo, y dō de viene la ponçōña de la muerte. Y por esto dize Chrysostomo, que no tardemos de conuertirnos a Dios, y nō differamos nuestra conuersion, de dia en dia, pidiendo a Dios y prometiendonos nuevos plazos, diziendo: Tiempo aura para conuertirme como le vuo para otros, que se boluieron a Dios en la muerte: porque quiza no le aura para ti, y aunque le aya, cree lo que es mas vtil, que no le aura. Por tātō en todas las obras nos acordemos de la muerte, creyendo, que ya viene, y que cada vn dia es, el vltimo de tu vida. El andar los hombres tan sin tino, y con rienda suelta a los vicios, es la causa, el oluido de la muerte. Enfanchan los hombres la consciencia, por enfanchar y alargar la vida, creyendo que no moriran tan presto. Si el çapato es estrecho, mata el pie, vna chinita por pequena q̄ sea, pero si el çapato es anecho, no se mata con china grāde. Asī cō la cōsciencia estrecha qualquier peccado por pequeño q̄ sea, es da pena, y si es ancha la cōsciencia, muy biē dormis con grandes y abominables peccados, y el remedio es acortar la vida y estrecharla, creyendo q̄ cada dia es el vltimo y postrimero. y esta cōsideraciō, haziā q̄ los santos no peccassen, por q̄ era vehemēte cōsideraciō, q̄ se les sentaua en el coraçō, y se persuadiā y haziā en creyēte, q̄ cada dia era el vltimo. Este era el remedio q̄ teniā los reyes de Israel, quādo veyan, q̄ el pueblo idolatrava: poniā huesos de muertos en los altares, a dō de offreciā sacrificios a los idolos: y asī se retirauā de ser idolatras. Si quando ymos a sacrificar a los idolos de los peccados, quādo estamos adorādo el idolo de nro apetito, y nos rēdimos a nuestra soberuia y damos nuestra voluntad a nuestra sensualidad, y enc-

*in dimidio
dieiū meo
ram.*

Chrys. 8o.
22. in. 3o.
Caria. 1o.

4. R. 23
6. 1. q.

enemistad, pusiésemos alli delante
huesos de muertos, y contemplaci^o
de la muerte. a buen seguro que no
peccásemos tan amenudo, ni andu-
viésemos tan a montones las offensas
de Dios. Hija de Babylonia (dize Isa-
yas) descende, que andas en grandes
enredos y confusio[n], baxa, baxa, y
sientate en el poluo, y veras en lo que
has de parar: considera con atencion
y reposo, el poluo en que se ha de cõ-
uertir el idolo de tu cuerpo: y assi sal-
dras de peccado. La consideracion de
la muerte, nos haze despreciar las hõ-
ras y haciendas fugaces, y las letras
hinchadas, y todo lo que el mundo
precia y estima, y a los mesmos mun-
danos. David dize: No temas, quan-
do viéres a vn hombre levantado en
honras y riquezas, y tan embrauecido
con ellas, que parece que se quiere
tragar a los otros, porque se le acaba
su gloria como vn soplo. Esta consi-
deracion, nos sustenta en esta vida, pa-
ra poderla llevar, aunque Dios no hi-
zo la muerte, como mal de la naturale-
za, antes se saca della muchos bienes
para el hombre.

Capitulo. ij. De la continua meditacion de la muerte.

Ahiel del pece de Thobias,
le quito las cataratas de los o-
jos: y la amargura de la muer-
te, guardada en la memoria,
y aplicada al alma con consideracion,
quita la ceguera espiritual, y no nos de-
xara peccar para siempre. Sí conside-
ramos la muerte, y nos acordamos de
lla, como se acordauan los santos, im-
posible es peccar. Y assi dize S. Gre-
gorio: El que considera, como estara
en la muerte, y qual sera en la sepultu-
ra, siempre anda espantado y atemo-
rizado, en las obras que hiziere, y muy

diligente, en seruicio de Dios y seruo-
rolo, y traera su coraçon descañado
y desarraygado de la tierra: y solo ape-
tecera las cosas del cielo: porq[ue] el que
se considera ya muerto, para que quie-
re lo que tienen los viuos? Y si la per-
feccion de nuestra vida, esta en el a-
mor de Dios y desprecio de las criatu-
ras, y esto causa la vehemente consi-
deracion de la muerte, bien se sigue
lo que luego añade san Gregorio. La
perfecta vida, es la imitaci^o de la muer-
te: la qual quando los justos tratá y en
ella se exercitan con solitud, verda-
deramente se escapan de los lazos del
demonio. Grande freno es esta consi-
deracion, para el peccador, que corre
como cauallo furioso, al despeñadero
infernál. Temo peccador, temo q[ue]
corres a toda furia, a tu perdicion: mi-
ra que el demonio, que agora te enga-
ña con blandura, dulçuras y regalos,
en la hora de la muerte con cruel-
dad, te arrebatara tu alma para los tor-
mentos eternos. Oye siempre, y sue-
ne en tus orejas, aquella voz de Dios,
q[ue] dize: Donde te hallare, alli te juzga-
re, y dõde cayere el arbol, alli quedar
para siempre. Siempre sospira por tu
saluacion, y pide a Dios: que acabes
en estado de gracia. Y san Bernardo di-
ze: Alma mia, cõsidera siempre, y trae
delante de tus ojos, la hora y trãnce
de la muerte, quãdo estes palpitãdo,
agonizando, levantando el pecho, y
que pavor y espanto sentiras, quando
dexares todas las cosas, cuya presen-
cia te es muy agradable, y quando en-
trares solo por aquella region, no co-
noscida, ni de ti jamas andada: quan-
do viéres muchedumbre de mōstruos
espãtables, que te saldrã al camino,
di, quien te focorrera aquel dia de tan
ta necesidad? quien te librara de los
aparejados para tragarte? quien te cõ-
solara? quien te guiara y alumbrara:
Procura con tiempo desde luego, cõ
muchas lagrimas y ruegos, vn amigo
fidelis.

I(a. 47.

Psal. 48.
D. 17.

Jerem. 2.
A. 29.

Cor. 1. mo.
6.

Eccli. 1.
A. 3.

Bernar in
medita.

Th. 6.

Eccli. 7.

Gen. 12.
mo. 4. y 5.
11. G. 10.
13. in fine.

Tratado decimo septimo

Tbr. 13.
Cafauat.
super bea-
ti simach
Lui.

fideliſſimo y poderofiſſimo, que el dia de tu ſepultura, quando todos te dexen, no te dexen: quando todos te falten, no te falten: Todos tus amigos te deſampararan, y el no te deſamparara, antes te aluergara y librara de tus enemigos, que como leones braman para tragarte. El te llenara de la mano y entrara con muſica de ſu capilla celeftial, por aquella plaça de Syon en ladrillada con azulejos de oro, empedrada con pedreria precioſa, por quien ſoſpiraua el viejo Thobias y dezia: O ſi algunos de mi caſta fueſen alla? Y el que tiene tal amigo y bien ganada ſu voluntad, ſeguro eſta (dize Caſiano) y no tiene porque temer la muerte. Como (dize) temera la muerte corporal, el que eſpera la vida eterna, que ſe le ha prometido? Y quien temera aquellos trabajos, ſabiendo que ha de ſer colocado, en deſcanſos eternos? No teme de dexar compañía de ſaluaes, el que eſpera compañía de Angeles. Muy alegre de xa eſte mundo alqueroſo: el que eſpera limpieza de cielos. De meditar bien la muerte, procura de ganar a Dios lo voluntad, para que va y aſe ſeguro a ſu iuyzio. Proſper in ſuis ſententijs: Acuerdate hombre que eres mortal, y que eres tierra, y has de yr a la tierra mira con ojos limpios, y conſidera lo que ſiendo a ti ſemejantes murieron: contempla ſus proſperidades y horas, como ſe les acabaron, y mira y pregunta, donde eſtan los magiſtrados y preemiencias, que con anſia, y ambicion, buſcauan. Di que ſe hizierō, aquellos grandes oradores inſuperables y eſpantables predicadores? Donde los que ordenauan y celebrauā feſtas, juſtas, y torneos? donde los capitanes y ſoldados fuertes como leones, con exercitos de cauallos feroces y brauos, con armas muy refulgentes? donde los ſatrapas jueces y tyranos? por ventura no ſon

poluo y ceniza de eſtopa? Mira hombre miſerable, a las ſepulturas, y ve quienes el ſieruo, quiē el ſeñor, quiē pobre, o rico, aparta ſi puedes el hermoſo del ſeñor, el fuerte del flaco, el venenido del victorioso, y triumphante. Acuerdate pues de tu naturaleza, porque no te deſuanezas, y bien te acordaras, ſi a ti miſmo miras, con ojos claros, y deſaficionados de ti miſmo: mirate a los pies como el pauo, y deſharas la rueda de tu vanidad. Alexandro llego a vna aldea, y hallō vn Philoſopho, en vn carnero de hueſſos meneandolos y reboluiēdolos, y dixo: Loco que hazes ahí? y el Philoſopho reſpondio: Ando buſcando los hueſſos de los Reyes ricos y tenores, dandole a entender, que alli todos eran yguales. Y llego a otra aldea, y ſaliō a el otro Philoſopho, y dixo: Gran Monarcha, mucho quifiera tener con que hazeros algun ſeruiſio: pero los dios immortalē han ſido ſeruidos de darme vna piedra con que os ſirua, y con que os recreey, quando os deſembaraceys de las muchas ocupaciones del imperio, y con que os olguez y recibays aliuio, en los trabajos, y es eſta, que tiene tal propiedad, que pueſta en vna balança (aunque es pequeña) peſamos que todas las cosas graues y peſadas, que en la otra balança en ſu contrapeſo pongays, y eſto ſera, ſi eſta deſcubierta, pero ſi la cubris con vn poco de tierra, no tiene mas que ſuſpeſo. Oyendō eſto Alexandro, la tomo, y dando le gracias ſe fue. y el Philoſopho le dixo: Gran Monarcha, eſpera, y entiēdeme. Sabed que eſta pedrezilla, ſoy vos que agora deſcubierto y viuendo, peſays, o ſoy de mas quiſlates, que todos los hombres del mundo: pero quando murays, y os cubran con poca tierra, no peſareys mas que ſoy, y que los otros que ſon poluo. La conſideracion de la muerte, no ſo-

lo nos humilla, pero nos auia y haze sacar la cabeça, para que no se ahogue el alma, olvidandose de Dios, y de la vida para do fue criada. Augustino dize, que el hombre que viuendo, no se acuerda de Dios, por justo juyzio de Dios, en su muerte, se oluida de si mismo. Muere como bestia el peccador, que ni se acuerda de si, ni de Dios: porque qual es la vida, tal es la muerte. Y quien viuió vida bestial, muere muerte bestial, como Saul (que dize Dauid.) que como se viesse en grande honra, y que le auia Dios leuado del polvo de la tierra, que siendo borriquerizo, le hizo rey de su pueblo, querido de Israel, desuaneiose y olvidose de si mismo, y por tanto murio como vna bestia en vn campo, arrojandose sobre su espada. Gregorio sobre aquellas palabras de Iob 7: Dies mei velocius transierunt: dize, que los hombres carnales, ocupados y absortos, en negocios y mas negocios, cuydados y mas cuydados, ocupaciones y mas ocupaciones, deste mundo transitorio, ninguna cosa piensan, sino como vivirán mas, y como ya que no pueden alargar su vida, siéndoyos regaladores de su carne, hará memorias en que queden sus nombres, blasones, y armas, renombres y mayorrazgos, en que viuan para siempre, aqui en este siglo miserable, suelo asqueroso, y no tratan de su muerte, ni de su vida eterna, ni de esferuirse en el libro, o memoria del justo, que es la de Dios. Estos por fuerza son llevados al juyzio, y como bestias, aun sintiendo que se mueren, no lo creen, por justo juyzio de Dios. Por la dureza del peccador, no le auisa Dios de su muerte y dale deleytes, para que con ellos le cojan de la perececido como a Amin, y como a los del diluuió, y los de Sodoma, y como al que se requebraua con su alma, y como el paxaro que quando esta comiendo el

cebo, llega la saeta: pero Dios a sus amigos auisalos y haze que esten apercebidos para que no sean saltados de la muerte: como a vn Noe, Abraham, Isaac, Iacob, y cada dia a los muy religiosos y Christianos. Pero los malos, ducunt dies in bonis, & in puncto ad infernum descendunt: & non est firmamentum in plagarum: Y la muerte no halla por donde entrarlos, y en fin llega quando mas olvidados está por que no piensan que es hora.

Iob. 21.
Psal. 72.

Capitulo. iij. Que

pensemos que cada dia es el vltimo.

Esta es ya (dize S. Pablo) de despertar del sueño del peccado. El peccador dize a la vez, o de aqui a vn año despertare. Pero el diuino Apostol dize, que para luego es tarde, y Seneca dize: Ninguno de nosotros sabe quá cerca está el termino de nuestra vida: y así es justo que nos persuadamos, y se siente en nuestro corazón que ya estamos en el dia postrero. Cree me que uadie de buena gana recibe la muerte, sino el que cada dia la espera, el que se apareja y atauia para recebirla: y se tiene ya por muerto. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos. Hieronymo dize, que ninguna arma nos puede tanto defender de la muerte, como su misma memoria. Mors ipsa dñi uenerit vincitur, si prius meditetur: Porq̃ trata bien al que la ama y desea, y trata mal al que no la quiere oyr nombrar. Y dize Seneca. Hazte amigo de la muerte, desleandola, y teniéndola, y no te espantara quando la veas. Y Hieronymus ad Ciprianum: El que siempre se considera q̃ ha de morir, desprecia las cosas presentes, y corre a las venideras: En morior. Esau dize

Rom. 13:
c. 11.
Supra tra.
c. 19 Psal.
48.

Senec. Epi
stola. 2.

Gre. Mo.
13c. 10.
l. 12. c. 20

Senec. l. de
naturalibus
quibus
quibus
Gre. l. 10.
13. c. 10.
l. 10. c. 7.

Aug.

Psal. 48.
D. 21.
1. Re. 31.
Gre. Mo.
Iob. 7.

Ita memo
ria eterna
est. Iob. 7.

Tratado decimo septimo

Gen. 25.
d. 32.

dize: Para que quiero yo mayor azo-
gos, si me muero? Vey como la co-
sideracion de la muerte causa desprecio
de las cosas temporales, que suelen
apartar de Dios? Y por consiguient
te, es freno para no peccar, y es pue-
la para correr el camino de la virtud:
Y asi es muy de llorar y abominar,
que la tégamos tan olvidada, mayor-
mente los viejos. Como que siendo
tan necessaria y importáte su memo-
ria, y siendo certíssima, de experien-
cia y aun de fee, su venida: que como
dize Augustino, con mil modos, y por
mil caminos, viene la muerte, cada día
y nos arrebatá nuestros hermanos de
lante los ojos: a vno con calenturas,
al otro con dolores, a este consume
con hambre, al otro cō sed, le ahoga:
a vno con agua, a otro con fuego, a v-
no con lazo, a otro con dientes de leo-
nes, a vno con hierro, a otro con ven-
eno, y que la muerte nos ande con-
cluyendo y acabando, por tantas ma-
neras, y que aya en nosotros tal mi-
seria y ceguedad, que no auiendo co-
sa mas cierta que la muerte, y nin-
guna mas incierta que la hora dela
muerte, y que así nos asegure-
mos como si jamas viviéssimos de mo-
rir? Augustino dize: Que es justíssi-
ma pena de nuestro peccado, que en
la hora de la muerte, pierda el hōbre,
aquello de que no quito bien vsar. Y
pues pudiendo viuo y sano, facilmén-
te conuertirse a Dios, y seruirle, v-
sando de su auxilio el special y sobre
natural, y no quiso, pierda esse po-
der, y quando quiera, no pueda esto
es, que le de Dios en aquella hora el
auxilio sobre natural, cassado y por
onças: que a fuerça de brazos, y co-
mo tirando de cordelos, se salue, o q̃
este tan obstinado que no se salue: por
que aunque se pueda saluar, no se sal-
uará por la dificultad q̃ hallara. Con
este castigo, castigo Dios a Sisara, q̃
estando embriago de leche, y vinole

Gen. Re-
g. 2. l. 7. c.
1.

Aug. c. 3.
p. 1.

Aug. li. 6.
se. 10. m.

atraueso las sienes label, con vn ela-
uo: y pienta el peccador, que por que
no executa Dios luego, la sentencia,
que no le ha de castigar, y alégural
para viuir mal, y en la muerte vienen
todas las plagas juntas, y no merece
abrir los ojos, hasta que esta en el in-
fierno como el auaro, y los ojos trae
en los pies y no en la cabeza. porque
primero tropieza que los abra. Con
este castigo de enemigo, con esta pla-
ga insanable (a este sentido dicho) ca-
stiga Dios, al peccador olvidado de
la muerte. Lo primero que se repre-
sentaua al Emperador despues de su
coronacion, eran piedras para su se-
pulcro. Quando consagran a los Pon-
tífices, lleuan estopas encima de vna
asta, diciendo y pregonando: Pa-
dre sancto. así passa la gloria deste
mundo. Dios mandó a Isayas, que
pregonasse, que toda carne es heno
que se seca con la muerte, y se le cae
la flor y honra deste mundo. La
principal academia donde los hom-
bres aprenden a bien viuir, es la
consideracion dela muerte, y en ella
esta la verdadera Philosophia,
que es no peccar. El demasiado re-
mor de la muerte, procede de no au-
er bien aprouechado en la vida.
La cosa mas necessaria que ay en la
vida, y la mas importante es, apa-
rejarnos para morir, sabiendo que
no puede dexar de venir. Apareja-
ste para vna fiesta, y no sabes si has
de llegar alla, y olvidaste de la muerte.
La muerte fue vn espanto y ame-
naza que Dios puso al hombre pa-
ra que no peccasse, y en esta amena-
za, le amenaza, con la cosa que des-
pues de auer peccado, auia de ser re-
medio de los peccados y daños, en
que por el peccado auia incurrido.
De manera, que no solo la muerte
fue espanto para antes que peccasse,
pero tambien remedio y medicina,
para despues de auer peccado: como
si di-

Ecles. 8.
Ap. 18.
Ier. 30.
c. 42.

Isa. 40.

si dixesse vn padre y señor a su hijo, que es mochacho, traueso, comedorzillo: hijo no comas de esta fruta por madurar, porque enfermaras y sangrar te han y purgaran, y amenazale con la sangria y purga que ha de ser medicina, y remedio, para si cayere malo. Y por esso dize el Sabio, que miremos. nuestras postrimerias y para siempre no peccaremos: Y es tan necessaria la memoria de la muerte, que con ser euidencia que hemos de morir, està bien de fee, y assi esta establecido de Dios, que todos mueran. Y David dize: Que quien es el hombre que vive, que no aya de ver la muerte? Si vn hombre solo uiera de morir, y no se supiera quien, todos anduicieran congoxados, diziendo: Si soy yo? y auiedo todos de morir, no lo consideramos? Auia siempre el hōbre de considerar en la muerte, y como hombre sentenciado, auia de andar diziendo: Ya eamino para la muerte, voy a iuyzio, han me de tomar cuentas, y por fuerza la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueriguar? Que diligencia ponen los hōbres, en querendar vida a las cosas muertas, y muerte a las viuas: quierẽ mostrar que dan vida a las piedras, y matã a las almas por el peccado. Que cuydado tienẽ para que las piedras parezcan hōbres, y dexã que sus almas parezcan piedras y estatuas, que tienen ojos y no ven. Passase el tiempo, y a nosotros parece que se muda: passa nuestra gloria como si nunca fuera, amenazanos la edad con nuestro fin, y viuiamos sin sobre saltos, dormimos a sueño suelto, y despertamos bostezando y offendiendo a Dios, como si no uiesse muerte, sepultura, y infierno. Los ojos viendo otras cosas no ven a si, mas mirando en vn espejo, ven a si en el. Assi nosotros conosciedo las criaturas, no

conocemos a nosotros: pero tomando en la mano el espejo de la muerte, nos vemos, y la fealdad del peccado.

Capitulo. iij. Que

todos los peccados salen
del oluido de la
muerte.

E Sayas atribuye la perdicion de Babylonia, y la sangre de los Prophetas, cō que se fregaron los valles: al oluido de ste su fin defastrado: y lo mesmo llora ua Ieremias diziendo, que su pueblo no se auia acordado de su fin. Gran castigo, que se vea entre pestilencias, y no piense en ellas. Moyses dize Ojala mi pueblo tuuiera entendimiento para mirar las cosas adueneras y trabajos que le esperan. Gran castigo, que no entienda su castigo, ni le eche de ver hasta que le tenga a cuestras. Vnos Philosophos morauan en sepulcros: y otros a las puertas de sus casas, abrian sepulturas, para que entrando y saliendo, se acordassen de la muerte. Vnos monjes de mas de viuir en yglesias, donde muchos se enterrauan, tenian vna sepultura siempre abierta, y cada dia la visitauan, y cada qual pensaua que era para el: y en enterrando alli vno boluiã a abrir otra. Los religiosos de san Francisco, quando que remos comer, a la puerta del refitorio, rezamos el Psalmo De profundis, por nuestros hei manos difuntos, y con esta consideracion de la muerte, entramos a bendezir la mesa: y acaban do de comer vamos a la yglesia a rezar por los defunctos, bien egehores. Thobias quando le ponã la mesa tra hia vn defuncto, y delante del llorando comia. Y Iob, antes q comiesse cō si derado en la muerte, sospiraua, y assi en las comidas tenia tēplança, q es medio

I. 4. 49.
Thob. 1.
Deu. 32.

Thob. 2.
Iob. 31.

Ec para

Hebr. 9.
Psal. 88.

Tratado decimo septimo

para toda virtud. Si péfasses en la muerte, no te parecerian las cosas del mudo muy hermosas, viendo quan presto se han de acabar y tu con ellas. El oluido de la muerte, haze al mudo hermoso. Naamá Siro, para no adorar los idolos, lleuoua carga de tierra: así tu cõla cõsideracion de la tierra que tu eres, no sustentaras idolatria de vicios. La mordedura de la viuora, se cura con ceniza della mesma: así nuestra soberbia se cura con ver, en que heinos de parar, y diriamos: De que te ensoberueces poluo y ceniza? Las olas grandes y furias, chicas y grandes, en llegando a la tierra della playa, se deshaze: y así todos paramos en sepultura y poluo.

Leui. 10. Manda Dios que las aues q̃ le offrecen, vayan peladas, y las plumas se que mē, y sus cenizas se echen junto al altar hazia la parte de Oriente: Así quiere Dios que consideremos, que las plumas de nuestras riquezas, salud, vida, las consideremos hechas ceniza.

Exechi. 9. Vn Angel señalaua a los que llorauan, con el thau, que es la vltima letra del abece Hebreo, como la omega del Griego, y otros Angeles passauan a cuchillo a todos, y dexauan saluos a los así señalados: dando a entender, que Dios librara del infierno a los que en sus memorias tuuieren escripta la muerte, y sellada en su coraçon. La yglesia el dia que ayunamos, nos dize, que vnemos las cabeças, y en lugar de vn quentos preciosos, ponemos ceniza: porque no ay tal agua olorosa para el alma, como la memoria de la muerte. El aue fenix se quema y buelue en ceniza, y luego reuiue y buela tan alto, que penetra los cielos y nuues. Y así nosotros con la consideracion de la muerte, bolamos al cielo. La muerte es linda que parte esta vida y la otra: pues ponte en la linda y desde allí veras lo q̃ eres, y lo que esperas. La mas cierta señal de que a vno quieren degollar, no es hazer el

cadahalfo, ni afilar el cuchillo, sino a darle los ojos: así quando vn hombre esta ciego, para no ver su perdicion, y quan cerca la tiene, en la muerte, la mas buena ocupacion que el hombre puede tener, es considerar las muertes desastradas, y castigos que Dios ha embiado, sobre los hombres descuidados: como el castigo y muerte repentina, que embio Dios sobre los de Sodoma, y sobre los viciosos tyranos del diluuiio, y la mejor oracion que a Dios podemos hazer, es la que hizo el ciego, que pidió a Christo el ver. Mira a Gregor. Mor. lib. 4. cap. 15. lib. 7. capi. 10. lib. 10. capi. 13. lib. 9. cap. 14. lib. 15. capi. 18. Dauid quiso abrir los ojos a sus juuezes, para que mirassen bien las causas de su pueblo, y dize: Vos autem sicut homines moriemini. Mirad que auiendo viuido como hombres, morireys como tales, o como hombres comunes, o siendo dioses por ser juuezes, o como vno de los principes caereys, que suelen dar grã cayda como vn Nabucodonosor, que siendo como vn arbol, que cõ la alteza de su soberbia, semejava llegar al cielo, le derrocarõ con la hacha de la muerte, y a todos los q̃ estauan en su albergue y amparo de sus ramas: y así para muchos fue aquella muerte, derrama plaçeres. Dauid da a Dios titulo de terrible, porque quita la vida a los Príncipes, que a vn Rey desde su trono real, le lleua a la sepultura. y desde el scep tro y magestad, a los gusanos. Es Dios castigador de señores, justicia mayor de Reyes, de quien no ay apelacion. San Pablo va persuadiendo, que no tome nadie vengança, porque esta escripto que le dexten la vengança, que el nos vengara, que yo os doy mi palabra que no se vayan alabando en el infierno, porque es cosa horrenda y espantosa, caer en las manos de Dios viuo: que no es como los dioses

Na. 15.

Gr. 19.
Ge. 6.

Psal. 81.

Dani. 4.

Psal. 75.

Hebr. 10.
Rom. 2.

Baruc. 6. ses falsos, que tiēē ojos, y noveen, y manos, y no hazen malique se me da ami que tenga el muerto manos sino los meneas: pero Dios es viuo y no como esos dioses, q̄ si les hazeys algun voto, y no se le cūplis, no se les da uada: pero nuestro Dios no es así: por tã to los q̄ professays de seruirle, mirad como lo cūplis, porq̄ lo aueys con vn Dios terrible, q̄ con vna media mano de hōbre, haze que se despullie y descoyunte el rey Balthasar por venir a forrada del poder de Dios, y con vna pedrezita no grande ni cortada cō manos, derriba todos los imperios del mūdo: porq̄ lleuua a Dios en el cuerpo, y yua con ella la mano de Dios y su fuerza. Y para mas afrenta de la estatua, dize, q̄ aun no toco al oro, sino solo al barro, y la conuierte toda en polvo, y a todos sus metales, porq̄ les dio solo clayre de la piedra. Cō vnay reciilo q̄ Dios embia, muere el Rey y el señor, antes que el pobre que es lodo, cō grandes dolores. Y la piedra de la muerte, a todos los ricos metales, haze poluos que en nada se differēcian de los demas. Pues dize Dauid, q̄ sus juezes con esta consideracion, alcohólē sus ojos, para que los tégā claros, para mirar como Dios mira, con ojos de lince. Los muertos en sus sepuleros, nos estan predicando, y diziedo: Memor esto iudiciū mei: Hombre tē en la memoria, el trago amargo que me viste beuer. Aquella agonía de la muerte: aquel del pedirse el alma del cuerpo, que es vna de las cosas terribles, mas terrible, y el vltimo de todos los males: mira mis ojos cō que miraua, ya comidos de tierra, acuerdate de la residēcia q̄ me tomo Dios, dō de no quedo pensamiēto sin castigo. Considera q̄ diera yo en aquel pūto, por vna hora de vida para enmendar la passada, aunque aya sido muy cōcortada: y mira q̄ yo fuy ayer a iuyzio, y tu vas hoy. Particularmente cōuiene

considerar la muerte de los ricos y poderosos, donde la risa se mezcla con el dolor, y las lanças de justas y torneos, con cruces y canticos lamentables, y las vestiduras de brocados, cō lutos del preciado: y los arcos triumphantes con tumulos: miracomole huellan los sepultantes, a quien los Prineipes respēdauan. y si es tyrano, no halla tierra donde se entierre, como se dize de Nabucodonosor. El que echo a perder al vasallo, no le halla en la muerte, para enterrallo. Por tanto dize Dauid: Mirad escamentad en ellos. Es vn rico sermō, que haze Dauid a los Reyes y grandes del mundo, para que hagan bien su officio, y cumplan con las obligaciones que tienen, y no les pone delante sino la muerte: y pinta bien la flaqueza del hombre en ella, y dize: que moriran como hombres, sino se refrenan en sus affecciones, en juzgar y mandar. Primero dize, que miran que tiēē a Dios delante los ojos quã de rebueluen el processo: y si este temor de la presencia de Dios no basta, aparteos vuestro temor, y ver que morireys como hombres, siendo dioses de la tierra. Y nose puede mas encarecer el abatimiento que en hombre, porque debaxo de hombre ay todo miseria. Y tambien porque no ay cosa mas cierta en el hombre, que es el morir: y así es cierto que morireys, pues soys hombres, aunque soys dioses, con vuestras altezas y señorios, con que os hazeys adorar como dioses en la tierra, y viuis como si os vuisseis de eternizar, y como si para vosotros no vuisseis muerte: pero no ay cosa mas cierta, q̄ moriros y acabaros, como hōbres de por ahí, pobres, y sercys y guales en la muerte con ellos: aunque el mundo os dize dioses, y vosotros os tēneys por tales, y quereys que todos sean para vosotros, y no vosotros para

*Abulenf.
fop 2. R.
f. 54. uo 4*

Isa. 14:

Psal. 73:

*Abulenf.
Mat. 16. 6
f. 2. co. 3.*

*Ts. 3. fol.
152. co. 2.*

*Gre. ma.
l. 5. c. 37.
l. 12. c. 19.*

Tratado decimo septimo

nadie, morireys, para que veays que soys mortales, y que todos los que os adoran y andan tras vosotros, se desengañe que aunque soys dioses, vice dioses, lugar tinientes de Dios, aquíe ha comunicado el quitar la vida a los malos, soys hōbres como todos mortales y guales en el morir, adierte Dauid, q̄ faca Dios titalo de terrible, de la muerte de los Reyes, y dellos mas que de otros, como se vido en Baltasar, que estando cenando, lleo la muerte con la firma de Dios, que en leyendola, se despulso y desalmo, y miserablemente murio, y dexo la vida y el reyno. Para que no hagan injusticia los juezes: dize Salomōn, que consideren que por injusticias quita Dios los reynos, y embia oiras gētes que gouiernē lo que ellos no gouernan, y si esto no os mueue, mucuaos la muerte que vendra por vosotros como por los demas: si esto no basta: Surge Deus iudicā terrā: Tened vos Señor del cielo cuenta con los pobres, que soys el que acabados los hōbres, no os acabay. Y si esto no basta para regir sin tyrania, yo apelo para Dios, que es juez de todas las gentes y siglos y Reyes, que si no ay Rey para el Rey, ay Dios para el Rey, que es heredero de todo el mundo. Este sermon haze Dauid a los ricos: y dize a los pobres que lo consideren: Quiq̄te terrigine, &c. Ea hijos della tierra chicos y grandes, atencion, atencion: mirad a vn Saul tan hōrado rey, que murio como hombre, y aun como bestia, porque en el campo quedo, y no fue sepultado por algunos dias. Mucho importa considerar el iuyzio y la muerte de los grādes. No auia cosa mas temida que Ioseph, gouernador de Egypto, que començo a sublimar su linage, y por esso les nūdo, que lleuassen consigo sus huesos, porque sea (dize) memoria de vuestra muerte, que pues tal padre murio co-

mo Ioseph tan sabio, quando se gays de Egypto con tantos bienes como Dios os hara, y se os abra el mar, y veays muertos a vuestros enemigos, y veays descender manna ya Dios, y hablar con vosotros, y tanto de fauorde Dios y sus criaturas, que las nuues y elementos os siruan, los enemigo se sujeten, los campos se os rian, lleuad este despertador con vosotros, que os aueys de morir. Y las missas que cada dia celebramos son honras, y obsequias de Christo, que murio, y nos dizen que nosotros moriremos. y que si ay muerte para Christo, y muerte te coste su hazienda, no es mucho que tu mueras, y por el inefinable precio alcances lo que el alcāço, y digas: Señor pues vos moristes, justo es que yo muera. Si para vos mi Dios hecho hombre, ay muerte, con no tener peccado, sino la naturaleza con sus cōdicioncs, y por la deriuacion de Adam, viene la muerte, agora por ella tengoys peccado, agora no, justo es que yo muera. Lindo epitafio es el que pone la Escripura a los sepulcros de los grandes, y no auian de poner otros: Mihi heri, tibi odie: A yer por mi, y oy por ti, y esta ha de ser tu casa para siempre. Tu soberuia tambien se acabara como la mia, y tus criados, tambien te hollaran como a mi. Ponen a vn señor en vna sepultura, y no parece sino vexamen que dan a sus soberuias, y a sus edificios y alcargares, q̄ no cabe en el mundo, y cabe en vnas andillas y atant de seyspies. Y así le pusieron al grāde Alexandro por epitafio, q̄no cabia en el mar y euaierra, y aora en vn pequeño oyuelo cabe.

Cap. v. De los titulos

que da Iob a la muerte.

E Ob dize en vn mulder, no me quedo nada de mi hazienda, y pues no la traxe, no la lleuare: porq̄ quādo me die

Abu. sup.
3. R. r. fol.
100. r. 4.

Ecl. 3. 21

Iob. 3.

ron

Psal. 75.

Ecl. 10.
A. 3.

Psal. 38.
A. 3.

Gen. 35.

ron el alma, nome la diero, ni quando muera, tã poco la tengo de llevar con migo: que es linda razon para que nã tema el pobre al rico, y pues todos en la muerte y nacimietos son yguales: y por esso en la muerte se visten de luto q̃ es yqual y sin differẽcia para todos: criados y señores: y por esso dixo David, que no temamos al hõbre rico, porq̃ en la muerte, no lleuara consigo sus riquezas y honras, que le entonan, con que aqui haze guerra a los pobres, no dandoles dellas, y mosna: y assi no ay que temer ni adorar sino solo a Dios. Y luego Iob pone epitafios a la muerte, y llama la silencio y sueño: silencio es para los deslenguados, que no ay hazerlos callar sino cõ las tinieblas de la muerte: In tenebris conticeant. Y silencio es para los buenos en castigo de los malos: y es gran castigo hazer callar a vn predicador, y que la muerte no dexa que os predique, y ator las manos que os dauan lymosna, y dize Iob: Durmiera y callara, y quitaram de ruydos, con los Reyes, que edifican soledades. Llama a la muerte silencio, porque alli acababa todo, y descansaba, y no dize: O si durmiera yo con los pobres, porque a ellos no oluida el mundo. Mirad como se acuerda del Baptista, de la penitencia de la Magdalena, y de S. Frãscisco: como la mala muger se acuerda de quẽ la acorreo, y no de quẽ la regala. Y assi los Reyes, y ricos, presto se olvidã, porque muerto vno, viene otro: y assi vnos cõ otros se olvidan. Y esso llama Iob silencio, y pide, q̃ todos le olviden y nadie hable del. Pero aun que la muerte es silencio, y en ella todos callã, bien nos predica y dize: Acuerdate q̃ ayer fuy yo a juyzio, y tu vas ya a esso: Hazimimã hodie tibi. Yes de notar el, hodie: Ayer vino por mi el juyzio de la muerte, y oy viene por tí, porque ya tẽ estas muriendo, y esto es lo que dixo Dios. En qualquier

hora, q̃ comieres, luego moriras: esto es, te yras acabando: y assi dixo la. Tercera a David: Todos vos vamos muriendo. Y assi cõ mayor propiedad diriamos: Cinquenta años tengo de muerte y menos della, pues ya se me acaba, y se llega la q̃ llaman muerte, y no lo es, sino fin de muerte, y principio de vida: Y dize, que nos acordemos de su juyzio y residencia, que ayyer passó en la muerte: porq̃ muchos ganan los viuos, en tener su memoria en los muertos: porq̃ assi se pone tasa a nuestras demasias, y se enfrena el hõbre para no correr por el camino de la vanidad, Siẽpre el demonio trabaja de echarnos sueño desta consideraciõ, y dar buenedizos de oluido de la muerte. A penas auia Dios comẽçado a fabricar al hõbre, quãdo entendiendo su cõpostura y los caminos por do podria venira a dolescercer en el alma, recepto Dios este remedio preseruatiuo: que fue la consideraciõ de la muerte, y assi le dixo Mira que no tienes mas vida de quanto obedieceres a mi palabra. Y el demonio al contrario, para negociar al hombre, procura de derribar este muro: y le dize: Anda, biẽ puedes perder este temor. Y en saliendo cõ esta impressã de quitarle la memoria y temor de la muerte, salio con lo principal que es el peccado. Y desde entonces Dios y la yglesia, perseverã en despertarnos, diziendo: que nos acordemos del juyzio que passó nuestro defuncto, y del q̃ todos hemos de passar, y esto en todas nuestras obras. Este es el modo mas efficaç, y preseruatiuo. Otro tiẽpo dixo Dios: Mira q̃ moriras si pecares. Y aora dize: Moriras, porq̃ no peques. A Adã le dize: Cõ muerte moriras: porq̃ aras de todo el mal dela muerte. Quãdo vno muere novec aq̃lla amarillez, aq̃l poner le de baxo de la tierra, aq̃l quebrar de ojos. Y para esso muera Abel y vea Adã en Abel lo q̃ novido en si. Y assi le dize

Psal. 48.

Psal. 130.

2. Re. 14.

Gen. Rea
gib. l. 5. c.
14.

Gen. 2.

Ecclesi. 9.

Aug. l. 9.
de ciuitate,
11.

Ecclesi. 12.
Gen. 2.

ratado decimo septimo

Dios: Morte morieris: Morireys de quatro costados, que esso sera de vos lo que es de vuestro, hijo: y lo que no podeys ver en vos, vereys en vuestro hijo: y razon, es, que passleyz vos esse trago, quando le veays al justo Abel muerto, tendido en el arena, reboleado en su sangre, con las balsas de la muerte, los ojos quebrados, acardenalado el rostro y el cuerpo: es razon q beuays esse trago, y veays el retrato de vuestro pecado. Adá lloro la muerte de su hijo Abel cien años, y todos sus hijos: y tanto, que este destierro se llamo valle de lagrimas. Otro nombre tiene la muerte y epitafio que le da el Sabio, diciendo, q es yugo q a todos trae a su melená: Que d eorpnas de Reyes ha derribado, q de sceptros de Emperadores ha hollado, q de niñtras de mayorazgos, q de traças y traças ha desjarretado, y haze q perezcan sus pensamientos, y haze q el alma vaya a su tierra, y el poluo a su tierra: Es alguazil de corte, o alcalde, que con vara de Rey prende a qualquier por grande q sea: yes como el rey, q a todos dize de vos: yes como vara de medir, que a todos mide, al sayal y al brocado: y haze yguales a sacristanes y a Papas: En la camella deste yugo, y a su melená tengo de yr. Ordena Dios, que vea yo muchos morir delá te de mis ojos, para que considere bié mi muerte. Si el soberuio y vano, al tiempo que tiene leuantada la rueda de sus vnos cimientos, mirasse los pies de su mortalidad. y se acordasse q se ha de morir, quan presto baxaria sus penachos leuantados. El demonio pudo facilmente, persuadir a Adam q no moriria, porq hasta entóces no ha uia visto morir a nadie, ni se auia executado la sentençia: pero en nos otros no ay lugar pa este engaño, porq esta clara la execuçiõ y la experiéçia continua, nos desengaña bastantemente: paraq entendamos q hemos de mo-

rir, pues vemos q desta sentençia a ninguno se otorga apelaciõ, sino q grandes, pequeños, ricos, pobres, altos, bajos, señores, vassallos, todos la tienen consentida, y en todos la vemos executada, y en Chifo y en su madre,

*Abu sep.
3. Re. 1. 10.*

Capit. vj. Que cierta es la muerte, y incietta la hora.

Está cierta la muerte, q para dezir q vn hombre muere, usa la Scriptura de vn parafrasi y circunloquio, que nos quita bien la ocasion deste engaño, y dize, quié no ay que no vea y guste la muerte: libre su vida de la sepultura? Y de David se dize, que entro por el camino de todo hòbre, q es la muerte, porq los demas caminos de la vida, no todos pasan por ellos: y son de vnos, y no son de otros, pero este es de todos, sin faltar nadie: jorna da es q nadie la escusa. pero el demonio mintroso, pa q el temor y menoria de la muerte, no le escuse de las ganancias q espera: prometenos largos dias de vida: y esto nos persuade y nos persuadimos en las cuentas que haze mos. Quádo oymos, que alguno muero, siempre le ballamos ocasiones de donde no nos poga admiraciõ, auer muerte ni temor de auer de morir, o le hallamos que era mal reglado, o se gouernaua mal, o que era flaco y ocasionado y de mala cõplexion todo esto para prometernos seguridad, y que no moriremos tan presto, porque yo me gouierno mejor: Y quãdo digo q el bõto era flaco, digo q yo soy robusto. y asì vengo a asegurar me y prometerme vida, y eõ vana presumpciõ juzgo q mi vida sera larga: Y con estas persuasiones q yo y el demonio haze mos el vno apartando la cõsideraciõ, y el otro ensanchádo la vida, echamos sueño sabroso y nos asienta mejor por

P/al. 83.

3. Re. 2.

Ecl. 4.

*P al. 145
Eul. f.*

porque es mas conforme a nuestro gusto y paladar, porque la muerte y su memoria, es para nos la mas triste cosa que se nos puede ofrecer: es la detramas plazer, y agua contentos, y la que pone azedia y sin sabor a nuestros deleytes. Y esto significa

Eccli. 1.4.
Abuleuf.
Mat. 10. 7
f. 57. 40. 3.
10. 6. f. 40.
11. 11

el mal rostro con que la pintamos, y peor con que la recibimos. Pero ella es certissima, y tu hora muy incierta, y venia como un labron de noche, quando estays durmiendo, pero su consideracion vehemente, es cuchillo del peccado. La madera cria carcoma: que la roe, y el peccado cria muerte que le destruya. Si la enfermedad del peccado es continua, sea lo la medicina, considerando nuestra

12. 10. 1

3. R. 6.

muerte, y la de Iesu Christo, que son los perfumes del templo, para quitar el mal olor de la sangre, q en el réplo auia de los animales, y los q en nuestra anima ay de nuestras pasiones. La serpiente mirada y conuemplada, sana las mordeduras de las serpietes: y assi la muerte bien considerada. Esta consideracion hizo a Iob limpio de peccados. Nunca piensa que se ha de morir, el que en qualquiera edad trata sus vicios. No ha dado Dios sentencia que no tenga excepcion, y en que no ay a dispensado. De los Sodomitas saco a Lot: de los del diluuió saco a Noe, y dixo: que todos moriran en el desierto, y saco a Iosue y Caleph: y de la muerte nadie escapa: y ya que escapan como Enoe y Elias, por algun tiempo, y se les diffiera la muerte, a lo menos no escaparan de ser castigados por sus peccados, en el infierno, si no ay enmienda, porque en esto no ay dispensar. Todos estamos sentenciados a muerte, y despues della a juyzio y residencia, y pocos temen, siendo esto fee de Dios. Si estuuieste vn cercado lleno de hombres condenados a muerte, y por el Rey, y entrasse cada dia vn ver-

3. R. 6.

Nu. 20.

Iob. 22.

Nu. 21.

Hebre. 9.
27.

dugo y cortasse las cabeças a diez, el nos no los llamariamos viuos, sino muertos: porque saben que han de morir como los demas, y mueren o das las vezes, que ven lo que mañana ha de ser dellos. Así tienenos Dios, a todos condenados a muerte, y no quiere q todos muran os juntos, si no que cada dia entre la muerte y nos lleue nuestros hermanos. El mayor mal es que no sabemos qu l ha de ser el primero: y así murio primero Abel que su padre Adam, para que ninguno este seguro aunque sea moço, y cada dia se os requeneue y refresque el te temor: y así quando os preguntan como estays? aueys de responder: Qual puede estar, el que esta sentenciado a muerte? Y quando se os muere el hijo, no os auian de dar el pesame de aquella muerte, sino de la que luego ha de venir para vos: y aun ya os esta acabando cõ sus tragos, que aun por esso dixo S. Pablo: Quotidie morior: Cada dia muero, y me voy cõ sumiendo. Si padre y hijo, estan condenados a muerte, y muere oy el hijo, y ha de morir mañana el padre, no es justo que le consuelen de la muerte de su hijo ya passada, sino de la que recibira mañana el, y que para ella le animen, Así teniendo vos tal tristeza en vuestro coraçon, por la muerte que esperays, estareys tan lleno de dolor, que no aura lugar para doleros de la muerte agena.

1. Cor. 19
d. 30.

Aug. 10.

Capit. vii. Como he-

mos de llorar, porque no sabemos como nos yra en la muerte.



Vg. sup. Discedite maled. etc. dize: Fleo quia nescio vbi manebo. O como auimos de llorar, por q no sabemos quando

hemos de morir, y como nos yra en la residencia q alli Dios nos tomara, y a qual destas suertes tan desiguales de

Ec 4 gloria

Tratado decimo septimo

gloria o infierno, hemos de yr. Quando muere vno, tocan campanas, y con ellas no llaman al muerto, que ya es ydo, sino a los que viuimos: para que vamos y miremos, que nos moriremos. Seneca dixo: que estando conde- nados a muerte, es necesidad desfiar larga vida. Si considerassemos lo que pierde Dios por vn peccado, y que mientras mas viuimos, mas le offende mos, y las ocasiones que ay, y nue- stra fragilidad, pediriamos a Dios que nos cortasse la vida: Señor acabadme la vida pues cada dia os offendo, o dad me constancia en la buena obra, o fa- cadme del mundo, y dezir esto es grã de merecimiento, con que no sea con alguna manera de desesperacion de alcançar la gracia. Y assi quitaros la vida, es grande merced, sino aueys de fructificar, pues soys arbol, que auien do os plantado para llevar fruto, no le lleuays: y que os quiten el tiempo de penitencia, pues no labazays. Que mal entendida esta, esta verdad: Estays di- ziendo a vn hombre que se le acaba la vida, y no lo oye ni lo entiende. Es- ta el hombre mas casado con su vida que cõ otra cosa, y assi no lo entiẽde: y se veẽ con el pie en la sepultura, co- mo Hierusalem, que se ve cercada, y cayendose los hombres de su estado, y no lo veen, ni se acuerdan de su fin. Que se veen con rugas, canas, go- ta, y triste vejez, y no lo creen: Quid est, quod eris? Que sera de de mi? Lo que fue de mi pa: re. O que esto y bu- no. O que no sabeys el mal humor q̃ os va matando. A Ezechias le dize Iſa- yas, q̃ morira mañana, y dize: Es pos- sible, estando tan moço, gallardo, vna torre de carne valerosa: en vn dia y vna noche retigo de acabar? Y no lo a- cabaua de entender, aunque se lo de- zia Dios. Dauid dezia: que le dixel- se Dios el poco numero de sus dias, y que le anunciase el fin dellos, y que no le lleuasse en medio dellos. Que

haran los que aman mas su vida que a Dios? A estos lloraua Christo, que tienen en la tierra su consolacion, y que al tiempo que esten mas desleuy- ca los los cogeran entre puertas, y de- xaran sus haciendas a sus hijos, que Dauid llama ajenos, porque son co- mo vnos turcos, que no les diran vna misa. No tuuistes ley cõ vuestros pa- dres: y assi vuestros sucesores no la ternan con vosotros. No days hymos, y viene el heredero abintestato, y no dize vna misa por vos: cogelos la muerte, con el hurto en las manos. Ya los he yo visto morir, entre sus fa- tuanas de olanda y colehas, arajados y confusissimos, porque veen los misera- bles, que van a vn Dios, que han te- nido por enẽmigo, y porq̃ agora sus amigos los desamparan, y porque bol- uieron las espaldas a Dios, y el rostro al mundo, dicen: O señor ayudad mi alma, y esto dize en fingido, sin saber ni entender lo que dicen. y assi Dios no los oye. Y estos llora Santiago, y A- mos, porque censuraron en los mon- tes de Samaria, y mirad en que para- ron, y los de Sodoma con sus ricos cã- pos. En ninguna nacion se halla tanta soberbia, como en la Española: y a estos conuiene que passen a los sepul- chros y se humillen. O llegadores de ceniza, mirad alli en que pararon los tyranos. El viuir del hombre es arre- batado, como el dormir de la atalaya, que no tiene reposo. Y assi dize S. Pa- blo, que los que tienen muger, viuan como sino la tuuiesen, porque toda esta vida es como vna farsa que se aca- ba en breue: A la atalaya, le parece q̃ ni ha dormido, y vos dezis: O que a- gora naci y vine al mōdo. Matufalen viuió nouecientos y sesenta y nue- ue años, y le parecio que agora venia al mundo. El justo siempre espera su muerte, como gran thesoro. Pero el malo prometerse largos dias. Labora uit & affligit, & viuet in finem. Los

Luca. 6.

Plal. 48.
B. 11.

1rr. 2.

Aug. l. 4.
c. 7. de ciuit.
Iscobi. 6.
Amos. 6.

1. Cor. 7.
1. Pe. 2.
Plal. 48.
1. Jo. 2.

malos

Abn. sup
3. R. 116

Luca. 13.

Tr. 1.

Ecclef. 1.

Isa. 38.

Plal. 38.
A. 5.

De la consideracion de la muerte. 211

Apoc. 17. malos afligen a sus conseruos, porq̃ no creen que su amo verná a tenerles residencia, y como si tuuiesse en hecho pacto con la muerte y sepultura, assi pecan pero Dios les fue la mentira a los ojos, y les haze dezir: *Mendatio protecti sumus.* La mala muger del mundo con su purpuray caliz de oro, engaña a los ricos, y dales secreta pō çona, y los mata sin pensar. No ay cōta mas neccellaria que la consideraciō de la muerte: mirando de donde venimos, y a do vamos: y el no mirar esto los hombres, y el no estudiar en este libro, el no pelar estas cosas con la balança de la discrecion, es causa de no viuir como hombres. vnos con el apeteito del saber con curiosidad, poniendo todas las velas de la contemplaciō en las letras humanas, no dexamos lugar para esta consideracion. Trae el saber consigo, tantas golosinas, saboritos, y salsas, de propria excelencia y deleyte, que no haze tanto daño el cauar como el saber. Y otros estan enfrascados en negocios, y mas negocios, ocupaciones, y mas ocupaciones que no tienen lugar vn rato o dos momentos, para considerar la muerte, y Dios por despertarnos, no haze cada dia, sino delante de nuestros ojos, ponernos distintos, moços, viejos, sabios, y nobles, para que assi enseñados con el açote de Dios, que hirio a nros vezinos, escarmentemos, y nos aparejemos para morir. No se como comemos y tragamos, los q̃ espera mos la muerte tan a marga, que nadie la sabe, sino el que ha gustado, como san Lazaro, que despues de resuscitado nunea se riyó, antes andaua tristissimo, sabiendo que auia de boluer a morir: Y sobre mesa dixo tales cosas de los tragos de la muerte, que Iesu Christo oyendolos, se desmayo y des pulso (porq̃ la yua a beuer y recibir en la cruz) y porq̃ quando se cōsidera presente, y con vehemente imagina-

Voluntate turbant semetipsum quod possit inuicem moderata fuisse, in Christo dicatur pro passio.

cion, haze tales effectos naturales, y en Christo muy meritorios, por ser en el voluntarios y fue menester, que Maria Magdalena truxesse agua olorosa, y la deitárasse sobre su cabeça, para confortarle: Y es tal el dolor de la muerte, que con tener el alma natural inclinaciō al cuerpo, no bolueria de gana a el si supiesse que auia de morir otra vez. Ordeno el consejo del cielo, que en negocios importantes de fee, valesse alguno que tuuiesse experiencia: para que como experimentado y biẽ defensor fuesse, no nos predicasse. Y assi quiso que san Lazaro experimentasse la muerte, y la predicasse. O muerte y quien se acordasse de ti, que biẽ librado seria. Es la muerte amiga de amigos, y enemiga de enemigos: al que la desea y siempre la espera, trata bien: Es como el ladron de casa, que viene de noche a robar, y si halla a su señor despierto, velado, qui tale la gorra, y hazele reuerencia, pero si le halla durmiendo, matale y roballa: Assi es la muerte con los que halla velado. Muchas parabolas puso Christo, para dar a entender este negocio importantissimo, y dize, que son sabios los que velan: Y no ay otra sciencia y prudencia, sino saber morir, y aparejarnos: que sin esto, poco aprouechara trastrochar sobre los libros, y arrastrar escuelas y generales, y llevar cathedras, y hazer discipulos y libros.

Capitu. viij. Como todas las sciencias estan en la consideracion de la muerte.

E A buena logica, es saber q̃ si soy hombre, soy mortal: Y la buena rhetorica, es, q̃ para la muerte no la ay: Y la geometria es, medir siete pies de sepultura: Y la arismetica, cōtar la edad

Ec 5 que

*Item 12.
18.
Viguer, c.
20. § 4.*

*De las tra
gas amar -
go 1 de la
muerte.
Gre. hom.
39^a 1^a*

*2. Petri. 3.
Apoc. 1.
Abulen. 1.
Mat. 26. 6
f. 204. 500
3.*

Mat. 25

Mat. 25.

Tratado decimo septimo

que aueys, y los que han muerto de menor edad que vos: La aстрalогia, es saber cierto numero de mouimientos de los cielos, que os tienen tassado vuestro periodo, y ver la priciſſa y velocidad q̄ lleuan a acabarlos: La Theologia, es acordarnos, de nuestras possimierias: Y los canones son el titulo de testamentis, para que no mueras sin testamento, y tenerle hecho con tignipio, con consejo de letrado Theologo; Y finalmente la buena medicina es, que no la ay, y que todo lo que comemos y dormimos nos mata: La verdadera philosophia, es la continua medicacion de la muerte, porque nos defengaña de todo lo que el mundo nos engaña. La substancial consideracion, es, que os murays vos, y os enterreys vos viuo, y que hagays cuenta que soys muerto (que desta ficcion a la verdad poca va) Y hazer de la muerte agena, propria, que es, sino pensar en ella: Entrad en los sepulcros y no vereys linage ni hermosura, sino horror, gusanos, ceniza que fueron nuestros padres, y seremos nosotros. Cada dia nos despierta aduerſte, y amenza, la muerte q̄ de nuestros hermanos vemos: y no nos podemos que xar, q̄ no nos auisa. Quexauase vno de la muerte, que lo auia sobrefaltado y cogia de rebato, y yo bolui por la muerte, y le dixi: No teneyſ razon, pues aueys cinquenta años, y desde q̄ nacistes començastes a morir, y todos los moços que vistes morir, os auisaron. Sobre muertos passeamos, de muertos comemos, por muertos rezamos, de muertos escriuimos, y leemos, celebramos, y tañemos: en libros de muertos leemos, y nũa escarmentamos. O pesadilla y litargo, qué no basta a despettar lo dicho? Si vn animal vee preso a otro, si vn venado vee a otro muerto, teme, y huye, y escarmentay vos no, con tantos muertos que murieron delante de vos: de

q̄ no nos pedira pequeña cuenta, pues no le agradecemos el auisarnos con muerte agena. El loco dixo en su coraçon, que no auia Dios, ni muerte con que castigasse, porque atroja los yuyzios de Dios de su cara, y consideracion, y es como herege de voluntad: pues le persuade a no querer erer cõſee actual y viua consideracion, lo q̄ sabe que es digno de ser creydo, y a tener la muerte por incierta, y nunea pésar que llega su hora, si èdo muy natural al hombre. A los descuydados, es la muerte como vn saltador, que sale de improuiso, y haze hazer corteſia de quanto lleua el caminante, y nõ le dexa hazer testamento, ni le da licẽcia para escriuir vna carta a sus deudos: Aſſi es la muerte y muy cruel para los descuydados. La consideracion de la muerte, haze lo que hazia la justicia original, que era freno para no pecar: Y muestra, que la prosperidad deste mundo, es como flor de heno, y sombra fugaz. Y aſſi Ioseph llamo a su honra, quasi manipulo. Y san Pablo dize, que es farsa, y no existencia, sino quasi tristes. Parecen tristes los q̄ carecen dello, pero no son sino siẽpre regozijados. Por euitar estos prouechos, el demonio nos dize, que no moriremos tan presto. y conſiamos en el tiempo, y hazemos del largas mãgas, dexando la penitencia para despues: y aſſi soltamos la rienda a los vicios, y morimos con muerte arrebatada, oluidados de Dios, y de nosotros mismos: Si vn pobre traçasse vnascaſa, dexando que laſa hara de bolsa agena, seria loco: Y aſſi lo es, el q̄ del tiempo que Dios puso en su poderio, traça vida larga. Y como vn ſastre de vn paño: corta a su voluntad: aſſi vos del tiempo, y dezis: Agora juntare dinero para casar mis hijos, y despues tengo de ser vn ſancto, y aparejarme para morir. Al que hazia estas cuentas le dizen: O loco, luego moriras, y por

Pſ. 1. 14

1. 1. 1. 1. 1. 1.

Iſai. 4. 02

Grn 37.

1. Cor. 7.

Sap. 4.

Luc. 1. 1.

la

Sept. 4o la pena no feras cuerdo. El justo no tiene muerte arrebatada, porque si fuere arrebatado con la muerte, estara en refrigerio, porque siempre anda aparejado para morir. Para que no os turbey en la muerte, ensayaos para morir, considerad que se os alca el pecho y resollays aprietta, y que llorays amargamente con los ojos ya quebrados, y que yase os arranca el alma y queda afe de demonios: y va a dezir sus culpas delante de Dios. Consideraos ya muerto, todo amarillo feo. abominable q ya nadie haze caso de vos ni os quiere mirar. Considerad q os echan en la sepultura y os dan con la tierra en las barbas y ojos: y así os quebrareys las alas y mortificareys, y derramareys la demasiada sangre de riquezas, a los pies del altar, q son los pobres: poniendo el vientre de glotonerías, en el lugar de la ceniza, donde solo terneys compañía con los gusanos, y vnos os començaran por los ojos, y otros por los pies, vnos entraran por la boca, y otros salen por las orejas, hasta consumiros el cerebro. Considerad vuestros huesos en el ossario: y así sana la postema del peccado con la muerte que della sale: así pone tal sa y raya, a vuestras demasías. Ay animales ponçonoños, que conficionados con otros materiales, son remedio contra ponçonia. Así el peccador puesto en la memoria dela muerte de Christo y de la nuestra, que el peccado causo, es remedio preferuante. Considerad que el peccado mato a Christo con ser Dios: y a vos pona donde perros de la calle os huelen, y que aunque mas os regaleys, aueys de ser comido de gusanos, poco aproueecha el emplastro, sino se pone caliente: poca impresión haze en vos el saber que os aueys de morir, y os esta aparejado fuego eterno, si lo mirays con tibieza. Mirad la muerte desde cerca y verlaheys bien. Las estrellas miradas

de lejos, parecen pequeñas, y las cosas del mundo parecen grandes y de estíma, porque las mirays de cerca. Mirad vos la muerte de cerca, y no viays como si la muerte os viesse de venir a pedir licencia. Sabed que la muerte viene quando Dios manda, de muchas maneras y modos, y dado caso q venga como vos querays y como vos la teneys traçada: dezidme si agora q estays bueno y fuerte, cō juyzio y entendimiento sano, no os conuertis, quando tantos tormentos y dolores os ecerquē, como os couertireys? Que esperays si agora os hallays con pocas fuerças para conuertiros, sino q muchas mas reynaren los peccados se-reys peor? Y sea así, que os confessey. Quien os reuelo que sera verdadera esta penitencia, en quien duda Augustino? Si el arbol arraygado no lleua fruto, como lo lleuara casi seco y arrancado?

Capitulo. ix. Dela breuedad de la vida, y como Christo con la muerte honra su justicia.

Vox Domini inter cidentis flammam ignis: Dionysius. Con la muerte haze Dios dos cosas: premia al justo y castiga al peccador, diuide la claridad de la llama del calor que tiene: porq con el calor abraza en el infierno, y cō el resplandor, corona al justo. Y así todos resuscitaremos: pero no todos nos mejoraremos con las perfecciones del cielo: antes el malo terna las misérias dobladas. La muerte es, en quien mueren nuestros peccados, por que en ella se acaban, y nuestros trabajos: así como la madera en el agua no pesa y la traeys con facilidad, pero sacada a la ribera, se siente su carga, q no se sentia con la corriente del rio: así

1. Cor. 15

ratado decimo septimo

así llegados los peccados a la muerte, no los podeys sufrir y los desamparays, y los bienes temporales dando limosna. Augustino dize, que aun que la muerte esta vencida y destruyda, en la muerte de Christo, quiso Dios, que reyne hasta el dia del iuyzio, donde mostrara Dios que esta destruyda: pero dexala Dios reynar, porque si despues que el hombre es baptizado, quedata inmortal no uiera merito de fee conque vencemos el temor de la muerte: y así por do penso el demonio ganar, perdio muchos: porque sino pecara Adam, ni uiera muerte, no merecieramos tãto como merecemos, cõ recibir la muerte en paciencia, ni siruiéramos a Dios con tanto feruor como le seruimos, considerando la breuedad de la vida. Los falcones de la Noruega son muy buenos, porque como el dia en aquella region, es muy breue y pequeño, danse prissia a cõgrir entretanto q̃ dura el dia: Y así David cõ esta consideraciõ corria por el camino de los mandamientos de Dios. Y el demonio tambien considerãdo la breuedad de nuestra vida, se da grande prissia a tentar nos: y así tambien es loco, el que viendo su corta vida, no la emplea en seruira Dios, y la diffiere de dia en dia, pidiendo nueuos plazos a Dios: Como Pharaon, que viendo su reyno lleno de ranas, ofreciendose Moyses a quitarlas con su oracion: el dezia, q̃ no luego, sino el dia siguiente, rogãse a Dios por el. Quantos ay obstinados como Pharaon, que baylan a este son, y se embriagan con este vino, que les da la mala muger del mundo? Yo no se porque no desicamos y aguardamos la muerte teniendo la vida tan pesada y amarga. Queda tal la vida despues que salio de las manos del hombre, que causa tedio y pesadumbre al sancto Iob; y esta tan llena de miserias, que es gran con-

suelo saber que se ha de acabar. Iesu Christo en el huerto andaua con mortales congoxas, y se consoltua con dezir, que no durarian mas de hasta la muerte, y no huuo cosa que algo le consolasse, sino esta, y el Angel que le propulo por quien lo hauiade padecer. Con este consuelo consolo Dios a su pueblo, diziendo, que sus trabajos se acabarian en vn punto, de captiuerio de setenta años, y los recibiria en grandes misericordias: Y el mismo Propheta dize: Ea pueblo, metete en tu casa, y cierratras puertas, mientras passa la auenida y tempestad de trabajos, que pone el cielo obscuro, y en vn momento se arrasa, y os alegrays con el agua que truxo el nublado: y el que os espanta, despues le hollays en la sepultura, como la piedra que trae el nublado. La muerte, que es fin de muerte, y nos comienza a dar gloria, no es muerte. Que sufre vna muger por ser madre? porque duran poco los dolores, aunque mortales: así por ver a Dios, sufrimos con alegria la muerte. David como muger de parto, q̃ pide de el comer y come ceniza, dize, que cõmia ceniza, y que aguaua con lagrimas su beuida: pero esto no duraua, mas que desde la noche a la mañana, porque sus dias se acabaron como humo y como sombra, y su substancia es como nada, y mil años delante de la eternidad, son como el dia de ayer que passo, como sueño de ve, la de tres horas: Custodia in neste, San Pablo dize, que redimamos el tiempo, y gastemos bien la vida, porque los dias son malos, llenos de mal de pena, fugaces y ligerissimos, que nos dexan en blanco, y no hallamos de donde asir. Y así al tiempo, le pin teauan sin cabellos en el colodillo, porque no ay de donde asir al tiempo pasado: Y es como vna llama que no dura mas de vn boluer de cabeça, que

Aug. 13.
Cristo
Dicit. 4.

I. Cor. 15.

Apo. 11.

Exe. 9.

Apo. 17.
supra. f. 3.
ca. 2.

Abul. 3.
R. f. 556.

I. 4. 4.
I. 4. 2. 6.

Thobie 13.

Eccle. 40.

Rom. 5.

Psal. 102.

Gen. 1. 3.
4. 4.

Epl. 5.
P. 16.

que ya no ay memoria del tiempo ni de los que en el florecian. Que se hizo el imperio de Alexandro? y la riqueza de Crespo? y la herinosura de Dina? los sceptros y pompas del mundo, nacieron como flor, y defuanece ronte como sombra, la qual en si no es nada, sino priuacion de luz que an si se defuanece: y quanto mas erecida esta, a la puesta de sol, de repente se deshaze. Gregorio super Iob. 14. dize, q̄ el estado de la innoeencia, era firme y de constancia, y que el tiempo passaua, y el hōbre se estava quedo, como quien esta a la ribera de vn rio furioso, que se lleua tras su corriente todo lo que halla, y el lo mira en saluo: pero si esta en el rio, tambien se le lleua. Antes Adam miraua en saluo, al tiempo y su duraciō, y su salud, hermosura y saber no corria, ni se acabaua: pero despues que el hombre por el peccado, se hizo temporal, entro en euenta con las cosas que se las lleua el tiempo, y nuestros años passaron para nunca boluer, como las olas que passan con el raudal, no buelue atrás: Todos hemos entrado en este rio, y tras el corre nuestra honrra, riquezas, deleytes, que son inconstantes, por q̄ tienen su apoyo sobre las olas del agua. Llore cada qual los años de su iuuentud y fuerças, gastadas en offender a Dios. Leuantan las olas a vno hasta el cielo, y luego baxanle a la sepultura, que es su natural. La muerte a todos acierta con su faeta, y no quiso Dios priuilegiar a ninguno por sancto que sea: porque la muerte es medicina de nuestros defeonciertos, que cura la corrupcion y daño que el peccado suele obrar: Y para sanar al hombre quiere que este enfermo, y viua poco, para que así perdona al enemigo: y dexe la amiga, y oneluya la muerte, lo q̄ no pudieron los sermones. Si sabiendo que la vida es breue, ay pleytos, enemistades, véganças, torpezas,

vicios, que hiziera sino lo fuera? Ay *Offic. 4.* auenida de peccados, que vnos se topan con otros, vna végança con otra, rompiendo los hombres con la virtud sin respecto alguno, que hiziera sino vuiera muerte? Los moradores de Niuiue eran viciosos, y solo considerando que tenian quarenta dias de vida, se enmiédan: y yo q̄ no tengo quatro horas seguras de vida, no temo ni enmiédo? Entretanto que el arbol tiene la rayz sana fresca, prende y esta hermoſo, echa hojas, flor, y fructo, porque chupa la tierra: pero en secándose la rayz, luego defdize todo: caen se las flores, y las hojas se buelue amarillas, y aquel lustre y verdor se pierde: así quando el hombre echa rayzes hondas en la tierra, prometiendo se larga vida, florecen las galas, deleytes, loçania, ambicion: creen los humanos y propria estimacion: pero si se seca con la muerte, luego desmedra y se descompone, y luego el brio se cae de vuestro coraçon. Es nuestra vida como vna centella que salta de la lumbré y da en tierra, y por su poca luz, lo que dexa atrás queda obscuro, y lo de delante tambien: Así es nuestra vida. Lo passado ya murio, lo venidero es obscuridad. Que es de la niñez y iuuentud? aquellos treynta años floridos? Topo la centella en tierra, y conuirtiose en polvo. Las enfermedades disponen y hazē la cama ala muerte, con semblante llēno de furor, y el cargado de enfermedades, y no enmendado, dadle por perdido. Loco es el que oye vn son con la harpa, y bayla a otro son: Es nuestro cuerpo harpa y instrumēto de dolores, y haze son lastimero, y vos muy regozijado, cantays? Falta es esta muy grande, y poco saber de musica, teneys la gota en el pie, y la xaqueta en la cabeça, laasma en el pecho, y el dolor en los riñones, que no os dexa descansar de noche ni de dia, y no quereys baylar a esse

Tratado decimo septimo

esse son, fino al que os haze el demonio y mundo, diziendo, que no morireys. Es tan dulce el viuir que no nos persuadimos que hemos de morir. Quiere Dios que nos enseñen las flores del campo, y las sombras, que en ellas conozcamos nuestro ser, y la poca razon que tiene el hombre, de andar engreydo y soberuio. Es la condicion de la rosa deleytar mucho, y durar poco: Que cosa ay que mas de leyte que la vida, y esta aun no la tenemos quando ya nos la han quitado de entre manos, y no es nacido el hombre, quando súbitamente, le abscondé en la sepultura. Quien no dira, que vna flor, es cosa immortal, y viene vn ciérçoo solano, y lleuala, y aú la hoja: Así la muerte ni dexa carne, ni huesos, ni hazienda. Primero pone a marilhez, canas, y rugas, y escurece el resplandor de los ojos, y pudre los dientes, y baxa el derecho cuello poco a poco, y las blancas manos buelue en color de ceniza, y los ligeros pies no se pueden menear. *Isa. 40. 6* *Isa. 40. 6* Las copara nuesta vida al heno y a su flor: No ay cosa mas caduca que la flor del campo, el frio la secca, y el calor la marchita, el viento la derriba y desbarota, los pies la huellan, toda su hermosura en vn punto se pierde.

Capitu. x. Que im

portante es la consideracion
de la muerte, y que
es sueño.

M Vcho importa esta consideracion, y por esta causa la yglesia nos da vn despertador continuo, que tenemos quando venimos a la yglesia, de ver y conlajar a los que vimos tratar con nosotros, debaxo de los pies, y entender que así nos veremos, y que otros nos ternan debaxo de sus pies. O que

pulpito son las sepulturas y los cimiterios: O que baxeria dan a nuestros peccados ydescuydo, viendo que pifays aquel que ayer andaua con vos sano, moço, rico, y vos está diziendolo: O y me sacan a ajusticiar a mi, y mañana a ti. Que codicias, que affecciones, que sensualidades, que soberuias no cessan, considerando que mañana me pifaran los ojos, y estare debaxo de los pies en la sepultura, que es casa para siempre? Miraos en este espejo de vna calauera, y vereys quien soys. San Hieronymo sobre Oseas dize, que el primer rey de Dacia, fue Nino, que fundo vna ciudad llamada Nina, que los Hebreos llamaron Ninue, y este con Semiramis cafo, fundador de Babylonia, y mandaró adorar a su padre y rey Bello, y llamaron le el dios Bel, y dize, que todos los idolos crecieron, del error e ignorancia, de los difuntos, y deno conocer que son poluo y ceniza, que a si mismos no se pudieron remediar. En todas nuestras obras particularmente, en nuestros regalos, cõuiene acordarnos de la muerte, a imitacion de le su Christo, que en su transfiguracion trato de su muerte, y en el regalo que le hizo Maria Magdalena. A Señor q vos os acordays de la muerte, en este pequeño regalo, y tan honesto, y dezir: Callad, dexad agora, que me regale vn poco, que todo parara en sepultura, y yo luygo de la muerte y de su memoria. O que sepultados estamos en regalos, sin alçar la cabeça a dezir: Morireme. Va Christo por los caminos (donde basta el trabajo dellos y su cansancio) y va tratando de su muerte: y vos dezis: Que no me traueys agora de la muerte. Thobias oyo dezir, que auia muertos en la plaça, y dexo la comida, y dixo: Vamos a ellos, que mas provecho me hará ellos que esta comida y regalo: y vos nunca quereys tratar de la muerte, y así

Eccle. 38.

*Nolite cum
fidere in
principib.*

Mat. 17.

Isa. 12.

Thob. 2.

os coge desaperebido. Asi como el
Ecles. 9. pece sin pensar en la muerte, en su co-
c. 12. mida halla la muerte y anuelo: Asi
Eph. 5. Amá, el dia que es cobidado del Rey
 y de la reyna, yva a gozar de sus fau-
 res, alli halló su muerte. San Pablo lla-
 ma nuestros dias malos, traydores, por
 que en ellos nos quitan la vida sin pen-
 sar. A vn nombre descuydado le dize
Apoc. 3. Dios, que verna a el, como el ladron
c. 3. que viene de noche a los dormidos.
 Cosa es que espanta, que auiedo vn
 hombre offendido a Dios, se descuy-
 de, y no tema esta sentençia: sino que
 piensa que la muerte le auisara de su
 venida. Entiédan todos los dormidos
 descuydados, que estan sentenciados
 a que la muerte los coxa de rebato, y
 que no caygá en la cuenta, hasta que
 esten en la otra vida. Como el auaro,
Luc. 16. que alla pidio misericordia, y aca no,
 porque estaua condenado a estar des-
 cuydado. Mirad que ya la hacha de la
 vejez, o mal humor, esta a la rayz, y
 va a dar al coraçon, y el juez esta a la
 puerta. Estamos los hombres cie-
Luc. 1. gos y dormidos, como dixo Dauid, y
Psal. 72. subitamente saltaron y perecierón por
 su iniquidad, como sueño de los que
 se leuantan de dormir, y la imagen de
 llos en nada la bolueras. Acontece
 vno durmiendo, soñarse gran señor
 como el otro Mielio, a cerca de Luca
 no, que se soñaua muy rico y el otro
 peccador en Theocrito, que se soña-
 ua, con anuelos de oro: pero le-
 uantandolos del sueño, hallanse en vn
 pobrezillo lecho tan miserables co-
 mo antes. Lo que dixo Isayas: Como
Isai. 29. el hambriento que sueña que come,
 y quando despierta, tiene vacia su al-
 ma, y como el sediento que sueña
 que beue, y quando despierta, se halla
 cansado y sediento: asi sera la multi-
 tud de todas las gentes. Como sueño
 es la vida humana, la magnificencia
Abul. sup de Salomon, la grandeza de sus pala-
2. Paral. cios, la preciosidad de su trono, el apa-
f. 149. co. rato de su casa, la multitud de sus vas-
a. fallos, aquel estruendo con que asom-
 bro el mundo, que otra cosa fue, sino
 sueño? Aquel poderoso Principe A-
 lexandro, de cuya grandeza dize el li-
 bro de los Machabeos, que ante su aca-
 tamiento temblo la tierra, el que co-
 mo vn rayo, espantando al mundo,
 domo la mayor parte del, que otra
 cosa fue, sino vn breue sueño? Aque-
 llos Cesares, q̄ cõ illustres victorias y
 gloriosos triumphos, leuantando me-
 morables trophéos, pretendieron im-
 mortalizar su nombre, que otra cosa
 fue su vida, sino sueño, q̄ a penas nos
 acordamos ya del? Aquellas sober-
 uias piramides y empinados arcos, tor-
 res, estatuas, y otros recuerdos y me-
 morias, que los Egypcios en vna ob-
 stentacion de sus grandezas, y perpetu-
 dad de sus nombres, leuantaron,
 que otra cosa fueron, sino vn sueño,
 pues que ya estan olvidados con per-
 petuo oluido? Aquellas famosissimas
 republicas y ciudades de Athenas, Ef-
 partas y Tebas, Scitas, Cartaginenses,
 señores de grandes partes del mudo,
 madres de hombres illustres en
 letras, en armas, que otra cosa fueron
 sino sueño: pues no solamente oy no
 permanecen en su flor y fuerça: pero
 apenas los muy curiosos y diligentes
 cosmografos, saben sus sitios? Aquel
 grande y illustre imperio Roma
 no, de cuya fortuna se espanta Plutar-
 co en vn libro escripto de su titulo, q̄
 abraço toda Europa y Affrica, y la ma-
 yor parte de Asia, conquistando con
 tanta virtud y fortaleza, gobernando
 con tanta justicia, sustentando con
 tantas leyes, que podia parecer a los
 hombres eterno, que otra cosa fue, si
 no sueño, pues muchos años y si-
 glos ha que se desuanecio y deshizo,
 de fuerte que del, no quedo rastro
 en el mundo? Dormieron su sueño
 (dize Dauid) y ninguna cosa halla-
 ron los varones riquissimos, en sus
 manos

Macha.
u.
2.
I.
Psal. 71.
A. 6.

Tratado decimoseptimo

Capitulo. xj. De

muerte repen-
tina.

manos. Y al viuir llama soñar, y al morir llama despertar del sueño, pues quando se le arranca el alma al hombre poderoso, y se aparta al tribunal de la iusticia de Dios, a dar cuenta, viendo que no le siguen criados, ni cercaan los amados hijos, no le acompaña su cara muger, no le valen sus amigos, no le valen sus dineros, si no que se parte solo para aquella region nunca caminada del, pudiendo dezir con Dauid: Consideraua a mi la do derecho, y miraua, y no halle quíe me conociesse, entóces pues despier ta el sueño, y cae en la cuenta, que las riquezas, honras, y estimas que tuuo en esta vida, no fuerō mas que vn sue ño que ha soñado. Pues que locura es esta, que tanto credito damos a sue ños, y así nos alborotan vnas aparien cias vanas? Allí deshaze Dios nuestras imagines y traças, pues todas las cor ta la espada de la muerte, que nos des pierta quando mas sabroso sueño te nemos. Introduce Daniel, a Nabuco donosor, diziendo: Yo Nabucodonos or, estaua quieto en mi casa, y flore ciendo en mi palacio, y tuue vn sue ño que me espanto. Pues como es es to, Rey y tá poco animo? Pecho real no le auian de estoruar todos los ti ros de bronze, pues como le asombrá sueños a Nabucodonosor? Porque de verdad sueños son los que nos ator mentan en esta vida: la riqueza, la hon ra, el ofiçio, la mitra, que otra cosa son, sino sueños? y que otra cosa nos perturban sino estos? Y es tal nuestro desuario, que siendo pobres de ser, que no es mas nuestra vida, que vna imagen de entresueños, somos locos, que aun esta vida que es sueño que so ñamos, la gastamos en vanidades que nos conturban, y atheforamos, y no sabemos para quien: y quando mas dormidos estamos, y tomados del vi no de nuestro proprio amor, viene la muerte.



Alanamente dio a entēder Dios, la muerte del pecca dor, con vn sym bolo de vn garaba to, o vara con gan cho, de alcançar pe ras, de que vsan, quando ay pocas: o segun la translation de los setenta in terpretes, era vn a red de tomar paja ros. Quería Dios castigar a tu pueblo de repente, y dase lo a entender con esta galana metaphora. Acontece a las innocentes auezillas, estar comien do en el ceuillo que les tienen los ca çadores puesto, y andando así. fuele caer en la red, pagando con la vida, el bocado que han comido: y esto, quan do mas descuydadas estan de perder la: Así acontece estar los hombres, ceuados en sus deleytes, metidos en sus pretensiones, enamorados de sus hōras, enmarañados en sus negocios, y quādo estan mas descuydados, sabo reandose, y relamiendose, en sus ceui llos: entonces fuele Dios echar la red de la muerte, y caçarlos. Ves esta red de caçar paxaros Amos? pues esta sig nifica, que viene ya el fin de Israel, y que salgo a caçar almas, y quādo mas ceuados estan, tēgo de coger vna grā redada. Desta caça repentina, nescit homo finem suum. No sabe el hom bre su fin: pero así como las aues son caçadas con el lazo, y los peces con el ançuelo: así pereceran los hombres en el dia malo. Y por el mesmo Amos 4. dize Dios, a las mugeres. Oy d va cas gordas, que os apacentays en los montes de Samaria, que calumnia ys a los necesitados, y quebrantays a los pobrezillos: luro el Señor poi su san cto, que ya vienē dias sobre v osotras, y os

Amos. 3.

Eccle. 9. 2.
15.

Amos. 4.

Psal. 75.
A. 6.

Psal. 141.

Dan. 4.

Psal. 38.

y os leutáran en las puntas delas lanças, hechas pedaços, y echara en ollas hirviendo. O soberbias damas de Israel, que haueys perseguido a los necessitados, ya vienen los soldados que van marchando, y quando encuentran con vna vaca, hazenla pedaços, y ponenla en las puntas de las lanças, y despues quando hazen noche, echanla a cozer en la olla: y así os acontecérá con ellos: Pero otra letra dize así: luro el Señor de sacaros en vnos anqueles de pescar: Que así como quando los peces está mas descuydados, jugando con el agua, echa el pescador el anquele, y aora cae vn grande, y despues vn pequeño: así fiandan los hombres en el mundo, vnos viejos, otros moços, vnos ricos, otros pobres, vnos Reyes, otros vassallos, y echa Dios deide el cielo el anquele de la muerte, y aora nos lleva vn pece grande, y luego otro pequeño: aora vn príncipe, y despues vn vassallo, aora vn summo Pontífice, y despues vn sacristán: Vna vez vn viejo, y otra vn moço. y así anda Dios pescando peccadores. Del blasphemoy Semacherib, dicen las diuinas letras, que estando sacrificádo a los ídolos, llegaron hijos suyos, y le dieron de puñaladas: y esto es lo que del dixo Naam: Yo hare que tus ídolos sean tu sepulcro, y que quedes deshonorado: Esto dezia, porque entre las aras y altares de sus ídolos, hauiá de caer muerto, y quedar sin sepultura, que era cosa de gran deshonor. Y así fue le acacer al peccador, que quando mas descuydado está, adorando los ídolos de sus contentos: en medio de sus lasciuos amores, en medio de las ambiciones, que trata, en medio de las tablagierias en que se descuela, haze Dios que llegue la muerte, y con puñaladas acabe la vida, y sea principio de muerte eterna. Pues si tá incierta es la hora, como dormimos tá a sue-

ño suelto? como andamos tan descuydados? para que valen las letras, sino vemos esto? de que prouecho es la discrecion, si en esto no la empleamos? que estudio la prudencia, sino preuenimos esto? Parecele a la donzella, que no vienen bien afeytes y color de ceniza, olores, y podre dumbres, yomas, y gusanos, galas, y mortaja, ventana, y sepultura, veynte años, y muerte: y así libra para muy lexos, la venida de la muerte. O pobre de mí, que locos que andamos, y no echamos de ver, que son estos hechizos de Satanas, que haze entender lo que no es. Suelen los diestros pintores en los tableros que pintan, hazer vnas montañas, riscos y despeñaderos, y con arte de perspectiva, hazen que parezcan estar dos, o tres leguas de allí: y estos los llaman los lexos de las pinturas. Dañoso engaño, que tengamos el tablero de la pintura, vna vara de nosotros, y con el pincel nos engañen la vista, de manera, que las cosas que allí están pintadas, nos parezcan estar tres leguas de allí. O peccador, aduerete a los embustes de Sathánas, que te pinta vnos lexos de la muerte, y con estar cerca de ti dandote del todo cada dia, lleuandote a tu conociendo, o amigo, te haze entender que que está muchos años apertada de ti. Philon el antiguo, en el libro de las antigüedades Biblicas, dize: Que rambien tomáron estos beuedizos del demonio, Ophi y Phines, que a su padre Heli, que los reprehedia, dezian, que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos como el, hechos tierra, harían penitencia: Pero engañolos la esperança de larga vida, y succedioles muy al reues de lo que ellos traçaron, porque en la flor de su iuuentud, murieron entrambos a manos de sus enemigos. No se el moço robusto.

Ff gallardo,

4. R. 9.

Naam.

1. R. 24.

Tratado decimo septimo

gallardo, ni la donzella, en su gala, y hermosa, porque todo esse verdor feca la muerte con su hoz aguda. Son tan agudos los filos de la espada de la muerte, que de vn solo golpe aparta y diuide, dos cosas, que Dios juto cō tanta sabiduria, como son cuerpo y anima: y con hauer soldado estas dos pieças, para que nunca se aparten, fue poderosa la muerte, para diuidirlas, dando con el cuerpo a vna parte, y con el alma a otra. Formo Dios con sus niños el cuerpo, y dio el alma con el aliento y soplo de sus entrañas, y leuanto le viuo, y cosas que Dios así junto, sabe la muerte diuidir. Razon tuuo segun esto, el Espíritu sancto, de dar a la muerte nombre de fuerte, y compararla con la cosa mas fuerte, que es el amor.

Gen. 2.

Gen. 1.

Capitulo. xij. Que la muerte es desleable.



An Iuan oyo vna voz del cielo, que le dixo, ser bien-aventurados los q̄ mueren en el Señor, porque luego descansan y toman

alivio de todos sus trabajos, que no duran mas de hasta la muerte, porque la muerte es muerte en quien mueren nuestros trabajos, y es vn alivio del camino deste destierro, y en su dia se nos quita el sanbenito de nuestras afrentas: Y así dize Dios a Adam: Porque oyste la voz de tu muger, y comiste del arbol vedado, maldita sera la tierra que te dara fruto de tus labranças, y todos los dias de tu vida te has de sustentar de las legumbres della, que cogeras con gotas de sudor que caera de tu rostro,

Apoc. 14.
Figuer. 1.
16. 4. 6.
17. 3.

Gen. 2.
Ambro.
Aug. 8.
de uita be.
14.

A sudor compraras tu sustentamiento, hasta que mueras: Donec reuertaris. Y te tornes a la tierra de donde saliste, porque tierra eres. y poluo te has de tornar. Esta es la sentençia que da Dios al primero hombre, en la qual, quien quiera vera claramente, que la muerte es el fin de todos los trabajos y maldiciones, pues tienen por plazo, el espacio de la vida. Si el Rey desterrasse de su Corte algun su priuado, por alguna aleuosia, y le quitasse el mayorazgo y encomienda que tenia, y le sentençiasse a soldado de galera (donde comiesse el pan, y beuiesse el agua por tassa) hasta que passados años, llegasse el dia de la Pascua, en la qual le daua por libre de aquella sentençia, y le boluiesse a la corte, y le restituiesse su encomienda: que desfeado seria aquel dia, deste cauallero? Así nuestro padre Adam, y todos en el, fuymos desterrados del Parayso, al remo deste inundo, el qual nos trata no menos que a galeotes, que siempre andan huyendo y encontrando costarios, con la experiencia de contrastes de tiempo, bayuenes de la fortuna, variedad de los humanos acaecimientos, con comida y beuida por tassa, y comprada por nuestro sudor, lo qual todo, es nuestra sentençia que vamos cumpliendo, pero tan misericordioso, que fue el tiempo limitado, cōuiene a saber, hasta la muerte la qual llegada, cesan todos los infortunios, y tiene fin y remate la vida desta galera, y guerra en que agora estamos: y así en el dia en que morimos, rematamos cuentas con esta sentençia de Dios, y el dia de nuestra honra, es, quando boluemos a la priuanga antigua, y somos restituydos a la Corte y lugar antiguo, y tomamos posesiō de nuestra encomienda: Así el Señor, echo a Adá del Parayso, y puso a la puerta vn Angel

Gen. 3. 1.
1. p. Exe.
ho. 16. 12.
hyems 124
fig.
Cant. 2. 1.

con

con vn montante, que ardia en viuas
llamas, para que guardasse el camino
del arbol de la vida. Ne forte comen-
dat, &c. Aya buen recaudo (dize
Dios) porque no se le antoje a Adam
y coma del arbol de la vida, y viua
para siempre: Esto fue socorrer al
mayor mal que le podia venir a A-
dam, que es viuir para siempre. De
donde colegimos, que pues esta vida
es galea, quanto mas dura, mas se
relaxa, y mas trabajosa es la carcel
en la vejez, viuir mucho y con tra-
bajo, es Purgatorio, y muy grande, y
si huiera de durar mucho, que fue-
ra? Y assi proueyó Dios, que le guar-
dasse en la boca a Adam, no conuiesse
el fruto que reparaua lo gastado, a
tan buen punto, que podia hazer per-
petua la vida del hombre: dandonos
a entender, que la buena muerte, tan-
to es mejor, quanto mas temprana:
assi porque es mas breue el destierro,
como por escaparse el hombre de los
castigos, que en este mar continua-
mente nos combaten: por lo qual ve-
mos, que en el tiempo del Euange-
lio son las vidas mas cortas, que solia
ser, porque es tiempo de gracia y mi-
sericordia, y es grande, que al tiem-
po que se nos abre la sepultura, se
nos abre la puerta del cielo. Y quan-
do no tuuiera la muerte mas de ser
fin y remate de las miserias desta vi-
da, y de las asperas leyes del mundo,
puerto parecia para acogerse a ella.
Esto les mouio a los Traces, segun
Pampomela, y Valerio libro. 2. pa-
ra hazer vna cosa tan defusada, co-
mo era llorar el nacimiento de los ni-
ños, y festejar las muertes, de sus a-
migos y deudos; porque les pare-
cia, que no era otra cosa el nacer y
morir, sino entrar de nuevo en v-
na carcel, y tormento, o salir del. Y
los que un poco adelante, tiraron la
barra, figurando algun genero de fe-
licidad, y buena dicha, despues desta

vida, pareçiales, que en morir troca-
uan trabajos por descansos, tormen-
tos por felicidad, destierro por su
propia patria. Esto le hizo a So-
crates ferir la vida tan de buena ga-
na, teniendo en las manos el vaso de
veneno, q̃ el pueblo Atheniense le
dio. Esto le hizo a Trofrasto, con
tanta prudẽcia, hablar de la breuedad
de la vida, y de las miserias que la a-
compañan, estando tan cercano a la
muerte. Esto le hazia a Lelio cerca
de Ciceron, dezir que era felice el
dia que saliamos desta vida. Todos
ellos aunque Gentiles, philosopha-
uan assi de la muerte: pero el Chri-
stiano que sabe que ya, a la muerte
le han trocado el nombre, quando
Christo dixo: Non est mortua puel-
la: no esta bien intitulada la muer-
te, que ya no es muerte, sino sueño:
Quanta razon sera, que cõ este va-
lor de santos pensamientos, haga
rostro ala muerte, y no la llame muer-
te, sino sueño: el qual es regalo pa-
ra el cuerpo, descanso para los senti-
dos, recreacion de las potencias ani-
males, y por el se reparan las fuer-
ças naturales, y tomã vigor y alien-
to. San Iuan dize, que la muerte es
bienauenturança, y que en el gre-
mio de la tierra, muriendo los ju-
stos, descansan los huesos, y las al-
mas en el cielo. La muerte (dize san
Pablo) reynaua desde Adam hasta
Moyse, que fue symbolo de todo
el tiempo de la ley Escrita: y quien
reyna, sceptro y mando tiene, y sub-
ditos: pero agora no es, sino delcãso,
sueño, y paso, para yr a la region de
los viuos, donde agradaremos a Dios,
in terra viuentiũ. Llámase la muerte
de Iesu Christo, paso para su padre: y
tambien nuestra muerte es paso para
Dios. Gran negocio, que entiendan
los hombres que estan de paso, y
q̃no son hijos patrimoniales del mun-
do, sino peregrinos en la tierra. Cõ la

Dela confideracion dela muerte.

27

por estar enclauadas, llamala con la cabeza, inclinandola, haziendole señal para que viniéſſe, y vino, y dio ſu eſpiritu, y entonces murio. Adam llamo la muerte, y tambien la llamo Chriſto: acometio al vno y tambien acometio al otro, pero en Adam cobro las fuerças la muerte, y en Chriſto perdio las que tenía: de tal fuerte, que en ninguna manera ni en ninguna coſa, tiene mayor deſſeo los Chriſtianos, ſino en morir por amor de Jeſu Chriſto, y ya no temen, antes aman la muerte. Gregorio Niceno dize: que aunque las fabulas no ſiruan para ptouar vna verdad, ſiruen pero, para declaralla: y aſi vna fabula declara el myſterio de la Reſurreccion. Aſi ſiguiedo las piſadas deſte padre, digo que en el quarto libro delas epigramas Griegas, con mucho ingenio ſinge vn poeta, que el amor y la muerte llegaron juntos, de parte de noche, a vna poſada, y canſados, arrojan ſus arcos y aljauas, vno a vn rincón, y otro a otro: pero al amanecer, yendo a tomar ſus armas, erraronſe: el amor por tomar ſu arco y ſaetas, tomo el de la muerte: y la muerte por tomar las ſuyas, tomo las del amor: y alieronſe por el mundo. Y la muerte flechaua y tiraua, y en lugar de matar, enamoraua. Y el amor flechaua y tiraua, y en lugar de enamorar, mataua. Eſto aunque fue ficcion, muy conforme a verdad, lo vemos en Chriſto, pues en ſu patibulo y cruz, el amor y la muerte, trocaron las armas y ſaetas. No auets no tado, como deſde que Chriſto murio el amor mata, y la muerte enamora? Chriſto ya dize que eſta enfermo de amor que le mata. Lo meſmo dize ſu Eſpoſa: Preguntad a Chriſto, q̃ quien le deſſollo a açores, quien le eſpino, quien le enclauo, quien le alanceo, quien le mato en la cruz, ſino el amor de los hombres? Pues q̃ la muerte

te enamora, pregúntadſelo a todos los glorioſos ſanctos. Quien le haze rebolar como entre roſas, al glorioſo Laurencio, en las parrillas, y dezirle a la muerte dos mil amores, y a Andres a la cruz recebirla con entrañas de alegrías, y con requiebros: ya! glorioſo Eſteuan que las piedras le eran dulces, por el amor grande que a la muerte tenía. Los cuchillos, las lanças, las ruedas de nauajas, los crueles tormentos eran ſabroſos, porque les trahian la muerte, de que andauan enamorados. Que fue la cauſa de reſponder el diuino Baſilio (como en la oracion de ſus alabanzas cuenta Gregorio Nociéeno) al Preſeſto, que de parte del Emperador le dezía, que ſino obedecía al mandato imperial, que auia de morir con exquisitos tormentos, Oxalá Preſeſto, o adelantado, tuuiera yo vna joya de precio inefſimable, que yo te la diera. Quien le haze con tanto animo reſponder, ſino eſte enamorado de la muerte? Y el diuino Cipriano, no tenía el miſmo deſſeo de morir, pues al ſayon que le pedia el cuello para degollarle, no ſolo le le dio, pero tambien véynte ducados de albricias, y le diera mucho mas, ſi ya no los vuiera repartido cō los pobres? Eſto no fue muetra de ſu grã deſſeo de morir? Y aſi ſe dize, que leyédole la ſentencia en la carcel Galio Lelio, y diziendo: Cipriano ſe ha de degollar, baxado ſu cabeza cō mucho contentado dixo: Amen, moſtrando con eſta palabra el deſſeo q̃ tenía, de que eſta ſentencia ſe cūplieſſe. Por ventura eſto no era andar enamorado de la muerte? Aquel eſtar S. Ignacio (como Euſebio Ceſarienſe eſcriue) animando a las beñitas que le hagã pedaços, para que moſtado entre ſus dientes, quede hecho harina, de la qual el le haga vn pan digno de Dios, q̃ otra coſa fue, ſino andar de la muerte enamorado? Es la muerte deſpues q̃ Chriſto murio muy amable y

Ff 3 deſſeable,

Abul. ſup
4 R. f. 54.
co. 3.

Sermone
de paſcha
de.

Moris de
ſiderare ſe
lum dno
modis ſim
cer. Abul
ſup. a. R.
1954. co. 3

Canti. 1.
A. 2.

Tratado decimo septimo

deffecable, y el amor muy matador. La muerte es descanso y puerto de olgança, transito al Padre eterno, y bieauenturança y vida perdurable. La muerte no espanta al iusto, porq̃ no le aparta de la caridad de Dios, antes la caridad imperfecta, se la haze perfecta. El iusto dize el Sabio, muriendo esta en saluo y en refrigerio: y assi no teme la muerte aunque sea arrebataada, porque esta preparada de tal suerte que no haze daño sino prouecho.

Supien. 4

Capitulo xiiij. Que

la muerte que mataua, ya da vida.

(.)



E viuora se haze ponçoña matadora, y de viuora se haze atriaca saludable, que en tomándola, luego afe el coraçon: ya no puede matar antes va cõficionada cõ tales cosas q̃ cõfortan el coraçon, de manera que solo lo que da, de ponçoña, el tirar al coraçon con grande velocidad: y assi como va preparada con la medicina, antes remedia el coraçon que le daña: de manera, que llegando al coraçon remedia ella mesma, el mal que ella hizo: Assi la muerte es ponçoña del peccado, y mataua y lleuaua al infierno, y aora preparada con la muerte de Christo, y con contricion y lagrimas, da vida eterna al alma, quando mata el cuerpo, por yr cõficionada con tales remedios. Es Iesu Christo y su diuina palabra, y todo el axuar que con ella nos truxo, vn arbol de vida, que quien del gusta, muriendo, no muere para morir, sino para resuscitar; ni gustara ni vera la muerte para siempre, sino

la vida que es Dios. Simeon deffecaua viuir en este destierro por ver a Christo, luego si el morir fuera ver a Christo como agora es, mejor lo deffecara pues lo deffeco despues de auerle visto. Y assi no os espanteys, que no espante la muerte a vn sacerdote iusto, que cada dia toma a Dios en sus manos, y elama a Dios que le saque y le glorifique, y le muestre claro, el que vez cubierto en el velo del sacramento, y cumpla lo que prometio a David: Eripia me eum. & glorificabo eum: Porque el que ha visto la vida, bien puede ver la muerte, y para el que llega a Dios en el alma, no ay muerte, q̃ empezca, pues lleua consigo la vida, no le toca la muerte, sino su sombra: Operuit nos vmbra mortis. Si vn hombre morasse en vna casa, y la casa fuese vida, y muriendo viuiesse mejor en ella que quando viuia, a este tal la muerte le seravida, pues es medio para que viua mejor. Assi la casa del iusto es Dios, como dixo David: Qui habitat in adiutorio altissimi in domo refugij. Quando el iusto muere, viue mejor en Dios, que quando viue: luego la muerte le sera vida: y assi con razon no la teme, antes la ama y la deffeca. La muerte es purga amarga para el cuerpo, y da salud al alma. Preguntays a vno y dezisle: Como os fue con aquella purga? O señor que no la gustes, pues tal remedio me dio: assi el iusto que ha passado por la muerte a ver a Dios, si le preguntays, que como le fue con la muerte, respondera, que no la gusto, pues tanto bien le acarreo. David deffecaua la muerte, y dezia: Sae ad me señor de ser centinela. y estar velando en mil peligros: y considerandose ya en la otra vida, dezia: Dirupisti dñe vincula mea: Y assi llama a la muerte libertad, suelta de ataduras y laços. Casiodoro dize, que si vn hombre deffecando la muerte, dize este verso de David tres ve-

Isa. 3.

*G. r. mor.
lib. 6. c. 16
li. 7. c. 17.*

*Psal. 43.
G. r. Mor.
l. 4. c. 17.
l. 6. c. 16.
l. 20. c. 20
Prouer. 31.
l. 33. c. 16.
l. 4. c. 30.
l. 8. c. 4.
Psal. 90.
G. r. sup. p.
Exech. 36.
m. 12.
et sup. 30.
ueret s.
l. 10. inter.
rem. 10.
Et p. 10.
reg. 10.
l. 8. c. 35.
G. r. 10. c. 6.
c. 6. lib. 30.*

*Psal. 141.
c. 3.
Psal. 113.
G. r. Ma.
l. 18. c. 19.
l. 23. c. 13*

zes,

zes, diziendo: Venga la muerte pues no bastan sermones ni queresmas, acabadme la vida, pues cada dia os ofendo con ella, y pues que soy higuera que no lleua fruto, cortadme de entre los viuos, y el hilo del peccar, y pues ya me veo cercano a la muerte

40. 13.

que esto ha de hazer, yo os ofrere sacrificio de abbança. Diziendo estas palabras agradara mucho a Dios, aunque sea muy peccador: Pero el justo mejor dize estas palabras, pues que sabe que la muerte, es la puerta para entrar a gozar del thesoro que

Iob. 3.

tiene en el cielo, y ve que se le acaba vn enemigo que siempre le haze guerra de su carne, y que se le acaba la ballesta, y viene la victoria que se le acaba el trabajo, y viene el sueño y descanso que se le acaba la vida de jornalero, y viene el premio: por esto se huelga mucho con la muerte, y da

Iob. 3. 13.

gracias a Dios por ello. Iob llama a la muerte, casa de recreacion de Reyes, y quitarse de ruydos, y bullicios, y mudança, de trabajo a descanso: y dize: que con la esperança de la muerte, sufrira vn trabajo y otro, vn dolor y otro, y dezia: O muerte thesorero mio, thesoro riquissimo para mi, y como no vienes? Y dize, que desfer la muerte, es como el que caua vn dia y otro, y halla vna sepultura, y se huelga y regozija, porque en ella halla vn thesoro: Así yo ando dizenlo: O como agora verna mi muerte, y se acabaran mis trabajos, y con esta esperança cauo y sufro, y alcabo hallare vna sepultura con que me huelgue, y alli esta mi thesoro y dicha: O que bien siente de la muerte, el que así la desea, y que libre deue de estar de peccados, quien tales titulos da a la muerte. Quando yo hallare a la muerte (dize Iob) yo hallare mi, descanso, sueño y thesoro deseado. Estas son las cifras de Dios que en la .A. entienden .B. y.

en la muerte entienden villa, porque ven los justos, que sus congoxas no duran mas de hasta la muerte, y que alli ay eternidad de consuelo para el alma, y que el cuerpo ha de resuscitar, y bolver a hazer el hombre que antes hazia.

Capitulo. xiiij. El

consuelo de la esperança de la resurreccion.



On esta esperança sentada en su coraçon, se consola Iob, y para çò solarnos a todos; hazia recepta d çò suelo y dezia a tus

Abulen.
Mar. 10. 6
fil. 1. 30.
18.
Iob. 1. 21

amigos, que eran consoladores pesados para el (y mejor se sabia el consolar) y a todos los siglos venideros, y para esto dize: Traedme no papelillos, sino vn libro grande, o piedra lisa, y vn escoplo para escriuir, porque asinose quiten las letras, por que el libro gasta se con el tiempo.

Que es esse consuelo que teneys, y que nos quereys recepat? que te creo que mi Redéptor destruyra la muerte, y que aun que el muera, resuscitará y me librara de los males, y porque el viue, viuire yo y resuscitare, en el iuyzio. No penseys que estoy triste y desesperado, porque antes estoy muy contento, pues creo que estas manos leprosas, seran manos de gloria: y estos ojos sangrientos, estaran como estrellas resplandecientes, y estoy contentissimo, porque esta sentada esta confiança en mi coraçon, y lo creo como si lo viera: y quien bastara a borrar mi fee? Con esto mi cama, aunque es vn muladar, me consuela. Y esta çòsolaua a S. Pedro en la cama

Gre. sup.
Ezech. 40.
20. 6.
sup. sper-
grime De-
min. 1. 1. 30.
18.
sup. 1. 1. 30.
18.
1. 1. 30.
18.

Tratado decimo septimo

de la cruz, y a Lorenzo en cama de fuego. El uno entiende la carne quando muere, y assi se quexa y llora. En el parto de Benjami, arrancandosele el alma a Rachel, del dolor, le llamó

Gen. 35. Benoni: y el interprete sagrado, dize que quiere dezir, hijo de mi dolor: hijo que tanto mal y dolor, ha causado pariendole, llamese hijo doloroso y lastimero: Pero Iacob su marido dize: Llamele Benjami, que quiere dezir, hijo de mi diestra y de mi coraçõ, que por mysterio lo dize assi el mismo texto sagrado. Pero que es esto Jacob, que al hijo q mata a su madre, y haze sus hermanos huerfanos de ella, le llamas hijo dichoso y bienauenturado? Cõ otros ojos mira Iacob, el padre, la muerte que mira la madre. Mira la madre el dolor y muerte que le causa, y mira el padre el bien que le succede. La carne siente y llora el dolor, y el alma dize, que aunque lllore, y ella lo sienta como natural forma del cuerpo, pero se huelga por ver q se le acaba el destierro y peregrinaciõ y que no offendera mas a Dios, ni puede, y veyra, q mientras mas viuia, mas le offendia, y el morir sera para mas viuir, dexando de offenderle, y el cuerpo queda enterrado como en deposito, para mayores bienes: Y entendiendo esto los Patriarchas, tuuieron grã cuydado cõ que sus cuerpos fuesen sepultados y con sus sepulchros,

Abulenfo
Mat. 10. 6
J. 16. 37.
1. 5. col. 2.
10. 7. f. 87
131.
porque crehian, que assi como la mano de Dios los auia hecho de nada, podria despues tornar a hazerlos de su propria ceniza y despojos, que juntaran los Angeles, y Dios infundira el almas en vn instante, porque el solo haze la justifiçacion y resurreccion, y podemos dezir quando vn cuerpo se entierra, que se siembra, y que la sepultura es tierra fertilissima, que nos bolacralos cuerpos que le entregamos con grandes mejoras. Y yo no dixera esto, si san Pablo no lo dixera

a los de Corinto, que viuian en la provincia mas principal d Grecia, la qual abundaua de riquezas, y lo que mas es, de ingenios y letras, y floreçia en ellos la philosophia, en la qual se señalaron los siete de Grecia, y preciauon se de eloquencia y sabiduria, delas humanas letras: Y a estos predico san Pablo, y aqui le dio Dios las manos llenas, y aqui le dixo: Nolitimere, quia

populus est mihi multus in hac ciuitate. Y en lo que mas reparo, es, en esto que escruiro, a donde responde a dos preguntas. Como es posible que el cuerpo resuscite, y ya que resuscite, quales son sus atauos? Y responde, y dize: Insipiens, &c. Llamanecio al q esto pregunta, porque teniendo tan en la mano la comparacion de las cosas que se siembran, que para nacer floridas y vestidas de hojas, las siembran desnudas y pequeñas: Quiere dezir san Pablo, que quando siembra el labrador, no siembra la espiga ni caña sino el grano desnudo y puesto en la tierra, y dale Dios el cuerpo que quiere, y crece marauillosamente, y verlehys nacido y crecer con loçania, y alegrar el campo. Y assi en la sepultura sembramos cuerpo corruptible,

y cogemos vn cuerpo incorruptible, que durara perpetuamente. Sembramos vn cuerpo infame y cecuil, y resuscitaremos con vn cuerpo noble ahidalgado, tan diferente, que estos ojos turbios, se bolueran en çarcos, a quien jamas llegue lagrima, y esta boca que no escupa, y los dientes que cõpitan con el marfil. Item sembramos vn cuerpo flaco, sujeto a las dolencias que vey, y resuscitara fuerte, q no le empezca la terciana colerica, ni la melancolia de la quartana, finalmente sembramos cuerpo animal, y resuscitara espirital: que aunque sea cuerpo en sus ventajas, parecera espiritu. Desde el dia que nacemos comiença la sepultura, y alli le sembramos, de

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

Grati Ma.
lib. 6. cap.
18. c. 8. l.
8. l. 7. Or
c. 14. c. 3.
1. 4. f. 12.
R. c. 9. c. 3
Gala. 6.

donde saldra sin necesidad de mantenimiento sin se enuejecer ni arrugar, tan sutil, que todo lo penetre, con los demas dotes, que no vernan sino mediata la muerte: Así como el grano de baxo de la tierra, passa la aspereza del inuierno, y el arado le atropella: así mi cuerpo podrá llegar a la immortalidad, sino le ro y essen los guanos, que son arado que passa por encima, y el alma gana en apartarse de vn cuerpo mortal y pesado, de cuya compañía muchas vezes se afflige, cuya pesadumbre le atormenta, a cuyas inportunidades, esta siempre atada y atendida: Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam, &c. Es la morada terrena, vna perpetua contradiccion del alma y carne, que siempre andan desauentadas, y tan mala de lleuar, que con tener san Pablo tan ricos ombros que desahaua a todas las criaturas, gime diziendo: Infelix homo, &c. Del dicho de mi, que os dire de vn hombre, que auendo huydo de Roma de los peligros de la vida publica, a la aspereza del yermo y silencio de la vida solitaria, aun alli no podia lleuar las demasias de la carne, y abriendose eo vn canto los pechos en los quales no auia ya mas que huesos, alli pedia la libertad de tan dura seruidumbre. Y así como experimentado en esta guerra vino a dezir: In carne viuere, &c. sed uia carnem non agere, angelicum est. Desta contradiccion naciéron los desleños de los Santos, de ser libres desta seruidumbre. Y así al salir, vnos dicen: que es como vn esclauo a quien su amo da libertad, o como preso que se suelta de las cadenas, o paxaro que se escapa de la jaula, o de manos del caçador. Y vno dize, que es mejor el dia en que morimos, que el dia en que nacemos: y otro dize, que el morir es ganancia. Pues si miramos los embustes del cuerpo, hecho vn arancel de leyes humanas, y contradiccion de las diuinas.

y alcançando vn siglo tan miserable, que no se halla amor a penas, entre padres y hijos, donde no se guarda justicia al pobre, donde no se estima la virtud, donde reyna la mentira, y se tiene en trono la maldad, viucla codicia y los ricos tyranizan, los pobres padesce, triumphan los malos. Estas cosas hizieron a Salomón desleñar la muerte, y juzgar por mejor partido, el de los muertos que el de los viuos. Estádolo Saul para dar la postrera batalla a los Philisteos, queriendo saber el succello, consulto al Señor: y viendo que el Señor no le respondia, quito saber esto por arte de encantamento, y consultolo con vna hechizera, pidiendole resuscitasse Samuel propheta de Dios, por cuyas manos auia sido vngido: y haziendo sus conjuros, quito Dios y permitio que Samuel se apareciesse: porque aunque a cerca desto ay opinion, y Augustino estuuo dudoso en muchos lugares, despues parece que se resuelve en que no fue el demonio el que hablo a Saul, sino Samuel, y es lo que dize el Ecclesiastico, 46. Et post hoc dormiuit, &c. Y era su alma en vn cuerpo de ayre, y dize que le dixo: Quare inquietas me, vt suscitarer? Palabras son de mucho peso y consideracion. Porque me has inquietado? porque me has sacado de mi quietud? Y antes que le diese las malas nuevas, de que otro dia auia de morir en los montes de Gelboe, se queixa, que le auia inquietado. Que quietud era la que tenia Samuel? que lo siego el que poseya en la otra vida? sin duda su alma estaua en el seno de Abraha, sin gloria sin luz, mas de que aguardaua la de Christo, con sola esperança de gloria: pero es tanto bien estar fuera deste mundo, y auer en el uido con la jornada desta vida, que llama inquietud, venia a tratar negocios deste mundo. Porque el alma sin cuerpo, libre esta de las pendencias de la carne,

Gre. l. 4.

c. 7.

Greg. mo

ra. l. 8.

c. 12.

l. 2. c. 4.

Sapient. 9

d. 15.

Rom. 7.

Gre. mo. l.

18. c. 19.

l. 30. c. 5.

Hieronim.

Eccle. 7.

1. Re. 18.

Episto ad

Felicianu.

Feli. 46

Abba. imp.

1. R. 11. c.

f. 107.

Tratado decimo septimo

ne, y su cuerpo como grano aguarda su primavera: y tras esto ver a Dios, en que consiste la bienaventurança, q̃ no se puede alcançar sin morir. Moy ses no pudo ver a Dios sin morir. Y S. Pablo, que subio hasta el tercero cielo, que es el Impireo, contando los ele mētos por primero, y los de mas por segundo, y no se atreuió a dezir si a uia lleuado el cuerpo, o si lo auia dexa do aca: y así no olo dezir, que vió, si no que oyo. Para que veamos que el ver a Dios, presupone muerte. Luego todo estren despidi se vn alma de vn cuerpo, pues depende desto la execu cion de su vltimo fin. Que sera ver vn alma salida de vn cuerpo, y dexa das estas tinieblas, gozar de aquella luz: y de xados estos alborotos y in quietudines, ver se en aquella paz y sosiego eterno: que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni corazón de hombre tal j amas barrunto? Los que ya salie rō deste destierro y estā en aquella ce lestial Hierusalēn, por todo lo cria do no tornaran al mundo, ni a ser Mo narchas del, porque m̃ay or reyno, no! ay que el que ellos poseen: veēse en aquel inuolable cūplimiento de ley de Dios, y en aquel día que no tiene noche.

Capitulo. xv. Del te

mor natural de la muerte, quan-
donos vemos
en ella.

Bien es verdad, que al salir el alma del cuerpo, se le haze de mal dexar esta posada an tigua, por q̃ no sabelos pala cios donde va, pero quando los viere yen ellos se hallare tambien mejora da, echara de ver, que esta es vna cho ga pagiza, puesta al ayre y nieue. ya amenazando cayda, y que aquella es verdadera casa real, que san Pablo l la

ma no edificada con manos de hom- ^{prop. 8.}
bres, cuyos cimientos y piedras son ^{tem.}
los santos Apostoles: y los ladrillos, los santos martyres cozidos en su san gre por su martyrio, y el betun y cal, es la limpieza de las santas Virgines: y san Francilco la esta sustentando, y los de mas fundadores de religiones. Pero que es la causa que el alma haze sentimiento, quando sale, y se arran ca del cuerpo? San Gregorio Nizeno, hermano del gran Basilio, en vna ora cion que haze sobre los muertos, di ze: Que quando vn niño nasce y sale de las entrañas de su madre, con estar en angosto y en estrecho aposento, sa le de mala gana, por q̃ le echā de su po sada antigua, de dōde estaua recogio y abrigado: y si el niño entrédiese el peligro en q̃ esta su madre, y el biē q̃ el gana, se esforçaria a salir de tal apri eto: pero como no tiene cōsideraciō ni razō, esta se como muerto en aquella prisiō: Ipse filius & non sapiens: Es por la falta de saber. Y así la torpe za y insensibilidad de vn alma, es tan ciega que no ve: tan insensible, que no siente: tan ignorante, que no aien de el peligro, en que esta. O que ma lo es de arrancar vn niño del seno de su madre: que contento esta alli, que abrigado y que encogido, y no querria salir, porque no piensa que ay otra vida mejor que aquella que tiene: y si le sacan de alli, llora y da voces, y si supiera como es mejor salir de aque llas tinieblas y ver otro cielo, como se holgaria de salir: y así ya grāde, vi sto el espacio del mundo, las frescu ras de los campos, la verdura de las flo res, la firmeza de la tierra, la hermo sura de los cielos, toda esta machina del mundo, bien echara de ver quan mejor y espacioso lugar es este, que las entrañas de su madre: y por todos los thesoros del mundo, no lo dexa ria, por entrar se y bolver se, a aquella cueua de carne. Y así como al tiera

Offens.

po del nacer lloramos, porque no sabemos donde vamos: así vn hombre q̃ tiene metida su anima en este cuerpo, que voces da, en pensar que se ha de arrancar del viétre del cuerpo, que sospiros, que dolores que sienta al salir, como dolores de parto, porque no acaba de entender, que la otra vida es mejor, ni sabe donde le lleuan, ni qual es el otro mundo donde camina: donde ay otros cielos mejores, otros elementos, otros moradores, otro trato, otra vida y conuersacion: pero después que esta el alma alla, por ningun thesoro, bolueria a vientre del cuerpo y a esta vida y mal mudo. Esta verdad certissima consuela al Christiano, entendiendo que el morir, es vn nuevo nacer: y así la yglesia el día de los martyrios de santos, llama naciemiento. El morir del justo, llama san Gregorio, salir de vn invierno llouioso, frio; y tempestuoso, y entrar en vn verano, fresco, ameno, y alegre: Y así en la muerte, oye el alma el requiebro del Spiritu sancto, que dize: lá hyems transiit, &c. Así con razon la muerte es ganancia, y aun para los peccadores, pues les da fin de peccar, y dexan de offender a Dios, y salen de mundo donde el peccador tan de se comedido era, y donde el mesmo mundo le quitaua cada hora a Dios de las manos, y no tenia fuerças, para boluerselo a dar: y no es pequeña obligacion en q̃ a Dios pone vn hombre, estando a la muerte, con dezir: Mi Dios, offrezco os esta vida, y yo os doy infinitas gracias, que faltádome el viuir, me faltará el peccar, que no es pequeño bien: pues si el bueno en la muerte comienza a gozar de Dios, y es premiado, y el malo dexa de peccar, que es en cierta manera mejor, y así su muerte es mas prouechosa que la del bueno abreuada, porque al justo alargándole la vida, le da ocasion y materia, de merecer: Adhuc multiplicabuntur in se-

necta vberi. Pero al malo, es donde Dios acortarle la vida. Misericordia fue de Dios embiar el general diluuió: y así dize: No ande mas en pleito mi espíritu y alma, que yo di al hombre con la carne. Para poner dos en paz, embiana cada vno a su casa. Y así Dios acaba las riñas del alma y cuerpo apartandolos, y embiando el cuerpo a la tierra, y el alma al cielo: Y así quando Iudas fue al infierno, abiit in locum suum, cupio dissolui. (Dezia el diuino Apostol) Deseo ser suelto. Mirad el deseo que tiene vn papagayo de salir dela jaula en que le tienen metido, (aunque esta regalado) porque esta violétado, y lo mesmo vn girgueto, y sale y ponese en vn arbol, y alli canta dulcemente: y quando el señor vee que el papagayo se le ha ydo, manda echar la jaula en vn rincón, y después passados algunos días, quando buelue el papagayo, y vee que viene, manda a vn page que saque la jaula, y la limpie, y entre el papagayo, y euélgala en el aposento, y alli gusta de la musica y cáciõ suaua. Así deseamos salir destos cuerpos, y saldremos pero en el iuyzio se sacudirán estos cuerpos de sus pesadumbres, y resuscitará con vna voz que Christo dará, y en este interualo de tiempo está las almas en su centro, gozando de Dios. Antiguamente Abraham temio la muerte, y antes quiso perder la muger, que la vida. Y Chrysostomo no le condena por de poco animo, porq̃ en aquellos tiempos era terrible y espantosa, y aun a los justos: pero ya Christo la mato: Y así ya hazen burla della las tiernas donzellas. La muerte antiguamente tenia vn rostro desfigurado, vn semblante y gesto lleno de furor, que ponía enoigimiento y espanto en los pechos de los hombres, pero después que Christo la mato, quedo tal, que no la vee san Pablo, ni habla della, que no le de pellico diziendo: Vbi est mors, victoria

Gre. Exe.
Ham. 16.

Gen. 6.
Gre. Ma.
1.31. c. 10.
y como alab.
2.º Dios la
vida, l. 1. 2.
c. 2. c. 16.
1. 1. c. 4.
Phil. 1.
Abu. 1. 1. 1.
3. 1. c. 16.
115. 116.

Gen. 12.

Tratado decimo septimo

i. Cor. 15.
55.
Gre. i. R.
c. 5. Exp.
lib. 3.
i. Cor. 16.
Gre. li. 4
c. 7. m.

Victoria tua? Donde estan tus fieros, tu espada, tu ponçonia, tus tropheos, tu aguijon, donde tenias tu ponçonia del peccado: ya esta quitado. Y Gregorio dize, que san Pablo hazia burla de la muerte, como si estuuiera ya presente a la incorrupcio y vida, y es por que ya esta destruyda por Christo. Y el dia del iuyzio la veremos destruyda a ojos vistas, y los bienes que nos acarreo, quando ponga Christo a sus enemigos por escabelo de sus pies, y veamos rendidos al demonio, muerte y peccado, a sus pies.

Capitulo. xvj. Que la mesma muerte es dicha y vida espiritual.

Isa. 25.
B. 7.



Saías dixo: que Dios despenaria la muerte desde vn monte, esto es, la tierra de Israel, q̄ es tierra montuosa: y san Pablo trae este lugar diziendo: Absorta est mors. Ya esta despenada la muerte, y es ganancia, pero no a todos, sino a los que mueren en el Señor, q̄ son los q̄ tienē a Christo por vida: y así a quiē Ch̄so no es vida, no es la muerte ganancia. Y no dize san Pablo, que lleuamos la muerte lo mejor que pudieremos, ni dize: auedlo por bien, y no se os haga de mal, que mucho se gana: sino que ella es ganancia. Pero mas dize S. Iuan en llamarla bienauenturança, pero han de morir en el Señor, y toda la vida es morir: y aquel muere toda la vida, en el Señor en quien viue Christo, y cuya vida es Christo: pero no dize san Iuan: Beatimortui quibus viuere Christus fuit: Para dar a entender, que la justicia final, es la que haze al caso. Y así aunque antes ayays viuido bien, si en la muerte no estas en gracia, no aprobecha nada q̄ en el fin se cāta la gloria.

A las 17a
nos despen
nanan. In
ti petra In
dices enū.
Con una
peſca a los
pies,
P. hili. 1.

Apo. 14.

1. Petri. 1.

Christo en el: así como Christo resucito y subio al cielo: así sus miembros q̄ hazē su volūtad, como el, la de su Padre eterno, q̄ a estos no los lāçara y aparçara de si para siēpre. Y si agora los dexa morir, es por grādes ganancias espirituales, y para darles en el iuyzio, estola doblada de mas gloria que tuuierā, sino murierā, y ternā, recibiendo la muerte en paciēcia. Esta estola estā siēpre pidiendo las almas bienauenturadas, de la gloria de sus cuerpos, y no se les dara hasta q̄ se cumpla el numero de los predestinados. Cō esta cōsideraciō nos consuela S. Pablo diziendo: que nuestra muerte es sueño, y q̄ la de Christo es muerte: Christus mortus est: Ya! q̄ ha resuscitado, dize, que murio, y a los q̄ hemos de morir dize, que dormiremos. Y a nuestra muerte llama sueño, y a nuestra vida llama morirnos por momentos, para q̄ despreiciemos la vida y desleemos la muerte. Solo Dios, es el q̄ no muere y es fuente de ser y vida, a cerca del qual no ay vn pelo de mudança, y es el que siempre fue y sera, y con todo esso quiso morir, para que la muerte nos sea sueño y descāto, y quisola temer para q̄ nosotros la busquemos y desleamos, como Job, q̄ todos los dias de su batalla, espereaua esta diuina mudança, y el trueque y cambio en q̄ se trueca lo temporal, por lo eterno, y lo terreno por lo celestial. Por el primero Adā nos vinieron todos los males espirituales, de muerte de cuerpo y anima: y por el segundo Adā nos viene tā grāde mōton de bienes que se dize bienauenturança, q̄ alcançamos, en la muerte. Timenti Deū, bene erit in exitremis Eccli. 1. O que biçale yra en la muerte al que teme a Dios. Isay. 3. Dezyd al iusto, que bien: no le tengays lastima, quando le viere desparçer y morir, que a buen señor sirve que se lo pagara. Prouer. 31. Rey seba en su muerte, el q̄ llora en su vida.

Gre. 1a
lib. lib.
30. c. 15.
lib. 35. c.
10.

Gre. prefa
in Job. c.
10. et lib.
2. c. 4.
lib. 12. c. 16.
1. Thes. 1. 4

Gre. mo.
lib. 5. c.
20.

lib. 12. c. 8
c. 9.
mol. 17. c.
10.
Rom. 7.
Gre. Re. 4
gistro. 2. 6.
c. 19. c. 1.
11. 4.
Es sup. per
cufus sum
vi sanum
c. sup. lib.
1. c. 18.
Eccli. 1.
Isa. 3.
mo. li. 20.
21.
Pron. 31.

Y si

Y si la muerte es bieuenturança, no se porque la tememos? Si, el cuerpo nos haze tal tratamiento, no se porq̃ no le dexamos de gana? Cierito que admira, que creamos los hombres tal vida que se gana con la muerte; y que nos libramos de tanta pesadumbre, y que temamos la muerte, y la sintamos con excesiua y extraño dolor. Que hombre ay mal casado con vna muger, tal q̃ por ella este pobre, corrido, y deshonorado, y que le es inobediente, rebelde, q̃en viendo q̃ se le va y aparta, no le diga: Vete cō Dios, y le echemil bēdiciones? Pues anda el alma pobre, adeudada, cargada de pecados por su cuerpo, y viendo que se aparta del, con quien jamas tuuo paz ni diabueno, y que tanto tema su ausencia y divorcio, de quien le haze tãto daño? Por cierto hermanos (dize san Pablo) no se como regalays y amays tanto a vuestra carne, pues nõ le deueys nada. Porq̃ de donde guerras y pleytos, sino por esta carne que es la fuente de todos nuestros males, y que no solo nõ le echays bendiciones quando della os apartays, sino q̃ sea el dolor insoportable, que le podiamos dezir: Alma porque tienes dolor de dexar tu enemigo, y de dexar esta vida apertreada? Lloro porque muero. O boua mira que esto nõ es morir, sino passar a otra vida y trato de Angeles. Quando vn pintor quiere pintar vna imagen, tizna con carbõ el lienço, y si su dueño llora y haze sentimiento, y dize: O que me echays a perder mi lienço, dizele: O bouo no veys que no lo entēdeys? no veys que es para que la imagen salga despues muy hermosa? que no es perder lo sino pintarlo, no es borrarlo, sino hermosarlo? O señor que la muerte me quiebra los ojos. Calla bouo q̃no es quebrarlos, sino hazer otros mejores. Quando vuestra casa se quiere arruynar, llamays vn official, que os di-

zer: Señor este quarto se va a caer, no os de pena que le derribemos, y passa os a otro, entre tanto, que yo os le edifico y labro, y el mismo que cae, y todo lo poseereys: así en la muerte cae la casa del cuerpo con todas las haciendas del primero Adam, y alli se comienza a poseer la casa de Christo, y verse su hacienda. Y como hemos parecido a Adam en mil trabajos, y hasta la muerte traenmos su imagen, razon es, que parezamos a Christo, q̃ resuscitara la casa de nueva carne olvidada de sus vejezes que como carne tenia, y vestira de nuevos arauios, porque en reyno tan excelente como el de Christo, no tiene que ver carne y sangre, porque condo que tiene la carne de su cohecha, no poseera este reyno. Agora desquiebre de sus codicias y relabios, y lleguemosla a Christo, quanto pudiere mos, y resuscitemos con Christo, que es el tabernaculo de Dauid, que Dios le uanto, y en aquella vida seremos como Angeles de Dios, que no se cansan. Aqui que anda la rueda del nacer y morir, los hombres buscan a las mugeres, y las mugeres a los hombres: pero alli no tienen nuestra carne estos brios bestiales.

i Cris.

Abulaf.
Mat. 10.
6 f. 44.
Mat. 22.

Capitulo. xvij. De la la muerte temerosa.



Tatutum est hominibus se mel mori, & post hoc iudicium. Trago amargo es este de la muerte: pero aun otro peor me queda, que es el juyzio, la cuenta estrecha. Grande temor tiene de salir del cuerpo, pero mas es, q̃ hara Dios de mi? que sera de mi alma? que aura de mi despues de muerto? donde yre? No es nada el apartarse el alma del cuerpo, aunque tiene molestia en dexar este ser, pero no tiene que

Heb. 11.
Heb. 9.
Gen. 7.

Pignerus
h 18. ver.
3.

Rom 8.
Gre. mo.
4. 4. c. 30.

Tratado decimo septimo

Gre. mo. 1.
24. 4. 7.
1. 31. 4. 12.

Mar. 13.

Abacuc. 2

Sapi. 4.
Luc. 21.

Roma. 8.

qué ver con saber, que hade venir el labrador, con el viedo, a apartar la paja del trigo. Ay de mi, si sere paja o trigo, si me reuolare, o quedare en la troje. Aquesto es temor: quando apartare Dios las ouejas de las cabras, a que mano me pondran. Quádo sacaré la nassa del rio, y anduuié los Angeles mirádo, y apartádo los peces malos d los buenos, dóde me pondrá a mi? quádo viniere el fuego, del examen de Dios, que acrisola todas las obras: q es lo que saldra de nris obras? si se yrá en humo? Suele en el crisol echar mucho metal, y no sale vn marauedi de plata: otras vezes echan poquito, y es tal que sale lo mesmo. Ay que de hábitos y tocas, se echaran en rquel crisol, y no saldra sino cumplimiéto de mudo. Que de capillas y capellanas, que de confesiones y sermones. A Señor, y quando se echare mi estado, mi pobreza, mi voto, mi officio y dignidad, plega a vuestra magestad, que no salga vanidad de la biudez, y de la mongia, que no salgan regalitos y anillos. Si tememos a vn hombre enojado, quanto mas a Dios enojado? El iusto no tiene porque temer aunque aya hambre y pestilencia, porque es Dios su fortaleza, que le da ligereza de ciervos, para escaparse de sus enemigos: y sabe que en la muerte, le leuantara Dios sobre los muy altos cie los, en cõpañia de aquel pueblo muy tenido de gloria: no teme la muerte, porque si es arrebatado della, esta en saluo y en refrigerio: Ni teme el iuyziõ, o no tiene porque temer, porque le dize Christo: que leuante la cabeza que viene su rescate: pero no dexa el iusto de tener vn temor y sentimiéto natural (que esse, aun Christo le tuuo, porque del no dudasse mos, y qui so ser confortado del Angel:) pero la satisfaciõ de su consciencia, y el gusto que ella y Dios le da, que no se sufre daf menos que a hijos de Dios, da testi

monio, que es hijo de Dios, y que en la muerte va a heredar el cielo, y al mesmo Dios. Christo en la muerte tuuo desamparos, y lequedades, mayores que ningun hombre tuuo, y no por esto desconfio de su padre: assi el que es iusto, aunque sienta en la muerte sequedad de espiritu, muy confiado en comienda su alma al Padre eterno. Mientras viue el iusto, teme la justicia de Dios, y anda como si tuuiesse las orejas puestas a la puerta del infierno: y assi anda como vn cisne lloroso, y este tal en la muerte esta alegre. Pero el peccador muy confiado en la misericordia de Dios en la vida, y muy desordenado en ella, bien tiene porque temer en la muerte. Muy amarga es la muerte a los metidos en el mundo. Y assi el rey y Ezechias, por alguna vanidad que auia tenido, en mostrar los thesoros de su casa, a los Babilonios, quando vido la muerte, dezia: O quien uiera sido vn pastor desechado y no Rey. Quáto mas teme ra, el que no tiene buena satisfacion de su consciencia? Gre. mor. 1. 8. c. 7. Gre. mor. 1. 31. c. 16. & 1. 18. c. 19. & 1. 8. c. 4. & c. 14. El iusto aunque sienta la muerte, la desea, confiado en Dios, y en la seguridad de su consciencia. Dauid deseaua la muerte, como el ciervo herido de saeta en el bolada, la fuente de las aguas. No ay trabajo que ygual a los cansancios y aprietos en que se vee vn alma, desterrada de Dios, ni cierva herida con aprieto de perros y cazadores, q assi deslee encontrar con el agua, para descansar, refrescarse, como vn alma de Matias y de Elias, affligida con los peccados que vian, y su sed solo se apaga con la muerte. Por esto lloraua Dauid, y con lagrimas defaguaua su coraçon de sus congoxas: y si vos vays de st. remedio, aunque se os mitigara la sed, pero no se os disminuyra, antes creciera, hasta q veays a Dios. Las lagrimas

Gre. mo. 1.
4. 4. 7.
Abac. 4.
Re. f. 160

1. a. 38.

Psal. 42.
4. 25

1 Macba.
2.
3. 8. c. 10.
Abac. 3. Ra
f. 116. 000
2.

Dela consideracion dela muerte. 232

Psal 41. **A. 4.** grimas que David derramaua por ver se ausente de Dios, le seruian solo de pan, pero no de agua, porque no le mara esta sed, sino eula muerte que siempre tiene el justo en deseo, y la vida en pena y paciencia: porque desfemos la muerte, nos llena Dios la vida de mil miserias de fortuna, que aun que mas sañas echey de deleytes y ambicion, no se puede quitar su amargura: y assi andamos gimiendo, desfescando y buscado la muerte, que nos acabala vida muerta, y nos da la vida viua. Y assi la muerte la desfean hasta las criaturas insensibles, porque en ella, ganando los hombres, ganan ellas, porque son esclauas del hombre. Y si la muerte es amarga, y aun su memoria: es a los que tienen apoyo en lo de aca, porque alli lo pierde todo: pero los justos son como niños, que los pasan de casa de sus auas, a casa de sus padres a recibir el mayorazgo. Las cosas importantes no las fia Dios de nuestra memoria: y assi mando que su ley la escriuiesse en los vmbrales y puertas, por donde cada dia pasan, porque puedan pensar en ella. Y porque no ay negocio tan importante como este, mandó a san Iuan que lo escriuiesse: y assi escriuió, que los q mueren en el Señor son bienauenturados. Y aquellos mueren en el Señor, que viuen en el Señor, y este es el camino ordinario, porque la muerte y la vida tienen correspondencia: y assi quien quiere morir como justo, viua como tal, porque este es el camino ordinario: que a la mala vida, mala muerte, y a buena vida buena muerte. Vno solo que auia viuido mal, dize el Euangelio, que se saluo en la muerte, y esse era ladrón. Vno solo; y quando Christo abria los thesoros de su misericordia, y oraua por sus enemigos: para que temamos la muerte viuiendo mal, pues proueyo Dios esse raro

exemplo, para remedio, y no para ocasion: y que fue el ladrón, para que si nos vemos en aquel trance de la muerte, no desconfiemos, por grandes peccadores q seamos. Los santos desfean la muerte por la satisfacion de su conciencia: aun quando el mundo les es auorable, porque esperan la corona q se les deue de justicia, y oman la venida del hijo de Dios. Los peccadores temen la muerte, y tienen porque temerla, pues en ella mueren con verdadera muerte de quatro costados. Sabé que aqui florecé, alli se marchitá y se canaqui crescen. y alli se consumé y perecen. Los justos mientras viuen, temen de offender al juez: y assi en la muerte estan seguros, que no los acosara, y hazé juyzio de si mismos, y no perdoná sus peccados: y assi no temen al juez de sus culpas, antes le desfean, porque en el dia vltimo se regozijará: y prolongales Dios la vida, para q mas merezcan, y ellos siépre anhelá por la muerte: y dize, que los suelte: sienten se los santos presos en la carcel del cuerpo: Desideriū habēs dissolui: Andan los justos muy confiados de Dios que tiené en su alma, y cantan el juyzio y misericordia de Dios, en esta peregrinacion. El alma del justo y del santo, esta atada con su cuerpo, cō vna lazada floxa: y assi dulcemente se aparta: y assi dize san Pablo: Tirad nū Dios por vna parte. desta mi alma, y por otra la sepultura: del cuerpo: No desfco otra cosa, sino verme desatado, y estar con Iesu Christo. Pero el peccador tiene atada su alma con vn nudo ciego de afficion a los bienes de la tierra: y assi con mucha dificultad se aparta dellos. Que es la causa de zidmē, que quādo se abre la carcel, el preso que se siente sin culpa, se alega pensando que le quiere sacar fuera: pero el que se siente culpado: teme pensando que le quieren sacar a ajusticiat: sino que este tiene mala conciencia,

Gr. Mai
lib. 30. c. 5
et. lib. 51.
c. 12.
Gr. lib. 5. c. 6.
30. lib. 12.
c. 19. lib. 11.
c. 21. c. 22
Gr. lib. 6. c. 4
16.

Lib. 1. c. 1.
17. lib. 20.
c. 20. lib. 35
c. 10.
Prm. 31.
Gr. lib. 10
sup. Eze.
Gr. hom. 2.
19.
Gr. hom.
Eze. 21.
Gr. 21.

Phil. 2.
23.

Aug. 8.

Tratado decimo septimo

tiencia, y aquel buena. Pues quando el iusto ve q se muere, regozijase, porque entienden que se le acaba la carcel de la vida, para yr a gozar de la libertad de los cielos: pero tu peccador temes, porque tu consciencia te dice que saliendo desta carcel, te ha de llevar Dios a justiciar al fuego eterno. Ciceron dize, que la muerte de los moços, es como fruta verde, q es menester fuerça para tomarla: pero, la de los viejos, es como fruta madura, que sin fuerça se cae: Así es la muerte de los iustos y peccadores, q los peccadores estan por madurar, lle nos de la verdura del mundo, y muy de mala gana se parten desta vida, en quien tienē puesta su afficion y toda su esperança pero los iustos y santos, ya maduros y sazoados, placida y amorosamente mueren, porque estan plantados a las corrientes de las aguas y dan fruto a su tiempo. Platon llama a nuestro cuerpo vn arbol, y el alma es su fruta, que en la muerte hemos de dar madura y sazoadada con virtudes, y esto es morir en el Señor.

Capitulo xvij. Que las buenas obras acompañan al defuncto.

(.)

As obras que hizierō en esta vida, los acompañan en la otra (dize san Iuan:) y q obras son estas, que nos va lavida en saberlas: Oy d el diuino Ambrosio: Solas misericordia, comes est defuncti: rum Solas las obras de misericordia, acompañan al difuncto. Que mayor bien segun esto, que la misericordia? Todos queramos o no, en breue hemos de morir, y no sabemos como entonces nos auemos de apartar desta vida. Solo auemos de yr, agora seas Rey, agora Emperador y Mo-

narcha del mundo. Solos hemos de yr de aquesta region, para yr a aquella tierra de los viuientes no andata, no te acompañaran los criados, no los amigos ni los parientes, no los charisimos hijos, ni la amantissima muger, no las riquezas, por las quales tanto te affligiste y trasudaste: to a esta ponpa del mundo, es hasta llegar al sepulchro, alli acompañarā al cuerpo muerto, alli se adereçará vn tumulto funeral, alli se encenderan vnas hacas, alli tus hijos y criados enlutados, hazen las extremas honras, y ellos se bolueran a tu casa, la qual hallaran vacia de su señor, dexado tu cuerpo en la sepultura entre gusinos, y tu alma sola delante de los diuinos tribunales de la justicia de Dios. Poniendo Dios ley al mar le dixo: Vique huc venies, & non procedes amplius. Hasta aqui, hasta la orilla, llegarás mar, y no pasarás de aqui: aqui quebrantarás tus brauos olas, y esta será turay con que estes amonado. Estas palabras parece, dize Dios, a todas las grandezas y huerças deste mundo, que solo hallan la sepultura han de llegar, y no mas. Que fue de vn Alexandro, que en espacio de 40 ze años sujeto al mundo, y no conrreto cō este espiritu por otro. Y fue vna ola muy alta y hinchada, que se quebranto en la sepultura? Que fue de aquel Cesar Monarcha de los Romanos, con cinco triumphos esclarecido, sino ola, que se quebranto en la sepultura? Que fue de vn Anibal, vn Pompeyo, y otros Monarchas del mundo, que en el tanto florecieron, sino vnas olas que se quebrantarō en las sepulturas. Que son todos los Principes, que con tanta magestad agora viuen el mundo? sino vnas olas que se quebrantarā en la sepultura? Dime tu donzella, que por tu hermosura campeas mas que las otras, que eres sino vna ola, vn poco

Iob. 38.
B. 11.

2. 11.

A p. 14.

Ambr. de
cura agen
da p. 1. 1. 1.
tusi.

mas

mas alta, que al fin sin se quebrara en la sepultura? Ea abrid estos sepulcros, que hallareys sino olas quebradas y desechas, q̄ en otro tiempo andauā en aquesta republica? Pues hasta la sepultura no mas llegā las riquezas, el fausto, la hermosura. El Emperador Carlo magno, como eseriuue Gregorio Turonēse, preguntandole (estando a la muerte) q̄ vāderas y q̄ tropheos, queria q̄ le colgassen en su sepulcro. Respōde: Vna mortaja, pues de todas mis victorias no lleuo otra cosa. O palabra digna de tal Emperador, y de estar esculpida en la memoria de todos los Príncipes. Sola pues queda vna mortaja, y sola se parte para la otra vida el alma. Que sintira el alma del poderoso, que quando estaua en el cuerpo, estaua cereada de criados, que al menear de vna pestañā obedecian. Que sera verse en aquella region tan no conosciada, pudiendo dezir, lo que dixo Dauid: Miraua a vna parte y a otra, si hallaua a alguno que me conosciessē, y no hallē. Que sintira vn alma, que daria en tonces, por vna buena cōpañia? Pues oyga al diuino Ambrosio: Sola misericordia comes est. Quando te dexan los criados, los hijos y muger, te acōpañā la lymosna. Quando el mundo te oluida, la lymosna se acuerda de ti. Mas te valdra despues vn boeado de pan que diste al pobre, que quanto agora hazes por ampliar tu patrimonio, enoblecer tu casa, y illustrar tū lineage. Sola la misericordia te acompaña bien, hasta el diuino tribunal, y aun hasta alli te defendera. Fratres, in adiutorium, &c. Buenos son los hermanos para el tiempo de la tribulacion, pero mejor, es la misericordia. Los hermanos, nos libran en esta vida, y la misericordia en la otra. Si el demonio saliere a pedir justicia contra ti, alegādo tus descuydos y mala vida, no temas, si tienes a tu lado tan buena cōpa-

nia como la lymosna: y boluēdose a Christo le dirā: Santissimo padre de misericordias, vos por vuestra boca publicastes, ser bienaueturados los misericordiosos, que ellos hallarā misericordia, pues aqui os traygo vn alma, que vso de misericordia con los pobres, vñadla vos con ella, admitiendola a vuestra gloria. Ay hermano y quanto te holgaras entonces de auer fauorecido al pobre: Emitte panem tuum, &c. Asī como el que quiere passar trigo de vna isla a otra, lo carga en vn nauio, y asī lo passa, y no de otra suerte: asī el que procura, que los bienes que en esta vida tiene, le aproueechen en la otra, delos a pobres. El cielo y la tierra son como dos islas, y este mundo y medio que ay, es vn tempestuoso mar, pues quiē quisiere passar bienes destauida al cielo, delos a pobres, q̄ son el nauio q̄ los puede llevar. Y despues de muchos tiempos los hallaras en el puerto de la bienauenturança. O como dize el Hebreo: In multitudine dierū inuenies: O cómo declara Gayetano: hallarlos has en la otra vida, que con razon es llamada multitud de dias, a diferencia desta nuestra, que por ser tan corta, a penas merece nombre de vida. La segūda declaraciō, segun el diuino Hieronymo: Mitte panem tuū super trāseūtētes aquas: Asī como el q̄ siembra sobre vna tierra harta de agua, despues de algunos dias coge el fruto doblado, por vn grano vna espiga, y aū muchas: asī el q̄ da lymosna al pobre, q̄ es como tierra de regadio: y la blāca que da y es vn grano q̄ sembrays para coger ciēto por vno, en la bienauenturança. Gran biē es la lymosna, pues los bienes que no podemos llevar cō nosotros a la otra vida, si los damos a los pobres, hallar los hemos cō nosotros en la otra vida. Si entrase vno en vn huerto, haziēdo con el ortelano tal pacto, q̄ comiessē lo q̄ quisiessē mas

Mat. 3

Eccl. 11.
Infra traq
13. 1. 12.

Psal. 141

Eccl. 40.
24.

Gre. Rom
gl. Epist.
Omnia. 1.
10. 17. 1.
4. 4.
Gala. 6.
1. 6. 3.
1. Cor. 13.

Gg que

Tratado decimo septimo

que no sacasse nada consigo: Si este tal comiesse parte de la fruta, y otra parte echasse fuera por encima de las bardas, quando saliesse no llevaria nada consigo, pero fuera del huerto hallaria q̄ llevar. De la mesma manera aquel diuino ortelano señor de la huerta del mundo, concerto con nosotros q̄ gozassemos de los frutos della, pero cō tal cōdicion q̄ entrassemos y saliessemos della desnudos, como dize Iob, q̄ es ley establecida de Dios: Holgaos en esta huerta, y desfrutadla quanto pudieredes, pero el mas rico, desnudo ha de yr a la sepultura. Cū interierit nō sumet omnia: Pues estādo obligados a esta ley, y q̄ hemos de salir deste mūdo desnudos, q̄ haremos para llevar algunos bienes con nosotros? Comer parte desta fruta, y parte arrojarla sobre las bardas, aprouechāndos de los bienes tēporales para nuestras necesidades, y tāmien parte a los pobres: y assi dize S. Iuan: Oportet illorum sequi illos: Aca se queda lo q̄ es hacienda, hōras, y amigos, deleytes, solopassa alla el alma desnuda, sola, vestida de buenas obras y habitos virtuosos, todas las otras ropas se quedā aca, en el passo estrecho, por donde no se puede passar sino sola el alma: Nudos mittit homines: Es el puerto de arrebatada capas, la muerte, y en pasando hallamos hecho celestial, lo q̄ era terreno, y lo tēporal hecho eterno. Y assi dixo S. Lorenzo, q̄ los pobres auia pasado sus thesoros, a los celestiales. El hōbre quiere viuir como peccador, y morir como justo, como Balā pero Dios da al justo muerte de justos, y al peccador muerte de peccadores. Haz buenas obras q̄ te acōpañen y dexado a parte los milagros, como orden es, y assi passa, que despues de buena vida, se sigue buena muerte. Pluuiera a Dios, q̄ dixessimos: O si mi alma viuiesse vida de justos, y no: O si muriesse muerte de justos. Prócu

rad buena vida q̄ essa es la q̄ sigue al hōbre en la muerte: Cyn dize Dios, que el bien q̄ hiziere hallara en la otra vida, y q̄ si peccare, q̄ su peccado estara luego a la puerta. Hieron y mo dize: Tu peccado esta a la puerta, quando quisieres salir desta vida aguardando, y este te acōpañara. Al peccador si guale, lo peor de la obra q̄ hizo, y lo q̄ auia alli de bondad, todo se acaba, lo lo queda la culpa para su cōfusión, y lo que era deleyte se acaba y perdio: Malitia vnus horre, obliuionē facit magnę luxurię. El trabajo y dolor del infierno, haze alauaro que se oluide de sus deleytes y comidas. Acordaos le dize Abraham, q̄ en el mundo recebistes bienes. Y el dize: Yo q̄ bienes? Es tal el tormento que passo, que no me acuerdo, y ya se me ha olvidado. Y tambien el justo, es tanta la gloria que tiene q̄ se oluida de sus trabajos y martyrios, y lo que traen sus obras penoso y doloroso. esso se consume: y lo q̄ es virtud, esso persevera y le acōpañā. Acabasele a Absalō, la hermosura, y queda la soberbia y infierno, q̄ por ella tiene. Y dize sen Iuā, que las obras siguen: que es el estilo de san Pablo: Que retro sunt obliuiscēs: No me tēgo por perfecto, y hago buenas obras, y pongolos a las espaldas: pero Dios me las pondra delante los ojos. El justo oluida las buenas obras, y al contrario, sus peccados trae delante de los ojos siempre, llorāndolos. Es como el cisne, que mientras viue trae la mala sangre en el coraçon, y assi cāta cārico triste: pero en la muerte, echa la mala sangre del coraçon, y recebe la buena que andaua repartida en el cuerpo: y assi en la muerte entra dulcemente. El justo oluida sus buenas obras, y llora sus peccados: pero en la muerte, se los muestra Dios perdonados, y le representa sus buenas obras: y en el juyzio si se oluida dellas, le dize,

Si,

Iob. 32.

Ap. 14.

Iob. 34.

Luc. 23.

Gen. 3.

Ecl. 12.
d. 29.

Psi. 3.

Met. 25.

Si, tal dia, y en tal pobre, me diste de coimer. Y al contrario a los pecadores que olvidan sus peccados, se los pone Dios delante los ojos, y alli a la puerta al salir desta vida acuden, y el demonio les da con ellos en los ojos: Statuam contra faciem tuam, &c. Tu que con mis alas peccas, porque dissimulaua contigo y con tus vanidades, pues yo te prometo (dize Dios) que los peccados que te parece que estan mas olvidados, y te parece que nadie lo sabe ni sabra, que yo te los ponga delante de tu cara. Y si esto haze Dios con el peccador, al contrario lo hara con el justo, y sale a recebirle con estola doblada por sus obras, y haze que para siempre le acompanien y den especial alegria de ver que con darle Dios la gloria de balde, la tiene por sus obras, porque como pajes lo siguen. En la muerte muestra Dios su sabiduria (que esta asfentada) y auer buen orden y gouierno. Quando se teixe vn paño Frances, parece de sproporeion, aqui asfoma vn rastro de hombre, al liguos pies de cauallo, aculla vna cabeça de Leon, el pado y Toro, y parece confusio: pero acabada la tela, quando se tiende, parecen bien las pinturas concertandolas. Asf agora vemos al peccador premiado y honrado, y al justo mal tratado, y en la muerte cruzara Dios las manos, y dara a cada vno segun sus obras: partieu larmete los trabajados y asf ligidos en esta vida, gustan de la muerte, y nola sienten. El clauo meneado con golpes, facilmente sale: pero el que esta fexo, y la muela que no esta de searnada, sale con difficultad y dolor. Los justos estan bieo descarnados del mundo: y asf no sienten la muerte. No ay q tenerles lastima a sus almas, dolor es de tener a el triste del cuerpo, q que da tedido a los pies de la muerte, encarnizadose en el, hasta couertirlo en tierra, y quedale solo el amparo de la

yglefia, la qual tiene cuydado de sepultarlo, y eo tanta hora autorizar su sepulcro, la qual es obra de tanta religion y piedad, conio lo vemos, San Pablo dize: Nolumus spoliari. Para vestiros vna camisa limpia, desnudays os la suzia: Asf es menester de nudaros de la carne, para vestiros de gloria, y despues q se aya limpiado la carne, nos la sobreuefliremos sobre el alma glorificada: pero no querriamos si no sobre esta ropa de carne, vinielle la ropa de glotia. Pero la fe y conosci miento de lo dicho, nos haze aceptar y desfealar la muerte, que nos lleua a nuestra casa y patria. Ioseph con ser adelantado de Egypto, no hizo casa ni palacio, ni mayor azgo, antes pidio a sus hermanos, que no dexassen alli sus huesos. Abraham, Isaac, Iacob, siempre anduuietõ peregrinando en paucilones y palizadas de chozas, y todos sus hijos por el desierto, confeslando ser en esta vida peregrinos, y que el tiempo que vn alma viue en esta vida anda inquieta: porque aqui no ay tener vida ni fofiego, porque todo lo que ay en la tierra es poco para lo que desfeia el alma, y no tenemos aqui ciudad permanente, hasta que la muerte nos ponga en nuestra heredad. No ay entrar en tierra de promission, sino passamos el mar Bermejo, y peleamos con Gigantes, que espantan y asfombran: y Sanson primero que alcan ce la Philisteia, peleaua con Osfos y Leones, y lo proprio acaesce a David.

2. Cor. 5.

Heb. 12.

Pro. 14.

nm. 13.

Incicm.

16.

Capitulo. xix. Que la muerte es ganancia.

E Simposible alcasar la bien auenturança, sino es pasando por la muerte, y per esta razon las diuinas letras la llaman ganancia y bien aueturança,

Gg 2 y los

Grego. in
prolatio-
ne l. p. r.
146.
Sap. 17.
14. c. 3.
Apo. 6.

Tratado decimo septimo

Ap. 14.

Supra. 176.
8. c. 22.

y los peccadores mala, y los Philosophos temerola. En muriendo el justo, en cierta manera luego es bienauenturado, y delcáta, aunque vaya al purgatorio; porque tiene acci6n a la gloria, como nuestro padre Adá en comiendo la fruta vedada, luego muere, esto es, que qued6 obligado a morir, por q̃ aun que vaya al purgatorio, sus buenas obras los acompa~an, y alleguran de la gloria que esperan. Muchas maneras ay de obras, viuas, muertas, y mortificas, las viuas son las q̃ se hazen en esta do de gracia, que da vida al alma, las muertas, son las q̃ se hazē en peccado mortal, q̃ aunque sean ymosnas y otras semejantes obras buenas morales, no son dignas de gloria: Pero estas aũ que este el h6bre en pecado, no las dex de obrar, q̃ en cierta manera dispo nē al peccador para q̃ se c6uierda mas presto, y assi el peccador ya que no sale de peccado, no alce la mano del biē obrar en su triste estado, por q̃ aunque de su parte no aya merito de yqualdad ni condignidad, pero de parte de la magnificencia de Dios, es de c6fiar que acudira a su necesidad y miseria, viendo que en alguna manera se ayuda, y no dexa caer del todo. Tambien ay obras mortiguadas, q̃ son las que fueron viuas, y mortifico el peccado, que es tal, q̃ mata el alma y quāto bueno tiene, en caso de merecer, y estas refuscitan y viuen por la penitēcia, y acompañan al alma al salir deste mundo. Y por q̃ siempre bien obremos y no nos descuydemos, no quiere Dios que sepamos el día de nuestra muerte, para que siempre velēmos. Los malos duermē, y la muerte cogelos de rebato, y quando despiertan halláse en el infierno. O que olvidados estan los hombres de la muerte y desaparecidos: Non est respectus mortis corū, dice David: Hieronymo traduce: Non cogitant de morte corū, nec turbantur, propter diē mortis. No tienen los

peccadores respecto de la muerte, ni piensan aquel día, quādo arrancado les el alma, han de dar cuenta de su vida: estan leños y olvidados de estos q̃ así que se quiebran las cabeças los predi cadores predicandoles de la muerte, no se espantan, ni se centurban: y q̃ sucede de ahí? Ideo tenuit eos superbiis: Que cō este oluido se enlobo: ruetia. Que es la causa q̃ te precias tātō, y me nos precias a los otros, sino q̃ te olvidas de las cenizas? Que es la causa dime muger, de poner toda tu gala y gloria en la cōposicion, y en la tez del rostro, sino la poca memoria de tu sepultura? Que es la causa de viuir cō tāto cōtento, en medio de la culpa, como si por ella no estuuieras condenado al infierno, sino el oluido dela muerte? Pintauan algunos antiguos vn Lobo cerual, q̃ dexando la presa q̃ entre las manos tenia, se yua tras otra, para significar, q̃ el oluido es madre de toda pobreza, por q̃ como dize Plinio, tiene el Lobo cerual propiedad, q̃ es natural oluido, q̃ sintiēdo entre las vnias la presa, y en leuantandola caça, si vee otra, se oluida desta, y va tras aquella, dexādo la presente y cierta, por la ausente dudosa. Ay como somos peccadores q̃ Lobos ceruales, q̃ es la causa de toda nuestra pobreza espiritual, sino olvidarnos de las presas que tenemos entre las manos? Tenemos la muerte en los huesos, y nuestro omigo y vezino, esta en la sepultura; comido de gusanos; q̃ nos lo acuerda. O q̃ riquezas, de espiritu seriamos, que modestos, q̃ humildad, q̃ menoscprecio de todas las cosas deste siglo: pero a penas auemos enterrado al padre y a la madre, y hermano, a penas auemos salido de serm6n de defunctos, quando eleuados con dos o tres gustos nuestros, se nos oluida la muerte. Que es esto, sino que somos mas olvidadizos que ciervos o lobos ceruales? Quando vieremos el defuncto hagamos

Abule. 6.
Mat. 4
s. 16. 10. 5
s. 46. 10. 7
s. 6.

Gre. m. l.
12. c. 20. l.
5. c. 3.

Ap. 1. 72
A. 4

mos

mos vna firme presa, que mientras viuiremos no la dexemos de la niemo-
ria, abramos la sepultura del que el o-
tro dia enterramos: y atentamente mi-
remos aquella hidiondez, aquella po-
dredumbre, aquel horror y aquel es-
panto, y no dudo sino que con tal es-
pectaculo, diremos con adiniracion:
Que es posible, que en tal riego de pa-
rar? en esto se ha de tornar toda mi
gloria, y riquezas, en esta sepultura?
la sumptuosidad de edificios en es-
tas mortajas? mis glorias en estos gu-
sapos, la multitud de mis criados? en
esta triste vida y amarillez, mi hermo-
sura? en esta tristeza y barro, de la ale-
gria de mi rostro? en este asco mi ine-
liendre, en esta hidiondez mis olores?
Pues como tengo yo manos para of-
fender a Dios, si han de estar descarna-
das como estas? Como ay ojos para
ver la vanidad, si han de ser cerrados
con tan obscura y estrecha noche, co-
mo la de los? Christo santissimo, si
este es el remate de las riquezas, si es
te el paradero de toda la gloria mun-
dana, no quiero mas mundo, no quie-
ro mas gusto, no quiero mas andarme
tras sus engaños, que todo lo que ay
por ver, es muerte.

Capitulo. xx. Delas honras de difuntos.

(.)



GANAMOS mu-
cho en el celebrar
honras de difun-
tos, y ellos ganan
en estar en nue-
stras memorias por
los suffragios que
por ellos hazemos. Antigua cosa es
hazer semejantes actos por las ani-
mas, no solo entre Christianos,
mas entre Gentiles, Bien claro esta a
los leydos en letras ecclesiasticas y se-

glares, Tulio de Legibus libro 2. no
talos excessiuos gastos que se solian
hazer: y Plutarco in Apotemis, dize,
que se solia orar en las honras de a-
quellos, que honradamente auian vi-
uido, y con generoso animo: y era
tan guardado esto, que auia oradores
señalados, a quien era lieito orar, en
honras de difuntos, y a otras no, y a-
uian de ser los mas suficientes. Y pa-
ra esto si fuera posible auia de ser v-
no de la otra vida, bien defengaña-
do, como se pidia el auaro: y este tal,
como nos diria quanto vale vna mil-
sa bien oyda, vna lymosna bien da-
da. O hermanos diria, que esto y en
otra vida, donde hazen mucho caso
de los pobres y virtuosos. Si en el
pulpito subiera vn difunto, como
predicara de la inuerte que ha gusta-
do? Las diuinas letras nos dizen, que
llegando el pueblo del Señor, a vi-
stas de la tierra de promission, en-
tiénole Dios a Moyses desde vn mon-
te, toda la tierra y dizele: Vidisti o-
culis tuis, &c. Muere Moyses en ser-
uicio de Dios y por obediencia, man-
dandofelo Dios, y a esto se sigue vna
grande honra, que el Señor proprio
lo enterra, o por sus Angeles, que fue-
ron sus sepultureros y enterradores:
y con esto nos enseñó el Señor la pie-
dad para con los cuerpos de los muer-
tos, y que toda la eolita que en ellos se
haze es bien empleada. Compro A-
braham (para enterrar el cuerpo de su
muger) de Pharaon vna sepultura,
por quarenta sueldos de moneda bue-
na y corriente. Y el mesmo Dios he-
cho hombre, quiso sepulchro glorio-
so. Y Dauid pone por grande falta y
mal, el no enterrar los muertos, co-
mo la profanacion del culto diuino:
Poluerunt templum tuum, & posue-
runt morticinia, &c. Dize del mal trata-
miento de los cuerpos, que llamalo
mortal de sus siervos, porque el al-
ma es immortal. Y grá de castigo fue

Luce. 10

Den. 3

Gen. 23.
11. 11.
Psal. 78.

Jer. 22.

Tratado decimo septimo

de vn rey dexado en vn campo, como vn jumento muerto, y que no se derrame vna lagrima, ni se de vn sospiro por el, y que arrojen su cuerpo como el del mas vil animal q̄ ay. De donde se deue en tēder, de quanta piedad es enterrarlos: *Secundum iudiciū contege corpus mortui.* Pero de que sirue tanto aparato de honras y hacchas? Es bien, que los cuerpos que estan vngidos con olio y baptismo de los sacramentos, seā así hōrados. dō de Christo entro sacramentado, y fueron templos del Espiritu sancto, y instrumentos suyos. Ambrosio libr. de Bono mortis, solo condena, creer que en el sepulchro esta y mora, el alma: Pero direys de que sirue tal tumulto y honra, si esta el alma en el infierno? Respondo, que estas honras no se hazen sino a cuerpos, cuyas animas estan en Purgatorio, y han de yr al cielo: y tambien aunque estan en el infierno. Y así mando Iehu, echar a Iezabel de vna ventana abaxo, y despues que entro a comer, dixo: Y d a enterrar aquella maldita, que al fin, es de noble sangre, y aunque arde en el infierno. se le ha de tener respeto, quanto mas, por el parentesco que cō Dios tenemos, los que hecho hombre, le jūtamos a nuestro cuerpo. Pero dize el Ecclesiastico, que sea *secū dum iudiciū*, segun la calidad de la persona, y sus meritos: porque no es justo que se gaste mas en el tumulto, que en hazer por el alma, porque ya, ello es profanidad. Tenemos vn exemplo del mas sumptuoso entierro, que yo jamas he leydo en las diuinas y humanas letras: Quando murio Iacob en Egypto, quando Ioseph a los medicos, que adobassen el cuerpo, y le aderecassen con vnguentos, y lloraron todo Egypto setenta dias, y aderecasselo, y lleuano ala tierra de Cana: Y dize la Escripura, que lo lleuon con grande acompañamiento, y

lloraron tanto siete dias, que se vino a llamar aquel lugar, lloro de los Egyptios. Todo esto, le esta bien a Iacob, y avn Principe como Ioseph, y a vn Rey como Pharaon, que haze el en tierro el hijo, al padre, y el Rey al priuado tan benemerito: pero no le esta esto bien a vn pobre. Y así dize Salomon: Si quiera por el decoro de las gētes, llora al muerto vn dia si quiera. A Ezechiel, le dizen, que lllore callando: *Tacens ingemisce.* De que sirue llorarle agora, y no de aqui a vn año? Señales, que puede contigo mas el tiempo que la esperança, y fee de la resurreccion. Y si así es, que lloras? pues de aqui a vn año esta mas muerto que agora, y tuno lo loas entonces: Luego conuiene detener las lagrimas, no salgan tan de masiadamente sin medida, particularmente sobre muerto, a quien esta abierto el cielo: *Modicum plora super mortuum.* Al muerto llorale, pero poco. De Moytes se dize q̄ murio, y de Iosue no se dize, si no que lo enterraron: y sobre esto dize Hieronymo, que esto dize la Escripura por mylterio, porque Moytes significaua la ley, y Iosue el Euan gelio: Y así a los que mueren debaxo de la ley se deuellar, porque no tienen abierto el cielo: Pero a los Christianos no, porque tenemos el paso seguro. Pues como a S. Esteuā que vio los cielos abiertos, le lloraron cō gran llanto? Responde Hieronymo, q̄ esse lloro, no es como vos pelays, sino con grā pompa de entierro, y para esto trae el exēplo de Melania, q̄ teniendo muerto a su marido, luego juntamente perdio a sus hijos, y quando todos pensaron que perdiera el juyzio y vida, de pena, llorando sin medida, entonces se leuanto con gran de animo, y puesta a los pies de vn Crucifixo, dizele riendo: Agora Señor descargada y con mas libertad os serui: Baste este argumento

Exli. 35.

Exer. 23.

Ecli. 92.
Hierro. ad
paulam.
Den. 34.

4. Re. 9.

Ecli. 38.

Ido. 7.

Gen 50.

Capitu. xxj. Del pur-

gatorio, y suffragios

es para ver quan poco se han de llorar los defunctos, sin enfiorecarle de vos la tristeza: y llorando, los alabemos. Y no es nueuo predicar sermones de horas. v. assi Iesufidrac, dize: Laudemus viros gloriosos: Alabemos a los varones gloriosos en su generaciõ, que es sus hechos heroycos, y alaba a Enoc, q̃ anduuo con Dios, y no parecio, q̃ fue señal que se lo lleuo Dios. Y Abel quando sacrificaua, baxaua fuego del cielo sobre sus sacrificios: y por esso merecio nombre de justo y ser primicias de justos: y assi va alabado de muchos padres. Y S. Pablo haze otro sermon de honras, y dize: que los Santos con fee, esto es, acompañada con christiandad (como dize Augustino) porq̃ en las obras erã christianos, hizierõ grandes prodigios. Y mirad si tiene dueño el alma de Abel, que aũ aora habla su sangre, mirad si tiene vida, pues nos da ocasion de hablar. Y Enoc esta sentado, cõ summo contento, en la cathedra de penitencia: Vt det gentibus penitenciam. L. Biblia del Cardenal, en la translation Griega, dize: Vt det gentibus sapientiam: Para enseñarnos a bien morir, y como se puede euitar con bien viuir, y que sepamos el secreto dela muerte, que es vida a los que se pascian cõ Dios, q̃ esso es andar con Dios, no viuir segun la carne. Dios embio el diluuio a los que vitian segun la carne. El q̃ no niela sus obras con la ley, y no mira si vã conformes a Dios: O Se ñor dirã, q̃ acrecetares vuestra rãta: dezidvos: Eſso es seg̃ Dios? No: pues dadle garrote. Y esse es el camino para trasladaros al cielo, que es mas felice estado que el de Enoc, y por esso san Pablo le cuenta primero a Abel que a Enoc, porque escruiua, quando Abel estaua en el cielo: y el Ecclesiastico, cuenta primero a Enoc, porque el scruiua, quando Enoc estaua en el limbo.

A Los que estan en el infierno hemos de llorar, como lloro Daud a Absalon: y por los del purgatorio hemos de orar, como oro Iob, quando supo la muerte de lastrada de sus hijos, y se rapo la cabeza y barua, y se puso en figura de frayle, haziendo penitencia por ellos: y esto significa el luto, la penitencia que por ellos hazeys: y no tuuo Iob menos cuydado de sus hijos en la muerte, que tuuo en la vida. Y Thobias dezia: Quando vieres algun muerto, lleva pan y vino, y ponlo sobre la sepultura, para que coma el que ora por ellos. San Pablo dize, que si los muertos no resuscitassen, no auia para que baptizarnos por ellos, y llama baptizar, hazer penitencia: porque vna de las principales partes de la penitencia, es la verguenga, que es la pena de los hombres. Y assi todas las satisfacciones que hazemos por las animas, se llaman baptismo, y porque las lauan de vna manzilla de pecados veniales, y penas residuas al peccado, perdonado quanto a la culpa. Y para hazer esto nos ha de mouer, saber que viuen, y que ay resurreccion de cuerpos, que aunque agora no se leuantan, leuantarse han. De donde se colige quan dignos de reprehension son los hijos cõ los padres, y los albaceas, que no cumplen los testamentos, pues ay juez viuo que nos pedira cuenta, no solo de lo que hezimos injustamente con los padres, siendo viuos: pero aun siendo muertos, pues que alla tambien viuen, y estan en purgatorio, donde tienen mas necesidad que aca. Y si Dios castiga al que no socorre a su padre de lo q̃ le sobra, porq̃ es como si le mata, quanto mas verlo cõ los ojos de fee

Gg 4 en el

Eccl. 4.

Mat. 20.

Heb 11

Rom. 8.

Gen. 6.

Heb. 11

I. Re. 17.

Iob. 3.

Abu. sup

I. Re. 10. 1.

J. 45. co. 1.

Mat. 7.

J. 9. f. 165.

Tabia. 4.

18.

1. Cor. 15

Viguerius

li. 1. ver.

32. 6. 4.

In adda.

q. 16.

Abulen.

Mat. 10. 3.

Jor. 31. 52.

10. 4. f. 80

Los b. pñ

quados con

la de juno

des pascas

verguenga.

Amrosfo.

Tratado decimo septimo

en el purgatorio, y no dezirle vna mis-
sa? Y los beneficiados y prebendados
cõ rentas, fino se baptizaren cõ lagri-
mas, fino se desnudaren y deciplina-
ren, seran castigados. Los lastima-
dos, antiguamente se cortauan los ca-
bellos: y asilo hizo Iob diziendo:
No hallo por do merezca la muerte
de mis hijos, y si lo merezco, me ar-
repiento y pido perdon de mis pecca-
dos ocultos, y lloro por los agenos de
mis hijos. Para esto considerad, que
en el purgatorio tienen los mesmos
tormentos que en el infierno. Manda
Dios, que no parezcan las paridas, en
su presencia, sin purificarle, y que no
le offrezcã las espigas y primicias del
trigo, con verdor ninguno, fino tosta-
das, para que se les quite aquel verdor
que lleuauan de la tierra, y con azeite
y incienso. Y para esso es el purga-
torio dõde ay fuego, y aun la pena de
daño en cierta manera: por ver que
es llegada la hora de ver a Dios y no
le ven. Si estando en esta vida era tan
martyrizado san Pablo con desseo de
ver a Dios, que desseaua la muerte, q̃
tormento recibirã las animas en pur-
gatorio, viendo que es llegado ya el
tiempo de ver a Dios y q̃ no le ven?
Y de considerar los tormentos en que
aquellas almas estan por peccados ve-
niales, nos auiamos de mouer a hazer
les bien, y embiarles sufragios, y tem-
blar de peccar. Mucho sienten en el
purgatorio las penas de sentido, pero
mas el no ver a Dios. No desseuã tã-
to la venida del Mesias, ni el agua de
la cisterna de Bethleẽ, ni los captiuos
de Babylonia, asì desseuau su ciudad
de Syon, ni eran tan enecidos los des-
seos de Iob, ni los de la Esposa por su
Esposo, como el desseo que las almas
tienen por ver a Dios. Iudas Macha-
beo offrecio cantidad de plata por las
almas de los soldados, q̃ en la guerra
de Dios auian muerto, en cuyos senos
hallaron algunas riquezas de los ido-

los, en lo qual auian peccado y hecho
cõtra la ley, y por ello auia muerto por
justo iuyzio de Dios, pero contritos
de sus peccados segun se creyã: y asì
que estauan en purgatorio: y asì es
muy santo pensamiento el orar por
los defunctos, porque aunque descan-
san dexando de obrar y merecer, pe-
ro no descanzan de xado de padecer.
Y asì la yglesia esta llena de memo-
rias por los defunctos, generalmente,
y en especial en las religiones, porq̃
es muy amiga de muertos la yglesia:
y asì los curas y beneficiados, y los a-
migos de Dios, que estan en gracia su-
ya, son obligados a embiar sufragios a
las animas particularmẽte de misas,
que en si son de infinito valor, aũque
en razon de sacrificio, y exopere ope-
rato, no tiene valor infinito, sino limi-
tado: y tambien se aplica finitamente,
segun la deuocion del que dize la mis-
sa: y creo no ay ninguna misa que no
saque vn alma de peccado mortal, o
del purgatorio. Y la misa en lo essen-
cial, y en las oraciones offrecidas en
nombre de la yglesia, no pierde su va-
lor, y aunque el sacerdote fuessse here-
ge y no muy deuoto, porque offrece
vn sacrificio no de nuestra cosecha, si-
no de la de Iesu Christo que alli se of-
frece, como vn real no pierde su va-
lor, aunque este en manos de vn lepro-
so, pero ton todo esso quanto a las ora-
ciones que el de su parte offrece, de
mas prouecho es la misa del mas gra-
to y deuoto a Dios, que la del otro q̃
no es tanto. Tambien los que tienen
carga de testamentos no se oluiden y
emperecen en cumplirlos, ni rãd por
Dios viuo, el daño grande que hazeys
a vn alma, dilatandole el mayor bien
de todos, en la mas cruel y horrible pe-
na tẽporal: y la obligacion que teneys
a restituyrle lo que es suyo, y a rede-
mir las por el precio de obras pias y
misas: Ne dicas amico tuo, &c. dize
el Sabio: que la ymosna se de con pre-
steza

*Tho. 4. d.
21. q. 1.
add. ad 3
p. 9. 27*

*Bonaquẽ
de suffra-
giis. 1.
Abn. Le.
10. colu. 2
Ma. 11. 3
f. 11. col. 2
10. 2 f. 46
c. 3. 4
Can. Tri.
fisi. 22.
Supra.
206. c. 12*

*Abn. sup
Eze. 10. 2.
f. 4. 6. col. 3
10. 7 f. 156
10. 4. 10. 7
f. 165.
Aug. ser.
4. de pur-
gato.*

Leu. 23

Pbi. 1

*D. Ier. in
4. d. 4. 5
2. Reg. 23*

*P. al. 136
106. 31
Cant. 8*

*e Macha-
1. 12.*

Pre. 3.

steza al necesitado, y no aguardays a mañana, pudiendo oy. Es posible hermano, que no os asombra de noche vn penla miento, si a deshora ha de venir vn alma por lo injustamente detenido, como ha acaescido? Y por justo iuyzio de Dios, no faltara vn mal heredero yalbacea q̄ os hagan pa

Indic. i.

7.

desfer a vos, lo q̄ vos al otro. Como acaecio Adonibezec, q̄ le prendierō y cortaron los dedos de las manos y de los pies, y entōces dixo el, que essa mesma crueldad el auia vsado con se

Exib. 14.

tenta Reyes, que los tenia atados co mo perros, debaxo de su mesa, royen do hueslos, y assi le trataron al desuē turado: y a vos dexaran estar en el Pur gatorio aguardando, como vos dexa sles aguardar y penar, a las almas a quien soys obligado. Tambié si days lymosna por las animas, les aproue cha mucho: mayormente, si ella dexa mandada en su testamēto, segun aque llo del Ecclesiastico: Da & accipe, & iustifica eausam tuam. Es gran nego cio el dca y toma del pobre, para ius tificaciō de tu alma, y biē para ti mis mo. Son muy buenos amigos las lymosnas, y buenas obras que en vida se hazen, y estas acompañan el alma an te el tribunal de Dios. Dauid dize, q̄

Psal. 48.

B. 11.

los peccadores dexan sus haciendas a sus hijos, que son como vnos Turcos (por esto los llama agenos crue les) que no les diran vna missa, ni da ran vna limosna, porque no tuuieron ley con sus padres: assi sus herederos no la ternan con ellos. Guardan ha zienda para vnos crueles, viene el he redero abintestato, y no le dize vn rel ponso. Todos hemos de morir; y co mo lo hizimos con los aiffunctos, per mitira Dios, que lo hagan con nolo tros. La muerte a nadie perdona: Si cur oues in inferno, i in sepulchro po

Psal. 48.

siti sunt, mors depascet eos. O que de gente paze la muerte, que dellos que traga: y viendo que hemos de morir,

no queremos hazer el bien por los dif functos, que querrianos que hagā cō nolo tros, y es justo que sintamos en la muerte de nuestros hermanos, los aq̄otes de Dios.

Gre. Ma.
l. 20. c. 28.

Capitulo. xxj. Que

es summa deste tra tado.



Ostremonos sufridos y mo derados en el sentimiento, adorando a Dios, y dandole gracias, como hizo lot, que cortado sus cabellos, yeō ceniza en su cabeza, juntamente adoro a Dios, y le bē dixo: Especialmente los q̄ creemos que en este nuestro felice estado esta abierta la puerta del cielo, donde entra el alma quando se abre la sepul tura para el cuerpo. Los que no tie nen esta fecē y conocimiento, razon rienen de llorar: como dize Grego rio en su carta consolatoria a vn Obis po: Lloren los que no creen immor talidad de almas, ni resurreccion de cuerpos: los que no entienden que el morir es sembrar. Pero niotros que sabemos que sera de los que muer en en Christo, lo que fue de Christo, y q̄ si Christo murio y resuscito, tambien niotros muertos, resuscitaremos cō muchas mejorias quales cōuicne, pa ra posseer aquel reyno soberano, que no posseer la carne y la sangre, con lo que tiene de su cosecha, no es justo que tégamose xcelsiuo dolor, sino ale gria en Christo. Siēdo baptizados mo rimos con lo que heredamos de Adā, Y en Christo somos viuificados, y re suscita nuestra alma iustificada, y re suscitar nuestro cuerpo en el iuyzio: y quicntal cree, y lleva tales prendas degloria, como es el cuerpo de Iesu Christo, cō que somos alimentados, y regalados, y recreados, vna prenda que no sela daremos, sino nos da su

Gre. Ma.
l. 2. c. 11. et
sup Exe.
bo. 20.

Iib. 4. c.
17. Abu.
l. 2. c. 62
f. 139. c.
2. Ref. 69
Gre. l. pi.
bo. regis.
l. 7. c. 11. et
l. 1. c. 11.

Abul. 4.
R. f. 9. co.
4. f. 10.

Gre l. 2.
Exe. bo.
20. et sup
piritus
suis bon
deduct
me.

Mo. l. 14.
c. 29.

Tratado decimo septimo

Eccli. 12. gloria, Vaya agora el cuerpo a su tierra, y el alma a quien la crio, que dia védra en que se junten a hazer el hombre que hazen: Y es posible que pue de curar en nosotros tristeza que ahogue nuestra alma, creyendo esto? Los Moros y infieles que siembrá en su carne deleytes, cogeran muerte y corrupcion eterna: Pero los Chri-
Galat. 6.istianos que siembran en su alma vir-
Gre. 1. R.tudes, cogeran vida incorruptible y
c. 9. l. 4.eterna: Los malos aqui tienen supre-
Gre. sup.mio, y no sirué sino de clarificar a los
inimici au-justos, y darles a merecer. Estos lloré
tem mecor-en su muerte, y es razon llorarlos.
ma. l. 2. c.
11. l. 4. c.
27.

Gene. 23. Bien es verdad, que es justo llorar a los que bien queremos, como no sea con excessos, y suelen con las oraciones aprovechar a los difunctos: Y así Abraham lloro a Sarra su muger, pero no con extremos. El primero hombre, tuuo sciencia y poder, de im-
Sup. 2. R.poner nombres a todas las criaturas de su Republica, conforme a la natu-
f. 65. sup.raleza y propiedad dellas. Y el segú-
4. R. f. 9.do Adam, principio y cabeza de la re-
10.publica divina, tiene poder para dar nombre a las cosas de su republica, conforme a las propiedades que tie-
Gre. reginen: Y así llamo a la muerte sueño:
flr. l. 7. c.Y los que creemos esto, damos mala
111. l. 1. c. 11señal en no desleir la muerte, pues no
Gre. l. 12desleamos dormir y descansar: Y tá-
c. 5. mo.bién es mal indicio, hazer sentimiento
1 The. 4excessiuo: Nolo vos ignorare de
Eccli. 22dormientibus. Muy necesario es, q
Supra. 9. c. 4.sepamos, que la muerte de Chriitianos, es sueño: y así se han de llorar con moderaci6. El nombre de muer-
106. 7te espanta al flaco: y por esso la llama
Sup. 1sueño. Y lloremos al difuncto, porque
Rom. 3le le acabo ya la candela, y falto su luz: pero no sea mucho lo que
Supra. 9. c. 4.lloras, porque gano mucho en salir
106. 7deste destierro, y de los cuydadados
Sup. 1y afanes, que en la viña de Dios tenia,
Rom. 3y como jornalero, venida ya la noche, descansar. Tenia muchas tribula-

ciones, por querer vivir piadosamente en Christo, ya descansar. Esta el justo hecho vn monstruo de apentos, q vn Angel, o bié quiere, o bien no quiere: pero el hombre halla en si mismo grande guerra, entre el alma y la carne: y esta guerra no la siéte vn infiel, ni vn carnal, que se dexa lleuar de su passion: Pero el justo la siénte, y en la muerte se libra della: luego no le lloreys. Anda el justo cantando mil aleluyas en el cielo, y vos le llorays? El anda con alba blanca, blanqueada en la sangre del Cordero, y vos muy enlutado? Hase librado de las angustias y penalidades del cuerpo, que son sin numero y sin cuento, y vos hazeys estremado sentimiento? Ha entrado en el dia que no tiene noche, ha le amaneceido aquella aurora que desleaua David, diziendo: Audita fac mihi mane misericordiam tuam: hasse acabado la noche desta miserable vida, han se desfecho sus tinieblas delante del rostro resplandeciente, que ve: ha le Dios enxugado las lagrimas de sus ojos, y resplandee como el sol, en el reyno de su padre, y tu te consumas de tristeza? Dios corto la vida bestial a los carnales, con el dilutio, para que no fuéssen creseiendo en sus maldades, y obligandose a mayores penas: porque así como Dios prol6ga la vida, para que los hombres augmen-
Gre. Exo. 17. c.ten meritos: así al malo, se la corta para no castigarle despues tanto en el infierno: Y así por la muerte de ninguno, aunque sea peccador, con-
Sup. auditiene hazer mucho sentimiento, y así que peca el que no llora la muerte de sus padres, y es justo llorar la muerte de los santos, y la de los peccadores, y obligados estamos a ello, por
Sup. audimuchas causas, pero no inconsolablemente, que parece que dudamos dela Resurreccion, o tenemos poca confianza della. Y del prouecho que sca-
Sup. audimos, dize Salomon: Dexas las bodas
l. 7. c. 111.
Gre. sup.si os

Gre. Exo.
ho. 17. c.
Sup. audi
tui meo
his gaudiu
et regis
l. 7. c. 111.

Gre. sup.
non est
lan
mitas in
u me a
Sup. audi
tā sui mō
bi mane

Apo. 21.
Mat. 23.

Abu. 20
ni. f. 62.
139. 140.
c. 4. R. 1
f. 9.

Eccle. 7. si os combidan, y yd, a las horas de los defunctos, porq̃ es mejor, y a la buelta lo vereys, porque del entierro verneys arrepentido, y de las bo las verneys con mas peccados. En la casa del muerto, todo es tratar de la philosophia deste mundo y desta vida, q̃ males ay en ella, y que otro dia verna por nosotros otro tanto: y dezis: No le visteis ayer viuo? o que muerte que murio. Del vanqueto no se sacan sino peccados. Lusto es q̃ dessemos la muerte, pues es sueño y premio de nuestro trabajo, y es mala señal, que al enfermo no le venga gana de dormir, porque quando ay esto, no se espera del, la salud: y assi es mala señal, no desear la muerte ni pensar en ella. Aquel cuya vida es velar, le sera la muerte sueño: y aquel cuya vida es soldadesca, la muerte le sera paga: aquel cuya vida es trabajos, la muerte le sera descanso: y aquel cuya vida, es esclauonia, su muerte sera libertad. Pero aquel cuya vida ha sido descanso, la muerte le sera tormento. Aquel cuya vida ha sido mandar, y enseñorear todo el mundo, su muerte sera seruidumbre, debaxo de la mano del demonio. Al rico, la muerte sera pobreza: y al pobre sera riqueza, sin y remate de trabajos: y assi purgandose Iob dize, que en desear la muerte no muestra desesperacion, porque es disparte dezir, que citella la aya. Antes ay descanso en la muerte, y como la noche succede, despues de los muchos trabajos del dia, y la dessea el jornalero

para descansar y recebir la paga: así si lob dessea la muerte, la qual no solo se dio para pena del peccado, sino para fin y conelusion de trabajos. Es condicion de Dios quando nos castiga, darnos consuelo: Virga tua & baculus tuus, ipsamcōsolat: sunt: Que son las dos varas que vido Zacharias, la vna llamo açote, y la otra llamo hermosura: y en el cabo de la vara de Ionnatas, auia panar de miel, y en el mesmo trabajo y penitencia, aunq̃ parecemos tristes andamos alegres en el alma. Y quando esta reprehendiendo Dios a Eua le dize, que ha de tener vn hijo que quiebre la cabeça a la serpiente. Y quando le dize a Adam, que ha de trabajar y le destierra, le dize, que ha de morir y ha de acabar con todos aquellos trabajos, y porque se le dilataua la muerte a Iob, dize, q̃ para el no ay consuelo, sino grandes tormentos, porque de noche y de dia no le dexauan los dolores, ni tenia treguas vn pūto. Quando muere el justo, le acaesce lo que acaesceio a Abraham, en el sacrificio de su hijo, q̃ no murio Isaac, sino el cordero: y assi no muere el alma, y el alegria della, sino el cuerpo y sus trabajos. Plutarco dize: que el rey Philippo padre de Alexandro Magno, tenia vn paje q̃ llamaua, paje de desengaño, q̃ cada dia entraua a el por la mañana y le dezia: Acordaos gran Principe y Monarcha, que soys hombre mortal. Quanto mas el Christiano conuenie cada dia darse semejantes sofranadas.

P/al. 117.

Zach. 4. 14.

Gen. 22.

TRATADO DECIMO

oçtauo del juyzio final.

Capitul. j. Que es- ta consideracion nos enfrena.



NO de los articulos mas espantosos y brutos, que tiene nuestra Fee, es el del juyzio final, que todos esperamos y tememos, o debriamos temer, tanto que con el se empinan los cauallos desbocados. S. Augustin dize, que ninguna cosa ay que tanto enfrene la soltura de nuestra lengua y vida, y que assi ponga li mire y tassa a nuestros desseos, y excessos, y demasias, como es la continua meditacion del juyzio final, y aprouecha mas que la consideracion de la muerte. Y assi vemos, que deli-pues de auer Adá perdido la memoria y temor de la muerte, la qual le puso Dios delante, tomo por vltimo remedio, para hazerle temer, tomarle residencia de su peccado, diziendos Donde estays. Adá? venida a dar cuenta. La consideracion de la muerte, es muy prouechosa, como hemos visto; y como os diria la experiéncia, si vn solo dia en la semana alia a vn rincón, en trassedes en cuéta cō Dios, y le dixes fiedes: O señor, si aora me muriessse, dōdeme haviades de echar, vn peccador como yo, q̄ tan mal guarda vuestrs mandamientos? Y si esto hiziesedes, de otra manera ordenariades la vida: pues mas prouechō haze la consideracion del juyzio final. Iob confiessa, que esta consideracion hazia cercenar sus passos, y que passiesse rienda en su vida y costumbres,

y dize, que con este temor, le hauia Dios puesto vnos grillos a sus pies. San Augustin predicaua muchas vezes juyzio: y en el sermon de la feria 2. de la Quaresma, dize: No me tengays por importuno, en predicaros tantas vezes el juyzio, porque me lo demandaria Dios, sino lo hiziessse. Temia este sancto tratar de otras materias: y crehia que esta materia haria tanta inpression en sus oyentes, como en el hazia: Y en sus confessions dize, que trahia la muerte y juyzio delante, y no se olvidaua vn punto. Lo primero, q̄ se ha de assentar en nuestras almas, es la certidumbre de aq̄este dia. El sermon de Ionas, se assétō en los coraçones de los Niniuitas, y le creyeron, y por esso hizieron peniténçia: Y si se assienta este articulo en nuestras almas, lloraremos nuestros peccados. Es de fee, q̄ todos nos hemos de ver delante del tribunal de Christo, ya todos nos terna residencia el juez de viuos y muertos. Todos nos hemos de hallar en aquella feria, y es yerdad de Dios, que ay juyzio, y que alli nos veremos, el soldado, y el mercader, y el otro que va a Indias por dineros, y el mundo vniuerso, quantos fueron y seran, de diuersas tierras y siglos, y los malos saldran con vnhas coroças y sanbenitos, al examen estrecho, y alli se parecera quien ha sido cada vno. El hombre solo, por ser hombre, esta obligado a juyzio, y trae consigo la foga rastreando. Todos los otros animales que no tienen libertad, no estan obligados a dar cuenta de sus obras, solo el hombre a quiē Dios hizo señor de sus obras, es obligado a juyzio. de otra manera, sin razon fuera, pedirle cuenta:

*Non est
quod ma-
gi a malo
arreat.
Abulenſ.
Mat. 16.
f. 29.*

Rom. 14^o

*Abulenſ.
Mat. 16.
f. 47. fol.
195^{to}. 7.
f. 173. c. 2.
f. 172. c. 3.
f. 55. 56.
1621*

*2. Cor. 5.
B. 10.*

*Exb. 6. c. 1.
m. c. 8.
Tho. 3. p. 9
89. art. 2.*

*Vigne. c.
d. 1. 5. 2.
22. q. 19.*

*Gen. 2.
Gre Mo.
d. 17. c. 21.
l. 19. c. 16.*

Iob. 31.

Iob. 21.

Ecl. 11.
22. 4.

Hebr. 11.
B 6.
Iob. 22.

cueto: y así aunque la libertad es grã dignidad de la naturaleza: por otra parte es gran carga, pues nos obliga a dar cuenta. Iob. dize: Preguntad a los caminantes que pasan por esse camino del mundo, que todas las naciones, Judios, Gentiles, conuencidos, dicen que ay juyzio para los hombres. Los brutos por ser necessarios sus obras, son libres en ellas, y no ay que tomarles cueta de cosa ninguna, porque no son capaces della: pero al hombre diole Dios vn libre aluedrio, vna voluntad tã ahidalgada, tan libre, que no sabe hazer cosa que no la consulte con la razón, por auerle dexado Dios en las manos de su libre aluedrio: y así es disparate pensar que el hombre no es libre (como las bestias del campo) y que no este obligado a juyzio y residencia, pues esta verdad es tan conocida con luz natural. Platon dixo, que Dios todò lo ve y considera, y por todo discurre, y pues no càstiga a los malos en esta vida, ni premia a los buenos, que bién se dexa entender, que ha de haüer dia en que càstigue a los vnos, y premie a los otros: aunque sola la fee alcanza, y nos dize, quan grande es el premio que ha de dar Dios a los buenos, y quan grãde el castigo que ha de dar a los malos. Y esto es lo primero, que el Christiano que se llega a Dios, ha de creer, como dize san Pablo, Y así era gran disparate el de aquellos philosophos Orientales, que calumniando a Iob, y mofando de su paciècia, dezian: Que prouecho le viene a Dios de tu sanctidad, y que tengas vna vida sin peccado? huelgate como nosotros para q̃ te affliges tanto: que pienas que sabe Dios de lo que aca passa: si algo sabe, es en confuso, y sin claridad: Estãte Dios solgado en estos jardines y bõques del cielo, poseãdo offe de vn Polo a otro, regozijandose y festejandose: Esto dezia estos desatinados: Lo muel

mo dezia otro su amigo, que estuua en el mismo error: y así les repeliò Iob, diziendo: Mucho me maravillo y espanto, que deys en esse error, que como vna bellia digays q̃ no ay cuenta ni razon: si ella no vüiesse que seria de la reñitud de Dios? No auria Babylonia mas desconcertada que este mundo, si no vüiesse mas de lo que parece: que es vno blasphemio y robador, y esta honrado y estimado, que diriamos, sino que no ay Dios con prouidencia, justicia, y reñitud? Sino vüiera juyzio, buenos estuuerã los martyres, los confesores, y engañados los sanctos. Y así por razon natural se conuence, que cada vno tenga su juyzio particular: y tambien conuene q̃ aya juyzio general, por dos razones. La primera, de parte de dios, porque no basta que sea Dios justiciero, sino que quiere que conste a todos su reñitud y justicia, para que veamos las obras de Dios, como son justas, muchas que parecen injustas. Sino dezid, llamariades buen juez al q̃ fauorece a los traydores, y no agradece lo bueno? Pues si vosno veys, si no al malo, en prosperidad y hõra, pareceos q̃ seria buena justicia de dios? Que ley es esta: que Dios que tal sufre? Luego dia aura en que vaya todo por su cabal.

Abulen.
Mat. 16. 7
I. 69. 63.
66.
Daplex in
dnu dñe
nit homini
Abul. 16. 7.
156.

Capitu. ij. Del juyzio general, en que sacara Dios a plaza nueltros peccados.



Rincipal razon para q̃ aya juyzio, es, porque alli le conoze el bueno, y fea honrado, delante de Dios y de los hombres: y que vean todos, que dexarle Dios maltratado, era misericordia y beneficio de Dios no conocido: Y al contrario el malo: aquel diu

sera

Iob. 11.

Tratado decimo octauo

fera afrentado, porque no aura cosa por escondida que este, queno seades cubierto aquel dia. Yo no me atreuerá a creer esto si Dios no lo dixera, en su Euangelio: *Quod in aure locuti estis, &c.* Que lo que dixistes a la oreja en secreto, se pregonara por las plazas, y por los terrados, y boluera dios las talegas de nuestras consciencias, de dentro a fuera, y no aura cosa oculta y secreta, que no se reuele. Mirad q̄ consuelo este para el hipocrita, que es como el sepulchro blanqueado por defuera, y de dentro lleno de cuerpos podridos, y para la donzella deshonestá, que es tenida por virtuosa? Mire cada vno como viue, que aunque no viuiese otra amenaza, esta bastaua, para que vn hombre no hiziesse cosa que no no deuiessse. Allí se descubriera el menor pensamiento, y echara

Luce. 2.

Abulen. Mar. 10. 7 fol. 67. 68 69.

Nam. 3. Dior en plaza tus fealdades, y en su justicia no aura castigo, mas proprio del hombre, como este: *Que ni fuego ni torméto, ni hambre, ni sed, ni otro alguno, es tan proprio del hombre, como descubrirle Dios lo malo que ha hecho, y dezirle en su cara. Esto hiziste, y que no lo pueda negar. Y por esto mandan las leyes, que los mal hechos sean publicamente castigados, por la verguença q̄ pasan: Y assi por que no quede cosa de hazer a la justicia de Dios, ha de ser el malo auergonçado, y por q̄ no falte parte desta verguença, vengan todas las criaturas, porque si vna faltasse, no seria cumplido castigo. Con esta consideracion S. Pablo dixo: Audiam⁹ occultá dedecoris: Viuimos vna vida que se pueda ver en la plaza: y cada qual deue tener su aposento, y casa, como si todo estuuiessse agujereado, y todas las criaturas le estuuiessen mirando. Con este castigo amenaza Dios por Esayas, diciendo Radet dominus, in nouacula. Castigara Dios a los Assyrios con verguença, y raejos ha con vna*

nauaja alquilada, y a posta buscada (porque las de casa suelen estar botas) Y alrey y a los populares, y dize, q̄ raejala barua, porque solia la barua y cabelle ser en grande estima, a cerca de los antiguos: Y assi quando querian afrentar a alguno, le trasquilauan, como trasquilaron a los embaxadores de David. Y dize Dios, que la barua, q̄ es el Rey, y los cabellos q̄ son el pueblo, a nauaja aguda, los rapara y afrentara: Y assi en el iuyzio sacara a todos a plaza y dira: Salid religioso, que andauades engañando a Dios y al mundo. Y esto dira delante todos los sanctos y de todas las criaturas. Y no es posible menos, por q̄ si faltasse vna, perderia el peccador la verguença que Dios le quiere dar. En la muerte no castiga Dios al peccador, con la pena que merece: porque le hizieron honra, y le enterraron sus deudos, y aunq̄ pena el alma, no pena el cuerpo, y aun que la sentençia esta dada, no esta leyda publicamente, ni han visto los malos, como Dios premia a los buenos, y es grande rabia ver comer, y morir de hambre, y ver como Dios lleva los buenos al cielo, y ellos verse yr al infierno, y el castigo de los vnos se aumenta con el premio de los otros: los vnos se verán hechos valos de oro y de honra, en el aparcador de Dios en el cielo, y los otros de contumelia y deshonor, en el corral del infierno. En vnos mostrara Dios su misericordia y bondad, y en otros su justicia y seueridad: los vnos a la mano derecha, sentados en tronos de gran magestad, y los otros a la mano siniestra, enfanbenitados, y maniatados en palos y argollas y respondera Dios a las quejas de los sanctos. Mucho importa q̄ se asiéte esta verdad en nuestros coraçones, y que los ojos de nuestro entendimiento, fixemos en esta bondad y seueridad de Dios, para que viuamos como gente que tal cree y espera. Mitemos

2. Re. 13.

Rom. 9.

Abulen. Mar. 10. 2 f. 55.

como

Luce. 2.

Abulen. Mar. 10. 7 fol. 67. 68 69.

Nam. 3.

Gr e. l. mo. 81. c. 7.

Abulen. Mar. 10. 6 f. 47. ca. 2

3. Cor. 4

I. 1. 7. d. 10.

Sept. 1. como nos amenaza Dios, diziendo: Vi
sitabo super viros qui dicunt in cordi
bus suis, &c. O como castigare a los
que dicen en su corazón, que no ay re
sistencia, o que no verna tan presto.
Abulen. 5.
Mat. 18. 6
f. 20. c.
5. 10. 7. 8
4. 2. Verdad es, que nadie puede afirmar
que el día del juyzio y Antecristo, es
tá cerca, porque el tiempo es incierto,
pero lo malo es allegarse mucho.

David dize, que el peccador di xo con
determinacion firme en su corazón, y
cô propósito, porque era negocio tra
tado muy de atras y pensado, que no
auia Dios que pida cuêta. Aquel, dixo,
tiene emphasis: Como quando dixo
David: Dixi custodiam vias meas. He
propuesto, que aunque me arrastren
mis enemigos, y me quiebren la cabe
ça, de no dexar el seruicio de Dios, y
lo que soy obligado. Y assi el insipien
te, ha tratado consigo vn negocio, y le
ha pensado muchos dias en su corazón
y a nadie ha dado parte del, porq̃ no
se lo estoruen: porq̃ vna de las cosas q̃
mas estrechamête guardara, es hazer
sus peccados sin que nadie lo sepa ni en
rienda, no por dîr mal exemplo, sino
porq̃ no le vayan a la mano, y no aya
predicador, ni prelado, ni vezino, ni ju
sticia, que pueda reprehenderse lo, ni
castigarlo, ni retirarle del vicio q̃ tra
ta. Y lo que trata, es, q̃ no ay temer a
Dios, ni la muerte, ni juyzio: Quoniã
dolo se egit. Anda con dos caras: enga
ñandose: porq̃ el mal auenturado, no
quiere considerar lo que le puede dar
pena, y lo q̃ le podria enfrenar, y dexa
se llevar del apetito, para q̃ assi pec
que a riêda suelta, y sea de Dios total
mête aborrecido. El paraphraste Cal
deo dize: Sibi ipsi blanditur. Requite
brale consigo mismo, y dize, que no
es posible esso que dicen del juyzio,
y que no es el leontã brauo, como le
pintã: y vna vez muestra vna cara al
juyzio, creyêdole con fee habitual, y
otra vez haze otra cara a sus vicios,
no teniêdo fee actual y vehemête cõ

templacion de lo q̃ cree: y por tener al
fi la fee ociosa y echada al rincõ, y an
dar hecho ayo de si mismo, y chocar
rero, diziêdole se quiebros y lilonjas,
y ocupado en bulcarse deleytes, vie
ne a dar en despeñaderos de perdiçõ
porq̃ dîa ahi e el arado d todo su mal,
y de ser corrupto y abominable: Y as
i como del temor de Dios nace la ob
seruancia de la ley, q̃ por ello ella se di
ze temor sancto del Señor. y no ay co
sa q̃ mas temor ponga, q̃ la ley, y ella
temida y guardada, es sanctissima: assi
quando no es temida, da a vn hõbre
por perdido, corrupto y abominable:
quando el temor no da pellizcos al co
razon, y piensa q̃ no ay Dios q̃ le mi
re a las manos, y dize: Quomodo scie
Deus. Y no siête las aldaudas de dios,
y el sonido de la trompeta del juyzio,
por hazerle sordo en sus peccados. da
le por perdido y abominable. Quãdo
el nauio va sin mastil y peso, no va se
guro, porq̃ qualquier viento rezio, bas
ta a llevarlo a su volûtad, dâdo cõel en
las rocas. Assi es el alma insipiente, q̃ ca
mina sin el mastil y peso del temor de
Dios, q̃ sostiene al justo, para que los
toruellinos y viêtos de tribulaciones
y fauores humanos, no le derruequen
en peccados. Auemonos cõ la muerte
y cõ el juyzio, como cõ vn ravo, q̃ pri
mero nos da, q̃ le oygamos el sonido.
Harto predicaua Noe, el diluuiio, y
Loth a los Sodomitas, y a vnos comiê
do y beuiêdo, les cogio el diluuiio, y a
los otros el fuego del cielo. S. Grego
rio pondiera mucho la prõpta obediê
cia de los Israelitas, al precepto del rey
Saul: q̃ les auia puesto, con juramêto,
mandandoles, q̃ no comiessen hasta q̃
vuiessen alcãçado victoria de sus ene
migos: Y los soldados viêdole muy
hambriêros, no se atreuia a conuer bo
cado con el temor q̃ a Saul tenian. Y
mas razon ay para refrenar nuestros
apetitos, oyêdo el juramento q̃ haze
Christo, afirmando, q̃ todo lo el pãto
lo que

Psal. 18.

Gen. 6. 19

*Que haze
Dios por
q̃ le asist
te en las ce
ras verdad
de que ay
juyzio.
Gre. 1. R.
c. 14.*

Psal. 34.
Psal. 38.

o. 1. 73

2. 100

Tratado decimo octauo

lo que ha dicho, se cumplira: y que an
tes faltara el cielo y la tierra q̄ falté su
palabra.

Capit. iij. Que agra da a Dios mucho la memoria del juyzio y de los castigos.

M Veho agrada a Dios la me-
moria de las castigos passia-
dos y por venir, y por esta ra-
zon aparece en las nuues vn
arco azul y colorado, de agua y de fue-
go, por q̄ nos acordemos del diluui-
o y del fuego del juyzio, q̄ esperamos.
Por no acordarse el hombre de los ca-
stigos de Dios, viene a irritar a Dios.
Dauid parece q̄ quiere tomar el cielo
con las manos, y dize: Que es la causa
q̄ el malo y pecador, le anda burládo
cō Dios, y se le atreue? Quádo auerá
injurinado a vno, y echole grande afre-
ta: y no contēto cō esto, le vays a pa-
sear la puerta, rondaysle la calle, mo-
fando del, y haziendole cocos, prouo-
candole a ira: como a vn toro garlo-
ebado cansado, arrimase a vna pared
y está allí chorreádo sangre, y va vno
a irritarle con la capa, prouocandole a
que arremeta. Pues di mal hombre
porque no temes a Dios, con verle en
vna cruz corriendo sangre, y le mue-
ues a ira, y hazes cocos, en dezir q̄ no
te castiga, ni tomara residencia? No sa-
bes q̄ en pecando que pecas, te tiene
Dios aparejado el infierno, y ya cō el
propósito te ha puesto allí, y dize, q̄
vernas a sus manos en el juyzio? Noli
te extollere in altum cornu vestrum.
Humillaos, sabiedo que teneys a dios
por juez, de quien no podreys huyr,
ni por Oriente, ni Poniente, ni por los
desiertos. Los santos temian mucho
el día del juyzio. Ieremias con ser san-
ctificado en el vientre de su madre,
y señalado para aquel santo officio
de la predicacion, estava temblando
en vn rincón, y no tenia piernas pa-
ra estar en pie. Iob dize en el capítu-

lo de sus justificaciones, que era pa-
dre de los buerfanos, y de las biudas,
y manos de los mancos, y pies de los
cojos, y ojos de los ciegos, y que los
vellocinos de sus ouejas, cubrian los
ombros de los desnudos, y que ja-
mas cobdicio vna donzella, ni hizo
agrauio a nadie, ni le reprehendio su
coraçon en todos los días de su vida,
ni tuuo escrúpulo, ni remordimiento
de consciencia. Quien aura oy en
el mundo que pueda dezir esto, por
santo que sea? antes dira, que a penas
haze cosa que no le diga su conscien-
cia, que haze mal: y con todo esto di-
ze Iob: Que hare quando Dios me
llamare a juyzio? que respondere quā-
do me pregunte, y haga examen de
mi vida? Yo tomo por pattido tener
el infierno por morada, por no oyr lo
que falta del juyzio: Y dize: Ya yo se
Señor, en lo que para el infierno, yo
me voy antes que vos me echéis a-
lla, con que os acordeys de mi, y sea
quan tarde vos quisieredes. Y san Hie-
ronimo abria su pecho con vn guijar-
ro, y andaua seco y confundido, y no
se podía leuantar, sino forcejando cō
vn cordel: y dize en su regla, que tra-
hía la trompeta pegada a sus oydos, y
que en todas sus cosas, comiendo y
beuiendo la oía. San Gregorio dize,
que hagámos lo mesmo en medio de
nuestras fiestas y placeres, acordando
nos del juyzio. S. Pablo no hallaua re-
mordimiento ninguno de consciencia
en su alma, y castigaua su cuerpo, y tra-
híale en seruidumbre, haziēdo de les-
clauo, temiendo de ser reprouado: por
que dezía q̄ no estava seguro, y q̄ po-
día hallar Dios por dōde justamente
cōdenarle: por q̄ dize Sophonias, q̄ es-
cudriñara a Hierusalē (q̄ segun dize
S. Hieron ymo) es el alma quieta, y ha-
llara por dōde justamente cōdenarla.
Y así el prōpheta Amos llora a los q̄
no temen este día, y antes le desle-
a, pareciendoles q̄ no tienen pecados. Y

Iob 31.

Iob 14.

Greg. 80.
32.

1. Cor. 9.
supra. f. 10.
ca. 3.

Soph. 1. ca.
12.

Amos. 5.

Psal. 9.

Non er tu
liberem te
fuerat

Psal. 37.
45.

Iere. 23.

Iſa. 5.
E. 19.

Fale. 1.

Gre. regi-
ſtr. l. 6. ca.
186. or re
reg. iſt. l. 6.
14.

muy peores ſon los que desprecian las amenazas de Dios, diziendo, que venga preſto eſte dia. Pero pregunto yo, que es coſa y coſa, que los que tienen buena cuenta, temen de dar cuenta, y los que no tienen buena cuenta, no temen de dar cuenta, y mientras mas mala cuenta tienen, menos temen? La cauſa es, (como dize el Sabio) Qui adit ſcientiam, adit dolorem. Dize, que el que mas ſabe, mas llora, por que ve e el mal en que eſta, y el bien q le falta: pero el que no lo ſabe, no teme. Para eſto ſepa el peccador, q Dios ha de tomar cuenta muy menuda de ſus obras, palabras, y penſamientos. A vn mayordomo piden cuenta de lo q recibio, pero no de lo que hablo, o uiro. Vn marido ſi pide cuenta a ſu muger, no ſe la pide de penſamientos: pero Dios ſi, de peſamientos y palabras, y aun de las intenciones que tuuiſte: no ſolo ſi ayunaſte, ſino de la intencion con que ayunaſte: y de los affectos tambien: Si amaſte quando auia des de aborrecer: ſi os alegraste quando os auia des de enſiſtecer. Y eſtos ſon los paſſos que dize Iob, que le cõſideraua Dios desde vna atalaya: Y aũ pedia Dios cuenta delo que no hizisteſ, ſi lo hizo el q eſtaua a vueſtro cargo, y no lo caſtigasteſ, o permitiſteſ y callaſteſ, y pudiendolo eſtoruar no lo atajaſteſ, o entendiendo veriſimilmente, q yua a pecar, lo dexaſteſ, o auiendo de venir llorando al acatamiento de Dios, a rogar por el q eſta a vueſtro cargo, y no lo hizisteſ, o ſi viendo que no podia des remediar, y quitar los abulos, no dexaſteſ el officio. S. Pablo dize, q no baſtaua que al gunos philoſophos fueſſen buenos, ſi no ſe ſubian por los poyos, a reprehender a los que hazian vicios extraordinarios: que no ſolo la ira grande del Señor, ſe reuelaria ſobre los q hazian tales peccados: pero tambien ſobre los juezes y ſabios, q no los reprehen-

dian: y que los vnos y los otros ſon inexcusables, y mucho mas los que enſeñauan y no obrauan lo que dezian. Ay de aquellos que con ſus doctrinas pueden quitar peccados, y no los quitan, mayormente teniendo mas obligacion por ſer prelados: los quales eſtan mas obligados a la correccion fraternal, que otros ningunos.

Gre. ſup.
Ezecl. 2.
lum. 11.

Capitulo. iiii. Que

mucho importa la conſideracion del juyzio final.

Dodas las coſas que fueron muy importantes y neceſſarias para nueſtra ſaluacion y remedio, para ſer enſeñados en ellas, nos quiſo el Eſpiritu ſanto dar experiencia dellas, y que no ſolo en ſi, y por ſi, las conoçcamos, ſi no tambien por experiencia de otros. Es coſa importante, ſaber que hemos de paſſar por la muerte, y quiere dar experiencia della, no ſolo a vno, ſino a muchos, por ſer puerta del juyzio: q qual fueſte la muerte tal ſera el juyzio: y aſi a Lazaro lo torna dilla, para q cuente lo que paſſa, y cõto tanto, q Chriſto hizo gran ſentimiento oyendolo, y en ſi nos moſtro experiencia de la muerte, con eſta propoſiõ, para que ſepan q no ay priuado de Dios q no la temay pues el meſmo hijo ſu da ſangre, q ſera verſe en ellas Y q ſera yo verme en ella cõ tãto peccado. Tã biẽ quiſo dar experiẽcia del juyzio el qual moſtro a S. Iuan q dize, q vido vn juez, con vna veſtidura enſangrentada, nõ en ſangre propria, ſino agena, y con vna eſpada en la boca, por q quiere que lo vea vno de nosotros por experiencia, para que lo pueda enſeñar, y para darnos mas conoçimiento, por todas las vias poſſibles, de coſa q tanto nos va: y dize, q cayõ como muerto a ſus pies: para que diga yo: Si el muy querido y priuado de Chriſto, y

Iſa. 1. 3
Hiero. ſup
Mar. 1. 4
capit. Iſus
panter.
ſec. 3. d.
11.
Ape. 20.

Iob. 31.

Di. enſis
operum.
Abuleuſi.
Mar. 10. 7
ſ. 59. c. 3.

Rom. 2.

Tratado decimo octauo

el que se reclinó en su pecho, con ver la representació del juyzio, cō so la visíon imaginaria, cayo como muerto a sus pies, q̄ hare yo cargado de pecados, quando real y verdadadamente, vea el rostro de Christo airado en el juyzio, de quien los cielos y la tierra vā huyendo? Ruperto dize, q̄ los cie los son los Angeles, y la tierra son los hōbres sanctos, q̄ van huyendo del rostro airado de dios, q̄ aunq̄ no le temé cō temor seruil ni penal, se dize q̄ tié blá, admirandose de la incōprehensibilidad de Dios y de su justicia: y assi dize, q̄ no hallá lugar donde meterse, para q̄ diga yo, que q̄ haran los desdichados peccadores, quando en aquel dia les hagan estar quedos, presentes a dar cuenta? Tābien nos da experiēcia del juyzio, en la mano que vido el rey Balthasar, q̄ de solo verla, se desfalma, y se le agorá las venas, y quitá los pulsos, y muda el color, y daua golpes el coraçon en el pecho, q̄ no le pudie ron consolar sus amigos y sus sabios, y aquella noche murio de espanto: pa ra que diga yo: quādo Dios muestra el peccado, pintado y escripto en vna pared, assi desmaya al Rey Balthasar, y le vacía las venas, Que hare yo quan do me inuestre su fealdad, no pintada, sino el viuo el dia del juyzio? El dia q̄ a Cayn se le representa su peccado, como se le auia de representar, luego de sespero. Y los sanctos quando conside raron sus peccados, tuuieron grande neecessidad de Dios, para no desespe rar: Y Dauid dize, que se le defencasa uan los buēssos: A facie ire tuæ, & a fa cie peccatōrū meōrum. De ver a Dios airado, y considerar sus peccados. Y Sa lun dize: que si nos reprehende nue stro coraçon, y no le podemos sufrir, q̄ nuy mayores Dios, q̄ la bōdad de nuestra consciencia y coraçon, y mu cho ménos le podremos sufrir. Los Hebreos dize, q̄ tanbién Dauid tuuo experiēcia del dia del juyzio, y q̄ le

apareció Dios en aquel habito, con q̄ ha de venir a juzgar, y viédolo, quedo enfermo, y daua voces diziendo: Sana me domine, quoniā infirmus sum. San Pablo dize: Horrendum est incidi in manus Dei viuētis. Terrible cosa es, caer en las manos de dios viuo. Si caer en las manos de vn Neroncillo, me ha ze temblar, porque me tiene encarcelado y açotado: que hara caer en las manos de Dios viuo? Si caeys en las manos de vn Rey, que es hombre muerto, porque mañana se morira, y podeys huyr de sus manos, porque os podeys passar a otros Reynos, y con todo esto le temey: que seta caer en las manos de Dios viuo, que viue y vi uira para siempre, de cuyas manos no nos podemos escapar? Temamos con tiempo, con vehemente considera cion, y memoria del juyzio, de la eue ta que le nos ha de pedir. La Reyna Ester, de ver la magestad del Rey Asluero, cayo como muerta, despul sada y desmayada: que sera ver a Dios en su trono airado? Si los hermanos de Ioseph por auerle vendido tembla uan, y despues de muerto su padre Iacob, fingieton vna mentira, diziendo, que su padre hauia mandado que los perdonasse: Tu que vendes a Cūri lito, quando le veas en su reyno, y no valgā ficciones, q̄ haras? Quando viene Adonias a manos de Salomon, no halla perdon, porq̄ le quiso quitar el reyno, y vos q̄ por cūplir con vuestro cuerpo, offēdeys al Señor, q̄ hareys quādo vengays a sus manos? Si leo ru git, quis sustenir? Si vn leō anduuies se por esse cāpo suelto, y le viesse des andar bramando y búfando por ellas calles, quien no le temera? y quiē abri ra su casa? Pues quien nō se amilana y teme, considerando aquel feroçis simo Leon del tribu de Iuda, suelto y bramado cōtra los peccadores? Eutimio dize el propheta, q̄ en cadeno Dios la furia del mar, y la haze tener a raya, y dize

Psal. 61.

Hebr. 10. 31.

Esther. 3. 1. 2. 3. 27. 10. 4.

Gen. 31.

3. Re. 3.

Amos. 5.

Dan. 10.

2. 7. 39. ar. 11. Gre. l. 17. sup. illud calumnetur li.

Dan. 5.

Psal. 37. A. 4.

1. Iuan. 3.

y dize: No me llegueys a açlla señal, y no os allegar: y q a vn gusanillo de vn hombre no le poderẽ dir vi fosse gar, q no puede hazer del hombre lo que quiere, ni bastan amenazas ni castigos, para hazerle ser bueno? Que haze Dios de vn Angel lo que quiere y q vn hombreçillo de barro, sea peor que el demonio, y que no tema. Pues q hara este tal, quando de voces Dios? que pone termino alas aguas, y no pone raya a sus solturas. Que hara quando le quite Dios las plumas hermosas hurtadas, y le dexe desnudo como a la corneja, y diga a los demonios que se le traguen? Quando contra el clame la sangre de Abel justo? quando no quiera Dios precio, sino vengança en la persona? O como temia el sancto lob estas factas del Señor, y llama las factas del Señor, que quiere dezir poderosissimas, como pan de rey, pã excelentissimo: assi llama terrores do mini, aquel temor grande que tenia, desto mayores males y trabajos, q esperaba. Y assi dize: No temo tanto lo que padezco, como lo que espero. Esto trahia secos a los sanctos, estas factas atravesadas en su oraçõ, aquel q fera de mi aquel dia? a que mano estare? San Pedro lloraua, temia, y temblaua diziẽdo: Si oyr yo al padre eterno, aquella voz dulce con que me da a su hijo por maestro, me haze caer en tierra: q fera quando diga a los pecadores: Yo os le doy por juez? Todas las vezes q venia Dios a hablar cõ los ludios, venia cõ temores y relampagos, q lob llama tẽpestad temerosã, y les hazia eõcebir spiritu de la salud. y como a mugeres ã parto, los dexaua descoyũtados: y Isaias les acõseja: Ingre dere petrã a facie furoris domini: q se encierran en vn agujero de vna piedra, quando veen venirã Dios enoja do: esto mesmo hemos de hazer nosotros, quando vemos a Dios airado, aco germos con tiempo a la verdadera pie

dra, q es Christo, y escondernos en su pecho, q rasgo para meternos en su co raçon. Y si queremos ver como nos yra el dia del juyzio, miremos como nos va cõ nuestra consciencia y con la ley de Dios, q es vna chancilleria de Dios, q habla por Dios, y vna luzecita natural, q por esconderla los gentiles eõ injusticia, y por auerla aprisionado eõ pecados, son inexcusables, y su cõdenacion es clara, y ya estã juzgados. Miremos pues como nos va cõ nuestra consciencia, y cõ la ley de Dios, q es vn traslado fielmente sacado d Dios: justificada en si misma, y justissima: y quiẽ la desprecia, no ha menester otro juez. El predicador terna por juez, sus palabras que predica, y no ha menester otro verdugo, y el oyente sera condenado por el sermon. Y assi dezia Christo: Mi sermon os juzgara, porque es viuo y eficaz, que da vida al que le obra: y mata al que le desprecia: y es viuo: que quiere dezir, que le morira el prophetay el predicador, y quedara el sermon viuo para vuestra condenacion: y es eficaz, que pone por obra lo que amenaza, y no puede faltar. Por tanto no os burleyes con lo que Dios dize, porque es efienç y se cumples. No os tomeyes con la palabra de Dios, ni le cerrays la puerta, endureciendo vuestros coraçones, ni reculeys al que agora os habla, por q es terrible, y si amenaza, no dexara de executar aunque se detenga, ni boluera vacia. No veyes a los ludios q los amenazo: que no entrarian en la tierra de promission: Mirad como lo cumplo. Por esso temed, que aunque muera el propheta, vna queda la palabra, y cumpkira lo q dize: que es cuebillo de dos filos, q mata cuerpo y anima, y no ay quiẽ baste a resistirla. por q permanece firme para siẽpre. Mirad que caeyes en las manos del q murio por ti; y al fin ha de tener respeto a esso, y acordarse q es tu her mano, y no podra

1. Th. 4
Rom. 2.

7. sal. 33

Ioan. 12.
Hebre. 4.
c. 12.
Hier. sup
Da. 4.
Chr. sup
Gene. 10.
22. Orig.
ho. 1. sup
Iere.

fimos requiebros a sus cuerpos. Ven cuerpos, q̄ me ayudaste a servir a Dios, y por el fúlcio te daran estola de gloria, y por la hambre te daran hartura: y por las lagrimas, alegría. Lloraran las almas mala venturadas, y no queran entrar en sus cuerpos hechos oñarios podridos: y diráles. Este es el cuerpo que era vuestro idolo, y amastes mas que a Dios? No os acordays que dixo Christo, q̄ el que ania su vida corporal, la perdiera, y el q̄ la aborreciere la amara? Quia caro & sanguis regnum Dei non possidebunt. que como declara Anselmo, no recusaran con carne libidinosa y mortal pesada. Si vos aborrecierades vuestro cuerpo, agora le amarades. Y auiedo se todos levantado con aquel ruydo temeroso de la trompeta: auiedo da do el infierno y el mar su gente, luego verna Christo con gran magestad (como dixo Dauid) y juzgara las naciones, y leuantara cabeza: porq̄ beuio del arroyo y del rio de los trabajos, y le pusieron maniatado, atadas las manos atras, delante de vn hombre ignorante, como Pilatos, para q̄ le juzgase, es razon q̄ beua dela auenida de los bienes. Así como Dauid, q̄ andaua en las guerras beuiedo de los arroyos, y algo cabeza y se sento en su trono: así Christo por su passion, le enfalço Dios, y como sacerdote se sienta junto a Dios: y como juez verna a pedirnos cuenta: y toda rodilla se doblara de lante del, los de la tierra, y infierno, y suelo, y cielo: pues así faca los muertos de su muerte, y los del cielo rábiés, y las nubes siruén de asientos, y los Angeles de apofentadores. Quando Christo subio al cielo, baxaron dos Angeles q̄ dixeron: Veyse subir acompañados de Angeles? pues así verna sentado en tribunal, porq̄ no se va para no bolver. En esto se guardara el ordé, como en vn auto de Inquisición, q̄ primero se pregonara el auto para q̄ se lleguén los pueblos conmarcanos, y lue

go va deláte vn pedón, y luego los cōdenados, y luego los oficiales, y al cabo viene el prelidéte cō los q̄ydores y inquisidores, y luego en el: ta bládo se ponén los pulpitos dōde se le cō los procesos y las setécias: y luego los lleuá a la çarça y hoguera: Así en este terrible auto, deláte vedrá la cruz mas resplandeciente q̄ el sol, q̄es el pendō de nuestra salud, q̄ traxera vno de aquellos spiritus celestiales, y verná los de mas instrumentos, y aslomara la lança con que alancearon las entrañas de Christo, y todas las demas insignias: y toda esta magestad es para gente de carne y de huesos, para gusanos, y hoja q̄ la arrebata el ayre, para peccadores que estan aguardando en el valle de losaphat: id est domini iudicium: tembládoler las carnes, los cabellos erizados, y los dientes dando vnos cō otros. Ay, y que sentirán, viédo aquellas insignias tan resplandecientes, traydas por manos de los familiares del cielo. Los iustos estaran muy alegres, de que ya es llegado el tiempo, en que Dios no es ofendido, y que no tiené Pontífice q̄ no sepa cō padecerse de ellos. Y dira el iusto: El juez vnurio por mi, buena sera mi causa, bué negocio lleuo. Y el malo dira: El juez me pedirá cuenta de su sangre q̄ por mi derramo. Gráde, cō suçelo para el vno, ver q̄ su abogado es su juez, y ver q̄ su proceso es esta en manos de su abogado. Y el malo estara afligido, en ver que su proceso es esta en manos de su ofendido. Subirá los sanctos a recebir el glorioso estádarte. Que sera ver llegar a S. Andres, y dezir: Salve cruz preciosa. Alegrate cruz, y acuerdate q̄ te ame mas que ami, y q̄ a mi vida, y q̄ no he lleuado mejores dias q̄ los q̄ en ti esruue colgado. Que sera ver llegar a S. Pedro y a los dmas sanctos, y saludar aquella preciosa insignia, cō regozijo? Dichofo aquel cuya vida es cōforme a esta cruz. Pero los malos viendo la cruz, lloraran, y dezirles han: que le

De loco in
dict. Abu
len. 10. 70
Mat. f. 62
ca. 3.

Isa. 32

Isa. 12.

1. Cor. 15

Cor. 1. 14
6. 27.

Omnia sub
pedibus.
Abul. inf.
Mat. 10. 6
f. 19 4.

Psal. 109
Psal. 12.

Isa. 1. 5
d. 23.

Adum. 1
Abul. inf.
Mat. 10. 6
f. 19 4. 6.
1. 4. 10. 7
f. 63.

Tratado de cimo octauo

digan alguna oracion, y ellos alçaran
 alarido y diran: O cruz sagrada don-
 de dexastes aquellos braços que esta-
 uan tendidos en vos para abraçarnos?
 y donde la Virgen, que estaua a vue-
 stra sombra para defendernos? Y quã
 do vean affomar la lança diran: Don-
 de dexastes el coraçon abierto para a-
 cogernos? y responderles han: lá uon
 relinquitur ostia pro peccato: Ya no
 ay remedio para vosotros: y enton-
 ces lloraran todos los tribus de la tier-
 ra, que son los infieles y diran: O Se-
 ñor y como no os conocimos. Pero
 mas lloraran los Christianos en ver
 que abotrecieron lo que Dios en a-
 quella cruz amo. Y luego los juezes,
 que son los Apostoles, estaran colate-
 rales al juez, y llamanse juezes, porq̃
 no solo conocerà del liecho, sino del
 derecho tambiẽ, que esta escripto en
 el libro de Dios: y aprouando la sen-
 tencia que Chrlsto dara, como quien
 auiso della y la predico, y no traeran
 cuentas ni disciplinas, en las manos co-
 mo solian, sino grillos, espasas, para
 prèder a los malos, y espadas agudas,
 para degollarlos, como dixo Dauid, y
 estaran con grande constancia contra
 aquellos que los angustiaron, y les ro-
 baron sus haziendas, y se las comiet-
 ron. Y los malos caydos en tierra llo-
 raran amargamente, y con vn gemit-
 do que les gaste las entrañas, dirã: A y
 de nosotros, vey aq̃i los que tenia-
 mos en desprecio y por locos, y son
 sabios hijos de Dios. Pues quien po-
 dra dezir los desmayos y temores q̃
 ternan los malos, quando veã a Chrl-
 sto con tanta magestad y cõ vnrosto
 sañudo? Sabey que tanto que ternan
 por mejor en aquel tiempo, estar ar-
 diendo en llamas en el infierno, que
 passar aquella verguentza. Aqui co-
 miẽça el infierno de los malos, donde
 comiẽça la gloria de los justos. S. Au-
 gustin tẽblaua y dezia: Ab ira tua, & a
 morte perpetua, libera me Dñe. O Se-

ñor no os veã mis ojos airado: librad
 me de la muerte eterna, por vuestra
 muerte: Hic vrẽ, hic sedit, & in æternũ
 parce: O Señor aq̃i me affligid y que-
 mard, y aquel dia me perdonad. Y los
 malos dirã: Montes caed sobre noso-
 tros, y no veamos aquel rostro aira-
 do, bastenos nuestro infierno. Pues q̃
 sera oyr los bramidos espãtables, con
 que harã tẽblar a los hijos del mar y
 deste siglo, y hablara Chrlsto como
 quiẽ tiene repesada infinita ira y eno-
 jo, y forueltẽha los mōtes de los po-
 derosos. O Señor y quiẽ os podra su-
 frir airado? Entõces saldrã todas las
 mercedes de Dios a plaça, q̃ sera oyr-
 le dezir: Redimite por mi sangre, di
 porq̃ la hollastes y al hijo de Dios q̃
 es mi euãgelio y palabra salida de mi
 pecho? y en tal rincõ te rogue alla dẽ-
 tro en tu coraçõ, di porq̃ me has ofen-
 dido? O q̃ brauo estara Dios aquel dia,
 pues lleuara sus criaturas a la casa de
 armas, y las armara de pũra en blãco,
 y vernãregonando guerra, a fuego
 y a sangre, y sobre todo el mesmo
 Dios q̃ tomara cosetele de justicia, y
 vna celada de rectitud, en su cabeza,
 y vn escudo de y gualdad. Que de in-
 uenciones busca Dios para quẽ le ame-
 mos. El hazerle hõbre y ponerse en
 na cruz. Y q̃ inuenciones para q̃ le te-
 namos, q̃ dize: quẽ põdra en su cabe-
 ça vn proposito cierto, de hazer justi-
 cia: y su pecho de azero, arnãdose de
 fortissimo zelo, q̃ no bastan ruegos a
 ablandarle: y alçara la espada y herira
 de agudo, y dirã: Viuo yo q̃ los rẽgo
 de affollar a ellos, a ellos, salgã de mi ca-
 sa, vayã de vẽcida. Y como vn Leõ e-
 chara las garras y los despedaçara, y no
 aura quiẽ se los quite de sus manos,
 porq̃ agora va de veras y no son fieros
 leõs como solia. Entẽded esto los q̃
 os oluidã de Dios, porq̃ os quitarã la
 vida sin q̃ ay a quiẽ le vaya a la mano.
 Si quãdo Chrls otomovnos cordeles en
 la mano, salgẽ huyẽdo y no ay quiẽ le ha-

Heb. 10.
 E. 27.

Abulenfe.
 Mat. 11.
 f. 59.
 Abulenfe.
 Mat. 10. f.
 f. 105. 106.

Psal. 169.

Sapi. 5.

Job. 14.

Amos. 9.
 1/4. 42.
 6. 14.

Hebr. 10.
 f. 29.

Sapi. 5.

Dan. 3.

Ofec. 4.
 d. 14.

Psal. 49.

Capitulo. vj Dela

vergüenza que passaran los ma
los en el juyzio.



O Bre todo sentiran mu
cho el ser afrentados. Siaca
es tanta afrenta, sacar a vn
hombre eneorogado, que

Sap. 5.

sera alli? que saldran con aquel sanben
nito irremitisibie, con aquella coro
ga de condenados a muerte eterna, y
que confusos se hallaran, quando veá
a muchas niñas que vencieron la car
ne, que ellos no vencieron. y diran: O
Señor, que en vuestro nombre lan
gamos demonios, conuertiamos los
pueblos, declarauamos las escriptu
ras: Señor no fuy yo religioso, y lo de
xe todo por vos? Y dira: No os conoz
co. Cosa terrible, que no aprouechara
la sabiduria de Salomon, sino auays
guardado los mandamientos: Que
aprouecha que ayuneys el aduieto, si
teneys el afhecho de la muger agena?
Que confuso se hallara el peccador,
quando vea la mala suerte que le ha
caydo. No haueys visto quando e
chan fuertes, y meten la mano en vn
cantaro? Que sera quando meta Chri
sto la mano, en el cantaro de su iusti
cia, y la otra en el delos premios? Quié
sale? Que fulano rezo y ayuno, y re
nia en la area dímoro, y el padre murió
de hambre, y assi sale en blanco.
Que de hombres que agora parecen
buenos, saldran en blanco, sin cielo:
Luego, Quien sale? Vn moço a quié
Dios dio gentileza y habilidad, y ga
sto su tiempo en deshonestidades, y
le corto Dios el hilo. Quien sale? Vn
sacerdote prelado, que predica, con
fiesa, y sale en blanco, porque era sa
cerdote frio y tibio: confessaua por
interesse, y predicaaua por vanagloria,
y era prelado, descuydado y remisso.
Quien sale? Vn pobrezito q no tenia
cama, y lloro sus pecados, abatido del

Hh 4 mundo:

1. Cor. 12.
Mat. 21.

ble, que sera acompañado de Angeles
con el juyzio de Dios en las manos?
quales parara a los peccadores? con q
furia los echara en el infierno? Y si
Christo durmiendo trasego el mar y
elementos, y haze a sus discipulos dar
vozes, que hara quando venga a juz
gar, quando despierte del sueño? A cu
lla niñó haze temblara Hierusalem,
que sera quado venga tan temeroso
que fuéste toda la ira guardada? Si quá
do venia Nabucodonosor, se escon
dian en las cuevas de la tierra, que se
ra quando venga a castigar al pecca
dor tan rendido a sus pasiones, q pa
rece que no tiene libre aluedro, y q
enuasa peccados en su alma, como a
gua en vn abismo? Jurada se la tiene
Dios al peccador, y dize: Viuo yo, q
ha de salir de mi boca vna palabra de
justicia, y ha de ser verdadera. y no ha
de boluer a tras: Y es, que todos aun
que no quierah, se han de arrodillar
delante de mi, y me han de confessar
por Emperador. Ya se passo el pese
bre y cruz. Alli pues hermano, te ve
ras con tus trabajos y peccados. Esta
ra vn haz de carnales, y no vno a vno:
hechos hazes baxaran a los infiernos,
y alli los tendran enearcelados, hasta
que venga la visita general del juy
zio, de donde les mandara que salgan:
y entónçes los ecclesiasticos que son
el sol, y los seglares, que son la luna, se
afrentaran, porque no alumbraron:
antes se esfurecieron. Y verna la ca
ualleria del cielo, en cauallos blancos
de nubes, y assi como la yerua mar
chita reuiue con el rocio: assi con el
rocio de la virtud diuina, refuseita
ran los martyres, muertos con muer
te violenta, y los confesores que mu
rieron con muerte natural: pero los
galeotes seran atados en hazes, en el
cadahalso, y sus peccados les haran la
guerra, y todas las criaturas que esta
ran armadas contra los infensatos.

Mat. 2.

Isai. 3.

Job. 15.

Isai. 45.

Isai. 54.

Job. 41. 3.

P. 7. 79. 47.

2. 2. 7. 80.

ap. 1. 7. 81.

ar. 3. 9. 86.

ar. 1.

apo. 19.

Isai. 16.

Tratado decimo octauo

mundo, pues denle vna joya, vna suéte de plata, q manara para siempre. O dicho lo tu, que musica aura entonces, dicho lo tu si te cabe buena fuer-

*Psal 30.
E. 10.*

te. Plega a vuestra Magestad mi Dios, que esten mis fuerres enclauadas por mi, en vuestras manos. Que haran los malos, quando vean tan al reues su

Psal 111.

sueño? Miraran y embraueceise han. O que sentiran quando vean aquella cara sañuda, aquellos ojos encarnizados, aquella paloma sin hiel, y cordero sin manzilla, hecho vn leon, con vnos ojos que echan llamas de

Ap. 20.

fuego: y vna espada de dos filos, que herira como montáre. Que sera ver le cō aquella voz temerola, sacada de lo intimo de las entrañas, que hara zūbar y reteñir los oydos? que sera me

*Abulen.
Mat. 10. 7
f. 64. 10. 5
f. 107 105
106.*

neſter no menos q pecho de Dios, para pronunciarla, porque a otro juez elariele hia la palabra en la boca. Diziendme los que viuis, como sino viueſe Dios, como podeys viuir, teniendo sobre vos amenazas pa ciertas? Dia es este del Señor, lleno de indignaciō:

*I. a. 63.
A. 4.*

aq̃ se llama dia, de alguno quādo esta en mayor poder y autoridad, y pue de hazer todo lo que quisiere, y así dezis: Mi tiempo me verna. Agora viuis a vño gusto, y es vuestro tiempo: pero aquel dia hara Dios su voluntad y quitaros ha el tiēpo en que vos hazeys la vuestra. Exclama aqui san Bernardo, y dize: O pecho de peccador mas duro que diamante, coraçon de piedra mas que de carne, a quien el luto del sol y la sangre de la luna, y la voz y aspecto feroz del juez, no le ha ze temblar: Los animales temen al hombre, y se le subjetan oyendo su voz, y que el hombre no tema a Dios?

G. 9.

Pues dia verna en que le tema. No digas que Dios no considera tus peccados, ni cura dellos, ni te pongas contra el, que como no ay cosa mas jocunda, que tener a Dios propicio: así no ay cosa mas aspera y dura, que te

Leni. 26

nerle airado. Susana, mas quiere caer

en las manos de los hombres, que en

las manos de Dios. Y san Pablo tien

bla de caer en las manos de Dios vi

uo. Y el peccador oyendo estas ame

nazas, no teme, con ser esto lo mas ef

pantoso de nuestra fee, y la medicina

mas efficaz para sanar vn peccador, y

sacarlo del profundo del pozo, de la

mala costumbre. O que olvidado tene

mos este dia, y como se cumple lo q̃

dixo Christo: que quando verna, no

hallara fee en la tierra. Todos los pro

phetas tratan este raticulo de fee, y to

dos nos piden temor y espanto, por

ser muy necessario para refrenarnos

en nuestros vicios. Ieremias dize, que

huygan dela espada dela paloma, que

trahia Nabucodonosor, por insignia

de su vandera, que era figura de Chri

sto, paloma sin hiel, que en el iuyzio

vendra con la espada en la boca. Y aū

que aquel iuyzio se ha de hazer en vn

abrir de ojos: porque cada vno lleuara

el libro y la carta contra si, por donde

ha de ser juzgado: Testimonium red

dēte cōſciencia. y Christo ha de venir

en vna nuue, q̃ significa ligereza: es tā

to lo q̃ el peccador alli ha de passar y su

frir, q̃ los prophetas vñan de mil para

frasis y geroglyphicas. Daniel dize, q̃ vé

dra en vn trono de llamas y brasas vi

uas. Y Malchias dize, que Christo ha

de ser castigo velocissimo y juez: y

Dauid dize, que no tiene paz en sus

huesos, considerādole airado: y Ma

lachias dize, que quien aura que pue

da pensar en el dia de su venida, y quē

sera tan fuerte, que tenga fuerças pa

ra verle: y Amos dize: que quando

Dios sultare el rio de su ira, que a to

dos los barrera. Iſayas dize, que es ter

rible aquel dia, y intolerable, y que

quien le podra sufrir, y que su lengua

es como vn horno de fuego, y sus pa

labras desmenuzan los huesos, y ha

zen el alma ceniza y temblar, y que

no sepays si estays en cielo, q̃ en tier

ra,

*Dani. 13.
Hebre. 11.*

*Lucas. 18.
B. 5.*

Ierr. 25.

*Abulen.
Mat. 24. 7
f. 64.*

*1. Theſ. 4
Ro. 2.
1. a. 9.*

*Dani. 7.
Mal. 3.
Psal 37.*

*Abulen.
Mat. 24. 7
f. 71.*

*Amos. 8.
nn. 4.
1. a. 50.
F. 27.*

ra. O que sera ver aquella ira tan encendida: aquel globo de fuego que saldra por su boca: aquellas espantosas palabras quando diga: Ven aca sacrilego, ven aca demonio encarnizado, ha sta quando auian de auer fin tus maldades: hasta quando te auias de hartar de darme bofetadas, y beuermi mi sangre, quitarme mi honra? hasta quando auias de andar burlando de mi clemencia, haziendo cocos a mi justicia? Y echara Christo mano a su estoque y hara el examen, y començara por su orden, de los que han venido al tablado. Vengan los sacerdotes, vengã esos a quien di mis vezes en la tierra, y han beuido cada dia mi sangre: y aql rectissimo juez, con los ojos entendidos en saña dira: Di mal sacerdote, ha sta quando auias de ser viciofo, hasta quando auias de celebrar en peccado? que bien parecian naypes y breuiario, cota y sobrepelliz, baculo y montante: hasta quando auias de ser vsurero, codicioso de la hacienda de los pobres? Y puesto a question de tormento, dira a los demonios: apreta estos cordeles, diga la verdad. Quelagrimas que solloços, y gemidos arroçara el desuenterado. Apreta estos cordeles, hasta que confiesse todos los peccados que hizo. Sentenciada esta gente dira: Ea Angeles llamadme a ellos señores del mudo, venid aca demonios dadme cuenta de vuestra vida, del regalo, y de la honra que tuuistes: dadme cuenta de vuestra ninchazon y soberuia, y de los agrauios que hizistes a los pobres, lleuandoles sus haciendas, para ser vosotros honrados. Venga la justicia de mi pueblo, que no fueron juezes sino robadores, y auiendo de hazer juyzio, no de hombres sino de Dios, todo lo que juzgastes, en vosotros ha de redundar, que hizistes este agrauio y este, y no hizistes vuestro officio con rectitud, porque no guardastes justicia a la viuda y al huera-

no. Llamadme aca a ellos casados: E tra ydores, que quebrantastes la fee q prometistes: y aueys sido adulteros, y no aueys tenido paz en vuestra casa, no aueys sabido criar a vuestros hijos, dexandoles salir con quanto quieren, no aueys sido padres para ellos, sino demonios. Llamaran luego a los jugadores: O traydores, gente sin Dios, q jugauades noche y dia, con mil blaphemias, juramentos, no auiendo paz en vuestras casas. Llamaran a los auarientos, que nunca dauan lymofna. A todos tomara residencia con mucha rectitud y bondad. Y acabada la residencia, apartarã las ouejas que siguieron a su pastor Christo, de los cabritos dissolutos, que no buscan sino lu provecho, y pondran los malos, a la siniestra (pues que toda la vida tuuierõ diestra de prosperidad) y los buenos pondran a la diestra. Que hazeys Señôr, asì deshonray a estos que siempre honro el mundo? Iacob cruzola manos sobre los hijos de Ioseph, y Ioseph le dezia: Mirad padre lo que hazeys, pond la mano sobre el mayor. Y Iacob dezia: Biẽ se lo que hago. Lo mismo dize Christo, yo me entiendo, bien se lo que hago: hasta aora han andado a la diestra, anden a la siniestra. Allí andara san Pedro apartando sus sacerdotes buenos, y san Frãçisco sus deuotos y verdaderos frayles, y a los q les dauan lymofna, y la santissima Virgẽ a sus virgines, y Elias a sus hermitaños, y los santos a sus deuotos. Y q sollicitos andarã los demonios, echãdo mano de su gente. Dad aca estas cadenas, traed estas esposas y grillos: poned a este vna coroga, vestida este vn san benito con dos demonios figurados: toda esta es nuestra gente. Quales se verã los desuenterados, con dos demonios al lado, haziendoles mil gestos, y diziendoles mil afrentas: Ead esuenterados que a nuestras manos aueys venido. Vey a aqui vuestra amiga

Hli 5 y vuc-

Abulenf.
Mar. 10. 7
J. 50 64.

Mar. 13.
Abulenf.
Mar. 10. 7
J. 54. ca. 8

De la cruz
ta.
Abulenf.
Mar. 10. 7
Mar. f. 59

Abu. 10. 7
Mar. f. 70
ca. 4.

Gen. 12.

2. Paral.
19.

Tratado decimo octauo

y vueſtro vicio, que os ha traydo a nueſtro poder. Y luego quando todos eſten apartados, mandara aquel rectiſſimo juez, ſoſſegar el ruydo de los demonios, y luego començara por los buenos. Quando ſe ha de dar alguna ſentencia eſtan muy atentos, para ver lo que ſe pronuncia, por ſer negocio de qualidad: pues en aquel iuyzio, q̄ ſe tratara vn negocio tan arduo, como es reynar con Dios para ſiempre, eſtaran todos muy atentos, y los juſtos muy recogidos y aſſegurados, para ſeruir a Dios en ſu reyno, por toda la eternidad: muy reſormados todos y apaziguados, con grande mejoría los entregara a ſu padre, mirandolos con ojos muy amorſos, y aparecera en humanidad glorificad: pero los malos no verán la diuinidad, que no puede verſe ſin gozo. O que conſuelo ſera ver el roſtro apazible de Dios. Todos los regalos para allí los guarda, allí los ámbros, allí los fauores. Que conſuelo ſera entonces, oyr: Venid benditos, que vueſtros trabajos, mios eran, voſotros ſoyſ los que permaneciſtes cō mi en mis tribulaciones. Que hoſra ſera verſe alabar delante de la corte del cielo. Y los malos oyan eſto, para que vean lo que pierden: y el cielo de los buenos, comiença de verlo, y el infierno de los malos tambien, por que viendo a Chriſto, verán ſu pecheo, y que ſu ſentencia es irrenocable: porque aunque es hombre, tiene pecho de Dios, para caſtigar eternamente ſin jamas ablandarſe, por eſſo Dios ſe llama paloma, porque no ſe mueue con aſſectos, ni los tiene, ſino eſſectos de ira, ni caſtiga con cōlera.

Capitulo. vij. Co-

mo Dios es el juez, acufa-
dor y reſtigo en el
iuyzio.

Dios ſolo es el caſtigador, q̄ como Dios piſara en eſte la-
gar, y no aura huyr de ſus
manos: Perijt fuga a me,

Que ſera ver al malo, la cara cubierta de vergoẽça, cercado de demonios, deſamparado de ſu Angel: que de vaſcas ſentira ſu coraçon y ſu conſciencia, que es la que allí le ha de acular, y

Jeſu Chriſto que dixo: No ſabeys que
os tengo de acular en mi iuyzio, delá
te de mi padre, y juntamēte ſer juez?

Que hara quando le diga: Miſerable
hombre entremos en cuenta, dame
cuenta del recibo y del gaſto: no rece-
biſte de mi el ſer a mi imagen y ſeme-
jança? tra xete a mi ygleſia, pero onete
mil vezes tus peccados: ſome carne
humana, en eſta Virgē: por ti me cruci-
ficarō en eſta Cruz: ves allí a quiē me
ſentencio: por ti ſuy vendido, ves allí
a quien me vendio y comprō: por ti
fuy acotado, ves allí los layones que
deſollaron mi cuerpo: dite predicado
res y ſantas inſpiraciones, y conſeſſo-
res, y tu aborreſtiſte mi diſciplina, y ha-
zias eſto, y yo callaua, y penſauas q̄
auia de ſer peccador, ſemejante a ti,
diſſimulador de peccados. Pues aora
te los pōdre delá te, y deſcubrire, pues
no los conſeſſaſte como conuenia. Si
vno rebienta en dezir vn peccado de
ſenſudidad, en ſu conſeſſion: que ſe-
ra quando delante de todo el mundo
ſe echen ſus culpas? Y dirán los ma-
los: O Señor miſericordia. Reſpon-
derle ſha, Ya es tarde. Andaua Abime-
lec, buſcando a Iſaac por el deſierto: y
buſcaba vn Rey a vn pobrezito pa-
ſtor, q̄ andaua de caſa en caſa, de tier-
ra en tierra: y buſcalle para hazer pa-
zes con el. porque era amigo de Dios,
y dizele: Para que has venido a mi, q̄
ya no eſtiedo de conciertos? Y aſi
dira Chriſto: Ya no eſtiedo de con-
ciertos. O Señor que ſoy Chriano.
Dame las obras, que ſi eſtas no ayan-
tes eres cauſa, que mi nōbre ſea blaſ-
phemado.

1a. 45.
Ier. 45.

Ioa. 8.
Aug. 6. de
tri.
Chry. 6. 2.
38. ſuper
Ioa.

Pſal. 49.
d. 25.

Gen. 26.
E. 27.

Rom. 2.

Rom. 2. phemado. La señal de la circuncisión aprouechana si guardauan la ley, y si no, no: y si el Gentil guardaua la ley de Dios, le era circuncion, y era buen ludio: Y el tal Gentil, aunque no esta ua circuncidado, juzgara al mal ludio y al mal Christiano, que no guardan la ley que prometieron. Es burla pensar, que lo principal de la ley, y lo que echa el sello, esta en circuncidar, o baptizar, porque en el corazón y en las obras, tiene Dios puestos los ojos, y no solo en lo que los hombres veen: y assi basta el baptismo de amor, quando no pueden el de agua: y por falta deste amor y obras, les dize: Aparta os de mi. O que palabra tan rezia para la vida que vivimos. Si los ludios que sacrificaua la sangre de animales, que les hablaua, y trahia a la memoria los beneficios de Dios, no pudierón huir el cuerpo al castigo, (y no dize quan grande era el castigo, porque no halla san Pablo, palabras con que podelle nombrar) porque cada dia les acordaua el conuincio que auian hecho, de ser de Dios: pues sacrificar cada dia la sangre de Christo, que hara? Poned lo **Hebr. 12.** **Hebr. 2.** que quisieredes, y no recusays al que aora os habla, que os recusará en el juyzio, y os relaxara como a relasos, entregando os al brazo seglar de los demonios, que os lleuara a la hoguera. La mayor pena de los dañados, es esta, verse apartar de Dios, y la priuacion de su cara para siempre. Terrible casto, verse el hombre priuado de conseguir su ultimo fin, que es la visio de Dios: Cayn mas sintio el despedirle Dios de su cara, que todo lo demas: **Rom. 6. d. 21.** Es el fucto que han sacado los peccadores de su sementera, confusion eterna, y ausencia de Dios, que es vna calabriada y caliz amarguissimo, que los saca de tino. O que sera ver tanta gente ajusticiar: O que sentirá en ver se apartar de Dios. Señor a donde embiays esta gète? Señor y a quelos del

pedis dadles buen lugar, que los conluele en tal destierro. No sino fuego que corra a las parejas conmigo, para siempre: y no como el fuego de Babytonia, que alumbraua, y no quemaua a los familiares de Nabueodonosor, sino al reues, que quemie, y no alumbre. vn fuego de diablos, que para ellos fue criado y aparejado, pues que los hombres se han hecho diablos por sus peccados, vn fuego discreto, que quemie a cada vno como lo merece, como quemian a las langostas y coquillos, porque se comen los trabajos agenos. Lloraran los desuenturados, y cada qual dirá: Estas llagas Señor, no fueron para mi remedio, y esta sangre? Mira Señor que soy vuestra criatura. O Señor, obrá tuya seinos, no nos echas a puerta agena. Y responderles han: No os conozeo. No os acordays que os predico mi discipulo San Cuiago, que juyzio sin misericordia se hara con los que no usaron de misericordia: y la sacratissima Virgen dira a los Angeles, que los aparten y los pongan a los pies de Christo. Que alegria ternan los buenos en ver a Christo, por quien aynnarón y se disciplanaron, y por quien se dexaron atormentar, y que tristes los peccadores, en ver aquel con quien tuuieron yleyto y vandos, y al quien siempre offendieron, y ver, que en este diluuio de tempestad, no ay sancto, ni la virge Maria, que se lleue a rogar por ellos a Dios. Y si Dios es contra ellos, quien aura que los ampare? A Cayn tanca Dios de sus cara, y de ahi se sigue, que todos sean contra el. A Samuel dixo Dios, que no llevara se a Saul, porque le auia reprouado y despedido: Y assi alli el padre no llorara al hijo, y el hijo no aura compasion del padre. Pues Señor, assi los despidis dadles vuestra bendición. Mi bendicion sea, que el pie que mudare sea para yr al infierno, y la boca para blasphemarme, y la voluntad para abortecerme

Das. 3.

Naum. 3.

Abulen. Mar. 10. 7.
f. 6. 2.

Iacobi. 2.
113.

Psal. 31.
B. 5.
Gen. 3. 2.
1. R. 18.

Gre. pallo.
3 p. 400.
16. de p-
gma.

Tratado decimo octauo

borrecerme, y no en lugar de confue-
lo, sino de fuego y en cõpañia de de-
monios, y no por años, sino por mi-
ternidad. Que cõsuelo para el que tie-
ne vn demonio al lado, que no vea la
hora para llevarle arrastrando a la cue-
ua infernal. Y luego los demonios di-
ran: A ellos, a ellos, que los ha defa-
parado Dios: Comprehendite & per-
sequimini. Acabando de hablar Moy-
sen, luego se abrió la tierra, y abismo
a Abiró y Dará: y assi Christo en aca-
bado de pronúciar la senténcia, luego
los demonios cõ cuya cõpañia há de
viuir para siempre, los lleuaron al in-
fierno. O q̃ sera ver aquella entrega y
execucion, aquel herir cõ entrambas
manos, como el que nada y se ahoga?
que sera ver aquella triste gente des-
pedida de padres y hijos, el vno para
el infierno y el otro para el cielo? que
gemidos y aullidos: Non dicent, vñ
forori: No diran, ay de ti hermana.

Psal. 70.

an. 16.

Irr. 25.

Irr. 22.

Que blasphemias diran: pues Dios
nos echo de su reyno, y nos entrego
a los demonios: venid demonios lle-
uadnos. Entonce sverna áquel fuego q̃
abrafá el mundo, y arrebatarlos ha
y llevarlos ha, dando de manos y cabe-
ça, y abierta la tierra y infierno, cae-
ran con grande ruydo en llamas abra-
sançes, y nos sobre otros. Y no aura a-
lli differencia del Rey, ni del pobre.

Metaph.

uee homi-

nium por-

tas.

Abulese

Mit. 12.

f. 107.

101.

Agua

Dios su-

frenos, por

que viene

eternidad

para casti-

garlos.

Gre. mo. 1

16. c. 17.

Que sentirá quãdo oyeren cerrar las
puertas del infierno, para q̃ nadie pue-
da salir de alli para siépre? Que sera
oyr aquel ruydo de aq̃llos cerrójos,
que se ochará para mientras Dios fue-
re Dios? y alli encerrados en aquellas
mazmorras, arderan en fuego acervil
fino, y acabados cief mil millones de
años, se començará su pena de nuevo.
Con esta consideracion los santos se-
yuan a los montes, a hazer peniten-
cia, y tomauan a pechos su saluacion,
y salen con ella. Desfueçurado del que
se esto, y le esta el demonio añudan-
do el coraçon para q̃ no lo crea como

conuiene, y salga de peccado: y dize:
Antes de esto me arrepintiere aũque
no sea agora. Que sabes peccador quã-
do sera? Mira que no alegues ignoran-
cia, que por boca de Dios y de sus pro-
phetas esta dicho, que hazen testigos
a las piedras del templo, y al cielo, y a
la tierra, que nos propone la muerte
y la vida. Plega a Dios que tégamos a
biertos los oydos. Citados estamos en
causas criminales: antes q̃ Dios te pre-
gunte, mira lo que has de responder,
mete la mano en tu pecho, y mira si
los peccados que has hecho estã llora-
dos y pagados. Pesad vuestros pecca-
dos, como los peso lob, cõ la peniten-
cia, q̃ pide la razõ y la fee, porq̃ si nos
juzgaremos, no seremos juzgados:
Para el q̃ es juez de si mismo, no ay
castigo, porq̃ se castiga: no ay verdu-
go para el, q̃ lo es de si mismo. Si venis
a los pies del confessor, y si a ellos
caeyis, antes q̃ caygays a los del juez.
En vuestra mano esta hazer el juyzio
como quisiéremos: Si somos buenos
y nos enmendamos. sera dia alegre y
de redépçion de nuestros cuerpos y
hóras. Si vuestro vczino os halla aco-
tado a vuestro hijo, quãdo se viene a
quejar del, porq̃ le injurio; no se que-
xa del, antes ruega por el, y os le qui-
ta de las manos; y al si Dios, si os ha-
lla castigado, nos castigara. hiaz pe-
nitencia peccador, alientado en tu co-
raçon esta verdad, y considerado que
no se orio para ti tanto mal: y si lloras
tu peccado, no aura juyzio punitiuo,
sino remunerador, de buenas obras: y
no te fatigues por saber quien es cada
qual, porque presto vendra el juyzio,
dõde cada vno sera conocido por quie-
es. Y yo buen lefu ruegote por tus
llagas, pues estoy cierto deste juy-
zio, que no entrecys en juyzio cõ mi-
go, antes me juzgad segũel juyzio de
los q̃ amays y os aianan, y veame yo a
la mano diestra entre vuestros san-
tos. Que sera dezir: Venid benditos
de

Mi. 6. 64
Deu. 31.

Job. 6.

1. Cor. 12

Gre. mo. 1

9. c. 17. l.

21. cap. 1

18. l. 18. c. 1

10. l. 25. c. 1

9. l. 16. c. 1

18. l. 17.

c. 21. l. 12

c. 17

Gre. Roa

28. l. 9. c. 1

25

1. Cor. 4.

Psal. 118.

de mi padre: Angeles acompañad a estos mis amigos y gozen de mi para siempre, y sean vuestros compañeros en la bienauenturança. Allí se vera q fruto tuuo el iusto, y que ay Dios que le juzge en la tierra, y que tiene ordē, concierto y prouidencia.

Capitulo. viij. Del

premio de las obras de misericordia.

EN el iuyzio se vera como la misericordia es mayor que las otras virtudes, y se vera como el pobre es Dios, y q lo que days al pobre, lo days a Dios. Los iustos esperan este dia, y dexa hazer a Dios y sufren como Dios sufre, y lo que fuere de su cabeça sera dellos. Ezechiell toma dos ramas, la vna de membrillo, la otra de narájo, en el vno escriue el tribu de Iuda, y en el otro el de Israel, y hazelo todo vn arbol: y así los Angeles y los Santos, plantados y enxertos en Christo. Son vn arbol hermosísimo: y la razón que da Christo para darles el cielo, es por que tuuo hambre y le dieron de comer, porque lo que dan a sus miembros, lo dan a el que es la cabeça. No ay Euangelio que tanto persuada el amor del proximo, como este, ni que tantas promessas haga. Si quereys saber si soys amigo de Dios, mirad si amays a vuestro hermano. Que congoxa tiene vn santo. O Señor q le qōs he ofendido, y no se si os he de lenojado, o Señor, oyga yo que me teneys perdonado, y resuscitare y sanaran mis miembros, q estan quebrantados por no saber si esto y bien con vos. Y Christo abrenos vn camino fatil por donde entendiy que os quiere bien, yes, si quereys biē a vuestro hermano, de ahí verneys arrastrear, que os quiere Dios bien. El cauallero le conoceys

por el vestido: y al predestinado por la obra de misericordia, como dize S. Chrysostomo homi. 26. super Mat. 23. Quiē sin esta saliere destavida, no le conozeran por hijo de Dios los porteros del cielo: porque saben que su señor saca esta diuisa para baxar aca, y esta han de lleuar los que han de subir alla. Lavadera y titulo del Christiano, es amor y misericordia. Abraham dixo a su mayordomo Eliacer: la muger que te diere de beuer a ti y a tus camellos, ella es la q has de traer a mi hijo por esposa. Y esta es la señal del alma que ha de entrar en el cielo, el vsar de misericordia con los pobres. Salomon mando hazer en el oraculo de Dios, dos portezuelas de madera de oliua, para mostrar, que para entrar en el cielo, es menester misericordia corporal y espiritual, y que no ay entrada para quien no la tuuiere. Las virgines locas hallaran la puerta cerrada, y el rico auariento, porque no lleuaron azeite de misericordia. Si quereys assegurar vuestras olandas y purpuras, y vuestras mercaderias, dad lymosna, que ella es la que reconpenfa los peccados que cometeys. Vna biuda pobre por consejo de Eliseo, echando azeite en los vasos vacios, pago sus deudas, y vos pagareys la deuda de vuestros peccados, echando lymosna en los pobres menguados. Daniel consejo a Nabucodonosor, q rescataffe sus peccados, y los de uidos castigos dellos, con lymosnas: y con ser infiel, le haze tanto prouecho la lymosna, q hara a vn catolico? San Raphael dixo a Thobias: Quando orauas y ayunauas, yo estaua alli contigo, y si abrieras los ojos me vieras como estaua ofreciendo tus oraciones y lymosnas: las quales matan los pecados como el agua mata el fuego. Es la virtud de la lymosna tal, que debaxo della se entienden todas las obras de charidad satisfactorias. Auia Christo

Gen. 24

3. Re. 6.
Mat. 23

Mat. 16.
Abulen.
Mat. 10. 3.
fuit cor. 3

4. Re. 4.
Dani. 4.

Thob. 6.

Psal. 17
2. 12.

2. 2. 7. 29.
2. 3. 0. 0.
31. 31.
Gre. Paf.
3. 4. 4. 21
Regis. 4. 4
2. 8. 4. 4. 6.
2. 18. 9. 4. 7
2. 110.
1. Re. 11. 7
2. 1. 4. 2. 2.
3. Cor. 20.
8. Para. 3.
App. 6.
Eze. 37
d. 16.
Rom. 6.
A. 5.
Gro regif.
1. 7. 6. 12. 6.

Psal. 36.

Exilian
bunt ossa
humilia
ta.

mosna, porq̃ el hōbre no es por el tēplo, sino el tēplo por el hombre q̃ representa a Dios: Honra Deū de sub. stātia tua: Quiere dezir. q̃ hōreys alpo bre, porq̃ en el hōrays a Dios dandol y mosna, y vuestras trojes estar ā llenas de trigo, y vuestras bodegas llenas de vino, porque si vos embiays bienes al cielo, Dios os embiara bienes en la tier ra. porq̃ si no tratays en el cielo, ni em biays alta, como os ha de venir nada de alla? La lymosna, dize san Pablo, es la hostia y sacrificio, con que se ap- placa Dios. Y Dauid dize: que no nos arguya Dios en sacrificios, sino en lymosnas. Y Isayas dize, q̃ toda nue- stra iusticia es la misericordia y lym- osna, que va delante de nuestra cara acompañandonos: que por auer v- sado della, la gloria de Dios nos reco- gera en sus braços, y por ella nos hon- rara en el juyzio, diziendo: En hora buena vègays lymosnero, que me hō- rastes en lo que yo mas me hōro: tieni- po es que yo os honre. Dios dize por Jeremias: No me llegucys a mīs po- bres, que son primicias escogidas de todo el mundo, offrecidas a mī, que tō- do lo demas santifica, y quien me to- ca a ellos, recibira gran castigo, no me- nos que peccar: que es el mayor de to- dos, y no se puede mas encarecer. Si me quereys offender y dar pena, dad sela al pobre: y si me quereys dar re- frigerio, dadsele al pobre, que el es mi descanso. El mal pleyto que los abo- gados hazen al pobre, hazen a Dios: y quien los toca, le tocan, en las niñas de los ojos. Grande hōra es del sieruo de Dios, que este Dios en el, por muro offensiuo y defensiuo. Ay de aque- llos que no temen de perseguir la y- glesia, sabiendo que esta Dios en ella: Las crueldades, son las q̃ castiga Dios al iusto, y a su medida, con crueldad: estas son las que dize Jeremias, que ha- zen amarga y llenan de colera, la bo- ta de Dios, que comibidaua a todos, y

agora nos despiden. Os eius ad iracun- diam concitauit. O iusto juez, con ius- to castigo me castigays, pues no obe- deci a vuestra boca, y la hize amarga, la que era dulcissima. O mal ayā nue- stras crueldades, que amargan las en- trañas de Dios, y le hazen dezir pala- bras que traspasan el coraçon: Perez- ca Saniaria, q̃ así ha enojado a Dios, con las crueldades contra sus pobres. Siempre ha sido Dios fauorecedor de pobres, tanto q̃ dize Dauid, que era pobre, y Dios andaua solicieto por el: y que los trabajos que auia de tomar, en buscar lo que auia menester, los to- maua Dios por el. Y no se contenta Dios (por aficionarnos de la pobre- za) con hazerle pobre, sino que nos promete todo regalo, y anda a q̃ quie- res boca. Y si en el ponemos nuestros pensamientos, nos anda nutriendo, q̃ es proprio de amas y madres, con sus infantes, y nos apareja dulçura y bue- nos bocados. Y no solo les cumple su necesidad pero sus deseos, y oye la preparacion de su coraçon, que pri- mero que digas: yo esto quiero pedir, ya est negociado: pero mas fauor es, que dira Christo Dame cuenta del po- bre, y nō de los peccados, que esto ba- sta para tu condenaciō. Mirad quē es Dios dize Dauid, que con estar en el cielo, pone los ojos en el pobre. Grā de ponderacion es esta de la miseri- cordia de Dios, y grande consoliō de vn hōbre rico, que aū los ojos no quie- re dar a vn pobre, ni tiene cuenta con el, con ser iniferable gulsnillo: peo- Dios, en sus cōtētos, y nō auiedo menester a nadie, se acuerda del po- bre. Quāto mas el rico deuria de ha- zer esto, siēdo necesitado del fauor de dios: y deuria fauorecerle y mirarle cō ojos piadosos, pues por el ope- dira dios cuēta a todos los hōbres. Del pobrezito se pedira dios cuēta, y dirā: Dame cuēta de los pobres y nō de los peccados, porq̃ harta cōdenaciō tie- ne

Pr. uer. 3.
Supra. f. 10
10. 3.

Hebre. 13.
c. 6.
1. 4. 9.

Isa. 18.
Abn. 2. R.
f. 97.

Jer. 2.
Qui deno-
rat eis de-
liqumnt.

Isa. 22.

Miche. 2.
Zacha. 2.
Lxx. 32. 33

Thre. 12

Of. 1. 43

Plal. 92
d. 18.

Plal. 54
d. 23.
Plal. 67
c. 113

Plal. 102
d. 16.
Plal. 114

Tratado decimo octauo

Abulen.
Mat. 10. 7
75. 76.
77. 79.
83.

ne el que en esto saltare, que bastara para su condenacion eterna: y no por esso entendays, que de solas estas lymosnas, pedira cuenta y juzgara, diciendo: Mirad q̄ tuue hãbre, y no me distes de comer: y esto dira con cerrar los ojos, que es acciõ instantanea. Y tambien cerrara los ojos diciendo: No os puedo ver, ni quiero que me veays para siempre, con ojos que no quisierõ ver pobres: y ojos que en el pobre vean a Dios, vean el cielo cara a cara. Ojos, q̄ debaxo de pobre, vean a Dios, llamense bienaueturados, como los de Pedro, que debaxo de la humanidad vieron la diuinidad: y como los pastores y Reyes, que vieron a Dios en pefebre. y como los del buẽ ladrõ, que vido a Dios en la cruz: y como san Esteban, que vido a Dios entre las piedras. Y los que no quieren ver a Dios en el pobre, ni quieren abrir los ojos para verle, que no los vea Dios, ni de licencia que le vean.

Capitulo. ix. Que

las obras de misericordia dan el reyno temporal, y el eterno.

Parafer Salomon buen rey, es fauorecedor de pobres, y por esso le dio Dios el reyno. Y assi en aquel Psalmo,

en q̄ le promete el reyno, va pidiendo en cada verso, para el pobre. Preguntante a Demostenes, que q̄ es menester para el buẽ orador, y dize, q̄ pronunciaciõ. Y assi para buẽ Rey y Prelado, ser amigo de pobres: y q̄ mas? amigo de pobres. Liberabit pauperẽ a potete: Librara al pobre q̄ no tiene socorro: sera amigo de deshazer agravios, y si viuiere de dispensar en la ley, sera con el pobre. Y redemira al pobre de imposiciones y sacaliñas, y si viere alli vn pobre, y aculla vn rico,

hõrara mas al pobre q̄ al rico: y por esto en pidiẽdo agua del cielo, baxara blanda como en vello cino: y no solo Dios le dara agua masha, y justicia y abundancia de paz: pero todos los Reyes le darã parias, y se le echaran a los pies, y le trayran dones. Y todo esto porq̄ la sangrẽ del pobre era preciosa delante de Salomõ. Pero Christo dara en el iuyzio, mayores fauores a los pobres, dando el cielo, a quien les da lymosna y el infierno a quien vfa de crueldad cõ ellos. Dauid dize, que siẽdo pobre, todos le dauan de mano, y hasta sus padres le desfamparauan: y Dios le reecibia y regia, y nada le faltaua. Y Dios dize: que no ay cosa q̄ tan presto le haga leuantar a Dios, como el amor de pobres. Y assi quiere que acudamos a sus necesidades, particularmente, despues que se hizo pobre, quiere que regalemos a los pobres. Y assi en la primitiua yglesia, todas las cosas de los Christianos, eran hospitales, dõde hospedauan cõ mucha voluntad, y sin murmuraciõ: por que mirauan a Christo, en el pobre: y assi tu quando recibes el pobre, aunq̄ sea ladrõ y deshonesto como ludas, si en el miras a Christo, te lo pagara como si le vuieras recibido: como lo afirma el dia del iuyzio. Con las lymosnas tenemos a Dios muy obligado, y con las crueldades muy enojado. Madaua Dios, q̄ los pobres no les quitassen la muela superior de su tahona: quando sacauã prendas, porque no teniã otros molinos donde moler su trigo, porq̄ no tenían rios en la tierra de promission: ni q̄ les sacassen sus instrumẽtos de sus officios, ni eama, ni vestidos: Vt habebas iustitiã coram dño: Assi esta esto (dize Moysen) acueña de Dios, q̄ el quedara obligado a pagarlo. Grãde amor es el q̄ tiene al pobre, pues que da carta de obligaciõ, y se haze deudor del biẽ q̄ le hazen, y lo toma a su cuẽta, y dize, q̄ esta deu-

Psal. 89. 20.

Deut. 15. 24.

Psal. 71

da pagara primero. Y assi san Hieronymo lo encarece diziendo: O quan buena cosa es recebir el cielo por la tierra, y cosas eternas por las temporales, y sobre todo tener a Dios por deudor. El bié que hazeys al pie de vn hōbre, hazeys al mesmo hōbre, y el pobre es miébro de Christo, y quādo pisan el pie, se quexa la boca: y assi S. Pablo quādo perseguia a los Christia nos, baxa Christo dādo voces, quexan dose y diziēdo: que a el le persigue: y en el juyzio, no dize, q̄ castigara, sino crueldades, ni premiara, sino lymosnas. Y por la paga q̄ da, vereys, el seruicio que se le haze, y lo mucho q̄ se cōtenta del bien del pobre. Andando Dauid desterrado, y hecho principe de los atribulados, embia a pedir lymosna a Nabal, y respondio: Vayase a tra bajar, no quiero dar mi hazienda, a va gamundos: y sale su muger cō presen tes: y al fin murio Nabal, porque aqui o alli, castiga Dios al tyrano, y pago bien a Bigail, que la recibio por mu ger y la hizo Reyna, y esto porque hi zo lymosna a sus criados. Agora Chri sto da su reyno a los que dierō lymos na a sus siervos. Isaac dio la bendiciō y mayorazgo a Iacob, por la fragancia y olor de las vestiduras q̄ le arreba to el sentido, y Iesu Christo da la bēdi ciō eterna a sus escogidos, por el olor de los sacramētos q̄ recibierō, y por la comida sabrosa de la lymosna, q̄ le die rō. En poniendose Dauid la ropa de lo natas, quedo la amistad de Ionatas y Dauid, como casamiento y amor de marido y muger. Y mayor es el amor que Christo tiene a quie le viste a sus pobres, a sus desnudos, y delāte de to da la corte celestial, dize: Martin me cubrio cō esta capa q̄ partio cōmigo. Señor estos lymosneros, no fuerō ay unadores, y se açotārō, y hizierō o tros actos de virtud? Si, pero por nin guno me parece q̄ merecē tan bien el cielo como por ser misericordiosos.

Y al cōtrario los pecadores, q̄ aunque fuerō blasphemos, y tuierō otros vi cios, por ninguno me parece q̄ merez cā tā justamēte el infierno, como por ser crueles: y esto se pōga por princi pal causa de su perdicio. O amor im mēso q̄ Dios me tiene, pues no ama si no a quie me ama, y no perdona, sino a quien me perdona: y las injurias q̄ a mi hazē dize, q̄ las hazē a su persona, y el bié q̄ a mi hazē, recibe a su enēta: y baxa tāto sus offensas, q̄ las yguala cō las de vn pobrezito, y aun las sube mas en el juyzio, pues castiga mas las crueldades cō el pobre, q̄ sus offensas propias: digo, q̄ haze mas demōstra ciō. Mucho se baxo Dios a hazer se hō bre, y en disfracarse en el sacramento del altar, y mas parece q̄ es, q̄ desagra uie primero al pobre q̄ a si mismo: y primero premie la lymosna q̄ las o bras del culto diuino, y q̄ otras virtu des. Salda S. Frācisco, y dira: Señor pa game mi humildad. Y dira: Esperese vuestra humildad. Y salda S. Lórēso, y dira: Señor pagame mis parrillas. Y dira Dios: Esperese vuestras parrillas, y pague se primero la capa de S. Martin, q̄ dio al pobre. Puede auer cosa mas terrible q̄ el juyzio? No? Pues q̄ reme dio? Lymosna. Pedro de Rabena dize, que no hara alli mēcion del martyrio de Abel, y de la ley que dio Moyses, ni de Noe, que conseruo el mundo, ni de Abraham, que recibio la sec. Y no parece que tiene el justo otra ju sticia, ni otro ayuno ni disciplina, ni otro martyrio, sino la lymosna, esta es la que dize Dauid, que manet in se culum. Y quiere que quiten los panes de proposicion de su altar, y los den a Dauid y a sus compañeros. Y quiere que quiteys de vuestras deuociones pa ra acudir al necesitado. Es tan impor tante la lymosna, sino se exercita cri minosamente, que en ella esta el ser saluo el hombre, y ninguno entra en el cielo sin lymosna: y el que no la da,

Charitas
cū deest, l.
adeft, est
causa ja
lutis, dā
notionis.
Abulen.
Matteo. 7.
s. 75.

Ad. 9.

1. Re. 15.

Gen. 27

1. R. 18.

P/4. iiii

1. Re. 19.

Augst. I.
21. ciuic.
27.

1. R. 13.
Ita. 13.
Ge. 18.
Roma. 12.
c. 14
Hospitali-
tatem fe-
licitates.

ciudad le persigüe. A los vagos peregrinos, lleualos a tu casa, que no puedes hazer mayor lymosna, como hizo Abraham, que estaua al resistederro del sol, los ojos tan grandes, mirando si venian peregrinos. Y san Pablo nos encomienda que salgamos a los caminos a buscarlos, y si está desnudos eubridlos, partiendolos con ellos vuestra capa: y si esto hizieredes, nace ra en el alma la gracia, y yra deláte de vuestra cara, y no detras, como los q guardan sus lymosnas para sus reficamentos, donde mandan assi: Vayan los pobres acopañando mi cuerpo vestidos de buriel, y vistá vn fray le de san Francisco, y entierrenme en su habito. Aque va la hacha y luz detras. Va vn cauallero por la calle en noche obscura, y lleva vn paje con vna hacha detras, cae el cauallero y descalabrase, acude luego el paje y dize: Ha se hecho mal vuestra merced? No fuera mejor, que fuera el paje delante, y no viera caydo? Delante ha de yr la lymosna: y alsí la gloria de Dios, que es la lymosna, te tecegerá y no quedaras sin pago y galardón, como no queda ningun misericordioso. Estaua leremias en contienda con el pueblo de Israel: y los grandes del pueblo, sentidos de las verdades que les dezia: dan grita al Rey que le echen en vna carcel: y ponendolo en vn pozo lleno de cieno, y estaua el pueblo de Israel lleno de grandes regozijos: y el buen leremias en el pozo sin auer quien se compadeciese del, sino vn negro de Guinea llamado Abimelech, que fue al Rey, y le dixó: Señor como consientes que aquel Propheta santo, este de aquella manera muriendo? Máda el Rey q lo saquen. Y lleva consigo hombres y fogas, y pedazos de trapos, para que el Propheta se asiese a las fogas, y no se lastimasen, asforando las manos con los trapos. Esperad y vereys

en que para el negocio, y como paga Dios al esclauo. Llama Dios a le remias, y dizele: Di aquel esclauo que te sacó, que yo destruyre toda la ciudad, y no a el. Nota, que embia dios vn Propheta tan graue, a vn negro de Guinea, por q tuuo misericordia y cōfiāça, de la palabra de Dios, q la promete y la cumple sin falta. Mirad quanto importa la misericordia, que dize Christo: que destruyra a todo el mundo: y a solos los misericordiosos dara el cielo. Dauid da grandes bendiciones al misericordioso, y dize, que lo librara dios en el día malo, y que lo conseruara y hara bienauenturado, y no solo halle quien le regale, sino que el mismo dios andara sobre su cama quando este enfermo, curandole y rodeandole como a hijo que mucho quiere. Que si se buelue a culla, alla con el, que si os faltare madre y parientes que os euren, en dios hallareys madre y hermanos, que alli os estendando regalos y contentos: y sobre todo, que en el día malo del iuyzio, os librara y hara bienauenturado, quando diga: Venid benditos de mi padre, que ya teniades mi reyno en los coraçones cō la esperāça, y la acciō y derecho a el, y agora tomad la posseñiō, por q tuue hábre, y me distes de comer: y no vera dias malos de pena y culpa, el q haze q los pobres vean dias buenos: y dios sacara del pe cado, al q saca al pobre de necesidad. Pedro de Rabena dize: que el peccador q vee que va errado y vine mal, y desea q dios le saque de aquel mal estado, q de lymosna: porque dios pide la misericordia humana, para darnos la diuina. Por tanto dad lymosna y compasion al pobre, y alcançaras absolucion y perdon de tus peccados. August: de verbis domini dize: que Christo nos esta pidiendo y rogando: en los pobres y diziendo: Dame hijo de lo que yo te di. De mi hazienda

D. Jul. 40.

lett. 37.

Augu. de
verbis do-
mini ser-
mon. 254

Tratado. decimo octauo

te pido buchuola, y pues me tuuiste da-
dor, tenme deudor y obligado a darte
el cielo. Y mira que quiero que seas lo
grero conmigo: que me des lo tempo-
ral, y me pidas lo eterno: Te ipsum ti-
bi reddam, quando te mihi reddidero.
El lymoluo es cuerdo y sagaz mer-
cader, muy accitado, logrero, porque
da lo que no puede conseruar, para re-
cebir lo que no puede perder. Y da po-
co, y recibe cien doblado, da lo tempo-
ral por recebir lo eterno: y asi dize

Off. 4. 11.

nu. 12.

Dios por Offas, Circundedit me, in
negociatione Ephraim, in dolo do-
m^{us} Israel. Enganado me ha Ephraim
con los talentos que le di, y con enga-
ño santo, me ha sacado lo eterno por
lo temporal. Pedro de Rabena dize:
Todo lo que recibe el pobre luego lo
pone en los thesoros del cielo, porq̃
las manos del pobre, sen vna obliga-
cion de Christo, cō que se da por rece-
bido, y lo acepta. Da pues al pobre la
tidra porque recibas el cielo, da vn
dinero porque recibas vn reyno, da
porque te den a ti, porque todo lo que
al pobre das, tula auras: y lo q̃ no die-
res al pobre, otro lo aura y tulo per-
deras, y demas desto todo lo q̃ le das,
a Dios se lo deues, y es poco para lo
mucho q̃ has recebido de su mano. S.
Bernardo dize: Si a mi todo me deuo
por auerme criado, que añadir y da-
re, por auerme redemido y recreado?
En la creacion me dio a mi, y en la
redēpciō me dio a si, y dádose a si mis-
mo, me boluio y dio a mi mismo, a mi.
Por mi dado, me deuo a mi pues por
el mesmo Dios a mi dado, q̃e dare? Si
mil vezes me diessē a mi, q̃ soy para
pagarle tal don? Afan Anselmo le pre-
gunto Dios, que euyora? Y respōdiō
S. Anselmo. Vuestro Señor soy tres
vezes, si la primera porque me criaste:
la segūda, porq̃ auiedome yo deshe-
cho, me rehizistes y réformastes en la
redēpciō: la tercera, porq̃ espero q̃ me
auoyde glorificar. Mucho deue vn hō

Lib. de di-

lyendo

D. am.

bre porq̃ estando desnudo le vistē, y
mas deue el hōbre a Dios, porq̃ no te-
niendo ser, le vistio de carne y de hues-
los, y nos dio vna vida q̃ es grā miseri-
cordia de Dios, y mucho mas le deue-
mos, por la redēpciō. Y todo esto
quiere q̃ se lo pagemos, dādo lymol-
na a sus pobres: y dira el peccador el
dia del juyzio: porque no di lymolna
me days el infierno? Mate yo al pobre
porq̃ no le di mi hacienda? dile yo. hā-
bre? Graciosa cosa es esta: O traydor
esse es buē argumento cōtra ti, pues
no deuiedote nada, te dio tantos bie-
nes para q̃ los repartas, y no dādolos,
matas al pobre, pues te prouechi de ma-
yordomo, para mis hijos, y los viste
morir, y no los socorriste. Qué nō pa-
uisti, occidisti. Y si por no dar vuestra
hazieda, os echa en el infierno: porquē
tar la agena, q̃ hara? Loco llama S. Lu-
cas, al q̃ dize, que los bienes q̃ Dios le
dio, erā para el, y para holgar se, y no
le llamara loco si dixera: que erā para
los pobres. El pobre es téplo donde
Dios esta, y se adora y sirue. Estan los
ludios muy engreydos cō auer hecho
téplo a Dios, y dezian: Irē mas, que le
hizimos téplo. Y dize Dios: Mi filla y
cielo, es el pobre, a quien yo miro, y
mi templo: y sino soys lymolnaeros,
vuestros téplos son mezquitas, y vue-
stros carneros son perros y sacrificios
vedados, y vuestro rezar, es como ido-
latría: y si escōdeys la lymolna en el se-
no del pobre, ser uira de oracion effica-
cissima por vuestra alma, porque el po-
bre es mi templo.

1. 4. 10.
Pelle cr
e arde, ve
sus me.

Ambrasio.
2. 2. 4. 64
47. 5.

Luc. 12.

Isa. 66.

Ecl. 29.

Capitulo. x. Que el pobre es Dios.

PArticularmēte despues que
se hizo dios hombre, dize q̃
dira en el juyzio: Yo soy el
pobre, y el pobre es yo. Des-
pues que dios se hizo pobre, el pobre
es dios. Y asi Abrahā, que recibio a
dios

Gen. 28.
Luc. 16.

dios, se dize, que recibio al pobre en su seno: porque el que recibe al vno, recibe al otro, y el q̄ es auaro contra el vno, lo es contra el otro. La Escripura llama dioses a los juezes y el Euangelio llama dioses a los pobres, porq̄ está mas cerca de Dios. Salomō dize, que se hōra Dios con la lymosna, y no ay dōde asy se conozca Dios, como en la necesidad del pobre: que creays q̄ esta la persona de Dios en el pobre, esto es hōra a Dios: y esta honra y gloria de Dios, es la q̄ os recoge en el juyzio: y es la justicia que doquiera q̄ vays yra delante de v̄os: esta bōdad que vos vsastes con el pobre, sera causa que Dios os autorize y honre, particularmēte la lymosna que se da a los buenos, es muy agradable a dios: aunque no sean tan pobres, como los malos, dadles antes que a otros, porque ama los sacerdotes y Levitas pobres, y promete dios grandes fauores a quien les da lymosna: Quiere Dios que el respecto que deuen a su magestad, los ricos lo guarden a los pobres que tienen aca sus vezes. O artificio diuino, que pone Dios la grandeza de su cielo, en regalar a los pobres. Y tu desuenterado gastas tu hacienda en regalar los perros y eualllos, y dorar tu casa: y los artesones della, daran voces contra ti: y la gualdrapa que abriga al cauallito y no al pobre, te cōdenara. Si dies sengallinas y sayfanes, al ama para que los conuertiesse en buena leche, para el hijo del Rey, y ella no le ama mantasse, sino que le mataffe de hambre, que merecia? Alsida Dios al rico, la hacienda para que la reparta cō los pobres, y el alçasse con ella, y lo que auia de passar al pobre encarceldado, va a casa de la amiga, y a sus vanqueres: pues para esto sea el juyzio. A que venis mi Dios tan brauo, con poluareda y terromotos? A vengar las crueldades contra el pobre. Yo so

lo tēgo de pisar en este lagar de castigo. Para castigar otros pecados, apro uecho me de Nabucodonosor y del Turco, pero agora por mi mismo hollar e este lagar, como quando embia vna pelle, que por si mismo castiga. Quando Dios guarda su atrio y templo viuo, q̄ es el iusto, quien llegara a el, que no pague? Por tanto huyd, y no le aguardeys con crueldades: Qui oderunt iustum delinquent. Grandes son los regalos que Dios haze a los suyos y buelue por ellos. Las primeras primicias que vuo en el mundo para Dios, fue el pueblo de los ludios. Y grandes eran las penas q̄ daua, a los q̄ le hazia mal, y eran como la çarça q̄ la fluma a los que la hieren. Estima Dios tanto a sus amigos, q̄ con el nōbre de su ser, pone el nōbre de sus amigos: y en vna mesma cōeta pone su ser, y el ser de amigos, y fauorecerlos, y castigar sus agrauios: y si alguno tomaba las primicias apartadas para los sacerdotes, auia gr̄a castigo, pues mis Chri stianos son mis premicias escogidas de todo el mūdo, offrecidas a mi, quien tocara a ellas pecca, serna gran castigo. Por q̄ a Elias no le hablō cō cortesia, y le despreciā por verle cō habito pobre liecho pedazos, embio Dios fuego d̄l cielo. Al otro rey se le seco el braço, porque echo mano del Propheta: y a Saul le corto Dios el rey no, por q̄ ralgō vn poco del m̄to a Sa muel, tirādole por q̄ no se le fuesse. A Gezabel perseguidora de Prophetas, se la comē perros. David pidio lymosna a Nabal para si y para sus criados (q̄ le era muy deuila, por auerle guardado y defendido sus ganados, y por ser su pariente) y por ser cruel, y no quererle dar lymosna, vino David cō mano armada a destruyrle, y lo hiziera, si Abigail su muger, no le saliera al camino y le hizieravn sabio razonamiento, offreciendole pan y vino con que le aplaco, y hizo embaynar

Nam. 32
1/a. 63
A. 3

1/a. 25
Psal. 14

1/a. 2
Lao. 3

4. Re. 1.
3. Re. 13
1. Re. 18

1. Re. 5.
Sapi. 13
5. 4.

Prov. 1.

1/a. 38.

Abulen.
Mat. 10. 3.
sol. 25. 23.
ex. 4. 10.
Dm. 14.

1/a. 28.
Hoc off re
frigerium
merum.

Abulen. 2

Ams. 62

Tratado decimo octauo

la espada que trahia desnuda. Y assi las mugeres y aun criados, quando veen que el marido es cruel, ingrato, y auariento, pueden para su bien y prouecho, sin saberlo el marido, o señor, con consejo de su confessor, tomar y hazer alguna limosna, para prouecho suyo, como Dios, que sin que lo sintiessse Adam, le quito la costilla para hazer quí le ayude: y Eliezer mayordomo de Abraham, dio joyas a la muger de su amo: y ala tal pueden los criados dar de la hacienda de sus señores, y tomar su deuda, que sus amos les deuen, y su sustento, con las limitaciones que les diran sus confesores, y muy mejor las mugeres pueden dar limosna, sin licencia de sus maridos, quando vieren los deudos y bién hechores de sus maridos, con extrema necesidad: Como Dauid q era deudo de Nabal, y cō la necesidad y obligaciō q vido Abigail. Pero Nabal su marido, no quedo sin castigo de su crueldad, pues luego murió muerte arrebatada. Dios llamo al propheta Oseas, y le dixo: Mira Oseas, que el primer hombre de quien yo estoy enojado, es Iehu, porque sabiendo el castigo que yo hize por su mano, por la muerte de Naboth, ya el y sus sucesores han tratado tā mala mi pueblo, derramando sangre de inocentes, por las calles y campos: pues yo hare con el, lo que hize con Acab y su muger, en la ciudad de Iezrael, q no ha quedado memoria dellos. Esta copla se haze a todos los cruels que castigan a los otros, y ellos no se enmiendan, y dan vna buena traça para vna buena obra, y castigan la mala, y ellos no hazen obra buena. No ay cosa que así tome dios a pechos, como vengar agravios hechos a inocētes que poco pueden: porque no le importuna el cielo y la tierra otra cosa, sino que venga la sangre derramada sin culpa, y por esto buela los re-

nos, y los muda y quita. Ifayas no da otra causa del captiuero perpetuo de los diez tribus; si no los agravios a pobres, destituyēdos de todo amparo humano, con leyes iniquas, que eran como telas de arañas, que se desentrañan por prender vna mosca flaca, y los mosquitos que poco pueden. Este es el peccado porque Dios esta mas enojado, y por esto castigo a los suyos con dura seruidumbre en Babilonia, porque los veyá armados de pies a cabeça, y encarnizados contra los que poco pueden, y llenos de rapiñas. Por estas crueldades les da libelo de repudio, para que no buelvan mas a su casa: y la culpa tienen sus peccados, que en ellos son vendidos, y no se hallara que Dios los vendiessse por hazer moneda, o por su gusto y voluntad. Vendey vn esclauo, porque auíendole vos comprado, os quiere matar, y deshazeyos del, y mandays al mayordomo que os le véda. Por esto vedio Dios a su pueblo, alçando mano dēly, y todos se le atreúan, y vn contrario hazia huyr diez mil Israelitas, y yuan temblando, por que su Dios los hauia vendido. Todos estos castigos por crueldades, no se ygualan a dezir, que los que tragā y tratan mal a las primicias de Dios (q son los justos y pobres) delinquan y peccan.

Capitulo xj. Que en el iuyzio no castiga Dios sino crueldades.

EN el iuyzio no castiga Dios otros peccados: ni haze de otros mēcion, sino de estos, A Dauid no hazedios otro cargo, sino, dela muerte de Vrias: y no pedira dios cuēta de los sacrificios sino de las limosnas. Llamara Dios a todos

Isai. 59.
A. 5.

Isa. 50.

Deu. 32

Psal. 49.
3 Re. 15.
B 5.

los

Gen. 2.
Gen. 24

Abulnfi.
Mat. 10. 3
f. 24. 25.

Oseas. 12

Eulio.

los fieles que offrecen sacrificios, y dira: Hombre que todo se te va en matar carneros y offrecer sacrificios, y por otra parte, si veas menoscabar la hacienda del proximo, disimulauas. y asi corrias con el ladron. Pues ¿que quieres señor? No carneros que no los como. Tápoco comeys la ymofna que doy al pobre. Si como, es asi, que el pobre la come por mi: Quia exurui & dedistis mihi, &c. No esta mi voluntad en tantos sacrificios, sino en misericordia, que aueys de yr aprendiendo poco a poco, y de letreando como niños: Quia mandatum & mandatum. Oy cumplir vn mandamiento, mañana otro, agora dad vn pedazo de pan, y despues el sayo. Esto es lo que da gusto a mi voluntad, que es lo que dize S. Pablo, vestios de entrañas de caridad, vestios de Christo y sus condiciones: imitadle en su misericordia: Mirad como hablara Christo a vn pobre enfermo, esso mesmo hazed vos. Vestios de la caridad que es cosa viva, mirad lo que hiziera la caridad, y esso mesmo hazed vos: Mirad como la misericordia y caridad, regalara, que asi le aueys de regalarvos en su pobre: mirad que os echaran de las bodas, si no teneys esta vestidura de amor: mirad que sembró Christo fuego de amor, y viene a coger el amor que sembró. El que siembra trigo, quiere coger trigo y no abrojos: Mirad que a mi regalays, dize Christo, regalando al que tiene necesidad. San Iuán dize: Si al proximo que veys no amays, como amareys a Dios que no veys? Señor porque aunque no veo a Dios, amo le, porque me haze bien, y al proximo, aunque le veo, no le amo, porque me haze mal. Como, y no veys que en el proximo esta Dios? y si a elleno amays, como amareys al que no veys. Y donçe no dize que esta? Si a mi que os digo. Yo soy Christo en este pobre: no amays, como hareys bien a Dios que no veys? Es tan grande traba

jo ser pobre y pedir, y es tan gran bien darle y remediarle, que lo paga Dios con cielo. Los ymofueros tienen ojos de lince, y en el pobre veen a Dios, con la luz del cielo: y assi Abraham con esta luz y resistero del medio dia, en tres Angeles que venian en trage de peregrinos, conofcio a Dios: y assi no les preguntó quienes eran, ni donde venian, ni a donde yuá, (preguntá acostumbradas) porque en ellos miraua a Dios. Y assi conuiene que se de la ymofna, no parando en el pobre sino en Dios: para que sea meritoria de vida eterna. De grandes artificios vsa Christo para que de nos ymofna: Con ella dize, que hazemos amigos, que nos acojan en los tabernaculos eternos. Como grangeariades las voluntades de los electores del imperio, estando en su mano hazeros Emperador? Pues los pobres son electores del imperio del cielo, y alla aueys de ser recebidos por votos de los pobres: pues gracia cordura es ganarlles las voluntades en esta vida con vn pedazo de pan. En la muerte y en el juyzio, tomara Dios los votos a los pobres, y dira: Ay aqui alguno a quien aya hecho bien este rico? y si sale vn pobre y dize: Si Señor, a mi. Dira Christo: Pues entre en el cielo. Pero si los pobres dicen, que no deuen nada al rico: luego le lançará en el infierno. En grande peligro se ponen los ricos: que en esta vida no quieren dar ymofna. Por justo juyzio de Dios el que de las cosas caducas ha sido avaro, no participara de las eternas. Iustamente los pobres os despidiran de su reyno, si con ellos fuydes crueles; y aun vna gota de agua, no os daran. Las manos de los pobres son los nauios en que embarcays vuestro trigo: para passarlo de la isla de la tierra, a la del cielo (o como dize otra version) son la tierra bien llouida, donde sembrays. El dar ymofna, es sembrar.

Gen. 18

Luc. 16

Luc. 16

Eccle. 12

Tratado decimo octauo

supra tra.
17. 13.

El q̃ no sabe el secreto del sembrar, rielle del labrador y reprehendolo, di-
ziendo: Hombre loco, porque arro-
jays por estos campos a las aues el tri-
go de vuestra troje? Responde el la-
brador: O hermano si supiessees co-
mo de cada grano tēgo de coger mu-
chos, no me ternias sino por cuerdo.

P. al. 125.
Nu. 6.

Tenian por locos a los Apostolos, por
que todas sus riquezas, fuerças y vida,
dauan en lymosna, y hazian vna se-
mentera llouiosa, con lagrimas: y uan
predicando y sembrado obras de mi-
sericordia, y con humildad llorando
los peccados: y vernan en el iuyzio
con alegría a coger grandes mano-
jos.

1. a. 94

O que alegría tienen los santos
quando hazen su agosto en el iuyzio:
y quando como victoriosos cogē los
delpos de los enemigos, y dan por
bien empleados sus sudores y afa-
nes, y auer andado a las lançadas en la
batalla, San Pablo dize, que los santos
son sembradores de buenas obras y
lymosnas, y que no nos cansemos de
emplearnos en tales obras, con la es-
perança de la cosecha. Si vno tuuies-
se tales manos, que lo que se ha de po-
drir y corromper en vuestras manos,
conseruasse y multiplicasse en las su-
yas, no le rogariades que lo quisiessse
recebir? Tales son las manos de los
pobres, que vuestros bienes terrenos
y temporales, los hazen celestiales y
eternos: y assi quando Decio pregun-
to por los thesoros de la yglesia: res-
pondio san Lorenço y dixo: Las ma-
nos de los pobres los lleuaron a los
thesoros celestiales. Esto bien lo sa-
bian los santos lymosneros. quando
dauan lymosnas, y bien entēdian que
las manos de los pobres son manos
de Dios: pues que es la causa, q̃ Chri-
sto se lo acuerda el dia del iuyzio di-
ziendo: Tuue hambre. y distesme de
comer: y ellos muestran tener igno-
rancia desto y dizen: Quando te vi-
mos con hambre? Responde se a esto

2. Cor. 9.
B. 6

lo primero, que muestra Christo ser
buen pagador, muy diferente de los
señores, que pocas vezes se acuerdan
si han pagado, como Laban con Ia-
cob, a quien no queria pagar su traba-
jo: y como algunos que no solo no pa-
gan, pero afrentan de palabra a quien
les pide la deuda: pero Dios quiere pa-
gar a vn Nabueodonosor, que le sir-
uio en castigar su pueblo. Quien no
seruira a tal señor, que hablando los
santos como olvidados, les trae a la
memoria el seruicio que le hizieron?
Buena muger, vos acordaysos que vi-
stes a vn pobre desnudo, y sacastes vn
sayo y le vestistes? pues a mi me vesti-
stes, andadaca a mi cielo. Quando se-
ñor os vi desnudo? Muestran teneren
esto los santos, muy delicada consciē-
cia: que aun el cielo no quierē sin me-
recerlo. Santos dexa de preguntur:
quado te vimos desnudo, y gozad de
lo que os da. O que delicada conscien-
cia tenia Thobias el viejo, que no osa-
ua comer el cabrito que trahia su mu-
ger, pensando que era hurtado: y dize
la muger: Come y calla. A ssi los san-
tos en el iuyzio diran: Quando Señor
os vimos con hambre? quando os di-
mos comida? dezid, que nos days el
cielo, por quien vos soys. Dezid lo vo-
sotros que a vosotros esta bien, dezir
que soys siervos inuiles, y a mi esta
bien de zir, q̃ os doy el cielo por vue-
stras lymosnas: y todo es verdad, por
que os doy tanto, que despues de auer
hecho todo lo que obrastes, se os da
debalde. O Señor dira el santo, yo os
di de comer: antes vos me distes que
diessse al pobre y gracia con q̃ lo dies-
se. Es verdad, y esto es dezirnos, que
premia Dios sus dones, y paga lo que
nos da, y recebimos de su mano, co-
mo dize san Augustin: Yo os di que
diessedes, y gracia con que lo diessē-
des, y ojos de lince para que me vies-
sedes en el pobre: y esse preguntur vuc-
stro, no es dudar, que bien lo sabeys, si

Gen. 30.

Ezech. 29

Thobie. 2

Gre. sup.
offide ma-
ne miseri-
cordia tua.

Super gra-
tiam pro
gratia.
Ioan. 2

no admiraros de mi dignaci6n, de que
 rer yo ser pobre en mis pobres. Se-
 o to dize, que assi como la muerte de
 los ni6os innocentes, fue martyrio,
 por darle, creyendo que en ellos ma-
 tuaua a Christo: assi tambien la limos-
 na que se da, creyendo que la dan a
 Christo, es como culto diuino: pero
 siempre los sanctos quedan con admi-
 raci6n, diziendo: O Se6or que lo que
 recibimos de vuestra mano, os bolui-
 mos: y quando lo di6ramos de nuestra
 cosecha, era poco. O que malas seran
 las vestiduras apollilladas en el arca,
 para este dia, y q mal les yra alas mu-
 geres que no di6ro limosna por traer
 se pintadas. Si fue alabado Trajano
 por la camisa que dio al pobre: y san
 Martin con la media capa, porque la
 cosa mas necesaria y honrosa es el
 vestido: muy vituperado sera el rico
 que no dio a Dios pobre, lo que le so-
 braua. Pedro de Rabena da pellico
 al Rico auariento que esta en el fier-
 no, y dize: Donde esta tu ropa de car-
 mesi y olada, tus comeres y beueres,
 tus banquetes, tus galas, y collares de
 oro, tus graneros, y bodegas, tus vi-
 nos preciosos? Ya todo te desampa-
 ro, abi estas desnudo, hambriento, se-
 dientto, lloroso, pidiendo vna gota de
 agua, y niegantela: y no tela negaran
 si tu di6ras vnas migajas que se cay6
 y sobrauan de tu mesa, al pobre Laza-
 ro. Si dezis que no os sobra, digo que
 es de ordinario, por los gastos exces-
 siuos, en comidas y aparatos, y lo que
 auia de yr al pobre, va a la mala mu-
 ger, o alagala y estofa de masiada. Po-
 co ha menester nuestra carne, y nue-
 stra naturaleza, que solo nos pide lo q
 es necesario para la vida, y la avari-
 cia nos haze atesorar y guardar mu-
 chas cosas, no para nosotros, sino pa-
 ra otros, y esto para nuestro tor-
 mento, presente, o por venir. Pocos
 ay que no puedan dar limosna, si se es-
 trechan vn poco, y quitan de sus de-

masias: y quando no puedas dar mu-
 cho, da poco, que la limosna del po-
 bre, dada al pobre, agrada mucho. La
 biuda Sareptana, de vn pan dio el me-
 dio a Elias: y en su casa se hizo vna
 fuente de harina, y otra de azeite, ha-
 sta que Dios llouio en aquella tierra.
 Y como al pobre nunca le falta para
 jugar, no le falte para dar limosna, por
 que corona Dios la voluntad, donde
 no ay facultad. Si al pobre no puedes
 dar limosna, muéstrate asfable, dale co-
 nsejo y pasion, y no sea la limosna
 de rapi6as, que la escupe Dios. A-
 bulen. Mat. 10. 6. f. 139.

Aug. sup
 Psal. 109
 Nemo est
 qui n6 pos-
 sit eleuare
 ignem suu
 re Abul.
 Mat. 10. 6
 f. 9.
 3 Reg. 18
 Lyra. Lu-
 ca. 16. Gre-
 go. 1. 15. mo-
 ra. c. 12.
 2. 2. 4. 32.
 ar. 7.

Capitulo. xij. De quan peligrosas son las riquezas.

LA auaricia siempre es ma-
 la, y la que mas permanece
 en el hombre, y lo que mas
 le eprreda y inquieta. Y
 Christo dize, que es imposible que
 el rico entre en el cielo. Aunque las ri-
 quezas para alguno son buenas: Para
 vn Abraham, para vn Iob, pero de or-
 dinario son tan malas, que es imposi-
 ble (esto es muy difficil) entrar co6 ellas
 en el cielo, y assi las podrys co6 denar.
 Como echar al otro en la carcel, por
 la injuria que os hizo, y enojaros, y no
 peccar, es difficil: assi lo es ser rico y
 ser bueno: Y assi en la Escriptura, ri-
 cos y peccadores, es todo vno: y a los
 pobres llama justos, porque no tien6
 la o6casion de los ricos. Dauid dize:
 Humili6, autem peccatores, id est di-
 uites. Y dize, que humilla a los ricos,
 porque las riquezas los ensoberuec6,
 y luego los vereys vestidos de vesti-
 duras muy preciosas, de suaneciendo
 se, y piensan que son algo, siendo na-
 da, y se embrauecen como leones: Di-
 uites eguerunt. Otra versi6n dize: Le-
 ones feroces rapientes, iniusta querun-
 li 5 tes

Mat. 19.
 d. 26.
 Abulen.
 Mat. 5
 f. 91. 10. 31
 f. 117.

Abulen.
 Mat. 5
 293. 94.

Psal. 146.
 A. 6.

Psal. 135.

4. d. 1. 6

2. Paral.
 29. B.

Luc. 16.
 Pedro de
 Rabena.

Tratado decimo octauo

tes, que se sustentá del sudor ageno: Et ad veritatem Hebraicam, dize, Catuli leonũ: que quiere dezir: que los ricos son como leones nuevos, que despedaça los pobres: pero la pobreza amansa tanto, que la Escripтура a los pobres llama mansos. Y Dauid dize, que Dios se leuanta en el iuyzio para saluar los mäsos, que son los pobres. Y así dize Zacharias, que para amansarse Dios, se hizo pobre, y no vuo tal mansedumbre, ni humildad, como la fuya, que entró domingo de Ramos triumphado en vn animal humilde. El camino de las riquezas es incierto, que si se saluan quatro de los q caminan por el, se pierden diez. Saluo se Abraham por riquezas: pero muchos mas se han condenado por ellas. Dezis a vno q passa vn vado, No vays por ahi, porque se ahoga otro ahí: Y el dize: Yo quiero arródear quatro leguas, y no orriscar la vida. Así basta dezir, que vn rico se condena, para dar las riquezas por condenadas por peligrosas. Christo llama a las riquezas en gañosas, falsas, y aun el mismo engaño y falsedad, porque prometen vna cosa, y dan lo contrario: prometen contentos, y dan descontentos. Dezis, O si fuera yo rico, y que hiziera de bienes y limosnas, y edificaciones de templos, O como me saluara con ellas: Y venis a reñer riquezas, y no a y colas mas enemiga del pobre que vos. Las riquezas se llaman iniquas, y la misma iniquidad, porque acarrea toda maldad: y la pobreza toda virtud: Y así Christo la abraça: y esto basta aua, para que todos la abraçamos, y aborrecieramos la riqueza: La codicia de riquezas, es raíz de todos los males, y de poner al dios en vnacruz: y es vn bocaque chupa y come todos los peccados. Y así dize Dauid Prodit quesi exadipe iniquitas. De de los riches y riquezas salen todas las maldades, como de vna inmundicia los agra-

uios, injurias, robos. Y Christo dize, q el cuydado de verse ricos, ahoga la palabra de Dios. Bastante razon para condenarlas, pues hazen el officio de Satanas. que es quitar la palabra de Dios del coraçon, para q no nos saluemos. Y así en cayendo la palabra de Dios: en el coraçon ocupado con riquezas, no dexa errecer: Como si echassedes vna gota de miel en vna tinaja de vna gre, q quita todo lo dulce de la miel: así si el deseo de riquezas, quita el dulce de la palabra de Dios: así las riquezas como cosa vil, como echays la vasura en el muladar, y en lo mas ruin: así las echa Dios en los malos, para q no las preciemus, ni hagamos caso dellas, pues de ordinario las da Dios a los que se condenan: Verdad es, que dize San Diego, que todo el mal esta en confiar en ellas, y en la incerteza de su camino. Y Dauid dize, que si ellas se vienen, si afluant diuitie, si por dicha, o por heredarlas de parientes y amigos vienen, no son malas: si no les damos el coraçon. Estando en ellas en el arca, y Dios en el coraçon: y así si son buenas, porque no son malas absolutamente: Pero quien es este, y alabarle hemos? quien ay q tenga oro y que tras el no se le vaya su coraçon? Vn Iob si, y vn Abraham, que ordena uan a buen fin sus riquezas, dando limosnas. Iob cuenta de si, cosas prodigiosas; trata de quan bien tenia exercitadas las obras de misericordia: que en llegando el pobre con necesidad, se le cumplia: y no comia bocado que le supiese bien, sin el pobre, y dende q nacio tuuo buenas entrañas, y no haia pobre desmudo, que no le embiasse camisa y vistiese. No ay quie mas ruegue y voze de a Dios, que la limosna. La desnudez q vestiste al pobre, y dize Iob, que quando yua a pleyto con vn pobre, viendo que el tenia todo el fauor, y no el pobre, dezia al

Iac. 5.
Abulen.
Mar. 10. 3.
f. 47. 10.
4. 34.

Iacobi. 4.
Psal. 43.

Abul. sup
Ge. f. 259
2. Paral. f.
328.
Eccle. 31.

Iob. 31.
Abulen.
Mar. 10. 31
f. 90.

Psal. 75.

Iacobi. 4.

Mat. 11.
fallecer
miseria.
Abulen.
Mat. 4
f. 34.

Luc. 16.

1. Ti. 6.
B. 10.

Psal. 72.
A. 72.

juez:

juez: No mireys Señor quien yo soy, sino la justicia: y antes me agraviad a mi que al pobre. Y tenia tanto temor de Dios, que quando yua a peccar, yua cō grande pesadumbre, diciendo: Como que tengo de morir, y voy a ofender a Dios? Y así nunca pecco por do mereciēse tales trabajos segū fue le Dios darlos. Y dize, que nunca se escueho a si proprio en lo que hazia, como el rico, que se requiebraua con figo. Y dize, que no como en su riqueza, porque rico y confiado es todo vno: porque los ricos estan confiados en sus riquezas, y descōfiados de Dios, y no guardan la cara a Dios: y asidios no se la guarda a ellos, ni los yguala con los pobres, antes los tiene en menos. Dadme vn rico como Iob, no cō fiado en sus riquezas, y dire, que son buenas. Dadme vno como Abraham, que gastaua bien sus riquezas, con peregrinos, y no se desuaneceia cō ellas. Dadme vn rico como Dauid, que dize: Sacrificia medulata offerant tibi. O que lymosnas tan gruēllas, y que sacrificios tan grandes os ofreciere Señor. Era rico y tanto, que ofreciamucho y lo mejor, como Abel, y como Iob, y no dexaua peregrino ni desnudo que no le vistiesse, o hiziesse algū bien. Porque los ricos pocas vezes dā auis lymosnas: Son peligrosas sus riquezas. San Hieronymo dize, que todo rico es malo, o heredero de malo, y esto es lo ordinario. El Sabio dize, que el que ama el dinero, no se justificará: Qui diligit aurum: Porque el aflicción que auia de dar a Dios, da al dinero. El amor a solo Dios se ha de dar. Dios no dio devn boleio las riquezas a Salomon. Primero le dio temor, capacidad, sabiduria, como el lo pidio, primero el saber regirse a si ya su pueblo, y despues que es sabio y esta bien con Dios, vengan las riquezas, porque riquezas sin saber y sin Dios son peligrosas: y tenidas, no confie-

mos en ellas, sino en Dios viuo. En di-
ziendo vn hombre, quiero ser rico,
trahe vn infierno en su alma, que es
la entrega en sus vicios. Y anda ansia-
do y ahogado diciendo: Como las
guardare, como las augmentare. Ha-
ze el auariento de su dinero vn dios: y
así como el santo lo primero que di-
ze a Dios, es, no os offendere: así el
auaro dize a su dinero, no os tocara a-
quí que me muera de hambre. El cansa-
cio y ayuno, y afrenta, todo lo tiene
por poco, por su dios: porque el amor
de su dios, ha llegado a desprecio de si
mismo, y aun antes que tenga las ri-
quezas, anda cō codicia dellas: que son
los desleos que dize san Pablo: y por
ello dize el mesmo: Nihil inultimus
in hunc mundum. Mira Thimoteo, q̄
hemos caydo en la cuenta de como
se gana el cielo, y hemos echado de
ver lo que traximos al mundo, y lo q̄
hemos de llevar del: y así nos ahorra-
mos de los bienes temporales, y esta-
mos contentos con vn diaibito, y cō
vna razonable passada, y con que eu-
bir nuestros carnes, y no dize vesti-
do: que es vocablo indigno de la boca
del justo. Y los que quieren ser ricos
caen en tentaciones y lazos del diablo.
Y no quiere mas el demonio de ver-
nos ganolos de hacienda, para atreuer
senos. Sino mirad en todos los esta-
dos el estrago que ha hecho el dine-
ro, que llama rayz de todo mal, y del
boluer las espaldas a Dios, y da ma-
chos trabajos y dolores, en los quales
se mezclan los ricos, porque comete
muchos peccados, que aunque agora
no lo sienten, sentirlos hā, eternalmē-
te en el infierno. Del dinero viene el
jugar, mentir, reñir. Si al rico se le an-
toja la carnalidad, sale con ella por el
dinero: y así es misericordia de Dios,
quitar a algunos la riqueza, porque son
armas con que le offendē. San Basilio
dize, que la Esckriptura llama a las
riquezas rio furioso, que quando sale
de

Tibi. 62
d. 2.Abraham:
Mat. 19
f. 92.

Gene. 18.

Psal. 65.
62 f.Eccli. 31.
A. 5.

Psal. 43.

Tratado decimo octauo

*Nolite cur
appetere.*

Iob. 3.

1. 2. 4. 18

*Gre. 3. p.
palla. auo.
21.*

*L. 1. 6. 6.
12.
Non frui
mendis
Abulen.
Mat. 10. 5.
92. 10. 4.*

de madre, ahoga al que se le pone de-
lante: por tanto si se os vienē por vias
licitas y en abundancia, no les pōgays
el coraçon: sino dexadlas passar a
los pobres con la limosna: conside-
rando q̄ ninguna cosa traxistes al mū-
do. Que hazia Iob de dezir que nacio
desnudo, y moriria desnudo, como
quien dize: Para q̄ tanta solitud? pa-
ra cargar de bienes que causan tantos
males. Y de mas desto los haueys de
dexar: y como nascistes morireys sin
ellos. Y si es tanta la affeccion que les
teneys, que os ciega para no dar limos-
na, sabed que los haueys de dexar. A
vn hombre acompañarlo por la calle
mucha gente, y dudays si son todos
sus criados, y en llegando a su casa, no
entra sino vno solo con el, y enton-
ces veyes que aquel solo es su criado.
Esta vn hombre en vna ventā, co-
miendo con muchos vasos de plata, y
quando se va de la ventā, al despedir-
se, veyes que no los lleva consigo, y
entendeyes que no son suyos: assi son
todos los bienes temporales, que nos
acompañan hasta la nuerte, agenos:
pero las virtudes y el cielo pa el qual
fuyamos criados, son hacienda pro-
pria que siempre hemos de posseder:
y assi Christo dize: Si en lo ageno, q̄
son las riquezas, no fuystes fieles, v-
sando bien dellas: quien os dara lo q̄
es vuestro? Las riquezas nos da Dios
para que como de vn rio coxamos el
agua que hemos menester, y le dex-
emos passar a otros que le ayan me-
nester, como los buenos Gedeonitas, q̄
beuian con la mano, solo lo modera-
do, y no como los q̄ se echauan de pe-
chos, q̄ parecia q̄ todo el rio se queriā
beuer: assi son los auaros q̄ no dan lo
q̄ sobra a los pobres.

Cap. xiiij. Que los pro- phetas asean este vicio.

Eze. 28.

E Zechiel se comia las manos a bo-
cados, y dezia: O q̄ vays perdidos,

o q̄ las riquezas y bienes q̄ teneys se
os acabará, dad aullidos y lloradricos,
y remediaos con tiēpo: Y esto dezia
comiendose las muñecas y manos cō
que les auia de hazer bienes, y Dios ha-
ze lo proprio, y no ay pecado de que
dios haga tanto sentimiento como del
te: y se ha a manera de hombre q̄ le pe-
sa, por auer hecho al hōbre, por q̄ auia
en la tierra gigantes mas en tyrania y
crueldad, q̄ en altura de cuerpo: y assi
no ay esperar de Dios bienes, si tu no
los hazes cō el pobre y assi dize Dios
lo q̄ su propheta, q̄ se comiola ma-
nos para hazer bien, y a la medida
de tus manos, andan las suyas, y si die-
res, te dara. Dauid haze oració por los
limosneros, pidiendo, q̄ Dios los libre
en el dia malo: y al contrario haze ora-
cion por los cruels, echandoles mu-
chas maldiciones, y pidiendo, q̄ nun-
ca les falte vn diablo que los persiga
y los tiente: y que siēpre anden en v-
dos con Dios, y llenos de pecados, por
que no solo no se acordaron de hazer
misericordia cō el pobre, antes le per-
siguieron. Mucho se quexa Dios de
los que gastan mal sus riquezas, con la
fuerça de vna comparación de vna mu-
ger casada, que con los atauios y do-
nes que su marido le ha dado, le ofen-
de y haze traycion: y siendo la mu-
ger escasa en sus joyas y atauios, los
gasta, y haze dellos a su voluntad. En
ofensa de su marido, por q̄ para mal
es liberal, y para bien es escasa. Para el
bezerro diēro las mugeres sus joyas,
y Balac dio vna casa de oro a Balac,
por q̄ maldixesse al pueblo de Dios, y
los señores dan de buena gana a vna
muger o truhā, yno para vna limosna
o premiar letras. Y dize Dios, q̄ si ente
mucho esto, q̄ vn alma q̄ es su esposa,
le ofenda cō lo q̄ le dio, para q̄ le sirua,
y que de los hijos se siruan para ven-
ganças, y dela prosperidad para desua-
necerse, y delas riquezas para vanida-
des, cebo y mantenimieto de luxuria,

*Deo victis
reynando
en Iuda y
Israel: ana-
rquia et nel-
dad.*

*Psal. 40
Psal. 102*

Eze. 16

*Exod. 12
11. 23.*

Psalm.

de

de q sean mas vanos y carnales. Y assi Salomon pedia a Dios que no le diese riquezas ni pobreza en de nassia, por que es muy peligrosa para los flacos, como dize Abulenſe super Mattheu, to. 7. fol. 31. co. 4. y las riquezas quando las adoran. Los gentiles a este idolo llamaron, Maimon iniquitatis. i. irricamenta omnium malorum: Fuen te de donde mana toda maldad: por que de aqui salen las contencidas y arrogancias, y derramamiento de sangre innocete. La auaricia es idolatria espiritual, y la que realméte hizo ido larar y adorar los bezerros de oro, puestos en los dos terminos, llamados Bersabe, y Dam, que hizo Iero boan, porque no baxassen a adorar a Dios en el templo de Salomon: y assi no se le fuessen los diez tribus, que ya como suyos le dauan tributos. Cie mil peccados se hazen cada dia: por la auaricia: mas espanta y atemoriza, vna bolsa de oro, que vna espada puesta en los pechos. La auaricia haze hazer muchas torpezas y flaquezas, a las mu geres, y aun a los hombres fuertes, co mo fue el propheta Balaam, que con tra la voluntad de Dios determino de maldezir al pueblo de Israel. A cham fue vencido deste vicio, y tomo cier tos dineros y riquezas, de la ciudad maldita de Ierico, por lo qual le man do Dios apedrear. Acab y Iezabel quitaron la viña a Nabot, para hazer vn jardin, y por quitarsela, le atestimo niaron, apedrearon, y quitaron la vi da: y por esto fueron comidos de per tos en la mesma viña. Ieciz fue cubier to de lepra, por la codicia que tuuo del dinero y vestiduras, que en nom bre de Eliseo pidio y recibio de Na man. Iudas se ahorco, porque vendio al Iesu Christo. Ananias y Saphira murieron por muerte arrebatada y subita, por que defraudaron a los Apostoles el precio del campo que hauian ven dido. Con razon dize san Pablo, que

la codicia es rayz de todos los males: 1. Thi. 6. y san Augustin dize, que es veneno de la caridad, la qual es rayz de todos los bienes: y assi no pueden estar jun tas: si la vna no sale del quajo no se puede plantar la otra. Los cuydados que tracen las riquezas, son como las moscas penosas, de quien no se podia defender Pharaon, que era la quarta plaga con que Dios le castigo. Estas son las que despiertan, y no os dexan dormir este es el Dios por quien per deys el sueño: Así como el frayle por Dios se levanta a Maytines, ayu na y niega a sus padres, y anda con re celo y temor, diziendo: O no pierda yo a mi Dios, O si me le quieren ro bar en esta ocasion: así el auariento ayuna por las riquezas, y en sonando el raton, piensa que es el ladron que le viene a robar su thesoro: Es el auaric to como el jumento de la anoria que saca agua para que otros la beuan y se recreen con ella, y el nunca la beue: así el auariento, que trabaja para otros, y el no goza de su sudor y aſan, y no sabe para quien trabaja, y tiene su alma vendida, porque por quatro mara uedis, se pondra en peligro de la vida: y así el auaricia es el vicio que mas atarea y fatiga, y espina el corazón. Andauan los hijos de Iſr. el atareados a coger paja, y no les daua reposo los sobre cistantes, que les haziá hazer pi ranides, para el rey Pharaon, y a la no che los aſotauan: Y así el auaricia era ta mala a los auarientos en esta vida, y peor en la otra: aqui y alla tienen tra bajo. Que inquietud tiene el corazón del auaro, que inferno que le abraſa sus entrañas, como el mar, que vn pñ to no reposa: que dolores de parto tie ne el auaro, quando desſea lo ageno, quando trata de arrebatarlo, quando vnas cosas ſaca con blanduras y rega los, y otras con terrores, espantos y amenazas: y despues que posee lo q desſea, que dolor le rasga el corazón, que

Prim. 10.
Supra. fol.
li. co. 4.

Eph. 5.

3. Re. 12.

Nu. 22.

1o. Iu. 7.

3. Re. 21.

4. Re. 5.

Mat. 27.

1o. Iu. 1.

1o. Iu. 38.
A. 7.

Eph. 10.
d. 1.

Exo. 5.

Chryſ. 9.
Ios. Mat. 9.
Ios. 17.
Erego. 10.
mar. 1. 5.

Tratado decimo octauo

que solicito y ansioso anda, de como guardara lo que le acuerda auer ganado con mucho trabajo de vna parte y de otra teme las assechanzas de los ladrones, y que haran cō el, lo que el hizo con orros. La auaricia es ocupaciō

*Psal. 81.
Exod. 10.
Sep. 2.*

*Innocen-
tius. de cō
ditionibus
vilariis
humane.*

*Gre. m^{or}
l. 6.
2. 2. 9. 55.
et. 1.*

Psal. 118.

peísima y de ninguna delectaciō, pues con gran trabajo adquiere riquezas, y con mayor las guarda, y con dolor las pierde, y anda en tinieblas porque la malicia le ha cegado, y tā densas, que las anda palpando como los de Egipto. A fsi dize san Augustin: que el auarito esta tan ciego, que no perdona a su padre, ni conoce a su madre, ni haze amistad a su hermano, ni guarda fidelidad, al amigo. Innocencio dize, que el auariento tiene su coraçon duro, a cerca del proximo, y a cerca de Dios, y a cerca de si mismo, sin confusioñ ni lastima, porque offende a Dios, y al proximo, y a si mismo: A Dios le detiene lo que le deue, y al proximo lo necessario, y a si mismo quita las cosas que ha menester, y le son oportunas. San Gregorio dize, que el auariento, esta sujeto a todos los males, y sujeto a todos los vicios con grande trabajo, y ninguna remuneracion: porq̃ nunca tiene reposo, y siempre tiene affliction y congoxa. Daud pone en contraposicion de todos los mandamientos de Dios, a este vicio, diziendo: Inclinad Señor mi coraçon, en vuestros mandamientos, y no en auaricia: porque quien tiene este vicio, todos los tiene, y todos los mandamientos quebranta.

las vsuras y logros, y todos beatifican a los auarientos: pero a la verdad solo es bienauenturado aquel, cuya riqueza es Dios. Como estan ciegos, cōtētanle de los saluados deste mundo, q̃ son el oro y la plata que Dios tiene el condido en las entrañas de la tierra: y buen prouecholes haga, que yo no quiero sino a mi Dios, y regalarme cō el en su templo, y no quiero cielo, si Dios no estralla: a el solo quiero doquiera que estuviere, o por mejor dezir, do quiera que se me manifestare, o desdubriere. Los hombres carnales aman la vida presente, porque no atiēden ni consideran, quanta sea la gloria de la eternidad, y no i considerando aquellos bienes eternos hazen caso de estos temporales: pero si considerassimos, que, y quantos son los bienes que nos promete en el cielo, luego veriamos que es vil vsura y estiercol, todo lo que ay en la tierra. El auariento, es homicida de si mismo, y antes que hurte algo, se hurta a si mismo, y antes que coja algo, se coge y enreda a si mismo: primero cae en los lazos que enredan al auariento, y cae luego el fuego que le abraza, y deste fuego al otro eterno, como los hijos de Aaron, que abrasados del fuego de la auaricia, offrecierō sacrificio a dios con fuego ageno, y luego del altar salio fuego que los abraza: Y asfi acaece cada dia a los que por auaricia dizen missa, o hazen otras buenas obras, y no con el fuego de la caridad q̃ Christo sembrō sobre la tierra, sino con el de la auaricia. San Leon Papa dize, que mucho desdize del buen Christiano (especialmente del sacerdote) este vicio de la auaricia, y el andar engolfado en los negocios y ocupaciones de la tierra. Dios fado a los hijos de Israel, de las tareas de Egipto, y de comer ollas podridas, y manjars grosseiros, y dioles pan, a mass adorno, y a ninos de Angeles, y vna colacion celestial,

*Psal. 143
Psal. 16.
doi. 4.*

*Satubor
cum appa-
ruerit glo-
riam.
Psal. 72.
d. 25.*

Gre. br. 33

Aug.

Psal. 146

Leuit. 10.

2. 2. 7. 4.

*Exod. 16.
2. 2. 1. 1.*

1. 2. 2. 1. 1.

Capitulo. xiiiij. Que

todos los estados estan to-
cados de auaricia.

DEste el sacerdote, hasta el menor, todos estudian en este vicio de la auaricia. De aqui nacen las symonias,

Ierr. 6.

y quiso que lo tomassen con templanza, y que no lo guardassien de vn dia para otro, y si lo guardauan, se les pudria. Y Christo dize, que los Chrianos no seamos sollicitos del dia de mañana, que padre celestial tenemos que anda sollicito por nosotros. Si los bienes temporales con demasiada sollicitud procuramos y guardamos, se nos pudrirán: pero si los dexamos en las manos de los pobres, se nos boluerán gloria para siempre: Y el rico lleuara su hacienda consigo, si la diere al pobre quando se la pide. Todas las cosas terrenas guardadas, las perdemos, y dandolas, las guardamos: sollicitud ha de auer en los padres de familias, y en los prelados: Qui preest in sollicitudine, dize san Pablo: pero no se con demasiada. Poco aproueecha la diligencia para hallar y conseruar haciendas, si Dios no acude con su misericordia: y si Dios no os alijenta cosa, dando os hijos y hacienda, en vano trabajays. Por tanto no os mateys, sino confiad en Dios, que es lo que haze al caso. Quitad de esta demasiada sollicitud, y poned confianza en Dios, y no traygays vuestra vida vendida por dineros. Pobre de vos, tened lastima a vos mismo, y recogiendo y aprisendo vuestro coraçon en Dios, agradando le, y confiando en el, lançareys de vos esta tristeza y congoxas de adquirir haciendas, que os cortá la vida: verdaderamente viuireys mas: especialmente no os cõgoxeys por superfluidades, que no sirven, sino dello que si uieron los cabellos superfluos a Absalon, que se le hizieron loga para q̃ fuesse colgado y alancado. Alciato en vna emblema, dize, que vn padre daua el parto a su hijo, y el hijo hazia vna loga, con q̃ despues ahorcáu al padre: Y así son las riquezas mal ganadas, y con demasiada sollicitud, para q̃ en esta vida tengays vida aperrecada, siendo homicida de vos mismo, y

despues os ahorquén en el infierno, y dexays vuestras riquezas a vuestros hijos (q̃ llama Dauid agenos) que son como vnos Turcos, q̃ luego olvidan a sus padres que se las dexaron, y de vn resto gastan lo que ellos con mucho trabajo y mala consciencia allegarõ. San Hieronymo dize, que el auariento es bolsa de Principes, eillero de ladrones: riña de parientes. Que haze Christo de dezirnos, que nos guardemos de la auaricia, y que pues las riquezas son agenas, que las gastemos bien con tiempo: y que si en estas riquezas temporales no somos fieles, dandolas a los pobres cuyas son, que no nos dara las eternas. Y viendonos tan inclinados a las riquezas, diuerte nuestro humor y inclinacion, diciendõ, q̃ athoremos mucho de en buena hora: pero que sea en el cielo, donde nuestro thesoro esta seguro de ladrones. Y Dauid pone grandes bendiciones a los limosneros, y aun los haze herederos de los bienes de la tierra: Benedicentes ei hereditabunt terram. Aquel bendize a Dios, que haze bien a sus pobres, y este sera heredero del cielo y de la tierra: Y así vemos muchos limosneros en esta vida medrados, y q̃ les prospera Dios la hazienda, y les alarga la vida: y así el auariento, con razon el Euangelio le llama loco, pues que pierde tantos bienes: Y como a loco es menester que le den a yos que le digan que coma, q̃ duerna, y q̃ vista. La limosna ha se de dar al pobre, aunque sea mpla y pecador. Aunque Absalon trahia guerra cõtra su padre, mado Dauid a sus capitanes que mirassen por el, que no queria q̃ muriesse, y lloro quãdo supo su muerte. Y así Christo, aunque andays en guerra contra el, no quiere q̃ murays, sino que todos os regalé y miren por vos. El auariento se llama en la Escriptura, homicida del proximo. El q̃ quita al pobre su sudor y su comida, es

como

Mat. 5.

Gre.

Rom. 12.

d. 8.

Psal. 52. 6

Ecli. 10.

Ecli. 10.

Psal. 48.
B. 111.Luc. 12.
Luc. 6.
c. 12.

Mat. 6.

Psal. 36.

Luc. 16.

Ecli. 10.

Ecli. 34.

Tratado decimo octauo

Gen. 4. como si le mataſſe. Dize el Eccleſiaſtico, la ſangre de Abel empapada en la tierra, dio voces, y ſaeco vengança de Cayn, por mano de ſu nieto Lamech: y aſi la ſangre derramada, q̄ derama el auro, por no dar limoſna, ſacara vengança: y iuyzio ſin miſericordia, ſe hara con los q̄ no vſarõ de miſericordia. Y los pobres (dize Bernardo) quãdo entran en vſos zaguanes, y veẽ el oro en los frenos, y las gualdrapas de los caualllos de ſedas, y las paredes veſtidas de ricos rapices, claman, y ſolpirando dicen: O ricos, nueſtro es lo que ſuperflua mẽte gaſtays, y ſi torciẽſſen vueſtros veſtidos ſacarian ſangre de pobres: Inuentus eſt ſanguis in aliis eorum. Son aues de rapiña, y en ſus alas, que ſon ſus veſtidos, traen la ſangre de los pobres. Mucho ſe enoja Dios con los ricos, y grandes aclos tiene de las riquezas: Ira magna iracoꝝ ſuper gentes opulentas: Porque ſi ay neceſſidad, luego dicen: ay eſta el vanco: y no acuden a Dios: y ſino tienen juſticia, dicen: A hi eſtan los dineros, y ſi remedio de hijas, dote tienen. Parece que trae Dios vando, con los dineros, porque ſe da el hombre al dinero, y alli pone toda ſu conſiança, y dexa a Dios, y no puede ſeruir a dos ſeñores, como el otro rico, que ſe requebraua cõ ſu dinero, y dezia, Alma que te falta agora? Que? mucho inferior. Pero el que tiene a Dios, nada le falta, Nabucodonosor, a los que no quifieron adorar ſu eſtatu, los puſo en el orno del fuego, y no los quemó, antes hizo vn pauellon que los cubria, y

entraua vna marca que los refreſcaba, y vn Angel que era maẽſtro de capilla, que los enſeñaua a alabar a Dios: Y fue Nabucodonosor a verlos hechos carbon, y hallolos cantando alabanzas del Señor: Y aſi acace a los pobres de ſpiritu, que no quieren adorar la eſtatu dela auaricia: quãdo peſays que eſtan blaſphẽmando y renegando de la pacencia. San Bernardo dize, que a y tres martyrios ſin ſangre, el vno es ſer virgẽ: y el ſegundo es ſer templado, ſiendo rico: y el tercero, tener pacencia con la pobreza: la qual ſe promete el reyno de los cielos, como a los martyres. Los ricos (dize ſan Auguſtin) tengan templeança: pues las fieras quando tienen hambre, arrebatan y comen: pero el auariento, con ſed inſaciable, pierde la vida, y apetece la muerte: y aſi como del deſcuydo del labrador, que ſe le derama el coſtal por el camino, haze Dios prouiſion para los paxaros: aſi del cuydado y aſan del rico, haze Dios prouiſion, al pobre conſiado en Dios. Y quita Dios a Abacuc, para dar a Daniel, y con la hazienda que el rico atheſora, haze deſpenſa Dios a los huerfanos, y comen los pobres, y ſe remedian. Y ſi para eſto es menẽſter matar a Nabal Carmelo, le mata, para que coma el pobre David y ſus compañeros. Ambroſio dize, que el vſo de las riquezas no es malo, ſino el abuſo, y como el auaro las ama por ſi miſmas, las quiere ſin taſſa y ſin medida, dandoles el amor, que deue a Dios.

De verbis domini.
Abulen:
Mat. 23.
f. 93.

Dau. 14.

Sup Luc.
l. 6. Aba.
Mar. 12.
f. 273.

TRATADO

TRATADO DECIMO nono, del infierno.

Capitulo. j. De es- tado de los daña- dos.

Abult. in
de statu a-
nimarum.
f. 7. Mai.
10. f. 25 f
Tbo 4 d.
48. q. 2.
art. 1.
3. p. adi. q.
92.
2. 2. q. 19.



COMO confessa-
mos vida eterna pa-
ra los buenos, assi
muerte y castigo
eterno para los ma-
los que en el infier-
no siempre viue y
siempre mueren, porque su vida esta
acompañada con eternos tormentos,
sin esperança de remedio alguno, y no
haran obras de vida, como gente que
muere: porque su entendimiento sera
atado con perpetua consideracion de
su pena, considerando siempre su fue-
go, sin poderse divertir a otra cosa, y
su querer atado en el aborrecimien-
to de si, y del castigo que padece: y su
memoria estara atada en la considera-
cion de lo que perdio, y del mal q̄ tie-
ne: y esto por justo juyzio de dios, pues
el hombre mientras viuió, no salio de
si, y de su amor, que fue causa de per-
der la vida eterna, por el quebranta-
miento de los diuinos mandamientos:
y assi el mismo amor proprio, buelto
en aborrecimiento y despecho le sera
castigo: y no es pequeño castigo estar
el hombre preso en si, y ligado consigo,
q̄ siempre se tenga delante los ojos.
Si es pesadumbre estar siempre p̄san-
do en vna cosa, aunque sea dulce: q̄
pensays que sera la eterna prisiõ, que
el miserable peccador tiene, de mirarse,
verse, y aborrecerse? Aquel atreui-
do cõbido q̄ entro en las bodas, sin
vestidura de boda, sin ropa conuenien-
te para el estado que tomo, y se atre-
uio a vsar de placeres y mājares de la

casa de Chfo, sin tener partes pa ello,
despues de ser cõuecido de su desfae-
to, le mandaron echar en las careeles y
mazmorras, de fuera de casa, en aque-
llas q̄ estauan al agua, y al sol, y frio,
muy puestas y aparejadas para rece-
bir todas tēpestades, y apartadas de to-
da conuerfacion de las gentes q̄ les po-
dian remediar. Y assi son las penas del
infierno: donde nunca falta mal y tra-
bajo, al qual nadie desciende por diffini-
tina sentençia de Dios, que pueda fa-
uorecer, ni ser fauorecido: muy aparta-
do de toda alegria, dõde nunca se oye
voz de regozijo ni plazer, ni ay cami-
no para yr alla de ninguna manera, por
el chaos y cõfusiõ q̄ ay en medio: No
yra alla vna carta de vuestro amigo, q̄
es vna missa, o obra pia. Quando dio
dios principio a todas las cosas, hizo el
infierno, q̄ es lo q̄ dize Isayas: Erit To-
phet parata ab heri. En enel principio
delos siglos, y no solo desde el puto q̄
pecaste, puso Dios. lo q̄ para quemar
te fuell e men ester: Y assi como los ani-
males p̄cõsiosos, no executauan la
p̄cõsõ y su crueldad, hasta que el hõ-
bre pecco: assi Dios crió aquel fue-
go para muestra de justicia, aunque no
le executa hasta q̄ el hombre la mere-
ce: y llamase el infierno Tophet, que
es lo mesmo q̄ Gehena. La Escriptu-
ra, quando no puede explicar lo que
pretende, danos a entender las cosas in-
uisibles, por aquellas q̄ a nuestra esti-
macion y trato, son mas eminentes en
aql caso, como quando quiere dize, q̄
vna cosa es muy fria, dize q̄ es como la
nieue. Y S. Matheo dize, q̄ el resplãdor
de Chfo y sus vestiduras, era como de
nieue, y como del sol, aunq̄ sin cõpara-
ciõ era mucho mas: assi para explicar el
tormento del infierno dize q̄ es Tophet

Luc. 16.

Isai. 30.

Mat. 22.

KK que

Ma. 22.

Tratado decimo nono

3. Re. 11.

que era vn lugar donde adorauan al idolo Moloch, a quien sacrificauan los Amonitas, y offrecian sus hijos, y como era hueco y ponian fuego por de baxo, haziafe vna brasa, y luego arrojauale en los brazos sus niños, y pafa que no se condoliesse en los padres dellos, tocauan instrumentos musiceos para q̃ no oyesse las voces: y este era el mayor tormento y crueldad del mūdo: de quié dize Ieremias, q̃ Dios no pido tales sacrificios, ni le passaron por pensamiento. Vna sola vez mado que Abraham sacrificasse su hijo: pero no consintio mas de hazer el ademan. Y notad, que los hombres hazen cosas que Dios no cayera en ellas: que ay pecados que caen en el coraçon del hombre, y en sus manos, y no en el coraçon de Dios. Que es posible dize Dios, q̃ ay abominaciones, que no pude pensar yo que el hombre las hiziera: que para sacrificar sus hijos, los passan por el fuego, y se los atrojan a Moloch, que tiene tendido el brazo, y la mano abierta para recebirlos: Esta es la mayor crueldad al parecer de los hombres (aunque mayor es sacrificar los hijos a los pecados) y por esto las diuinas letras llaman el infierno Tophet, que era el lugar donde se hazian estas frequentes muertes y occisiones, y tambien le llamauan Gehéna: Y assi llamo Iesu Christo al infierno Gehéna, que es summo tormento: Y hazia sonajas y musicas, para que no se elpatafassen de aquel tormento y lloros de sus hijos que se quemauan: y Nabueo donosor tambien para que adorassen su estatua, les hazia musicas, para que eó ellas ajordados y fuera de si, cayessen y le adorassén: y lo mesmo haze el mūdo, demonio y earne, eó sus deleytes y honras, para que diuertendonos la consideracion y contemplaçon del infierno, nos sacrificemos al peccado, y no dexemos de arrojar nuestras almas en el infierno. Y dize mas Iſa-

Leuit. 18

Iere. 32.
15.

Abulen.
Mat. 10. 2.
f. 318.

Deu. 3.

yas, que Thophet est profunda & dilatata. Que es el infierno hondo y ancho como ratonera degolpe, como naſa de peſcadores, que es angosta por la boca, y ancha de dentro, y vna vez entrado no tiene salida: Como los que andan embueltos con mugeres, de quien dize la Eſcripturas Fouca profunda est meretrix. Vna ramera es como vn pozo de boca angosta, y como infierno, que no tiene salida: y todos eaben en el infierno porq̃ es muy ancho: pero no ay salida. porq̃ alli estā los atizadores soplando: y ay piedraçufre y leña, y si ellos se cansaren, esta alli vn rio de piedraçufre, o soplo de Dios, como rio, y si Dios se acabare, se acabara el infierno: pero como Dios no se puede acabar: assi no se acaba aquel fuego encendido con el soplo de Dios: porque acabados mil años, luego otros mil començados, y acabados dos mil años, diran los dañados: Quando se acabara este tormento? Y responderles han: Agora començays. Y si los dañados tuuiessen esperança que sus penas se acabará, quādo vn paxarito acabe de lleuar vn montó de minjo, o mostaza, tan grāde como toda la tierra, graño a graño, se consolarian: pero laben, que mientras Dios fuere Dios, estaran alli careciendo de su vista, en summos tormentos. Tomara Christo el vielo en la mano, que es la muerte, y con ella apartara los peccadores, que son paja vana y sin fruto, y quemarlos ha como paja, porque no tienen fuerza para resistir, mas que la paja al fuego. La Eſcriptura para llamar vn castigo incomportable, y que no ay fuerzas para lleuarlo, le llama castigo sediento: Afumat ebria sitientem. Sediento para castigarte, o como borrachez toma a la sedienta, que queda embriagada, y sin sentido: y no sabe donde vaya: o como vn hombre fumido en las olas, que no sabe donde

Gehéna
terra pro-
funda.
Abu. Pa-
rado. f. 61.

Preu. 24.
27.

Iſai. 30.

Abulen.
Mat. 10. 7
f. 1. g. 107
100. 102.

Luc. 3.

Deu. 29.
C.

M

hazer

hazer pie, tiende los brazos en vago, y no aprieta sino aguas deleznales, que le barlan y le engañan: y anda de vna parte a otra batallando, sin saber a quien boluer los ojos, y pedira auxilio de sus enemigos los demonios, y no le daran, ni puedé nia si mis mos. Disilara Dios vino de embriaguez, y andarán como locos beudos, que aqui caen, y alli se leuantan, para caer mejor: a qui topan con el eucillo y, alli con el fuego: como quien huye del Leon, y halla vn osso: y vn abismo de vn trabajo, llamara otro abismo, y lloueran a cantaros los trabajos para que veays la mala ventura que pasan los dañados: y llouera Dios lazos, y fuego, y alcreuite, y vié tolleno de gran tempestad: y lo que mas es, que no nos dize todo lo que sera: ni pueden todas estas semejanzas, sino vna parte de lo que ay en el infierno. Llouera Dios vna muchedumbre de penas, pues caeran a modo del luvias, de quié nadie sepuede esconder, y caeran lazos, porque todos han de ser presos y captiuos, que nadie se podra salir de la careel, quando quisiere, sino que estara alliaunque no quiera: y despues de presos y abertojados, puestos a muy buen recaudo, ternan fuego que arda, y les quemé, fuego discreto y sabio, gouernado por la justicia diuina, que castigara a cada vno como mereciere y le hara dar el grito conforme a su peccado: El grande peccador, gran grito, y el pequeño, pequeño.

Capitulo. ij. De di-

uersidades de penas que ay en el infierno.

(.)

NO solo con vn elemento seran tormentados, sino con agua, ayre, y fuego,

con granizo, con tempestad: que es lo que dize Iob, y que es bien que considerassimos, los thesoros de la nieue y granizo, y que vna vez en el dia entrassimos con la consideraciõ en el infierno, y alli ay alquebrite q̄ hucla mal, para que los sentidos que fueron recreados, sean castigados: y todos los instrumentos con que el hõbre peceó, los terna, y le seran gran tormento, y dara por mejor ser priuado de los ojos, que ver con ellos lo que vecierna de sse de oyr, y sera tan desacordada y desconcertada la musica, y penosa, que no querra tener oydos, y lo mesmo sera de los otros sentidos: Y por esso Christo dize, que el fruto del arbol de la vida, no vera la muerte para siempre. La muerte corporal, es no ver y no oyr: pero aquella muerte, es ver diablos y fuego, y oyr blasphemias: y yo mas querria no gustar, que gustar ponçona, y no oyr, que oyr injurias, y esso es infierno, gustar y ver la muerte para siempre: Y dize Dauid, que no faltara alli tempestades, ni ningun genero de tormento, para que podamos dezir, si nos preguntaren, que es infierno, que es vn estado consumado y acabado, con el mōton de todos los males: y en dezirnos que ay fuego, nos dize la grauedad de la pena, y quan molestos y pesados seran los tormentos, y quanto affligiran y fatigaran, y con quanta pressela, como el fuego. Y porque nadie piense que se ha de acabar, dize, que aura sobra de alquebrite, materia muy aparejada para que el fuego arda: y porque no suffies, ni te persuadas, que el fuego sera floxo y poco encendido, para que quemé poco, dize que aura gran tempestad de viento para que sople y haga el fuego muy grande, y assi por mil vias nos dize la multitud y gran-

KK 2 deza

Iob. 18.

Iuan. 8.

Num. 3.
Micha. 2.
Amos. 7.
Psalm. 41.
s. Paralip.
14.
Psalm.
Abulen.
Mat. 27.
f. 118. 119.

Abulen.
Exo.
di. 10. 1. 16.
137 4. R.
sol. 13.
Mat. 27.
f. 137. 103.
104.

Abulen.
Mat. 27.
100. 117.
103. 143.

Tratado decimo nono

deza de las penas del infierno: y sobre todo hallarse ha el peccador sin fuerças, como el ladron que le cogen con el hurto en las manos, que luego se corta, y como la muger de parto: que diran. Ea valiente echad mano a la espada. y el descoyuntado, pondra las manos en las renes como muger de parto. Christo padecio cosas semejantes sin fauor alguno, ni del Cielo ni de la tierra, para dar a entender que padecia por librarnos de los trabajos del infierno: si quisiéremos aprouecharnos dello, donde la justicia de Dios carga la mano, y quita las fuerças para mas atormentar. Por esto Christo fue de smparado a la manera de los dañados: y por esto dixo, que el solo piso en el lagar de la embriaguez de los trabajos, sin remedio y sin fuerças, y sin el regalo que daua a los martyres en sus tormentos, y su humanidad era el animal sacrificado, y la diuinidad era el animal libre, y la humanidad yua cargada con todas las maldades y desamparada: y esto tienen en el infierno, los que no se quisieron aprouechar de la sangre de Christo, que lleuan carga de plomo, que dize Zacharias: y son flacos como mugeres, y como milanos amilanados, y cargados con talento de plomo de justicia de Dios infinita. Y assi como se dize la bienauenturança, carga y pelo de gloria y alegría sempiterna sobre sus cabeças, vn bien que no se puede lleuar: assi el infierno sera vn mal incomparable. Y aquella muger con carga de plomo (que vido Zacharias) ardiendo esta en el infierno, y sentada como señora: atormentada esta, y no ha perdido los brios. Hechos estan pedaços, los dañados, y no estan contritos: tan soberuios, tan presumtuosos y presumidos: alli diran blasphemias, despechos, todo language

de maldades, y nunca dexan de peccar, aunque no se les imputa a nuevo peccado; y castiga alli Dios, culpas con penas, y con las mesmas culpas, de las quales no saldrán jamas: y nunca dexan de peccar ni de penar, y su soberuia se levanta siempre contra Dios, y de pies a cabeça estan llenos de confusion, y de penas terribles: y porque no ay alguna esperanza de acabarse, dize Zacharias, que cerraron la boca del cantaro, con vna massa de plomo, para que perpetuamente no salgan del cantaro, o calderria del infierno, miéntras Dios fuere Dios, que sera de los siglos, a los siglos. Y como vn atempeltad arranca vn arbol que no ay lleuar fruto, y como la higuera que Christo maldixo: assi alli han caydo malditos, sin hoja ni cosa buena: y assi como en el cielo ay diferencia de premios, que es la variedad y librea de la Esposa: assi alli aura tormentos para cada qual, segun que mas, o menos merece, Dize Isayas, que esto sera cierto, como lo es la siembra del labrador, que no siempre anda baruechando, sino que algun dia siembra, y no siembra para no coger: y assi estas amenazas no se han de deshazer como humo: ni han de parar en vano, algun dia verna la hera y agosto, y pondra Dios por su orden el minjo, el panizo, y algarrobas, el trigo, centeno, y ceuada; y no a todos herira yegualmente, porque assi sopla Dios, y modera el fuego, como vn herrero en vna fragua: y tomale Dios por instrumento, para que a este atormente en tantos grados, ya este en tantos: y assi haze Dios admirable su consejo, y grande su prouidencia, que castigue a cada vno como merece, y aun mucho menos, y despues de darle vn infierno, le haze de merced otro. Alli quedara engrádecida la justicia de Dios que se la tienen los malos, afrentada.

Los

Err. 1.

Mat. 27.
8. 46.

Isa. 53.
Lani. 16.

Zach. 12.

Isa. 31.
1. Cor. 4.

Psal. 138.

Psal. 103.

Abulen.
Mat. 10. 7
11. 12.

Isa. 64.
Mat. 24.

Psal. 24.
Isa. 24.

Abulen.
Mat. 10. 7
11. 12.

Capitulo. iij. Dara-

ziones para que la pena sea
para siempre.

(.)

Luc. 16.

Los dañados son tan locos, que lle-
uan vna confianza peligrosa, conce-
bida consigo, de la misericordia de
Dios, que aun estando alli, crebia el
auaro, que le hauian de mitigar el tor-
mento de la lengua, y esto es toda via
afrentar la justicia diuina: porque grã
de maldades, confiar tanto de la mi-
sericordia diuina, que la hagays cruel-
dad y ocasion de peccar, que esto es
hazer su bondad, maldad: Y tam-
bien pensar los desuenturados obsti-
nados, que alli aura remedio alguno,
o afloxarles las penas, no cessando de
peccar, ni pudiendo ya cessar. Pero
no faltara vn Abraham, que diga que
ya no ay remedio. La justicia de dios
estan grande como su misericordia:
y assi como por va braço sacamos
otro: a fsi por la misericordia saca-
mos la justicia. Pues si la misericor-
dia de Dios, no teniendo defuera, y
de nuestra parte, quien le ayudasse,
hizo tales cosas como veemos: que
hara la justicia, que terna tantas ayu-
das y ocasiones: Por aqui podremos
conjecturar, que hara la justicia de
Dios en el infierno, en hombres que
siempre tuuieron voluntad de pec-
car. La justicia de Dios tiene cuen-
ta con la voluntad con que el pecca-
dor se cafa con el vicio, que es como
eterna: pues que viue y muere en el
peccado, casado esta con el, y con el
plazer que alli halla, y mas quiere las
cisternas y algibes rotos agujerea-
dos, que no pueden tener agua algu-
na de plazer ni consolacion, que a
Dios que es fuente de agua viua, que
nunca se acabara ni faltara: Y castiga
Dios esta voluntad tan viua, tan ami-
ga del peccado. tan offensora de Dios,
la qual, a aquel peccado en q̃ murio,
siempre lo dessea en el infierno, y
siempre sospira por el, y pues siem-
pre viue el peccado, justo es que viua
siempre la pena.

AVID inclino *Psal. 118.*

su coraçõ, a guar-
dar la ley de Dios
para siempre, que
si para siempre vi-
uiera, para siem-
pre la guardara: y assi

*Gen. 22. 12.**17. c. 12. l.**9. c. 38. l.**34. c. 16.**1. 15. c. 18.**Abul. 10. p.**Mat. 10. 3.**172. c. 1.**10. 5. f. 45.*

el peccador inclina su coraçõ a pec-
car para siempre. Y por esto dize Gre-
gorio, que para siempre le castiga
Dios. Y tambien el peccado alla en-
tre cuero y carne, de su naturaleza, tie-
ne vn odio y aborrecimiento de dios,
el qual variades si se defeniboluiess
el peccado, y si le escudriñassemos.
Quando peca el peccador querria que
no lo supiesse Dios, y assi le quita la
sabiduria, y quiere q̃ Dios no lo pue-
da castigar: y assi le quita la omnipotẽ-
cia: y quiere que disimule con el, y q̃
no le castigue: y assi ya le haze injus-
to, y dize: Este se Dios en su casa, y de
xeme en la mia: y assi le quita la pro-
uidencia: y assi le va de graduando a
Dios, de sus perfecciones y atributos:
y el que no quiere que aya Dios, co-
mo aleuõso, menos que cõ pena eter-
na, no se puede castigar: y pues dessea
ua vn daño tan grãde de todas las co-
sas, justo es, q̃ con todas ellas armadas
de punta en blãco, le castigue Dios, y
seã instrumẽtos de su justicia. No tie-
ne el peccador armas con q̃ lastimar a
Dios, sino es el peccado, y assi se que-
xa Dios en las diuinas letras, como hõ-
bre lastimado. Tãto enojo recibo yo
del daño que se me haze, quanto el a-
mor que me tengo, porque la medida
del dolor, es el amor que me tengo: y
porque Dios se ama infinitamẽte, por
que es infinito, y todo se conoce, y to-
do se ama: assi el dolor del injuriado,

KK 3 si suera

Irr. 1.

Gen. 6.

Tratado decimo nono

si fuera capaz dello, fuera infinito: lo qual bastara a acabar a Dios, si Dios de su naturaleza no tuuiera la grandeza que tiene. Esto deuria notar el peccador quando quiere peccar, lo que deue a Dios, si pecca, que le deshaze, quanto es de su parte: y assi como deudor de tan gran deuda, estara hasta que pague perpetuaméte, y como no terna con que pagar, estara preso perpetuamente y penando sin fin. Algunos peccadores ay que hazen la salua a Dios en sus peccados, y que no tienen voluntad de morir en peccado: y si supiesen que con aquella volúdad auian de morir, no peccarian: y si supiesen que Dios auia de recibir tan grande pena, y q̄ le auian de poner en tanto aprieto como he dicho, no peccarian: pero no se escusan estos de merecer la pena eterna, q̄ he dicho, porq̄ estos propositos mas parecē nacer de amor proprio suyo y interese, y de q̄ rer a Dios para su prouecho y regalo, y de iniedo de perderse a si, perdiēdo se Dios, dizen esso, y no de amor Christiano, tal qual deue a Dios: de lo qual no poco se corre Dios y afretea, en q̄ tengamos mas a sus criados q̄ a el, y que si le amamos, sea no con amor de amistad, sino de concupiscēcia intere sal y villano: y assi nos castigara con las mesmas criaturas q̄ nos atormenten con pena de sentido, y con ausentarnos de verle, que es pena de daño. De la justicia humana podemos rastrear, y tomar alguna libre para sentir bien de la diuina. Si la justicia humana tiene poder, y lo consentis y pafays por ello, que quita la vida a vn hōbre, vna cosa que tanto vale y en tanto se precia, quanta mas razon ay que Dios castigue al que para siempre le quiso offender? La justicia humana no tanto pretende castigar al réo, quáto apartarlo y desterrarlo de la conuersacion de los hombres, para que

cōsuma la vida, y no estorue ni eche a perder a los otros, y por esso le echan del mundo, y que nunca mas buelua a el, o le vean: assi es justo que Dios destierre al peccador para siempre, y pues la justicia humana tiene effeeto perpetuo, mas razon es que le tengala diuina, de donde nace la humana, y que destierre del cielo a quien es indigno de cōuersaciōe tan excelente republica. Cosa es esta para sacar de iuyzio a quien profundamente lo considerare. En quantas maneras ay de trabajos en esta vida, siempre ay vn resquicio y respiradero de consuelo que se acabara a lo menos con la vida. Y assi la muerte fue premio de trabajos por ser fin dellos, pero allino a una muerte que sea fin de miseria, por que assi como aca jamas dexaron de peccar: assi alla jamas dexaran de penar, y alli olvidarā sus deleytes. Quia malitia hora obliuionem facit. La pena de vna hora haze olvidar al auaro todos sus deleytes y comidas, que le dize Abraham: Acuerdate hijo de los bienes que tuuiste: y dize: Yo q̄ bienes? yo q̄ comieres? Es tanto lo que pafso, que me ha quitado la memoria de todo esso. Y siempre andaran en penuas rodando como rueda, y como paja arrebatada del viento: y esso es lo menos, porque lo principal que se tratara en la eternidad de Dios, sera descubrir la malicia del pecado, que es infinita: y assi le yra respondiendo pena infinita, y porque no puede ser infinita intensamente como es el peccado, por ser offensa de Dios infinito, sera infinita extensamente por toda la eternidad de Dios: y assi como aca fueron flacos para los vicios: assi lo serā alla, para las penas. Que ternan grande tormento y pocas fuerzas: y assi andarā tras la muerte desseado q̄ los deshaga, y ella huyra dellos, porq̄ serā tātos los trabajos, q̄ buscā

Gen. 34
6.15.

Gen. 3.
Eccles. 1.16
d. 29.
Luc. 16.
Gen. Mo.
1.9. 6.12

Abulen.
M. u. 10. 1.
f. 155. 10. 2

aque

Apo. 9.
B. 6.Sep. 6.
Apo. 18.2. Reg. 14
Mat. 22.

Ierr. 19.

aquella que aqui nos busca, y todos huymos della. San Gregorio en los Morales lib. 9. cap. 38. dize, que iustificamente el peccador que con el cuerpo y anima siruio al demonio; piga con cuerpo y animas en el infierno: y con las armas que a Dios ofendio, le atorinentan, y quanto se dio a deleytes, tanto le den de tormentos. Allia aura lloro, no tanto por los tormentos, quanto por carecer de la vista de Dios. No sentia tanto Absolonandar por tierras ajenas, quanto carecer de la vista de su padre. O triste de hombre, que no mereciste ver para siempre la cara de tu padre Dios, ni entrar a la cerna del cielo. Y sera tan grande la pena del sentido, y en todos los sentidos, por haueer dexado a Dios por las criaturas, que lloraran, y cruxiran los dientes, como quando dan tormentos, y estaran atados de pies y manos, para que no puedan huyr, y ternan pies y manos, y no los mandaran, que ternan afectos, como si no los tuuiesen. Llama Dios a leremias, y mandale que vaya a casa de vn cantarero, y tome vn cantaro, y se salga, y vaya al valle del hijo de Enom (donde se hazian frequentes ocisiones, que era figura del infierno, como Thophet) y alli delante de los prelados le arroje y haga pedaços: y dizeles: Esto dize Dios, que assi os hara pedaços en el infierno: que assi como este cantaro, teniendo sus partes apartadas, no se ayudan vnas a otras, y son como sino las tuuiera: assi en el infierno estara vuestro entendimiento tan quebrado y apartado de la voluntad, que no le seruirá sino de tormento: estaran alli tan quebradas, y atadas las manos y fuerças operatiuas del alma, y los pies y fuerças affectiuas, que ni podran obrar, ni bié aficionarle: porque si esto pudiessen, saldrian del infierno. Gregorio sobre Ezechiel, homi. 9. dize, que el infier-

no se llama tinieblas de afuera, por que allino ay peccados nuevos, que son las tinieblas interiores, sino puras penas que padecen fuera de todo socorro, por estar fuera de la yglefia, figuradas en las tinieblas, que fueron el vltimo castigo con que Dios los castigó: Y assi dize el mesmo Gregorio, sobre aquel Psalmo Penitencial: Quoniam non est in morte qui memor sit tui. Allino ay poder boluer a Dios, ni poder confesarle, ni boluernos a el, porque es noche eterna de damnacion. Y el que de voluntad se arrojo en la tiniebla interior de la ceguedad espiritual, iustissimamente, es castigado con tan brauo y terrible castigo, como es, no poderse boluer a Dios.

Exo. 10.

Crr. mat.
L. 25. c. 9.

Capitul iiii. Que

la obstinacion de los dañados, es el mayor mal.

MVhas vezes perdono Dios a los diez tribus de Israel que se apartaron con Ieroboan a la idolatria: y embia Dios a Nabucodonosor que los lleua captiuos para siempre: de donde jamas no boluieron, ni se sabe que se hizo dellas. Y dize Dios. Non adicijá vltra misereri, sed obliuiscar obliuio ne eorum. Pues que ellos me olvidaron, yo los olvidare para siempre. La mayor pena del infierno, es la obstinacion en el mal, y carecer de la luz no interna natural: sino de exterior sobre natural, y de ahí nace la eternidad en la pena. Hieronymo, lib. 11. de fine & iudicio, dize, que el vicio de fuego, que dizen algunos Philosophos Egypcios, era tomado de los Hebreos, y de Isayas que dize, que el guano de la consciencia y del infierno, no morira para siempre, y por toda la eternidad, y cō diētes de azero, roe-

Isai. 22.

Thom. in
ad. 1. q. 98I. ai. 66.
Abulen.
Mat. 10. 7
f. 114. 115.

Tratado decimo nono

*Psal. 48.
c. 15.*

era las almas. Y David dize: Sicut oues in inferno positi sunt, mors de pascet eos. Dize, que la muerte los pace la vida, que buelue siépre a retonecer para que la muerte los pazga: donde no solo no vean a Dios sino que para siépre esten en oluido perpetuo, y cō fue go de diablos, criado para diablos, q̄ corre a las parejas con Dios eterno.

*Abulen.
Mat. 10. 7
f. 79:*

Alli ninguno se dolera del otro, porq̄ no es lugar de misericordia. O Dios de mi anima, misericordia infinita, ayu dadme a sentir en esta vida el miedo d vuestro rigor, y que me defengañe de la vana cōfiança que me tiene alegre, para que escape libre de tal tormēto.

I. sai. 24.

Alli lloraran los vendimiadores de torpezas, porque ya se acabaran sus deleytes, y no les queda de que echar manos: y aunque tienen muchas cosas que les dan tormētos, todo es nada en contemplacion que no vean a Dios, ni jamas le veran. Quis contristabitur pro te? aut quis ibit ad rogandum pro te? No aura alli quien se compadezca dellos, ni quien ruegue por ellos, ni la Reyna de los Angeles: y si rogasse y llorasse, no la oyria Dios. Es el inferno vna avenida de males sin remedio:

Iere. 15.

y assi como en premiar no ay fin, sino que cada dia ay cosas nuevas que ver: assi cada dia ay castigo como si enton ces comenzasse, y siempre atormentas, como si d nueue atormentasse: Col ligata est iniquitas Ephraim. Atada esta la maldad de Ephraim, y guarda da como oro en paño. Ateforays vn peccado y otro, y si el insipiente del pecador, viesse el peligro en que esta, y los dolores de parto que passa por el la ygiesia, no se de ternia en el amā cchamiento: ni ateforaria pecados, q̄

Osee. 13

para siempre han de ser cāstigados: en el dia de la ira y del cierto juyzio de Dios: Horrendū est incidere, &c. Te merofo, y espantable caso, caer en las manos de Dios, que viue y vivira para siempre. Estays mal con el Rey de España, passaysos a Francia, y al fin quando mucha mala fortuna os corra, sera mientras viue el Rey: pero al fin se morira, y quedareys en paz y libre. O peccador de ti, que terrible cōsa es caer en las manos de Dios, que viue, y jamas se ha de acabar, que ha de durar eternalmente, por siglos eternos. Estays mal con Dios; pues aparejad paciencia, que eternizada ha de ser vuestra calamidad. San Iuan dize, que juro por el que viue por los siglos de los siglos, que ya no aura mas tiempo, y que todo sera eternidad. Agora caemos en manos de Dios muerto, lastimadas y agujeradas, que si os hiere, mas se hiere a si, q̄ a vos: y si aqui no caeys en ellas, muy defuenturada es vuestra suerte. Las manos de Dios vi uo son tan pesadas, que cōde vna vez castiga y aploman, no dexan hueffo sano. Viendo la mano de Dios viuō ef creuir, le haze crugir los hueffos a Bal thasar, y mas quando la mano de Dios airada, le arroja en el inferno. Iob por que le toco esta mano dezia a sus amigos: Misere mini mei quia manus Do mini tetigit me. Mucho se quexa, por que le toco la mano de Dios, que harā los que recibieren tal bofetō de inferno: Esta es la plaga infanable, con que castiga a los que no pusieron tris ta a sus peccados: Esta vieron algunos viuos, y se enmendaron, como cuenta san Gregorio.

Hebr. 9.

*App. 10.
B. 6.*

*Dan. 5.
Iob. 19.
c. 21.*

*Iere. 30.
dialo. 1. 6
4. 36.*

TRATADO

TRATADO VIGESIMO, de la beatitud y gloria.

Capitulo. j. De la diuersidad de premios.



N domo patris mei mansiones multae sunt. Lo primero que consideramos en la bienauenturación, es las sillasy asientos, segun los

grados de los meritos de cada qual. Como Joseph, quando cobida a sus hermanas, al mas amado su hermano Vte rino sento a su lado y le dio de su mismo plato y manjar: Y assi Christo a sus mas queridos, los llega a si, y les da del mismo manjar, porque ven y gozan la misma essencia diuina que el ve y goza. Assi lo dice san Augustin en la Epistola, que escriue a Cirilo: el qual confiesa auerlo oydo assi, al bienauenturado san Hieronymo ya defuncto, que le aparecio en vna luz clara y resplandeciente, que le hablo como experimentado: y aunque todos tienen vna misma gloria objetiva, tienen la diferente segun la capaciad, y merito de cada qual. Y assi san Gregorio en el libro quinto de los dialogos dice, q si en aquella bienauenturança no uiera mas de vn premio y retribucion, no uiera mas de vna mansion: luego si ay muchas mansiones, ay muchas ordenes de gloria, y premios, pero ay tanta caridad y amor, que cada qual se huelga de la gloria agena, como de la suya propia: y assi no por esto ninguno tendra menos. Y assi san Augustin super Psalmos dice: Herederos somos de Dios, y coherederos de Christo, que entramos en

partes con el: y como dize san Pablo, esta herencia no se disminuye por la copia y muchedumbre de los escogidos y coherederos: Sed tanta est multis, quanta est paucis: tanta singulis, quanta omnibus. Y por esta causa en las diuinas letras qualquier bienauenturado, se llama vnigenito, y primogenito de Dios, heredero de todos los thesoros de su casa: porque de tal manera se manifiesta avno, como sino se manifestasse a otro ninguno: y de tal manera se aplica su sangre y sacramentos, a vno: y como si no le aplicassen a otro ninguno. Y assi trayendo lere mias razones para que se lllore el peccador dize: Plantum fac quasi super vnigenitum. Como quien dize, llora como hombre que perdio de ser mayorazgo de Dios, por q no te esforzara q aya otros, porque la fuerza del amor que tiene en aquella paz, haze que lo q cada vno recibio en si, lo aya recibido en otro, y dello se huelgue: Vna cūdis beatitudo letitia. Y el amor haze q aqlla gloria sea comun, y sea de cada vno como sino fuesse de otro, porque los bienes dellos sean tuyos. Esto es lo q dezia san Pablo: Dilixit me: & tradidit semetipsum pro me. La gloria es tal, que passando vna gota de gloria por los ojos de san Pedro, le delatino y le hizo dezir: Domine bonum est nos hic esse. Y san Gregorio diz que aunque no sabia lo que dezia, y erraua quanto al effcto, pero acertaua quanto al affecto, porque nos defengañaua y dezia: como solo es bueno estar viendo a Dios. Y si cō vn rasgo de gloria hizo tal encarecimiento, que octaua echara agora sobre este, bonum est nos hic esse, viendo agora toda

KK 5 la

1. q. 12. 4.
6. 1. 2. q. 1.
4. 2.
Iuan 14.
Vignieris
c. 14. ver.
1. q. 2. 3.
Abulen.
Mat. 10. 2
f. 23. 4. c.
3.
1. p. q. 102
Gene: 43

Augusti.
Sera. 1. 2.
de natura
& gratia.

Gre. 1.
Dialo.

Aug. sup
Psal.

Ro. 8. 17

1. q. 6. 6.

Aug. 1. 3
sup. loant
Gala. 2.

1. 20.
Mat. 17.
Gre. 1. R.
1. 1. 1. 2.
C. 1. 2. 1. 3

Tratado vigesimo-

la gloria de Christo en el cielo, y la es-
sencia diuina que entonces no via, y
agora ve? Es tan grande bien, que se-
ria summa infelicidad, si p[er]s[er]asen que
se ha de acabar: y asiluego corrio a
cerrar la puerta, porque no se le fue-
se diziendo: Bonum est nos hic esse. Y
Isa. Pablo dize, que no cabe en pen[s]a-
mis, pro ni de seips de ho[m]i[n]es, lo que
Dios tiene alli aparejado para los que
le aman. Y así san Augustin escriuié-
do a Curio, queriéndole enseñar el libro
de Beautudine anime, se aparecio la
anima de san Hieronymo, y le dixo:
O Augustino quieres tu poder encer-
rar todo el mar en vn vaso pequeño?
o todo el mundo en el puño? y todos
los cielos y estrellas con sus cursos, re-
traerlos y hazerlos parar? Pues si estas
cosas no puedes, menos podras escri-
uir, ni dezirla minimamente de bienaue-
rança, que tiene vn alma apartada del
cuerpo, viendose vnida a Dios, trans-
formada en el, y dale gusto particular,
ver que tienen vii Dios que el solo se
puede comprehender. Isa. que
riendo dar a entender que es la biena-
uenturança, q[ue] ay en Dios, dize: que es
tanta la grandeza de la gloria, que no
ay fuerça en la criatura para esperalla.
Y así dize, que se cubriala cara porq[ue]
la vista de los Angeles no la podian ci-
perar, ni ay fuerças en la criatura, aun-
que sea Angel, para la poder llevar
por esso san Pablo la llamo peso eter-
no, y carga, que si Dios no diese fuer-
ças, no podemos llevarla. Así como
el sol es carga para los ojos de la le-
chuzca: así no se puede llevar ni sufrir
Dios, visto, si el mesmo no da fuerças;
que es menester primero ser como
Dios cō lumbr[e] de gloria, para poder
le ver. Primero se vñe Dios con nue-
stro entendimiento, para q[ue] tenga fuer-
ças para verle. Estavn ni[n]o nueve me-
ses en el vientre de su madre, cobran-
do potencias, disponiendose, abilitan-
dolas para quando salga a este mūdo:

y quando sale a ver, sale ciego que no
puede ver claridad, hasta que va poco
a poco, y con la fuerça de la mesma
luz, abre los ojos y ve el sol, ayudado
de esse mesmo sol. Así el alma en el
cuerpo, vase disponiendo poco a po-
co, con obras de caridad: y como el ni-
ño quando nace lora; y no puede a-
brir los ojos, y siente mucho el salir a
gozar el sol: así el alma quando sale
para otra vida, lora, y se podrian dezir
como al niño: Bouo de vos, porq[ue] llo-
rays de salir de aqui? &c. Y dize Isa-
yas, que los Angeles cubrian a Dios
los pies porque todo quanto ay en la
criatura, delante la gloria, es nada, ni
ay q[ue] ver en ella delante de tanta perfec-
cion como ay en Dios: y de ahí proce-
de lo tercero, que con las otras dos a-
las, bolauan siempre: porque con ver-
le como le veen, siempre le deslean
mas ver, y crece el desseo de los bien
aventurados de nunca se apartar de a-
quella eterna vista, tan llena cada dia
de nuevos gustos, que lo menor della,
bastaria a beatificar al que no lo fue-
se: porque si la Reyna de Sabba, vien-
dolos coperos y concierto de la casa
de Salomon, o verlo que vio quando
fuera de si atonita, que dixo: No es na-
da lo que se ha dicho, para lo que veo,
que podre dezir de esta vista, que los san-
tos entran a ver en Dios? Nada es to-
do lo que se puede dezir para lo q[ue] es,
y vera vna alma. Que sera aquel gozar
de Dios: aquel ser yo como vos, y vos
como yo, sin impedirnos los vnos a
los otros, gozar todos vna mesma co-
sa? Y mis es lo que dexareys de ver en
Dios, que lo que vereys. Y así David
dixo: Satiabor Terns la comida siem-
pre fresca, y el apetito siempre des-
pierto. El gusto siempre nuevo, y nun-
ca rendido: pero tal manjar sera, que
migras mas se guste, mas se deslee, y
nunca se vera harto del manjar. Y así
aunque David dize: Satiabor cum appa-
uerit gloria tua: Su hijo Salomon di-

1. Cor. 24

B 9

Aug. 8.

Abela.

Mic. 4.

Is. 47.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

Is. 64.

3. Re. 17.

Abel. sup.

Mat. 10. 2

1. Cor. 13. 9

Ps. 116. 2

d. 15.

Ecclesi. 2.4.
d. 26. **10:** Et quis non satiabitur viuens gloria eius? Augustin. in soli loquor, ibi erit, & eterna refectio, perpetua delectatio. Y a cabo de millones de años, que ayays mucho entendido de Dios, os queda mas por entender y ver, que vistes. Y por esso Isayas dize: que los Angeles siempre bolauan en el mar del ter de Dios, y no le vadeauan: y assi se le llamo, Dios abscondido: y con grã affecto lo dize, y con enfasi de palabras: Vere tu es Deus absconditus. Por que no es Dios conocido por lo que os da, ni se puede conocer: y assi dize en el libro de Paradiso. Tu qbuscas la verdadera holganza, que se promete a los Christianos despues desta vida, sigue la huella de Christo: beue su caliz amargo; si quieries gustar este vino que embriaga y saca de si, y transforma en Dios: tu ebriabuntur ab vbertate. Passa por las amarguissimas molestias, ama la obseruancia de su ley, abraza sus consejos. Pero ay dolor. q muchos tienen habito de peregrinos en esta vida, que espantados del cansancio, con poco del trabajo del camino, no quieren passar a su patria y ciudad soberana, semejantes a los hijos de la Synagoga, que auiendo visto el raziño de la tierra de promission, los higos y granadas, de la tierra que corria leche y miel, desmayaron, quando oyeron que auian de pelear para poseerla, y llorando dezian: Pluguiera a Dios, que murieramos en Egypto: para que venimos aqui, nosotros y nuestros hijuelos? Y era tal el pauor y espanto, que se amilanaron y acouardaron, de fuerte que ninguno dellos entro en aquella tierra deseada. Y lo mismo nos acaee a nosotros, que con qualquier trabajo que se nos pone delante, luego boluemos las espaldas, y desmayamos: pero mucho deuemós animarnos con el desseo de la patria, como dize san Bernardo: en la qual ay tanta grandeza de dulçura, que no so-

mos suficientes a pensarlo, y antes que alla vámos nos conuiente pelear contra los vicios y nuestras malas inclinaciones, enfrenandolas, porque el reyno de los cielos padece fuerça, y los valientes y esforçados, se alcan con: y esta fuerça no se ha de hazer al q nos combida con su gloria, sino a nosotros mismos, dando tras nuestras malas costumbres, hasta deshazerlas. **2. Th. 2.2**
S. Bern. Quia non coronabitur nisi qui legitime certauerit. Y el mesmo san Bernardo dize: O anima si siempre nos fuera posible sufrir tormentos, y el mesmo fuego del infierno, por solo gozar vn punto de la vista de Dios, y entrar en aquel colegio de bienaventurados, lo auiamos de tener por muy bueno, acechen nos los demonios, pongan nos lazos y tentaciones, quebrantemos nuestros cuerpos con ayunos, con vigilijs, con desnudez, con frio, sea yo atormentado, con el calor sea abrasado, la cabeça me duela, el pecho me arda y abraçe, hinchese y luintese el estomago con dolores increybles, el rostro se me ponga amarillo como cera, este todo enfermo, acabese mi vida, con dolor, y mi alma se arranque de las carnes, y acabe con gemidos, entre la podredumbre en mis huessos, para que descanse en el dia de la tribulacion, y suba a ver a mi Dios. y el pueblo cenido de gloria. Esta confideracion haze no temer la muerte. **Cassian.** Cassianus super beati immaeulati, dize: Quien temera la muerte temporal, prometiendole la vida eterna? Quien no abraçara los trabajos, sabiendo que ha de ser colocado en perpetuo descanso. Dauid inclino su coraçõ a guardar la ley de Dios para siempre, que si para siempre viviera, para siempre la guardara, por el premio. August. li. de mora. eccles. tanta (dize) es la hermosura de la luz eternã, que sino vule ramos de estar en ella, mas de vna hora, por ella sola, hauiamos, con razon, de

M. 1.2.
B. 1.2.

2. Th. 2.2
S. Bern.

P. 1.3.2
Abacuc. 3

Cassian.

P. 1.1.18.

Tratado vigesimo

de despreciables innumerables años de esta vida llena de deleytes. Y Beda super illud Iacobi: Omne gaudium existimate fratres, dize: No os indigneyis los q̄ esperays gozar de Dios, no os aflijays de ver a los malos florecer en esta vida, porque vosotros padescays y con razō: pues no es de Christianos y de su santa religion, ser enfalçados en este mundo, sino ser oprimidos y abatidos: porque los malos no tienen algo en el cielo, y vosotros nada en el mundo, y con la esperança del premio que esperays, os deueys gozar con qualquier triste successo desta vida.

Capitulo. ij. De la gloria, que es nuestra tierra y patria para que fuyamos criados para donde nos llaman los Santos.

(.)

Syon pueblo de Dios; aça los ojos aca, y mira que te damos grandes muestras de lo que aca tenemos. Hagote saber que es nuestro cielo, vna ciudad grandissima, y cada vno de nosotros tiene vn tabernaculo asido con elanos y cordeles, que para siempre no se romperan. Cō quē hablaya santos del cielo? Con Syon hablamos: Albricias, albricias, buenas nuevas hermanos sabed que la patria que esperays para donde caminays, que es muy rica, la qual nosotros poseemos es muy rica tierra: muy opulenta, muy fertil, tierra es de muy grāde contentamiento y de luma gloria, por esso no la perdaya: Respice Syon: Mira aca, dize los santos, q̄ nosotros alla lo passamos mal, y aca todo es fiesta y solenidad. Esta vida es vigilia desta fiesta. O Dios mio y quē persuadiesse a las almas, q̄ se aparejasen para esta fiesta, y que no hiziesen de la vigilia fiesta, como hazen los malos, porque no se les torne la fiesta vigilia y trabajo y dolor eterno. Mira pues Syon. Oculi tui videbunt: Tus ojos veran esta ciudad. Segun esto desde aca la hemos de mirar con ojos de fee, desleandola y codiciandola: y alli si somos buenos, con nuestros mismos ojos veremos a Dios, y a la sacratissima Virgen Maria, y ay del que esto no viete, porque en lugar de ver a Dios y a sus Angeles, veran visiones espantables de demonios: por esso Syon mira aquella ciudad rica y abastada, y lo q̄ la harta y abastece es vera Dios: Y assi como para ver vna gran luz, es menester ponerse anteojos por la flaqueza de la vista: assi nuestros ojos corporales, no pueden ver a Dios, ni tampoco pudieran los ojos del entendimiento mirarle, sino le pusiessen Dios vnos anteojos, vna lumbr de gloria con la qual se levanta, a que le pueda ver. Es biē summo, no le puede ver sin fortalecerse el entendimiento, y empararse

Iacobi. 1.

Bernar.

Eze. 12.
14.

Iere. 51.

Fugite de
Babylone.

Isa. 53.

De Para-
diso. 1. p. 7.
104.

EOS hijos de Israel salian a priella huyendo de Egipto: assi porque yvan a la tierra prometida, que corria leche y miel, como porq̄ huían de los que cō sus persecuciones los affligia. Y algunos estauan tan casados con aquella tierra, y con la de Babylonia, q̄ se hallauan bien con el captiuero, y no querian salir del: y assi son los que viuen de buena gna en el mundo, y se hallan bien con esta peregrinacion y valle de lagrimas: pero nosotros no seamos assi, sino buiquemos nuestra tierra, q̄ es el cielo, lugar muy seguro, &c. Y los bienaventurados nos combidan por llayas, y dizen: Respice Syon ciuitatem solennitatis nostre. Palabras son estas de perpetua consideracion: son dicnas por llayas en persona de los moradores del cielo. Levanta los ojos, levanta esse coracon: mira esta ciudad de nuestra solenni-

Viguerius
6. 14. 5. 1.

*Abulen.
M. 1210. 4.
f. 137. 133
71.*

parse la voluntad en su amor: y así con el entendimiento y la voluntad le goza: y no solo ay pasto opulento para el alma, sino que tambien prouee Dios de pasto para el cuerpo: que es la gloria q̄ reduda del alma, por quāto aunq̄no sentey a la mesa a vuestro hijo cō vos, pero alargays d̄sde la mesa el braço, y daysle vna pierna de perdiz: así aunque el cuerpo no se alsiēta a la mesa con el alma, que no puede vera Dios en el abismo inmenso de su naturaleza, pero de la redundancia se mantiene, y los ojos corporales se ceuaran en la sacratissima humanidad de nuestro señor Iesu Christo. Mira si es buen pasto para el cuerpo. Para la vista aura jardines, para el oyo musicas, para todos los sentidos aura particular recreacion: si toda vuestra recreacion la librades para alla, no queriendo las cosas aqui, sino de pasto. Mira q̄no ay dos glorias. A Dios que no se entiende esto? Quereys aca comer bien, quereys jardines, bosques con ofensas del proximo y de Dios. A Señor aca no quiero nada, todo lo quiero para alla, aqui bastapan y yeruas. Quiē quiere yr alla? El q̄ anda cō trabajo, alla descansara en buena cama de flores: pero el carnal, el jugador, no entrara alla. Que mas ay alla? Tabernaculum quod nequaquam auferri potest: No terney aca casa mo uediza, cada vno terna solo su aposento. Baruc: Magna este domus Dei & ingens. No cureys possessions, que el lugar que ay alla es inmenso, y no ay entendimieto que lo pueda medir, dize Christo, que a cada vno se le haze casa conforme ha edificado aca en virtud, Y si vos quereys hazer aca grandes casas para vos y para vuestros hijos, y tomays la mano a Dios, despedios del, y de aquellos tabernaculos: Vx qui congregat auaritiam: Però ay de aquel que allega hazienda mal ganada, aprouechándose de lo espiritual:

Ponis in aliu nidum tuum: Pero por tu mal creces aca, y quando no vuierē quien te tome residencia, digo, que las piedras del edificio que edificaste con mala hazienda, daran voces, y las vigas que estan puestas daran voces contra ti, y los pobrezillos que affligiste clamarā cōtra ti, y pedirā justicia a Dios. Estos tales no hallaran alla tabernaculos: y no solo quiere Dios que vos grāgeys esse tabernaculo, sino q̄ los de vuestras casas, hijos y criados, le gran geen: porque esse tabernaculo no lo alcançara, sino el que viue como deue. Y notad, que lo que dize, que ha de estar fixa, con cordeles y clauos, no se ha de entender carnal, y materialmente, sino que así como da gusto estar en vna cama de cemplo, entre vnās cortinas de damasco, o de cendal, q̄ lo meuea el ayre zico fresco: así en el cielo, aquel ayre fresco, que es soplo del Spiritu santo. Y dizen, que los cordeles y clauos no se caerā, notādo la eternidad de Dios. Y dizen, que alli solo se trata d̄ engrādecere a Dios: y la razón es, porque le conocen, y de no querer aca conocerle, viene el offenderle, aū en la yglesia delante delas baruas de Iesu Christo, se le atreuen: Ideo Dauid magnificate dominum mecum. Ea todos le magnifiquemos, y aunque el es muy grande, que no podemos añadirle, ni quitarle nada de su grandeza: pero creciendo sus loores y alabanças, le engrandecemos de nuestra parte, quāto nos es posible: Et exaltemus eum, &c. Como el que antes juraua, ya no jure, sino que tāto como juraua le loe: así si sepre le loe la boca dizēdo: Loa do sea Iesu Christo, y dizen, que es lugar de rios. No pensēys que esta tierra es seca y sin agua y sin camino, como Dauid se que xaua, q̄ estaua en tierra desierta, et in aquosa: Porque lo vno no es camino sino patria, no seco, si no lleno de Dios. San Iuan en el Apocalypsi dize, que este rio procede del padre

*Psal. 93.
A. 4.*

*Baruc. 3.
2. 24.*

Iuan. 1. 41

*Abacuc. 2.
6.*

*Psal. 66.
A. 2.
Apoc. 22.
A. 1.*

Tratado vigesimo

padre y hijo, el qual hincó de agua la yglesia y todas las animas bienauenturadas. Pues como dize, que ay tantos rios? Porque Dios se comunica tanto acadavno de los santos, como si solo fuesse para cada vno dellos, y se le beuera, como si solo fuesse para cada vno, y no vuiesse mas del, que le beuiesse y le gozasse, como dixo Christo, pregonando esta agua y que los fieles lo auian de reeebir, que es el Spiritu santo. Dize tábié: que son muchos rios, aunque no es mas devno, porque cada vno beue del. Por tanto ea alma mia procura de yr alla, porque alli estan los verdaderos rios, y no mateys aqui la sed, no beuays aqui de los deleytes mundanos, guardaos para alla, y sabed que no son suícientes todas las tribulaciones y trabajos que passa ron las almas justas, desde que Dios erio el mundo hasta que se acabe, aunque nos cubrá las olas del infierno, para ygular con la gloria, aunque se me reee por la liberalidad del glorificador, y solo el peccador impide la entrada a esta ciudad. Y dize, que por este rio no passaran naues ni remos, que son los que esperan saluarse confiando y estribando en sus obras y fuerças, sino en Dios q̄ les ha de dar valor. Sacrificad, sacrificio de justicia: y haziendo buenas obras, esperad en el Señor, que el os dara valor. Y no entraran en el cielo los que confian en sus meritos, no entrara galera graciosa q̄ es el foueruijo y hinchado, el que desprecia a su proximo. Pues quien entrara alla? No lo se, dize el Propheta. Lo que se dezir es: que dominus iudex est noster. Yo no lo se, solo el señor lo sabe, que es el señor desta ciudad, que es nuestro juez, y el sabe quien ha de entrar en ella. Y así yo no quiero juzgar a nadie, porq̄ el que oy es malo, es mañ ana muy bueno. Ideo Paulus neq̄ me ipsum iudico: Yo no me juzgo a mi mismo, ni se q̄ sera de mi, por

que podra ser, que lo que a mis ojos es bueno, en los de Dios sea muy malo. Dominus rex noster: Dios es nuestro rey, que nos ampara y guarda, y consuela. Como Dauid era amparo de los neecessitados, que se acogia a su fauor: así Christo ampara a los que se vā de baxo de su vadera. Ea pues alma, que va delante Christo al cielo, y lleva la vadera leuantada, y empos del, va la santissima virgen Maria, los santos Apostoles, los martyres, los confesores, y las santas virgines. Ea quié quiere yr al cielo? a aquella bienauenturança, en compañía de los santos? Ea que nos combidan, y nos anima vn grande Rey, y el esposo de nuestra alma que dio por ella su santissima sangre, gota a gota, pagando por el rescate de ella sobre el ara dela cruz. Ea alma, que los santos del cielo, te combidan y te animan, cobra, cobra esfuerço y animo. Los que han passado algun peli groso passo de vn rio, quando está de la otra parte, huelganse, viendose fuera de peligro: y los que por medio van passando, temen y han pavor, y los q̄ han passado y estan de la otra parte dā voces, poniendoles esfuerço. Y dizen animo, animo. no temays, que nosotros por ahi passamos, y estamos fuera de peligro: así los santos que passa ron por el lago deste mundo sin anegarse, despues de la gloria que ganaron, nos dan voces y nos esfuerçan cō voces y gritos del de el cielo, diziédo: Respicie Syon ciuitatem, &c. El santo Dauid quando era pastorcillo, guardaua su ganado, y para defenderlo de quijaraua los Leones, y quando se vino a ver con aquella grande bestia del Gigante, le rindio: y con su mesmo al fange le quito la vida y corto la cabeza. Ea pues hermano pelea, pelea, con varonil animo, y desquijara effos Leones, de los vicios y malas inclinaciones, yendo os ala mano en el juego, y si se os pusiere delante la grande bestia

Iuan. 3.

Re. 1.º
Abulen.
Mat. 10. 4
J. ut. 10. 3.
10. 5. f. 117

Psal. 41
B. 9.
Luc. 13.
E 24.

1. Cor. 4.
A. 3.

1. Re. 4.º

1. Re. 17.º

flia

flia de Sathanas, tomad las cinco piedras de las llagas de IESV Christo, y tiradle con ellas, y dareys con el en tierra: toma la espada de la cruz y quita el cuchillo al vicio y cortadle la cabeza con el: tomad el cuchillo de la cruz, que salio del mesmo peccado, y con el matad vuestra carnalidad, y luego vete al rey Saul que te pague, vete a Dios que el te recibira y te lo agradezca, y te coronara y te dara su reyno, y tus hermanos se gozaran contigo, como los de Dauid, que primero le contradizean, y despues ellos se regozigauan con el: Ansi se holgaran los que a otros contradizean, viendo os entre los choros de los Angeles: y como a Dauid salieron las donzellas en choros y con adulfes, y todo era solaces y cantares de loor: ansi al bueno le saldran a recebir los Angeles y santos con los quales se regozigaran con eternos años de gloria, y agora nos dá voces y dize: Leuanta los ojos, leuanta el coraçon, mira la ciudad de nuestra solenidad. La fee es vna antorcha que nos va alumbrando, y con ella podemos entrar a ver a los infernos, y al purgatorio, y mirar como alli son castigados los peccados, y mirar la ciudad soberana del cielo, y cõsiderar como premia Dios con su vista, a los que aqui le siruieron. Primero que entremos en el cielo, quiere Dios que le consideremos, y le agradezcamos con la certeza que tenemos de possederle: y con esta consideracion nos alentemos a yr alla. Mando Dios a Abraham, que pasase la tierra de promission, primero que la possediese, y para que estimase en mas lo que Dios le prometia: y assi conuiene trabajar con la meditacion, y que la gente peccadora paffemos el cielo, que es la yglesia triumphante, que ha de ser morada de los justos. Así como la gente de Dios se alegro mucho, viendo el grande razi-mo de vias, que las espías anian tray-

do de la tierra de promission en la via, y en ver tambien las grandes y hermosissimas frutas, que de alli se truxeron: assi las almas embiando las espías de la oracion y contemplacion al cielo, suelen cobrar nuevo animo y coraje, y tomar nuevo refresco, para yr a la bienauenturança y a la gloria, por la guarda de la ley de Dios: que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni coraçon de hombre entendió, tanto bien como Dios tiene aparejado en aquella yglesia triumphante para sus amigos.

1. Cor. 2. 9

Capitulo. iij. Que a

nuestro modo pinta la gloria, en vna ciudad muy abastida de riquezas.

(v.)

A nuestro modo imaginaremos los aldeanos y rusticos, de las casas pagizas, los palacios reales de Dios, entendiendo siempre, que por mucho que se estienda deue distar de lo que imaginamos, y q no se puede rastrear mas. Imaginad con los santos y con la luz que tenemos de la santa Escripura, vna ciudad grandissima y hermosissima, y riquissima, que es la ciudad santa de Hierusalem la celestial: imaginad sus muros y cerca de jaspe, y las puertas todas de diuersas pieças, y piedras preciosas, imaginad las calles desta santa ciudad traçadas bién a cordel y niuel, en losadas de azulejos de oro, como lo dezia el santo Thobias: Tus plaças Hierusalem estan en losadas de azulejos de oro purissimo, y por tus barrios andaran los bienauenturados cantando alleluias y alabanças a Dios. Que sera de ver la traça desta ciudad, los jardines y fuentes de marmol y de piedras preciosas, y el rio christalino que passa por su plaça adornado con

Gaudium
te eterna
non sunt si
milia gau
dis beatorum
vite.
Abn 10. 3
Mat. 13. 4
et. 4.

Apoc. 21.
Thb. 13.

1/a. 33.

Gen. 17.

Nº 14.

Tratado vigesimo

con sus riberas de posturas de arbol de la vida muy maravillosas, que llevan fruto cada mes de los doze del año, y sus hojas son muy saludables de grã precio: Cierro que desfallece el alma en pessar las grãdezas y felicidad, de aq̃lla soberana ciudad: y ansi parece q̃ se desfauceia en aquella meditaciõ Dauid, quando dezia: Quã dilecta tabernacula tua Dñe virtutum: Como si dixera: O Señor que quiero reuenter y salir destas carnes, quando me acuerdo de las moradas del cielo: mas aũque por vna parte lo desseo, por otra parte desfallece mi anima en la cõsideracion de tanto bien como teneyr aparejado. Y no me maravillo q̃ el alma d̃ Dauid desfalleciesse en la cõsideraciõ del cielo impireo, pues la reyna Sabba q̃do atonita y enuelescada, de ver la grãdeza de Salomon, en la tierra. Por lo qual te acõsejo alma mia, que entre tus exercicios, no dexes de dar buelta al cielo, alo menos vnavez cada semana, porq̃ de tã buena tierra no es posible q̃ bueluas vacia, a tu pobre casa, antes, cõfio que de este tã admirable acarseo, te podras hazer en pocos dias rica y de buenauetura. Y porq̃ mejor te esfuerces en esta jornada del cielo, te dire vn secreto q̃ entẽdi de vn alma, y fue, q̃ como no pudiessse arrostrar a los secretos del espiritu y de la oraciõ mental, final mẽte vino en grãde aprouechar miẽto en todo, por vn medio q̃ Dios le reuelo y fue, que puesto en su oraciõ, obseuro, en el sosiego de la noche, acostubraua subir a Hierusalẽ la celestial, y andauase de casa en casa, de los bienaueturados, como pobre llagado pidiẽdoles lymolina y locorro, para su dureza y sequedad, y desta manera vino a alcãçar grã ternura y jugo de su espiritu en breues dias: y con esta cõsideracion podras emplearte tambien cõ las potencias del anima, y entẽder, que nuestra bienaueturança consiste en ver a Dios claramente, que ni entẽ

dimiẽto criado, podra entẽder, ni imitar, que cosa sea ver a Dios, y q̃ cosa buena dexara de ver el que no viere a Dios: y viendo el alma claramente a Dios como amara a Dios? Pues dõde el entendimiento vuiere topado con toda verdad, y la voluntad cõ el summo biẽ, que puede mas esperar el entendimiẽto y la voluntad: Cierro alli tẽdran las almas santas, todo lo que quisiere, y ninguna cosa mala podrã que fieren, y ninguna cosa mala podrã que rer, porque su bienauenturança sera vn monton de todos los bienes, perfecto y acabado, por todas partes, y la memoria de los bienaueturados esta ra llena de todo aquello que les pudiere dar plazer y alegria, porque viendo a Dios, veran todo bien, y seran assegurados de todo mal: pero si vuestra alma se quisiere vn poco recrear, y assegurar, aun en las cosas sensibiles del cielo, passa por tus sentidos otras cosas que se dexan mas entẽder en aquella yglesia santa. Lo primero mira lo que alli se ve con los ojos corporales, la santa humanidad de Christo, cuyo resplãdor solo bastara. O que gloria sera para los hombres, ver hõbre a Dios del cielo, y ver su naturaleza tan hõnrada y tan encumbrada. O que recreaciones seran las de los bienaueturados eternamente: pues con el alma entraran a gozar de los secretos de la diuinidad de Dios: y con los sentidos del cuerpo, saldran a recrearse en la humanidad de Christo nuestro redẽptor. O que gloria sera para el genero humano (particularmente para las mugeres) ver a la Reyna de los Angeles, y a sus devotos, tener a su abogada tan encubrada sobre toda criatura, en los cielos: que el summo Dios del cielo la llama madre, y por tal la tiene, como ella lo es madre de Dios. Mirad en aq̃lla ciudad, las ordenes diosbiẽ aueturados, y por otra parte la cõformidad y caridad, q̃ tienẽ entre si mismos holgãdo se los vnos de la gloria

Abulen.
Mat. 11. 4
fi. 48.

Becia. 28
Jo. 1. 2. p. 1
4. 1. p. 1
11. 2.

3. Re. 10.

11. 2.

Mat. 5.
beati men
dici:

de los otros y teniendo cada qual cumplida su satisfaccion en su grado: porque tienen la gloria a su medida: bien así como los infantes chiquitos, del rey, que estan muy contentos con los sayos chiquitos de brocado, quales han cortado a su medida, y no tienen embidia del sayo mas cumplido del principe mayor. Y alli alma, mira ras los diuersos colores y telas, y diuerfas libreas. Los patriarchas vestidos de brocado, los prophetas, de tela de oro, los Apostoles, Euangelistas y martyres, de carnesi bordados con bordaduras de oro, q̄ declaren su calidad y su martyrio: los confesores de verde y de azul, en señal de su verdor, en buenas obras, y deuocion, y cōtéplacion: las virgines de blāco cō guirnaldas de rosas sobre las cabeças, y manojos de jazmines azuçenas en sus manos, para representaciō de su limpieza y castidad. O q̄ sera ver las particulares insignias de los particulares triumphos, como resplandecen las piedras preciosas, en la cabeza de san Esteban, que fue apedreado. O que pedreria la del collar de oro de S. Iuan Baptista, que fue degollado. Como campeara el oro de las parrillas q̄ lleuara en el ombro el glorioso Laurencio, que fue asado. Y desta manera podra cada vno por si mesmo, con la ayuda de dios, ver por si mesmo diuersos triumphos en la casa de Dios, de diuersos santos, sin que yo te los vaya señalādo: que porq̄ te despiertes a su imaginacion, te lo voy dibujādo así, no porq̄ ello no sea así, con mas veta jade lo que aca se puede entender ni dezir. Lo segundo, despues q̄ vovieres mirado algo delo infinito q̄ay que ver en el cielo, inclina el oyo al armonia delas musicas concertadas, q̄ alli se tocan. O gran Dios, si los hōbres de la tierra, aca en los muladares del mūdo han inuentado tātōs instrumentos de flauta, y de cuerda, guiando por tātās

maneras el elemento del ayre, tan solamente con ellos mesmos: que sera oyr las musicas del cielo? Y si aca en los cuerpos mortales corruptibles, y ricas gargantas, le concierne capillas tā acordadas, como vemos en las capillas de los Reyes: que sera oyr los biē auenturados en el cielo, quādo sin cesar alaban a Dios, porque sin fin estā recibiendo mercedes, y cada hora con nuevos motetes y cantares, pues cada hora reciben nueuo gusto de la gloria que tienen, y gozo en el summo biē. Parate tu agora alma Christiana, y oye las voces de los Angeles, y de los bienauenturados: y por ventura si entendieres en alguna manera quā acordadamente alaban a Dios, vendras a confundirte y auergōçarte, considerādo tu voz grossera y desentonada, y que no has sabido alabar a Dios: y ternas despecho cō el propheta Isayas, diciendo: Ay de mi q̄ no he sabido alabar a Dios, ni he tenido limpieza de la bios, para hazer cosa tan santa. Lo tercero despues que se ayan entrado tus oydos en el armonia del cielo, ruega al Señor que te de el ayre de la biē auenturança en las narizes, para que percibas en el, en alguna manera, la fragancia del cielo. Pues dime agora Christiano, si aca en las ventas y cigarrales del mundo, erio Dios para buenos, y paramalos, tantas flores y florecillas, tantos olores y perfumes, y especias aromaticas, que jardines, q̄ fragancias, terna en el cielo, que para siēpre han de durar, y para cōtenter tamiēto de los amigos de Dios y de los buenos? Pues toma con las manos vn manojo de jazmines, y contépla quale será los del cielo, pues há de ser infinitamente mejores. Mira estos peuetes, ambares, perfumes, que tienen aca tanta suauidad, para perfumar el aposento del peccador, y le delectar sus narizes. Es cosa que saca de sentido, considerar los olores y fragancias

1/4.62

*Tbo. 4. 5.
ar. 1. 6.
frq̄uitas
Angles.
vbi.*

Tratado vigesimo

del cielo donde el mesmo Dios pretende componerlos para dar gloria y recreacion al sentido y gusto, y al olfato de sus siervos, a quien tanto ama y estima. Lo quarto para el gusto, puesto que en el cielo no ay necesidad de comer ni beuer, pues no ha de auer corrupció, y auemos de ser como los Angeles de Dios, que se sustentan de manjar inuisible, para recreacion del sentido, que sabores cria Dios alli dentro de los labios y paladares de los suyos. Exultationes Dei in faucibus eorum: Sabores y gustos ternan ellos en sus gargátas, porque estas almas y sus cuerpos, estaran gustando gustos de Dios, y el olor que daran sus bocas y gargantas, sera de la abundancia de su uidad de Dios. Si vna alcorça preciosa, pone tal olor y tal sabor, en la boca del peccador en la tierra, que sera gustarlas alcorças del cielo? Si los lieores cordiales en los cuerpos corruptibles, causan gran contentamiéto: que sera gustar de aquellas aguas destiladas de las flores del cielo? Lo quinto, el sentido del tacto, terna contento, entre los dotes gloriosos. El primero. es impassibilidad con q̃ no puede el cuerpo ser offendido de cosa ninguna, y no hazen falta las olandas y felpas, ni todas las blanduras juntadas, para el regalo del sentido del tacto. En la cantera se labrauan los sillares para el templo de Dios, y al tiempo que se ponía en el edificio, no se oyo golpe ninguno en toda su fundació. Para darnos a entender el Spiritu santo, que en este mūdo, que es la cantera y taller, auemos de ser heridos cō enfermedades de tristeza y trabajos, y descōrentos, dōde seamos probados en la paciencia, y perficionados cō enfermedades de tristezas y trabajos y descōrentos, para gozar de la bienauenturáça, y allí limpiadas las almas de los suyos, y el sudor de los trabajos, allí no auras mas trabajos, lloro, ni llanto, ni cōgo

xx, porque todas estas cosas han de auer padescido los buenos, en la cantera deste mundo. No restara alli otra cosa, sino colocarlos en su grado de gloria donde para siempre gozen de Dios. Apo. 7.

Capitulo. iiij Delos dotes de gloria del alma, y del cuerpo.

Estaran las almas cō tres dotes de vision, cōprehension, y fruycion: y los cuerpos eltará impassibles de tal manera. q̃ no podran ser offendidos de puerta ni pared, seran tan hermosos y resplandecientes, que toda la bienauenturança, parecera que esta llena de espejos de el crystal, en los quales reberuera, aquel sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, en tal manera, que cada qual parezca vn luzero, q̃ eche de si rayos como sol: estara el cuerpo de la bienauentura do tal, que el alma no se eorrerani recibira pesadumbre de su cōpañia: y porque esta cōpañia le sea mas sabrosa, se daran cuerpo incorruptible, y espiritual, y de mucha virtud, inoble, y illustre, q̃ son quatro dotes, para que cō ellos pueda entrar en cōpañia de su anima: que son impassibilidad, con que ninguna cosa le haga mal, que ni el fuego le queme, ni el agua le ahogue, ni ninguna cosa pongosa le dañe, y terna en su complexiō excelēte correspondencia y amistad de qualidades: y sera muy sutil, q̃ ninguna cosa le estorue a su camino, y palse por doquiera, penetrando qualquier cuerpo por grueso y terrestre que sea: y terna agilidad para que sin dificultad y detenimiento, palse, y vaya do quisiere, y haga los mouimientos animales que le conuienen. Volara mas que aguilá, y no se cansara: y porque mas a su contento vaya el anima,

Abulen.
Mat. 10. 5
f. 10 v. 10.
6 f. 44.

Abulen.
sup. Mat.
f. 2. 9.
col. 10.

P/al. 149
B. 6.

3. 2. 6.

Abulen.
Mat. 20. 4
f. 72. fol.
149. co. 4
10. 7. f. 71.
80.
Vigarius
cap. 1. 4.
6. 2. ver.
2. 1. 2. 9. 4
ar. 3. 4.

1. Cir. 153

Mat. 4.
f. 137. c. 3.
133.

Beruc. 3.
c. 24.

Eph. 2.
Aban. 2.

Abn. 10. 4.
Mat. 133.
n. 6. f. 29.

Hebr. II
B.

ma, darle ha Dios claridad, de las obras y redituçias, del alma. Y si vn farras de gentiles hombres, y de diuinas, q se haze en casa del Rey, para dar gracia a Dios: q sera ver los faros delante, y en presencia, de la santissima Trinidad, en aquella yglesia y gloria celestial? Que sera de ver el altura del cielo, aqila mazoneria de oro azul de los reales de Dios? O q sera de ver la anchura, longura del cielo, y su altura y profundidad, aqillos suelos ta biç en la drillados de azulejos, esmeraldas de oro, q aura en aquellas moradas, q labo rinthios y lazos, q innumerables marauillas de Dios. O hermanos quã grãde es esta yglesia santa trisphante, quan grãde es el amor de Dios, pido ospues por amor de Dios q aqui en este lugar del suelo, grãgees esta bienauenturã ca co grãde humildad y penitencia. Y leuãtemos los pensamientos alo alto del cielo dõde Dios descubre sus thesoros, y manifiesta su rostro, y enseña la sciencia a sus hijos, q alli le sirven con lealtad, aqui se muestra a rostro bier to, para que no nos auezindemos en la tierra, y passemos por el mudo, como por vna venta, poniendo los ojos dõde esta nuestro padre y hermanos, esperarã do para darnos alla asciãtos, como ave zinos de aqila ciudad, y domesticos de la casa de Dios. Abacuctenia cuẽta cõ esto, y desleãdo yr a nuestro pueblo cenido y guarnecido de gloria, y no perder lo celestial, por lo terrenal, des lea ser comido de gusanos y podredũbre. Yninguna cosa ay que mas nos ha ga viuir biẽ, q la esperaça de la immortalidad y resurreccion de los muertos, y de aqila vida, q solo merece esse nõbre incomparable. Es mayor la gloria del alma q la del cuerpo: y a ella nos endereçan los mandamiẽtos de Dios, y alla cessan, y por ellos corrian los padros, y yuan regozijados en los trabajos. Abraham holgaua de andar peregrinando y de morar en ta-

bernaculos y casillas pobres, cõ Isaac y con su niẽto Iacob, porque mirauon con ojos de fee esta ciudad soberana, y de lexos la saludauan, y nõ se enojauan, que nõ les diessse Dios la tier ra prometida: porque entendian que la promessa nõ era de aquella tierra q manaua leche y miel, sino de la tierra que es cielo, y sabian que eran here deros de la herencia de Dios, y espera uan de yr a vna ciudad de firmes fundamentos, traçada y edificada por la mano de Dios: y por no perder ser ciu dadanos de esta ciudad tã excelẽte, cõfesarõ ser peregrinos, y hũspedei en el te mudo. Ay heredad celestial, a y patria mia, q grandezas son estas tuyas, o barruntos de tus grandezas? San Pedro queda absorto, passando vna gota de tu gloria, por sus ojos, y de solo ver el monte Thabor vestido de claridad, bordado de reloles de los rayos que del rostro de Christo se bernera uã: q sera ver aquel mõte alto del cielo, dõde se agrada Dios de morar? a aquellos reales palacios, aqillas rãspas decientes sillars, aqil rio como chris tal, aquel arbol de vida, q hietnos en sus riberas, lleuando cada mes del año mucho fruto, aqila ciudad de oro fino, semejãte a vn claro vidrio, aquella clara luz puesta en medio della, q es el cordero de Dios: y aqilas doze puertas cada vna hecha d vna margarita, y aqil numero sin cuẽto de bienauenturados espiritos, y aqillas musicas celestiales, aquella armonia con que echã bendiciones a Dios. Ea alma mia leuãta tus pãfamientos en alto, cae ya en la cuenta, faude te la affiçio peligrosa de las cosas deste mudo, q estoruan vn bien tã grande, y q tanto nos va. Dize el Apostol. que los que tienẽ mugeres seã como sino las tuuies sen, y los q pos seen bienes tãporales y trãsitorios, como sino los possieyes sen, pues todo quãto ay en el mundo es como sombra, por tanto ce hẽmos mano de lo

P[al. 67]

2. Cr. 10

Tratado vigesimo

firme y q̄ p̄manecera para siẽpre: y
fino estuuiẽ en los hombres locos, el
mẽsmo mũdo los sacude de si, y les da
a la clara a entender, q̄ no ay en el co-
sa digna de ser amada, pues en ningun-
a y perfecta quietud y cõteno. De
aca nos despiden, pues en todas las co-
sas hallamos espinas y abrojos, y alla
en la morada del cielo nos quierẽ re-
cebir, y nos estan rogando los merea-
deres de aquella bienaueturaõça, que
tome mos assiento, y vamos aprisilla
por el camino de los mandamientos: y
dize, que pongamos alli los ojos, que
estamos en pelea, y nos quiere enga-
ñar el mundo cõ sus alagos. Y si perse-
ueras alma, en la virtud, con tus ojos
ueras a Hierusalẽ, que es tierra abasta-
da de todos los bienes, y darte han en
ella vn tabernaculo y pauellon, rã lin-
do y tan fino, que nunca aura mudan-
ça, porque los clavos nunca se arranca-
ran, y los cordales nunca se quebraran
para siempre: y en sola esta tierra es
honrado y engrandecido nuestro Se-
ñor, porque le conocen y le veen al
descubiertoy assi nos combidã a del
precios tolo quanto ay en el mundo
ruyn y caduco, porq̄ por estas meta-
phoras, nos dan a entender, q̄ son grã-
des, y perdurables los bienes q̄ gozã
ellos. Cobremos nosotros brio para
boluernos a Dios, y servirle con hu-
mildad y diligẽcia: q̄ aunque es verdad
que la gracia de Dios es vida eterna, y
por ella se da, y por ella se alcança, es
ley de Dios capitulada con los hõbres,
que por el merito de nuestras obras se
de en premio la vida eterna: q̄ aunque
nuestras obras no son meritorias segũ
la substãcia dellas: pero si son por la
gracia en q̄ se haze: y assi como el pec-
cador quita a Dios la vida de parte de
la obra q̄ haze: assi el justo se la da, por
que se cõcepta cõ la bondad de Dios,
y se huelga con ella, y de ver que Dios
es infinitamẽte sabio, y plazele de ser
gouernado por su sabiduria, y amalo

ranto, q̄ si el pudiera a Dios darle mil
millones de sabiduria, se las diera: y
por tanto haze aparencias de justiciã
y asile dize Dios: Pues toda mi vida,
me das, todo me doy a ti, y quiero ser
tuyo: para que me gozes y te alegres
con aquello que de tu parte me diste.
Como si aun Rey le librasse vn criado
suyo de la muerte, mucho le daria, se-
gun lo cortõ q̄ el mundo paga, en ha-
zerle duque, pero mas si le dixesse: la
vida me diste: pues tẽme a mi por tu-
yo: pero el mũdo no sufre este gene-
ro de paga, porq̄ no puedo yo ser to-
do mio, siẽdo todo tuyo. No sufre la
breuedad delas haziẽdas, dos seẽores
diuersos: pero la diuina magestad, da-
seme todo a mi: porq̄ dando seme el a
mi todo, no por ello dexara el de ser
todo tuyo: y assi se nos da y le mere-
temos, por toda su eternidad. Pero ay
dolor q̄ los hijos de Gar, aficionados a
vnos hieruajales, pradales y dehesas
fertiles, para sus ganados, despreciã
la tierra de promission, y pidieron li-
cencia a Moyses para quedarẽ alli. Y
peores, que nosotros por apaslar nue-
stros sentidos de deleytes bestiales,
despreciamos la tierra que es cielo, el
ver a Dios, que siempre corre leche y
miel, que se derrama en el alma. Iba
raua Dauid y dezia: Pro nihilo habue-
runt terram desiderabilem. Mas razo
tiene Christo de llorar, ver que se pier-
de tu sangre, y que desprecian lo que
gano con ella. Huyamos del mun-
do, dize Chrysostomo, y de sus de-
leytes, y miremos que son breues, y
el fin y dexo, es ponçoña mortifera:
porque en el mundo, despues de sus
deleytes no ay q̄ esperar sino dolores,
y despues d̄ su prosperidad, trabajo y
aduersidad. O (dize Augustino) ma-
dorẽs del mundo de que os pagays,
cõ que os contentays, como os abati-
s y acuilays, pues toda vuestra ef-
perança es ganar la voluntad a los
hombres, y ser amigos del mundo,

y por

E/a. 33.

Na. 28

Ro. 6. 21.

Chrys. l. 1.
in alium
P/al. 10.
d. 2. 4.

Aug. l. 18
sẽssionum.

y por esto trabajays afanays: y dize,
Que es esse mundo, sino hombres fra-
giles, mortales, llenos de peligros, y
por ahí verneys a mayores peligros.
Ea acaba ya, dexemos estas cosas va-
nas, y de monos de todo punto, a las q̃
jamás han de perecer. Esta vida no es
sino muerte incierta, y de rebato nos
cogera la perpetua y cierta.

Apo. 3.

Capitul. v. Que vti-

lidad se faga de considerar mu-
chas vezes, la bien-
aventurança.

(··)

Apo. 10. 3
Mat. 1. 68
co. 3. 4. 10.
5. f. 8. 4.

CON mucha variedad de ño-
bres, las divinas letras nos
significan la grandeza de la
gloria. Llamase descanso,
quietud; Apo. 14. donde alçamos ma-
no de todos los trabajos deste mudo,
tomando en Dios vn seguro puerto
de holgança y gozo. Y Christo dize:
Intra in gaudium. Y es de tanta gran-
deza, que por ser pequeño el valo de
nuestra capacidad, no puede entrar en
nosotros: y assi entramos nosotros en
el. Llamase luz perpetua, que auienta
las tinieblas del entendimiento, y nos
haze ver al inuisible. Y se dize, paz
que haze fofsegar el alma, y estar sin
sospecha de los peligros y assaltos del
infierno. Y es la libertad de hijos, por
que alli cessala esclauonia del tyrano;
y de corrupcion, y monte la llama Da-
uid, porque esta mas alta que toda feli-
cidad. Y Christo la llama parayso, Oy
seras conmigo, &c. Y en la conclusiõ
y fin de nuestro symbolo y Credo, de-
zimos, q̃ creemos vida eterna. Y Chri-
sto la nombra assi: Si vis ad vitam in-
gredi, &c. Porq̃ no ay para el hõbre q̃
tiene razon, cosa que mayor contẽto
le de, q̃ entender que no se ha de aca-
bar el premio y galardõ, que le diere.
Para aliuio del sentimiento y pena, q̃

Apo. 14.

Mat. 25.

···

Psal. 101.

Psal. 101.

Psal. 101.

Psal. 101.

Rom. 3.

Mat. 18.

vn hõbre q̃ se vea morir, es gran
de cõfuelo, el saber q̃ no ha de morir
perpetua mente. Esta fee y conolci-
miẽto por singularissimo beneñcio,
dio Dios a los q̃ permanecieron en su
seruicio, como fue a Adã, y a Noc, y a
sus descendientes. No ay cosa en q̃ los
hõbres empleen mejor su desseo, que
en dessear vida sin fin, y esta buscã cõ
sus trabajos, y aqui van a parar sus estu-
dios, siguiẽdo en esto el desseo comũ
de la naturaleza, con que todas las co-
sas se querrã conseruaty perpetuar,
como lo vemos en los animales, que
procuran su conseruacion: y quando
les quieren quitar la vida, o la pierden,
parece que padescen violencia. Y las
plantas y arboles y toda cosa natural,
hazen todo lo que sus fuerças pueden,
por no dexar el ser que las sustenta. Y
si los hõbres, por la vida q̃ aqui viuen,
tã llena de trabajos y peligros, tãto tra-
bajan, no mereciẽdo ella nõbre de vi-
da, pues mas tiene d muerte q̃ devida,
y el primero passo q̃ en ella damos, es
a la muerte: mayor razon es que bus-
quemos los hombres la vida, quede
todos quatro costados es vida. Esta vi-
da, en las divinas letras, se llama sue-
ño, y sombra, y por ser sueño nos bur-
la, y por ser sombra es nada, y si esta
nos da gusto, quanto mas la promes-
sa y memoria de la eterna, que tiene
muy bien las condiciones de verdade-
ra vida? Vida, es exercicio, y obra del
que viue: y entonces es vida, quando
el alma vïa de sus instrumentos muy
a su contẽto, y de sus miembros, muy
a su plazer, y tiene su vida el enten-
dimiento en entender: y la volun-
tad en amar, y la memoria en acor-
darse: y entonces viue quando exer-
cita estas obras, y entonces viue bien,
quando bien las exercita, y solo en el
cielo se exercitan biẽ y perfectamẽte:
porq̃ alli el alma mãdara a su cuerpo,
y el obedecera con presteza, y el en-
trẽ dimiẽto estara muy bien empleado,

Psal. 101.

Ll 3 siem-

Tratado vigesimo

siempre entendiendo a Dios, y la voluntad, amandole y holgandose con el, y nuestra memoria, que es el arca del thesoro del alma, estara llena de riquezas, sacadas de la grandeza de Dios: siempre leyendo en los anales y historias santiquissimas de Dios. Todo este bien esta en ver a Dios, y gozarnos con el, y el solo nos satisface y lo demas da en rostro. Todo lo q̄ no es Dios nos empalaga y da fastidio: Y así David dixo, que lo que el queria en el cielo, y lo que el deseaba en la tierra, era a Dios: y lo que el tenia por hacienda y herencia, y que lo demas no lo ternia por caudal: y que solo es rico el que tiene a Dios. A nuestro entendimiento nada le harta, ni en nada viue, sino entendiendo a Dios. Nuestra voluntad todo lo digere, y toda la bondad de las criaturas gasta, si no la de Dios: vn animo de vn Christiano a solo Dios quiere. Era tan grande el animo de Alexandro que dezia, que el mundo era poco para dos: y así el con dos se contentaua: pero el Christiano lo menosprecia, y tiene por poco. y a solo Dios quiere, al qual siempre tiene rostro abierto para estenderse, amandole, y en el siempre descubre nuevos generos de contentos. Y así solo Dios se nos quiso dar en pago de nuytros trabajos, y premio de nuestras obras. Estaua vn dia Abraham triste, pensando que Dios le pagaua en esta vida con vna victoria que auia alcanzado, y dizele Dios: No temas Abraham, que yo soy tu premio, no me nos que yo ha de ser tu galardón. En el cielo se da este infinito bien a la voluntad, para que no tenga hambre: y infinito saber, para que nuestro entendimiento no ignorasse, dandonos seguridad que el no se ausentaria, y que tãto bien nunca le acabaria, con cierta prenda de contentamiento de seguridad y perpetuidad de estos bienes. La bienauenturança es vn estado y así se

to de vida, lleno de todos los bienes y contentos: tan bueno que no tiene falta, ni necesidad: imperfecto y lleno, que no tiene imperfeccion, porque Dios (a quien veen y gozan) contiene en si la perfeccion de todas las cosas: y así la bienauenturança esta tan en lo ultimo de todo contentamiento, que cierra tras si la puerta para desleir y buscar mas. Allí no ay miedo de vicios, ni de hambre, ni sed, ni frio ni calor. No ay miedo de cansancio y seruidumbre, ni dolor ni muerte, pues q̄ es vida eterna: finalmente no aura de fabrimiento ni inquietud: sino summa paz, y sin resabio de perderla: y sin culpas ni penas: y quantos bienes ay allí, no lo sabe dezir lengua humana, ni me nos pensamiento humano, lo puede comprehender, porque ni ojos vieron ni oydos oyeron: ni el deseo humano, puede desleir los grandes bienes q̄ Dios tiene aparejados para los que le aman. Quien podra imaginar, ni meno, dezir el alegría de los santos, aquella Esposa de Christo, que conuertida en varon perfecto, con esfuerço varo nil reyna con Christo? Quien se atreuer a començar platica tan sobre entendimiento humano? quien sabra pintar, como Christo dara a su padre el reyno de tan illustre gente, que lleua ganada de aqui deste mundo, y hara Christo (segun la humanidad) dexacion dellas, en las manos del padre, y el padre los aceptara y recibira, a su cargo y cuetay de tal manera, que ya la humanidad de Christo no tēga mas negocios que hazer por nosotros ante el padre, porque cessaran los sacramentos. Y así dize san Iuan, que allí novio templo, por q̄ no es menester, ni ay alla lugar donde se exerciten obras de templo y limpiamiētos de pecados, o semejātes obras. Quiē podra dezir, como Christo, no solo no dexa su naturaleza humana, pero en verla tener nemos plazer muy grande, y nos dara parte

f. 226.
Becce de
cōsul. 2.
prof. 4.
Abulen.
Mar. 10. 4
f. 148.

Abulen. 4.
Mar. f. 113
Apoc. 21
B. 4.
1. Cor. 22
B. 9.

Psal. 71.
d. 25.

92. q. 10.
d. 2.

Gene. 14.

Abulen.
Mar. 10. 2

Eph. 4.
c. 13.
1. Cor. 15.
c. 24.

Apoc. 6.

parte de aquella claridad y honrra; que su sanctisimo cuerpo tiene, y a la traça del nos emoldara? Quien sabra de zir, como Dios sera todas las cosas en todos, el que en este mundo es parte en cada vno de los sanctos, aqui es en Abraham fec, y en Isaac obediencia, y en Iacob, sortaleza, y en Iob paciencia, en David penitencia, en Salomon sabiduria, pero en aquella vida bienauenturada, sera todas las cosas en cada vno, y a ninguno faltaran todas las virtudes? Mientras estan los sanctos en esta vida, ni todos pueden, ni se aficianan ygualmente, al exercicio de las virtudes, vnos ay dados mas a la contemplacion, que a la leccion: otros mas aficionadados al ayuno, otros a la disciplina: y asi por diuerfos caminos, por esta vida, ganan el cielo: pero quando estemos en aquella tierra, de los que viuen, y gual desse, y ygual afeccion, ternemos para todas las virtudes, y fernos ha Dios para todas las cosas. Allí estaremos todos dedicados, y nuestros pensamientos tan conuertos en Dios, que en quanto nuestra carne diere licencia, ternemos condiciones de Dios, porque le veremos como es. Agora tenemos mil miserias, y de mil partes nos prouecemos: pero entonces solo Dios nos sera todo lo que huieremos menester: Allí entederemos grâdes mysterios, y nos alegraremos, y alegrandonos, gozaremos de la vision diuina, en la comunicaciõ delos santos: Allí ternemos las virtudes que nos dio la mano rica de Dios, para el negocio y contratacion desta vida, como son, prudencia y sortaleza, templança y justicia: Allí no aura concupiscencias desordenadas, ni delectaciones que refrenar, ni temores, ni atreuimientos, que concertar, no engaños ni desatinos que ordenar, no tratos, ni cambios, del vso y hazendas deste mundo, para la justicia conmutatiua: pero estaran allí es-

tas virtudes, en lo fino y apurado dellas, porque la virtud mas tiene cuenta con la obra que adorna y facilita, q̃ no cõ el cuerpo apasionado que corrige: estara allí la prudencia sin peligro de errar, la templança sin lucha de concupiscencia, la sortaleza sin molestia: la justicia allí hara su officio, que es su jetarnos a Dios: el officio de la prudencia, sera sentir, que ningũ bien se yguala con el que poseemos: la sortaleza hara que con diuina constancia y animo inuencible, estemos pegados a Dios, y que digamos, que llegarnos a Dios es mejor que lo que el mundo tiene: y trauarnos tanto con Dios, que seamos enxertos en el, que ni baste toda fuerça a despegarnos: la temperancia, dulcemente nos hara caer en la cuenta de la soberana delectacion que Dios da a los suyos. No se como los animos de los que tienẽ fe, no sospiran por esta vida: y como acaban consigo de amar las cosas del suelo, y de xar las del cielo: Con que atreuimiento los hijos de tan gran padre buscan los estiercoles del mundo, y menosprecian las celestiales piedras preciosas, como Esau profano, que por vna cosa, conio fue la q̃ Iacob le dio de vn guisado de lantejas, vendio su primogenitura y mayorazgo. Y quantos sensuales señalariamos oy con el dedo, que con mayor profanidad y prodigalidad, a trueque de vn de leyte de bestias, dan el mayorazgo del cielo. Mucho es dellorar, que siendo aqui peregrinos y viandantes, no nos preciamos de tener nuestra patria en el cielo, y de venir de alla, y ser naturales de aquellas hidalgas montañas. Que ceguedad es esta nuestra, pues siendo tambien nacidos, como es, de vn linage celestial, nos preciamos de ser hijos de la tierra? Parece que oygo hablar aquella celestial patria, y de zir: Hasta quando dezid mortales, os haueys de olvidar de mi? quando ha-

1. Cor. 15.
d. 28.

1. Iuan. 3.

Abu Ien.
Mat. 10. 6
f. 92. v. 3.

Psalm. 72.
d. 18.

Gen. 25.
d. 32.

ueys de echar de ver lo terreno, que de la tierra te os ha pegado? acordand ya, que soys del cielo. Quando auets de caer en la cuenta, que esta es tierra de oluido, y sombra de muerte; y no tierra de viuentes, fertilissima patria vuestra: Quanto mas deues a mi hombre, que a esta tierra. Pues ya oymos las voces que nos dan los moradores del cielo, y nos combidan a su gloria: para la qual es menester vna luz, que de spauile nuestro entendimiento, por que la claridad de Dios, alumbra, para que puedan ver vna tan gran luz, como es la que Dios tiene, porque mora Dios en luz, a la qual no alcanza la fuerza de nuestro mirar: y assi prouee Dios de vna luz criada de su mano, que pone en los ojos de los bienauenturados, porque no falezcan ni rancólo, como faltan nuestros ojos, mirando la luz del sol y los trabajos desta vida que son breues en tiempo, y largos en pesadumbre, obran en nosotros este peso eterno de gloria, de grande estima y valor, que es sobre toda ponderacion y encarecimiento: y llama san Pablo, peso que es nombre de pesadumbre, a donde ay toda recreacion, porque son tan grandes los rios de las delectaciones, que negarian nuestra alma, sino la reforçasse Dios, que aunque nuestro desseo se estienda a cosas infinitas, y la capacidad del alma sea grande, las fuerzas son flacas, sino se ayudan de Dios: Leticia sempiterna super capite eorum. Vn bien que no se puede llevar. Los que se han de salvar, solos son los predestinados escriptos en el libro de la vida, que es la esencia de Dios, que es registo y escriptura, que nos es la posesion de aquella bienauenturança: y es libro y titulo de vida, porque siempre viue, y nunca se falgua, ni enuejeze. Muchos pierden sus haciendas, por perder los titulos que tenían: pero este titulo no se puede perder, porque

en Dios esta escripto, cierto y seguro, y perpetuo; y assi no tiene el predestinado temor de perderle, si sabe que lo es por reuelacion diuina: y es titulo, que no recibe enmienda; y Dios por este titulo, no dexa de ponerlos en todas las ocasiones buenas, y adereços, para que vengan a el, y los justifica para que tengan derecho a su bienauenturança, y ellos la procuran, como si por su diligencia sola, se huiesen de salvar, y castigan sus cuerpos, y traen en seruidumbre, por no ser reprobados della. Las mas ciertas señas de estar escriptos en el cielo, es la guarda de la ley de Dios. Y assi dize san luan, que el mandamiento de Dios, es vida eterna: Porque es tan cierta la promessa, que si guardaremos la ley de Dios, podemos alegar derecho, y prender possession de la vida eterna: porque solo el peccado impide, y por tener estas prendas la Republica Christiada, se llama reyno de los cielos: y aqui se comienza la vida eterna, con ciédo a Dios verdadero, y a Iesu Christo embiado al mundo: porque la vida eterna esta en el conocimiento de Dios, el qual se comienza aqui, por fee de nuestro reconciliador, que por su sangre derramada nos la ha de dar, y por aplicar nosotros su sangre a nuestras almas, con la recepcion de los sacramentos, y con la fee y guarda de los mandamientos. Y como los hombres nos diferenciamos en la guarda de ellos, assi se diferencian las fillas y asientos de gloria: no porque aya allas pependencias, ni rebueltas sobre la gloria, sino que cada vno tiene su hazien da propia. Y nadie desmaye, aunque se vea yr despacio, pues ay donde mas en la casa de Dios; porque alli ay moradas grandes y pequeñas: y como aca en diuersa manera le amamos, assi alla en diuersa manera se nos comunica, y todos le gozan, cada vno, segun sus obras

Apo. 11.
Rom. 8.
Tho. 2. d.

3. q. 9.
1. Thimo. 6.
d. 16.

1. q. 12. ar.
4. 2. or. q.
56. ar. 1.

2. Cor. 4.
Abulen.
Mat. 10. 7.

10. 2. f. 146.
198. 199.
Psal. 35.

1. 9.
1. 4. 35.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

2. 2. 22.
d. 10.

Abulen.
Mat. 10. 4.
f. 111. 10. 7.
f. 169.
1. Iuan. 3.

Iuan. 12.

Iuan. 17.

Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 149.

Iuan. 13.

obras: pero no por virtud y merecimiento dellas, que ellas tengan de su cosecha como dize Gregorio, super Psal. Notam fac mihi mane, misericordia de Dios, y gracia dada de balde, despues de hauer vos bien trabajado: porque si es gracia, ya no es por rigor riguroso, y virtud de meritos. San Pablo dize, que se hauia reuelado el reyno de aca, contra la corona real de Dios, y estaua tyrannizado, y el padre Dio poder cumplido a Christo, para destyrannizarle, y cada dia le va dando, y boluiendo este reyno, y en el dia del iuyzio acabara de darle pacifico y sossegado: porque alli los buenos quedaran reducidos, y los malos castigados, y puestos por escabelo de sus pies. A lli veen que da Dios mas que prometio, mas largo en manos, que en la lengua: al reues de los hombres, Dios promete cien doblado, que es la buena tierra donde sembrays, y da ciento por vna blanca, por vn jarro de agua, os dara cienducados de gloria, por vna lagrima que echays, os dara el cielo, por vna palabra que oys con orejas de Christo. Mirad que dan a los hijos de Israel, por los adobes que hazian, que haze Dios cielo y silla para si, de los adobes y dana Lorencio por su patillas, vna gloria eterna, que ni ay coraçon para pensar lo, ni eniendimiento para entenderlo, por vna lymosna da tanta gloria, que no se puede marcar en ella, que no

paga Dios menos, que consigo merecio: Da Dios cosas al alma, que ni ojos ni pensamientos, bastan averlo ni a pensarlo, pues el mesmo Dios es el salario, y el que se haze premio de nuestro trabajo. Dabo manna absconditum. Daros he vn cielo nueuo, y vn carbuco nueuo, que os quedareys abobados y espantados en ello. Mirad que paga Dios al hombre, por obras incorporadas en Christo, y que valor reciben por su sangre, que y gusan con la justicia diuina, y que por ellas merecen el cielo: Y dize san Juan, que con este manna, que es Dios, que nos sabra a todo lo q nos boluiereis, nos dara vna piedra blanca, ha siendo alusion a los antiguos, que el dia alegre y regozijado, contaban con vna blanca: y al contrario el dia triste y melancolico, con vna piedra negra, y porque a los bienauenturados les amanece vna dia, que nunca se acabara, de summa alegria, dize, que nos dara esta piedra blanca, y en ella escripto vn titulo y nombre de hijos de Dios, que nadie lo sabe, ni menos lo puede dezir, sino el que lo recibe: Y assi quedamos los que de la gloria hablamos y esferuimos, muy cortos. Y yo lo remito a la contemplacion del deuoto lector, y vera q es poco esto q he escripto, como tarian mudando, por ser inefable a nuestra infancia. Dila oracion de san Gregorio, en fin de los Psalmos Penitenciales, que es muy deuota, y a este proposito.

i Cor. 2.
Gen. 15.
Apoc. 2.
L. 17.

Ambien.
Mat. 10. 5.
f. 117

1. Cor. 15.

Mat. 18.

Eze. 24.

Laus Deo.

1.006.204

EN ALCALA,
En casa de Iuan Iñiguez de Le-
querica, Año. 1589.







